

81146/9.3



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



BV4277

S6

1690

c.1



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*De la casa de San Juan de los Rios
de San Juan de los Rios*

DE LA
QVARESMA
AVTOR

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSO DE BORBÓN Y BORBÓN
361453 MICROFILMADO 7522



la C



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

SERMONES
SOBRE LOS EVANGELIOS
DE LAS FERIAS MAYORES
DE LA 46307
QVARESMA.
A V T O R

EL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR
Don Fr. Francisco de Sobrecasas, Predicador del Rey nuestro Señor, Teologo
de sus Reales Iuntas, y en el Tribunal de la Nunciatura de España, Califi-
cador del Consejo Supremo de la General Inquisición. Examinador Synodal
en las Diócesis de Toledo y Zaragoza. Arzobispo de Caller, Primado
en los Reynos de Cerdeña, y Corcega y del Consejo
de su Magestad.

DEDICANSE
AL CATOLICO, AVGVSTO REY DE LAS ESPAÑAS,
Y
EMPERADOR DE AMERICA,
CARLOS II.
E L D E S E A D O.

CON DOS INDICES COPIOSOS. VNO DE LOS LVGA-
res de Escritura, que tienen especial version, ó explicacion. Y otro
de las cosas mas notables, que sirven de materia, ó pre-
missas para los discursos, y conceptos.

Año 1690.
CON LICENCIA:
En Madrid: Por Roque Rico de Miranda, Impressor del Real
Colegio de los Desamparados desta Corte.



1080045063

B4277
156
1690



AL REY NUESTRO SEÑOR.



SEÑOR.

SIENDO tan notoria la Real munificencia de V. Magestad, exaltando a mi servidumbre, no ha de parecer audacia de la ambicion, sino decorosa reverencia de la gratitud, que el Oriente de este Libro busque su esfera de luz aspirando a los pies de V. Magestad. Ofrenda es que si pudiera merecer el titulo de preciosa, o lo fuera por la turquesa de la Santa Escritura, o por el destino de tan Augustas Aras. Tiene sus minerales el espiritu en el metal del ingenio; y lo que este produce, y dedica como feudo de el alma, es estimable por la lealtad de quien lo tributa. Las verdades de la politica divina, que a V. Magestad merecieron la grata atencion del oido, desean reflexion mas paulada en los ojos: Pues bolviendo a entrar segunda vez en el Templo de su Real animo, se restaura la vida que apago el silencio. Reciba V. Magestad este reverente obsequio de un criado, que desea satisfacer con el sudor de su entendimiento las soberanas deudas que contrajo el alvedrio. Dios nuestro Señor prospere la Augustissima persona de V. Magestad, como lo imploran los comunes votos de España, y necesita la exaltacion de la Iglesia. Madrid, Abril, y 20. de 1690.

SEÑOR

A los pies de V. Magestad

B. S. R. M.

Su mas rendido Criado, y Capellan.

Fr. Francisco, Arçobispo de Caller.

T. 2

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON PEDRO
Rodriguez de Monforte, Calificador del Consejo Superior de la Ge-
neral Inquisicion, de sus Juntas Secretas, y por el, Revisor de los
Libros, y Librerias de estos Reynos, Abad de Santa Marta de Te-
ra, Dignidad en la Santa Iglesia de Astorga, Examinador Synodal
de este Arçobispado de Toledo, Predicador de su Magestad, y su
Capellan de Honor, Cura del Real Palacio del Rey
nuestro Señor, y Receptor de su Real Capilla.

DE Orden del Señor Lic. D. Alonso Portillo, y Cardos, Vicario de
esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto este Libro de
Sermones, que para todas las Fiestas Mayores de Quaresima com-
puso el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Francisco Sobrecas-
as, Arçobispo de Caller, del Consejo de su Magestad. La remission dize,
que es para que le censure, voz que estraña mi amistad, y mi conocimien-
to; aquella por lo que le estima, y este por lo que le venera: Y aunque la
obediencia à quien me lo manda ablande su aspereza, no dexa de mirarla
mi afecto como forastera. Es siempre peligroso este genero de Comisio-
nes, pues si se està al rigor de lo que ordena, si se haze el juicio con severi-
dad, se imputa à demasiada rectitud; y si passa à ser alabanza la aproba-
cion, se roza con la lisonja. De vno, y otro, halla libre esta obra mi incli-
nacion, y mi cariño: Y si pareciere sospechoso el dictamen, que en estos
dos Polos quiere asegurar su verdad? Ab ra, por donde quisiere, este Li-
bro el mas rigido Cenfor (sino ha tenido la dicha de oir à su Artifice) y ve-
rà es desmayo de qualquiera eloquencia, la que temió fervor de la adula-
cion. Pues no era capaz de ella vna gran Mitra de su Religion Sagrada,
quando de su apellido forjava para su alabanza el encarecimiento, dizen-
do: Que Sobrecasas era sobre todos. Tome sobre si el ceño que le mostra-
re la emulacion, que yo que no sabré exceder la modestia del que lo dixo,
confessaré (que para mi) no dexò agraviada en esto à la verdad. La dife-
rencia que hazia el Mannà à todos los demás alimentos, que lograron en
el Desierto los Israelitas, hallo en este Libro; respecto de los que se suelen
escribir de estos, y otros asumptos; pues aquellos son como el entendi-
miento, que no tiene mas jurisdiccion para explicarse, que la que le dà el
objeto que se le propone: pero aqui se admira el poder de la voluntad, que
halla, lo que en el Mannà se contenia, que es quanto puede apetecer, y so-
licitar, no solo la necesidad, sino el gusto. Encontrarán los doctos abun-
dancia; los Predicadores zelo; los virtuosos constancia; los espirituales fer-
vor; los místicos advertencia; los pecadores aviso; los obstinados escar-
miento; los curiosos noticias; los Principes enleñança; los poderosos des-
fengañò; los pobres tolerancia; y los atigidos conformidad. A doze virtu-
des he reducido el Compendio de esta obra, y lo que pareció acaso de mi
cuidado, hallò como misterio la razon. Acordandome del Racional, Super-
humeral del Sumo Sacerdote; en quien cifró Hago Cardenal las dos mas
importantes maximas de quien escribe para aprovechar à los hombres:

Hugo in c. Rationale significat doctam, superhumeralè opus, & efficitur in disendo.
26. Exod. Compóniale de doze piedras, à quien hizo hermosas lo precioso, y lo va-
rio: Y si en la letra estavan esculpidos los nombres de los doze Tribus; en

lo moral le pareció à San Geronimo (citado de Cornelio) que eran los do-
ze Apostoles, primeros Predicadores, y trompas de la Nueva Ley; y en la
diferencia de colores la diversidad de dogmas, virtudes, y Catholicas doc-
trinas: ricas joyas con que se deben adornar los Ministros del Evangelio
(y mas si son como este Autor elevado à la Dignidad Pontifical) y todas
las veo epilogadas en este Libro. Como èl debía de ser vno, que estando
en las manos del Santissimo Padre San Pio V. (Timbre glorioso de la Re-
ligion de Predicadores, porque la conclusion, y la prueba sean de vn mes-
mo paño) enseñandole vn azafate de joyas de gran valor, señalando el to-
mo que tenia à sus ojos dixo: *En tu hoc vera gemma.* Este si que guarda jo-
yas de mas precio, pues vn raro Mineral de riquezas espirituales hallarà
yà visto en sus Sermones la admiracion. De este Tesoro nos priva la justi-
ficacion de quien por elevarle à los premios que merece, nos le ausenta
de este gran Teatro de la Corte; pero discreto su agradecimiento libra en
este retrato suyo el desconuelo de esta soledad. No se si los enamorados
de su enleñança se han de dar por satisfechos con este remedio; que aun
no està averiguada la disputa, de si los retratos sirven de alivio, ò demàs
còngoja à la que dà el ausencia del original; pues se acrecienta al verle, el
dolor de lo que le falta, quando mira bosquejada la hermosura del que le
representa. Son los hijos imagenes de sus padres; y en este que ha engen-
drado su entendimiento, se ve la fecundidad del padre que le produjo;
con que se execita el deseo de ver la propagacion que nos promete en los
Libros que darà à conocer por suyos la estampa, con que yà en esto, po-
dràn hallar mas respiracion los suspiros de su ausencia. Y si (à mi ver) ès-
tàn yà aprobados, siendo suyos los que se esperan: Que dirè de este en
que se ha cebado mi estudio, y mi admiracion? Correrà por èl el que le le-
yere tan sin riesgo, que ni el menor tropiezo en lo puro de la Fè; verdad
de las Sagradas Letras, y el mejor methodo de las Virtudes, encontrarà
el mas travieso talento, ni el mas escrupuloso juicio. Este es el que hago de
esta obra, salvo, &c. Palacio, y Abril; 9. de 1690.

Beyerlnck
in Apoph.
Christia.

El Doct. Don Pedro Rodriguez
de Monforte.



APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE IUAN
de Palazol, Catedratico de Prima de Teología en los Reales Es-
tudios del Colegio Imperial, &c.

M. P. S.

OBEDECIENDO à V. A. he visto este primer tomo de Sermones en las Férias mayores de Quaresma, que tiene compuesto para la estampa el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Francisco de Sobrecasas, de la Sagrada Orden de Santo Domingo, y dignissimo Arçobispo de Caller, en la Isla, y Reyno de Cerdeña. Y à la verdad, solo la presumpcion de tan alta obediencia pudiera constituirme en el estrecho embaraço de aver de leer con ojos de censura vna obra, por solo el nombre de su Autor, tan calificada en la pureza de la doctrina, que assi en lo que mira à dogmas, como en lo que toca à costumbres, manifiesta la eminente sabiduria, adquirida en Catedras, y Pulpitos, que le assiste en todo genero de letras, assi Escolásticas, como de Escritura: hijo en fin de aquella gran Madre, que cuenta por hijos sus insignes Maestros, alimentados à los pechos, y con el nectar limpissimo de aquel Angel, ideado en el que vio San Iuan en sus revelaciones, que fixò su Catedra en el mismo Sol: *Angelum stantem in Sole*. Apocalip. 10. Y corrió con sus luces ceñido siempre entre los tropicos de la inefecible verdad. En figto mas sobrado, que fecundo de escritos impresos (à que ajusta el dicho de Sydonio, lib. 3. epist. 7. *Cut fortibendi se bene perspexeris, magis est facultas, quam facultas*). Se debe tener à dicha, que este Ilustrissimo Escritor buelva por el credito de la prensa con lo docto, limado, y provechoso de sus obras, de quienes con mas verdad podrè yo dezir lo que Seneca, epist. 46. *Librum tuum, quem mihi promiseras, accepi, & tanquam lecturus ex commo adaperui ac tantum degustare volui. Deinde blanditus est ipse, brevis mihi visus est, cum esset nec mei, nec tui temporis.* No son muchas las palabras donde no sobra ninguna. Su vltima clausula dixo mas que todas: *Composito vtrius, & Sancta*. Son Sermones compuestos, y trabajados à la ley de vna robusta razon, que dispone con vigor los animos à la mas importante vtilidad. Cada Sermon es vn cuerpo con mucha alma de energia ingeniosa, por la planta armoniosa que se propone, cortada al ralle del Evangelio, sobre que discurre, los miembros hermosos en que sin confusion la divide, la vnion, y correspondencia, con que enlaza todas las partes, los pensamientos solidos, y delgados con que llena los assumptos, los textos de copiosa, y recondita erudicion Escrituraria con que los explica, y apoya, sin vulgaridad trivial en los Padres que cita, bebiendo en las mejores fuentes de los Interpretes Sagrados, para su genuina inteligencia, sin rebatio ninguno de indecente, o pueril abuso de la Escritura Sagrada, sin que la delgadeza aliada con que corre siempre su pluma, defaustorice las graves moralidades à que exorta. En fin *Composito vtrius, & sancta*, que agrada, y deleyta con el asseo retorico, y vtiliza à la Iglesia con la solidez de sus frutos: extremos que parecieron dificiles à Quintiliano Critico reprehensor de los Oradores de su tiempo: *Non qua essent optima, sed que placerent maxime*. A lo que yo entiendo, se deben gracias à su Ilustrissima de aver hecho lugar entre sus mayores cuydados à este de quernos

en

enriquecer con sus escritos, despues de la viva voz con que ha enseñado tan plausiblemente à sus Auditorios, mirando à la perpetua vtilidad de los venideros: *Posterorum negotium ago, illis allqua, que possint prodesse, conscribo*. Senec. Epist. 8. Quiere su Ilustrissima para mas fructificar à beneficio de las almas que queden visibiles sus voces à imitacion de Dios, que desde el alto solio del Monte Sinai pronunciava à su Pueblo Leyes con voces muy visibiles: *Cunctus populus videbat voces*. Exod. 20. Y siendo este Evangelico ministerio tan proprio de las sagradas obligaciones de la Mitra, parece que su Ilustrissima en esta obra pisa heroycamente las huellas de el Gran Arçobispo, y Patriarca Constantinopolitano San Gregorio Nazianceno, que testifica de si sacrificava à Dios sobre las Aras del Altar, no menos las voces, y escritos con que vtilizava las almas, que todos los demàs exercicios de su fantissima vida: *Quando quidem cum alijs rebus sermonem etiam immolamus*. Orat. 3. Este es mi parecer: salvo, &c. En este Colegio Imperial de la Compania de Jesvs de Madrid, en 22. de Abril de 1690.

Iuan de Palazol.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL Lic. D. Alonso Portillo y Cardòs, Dignidad de Chantre en la Iglesia Colegial de Talavera, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Damos licècia para que se pueda imprimir, y imprima el Libro intitulado, *Sermones sobre los Evangelios de las Férias mayores de Quaresma*, compuesto por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fr. Francisco de Sobrecasas, Arçobispo de Caller, y Primado del Reyno de Cerdeña, y Corcega Atento por la Censura antecedente, consta no àver en el cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 22. de Abril de 1690. años.

Lic. D. Alonso Portillo
y Cardòs.

Por su mandado.

Manuel Diaz Ramon
de Miranda.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene el Autor Privilegio de su Magestad por tiempo de diez años, para que ninguno pueda reimprimir este Libro sin licencia del Autor, como mas largamente consta del privilegio, despachado por su Magestad en 25. de Abril de 1690. en el Oficio de Don Manuel Negrete y Angulo, Escrivano de Camara de su Magestad.

D. Manuel Negrete y Angulo.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo este Libro intitulado, *Oraciones Evangelicas de las Férias mayores de Quaresma*, compuesto por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fr. Francisco de Sobrecasas, Arçobispo de Caller, à 8. maravedis cada pliego, despachado en el Oficio de Manuel Negrete, Escrivano de Camara del Consejo, Madrid, y Mayo 2. de 190.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 4 col. 1. renaciessemos, lee renaciessemos, p. 5. c. 1. se, lee se, p. 5. c. 2. concupiscen-
 tia, lee concupiscencia; p. 5. c. 2. concupiscencia, lee concupiscencia, p. 7. c. 1. Al, lee
 el, p. 7. c. 2. dal, lee del, p. 9. c. 2. concupiscencia, lee concupiscencia, p. 9. c. 2. terra, lee
 terra, p. 193. c. 1. quia ros levis, lee ros lucis, p. 216. c. 2. quasi sparcitiam, lee quasi spur-
 cium, pag. 239. Tamaturgo, lee Taumaturgo, p. 360. fiet hostem, lee sicut hostem.

Este Libro intitulado, *Oraciones Evangelicas de las Ferias mayores de Quaresma*, com-
 puesto por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fr. Francisco de Sobrecasas, del
 Orden de Santo Domingo, Arçobispo de Caller, del Consejo de su Magestad, &c. Ad-
 virtiendo estas erratas, está bien, y fielmente impreso, Madrid, y Abril 29. de 1690.

Don Martin de Astarza.

Corrector General por su Magestad.

AL LECTOR.



PREZCO à la benignidad de tu censura estas Oraciones Evangelicas,
 que han gemido entre los bronces de la prensa, con el temor de verse
 ahogadas en las entrañas del entendimiento, sin acabar de nacer para
 los ojos. Las varias ocupaciones, son como para el fuego el exceso de
 combustible, que eclipsa sus luzes, porque el alimento es superabunda-
 te. Esta razon milita mas en la tenuidad de llama de mi limitada Antor-
 cha. Pues con el peso de otros empleos (que son tambien de mi vocacion) no he podi-
 do pulir, ó perficionar los conceptos, ni el ingenio ha podido abreviar este inutil pa-
 ro. A tu discrecion apelo de tu severidad: porque en revista conocerás que los mate-
 riales son de palabra divina, en el decoro, y solidez de la Escritura Sagrada. Advertirás
 que por lo mas frecuente, se derrama el agua del Parayso que se halla en el manantial
 de los Santos Padres. Y para perfiles de la novedad (que es el suave cebo de los an-
 guelos de Dios) procuro que el oro de los Egypcios sirva para el adorno, y culto del
 Sàtuario, mostrádo à las letras humanas, como eselavas de las divinas. Las salutations
 van engastadas con varios lugares de Escritura, que explican en los misterios, y som-
 bras de la Ley Antigua, la revereracion de la luz Evangelica. Si Dios me concediere
 terreno en el tiempo, y salud, continuarè las tareas de la impressiõ. Suplicote admi-
 tar, ò enmiendes estos frutos de mi agricultura, ò con la docilidad fecunda de tu inge-
 nio, ò con mas profunda claridad de tu discurso; y en premio de lo que hallares fru-
 ctuoso, imploro tus oraciones para ser menos inutil en mi empleo; aspirando à parecer
 hijo de la Iglesia; ò en dar gracias à la Alta Subiduria, si logro tu enseñaça; ò en suge-
 rar mi cerviz à la sagrada censura, que corrigiendo ilustra, enmienda, y honra.

DIRECCION GENERAL D

ORA-

ORACION EVANGELICA.
 MIERCOLES DE CENIZA.
 PREDICOSE
 AL S.^{CO} REAL SUPREMO CONSEJO
 DE LOS REYNOS DE ARAGON, EN EL
 REAL HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA
 DE MONSERRATE.



EL mas alto estilo de favorecer, es dar tiempo, y lugar, para
 que se mejore el coraçon. Estas dadivas son los dos Polos
 de nuestra dicha, los dos cimientos de la fabrica espiritual, y
 dos columnas, que sustentan el Templo de la Virtud: *Dans
 tempus, & locum, per que possint mutari à malitia.* A vnos
 concede el Cielo muchos años de tiempo, pero no lugar Santo; como à
 Esau, que aunque vivió muchos años para la destemplança, y discordia,
 no halló lugar propicio de Penitencia: *Non invenit Penitentia locum.* A
 otros concedió lugar Santo, y les negò el tiempo para conseguir el indul-
 to; como al Sangriento Ioab, que murió afido al Divino Tabernaculo,
 sin que se le diese tiempo para buscar medios, que templassen à su Rey
 enojado. Pero que fuera si se multiplicassen las dadivas del tiempo, y del
 lugar Santo, para enmendar nuestra Malicia, despertar nuestra Perea,
 informar nuestra Ignorancia, asegurar nuestra Ventura, y amanecer
 nuestro Defengaño como Aurora? O celestial dicha de las Almas! Para
 quienes se abre el Lugar Santo en tanto número de Templos, que como
 la Piedra de Iacob gozan la Vncion de la Misericordia, la Escala de las Vir-
 tudes, y la Puerta del Cielo en sus Dones. O inestimable Tesoro de las
 conciencias! Pues en quarenta dias de tiempo goza la inmortali-
 dad, para comprar todas las delicias de Dios.

Por esto nuestra Madre la Iglesia nos franquea los dos Pechos Dulci-
 fimos de la Divina Clemencia, para que destrutemos al Lugar Santo,
 en frecuencia de Sacramentos; y ateloremos al tiempo Santo, arando
 nuestro cuerpo con ayunos; y sembrando virtudes entre los surcos del mi-
 serable polvo, de que somos formados. Esta es la prudencia sagaz de las

Sapientia
 c. 12. v. 20

Ad He-
 breos. 12.
 17.
 3. Regum
 cap. 2. v. 11



fier-

FEE DE ERRATAS.

PAG. 4 col. 1. renaciessemos, lee renaciessemos, p. 5. c. 1. se, lee se, p. 5. c. 2. concupiscen-
tia, lee concupiscencia; p. 5. c. 2. concupiscencia, lee concupiscencia, p. 7. c. 1. Al, lee
el, p. 7. c. 2. dal, lee del, p. 9. c. 2. concupiscencia, lee concupiscencia, p. 9. c. 2. terra, lee
terra, p. 193. c. 1. quia ros levis, lee ros lucis, p. 216. c. 2. quasi sparcitiam, lee quasi spur-
citiām, pag. 239. Tamaturgo, lee Taumaturgo, p. 360. fiet hostem, lee sicut hostem.

Este Libro intitulado, *Oraciones Evangelicas de las Férias mayores de Quaresma*, com-
puesto por el Ilustrísimo, y Reverendísimo señor D. Fr. Francisco de Sobrecasas, del
Orden de Santo Domingo, Arzobispo de Caller, del Consejo de su Magestad, &c. Ad-
virtiendo estas erratas, está bien, y fielmente impreso, Madrid, y Abril 29. de 1690.

Don Martin de Astarza,
Corrector General por su Magestad.

AL LECTOR.



PREZCO à la benignidad de tu censura estas Oraciones Evangelicas,
que han gemido entre los bronces de la prensa, con el temor de verse
ahogadas en las entrañas del entendimiento, sin acabar de nacer para
los ojos. Las varias ocupaciones, son como para el fuego el exceso de
combustible, que eclipsa sus luces, porque el alimento es superabunda-
te. Esta razon milita mas en la tenuidad de llama de mi limitada Antor-
cha. Pues con el peso de otros empleos (que son tambien de mi vocacion) no he podi-
do pulir, ò perfeccionar los conceptos, ni el ingenio ha podido abreviar este inutil pa-
to. A tu discrecion apelo de tu severidad: porque en revista conocerás que los mate-
riales son de palabra divina, en el decoro, y solidez de la Escritura Sagrada. Advertirás
que por lo mas frecuente, se derrama el agua del Parayso que se halla en el manantial
de los Santos Padres. Y para perfilar de la novedad (que es el suave cebo de los an-
guelos de Dios) procuro que el oro de los Egypcios sirva para el adorno, y culto del
Santuario, mostrádo à las letras humanas, como esclavas de las divinas. Las saluciones
vân engastadas con varios lugares de Escritura, que explican en los misterios, y som-
bras de la Ley Antigua, la revereracion de la luz Evangelica. Si Dios me concediere
terreno en el tiempo, y salud, continuare las tareas de la impresion. Suplicote admi-
tas, ò enmiendes estos frutos de mi agricultura, ò con la docilidad fecunda de tu inge-
nio, ò con mas profunda claridad de tu discurso; y en premio de lo que hallares fru-
tuoso, imploro tus oraciones para ser menos inutil en mi empleo; aspirando à parecer
hijo de la Iglesia; ò en dar gracias à la Alta Subiduria, si logro tu enseñanza; ò en suge-
tar mi cerviz à la sagrada censura, que corrigiendo ilustra, enmienda, y honra.

DIRECCION GENERAL D

ORA-

ORACION EVANGELICA.
MIERCOLES DE CENIZA.
PREDICÓSE
AL S.^{CO} REAL SUPREMO CONSEJO
DE LOS REYNOS DE ARAGON, EN EL
REAL HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA
DE MONSERRATE.



EL mas alto estilo de favorecer, es dar tiempo, y lugar, para
que se mejore el coraçon. Estas dadas son los dos Polos
de nuestra dicha, los dos cimientos de la fabrica espiritual, y
dos columnas, que sustentan el Templo de la Virtud: *Dans
tempus, & locum, per que possint mutari à malitia.* A vnos
concede el Cielo muchos años de tiempo, pero no lugar Santo; como à
Esau, que aunque vivió muchos años para la destemplança, y discordia,
no halló lugar propicio de Penitencia: *Non invenit Penitentia locum.* A
otros concedió lugar Santo, y les negó el tiempo para conseguir el indul-
to; como al Sangriento Ioab, que murió afido al Divino Tabernaculo,
sin que se le diese tiempo para buscar medios, que templassen à su Rey
enojado. Pero que fuera si se multiplicassen las dadas del tiempo, y del
lugar Santo, para enmendar nuestra Malicia, despertar nuestra Perea,
informar nuestra Ignorancia, asegurar nuestra Ventura, y amanecer
nuestro Desengaño como Aurora? O celestial dicha de las Almas! Para
quienes se abre el Lugar Santo en tanto número de Templos, que como
la Piedra de Iacob gozan la Vncion de la Misericordia, la Escala de las Vir-
tudes, y la Puerta del Cielo en sus Dones. O inestimable Tesoro de las
conciencias! Pues en quarenta dias de tiempo goza la ferria de la inmorta-
lidad, para comprar todas las delicias de Dios.

Por esto nuestra Madre la Iglesia nos franquea los dos Pechos Dulci-
simos de la Divina Clemencia, para que disfrutemos al Lugar Santo,
en frecuencia de Sacramentos; y ateloremos al tiempo Santo, arando
nuestro cuerpo con ayunos; y sembrando virtudes entre los surcos del mi-
serable polvo, de que somos formados. Esta es la prudencia sagaz de las

A

fier-

Sapientia
c. 12. v. 20

Ad He-
breos. 12.
17.
3. Regum
cap. 2. v. 11
11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

R

ORACION EVANGELICA.

serpes, a quienes el Autor de naturaleza enseñó la renovación, y juventud de sus escamas: pues ayunando quarenta dias, disponen a su cuerpo para el despojo, rejuvenciendo despues con novedad de alientos, como refiere San Epiphanyo: Y si dixo el Propheta Micheas, que las sierpes se alimentan del mismo polvo que surcan: *Lingent pulverem sicut serpentes.* Alto documento tiene el defengano en el polvo, que nos amenaza, como fin, y principio. Estos quarenta dias de ayuno, son la renovacion del espíritu; pero nunca ha de perder nuestra memoria el alimento del polvo: porque sola esta memoria haze apreciar la dadiva del tiempo, y el beneficio del Lugar Santo.

La razon es: El tesoro se estima, no quando poseído, sino despues de malogrado; la posesion vulgariza la felicidad; destiñe, y apaga los colores del bien. Si consideramos el misero polvo, como pavella de las antorchas, que apagó el sepulcro, lo hallaremos Espejo de defenganos. Quantos cadaveres que sellan estas losas, y aumentan el lamentable polvo de las sepulturas, si bolviessen a gozar del tiempo de la Penitencia, y del lugar de la misericordia, darian al Cielo mas abundante cosecha, con la renovacion de la vida? Desàtenos, pues, en polvo la memoria; depositenos en un terreno, en que mirémos ya perdido el usufructo de los dias, y de las Iglesias; que solo quando con el polvo se miran ambos bienes perdidos, tendrán con el mayor defengano, el mayor aprecio.

A los Israelitas en Egipto les manda Dios que cuenten los años del tiempo, por el mes de Nisan, que es Março: *Mensis iste vobis principium mensuram.* En este proprio mes les manda consagren sus casas en Lugares Santos, rubricando los Lindares con la Sangre del Cordero destinado para el Sacrificio: *Erit autem Sanguis vobis insignum in aedibus in quibus eritis.* En Egipto quiere Dios que empiece el aprecio del Lugar Santificado, con los Sacrificios, y el aprecio del Tiempo, siendo su primer mes el de Março? Si dize San Gaudencio: porque los Israelitas aunque empecavan su año por esse mes antiguamente (como es sentir de muchos Doctores) delatendó el Cielo esse modo de empear el año, y essa forma de calcular el tiempo, hasta que el Pueblo rompió las cadenas de Egipto con suspiros, y llantos: *Non sunt imputati Israelitis illi dies, quos consumunt in Egipto, sed quando ingemuerunt ad Dominum conversi ab operibus duris.* Rara concomitancia de sucesos! Que el primer Lugar Santo de los Sacrificios, y el primer mes del año Sagrado, ayán de tener su Origen, y su Oriente en Egipto? Si. Quiso Dios que empecasse el aprecio del tiempo, y Lugar Santo, quando empecasse el mayor defengano de los Hebreos: Que defengano? *In cunctis diebus Egipti faciam Inimicum ego Dominus.* Lira: *Omnia Idola Egipti lignea subito fuerunt putrefacta: & omnia metallica resoluta, & fissa in terram; & omnia lapidea comminuta.* Todos los Idolos que adorava Egipto, dispuso el Cielo, cayessen convertidos en polvo; multi-

S. Epiphanyus in Physiologo Abstinet a cibo q. d. d. bus, & postea sententiam exiit.

Micheas c. 7. v. 17.

Exodi, cap. 12.

S. Gaudencius, t. 2. c. 1. in Exodum.

Flavius Iosephus, lib. 1. Antiq. cap. 5.

Lira, super Exod. c. 12.

MIERCOLES DE CENIZA:

plícáronse los espejos del defengano, con el polvo de los Idolos: Vieron sensiblemente convertidas las adoraciones del incienso, en desprecio, ruina, y estrago: los que ayer eran reverenciados con aromas, eran oy vitrajados, como pavella; y avista de tan funesta memoria, que era amenaza, y escarmiento, halló el Pueblo muy limpio el espejo del defengano, aun entre las nubes tragicas del polvo: Pues en el mismo dia deste conociemiento, se ha de dar principio al tiempo Sagrado, y al Lugar del primer Sacrificio; para que los dos bienes mayores del alma, que son espacio de penitencia, y lugar de misericordia, tengan el origen, y principio, a vista del polvo, que es origen de nuestro cuerpo.

Por esta cautela no acostumbra oy la Iglesia dar bendicion al Predicador de la Divina Palabra; porque suple por bendicion la Ceniza. El ser Ceniza, es maldicion de la culpa: El considerar con el alma esta Ceniza, dà bendiciones de gracia. El convertimos en polvo, es nuestro daño, y castigo; y en anticipar la tragedia deste polvo, está el remedio: luego oy nos maldice Dios, y nos bendice Dios; nos maldice con el polvo del cuerpo; nos bendice, considerando este mismo polvo el espíritu. Y pues en todas las cabeças pone la Iglesia el recuerdo de la Ceniza, en ninguna falta la memoria con que se bendicen las almas.

Dos Profetas hallo que predicaron Penitencia al Rey Achab, y a su estragada Corte, en quien todos los vicios hallaron silla dominante. El Profeta Elias, y el Profeta Micheas. Elias tuvo la bendicion del Cielo para predicar: ya porque Dios expressamente lo mandó: *Ostendete Achab.* Ya porque siendo niño lo saladarón los Angeles del Cielo. Dize San Epiphanyo: *Pulsionem salutabant;* ya porque Elias tuvo en su lengua las llaves del Cielo, para la lluvia, que dixo el Christo tomo: *Clavis Celi fuit Sermo Elia.* Muy lleno de bendiciones hallo a Elias: y al Profeta Micheas? Lo hallo maltratado, vitrajado, y herido, sin que, ni los Angeles lo saluden, ni las llaves del Cielo se le entreguen, ni la Mano del Altísimo le ferie bendiciones: *Percussit eum, & vulneravit.* La diferencia es clara entre los dos Profetas. Como habla Micheas al Rey Achab, y como le predica: *Mutavit aspersione pulveris os, & oculos suos.* Llenóse de polvo el semblante: con el polvo en los ojos predicó al Rey obstinado; y quedó tan contrito, y rendido a los documentos, que el mismo Rey confesó la verdad, aprobando el discurso de la raxon: *Hoc est iudicium tuum, quod ipse decrevistis.* Pues si el Profeta Micheas predica con el polvo en la frente, no necesita de otras bendiciones, para hazer fruto en las rebeldes voluntades. Así lo probó el sucesos: pues luego que el Profeta Micheas se quitó el polvo del semblante, ya le faltó la sensible bendicion para convertir al Rey: *Aspersit pulverem de facie sua.* Pues el Rey, que antes estava rendido, y docil a los consejos Divinos, pasó a furioso, y obstinado, convirtiendo en olvido los Divinos preceptos, despues que en el Profeta faltó la vista del

3. Regum cap. 18. & cap. 20.

S. Epiphanyus de Prophetarum vita, & merito, cap. de Elia. S. Christostomus, Serm. 2. de Elia.

(R)

ORACION EVANGELICA.

4
 polvo: *Audire contemnent, & surbundus.* Así, que el polvo de quien predica, haze con el desengaño vn Auditorio convertido; en saltar la memoria deste polvo, queda el Auditorio obstinado; porque el ser polvo, y no considerarlo, es la maldición de la culpa, contra la vida del cuerpo; el ser polvo, y conocerlo, es la bendición de la Gracia, para la vida del espíritu: pues en el misero principio, y en el tragico termino del polvo cerrò Dios, como entre dos parentesis, la breve clausula de nuestro aliento; para que todo lo que tiene de infeliz, transitoria, misera desgraciada, y caduca, para la vida, sea dichosa con esta memoria sagrada; que quanto abre mas profundas las canjas de la tierra, encuentra mas segura con el desengaño, el agua de la Gracia.

Vnge caput tuum, & faciem tuam lava, ex Math. cap. 6. Pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex Genesi, cap. 3. & Ex Ritu Ecclesie

S I mas debemos à la bondad del remedio, que à la malicia del daño; quien no aprecia al Divino Medico que lo introduxo? Por Adan tuvimos dos daños; vno, quanto al Alma; otro, quanto al cuerpo: El daño del Alma fue la culpa; el del cuerpo, fue la muerte, que nos reduce à polvo. El daño del Alma tiene su remedio en el Bautismo; pues por el renacemos para el Cielo. El daño del cuerpo tiene su remedio, en la sepultura de Christo, pues en ella nos consiguió el Redemptor, el que renaciésemos de las cenizas de la tierra à los dotes de Gloria: *Sufficiens argumentum fuit, quod homines et ante resurrectionem christi Divina, non solum de sepulchris, sed etiam de quibuscumque cineribus.* Dize Santo Tomás: Luego por el Bautismo, y sepultura de Christo nos libramos de la culpa, que es el daño

UNIVERSIDAD

del Alma; y de las cenizas, y polvo, que es el daño, y pena del cuerpo. Por esto dezia San Pablo, que el bauticarnos, es sepultarnos con Christo: *Consepuliti enim sumus cum illo, per Baptismum.* Y en significacion deste misterio, la Fuente del Bautismo se bendice el Sabado Santo, que es dia de la sepultura de Christo; y observan S. Iuan Damasceno, y Santo Tomás, que el bañarle tres vezes el Infante en agua, es en memoria de los tres dias que estubo Christo en la sepultura: Luego el bautizarnos con Christo, convierte al agua en fuego, que acrisola, y purifica à la Alma de su culpa: *Baptizabit Spiritu Sancto, & igni.* Luego el sepultarnos cò Christo, còvierte las cenizas, y polvo en gloria de nuestro cuerpo.

Pues si esto haze el Bautismo Sacramental, otro Bautismo Espiritual tenemos oy. En el Bautismo ay vncion de la cabeça, y baño de agua. Este es el Evangelio: *Vnge caput tuum, & faciem tuam lava.* La vncion de la cabeça se forma con la ceniza; en imitacion de Ester, que compungida, hizo de la ceniza vnguento penitente de su cabeça: *Pro varijs vnguentis cinere, & servere implevit caput.* El baño de agua, se forma en este Bautismo con el llanto de la penitencia: *Lachryma peccata baptizant;* que dixo

Ad Rem. cap. 6.

S. D. mate. lib. 4. de fid. Orth. cap. 10. & S. Thom. super Epist. ad Roman. cap. 6.

Ester, ca. 14. 2.

S. Petrus Christolog. Sermon. 107.

MIERCOLES DE CENIZA.

Joel, cap. 2. 17. 1. Corinth. 15. 49. *Si cut portavimus imaginem terreni, portemus, & imaginem Caelestis.*

el Chirifologo. Todo esto lo cñie el misterioso Rito de la Iglesia; pues vage nuestras cabeças con el desengaño de la ceniza: *Pulvis es.* Y mientras se vngen las cabeças con esta memoria, canta de la profecia de Joel, lo que suena à lagrimas: *Plorabunt Sacerdotes, & Levitae: Parce Domine.* Y como el Bautismo nos borra la imagen de Adan terreno, y nos pinta la semejança del Adan Caelestial, que es Christo: Por esto nos aconseja el Evangelio Santo, que no atesoremos en la tierra, sino en el Cielo: *Noctite Thesaurizare vobis Thesuros in terra: Thesaurizare autem vobis Thesuros in Caelo.* Atesoramos en la tierra con las sensuales delicias, con el mal uso de las riquezas, y con el terremoto de la vanagloria: Atesoramos para el Cielo, con ayunos, y vigilijs, con exercicio de virtudes santas, y con la perseverante joya de la penitencia. Pues para que este Bautismo Espiritual sea fructuoso, se han de olvidar los mentidos bienes de la tierra, y se han de buscar con ansias los inmortales bienes del Cielo; que por lo que buscamos, conoceremos nuestro termino, ò feliz, ò desgraciado. Si amas à la tierra, en el coraçon de la tierra està el abismo: Si buscas el Cielo, en lo mas alto està prevenido tu Solio: *Si Deorsum sunt, que amas ad ima descendes: Si sursum sunt, que diligis, ad Summa pervenies,* dixo San Leon Papa.

S. Leo Papa, Sermon. de Nativitate.

f. I. NO ATESOREMOS en la tierra; borremos la imagen de Adan terreno.

DE tres modos, dize San Iuan, se atesora para el mundo, ò con la torpe sensualidad, ò con la sedienta codicia, ò con la soberbia; que es madre de la hipocresia contagiosa: *Omne quod est in mundo,*

1. Joannis, cap. 2. 16.

concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitia. La torpe sensualidad halla freno en la memoria de nuestro misero polvo; que es lo que despues dize San Iuan: *Et mundus transijt, & concupiscentia eius.* Son transitorios estos falsos bienes, como son perecederos sus poseedores, que es còvertirse en polvo los Idolos que vanamente adoras, y el cuerpo à cuyo gusto ciego te sacrificas. De parte de los Idolos, pilamos en el polvo de las Iglesias, el desengaño. Quàtos semblantes hermosos respectò la idea, que yacen oy baxo de estas lossas, eclipsado el espejo con las funestas cenizas? Si se descubrieste à los ojos lo que sellan los sepulcros, ò como leyeramos entre el honor, y el miedo muchos libros de desengaño! Este tragico paradero tienen las delicias: Este feo castigo tiene el ansia de la torpeça: A vn polvo que se pisa con desprecio, y se oculta de los ojos por el asco, se reduce todala dulce fabrica del apetito? O suba este polvo desde los pies incautos al juicio del celebre, para que nuestras olvidadas huellas sean estampa de nuestra memoria! O si fuesse tan frequente el desengaño, como cotidiano, y vulgar el escarmiento!

Luego que entò à Reynar el Santo, y zeloso Rey lossas, para dar resplandor à los rayos de su Corona, assegurò la Diadema de la Fè Divina, persiguiendolos idolatras, y derribando la profanidad de sus altares, y estatuas; y desatando en cenizas los Simulacros mas venerados del vulgo, arrojò los pallidos despojos del fuego, en el arroyo Cedron, que baña la parte Oriental de Jerusalen: *Dispersit cinerem eorum in torrentem Cedron.* Todo lo que lossas obrò en el espiritual beneficio de su Reyno; fue para sembrar desengaños que en-

4. Regum, cap. 2.

UNIVERSIDAD

ÓNOMIA

ERAL DE B

frenassen la ceguedad de los sentidos. Lo primero, porque sembrò huesos de difuntos; en donde la Gentiilidad tenia sus torpes re- creos: *Replevitque loca eorum ossibus mortuorum.* Lo segundo, porque el polvo de vn Idolo, que ocasionava torpezas en el Templo se esparció sobre las sepulturas del vulgo, que ciegameute lo avia

Ibidem.

Abulensis, 124, q. 14.

adorado: *Reddegit in pulverem, & protulit super sepulchra vulgi.* Abulensis: *Ad villisiam andam sepulchra illa.* Pero arrojandolas cenizas en el arroyo Cedron, explicó Iofias el mayor de fengajo, representado en el espejo de vn arroyo cien- ciente.

La razon es: Porque el arroyo Cedron, despues de caminar por el llano de vn Desierto, paga al mar muerto de Pentapolis su tri- buto, como dize en su *Corographia*

Africom, in Ierusal, num. 202.

Adricomio: *Per plana Deserti in mare mortuum fluens absorbetur.* Es el mar muerto vn golfo de fuchbres cenizas, que dexò el fuego de So- doma, y así dize el Sabio, que sus orillas humean como cenizas mal

Sapientia, cap. 10. 7.

apagadas: *Fumigabunda constas de- ferta terra.* Pues este arroyo que muere en el mar de las cenizas, ha de tener à las cenizas de los Idolos por castigo, y pena, significando Iofias, que si nuestra vida, es co- mo arroyo que para en las cenizas del mar muerto: *Sicut aqua dilabi- mur.* Esta vida no tiene otro es- carmiento, que ver en el espejo corriente del defengajo, vn polvo tragico, que es el paradero de los Idolos engañosos.

Este paradero considerava aquel Monge, que en los Arenales de Egipto sembrava para el Cielo; pues convarida su pureza, de vna molesta bateria de penlamientos, humedeció vn lienço en la podre de vn sepulcro, y entre el olfato, y los ojos repartió el defengajo, co-

notiendo el lamentable fin de los placeres del mundo: Y siso entre- monos en la consideracion por las sepulturas; registremos à la muerte su Casa; enarboleinos las mor- tajas como Vándera; y contem- plemos tantos millares alistados entre las Iofias, que antes fu- ron para la vista halago de la belleza. Que se hizieron en la organizaciõ de vna calavera las dos luzes, que brillavan como antorchas? Que se hizieron los dos agiles espejos de la vista? En qué parò el ayroso tal- le, el dorado cabello, los alague- ños labios, el rosicler de las mexi- llas, y otras gracias de naturaleza, por quien tantos ciegameute cau- tivos se aprisionan? *Palais es.* Por el polvo que oy entre colores se oculta, se conocerà el polvo, que entre palideces mortales se mani- fiesta: *Et in pulvere revertis.* El ayroso talle, es ya lamentable po- dre: El dorado cabello, ni feñas ha dexado de sus hebras, entre los atomos de la ceniza: Los alague- ños labios, y à descarnada la puer- ta de la gula, solo muestran traspi- llados huesos, como cimientos de la fabrica, que cayò en tierra. El rosicler de las megillas, ha parado en pieles denegridas, y feas: Y las gracias que llueve naturaleza, y se secaron con el polvo de tanta ruina. Esto significò el Cielo en los Misterios de la lengua santa; pues vna misma voz Hebrea signi- fica delicias, y ceniza: *Defon, & charum significare atque Delicias.* Ob- servò Novarino: Otra apariencia tiene la ceniza palida, que la deli- cia florida; pero como lo que oy es flor que halaga, mañana es ceniza, que escarmienta, gozan vn mismo nombre, por el fin lamentable de los deleytes.

Esta miseria tan enrañada en los falsos bienes que se adorà, des- autoriza mas à la tirajia del cuerpo

Gen. cap. 2. Corint. cap. 15. Sapient. c. 1. 3.

U

U

Aleyfus Novar. in Electis Sa- cis, lib. 1. num. 192.

contra el Alma: Que quieran los gustos del cuerpo alçarse con las llaves del alvedrio, siendo vn pol- vo organizado indigno de tanto imperio? La fealdad del Tirano haze à el cautiverio mas horroroso: Simiramos à nuestro cuerpo, por lo que fue, es, y será, le halla- mos polvo, con tres generos de

Gen. cap. 2. Corint. cap. 15.

Sapient. c. 1. 3.

estados. Fue polvo amañado con agua, y se llamó barro: *De limo terra.* Es polvo, con organizacion de sentidos, y se llama cuerpo: *Seminatur corpus animale.* Y será pol- vo, que (por ser del fuego de la vi- da, despojo, y pavesa) tendrá el nombre de ceniza: *Cinis est corpus nostrum.* La estimacion de las cosas nace de los tres tiempos; pasado, presente, y venidero. El tiempo pas- sado autoriza à la nobleza en sus Genealogias: El tiempo presente acredita à los que la fortuna exalta: El tiempo venidero ilustra à quien la esperanza corona. Por lo pasado tuvo decoro al Relox de Achaz entre los Israelitas, porque fue Altar de Holocaustos el bron- ce, que le servia de materia. Por lo presente, y tuvo fumo aprecio la Vara de Aaron, porque conservò las flores, y frutos, superior à la sucesion de Primavera, y Oto- ños. Por lo venidero, tuvo vene- racion el Monte Moria, en tiempo de Abraham, y David, porque fue Sitio en donde el Templo se avia de edificar. Pero que vn cuerpo tan abominable en tres estados arrebate todo el gusto, decoro, y apetito! Por lo pasado tiene su So- lar, y alcuña en el lodo de la tierras Por lo presente, es vasso de apa- rente porcelana, lleno de alquero- sa inmundicia: Por lo venidero, es, abominable ceniza, que la muerte arando sepulturas siembra. Pues si el cuerpo es tan vil por su prin- cipio, tan hediondo en su estado, tan feo en la declinacion del sepul- cro; quien se cautiva por sus re-

Historia Scioatica, super 4. Reg. cap. 20. 1. Paralip. 3. 1.

creos? Quien vende al Cielo por sus gustos? Quien malogra vn bien eterno, por su apetito engañoso?

Prendió Tobias aquel Pez del Rio Tigris, que tuvo tantos Miste- rios para la Iglesia, como numero de escamas; y previniendo à To- bias el Angel Rafael sus proprie- dades maravillosas, dixo, que el coraçon puesto sobre carbonces en- cendidos, desfierra con el vapo- roso humo todo linage de Demonios: *Fumus eius extricat omne genus Demoniarum.* Por el efecto se conoció, que el linage de los malos espiritus estava reducido à la malicia de As- modeo; el qual inducia à la sensua- lidad del apetito; porque solo en este vicio cifra el Abismo todas las prisiones, y cadenas dal pecado. Por esto el nombre de Asmodeo, es lo mismo; que: *Ignem mensurans.*

Segun Arias Montano; pues quan- do se mide el fuego de la sensua- lidad, se mide el fuego de la conde- nacion. El Demonio tentador de la torpeza, quando mide el fuego de la culpa, mide la intension del fue- go para la pena. Supuesto, pues, el desfierto de este infernal espíritu; en quien concurren todas las sier- pes, y venenos; que misterio tuvo, que sea el coraçon de vn Pez abr- as- lado el instrumento? Ya lo insinua San Ambrosio con el Texto Grie- go: *Tobias accepit cinerem Thimia- matum, & imposuit cor Piscis, & ex textu quando odoratus est Demon odorem, Graec. To- fugit ad Regni Suprema.* Entre las cenizas Aromaticas se puso el co- raçon de aquel Pez, para que hu- yesse el espíritu tentador. Pues vn coraçon embuelto en las cenizas tiene virtud contra Asmodeo; y sus armas? Fue por superior in- fluencia; y por alusion misteriosa: Este Pez, como refiere Nicoloao Serario, era el Calyonimo tan ce- lebrado de Plinio, que por otro nombre se llama *Tranescopus*, segun *Cæli Speculator.* Esto es: El que mira

Thob. cap. 6. 8.

Arias Mo- tanus. in Iohannis Bib. l. c. 312.

S. Ambr. ex textu Graec. To- bias, cap. 8

Vallesius in Sara Philofo. Serarius in Thob. cap. 6. quæ- 1. Plin. lib. 3. 2. cap. 7.

siempre al Cielo: Porque quien tiene entendimiento sellado con Celestial luz, debe embolver entre cenizas su coracon, para vencer al Demonio de la sensualidad. La virtud de aquel Pez misterioso, represento las virtudes del coracon humano: Si este mediante los pensamientos, se embuelve entre las cenizas, y polvo de su fin, y principio, podra vencer las baterias sensuales de Asmodeo. Contra el halago de los sentidos rebeldes, es remedio el escarmiento de vna ceniza abominable. Esta, representa el paradero fatal del cuerpo, el termino de sus apetitos, el castigo de sus engaños, y el despojo de la mortalidad por fruto: Y conociendo el alma la vileza del Tirano, a quien sirve como cautiva, halla esfuerso para romper la cadena, buscando en Dios la dulce libertad de sus alas.

Por esta causa, dispone la Iglesia, que empiece el desengañio de la Predicacion fructuosa, por la memoria de la ceniza; Porque ella en el pulpito de la cabeza nos predica, nos avisa, y nos amenaza: Ya que no vamos a los cimiterios a meditar nuestro fin; nos busca la ceniza de los sepuleros, sembrada en el campo de nuestra imaginacion. Siembrase en lugar superior a nuestros pensamientos, para que tengan lugar superior nuestros desengañios: Y se ha de notar, que la ceniza se siembra en las cabeças, aunque solo el nombre de polvo suena para nuestra memoria: *Pulvis es.* No podia ser el despertador del olvido el polvo que pisamos, y no la ceniza que dexa el fuego? No: Porque la ceniza despierta mas el conociemto de nuestra miseria; y representa mas clara la tragedia fatal de nuestra vida. El polvo de nuestro principio está oculto entre los matices del semblante; sabe desmentirse con la ve-

geracion de la sangre, y con la mezcla de los humores; Pero la ceniza se descubre aun entre los movimientos sensibles, aun entre las respiraciones de viviente: Porque la antorcha aun quando resplandece, forma cotidianas cenizas, efectos de lo que se consume con la llama. Así es nuestra vida; no solo tiene cenizas quando se apaga; aun quando luz tiene sus despojos la pavessa. Hay en el hombre partes que viven, y partes que cõ el fuego del calor vital fallecen: quando vnas brillan, otras se apagan; y en esta rueda sucesiva de muertes, y vidas; de alientos, y pavessas; de llamas, y cenizas, se mueve la voluble fabrica de nuestra miseria. O! si, lo mesmo que somos se moviessse en la rueda de nuestro discurso!

Mandò Dios al Profeta Jeremias, que Predicasse contra los Idolatras; de Baal; pero le destinò por pulpito, la puerta de los Alfahares de Jerusalem: *Iuxta introitum porte visibilis.* La causa literal de esta eleccion de puerta, fue el significar al Pueblo; que así como en aquel Lugar quebrantò Jeremias vn cantarillo de barro, así Dios en aquel sitio avia de arruinar, y deshazer en menudos fragmentos el barro de su Pueblo ingrato: *Sic conteram Populum istum: sicut conteritur vas fictile.* Supuesta, pues, la proporcion, entre el lugar del barro, y la amenaza del Cielo; veamos en que sitio está fundada esta puerta de los Alfaheros? en el Valle de Enom: *Egre dere ad Vallem filij Enom.* Que Valle es este? el de los cadaveres, y cenizas: que así lee el Texto de los 70. *Egre dere ad Polyandron; id est, Cimiterium.* Y en este Valle es donde se complicavã los vasos de barro, con las cenizas de difuntos; Predica Jeremias desengaños. Si:

Jerem. ca. 19.

Vide Cor. 1.º in le rem. cap. 19. v. 6.

Pro: Ne habi ubi verba, que ego loquar a te. La razon la diò S. Geronimo: Este Valle de Enom, se llama en el cap. 31. de Jeremias, Valle de cadaveres, y de cenizas; porque en el mismo lugar en donde se forma el barro fragil de nuestro cuerpo, quiere Dios, que este la ceniza de nuestro desengañio, que como pan alimento todos los dias a nuestro espíritu: *Semper timeamus ruinas, & consideremus cineras, & paventes dicamus cum David: quia cinerem quasi super panem manducavit.*

S. Hieron. lib. 6. in le rem. cap. 31. v. 40. nem v. al. cineris.

Luego dos Predicadores concurren a vn mismo tiempo, como espejos de desengañio: (consequencia es del Doctor Maximo.) Porque no solo se formò el auditorio de los oidos, sino que se labrò docil, y atento concurso de los ojos: *Vult autem Scriptura Divina, non solum auribus doceri Populum, sed, & oculis.* A los oidos, Predicò Jeremias amenazas sangrientas contra los Idolatras; a los ojos Predicadorò los dos parentesis de nuestra vida: La puerta del barro quebradizo de nuestro cuerpo, que está muy junto al Valle de las cenizas del cimiterio, y sepulcro. Mas les hablava Dios por los oidos, que por los oidos. Mirad, les dixo, que la puerta de la vida, se guarnece con barro, que fabrica la fugitiva rueda del tiempo: Mirad que este barro, cocido con el calor natural, es tan fragil como el ayre intimo de la respiracion. Mirad, que este barro organizado de sentidos, se quebranta, y se arruina a golpes muy ligeros. Mirad, que sobre tan quebradizo fundamento, no puede ser estable la fabrica de los humanos gustos. Mirad, como vezino de este barro el valle de las cenizas: Este es el fin de sus ruinas, y el vltimo despojo de su miseria: En estos macilentos polvos han de parar las idolatrias del apetito: Con estas

S. Hieron. lib. 4. in le rem. cap. 19. in fin.

funebres arenas forma su Relox la muerte en las sepulturas: Estos son los parentesis, que ciñen la clausula de nuestra vida engañosa: Vn barro en quien concurren los quatro Elementos para la batalla continua de dolencias: Vna ceniza en que se resuelven todas las luzes, y antorchas que brillavan. Esto somos; y esto hemos de ser: Lo que somos, nos debe tener asustados con el peligro: Lo que hemos de ser, nos debe tener muy templados, con la fuerza del escarmiento. Así predicava la ceniza en el pulpito del Valle; y así predica oy la ceniza en el pulpito, y cabeza de mis oyentes.

CUNCTIPITENTIA OCCULORUM

La codicia de los ojos (insaciabile en las mas abundantes posesiones: *Insatiabile vulnus cupidinis.* En el segudo vicio, que atesora en el mundo; cautivado con el ovo sus desesos, y esta hidropesia de la alma (que como el mar queda mas fultobre, bebiendo en los rios agua dulce) se templata, se corrige, y aun totalmente se cura, si contra el polvo, y ceniza en nuestra memoria. Quiere Dios curar al mundo pequeño del hombre, como ha de curar al mundo grande, que es el Orbe terrestre. Al mundo grande purificará Dios con aquel fuego abrasador, que desfatando en cenizas sus fabricas, y riqueças, lo dexará acrisolado con la llama: *Terra autem, & que in ipsa sunt opera exurentur,* dice 2.º Petri; San Pedro. De cuyas cenizas (dize el Supremo Apostol) se formata este argumento. Si todas las posesiones mundanas se han de resolver en ceniza; quien hay que captive su alma con los instables bienes de la tierra? *Cum igitur haec omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse in Sanctis conversationibus, & pietatibus?* Este argumento del mundo grande, que con las cenizas

Heelestia 2.º 14.

cap. 3.

cas se acrisola, en el mundo abreviado del hombre cobra fuerza. Consideremos, que todo lo que atesora la tierra, à pocas bueltas del tiempo, se convierte en polvo. Las riquezas de oro, y plata: las fabricas sumptuosas; las galas preciosísimas; todas tienen su polvo, ceniza, y pavesa; porque todo con el tiempo se arruina, se destruye, y se malogra.

Por esto hablando Job de los tesoros, alhajas, y Palacios de Idumea: no les dà otro nombre que el de Antorcha: *Quando splendebat lucerna eius super caput meum.* Era mi hacienda rica vna brillante antorcha, que yo ponía sobre mi cabeza: Pero ya el ayre de la adversa fortuna, me dexò en la cabeza la ceniza, de la pavesa apagada: Al menor soplo suelen apagarse las antorchas mas lucientes de la hacienda, dexando por defengaño la ceniza en nuestra dolorida memoria. Esto, pues, que en los bienes de la tierra haze la lima sorda del tiempo, debe anticiparlo nuestro discurso, para que salga de prisiones el coraçon engañado. De que sirve à las almas esta dorada, y codiciosa Idolatria? Las galas ricas, no han de parar en pobres mortajas? El hostentoso Palacio, no ha de mudarse en angosto sepulcro? El desseo de las riquezas, no ha de castigarlo el tiempo con mudanças, y la muerte con amarguras? Pues como la nobleza inmortal, y eterna de nuestra alma, se dexa cautivar de tan falso bien, que aun para engañar no dura? Como no busca en Dios vna riqueza, que se mide con la duracion de la alma dichosa? O mentirosos bienes del mundo! y como defengañarais à los ojos del conocimiento, si como os mira halagueños, os contemplasse fugitivos!

Amenaza Dios por el Profeta

Oseas à los diez Tribus, en el nombre de Ephraim, y à los dos Tribus de Jerusalem, en el nombre de Iuda: y quando yo esperaba de la amenaza sangrienta, que fulminasse vn rayo inexorable, ò vn terremoto, que igualasse Valles con Montes, dize Dios, que ha de castigar à su Pueblo, como polilla del vestido, y como carcoma que se cria en los leños: *Et ego quasi tinea Ephraim, & quasi putredo (Hebraice Rachab, sive Terebinth) domus Iuda.* Si quiere Dios castigar à su Pueblo, muchas armas tiene la aljava de su Omnipotencia, que pueden aflarse en plagas de los Israelitas: Pero como los castigos de Dios salen flechados en el Arco Iris de su misericordia, corrigen todo lo que llagan; y enmiendan todo lo que lastiman. Misteriosísima version es la de los Setenta: *Ego quasi conturbatio Ephraim, & quasi Stimulus domus Iuda.* Yo quiero amedrentar à mi Pueblo, y quiero ser su espuela para el verdadero camino: Y esto como lo consigue Dios con nosotros? Siendo polilla, y carcoma de los bienes que poseemos. Dios nos habla en la conciencia: pero quando el gusano de la conciencia nos muerde como carcoma, y polilla, entonces nos amedrenta; entonces nos sirve de espuela para la jornada. La razon intima es: El polvo es la causa, y disposicion de la polilla, dize Plinio: *Pulvis in lanis, & vestes tinea creat.* Con que el polvo es como principio de la polilla; y tambien el polvo es el fin, y termino de ella, dize S. Gregorio: porque fabrica su casa con los polvos de la ropa: *Tinea sibi domum corrumpendo aedificat.*

Pues de verdad, que hallo al Pueblo tan enmendado con este castigo, que Ephraim conoció defengañado su error; y Iuda su esclavitud:

Offert, ca. 5. 12. It. S. Hieronim. Liran & Vatablus hic.

Plin. lib. 11. cap. 35

S. Greg. li. 28. Moralium, cap. 11.

esclavitud: *Es vidit Ephraim Langorem suum, & Iuda vinculum suum.* Ya tenemos al Pueblo defengañado con esta plaga, y corregido con esta polilla, y carcoma. Penetremos la causa desta enmienda; para saber la enmienda, necesitamos de saber la culpa. El Texto la declara: *Quoniam capiti avaro post fordes.* La Chaldaica: *Quia avari vsu erraret post mammona iniquitatis.* La culpa fue seguir las hezes doradas de la sedienta codicia: La pena, y la enmienda, fue hazerse Dios polilla, y carcoma dentro de la conciencia: Porque si la polilla reduce los vestidos à polvo; si la carcoma fabrica su domicilio, à costa del polvo que marchita à el arbol: con la memoria del polvo, à que se reducen todos los bienes del mundo, defengañò Dios à su Pueblo, y le diò en el polvo espuela para su santo camino: *Ego quasi tinea: Ego quasi stimulus.*

Apliquemos esta doctrina à la ceremonia de la Iglesia: *Pulvis es.* El ser polvo es la pena de la culpa de Adan; y el considerar este polvo es el remedio de nuestro coraçon. Esta plaga de polvo, à un tiempo amenaza, y enmienda; escarmenta, y cura; castiga, y acrisola. Pena justa es de los avarientos, que (como la polilla fabrica su casa con el polvo de la ropa) sin gozar su hacienda labren el polvo de su sepultura: *Aedificavit sicut tinea domum suam. Divos cum dormierit nihil secum auferet.* Dize Job: La razon desta pena de la avaricia la señala Job en el cap. 4. Porque quien funda su coraçon en los bienes aparentes de la tierra, ha de padecer la plaga de la polilla; encontrando desprecios de polvo, entre los aprecio del mundo: *Quanto magis hi qui habent domos lateas; qui terrenum habent fundamentum consumentur vsque à tinea.*

Caldeus in Biblia Regia Offert, cap. 5. vers. 11.

Job, c. 27. vers. 18.

Pues esta pena, y castigo de la codicia (que es resolverse en polvo los bienes que idolatra) se convierte en curacion, salud, y enmienda, solo con la memoria.

Asi se acreditò la Sabiduria de David en la Cathedra Gloriosa de la virtud: *Sedens in Cathedra Sapientissimus Princeps inter tres.* Y como se acredita? Como gusanillo de carcoma, que criandose en las entrañas de vn arbol, mina sus senos, y ensancha su domicilio, con la jurisdiccion que le dà el polvo: *Quasi excorruimus ligni vermiculus.* De sabio se acredita, quando convierte en anticipado polvo las posesiones del mundo, representadas en las ramas, y tronco de vn arbol. Quanto mas se humilla con esta memoria, tanto mas de sabio se acredita: *Humiliata est in pulvere anima nostra.* Considerava David los Tesoros, Palacios, Indias, Vassallos, Reynos, y toda la circunferencia de su dominio, como la corteça de vn arbol frondoso: Entravase David, como gusanillo de carcoma, dentro de lo mismo que gozava, y con el diente del pensamiento, à vn tiempo rumiava, y roía sus riquezas, anticipando el polvo de su miseria oculta. *Que son, decia, mis Palacios? Todo lo que me sobra no lo gozo: otra habitacion me anuncia el tiempo, en las ruinas de los Edificios. Que son mis riquezas? porciones son de la tierra, que se hallan cabando sepulturas; el lugar que los metales dexan, ocupan los mortales en saltar la vida. Que son mis Reynos, y vassalles de vn dominio transitorio, que siempre es cuidado; muchas vezes, fustio; en la desgracia, escarmiento; y al fin de la vida se conoce que es globo, que se deshiza de las menas.* Pues todo lo que poseo conviertase en polvo: Estos edificios han

2. Regum cap. 23. de Davite ex planant. Chaldeus, Eucherius Liranus, Rupertus, Vatablus, & Lionif.

Psal. 431. 25.

Job, cap. 28. 6. Gled. allium aurum.

de parar en ruinas; los tesoros en perdidas; el dominio en mudanzas; No quiero depositar mi coraçon en materia, que está sujeta al viento de la fortuna; solo à Dios quiere bolar mi alma: Convertase en polvo mi Monarchia: *La misiva que por el tiempo ha de ser, sea mucho antes por semilla de la eternidad.* Esta es la Sabiduria de David: Y esta pauta segura debe seguir nuestra imitacion; haziendo del daño confection saludable de nuestro espirita, en la memoria deste polvo anticipado.

Y fino bastare el polvo, ruina, y paradero de las riquezas; socorrete con el polvo de quien las goza. Aun quando las riquezas fuessen estables por si mismas; no eran dignas de ser codiciadas; por ser peso que carga en el fragil cimiento de la vida. Las riquezas, y bienes de la tierra, se han de fugitar à la possession de nuestros pies, porque no sugeten, como esclavitud, al coraçon: Se han de mirar como viatico para el viage de la eternidad; no como grillos que impidan el camino de la virtud: Los bienes del mundo se permiten como medios para hallar la Patria del Cielo; pero no para hazer mansion gustosa en el camino: *Quid*

S. Leo *quid de prosperitatibus mundi huius* Scrm. 5. *ocurrerit, viaticum sit itineris, non de leion* *habeat mansione.* Dize San Leon 7. mens.

Papa. Como se han de mirar los bienes possedidos tan permanentes, si el possedor es vn polvo tan miserable?

En dos tiempos funda la codicia sus engaños: En el tiempo presente, y en el venidero; en el presente, con la possession; en el venidero con la esperança: Porque engañan los bienes del mundo, ò como tiranamente possedidos, ò como hidropicamente esperados: El tiempo pasado sirve para el desengaño,

con la triste memoria del bien perdido) Pues contra estos dos tiempos que engañan à la voluntad, se proponen dos linages de polvo, que desengañen à nuestro ciego coraçon: *Pulvis es, & in pulverem revertetur.* Polvo eres por lo presente, y polvo serás despues de cadaver: Sobre este matizado polvo que con ayre de la respiracion se sustenta, y à vn ayre ligero se marchita, quien funda con firmeza sus ansias codiciosas? Si aun nuestro cuerpo no saca mas que polvo de los bienes que goza, como por tan inutil prenda se cautiva el alma? Que convirtiendose el cuerpo en el polvo de la sepultura, quiera antes el alma sepultarse con la codicia? Si pasado el dominio de la vida, solo hay herederos de mortajas; la ambicion sedienta, que fruto saca de sus congoxas?

Buen desengaño tuvieron los Israelitas, quando los Asirios presentaron su tragedia. Sitió el Rey Senacherib à Jerusalem, con numerofo, y esforcado Exército: Vió el Rey Ezequias su peligro; y acendiendo con rendida confianza à Dios, consiguió que vn Angel quitasse la vida à los Sitiadores; en cuyos cadaveres (que servian de funesto, y marchito beno à la Campaña) se mostró el pasto de la muerte executiva. El Exército de los Asirios se llama en Isaías, Navaja conducida, y embriagada, con el sediento, y frenetico deseo de las riquezas: *In novacula conducta, 70. inebriata.* Y que Angel castigó esta codicia? San Miguel fue el Angel percuciente, que en defensa de los Israelitas, asió en los Asirios su espada, como siente el Abulense. Pues al Principe de los Angeles se fia la comision rigurosa de dar muerte, quando solo parece que vn Principe se ha de

Isaiz, c. 7. 20. h. 4. explic. S. Cirillas. Abulens. 4 Reg. 19. & Corn.

UNIVERSIDAD DE ALICANTE
BIBLIOTECA
NOMIA
ERAL DE

ET SUPERBIA VITÆ

Cornel. 1. 1. cap. 36. In Tophet, ac in Valle Iosaphat, ubi fiet iudicium generale eisdem eos esse traunt. &c. S. Thom. 1. ad Theolonic. cap. 4. Abulens. 4. Reg. 19. quat. 29.

explicar en los favores? Si. Y hay muy ajustada alusion, para que el grima la espada San Miguel. En que lugar succió la tragedia? En el Valle de Iosaphat, y Tophet, como sienten Cayetano, y el Abulense: En el mismo lugar en donde S. Miguel ha de tocar la Trompeta horrorosa, y tremenda del Juizio vniuersal. Así entiendo Santo Tomás: *In iustu, & in vice Archangel, & in Tuba Dei.* Que linage de muerte padecieron los Asirios? Muerte de fuego: Que defatancó en tragicas cenizas los cuerpos, reservó las armas, y vestidos; dize el Abulense: *Illeste vestitus ignis Domini voravit corpora Asiriorum.* En el Valle de Iosaphat convirtió la espada del Angel, los cuerpos en cenizas; porque en esse Valle las cenizas han de organizarse en cuerpos. En esse Valle dexó el Angel el mayer desengaño, como pronostico del Juizio, y desengaño del mundo.

Salieron los Israelitas sitiados, à gozar los despojos del Exército Asirio: y porque entre las riquezas que encontravan, no se embriagasse la vista, dispuso el Angel Comissario de las almas, que al asir de los despojos se viesse esparcida la ceniza de los difuntos; y como quien habla al coraçon encarnamientos, les persuadia con los ojos el vltimo desengaño: En este polvo miserable han parado las ansias de los Asirios, codiciando las riquezas de otros Reynos. Esta ceniza que ha formado el fuego de mi cipada, ha de formar con el tiempo el fuego de vuestra vida. Encarnamentad en las cenizas ajenas: vsad de los tesoros que Dios os feria, con templança: Y si queréis enriquecer al cuerpo, y alma, no perdais con estas riquezas la memoria destas cenizas. Así les habló el Angel; y así nos habla cada dia en los coraçones.

La soberbia es quien atesora en el mundo, como el ayre del terremoto: y este vicio capital, q̄ respira con el viento de la ambicion, se castiga con la memoria de nuestro fin: *In pulverem revertetur.* Alusísima Providencia fue de Dios, castigar à las Ciudades de Sodoma, ò Pentapolis, con vn mar de cenizas; por lo qual se llama mar muerto. De qué dixo Adrichomio Delfo: *Renascetes in fructibus cineris.* Renacetedos los años las cenizas en los sitios de su Ribera: porque si la principal culpa de Sodoma fue soberbia (*Hæc fuit iniquitas Sodome fororis tuae, superbia.*) No hay mayor castigo para el sobervio, y ambicioso, que la ceniza asquerosa, y fea de su sepulcro. La razon es: Si te envanece por la desigualdad en la Nobleza? Iguales morimos todos, y nos resolvemos en nuestra miseria, y solitaria ceniza: *Æquat omnes cinis: impares nascimur, pares morimur.* Dixo Seneca. Si te envanece por la fama de sabio, rico, y poderoso? Entrate por los sepulcros, y busca el esplendor de la discrecion, las epulencias del poder, el fausto de la vanidad; y hallarás por eco de tus deseros el polvo que à los marmoles despega el ayre de tus labios: *Vitium sunt illi, qui civilibus dignitatibus ornati erant? Vbi Duces? Vbi Oratores? Vbi Principes? Vbi Possidates? Nunc omnia pulvis? Así exclama S. Basilio. Si te envanece por la altura de tu pensamiento, cura la imaginacion con la baxeza de tu polvo; y procura ser humilde, antes de humillado: *Quid superbi terras, & cinis? Què bien dixo el Ecclesiastico Divino, que la soberbia no es achaque digno, ni congenito de los hombres! Non est creata hominibus superbia.* Porque no hay cosa mas estraña para nuestro fragil*

Adrichomius Choro-graphia 1014. Sancti.

Ezechiei, cap. 10. v. 14.

Sen. Epist. 91.

S. Basilius, orat. de mort.

Ecclesiasti. cap. 10.

Ecclesi. cap. 10. 23.

cimiento de polvo, que las torres que fabrica la vanidad del alvedrio. Antes que nos desengañe la experiencia de la sepultura, nos avisa nuestro cuerpo, como aposentador de dolencias, achaques, llagas, y otro fin numero de miserias: *Quid superbit pulvis, & cinis in cuius vita serpentes, latera eius, & intestina eius Medicus sicuti?* Lee el Texto Syriaco. En suma la soberbia halla espejo de desengaño en el polvo, que es solar de toda la Nobleza del mundo: pues si anticipamos los tiempos, y prevenimos el siglo venidero, haremos, que el Sabio tiene por premio al olvido, el poderose yaze con desprecio; el opulento se ciñe à la cárcel obscura de polvo; y toda la vanidad del pensamiento se abate con la baxeza del sepulcro mas honrado.

Exemplar castigo de los soberbios, fue el Rey Antiocho: Pensò este sacrilego tirano loyugar la cerviz de los mares, balancear con su mano el peso de los montes, y poner à sus plantas las coronadas fienes; y en suma tuvo vna soberbia tan fuera de todo estilo, que excedió su altivez la esfera humana de los pensamientos: *Supra humanum modum superbia repletus*. Pero como la soberbia es humo, que quanto mas alto se eleva, tanto mas se disipa, hallò Antiocho el conocimiento de su engaño, en la misma altura vana de sus deseos. Persuadióse à que debía estar sugeto à su Dueño Celestial; y que la mortalidad humana es muy necia en disputarle à Dios su Soberania: *Hinc igitur cepit ex gravi superbia deducens ad agnitionem sui ventis: Insum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*. Es la soberbia vna frenetica corona de las culpas, que embriagando à la alma con el ayre de la propia gloria, la

precipita, y la ciega: *Corona superbita Ebrorum*, dize Isaías. Pues si Antiocho adolece de vna soberbia tan loca, que es superior à la vanidad humana: Quien tan de repente le curò la ceguedad, y desengañò à su altivo coraçon? Sus ojos le desengañaron, viendo à su cuerpo echo vn sepulcro vivo de gusanos hediondos: *Ita ve de corpore impij vermes scaturient*. Iosepho Gorionides afirma, que el hedor de su cuerpo, fue como el de vn cadaver arroxado por Eflío à los ardores del Campo: *Instar cadaveris protelli tempore Eflatis in super ficem Campi*. Humillòse viendo en su cuerpo vna amarga anticipacion del sepulcro: vió en su cadaver vivo apacentarse los gusanos: Y esto le desengaña? Esto solo marchita la soberbia? Si. Porque segun el Santo Job. La podre del cuerpo es su padre, y los gusanos son la madre: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & soror mea vermicibus*. Que los gusanos sean consanguineos de Job, y hermanos de su ser natural, cabe en ser Job, y los gusanos descendientes de la corrupcion: Pero los gusanos que son mucho despues de estar formado su cuerpo, como pueden ser antes madre, origen, y principio de Pulvis es, & in pulvere revertentur.

Job en su ser corporal tenia dos estados; vno para organizarse; otro para resolverse. Los gusanos eran hermanos de su cuerpo vivo; pero eran madre de su cuerpo convertido en polvo: Porque el cuerpo cadaver, primero es pasto de gusanos; despues passa à ser cenicienta pavesa del tumulo. Aora, pues, se entenderà el desengaño de Antiocho soberbio: vió à su cuerpo hecho vna portatil sepultura hedionda; en la podre de los gusanos, anunciava el vltimo estado de su cuerpo reducido à polvo: y en

Elia, cap. 28. 3.

Iosephus Gorionid. lib. 3. c. 12 Nicolaus Serarius, 2. Mach. 9. quaz ff. 6.

Job, cap. 7. vcl. 14.

S. Bernar. in medit. tionibus, cap. 3.

la Aurora de este Ocaso, hallò luz para sugetarse al Cielo. O lo que le hablava el tormento de sus profundas llagas, que eran vibar de tan crueles sabandijas! En esta enfermeria còrragiosa ha parado tu soberbia? Los gusanos q murden, y hieren tu fabrica, anuncian de tu polvo la miserable ruina? Què re aprovechò la hostentacion del poder, si padeces, y sustentas à los verdugos de tu dolor? Tu, que pensavas arrancar con la mano las Estrellas, no puedes desviar estos gusanos pronosticos de cenizas. Humilla los pensamientos; rinde las alas de tu alvedrio; conoce la altura de tus despeños peligrosos: y pues estas tan cerca de ser polvo, que te arrebatte el viento; no busques el viento de los sobervios, que es vracan furioso de los vicios.

Esta podre (que es origen del polvo, como padre) se ha de considerar en nuestro cuerpo, para ver la ruina aun en los materiales de la fabrica. Estos gusanos se estan ya entrosando en las miserias, que aun vivos padecemos; porque no hay vaso mas hediondo que nuestro cuerpo; ni se ha visto manantial mas feo, y contagioso, en campo de estiércol inmundo: *Si diligenter consideres, quid per os, & naris, ceterisque corporis meatibus egrediat, villus sterquilinum numquam videris*, dize S. Bernardo. En tanto grado es la miseria de nuestro cuerpo, (que en la humedad de polvo amassado con sangre, anuncia la sequedad de vna ceniza inutil.) Que como refiere en vna carta S. Bonifacio Martyr, Apostol de Alemania, y Arçobispo de Moguncia, habló con vn hombre resucitado; el qual le assegurò, q quando su alma por disposicion Divina avia de entrar en su cadaver, fue tal el asco de desprecio, horror, y cògojas de bol ver à cárcel tan inmuda, q enton-

ces padeciò mucho por obedecer à la providencia. Esto conoce el alma que se separò del cuerpo: *Separate, puer, con el pensamiento, para que en la vileza deste esclavo, aprendas à labrar vn coraçon rendido*.

Pero si la soberbia es madre de la hipocresia, y fatal polilla de la virtud, segun San Bernardo: *Mater hypocrisis, tinea sanctitatis*. Contra este vicio de veneno disimulado, se opone la memoria del polvo en q nos resolvemos. O tu que con virtud aparente, y falsa, solo desistas agradar à los ojos del mundo en tus obras, considera estos ojos apagados en cenizas. Passados cien años de tu sepultura, que sabes si tus huesos daràn materiales à vna fabrica? Entonces que provecho sacaràs de adorar en el mundo las apariencias? Ya estaràn reducidos à polvo los testigos que autorizaron tu mentira. Desistas agradar à quien como tierra se consume, y no à quien mas que el Cielo permanece? Busca vn Dueño que eternamente galardone: Dirigele tus passos, guia tus deseos, endirigea tus caminos: Porque en el agrado del mundo, solo se halla breve, inutil, y falso premio.

El Principe engañoso, y Aspid coronado de los hipocritas, será el Anti Christo, segun consta de las Divinas Letras: *Qui regnare facit hominem hypocrisiam propter peccata Populi*. Este Dragon con escamas de dulce, y grata Sirena, es el Principe, y caudillo de los hipocritas. Dize S. Gregorio: *Potest istam omnium hypocritarum Caput Anti Christum designant*. Morirà esta fiera del Anti christo en el Monte Olive-te, por la virtud soberana de San Miguel, que es quien en su nombre forma el sello de la humildad: Y morirà abriendose en bosteros de formidable pelvo el Monte Oli-

Cesar Bascon. tom. 9. anno 716. n. 304

S. Bern. in Plat. Qui habit. Ser. mon 6.

Job. ca. 34. 30.

S. Greg. in Job. lib. 2. cap. 14.

Ira S. Thomas in 2. ad Thesal. cap. 2.

Thomas Maluerd. de Anti. Chri. lib. 13. c. 7. ait tentoria

cientemente de polvo, que las torres que fabrica la vanidad del alvedrio. Antes que nos desengañe la experiencia de la sepultura, nos avisa nuestro cuerpo, como apesentador de dolencias, achaques, llagas, y otro sin numero de miserias: *Quid superbit pulvis, & cinis in cuius vita serpentes, latera eius, & intestina eius Medicus sicuti?* Lee el Texto Syriaco. En suma la soberbia halla espejo de desengaño en el polvo, que es solar de toda la Nobleza del mundo: pues si anticipamos los tiempos, y prevenimos el siglo venidero, haremos, que el Sabio tiene por premio al olvido, el poderose yaze con desprecio; el opulento se cñe à la carcel obscura de polvo; y toda la vanidad del pensamiento se abate con la baxeza del sepulcro mas honrado.

Exemplar castigo de los soberbios, fue el Rey Antiocho: Pensò este sacrilego tirano loyugar la cerviz de los mares, balancear con su mano el peso de los montes, y poner à sus plantas las coronadas fienes; y en suma tuvo vna soberbia tan fuera de todo estillo, que excedió su altivez la esfera humana de los pensamientos: *Supra humanum modum superbia repletus*. Pero como la soberbia es humo, que quanto mas alto se eleva, tanto mas se disipa, hallò Antiocho el conocimiento de su engaño, en la misma altura vana de sus deseos. Persuadióse à que debía estar sugeto à su Dueño Celestial; y que la mortalidad humana es muy necia en disputarle à Dios su Soberania: *Hinc igitur cepit ex gravi superbia deducens ad agnitionem sui ventis: Insulam est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*. Es la soberbia vna frenetica corona de las culpas, que embriagando à la alma con el ayre de la propia gloria, la

precipita, y la ciega: *Corona superbita Ebrorum*, dize Isaías. Pues si Antiocho adolece de vna soberbia tan loca, que es superior à la vanidad humana: Quien tan de repente le curò la ceguedad, y desengañò à su altivo coraçon? Sus ojos le desengañaron, viendo à su cuerpo echo vn sepulcro vivo de gusanos hediondos: *Ita ve de corpore impij vermes scaturient*. Iosepho Gorionides afirma, que el hedor de su cuerpo, fue como el de vn cadaver arroxado por Eflío à los ardores del Campo: *Instar cadaveris protelli tempore Eflatis in super ficem Campi*. Humillòse viendo en su cuerpo vna amarga anticipacion del sepulcro: vió en su cadaver vivo apacentarse los gusanos: Y esto le desengaña? Esto solo marchita la soberbia? Si. Porque segun el Santo Job. La podre del cuerpo es su padre, y los gusanos son la madre: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & soror mea vermicibus*. Que los gusanos sean consanguineos de Job, y hermanos de su ser natural, cabe en ser Job, y los gusanos descendientes de la corrupcion: Pero los gusanos que son mucho despues de estar formado su cuerpo, como pueden ser antes madre, origen, y principio de Pulvis es, & in pulvere revertentur.

Job en su ser corporal tenia dos estados; vno para organizarse; otro para resolverse. Los gusanos eran hermanos de su cuerpo vivo; pero eran madre de su cuerpo convertido en polvo: Porque el cuerpo cadaver, primero es pasto de gusanos; despues passa à ser cenicienta pavesa del tumulo. Aora, pues, se entenderà el desengaño de Antiocho soberbio: vió à su cuerpo hecho vna portatil sepultura hedionda; en la podre de los gusanos, anunciava el vltimo estado de su cuerpo reducido à polvo: y en

Elia, cap. 28. 3.

Iosephus Gorionid. lib. 3. c. 12
Nicolaus Serarius, 2. Mach. 9. quaz ff. 6.

Job, cap. 7
vcl. 14.

S. Bernar. in medit. tionibus, cap. 3.

la Aurora de este Ocaso, hallò luz para sugetarse al Cielo. O lo que le hablava el tormento de sus profundas llagas, que eran vibar de tan crueles sabandijas! En esta enfermeria còrragiosa ha parado tu soberbia? Los gusanos q murden, y hieren tu fabrica, anuncian de tu polvo la miserable ruina? Què re aprovechò la hostentacion del poder, si padeces, y sustentas à los verdugos de tu dolor? Tu, que pensavas arrancar con la mano las Estrellas, no puedes desviar estos gusanos pronosticos de cenizas. Humilla los pensamientos; rinde las alas de tu albedrio; conoce la altura de tus despeños peligrosos: y pues estas tan cerca de ser polvo, que te arrebatte el viento; no busques el viento de los sobervios, que es vracan furioso de los vicios.

Esta podre (que es origen del polvo, como padre) se ha de considerar en nuestro cuerpo, para ver la ruina aun en los materiales de la fabrica. Estos gusanos se estàn ya entrosando en las miserias, que aun vivos padecemos; porque no hay vaso mas hediondo que nuestro cuerpo; ni se ha visto manantial mas feo, y contagioso, en campo de estiércol inmundo: *Si diligenter consideres, quid per os, & naris, ceterisque corporis meatibus egrediat, villus sterquilinum numquam videris*, dize S. Bernardo. En tanto grado es la miseria de nuestro cuerpo, (que en la humedad de polvo amassado con sangre, anuncia la sequedad de vna ceniza inutil.) Que como refiere en vna carta S. Bonifacio Martyr, Apostol de Alemania, y Arçobispo de Moguncia, habló con vn hombre resucitado; el qual le assegurò, q quando su alma por disposicion Divina avia de entrar en su cadaver, fue tal el asco de desprecio, horror, y cògojas de bol ver à carcel tan inmuda, q enton-

ces padeciò mucho por obedecer à la providencia. Esto conoce el alma que se separò del cuerpo: *Separate, puer, con el pensamiento, para que en la vileza deste esclavo, aprendas à labrar vn coraçon rendido*.

Pero si la soberbia es madre de la hipocresia, y fatal polilla de la virtud, segun San Bernardo: *Mater hypocrisis, tinea sanctitatis*. Contra este vicio de veneno disimulado, se opone la memoria del polvo en q nos resolvemos. O tu que con virtud aparente, y falsa, solo desistas agradar à los ojos del mundo en tus obras, considera estos ojos apagados en cenizas. Passados cien años de tu sepultura, que sabes si tus huesos daràn materiales à vna fabrica? Entonces que provecho sacaràs de adorar en el mundo las apariencias? Ya estaràn reducidos à polvo los testigos que autorizaron tu mentira. Desistas agradar à quien como tierra se consume, y no à quien mas que el Cielo permanece? Busca vn Dueño que eternamente galardone: Dirigele tus passos, guia tus deseos, endrèga tus caminos: Porque en el agrado del mundo, solo se halla breve, inutil, y falso premio.

El Principe engañoso, y Aspid coronado de los hipocritas, será el Anti Christo, segun consta de las Divinas Letras: *Qui regnare facit hominem hypocrisiam propter peccata Populi*. Este Dragon con escamas de dulce, y grata Sirena, es el Principe, y caudillo de los hipocritas. Dize S. Gregorio: *Potest istam omnium hypocritarum Caput Anti Christum designant*. Morirà esta fiera del Anti christo en el Monte Olive-te, por la virtud soberana de San Miguel, que es quien en su nombre forma el sello de la humildad: Y morirà abriendose en bosteros de formidable pelvo el Monte Oli-

Cesar Bascon. tom. 9. anno. 716. n. 304

S. Bern. in Plat. Qui habit. Ser. mon. 6.

Job. ca. 34. 30.

S. Greg. in Job. lib. 2. cap. 14.

Ira S. Thomas in 2. ad Thesal. cap. 2.

Thomas Maluer. de Anti. Chri. lib. 13. c. 7. ait tentoria

16
vere, despues que el fuego del Cielo

convertiera en ceniza su Palacio, y Militares pavellones. Asi explican al Profeta Zacharias. Hugo Cardenal, Lira, y Dionisio Cartuliano en algunas palabras: *Es seindetur Alms Oltreum.* Los efectos de la muerte del Anti Christo seran de gran fruto para la Iglesia en la conversion de las almas; pues como refiere la bien templada, y Serafica Lira: Seran maravillosos los frutos de penitencia; quando con la muerte del mayor hipocrita se conozca la falsedad de su doctrina: *Dicitur commune Doctorum, & Sanctorum est, qui dicunt communiter, quod mortuo Anti Christo, & fassitate eius manifeste deserta, omnes gentes convertentur ad Christum, & sic non remanebit aliquis in fide Anti Christi.*

S. Hier. in 12. Danie. 8. & cum eo. Beda. Anselm. Laudon. Strab. Lit. Vatabius. Petr. Comell. &c. Belarmin. lib. 3. de Rom. Po. tit. cap. 9. Dominus, atque Salvator in sua Maser. tom. 2. in. 3. P. disp. 54. sect. 2. & disp. 56. sect. 3. Dan. cap. 12.

Ansel. in Elucidat. Laclant. lib. 7. c. 19

Christo, como es sentir de los Doctores, con S. Anselmo, y Lactancio: Y supuesto que han de pasar 45. dias de penitencia desde el dia de la muerte del Anti Christo, hasta la vltima Pascua, se sigue, que el Anti Christo morira el primer dia de la penitente, y vltima Quaresma, quando los Fieles cubren sus cabeças con la ceniza. Consequencia es autorizada con la erudicion de Cornello Alapide. Es tiempo muy ajustado el de este dia, para que los del mundo conozcan la falsedad del mayor hipocrita: Avra muchos que seguiran la doctrina del Anti Christo, en la virtud cagafiosa, y disimulada: Tendran muchos sequaces su hipocresia, y foborvia: Pues muera en este Miercoles de Ceniza: Defatete en polvo el Monte Oltrete; y haganse menudas pavellas sus pavellones; aprenda el mundo a ser humilde, y rendido, en el dia que pone a este polvo por espejo: Porque a vista de la ceniza que nos predica en las cabeças, ha de empezar la conversion del mundo contra la hipocresia: En dia de tan claro desengaño, se ha de conocer, y reprobar el engaño del Anti Christo.

§. II. ATESOREMOS en el Cielo, Pintemos la Imagen del Alcan Celestial en nuestro Espiritu.

Para atesorar en el Cielo, es menester conocer la diferencia que ay de lo terreno a lo Divino; quando se desprecie todo lo que la tierra adora, se apreciara todo lo que en el Cielo se espera. Elegante sentencia es de San Pablo, y bien entendida de San Juan Christostomo. Siembrase el cuerpo humano en la tierra, mediando el surco de la sepultura, para que resucite despues en la Gloriosa cose-

Cornelia. Apoc. cap. 19. in fin. ait, Sequitur Anti-Christum, occisus in finibus Babilonis. Quasdam ge- simas ad penitentiam, ut se preparent ad ultimam Pascha.

1. Cotint. cap. 15.

S. Christostom. in Epist. Corint. ibid. Ambros. & Anselmus.

cha de la immortal espiga: *Seminatur in corruptione, surgit in incorruptione.* Primero se convierte el cuerpo en cenizas, que resucite para ser tesoro de la Gloria: *Quasi semen in terram abijciatur, ut in vermes, & cineres corrumpatur:* Pues esto que passa en la resurreccion de los cuerpos, ha de passar en la resurreccion de el espiritu. Para que tu alma se renueve, y de las passadas culpas se restaure, siembra a tu cuerpo entre las cenizas del sepulcro. Haz con tu memoria la mas dichosa agricultura; para que conociendo a tu cuerpo convertido en tierra, pueda tu alma resucitar como tesoro de la Gloria. Antes que el tesoro este conseguido, lo goza el alma con el aprecio, y para el justo aprecio de la vida eterna, se han de mirar con desprecio todos los accidentes de la vida terrena, mortal, y caduca: Pues la llave de este desprecio, es la memoria sobredicha. Consideremos vna vida esclava de tantas miserias, quando se goza; sujeta a tantos dolores, quando enferma; sitiada de tantas congexas, quando peligra; embuelta en tan amargos desengaños, quando se apaga; y despreciada con tantas heces de polvo, quando se sepulta: Y despues de estar bien sembrada esta memoria, se renovara el alma con el aprecio de la vida eterna; fertilizandose con esta cotidiana ceniza el campo de las virtudes, para vna immortal cosecha.

Isaie, cap. 29. 18.

Profetiza Isaia la felicidad de la Ley Evangelica, y dize, que en su luciente aurora avia de conocer la Ciudad del Sol en el Reyno de Egipto al Salvador Sobrano, ofreciendole victimas, sacrificios, inciensos, y votos: *Civitas Solti vocabitur una; in die illa erit altare Domini in medio terre Aegypti: Et cognoscetur Dominus ab Aegypto.* Pre-nunció Isaia con este vaticinio el

culto, adoracion, y respeto que Christo Infante gozó entre los Egipcios quando salio de Judea huyendo de la tirania de Herodes, en Compania de su Virgen Madre; de cuyo viage, y entrada, dize el Christostomo, que se hizo, para convertir el desierto, y espinoso herral de Idolatrias en Santos Anacoretas, y Heremitas, que hiziesen vn Paraíso fecundo en las arenas de Thebayda, con la frondosidad de sus virtudes maravillosas: *Vt Paradiso profusus omnino illius viderent eorum dignitatem, & inanimabiles Angelorum caetera in corporibus fulgere mortalibus.* Añadio el Autor del Imperfecto, que entrando Christo en Egipto les dió prendas de su amistad perpetua, sanando las diez plagas antiguas con vna medicina fructuosa: *Dat illi perpetuae amicitiae pignus, & videlicet plagas Aegypti vna medicina sanaret.* O que dichoso queda Egipto, y la Ciudad del Sol (Por ser el Pantheo de su Reyno) eo el Oriente Celestial de Christo! Dicha fue que la anunció muchos siglos antes Jeremias; pues en el tiempo q̄ estuvo desterrado en Egipto este gran Profeta, predixó a los Egipcios la venida de Christo Infante, con su Madre Virgen, y creyendo Egipto este Divino Oraculo (refiere San Epifanio) se introduxo la costumbre misteriosa de colocar la Imagen de vna Doncella en vn lecho, y de vn Infante en la humildad de vn pefebre, adorando a Hijo, y Madre, con festivas, y alegres demonstraciones: *Vi solemnem induxerunt morem, Virginem quandam in lecto, & Infantem in praesepio passim collocandi, simulque adorandi, &c.* A quien sigue el Choronicon Alexandrino.

Luego ya las luzes religiosas de la Thebayda, y las flores de la Primavera heremetica, tuvieron su

S. Christostom. in hom. 8. in Matth.

Autor imo perfecti operis, hom. 2.

S. Epiph. in vita Jeremie, & ex eo Doctoribus, in Synop.

sombra, para anunciar, y su verdor para florecer, en esta antigua adoracion, que ofreció Egipto al Huesped Divino de su Pais. Y como entró Christo en Egipto? Entró derribando sus Idolos, y Estatuas, como antes lo anunció Hiaias, siguiendo su oraculo Ieremias Profeta: Pero aviendo en Egipto tantos Idolos, que sirvieron de rios caudalosos, para inundar con Idolatras el vniverso; que Templo de Idolos fue el primero que postro à los pies de Christo la cerviz de tanto simulacro? Sentir es del Abulense, que fue el Templo de Heliopolis, Ciudad del Sol, el qual tenia 365. Idolos, segun los dias del año, y entrando Christo todos cayeron, desfatandose en polvo: *Primo ingressus est Heliopolim in cuius Templo erant 365. Idola iuxta numerum dierum anni quibus singulis diebus diuinus exhibebatur cultus.*

Renovemos aora la sentencia de el Chrisostomo. Quería el Salvador sembrar en las arenas de Egipto vn Parayso del Cielo; quería sanar las diez plagas de nuestro daño, con la suave Medicina de su consuelo amoroso; y para disponer la cosecha fecunda de las almas, dispuso que cayessen tantas estatuas; como el año tiene dias; y en donde? En la Ciudad del Sol, que en el Hebreo se llama, *Civitas Cherezai*. Ciudad de barro; Ciudad del Sol; y Ciudad del Barro? Si. Porque lo que en el mundo parece Sol permanente, es barro muy fragil, que halla ocafo en el mas ligero golpe, cayeron, pues; los 365. Idolos del Sol; cayeron arruinadas las estatuas, que representan nuestros dias; convirtieronse en polvo los lucimientos de todo el año: y con esta medicina saludable enseñava Christo Infante el exercicio de las virtudes, sembran-

dolas en nuestros corazones. O mortales! Si tanto fiais en la vida terrena, que olvidais la vida de la alma, conoced vuestro error en estas ruinas. Levantad al Cielo vuestros dedos, que no es digna de ser amada la prenda que por fundarse en la fragilidad desta vida, no puede medirse con nuestra alma en la duracion eterna. Atesorad las virtudes para el Cielo: pues los Idolos de todo el año caen en las pavesas del sepulcro. Si quando despertais por la mañana, amanece con vuestra Aurora alguna imagen de la culpa: mirad como todo fallece, cae, y se consume: Abrid los ojos para solo ver la serenidad de los bienes eternos; pues no se ve otra cosa en el mundo, que la obscura niebla de polvo: No hay dia que no de assumpto à nuestro desengaño.

Y si la primera vocacion del Cielo, se logra en el Baptilmo: *Vocavit nos in admirabile lumen suum.* El Baptilmo Espiritual de la ceniza, es la vocacion intima de la alma, para que aspire à las cosas eternas. O qué alto documento hallan nuestros deseos en el polvo en que nos desfatamos, y reducimos! O qué aldavada tan imperiosa de la conciencia, es la memoria fatal de nuestra ruina! O qué voces nos dà Dios interiormente, quando nos representa el paradero de las cosas mortales! Con la fea ceniza (ultimo despojo de los esqueletos) se conoce la baxeza del cuerpo, à quien adoramos con el vicio; y à vista de tan lamentable fin, se haze mas amable, y grato para el coraçon aquel Sumo Bien, que se mide con la eternidad. Esta memoria es el clarin que nos despierta; la voz que nos llama, el resplandor que nos ilustra, y el desengaño que nos amanece como Aurora.

La primera vision que tuvo San Iuan

Arcalip. cap. 1.

San Alberto Mag. in Apocalip. cap. 2.

Isalm. 131.

Iuan en su Apocalipsis, fue contemplando à Christo, su Maestro, tan Admirable, y Soberano, que cayó en tierra despavorido, viendose incapaz de apurar con los ojos las olas misteriosas de tan Divino Pielago: su voz era como de rio caudaloso: *Vox illius tanquam vox aquarum multarum.* Christo quando nos llama, no pronuncia con ayre solo sus clausulas; tambien entra el agua con que nos baña, y purifica: Porque sus llamamientos nos dan el agua del Baptilmo, y el ayre fecundo del Espiritu Santo. Supuesto, pues, que Christo quando habla es manantial de aguas vivas; que es lo que pronuncia su boea? *Ego sum Alpha, & omega.* Yo soy la primera, y vltima letra del Alfabeto Griego; y y aviendo letras consonantes, y mudas, comparate à vocales: Lleva el Misterio de la vocacion de las almas fieles. Dize el Beato Alberto Magno: *Vocalibus se comparat, quia ipse vocavit nos ad Regnum Dei.* Pero si hay otras vocales en el Alfabeto, solo estas merecen la aprobacion de los Divinos labios? Si, dize el mismo Alberto. Porque Dios con sus vocaciones forma vn parentesis de nuestra vida, en el principio, y fin della: Nos llama con la memoria de nuestro principio, que es polvo, y con la memoria de nuestro fin, que es la ceniza de los sepuleros: y con estos dos extremos de nuestra miseria, forma los suaves extremos de la vocacion Divina: *Quia verò nos per duo maxime vocat scilicet, per considerationem Principij vite nostrae, & per memoriam finis, ille se comparat his duabus litteris, quae sunt extremae, & finales.*

Altamente conoció esta exposicion David, quando afirma en el Psalmo 131. que oyó la voz de Dios en Ephrata: *Eccè audivimus*

eam in Ephrata. San Gerónimo en la Epistola 27. lee: *Audivimus eum.* A Dios oye en Ephrata el coraçon docil de David; que aunque en todas partes nos habla, no siempre es atendida su voz de nuestra obediencia. Y en Ephrata se atiende, se percibe, y se oye? Si. Porque en su propia traduccion, es Ephrata lo mismo que ceniza, y fecundidad fructuosa: *Ephrata, ubertas sive pulverulenta, & incinerata.* Dize Arias Montano, con San Gerónimo. En esta fructuosa, y fecunda ceniza se atiende, y oye la voz Soberana: Pues el no oírse la voz de Dios, que nos llama, nace del estruendo de las pasiones viciosas; y quando el alma conoce el fin miserable de las delicias, guarda atento silencio à la voz de la Gracia: porque con la ceniza de las sepulturas, enmudecen las pasiones freneticas; y aprovechandose el alma deste silencio de la porcion rebelde; atiende, oye, y percibe las divinas voces. O memoria en todo saludable!

El fruto de la vocacion del Cielo, es, que el coraçon se niegue à si mismo; porque se concede al Amor Divino, quanto se niega al amor propio: y esta negacion meritoria debe asegurarse con vna permanente ceniza. Negamos al amor propio el regalo con los ayunos; la pereza, con el fervor; la vengança, con la mansedumbre; la codicia, con la limosna; la altivez, con la humildad; y la cerviz de la voluntad propia, con la obediencia: Pero esta negacion del alvedrio, nace de la animacion del polvo: *Pulvis es.* El hombre si se considera polvo en su principio, estado, y termino, se hallara que solo es digno de ser negado, con desprecio sumo. Antes de llegar el hombre à ser ceniza de su esqueleto, ya le niegan los amigos, deleytes, y apa-

Arias Mont. in Bibliis Regia ex Hieronimo de Neminibus Hebraicis. Genes. 35.

Hiaz, cap. 1. Cammorum dicitur si mulacbra Aegypti. Vide S. Hieronymum, Palladium in Iasiaca, c. 52. Rufinum lib. 2. cap. 7. Herodotus in Euterpe Hist. 2. ex Aegypto, cca ex forte fluxisse idolatriam in Graecia. Abulensis quest. 60. super cap. 2. Mathei.

Ita S. Hieronymus in Hiaiam cap. 19.

U
F
TÓNOMA
GENERAL DE

®

Ca 1599

rentes bienes del mundo: en la enfermedad le dexan muchos; en la muerte le desamparan todos; en el sepulcro es de todos negado, y pisado su polvo con desprecio. O que luz contra los engaños! Pues si ha de llegar tiempo en que experimentes con amargura, desamparo, y olvido, la negacion de todos: niegate ahora a tus gustos, vanidades, y deseos. Haz con la memoria del polvo, lo que despues hara el polvo de tu cuerpo contigo: Y pues de tu polvo a Dios, conoces la distancia infinita; niegate a lo terreno, para concederte enteramente a lo Divino. Dexa en el polvo los bienes que se acababan; y busca en Dios todos los bienes que se immortalizan.

Salió el Rey Saul a Campaña, contra los Amonitas, y siedo tanto el numero de Soldados (que llegó su lista a trecientos y treinta mil) no parecieron muchos en el Esquadron Militar; vn solo Soldado parecia todo el Exército en la admirable union. Lo mas raro desta milicia, fue: Que si en los Exercitos se permiten licencias contra el alma, en este el temor de Dios era el caudillo que todo lo ordenava, y dirigia: *Inuasi ergo timor Domini Populum, & egressi sunt quasi vir unus.* Dos cosas reparo: La primera es, que siendo tanta la multitud, sea la union tan singular. La segunda es, que saliendo a ser victoriosos, se hallen tan poseidos del temor santo: De ambos efectos es vno el principio. Temieron a Dios con docil reverencia; y este temor les dió fortaleza para la victoria; y coneció los animos en union pacifica debaxo de vna Vándera. Luego el temor de Dios los tuvo vnidos, para que fuesen victoriosos: Y en donde se alistaron, y se vnieron? En vn Lugar, que se llama: *Bezech.* *Reerunt eos in Be-*

zech. El Abulense lee: *In testibus.* Esto es. Dispuso Saul, que todos los Soldados llevasen en la mano vn fragmento de barro; y que la muestra se hiziese arrojando todos los fragmentos en vn cumulo; para que por el numero de los pedazos amontonados, se formasse la reseña del Exército. Así lo hizo el Rey Dario, con su Exército numeroso: Pues por la cantidad de lactas, que los Soldados tiravan a cierto blanco, sacó en breve la lista de los que cobravan sueldo: *Fecit vt quilibet assumeret vnam tessellam; & proiceret in cumulum.* No hay accion escita en las Divinas Letras, que no se fecunde con mas documentos, que Silabas. Quando el exercito pasó muestra, se halló presente el Profeta Samuel: Y el modo singular de la reseña, fue como de su Espiritu Celestial: Pues desde aquel sitio, salieron todos poseidos del temor divino; y animados para pelear con denuedo. Y para que se halle el temor santo en la milicia, y viva la fortaleza en sus tropas, se ha de hazer con fragmentos de barro la muestra?

Esta pregunta, halla en vna profecia su respuesta. La fortaleza de los Israelitas se anunció en el Imperioso denuedo, y triunfal animo de vna Leona: *Ecco populus quasi Leona consurget.* La razon intima desta proporcion entre la Leona, y los Israelitas, es: porque quando la Leona pelea, asaltando con desprecio lactas, y venablos, clava los ojos en tierra; fixa la vista en el polvo, que mueve con sus plantas; para no desmayar con la invasion de las aceradas puntas: *Oculorum aciem trahit deserta in terram ne venabula expavescat.* Luego si la Leona se arma de fortaleza, clavando en el polvo de la tierra su vista; el Pueblo de Israel se

Q. Cure, 3. Alexad.

Abulensis, in cap. 11. 1. Regum

Numer. cap. 23.

Plinius, lib. 8. c. 16

Glossa or. in c. 2. Iob. Testa mortalis fragilitas in manu, qui eam semper habet pre oculis, & ea considerata quocumque die dicitur verba est, &c.

se hallará mas animoso, quando cõtemple la tierra que le dió principio. Esta verdad supuesta; vá hallamos la causa de la concordia, temor de Dios, y fortaleza en el Exército de los Israelitas. En la muestra general llebó cada Soldado en su mano la fragil porcion de vna texa; la qual, si en las manos de Iob representó a nuestra mortalidad quebradiza (que con el tiempo se desata en polvo) en las manos de cada Soldado era vn breve espejo de su miseria. Iuntavanse despues los fragmentos en el Campo, como los cadaveres se amontonan en los sepuleros. Hablavanse a los ojos para la reseña general de la muerte, aquel barro fragil: *eres otra cosa (O mortal!) que vn barro cocido con el natural calor?* Eras antes en el Solar de el Campo Damasceno, barro organizado para los cinco sentidos armoniosos: y serás con la rueda de los tiempos barro desinencuado despues de fallecido. No temas el desagradar a vn cuerpo, que solo es digno del olvido, y desagrada: Pelea contra sus gustos, apetitos, y licencias; pues lo harás precioso para la vida eterna, si en esta vida mortal lo sugetas, lo vences, y domesticas. Quanto menos temas la batalla de barro tan miserable, temerás mas a Dios; observando sus Leyes, y venciendo las pasiones. Con esta consideracion de nuestro barro quebradizo, salieron los Soldados de Saul tan vnidos; y tan valerosos; despreciando todos los peligros del temor humano, por los alientos del temor divino; y negandose a las licencias de la milicia, por alistarse en las vánderas de la vida eterna.

Este es el medio mas seguro de ateforar las almas: Negarse a los gustos, y deseos de la tierra: Pues

ellos se niegan a vn cuerpo que es tierra organizada; y sera el desecho de la tierra en la sepultura. Solo vn coraçon necio (dize Ihuas) puede adorar a quien tiene en la ceniza su vltima herencia: *Iu uisus cinis est: Cor insipiens adoravit illud.* Luego la discrecion de ateforar para el Cielo, nace de conocer la baxeza de nuestro cuerpo reducido a polvo: Porque si se conoce el cuerpo como deposito de gustos, podre, y ceniza; que por adorar sus licencias, perderá el tesoro que es tan eterno como el alma.

Esto contemplaua San Pablo, para ateforar virtudes en Christo. Yo, dize el Apostol, imagino que todas las cosas de la vida, son etiercol (que tiene tanto de fecundo, como tiene de hediondo) y con esta persuasion me fertilizo, buscando en Christo el rico logro de mis deseos: *Omnia arbitror, ut stercorea, ut Christum lucrifaciam.* Las dos alas del coraçon, son dos balanças, que quando se inclina la vna, se exalta la otra. La siniestra, son los bienes desta vida; la diestra son los tesoros de la Bienaventurança; y quando con la memoria de la ceniza se humilla la ala siniestra, tanto mas se eleva la diestra de la caridad fervorosa. Así lo conoció el defensor de Iob: Deseava ver en vn fiel de dos balanças el peso de su calamidad, y miseria: *Et calamitas, quam patior in statera.* Porque esta miseria la considerava Iob, como barro, y lodó en su principio; como pavessa, y ceniza en el termino: *Comparatus sum luto, & asistimulatus sum faville, & cineri.* En vna balança ponia la miseria de su ceniza; en la otra la felicidad de la corona que esperaba; y quanto mas humillado le tenia la consideracion de su vileza; tanto mas se exaltava con los deseos de la in-

Ihuas, cap. 44. v. 20.

Iob. cap. 6. vers. 2.

Iob. cap. 30. 19.

Isaie, 61.
3.

mortal corona. Con esta proporcion misteriosa, dixo Isaías: *Darem eis coronam, pro cinere, oleum gaudij pro luctu.* Dios, que pesa con su justicia el merito de las almas, libra los grados de la inmortal corona, segun los fondos humilides de la ceniza. Quanto mas se humilla nuestro pensamiento, tanto mas asegura en las memorias del polvo, la diadema del Empireo. Luego para atesorar vn bien tan alto, no hemos de olvidar la baxeza de vn polvo, que para humillarnos es tan profundo.

Contempla San Iuan, en vision imaginaria, à la Gerusalem triunfante de la Gloria, con el Templo de la Magestad inmensa, y nota, que debaxo el Altar de los Sacrificios, estavan las almas de los predestinados; así leen el Texto vulgar, y el Griego: *Visti subius Altare animas hominum signatorum* Si

Apoc. c. 6.

son los Santos pevetes olorosos, que manifestan la virtud aromatica de Christo, no suca improporcion, que las almas de los justos firsiesen de aromas en el Altar del Incenso; que así para el sentido se autorizava el Proverbio de San Pablo: *Odorem nostrae suae manifestat per nos in omni loco.* A mas, que si los Santos son Sacrificios vivos del Cielo: *Immolor supra Sacrificium.*

2. oriat. cap.

Bien podran manifestarse las almas, no debaxo el Altar Divino, sino sobre el Altar, como victimas, y holocaustos. Pues que proporcion hai entre las almas señaladas para la Gloria, y entre el Altar que les sirve de clausura? Con otro lugar de las Divinas Letras, explicaremos la causa.

Ad Philip. cap. 2.

El Patriarcha Thobias tuvo luzes de Profeta en las victimas clausulas de la vida: Habla de la Gloria Celestial, con el Simbolo de la terrena Jerusalem; y afirma, que su primorosa fabrica, tendria

por materiales vnas piedras, en quien se compitiesen la pureza, y la blancura: *Ex lapide capillato, & mundo omnes partes eius splendentur.* Qué piedras blancas son estas? San Ambrosio lee con el Texto Griego: *Ex lapide suphir.* Son piedras trahidas de la Region de Ophir, ò Saphir: que segun Arias Montano, se interpreta: *Cinls, vel incineratio.* De la Region de las cenizas vienen las piedras que han de componer la fabrica de la Gloria? Si. Porque las almas son piedras vivas del edificio de la Triunfante Iglesia, dize S. Pedro: *Tamquam lapides vivit.* Y aunque estas piedras ya colocadas con firmeza en la Gloria, son candidas, y puras; pero tienen el origen de su candor, y pureza, en la Region de las cenizas, que es la Turquesa humilde de la penitencia: *Ago poenitentiam in favilla, & cinere.*

Supuesto, pues, que la consideracion de nuestra ceniza, es el Ophir de las almas (como India en que la humildad se atefora:) Ya encuentro el motivo de estar las almas señaladas para el Cielo debaxo el Altar de los Sacrificios: Caian las cenizas de los holocaustos por las redes de bronce, que tenia el Altar Divino: Estas cenizas polvoreavan à las almas que estavan llenando el cencavo del Altar Sagrado: Significando Dios en esto, que los que se miran señalados para el Cielo, llevan sobre si la ceniza con que se humilla nuestro pensamiento loco. La señal mas segura de la gloriosa exaltacion es el Carácter ceniciento de la humildad; Para que asegurèmos ser victimas de el Altar del Cielo, hemos de tener muy presente, que somos victimas de la muerte en el polvo. Este perenne pensamiento de nuestra miseria, nos enfrena las licencias del apetito, nos ajusta la cerviz

al

Thob. ca. 13. 22.

S. Ambrosio in Toimia. cap. 13.

1. Petr. c. 2. 5.

Job. cap. 42. 6.

Cornel. in Apocalip. c. 6. *Quarum cinis per Craticulam dila bebatur sub Altare.*

Ioseph. li. 18. antiq. cap. 7. Egeusius, lib. 2. de excidio Ierosolim.

al yugo del Evangelio, nos aliena azia la eternidad los buelos del espiritu mortificado, y nos va señalando con la rubrica de dichosos para el Empireo.

S. Bernar. lib. 5. de consideratione, cap. vltim.

Finalmente el atesorar bienes eternos, ha de ser por la virtud de la perseverancia, que es à la eternidad la mas parecida: *Eternitatis quandam imaginum perseverantia pre se fert. Sola est cui aternitas red datur, vel postea qua aternitati hominem redit.* dize San Bernardo.

Con que para que la memoria de nuestro su miserable sea tesoreria de eternos bienes ha de ser perseverante, firme, y vniforme. Todos los dias ha de amanecer nuevamente esta Cenicienta Aurora del desengaño, para que sirva à la humildad de cotidiano fundamento. Si despiertas con esta consideracion tan segura para tu alma, tendràs paciencia en los trabajos del cuerpo; mansedumbre en los desprecios, y agravios; rendimiento grato à los favores Divinos; y convertiràs en bendiciones de la eternidad las maldiciones temporales, que el Cielo fulminò: *Des Dominus imbrem terrae tuae pulverem, & de Caelo descendat super te cinis.*

Deuter. cap. 2. v. 24.

Concluyo mi Oracion con vn raro suceso, que diò materia à vn Sermon fervoroso de Christo. Predicava en Jerusalem el Salvador, à tiempo que en el Auditorio se conferia, y ponderava el miserable estrago que hizo Poncio Pilato en vnos Galileos, cuya sangre mezclò en Samaria con los sacrificios, siendo el instrumento vn batallon de Soldados; y valiendose Christo del terror, miedo, y espanto que concibió con este fracaso el Auditorio, dixo así: Pensais, que estos Galileos sacrificados al cuchillo eran los peores de todos? Juzgais, que esta gravissima pena se comprò con la mayor malicia de su

culpa? Pues os engañais: porque muchas vezes al que peca menos se le castiga con severidad rigurosa, para que sea terror, espanto, y freno de los que cometen mayores culpas. (Asi lo explica Beda.) Si no hiziereis penitencia (exclama el Salvador) todos igualmente perecereis, como los 18. hombres infelices, sobre los quales cayò la torre de Siloè: *Nisi poenitentiam habueritis omnes similiter peribitis sicut illi decem, & octo supra quos cecidit turris in siloè, & cecidit cor.* Norad la admirable; y Celestial Retorica de Christo, que para persuadir la penitencia, haga tranfiro desde la sangrienta muerte de los Galileos, à la muerte repentina de los 18. hombres por la Torre de Siloè. No son ambos sucesos lastimosos, imopinados, y motivos de escarmiento? Si. Pues si ambas Historias prueban lo que Dios castiga, porque Christo para que atesoremos la penitencia, elige la segunda, bastando para exemplo la primera? San Iuan Christostomo responde: Que en la repentina desgracia de la Torre de Siloè, los 18. hombres sepultados en su ruina, firvieron de exemplar escarmiento; para que se levanten vnos con salud de la alma, à vista de los que cayron vivos en la sepultura: *Hicse ceterorum statuos: ceteri in exemplum, & terrorem; puniunt quidem quisque ob propria crimina, sed sit hoc alijs salutare materia.* Que hazian estos hombres tan vezinos à la Torre de Siloè, que al desplomarse su edificio los sepultò? Hugo Cardenal: *Isti edificaverunt turrim; & ruina turris oppræsit eos.* Por edificarle la Torre de Siloè con poca firmeza en el cimiento, cayò sobre los que edificavan todo el peto de su mal fundada arquitectura. Pues esta lamentable Historia es la que elige Christo para terror de los que ro

Luc. cap. 13. Bed. lib. 2.

S. Chris. in Luc. m. cap. 13.

Hag. lib. 2.

fabrican con firmeza para el Cielo: *Caeteris in exemplum, & terror em.* No es otra cosa la virtud que vna Torre Espiritual, que fabricamos para alexarnos de la tierra, y avezindarnos a la Gloria. Con este Simbolo explico Christo la penitente vida de vna alma que sigue en la Cruz las huellas del Salvador: *Qui non bajulat Crucem suam, & venit post me non potest meus esse Discipulus. Qui enim ex vobis volens turrim edificare, &c.* Esta Torre es la que busca el Rebaño de las almas predestinadas: *Turris Gregis.* Esta Torre es la que sirve de fecundos pechos a la Iglesia, para aprender lecciones de alta Sabiduria: *Hu-bera mea sicut Turris:* Y en suma es Torre de Siloè, cuyas aguas guardan silencio, como las de la confesion penitente, Sacramental sigilo. *Turris in Siloè: Aquas Siloè que radant cum silentio.*

Esta espiritual Torre de la penitencia suele castigarnos con su ruina, por estar mal fundada la fabrica de sus piedras. Porque no se profundarò las zanjas, ni se ahondò lo bastante en la tierra, vaciò toda la fabrica, desplomandose colamentable ruina. Así caen muchos en el profundo de la perdicion, porque no fue profundo el cimiento de la humildad. Para que sea la humildad profunda, se ha de cabar con la memoria en la tierra de nuestro cuerpo: no solo hemos de considerarlo difunto sobre la haz de la tierra, sino sepultado, y enterrado en la ceniza. Esta consideracion ha de ser permanente, fixa, y vniforme: porque vn dia que falte por el cimiento, caerà toda la virtud del edificio. Luego con admirable proporcion se vale Christo de la ruina de la Torre en Siloè, para que atesorèmos en la virtud: Pues si aquella faltò por la tierra del cimiento, esta siempre

cae, porque se olvida la tierra en que nos reducimos despues de sepultados.

Asi empeçò Ninive la penitencia de quaranta dias, sirviendo de seguro asiento à su firmeza la ceniza: *Sedit in cinere.* Sobre el Monte Olimpo de Thesalia se formavan (dize Solino) letras en la ceniza de la mas alta eminencia; y para testimonio de que es tanta su altura, que excede à la Region Metheorica de los vientos, passando tiempo, se hallavan las letras en la ceniza, que coronava los peñascos: *Litra in cinere scripta est, que ad alteram anni ceremoniam permanet.* Este privilegio gozava tambien el Ara de Iuno entre los Romanos: Pues las cenizas del Altar de los Sacrificios estavan inmutables en la disputa, y embate de contrarios vientos: permitiendole el Cielo al Demonio este efecto magico, para que con la Fè de Christo fuese mayor (con los Idolos de Roma, caidos, y olvidados) el triunfo del Evangelio: *In Lacinia Iunonis Ara sub dno sita cinerem immobilis esse perflantibus vnaque procellis.* Esto que passa en el Monte Olimpo, por alto privilegio de naturaleza, y en la Ara de Iuno por la diabolica malicia, quisiera se mejorasse de efecto con la divina gracia: que permaneciese siempre la humildad de la ceniza en nuestras almas, sin que se borrasse con el viento de la soberbia.

Asi concluyò el Patriarca Abraham la platica de los Angeles, como yo la de mis oyentes: *Quia semel capti sunt ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis.* Ya que empeçè bien mi Oracion con la gracia del Cielo, quiero coronar la humildad de mis ruegos, con la memoria de que soy ceniza, y polvo. A què tiempo se acuerda Abraham de este polvo, y ceniza? Quando

Iona, cap.

3.

Solinus apud Abraham Ortelium in Chorogr. Thesalix.

Plin. lib. 21 cap. 107.

Genes. ca. 18. 27.

ruc-

Fflr. lib. 4. cap. 2.

ruega à Dios por los habitadores de Sodoma, suplicando, que por diez Justos, perdona à los demàs que son Reos. Y bien se sabe que el castigo de este Reato se destinò en las olas de ceniza que anegaron todo el Valle florido de Sodoma: *Quorum terra tacet in aggeribus cinerum.* Dize Esdras. Luego para que Sodoma se libre de las cenizas, que castigan, se acuerda Abraham de la ceniza, con que la humildad se corona. Si; Porque la ceniza tendra tanto de indulto, quanto gozare de recuerdo en la atenta consideracion de nuestro spiritu. San Gregorio dà otro motivo à la memoria de Abraham, el qual ciñe todo el discurso de mi Oracion. Conociò Abraham, que para atesorar en lo eterno, es necesario convertir en polvo todos los bienes del mundo: y como el primer bien terreno es el cuerpo humano, considerava hecho ceniza su cuerpo, para que este no le embarcasse el deseo de los bienes Divinos: *Quidam dum se reverenti abundare conspiciunt veras divitias non requirunt, & aeternum Regnum non amant, quia temporalia sufficere putant.* Considerava Abraham, que todo lo mundano era digno de olvido, ultrage, y desprecio; pues se fundava su posesion en la fragilidad organica del polvo; y tenia por premio, y defengano la ceniza, que sobra en los sepulcros. Conociò Abraham, que aquellos bienes (à donde no llega la plaga de la ceniza) son dignos de amarse con perseverancia, por ser inmortales como el alma que los desea, y con este profundo, y rendido conocimiento de su miseria, atesorò para la eternidad los meritos de vna Corona.

La razon diò San Agustín (que

hallò para la verdad que persuadimos el motivo, y origen mas folariego.) Raro milagro es el que nadie observa en la vida espiritual, y es tan frequente como fructuoso en la virtud. Dios es alto por la Magestad inaccesible, y Soberana, el hombre es baxo, y profundo por su miseria: El medio para que el hombre se vna con Dios, y atesore su gracia feliz, no es el de mirarse alto como luz del Cielo, sino el de considerarse siempre baxo, como el polvo de la tierra. Entones que vnira la altura divina con la baxeza humana, quando el hombre se considere mas distante de la altura, por el conocimiento de su baxeza: Quando por la humildad de tu ceniza te abatas à lo profundo, hallaràs entonces el tesoro mas alto. O milagro inutilissimo en la distancia de dos extremos, que quanto mas separados estàn mas vnidos! *Videte magnum miraculum. Altus est Deus: extigit te, & fugit à te: humiliat te, & descendit ad te.*

La altura de las riquezas divinas se consigue por la atenta consideracion de nuestra misera baxeza; y esta se stampa en la ceniza que nos amenaza. Entremonos con profundidad en el Abismo de la nada (cuyo espejo es el polvo de la sepultura) y hallarèmos al rico defengano de las conciencias: Hallarèmos vn Baptismo Espiritual que reducite al alma de las cenizas del cuerpo: Hallarèmos vn desprecio excessivo de quanto el mundo atesora en los halagos, y deleytes, en la riqueza de los metales, y en la soberbia de los corazones: Hallarèmos la semilla preciosa de la vocacion del Cielo entre los repetidos surcos de nuestro polvo: Hallarèmos la negacion de todos los deseos de la tierra, en la afir-

S. Agust. Scem. 1. 7 de Temp.

®

D ma-

macion perseverante de nuestra ceniza; y quanto mas llena de polvo este la vista de la alma, seran mas los grados de la vista meritoria. Asi se acabara de desengañar la ceguedad con que vivimos, el olvido con que estamos entre los rielgos, y el cautiverio que no lloramos por falta de conocimiento en los ojos. O quiera el Cielo que conozcamos la altura de nuestras almas, por la baxa herencia de nuestras cenizas! O altisimo Dios Soberano en el poder, inaccesible en la Magestad, y eterno por esencia, en la duracion sin fin! Esta eternidad busca mi alma: A esta eternidad aspira, mal

satisfecha, y bien desengañada en los falsos bienes de esta vida. Conozco, Señor, mi culpa, mi error, y mi ignorancia: Quisiera, Señor, tener tanto dolor de aver ofendido esta Bondad eterna, como es la baxeza de quien se atrevió a tal injuria. Perdonadme, Señor, por esta misericordia, que es mayor que todas las culpas de mi alma. Baptizadme, Señor, con la Sangre que derramaste por ellas: en cuyo favor, y gracia propongo la enmienda de mi errada vida. Misericordia Soberano Jesus, &c.

(5)



ORA

VIERNES PRIMERO,

DEL AMOR SANTO DE LOS ENEMIGOS.

PREDICOSE A LA IMPERIAL, Y Coronada Villa de Madrid.

Paraphrasis de el Evangelio.



A S violadas estan las Leyes por las falsas interpretaciones, que por la fealdad de las costumbres. Mas daño haze el Architecto con la Regla torcida, que aun con la errada execucion de la montea, o planta: Porque la falta en la rectitud de la Regla es muy fecunda de errores para la Arquitectura. Manifestóse Dios al Profeta Amos sobre vn muro, y manifestóse como Alarife con el Cartabon en la mano: *Et in manu eius thrilla camentarij.* El Texto de los 70. lee: *Super murum adamantinum.* Sobre vn muro de Diamante se muestra Dios como Architecto de la virtud: Si la Regla Geometrica es el Cartabon no ay duda: porque esta Regla para la rectitud es la Divina Ley. Asi lee el Texto Arabico Antiocheno: *Eccc ego confirmo Legem in medio Populi mei Israel.* Y siendo la Ley la Regla del coraçon, será Diamante precioso, y firme el muro de la virtud: Si la Ley Divina se entiende con rectitud verdadera, será fixa, y permanente la fabrica; Pero en faltar esta Regla de la mano de Dios, no se acierta la Arquitectura de la Caridad.

Amos ca. 7. 70. ibid.

Arabicus; Anthioc. apud Cornelium.

O que gran desengaño nos amanece en este Evangelio! La Ley del Amor tanto, bien entendida es Luz, que nos enseña, y es camino Real, que nos guia: *Et Lex lux, et via vite.* Pero esta luz halla su ocaso, y este camino su despeñadero en la falsa interpretacion de los Phariseos: Pues su torcida inteligencia obscureció la Ley de la caridad, y sentenció contra los fueros de la razon: *Detrahit legi, & indicat legem.* Entre nosotros corre la voz (dize Christo) como herencia de la Antigüedad, que al amigo se ha de amar, y al enemigo aborrecer. Introduxose en coraçones iracundos esta voz con la falsa interpretacion de la Ley: Porque aunque Dios mandava, que no olvidassen el castigo de los Cananeos contrarios del Pueblo Hebreo: *Deus enim eius sub Culo, corne abstrusari;* Hablaya Dios del castigo, que avia de executar el Pueblo de Israel, como instrumento de la Justicia punitiva de Dios: no dava licencia para abo-

Proverb. cap. 6. 23.

1a cob. cap. 4. 11.

Deuteronomi. cap. 25.

D 2

rr-

macion perseverante de nuestra ceniza; y quanto mas llena de polvo este la vista de la alma, seran mas los grados de la vista meritoria. Asi se acabara de desengañar la ceguedad con que vivimos, el olvido con que estamos entre los rielgos, y el cautiverio que no lloramos por falta de conocimiento en los ojos. O quiera el Cielo que conozcamos la altura de nuestras almas, por la baxa herencia de nuestras cenizas! O altisimo Dios Soberano en el poder, inaccesible en la Magestad, y eterno por esencia, en la duracion sin fin! Esta eternidad busca mi alma: A esta eternidad aspira, mal

satisfecha, y bien desengañada en los falsos bienes de esta vida. Conozco, Señor, mi culpa, mi error, y mi ignorancia: Quisiera, Señor, tener tanto dolor de aver ofendido esta Bondad eterna, como es la baxeza de quien se atrevió a tal injuria. Perdonadme, Señor, por esta misericordia, que es mayor que todas las culpas de mi alma. Baptizadme, Señor, con la Sangre que derramaste por ellas: en cuyo favor, y gracia propongo la enmienda de mi errada vida. Misericordia Soberano Iesus, &c.

(5)



ORA

VIERNES PRIMERO,

DEL AMOR SANTO DE LOS ENEMIGOS.

PREDICOSE A LA IMPERIAL, Y Coronada Villa de Madrid.

Paraphrasis de el Evangelio.



A S violadas estan las Leyes por las falsas interpretaciones, que por la fealdad de las costumbres. Mas daño haze el Architecto con la Regla torcida, que aun con la errada execucion de la montea, o planta: Porque la falta en la rectitud de la Regla es muy fecunda de errores para la Arquitectura. Manifestóse Dios al Profeta Amos sobre vn muro, y manifestóse como Alarife con el Cartabon en la mano: *Et in manu eius thrilla camentarij.* El Texto de los 70. lee: *Super murum adamantinum.* Sobre vn muro de Diamante se muestra Dios como Architecto de la virtud: Si la Regla Geometrica es el Cartabon no ay duda: porque esta Regla para la rectitud es la Divina Ley. Asi lee el Texto Arabico Antiocheno: *Eccc ego confirmo Legem in medio Populi mei Israel.* Y siendo la Ley la Regla del coraçon, será Diamante precioso, y firme el muro de la virtud: Si la Ley Divina se entiende con rectitud verdadera, será fixa, y permanente la fabrica; Pero en faltar esta Regla de la mano de Dios, no se acierta la Arquitectura de la Caridad.

Amos ca. 7. 70. ibid.

Arabicus; Anthioc. apud Cornelium.

O que gran desengaño nos amanece en este Evangelio! La Ley del Amor tanto, bien entendida es Luz, que nos enseña, y es camino Real, que nos guia: *Et Lex lux, et via vite.* Pero esta luz halla su ocaso, y este camino su despeñadero en la falsa interpretacion de los Phariseos: Pues su torcida inteligencia obscureció la Ley de la caridad, y sentenció contra los fueros de la razon: *Detrahit legi, & indicat legem.* Entre nosotros corre la voz (dize Christo) como herencia de la Antigüedad, que al amigo se ha de amar, y al enemigo aborrecer. Introduxose en coraçones iracundos esta voz con la falsa interpretacion de la Ley: Porque aunque Dios mandava, que no olvidassen el castigo de los Cananeos contrarios del Pueblo Hebreo: *Deus enim eius sub Culo, corne abstrusari;* Hablaya Dios del castigo, que avia de executar el Pueblo de Israel, como instrumento de la Justicia punitiva de Dios: no dava licencia para abo-

Proverb. cap. 6. 23.

1a cob. cap. 4. 11.

Deuteronomi. cap. 25.

D 2

rrer-

recer à los Cananeos, solo permitia à la espada de los Israelitas el castigo: Afuer de Iuez recto, que destina el cadahallo sin ensangrentarse el aborrecimiento. Mandava Dios la execucion de una virtud, que es la Iusticia; pero sin perjuizio de otra virtud, que es la concordia. Asì lo explicò en el Levitico, consultandole al alvedrio sus torcidos comentarios: *Non oderis fratrem tuum in corde tuo: Non queras ultionem, nec memor eris iniurie civium tuorum.*

Levi tic.
cap. 19:

Pero los Escrivas, y Fariseos querian autorizar la vengança con el doctado pretexto de la Ley Divina, mal entendida de su ciega discordia: O que bien profetizó Jacob su malicia! *In Consilium eorum non veniat anima mea.* No aprobò el dictamen errado de Simeon, y Levi, que executaron cruel vengança en la Ciudad de Siquem; Porque (como observa S. Ambrosio) Simeon, y Levi fueron progenitores, y ascendientes de los Escrivas, y Fariseos, que adulteravan la Ley de la Caridad, con su violencia, y cruel explicacion: *Simeon, & Levi scribarum, & Phariseorum Authores sunt.* Y Jacob con luz superior del Cielo, previno su delgado; impugnando el furor sangriento de sus hijos, y la errada interpretacion del divino precepto.

Genes. cap.
49.

S. Ambrosio
lib. de Beneficentia
edit. Patinacensis.
cap. 3.

Yo, dize Christo, os mando, y promulgo una Ley, que ha de santificar vuestras manos, labios, y coraçon. Amad vuestros enemigos, acariciadlos con bienes, y obligadlos con oraciones; que si el coraçon ama, las manos benefician, y los labios ruegan, no dexareis puerta en el alma para la discordia. Asì responde Christo à las Consultas que propone el amor propio herido con agravios: Pero no responde así quien tiene la herencia del Demonio en el labio de los Fariseos. Segun à quien buscas para consultar, será cruel, ò suave la resolucion. En puntos de honor humano, consultese à quien tenga respeto al honor Divino. En puntos del duelo, consultese al de noble sangre, que no se infama con las costumbres; Pues si el Solar que goza en el mundo, no se convierte en lunar del Cielo, podrá aconsejar, templando la ira, sin mancha de la nobleza. Tenga sus Maestros la Política humana, sin perjuizio de la divina, y quedará con mas seguro esplendor la honra.

Judic. cap.
20. 28.

Genes. 49.
non auferetur sceptrum de tribu de lauda.

Deuteronomio. cap.
34.

Genes. vidit Principatum suum.

Machab. lib. 1. c. 2.
S. Remigio in cap. 2. Iudicum.

Los hijos de Israel consultaron à Phinees en Silò, sobre si avian de vengarse del Tribu de Benjamin, castigando su torpe crueldad: *Exire ultra debemus ad pugnam contra filios Benjamin?* No consultan à los dos Principes del Tribu de Judá, y del Tribu de Gad, siendo así, que à su nobleza profetizaron, Jacob, y Moyses la Corona: Consultan los Israelitas à Phinees; porque esse subió à la Dignidad Sacerdotal, por el zelo del honor Divino: *Zelando Legem Dei.* Phinees siendo hombre se llama en la nobleza Angel: (Asì entienda San Remigio: *Ascendit Angelus Domini de Gaigali.*) Porque el honor del mundo lo regulò por la voluntad del Cielo. Y como se hizo la Consulta à Phinees: Por las piedras del Racional; que en el Texto Hebreo se llaman *Vjira, & Thumina*) entre las quales brilla-

yan

van dos con luzes divinas, para manifestacion de la verdad consultada: *In ter duodecim lapides in pectorali positos erat claritas, & veritas per alios duos lapides representata.* Dixo Procopio. Pues esta es la Consulta, en la qual se asegura la honra: Porque no hablan las piedras preciosas, que son illustres por el venere de la tierra; sino aquellas que sobre la nobleza del mineral gozan el Divino resplandor. Consultense los nobles para sossegar al coraçon herido; pero sean nobles, que san desatender la honra eterna, conservan el pundonor de esta vida. Pidasse el consejo à quien sea de Christo nobilissimo tra sumpro; no à quien imite el venenoso labio de los Fariseos.

Procopius
Gaceus in
Deuteronomio
cap. 33. &
Anastasio
Nizenus,
quod. 3. 54

Con esto conseguireis (dize el Salvador) el ser hijos de vuestro Padre, que sabe perdonar agravios, venciendo con su paciencia vuestros delitos: que franquea Sol, y lluvias para beneficio comun de los que le sirven, y de los que le ofenden. No agora Dios su beneficencia, aunque sea ingrata la voluntad humana en las injurias; y quien imita à Dios esta noble tolerancia, goza en su alma la filiacion Divina, como blason de augusta inestimable honra.

Quando el Pueblo de Israel avia de recibir la Ley Divina en el Monte Sinay, gozò el noble atributo de hijo de Dios: *Filius meus primogenitus Israel.* Porque la Ley que se promulgò fue de amor, y caridad: *Et in dextera eius ignea Lex.* Y se promulgò à vista del Monte Sinay, que se interpreta: *Abrojos de enemistad.* Asì lo vierte Arias Montano: *Sinay Rubus inimicitia.* Significando Dios con esta Ley promulgada en Sinay: que quando el Pueblo se fugeta à las Leyes del Santo amor, à vista de los abrojos sangrientos de la enemistad, merece por la filiacion de Dios el más festivo parabien.

Exod. cap.
4. 22.
Deuteronomio
33.
Arias Montano in Biblia Reg.

Si solo amais à los amigos, no tiene vuestro amor singular aprecio: por que esto lo executan los publicanos, y pecadores mas escandalosos. Algo mas deve hazer el bueno, sobre el estilo de los malos: porque quien obra como todos los malos, no puede pretender el galardón de los buenos. Amad à vuestros enemigos, para hazer las pruebas de noble à vuestro afecto; y para hazer coro aparte en el merito del albedrio.

David se midió con el coraçon de Dios, bolando en su Santa Ley con las dos alas de la voluntad: *Inveni virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.* Conociéronse estas dos alas del coraçon de David medido con el Coraçon de Dios: Si. Que quando murieron Saul, y Ionatas en los Montes de Gelboè, corrió por cuenta de David el lamento, y la parentacion. A los dos llorò David, destinando labios, y ojos para aplausos, y suspiros: *Saul, & Ionathas amabiles, & decori in vita sua.* Amables llama à Saul, y à Ionathas: Al enemigo sangriento, y al amigo afectuoso: Si. Que en amar al amigo, haze lo que todos obran con mediana luz; en amar al enemigo, obra David con luz muy singular: Esto es bol-

Agor. cap.
13. v. 22.

2. Reg. 2.

lar

lar con las dos alas del coraçon: Esto es medirse con Dios la voluntad de David: Porque si Cesar llorò en la muerte de Pompeyo, fue por vanidad, no teniendo ya à quien vencer: Y si David llorò en la muerte de Saul, fue solo por Dios: Fue porque le faltò en el enemigo el assunto del perdonar. Luego amar al amigo es vna dulce, y suave vsura de la alma: Amar al enemigo, es tener en solo Dios la recompensa.

Si solo saludais à quien os saluda con amistad, ò parentesco, no fois más que los Gentiles, y Barbaros. Anticipaos en la cortésana vrbánidad, obligando al enemigo con las primicias del honor: porque quien à su enemigo no haze cortésia, señal es que su enemistad le agotò la honra. La honra se queda en quien la franquea; y no siendo liberal de honra el coraçon agraviado, se arguye de poco honrado, si à costa de lo cortés es vengativo. Por esto aconsejaua San Pablo à los Romanos, que en materia de honra no solo fuesen agradecidos, sino anticipados. No solo pagassen la vrbánidad agena, sino que previniessen la propia: *Honore inuicem proueniens*. Porque es la cortésia el baculo de la Caridad vacilante; y el prevenir este baculo, es prudencia para que la Caridad no caiga en el peligro. La vrbánidad es vna política cesion de derechos, que despeja litigios, y concilia el comun agrado. Es la cortésia el sello de los nobles, la vndera que alista voluntades, el imán de coraçones rebeldes, y apofentadora docil de suaves costumbres: y así la enemistad mas sangrienta ha de ceder à las leyes de la vrbánidad política: pues con perjuizio de la propia honra, siempre ha de parecer necia la vengança.

Boliendo Jacob de Mesopotamia, temió el furor de su hermano Esaù, y para templar su oñojo embió por Vanguardia de la paz muchos rebanos de todos generos, como ofrenda de su coraçon rendido, y al ver à su ofendido hermano, doblò siete vezes la rodilla, conciliando el olvido de la imaginada ofensa con esta honra: *Aoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius*. Si el Angel en la lucha le asegura de la victoria contra Esaù; por que teme Jacob? Quien venció el combate de vn Angel, no triunfara de la enemistad de vn hombre? Si: Pues para que tantas adoraciones, que llegaron à parecer temor, y lisonja en el numero de siete? Porque como pondera la Serafica Lira, esta adoracion de hora se debia à la primogenitura; y aunque Esaù perdió el derecho de la bendición, no perdió el mayorazgo de la edad: *Hac est aduatio dulcis, quia erat primogenitus frater eius etate*. Viò Esaù à Jacob que le prevenia los honores de primogenito, y esta honra anticipada en el obsequio rendido, curò la amarga memoria del perdido mayorazgo. Pero siete adoraciones? Si: dize Paulo Burgense; porque siete Reyes descendientes de Jacob dominaron à los descendientes de Esaù, hasta que sacudieron el yugo en tiempo del septimo Rey Ioram; y fue profética, y misteriosissima honra; que por siete Reyes, que avian de mandar à los nietos de Esaù, previniessen

siete

siete adoraciones Jacob; curando con esta inclinacion cortés los motivos de la enemistad. El efecto lo mostrò: pues viendo Esaù tan rendidas señas de vrbánidad amorosa, retornò à Jacob sus abraços, y lagrimas: *Et osculans flevit*. Así se disponen los coraçones con la honra prevenida, para curar el cancer voracissimo de la discordia.

Concluye el Salvador con vn admirable documento, para no vender en la feria del mundo los Divinos Tesoros. Si executais, dize, alguna obra de perfeccion, no hagais al mundo vuestro luez: hazed las obras buenas por agradar al origen de la bondad, que es Dios. Porque es lamentable desperdicio comprar el viento de la vanagloria con la obra buena, que à estar bien dirigida, dicra precio à la bienaventurança: *Quod autem propter homines fit in ventos effunditur*, dize el Chriostomo.

Que bien ponderava Iob su esperança como consuelo de su miseria! Tiempo ha de llegar, dize, que el Arco de la virtud halle en mis manos su restauracion: *Gloria mea semper renovabitur, & Arcus meus in manu mea instaurabitur*. Porque el Arco haze dichosos los tiros, si se dirigen las saetas al blanco: sino se destinan al devido fin las saetas, no se emplean, aunque se gastan; no se logran, y solo al ayre se tiran. Y así para no desperdiciar las saetas de la virtud, han de dirigirse con la intencion recta à solo Dios: pues de otra fuerte te haras el mas necio, y mas infeliz: por que vendes tesoros: compras ayre de aplausos; y malogras el galardón Divino: *Quae est autem sapientia, res dare, & verba vacua comparare, & mercedem Dei contemnere?* dize el Chriostomo.

Corona el Señor su dulce, y fructuosa placencia, con la limosna, que es semilla de inmortal cosecha. Quando hazes limosna, no lleses delante vn clarín, que te publique bienhechor: que esta jaçtancia es el caracter de los hypocritas. No ha de saber la siniestra de la intencion torcida, lo que diò la mano derecha como generosa. No espere premio en el Cielo, quien ya comprò, aunque tan caro, el premio de la vanidad en el mundo.

Que altamente dixo el Sabio, que la Misericordia era el sello del coraçon compasivo: *Elemosyna viri quasi signaculum cuiusvis*. Porque, como sello de la Caridad, ha de ocultar en silencio aquellas letras de oro, que escribió con limosnas en los necesitados: bien así como el gusano de seda, que en lo mismo que dà, se oculta: Exemplo, que para el limosnero aplicò San Cirilo.

Es la limosna vna semilla del Cielo, que tiene à los pobres por fecundo campo, y quanto esta semilla se oculta, dà en la eternidad mas abundante cosecha: *Conclude elemosynam in corde pauperis, & hac pro te exorabit*. Optato Milevitano lee: *Absconde panem in corde pauperis, & ipse pro te rogabit*. El coraçon del pobre ha de ser el campo, no sus ojos: porque quando el coraçon necesitado recibe la limosna, solamente los ojos de Dios deven autorizarla. Así se oculta la liberal semilla, para que brote à su tiempo frutos de gracia. AVE MARIA.

Chriostomo
in Matth.
cap. 5.

Iob. cap.
29. 20.

Ecclesiast.
cap. 17.
S. Cirilo.
lib. 3.
Apolog.
Moral. ca.
20.

Ecclesiast.
cap. 29.

Optatus
Milevita-
nus, lib. 3.
contra Do-
natis.

Ex

Ad Rom.
cap. 12.

Genesis,
cap. 33.

1. in Ge-
re. 33.

Paul. Bur-
gen. ibid.

2. Reg. ca.
8. 14.

1. David.

2. Salomò

3. Roboa.

4. Abia.
5. Aia.
6. Iosaphat
7. Ioram.
8. Regum,
cap. 8.

Ex Mattheo, cap. 5. *Ut
sitis filij Patris vestri.
Estote ergo vos perfecti si-
cut Pater vester Cae-
lestis perfectus est.*



Nciar, y en recrear
se fundan todos los
beneficios de natu-
raleza, y gracia. Al
Eterno Padre se
atribuye el criar la

vistosa Fabrica de este mundo; porque toda la mano de su Omnipotencia se empleó en la formación de este Palacio: *Omnipotens manus tua, que creavit Orbem terrarum.* Al Verbo Divino se atribuye el recrear, restaurar, y redimir; porque renobó al mundo de las quebras del pecado: *Inslaurare omnia in Christo.* Pero si el criar se atribuye à la Omnipotencia del Padre, y el recrear à la Sabiduria del Hijo, el purificar lo criado, y recreado se atribuye à la llama del Espiritu Santo: Pues, como fuego de las almas las purifica, limpia, transfigura, y acrisola: *Transformamur à claritate in claritatem tanquam à Domini Spiritu.* Tertuliano lee: *Trifiguramur.* El Espiritu de Dios nos transforma, y transfigura en dos claridades Soberanas: Qué claridades son estas? San Anselmo: Los bienes de naturaleza, que se atribuyen al Eterno Padre Criador; y los bienes de gracia, que nos mereció Dios Humanado como Re-creador: *A claritate creationis, in claritatem Iustificationis.* Y estas Divinas transformaciones obra el Espiritu Santo con la llama del Amor Divino? Si: Y es llama de más fervor, y merito, quando se extiende à calentar lo mas remoto en el apartado clima de los enemigos.

Así lo notó Santo Tomás: *Fortior ostenditur esse Dei dilectio, que animam hominis ad remota extendit, scilicet usque ad dilectionem intimorum: Sicut virtus ignis tanto ostenditur esse fortior, quanto ad remota diffundit suum calorem.* Por esta causa, reprehendió Christo à los hijos del Cebedeo el deseo de vengança contra los Samaritanos, llamandolos, ignorantes del Espiritu Divino: *Nescitis cuius Spiritus estis.* Como quien les dice: No sabéis el Espiritu que os tiene sellados para el Cielo: Os olvidáis del Espiritu Santo, que es fuego, cuyo calor alcanza à lo mas remoto: No tenéis en memoria el amor de los enemigos, que os mandé como precepto: *Incepit illos, quod non meminerint doctrina sua, & bonitatis Evangelice.* Dize San Gerónimo. Porque quien se olvida de este fuego Santo (que calienta aun en la zona fria de los enemigos) no se acuerda del Espiritu Divino amoroso, que sabe transformarnos en los bienes del Cielo.

Pues si el Espiritu Santo transforma, lo que el Padre cria, y el Verbo recrea; oy hemos de ver estas Divinas transfiguraciones de la alma, en el amor que desatiende las injurias. Dos imitaciones nos propone Christo, como premio del Amor Santo. La vna es, imitando la perfeccion del Eterno Padre: *Estote perfecti sicut Pater vester Caelestis perfectus est.* La otra es, imitando la perfeccion de Dios Hijo: *Ut sitis Filij Patris vestri.* La perfeccion del Eterno Padre, que se explica en las obras de naturaleza: La perfeccion de Dios Hijo, que se explica en las obras de la gracia. El Padre criando, el Hijo recreando; El Padre con la Omnipotencia; el Hijo con la paciencia: El Padre franqueando lluvias, Sol, alimento, y respiracion à sus ene-

D. Thom.
2.2. q. 27.
art. 7. in
corp.

Luca, cap.
9.

S. Hieron.
epistol. ad
Algasiam.

migos: El Hijo, dando su Sangre, honor, y vida, por los que le ofendieron. Estas dos transformaciones Divinas obra el Crisol del Espiritu de Dios en nuestras almas.

§. I.

POR los bienes de Naturaleza, debemos imitar al Eterno Padre, en la mansedumbre amorosa. Consideremos en el beneficio de la Creacion los dones de la inmensa liberalidad: Vn Sol que nos alumbrava, vna tierra que nos sustentava, vn ayre que nos vivificava, y en suma, vn agregado de bienes, que son mayores à vista de la ingratitud de los mortales: Ni el Sol nos niega su luz, aunque nosotros nos negamos à la luz de la razon; ni la tierra nos niega sus frutos, aunque nosotros para Dios no fructificamos; ni el ayre nos niega la respiracion, aunque no respira para Dios nuestra voluntad: Pues si Dios reparte sus bienes desatendiendo la ingratitud de nuestros corazones, como à vista de esta gran mansedumbre nos abraza el fuego de las enemistades? Dios tan benefico en los bienes de naturaleza, y nosotros forjamos en ellos armas para la discordia? Dios tan generoso con sus enemigos, y nosotros tan crueles con la imaginacion de vn agravio? En Dios ha de explicarse la Omnipotencia con la Misericordia; y en nosotros la dependencia tiene ofidia para venganzas? O piedad Divina, y lo que toleras!

Aquel primer Laurel de los Martyres, y Corona inmortal de los Soldados Triunfadores, sirvió de espejo de mansedumbre à los corazones crueles. Predicava San Estevan à la incredula Sinagoga, y en el mas eloquente fervor de su lengua apareció su rostro como Angel por la hermefura: *Tanquam*

faciem Angeli. San Agustin explica: *Tanquam faciem Solis.* Como Angel, y como Sol aparece Estevan, para domesticar las cervices Hebreas con la coyunda de la Divina Concordia: Porque si (como dixo el mismo Santo) los enemigos de Estevan tenian en su coracon las sierpes enroscadas de la ira, el rostro del Protomartir era quien davalaciones para domesticar aquellas fieras. Y su rostro brilla como el Angel, y como el Sol en los Orbes Celestes? Si, dize San Hilario Arclatense: Porque como tenia Estevan al Espiritu Santo en el pecho, halló el crisol para la transformacion del rostro Angelico; y lucido: *Abscondita pectoris ornamenta Speculam frontis irradiasse; & cum haberet in se Spiritum Sanctum os praefegisse Angelicum.*

Supongo con San Fulgencio, que Estevan fue el instrumento que eligió el Cielo para corregir à los Hebreos obstinados su aborrecimiento furioso: *Per Charitatem arguebat errantes, ut corrigerentur.* Para esta correccion dispuso el Cielo el semblante del Predicador con la hermefura de vn Angel, y de vn Sol luciente: por dos razones. La primera; porque apareciendo como Angel mostrava, que estava essento de las pasiones de hombre; sin que el furor le encendiese la sangre, ni le arrebatassen las centellas del fuego Irasible: Así ponderó la mansedumbre paciente de David la Sabia Thecutes, quando abogava por Absalon: *Sicut est Angelus Dei, sic est Dominus meus Rex, ut nec benedictione, nec maledictione moveatur.* La segunda razon es; porque apareciendo como Sol, gozó el mismo premio que el semblante de Moyses, quando baxó del Monte Sinay, después que rogó à Dios por su Pueblo ingrato, y desleal: Así lo pondera San

S. August.
de Civit.
Idem Hom.
6. de
S. & D.
tibus colu-
brinis sibi
debant quò
quasi in-
pentem in
corde habe-
bant, &c.

Hilar. Arc
latens. ho-
mil. de B
Stephan o

S. Fulgenc.
Serm. de
B. Steph.

2. Regum,
cap. 14.

S. August.
Serm. 6.
Agul-
de Sanctis.

Sapientia
11. Mife-
reris om-
niam quia
omnia po-
tens.

Astor. cap.
6. 15.

Agustin en vna elegante comparacion. Y es digno de obserbar, que quando Estevan corrige el aborrecimiento, y da liciones de amor à los enemigos; entonces pinta à vn Sol en su rostro: porque el Sol es vn brillante Simbolo del Amor Santo, que favorece à los enemigos: Así entenderemos vn admirable lugar del Profeta Amos: *Quæse* Dios de su Pueblo Israelita, llamandolo hijo de la Region de Etiopia: *Num. quid non vi filij Etioptum vis mihi esset?* Pues que tienen los Etiopes para que sean lobrega imagen de la ingratitud, que haze resaltar mas la amorosa beneficencia de Dios? Para explicar las letras Divinas, nos valdrèmos de las humanas. Herodoto refiere, que los Etiopes fulminan oprobios, y maldiciones al Sol, correspondiendo con injurias, y aborrecimiento à su luz: *Elque omnia convicia immerunt, quod torridus, & ipso, & Regionem perdat*: Y añade Plinio: Que en el Oriente, y en el Ocaso sirven los Etiopes de paxaros funebres, y nocturnos, que en vez de saludar al Astro de los vivientes, le disparan injurias en confuso desorden: *Sol Orienti, & Occidenti Etioptes nonnulli diras imprecantur*. Esta es la causa, pues, porque Dios compara cõ los Etiopes barbaros à los Hebreos ingratos à su Amor Divino; porque Dios es el Sol que los beneficia; y aunque ellos le corresponden con agravios, no por esto el Sol suspende su lucimiento, ni detiene sus influxos: Antes bien à vista de la correspondencia enemiga crece en el Sol el favor de la beneficencia.

Aun tiene mas fondos de misterio el Texto Sagrado. Como Angel, y como Sol se muestra el Predicador de la Caridad Divina; porque en el Angel, y en el Sol

nos acuerda Dios los beneficios de naturaleza para el cuerpo, y para el alma. A todos los hombres en el nacimiento constituye Dios vn Angel que lo guarde, dirija, y guie; porque necesita de custodia en el camino de la vida, pues tantos peligros lo saltean, y amenaçan: aunque el hombre sea infiel, y enemigo de Dios no cessa el Angel de influirle muchos bienes, librandolo de riesgos fatales, y embaraçando al Demonio sus furoros: *Præsent, & infideles, & etiam Anti Christus non S. Thom. privantur exteriori auxilio totum natu- 1.p. quæst. re humane Divinitus concessio scilicet 113. ara. 4 custodia Angelorum, dize Santo Tomàs. Luego el beneficio de la Angelica Custodia tenia su espejo en Estevan, que como Angel dirigia, y aconsejaba.*

En el Sol puso Dios como en vaso de oro el licor de todos sus beneficios: Así le llama el Ecclesiastico: *Vas admirabile opus excelsum*. En el Sol puso Dios vna Cadena, cuyas preciosas fortixas son los dotes de naturaleza con que favorece à las criaturas. (Así entendió Homero la Cadena de Iuno, que vnia la tierra con el Cielo.) Por cuya causa le atribuye San Dionisio las nobles propiedades del Supremo Autor de Naturaleza. Pues vivifica, alimenta, propaga, perfecciona, purifica, y renueva: *Ad vitam excitat, alii, angel, absolvit, purgat, renovat. Colligit convertit, que ad se omnia, que videntur, que moriantur, que illustrantur, que calescunt*. Luego en el rostro de Sol pintò Dios los dones de su liberalidad, y los beneficios con que nos obliga à su amor. Así lo cinea la pintura de San Ambrosio: *Sol oculi est mundi, iucunditas terra, Cæli pulchritudo, natura gratia, præstantia creatura*. Enlazemos agora este Sol, y este Angel en el espejo de dos perceptivas, que representan

Ecclesiast. cap. 43.

Pierius Viterian. de Sole.

S. Dionif. Arcopag. cap. 4. de Divin. no minibus.

S. Ambr. lib. 4. Hebræam. cap. 1.

Amos, cap. 9.

Herodot. lib. 4. num. 184.

Plin. lib. 5. cap. 8.

la Imagen de la Caridad fervorosa. Corregia Estevan el aborrecimiento de sus enemigos, con el recuerdo de los beneficios soberanos. O crueles coraçones! Así agradeceis el amor de vuestro Angel? Así pagais la vigilancia de quien os sirve de guarda contra las frequentes ocasiones de ruina? Si el Angel atendiese à vuestros desvíos, quantas vezes os dexara en el conflicto del riesgo? Quereis à vuestro Angel tan compasivo con sus ahijados, siendo ellos tan vengativos con el proximo? Imitad à vuestro Angel, que ruega, implora, guia, favorece, y perdona à quien con obstinacion le agravia. Mirad ora este Sol, que sirve de acusacion à vuestra ingratitud. Quantos bienes os franquea Dios en el Sol que os alumbrá, sirviendo su luz de ocular testigo que acusa vuestras ofensas? La vida, aliento, respiracion, y salud, que el Sol infunde à los enemigos del Cielo; prueba es, que son enemigos tolerados: Pues si gozáis (O Iracundos!) los efectos de la paciencia Divina; como esta vida, aliento, respiración, y salud se tiranizan con la vengança? Distinguid entre la dadiva, y la recompensa: Os da Dios en el Sol todos los bienes de naturaleza, y le bolveis con la ira todos los males del abismo en la discordia? Así predicava à los coraçones sangrientos, quien transfigurado en Angel, y Sol era Oficiante del Espiritu Santo.

Por esto Christo en el Evangelio estrecha los lazos de la Caridad cõ el exemplo del Sol, à quien franquea el Eterno Padre en beneficio comun de amigos, y enemigos de Justos, y pecadores; y nota San Agustin, que Christo hablando del Sol, le llama, Sol del Eterno Padre: *Solem suum*; como quien dice: mas amorosa beneficencia

es dar lo proprio que lo agenas; mas generosa caridad es dar lo que se tiene, que dar lo que le recibe; y pues el Eterno Padre favorece à los enemigos con el Sol, que es alhaja propria de su Casa; por que el hombre no ha de favorecer à su enemigo con los bienes, que recibe de la Divina mano? Si Dios favorece con lo que ha criado; por que el hombre no ha de favorecer con lo que ha recibido? *Adiudici suum, id est, quem ipse fecit; et hinc admoneremur, quanta liberalitate esse præcepto eius præstare debemus, quod nos creamus, sed ex muneribus eius accipimus*. La luz del entendimiento es el Sol en el breve mundo del cuerpo humano; y aprovechar esta luz para encender la llama del aborrecimiento, es apagar el resplandor con que el Cielo nos tiene sellados. Esta luz debe emplearse en buscar los medios, para favorecer, no para dañar; con esta luz se conoce la joya de nuestra vida, de quien son tributarios los elementos, y planetas; para que nosotros seamos nobles pecheros de la Caridad Christiana: Si ay luz para contemplar el agregado de bienes, que puso Dios en nuestra vida; quien tendrá osadía para armar laços contra la vida agena?

Soberano exemplo de tolerancia fue David en la sangrienta persecucion de Saul. En vna de las ocasiones, en que Saul, como astuto cazador armado de la ira, buscava en la garganta de los rioses la inocente aveçilla de David, trocò las fuertes de esta cautela Dios; pues hallò David à Saul dormido, sin que le guardasse su Exército, por estar todos en sueño sepultados: *Quia super David in venas super eos*. Perluadiale à David su Capitan, y pariente Abifai, que pues tenia tan vezina la ocasion, hiziesse clavo para la rueda de su

S. Augusti de Scem. Domin. in mōte, lib. 2. cap. 46.

1. Reg. 26 v. 12.

fortuna del hierro de vna lança, que tenia Saul clavada en tierra, cerca del catre d'onde dormia. Venció David los dos polos de la tenracion, que son ocasion, y facilidad; y (aunque magnanimo perdonó à Saul dormido) quiso darle à Saul testimonio, de que fue tanto su indulto como su riesgo; y aviendole dicho à su Capitan Abisai, que se llevase de la Tienda Real la Lança de Saul, y vn vaso de agua, David fue quien executó el llevarse ambas prendas: *Nunc igitur tolle hastam, que est ad caput eius, & scyphum aqua, & ebeamus. Tolle igitur David hastam, & scyphum aqua.* Misterioso es David quando executa lo mismo, que à otro manda; pero igualmente es misterioso en la conclusion de esta hazaña; pues reconciliados los animos de Saul, y David, y aviendo David de restituir las dos alhajas que quitó del Pavellon Real, dió la Lança, pero se quedó con el vaso de agua en prendas: *Ecce hasta Regis: transeat vnus de pueris Regis, & tollat eam.* Antes de dar la causa de este misterioso efecto, supongo con San Juan Chrysostomo, que David exerció vna Moral Filosofia tan alta, que dió assumpto à la admiracion Angelica: *Angelicus Populus, à sublimi applaudebat, admirans eius Philosophiam, & humanitatem.* A vista de esta profunda Filosofia de David, resaltó mas la ignorancia de Saul en la furia de su ciraçon: *Apparet enim, quod stultè egerim, & ignoraverim multa nimis.* Cayetano lee: *Ecce infantia,* porque es falta de juicio, inteligencia, y razon, olvidar Saul los beneficios de Dios con el aborrecimiento de David: Luego si en Saul (porque aborrece) solo reyna vna loca ignorancia; en David (porque perdona) reyna vna celestial Filosofia; y à esta Filosofia

meritoria, quien dió materia?

Notad, que David se llevó la Lança de Saul, y vn vaso de agua. La Lança era vn despertador executivo de la ofensa: Porque con vna Lança se explicó la embidia de Saul, quando intentó con ella clavar à David en la pared; y que teniendo aora David el mismo instrumento de la injuria, por instrumento de la vengança, no dè lugar à la ira? O que alta Filosofia brilla en el azerado espejo de su paciencia! Bien se conoció en la accion de restituirle à Saul las armas ofensivas, quedandese solo con el vaso de agua, en quien halló vn blando freno para el fuego de la discordia. Qué vaso de agua es el que apaga todo el incendio de la memoria ofendida? Este que llama vaso la Escritura, era vn reloj de agua, que tenia Saul à la cabecera de su Real Tienda, para distribuir las horas, y señalar el tiempo de la militar vigilia à las centinelas. Así lee Nicolao Serrario: *Clepsydra horaria.* De estos relojes de agua vsavan antiguamente los Capitanes mas insignes, como Julio Cesar, y otros, para distinguir de noche las vigilias de su Exercito, como refiere Vegetio. En esse reloj de agua, vno fue el designio de Saul, y otra fue la reflexion de David; porque con su alta Filosofia contemplava en esse reloj de agua, el beneficio mayor de naturaleza, que es la vida: Pues esta se goza en los dias que se pasan (como en el reloj las gotas se destilan) y hazen nuevo beneficio de cada hora: *Sicut aqua dilabimur.* Considerava David en las gotas sucesivas del reloj nuevos beneficios que haze Dios à nuestra mortalidad: Pues aún estos los reconoció Seneca siendo Gentil: *Quæ madidam Clepsydram non extremum siccitidum exaurit, sed quædam an-*

Nicolaus Serrar. in 1. Reg. ca. 26. & Cornel. ibid. Veget. de re milit. lib. 3.

2. Reg. 14.

Senec. lib. 3. cap. 24.

1. Reg. ca. 26. v. 11.

S. Chryf. 1. m. 2. de Davide, & Saule.

Cayetan. in 1. Reg. 26.

te defluxe, sic vltima hora qua esse desinimus non sola mortem facit, sed sola consumat: tunc ad illam pervenimus, sed illi venimus. Reconocia David las gotas de aquel reloj de agua, que eran espejo de los minutos breves de su vida: En cada movimiento sucesivo hallava vn beneficio nuevo: porque al passo de los movimientos podian mezclarse los peligros; y empleada su Filosofia en contemplar los bienes de la vida propia, no tuvo alientos para armar su ira contra la vida agena. En pruebas de esta Filosofia bolvió à Saul las armas, y se quedó en el reloj de agua con el despertador de vna grata memoria.

Otro muy apreciable beneficio es la conservacion de nuestro ser, para sugetarnos à la ley de la Caridad. En cada momento de nuestra vida renueva Dios su beneficencia; y aún son mas las dadivas de la Divina Bondad, que las gotas que se destilan en este fragil, y sucesivo reloj; pues à cada momento de nuestra vida corresponden muchos beneficios de la primera, y segunda causa, para conservaciõ de la naturaleza. Pues si son tantos los bienes, que se contemplan, qué será el concurso de bienes que se ignoran? No es otra cosa el nacer, que mudar de entrañas: Sale el misero infante de las entrañas tenebrosas, y estrechas alas anchas, y lucidas de la providencia soberana; y encierranos la inmensidad dentro de si para alimentarnos con su vida, ser, y respiracion. O! como auyenta nuestros peligros! Con que suavidad nos desvia de los fracasos! Que ocultamente (como el mar à los rios) nos inunda de consuelos! somos tan ignorantes, como dichosos; porque cada momento nos libra de tantos males, que nos haze mas

felices la ignorancia, que los desafiende.

O que altamente habló Dios por Oseas, quando dixo, que avia de atracer dulcemente la voluntad con las cadenas de su amor! *In vinculis Charitatis.* Con qué cordeles atraxo Dios la voluntad de Adan? Con la beneficencia amorosa de darle frutos para su alimento, y conservar la vida; aún en el estado de su enemistad, y desgracia: *Beneficentiam qua Deus Adamum post peccatum profectus est, dans ei cibos illabrorat, & sponit nascentes,* dize Rufino. Autoriza esta exposicion el mismo Texto; pues se llama Dios, nutricao, y pedagogo de su Pueblo, à quien llevaba en los brazos de su providencia, y à quien curava, y preservava de muchos males, sin que el Pueblo favorecido lo entendiese: *Ego quasi nutritus Esrahm portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curarem eos.* Fue el Pueblo mucho mas dichoso, quanto mas ignorante del beneficio, y es elegante, y profunda la metafõra, que se atribuye Dios de Nutricao de Israel; porque en el Texto Hebreo corresponde à la voz: *Nutritus*, la misteriosa voz de *Tirgalli*, que en sentir de Vatabl, Arias Montano, y otros, significa la accion de enseñar à los infantes los primeros passos, adiestrandolos en las primicias del movimiento progresivo: *Idest, incedere fecerit faciunt nutrites, dum infantes deducunt, docentque incidere.* El modo con que Dios nos mueve para la Caridad, es acordarnos del beneficio de la conservacion; pues siempre somos infantes, que nos ensena à caminar por este nudo, librandonos con oculta mano de tan frecuentes riesgos; y este beneficio, que como infantes deseñocemos, nos haze mas dichoso.

Oseas, cap. 11.

Ruffin. in Oseas apud Cornelium.

Vatabl. & Arias vbi supra.

chofos; y para que passemos de dichosos a benemeritos (pues imitamos a los infantes en la ignorancia de los bienes) los debemos imitar en la ignorancia de los males, olvidando la injuria de los coraçones:

§. Filat. & S. Hieron. in Matth. 18.

Velle malum nesciunt, dize San Hieronimo: *Non perseverat in iracundia; lesus non meminit*, dize San Gerónimo.

Todo este discurso lo corona el divino contexto: *Et ero eis quasi exaltans ingum super maxillas eorum*. El Texto de los Setenta lee: *Ero eis quasi dans alapas homo super maxillas eius*. Despues, que mi Pueblo aya reconocido los beneficios de la conservacion, quedará tan atado con las cadenas de mi voluntad, que dará sus mexillas para exercicio de la paciencia; y entonces se exaltará el yugo de la Ley Divina con el exercicio amoroso de la tolerancia: *Quasi exaltans ingum*. La razon intima es, porque en las valanças de la razon agradecida, pesa mas la esencia de muchos peligros, que de vn solo riesgo; y mas quando los peligros son verdaderos, y el riesgo es solo imaginario. Quando el hombre se halla agraviado de su enemigo, las mas vezes es sola imaginacion el riesgo, que se abulta con el miedo, y cobra estatura de desconfiança con el Demonio. Los peligros, de que Dios nos libra con su provida conservacion, son tan verdaderos, y frequentes, como los que padece la fragilidad, y miseria de vn infante. Pues valga la razon: No podrás olvidar, y desconocer el aparente imaginario riesgo de tu vida, con la memoria de tantos peligros como Dios te desvia, quando esta vida te la conserva? Ha de pesár mas en las alas de tu coraçon la memoria de vn solo agravio, que el recuerdo de tan frequentes, y multiplicados beneficios?

Pero estrechemos mas estos cordales de Adan, para que dando tormento a la ira, sea nuestra confesion la elemencia. Considere cada vno dentro de si mismo, con intima, y profunda reflexion, de que riesgos le ha librado la Divina piedad: yá en la travessura de la infancia; yá en las locas frenesies de la juventud; yá en los tristes, y vacilantes pasos de la edad mayor; y despues de aver penetrado el vigilante amor de la Divina providencia, que te conservó la vida (que tu desmerecias por las culpas de tu alma) buelve los ojos para ver la fealdad de vna injuria, y la hallarás muy dulce, con la suavidad de esta memoria. El mismo amor proprio interessado ha de abogar por el olvido del aborrecimiento; porque si se conoce la vida como vnico privilegio del Divino amparo, quien con el furor del alvedrio ofenderá al mismo que le conserva los alientos?

Nadie tuvo mas sensibles estímulos de vengança, que David sangrientamente perseguido de Saul; y nadie de si mismo quedó mas heroicaméte triunfador. Pues (como notó el Chrisostomo) salió David de la cueva de Engadi mas glorioso, por aver cortado la cabeza a la barbaridad de la vengança, que por aver segado la garganta al Gigante Goliath, quanto excede la crueldad de vn coraçon vengativo, a la estatura de vn Filisteo: *Itaque reddidit non barbari illius caput gestans, sed animi commotionem mortificatam; sed iram enervatam: neque expulsa reposuit Hierosolyma, sed in Caelo*. La razon de este singular triunfo es, porque teniendo David oculta oportunidad para matar a Saul, no solamente perdonó el agravio, sino que fue abogado del Amor Divino. Bien lo mostró el sucesso; pues passado este

S. Chryf. hom. 2. de David, & Saulc.

ÓNOMA

ERAL DE B

1. Reg. c.
24. vcl.
11.

este conficto, afirmó David, que tuvo vn tropel de pensamientos armados contra la vida de Saul: *Cogitavi, ut occiderem te*. La Paraphrasis Chaldaica: *Et dixerunt alij, ut occiderem te*. Lo que le persuaden los Soldados llama David pensamiento fuyo? O peligrosas centellas del agravio, a quien el soplo ageno las haze incendio propio! El ayre de la boca, que sale de la ira, es el soplo con que el pensamiento enciende la llama: Pues si David, siendo tan Santo, llama pensamiento de su alma la persuasion de los duclistas; quien da oídos a las voces de la discordia? Quien atiende a los consejos de la diabolica milicia? Quien no desprecia el infernal soplo de los que persuaden la vengança? Venció David con obras, y palabras los incentivos de la ira; pues no solo apagó la llama de su pecho, sino que llovió con sus labios candido rocío, para templar a sus Soldados el ardor furioso; pues con persuaciones, amenazas, y promessas les quebrantó la obstinacion, que tenían concebida contra Saul: *Et confregit David viros suos Sermonibus, & non permisit eos, ut confurgerent in Saul*. Vatable lee: *Avulsi viros suos*. Tan entrañados estaban los soldados de David en la ira, que David les arrancó el coraçon con la fuerza persuasiva de sus palabras. Previno Dios este espectáculo de la Caridad con dos maravillas, dize el

Ibidem, vcl. 8.

Abulenf. super Reg. 24. vcl. 5.

Abulenfe; pues para que David pudiesse cortar el giron de la Clamide Real dentro de la cueva de Engadi, sin la advertencia de Saul, dispuso Dios, dar vna gran ligereça, y agilidad a los pasos de David, y al mismo tiépo enfordecer a Saul. Estos dos prodigios obró Dios, formando de ellos Celestial Teatro de las almas, para que en el se

viessé el triunfo de la paciencia contra las fieras passiones de la ira. Superior motivo tuvo David para no solo vencer el estímulo de la vengança, sino aun para ser abogado de la Concordia; y para que de tan admirables efectos penetremos la causa.

Se ha de notar, que en esta ocasion compuso David el Psalmo 56. cuyo titulo es: *In finem cum fugerit David à facte Saul in speluncam*. En este conficto de la cueva de Engadi, quando mas temeroso de que le prendiesse Saul, imploró en su amparo el auxilio de Dios: *Clamabo ad Deum Altissimum: Deum, qui benefecit mihi*. Y trasladó la Chaldaica: *Ad Deum, qui accessit araneam, ut conficeret in ore spelunce telam propter me*. Llamaré, dize David, a Dios, que yá me ha favorecido, texiendo en la interior boca de la gruta vn velo de telas de araña para esconderme de los ojos de quien me perseguia. Este prodigio de David sepultado en la cueva se renovó con San Felix Martyr, a quien le preservaron de la persecucion del Tyrano las telas de araña, que de repente formó Dios en la boca de vn angosto nicho, en donde el Santo estava refugiado: maravilla que cantó San Paulino.

Gench in Psalm. 56. vcl. 5.

S. Paulin. Natal. 5. S. Felicit.

Sic ubi Christus adest nobis, & aranea mura est: At ubi Christus abest, & murus aranea fiet.

A O R A. pues, penetrarémos en David la intima causa de tan maravillosa paciencia. Iba Saul por las Montañas fragosas de Engadi, midiendo los depeñaderos, como si fueran caminos. Subia a la mayor altura de los riscos, sin sentir la crueldad de su desseo; y con las sedientas ansias de beber la

san-

Angre de David, entró en vna cueva, que formada en el coraçon de vn peñasco servia à los ganados de aquella Montaña de seguro aprisco. Estava en esta cueva David con la quadrilla de sus aliados, y con el rumor de los soldados de Saul, los rêtiró el susto, y la con-

Regum. 24. v. 4.

graja à lo interior de la cueva: *David, & viri eius in interiore parte spelunce latebant.* A este tiempo dispuso Dios la fragil cortina de vnas arañas, para que Saul no sospechasse, que en lo interior de la cueva avia gente: pues à vista de este especial amparo de Dios en la conservacion de su vida; como David no avia de desarmar la ira con la paciencia? Conoció David, que à la mano de Dios era deudora su vida, y quiso satisfacer la deuda, con desatender la injuria. Así discurre la razon de David, empenada en perdonar: Verdad es, que tengo la oportunidad de la vengança; pues si quito la vida à quien me persigue con rabia, dare fin à mis susptos, y congojas; pero si esta vida, que he de preservar como vengativo; y à la ha preservado el Cielo, yà consigo el fin de la seguridad sin el medio del furor. Por vna vida, que recibo de Dios quando me la conserva, quiero dar à mi enemigo la vida; para que mi mansedumbre sea satisfacion de la dadiava. Así debemos con David Filosofar en las amarguras de nuestro coraçon: pues si la voluntad se enflagrienta con la impaciencia de los males, es freno muy suave la memoria de los Divinos bienes.

Este heroico exercicio de la paciencia; que endulça à los agravios su amargura, no solo agradece la conservacion Divina, sino que imita la perfeccion de su nobleza. El Mundo, como Hospital de enfermedades malignas, como desierto

de espinas venenosas, como cueva tenebrosa de vboras piladas, no respira sino vengativas centellas; y para pretextar la baxeza del animo vengativo con las aparentes leyes del decoro, publica por ley de sus esclavos, que la vengança es la honra del coraçon herido: Mas, ò engaño del Mundo en la falsa honra de sus duelos! El honor, que es inmortal, se debe à la victoria mayor; y quando el hombre queda mas vencido de su contrario, como queda mas vencedor de si mismo, queda mas glorioso: *Gloriosus est in luctum tacendo tolerare, quam respondendo vindicare. Insultatores sunt qui faciunt, quam qui patiuntur iniuriam. Melius est bene vincere, quam male vincere.* Dize el Venerable Beda. Y San Juan Chrisostomo pondera la nobleza del perdonar, con la nobleza de la paternal Clemencia de Dios: *Non velle Deo facti equalem.* Por cuya causa Christo, para explicar la naturaleza noble de su Eterno Padre, no dize que dà la luz de Luna, y Estrellas, para influencia comun de los pecadores, que le agravian: solo dize, que dà al Sol; porque entre todos los Astros, y Planetas, este solo es la honra del dia. Así le llamó Albino Alcuino: *Splendor Orbis, Cæli pulchritudo, natura gratia, honor diet.* Por lo qual la sapientissima Deobra, comparó al Amor Divino, que destierra las sombras de la vengança, con el Sol, que en su Oriente despeja las aves nocturnas, dando al dia el Solar de su mayor nobleza: *Qui autem diligit te, sicut Sol in Ortusuo splendet, ita vivit.* Y es digno de notar, que resucitando Christo con la honra de la inmortalidad, tambien el Sol (Segun el Chrisobologo) gozó la honra de la anticipada Luz: *Ante Lucanus fuit, & prius solis exortus est.* Porque

Beda, in Proverb.

S. Chrys. Hom. 41. in Acta Apostol.

Albin. disput. cum Pipia. Carol. Mag. lib. 10.

Indicium, cap. 5.

S. Chrys. serm. de Resurrec.

el Sol en la muerte de Cristo (como refiere San Dioniso) hizo de la oposicion vnion: pues estando el Sol opuesto à la Luna, por el plenilunio della, milagrosamente hizo vnion, y conjuncion con la Luna; y quedando con esta vnion eclipsado, imitó el mortal eclipse de su dueño, que con la paciencia perdió la luz de la vida, para restaurar en sus ombros el Imperio de la Gloria: *Solus Principatum super humerum habet in sua ipsius patientia,* dize Nizetas.

S. Dionis. Epi. 7. ad Polyc.

Nicetas, orati. de Nativitat. Dni.

Ecclesiast. 24. v. 22.

Prov. c. 10

La razon de esta nobleza, es; porque la honra es ilustre, quando es inmortal. Quando la vengança fuera honra, fuera temporal, transitoria, y precedera; la honra de la caridad es tan eterna como el alma, porque se propaga como la Gracia Divina: *Rami mei honoris, & gratie.* La honra del mundo no eterniza el decoro, porque està sujeta à la misera podre de los sepulcros: *Nomen impiorum putrescit.* Pues que os aprovecharà (O vengativos!) la mentirofa imaginaria honra, que solo dura lo que el ayre de las bocas, si perdeis el ser honrados eternamente en la immortal esfera de las almas! A mas, que aun entre los Gentiles fue la paciencia què hizo las pruebas de noble à la fortaleza heroica. La maxima de Aureliano Emperador fue; q el coraçon, quanto mas ilustre, y magnanimo avia de suavizar los agravios desarmando su veneno: *Quò maior, èd placabilior.* Seneca, hablando de Caton herido en el baño, dize: que estuvo tan lexos de vengar el agravio, que antes quiso olvidar lo por la ignorancia, que perdonarlo por la paciencia: *Melius putavis non agnoscere, quam ignoscere.* El mismo Principe de los Estoicos, dize: que es prueba de magnanimidad de coraçon derramar en el el veneno de

vna ofensa, sin que revierta con la ira; pues aun las fieras, quando son de noble casta, saben como generosas despreciar las injurias; y solo en la plebe de los brutos se vfa la indigna satisfacion de la vengança: *Magnè animi est proprium, placidum esse: tranquillum, & in luctus de offensiones semper despicere. Multe bre est furere in ira. Ferarum verd, nec generosum quidem pro amore, & venge prolechos. Elephantes, Leonesque transeunt quem impulerunt, ignobilis bestie pertinacia est.* Pues si es de brutos plebeyos la propiedad de vengativos, como será nobleza de las almas lo que es indignidad de las fieras? El vengar del enemigo, ò con la polvora de los labios, ò con la mina oculta de los deseos, ò con las manos que se lavan en la sangre del enemigo, es mas que no poder sufrir el pecho la amargura del agravio? Es mas, que explicarse la cobardia del sufrimiento en la ciega invasion del proximo? Es mas, que manciellar con la vulgaridad del enojo la noble, y ancha circunferencia del coraçon humano?

El Ecclesiastico alaba al Patriarca Joseph, de muy singular en el atributo mas comun: *Joseph, qui natur est homo Princeps fratrum.* Si el nacer hombres es propiedad comun de todos los racionales, como este universal atributo, es en Joseph singularissimo epitetos? El Texto Arabico: *Non est gentis in mulieribus, ut Joseph in prestantia patientie sue.* El ser hombre, para la posesion de los bienes de naturaleza, es la comun; El ser hombre en la tolerancia de los males, es lo singular de Joseph. Bien lo explica la bendicion de Jacob: *Sedit in forti arcus eius.* El Arcó de Joseph fue de fortaleza; porque si la fortaleza (segun Santo Tomas) mas se muestra en la to-

Senec. l. 7. de Clem. cap. 5.

Ecclesiast. c. 49. v. 17.

Genes. c. 49. v. 24. D. Thom. 2. 2. q. 23. art. 6.

42
 lerancia de los males, que en la
 agresion de empresas dificiles,
 mostro Ioseph vna fortaleza invic-
 ta, sufriendo con mansa paciencia
 las faetas de la embidia venenosa:
Invideruntque illi habentes iacula.
 Asi pondero Tertuliano la pacien-
 cia Divina, como espejo que hon-
 ra la imagen de la fortaleza: *Hec
 quidem Divina patientia species, qua-
 si de longinquo, fors, et à supernis
 assistetur.* Pero es digno de repa-
 ro, que se compare la fortaleza de
 Ioseph, no con el escudo que suf-
 fre el golpe de las faetas, sino con
 el arco, que las dispara: *Sedit in
 forti arcu.*

Para solucion de esta duda,
 hemos de proponer vna fecunda
 perspectiva de letras Sagradas. Su-
 pongo que el Arco de Ioseph tuvo
 poder para poderse vengar; pero
 como no se vengó de la persecu-
 cion de sus hermanos, antes bien
 los llenó de beneficios, no se dice
 que tiene faetas su arco; porque la
 honra del Arce poderoso, es no
 disparar faetas de vengança, aun-
 que se alteren las pasiones huma-
 nas con la ofensa. Vna palma avia
 en el Monte Efraim, que se llamava
 con el nombre de Debora: *Palma,*

Judic. c. 4. *que nomine illius vocabatur.* Y si

Debora, en lengua hebrea, es lo
 mismo que Abeja (como observó
 San Geronimo) la palma de la for-
 taleza tuvo por blasen el nombre
 de la Abeja ofensiva, y no aviendo
 en las Divinas letras casualidad de
 periodo, que no goze la providen-
 cia de Oraculo, tiene muy lucidos
 fondos de misterio, que el Arbol,
 en der de cueiga sus troceas la
 fortaleza, goze el rembre de la
 Abeja dulcissima. Las Abejas (di-
 ze Seneca) forman vna monarquia

Sener. l. 1.
 de clicm. bien ordenada, ay sus gerarquias,
 y esferas; y la mas noble de todas
 carece de las armas del aguijon,
 para que quanto esté mas lexos de

la vengança, esté mas cerca de el
 honor de Reyna: *Noluit illum na-
 tura, nec secum esse, nec vltionem
 magno constituram emere, telumque
 detraxit, et iram eius inermem velt-
 quit; exemplum hoc magnis Regibus
 ingens est.* Y si replicares, que to-
 do el resto inferior de las Abejas
 vive armado para la vengança; te
 responderé con el castigo que ha-
 ze el Autor de naturaleza en las
 Abejas vengativas; pues despues
 de averse vengado, quedan como
 infames en aquella volante repu-
 blica; pues castrada la virtud para
 fabricar el panal, y destilar la miel,
 baxan à servir como esclavas en
 los empleos mas bajos de aquella
 bien ordenada economia: *Fuces
 posseia esse, nec mella facere velut ca-
 stratis viribus,* dize Plinio. Llame-
 se, pues, el Arbol de la fortaleza,
 con el nombre de Abeja; porque
 si esta tiene por infamia la vengança,
 y por honra la paciencia, la
 fortaleza, de qué nace muy hom-
 bre en la magnanimidad del co-
 raçon, no se funda en conquis-
 tar la dificultad de bienes, sino en
 sufrir la facilidad de males: *Ioseph,
 qui notus est homo, sedit in forti Ar-
 cibus eius.*

Al coraçon varonil de Ioseph,
 que tiene por orillas la magnani-
 midad de la paciencia, anuncia
 Iacob vndiciones, no solo en el
 rocio del Cielo, sino en las aguas
 del abismo: *Benedictionibus Cæli
 desuper; benedictionibus abyssi in cœntis
 deorsum.* Tanto se acreditó Ioseph
 el coraçon con las aguas del
 abismo, como con el rocio del Cie-
 lo. Porque ay vnos coraçones, co-
 mo el mar en sus borrascas; pues
 se alteran con el viento de la mas
 ligera palabrilla: *Cor impij sicut
 mare fervens.* Ay otros coraçones,
 que son tan anchos, como la orilla
 del mar; y quanto mas se abra-
 becen las ondas enojadas, tanto
 mas

Plin. l. 11;
 cap. 18.

Gen. 49;
 vers. 25.

Isaiz, cap.
 57.

mas las desatiende la tolerancia
 firme de las arenas: *Latitudinem
 cordis, quasi arenam, qua est in litore
 maris.* Pero para fondear la ala-
 bança deste magnanimo coraçon,
 se ha de notar, que si todos los
 hombres quando nacen, son como
 naves arrojadas al mar de sus pas-
 siones: *Quasi naves poma portan-
 tes.* Aquella será nave mas afortu-
 nada, que tenga menos carga con
 la mançana de la discordia. En
 las entradas de Rebecca hizieron
 su palenque de lucha, los dos
 Infantes, Iacob, y Esau. Mirad,
 como la mançana de la discordia
 se conoció, aun quando las naves
 estavan todavia dentro su atara-
 çana: *Collisidebantur in utero eius
 parvuli.* Dionisio Cartusiano ex-
 plica: *Ad similitudinem navis pon-
 dere apto carentis.* Symaco lee: *In
 superficte ferebantur.* La batalla, y
 discordia de los dos Infantes, esta-
 va representada en la Nave, que
 con el poco peso del lastre, que la
 asegura, à poco viento que sople,
 naustraga, y çozobra: porque à la
 verdad todos los devates, alterca-
 dos, y duelos del coraçon huma-
 no, nacen de tener mucho viento
 de vanidad, y poco peso de forta-
 leza en el liviano coraçon. Qual
 es el peso, que refirma al coraçon
 humano, para que no de através
 entre las amargas olas de los
 agravios, y oprobios? La volun-
 tad del Cielo, que nos manda el
 pacifico amor de los enemigos:
Pondus æquum voluntas eius. Este
 peso del amor divino tuvo la nave
 de el coraçon magnanimo de Ioseph,
 para que en vez de naufragar
 en sus ondas, lograse el mayor
 credito su paciencia al examen de
 las aguas, y persecucion de la em-
 bidia: *Benedictionibus abyssi in cœntis
 deorsum.*

3. Reg.
 c. 4. v. 11.

Iob, c. 9.
 vers. 26.

Genes. c.
 25. v. 22.

Proverb.
 c. 11. v. 1.

Otra bendicion muy singular
 gozò el ancho coraçon de Ioseph;

*Benedictio Maris, qui apparuit in vultu
 ventis super capiti Ioseph.* El que
 apareció en la zarça de Oreb çor-
 ronó de bendiciones à Ioseph, y à
 su linage feliz. Y como se apareço
 Dios? En vna llama que ardia, y
 no se abrasava, porque eran cor-
 teles con aquel pequeño Arbol las
 centellas del fuego. La vengança,
 está representada en el incendio
 voraz de las espinas: *Exarserunt
 sicut ignis in spino.* Pero la fineza
 divina tuvo su folio en vna llama,
 que ilustrava las espinas, sin con-
 vertirlas en pavesas; porque à la
 vista de va Dios, que pronuncia el
 ego sum, debe el fuego de la ira
 templar la furia de sus venganças,
 que así lo cantó David: *Vox Do-
 mini intercedentis flammam ignis.* Y
 qué voz fue la de Dios? Anunciar
 entre las llamas la gracia, que avia
 de gozar el Pueblo Hebreo, con
 sus mas ofendidos contrarios los
 Egipcios: *Daboque gratiam populo
 huic Coram Egypcijs.* Lievele, pues,
 el magnanimo Ioseph la honrosa
 bendicion de Dios, quando se apa-
 reció en vna llama, que mirava sin
 furor à las espinas: pues aunque
 Ioseph tuvo en la embidia de sus
 hermanos muchos abrojos, no los
 consumió el fuego de su enojo, sino
 que los ilustró con el resplandor
 del Cielo. Así lo ponderó con
 elegancia San Basilio de Seleucia.
 Esta diferencia ay de los que se
 vengan à los que perdonan: Los
 que se vengan suelen tener apa-
 riciencia de maledumbre, pero con
 entrañas crueles; mas el coraçon
 de Ioseph representó con sus her-
 manos vna comedia de severidad,
 siendo la historia verdadera de ge-
 nerosidad, y favor: *Invidiam, ven-
 ditionem, bellum inamque immunitatem
 humanitatis obsequijs vltisitur, rever-
 entiamque iudicis vltitur, minus qua-
 si in scena consequitur, iras histrioni-
 cè representat.*

Deuter.
 cap. 33.

Plal. 117;
 vers. 12.

Psalm. 28;
 vers. 7.

Exod. c. 3;
 vers. 11.

S. Basilius,
 Oratio 8.

Ⓡ

Concluyamos la guarnicion preciosa deste espejo vivo de la paciencia. Entre todos los mortales, solo este configuralidad se llama hombre, porque fue muy singular en lo fuerte. Tuvo arco para dañar, pero no dañó: tuvo braços para disparar saetas de vengança; pero con su paciencia las tuvo ociosas. O que honra tan grande la de su fortaleza! *Disoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius.* El Texto Hebreo lee: *Et adpurata sunt brachia eius.* Como se compone tener dorados los braços con la honra, y tenerlos quebrantados con la paciencia? *Disoluta. Deaurata.* S. Ambrosio: *Quanto Athleta perfectior, qui non sentit in iuriam.* Si aquella piedra es mas fuerte, que siente menos los golpes; aquél coraçon estará mas dorado con el honor de la fortaleza, que sintiere menos los golpes de la injuria; por cuya causa los braços de Ioseph, quando estavan mas quebrantados con la paciencia, estavan mas dorados con la nobleza divina: que esto es lo proprio de grandes coraçones, mostrar la fortaleza en ahogar dentro del pecho las serpes de la injuria. Por esso pondera el Texto de los Reyes, que los parientes de Saul se juntaren con la militar quadrilla de David; pues aunque entre los dos linages de David, y Saul avia sar grienta enemistad, los que tenían coraçon fuerte, y magnanimo, vencian con su fortaleza las leyes del duelo: *De fratibus Saul ex Benjamin: qui erant fortissimi, & egregij pugnatores.* Luego si Ioseph quebranta con la paciencia el poder de sus braços, para mostrarle fuerte, este solo entre todos merece el attributo de hombre; pues à la razon del alma le guarda sus leyes: *Ioseph, qui nativus est homo.* De lo qual se sigue, que

si la nobleza, y la honra es vno de los dotes mas apreciables de naturaleza, siendo la paciencia de las injurias la mayor victoria, será tambien el mayor decoro de la nobleza, y el mas lucido esplendor de la honra humana. Bien lo aseguran tantos exemplos de las Historias; tantos bronces sonoros de la fama, que en humanas, y divinas letras acreditan à los que supieron vencer las leyes de la vengança, con la mansedumbre Evangelica: *In hoc demum pra clara, & splendida victoria est. Hoc natura praestantur, & Celeste.* Dixo San Isidoro Pelusiotá.

A estas razones de tan soberana fuerza replican los Dueñistas, y así como el Demonio se valió de las Divinas Letras para tentar à Christo, así los sequaces del Demonio en la discordia, y en la filiacion de su ira quieren autorizar con las Letras Divinas su vengança. Aconseja Salomon, que sean nuestros vestidos blancos con la honra, y que nuestra cabeça esté bañada siempre con el vnguento oloroso de la buena fama: *Omni tempore sint vestimenta tua candida, & oleum de capite tuo non deficiat.* La Chaldeyca vierte: *In omni tempore sint vestimenta tua lota ab omni contagione peccati, & nomen bonum, quod assimilatur vnguento, tibi acquirere, ut contingant benedictiones, & benedictiones super caput tuum.* Dos cosas (dizen los Dueñistas) aconseja Salomon, el candor, y limpieça de la honra sin contagio efcandaloso de culpa; Luego para defender esta honra, sera licito ofender a quien la contagia. Lo segundo, que aconseja es, que para que podamos ir siempre con la cabeça levantada, esté la cabeça vngida con el licor aromatico de la buena fama: Luego para conservar el buen nombre de ella será licito despegar con la vengança

S. Ild. l. a.
Epist. 6.

Ecclesiast.
cap. 9. v. 8.

ga à quien solicita mi deshonra: Y si las injurias ponen mancilla en el pundonor, atezando su limpia candidèz, licito será à qualquier hombre blanco ser vengativo para conservar su decoro: si es licita la defenfa del pundonor, tambien será licita la vengança; pues solo con ella (en opinion del mundo) se autoriza la perdida honra.

Mas, ò voces! O silvos de la infernal vivora! O quan engañado está el mundo pensando, que con la sangre del ofensor se restaura el candor del ofendido! Pero opongamos al mundo con el mundo; pues tambien el mundo se defençaba, que con el estruendo de las venganças, se hazen mucho mas ruidosas las ofensas: Luego si con la vengança se haze la ofensa mas publica, con la vengança se haze mas publica la deshonra. O quantas vezes con la paciència del ofendido se ha ilustrado mas su decoro, porque se sepultó la ofensa con el silencio! Este Texto de las vestiduras blancas, así como lo entendió mal Sifinio, Obispo de los Hereses Novacianos, así le entienden mal los que professan la heregia de los Earietos: Es licita la defenfa de la buena fama; es licito el conservar su candor, y pureza; pero con la sangre de la vengança mal se puede argentar al simulacro del honor su vestidura; porque es vnico privilegio de la Sangre de el Cordero (que no venga las injurias) blanquear à los Soldados de su milicia las ropas: *De albaverunt eas in Sanguine Agni.*

Socrates,
l. 6. c. 22.
Historia.

Apocal.
cap. 7.

S. August.
Epist. 5.
Plutarch.
in vita Licurgi.
Q. Cate.
in vita Alexand.

Legisladores del humano decoro, M. Tullius, Julio Cesar, Octaviano Augusto, orat. pro Alexandro Magno, Trajano, Tito, mercello. C. Tacit. y otros innumerables Principes Coronados? Pues si todos estos, en obras, y palabras autorizaron la clemencia; enseñando la mansedumbre con las injurias; por qué pregonais à la vengança por medio, para renovar el candor de vuestra honra? Hallareis en favor de la ira Autores tan nobles, como los que tiene la paciència? Luego, aunque le pese al mundo, el candor, y blancura de la honra se aumenta con el desprecio de las mancillas. Esta consecuencia la prueba San Juan Chrisostomo, con vn exemplo de los Juegos Olimpicos, aplicado diestramente à nuestro alvedrio bien gobernado. Tiene sus Juegos Olimpicos el Demonio, en cuyo palenque sangriento queda quien liere mas honrado, que el herido: En los Juegos Olimpicos, que en este Mundo celebra Christo, no tanto se corona la ostidia del ofensor, quanto la paciència del ofendido; y esta Filosofia no solo es de la gracia; sino de la honra magnanima, con que se acredita la naturaleza. Y fino pregunta à tu enemigo: no queda vencido, y avergonçado, quando de sus injurias hazes desprecios, y quando te ries de sus agravios? Entonces no queda el enemigo inferior, y vencido, y tu superior, y victorioso? *In Olympici certaminibus Diabolo conservatis lex est, vale faciendo vinceres in stadio Christi enim lex est contraria: Ut enim, non eum qui percutit, sed qui percutitur, coronari decretum est. Si mansuetudinem exhiberemus, essimus omnibus in superabiles, nec ulla ad nos iniuria per veniret. Rega inimicum, an non debeat, an non debeat ferociter, cum vides, cum contemnis eius injurias.*

M. Tullius,
orat. pro
mercello.
C. Tacit.

S. Chrys.
ad Rom.
cap. 12.

Y por-

Concluyamos la guarnicion preciosa deste espejo vivo de la paciencia. Entre todos los mortales, solo este configuralidad se llama hombre, porque fue muy singular en lo fuerte. Tuvo arco para dañar, pero no dañó: tuvo braços para disparar saetas de vengança; pero con su paciencia las tuvo ociosas. O que honra tan grande la de su fortaleza! *Disoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius.* El Texto Hebreo lee: *Et adagurata sunt brachia eius.* Como se compone tener dorados los braços con la honra, y tenerlos quebrantados con la paciencia? *Disoluta. Deaurata.* S. Ambrosio: *Quanto Athleta perfectior, qui non sentit in iuriam.* Si aquella piedra es mas fuerte, que siente menos los golpes; aquél coraçon estará mas dorado con el honor de la fortaleza, que sintiere menos los golpes de la injuria; por cuya causa los braços de Ioseph, quando estavan mas quebrantados con la paciencia, estavan mas dorados con la nobleza divina: que esto es lo proprio de grandes coraçones, mostrar la fortaleza en ahogar dentro del pecho las serpes de la injuria. Por esso pondera el Texto de los Reyes, que los parientes de Saul se juntaren con la militar quadrilla de David; pues aunque entre los dos linages de David, y Saul avia sar grienta enemistad, los que tenían coraçon fuerte, y magnanimo, vencian con su fortaleza las leyes del duelo: *De fratribus Saul ex Benjamin: qui erant fortissimi, & egregij pugnatores.* Luego si Ioseph quebranta con la paciencia el poder de sus braços, para mostrarle fuerte, este solo entre todos merece el attributo de hombre; pues à la razon del alma le guarda sus leyes: *Ioseph, qui nativus est homo.* De lo qual se sigue, que

si la nobleza, y la honra es vno de los dotes mas apreciables de naturaleza, siendo la paciencia de las injurias la mayor victoria, será tambien el mayor decoro de la nobleza, y el mas lucido esplendor de la honra humana. Bien lo aseguran tantos exemplos de las Historias; tantos bronces sonoros de la fama, que en humanas, y divinas letras acreditan à los que supieron vencer las leyes de la vengança, con la mansedumbre Evangelica: *In hoc demum pra clara, & splendida victoria est. Hoc natura praestantur, & Celeste.* Dixo San Isidoro Pelusioti.

A estas razones de tan soberana fuerza replican los Dueñistas, y así como el Demonio se valió de las Divinas Letras para tentar à Christo, así los sequaces del Demonio en la discordia, y en la filiacion de su ira quieren autorizar con las Letras Divinas su vengança. Aconseja Salomon, que sean nuestros vestidos blancos con la honra, y que nuestra cabeça esté bañada siempre con el vnguento oloroso de la buena fama: *Omni tempore sint vestimenta tua candida, & oleum de capite tuo non deficiat.* La Chaldeyca vierte: *In omni tempore sint vestimenta tua lota ab omni contagione peccati, & nomen bonum, quod assimilatur vnguento, tibi acquirere, ut contingant benedictiones, & benedictiones super caput tuum.* Dos cosas (dizen los Dueñistas) aconseja Salomon, el candor, y limpieça de la honra sin contagio efcandaloso de culpa; Luego para defender esta honra, sera licito ofender a quien la contagia. Lo segundo, que aconseja es, que para que podamos ir siempre con la cabeça levantada, esté la cabeça vngida con el licor aromatico de la buena fama: Luego para conservar el buen nombre de ella será licito despegar con la vengança

S. Ild. l. a.
Epist. 6.

Ecclesiast.
cap. 9. v. 8.

Socrates,
l. 6. c. 22.
Historic.

Apocal.
cap. 7.

S. August.
Epist. 5.

Plutarch
in vita Li-
curgi.

Q. Cuius
in vita A-
lexand.

ga à quien solicita mi deshonra: Y si las injurias ponen mancilla en el pundonor, atezando su limpia candidèz, licito será à qualquier hombre blanco ser vengativo para conservar su decoro: si es licita la defenfa del pundonor, tambien será licita la vengança; pues solo con ella (en opinion del mundo) se autoriza la perdida honra.

Mas, ò voces! O silvos de la infernal vivora! O quan engañado está el mundo pensando, que con la sangre del ofensor se restaura el candor del ofendido! Pero opongamos al mundo con el mundo; pues tambien el mundo se defençaba, que con el estruendo de las venganças, se hazen mucho mas ruidosas las ofensas: Luego si con la vengança se haze la ofensa mas publica, con la vengança se haze mas publica la deshonra. O quantas vezes con la paciència del ofendido se ha ilustrado mas su decoro, porque se sepultó la ofensa con el silencio! Este Texto de las vestiduras blancas, así como lo entendió mal Sifinio, Obispo de los Heresges Novacianos, así le entienden mal los que professan la heregia de los Eariños: Es licita la defenfa de la buena fama; es licito el conservar su candor, y pureza; pero con la sangre de la vengança mal se puede argentar al simulacro del honor su vestidura; porque es vnico privilegio de la Sangre de el Cordero (que no venga las injurias) blanquear à los Soldados de su milicia las ropas: *De albaverunt eas in Sanguine Agni.*

Y para descençar, y descubrir esta aparente honra del mundo, de quien se valen los vengativos, como de pretexto, quiero preguntar: fueron Doctores, y Maestros de la honra del Mundo, Aristoteles, Seneca, Plutarch, Solon, Licurgo, y Socrates, Filósofos? Fueron

Legisladores del humano decoro, M. Tullius, Julio Cesar, Octaviano Augusto, orat. pro Mestelio. C. Tacit. Alexandro Magno, Trajano, Tito, y otros innumerables Principes Coronados? Pues si todos estos, en obras, y palabras autorizaron la clemencia; enseñando la mansedumbre con las injurias; por qué pregonaís à la vengança por medio, para renovar el candor de vuestra honra? Hallareis en favor de la ira Autores tan nobles, como los que tiene la paciència? Luego, aunque le pese al mundo, el candor, y blancura de la honra se aumenta con el desprecio de las mancillas. Esta consecuencia la prueba San Juan Chrisostomo, con vn exemplo de los Juegos Olimpicos, aplicado diestramente à nuestro alvedrio bien gobernado. Tiene sus Juegos Olimpicos el Demonio, en cuyo palenque sangriento queda quien liere mas honrado, que el herido: En los Juegos Olimpicos, que en este Mundo celebra Christo, no tanto se corona la ostidia del ofensor, quanto la paciència del ofendido; y esta Filosofia no solo es de la gracia; sino de la honra magnanima, con que se acredita la naturaleza. Y fino pregunta à tu enemigo: no queda vencido, y avergonçado, quando de sus injurias hazes desprecios, y quando te ries de sus agravios? Entonces no queda el enemigo inferior, y vencido, y tu superior, y victorioso? *In Olympici certaminibus Diabolo conservatis lex est, vale faciendo vinceres in stadio Christi vinculo lex est contraria: Ut enim, non eum qui percutit, sed qui percutitur, coronari decretum est. Si mansuetudinem exhiberemus, essimus omnibus in superabiles, nec ulla ad nos iniuria per veniret. Rega inimicum, an non debeat, an non debeat ferociter, cum vides, cum contemnis eius injurias.*

M. Tullius,
orat. pro
Mestelio.
C. Tacit.

S. Chrys.
ad Rom.
cap. 12.

Y por-

Y porqué se vea, como la blan-
 cur de la honra aumenta los am-
 pos, quando la paciencia desprecia
 las mancellas, oíd à Christo,
 que promete à quien venciere sus
 pasiones vna vestidura blanca,
 como sueldo de su inmortal mila-
 cia: *Qui vincit sic vestietur vesti-*
mentis albis. Promete Christo en
 la honra del Ciclo la blanca toga,
 que acredita à los Varones honra-
 dos en el mundo; porque la blan-
 ca vestidura fue adorno de los que
 dexavan la infamia de esclavos,
 por la honrada manumission de li-
 bertos, segun Tertuliano: fue la
 gala, que llevó Salomon en su ca-
 troça, como refiere Iosepho; y era
 el comun adorno de los ingenuos,
 y nobles, quando entravan en al-
 gun congreso illustre; pues así lo
 refiere Santiago: *Si introierit in*
Conventum vestram vir, aurum
annulum habens in veste candida. Y
 esta vestidura blanca es premio de
 vna victoria? Si; y con San Pablo
 veremos, que victoria es esta: *No-*
li vincit à malo, sed vince in bono ma-
lum. Lo qual explica con eleganc-
 cia San Ambrosio: *Vindicare se non*
est vitium fortitudinis, sed abiectionis,
& timiditatis. Vincitur ab inimico,
non vincit, qui se vindicant. El ven-
 garse es bajeza del coraçon, es in-
 fame pusilanimidad. Quien se ven-
 ga queda vencido de su enemigo,
 quanto al miedo; aunque quanto
 à la espada queda victorioso. Y
 así dixo Salomon, que era mayor
 victoria enfrenar la ira, que con-
 quistar vna Ciudad à fuerza de ar-
 mas. Luego la blanca toga de la
 honra se debe al valor paciente en
 las injurias: y parece que quiso
 Christo gozar esta honra, como
 los Soldados de su milicia; pues la
 noche de la Cena (como refiere
 Baronio) se adornò con la blanca
 veste cenatoria, que vsavan los
 Romanos en los convites sump-

tuosos, como tambien la vsavan
 los Hebreos, segun afirma Philon
 Biblico: *Abati festorum convivia*
agitabant. Porque entonces acre-
 ditava Christo su paciencia con-
 tra la deslealtad de Judas; y así
 lo dixo con mansedumbre discre-
 ta: *Tu discis, et in sola esta palabra*
 abrevió todas las leyes de la tole-
 rancia con las injurias: *Ita termi-*
nos nobis, ac regulas tollerantia, ac
oblivionis fieti in iuriam. Dixo
 San Iuan Chriostomo: signifi-
 cando Christo, que si en su Sagra-
 da Passion se avia de vestir de
 blanco Herodes, para deshonrar-
 le con el traje de la necesidad; la
 noche de la Cena queria prevenir-
 se con la honra de la blanca vesti-
 dura, como blasón de su victorio-
 sa paciencia,
 Diganos David lo que siente
 sobre este candor de la honra. El
 titulo del Psalmo septimo ha de
 coronar à nuestro discurso. Can-
 to David este Psalmo, motivado
 de las palabras injuriosas de su
 enemigo Chusi, del linage de Ben-
 jamin: *Psalmus David, quem canta-*
vit Dominus pro verbis Chusi filij Sa-
moni. Y que es lo que David can-
 ta? Vna protestacion de su pacien-
 cia, que supo endulçar lo amargo
 de las injurias: *Si reddidit retribu-*
tionis mihi mala. Genebrardo: *Ne*
laestus quidem, vindictam persecu-
tus sum; malum bono vincere cona-
tus. Ya tenemos à David acredita-
 do en la mansedumbre de su cora-
 çon: quien fue su enemigo? Fue
 Saul nombrado con la milleriosa
 voz de *Chusi*, como lo afirma San
 Geronimo, que así lee del Texto
 Hebreo: *Pro ignorantia David, quam*
cecinat Dominus super verba Aethiops
filij Lemini. La paciencia de David
 se llama ignorancia; porque hazer
 estudio de no haber las ofensas, es
 la escuela segura de perdonarlas.
 Pero si el Rey Saul, por Saul, y por
 Rey,

Phil. i. de
vita Theo.
retica.

Chriost.
super Ma-
thaeum, 26

Psal. 7.

Genebradi

S. Hieron.
tom. 7. su-
per Psal. 7.

Rey, era hombre tan blanco (ya
 por la candida venda, que en la
 antigüedad servia de Corona; yà
 por el noble linage de Benjamin,
 que gozava la diestra de Israel, y
 los cariños de Dios: *Beniamin*
amanissimus Domino) como Saul
 se llama Etiope vil entre los He-
 breos? San Geronimo: *Aethiopen*
vocat propter sanguinaros, & tetros,
& crudales mores. Y añadió Lira:
Vocatur Aethiops ipse Saul, eo quod suis
denigratus in fama, & moribus pro-
triqua persecutione David. Muy
 blanco nació Saul, por hijo de sus
 padres; pero muy negro se hizo
 por padre de sus acciones: muy
 blanca era la Real insignia de su
 frente; pero por la vileza de las
 costumbres, tenia como de escla-
 vo Etiope el semblante. Discu-
 rran aora los Duellistas, pretextos
 para hazer noble la bajeza del ani-
 mo vengativo; que yo, aun con la
 fama del mundo, he probado, que
 la paciencia, como Reyna, que so-
 yuga las pasiones humanas, es la
 que dà honra, esplendor, decoro,
 fama, y nobleza.

Deuter.
cap. 33.

Lira, in
Psal. 7.

§. II

EL segundo motivo, para la pa-
 ciencia Christiana, es agrade-
 cer los bienes de la gracia, que nos
 mereció Christo quando nos re-
 conciliò con el Cielo: *Cum Intimi-*
ci effemus, reconciliati sumus Deo per
mortem Filij eius. O que soberano
 impulso tienen para concordarse
 los alvedrios mas contrarios! Na-
 cimos enemigos del Cielo (como
 herederos de la discordia, que
 sembrò la sierpe en el Parayso) y
 debemos à Christo, que en la fuen-
 te del Bautismo nos limpiò, y cu-
 rò este mortal veneno, y nos re-
 conciliò con su Padre Amoroso:
 Pues si Christo fue medianero, pa-
 ra que gozállemos los inefables

Ad Rom.
c. 5. v. 10.

S. Hieron.
tom. 7. su-
per Psal. 7.

reforos de la gracia; quien con la
 vengança quiere bolverse al esta-
 do de la venenosa sierpe, que es
 la ira? Antes del Bautismo eras
 hijo de la ira, y quieres bolverte à
 ser esclavo de ella? Que bien se
 comparò la Sabiduria del Verbo,
 al suave, y odorifero balsamo:
Quasi balsamum non mixtum odor
meus. Porque no solamente el li-
 cor del balsamo, es medicina con-
 tra las sierpes (como refiere Diof-
 corides) sino tambien la sombra
 es remedio contra la pogoña de
 las vivoras: pues (como refiere
 Pausanias) las vivoras, que se erian
 à la sombra del balsamo, en la fe-
 liz Arabia, no son venenosas. Por
 el pecado con que nacimos somos
 propagacion de la vivora del Pa-
 rayso. En el Agua del Bautismo
 hallamos nuestro remedio: Por
 esto llamó San Iuan à los Fariseos,
 que iban à baptizarse en el Ior-
 dan, linage, y descendencia de vi-
 voras: *Progenies asperarum;* y diò
 la causa del Chriostomo: *Quia pec-*
cata mortifera committentes curabant
ad baptismum. En el Agua del Bap-
 tismo se nos participa la sombra
 del Balsamo Celestial, que nos dà
 vida de Gracia, y apaga al vene-
 no de las sierpes su malicia: *Spiri-*
tus oris nostri Christus Dominus: in
ombra tua vivemus. Pues si con la
 sombra del Balsamo de Christo
 perdemos el veneno de la culpa,
 como despues del Bautismo reno-
 vamos los venenos de la vivora en
 venganças?

Ecclesiast.
c. 24. v. 28.

Diofcor.
l. 1. c. 182

Pausan. in
Bocot. l. 92

Matthaei,
cap. 3.
Chri. ibi:
in catena
D. Thom.

Thien.
cap. 4.

Y si penetramos con reflexion
 profunda el beneficio desta prime-
 ra gracia, no ha de quedar aliento
 en el coraçon para la discordia.
 Considera, que en el instante en
 que se infundió tu alma, hubo mi-
 llares de almas arrojadas à tierra
 de paganos, Idolatras, Sarrace-
 nos, y otros Sectarios, en cuyo
 territorio disunde la sierpe de el
 abil-



abifimo fu veneno. Tu alma entre tantas fue la privilegiada; fue la reconciliada en la amistad divina: Pues si Dios por la concordia de esta gracia te libra de la esclavitud del Demonio, no vuelvas a su misera cadena, con la rabia del abotrecimiento.

Precioso exemplar de mansedumbre fue Moyfes. Presentó con lagrimas, y suspiros vn memorial á la divina paciencia, para que difimulase la ofensa de los Israelitas. Configuó con sus ruegos feliz despacho, y lo que mas es, gozó el premio de que Dios aplaudieffe su coraçon compasivo: *Et verbum istud, quod locutus es, faciam: Invenisti enim gratiam coram me.* Et te ipsum novi ex nomine. Dos alabanzas de Moyfes propone Dios. La primera, que halló el tesoro de su gracia. La segunda, que le conoce por el nombre; la primera no se disputa; la segunda tiene su controverfia: porque siendo los nombres la phiſionomia de los aulentes, y no aviendo cosa aulente á la comprehenſion divina, no puede ser el nombre de Moyfes motivo para que Dios lo conozca: A mas, que sobran los nombres para el conocimiento de las cosas, quando el ser de cada vna lo mira Dios en su inefable

D. Thom.
1. p. q. 14.
art. 5.

Ellencia, como en causa. Pues si Dios en si mismo comprehende á Moyfes, como el nombre de este Profeta goza tan superior alabanza? Antes de responder á esta duda le ha de suponer, que Moyfes fue vn espejo de la mansedumbre pacifica, que conferyó serenidad de coraçon, á pesar de las injurias, y ofensas. Por lo qual, en los Canticos de Salamon se celebra Moyfes, por ojos de la Sinagoga, que enamoran al Divino Elpofo de las almas: *In uno oculorum tuorum.*

Lira, ibi:

Lira: *Idest in Moyſe qui dicitur fuisse*

oculus Sponſe; qui fuit Deo valde amabilis, & propter eum fuit Deus populo favorabilis. Porque los ojos miran con igualdad á todos los colores. A ningun color miran los ojos como enemigo, aunque vno mas que otro sea mas halagueño para el agrado: á diferencia del oido, que mira con averſion los estruendos; el olfato, los hedores: el gusto, las amarguras; y el tacto, las aspereças. Esto supucito; Dios tiene ciencia de aprobacion, con la qual conoce lo mismo que causa. Conocia Dios el nombre de Moyfes, como precioso mineral de la gracia de su coraçon. Dandole á Moyfes memoria perseverante de su nombre, le daba vna gracia de subidos quilates: *Invenisti gratiam: Novi ex nomine.*

S. Thom.
ibi, art. 8.

Pues que incluí el nombre de Moyfes? El beneficio de averſe salvado en el agua: *In lingua enim Aegyptiaca, Moys aquam significat: et salvatum,* dize Lira. En su mismo nombre llevava Moyfes vn recuerdo de aver salvado la vida,

mediante el agua, quando otros infantes Hebreos murieron ahogados en sus ondas. Salíó Moyfes del agua á las delicias del Real Palacio, adoptado por hijo de la Princesa de Egipto: Este soberano favor tan fecundo de dadivas, llevava Moyfes estampado en su nombre, y su memoria; y con la dulçura deste favor celestial suavizava las amargas ofensas, que padeciò despues su coraçon. Injurado se vió de los Israelitas, ofendido de su rebelde aspereça, y con todo esto rogó á Dios, que perdonasse á los que le injuriavan; y fue esta suplica tan grata á la divina paciencia, que entonces mereció Moyfes la mayor alabanza: entonces mereció oír de la boca de Dios elogios de su gracia inestimable, y de su dichoso nombre: La

Lira. Exod.
cap. 2.

ÓNOMIA

NERAL DE B

gracia, como tesoro hallado; el nombre, como mineral conocido; la gracia, como fruto de su paciencia; el nombre, como estímulo de la memoria; la gracia, como raiz, y fuente de la caridad; el nombre, como fertil agricultura del divino amor.

Esto, que passa con Moyfes (que tuvo nombre por el beneficio del agua) passa con todos los fieles, que gozan nombre por el Baptifimo de la Iglesia. En la fuente de la primera gracia, hallamos la reconciliacion con la amistad divina, el tesoro de las virtudes santas, el mayorazgo, y derecho para la Gloria; no olvidemos, pues, los dones deste amigo, que nos ofrece el Cielo, por atender á los males ligeros de la enemistad del mundo. Mayor es infinitamente el bien de la amistad divina, que el daño temporal de la enemistad humana: Pefemos en el fiel de nuestra consideracion vn beneficio tan alto; y despreciemos los imaginarios peligros, que tanto abultan, ó el pundonor, ó el miedo, agitados con las centellas del Demonio.

Despues de aver considerado el inapeable golfo de dadivas, con que nos inundó Christo en la primera Fuente de la Iglesia, hemos de ponderar vna larga cadena de beneficios, que eslabona cada instante para tu alma la paciencia divina, que (segun Tertuliano) es madre de la misericordia: *Satisficit per patientiam misericordia matrem.* Que bien ponderavá S. Pablo la mansedumbre de Dios; pues no haze pedaços en el abifimo tantos vales de ira, como peccadores permite su divina paciencia: *Sustulit in multa patientia vasa irae.* Tolerando Dios tanto numero de enemigos, que ofenden su decoro, quando quebrantan su yugo, pa-

Tertul. de
patientia,
cap. 3.

Ad Rom.
c. 9. v. 22.

rece que desdora el poder de su brago con la paciencia de tanto insulto. No creen los mortales (dize Tertulino) todo lo que tolera, porque el amor, y sufrimiento lo disimulan; *Sustinenti malignitatem quovitiis infolentem, et sua sibi patientia detrahat: plures enim Dominum id citro non credunt, quia seculoratum tantum vident.* Penetrad (O fieles míos!) lo mas interior de vuestra alma, y hallareis innumerables ingratiudes, vicios, fealdades, y otros generos de sierpes, que el infernal Dragon por vuestro alvedro introduce. A la primera culpa pudo Dios fulminar vna eternidad de penas; todo el tiempo que no te castiga, tiene por instantes otro tanto numero de clemencias. Pues si Dios te sufre tanta ceguedad en las culpas, tanto precipicio en las divinas ofensas, tanto olvido de sus Leyes Santas, poco amas tu conveniencia, fino sabes disimular el dolor de una injuria. Quieres obligar á vn Dios paciente, y amoroso, haziendo tu las pruebas de vengativo?

Digno es de admiracion el exemplo de paciencia que dió Saul, quando Dios lo eligió por Monarca de Israel. Concurrió todo el Pueblo á su festiva inauguracion Real; pero como se vió que la minima Tribu de Benjamin, era la que subió primera á la Corona, despertó en muchos la embidia; y esta embidia abortando venenos, y centellas, arrojó en los oidos de Saul estas palabras: *Filij vero Bethel dixerunt: num salvare nos poterit iste?* Como quien dize: tendrá valor esta montaña de huesos para moverse con militar despejo; librandonos de peligros? A estas palabras tan hijas de la sedicion, y tan fieles señas de la infidelidad, que responderia Saul? Por no ref-

Tertul. de
patientia,
cap. 2.

1. Reg.
cap. 10.
vers. 27.

ponder con el castigo de la vengança, dió à entender que no oyó la injuria: *Ille vero dissimulabat se audire.* El Texto Hebreo: *Obsurdesebat.* Dos razones tuvo Saul para hazer el sordo al grito de los agravios; porque ay dos prudencias, vna adquirita, y otra infusa. La prudencia adquirita le aconsejaba el dissimulo; el qual era tanto mas seguro para la honra, quanto mas se delatendia el conocimiento de la ofensa: pues así lo aconseja el Eclesiastico: *In multis esto quasi inscius.* Muchas vezes importa hazer el sordo à vna injuria, para que el ofensor no me tenga por enemigo, si advierte que yo he conocido el agravio; y con este modo primoroso de sufrir, tiene el ofendido mas oculta su seguridad: *Certior est ex mansuetudine securitas,* dize Seneca; y adelantó San Ambrosio esta piedad de tolerancia, aconsejando que el silencio en las injurias, dá à entender que no han llegado al alma; pues queda dudoso si llegaron à la puerta de las orejas; y ya que en el coraçon se reciba la llaga, con el silencio no se muestra; antes bien parece que buelva la facta al ofensor, por no aver hecho mella en su voluntad: *Tacere debet, qui recognoscit ultectum, ne vulnus exasperet, & stimulat cicatrix, tacere, & qui non recognoscit, audit enim alterius, non suum crimen; quod si referat suum facit; si tacet, retorquet, & convitiantem vulnerat.* Adelantó Tertuliano los primores desta paciencia, dando vn evidente premio al dissimulo paciente, y sordo de las injurias. Qué mas premio del ofendido, que privar del fruto al ofensor? Si el ofensor tiene por fruto el dolor del injuriado: Luego si este dá à entender, que no le duele la ofensa, el dolor se queda en quien ofende; porque se vé pri-

vado del fruto de su maligno deseo: *Adhuc quis te laedit, vt dolere qui sanctus ledentis in dolore laesi est. Ergo cum fructum eius exereveris non dolendo, ipse dolere necesse est amissiono fructus sui.* Estos motivos de la prudencia moral, obligaron à Saul à delatender como sordo; las voces del agravio; dando à los ofensores con el silencio vn discreto castigo, sin castigarlos.

Los motivos de la prudencia infusa tuvieron causa de superior esfera; porque vna de las señales, que le previno Samuel, arunciándole regio, y magnanimo coraçon; fue, que el Espiritu de Dios le avia de arrebatar, y avia de cantar con el Coro de los Profetas, y avia de mudarse en otro Varon, por las prendas Ierarquicas: *Et insiliet in te Spiritus Domini, & Prophetabis cum eis, & mutaberis in vitum alium.* Cuya admirable mutacion la entendió Tertuliano, de la maldumbre paciente de Saul. Con el espíritu bueno dize el Fenix de la agudeza) fue Saul manso, y docil Profeta; como despues con el espíritu malo, fue sangriento, y cruel Apostata: con el buen espíritu tuvo aprisionada la lança de la ira; con el mal espíritu arrojó esta lança, con la mano vengativa de la discordia: *Sanlem tam Dei Spiritus antea vertit in alium vitum, id est, Prophetam; quàm, & malus spiritus postea evertit in alium vitum, in Apostatam scilicet.* Pues qué profecia le comunicó el Espiritu de Dios à Saul, para que con ella templasse las iras del coraçon? San Geronimo: *Prophetaisse de futuro seculo, de Gog, & Magog, de premiis iustorum, & de poenis malorum.* Iluminó Dios al alma de Saul, con la infusion de vn alto conocimiento de la Eternidad, del premio de los justos, y del castigo de los reprobos. En aquella gran luz infusa,

Tertul. l. de patientia, cap. 8.

1. Reg. c. 10. v. 6.

Tert. lib. de animo, cap. 11.

S. Hieron. in quæst. habraicis super 1. 1. Reg.

vió la eternidad del suplicio, que corresponde al agravio de aquella bondad incomprehensible: conoçia Saul, que por sus passadas culpas podia estar ya en las prisiones eternas. Considerava la maldumbre con que se ilustra la divina paciencia, en dissimular las ofensas, y en delatender las injurias; y à vista de lo que Dios avia tolerado à Saul, quiso con la tolerancia enfordecer; pareciéndole poco à Saul lo que sufría, respecto de lo que Dios le dissimulava. Así se cura el dolor de las ofensas propias, con el conocimiento de las ofensas divinas.

Este profundo juicio, de vnas, y otras ofensas, es el freno de la ira, y vengança; porque si consideras, que Dios te libra con su paciencia de vn abismo de fuego eterno, como no has de templar con el sufrimiento la llama temporal de vn agravio? Todo lo que enciendes es la imaginacion estas centellas, habitas el fuego, que tienes merecido tus culpas. Entibia, pues, los vengativos ardorés que te abrasan, para no encender mas con tu discordia aquellas eternas llamas, que atormentan; aquellas serpes de rabia, que eternamente en el coraçon se enroscan; aquellas infernales furias, que cruelmente despedaçan, sin saciarse con los furorés de la impaciencia.

Tremendo castigo executó Dios en la sedicion de Coré, contra Moyses, y Aaron. Lo primero, se abrió en boltezo de llamas la tierra, para recibir à Coré, Datan, y Abiron en lo profundo de sus entrañas: despues salió vn fuego volante del Santuario Divino, que abrasó à doscientos y cinquenta Hebreos sediciosos; y por fin del castigo, se vió vn Infierno abreviado en el Campo de los Is-

raelitas, con vn incendio veraz, q̄ desató en pavesas à catorze mil y setecientos complices de la discordia. En este vltimo incendio reparó Dionisio Cartusiano, q̄ ayendose arrojado el Sacerdote Aaron en el golfo de las llamas, quedó sin lesion alguna entre las ardiendentes olas: *Sans Aaron in igne mansit illesus.* Pues este privilegio, en la victoria de las llamas, no le pudo conceder Dios à la maldumbre de Moyses, y no à la clemencia de Aaron? Merecedor era Moyses de igual prodigio; pero este indulto de las llamas lo ganó Aaron, con la animosidad de su paciencia; y antes de penetrar intimamente la causa.

Supongo, que así como la concordia es prenda de el Cielo Empirico: *Qui facit concordiam in sublimibus suis.* Así la discordia es la cadena que ciñe las grutas del abismo: por lo qual reparó Galatino en los secretos de la Santa Escritura, que Dios crió el Infierno en el segundo dia del mundo: *Deus Sanctus, & benedictus in secunda sabbati creavit ignem, qui non extinguitur in æternum.* Verdad que confiesan los Hebreos, con su Maestro Rabi Iosue. Y no es fuera de alusion lo que nota San Geronimo; que el segundo dia del mundo, no se dize, que gozasse la bendicion del Cielo; porque siendo dia de duplicidad, y division, no podia acreditarse con la bendi-

cion feliz: *Neque enim poterat secundus dies, qui numerum facit, qui ab unione dividit, quod bonus esset. Del sententia comprobati.* En el dia que quebrantó las leyes de la vniidad; en el dia en que las aguas tuvieron discordia, y division, no solo no se explica la bendicion del Cielo, sino que se forma, y se abre el infernal abismo; significando con esto Dios, que quien tuviere la discordia en su pecho, sobre te-

Dionisio Cart. l. super Num. met. c. 16.

Job. c. 25. v. 10.

Pet. Galat. 2. 13. 1. 13.

S. Hieron. super Aggei. Prop. 11.

ner dentro del coraçon vn inferno manual, fabrica vn instrnal abismo, que castigue las vengativas llamas de su pecho.

Esto supuesto, bolvamos al Sacerdote Aaron. La discordia, y sedicion de Coré abrió el Infierno por funesto sepulcro, con la llave de tantos coraçones opuestos. Y Aaron, que se halla rã vltimado de sus enemigos, cõ que arte triunfa, no solo del granico de injurias, sino tambien de la tempestad de llamas? *Quod cum fecisset Aaron, & concurretes ad mediam multitudinem, quom iam vastabat incendium, obtulit thymiama; & stans inter mortuos ac viventes, pro populo deprecatus est, & plaga cessavit.* Aunque eran sus enemigos los castigados, se arrojò Aaron al pieloço de llamas à rogar por ellos, y en su paciencia invicta se llevó el privilegio contra las centellas; en cuyo espectáculo se admiraron dos bien diferentes sucesos: pues los coraçones discordes se abrieron la infernal sepultura; y el coraçon amante de Aaron, no solo se hizo respetar de la estabilidad de la tierra, sino de la voracidad furiosa de las llamas: pues todo lo que templò en su pecho los incendios de la ira, fue ganar indultos contra los incendios, que le amenazavan.

Esta verdad conociò el valeroso Capitan Abner; pues viendo se persiguido de loab (que con militar furor se obstinava en vengar la muerte de su hermano Asael) dixo en Alta voz: *An ignoras, quod periculosa sit desperatio?* Quieres pelear con desesperados, ò con valerosos? Mira, que la desesperacion haze armas de la pusilanimidad. Advierte, que pelear sin esperanza de vida, ya que no de fortaleza, dà invencible, y rabiosa audacia: *Nullus perniciosior hostis, quam quem audacem angustie sustant;*

longeque violentus, semper ex necessitate, quam ex virtute corrumpitur, dize Seneca. Y hallò Quinto Curcio mas intima la causa, porque la necesidad dà filos altencos, y lecle la desesperacion dar alientos al coraçon para esperar: *Ignaviam necitias acuit: & sapè desperatio spiritus causa est.* Así se puede entender esta clausula de la militar prudencia; porque pelear con desesperados, es luchar con el vltimo peligro: Pero el Texto Hebreo nos abre la puerta para otro sentimiento: *An ignoras, quod amarus erit finis: si populum delere visueris?* Si piedad (ò loab!) ensangrentar tu azero vengativo en mis amigos, y aliados; advierte, que obras como desesperado; porque ferà muy amargo el fin de tu coraçon furioso. Todo lo que tiene de aparente dulçura la vengança, tiene despues de verdaderas amarguras: porque si aora te parece dulce el no perdonar; ò que amargo te parecerà el que no te perdone Dios! O que desesperacion tan peligrosa suele acometer à las almas vengativas! O que amargo es el fin sin fin de la justicia eterna! *Periculosa desperatio. Amarus erit finis.* Qué dulce parece aora al fuego de la ira el combustible de la vengança; pero que amargo ferà, que el coraçon vengativo sea eterno combustible de aquel voracissimo fuego? Si desees librarte de aquel fuego, que abraza no menos con la discordia, que con la llama; apaga en tu coraçon el fuego de la impaciencia. Así, triunfando del incendio de tu pecho, venceras al incendio del abismo.

Heb. apud Litam, 2. Reg. c. 2.

Esta effension de los males, nace, en quien perdona, la infusion de los bienes. Es la caridad en el coraçon humano, como la Vándera de vn Exercito: *Ordinavit in me caritatem.* El Texto Hebreo: *Per-*

Cur. l. 5.

Heb. apud Litam, 2. Reg. c. 2.

ÓNOMA I

GENERAL DE B

Cant. c. 2. vers. 4.

Illum elus super me caritas. Los que se alistan debaxo de vna vándera, cobran sueldo del Príncipe, cuya imagen en la moneda à vn mismo tiempo los alimenta, y los honra. Si todos los fieles deben alistarse en las vánderas de la caridad, ricò premio logran en el sueldo de la imagen, y filiacion de Dios; pues siendo piadosos con quien injuria, gozan el sello de la gracia: *Homo pius numisma est à Deo cessum,* dize San Ignacio Martir. Que profundamente observò Tertuliano el premio de los pacíficos! *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.* Premio es de quien conserva la paz con la paciencia, el nombre de la filiacion divina; porque Dios no forma el sello de su imagen, sino en quien templà con la paz las pasiones del fuego irracible: *Qui pacificos eodem titulo felicitatis notat, & filios Dei nuncupat, numquid impatientes pacis affinerè?* Tener à Dios por Padre con la gracia, es el fruto de la paciencia: *Vides quem nobis Patrem patientia acquirat?* Prodigiosa vándera es la de la caridad; pues à los que alista Soldados, los convierte en hijos. Por esso Christo dize, que perdónemos, para que seamos hijos de nuestro Padre: *Ve sitis filij Patris vestri.* Como quien dize: Vuestro Padre siempre es vuestro, porque os perdona, sufre, tolera, y beneficia; pero si vosotros perdónais, seréis hijos semejantes à tan amoroso Padre en la mansedumbre. Si sois hijos en la imitacion, seréis hijos para heredar el tesoro de tanto bien: *Si autem filij, & heredes.* O que mar inmenso de riquezas acompañan à esta filiacion divina! Qué feliz es la paciencia, que con vn golfo de gracias se corona; para que el alma se inunde en suavidades del Cielo, despues de ahogar en

S. Ignatius Mart. Epistol. ad Magnif. Matthæi, cap. 5.

Tertul. de patient. 2. cap. 11. & cap. 6.

Ad Rom. cap. 8.

su pecho los amarguras de vn agravio.

San Lucas, como informante de la Nobleza de Christo, subió las pruebas de Heli, hasta el Solar de Dios; y observò San Gerónimo, que desde Adan hasta Christo ay setenta y siete generaciones; y el referillas San Lucas (subiendo siempre como los Angeles, por la Escala de tan Celestial Genealogia) significava la regeneracion de la gracia, que avian de gozar todas las almas por Christo: *Propter hoc, & Lucas initium generationis à Domino incipit, in Adam retrahit, significans, quoniam non ille hunc, seu hic illos in Evangelium vite regeneravit,* dize San Ireneo. Setenta y siete son las generaciones, à por Christo se reengendran en la gracia, y cuyo numero se representan todas las almas, que gozan en la sobrenatural la Imagen Divina. Este numero es el que cubija à todos los hijos de la Divina Gracia? Si, dize San Agustin; porque el numero de las paciencias contra las injurias, es el de setenta y siete, que Christo señala: *Vsq; septuagies septies.* Y segun el numero de las mansedumbres, se cuentan las divinas filiaciones. En el mismo numero, en que San Lucas pintò las regeneraciones de la gracia, puso Christo la mansedumbre con las ofensas; como si ambos números fuesen espejos de perspectiva, que en la paciencia, y en la gracia representassen vna misma cosa. Considerad, pues, lo que perdeis con la ira, para apreciar el sello celestial de la concordia. O que tesoros malográis, desenfrenandose el coraçon! Perdeis el llamar à Dios con el titulo de Padre; porque os desheredò la desemejanza en la mansedumbre. Despreciáis la adopcion del mas soberano parentesco, por parecer hijos de

Luc. c. 3.

S. Hieron. Epist. 129. ad Dama. in. Rupert. in G. 1. Mat. c. 1.

S. Ireneo. lib. 3. cap. 33.

S. August. lib. 2. de conf. Evangel. cap. 4.



1. Reg. c. 2.

Senec. l. 2. natural. q. cap. 5.

de aquel Dragon, que os atormenta como esclavos. O! si en la semejanza de la paciencia conservásemos vna Imagen tan preciosa! O, si con los carbones infernales de la discordia, no borrásemos tan hermosa pintura!

Saliendo a compañía el Capitan General Ioab, contra Sirios, y Amonitas, encomendó parte de su Exército a su hermano Abisay; para que como caudillo diestro, escudiese al locoerro, segun la virgencia del peligro: *Reliquiam autem partem populi tradidit Abisay fratri suo.* Observó San Geronimo, que en el Texto Hebreo no se llama Abisay, sino Abisá; quitándole al hermano de Ioab vna letra de su nombre, ó para ponderar su bazaría ilustre, ó para su desdoro permanente: *Notandum, quod solum modo in hoc loco in Hebræo legitur Abisay, in cæteris vero locis Abisay.* Duda puede aver, si este misterioso robo de vna letra se destinó para hazer mas publica su deshonra. Por parte de la fama justa el exemplar de la esposa de Abraham, á quien Dios quitó vna letra del nombre, para que con las bendiciones celestiales fuese mas celebre: *Non vocalis Sara, sed Saram: & benedictam est.* Pues si esta mudança de letra en Sara inmortaliza su aplauso: Luego en Abisay es prenda para el decoro; pues no es asy, dize San Geronimo. El robo desta letra fue misterioso castigo, de aver concurrido Abisay en la muerte del Capitan Abner. Dexóse Abisay arrebatar de la ley sacrilega del duelo; pues aunque su hermano Asael fue justamente araveñado con vna lanza, siendo en Abner inculpable esta accion, por defender su vida; no obstante, Abisay quiso vengar esta justa muerte, siendo complice con Ioab en el

homicidio de Abner: *Idem autem ex nomine illius vnam litteram deperitum Hebræi dicunt, eo quod necis Abner confcius fuerit.* Luego el Cielo castigó la vengança de Abisay, dexándole con el nombre de Abisá. En la interpretacion de ambos nombres se hará el misterio trasparente: *Abisá itaque interpretatur Pater Sacrificij; & Abisay, Pater meus Sacrificium.* Antes de vengarse Abisay, era Padre suyo el sacrificio de Dios: despues de averse vengado, aunque siempre Dios era Padre del Sacrificio; pero no le pudo llamar, *Padre mio Abisay;* porque con la vengança perdió la nobleza ilustre de la filiacion. Quando hizo á su corazón sacrificio del fuego de la ira, perdió el ser hijo de Dios en la semejança: horróse entonces la imagen con los carbones de la discordia; ategóse con el humo del pecho tan celestial pintura: y esta ruina del alma le explicó en el misterioso robo de vna letra. Asy passa en las voluntades vengativas. Mientras el alvedrio se sacrifica al fuego Santo de la Caridad, puedellamar Padre á Dios: *Pater meus sacrificium.* Goza de tal Padre la semejança en la paz divina, en la serenidad de la paciencia, y en las ternuras, y caricias de su gracia. En saltar este holocausto del corazón, pierde el hombre el parentesco de Dios; porque se adopta por hijo, que bebe furias á los pechos de el Dragon infernal: *Vos ex Patre Diabolo estis: ille homicida erat ad initio.*

Concluyamos esta persuacion, con la fuerza de el mas divino exemplar. Mucho nos obliga Dios con los bienes de naturaleza, y gracia, para que ateforemos los bienes de la paciencia; pero es altísima deuda, que el mismo Autor de naturaleza, y gracia, bus-

Regum cap. 10.

S. Hier. tom. 1. in quæst. Hebræicis, Regum.

Genes. c. 17. v. 15.

caste, haziendose hombre, forma para experimentar el dolor de las injurias, indulgandolas con su paciencia amorosa. Esta es la razon que movió á San Pablo, para persuadir á los Colosenses el desprecio de los agravios: pues no sólo tenían á Christo por exemplar para el merito, sino por influencia para los auxilios: *Inluitur vos ergo, sicut electi Dei, sancti, & dilecti, viscerum misericordiam, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam. Supportantes invicem, & donantes vobis metipsis, sicut adversus aliquem habet querelam: sicut, & Dominus donavit vobis, ita & vos.* Quien os manda el amor proprio, á villa de los agravios, es vn Dios hecho hombre, que perdona á los hombres: *Ego autem dico vobis.* Que en treinta y tres años, todos sus passos fueron medidos con la paciencia; sus manos destilaron siempre balsamo de misericordia; sus ojos fueron espejos de la Clemencia Divina; sus labios fueron rojos Cielos, que llovieron el rocío de las almas; sus acciones fueron vivas estampas de mansedumbre amorosa; y en suma, permitió que se armassen contra su vida todos los dolores, agravios, y tormentos, para labrar á punta de sus clavos agudos, la piedra de nuestro corazón obstinado. Si Dios hombre quiso morir por credito de su amor, tendrá aliento para desahuciar el vivir, con el abuso de aborrecer?

Exod. c. 7.

Rupert. in Exod. c. 7.

amor Santo, que es el primer precepto divino. Consequencia es de la Glosa ordinaria: *Compara primum preceptum primo plagæ.* Quería Dios significar la gravedad de las culpas, por lo riguroso de las penas; y para que los Egipcios no quebrantassen las leyes del amor, con el proximo; dispuso Dios, que la sangre del rio Nilo firsivle de documento: *Vi ex quilitate pœnarum aggressant suam errorem,* dize la Glosa. La razon es: Porque el rio Nilo era adorado por Dios de los Egipcios (como refieren Plinio, y Solino) contemplavan los Egipcios á su Dios herido, y ensangrentado por los Hebreos; y aunque este agravio, y ofensa, parece que pedian el desprecio de la vengança; pero el Nilo delatendió la injuria, y mostró con sus ençmigos la franqueza mas generosa: Pues la sangre del Nilo, solo para los Hebreos se convertía en agua: *Hebræis autem dulcis, & potabilis existebat, licet naturaliter videretur esse mutata.* Pues este Rio Nilo ensangrentado, es la mayor escuela, para que los Egipcios moderen su aborrecimiento con los Hebreos: *Oderantque filios Israel Egipij.* Mudamente les hablava la lengua del agua sangrienta liciones de amor, paz, y concordia. Queréis (ó Egipcios!) ser superiores á vuestro Dios? Si el Nilo que adoráis (perfumando con los aromas de Arabia sus orillas) no se venga de los que le agravian; queréis vosotros hazer mas soberana vuestra ira? Si el Dios ofendido convierte la sangre de sus venas en agua dulce de los que le injuriavan, como vosotros perseveráis en la sangrienta discordia? Asy se explicava la sangre de vn Dios fabuloso, para que exátemos la Sangre de vn Dios verdadero. Nosotros con las culpas ensangren-

Glosa ord. Rab. apud Lyram, Exod. 7.

Plin. lib. 8. cap. 46. Solin. cap. 35.

F. Josephi l. 2. Antiq. cap. 15.

Exod. c. 14. vers. 13.

R.

grentamos segunda vez à Christo: y à vista de su amorosa paciencia, que no solo nos tolera, y perdona, sino que nos franquea en los Sacramentos tanto numero de gracias, puede aver quien no siga tan amantes huellas?

Quando Christo en el Huerto de Getsemani, describió en tierra la cohorte de los Soldados, no eligió otro medio para vencerlos, y rendirlos, que el *ego sum*, de sus divinos labios. Cedieron las armas de la ira à su voz imperiosa: *Ubi fuit sevitæ conspiratio? Ubi ardor irarum? Ubi instructus armorum? Dominus dixit ego sum*, dize S. Leon Papa. Pues si la voz de Christo es bastante para rendir à la mas cruel ceguedad, como no domestica à los que viven ilustrados con la Fèd nosotros con mas luz, y con mas obstinacion? Quien halló à la perdida oveja infeliz, sino la paciencia del Pastor Celestial? No la reduxo al aprisco del amor, con el cayado de su Cruz? Pues à vista de vn Pastor, que haze à sus hombros teatro de la paciencia, que oveja ha de aver que imite al lobo en la ferocidad? *Erroneam ovem*

Ioan. c. 13

S. Leo Scrim. 1. de Pasionc.

Tertul. de patientia, cap. 12.

Trenor. c. 3. v. 30.

patientia Pastoris requirit, & invenit. Nam impatientia unam facile contemneret, dize Tertuliano. Consideremos, pues, ó ficles, la dignacion amantissima de nuestro Dios, no solo en hazerse Hombre, sino en padecer por el hombre con tanto exceso, que para que el hombre viviese perdonado, quiso morir saciado de oprobios: *Saturabitur opprobrijs*. Dios en la Cruz tan saciado de injurias, y el hombre no quiere admitir por Cruz la amargura de vna ofensa?

Sirva de corona para el discurso, quien fue el primer coronado. La ultima palabra, que pronunció Estevan entre el granizo de las piedras, como rocio de celestial

enseñança, fue: *Ne stinatis illis hoc peccatum*. Hizo oracion por los coraçones de piedra, para que Dios los convirtiese en docilidad, y blandura. De quien aprendió Estevan esta oracion, por los que le agravian? San Agustin diceurre con probabilidad, que se halló San Estevan presente, quando Christo murió en la Cruz; y oyendo à Christo orar por sus enemigos, estampó en su alma este documento. El mismo Santo afirma, que en la frente de Estevan vieron los Hebreos del perfido Concilio, vna Cruz, como el *Thau* de su Alphabeto, que aun mismo tiempo era para Estevan caracter de felicidad, y para los Hebreos señal de confusion. San Gregorio Niseno, dize, que viendo Estevan en los Cielos à Christo su Legislador, le acordó de la Ley de la Caridad, y por esso hizo oracion: *Quoniam enim lenitatis præceptum videbat, recordatus est legum ab eo latarum inimicos diligere & invenitum*. Pero como se le apareció Christo, para su consuelo, patrocinio, y amparo? Sentir es de la Historia Escolastica, que en esta vision imaginaria de Estevan se le apareció Christo, aunque Glorioso, con las insignias de Crucificado, para que no titubearse en la tempestad furiosa de los tormentos: *Stans, et apparuit Crucifixus ne titubares lapidandus*. Para que no vacile su paciencia entre las congojas, parece fuera mas a proposito, que se le apareciesse Christo como luz Glorioso, y no como juzgado en la Cruz, en figura de reo: pero no es así dize San Agustin: *Ipse quoque stans, quasi patiens, & reus comparatur*. Aparecese Christo en figura de Crucificado, para que el exemplo de rogar por los enemigos, no solo se imprima en Estevan, por lo que atendieron alguna

S. Ag. Scrim. 93. de div. verbis.

Lorinus, in Acta, cap. 7. S. Aug. Scrim. 92. de civit. Cornel. in Acta, c. 7.

S. Greg. Niseno. orat. pro B. Steph.

Petrus Comest. in Histor. Scholast. super Acta Apol.

S. August. quat. 83. super Novum I. c. u.

vez

vez los oídos, sino por lo que ven claramente sus ojos. Si se apareciera Christo como Glorioso luz, mostrara mas su poder; apareciendose como juzgado, muestra mas su amor: con el poder de luz hiziera felices, con el amor de juzgado hizo amantes. Aquella Cruz, que vió Estevan en Christo, produjo en su frente otra Cruz como sello: aquella Cruz que vieron sus ojos, produjo otra Cruz de paciencia en el pecho invicto; y à vista de vn Dios, que (aunque estava en el Cielo) sacó por gala el traje de los oprobios, no halló Estevan sino voces de caridad, en satisfacion de los agravios.

Esta oracion de Estevan tuvo por fruto el convertir à Saul, que el fruto de la caridad, y paciencia, es triunfar de los enemigos, haziendolos amigos. Esto es ser la caridad piedra iman de los yerros obstinados; pues por su amoroso contacto reciben la virtud de mirar al Polo del Cielo. Este es el triunfo mas noble de el coraçon maganimo; pues quando parece, que con la paciencia queda vencido, queda entonces mas victorioso, haziendo à los enemigos tributarios de su afecto. Por esto aconsejava San Pablo: *Si esurierit inimicus tuus tibi illum. Hoc enim faciens, carbonem ignis congeres super caput eius*. Porque el prudente obsequio del enemigo, es corona de fuego amante para las fiene; pues el fuego de la fineza, solo se enciende con la llama de vna caridad propicia: *Nulla maior est provocatio ad amandum, quam provocatio amando*, dize San Agustin. Qué bien ponderó Salomon, que las palabras blandas quebrantan à la ira su dureza! *Responsio mollis frangit iram. Sermo durus suscitatur furorem*. El Christolomo lo explica con el exemplo de la boca,

Ad Rom. c. 12.

S. August. tracta. de cathequi. Rudibus. Prouerb. c. 15. v. 1.

de la qual salen el soplo; y la saliva; con el soplo se enciende el fuego, con la saliva se enfria lo ya encendido: Luego nuestros labios tienen alvedrio, ó para excitar el incendio de la ira, ó para apagar el furor de su llama. Pues si tienes palabras humildes, corateses, y modestas, que apaguen el fuego de la discordia, necio serás en perder este triunfo, por el qual queda tu enemigo amante peche-ro de tus labios: *In nobis sicut est, ut vel extinguatur ira inimicorum, vel ad maius irretitur incendium, si verbis asperis eum iradamus. Si enim insulas simillam ignis, excitas incendium; contra; si insulas, extinguas; & utrumque tibi in manu est; quoniam utrumque ex ore tuo proficitur*.

S. Chryso. homil. de David, & Saul.

Esta gran doctrina de amar, favorecer, y rogar por los enemigos, es de precepto, quanto al afecto interior; quanto à la oracion, y liberalidad comun: Con preparacion de animo, para favorecer al enemigo con obsequio singular, si lo pide la necesidad de la ocasion: Sin esta necesidad, no es el favor especial, de precepto divino, sino solo de consejo, como prueba Santo Tomás. Todo esto se entiende quanto à la oracion li-

S. Thom. 2. 2. q. 15. art. 2.

beralidad, y fineza; pero no quanto à la confianza intima. Dios (por su caridad) nos quiere con los enemigos, amantes, y generosos; y (por su prudencia) no nos quiere tan confiados, que buelva con la repentina frecuencia del trato à brotar el antiguo veneno. Quiere el Cielo que perdones à tu contrario; pero no admite el imprudente zelo de los que con la confianza labran su peligro. David fue el mas noble exemplar de la paciencia, con Saul: y aunque nunca fue vengativo, siempre desconfió de Saul reconciliado: A vn

H

tiem

tiempo olvidava sus agravios, y desconfiava de sus propósitos: Porque lo primero, lo dictava la caridad; lo segundo, la prudencia de su cuerdo corazón. Después que Saul le juró vna paz irrevocable, se subió Dávid à refugiarfe de la madre aspreza de los montes: *David, & viri eius ascenderunt ad ruitura loca.* Pues quando no ay prendas muy seguras de la paz, la desconfianza es la medianera de la reconciliacion: *Non credas inimico tuo in eternum; & si humiliatus vadat curvus, adice animum tuum, & custodite ab illo,* dixo el Espíritu Santo. Si la paz de los corazones opuestos, se acompañasse con la reciproca comprehensio de ambos, entóces à la vnion pacífica debiera seguir la confianza; pero ignorando los senos del corazón contrario, es prudente juizio vnirse con la voluntad, y se pararse del riesgo con la precaucion. Así lo aconseja San Cirilo: *Quare timendus semper, & cavendus essentus est, quoniam tenax iniuria, levis ira, expedita vindicta, tarda clementia. Sic fratres Ioseph, quem offenderant adolescentem, timebant etiam senes.*

1. Regum c. 24. v. 23

1. Regum c. 24. v. 23

S. Cyril. lib. 1. Apolog. Moraliu, cap. 23.

Proverb. cap. 24. v. 17.

Observando con docilidad este suave yugo del santo amor, agradecemos los bienes de naturaleza, y gracia; satisfacemos los dones de la Omnipotencia del Padre, y de la paciencia del Hijo: formamos vn segurissimo sequestro de los agravios en el Corazón Divino: pues si en Dios depositas tu injuria; tendrás sin perjuicio de tu merito vengança: si depositas tus daños, gozarás en Dios el copioso resarcido de ellos: si depositas el amargo dolor de vna ofensa, en Dios hallarás el consuelo, y medicina: si en Dios depositas las factas que te clavan, eres acreedor de su misericordia; y pagará tan amorosas deudas con gracia en esta vida, y vision de paz en la Gloria. Amen.

Pero si convencido de tan imperiosa razon respondes, que eres (à pesar de tu dolor) vasallo de la paciente caridad; te daré la señal de esta paz con Salomon: *Cum ceciderit inimicus tuus ne gaudeas, & in ruina eius ne exultes cor tuum, ne forte videat Dominus, & displiceat ei.* El fiel contraste que muestra los quilates de tu caridad con el proximo, es, quando, ni te alegras de sus males, ni te contristas de sus bienes. Y si tuvieses impulsos en el corazón contrarios à esta ley, debes sofrenallos con la suavidad del santo amor, y prevengo à todos vn peligro, que observó San Gregorio en esta lucha de la razón, y apetito. Muchas vezes sucede, que te

alegras del daño, ó pena de tu enemigo, por el bien que se sigue à otros con su abatimiento: y aunque si esto se haze con altissima precisio, no mancilla substancialmente à la caridad; pero suele el demonio paliar vna oculta vengança con pretexto de utilidad agena: *Sed ad hæc servanda valde est necessarium subtilissima discretio: nis examen; ne cum vestra eadem exequimur; fallamur sub specie utilitatis aliene.*

S. Grego. Magnalib. 22. Mor. c. 6.

Aded satis idoneus patientia sequester Deus. Si iniuriam deposueris pones eum, vltor est: si damnum, restitutor est: si dolorem, Medicus est: si mortem, restitutor est. Quantum patientia licet, ut Deum habeat debitorem? Tertullianus de Patientia, cap. 15.



DOMINGO PRIMERO

DE QVARESMA.

PREDICADO A LA REYNA Madre nuestra Señora.

Paraphrasis de el Evangelio.



Las noble examen de la fortaleza es vencer à quien está coronado de victorias. Vencer al pusilanime, ni es fortaleza; ni audacia; pues quien antes está vencido del miedo, no dexa fuera de si, que vencer al contrario. Vencer al desvalido acredita al poder, pero no acrisola su valor; pues vencer con superiores braços cede en credito de la fortuna, no de la constancia. Vencer a quien siempre ha vencido, es ceñir en solo vn triunfo todos los trofeos del corazón victorioso; formando el laurel de las hienas gloriosas con los sangrientos despojos de la batalla.

Así Christo se arma oy Capitan General de su Iglesia, saliendo al palenque de va Desierto, para vencer al comun enemigo del linage humano, en quien era tanto lo victorioso, como lo sobervio. Que vñano, y altivo estava el Demonio por aver hecho pedazos tantos despojos de Dios, vengandose en la Imagen, quien no pudo en su original! Conseguió tres victorias el Demonio en el Adan terreno, dize Santo Tomás. Primeramente lo tentó con la gula: despues lo tentó con la curiosidad, y vanagloria: *Aperiantur oculi vestri;* y por fin lo tentó con la avaricia espiritual, anhelando los tesoros de la ciencia de Dios: *Britis sicut Dis?* Mas el dia de oy queda el Demonio desarmado en el Desierto, poniendo à las plantas de Christo victorioso los despojos, que en tres combates ganó en el Parayso.

Pero como se armó Christo para la batalla? El armés azerado se labrò con quarenta dias de ayuno. Para vencer Christo al Demonio, venció antes con el ayuno à su cuerpo; porque primero se ha de vencer al enemigo domestico con la abstinencia, que al extraño con la lucha. Moyses primero ayunó quarenta dias en el Monte, y despues baxó à derribar al Idolo porque, segun Lactancio, esse Idolo se fabricó, como imagen del falso

S. Thoma in Matth. cap. 4.

cap. 4.

tiempo olvidava sus agravios, y desconfiava de sus propósitos: Porque lo primero, lo dictava la caridad; lo segundo, la prudencia de su cuerdo corazón. Después que Saul le juró vna paz irrevocable, se subió Dávid à refugiarfe de la madre aspreza de los montes: *David, & viri eius ascenderunt ad ruitura loca.* Pues quando no ay prendas muy seguras de la paz, la desconfianza es la medianera de la reconciliacion: *Non credas inimico tuo in eternum; & si humiliatus vadat curvus, adice animum tuum, & celsitate ab illo,* dixo el Espíritu Santo. Si la paz de los corazones opuestos, se acompañasse con la reciproca comprehensio de ambos, entóces à la vnion pacífica debiera seguir la confianza; pero ignorando los senos del corazón contrario, es prudente juicio vnirse con la voluntad, y se pararse del riesgo con la precaucion. Así lo aconseja San Cirilo: *Quare timendus semper, & cavendus essentus est, quoniam tenax iniuria, levis ira, expedita vindicta, tarda clementia. Sic fratres Ioseph, quem offenderant adolescentem, timebant etiam senes.*

1. Regum c. 24. v. 23

1. Regum c. 24. v. 23

S. Cyril. lib. 1. Apolog. Moraliu, cap. 23.

Proverb. cap. 24. v. 17.

Observando con docilidad este suave yugo del santo amor, agradecemos los bienes de naturaleza, y gracia; satisfacemos los dones de la Omnipotencia del Padre, y de la paciencia del Hijo: formamos vn segurissimo sequestro de los agravios en el Corazón Divino: pues si en Dios depositas tu injuria; tendrás sin perjuicio de tu merito vengança: si depositas tus daños, gozarás en Dios el copioso resarcido de ellos: si depositas el amargo dolor de vna ofensa, en Dios hallarás el consuelo, y medicina: si en Dios depositas las factas que te clavan, eres acreedor de su misericordia; y pagará tan amorosas deudas con gracia en esta vida, y vision de paz en la Gloria. Amen. *Adde satis idoneus patientia sequester Deus. Si iniuriam deposueris pones eum, vltor est: si damnum, restitutor est: si dolorem, Medicus est: si veritatem, restitutor est. Quantum patientia licet, ut Deum habeat debitorem? Tertullianus de Patientia, cap. 15.*

alegras del daño, ó pena de tu enemigo, por el bien que se sigue à otros con su abarimicento: y aunque si esto se haze con altissima precisio, no mancilla substancialmente à la caridad; pero suele el demonio paliar vna oculta vengança con pretexto de vtilidad agena: *Sed ad hæc servanda valde est necessarium subtilissima discretio: nis examen; ne cum vestra eade exequimur; fallamur sub specie vtilitatis aliene.*

S. Grego. Magnalib. 22. Mor. c. 6.

Observando con docilidad este suave yugo del santo amor, agradecemos los bienes de naturaleza, y gracia; satisfacemos los dones de la Omnipotencia del Padre, y de la paciencia del Hijo: formamos vn segurissimo sequestro de los agravios en el Corazón Divino: pues si en Dios depositas tu injuria; tendrás sin perjuicio de tu merito vengança: si depositas tus daños, gozarás en Dios el copioso resarcido de ellos: si depositas el amargo dolor de vna ofensa, en Dios hallarás el consuelo, y medicina: si en Dios depositas las factas que te clavan, eres acreedor de su misericordia; y pagará tan amorosas deudas con gracia en esta vida, y vision de paz en la Gloria. Amen. *Adde satis idoneus patientia sequester Deus. Si iniuriam deposueris pones eum, vltor est: si damnum, restitutor est: si dolorem, Medicus est: si veritatem, restitutor est. Quantum patientia licet, ut Deum habeat debitorem? Tertullianus de Patientia, cap. 15.*



DOMINGO PRIMERO

DE QVARESMA.

PREDICADO A LA REYNA Madre nuestra Señora.

Paraphrasis de el Evangelio.



Las noble examen de la fortaleza es vencer à quien está coronado de victorias. Vencer al puslanime; ni es fortaleza; ni audacia; pues quien antes está vencido del miedo, no dexa fuera de si, que vencer al contrario. Vencer al desvalido acredita al poder, pero no acrisola su valor; pues vencer con superiores braços cede en credito de la fortuna, no de la constancia. Vencer a quien siempre ha vencido, es ceñir en solo vn triunfo todos los trofeos del corazón victorioso; formando el laurel de las hienas gloriosas con los sangrientos despojos de la batalla.

Asi Christo se arma oy Capitan General de su Iglesia, saliendo al palenque de va Desierto, para vencer al comun enemigo del linage humano, en quien era tanto lo victorioso, como lo sobervio. Que vñano, y altivo estava el Demonio por aver hecho pedazos tantos espojos de Dios, vengandose en la Imagen, quien no pudo en su original! Conseguió tres victorias el Demonio en el Adan terreno, dize Santo Tomás. Primeramente lo tentó con la gula: despues lo tentó con la curiosidad, y vanagloria: *Aperiantur oculi vestri;* y por fin lo tentó con la avaricia espiritual, anhelando los tesoros de la ciencia de Dios: *Britis sicut Dis?* Mas el dia de oy queda el Demonio desarmado en el Desierto, poniendo à las plantas de Christo victorioso los despojos, que en tres combates ganó en el Parayso.

Pero como se armó Christo para la batalla? El arnés azerado se labró con quarenta dias de ayuno. Para vencer Christo al Demonio, venció antes con el ayuno à su cuerpo; porque primero se ha de vencer al enemigo domestico con la abstinencia, que al extraño con la lucha. Moyses primero ayunó quarenta dias en el Monte, y despues baxó à derribar al Idolo; porque, segun Lactancio, esse Idolo se fabricó, como imagen del falso Dios.

S. Thoma in Matth. cap. 4.

S. Thoma in Matth. cap. 4.

Istanti.
lib. 4. c. 10

Dios Apis de los Egipcios, en cuya estatua respondia à las consultas el Demonio: con que fue prudente disposicion de Moyse vencer antes al domestico enemigo de su cuerpo, que al infernal enemigo del finilacro; El Demonio sugiere, y tienta: para sugerir, solo necesita de su malicia; para tentar, en nuestro cuerpo destemplado forja las armas: luego tendra menos armas el contrario, quanto mas se afilare el rigor de los ayunos.

Entrò, pues, el Demonio en el primer combate: ofreció piedras por material de la gula, que si el Demonio puede hazer caer al alma con piedras, no le dara mesa regalada. Es el Demonio enemigo de nuestro provecho, y de nuestro gusto, con que es mayor el gusto del tentador, quando sin gusto del tentado, lo aprisiona como cautivo. Si el Demonio logra, que el pecador se despena en vn camino empedrado de tormentos, no le llevará por senda matizada de flores, y frutos. Así lo ponderava Iob: *Panis eius in vitro illius vertetur in fel aspidum intrussecus.* El pan de su combate son las hieles amargas del aspid. Del aspid venenoso, no elige la dulce, y alagueña sangre, sino las hieles desapacibles, porque siendo mayores las amarguras del pecado, prueba, que hay mas empeño, culpa, y voluntad en el reo; y à este passo crece la vñia del Demonio, pintando en sus sequizas, vnas como sombras de infeliz martirio; haziendoles padecer por conseguir la pena, lo que pudieran padecer por conseguir la Gloria.

A esta bateria respondiò Christo: que el hombre no solo se alimenta del pan, sino de la palabra de Dios. En lo qual contemplo dos respuestas: vna tacita, y otra manifesta. La tacita es; el hombre vive con el pan que le franquea Dios. De lo qual se infiere, que aunque el Demonio ofrezca pan (por los medios indignos del pecado) no será pan de alimento; porque está amasado con las piedras del sepulcro. Dios convierte las piedras en bijos de Abraham; el Demonio convierte el pan en piedras de perdicion; pues si aun quando el Demonio ofrece pan, se convierte en piedras, quando ofrece piedras, en que se convertirán? *Suauius est homini panis mendacij; & postea implebitur os eius calculo.* Otros leen: *Implebitur scrupulis, & arena.* El pan que dà el padre de la mentira se convierte en piedras menudas (que se llaman scrupulos,) y en arena; porque lo que el Demonio franquea, no alimenta, sino maltrata. El Dragon infernal fue visto fixar su folio en la arena: *Et Draco stetit supra arenam.* El pan se convierte en scrupulos de piedras menudas, y en scrupulos que maltratan la conciencia: convirtiéndose en arena, en quien el Dragon infernal deltila su ponçoña; pues lo que el Demonio contribuye en el pan de su mentira, no tanto es alimento de la vida, quanto veneno del alma.

La segunda respuesta de Christo es, que aun suponiendo, que el pan viene por la mano de Dios, no es solo el pan quien alimenta; pues concurre para el sustento la palabra Divina; como quien dize: quien tiene bien sustentado su espiritu, podrá sufrir mejor los ayunos del cuerpo. Santa

Iob c. 20.
v. 14.

Proverb.
c. 20. v. 17
Alij DD.
apud Cor
nelium,
& Malve-
da.
Apocalip.
cap. 12.

Catarina de Sena pasó ochenta dias con solo el manjar de la Eucaristia; y sus accidentes milagrosos equivalieron à la substancia de el alimento: Moyse con el trato de Dios supliò quarenta dias la falta del Manà; y en los Anacoretas de la Tebaida, y Nitria era el ayuno tan prodigioso, porque el trato con Dios, fue tan extatico: Comuniquese à Dios en la oracion fervorosa, y se harán mas suaves los ayunos de la penitencia. El vaso de bronce que servia para el agua lustral, se formò de los espejos de vnas Matronas, que ayunavan en el Santuario de los Itraelitis. Así lee el Texto Griego de los Setenta: *levitatum apud ostia Tabernaculi.* La Caldaica explica el modo de la abstinencia: *Venebant ut orarent.* Ayunaban, y oraban; porque para sufrir el rigor de los ayunos era la oracion el medio mas ajustado.

Viendose el Demonio vencido en la tierra, buscò por palenque el elemento del ayre. Desde el Monte Quarentana (en donde fue la primera bateria) fue llevado Christo en vn buelo hasta el pinaculo del Templo de Ierusalem, en cuya eminencia fue tentado de vanagloria, combidiendole el Demonio con las plumas de los Angeles por blando lecho, si se arrojasse al suelo desde la altura del Templo divino. En el pinaculo, dize Santo Tomàs, estava el lugar en donde se juntavan los Governadores, y Doctores de aquella Republica; porque en los Lugares que gozan la suprema altura del gobierno, y vigilancia, fuele soplar mas recio el viento de la vanagloria. A la Nave del Rey de Tyro amenaza Dios por Ezequiel vna borrasca de viento Austral: *Ventus Auster contriuit te in corde maris.* Este viento fue causa del naufragio; porque el Principe de Tyro fixò su Cathedra, y Solio sobre la espuma del mar: *In Cathedra Dei sedi in corde maris.* El Principe que fixa su silla en la altura del mar, formando de la sobervia espuma su sitial, contra si conjura los vientos de su perdicion, llamados del viento de su altivez. O lo que ensena à los Principes, y à los Sabios el defengano de Salomon: *Ego qui fui Rex in Hierusalem.* No mira Salomon su Reyno, como presente, sino como pasado; porque los Principes han de mirarle, como que ya baxaron de la altura, para ser modestos, y templados en la posesion della.

A esta segunda bateria responde Christo con la Doctrina de no tentar à Dios; porque aviendo escalera para baxar del pinaculo, querer baxar, sería hazer tributaria à la Omnipotencia con vn prodigio. O si penetrasse el mundo esta Doctrina del Cielo! O si arandiese à esta voz de Christo la curiosidad novelera de los Palacios! Mas desean la aparicion de vn Angel, que el exercicio de las virtudes. Refusan el dar propios pasos, queriendolos suplir con agenos buelos; y así las cosas de Dios las miran solo con intervellada curiosidad, no con leal afecto de virtud. Quando entraba el Sacerdote sumo de los Hebreos en el Sancta Sanctorum, llevaba en las manos vn turbulo de incienso, cuyo vapor oloroso formaba

Exod. c.
38.

S. Thom.
3. p. 2. q. 41.
art. 4. ad
7. & in
Mat. c. 4.

Ezequiel
cap. 27.
& 28.

Sapientia
cap. 12.

®

Levitic. cap. 16.

vna niebla aromatica, que aunque perfumava, era embarazo de la vista Nebula corum. Et vapor operat Oraculum. No queria Dios que se vieseren los Querubines, sino que se ofreciesen olores; pero el mundo (imitando a los Bethlamitas) sin ofrecer olores de virtudes, quiere ver curioso los Querubines Celestiales. La falsa virtud, guiada del engañoso fervor, desea revelaciones de Angeles, que confundan; sin exercicios de penitencia que fatigan.

Otra razon hallo para que no admita Christo la vana proposicion de el Demonio; porque aunque prometia buelos, executaria precipicios. No son las plumas del Demonio tan firmes para executar, como para prometer. Promete plumas de Serafines, y executa ruinas fatales. O quantas vezes las alas del Demonio (que son mentira, y lisonja de los Palacios) no son para bolar en la gracia del Principe, sino para despenarse: Bien lo publican los exemplares del tiempo en los desgraciados lisonjeros de Tiberio, y en el infeliz Bolleo con Hentico Octavo. Así lo pondero Jeremias: *Dante florem Moab, quia florem egredietur.* Los Setenta: *Date alas Moab.* Alas de flores goza el pecador en sus buelos; pues quien pretende bolar con floridas lisonjas en la region de los Principes, quanto mas se elevan las alas, mas se marchitan con los rayos de la Real Diadema.

Hierem. cap. 48.

Viendo el Demonio, que con dos baterias no pudo vencer, se valio de los cohechos del oro para triunfar. Sobre vn Monte muy alto le mostro a Christo (en pintura de colores imaginarios, como observo Teoflato) todos los tesoros, magnificencia, y gloria de los Reynos del mundo; pero noto San Lucas, que mostro esta pintura en la breve duracion de vn momento: *In momento temporis.* Con esta ofrenda de las riquezas fugitivas, queria Luzifer alagar a Christo para que se arrodillasse, y le diese venetaciones. A cuya insolente ofadia dio Christo en el castigo respuesta; pues lo ahuyento con afrentosa fuga; promulgando a solo Dios por digno de adoraciones Sagradas, dando exemplo a todas las almas de la Iglesia, que para ahuyentar al Demonio, es disposicion conocer la momentanea duracion de sus gustos: *Sicut gutta rosis anhelucani, sic ante te Orbis terrarum.* Todos los placeres, tesoros, y glorias del mundo no son mas, que vna gota de rocío, que se enjuga con la primera luz del desengaño. Dura este rocío de los placeres humanos, mientras no amanece el Sol del conocimiento: Luego para despreciar este falso rocío de los bienes del mundo, basta conocer con el desengaño, que es rocío fugitivo, como el momento.

Sapient. c. 11. v. 23

Consiguídas las tres victorias, tuvo por sirvientes a los Angeles en las tres Gerarquias; pues a quien no quiere alimentarse por mano del Demonio, no ha de faltar la providencia del Cielo. Así lo pondero Tobias, como experimentado: *Bonis omnibus per eum repleti sumus.* Grauidado tuvo Dios de llenar la mesa de Tobias con la providencia mi-

Tobias c. 12.

lajosa de Rafael; porque en el tiempo de su pobreza, y necesidad, le hizo temblar el balido de vn cabritillo en su casa; por la sospecha concebida de que era robado para socorro de su milicia: *Ne forte fortius sit.* Y quien tanto rezela alimentarse por manos de la culpa, segura tiene la abundante mesa de la providencia divina. Sin empenarse en milagros la Omnipotencia, sirvieron los Angeles la vianda, trayendola de la mesa de MARIA: que si a la providencia de Abigail le debió el socorrer la necesidad de David victorioso; a la providencia de MARIA tocaron los bastimentos de su Hijo, despues que como buen Soldado los avia ganado con el triunfo. De Christo, y MARIA participo la Iglesia los despojos de la victoria, y los socorros de su providencia; para lograr en tan dichosa Milicia los triunfos de la fortaleza, y los viveres de su gracia. AVE MARIA.

Tobias c. 2.

Ita S. Vinq Ferrerius Domin. r Quadrag.

Ductus est Iesus in Desertum a Spiritu, et tentaretur a Diabolo.

Matth. cap. 4.



O Es nombre aquel que solamente se dice, sino el que con las obras se hace. El nombre infame, o famoso no tanto se

forma con los labios, quanto con los vicios, o los meritos. Dos nombres tuvo David, vno se dixo con palabras; y el otro se hizo con las obras: el que se dixo con palabras, lo impuso su Padre Iesé en la circuncision; el que se hizo con las obras, se lo impuso el mismo David, despues que venció al Rey-no de Siria infiel: *Fecit sibi David nomen; cum reverteretur captus Syria.* A este talle tuvo Christo, por duplicados titulos, el nombre de Salvador, y Iesus. El primero, como Hijo del Eterno Padre: *Vocabis nomen eius Iesum: Filius Altissimi vocabitur.* El segundo, como Padre de gloriosas acciones venciendo a la muerte: *Propter quod exaltavit illum, Et donavit illi nomen.* El primer titulo lo gozó

2. Reg. c. 8.

Luc. c. 1.

Ad Philip. cap. 2.

Christo, como descendiente de Genealogia Soberana, salvando con la Sabiduria del Cielo, a quien se hizo esclavo del Arbol de la ciencia en el Parayso. El segundo titulo lo gozó Christo, como ascendiente benemerito de los Santos, siendo Padre del inmortal, y glorioso siglo: *Pater futuri seculi.* Con que en ambos titulos duplico el nombre de Salvador, por dicha, y merito; por herencia, y por conquista; por naturaleza Soberana, y por el triunfo contra la culpa.

Esaia c. 9.

Tambien el demonio tiene dos nombres infames, en las plumas del primer Evangelico Profeta, y del primer Evangelista. Llamase Lucifer por Isaías: *Ecce tibi de Caelo Lucifer.* Llamase tentador por San Mateo: *Et accedens tentator.* En el nombre de Lucero (desquiciado, y caido por febervio) no ay mas, y menos; porque siempre con igualdad es activo, y siempre es uniforme espíritu obstinado. En el nombre de tentador ay mas, y menos; porque es desigual en tentar (segun los grados de la divina permission) causando las ruinas de nuestro bien; y así en el nombre de tentador busca cen-

Esaia c. 14.

®

sue-

fuelo contra el nombre de Lucifer. Por aver caído de su esfera como Lucero, quiere vengarse como tentador en los retratos Divinos; y es tanto lo que aprecia el demonio el nombre de tentador, que así como la salvacion de Christo es la red de las almas para la gloria (*Expandam super cor reie meum*) así la tentacion es la red de las almas para el abismo de penas; por lo qual el demonio venera, aprecia, y sacrifica a la decidad fingida de la tentacion; porque con su red idea tantas vengancas, quantos fudos labra en las conciencias: *Propterea immolabit sanguinem suum, & sacrificabit reii suos; quia in ipso inersata est pars eius, & scilicet eius electus*. Esto he de ponderar oy, sacando a vista del mundo esta red, que el demonio enarbola como vandra del abismo, para que nos alistemos con el pecado; en la qual hallo tres cosas: el quando, el como, y el fruto. El quando, en que tiempo tiende la red sobre las aguas? El como; de que artes se vale para la presa? El fruto; que males se siguen de las tentaciones admitidas; y que bienes saca Dios de las tentaciones rehu- fadas?

§. I.

EL quando de las tentaciones lo señaló Christo en el quando de sus combates. Despues de bañado Christo en las aguas del Jordan; despues de acreditado por Hijo de Dios empezó la tentacion, con todas las baterias de Lucifer. Sentir es de muchos Santos Doctores, que aunque las tentaciones celebres fueron tres, concurren antes otras muchas en los quarenta dias de su vida solitaria: Así lo infinida San Lucas:

Luc. c. 4. *Agatur à spiritu in desertum diebus*

*quadraginta, & tentabatur; y así lo explican Origenes, San Agustín, Beda, y Cayetano. La red de la tentacion la tiende el demonio sobre las penitentes aguas del Jordan. En resolverte a beber el agua de la penitencia, has de encontrar con la red de las tentaciones molestas, y con los fudos de las agonias del alma: Venisti ad aquam Baptismi: istud est coramptis, & pugna spiritualis initium: hinc tibi adversus Zabnum nascitur pugna principium, dize Origenes. La razon es; quando el alma quiere dexar las cadenas de la culpa, encuentra el demonio (como tyrano que reynava en su conciencia) previene todas las armas de su batería, para recobrar la misera joya. Persegue el demonio a su esclavo fugitivo, y en todos los pasos de la virtud le siembra nuevos lazos de perdicion; para que dexando la virtuosa batalla, vuelva à descansar debaxo sus ociosas vanderas; vuelva à seguir sus antiguos plácemes, y delicias. A vn mismo tiempo atormenta con el horror del bien, y engaña la mente alhaga con los recreos de la voluntad. Todas sus armas afila contra el alma desengañada; porque la mira como rebelde al imperio tyrano de su malicia: *Quia diabolus in Sanctis intrinsecus non regnat, contra eos extrinsecus pugnat; & qui intrinsecus aversit dominium, exterius commouet bellum, dize San Isidoro: luego si el demonio duerme en la falla quietud de tus culpas, se desvelará sediento de tu ruina, quando tu te desvelas por el bien de tu alma.**

En aquel gran coloquio que tuvo Dios con el pacienissimo Job, le reveló inumerables misterios, segun los dolores con que lo tenia lastimado. Vno de ellos fue, pintarle en la disforme estatu-

S. Aug. lib. 2. de Con. sensu Evi. gel. cap. 4. Origenes homil. 29. in Lucā. Beda. lib. 1. in Mar. cum. c. 5. Cayetano. in Matth. cap. 4. Origenes hom. 9. in librum Iudicum.

S. Isidoro. lib. 3. de sum. mo. bono. c. 5.

ra de vn Elefante sobervio la firmeza altiva del demonio. Tan grande es (dize Dios) el sediento cauce de la garganta, que se forberá la corriente de vn rio caudaloso, sin que le cause admiracion lo bebido, por ser tan desmedida la anchura del vaso; pero con todo esto tiene esperanga sedienta, y aun rabiosa de beberle al Jordan todas sus aguas: *Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet siluetam, quod instat Iordanis in os eius*. Si el demonio se bebe el agua de rios navegables (y por esso el Dragon, que perseguia la Iglesia, arrojó vn rio venenoso por la boca) como el rio Jordan no entra en la classe de los demás rios, pues no es poseido, sino esperado? Si el Jordan es menor que otros rios en el caudal de sus aguas, como de este rio tiene el demonio esperanga tan sedienta? No le apagan la sed los navegables rios que ya bebió? No, dize San Gregorio; porque la sed del demonio duerme, y se quieta con los rios de las almas pecadoras, y solo se desvela con sed rabiosa, por beberse el agua, y pezes del Jordan de la penitencia. La razon es: porque (como dize el texto de Job) duerme el demonio en las sombras de la culpa; sefeca, y descansa en los lugares humedecidos con el agua de las temporales delicias: *Sub umbra dormit in secreto calami, & in locis humentibus*. Y dixo la Glosa: *Loca humentia sunt terrenorum hominum mentes*. Y por esso está coronado el lugar de su quietud, y fucño con variedad de sauces fedosos, que son arboles tan verdes, como infructiferos: porque los pecadores, como nada fructifican para su Autor Divino, son fauces, cuyas raizes bañan el rio del infierno: *Circumdabunt eum salices torrentis*. La Glosa: *Per sterilitatem*

*tem salicum vicia peccantium (qui vixit sine fructu signatur. No llenan la sed del demonio, ni la satisfacen los rios que crian sauces esteriles, sino las aguas del Jordan, que crian palmas de penitentes coraçones. Esta agua es la que desea para agotarla; porque en el Jordan se bautizaban, y confessaban sus culpas los Israelitas con la predicacion de S. Iuan, que fue la primera voz Evangelica: *Baptizabantur ab eo in Iordane, confitentes peccata sua*. Y si el Jordan es rio que lava, y purifica las almas, esse es el rio que tiene sediento al demonio con rabioso deseo de beberse las aguas, y pezes de su distrito. Quisiera agotar las corrientes de la penitencia, porque nadie se lavasse de sus culpas; y aun despues de lavada la conciencia virtuosa, está el demonio con cruel hidropesia, deseando que vuelva el alma convertida à ser lisonja infeliz de su garganta: *Iordanem sicut; & toties in os illius Iordanis fluit, quoties Christianus quisque ad iniquitatem desinit, dize San Gregorio.**

La causa final que mueve al demonio para multiplicar las baterias contra las Ciudades de Dios nuevamente conquistadas, es; porque à los Santos, y à los virtuosos imperfectos, o recién convertidos persigue de diverso modo. A los Santos, y de virtud heroica, tienta el demonio, mas estimulado de su rabia, que de la esperanga de la victoria; pues teniendo experiencia de aver sido tantas veces vencido; el pelear con animo furioso mas es desahogar la ira del sentimiento, que esperar el triunfo. Mayor es la ganancia que tiene en la caída de vn Santo; pero las grandes ganancias no se vulgarizan con las experiencias; ni son frequentes, sino raras

Matth. c. 3. v. 6.

S. Greg. in Iob cap. 40.

®

idolatria no estava perdonada? No lloraron esta ofensa los Israelitas? No murieron al filo de la espada veinte y quatro mil personas? Si. Ya la culpa estava perdonada, y templada en Dios la justicia rigurosa: *Phinees avertit iram meam à filijs Israel.* Pero aunque la culpa se perdona, queda el lugar (que fue teatro del delicto) lleno de espinas, y abrojos para el tormento. Por lo qual reparò San Gerónimo, que el Texto Griego de los Setenta lee: *Torrentem funicularum.* Arroyo de cordeles es el lugar de la culpa, que ya se perdona; porque estando el alma no bien mortificada en las pasiones, le dà al demonio cordeles para materia de lazos fatales. Aunque el valle de Sertim se purificò de las pasadas culpas, conservaba cordeles, y espinas en la viciosa corriente, y costumbre de sus aguas; y así necessita, que con el agua del Templo de Dios (que es la frecuencia de Sacramentos) arranque las espinas, y abrojos, y rompa los cordeles de su antiguo cautiverio: *Irriquat Torrentem, vel funium, vel spinarum; funium peccatorum, quibus ante alligabamur; spinarum, que suffocant semetipsum Patris familias,* dice San Gerónimo. A esta consonancia habló David, quando dixo, que los cordeles de las culpas le daban cruel tormento en tentaciones malignas, aunque el alma quedasse victoriosa: *Funes peccatorum circumplexi sunt me, & legem tuam non sum oblitus; porque aunque la gracia rompe las ataduras, y cordeles de la culpa, si no acaba de sujetar las pasiones antiguas viciosas, halla el demonio cordeles para tentar en la mala costumbre del corazón: *Torlaqueor quòt peccata habeo secundum corpus: sed animus resistens legem non oblitiscitur,* dice Casiodoro.*

Numer. 32. 25.

S. Hieronymus in locum c. 3.

S. Hieronymus in Apolog. ad Pama-chium.

Psal. 118.

1. Reg. 17.

Casiodoro in Psal.

ro. *Funes peccatorum, id est, tentationes Daemonum,* dice la Glosa. En las pasiones del corazón (mal sujeto à la Divina Ley) halla el demonio las armas para tentar. Con la polvora de nuestra ira, excita venganzas. Con el deshenyo en refrenar los pensamientos, introduce en el pecho nuevos atropellos venenosos. Con la precipitada corriente de nuestra lengua, renueva los desdoras contra la fama; y en los feos carbonos que dexò el fuego de la concupiscencia, sopla frecuentemente el demonio, para encender la antigua llama: *Haltus eius prunas ardere facit.* Pero sobre las sugestiones de la malicia, sobre la lucha de pasiones mal sujetas, halla el demonio en el mundo todo linage de armas, para tentar, y perseguir al alma convertida. Mientras el hombre està engolfado en sus vicios, le conservan en su engaño las lisonjas del mundo. En querer buscar el puerto del desengaño, mueve el demonio todas las olas, y tormentas del mundo, para que no se le vaya de su prision el esclavo. Pónese el demonio en las maldicientes lenguas, para que atribuyan à hipocresía engañosa la mudanza de la vida. Al fervor Santo llaman zelo indiscreto; à la humildad, baxeza; à la mortificacion, locura; à la mansedumbre con las injurias, deshonra; à la limosna, desperdicio; à la pobreza, desdoro; à la abstinencia, miseria; à la fortaleza, tenacidad; à la modestia, ambicion; y en suma en quererte salir de la vanidad del mundo, y sus deleytes, todos sus sequazes son cruces fieras para perseguirte: *Quia verò de mundo non estis propterea dicit vos mundani.* Dos grandes enemigos tuvo David, como descendientes de la

Iob c. 41.

Ioan. cap. 15.

enemidad de Saul. El primero fue Nabal Carmelo, tan grosero, y altivo, como poderoso. Blancaeva los montes con los vellocinos del ganado, y atezava su honra con la crueldad de su pecho. Este injuriò à David con palabras raii afrentosas, que lo llamó Siervo fugitivo, y desleal à su dueño. El otro enemigo fue Semei, el qual no solo pronunciò contra David palabras afrentosas; pero aun mezclò el descoirte aguzero de las palabras con el cruel granizo de las piedras. Y se ha de notar, que estos dos enulos de David, aunque no eran parientes en la naturaleza, lo fueron en la malicia. De Nabal se dice: *Durus, & pessimus, & multosus: erat autem de genere Caleb.* El Abalense: *Erat autem de genere Calibi, id est, canis.* Era de casta de perros. Semei era de la misma casta; y así dixo Abisai: *Quare maledixit canis hic mortuus Dominus meo Regi.* Ambos son de casta de perros; quando persiguen à David; acechemos en diversidad de tiempos su propiedad. Persiguió Nabal Carmelo à David, quando David con sus amigos padecía estrecha necesidad en el desierto de Pharan; y quando David, por su penitente vida, era flor en el ramillete de la gracia: *Sit anima Domini mei custodiata quasi in fasciculo vivificantium.* Persiguió Semei à David, no quando era adultero, homicida, y alevoso contra Vrias; sino quando en trage de penitente, à pies descalços, y llorando sus vicios, subia al Monte Olivete: *David ascendebat Olivum olivarum, scandens, & stans, nudis pedibus incedens.* Tiene Dios sus perros de ayuda para el bien; y el Demonio los imita para el mal. Los lebreles de Dios guardan su rebaño, y son centinelas vigilantes cõtra el san-

1. Reg. c. 25. v. 3.

2. Reg. c. 26. v. 9.

1. Regum cap. 25.

2. Regum cap. 15.

Iob cap. 30. v. 1.

cap. 7. v. 31.

S. Augusti hic, quasi 27.

Origenes homil. 9.

Ad Philip pen. cap. 3.

Psal. 21.

1. Reg. 17.

S. Greg. lib. 9. Reg. epist. 39.

griento lobo: *Cum canibus grege mei.* Y así observò Origenes (à quien sigue San Agustín) que Geodon, por mandato de Dios, eligiò para sus vanderas à los Israelitas, que como perros bebicessen el agua: *Qui lingua sibiuerit aquas, Iudicum sicut solent canes lambere.* Eligió Dios la semejança del perro por simbolo de sus Soldados; por ser este animal tan fiel à su dueño, que ni con el tiempo olvida las caricias, ni con las injurias entibia la lealtad, que profeta: *Similitudines canis lambentis Scriptura posuit; quia super omnia cetera animalia, amorem dicitur proprii Domini servare, nec tempore, nec iniurijs oblitari in eo servit affectus,* dice Origenes. También tiene el Demonio sus infernales perros de ayuda para el daño, dice San Pablo: *Videte canes, videte malos operarios, videte concisionem.* Estos perros de ayuda, que el Demonio alimenta con el pan de su malicia se armaron contra David: *Circumdederunt me canes multi.* Tiene el perro, como centinela domesticada de su amo, el genio de ladrar al forastero, pero no al conocido. Así ladravan contra David Nabal, y Semei, como perros de Satanàs. Quando le miran como forastero en las costumbres, armã en ladridos, y baldones sus lenguas maldicientes: luego siempre que el alma se haga con la virtud forastera para el mudo, debe prevenirse para los injuriosos ladridos de sus perros; porque así como no hay Abel sin Cain, ni oro sin crisol, ni Baxel sin tempestad, así no puede aver buenos, sin que se labren estos con el martillo de los malos; formandose el purgatorio desta vida, con la artilleria, que contra los buenos el infierno alfeista: *Ego Abel esse non suspicor, qui Cain non habuerit: boni enim, si sine malis fuerint, perfecti esse boni non possunt.*

possunt, quia minimè purgantur: ipsa autem malorum suctetas purgatio bonorum est, dize San Gregorio. Quedes, que el quando de las tentaciones, es el quando del coraçon penitente.

S. II.

Las artes, y ardidés del Demonio para tentar, son tan sutiles, como su ciencia, ayudada de su malicia. Su mayor tentacion, es el modo que impresioná en mirar: procura engañar la vista del alma, para sembrar sus lazos en la conciencia. Que bien lo penetró la experiencia del Santo Job: *Oculi eius, et palpebre diluculi*. Los ojos de Lucifer, son como los parpados de la mañana, quando la luz madruga. En lo qual entienda la Serafica Lira, las engañosas promeas, con que el Demonio persuade, y allhaga: *Per claritatem oculorum prosperitas temporalium, quam Diabolus peccatoribus reprobis. Esta persuasión engañosá, es como la primera luz del día, que raya en los Montes, pero dexa sombras en los Valles. En aquella hora empiegan los paxaros á cantar; pero las aves nocturnas no dexan de gemir. Este es el modo mas sutil de Lucifer, mezclar luzes con sombras; resplandores con tinieblas; y Auroras de desengaño con ceguedades en el alvedrio. Si el Demonio te ve resuelto á enmendar la vida, te persuade, que con las obras de luz, no dexes las obras de tinieblas, que no dexes la comunicacion peligrosa; que no evites las ocasiones de tu ruina; que no te prives de las delicias passadas; que hagas fragil el proposito de la enmienda; y á este mismo tiempo te dexa alguna luz en la conciencia, para que negan-*

Job cap. i. v. 9.

dote á ella, sea mas detestable, y lobrega tu caída.

El Apostol San Thadeo habló de los pecadores, exclama así: *Infelizes aquellos, que eligen el camino de Cain, y el error de Balaan: Ve illis, quia in via Cain abierunt, et errore Balaam mercede efusi sunt.* Comparafe el error de vno con la malicia del otro, pues así como Cain fue primogenito del Demonio en la embidia, en la crueldad, y en la desesperacion: *(Cain qui ex maligno erat)*, así Balaan fue mayorazgo del Demonio entre los Profetas falsos, pues entre todos fue el primer agorero, dizen San Agustin, y San Ambrosio. En que consistió el error de Balaan, para ser oficina del estado mas infeliz. El mismo Profeta Balaan explica este miserable error: *Dixit Balaam, dixit homo cuius obturatus est oculus, dixit auditor Sermorum Dei, qui vult doctrinam Altissimi, et visiones Omnipotentis videt, qui cadens, apertus habet oculos.* Tenia Balaan cerrado el vno de sus ojos, pues como los dos ojos los tenia abiertos? Este es el error mas feccido en los daños, dize Origenes; porque teniéndolo abierto el ojo del entendimiento especulativo, para conocer la luz Divina, tenia cerrado el ojo del entendimiento practico, con la diabolica suggestion que admitió en el alma; y así en sus ojos quiso juntar la luz, y las tinieblas: *Vitio humane malitia, conspiciantibus, et surripientibus Damnantibus, in perniciem versa sunt, quae pro utilitate concessa.* Mas claro lo dixo la Glosa de Mauro: *Obturatus est oculus ad corrigendum errorem suum, cum apertus et esset oculus ad perspicendum Propetia Sacramenta.* Iluminó Dios á Balaan con el resplandor de la gracia Profetica; conoció la celestial Doctrina, y quedó su conciencia ilustrada: pero el

Inda: in Epist. v. 11.

1. Ioan. c. 3.

S. Amb. lib. 6. Epist. 37. S. Aug. Ser. 105. de Tempore.

Numero: cap. 24.

Origen: ibidem.

Rabban, Maurus ibidem. Cornel. in Num. 24.

el Demonio le dexó la luz para conocer, con la obfcuridad para obrar. Dexóle bucnos deseos en el alma: *(Moritur anima mea morte Iustorum)* pero con los bucnos deseos *(effectus de la luz Divina)* le dexó el apego á la codicia sedienta. Quiso juntar el Demonio mucha luz en los fervores, y muchas sombras en las costumbres; para que siendo mayor la luz á quien se cierran las ventanas del alvedrio, sea mayor la gravedad del pecado; como es mas obscura la noche de el error, despues de averse gozado mayor claridad. Adelantó San Gregorio el pensamiento observando; que Balaan despues de caído tuvo los ojos abiertos: *Qui cadens apertus habet oculos.* Porque hay dos caidas, en la culpa, y en la pena. La caída de la culpa tiene el vn ojo con luz, y el otro con obfcuridad: *Obturatus est oculus.* La caída de la pena abre los dos ojos del desengaño con el vltimo escarmiento; que el vltimo abre los dos ojos, évitando dos caidas. El malo abre los dos ojos de el conocimiento para sentir la pena, por no averlos antes abierto para conocer la fealdad de la culpa: *Oculi Iustorum ante casum suum patent. Iniquus vero post casum oculos aperit, quia post culpam iam in pena conspici: quia malum debuit vitare quod fecit.* No quiere el Demonio que esté abiertos los dos ojos para conocer el peligro de la culpa; y estan sagaz, y astuto, que la luz que obfcorece antes del pecado, la resituye despues de averlo cometido; para que el escarmiento, y la amargura de los daños pogan al hombre mas cerca de desesperado, que de contrito. Abre los dos ojos quando se experimenta la pena; para que la tristeza rabiosa asegure la obstinacion de

S. Grego. 33. Mor. cap. 27.

el alma, precipitandola á mayores ruinas.

Añla mas el Demonio esta sutileza con el engaño de sus palabras; pues al alma que se resuelve á mudar de vida, le pinta en la memoria aquellas imagines, que mas vivamente en la voluntad se estampán; y atendiendo el alma á las voces engañosas que dá el enemigo por boca de aquel oculto simulacro, se asegura mas el misero cautiverio: *De ore eius lampades procedant quasi rede ignis accense.* La Glosa: *Quia mentes audientium ad amorem per se accendunt.* Teas encendidas se salen al Demonio de la boca; porque las voces que dá al alma, son como teas encendidas, que con el humo atezan, y mancillan la interior pureza. De aqui se sigue, que aunque el alma se halle desengañada con luzes de Dios, y resuelta á seguir las vanderas de la virtud, no se fie en su primerizo fervor, ni de oídos á pláticas, que renueven las heridas de la voluntad; porque aunque las palabras son ayre de la boca, este ayre suele encender las mas apagadas cenizas, con el fuego interior de la concupiscencia.

El zeloso Rey Assi de los Israelitas, aviendo derribado variedad de Idolos, (en quienes, como falso oraculo respóndia el Demonio) arrojó la estatua del torpe Dios Priapo de los Gentiles; y despues de averla reducida á menudos atomos, la entregó á las llamas, siendo teatro funesto el atro yo Cedron de Ierusalem: *Simulacrum Priapi quod omnes contrivit, et in frustra comminuas, combustum in Torrente Cedron.* Si quiere hazer el Rey publico el incendio, elija vno de los Montes en donde el obfsceno Idolo tantas vez es fue adorado; para que tenga el cadahalfo de el castigo, en donde gozó el templo

Job c. 41. Glos. ibi.

2. Paralys. pom. c. 19.

superficioso. A mas, que no es ajuf tado brasero el agua de Cedron, fino es, ò con fuego de alquitran, ò con algun prodigio del Divino poder. Pues como sobre las espaldas de vn arroyo se pudo abrasar la sacrilega estatua de Priapo? San Geronimo refiere; que la Divina Providencia dispuso, que saliesse centellas de las aguas, al tiempo que en ellas se arrojaron las porciones de la estatua arruinada: adádo à entender Dios con esta maravilla; que era aquel idolo tan peligroso, que aun entre las aguas engendraba fuego: *Communis est istud, et clam voluisse proferre, quod Dominus, ut patefaceret, in Torrente Cedron ex aqua igne processit.* A la estatua de Priapo se dedicaban torpes, y obscenos cultos, dando licencia en todos los deleytes al deseo. Así se llama en las Divinas letras: *Simulachrum turpissimum.* El afecto santo de la contricion quebranta en el alma el idolo de la torpeza: *Contrivit.* Aquellas porciones del idolo se arrojan al arroyo de las penitentes lagrimas: *De duc quasi Torrentem lachrymas.* Pero para que se conozca el peligro, que hay con semejantes idolos aun despues de quebrantados, de las mismas lagrimas suele engendrarse fuego de concupiscencia: y en esto se estrema la diabolica astucia; pues quando el alma llora las culpas passadas, la persuade à que detenga el pensamieto en los deleytes antiguos, (engañandola con el buen fin de llorarlos) y alargado sutilmente el desseo, inclinada el freno del alvedrio, continua el llanto, aunque el motivo sea diverso; porque empezó à llorar las divinas ofensas; y entre estas lagrimas, mezcla el Demonio otras, nacidas de aver el alma dexado sus delicias, y torpezas. Si esto ha-

S. Hiero. in tradi- tionib. su per Para- 4p.

3. Reg. Cap. 15.

Threnor. cap. 2.

ze el Demonio con las imagenes que destruye, y arruina la contricion de la penitencia; que hará cò las imagenes que restaura, ò conserva la memoria? Que hará con las plasticas amorosas que pintan al oido, lo que en el alma fue pintura de fuego? Si se engendran centellas del agua; mas se encenderán con el ayre infernal de torpes lenguas. Cuidado con hazer el fardo à las voces del aspid cauteloso, y astuto; pues sabe disfrazarse en viento pestilente de los labios, quando el trato ha sido peligroso: sabe ocultarse en las aguas del llanto, para abrasar nuevamente al espiritu; y sabe disimularse en plasticas de virtud, llevando oculto el veneno de la perdicion.

Conocece mucho mas esta engañosa traza del comun enemigo, en otro modo de tentar muy delicado. Despues que has abierto los dos ojos para el defengaño de el Cielo; despues que has cerrado los dos oidos para el engaño del mundo; despues que el maligno te mira resuelto à seguir en la penitencia la Cruz de Christo, aplica todo su cuidado en que dilates la execucion de los santos deseos. Te pintará innumerables estorvos, para que no rompas en la confesion la cadena del pecado. Si examinas tu conciencia, aunque esten bastantemente corridas las sendas de tu alma, te persuadirá, sea el examen con pausa mas prolixa; porque en esto tiene dos ganancias: La primera, que empleada el alma en lo que importa menos, dilata lo que importa mas. Te haze exceder en el examen; para que detenido en el conocimiento de las culpas, no emplees el tiempo en confesarlas, y dolerte de ellas. La segunda ganancia es, que el examé prolijo (sobre lo que pue-



de contribuir la memoria) es rebolver con la imaginativa todo el eiemo del alma: de lo qual se levantan vapores, que obscurecen, y eclipsan en còfusas nieblas aque lla luz serena, que en el coraçon amanecía. De esta confusion, horror, tristeza; y enagenamieto desmedido, nace la averfio perezosa, mirando como campo de espinas à la penitencia: nace el rehusar la confesion de las culpas, como laberinto de sendas intrincadas, y muchas vezes, aprovechandose el maligno espiritu desta confusion melancolica, suele conseguir el que se multipliquen las fortijas de su cadena; continuandose el cautiverio de la culpa: *Lier pigrorum quasi sepes spinarum. Nam cum vltim Del appetant, eos velut spina obstantum sepium, sic formiditium suarum oppastia suspitiones pungunt.* Dize S. Gregorio. Conozcáde, pues; estos ándos de la red infernal. Y en llamar Dios interiormente, para que mudes de vida: examina tu conciencia, sin hazer tributaria de impossibles à tu memoria: busca luz prestada en el Confessor que te ilumine: pues mas se advierte en poco tiempo con luz, que en mucho tiempo con obscuridad, y confusion. No se dexé passar la ternura, y docilidad del alma, con la inspiració, y voz Divina: *Anima mea liquefacta est, et dilectus loquutus est.* No se dilate la confesion de las culpas; ni te còfueles fallamieto con los deseos de confessarlas otro dia, con mas claridad, y pausa: porque estos deseos son el alimento de la pereza, y llevan embebida mucha pongonia: *Desideria occidunt pigrum.* En suma; conozcase el ardid de Saranás, que con obras de virtud, suele dilatar la justificacion: entretiene cò ejercicios buenos los deseos de la alma, embarazado lo que importa mas, que es la confesion, y apuista

S. Grego. 30. Mar. cap. 13.

Can. c. 5.

Proverb. Cap. 21.

3. 2. 17.

Divina; y porque no consigas la dulce libertad de la gracia, te permitirá obras buenas, que entre tengá, y dilaten la penitencia; pues en esta dilacion cifra el fruto de sus mañas, y la feria de su ganancia mas segura.

Despues que el Rey David máncillò el talamo de Vrias, cò la fealdad de vn adulterio, y eclipsò la vida del mejor vasallo, cò la crueldad del homicidio, embió Dios al Profeta Nathan, para que corrigiesse à David, desferrando la ceguedad de su coraçon: *Misit ergo Dominus Nathan ad David.* En que tiempo fue el Profeta Comillario de Dios? Despues que nació el hijo adulterino de Bethabè; como consta del Texto. Mas de nueve meses estuvo David anegado en el abismo de su perdicion. Y parece se puede dar querrela contra la misericordia Divina. No es David el medido con el Divino coraço? Si: *Lucent vivam secundum cor meum.* Luego fuera mayor misericordia embiar al Profeta Nathan, y antes que David cometiesse la culpa; porque de este modo no se torcia en el coraço de David la regla; ni se perdía vna medida tan preciosa con la voluntad Divina. Este favor hizo Dios al impio Rey Ozizias: pues habiendo caido de los desvanes de su Palacio, y embiando criados suyos, que consultasse para su salud à Belzebù Idolo de Acharon, salió al encuentro Elias Profeta, estorvando esta sacrilega consulta del oraculo: *Reversique sunt nunci ad Ochoziam.* Pues lo que concede la misericordia à vn Rey, que siépre fue malo, como lo niega à vn Rey que fue tan bueno? Tambien lo concedió à David, dilate S. Epifanio; pues antes que llegasse à cometer el delito, ya el Profeta Nathan, previendo por Divina ilustracion la culpa de David,

2. Reg. c. 12.

4. Regum cap. 1.

se puso en camino para Jerusalem, con designio de impedir la ofensa de Dios. Pues quien embarazó el logro de tanto bien? Vna dilacion casual para el Profeta, pero muy prevenida en la infernal astucia; pues (como refiere S. Epiphano, à quien sigue el Abalense) el Demonio en el camino de Jerusalem tomó la figura de vn hombre difunto, que yazia en el campo. Movióse Nathan à piedad con aquel espectáculo infeliz: intentó darle sepultura; executó esta accion piadosa; y habiendo consumido algú tiempo en los afanes de la tarea, queriendo mover el pie para continuar su jornada, le reveló Dios, como ya la ocasión se havia malogrado, pues ya David era misero esclavo de su delito: *Sed ecce impedito facti Beelal. (id est Diabolus) qui cum eum exanimem reperisset, tantisper curavit ut esset, quoad terram mandaret. No dexaria de proponerse al Profeta, que havia algun peligro en la dilacion de la jornada; pero lo sossego sus dudas, viendo que la dilacion se originaba de la mayor piedad. En esta dilacion arrojó el Demonio su red: pues por vna obra de misericordia embarazó à Nathan la obra de caridad, y justicia. Quería el Demonio sepultar al alma de David en el torpe cimiterio de la sensualidad; y para este fin hizo instrumento de la sepultura de vn cuerpo difunto, que, aunque sea accion de piedad, (a permitirá, (y aun persuadirá) el espíritu maligno, solo por impedir el bien de vn espíritu justificado. Mirad como el ejercicio de vna virtud, quando se dilata el ejercicio de virtud mayor, puede ser la oficina de Luzifer, para engañar.*

Ponderemos mas esta malicia, para que conocidas sus trazas, sea menos peligrosas. Viendo el Demonio el cuidado de tus ojos, la

pureza de tus pensamientos, y la velocidad fervorosa de tu albedrio: viendo que has purificado tu alma con el Jordan de la penitencia; que estás resuelto à mortificar tus pasiones, y à pribarte de peligrosos deleytes, se trasfigura en Angel de luz para las tétaciones. De Angel malo passa al extremo de inspirar, como Angel bueno. Te persuadirá, que rezes muchos Rosarios; que ganes todos los Jubileos; que oigas muchos Sermones; que desprecies la economia de la hacienda; que te apliques en atesorar solo para el alma; que te aflixas con ayunos, y vigiliass; que te castigues con irregulares penitencias; que gastes en oracion muchas horas; que te apliques à los Sacramentos con frecuencia. Pues esto no es bueno, y meritorio? Si; pero es bueno sin modo; porque es todo lo bueno junto. Esto lo haze el Demonio con provida sutileza, y con profunda malicia; porque cargandote aun tiempo todo el peso de los virtuosos ejercicios, te brumen, y fatigúe los ombros de alma, y cuerpo; y erizado el coraçon con las horrosas primicias de la penitencia, à la primera tentacion arroxe la carga, sacudiendo yugo tan pesado, y volviédo à gozar la libertad de sus vicios: luego la mayor tentacion de lo malo, es persuadir de vna vez el ejercicio de todo lo bueno.

Vno de los Discipulos, que seguian la sombra, y maravillas de Christo, le pidió licencia para sepultar à su padre; pero Christo no lo permite; antes bien le responde: Tu trata de seguirme, y dexa que los muertos del mundo den sepultura à sus cadaveres feos: *Sequitur me, & dimittit mortuos sepelire mortuos suos. Pues Señor, la obligacion de sepultar al padre impide para servir al Eterno Pa-*

dre?

Mat. c. 8. v. 22.

dre? Embarazóse Tobías sepultado muertos para seguir las Leyes de Dios vivo? Eliseo pidió licencia à Elias para dar vn abraço à su padre vivo antes de seguir al Profeta los pasos; y cõsta, que se le dió licencia para esse abraço; siédo cierto, que mas podian detenerle los braços amorosos de vn padre vivo, que los braços funebres de vn muerto: *Osulatur, ora, patrem meum, & matrem meam, & sic sequar te: dixitque: vade. Pues si esto se concede à Eliseo, como Christo lo niega à su Discipulo? Penetró la razon intima San Juan Chrysostomo: *Erax verisimile post parentis sepulturam ad testamenti, Legatorisque considerationem devenit, & hereditariis transformationem: que non illi accidere, sed esse ipsi non iubet. Eliseo, como discipulo primerizo, solo avia de hazer el piadoso acatamiento à sus padres vivos: el Discipulo de Christo havia de executar muchas obras de piedad, y virtud; anortajar à su padre, acompañarle, llorarle, sepultarle, executar el testamento, partir la hacienda para los legados. Pues todas estas no son obras de caridad, y aun de justicia? Si, dize San Pascasio. Estaba este Discipulo primerizo tan engañado, como fervoroso: *Hec dicit, & salutaris adolefens. Para quien no estaba muy adentro en la virtud, era engañarse, querer executar tan presto muchas obras de perfeccion. Si Christo le huviera permitido el sepultar à su padre, se le huviera acarreado mas peso de obligaciones: estas las havia de componer à vn tiempo, con la aspereza, y pobreza Evangelica de Discipulo, y viendose tan de repente cargado, le pareceria pesado el yugo; y en vez de estar mas alentados los ombros, estarian mas impedidos con el peso: *Bonum studium, sed minus impedi-****

3. Reg. c. 19.

Chryso. homi. 28. in Matth.

S. Pasc. lib. 5. in Matth.

mentum, dize San Ambrosio: Dios quiere, que à mismo tiempo dexemos la voluntad, y amor à todos los vicios; però el exercicio de todas las virtudes, no ha de ser de vna vez; porque tiene muchas gradass la escala de Iacob, y tiene Dios en el coraçon regulacion de grados para subir: *Ascensiones in corde suo disposuit.*

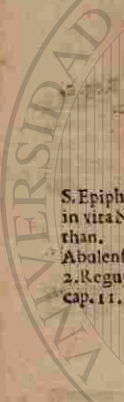
Por esto la primera tentacion del Demonio, fue pedir à Christo, que hiziesse el mayor milagro, que era convertir en pan las piedras de aquel yermo. No era mejor empezar los milagros por lo facil, multiplicando el pan de poco en mucho, que no convertir las duras piedras en alimento? Si; pero el genio del mal espíritu, es tentar con lo mas dificultoso; porque el no guardar orden (subiendo de lo facil à lo dificil,) es la maxima astuta de sus tentaciones: *Esurgent tenera offerre, non dura debuisse, dize el Chrysologo. A Christo le persuadió hiziesse el mas dificultoso milagro; y à las almas recién justificadas las persuade executen la mas dificultosa virtud; porque habiendo mas penalidad, y aspereza en conseguirla, se cobre horror à las luchas de la penitencia. Mirad, que sería tan oculta inventa para su ganancia; pues aprovechandose de los primeros fervores del alma, la eleva cõ alas prestadas, para que sea mayor la caída. No quiere grados en el subir, quien no tuvo grados para bajar.*

Promulgó Moyzes las Leyes Judiciales, y Ceremoniales à los Israelitas; y para que no se olviden de yugo tan importante, les manda, que lleven los Divinos preceptos atados en la mano derecha para las obras, y delante de los ojos para la memoria fixa: *Et ligabit ea quasi signum in manu tua, et*

S. Amb. lib. 7. in Lucam.

S. Peter. Chryso. serm. 116.

Deuter. cap. 6.



S. Epiph. in vita Nathan. Abalensis. 2. Regum. cap. 11.

UNI

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ONOMIA

PAL DE B



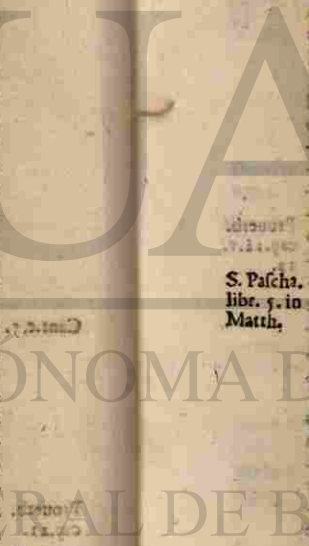
se puso en camino para Jerusalem, con designio de impedir la ofensa de Dios. Pues quien embarazó el logro de tanto bien? Vna dilacion casual para el Profeta, pero muy prevenida en la infernal astucia; pues (como refiere S. Epiphano, à quien sigue el Abalense) el Demonio en el camino de Jerusalem tomó la figura de vn hombre difunto, que yazia en el campo. Movióse Nathan à piedad con aquel espectáculo infeliz: intentó darle sepultura; executó esta accion piadosa; y haviendo consumido algú tiempo en los afanes de la tarea, queriendo mover el pie para continuar su jornada, le reveló Dios, como ya la ocasión se havia malogrado; pues yá David era misero esclavo de su delito: *Sed ecce impo-dimio facti Beelial. (Id. si Diabolus) quò cum eum exanimem reperisset, tantisper curantissus est, quoad terram mandaret. No dexaria de proponerse al Profeta, que havia algun peligro en la dilacion de la jornada; pero lo sossego sus dudas, viendo que la dilacion se originaba de la mayor piedad. En esta dilacion arrojó el Demonio su red: pues por vna obra de misericordia embarazó à Nathan la obra de caridad, y justicia. Quería el Demonio sepultar al alma de David en el torpe cimiterio de la sensualidad; y para este fin hizo instrumento de la sepultura de vn cuerpo difunto, que, aunque sea accion de piedad, (a permitirá, (y aun persuadirá) el espíritu maligno, solo por impedir el bien de vn espíritu justificado. Mirad como el ejercicio de vna virtud, quando se dilata el ejercicio de virtud mayor, puede ser la oficina de Luzifer, para engañar.*

Ponderemos mas esta malicia, para que conocidas sus trazas, sea menos peligrosas. Viendo el Demonio el cuidado de tus ojos, la

pureza de tus pensamientos, y la velocidad fervorosa de tu albedrio: viendo que has purificado tu alma con el Jordan de la penitencia; que estás resuelto à mortificar tus pasiones, y à pribarte de peligrosos deleytes, se trasfigura en Angel de luz para las tétaciones. De Angel malo passa al extremo de inspirar, como Angel bueno. Te persuadirá, que rezes muchos Rosarios; que ganes todos los Jubileos; que oigas muchos Sermones; que desprecies la economia de la hacienda; que te apliques en atesorar solo para el alma; que te aflixas con ayunos, y vigiliass; que te castigues con irregulares penitencias; que gastes en oracion muchas horas; que te apliques à los Sacramentos con frecuencia. Pues esto no es bueno, y meritorio? Si; pero es bueno sin modo; porque es todo lo bueno junto. Esto lo haze el Demonio con provida sutileza, y con profunda malicia; porque cargandote aun tiempo todo el peso de los virtuosos ejercicios, te brumen, y fatigú los ombros de alma, y cuerpo; y erizado el coraçon con las horrosas primicias de la penitencia, à la primera tentacion arroxe la carga, sacudiendo yugo tan pesado, y volviédo à gozar la libertad de sus vicios: luego la mayor tentacion de lo malo, es persuadir de vna vez el ejercicio de todo lo bueno.

Vno de los Discipulos, que seguian la sombra, y maravillas de Christo, le pidió licencia para sepultar à su padre; pero Christo no lo permite; antes bien le responde: Tu trata de seguirme, y dexa que los muertos del mundo den sepultura à sus cadaveres feos: *Se-querere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos. Pues Señor, la obligacion de sepultar al padre impide para servir al Eterno Pa-*

Mar. c. 8. v. 22.



dre? Embarazóse Tobías sepultado muertos para seguir las Leyes de Dios vivo? Eliseo pidió licencia à Elias para dar vn abraço à su padre vivo antes de seguir al Profeta los pasos; y còsta, que se le dió licencia para esse abraço; siédo cierto, que mas podian detenerle los braços amorosos de vn padre vivo, que los braços funebres de vn muerto: *Osulater ora, patrem meum, & matrem meam, & sic sequar te: dixitque: vade. Pues si esto se concede à Eliseo, como Christo lo niega à su Discipulo? Penetró la razon intima San Juan Chrisostomo: *Erax verisimile post parentis sepulturam ad testamenti, Legatoris que considerationem devenimus, & hereditariis transformationem: & que non illi accidere, sed esse ipsam iubet. Eliseo, como discipulo primerizo, solo avia de hazer el piadoso acatamiento à sus padres vivos: el Discipulo de Christo havia de executar muchas obras de piedad, y virtud; anortajar à su padre, acompañarle, llorarle, sepultarle, executar el testamento, partir la hacienda para los legados. Pues todas estas no son obras de caridad, y aun de justicia? Si, dize San Pascasio. Estaba este Discipulo primerizo tan engañado, como fervoroso: *Hec dicit, & salutar adolefens. Para quien no estaba muy adentro en la virtud, era engañarse, querer executar tan presto muchas obras de perfeccion. Si Christo le huviera permitido el sepultar à su padre, se le huviera acarreado mas peso de obligaciones: estas las havia de componer à vn tiempo, con la aspereza, y pobreza Evangelica de Discipulo, y viendose tan de repente cargado, le pareceria pesado el yugo; y en vez de estar mas alentados los ombros, estarian mas impedidos con el peso: *Bonum studium, sed minus impedi-****

3. Reg. c. 19.

Chrysof. homi. 28. in Matth.

S. Pascas. libr. 5. in Matth.

mentum, dize San Ambrosio: Dios quiere, que à mismo tiempo dexemos la voluntad, y amor à todos los vicios; pero el exercicio de todas las virtudes, no ha de ser de vna vez; porque tiene muchas gradass la escala de Iacob, y tiene Dios en el coraçon regulacion de grados para subir: *Ascensionis in corde suo disposuit.*

Por esto la primera tentacion del Demonio, fue pedir à Christo, que hiziesse el mayor milagro, que era convertir en pan las piedras de aquel yermo. No era mejor empear los milagros por lo facil, multiplicando el pan de poco en mucho, que no convertir las duras piedras en alimento? Si; pero el genio del mal espíritu, es tentar con lo mas dificultoso; porque el no guardar orden (subiendo de lo facil à lo dificil,) es la maxima astuta de sus tentaciones: *Esurgent tenera offerre, non dura debuisse, dize el Chrisologo. A Christo le persuadió hiziesse el mas dificultoso milagro; y à las almas recién justificadas las persuade executen la mas dificultosa virtud; porque haviendo mas penalidad, y aspereza en conseguirla, se cobre horror à las luchas de la penitencia. Mirad, que sería tan oculta inventa para su ganancia; pues aprovechandose de los primeros fervores del alma, la eleva cò alas prestadas, para que sea mayor la caída. No quiere grados en el subir, quien no tuvo grados para bajar.*

Promulgó Moyfes las Leyes Judiciales, y Ceremoniales à los Israelitas; y para que no se olviden de yugo tan importante, les manda, que lleven los Divinos preceptos atados en la mano derecha para las obras, y delante de los ojos para la memoria fixa: *Et ligabit ea quasi signum in manu tua; et scri-*

S. Amb. lib. 7. in Lucam.

S. Peter. Chrysof. serm. 116.

Deuter. cap. 6.



Oleastro. ibi

eruntque, & movebuntur inter oculos tuos. Oleastro: *Sicut per specillas, quae lina sunt, & ante oculos moventur.* Los preceptos Divinos son anteojos cristalinos, que nos aumentan la vista para el desengaño. Por lo qual dixo San Pablo, que en esta vida conocemos las cosas de Dios por vn espejo enigmático: *Per speculum in enigmate.* Y leyó el Texto Griego: *Per speculum oculare, vel inspeliorum.* Los preceptos Divinos son anteojos conservativos, y de grados, y así hablando Iob de este Libro de los Divinos preceptos, dize: *Que tiene sus grados de perfeccion para pronunciarle:*

1. Ad Corint. c. 13. Græcos apud Alapic.

Iob c. 31. v. 37.

Per singulos gradus meos pronunciam illam. Si los ojos que piden pocos grados en el cristal, vlassen de anteojos de muchos grados en la perfeccion, no seria para recibir mas luz, sino para cegar con la mayor ilustracion del bien. Transformase el alma de claridad en claridad, de grado en grado de luz; Regulate con prudencia el resplandor: *Trasformamur a claritate in claritate sequenti a Domini spiritu.* Quien tuviere las Leyes Divinas executadas con la mano, y contempladas con los ojos, debe atender a la elevacion de grados en el merito. Y quando esta graduacion no es apreciada, y señalada por la prudencia, no sube el alma con alas de virtud segura. No sube como los Angeles por la escala de Iacob, sino como polvora, que dispara Lucifer, para que elevandose mas, sea lamentable el fin.

S. III.

Prouerb. c. 12. v. 5.

EL primer fruto que recibe el Demonio, como cosecha de la culpa, es el engaño de las almas: *Consilia impiorum fraudulenta.* No halla el pecador en el vicio aquella pintura, que le propuso

el Demonio; porque el semblante de la culpa se pintó alagüeño, delicioso, alegre, festivo, y descansado; y aunque al principio del cautiverio suele el Demonio endulgar la culpa con la alegría de el alma; pero despues carga tanto peso de congojas, ansias, agonias, inquietudes, rezelos, sustos con vna siepre voluble rueda de trabajos, que mas fatigado está el pecador entre las flores de sus delicias, que pudiera estar entre los abrojos de la penitencia: *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles.* Quiere el Demonio a sus cautivos cansados con el vicio, pero no desengañados: los dexa hambrientos, para que nunca facien los deseos, y se continue el calabozo: los eslabones de la cadena son fatigas bié enfortijadas, que con el pecado se forjan, y multiplican. Y en suma, es fruto de la diabolica tirania, que aquellas penas que padece el dueño, se participen en gressero vizcocho para alimento de sus esclavos, dandoles por manjar cotidiano, lo que padecen cō sus propios deseos: *Desiderium impij momentum est pessimum.* Cayetano lee: *Desiderium impij laqueus malorum.* Beda, y la Complutenfe: *Momentum est pessimum;* porque conservando el Demonio los malos deseos en el coraçon humano, aun mesmo tiempo le texe lazos, y le labra sepulcro.

Amenaza Dios a los Israelitas quebrantadores de su Ley, con muchas maldiciones que se fulminaron sobre el Monte Hebal: y despues de haverles prevenido innumerables daños, si olvidan los Divinos preceptos, concluye todas las maldiciones, daños, plagas, y pestilencias, con esta maldición, que por vltima, sirve a todas de funebre corona: *Reductus te Dominus in class.*

Sapientia c. 5. v. 7.

Prouerb. cap. 12. v. 2.

Deuterio cap. 28. v. 68.

classibus in Aegyptum: ut ibi vendas tibi inimicis tuis in servos, & ancillas, & non erit, qui emat. Si quebrantares, o Israel! la Ley de Dios, te amenaza el Cielo con vna Flecha de Naves, que te llevarán a Egipto; en donde serás vendido, aunque nadie te compre dādo el precio. Rara, y misteriosa maldicion! pero en todos los pecadores es vulgar. Descabā los Israelitas bolverse a Egipto, y lo mismo que descabā, se les concede como pena? Si; porque no hay mayor pena para vn alma pecadora, que el engaño de su culpa, no hallando en ella lo que deseaba. Descaban los malos Israelitas bolverse a Egipto, imaginando hallar en sus campos arroyos de leche, y miel: *Eduxisti nos de terra, que lacte, & melle manabat?* Los deleytes, que Dios prometia en la tierra de su bendicion, esos mismos imaginaban hallar los Hebreos en la tierra misera de Egipto. Y que hallarian? Esclavitud, trabajos, hambre, desnudez, y todo linage de tormentos: *Eduxit de fornace sivea Aegypti.* Pues no puede haver mayor castigo para la esperanza, que hallar todo lo contrario de las promesas; para que la imaginacion, que fingió los bienes, sea con la experiencia domestico verdugo, que atormentre con los males.

Deuterio cap. 16. v. 13.

Numer. cap. 16. v. 13.

Deuterio cap. 4.

De lo qual se sigue, que aunque el alma se venda, el Demonio no la compra: *Venditis, & non erit qui emat.* Y hay tres razones para que no la cōpre. La primera, que es inmortal la joya, y es temporal el precio de las delicias: *Transferunt omnia illa tanquam umbra.* La segunda, que es joya comprada antes por precio infinito, y no puede el Demonio comprarla con precio limitado: *Empii estis pretio magno.* La tercera, porque no executa el Demonio sus promesas; pues

Sapient. cap. 5.

promete deleytes, y executa hostilidades; y así, aunque el alma se venda por el precio imaginado, como no dá el Demonio lo que se imagina, recibe la alhaja, pero no la compra. La razon de todo es la que señala el Texto: *Dabit enim tibi Dominus tibi cor paravidum, & deficientes oculos, & antmam consumptam. merore: & erit vita tua quasi pendens ante te. Timebis nocte, & dies, & non credes vita tue.* Los sobresaltos, temores, congojas, sustos, agonias, y desconfianças, sirven de castigo al engaño de la culpa; y en estas lastimas, que padece el coraçon, tiene su alegre cosecha Lucifer. Y así podemos dezir al pecador, como haziendo burla de su engañada, y mal vendida voluntad: *Quem enim fructum habuisti tunc in illis, in quibus nunc erubescitis?*

Deuterio cap. 28.

Ad Rom. cap. 6.

El segundo fruto del Demonio con la culpa, es romper el freno de la verguença; porque así como la gracia es aposentadora de la verguença justa: *(Ante vocationem praeceps gemitus);* así la culpa es aposentadora de la insolencia. Es la verguença del alma: (dize San Bernardo) lampara de las almas puras, destierro de la malicia, defensora de la limpieza, gloria de la conciencia, custodia de la fama, decoro de la vida; silla de la virtud, primicias de la perfeccion, alabanza de la naturaleza, y blason de la honestidad. El color de la verguença en la cara, es la purpura que la acredita de Reyna; es color que pintó el Autor de naturaleza para decoro hermoso de la vida: *Rubor ille, quem pudor genuit, a patre nostro pingitur,* dize el Nazianzeno. Por lo qual dixo el Espiritu Santo, que la verguença graciosa, es mayor riqueza para el alma, que el oro para el comercio de la vida: *Gratia enim vocationis.*

Ecclesiast. cap. 32. v. 14. S. Bernar. Serm. 86. in Cant. vide ibi.

Naziarz. orat. ad vestitus nua heres se ornantes.

Ecclesiast. c. 7. v. 21.

clius super aurum. Al contrario, roto el freno modesto de la timida, y loable verguença, se haze insolente el alma con la repetición de las culpas. Pierde el respeto à los interiores avisos de su conciencia; desprecia las voces Divinas, y corre despenada en su vida licenciosa.

Adoleció Cain de cruel embidia contra su hermano Abel, y corrigiendole Dios esta culpa, le dize así: Si obrares bien, tendrás galardón; si obrares con intención torcida, tu pecado luego estará en las puertas: *Sin autem male, statim in foribus peccatum aderit.* En que puertas ha de estar la culpa? Y que oficio ha de tener con el alma pecadora? San Geronimo: *Peccatum tuum illud ante vestibulum tuum sedebit; et tali ianitor committaberis.* La primera culpa, rota la clausura de la verguença justa, abre las puertas à la insolencia desmedida; y se experimentó en Cain, pues la embidia, por primera culpa, fue llave maestra del cruel homicidio, de la desfeperacion, y de la insaciable avaricia: pues (como refiere Josepho) roto ya el freno del temor de Dios, se hizo maestro de la luxuria, y codicia, escandalizando aquel primer siglo de oro, y robado, con osada frente, en los caminos: *Ad luxuriam quoque, et latrocinia suos familiares invitans, quorum doctus in scelibus studij erat.* Por este triste exemplar de Cain aconseja el Espiritu Santo: *Anime irreverenti, et infanti, ne tradas me.* Y explica San Agustín: *Irreverentia quid est? Non confundi, non erubescere: ergo irreverentia quasi impudentia est.* De no respetar las Leyes Divinas nace la insolencia de culpas multiplicadas, como en el cavallo desenfrenado la primera carrera del precipicio, tiene por fruto innumerables despeños.

El tercer fruto de las tentaciones admitidas se infiere de la segunda cosecha: porque siendo así, que el Demonio quita la verguença para pecar, restituye esta misma verguença, quando Dios inspira para la confesion. Y así dixo el Ecclesiastico: *Est enim confusio adducens peccatum.* El Texto Syriaco: *Est confusio, que creat peccata.* San Agustín: *Confusio adducit peccatum, cum erubescit quisque pravam mutare sententiam, ne aut inconstans putetur, aut diu errasse, se ipso iudice teneatur.* La mala verguença que sugiere el Demonio, para que no se confiesen las culpas haze al alma mas insolente en ellas, siendo la primera culpa quié forma las fecundas entrañas, y para que se conciban otras. Por lo qual dixo Isaías: *Multiplicatae sunt enim iniquitates nostrae coram te, et peccata nostra responderunt nobis.* Los pecados se multiplican siendo respuesta de nuestras preguntas? Si; porqué mientras el pecador conserva la primera culpa en el alma, como tiene muchos idolos que adora, tambien tiene muchos oraculos del Demonio, que le dan respuesta. Explicase esto con vn Texto de los Reyes, en donde se dize; que el Santo Rey Iosias destruyó vn humilladero, ò Oratorio, que edificó Salomon al Idolo Astaroth, sobre el monte de la ofensa: *Montis offensionis.* Porque esse monte se ha de llamar de la ofensa, habiendo otros sitios contaminados con la idolatria? Adricomio Delfo: *Fuit Pantheon omnibus Idolis consecratum.* Templo que tiene todos los Idolos se llama ofensa contra el Cielo; porque mientras la ofensa persevera en el alma, contribuye terreno para todos los Idolos de las culpas. Y si dixo el Sabio; que el amor Divino es el Cuerpo de guardia, y la Custodia de las

GENESIS 4. V. 7.

IOSEPHUS 1. ANTIQ. CAP. 4.

ECCLESIAST. C. 23. V. 6.

S. AUGUSTIN. IN PSAL. 68.

ECCLESIAST. C. 4. V. 25.

S. AUGUSTIN. EPIL. 484.

ISAIAE CAP. 59. V. 12.

4. REGUM CAP. 23. V. 13.

ADRICOMIUS DELPHI. IN CHOROGRAPHIA HIERUSAL.

SAPIENT. C. 6. V. 19.

Sapient. C. 6. V. 19. Leyes Sagradas: *Dilectio custodia legitur illius.* Luego en faltar la caridad, que es la custodia de las puertas del alma, se franquea el templo del coraçon à todo linage de malicias. No porque el alma sea de todas culpas rea por la primera culpa; sino porque esta es venenosa semilla de otras, por aplicarse el Demonio à su infernal agricultura. Así es la sierpe con siete cabeças de hydra; así es su veneno, que se multiplica en las pestíferas escamas; así es el cetro del Luzifer, que plantado en la tierra de la alma, aumenta las ramas de su descendencia contagiola.

El fruto de Dios es con las tentaciones vencidas; pues así con la experiencia de la lucha introduce en las almas la fortaleza: *Fit fortior reddatur Christianus, sicut milites fortes redduntur per experientiam,* dize Santo Tomas. Por esto promete Dios al alma vencedora, que le dará vna piedra blanca, (que es el diamante de la fortaleza invicta) en donde se escribirà el nombre de la gracia, que solamente le sabe, y lee, quien lo experimenta, y recibe: *Dabo illi calculum candidum, et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* La victoria de las pasiones humanas, es empresa difícil à nuestras debiles fuerças; pero el fue esto muestra, que con el escudo firme de la Divina gracia se rebaten todos los tiros de la malicia; siendo espejo desta verdad la experiencia: *Hæc gratia devotissimi, et sanctissimi doctoris de omnibus, et quam experius novis in expertis ignorat: quantum nemo scit nisi qui accipit,* dize San Bernardo. Inaccesibles parecen los caminos de la virtud à vn depravado coraçon: luchar, y vencer à los deseos tyranos, parece imposible empresa al alvedrio; porque como este ha estado tanto

S. THOM. IN MAR. C. 4.

APOCALYPSIS C. 2. V. 17.

S. BERNARD. IN DECLAMATIONE.

tiempo cautivo de sus pasiones, no halla en si mismo esperança de vencer sus afectos dominantes: *A quo enim quæ superatus est, huius et servus est,* dize San Pedro. Pero despues de reconciliarse con Dios el alma, armandose con su defensa, conoce; que hay fuerças para vencer à la sierpe su malicia: conoce, que hay arte para fugotar las vivoras de las pasiones de ira; para domesticar los Tigres de la vengança; para humillar los Camaleones de la soberbia; para replantar las llamas de la luxuria; y animosa el alma con la primer victoria, conque, que de lo alto le viene la fortaleza, y se alienta à buscar la corona de la penitencia en el merito, y agonias de la batalla: *Ergo qui vult coronam dare, tentationes suggerit.* En si quando tentaris, cognosce, quia palatur corona, dize San Ambrosio.

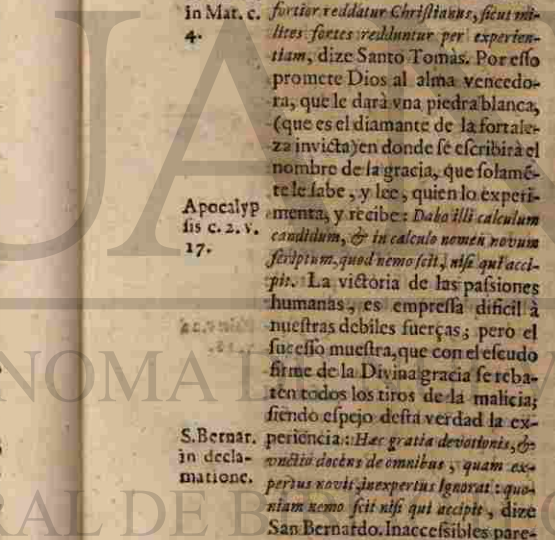
Despues que el Pueblo de Israel halló en el mar Bermejo seguridad de camino, sin fusto de naufragio, creyó las palabras de Dios, y los documentos de Moyses: *Et crediderunt Domino, et Moysi servorum eius.* Si ya el Pueblo de Israel profesaba la Fè del verdadero Dios, si seguia el Estandarte de la nube Celestial; si en pruebas de lealtad ofreció el sacrificio del Phasé; que novedad de Fè sugeró la cerviz de los Israelitas despues de haver triunfado de las sangrientas olas? La Interlineal: *Cuius probaverant potentiam, eisdem in promissa intellexerunt.* Conociéron por experiencia lo que ya Fè les dictaba; y así esta Fè no fue solo especulativa para creer, sino probada con los exámenes del cifol: *Ut probatio vestra Fidei multo pretiosior auro, quod per ignem probatur.* Quiso probar Dios la Fè de los Israelitas en el mayor confito de su jornada; pues por vanguardia, tenían vna

S. PETR. EPIL. 1. C. 2.

S. AMBROSII. LIB. 4. IN LUCAM C. 4.

EXOD. C. 14. V. 31.

1. PETR. CAP. 1.



muralla de sangre en el mar Bermejo; por la retaguardia, tenian el cruel Exercito de los Egipcios. Viendose los del Pueblo en va estrecho tan peligroso, clamaron implorando el favor Divino: Clamaveruntque ad Dominum. Moyses los consoló con la seguridad de que Dios supliria sus limitadas fuerzas con el brazo de la Omnipotencia Soberana: Dominus pugnavit pro vobis, & vos tacetis. Llegó el Pueblo a la orilla de el mar; dividióse en dos valles de rosciel; y no contento el Cielo de formar arcos triunfales de espuma, có los penachos rizos de las suspendidas olas, obró en las arenas otra singular maravilla: Et campos germinans de profundo nimio, dize el Sabio: Fluctus, & tempestas versa est illis in campum herbarum, & floribus amaranthum, dize la Paraphrasis de Malvenda. La calle del mar Bermejo, fue calle de jardines floridos, para que las plantas del Pueblo se estampasen en las arenas sin susto; y en vez del infeliz naufragio, pasasen los vergeles, que plantó, y cultivó la mano del Cielo. Y si creemos a Plinio, el mar Bermejo cria floridas selvas de laureles, y olivas frondosas, que de algun modo roscielan la victoriosa paz, que consiguió el Pueblo de Israel cõtra la ceguedad, y malicia de Faraon: In mari Rubro sibilans vitare, laurum verò maxime, & olivam ferentem baccas. El fruto que sacó Dios de esta victoria, fue la acrilolada Fè de los Israelitas; pues viendo, que los Enemigos alcáces se convertian en la retaguardia luminosa de la nube, viendo, que las profundas olas se convertian en aromatica floresta, conocieron por experiencia las fuerzas, que comunica la gracia, y alentados con ella, confiaron mas en las promesas Divinas. Este fue el fin, que

tuvo Dios en asigir, y consolar al Pueblo de Israel: Tentat vos Dominus Deus vester, ut palam fiat, utrum alligatis eum, an non, in toto corde, & in tota anima vestra, dize Moyses.

El segundo fruto, que saca Dios de nuestras victorias, es aumentar los grados de paciencia en el alma; porque si dixo San Pablo, que la tribulacion engédra paciencia, la paciencia examina, y acrisola, y el crisol de las congojas refina la esperanza; tanto será mas la firmeza en el esperar, quãto sea mas la valentia en el padecer: Ablactatorum esse, quoad virilem aetatem perventissent, tribulationem super tribulationem sustinere, ut spem super spem mereantur accipere: scientes, quoniam tribulatio patientiam operatur, &c. dize San Geronimo. No se ha de mirar la lucha con las tentaciones como balenque de fatigas, sino como oficina de coronas; porque los rayos de fuego con que el Demonio te asigir, se convertirán en rayos de diadema Celestial, y permanente: luego el fruto que saca Dios de las tentaciones vencidas, es la cosecha que en los campos de la Gloria tendrán las almas.

Embió Dios al Profeta Isaías, para que intimase al Preposito de el Templo Sobnà, lo que havia de padecer, y le dize así: Quasi pilam mittes te in terram latam, & spatiofam. Pelota fatigada con violenta mano ha de ser el Preposito del Templo? Todos los mortales son como pelotas en la mano de Dios, que las arroja adonde las destina su voluntad: Etenim dixit nos quasi pilas habent. Ludit tu humanis Divina potentia rebus, dixo el Satyrico. Mas sobre la voluble inconstancia de los mortales, es el Preposito Sobnà, quien como pelota padece contrarios golpes? Si; y conoceremos el fin, por la Divina voz:

Deutero: c. 13. v. 34

S. Hiero: in Epitaphio Pauli

Isaie c. 22 v. 18.

Coro:

Coronans coronabit te tribulatione. El golpe de los trabajos, la fatiga de las tentaciones, el lácar, y restar de los espíritus infernales hazen al hombre feliz; pues có los baybenes, asicciones, y angustias de la alma, entre las manos, y furias del abismo, aprende el coragon la negacion de si propio; mortifica sus deseos, fortalece el animo, humilla la cerviz del alvedio, y segun los quilates del oro acrisolado labra su corona para el Cielo. Por esta causa el Real Profeta puso a tres Psalmos de octava el titulo de lagares; prenunciando los triunfos de la Iglesia. Este titulo Pro torcularibus gozan los Psalmos 8. 80. y 83. Porque siendo el premio octava de Bienaventuranças. (Un quarto dotes del cuerpo, tres del espíritu, y la eternidad, como sello de todos) havia de pintarse el merito en los lagares de la conciencia dolorida. Inventóse (dize San Agustín) el lagar para la vba sazónada, y para la generosa oliva. Mientras el fruto está en el arbol goza de la libertad del ayre; pero ni la vba es vino, ni la oliva es olio; porque les falta el lagar de los trabajos, y conflictos: en el lagar entran ambos frutos para salir a sazonar la copá, y vianda del Cielo, con los meritos de lo que padecieron oprimidos: Accedens quisque ad servitutem Dei, ad torcularia se venisse cognoscat, contribulatur, conteretur, comprimatur, non ut in hoc seculo pereat, sed ut in Apothecae Dei desinat.

Pero para que estos frutos sean perseverantes, y no se conviertan en lastimosa padre, se ha de huir el vinto contagioso de la soberbia, y la carcoma nociva de la voluntad propia. Muy hermosos parecen los frutos que crian las orillas de el mar muerto; pero si los examina el tacto, se convierten

en pestilente humo: Colorem quidem sunt edulibus similes, corruptum vero multibus in fumum dissipantur, dize Iosepho, a quien sigue San Agustín. El viento de la vanidad oculta destruye las raizes de la humildad, y haze los frutos inviles para Dios: Antimetata venturum eradicabuntur: & fructus illorum inutilis, & acerbi ad manducandum. Los cimientos de la virtud han de ser solidos, y profundos, no huecos, y altos; porque el viento en los fundamentos de vna fábrica, en vez de dar firmeza, causa terremotos, que la arruinan. Quãto mas sean los frutos que diere tu conciencia, inclina a Dios la cabeça, como la espiga quando está llena, y sazónada: Quanto magnus es, humilla te in omnibus, & coram Deo invocans gratiam, dize el Espíritu Santo.

Habla el Profeta Ezechiel con Luzifer soberbio en sombra del Rey de Tyro, y le llama simulacro de oro, pero con algunas rimas, grietas, y vacíos: Aurum opus decoris tui; & foramina tua, in die qua roncitus es, preparata sunt. Que huecos, y vacíos son estos en estatua tan hermosa de oro? Explicafe la Chaldaica: Opus tympanum tuorum, & tiliarum inaurum. Con el oro de su perfeccion nativa labró tambores de guerra. Pues que tiene que ver el tambor de la Militia con la preciosa Imagen de la Divina semejança? Elevatum est cor tuum in decore tuo. En vez de mirar a Dios, se miró a si, y si mirando a Dios era finissima, y solida estatua de oro, mirandose con la prefuncion a si mismo, se hizo infernal tambor lleno de viento. Todas las virtudes sirven a Dios; pero solamente la humildad roncida, es la honra de la Magestad inmensa: Quamnam magna potentia Dei solitas, ab humilibus honoratur.

Ecclesiast c. 3. v. 21

Iosephus lib. 5. de Bello c. 52 S. Augusti 21. de Civitate. c. 84

Sapient. cap. 41

Ecclesiast c. 3. v. 20

Ezechiel cap. 8. v. 31

Chaldaica in Biblia Regias

Ecclesiast c. 3. v. 21 Lue.

SIDALIA
Sapientia c. 19. v. 7.
Malvend. ibidem, ex Græco, & Syro.

Pl in. libr. 13. c. 25.

1229

Luego no serán frutos de honra para Dios, no siendo el corazón fruto de el Cedro rendido con la humildad. Solo el humilde (dezia San Antonio el Magno) se libra de los lazos, que Luzifer está sembrando en el mundo; porque, como solo el humilde dá al Cielo la hora, solo el humilde logra la defesa. Dios (dize S. Bernardo) ama como caridad, conoce como verdad, impera como Magestad, dirige como principio, ampara como salud, obra como vnico en el ser, revela como luz, favorece como piedad, y á todos estos blasones celestiales, y Divinos, ofrece la humildad el aromatico incienso del decoro: *Humiliatis quasi propria virtus Divina est exhibenda Maiestatu.*

Tambien suelen hazerse inútiles las victorias para la aprobacion Divina; quando en ellas se ceba la voluntad propia. Esta es la polilla, que se atreve á las purpuras de la virtud mas aprovechada: *Subter te sternetur tineas.* Los exercicios espirituales, en los quales se satisfaze el gusto de el alvedrio, son frutos que no los admite en sus aras el Cielo; porque llevan la carcoma pestilente del abismo. Sugertandose el hombre á la voluntad agena, es vid, que enlazada en el arbol fructifica. Todas las virtudes son contra el Demonio espiritual milicia; pero solo el sacrificio de la voluntad propia es el triunfo de la batalla; pues quanto mas nos fugetamos á la voluntad agena con reconocimiento, mas tenemos fugeto al infernal espíritu: *Ceteris quidem virtutibus Demones impugnamus, per obedientiam vincimus. Victores ergo sunt, qui obediunt; quia dum voluntatem suam alijs perfecte subijciant, ipsi lapsi per obedientiam Angelis dominantur,* dize San Gregorio.

S. Bernar. Serm. 4. de Nativ. Sclit. 5. de Cõsidera. cap. 5.

Isai. c. 14

S. Grego. lib. 4. in 1. Regum cap. 10.

Quitò Dios la vida á los que

murmuraban de la tierra de Promission, desfalleciendo con las noticias de horror el corazón de Israel. Lloraron los del Pueblo el pecado de inobediencia desleal; y á otro dia, con la primera luz de la Aurora, subieron á la cima de un monte, venciendo su inaccesible fragosidad, para dar á entender el animo fervoroso de obedecer á Dios: *Parati sumus ascendere ad locum, de quo Dominus loquutus est; quia peccavimus.* Siendo así, que esta accion parece obediente, y fervorosa, la reprehendió Moyses con acedia: *Nolite ascendere; non enim est Dominus vobiscum.* Pues si la culpa era no querer caminar á la tierra de Promission, y ahora caminan con velocidad, porque los reprehende Moyses? El Texto: *At illi contenebrati, ascenderunt in verticem montis; Arca autem Testamenti Domini, & Moyses non recesserunt de castris.* Caminaban por las penitentes, y asperas sendas, sin que los guiase la nube de Dios, ni el dictamen de Moyses; y para Dios no fructifica mas el que camina mas con las plantas, sino el que buela mas con la obediencia. Y por esto caminaron, no iluminados, sino obscurecidos: *Contenebrati;* pues todo lo que la obediencia tiene de ciega, para el acierto tiene de vista. El lnage de los lutos se reduce á dos Solares; á la afirmacion de la voluntad Divina, y á la negacion de la voluntad propia: *Ecclesia lustrorum, & natio illorum, obediencia, & dilectio.*

Esta es la red que tiende el Demonio en las aguas deste mundo, para multiplicar en su abismo los prisioneros. El quando, el como, y el fruto, dizen el tiempo de su batalla; los arduos con que pelea, y los efectos de sus baterias. El quando lo señala el alma convertida con los fervores primitivos de la pen-

Num. c. 14. v. 40

Ibid. v. 44.

Ecclesi. c. 3. v. 1.

nitencia; valiendose Luzifer de las pasiones mal fugetas, como de sierpes enroscadas: valiendose de las maldicientes lenguas, como de filvos, que el Dragon articula para infundir su ponçona. El como se azecha en el engaño de sus ojos; en la voz halagüea de sus labios; en la pereza que impresiona al alvedrio; en los imposibles que quiere allanar á vn tiempo; en los buelos que aconseja para despeñar al luto. El fruto de sus lazos se conoce en el escarmiento de sus cautivos, sin salir del calabozo; en romper el freno de la vergüenza con Dios, y con el mundo; en aumentar los vicios con la fecundi-

dad del primero: y aun quedandò vencido, quiere le fructifique el victorioso en la jactancia de el triunfo, y en la voluntad propia con que dirige sus passos. Esta es la red, estos sus daños, estos sus lamentables efectos. Aspirèmos en la humildad, oracion, y frecuencia de Sacramentos á conseguir fuercas para la batalla; porque si dixò Santiago: *Resistite Diabolo, & fugiet à vobis.* El medio para que Luzifer gima con asrentosa fuga, es la resistencia con que nos fortalece la Divina Gracia; que siendo perseverante hasta las vitimas agonias de la vida, es principio de la paz eterna de la Gloria, &c.

SERMON QVARTO.

MIERCOLES DE LAS SEÑALES, PREDICADO AL CONSEJO DE Italia.

Paraphrasis de el Evangelio



Conceder, y negar hazen dichosos, y desgraciados en los bienes del mundo; y en Dios el negar, y conceder, es favor muy singular; porque todo nace de vn amante corazón. El conceder es favor; pues la benéfica lluvia del Cielo, es la fecundidad de los campos. El negar tambien es favor; porque se evita la desleal ingratitud. Las manos de Christo se dizen hechas á torno; porque dando, y negando beneficios, son iguales, y vniformes en lo benéfico. Hallase Christo justamente enojado, porque le piden milagros los Fariseos. Pues no obrò Dios milagros para sossegar las dudas de Moyses? El prodigio del Velocino no aseguró el animo de Gedcon? El Sol que ceció en su carrera, no anunció la salud al Rey Ezequias? Pues como Christo se enoja, porque los Fariseos piden maravillas para testimonio de la Fè Evangelica? Porque Moyses, Gedcon, y Ezequias sacaron fruto de los portentos, con la obediencia, con la fortaleza, con la accion de gra-

L. 2

cias;

Luego no serán frutos de honra para Dios, no siendo el corazón fruto de el Cedro rendido con la humildad. Solo el humilde (dezia San Antonio el Magno) se libra de los lazos, que Luzifer está sembrando en el mundo; porque, como solo el humilde dá al Cielo la hora, solo el humilde logra la defesa. Dios (dize S. Bernardo) ama como caridad, conoce como verdad, impera como Magestad, dirige como principio, ampara como salud, obra como vnico en el ser, revela como luz, favorece como piedad, y á todos estos blasones celestiales, y Divinos, ofrece la humildad el aromatico incienso del decoro: *Humiliatis quasi propria virtus Divina est exhibenda Maiestatu.*

Tambien suelen hazerse inútiles las victorias para la aprobacion Divina; quando en ellas se ceba la voluntad propia. Esta es la polilla, que se atreve á las purpuras de la virtud mas aprovechada: *Subier te sternetur tinea.* Los exercicios espirituales, en los quales se satisfaze el gusto de el alvedrio, son frutos que no los admite en sus aras el Cielo; porque llevan la carcoma pestilente del abismo. Sugertandose el hombre á la voluntad agena, es vid, que enlazada en el arbol fructifica. Todas las virtudes son contra el Demonio espiritual milicia; pero solo el sacrificio de la voluntad propia es el triunfo de la batalla; pues quanto mas nos fugetamos á la voluntad agena con reconocimiento, mas tenemos fugeto al infernal espíritu: *Ceteris quidem virtutibus Demones impugnamus, per obedientiam vincimus. Victores ergo sunt, qui obediunt; quia dum voluntatem suam alijs perfecte subijciant, ipsi lapsi per obedientiam Angelis dominantur,* dize San Gregorio.

S. Grego. lib. 4. in 1. Regum cap. 10.

Quitó Dios la vida á los que

murmuraban de la tierra de Promission, desfalleciendo con las noticias de horror el corazón de Israel. Lloraron los del Pueblo el pecado de inobediencia desleal; y á otro dia, con la primera luz de la Aurora, subieron á la cima de un monte, venciendo su inaccesible fragosidad, para dar á entender el animo fervoroso de obedecer á Dios: *Parati sumus ascendere ad locum, de quo Dominus loquutus est; quia peccavimus.* Siendo así, que esta accion parece obediente, y fervorosa, la reprehendió Moyses con acedia: *Nolite ascendere; non enim est Dominus vobiscum.* Pues si la culpa era no querer caminar á la tierra de Promission, y ahora caminan con velocidad, porque los reprehende Moyses? El Texto: *At illi contenebrati, ascenderunt in verticem montis: Arca autem Testamenti Domini, & Moyses non recesserunt de castris.* Caminaban por las penitentes, y asperas sendas, sin que los guiase la nube de Dios, ni el dictamen de Moyses; y para Dios no fructifica mas el que camina mas con las plantas, sino el que buela mas con la obediencia. Y por esto caminaron, no iluminados, sino obscurecidos: *Contenebrati;* pues todo lo que la obediencia tiene de ciega, para el acierto tiene de vista. El linage de los lutos se reduce á dos Solares; á la afirmacion de la voluntad Divina, y á la negacion de la voluntad propia: *Ecclesia Iustorum, & natio illorum, obediencia, & dilectio.*

Esta es la red que tiende el Demonio en las aguas deste mundo, para multiplicar en su abismo los prisioneros. El quando, el como, y el fruto, dizen el tiempo de su batalla; los arduos con que pelea, y los efectos de sus baterias. El quando lo señala el alma convertida con los fervores primitivos de la pen-

Num. c. 14. v. 40

Ibid. v. 44.

Ecclesi. c. 3. v. 1.

nitencia; valiendose Luzifer de las pasiones mal fugetas, como de sierpes enroscadas: valiendose de las maldicientes lenguas, como de filvos, que el Dragon articula para infundir su ponzoña. El como se azecha en el engaño de sus ojos; en la voz halagüea de sus labios; en la pereza que impresiona al alvedrio; en los imposibles que quiere allanar á vn tiempo; en los buelos que aconseja para despeñar al luto. El fruto de sus lazos se conoce en el escarmiento de sus cautivos, sin salir del calabozo; en romper el freno de la vergüenza con Dios, y con el mundo; en aumentar los vicios con la fecundi-

dad del primero: y aun quedando vencido, quiere le fructifique el victorioso en la jactancia de el triunfo, y en la voluntad propia con que dirige sus pasos. Esta es la red, estos sus daños, estos sus lamentables efectos. Aspirémos á la humildad, oracion, y frecuencia de Sacramentos á conseguir fuercas para la batalla; porque si dixó Santiago: *Resistite Diabolo, & fugiet à vobis.* El medio para que Luzifer gima con afrentosa fuga, es la resistencia con que nos fortalece la Divina Gracia; que siendo perseverante hasta las vitimas agonias de la vida, es principio de la paz eterna de la Gloria, &c.

SERMON QVARTO.

MIERCOLES DE LAS SEÑALES, PREDICADO AL CONSEJO DE Italia.

Paraphrasis de el Evangelio



Conceder, y negar hazen dichosos, y desgraciados en los bienes del mundo; y en Dios el negar, y conceder, es favor muy singular; porque todo nace de vn amante corazón. El conceder es favor; pues la benéfica lluvia del Cielo, es la fecundidad de los campos. El negar tambien es favor; porque se evita la desleal ingratitude. Las manos de Christo se dizen hechas á torno; porque dando, y negando beneficios, son iguales, y vniformes en lo benéfico. Hallase Christo justamente enojado, porque le piden milagros los Fariseos. Pues no obró Dios milagros para sossegar las dudas de Moyses? El prodigio del Velocino no aseguró el animo de Gedcon? El Sol que ceció en su carrera, no anunció la salud al Rey Ezequias? Pues como Christo se enoja, porque los Fariseos piden maravillas para testimonio de la Fè Evangelica? Porque Moyses, Gedcon, y Ezequias sacaron fruto de los portentos, con la obediencia, con la fortaleza, con la accion de gra-

L. 2

cias;

cias; pero los Eferibas, y Fariseos, solo querian los milagros, ò como plato de la curiosidad, ò como preciosa leña para el fuego de la emulacion: luego negar estos milagros, fue singular beneficio; pues les evitó el relampago, para que no quedassen mas ciegos, y les negó el rocío del Cielo, para que la obstinacion diera menos abrojos.

Negó Dios su inmediata tutela, y custodia al Pueblo de Israels y viendole, que lloraban la amenaza, y gemian su ausencia, los consuela así: *Afcedam in medio tui, & aetibo te.* Si os acompaño en esta jornada, os he de quitar la vida. Pues esta nueva amenaza es consuelo de quien llora: Si; por que en esto daba Dios à entender, que les estaba mejor la negacion de la visible custodia, que la concession de la tutela, y así les dixo: *Populus duræ cervicis es.* Lyra: *Id est indignus talibus beneficijs.* Varias vezes havia tentado el Pueblo à Dios, pidiendo milagros de Manà, carnes, agua, y otras maravillas. A vista de tantos prodigios, siempre se mantenian incredulos: *Tentaverunt me iam per decem vices.* Pues si sois ingratos (dize Dios) quiero consolar vuestro llanto con escularos vuestro peligro: si con el beneficio nuevo os haveis de obstinar, y yo os tengo de destruir; mejor será evitar vuestro daño negandoos la ocasion de ser incredulos. Negar el padre al hijo las armas de la ingratitud, siempre fue preuda del paternal amor.

Por esta correspondencia ingrata llamó Christo à los Fariseos: Generacion villana, y adúltera al talamo espiritual de Dios; porque la ingratitud, no solo desultra la sangre, sino que mancilla la fidelidad de los coraçones. Así como es noble el hijo, que imitando las acciones del padre, satisface la deuda de la sangre con las virtudes; así es villano, y bastardo en el proceder, quien desprecia las venas del favor. Con semejante verdad reprehendió vn Profeta de Dios al Sacerdote Heli. Recibió Heli continuados favores del Cielo, y olvidando las obligaciones del Padre Divino, solo se acordó de amar à dos hijos escandalosos. Amenazale Dios con su castigo, y para significarle que no gozaba privilegios contra el rigor, llama à todos los de su casa, generacion baxa, y plebeya: *Qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* Por la ingratitud perdió la nobleza del coraçon; y quanto mas se repite la desleal correspondencia, tanto mas crecen los grados de la vileza afrentosa, dize Jeremias: *Quam vilis facta est nimis, iterans vias tuas.*

Negó Christo à los Fariseos la vista de milagros nuevos; pero les concedió la memoria de dos milagros antiguos. El primero, es el milagro de Ionàs, que estuvo tres dias con sus noches en las entrañas de vna Vallena, y en aquella estrecha clausura de congojas se previno para predicar penitencia. Refucitó Ionàs de aquel marino, y eicamado sepulcro, para predicar à creyentes; refucitó Christo para predicar à sus Apóstoles. Los Ninivitas humillados serán fiscales en el juicio Divino contra la obstinacion

Exod. c.
33. v. 51

Numer. c.
14. v. 12

1. Reg. c.
2. v. 30.

Hierem:
cap. 23.

cion de los Fariseos; porque siendo mas perfecto Christo, que Ionàs, Christo es perseguido, y Ionàs fue apreciado, como clarín del Cielo. El mayor milagro para convencer la obstinacion de vnos, es la penitencia de los otros. Por la idolatria de Belfegor castigò Dios à los Principes de las familias, fixandoles el cadahalso à la parte Oriental del Santuario divino: *Suspende eos contra Solem.* Origenes: *Ve arguantur à luce.* La luz del Oriente havia de ser el Fiscal, que los acriminasse? Si; porque esta misma luz descubria à muchos Israelitas convertidos, que à la puerta Oriental del Santuario pedian misericordia con suspiros, y follozos: *Qui stebant ante fores Tabernaculi.* Y la misma luz, que manifiesta el llanto de los pecadores convertidos, acrimina la rebeldia de los pecadores obstinados.

La segunda señal, que dà Christo, es la Reyna Sabà, que vino de lo mas lexos del Austro à consultar à Salomon, como oraculo divino. Esta Reyna Sabia hà de acular vuestra dureza; (dize Christo) porque ella vino de lexos para saber, y vosotros estando cerca, os poneis lexos para ignorar. La Reyna Sabà vino à tentar à Salomon con enigmas, y vosotros me tentais, no tanto la sabiduria, como la paciencia. La Reyna Sabà bufcò à Salomon, sacando por fruto la Fè; y quando yo os busco, solo os dexais hablar con la obstinacion. Aunque Luzbel fue criado el primer dia del mundo, Job lo llama bruto compañero de las fieras criadas en el dia sexto: *Ecce Behemot, quem feci tecum, sicut quasi bos comedit.* Pues el Angel de la suprema sabiduria se llama bruto, que pace las yerbas rusticas de la ignorancia; Si; porque sus ojos le sirvieron de ançuelo, para quedar preso, y cautivo: *In oculis eius quasi hamo capiet eum.* Y quando los ojos de la ciencia son armas de la malicia, es, para que esté mas lexos como bruto, quien estaba mas cerca, como espíritu sabio.

Profigue Christo la energia de su reprehension con el exemplo de vn espíritu maligno lançado del cuerpo humano. Salió Luzifer del Pueblo Judaico, quando en el Monte Sinay recibió la Ley con espíritu despoforio: viendose el Demonio expulso, caminò vagando por los desiertos arenales de los Gentiles; y no hallando su infernal sed quietad en los barbaros ritos de la ciega supersticion, quiso bolver al cuerpo antiguo del Pueblo Hebreo, para bulcar el propio gusto en el ageno daño. Quedò el Pueblo Judaico, con la tirania nueva del Demonio, empeorado en los vicios; siendo mas detestable la repeticion de la dolencia, que la enfermedad antigua. Así explica San Geronimo esta misteriosa parabola. No quiso Dios, que Iosue conquistasse, y sujetasse las Naciones enemigas de Israel, dexandolas para exercicio, y castigo de su rebelde coraçon: *Dimisit ergo Dominus omnes Nationes has, & cito subvertere noluit, nec tradidit in manus Iosue.* Porque como dixo el mismo Dios; havian de ser clavos que atravesassen los ojos de su Pueblo; y lanças que penetrassen los costados: *Erunt vobis quasi clavi in oculis, & lanceæ in lateribus.* Pues si los enemigos al

Numer.
c. 25. v.
4.

Ibi. v. 64

Iob c.
40. v. 10

Ibi. v. 19

Judicium
c. 2. v. 23

Numer.
c. 33. v.
19.

principio pelean desde lexos, como despues se convierten en clavos de los ojos, y en arpones que hieren el pecho: Porque tanto mas se acerca el instrumento del castigo, quanto mas se aleja el Pueblo de su Dueño Soberano. Al principio con la idolatria fue malo el Pueblo de Israel: La segunda culpa, como lo privò de la reconciliacion de la penitencia, hizo peor la caída, y al passo que los Israelitas se hazian peores en alexarse del lomo bien, se hazia peor la pena acercandose à los ojos, y coraçon: *Rever-*

Iudicium

c. 2. v. 19. *tebantur, & multo faciebant peiora.*

Estando Christo predicando le avisaron, como su Madre, y sus Primos le estaban esperando con deseo de hablarle. Y Christo, desatendiendo el parentesco de la tierra (en comparacion del espiritual parentesco, que predicaba) dixo à las Turtias: Quien hiziere la voluntad Divina, esse es mi Madre, y mi hermano. Mi Madre; porque me concibe espiritualmente en su alma: *Donec fornicetur Christus in vobis.* Es mi hermano; porque yo soy Hijo de Dios por naturaleza, como el por gracia: *Primogenitus in multis fratribus.* Fue Maria tan dichosa; porque juntò el ser Madre de Dios, concibiendolo en el cristal de sus entrañas, y en el candor de su conciencia, dize San Agustín. Por esto dize la Celestial Aurora en boca del Eclesiastico: *A generatio nobis mei simplemini.* Porque de dos modos engendrò à Christo; espiritualmente, con la gracia; temporalmente, con la naturaleza. Y estos dos modos de concibir à la divina palabra llenan de gloria, y decoro à toda la Iglesia.

Pero es digno de observacion el diferente fin, que llevò à Maria Santísima, y à los parientes de Nazaret, que la acompañaban. Maria fue à ser corona del auditorio de Christo, para beber el celestial rocío de sus labios. Los parientes de Nazaret fueron con designio de prenderlo, y atarlo, hechando voz de que estaba loco: *Exierunt tenere eum. Dicebant enim; quoniam in furorem versus est,* dize San Marcos. Quando Christo habla con mas profundo juicio le tienen por loco, para que no hagamos aprecio de la opinion del mundo, que juzga por las mal tenidas vidrieras de la ignorancia, ò la malicia. Así luce ciego à San Pablo, que predicando los Misterios de Christo, lo tuvieron por loco: *In sanis Peris.* Y así pasó con un discipulo de Eliseo, que hablando con el Capitan Jehu en secreto, del juicio Divino, lo tuvieron por loco: *Quid verum in sanis iste ad te?* Porque à los ojos de dañada luz siempre parece frenesí, lo que es legitima discrecion. Este errado juicio del mundo suele hazer armas contra la virtud, valiendose del parentesco. Quantas vezes los mas vezinos por derecho de naturaleza suelen ser exercicio de paciencia à la virtud perseguida. En tal caso, valernos de la maxima de Christo: acordarnos del parentesco, y linage de las almas, que para la eternidad ateloran. Así lo executò la prudencia intusa de Tobias. Hallabase perseguido de sus parientes, que le motejaban el piadoso empleo de su vida: *Parentes, & cognati eius iride-*

Ad Galat. cap. 4. Ad Rom. cap. 8.

S. Auguf. de S. Virgin. cap. 3. Eclesiast. cap. 24.

Marci c. 3. v. 21.

Astorum cap. 26.

4. Reg. c. 8.

Theob. c. 2. v. 15. & 18.

bant

bant vitam eius. Y viendo que los vezinos de su sangre eran contrarios de su virtud, se acordò de el parentesco espiritual de Dios, eligiendolo por consuelo de su afligida voluntad: *Quoniam Filij Sanctorum sumus, & vitam illam spectamus.* Así la memoria de la vida eterna consueta en las perfecciones desta vida. Y así el parentesco de la naturaleza, te eleva, e finalta, y mejora con el parentesco de la gracia. AVE MARIA.

Generatio mala. & Sic erit, & generationi huic pessima. & Fiunt novissima hominis peiora prioribus. Matth. cap. 12.



SSI como en la virtud hay grados para subir, así hay grados infelices para caer. Grados para subir son varios

aprecios de la Divina gracia. Grados para caer, son tres modos de despreciar las vocaciones Divinas. Pablo, y Absalon son exemplo de la dicha, y desgracia. Pablo subió al tercer Cielo; porque cò el fuego, que lo rodeò en el camino de Damasco hold à tres Cielos acrisolado, iluminado, y vnido. Tres dias estuvo ciego para el mundo, y tres grados viò de luzes en el Cielo. Absalò despreciò la gracia de su padre David, al principio por culpable ignorancia; despues con miserable flaqueza; à lo vitimo con astuta malicia; y por esto le castigò Dios con tres factas ea el coraçon: para que tuviesse tres grados de congoja en las penetrantes flechas, quien tuvo tres grados de culpa en el desprecio de esta gracia.

En el Parayso hallo tres grados de pecadores, en Eva, Adan, y la serpe. En Eva pecado de ignorancia: *Mulier seducta.* En Adan el pecado no fue de ignorancia, sino

de flaqueza: *Adam non est seductus.* En la serpe la culpa, no fue de flaqueza, sino de malicia: *Erat callidior.* Y estos tres grados de despreciar la gracia de Dios, fueron residenciados, firviendo el Parayso de Tribunal. Tambien el Demonio suele tentar con tres grados de malicia; para que se desprecie la Divina gracia; los quales grados pinta Iob en los rayos del Sol; que producen oro en el precioso mineral: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Desprecia Luzifer hollando con sus pies las luzes del Sol, y el oro de la Divina gracia; porque como el Sol tiene tres Regiones por donde camina, Oriente, Medio dia, y Ocaso; tambien el Sol de la Divina beneficiencia camina por tres Regiones de gracia: En el Oriente la gracia auxiliante, que llama. En el Medio dia la gracia santificante, que justifica. En el Ocaso la gracia final, que perfevera.

Los Eseribas, y Fariseos (contra los quales se muestra enojado oy Christo) son en la malicia hijos del Demonio: *Vos ex patre Diabolo estis.* Y como hijos de tal padre, heredaron los tres mayorazgos de su malicia en el desprecio de las tres gracias: la que llama, la que santifica, la que perfevera. Esta es la corona de las almas, que los pecadores desprecian. Y así dixo Salomón: *Vi addatur gratia capiti tuo.* Y leyò el Texto Griego de los Setenta: *Corona charitum.* Corona de las tres gracias, de

Iob c. 47.

Proverb.

c. 1. v. 9.

Cornel.

ibideto.

Senec. lib.

1. de bene

ficijs c. 3.

quien fingió la Antiguedad, que eran tres hermanas hijas de Jupiter, llamadas *Aglaia, Thalia*, y *Euphrosine*, que constituían tres diferencias de tiempo. Todo lo qual se ve enmendado con las tres gracias, que nos mereció Christo, para llamarnos, para santificarnos, y para fortalecernos. Despreciando los Fariseos la gracia que llama, fueron malos: *Generatio mala*. Despreciando la gracia que santifica, fueron peores: *Non sinita hominibus illius piora*. Despreciando la gracia, que persevera, fueron peñsimos: *Sic erit, & generatió hinc pessimis*. Luego fueron malos, peores, y peñsimos, despreciando los tres grados de gracia, y cayendo en el abisino có tres grados de malicia.

S. I.

La gracia auxiliante, que nos llama, es la luz Oriental de la Aurora para la conciencia: *Vocans ab Oriente vocem*. Pero así como la luz del Aurora, es el primer llanto de la mañana, así esta primera luz del desengañio, se acompaña con el rocío, y llanto de los ojos. O fervó San Cypriano; que el Espíritu Santo con su vocación, y llamamiento nos haze suspirar, respirar, y espirar: pues con los suspiros de la amante, y Divina Paloma suspiramos, y lloramos nuestras culpas; con la inspiración intima del alma, respira en quietud nuestra conciencia; y con la aspiración a las cosas eternas, espira el amor de las cosas mundanas: *Nominem, nisi suspirij: huiusmodi procedentibus; & inspiratione Divina moneo, posse ad caelestia aspirare; ut suspiratio, & inspiratio, & aspiratio a Sancto Spiritu, & causam habeant, & essentiam, & materiam, & proventum*. San Pablo dixo; que el Espíritu Santo tiene sus gemidos, y suspi-

ros amorosos, enseñandonos el modo de suspirar por las cosas de el Cielo: *Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. S. Ambrosio: *Id est, caelestibus; & Divinitis*. Hay suspirar por el mundo, y suspirar por el Cielo. El espíritu maligno enseña a llorar, y suspirar por los bienes de la tierra. Este es el llanto, que enseña a sus esclavos el Dragon, que entre sus escamas los tiene cautivos. El viento de los suspiros tiene por fruto el inutil llanto de los ojos: *Traxerunt ventum quasi dracones, defecerunt oculi eorum*, dize Jeremias. Pero el Espíritu Santo con el viento Austral de la vocación Divina, forma lluvias de lagrimas, que den frutos de penitencia. Lo mismo que lloras; (dize San Agustín) porque al cuerpo le falta el alma, como no lo lloras, quando al alma le falta Dios? lloras, y suspiras la perdida de la hacienda; el quebranto de la salud, el malogro de tus deseos, el suceso infeliz en la pretension: lloras en las penas que acarrean el vicio, en los sobrefaltos del torpe cautiverio, en los afanes, y peligros del pecado. Pues todo lo que suspiras con el ayre contagiado del espíritu malo, suspiralo por el llamamiento del Espíritu bueno; para que tus lagrimas no sean sin fruto; para que tu llanto sea riego celestial, fecundo, y provechoso.

El Divino Esposo, (que habla en los misterios nupciales de Salomon) dize al alma, con quien se desposó por la Fe Divina, estas palabras: *Aperi mihi foror mea: quia caput meum plenum est rore*. Abreme Esposa mía las puertas de tu voluntad; pues yo fatigo con llamamientos las aldabas de tu corazón. No extraño, que el Esposo Divino siempre esté llamando; porque es Pastor, que reduce a las ovejas a el

Ad Romanos c. 8. v. 26. S. Amb. Epist. 234.

Hierem. c. 13. v. 6.

Cantic. 5. v. 2.



UNIVERSIDAD

S. Cypr. orat. de S. Spiritu.

el sitio; y la mano con que llama a las puertas de nuestro pecho, es mano que se franquea, y abre en dones generosos: *Eccc ego ad ostium, & pulso*. Lo que preparo, es la causa que le mueve a Christo a llamar a su Esposa có tâto afecto. Yo estoy a las puertas de tu alma; y tu (ó Esposa mía) no las abres con la penitencia; y a este tiempo tengo argentada mi cabeza con el rocío de la mañana. Qué rocío es este? Las lagrimas del alma dolorida: *Quia caput meum plenum est lachrymis salis*, dize la Chaldaica. El alma llora, y sus puertas para Dios están cerradas? Como puede ser? El llanto del corazón, no es llave maestra en las puertas de la caridad? Si; q esta es la llave, que tiene Christo para abrir: Tiene la llave de David penitente, como exemplar para abrir los demás corazones: *Qui habet clavem David*. Luego no es composable, que las puertas de los ojos estén abiertas con el llanto, y que las puertas de el pecho estén cerradas para Dios con el desvío.

Para explicar este lugar misterioso de los Cantares, busquemos vna clara alusion en el Texto de los Reyes. Saló David a Campaña contra los Filisteos, y entonces le dixo Dios; que no moviesse los Esquadrões para pelear hasta que se le diera señal del Cielo en el viento, que moviesse las hojas de vn bosque vezino: *Cum audieris fontium gradientis in cacumine pyramidum, tunc iabris praestium*. La Chaldaica lee: *Cum audieris vocem clamoris in capitibus arborum, tunc convortaberis*. Los Setenta leen: *In Valle stetit, & ploravit*. Para hazer guerra David a los Enemigos halla la señal del triunfo en la selva del llanto? Si; y aun es sentir de Doctores muy clásicos, que los arboles (en donde puso Dios la señal para vencer) eran singulares

en la vegetacion; pues sus hojas, en vez de ojos, destilaban un vapor, como llanto: *Quod arbores istae cum oculis, & lachrymis habent sympathiam: liquorem enim quasi lachrymas distillant, cuius lachrymarii dicuntur*, dize Alapide, con Malvenda. Y así en el Texto de los Luezes se llama este bosque, lugar de los que lloran: *Lacus stentium, sive lachrymarum*. En los arboles que lloran pone Dios la señal, para conseguir victoria de la tope idolatría? Si; dize San Gerónimo; y es intima, y profunda la causa. Los Filisteos traían en su Exército un Idolo, a quien ofrecían, en vez de incienso, aromas, y sacrificios las lagrimas de sus ojos. Lloraban sin consuelo a los pies del Idolo, buscando esta víctima el Demonio, para que fuesse tan apreciable, como penosa la adoracion de su simulacro: *Phisphaus Idololum habuisse, cui in lachrymis hominum sacrificium parabatur. Huius illi more suo lachrymis sacrificabant: idcirco timuerunt gentes David propter Idololum destrutum, cui humanis lachrymis sacrificabatur*. Pues si los hombres desperdiciaban sus lagrimas a los Idolos que adoran, ponga Dios la señal para vencerlos en vnos arboles, que lloran con la penitencia: para que vn llanto quede vencido con otro; y sepan aprovechar las lagrimas que derraman para su daño, convirtiendolas en lagrimas, que den para Dios el fruto. Todo lo cife San Gerónimo: *Idola idcirco stentium vocantur; quia stent digna sunt; & eos, qui ea colunt ad stentium miseriarum perducunt*.

Ahora entenderémos, como el alma puede estar llorosa, y con las puertas cerradas; porque hay lagrimas que se sacrifican a los Idolos de el mundo; y estas lagrimas sirven, no para abrir, sino para cee-

Cernel: Alapide Thom. Malv. ed. ibidem, & z. lachrym. cap. 24.

S. Hier. in tradit. uper Paphom.



rarle mas à Dios las puertas de la voluntad: como si dixera el Espofo; franqueame la puerta de tu alvedrio; porque veo qestàs llorado sin fruto: lloras la falta de los bienes del mundo, que es para ti enemigo tan ingrato, como engañoso; desperdicias el llanto en deseos, y ansias, solo para regar la tierra de tu sepultura. O como tus lametos me causan lastimal. Aprovecha los suspiros; utiliza el agua de tus ojos, que estos arroyos aplicados al dolor de tus culpas, abriràn las puertas de tu alma, y las de la vida eterna. Así llama el Divino Espofo à las almas, que quiere hazer fuyas. Digalo la experiencia de la Espofo: pues quando quiso abrir al Espofo las puertas de la alma, las manos destilaban

Cantic. c. 5.

Glos. R. 2. ni Mauri. super Eccl. c. 24. & Cant. 5. Plini. libr. 12. ca. 15.

aromatica mirra: *Surrexi et apprevirem dilecto meo: digiti mei distillarunt myrrham.* En la mirra amarga se pinta el llanto de la penitencia, dice la Glosa. Pues lo mas precioso de la mirra es la gota, o lagrimal, que el arbol destila, como observò Plinio. Pero estas lagrimas de la Espofo, (quando abre las puertas de la alma) no salen de los ojos, sino de las manos: por que lagrimas que franquean las puertas de la alma à Dios, han de salir de las manos del buen obrar. Estos son los suspiros fructuosos que produce el divino llamamiento: estos son los penitentes gemidos que nos infunde con su voz el Pastor Soberano.

El ayre de los suspiros, y el agua de los ojos introducé la serenidad de conciencia, y la pureza de vida; pues, como dixo el Chriftotomo; así como despues de vientos, y lluvias queda mas sereno el ayre, y mas saludable, y puro el Oriente; así la region del coraçon humano recobra la serenidad de espíritu, suspirando, y gimiendo

los pecados: *Sicut post vehementes imbres, mundus aer, ac purus efficitur; ita etiam lacrymarum pluvias serenitas mentis sequitur, atque tranquillitas. Et sicut ex aqua, & spiritu, sic rursus ex lacrymis, & confessione purgamur.* Luego todo lo que el alma gime, llora, y suspira obediente à la vocacion Soberana se le convierte en grados de pureza.

Misteriosas son las pinturas, que en su Epitalamio Salomon aplica al Divino Espofo, y Espofo. En todo son semejantes, fino es en los ojos. La cabeza del Espofo es como el oro; la de la Espofo, como el Carmelo. Los cabellos del Espofo, como palmas; las de la Espofo, como azúzenas, que destila mirra; los de la Espofo, como cinta de grana. La garganta de el Espofo vence al deseo en la suavidad; la de la Espofo, es candida torre de marfil. Las manos del Espofo son torneadas con anillos de piedras preciosas; los dedos de la Espofo se bañan en aromatica mirra. Las entrañas del Espofo son marfil con taracea de Saffiros; las de la Espofo son dorado trigo, à quien las azúzenas ponen cerco. Solo hay semejança en los ojos: *Oculi tui sicut columba, Oculi tui columbarum.* Pero en esta semejança hallo diferencia. Los ojos de el Espofo son como palomas, lavadas con leche purissima: *Quae lacte sunt lota.* Los ojos de la Espofo son de paloma, que oculta los intimos primores del alma: *Abstine eo, quod intus infecus latet.* Que primores son estos? *Oculi tui sicut pistina in Hesebon.* Los ojos de la Espofo son como los Estanques de Hesebon? Si; porque como dixo

S. Chryf. hom. 6. in Matth.

Cantic. c. 4. v. 1. & c. 5. v. 2.

Cantic. c. 7. 4.

Itias;

Itias, con las lagrimas de la vocacion Divina embriega Dios à nuestra conciencia, dandole suavidad pacifica, despues de la tormenta, y borrasca: *Inebriabo te lacryma mea Hesebon.* Y así interpreta Beda el nombre de Hesebon: *Idest status majoris.* El viento del Espiritu de Dios engendra en el alma tristeza, y esta dispone para la contricion de las passadas culpas: *Contristatus estis ad penitentiam.*

Isi. c. 16. 9.

Beda in rem. Hebr.

2. Ad Cor. riat. c. 7.

Pero así como las amarguras que embriagan, no atormentan; así la tristeza amarga de la penitencia, embriagando al alma, la consuela en lo mismo que suspira. Este es el vino de los Angeles, dice San Bernardo: pues el agua de los ojos se haze vino que brinda à los Coros Angelicos con la fragancia de la vida, con el fabor de la gracia, con el gusto de la Indulgencia, con la alegría de la concordia, con la salud de la inocencia renovada, y con la suavidad de la conciencia serena, y pacifica: *Lacrymae penitentium vinum sunt Angelorum; quod in illis vita odor, super gratia sit, Indulgentiae gustus, reconciliations laetitia; sanctas redemptis innocentia. serenata suavitatis conscientia.* Ahora pues entenderemos, porque el alma sãta tiene los ojos de Paloma. Los ojos que lloran obedientes à la vocacion Divina, son ojos de Paloma que està gimiendo con ansias: *Quasi Columba mediantes gememus.* Quanto mas gime, y suspira, es mas semejante à la Paloma del Divino Espofo, que baña en cãdida leche las plumas de los pensamientos: *Quae lacte sunt lota.* La Glosa: *Idest, gratia dulcissima mandata.* Quanto mas gime, y llora, como Estanque de aguas, aumenta mas los grados de pureza, lavandose mas las alas con la leche de la vocacion Divina: *Ecce ego lactabo eam; & loquar ad cor eius.*

S. Berna. Scem. 39 in Cardii.

Isi. c. 59. v. 11.

Glos. In teceinal.

Osee c. 2. 14.

La inspiracion Divina dà respiracion al alma: *Spiritus est in hominibus, & inspiratio Omnipotentis dat intelligentiam.* Oyendo el alma las voces del espíritu malo, agoniza con fatales congojas; se ceba en sus propias entrañas el diente nocivo de la conciencia: *Semper enim se va prae sumit per turbata conscientia.* Oyendo el alma la inspiraciõ Divina, empieza à respirar para la vida eterna: *Sapientia filij suis vitam inspirat.* El cautiverio del Demonio, como estrecha à la garganta con la pesada argolla de la culpa, tambien embaraça la respiracion verdadera. Así se quejaba Manafes en el calabozo de su misera captividad: *Incurvatus sum multo vinculo ferreo, et non possum attollere caput meum, & non est respiratio mihi.* Respira el cuerpo, porque tiene al alma; respira el alma, porque tiene à Dios; y en empezar el aliento de la inspiracion Divina, empieza el coraçon à respirar con los deseos de la vida eterna.

Sapientia cap. 17.

Ecclesiast. c. 4. v. 12.

Oratio Manafes.

Despues que el Arca del Testamento se depositò en la Ciudad de Cariatim se multiplicarõ los dias de la paz: *Multiplicati sunt dies, & requievit omnis domus Israel post Dominum.* Los dias se multiplican quando el coraçon descansa; porque la respiraciõ dilata lo que la agonìa estrecha; luego descansando el Pueblo con lianca respiracion, se dilataba el termino del vivir multiplicandose los dias de la paz. Que descanso era este? San Geronimo: *Requievisse post Dominum dicuntur; quia abiecit dolorem fortibus, Dominum se ad servendum tota corde tradiderunt.* Dexò el Pueblo la supersticion de los Idolos dexò el cautiverio de los torpes simulacros, y quedaron los coraçones tan descansados, que se multiplicaron los tiempos con el gozo; por ser el tiempo bien gastado

1. Reg. c. 7. v. 2.

S. Hiero. in tradit. Regum.

do el que se libra de la esclavitud del alvedrio; el que introduce en el coraçon pacifico descanço. Esto mismo explican Barach, y Debora en su Cantico de victorias: *Novia bella elegit Dominus*. El Texto de los Setenta lee: *Novos Deos elegit Israel*. Quando Israel eligió los Idolos, como culpa; Dios eligió los Exercitos enemigos, como pena; para que la adiccion, agonía, y congojas, que cõ la pena padecia el cuerpo; les explicasse la falta de respiracion, que con la culpa padecia el espíritu: luego quando la inspiracion Divina alu-yenta, y quebranta los Idolos torpes del coraçon, entonces empieza el alma à descansar, à respirar, y vivir.

La aspiracion Divina nos haze espirar en las cosas terrenas. La forma de morir el deseo de agradar al mundo, es seguir las intimas aspiraciones del Cielo: la voz de Dios nos haze respirar, y aspirar; porque respiramos para la eternidad, y aspiramos à vn fumo Bien, que llena la inmensa latitud de nuestro coraçon: son las voces de Dios fuego, y martillo con que labra, y purifica la joya del alvedrio humano: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dominus, & quasi maleus conterens petras*. Las voces del Demonio son lamparas de fuego infernal: *De ore eius lampades procedunt*. Son martillo tyrano, que fabrica los yerros del vicio: *Maleus uniuersa terrea*. Con que si este fuego, y este martillo de la suggestion diabolica, quieren labrarte para el profundo abismo; el fuego, y martillo de la vocacion Soberana encienden tu alma, y quebrantan tu conciencia; para que solo aspire como la llama, subiendõ arriba con las alas de la caridad, y buenas obras.

Predicando Christo en la Sinagoga curò à vna muger enferma, que diez y ocho años era esclava de su dolencia prolixa. Su enfermedad

era, caminar con pies, y manos por la tierra, sin poder levantar los ojos, para ver la luz del Cielo: *Flababat spiritum infirmitatis auitis decem, & octo, nec omnino poterat sursum respicere*. Esta dolencia, no tanto era natural miseria de el cuerpo, quanto pena, tormento, y castigo de los peccados, dize el Chrysostomo: *Mulier hac patiebatur atrocitate Diaboli: deuelicta à Deo propter propria crimina*. Y qual es el castigo? La misma culpa sirve de pena; pues si por la culpa se haze el hombre bruto en los deseos: (*In similitudinem quales apudam, & serpentium*). La pena es caminar como bruto con pies, y manos, sin levantar al Cielo los ojos, dize San Basilio: *Brutorum siquidem caput humi deslexum est: terram cernit. Caput hominis erectum est in Caelum: oculi superna conspiciunt, conuenit enim quareno, superna: transcendere terrena intuitu*. Lo que esta delgraciada muger padecia en el cuerpo, padecia con mas tragedia en el espíritu; porque oyendo las voces del Demonio, tenia el alma hecha vn arco àzia el abismo. Lo qual explico Isaías: *Dixerunt anime tuas incurrere, ut transiamus*. Supuesta ya la dolencia, veamos el modo de la curacion Divina: *Iesus vocauit eam ad se, & ait illi: Mulier dimissa es ab infirmitate tua. Et imposuit illi manus, & confestim erecta est, & glorificabat Deum*. Carola Christo cõ su voz, y con sus manos; porque las manos del favor siguen à las voces de su piedad. Valiose Christo de su voz para llamarla; de sus manos, para que recobrasse rectitud en la estatura; por que si quando estaba en culpa, solo miraba à los falsos bienes de la tierra, quando oye la vocacion, solo aspire à ver, y amar los bienes del Cielo, dize San Gregorio: *Omnis enim peccator terrena cogitant, celestia non requirunt, sui sum respicere non valent; quia dum desideria inferiora sequuntur, à mentis sui rectitudine curvatur*.

era, caminar con pies, y manos por la tierra, sin poder levantar los ojos, para ver la luz del Cielo: *Flababat spiritum infirmitatis auitis decem, & octo, nec omnino poterat sursum respicere*. Esta dolencia, no tanto era natural miseria de el cuerpo, quanto pena, tormento, y castigo de los peccados, dize el Chrysostomo: *Mulier hac patiebatur atrocitate Diaboli: deuelicta à Deo propter propria crimina*. Y qual es el castigo? La misma culpa sirve de pena; pues si por la culpa se haze el hombre bruto en los deseos: (*In similitudinem quales apudam, & serpentium*). La pena es caminar como bruto con pies, y manos, sin levantar al Cielo los ojos, dize San Basilio: *Brutorum siquidem caput humi deslexum est: terram cernit. Caput hominis erectum est in Caelum: oculi superna conspiciunt, conuenit enim quareno, superna: transcendere terrena intuitu*. Lo que esta delgraciada muger padecia en el cuerpo, padecia con mas tragedia en el espíritu; porque oyendo las voces del Demonio, tenia el alma hecha vn arco àzia el abismo. Lo qual explico Isaías: *Dixerunt anime tuas incurrere, ut transiamus*. Supuesta ya la dolencia, veamos el modo de la curacion Divina: *Iesus vocauit eam ad se, & ait illi: Mulier dimissa es ab infirmitate tua. Et imposuit illi manus, & confestim erecta est, & glorificabat Deum*. Carola Christo cõ su voz, y con sus manos; porque las manos del favor siguen à las voces de su piedad. Valiose Christo de su voz para llamarla; de sus manos, para que recobrasse rectitud en la estatura; por que si quando estaba en culpa, solo miraba à los falsos bienes de la tierra, quando oye la vocacion, solo aspire à ver, y amar los bienes del Cielo, dize San Gregorio: *Omnis enim peccator terrena cogitant, celestia non requirunt, sui sum respicere non valent; quia dum desideria inferiora sequuntur, à mentis sui rectitudine curvatur*.

Luca cap. 13. v. 11.

Chrysof. in Cethe. D. Tho.

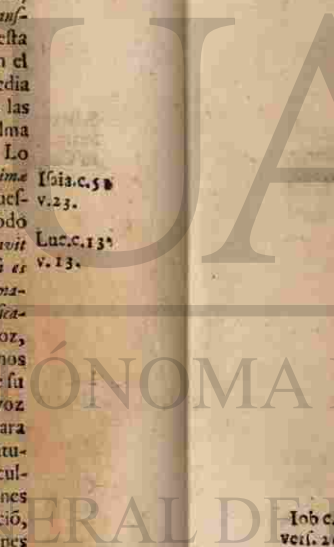
Ad Rom. c. 1. v. 23.

S. Basil. in Cethea. D. Thom;

Isa. c. 58 v. 23.

Luca. c. 13. v. 13.

S. Grego. homi. 41. in Evang.



Vocavit Dominus, & exiit; quia illuminabit, & audivit. Que bien dixo David, que los peccadores, perdiendo el aspirar à los bienes eternos, se hazen vn arco, para abraçar los bienes engañosos del mundo: *Conuersi sunt in arcum pravum*. Porque si el alma justa sehaze vn arco, para abraçar con el deseo los bienes Divinos, el alma pecadora se haze vn arco sacrilego, para abraçarlos métirosos bienes con q̄ la liñonga el Demonio. Segun la diversidad de voces del abismo, y del Cielo, ay diversidad de arcos en el alvedrio

Ya hemos visto los efectos de la Divina vocacion, que nos haze suspirar, respirar, y aspirar. Si estos son los efectos, quales serán los modos? San Gregorio: *Vocat Deus per se, vocat per Angelos, vocat per Patres, per Pastores*. Llama Dios por si, con el interior impulso; llama por el Angel Custodio, con la iluminacion de su ahijado; llama por los padres, con la buena educacion, y consejos que dan à sus hijos; y llama por los Pastores en pulpito, y confessorario con la correccion, y santos documentos. La voz de los clarines de Dios, quando predicán es la vocacion, para que hagas guerra à tus pasiones mal mortificadas. La Santa Escritura es la celestial aljava; en donde están las flechas, con que Dios hiere à las almas; y para que buelè las factas, sirve de ayre el que galantan los que fervorosos predicán. Con el viento de las voces Evangelicas, selè los arpones de la mano Divina: con este viento favorable navegan las almas al deseado Puerto de la vida eterna.

Asi lo asegura el Rey de los pacientes Job: *Dies mei quasi naues poma portantes*. Son mis dias, como vna ligera nave, que deslizañdose por el golfo de los bienes de el mundo, y padeciendo las em-

Ps. 77. v. 57.

S. Grego. hom. 36.

Job. c. 9. vers. 26.

bravecidas olas de enfermedades, y miserias, solo desea llegar al Puerto, y promontorio de buena esperanza. Que lleva esta nave para exercicio de su paciencia? Vnas mançanas: *Poma portantes*; porque la carga mas pesada en la nave de esta vida, es llevar la mançana de Adan, como lastre de sus miserias. De aquel dañado fruto, en quien la sierpe ingirió su veneno, nace todo el tropel de plagas que padecen cuerpo, y alma en dolencias, y culpas. Este es el daño, y camos el remedio. Contra el viento occidental de las malas suggestions, previene Dios el viento oriental de las vocaciones saludables. Con este viento buela como ave ncostras en Dios, como en Puerto feliz: *Da mihi narum vacuum, gubernatorem, nauitas, funes, anchoras, omnia disposita, & nusquam esse spiritum venti; nonne tardat omnis quantuscumque est aparatus, si desit operatio spiritus*: dize el Chrysostomo: Luego si el viento del infernal Dragon haze naufragar la nave de nuestro alvedrio; el viento de la vocacion del Cielo, nos conduce al Puerto deseado. Y contra la mançana de Adan, que dentro de nuestra alma levanta tantos vapores de pasiones reveldes; y forja vientos de malas palabras, con torbellinos de ira, fuego voraz de gula, y nubes arreboladas de torpeza, y que remedio ha de hallar esta nave tan combatida? Digalo Salomon: *Ma la aurea in lectis argenteis verbum dictum in tempore suo*. Es mançana de oro (contra las mançanas que producen yerros) la palabra que que se pronuncia en tiempo oportuno. Que palabra es esta que sirve de mançana preciosa? La palabra Divina. Asi lo explica la Paphrasia Caldaica: *Interpretationes verborum Sanctorum, quae ualeba sunt*

bravecidas olas de enfermedades, y miserias, solo desea llegar al Puerto, y promontorio de buena esperanza. Que lleva esta nave para exercicio de su paciencia? Vnas mançanas: *Poma portantes*; porque la carga mas pesada en la nave de esta vida, es llevar la mançana de Adan, como lastre de sus miserias. De aquel dañado fruto, en quien la sierpe ingirió su veneno, nace todo el tropel de plagas que padecen cuerpo, y alma en dolencias, y culpas. Este es el daño, y camos el remedio. Contra el viento occidental de las malas suggestions, previene Dios el viento oriental de las vocaciones saludables. Con este viento buela como ave ncostras en Dios, como en Puerto feliz: *Da mihi narum vacuum, gubernatorem, nauitas, funes, anchoras, omnia disposita, & nusquam esse spiritum venti; nonne tardat omnis quantuscumque est aparatus, si desit operatio spiritus*: dize el Chrysostomo: Luego si el viento del infernal Dragon haze naufragar la nave de nuestro alvedrio; el viento de la vocacion del Cielo, nos conduce al Puerto deseado. Y contra la mançana de Adan, que dentro de nuestra alma levanta tantos vapores de pasiones reveldes; y forja vientos de malas palabras, con torbellinos de ira, fuego voraz de gula, y nubes arreboladas de torpeza, y que remedio ha de hallar esta nave tan combatida? Digalo Salomon: *Ma la aurea in lectis argenteis verbum dictum in tempore suo*. Es mançana de oro (contra las mançanas que producen yerros) la palabra que que se pronuncia en tiempo oportuno. Que palabra es esta que sirve de mançana preciosa? La palabra Divina. Asi lo explica la Paphrasia Caldaica: *Interpretationes verborum Sanctorum, quae ualeba sunt*

S. Chryf. to. 3. hom. de Spiritu Sancto. in fine.

Proverbi. cap. 25. v. 11.

Chal deus super c. 4. Cantico ad illa uerba: fava distillans labia tua

sunt gauri meo, sicut poma Paradysi voluptatis. Es la gracia Divina vn Parayso de bendiciones para el alma; y las mançanas deste Parayso de la gracia, son las voces Evãgelicas que curan los daños, que hizo la mançana de la culpa; luego contra las mançanas que lleva esta nave en la reveddia de las pasiones, no hay otro remedio, que las sagradas voces de el pulpito; por ser el Parayso de los frutos, que cultiva el Espirita Santo.

Pero este viento, y estos frutos de la nave deben admitirse en las velas de nuestro deseo, y atesorarse en el almacen de nuestro alvedrio; porque todo lo que tienen las vocaciones Divinas de fructuosas quando se admiten, tienen de desgracia para quien no responde. Con el abuso de la misericordia hazen los pecadores guerra à la paciencia Divina. El desperdicio de su benignidad los haze insolentes, para injuriar todos los Atributos de Dios. Las vocaciones Divinas, no las mirés con insolente soberbia, pensando que son censo perpetuo de la vida. Esto es hazer tributarias à las voces de la Misericordia; pues las quieres sugetar à que te sirvan como esclavas, quando tu gustes dar atencion à ellas. El llamamiento de los Cielos, no lo promete Dios como incentivo de la temeridad humana, sino como suave alago de la penitencia. En abusar de las voces Divinas, fuera de doro de la promessa el executarla; y así Dios no dà tantas voces, à quien voluntariamente enfordece. Refcinde el pacto de la promessa; por que tu refcinda todos los pactos de la misericordia con la obstinacion en la culpa. Todo lo compré

Tertulia. de penitenti. c. 6.

dió Tertuliano: Quasi Deus necesse habeat prestare etiam iniquis, quoad spopulatis, & liberalitatem eius factant

servitutem. Absit, ut reducant mentes caelestis libidinem facias humana temeritate.

En los primeros siglos de oro, que gozó el mundo, introduxo la malicia el siglo de yerro de los pecados. Decretó Dios el castigo; y para cargarle de razon su justicia, dió al mundo con la misericordia plazos de penitencia: *Eruntque dies illius centum viginti annorum.* Ciento y veinte años dió de tiempo para la enmienda, y correccion del mundo. Y la misericordia Divina cumplió este plazo? No, dicen San Geronimo, y San Juan Chrysostomo: porque esta amenza, mezclada con favorable promessa, fue por los años 500. de Noe; el Diluvio; consta del Texto, que fue el de 600. de la vida de Noe; y así de los ciento y veinte años prometidos, solos ciento quedaron executados. Pues si la misericordia es inmutable en favorecer, como esta promessa piadosa fue desgracia para la execucion? Por lo que dixo San Pedro: *Quando expectabant Dei patientiam in illis Noe.* El Texto Siríaco: *Cum longanimitas Dei precepit, ut fieret Arca ob spem penitentia eorum.* Abusaban los hombres del privilegio de la paciencia Divina; queriendo hazer fautora de sus vicios à la longanimidad del Cielo. Gastó Noe cien años en fabricar el Arca; y en todo esse tiempo llamaba, y corrégia Dios à los coraçones viciosos; y à cõ el estruendo de los martillos, que pronosticaban el Diluvio; yà con las voces de Noe, que eraregonero infatigable de la justicia de Dios: *Ostavum Noe iussitla praconem custodiunt.* Nada aprovecharon los avisos del Cielo en las voces que daba Noe, comoregonero del Diluvio; antes bien, como el plazo que dió la misericordia se abusaba para mayor

Genes. c. 6. v. 3.

1. Petr. c. 3. v. 20.

2. Petr. c. 2. v. 3.



licencia en las culpas, no quiso Dios aguardar el tiempo de los 120. años; porque es linage de misericordia el abreviar los plazos de la culpa, para que no se multipliquen las ofensas. El desprecio de la vocacion Divina desobligó à la celestial elemencia, y aceleró los plazos de la justicia rigurosa: *Quia vero penitentiam agere contempserunt, noluit Deus tempus expectare decretum, sed viginti annorum spatij amputavit, induxit Diluvium anno centesimo agenda penitentie destinato,* dize San Geronimo. Los privilegios que goza el hombre en la misericordia, no han de ser perjudiciales para su alma: luego el abusar de las piadosas voces Divinas con mayor letargo de culpas, es obligar à la Divina misericordia à que te niegue sus influencias. Pues misericordia es para tu coraçon el que te niegue aquel favor, que solo sirve de fiscalizar tu ingratitude. Suspira, pues, con los suspiros de la Divina Paloma; respira con las inspiraciones de tu conciencia; y espira para todas las cosas terrenas, con la aspiracion fervorosa de las Divinas; y no dexes pasar el rocío de las vocaciones de Dios; porque dellas se forma la perla de la inmortalidad, que sirve de puerta à la triunfante Jerusalen.

S. Hiero. in quat. Hætaici.

Oscecap. 13. v. 3. Quasi ros manet pertransiens.

S. II.

LA gracia santificante, es la luz de Medio dia, que alumbra, y calienta los coraçones: *Deus ab Austro ventis.* Si se pudiesse pintar la hermosura de la gracia, no fuera con la culpa tan desgraciada nuestra naturaleza; porque así como el hombre por su naturaleza es vn abreviado mundo, así por la gracia es vn abreviado Cielo: *Regnum Dei intra vos est.* Por lo qual dixo el Ecclesiastico, que es la

Luc. c. 17

gracia vn Parayso de bendiciones Divinas: *Gratia sicut Paradysus in benedictionibus.* Porque así como el Parayso es vn agregado de floridos, y amenos deleytes, así la gracia es vn agregado, y tesoro de bienes sobrenaturales: *Gratia Dei, que super abundat in fidelibus, & electis Dei, sicut Paradysus fructificat diversas species virutum;* dize la Glosa. Hay mayor hermosura; que gozar el alma vna semilla de la vida eterna; vna imagen de la naturaleza Divina; vna raiz de las virtudes infusas; vn manantial de los bienes de la Gloria; y vn derecho para la herencia inmortal, y soberana? Que mayor decoro para el barro toscó de Adan, que gozar el sello de la Divina semejança en el candor, y hermosura de la conciencia?

Ecclesi. cap. 40. v. 17.

Glosa Rabban. ni Maor libidam.

Canctic. c. 4. v. 9.

Asi lo publican los Angeles en los Canticos de Salomon. Admirados los Coros Angelicos de ver la hermosura del alma, la celebran con alabanzas festivas: *Vulnerasti cor meum in vno oculo tuorum, & in vno crine colli tui.* La Complutense lee: *Stupescisti.* La Leccion Arabica: *Inflamasti corda nostra.* San Gregorio Niseno: *Cor nobis indidisti.* Admirados, y fervorosos los Angeles (asi lo explica el Niseno) celebran la belleza del alma graciosa, dando à entender, que vno de sus ojos les ha dado nuevo coraçon para amar, con el admirable conocimiento de tanto bien. Veamos el motivo de la admiracion: *In vno oculo tuorum.* Habla Salomon de Sulamitis, segun el estlapide, de las Donzellas de Arabia, y Gister, Palestina, que cubiertas con el velo, solo descubriã vno de sus ojos, ocultando el otro con los celages del manto. Así lo acuerda Tertuliano: *Arabia femina, que non calandis put, sed & faciem suam ita quoque tegunt, ut vno oculo liberato, contenta sint*

Ita Pas. D. D. A. lapide, & Gister. & alijs.

Tertul. lib. de ve. laudis Virg. in fine.

sunt

sin ambiguitatem fructualem. Pero si los Angeles, como amigos del Espofo comprehenden los dos ojos de la Espofo; (aunque vno dellos se oculte con el velo de la modestia) como los dos ojos aun tiempo no se admiran, ni se alaban? Porque (como observo S. Ambrosio) tiene dos ojos el alma: el ojo derecho de la gracia de Dios; el ojo siniestro de la gracia del mundo: con el primero, se ven las cosas eternas, y Divinas: con el segundo, se ven las cosas mundanas, y perecederas. Y así, para que la Espofo parezca agraciada, debe negarse à la atencion de lo terreno, y caduco, y entregarse toda à la contemplacion, y amor del Criador. Soberano. Por esso se llama la gracia de Dios niña de los ojos del alma: *Gratiam quasi pupillam conservabit.* En lo qual entienda la Chaldaica la perfeccion de vna alma justa: *In fixa est in tabula cordis mei dilectio minima Filiorum tuorum, qui est iustus.* Porque esta niña es el alma de la vista, defengano, e inteligencia; y es vn espejo abreviado de la hermosura mas agraciada. Admírense pues los Angeles de ver à la alma tan hermosa: aliérense en el amor Divino, viendo los efectos de la gracia en el coraçõ humano; pues no hay mas admirable trassumpto del ser increado, que pintar en el alma vna Imagen del Cielo Empíreo.

Esta hermosura de la alma nace la proporcion, y templança de los sentidos, y potencias. Por la culpa se pierde aquella regla, consonancia, y armonia de las potencias del alma; mas por la gracia forman los afectos del alma vna musica muy sonora: *In gratia cantantes.* Los diez preceptos de la Ley Divina son la regla desta consonancia: Vno de ellos que diluene en la conciencia se pierde este cantico de la gracia

armoniosa. Así como la armonia del mundo consiste en la sugeciõ de vnos elementos à otros: consiste en subordinarse los Cielos inferiores al primer mobil: *Concensum Caeli quis dormire faciet;* así la musica, y perfeccion del alma consiste en templar los sentidos, y potencias con las reglas de la Ley Divina: *Venter meus ad Moab quasi cythara sonabit.* Luego la gracia que Dios promete para cumplimiento de su Ley, es la que templa con suavidad los disonantes afectos de nuestro coraçõ.

Dezia la Espofo del pacifico Salmõn à sus compatricias las Matronas de Jerusalem: Aunque estoy negra, y atezada, como las pieles de Arabia, y Etiopia, no por esso mi semblante carece de hermosura: *Nigra sum, sed formosa, sicut Hierusalem, sicut Tabernaculum Cedar.* Pero si es la blancura el primer color de la belleza, como Sulamitis siendo Negra se acreditaba de hermosa? *Sed audiamus, vnde Nigram, & vnde formosam se dixerit,* dize San Bernardo. En diversos tiempos fueron los dos colores negro, y blanco; feo, y hermoso. Así como es hermosa la Aurora despues de las sombras, y tinieblas, así es mas hermosa el alma quando dexa la negra, y esclavatez de la culpa, haziendose candida Imagen de Dios con la gracia: *Nigram quidem ob terram conversationem, quam prius habuit sub Principe hulus mundi, imaginem terrestriis hominis adhuc portans: formosam vero de celesti similitudine, quam postea commutavit ambulans iam in novitate vitæ,* dize San Bernardo, siguiendo à San Ambrosio, que en mas breve periodo, dize: *Fusa per culpam, decora per gratiam.* La Parafrafrasis Chaldaica individua, y confirma esta inteligencia. Quando los Israelitas cometieron la idolatria de

Iob c. 38: vers. 37.

Isaia. c. 16 v. 11.

Cantic. 1. v. 5.

S. Bernar. Sermon. 25, in Cantic.

S. August. Ser. 201 de temp.

S. Ambros. Sermon. 2, in Ps. 118.

el Becerro, quedaron por la culpa tan atezados, y feos, como los de Etiopia: y quando recibieron la gracia en la reconciliacion, y penitencia, creció el resplador de sus semblantes, como el de los Coros Celestes, siendo el candor tã hermoso como antes fue lobrego, y abominable el vicio: *Quãdo fecerunt vitulum, denigrata sunt facies eorum sicut filiorum Ethiopia; & quando egerunt penitentiam, & dimissum fuit peccatum, multiplicatus fuit splendor vultus eorum, sicut vultus Angelorum.* Y en que se conocieron los efectos desta hermosura, reconciliacion, y gracia? La Chaldaica: *En quod fecerunt cortinas Tabernaculi, & resesse in medio eorum Mafestas Domini.* Contribuyeron los Israelitas los materiales preciosos para labrar las diez cortinas del Tabernaculo; en las quales entendió Beda los diez Preceptos Divinos, cuya observancia es el efecto de la gracia hermosa, que ilustra las cõciencias. Ahora entendemos, como el alma despues de ser negra como los Etiopes, es hermosa como los Angeles. Es negra, por la obscuridad ciega de sus pasiones: es su hermosura Angelica; por que con la gracia pinta vna imagede la Gloria; y los efectos de esta imagen graciosa, y bella, es labrar en la observancia de los diez Preceptos las diez cortinas de el Tabernaculo espiritual, y Divino. Vna cortina, que salte en el Santuario del alma, ha de faltar la celestial hermosura; porque esta, folo con la observancia de los diez Preceptos se adorna.

Poco importa que seas misericordioso, si eres laetivo. Poco aprovecha tu continencia, si te aprisiona la codicia. No eres feliz con el culto Divino, si mancillas la fama de tu proximo. Vna voz que diluene en esta musica de la Gracia,

se pierde la consonancia Divina. Por esso S. Pablo compara la justicia, y fantidad del alma, con la cota de malla, ò jazerina: *Induti lorican iustitie.* Porque la gracia es armadura que nos sirve de defensa, quando con la observancia de las Leyes Divinas tiene el complemento de todas las sortijas, y mallas. Vna malla que salte en el quebranto de vna Ley, abre puerta para que la facta de la culpa entre en el coraçõ. Así passõ con el Rey Achab. Iba armado cõ vna cota de malla; pero no con tal entereza, que en la falta de vna malla, ò azerada escama de la jazetina, no conociera su desgracia; pues vna casual facta penetrò hasta su coraçõ, entrando por la breve puerta que estaba desarmada: *PerCUSIT Regem Israel inier palmonem, & stomachum.* El Texto Hebreo: *Inter scamas, & lorican.* Lyra: *Vna lorica scama fuit elevata, & amota à loco suo.* La armadura del alma pide por complemento la entera observancia de los Preceptos Divinos. Si à Dios le quieres enteramente ocupado en favorecerte; tambien debes ocuparte llenamente en servirle. El consumado exercicio de las virtudes, es efecto de la gracia de tu dueño, pues en todo le obedeces. Servirle en vn mandato, y despreciarle en otro: es prueba de que solo obedeces à tu gusto; porque siendo Dios vniforme en las misericordias, à no atravesarse tu alvedrio, fueras igual en las obediencias.

Passemos à otros efectos de la Gracia: *Optimum est enim gratia stabilire cor.* La gracia Divina restablece en el coraçõ vna admirable fortaleza; que es copiosissima semilla de victorias. Alitamosos en las vanderas de la Fè, por el caracter de la primera salud. Nos confirman la plaça de Soldado leal

Ad Eph. c. 6. v. 11

3. Regi. c. 22. v. 34

Ad Hebr. br. c. 13. v. 9.

S. Ambr. in Ps. 118 serm. 11.

Ezele. 47. v. 18

Chaldeus in Cantic. c. 4. v. 9. Aplic. à S. Francisco de Paula, que se llamó Mimio.

Ad Colos. 1. c. 3. v. 16.

Chaldeus in Bib. Regia.

Exodi. c. 35.

Beda lib. 2. de Tabernaculo cap. 2.



con el Sacramento de la Confirmacion: pero si rehusando el alma pelear contra sus pasiones haze fuga, dexando los Estandartes del Cielo, y passándose al enemigo: debe animarse à recobrar lo perdido; conociendo, que la gracia que logra en el Sacramento de la Penitencia, le hará triunfar de las pasiones que antes la combatian, y le parecian insuperables à sus fuerças.

Los cabellos del Esposo Divino se comparan en las Divinas letras à dos cosas bien distintas: à los cãdidos cogollos de la palma, y à las negras plumas del cuervo: *Come capitis eius sicut elata Palmaram, nigre quasi corvuli*. Blancos, y negros los cabellos del Esposo; blancos como la palma, y negros como el cuervo en sus plumas? Parece es dar à entender, que tenia en sus hebras taracea de varias canas: y esto no corresponde à la belleza del Esposo, en quien la perfeccion se acompañava con la juventud. Por esta variedad de cabellos entiendo el Parafraсте Chaldeo à los Preceptos Divinos; que si se observan, son como la Palma, que anuncia triunfos: si no se observã, son como las alas del cuervo, que vuelan para cebarse en los cadaveres de este mundo: *Eloquia, & precepta custodientibus ea sunt alba sicut nix: his autem qui non custodiant ea, sunt nigra sicut ala corvuli*. La Ley Divina, no observada, es como las alas del cuervo, que alimentandose de los cadaveres, y podre de la sensualidad, dexa para otro dia los propósitos de la conversion.

S. August. serm. 201 de temp.

Asi lo observò San Agustin. Pero yã que la Ley Divina, quando se observa, es candida nieve, que comunica pureza en la vida; por que tiene propiedades de palma? Por las victorias que logra la conciencia justa; pues estando la Ca-

ridad Divina en el coraçon, como se halla consumado el cumplimiento de la Ley, se halla la Palma para triunfar, y vencer todas las dificultades, que embarazan la posesion del fin: *Ipsa charitas Palma est: ipsa enim est plenitudo victoria: plenitudo legis Charitas est*. Los milagros que Dios obra en vna alma justificada, solo se dexan azechar de la propia experiencia: por que si en tiempo de la culpa era el alma misera esclava de sus pasiones, cautiva de sus deseos, aprisionada de sus engaños, despeñada de sus frenéticos apetitos, y olvidada del fin para que Dios la puso por tesoro de vn fragil barro, y por custodia en la carcel de su cuerpo; despues en el tiempo de la gracia halla dentro de si cierto linage de fortaleza, que la dà imperio sobre las pasiones, luz contra las ceguedades, prudente juicio contra los engaños, y blando freno, que domestica los de fordenados apetitos.

Estas son las victorias, que comunica el Cielo à la alma, que con la primera gracia venció al demonio: *Nonne enim carum est, supra vires humanas, ultra naturam, contra consuetudinem esse, qua sustinetur?* dize San Bernardo. Obrar sobre las fuerças humanas, sobre los brios de la naturaleza, venciendo las antiguas costumbres viciosas, no es victoria declarada? Si; pero solo conoce estas victorias (dize S. Iuã) quien tiene experiencia de lograrlas: *Et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit*. Solo quien recibe el nuevo nombre de justificado conoce los triunfos con que le arma el Cielo contra las pasiones de su alvedrio. Este es vn don del Altisimo, que solo es conocido de los experimentados. Estãn los ojos en las manos de el recibo: *Hec gratia devotioni,* (di-

S. Ambr. lib. de Isaac, cap. 8.

S. Bern. in proc. super Pal. 90.

Apocal. 2. v. 17.

S. Bern. in eccliam. sub finem.

(dize S. Bernardo) *& vultu docent de omnibus, quam expertus novit, in expertus ignorat: quantum nemo scit nisi qui accipit*. Esta experiècia agena de los Santos, y Justos, es el fiscal de nuestros olvidos. Como Ionã, y la Reyna del Austro fiscalizaron la obstinacion de los Hebreos, asi las almas justificadas acusan la rebeldia, y dureza de las que perseverã en culpa. La gracia de los vnos descubre mas la desgracia de los otros; pues pudiendo conseguir con la penitencia la victoria de sus pasiones, adoran la cadena de su captiverio miserable, para ser eternamente infelices.

Los Marineros, y Pilotos de la Nave en donde se embarcò Ionã, despues que cesò la tempestad, y tormenta (por haverse sepultado en vna Ballena la causa) ofrecierò à Dios sacrificios, y víctimas, con votos, y promessas religiosas: *Et timerunt viri timore magno Dominum, & immolaverunt hostias Domino, & offerunt vota*. Regularmente los que navegan dedican sus votos con la temerosa vista del naufragio; pero aqui despues de pasada la borrasca fueron las promessas: pues si los Marineros Gentiles estãn yã libres del riesgo, como el temor siempre reyna en el coraçon afligido? como ofrecen víctimas al Dios verdadero? como le dedican votos? Porque por el efecto conocieron, que à Ionã le perseguia el mar como siervo fiel de la Casa de Dios, que queria prender al siervo fugitivo, y desleal: *Velut si quis persequatur fugitivum*, dize San Geronimo. Si yã el mar executò la prison de Ionã delinquente, como los Pilotos todavía fluctuã en los temores? No era yã temer servil de la pena, sino temer filial de la culpa; pues se convirtieron à la Fè del Dios ver-

dadero, consagrando al Templo de Jerusalem sus votos, dizen Hugo, y Theophilato. Pues què les movió à enmendar sus errores, dexando la idolatria, y ceguedad de sus costumbres? Vieron antes à Ionã como pecador, ocioso, y dormido en el profundo de la Nave, sin hazer caso de la tempestad del mar, que le servia de divina inspiracion: vieron què el sortilegio, gobernado de superior impulso, lo descubrió por delinquente singular entre todos: vieron que Ionã, reconociendo su yerro, pidió à los Marineros lo arrojasen al mar en pena de sus delitos: vieron que esta resolucion heroica de morir luchando cò las olas, nacia de vna penitencia esforçada; entregando la prenda mas amable, que es la vida: *Morse sua vult Deum placare iratum, & tunc satisfacere*, dize Lira. Instruidos, pues, los Marineros con la experiencia de Ionã, hizier on este arriamiento à su propio coraçon: Este hombre fugitivo no ofendiò à su Dios? No acusò su inobediencia el mar? No le hallamos dormido en las entrañas obscuras del Baxel? Pues què mudança es esta tan repentina? Antes dormido, y ahora tan desvelado? Antes fugitivo de Dios, y ahora se arroja à la justicia del mar, que lo viene à prender? Antes tan olvidado de su Ley, y ahora tan humilde, y rëddido con el temor? Antes se baxò à lo profundo de la Nave, por no ver el horror de la tormenta, y ahora desea satisfacer su culpa, sacrificando su vida al cadahalso de las aguas? O gran Dios de Israel! Què fuerças dais al coraçon humano, para que vença todas las leyes de el amor proprio! las leyes de la verguença, confessando la culpa; las leyes de la conveniencia, descando

The. ii. & Hugo. ibidem.

con el Sacramento de la Confirmacion: pero si rehusando el alma pelear contra sus pasiones haze fuga, dexando los Estandartes del Cielo, y passándose al enemigo: debe animarse à recobrar lo perdido; conociendo, que la gracia que logra en el Sacramento de la Penitencia, le hará triunfar de las pasiones que antes la combatian, y le parecian insuperables à sus fuerças.

Los cabellos del Esposo Divino se comparan en las Divinas letras à dos cosas bien distintas: à los cãdidos cogollos de la palma, y à las negras plumas del cuervo: *Come capitis eius sicut elata Palmaram, nigre quasi corvuli*. Blancos, y negros los cabellos del Esposo; blancos como la palma, y negros como el cuervo en sus plumas? Parece es dar à entender, que tenia en sus hebras taracea de varias canas: y esto no corresponde à la belleza del Esposo, en quien la perfeccion se acompañava con la juventud. Por esta variedad de cabellos entiendo el Parafraсте Chaldeo à los Preceptos Divinos; que si se observan, son como la Palma, que anuncia triunfos: si no se observã, son como las alas del cuervo, que vuelan para cebarse en los cadaveres de este mundo: *Eloquia, & precepta custodientibus ea sunt alba sicut nix: his autem qui non custodiant ea, sunt nigra sicut ala corvuli*. La Ley Divina, no observada, es como las alas del cuervo, que alimentandose de los cadaveres, y podre de la sensualidad, dexa para otro dia los propósitos de la conversion.

S. August.
serm. 201
de temp.

Asi lo observò San Agustin. Pero yã que la Ley Divina, quando se observa, es candida nieve, que comunica pureza en la vida; por que tiene propiedades de palma? Por las victorias que logra la conciencia justa; pues estando la Ca-

ridad Divina en el coraçon, como se halla consumado el cumplimiento de la Ley, se halla la Palma para triunfar, y vencer todas las dificultades, que embarazan la posesion del fin: *Ipsa charitas Palma est: ipsa enim est plenitudo victoriae: plenitudo legis Charitas est*. Los milagros que Dios obra en vna alma justificada, solo se dexan azechar de la propia experiencia: por que si en tiempo de la culpa era el alma misera esclava de sus pasiones, cautiva de sus deseos, aprisionada de sus engaños, despenada de sus frenéticos apetitos, y olvidada del fin para que Dios la puso por tesoro de vn fragil barro, y por custodia en la carcel de su cuerpo; despues en el tiempo de la gracia halla dentro de si cierto linage de fortaleza, que la dà imperio sobre las pasiones, luz contra las ceguedades, prudente juicio contra los engaños, y blando freno, que domestica los de fordenados apetitos.

Estas son las victorias, que comunica el Cielo à la alma, que con la primera gracia venció al demonio: *Nonne enim carum est, supra vires humanas, ultra naturam, contra consuetudinem esse, qua sustinetur?* dize San Bernardo. Obrar sobre las fuerças humanas, sobre los brios de la naturaleza, venciendo las antiguas costumbres viciosas, no es victoria declarada? Si; pero solo conoce estas victorias (dize S. Iuã) quien tiene experiencia de lograrlas: *Et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit*. Solo quien recibe el nuevo nombre de justificado conoce los triunfos con que le arma el Cielo contra las pasiones de su alvedrio. Este es vn don del Altisimo, que solo es conocido de los experimentados. Estãn los ojos en las manos de el recibo: *Hec gratia devotioni,* (di-

S. Ambr.
bref. lib.
de Isaac,
cap. 8.

S. Bern.
in proc.
super Pal.
90.

Apocal.
c. 2. v. 17.

S. Bern.
in ecclia.
mat. sub
hinc.

(dize S. Bernardo) *Et vultu docent de omnibus, quam expertus novit, in expertus ignorat: quantum nemo scit nisi qui accipit*. Esta experiencia agena de los Santos, y Justos, es el fiscal de nuestros olvidos. Como Ionã, y la Reyna del Austro fiscalizaron la obstinacion de los Hebreos, asi las almas justificadas acusan la rebeldia, y dureza de las que perseverã en culpa. La gracia de los vnos descubre mas la desgracia de los otros; pues pudiendo conseguir con la penitencia la victoria de sus pasiones, adoran la cadena de su captiverio miserable, para ser eternamente infelices.

Los Marineros, y Pilotos de la Nave en donde se embarcò Ionã, despues que cesò la tempestad, y tormenta (por haverse sepultado en vna Ballena la causa) ofrecierò à Dios sacrificios, y víctimas, con votos, y promessas religiosas: *Et timerunt viri timore magno Dominum, & immolaverunt hostias Domino, & voverunt vota*. Regularmente los que navegan dedican sus votos con la temerosa vista del naufragio; pero aqui despues de pasada la borrasca fueron las promessas: pues si los Marineros Gentiles estan yã libres del riesgo, como el temor siempre reyna en el coraçon afligido? como ofrecen víctimas al Dios verdadero? como le dedican votos? Porque por el efecto conocieron, que à Ionã le perseguia el mar como siervo fiel de la Casa de Dios, que queria prender al siervo fugitivo, y desleal: *Velut si quis persequatur fugitivum*, dize San Geronimo. Si yã el mar executò la prison de Ionã delinquente, como los Pilotos todavía fluctuaban en los temores? No era yã temer servil de la pena, sino temer filial de la culpa; pues se convirtieron à la Fè del Dios ver-

Ionã c. 1.
v. 16.

ÓNOMA D

RAL DE B

dadero, consagrando al Templo de Jerusalem sus votos, dizen Hugo, y Theophilato. Pues què les movió à enmendar sus errores, dexando la idolatria, y ceguedad de sus costumbres? Vieron antes à Ionã como pecador, ocioso, y dormido en el profundo de la Nave, sin hazer caso de la tempestad del mar, que le servia de divina inspiracion: vieron què el sortilegio, gobernado de superior impulso, lo descubrió por delinquente singular entre todos: vieron que Ionã, reconociendo su yerro, pidió à los Marineros lo arrojasen al mar en pena de sus delitos: vieron què esta resolucion heroica de morir luchando cò las olas, nacia de vna penitencia esforçada; entregando la prenda mas amable, que es la vida: *Morse sua vult Deum placare iratum, & tunc satisfacere*, dize Lira. Instruidos, pues, los Marineros con la experiencia de Ionã, hizier on este arriamiento à su propio coraçon: Este hombre fugitivo no ofendió à su Dios? No acusò su inobediencia el mar? No le hallamos dormido en las entrañas obscuras del Baxel? Pues què mudança es esta tan repentina? Antes dormido, y ahora tan desvelado? Antes fugitivo de Dios, y ahora se arroja à la justicia del mar, que lo viene à prender? Antes tan olvidado de su Ley, y ahora tan humilde, y rédido con el temor? Antes se baxò à lo profundo de la Nave, por no ver el horror de la tormenta, y ahora desea satisfacer su culpa, sacrificando su vida al cadahalso de las aguas? O gran Dios de Israel! Què fuerças dais al coraçon humano, para que vença todas las leyes de el amor proprio! las leyes de la vergüenza, confessando la culpa; las leyes de la conveniencia, descando

Lira, 116
Ionam.

The. n.
& Hugo,
ibidem.

agonizar entre las hondas, y ofreciendo el mayor tesoro de la vida en satisfaccion de la ofensa. Si estas fuerças dais al coraçon penitente, alumbrad, (ò gran Dios!) nuestras voluntades; recibid en accion de gracias nuestras victimas, y en prendas de nuestra esperanza nuestros votos, y promessas:

S. Hiero. tom. 6 in Ionã c. 1.

Lacrimis timuerunt, quia eis inlacrimaverat, se Domini fugere conspectum, et eius non fecisset precepta. Es animadvertenda pariter fugitivus nostri magnanimitas, non tergiversatur, non dissimulat, non negat; sed qui confessus fuerat de fuga, panam libenter assumit, dize San Gerónimo.

Esto que pasó con los Marineros à vista de Ionã, tiene frequentes copias de experiencias en las almas convertidas, que acusan tu dureza. Ver à vn alma, que antes del vicio era cautiva, y despues cõ la gracia, quedar de sus palsiones tan victoriosa, es lo que mas debe estimular tu dormida conciencia. No temas la lucha; pues te hará valeroso la vacion de la gracia. No te acobarde el conflicto de la pelea, pues el Cielo te comunica sus armãs. Y si alguna vez has gozado de la quietud pacifica, y serenidad de la gracia, acuerdate de susbrios y fortaleza: renueva en el alma aquellos laureles que perdiste con la culpa; porque habiendo gozado el dicho trono de la gracia, y habiendolo perdido por tu malicia, será peor del gracia de tu miserable conciencia, el no recuperar la inestimable joya; porque, como reparò Tertuliano, quien ha experimentado los viveres, y triunfos de la gracia, si vive gustoso entre las amargas prisiones de la culpa, es dar cõ su coraçon sentencia, que es mejor dominio el de Luzifer, que el de Dios; y todo el tiempo que continua en las culpas, es penitente del Demonio,

pues se arrepiente de la penitencia, que hizo en el tiempo de justificado: *Comparationem enim videtur esse. Qui utrumque cognoverit Dlabolo per allam penitentia penitentiam satisfaciens, erique tanto magis perofusus Deo, quanto amulo eius acceptus.*

De lo qual se figue, que quien comete la primera culpa, es malo; quien comete la segunda, despues de perdonada la primera, es peor en la malicia; pues añade à la deformidad de la ofensa la ingratitude mas alevosa: *Grave est hominem instructum delinquere; gravius absolutum peccare; servo peior est, qui patronum post datam libertatem offendit; beneficii ingratus est, qui datorem tum morti arrogantiã despicit,* dize el Chriofotomo.

Esto que es tan cierto en punto de doctrina, lo verèmos copiado en la divina Historia. Alimètò Dios al Pueblo de Israel con el candido rocio del Manà, y como al ingraro le cansa el gusto de los beneficios, por ser despreciadores del agradecimiento, causò el Manà tanto fastidio al paladar de los Hebreos, que con lamentos, y alaridos clamorò assi con sedicioso tumulto: *Animã nostrã avida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi Man.* Nuestros ojos no ven otra cosa, que vn rocio comestible; el qual no humedece, ni facia nuestros coraçones. Estas vòzes tan hijas de la ingratitude, como de la reguedad, irritaron tanto la ira de Dios, que pareció la culpa intolerable, aun à la mansedumbre de Moyses: *Irascensque est furor Domini valde; sed et Moysi intoleranda res visã est.* Tan abominable fue este pecado de los Hebreos, que no solo irritò al luez Divino; pero aun el Abogado se hizo Fiscal contra el Pueblo. Pues hagamosle vn argumento à Moyses. Es mayor pecado defear pezes, y hortaliza de Egipto, que

Tertul. lib. de penitent. c. 5.

S. Cyrif. homil. de lapso primi hominis.

Nomen c. 11. v. 26

idolatrar con el Bezerto? No es mayor culpa la sedicion soberbia, y altiva de Gorè; Datan, y Abiron? No es mayor culpa querer apedrear à su Caudillo Moyses? Pues si la idolatria en la conjuracion, y en las piedras riega, y aboga Moyses por los delinquentes Israelitas, como en el desseo de los pezes, y hortaliza, no es su mansedumbre medianera para el indulto de la misericordia, sino antes bien excita con sus querellas la divina vengança? La razon es; la idolatria fue la primera culpa del facti; y despues de perdonarla Dios, recaer con el desprecio del Manà, era sobre culpa segunda ingratitude. Y en què confitido lo intimo, y formal de esta ingratitude contra Dios? Gozaban en las Vanderas de su providencia, y en la noble adopcion de su gracia todo linage de bienes, y delicias: pues (como consta del Deuteronomio; y explica San Epifanio) en quarenta años de tiempo; ni se les rompiò el calçado, ni se consumiò, ni manchò el vestido; ni les creció el caballo. Contra las inclemencias del Cielo gozaban en la nube vn apedible toldo. El Manà que era alimento cotidiano, era mesa de todos los manjares, y gustos. Pues à vista de tantos beneficios refaltò mas la ingratitude de sus deseos. Y què deseos? *Recordamur phisium, quas comedebamus in Egipto gratis.* El desseo era comer de valde, y sin trabajo pezes en Egipto; luego desfeaban despreciando lo que posebian; porque en el Manà estaba el gusto de los pezes, sin que costase trabajo de redes, y lances. Assi lo afirma Salomon: *Paratum panem de Caelo prestisti illis sine labore, omne delectanturum in se habentem, et omnem saporis suavitatem: ad quã quisque volebat convertebatur.* Y es sentir de San Iuan Chri-

Deutero. cap. 5.

Sapient. a. c. 16. v. 20

stotomo con el Nazianzeno, que el Manà era mesa de todos los sabores, y deleytes; assi en el paladar de los malos, como de los buenos. Esta, pues, fue la ingratitude mas fea: gozar todos los gustos en el estado de la gracia, y estar tan ciega la malicia, que con todo esto amasen el estado de la culpa defatendiendo lo mismo que lograbán.

Hay otra ingratitude: Si y la mayor. Y esta fue, conocer los dos estados de la culpa; y de la gracia; experimentar los males de vno, y los bienes de otro; y despues desta experiencia hechar el fallo, y sentenciar, que el estado de la culpa es bueno, y amable; y los gustos de Dios no facian, ni riegan los coraçones: *Animã nostrã avida est: huc nobis erat in Egipto.* Nuestra alma està seca con este rocio del Cielo. Muy bien nos fue à nosotros en Egipto. Y como les fue à los Hebreos? Era bueno el maltratarlos? El affigirlos? El oprimirlos con amargura de trabajos? *Affligebant illudentes eis; atque ad amaritudinem perducebant vitam eorum.* Esta es la mala sentencia del coraçon, dar al estado de los males la fama, y atributò de bienes: *Bend nobis erat.* Por esso en otra ocasion hallo muy desabrido, y enojado al pacientissimo Moyses: *Irascensque Moyses valde.* La antecedencia del Texto propone el motivo de vn tan singular enojo: *Eduxisti nos de terra, quã lacte, et melle manabat, ut occideres in deserto.* A la tierra de Egipto atribuye el mal juicio de los ingratos, la propiedad que gozã la tierra feliz de Promissioni. Pues esto de llamar tierra de deleytes à la tierra de las penalidades, es sentenciar en favor de el Demonio, para que gane todos los pleytos de nuestro alvedrio; siendo este modo de sentenciar la mas

Exod. c. 6. v. 13.

Numer. c. 16. v. 15.

tor

torpe, fea, y abominable ingrati- tud. O que bien lo pondero San Agustin! Que mayor miseria del linage humano, que siendo amarga la culpa se juzgue que es dulce para la conciencia? Que mayor ceguedad, que llamar flores del gusto las que son espinas, que lastiman con trabajos? Si siendo amargo le amas como dulce; si siendo campo de abrojos, le amas como Paraiso, si fuera dulce; y ameno, como le amara tu cora- con despenado? *O infelicitas gena- rti humani! Amarus est mundus, & diligitur, puta si dulcis esset, qualiter diligeretur? Flores eius quomodo colligeres, qui a spiritus non remoues manū?* Puso Dios dulçuras intimas; y ocultas en el estado de la gracia: puso Dios las penas de amargu- ras, y congojas en el estado de la culpa; y no puede ser mayor la delçura de la gracia, que amar el cautiverio, como si fuera liber- tad: amar la cadena, como si fuera joya: amar la tirania de las pasio- nes, como si fuera serenidad quie- ta, y apacible. Concluyo, pues, que si has conocido el tesoro de la gracia, y sus maravillosos efec- tos, correspondan al conocimien- to los frutos: *Dominum cognoueris, imitas: simul suspexeris, reuerentis. Caterum quid te cognouisse interest, cum isdem incubas, quibus reuē igna- ras, dixit Tertuliano.*

S. Aug. scdm. 11 & 49. de temp.

Tertul. de pe- nitentia cap. 6.

S. III

LA gracia perseverante es la in- ultimable joya con que se cõ- pra el gozo de la vida eterna. Es la perseverancia la nutriz de el merito, la medianera del premio, hermana de la paciencia, hija de la constancia, vinculo de la cari- dad, valuarte de la virtud. En fal- tar esta, ni el obsequio tiene galar- don, ni el beneficio recompensa,

ni la fortaleza alabanga. Esta so- la por constante, firme, y vniforme en la virtud, merece los con- stantes bienes de la eternidad; di- zte San Laurencio Iustiniano: *Nu- trix est ad meritum; mediatrix est ad premium; soror patientie, constantie filia, charitatis vinculum; sanctitatis propugnaculum. Tolle hanc; nec obsta- quum mercedem habet, nec beneficium gratiam; nec laudem fortitudo.* Esta es la virtud, que multiplica los meritos con la continuacion de los passos; y participando de Dios el rocio de su inmutabilidad, refir- ma el alvedrio, restablece los exer- cicios santos, y asegura los bue- los del coraçon virtuoso: *Optimum est enim gratia stabilire cor.*

Vno de los mayores elogios de el Santo Henoch, es ser exemplar de penitencia; no solo en el pri- mitivo siglo de oro, sino en el vltimo, y cadente siglo de yerro, de quien sera martillo funesto el Antechris- to: *Henoch placuit Deo, & translatus est in Paradysum, ut det gentibus penitentiam.* El Texto Griego lee: *Henoch translatus est exemplum penitentie generationibus.* Pero avien- do en aquel dorado siglo del mū- do tantos hombres justos, como Seth, Enos, y Noe, que fueron es- pejos de penitente vida, negando- se a las delicias primitivas de la naturaleza; por que Henoch gozò el ser exemplo de penitencia heroica? El Texto del Genesis lo de- clara: *Et ambulavit Henoch cum Deo: ambulavitque cum Deo, & non apparuit; quia tulit eum Deus.* Dos vezes se dize de Henoch que caminò con Dios. Pues no basta vna alabanga para explicar su virtud heroica? No, dize Cayetano. Dos vezes se dize que anduvo con Dios; porque siempre fue cami- nando, y perseverando en la vir- tud, sin intercadencia del primer fervor; y quien camina, y perseve-

S. Laure. Iustinian. cap. de per- severant,

Ad Habr. cap. 13.

Ecclesiast. cap. 44. v. 16.

Gen. 5. v. 22.

Cayetan. ibid.

ra, como multiplica el merito, du- plica el seguimiento, y los passos: *Ad explicandum, quod ab ineunte aeta- te profecti in via Dei, & perseveraverit proficendo in ea semper.* Por esta causa interpreta San Ambrosio el nombre de Henoch, llamandolo Gracia de Dios: *Henoch, qui dicitur latine Dei gratia.* Y San Cipriano interpreta el nombre de Henoch, llamandolo renovado: *Henoch dicitur innovatus;* porque con la gra- cia perseverante, enlaçando los dias, meses, y años, se renovaban sus meritos: y lo que gastò el fue- go, y fomite de la concupiscencia, con el perseverante alimento de la virtud se restauraba.

S. Ambro. lib. de Pa- tr. 3.

S. Cypria- nus tract. de mori- bus Sina, & Sion.

Pero siempre queda en pie la duda: porque Seth, Enos, y Noe perseveraron firmes en el camino de la virtud. Pues como no son aplaudidos por exemplares de la perfeccion? Como no gozan en compania de Henoch el grado, y laurea de la inmortalidad? Verdad es que estos justos perseveraron como Henoch; pero entre todos fue este el eximio, y preheminen- te en la santidad, y en los grados de perseverar con aumento heroico en la virtud: y así dixo el Na- zianzeno, que la vida de Henoch era vna perpetua translacion al Paraiso de la gracia; y así quien todos los dias se trasladaba con virtudes, era justo lo premiaffen, trasladandolo con deleytes: *Omnis eius vita nihil aliud quam translatio erat.* Y así se ha de notar el numero de años que vivió. Fue- ron trescientos y sesenta y cinco. Lo que es el Sol en los dias de vn año perfecto, fue Henoch en los años de vn merito consumado; y así consumada la carrera del tie- po, fue trasladado como Sol del Paraiso. Y como el Sol es simbolo de la resurreccion, y de la inmortalidad, así Henoch pintò en la

Nazianz. orat. 20.

ÓNOMAD

ERAL DE B

carrera de su vida la resurreccion, y la inmortalidad, y los passos: *Henoch primus itaque placuit Deo descripsi, ac figuravit resurrectio- ni immortalis effectus, dicit Anastasio Sinaita.* Como Sol se traslada He- noch al delicioso Cielo del Paray- so: porque en el Sol està dibujada la perseverancia en la virtud, co- mo al contrario en las mudanças de la Luna se pinta la inconstancia del coraçon: *Homo Sanctus in sa- pientia manet sicut Sol, nam stultus ut Luna mutatur.* Es la vida del iusto como la luz de la Aurora, que vā siempre creciẽdo con perseveran- te claridad, hasta que se perfecciona la carrera del Sol: *Iustorum semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectam diem.* Fue Henoch en la carrera de sus años, como el Sol en la carrera del Zodia- co; perseverò siempre en luzir, siempre se renovò con la gracia de Dios: pues este, que como Sol se renueva, y con la perseverancia aumenta la gracia Divina, serà el exemplar de la penitencia, para que todos aprendan firmeza en las buenas obras.

Asi como la tierra necessita de perseverante cultura, así el alma necessita del continuo exercicio de virtudes, labrando con el arado de la gracia, los sentidos, y po- tencias. Todos los dias ha de ha- ver especiales furcos de mortifica- cion, porque nuestro alvedrio se cultive para la inmortalidad. En confirmacion de esta verdad, se llaman las mexillas de la Iglesia, furcos en el campo de los aromas: *Genā eius sicut arcole aromatum.* Pues como pueden ser las mexi- llas hermosas, si estā surcada? La Iglesia no es hermosa, sin man- cha, ni arrugas? Si; pero aunque la Iglesia no envejece con los furcos del tiempo, ni le estampa sus arru- gas la inelencencia de los años,

Anastasi. lib. 10. Hexeme- roa,

Eccles. 1. 27. v. 12,

Prov. 4. 18,

Cantic. 5. v. 13,

no obstante tiene las mexillas mas hermosas quanto mas furcadas cō la penitencia. Así leyó Aquila: *Sicut fulci florum.* La Chaldayca lo explica: Las tablas de la Ley son las dos mexillas de la Iglesia; cuyos diez Preceptos son diez furcos, que producen varias flores de virtudes para recreo de los corazones: *Dae tabule lapidee, quas dedit populo suo, scriptae erant decem lineis, similibus lineis horci aromatatum.* El mas delicioso, y ameno jardin necessita de mas cultivo, para que se perpetue su frondosidad. Como la tierra cada dia produce espigas, y abrojos, cada dia necessita de la agricultura para el remedio. Así es el coraçon humano, en quien los diez Preceptos de la Ley son diez furcos de la agricultura de Dios: *Dei agricultura estis.* Y para que de el fruto en la vltima hora de la vida, en todas las horas antecedentes se ha de cultivar este campo del alma.

A todas las almas que se desposan con Christo en el Bautismo, se les dize en language mistico, lo que à Rebecca le dixerón en idioma congratulatorio quando la esperaba Isaac en su dichoso tálamo: *Crescas in mille millia.* Porque si el alma no crece en la virtud, precisamente ha de cejar, venciendo el impetu, y las pasiones de su propio coraçon. Bien así como el que quiere vencer la corriente de vn rio, caminando contra el impulso de las aguas; pues todo el tiempo que no camina à zia arriba con esfuergo, queda con la corriente de las aguas vencido. Dos calores tenemos en el alma, segun los dos Adanes, terreno, y celestial. El vn calor lo fomenta el fuego de la concupiscencia; el otro calor lo fomenta el sacro fuego de la gracia; y así para que el fuego de las pasiones no quede victo-

rioso, el fuego de la gracia ha de alimentarle cō santos exercicios, y ha de crecer siempre en meritorios aumentos.

Estando pescando los Apostoles en el mar de Genesareth, se les apareció Christo, y les pidió alimento, llamandolos con el amoroso nombre de Niños: *Pueri, nunquid pulmentarium habetis?* Niños los llama, quando son venerables ancianos en el discreto, y prudente juicio? De verdad que San Pedro se llama el mas anciano de todos: *Consenior, & testis Christi passionum.* Pues como Christo da el nombre de puericia à la anciana, y venerable prudencia? San Agustín responde: que los hombres en la puericia crecen siempre; es vn estado de aumento; porque no se contenta la naturaleza con lo adquirido. Enlazase el infante todos los dias con los pechos de su madre, y perseverando en libar el candido licor, fortalece la vida, aumenta la organizacion del cuerpo, y crece, para conseguir el estado de robusto: *Pueros alioquitur, ut festinent crescere: quid est crescere? Proficere: infans avidè inhiat uberibus matris, & citò crescit.* Admirable alusion de los Apostoles fuero los doze Tribus, y Linages de Israel, cuya virtud se pintó en el frondoso, y alto Cedro, à quien bañan sus raizes el agua de los divinos auxilios: *Quam pulchra Tabernacula tua Jacob: ut Tabernacula, que fixit Dominus quasi Cedri propè aquas.* La eleccion de los Santos para la Gloria la pintó David en la multiplicacion de virtudes, que produce, como Cedro el alma: *Sicut Cedrus Libani multiplicabitur.* Llamase, pues, los iustos Cedros del Parayso, porque multiplican los meritos. De que modo? Aponio: *Natura Cedrorum semper crescere fertur, neque aliquando sinitur in senectute.*

Ioan. c. 21
v. 5.

1. Petri,
c. 5. v. 1.

S. Augusti.
tom. 9.
tract. 3. in
Ioan.

Numero:
c. 24. v. 4.

Ps. 91

Apon. lib:
3. in Can-
ticis.

711

Autem tre. Esta diferencia hay del Cedro à los demás arboles; que el Cedro no tiene termino ajustado para la magnitud; siempre dilata sus ramas, siempre aumenta su estatura frondosa; y como siempre conserva el estado de la infancia creciendo, jamás conoce la decrepitud el tronco. Los demás arboles, porque cesan en crecer, pierden los fueros de la juventud; cesan sujetos à las inclemencias del Otoño, y son despues miseros esqueleros del Invierno. Luego bien dize el Profeta, que los Apostoles, y los que imitan su perseverancia, son los Cedros de la Iglesia; pues para que la virtud jamás envegezca, ni se marchite, ha de ser el alma como Cedro, creciendo en los aumentos espirituales.

Los medios para conseguir esta escala preciosa de Jacob, es la continuación en subir por la graderia de la virtud. El primer medio para la constancia, lo propone S. Pablo en la consideracion de la bondad eterna: *Momentaneum enim, & leve tribulationis nostrae, et tenuis gloriae pondus operatur in nobis.* Quien imitare à la firmeza de la eternidad en el merecer, hallará à la eternidad en el gozo de su coraçon. Aspero camino es la mortificacion del alma, negandole à los deseos de la voluntad propia; pero esta constancia en el padecer tiene fin, y no tiene fin la perseverancia en el gozar. O que aliento cobran las alas del coraçon, quando se conoce, que es limitado el trabajo, y que es infinito el premio!

Despues que el Patriarca Abraham hizo confederacion, y paz cō el Rey Abimelech, plantó en la Region de Bersabè mucha variedad de arboles, que con las copas rexiessen vn frondoso bosque, en cuya amena sombra erigió Altar, y dedicó Oratorio, para invocar à

Dios con el atributo de Eternos: *Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei Aeterni.* Parece que Abraham debia invocar à Dios Eterno, quando à su fin, y descendencia hizo noble Solar de Estrellas fixas, à quien prometió el Messias, como Sol de las almas: *Numeras Stellas si popes. Et dixit ei: sic eris semen tuum.* Luego parece debia agradecer à Dios Eterno la revelacion de dar temporalmente à su hijo. Ya lo agradeció entonces Abraham con las cinco victimas que ofreció, satisfaciendo de algùn modo las cinco llagas que Dios hecho Hombre havia de recibir por los hijos de Abraham: Pero en la Region, y sitio de Bersabè tuvo singular motivo para invocar à Dios Eterno. El desierto de Bersabè es aspero, arenoso, inculto: en él padecian mucho los peregrinos, y pasajeros, para cuyo hospicio, y regalo plantó Abraham aquella selva de arboles fructiferos, y amenos; en cuya sombra festeaban los pobres; y en cuya mesa cobraban aliento para continuar su viaje: *Vi amantiate loci recrearentur, & fructibus escicerentur,* dixo la Lira del Coro Seraphico, siguiendo al Targo Ierolomitano. Era Abraham el Maestro de la Fè, el Confeso de la virtud, el exemplo de la fidelidad con Dios: *Agitur qui ex fide sunt, benedicuntur cum fidelit Abraham.* Y así, como Doctor ilustrado con verdades del Cielo, catequizaba los pasajeros, y peregrinos. O mortales! Penoso es el desierto de Bersabè, asperas sus sendas, prolixas sus jornadas; pero acordaos de vn Dios, que como Eterno premia; poned los ojos en la duracion infinita de la recompensa, para tener duracion perseverante en las fatigas. De aquí à pocos años vereis el fin de los trabajos, y vereis sin fin la Region de los con-

Genef. c.
21. v. 33.

Genef.
cap. 13.

®

105

fuclos. Así los animó la discrecion de Abraham contra las penalidades de vn desierto, y así nos anima S^a Pablo, para tolerar la mortificaci^on meritoria en este mundo. O qué desiguales son las balanças de la eternidad, y el tiempo! Si quieres à Dios perseverante, infinito, y eterno para premiarte, como no has de perseverar en las virtudes, si la Cruz se reduce à la clausula de vn tiempo breve? Preguntandole vn curioso al insigne, y admirable Pintor Zeuxis, por qué consumia tanto tiempo en colorir sus ideas, y en perfilar tan prolixamente sus pinturas? Respondió con esta alta sentenciã: *Pingo aeternitat*. Mucho cuesta de pintar en el alma la imagen sobrenatural, y divina, para echar con el Verbo la semejança: *In eandem imaginem transformamur*. Cuesta la negacion de los propios deseos, cuesta la muerte de nuestro alvedrio, cuesta vna perpetua cruz en los ombros; pero para suavizar el dolor, la amargura, y el peso, debemos fixar los ojos en que el alma se pinta para la eternidad del Cielo: temporalmente padece los colores sangrientos de la Cruz, tiempo le quedará en la eternidad para que esta imagen descanse, y goze las delicias quando se vna con su original en la Bienaventurança.

El segundo medio para perseverar, es el divino amor. Vniendose con vn Dios constante, será tu alma perseverante, y firme: *Qui adhæret Deo, spiritus vnus est: qui peccata, laps vnus*, dize San Bernardo. Continuar en la frecuencia de Sacramentos, es aumentar los grados de la vnion divina; y à esse passo se aumentá los grados de la fortaleza. Zachariás dixo, que Dios era muralla de fuego para defenfa del alma: *Ero ei murus ignis in circuitu*. Con la frecuencia de Sacramentos, y otros exercicios santos se multi-

Plin. lib. 35. c. 9. de 10. Plutarcus in Pericle.

S. Bern. ferm. 8. in Pl. 90.

Zachar. c. 2. v. 5.

plica la llama de este muro, y con el aumento del fuego es à mas seguro de los aquilones frios del pecado. Es nuestro alvedrio como vna rueda, que no tiene cofrancia en lo bueno, por ser tá voluble como sus delcos, y apetitos: *Præcordia fatui quasi rota*. Y para que esta rueda esse firme en el camino de la virtud, con los Clavos de la Cruz de Christo se ha de fortalecer, vniédose cõ aquella rueda celestial que tenia al Espiritu de Dios.

Quando el Arca del Testamento se trasladó de casa Obdeon al Aleazar, y Palacio de David, obserua el Texto, que Dios ayudó con especial auxilio à los Levitas, que llevaban en sus ombros el sagrado peso de la Arca: *Cumque adiuisset Deus Levitas, qui portabant Arcam factu dei Domini*. La Seraphica Lira explica esta ayuda de costa en no haber sentido los Levitas el peso del Arca quando subian al Monte Sion por la fragosa cuesta: *Ne scilicet pondus fieret eis graue*. Pero sído Dios quien obra con razon altissima, hemos de azechar esta inaccesible causa. Quiso Dios aligerar entõces el peso del Arca para consuelo de los Levitas: porque poco antes havia castigado al Sacerdote Oza, quitandole de repente la vida, por que (como explica S. Geronimo) temió llevar en sus ombros el peso de la Arca: y así el castigo correspondió al pecado; pues se le sedó el ombro que rehusó llevar tan divino peso: *Quod aruisset brachium eius, et humerus, ubi Arca Domini portanda erat*.

Para explicacion de este lugar, otro nos ha de prestar su luz. Vn Profeta amenazó al Sacerdote Heli, que Dios le havia de cortar el brazo. Pues cómo no se cumplió esta amenaza? *Præcidam brachium tuum*. Ya se executó, dize S. Geronimo; pues quando en tiempo de

Ecclesi. c. 33 v. 5.

1. Paralip. c. 15. v. 26

Lira ibid.

S. Hier. sup. c. 1. c. 1. Regum.

1. Reg. m. c. 2. v. 31.

He-

S. Hier. in quest. Regum.

Heli se perdió la Arca de Dios, entõces se perdió el brazo de la fortaleza con el Arca: *Brachium Arcam vocat*. Luego el Arca de Dios dà brazos, fuerças, y poder; si el Sacerdote Oza huiera llevado à ombros la Arca Divina, huiera conseruado el brazo de la fortaleza. Ahora entenderemos la causa por que Dios aligera el peso del Arca, quando en sus ombros la llevan los Levitas. Hablabales al coraçon Dios con la misma experiencia: vuestros ombros à solas no han de perseverar cõ la carga; porque desfalocen, se cãsan, y se fatigã. Vnid, pues, vuestros ombros con el Arca celestial, con el peso de mi Ley; y con esta vnid de vuestros ombros, y el peso Divino, participareis mis ombros, para no sentir el peso, y perseverar en el camino de los trabajos.

El tercer medio (que nace del segundo, y es juntamente disposicion para lograrlo) es la oracion. Dadme gracia (dize San Agustín) ò amantissimo Señor! para cumplir lo que mandais, y mandad lo que fuere de vuestra elecci^on. Es la oracion (dize San Gregorio Niseno) presidio de la pureza, freno de la ira, serenidad de la soberbia, olvido de las injurias, castigo de la embidia, destierro de la injusticia, enmienda de la impiedad, fortaleza de los cuerpos, firmeza de la ley, seguridad de la paz, sello de la castidad, escudo de los passageros, custodia de los dormidos, libertad de los cautivos, quietud de los fatigados, consuelo de los tristes, y delicia de los alegres. Con la oracion se hazé propios los bienes divinos, se recibe el rocío del Cielo, se heredan sus tesoros, y se continua la fecunda lluvia de los auxilios.

La estatura de la Iglesia se pinta en el talle ayroso de la Palma: *Sta-*

tura tua assimilata est Palma. Aquila leyó: *Resurrexisti in aetate tua*. Simacho: *Iuuentus, vel aetas tua*. La iuuentud, la edad, la resurreccion de la Iglesia es semejante à la florida, y fructuosa Palma, que erigiendo los candidos cabellos al Cielo, siempre persevera, y conserva la inmortalidad de sus triunfos: *Statura Ecclesie est per seuerantia con ramis*, dize Honorio. El Paraphrastes Chaldeo dize: que quando los Israelitas elevan las manos en la oraci^on fervorosa, son sus dedos ramos de Palma, para que el alma goze victoriosa estatura: *Tempore quo Sacerdotes extendunt manus suas in oratione, similes sunt digiti manuum eorum ramis Palmarum*. Como quien dize: La estatura del alma es perseverante en los triunfos contra la culpa, mientras persevera el espiritu de la oracion fervorosa. Todo quanto se elevan las manos en las súplicas, y ruegos, crece la elevacion de los triunfos: Luego la perseverancia en merecer, y fructificar para Dios, nace de la oracion, que es de las divinas influencias humilde raiz. Quanto mas se humilla el alma rogando, mas se eleva el espiritu mercediendo.

El quarto, y vltimo medio nace de los antecedentes sobredichos: Y es, la confiança en el divino amparo. No manda Dios cosas impossibles; y así el mismo Legislador de nuestro alvedrio dà las influencias, y patrocinio para el cumplimiento. El Celestial Labrador, que nos pide en las virtudes, y meritos la cosecha, se empeña en dar la lluvia, fecundar la tierra, y franquear la semilla. Por esso se llama Christo Alpha, y Omega del Alphabeto Griego: *Ego sum Alpha, et Omega*; porque (como observó el Abad Rupert) si Alpha significa la vnidad Arismetica, Omega significa el guarismo de ochocientos: Alpha

Honorio Augustini in Cantici cap. 7.

Apocalip. c. 1. v. 8.

Rupertus ibidem.

O 2 v. 11.

vnum, Omega significat obliuiscens.
 Porque Christo en el principio de la virtud, si favorece como vno, en el fin, y consumacion favorece como ochocientos. Y si es la letra vltima del Alphabeto simbolo de la perseverancia en el libro de la vida (como nota Hugo Cardenal) Christo se multiplica para favorecer, si el alma multiplica sus meritos con las obras, y descos de perseverar.

Estas son las tres gracias, que hazen à la alma dichosa. La gracia que llama, la que santifica, y la que persevera. La vocacion Divina es Oriente de los defenganos, para despejar las sombras de nuestro alvedrio; es viento suave, con que navega el coraçon humano, venciendo los escollos, y peligros, para lograr el puerto; es rocio de todos los campos; raiz de todos los frutos, fuente de todos los arroyos, resplandor de todos los Cielos, y Aurora suave del Espirita

Santo, que nos haze suspirar, respirar, y aspirar à los bienes Divinos. La gracia que santifica, es oficina de todos los tesoros para el alma, es transformacion de la Imagen Divina, es preciosa niña en los ojos de la conciencia, es de el coraçon vigilante custodia. La gracia perseverante es puerca del Cielo, seguridad del galardon, llave de la felicidad, y corona del merito para las sienes de la virtud. Esta joya se labra con la vista de los bienes eternos, con el crisol del amor divino, con el viento de las suplicas, y ruegos, y con el sagrado síncel de la confianza en el soberano patrocinio. Busquemos como ovejas (que destinò la providencia para el pasto eterno) las tres gracias de nuestro Pastor amoroso, para que llamados, justificados, y fortalecidos figamos al Pastor sus huellas con obediencia, caridad, y gracia, prenda de la Gloria, &c.

SERMON QUINTO.

VIERNES DE LA PISCINA.

PREDICADO AL REY NUESTRO SEÑOR.

Paraphrasis de el Evangelio.

NO puede ser el beneficio mas precioso, que aquel que haze defengañados, y agradecidos. Ni hay mas rica prenda para el entendimiento, que el defengano; ni mas tesoro para ennoblecer à el alvedrio, que el agradecimiento. Quien recibe este linage de favor, recibe ojos, y manos para ver, y para pagar: recibe vna luziente dadiva, y vna illustre recompensa; porque à vn tiempo recibe la lluvia, y la cosecha de la alma. Dos Cherubines labrò Salomon sobre el Altar del Incienso, semejantes à los dos que tenia el Propiciatorio: *Vt ex ipso fieret similitudo quadrigæ Cherubim.* Iba acompañada la sabiduria de los Cherubines con el Incienso grato, y

Hug. Car
den. super
epist. 2. ad
Timot. c.
2.

y reverente. Servian los Cherubines para influir discretos defenganos; y el Incienso se ofrecia como prenda de fino agradecimiento, para que el entendimiento, y la voluntad quedassen igualmente favorecidos.

Oy tenemos à vn Paralitico ilustrado con ambas prendas del Cielo. Havia en la Ciudad de Ierusalem vn estanque de aguas maravillosas, que segun Beda, Gencbrardo, y Serario, estaban en el mismo sitio en donde el Profeta Ieremias escondió el fuego sacro antes que entrasse en Ierusalem el Exercito de los Chaldeos. Favorecia el Cielo à tiempos el lugar de tan rico deposito; pues baxaba vn Angel à mover las aguas, siendo la comocion de las ondas señal que daba Dios para curar todo linage de dolencias. Sitiaban el estanque en cinco porticos, cinco miserables tropas de enfermos, que miraban como espejo de su salud prodigiosa el movimiento celestial del agua. Todos atendian al murmurio de las ondas; porque solo era dichoso, quien gozaba las primicias. En esta, pues, atarazana de la misericordia (en donde las naves enfermas esperaban la oportunidad para arrojarle al agua) estava vn enfermo de perlesia, sin hombre para el valimiento, pero con Angel para el defengano. No le aprovechò el movimiento del Angel para la curacion de su cuerpo; pero usufructuò la inspiracion del Cielo en la curacion, y defengano de su espiritu. Porque tres motivos tuvo para estar defengano, en la proliza experiencia de tan largo tiempo.

El primer defengano fue conocer, que havia esperado treinta y ocho años en el mundo, sin conseguir el remedio: y luego que viò à su Principe consiguió la salud, sin que le costasse esperar. Que bien dixo Ihsaias: Que havia de confundirle la esperanza del mundo, por ser negra, como Etiopia en lo atezado: *Confundentur ab Æthiopia spe sua;* porque si las vanas promessas dan color de verde Primavera à la esperanza; lo contrario defengaña la experiencia; pues no es color verde, sino de Eriope: no es color que florece para el deleo, sino que escarmienta como tragico luto. Que de años fue este Paralitico esclavo de la esperanza! Y con los fugitivos eslabones de los dias, crecian las permanentes fortijas de su cadena. Aumentabanse con las esperanças las agonias, sin que para la salud sirviesen de merito las congojas. Esto tiene el mundo en las antefalas. Esperar, y pretender son lima sorda de los meritos; que aunque los disminuye para el premio, los labra, y pule para el defengano.

La segunda licion de escarmiento fue, que hasta entonces no havia recibido la salud, porque le faltaban los braços del favor; pero Christo, como Principe recto, solo por verle sin amparo lo havia favorecido. El mundo dà la mano à quien tiene mas braços agenos; el Rey del Cielo favorece mas à quien halla con menos braços de favor. El mundo privilegia mas à quien està mas cerca del agua de los favores; el Rey del

Beda in
cap. 2. Es-
dra. Ge-
nebraro,
in Chrono-
log. &
Nicolaus
Serar. in
lib. 2. Ma-
chab. c. 1.
q. 14.

Esaiæ c.
2. v. 5.

R
2. v. 2. 3

vnum, Omega significat obliuiscitur.
 Porque Christo en el principio de la virtud, si favorece como vno, en el fin, y consumacion favorece como ochocientos. Y si es la letra vltima del Alphabeto simbolo de la perseverancia en el libro de la vida (como nota Hugo Cardenal) Christo se multiplica para favorecer, si el alma multiplica sus meritos con las obras, y descos de perseverar.

Estas son las tres gracias, que hazen à la alma dichosa. La gracia que llama, la que santifica, y la que persevera. La vocacion Divina es Oriente de los defenganos, para despejar las sombras de nuestro alvedrio; es viento suave, con que navega el coraçon humano, venciendo los escollos, y peligros, para lograr el puerto; es rocio de todos los campos; raiz de todos los frutos, fuente de todos los arroyos, resplandor de todos los Cielos, y Aurora suave del Espirita

Santo, que nos haze suspirar, respirar, y aspirar à los bienes Divinos. La gracia que santifica, es oficina de todos los tesoros para el alma, es transformacion de la Imagen Divina, es preciosa niña en los ojos de la conciencia, es de el coraçon vigilante custodia. La gracia perseverante es puerta del Cielo, seguridad del galardon, llave de la felicidad, y corona del merito para las sienes de la virtud. Esta joya se labra con la vista de los bienes eternos, con el crisol del amor divino, con el viento de las suplicas, y ruegos, y con el sagrado síncel de la confianza en el soberano patrocinio. Busquemos como ovejas (que destinò la providencia para el pasto eterno) las tres gracias de nuestro Pastor amoroso, para que llamados, justificados, y fortalecidos figamos al Pastor sus huellas con obediencia, caridad, y gracia, prenda de la Gloria, &c.

SERMON QUINTO.

VIERNES DE LA PISCINA.

PREDICADO AL REY NUESTRO SEÑOR.

Paraphrasis de el Evangelio.

NO puede ser el beneficio mas precioso, que aquel que haze defengañados, y agradecidos. Ni hay mas rica prenda para el entendimiento, que el defengano; ni mas tesoro para ennoblecer à el alvedrio, que el agradecimiento. Quien recibe este linage de favor, recibe ojos, y manos para ver, y para pagar: recibe vna luziente dadiva, y vna illustre recompensa; porque à vn tiempo recibe la lluvia, y la cosecha de la alma. Dos Cherubines labrò Salomon sobre el Altar del Incienso, semejantes à los dos que tenia el Propiciatorio: *Vt ex ipso fieret similitudo quadrigæ Cherubim.* Iba acompañada la sabiduria de los Cherubines con el Incienso grato,

Hug. Car
den. super
epist. 2. ad
Timot. c.
2.

UNIVERSIDAD

y reverente. Servian los Cherubines para influir discretos defenganos; y el Incienso se ofrecia como prenda de fino agradecimiento, para que el entendimiento, y la voluntad quedassen igualmente favorecidos.

Oy tenemos à vn Paralitico ilustrado con ambas prendas del Cielo. Havia en la Ciudad de Ierusalem vn estanque de aguas maravillosas, que segun Beda, Gencbrardo, y Serario, estaban en el mismo sitio en donde el Profeta Ieremias escondió el fuego sacro antes que entrasse en Ierusalem el Exercito de los Chaldeos. Favorecia el Cielo à tiempos el lugar de tan rico deposito; pues baxaba vn Angel à mover las aguas, siendo la comocion de las ondas señal que daba Dios para curar todo linage de dolencias. Sitiaban el estanque en cinco porticos, cinco miserables tropas de enfermos, que miraban como espejo de su salud prodigiosa el movimiento celestial del agua. Todos atendian al murmurio de las ondas; porque solo era dichoso, quien gozaba las primicias. En esta, pues, atarazana de la misericordia (en donde las naves enfermas esperaban la oportunidad para arrojarle al agua) estava vn enfermo de perlesia, sin hombre para el valimiento, pero con Angel para el defengano. No le aprovechò el movimiento del Angel para la curacion de su cuerpo; pero usufructuò la inspiracion del Cielo en la curacion, y defengano de su espiritu. Porque tres motivos tuvo para estar defengano, en la proliza experiencia de tan largo tiempo.

El primer defengano fue conocer, que havia esperado treinta y ocho años en el mundo, sin conseguir el remedio: y luego que viò à su Principe consiguió la salud, sin que le costasse esperar. Que bien dixo Isaías: Que havia de confundirle la esperanza del mundo, por ser negra, como Etiopia en lo atezado: *Confundetur ab Æthiopia spe sua;* porque si las vanas promessas dan color de verde Primavera à la esperanza; lo contrario defengaña la experiencia; pues no es color verde, sino de Eriope: no es color que florece para el deleo, sino que escarmienta como tragico luto. Que de años fue este Paralitico esclavo de la esperanza! Y con los fugitivos eslabones de los dias, crecian las permanentes fortijas de su cadena. Aumentabanse con las esperanças las agonias, sin que para la salud sirviesen de merito las congojas. Esto tiene el mundo en las antefalas. Esperar, y pretender son lima sorda de los meritos; que aunque los disminuye para el premio, los labra, y pule para el defengano.

La segunda licion de escarmiento fue, que hasta entonces no havia recibido la salud, porque le faltaban los braços del favor; pero Christo, como Principe recto, solo por verle sin amparo lo havia favorecido. El mundo dà la mano à quien tiene mas braços agenos; el Rey del Cielo favorece mas à quien halla con menos braços de favor. El mundo privilegia mas à quien està mas cerca del agua de los favores; el Rey del

Beda in
cap. 2. Es-
dra. Ge-
nebraro,
in Chrono-
log. &
Nicolaus
Serar. in
lib. 2. Ma-
chab. c. 1.
q. 14.

Esaiæ c.
2. v. 5.

R

Cielo beneficia mas à quien està mas lexos del agua que haze felizes: pues como buen Superior, y Medico de sus Reynos, desea curar al mas necesitado, no al mas entremetido. Despues de tres años de esterilidad le dixo el Profeta Elias al Rey Achab: Gran sonido hay de lluvia en las nubes: *Ascende comed, & bibe, quia sonus multae pluviae est.* Pues si el Cielo entonces estaba sereno, y costò siete instantias de oracion el que se fecundasse aquella prodigiosa nubecilla del mar, como hay sonido de tan copiosa lluvia, quando todavia està despejada, y limpia de nubes la Efera: Por esso mismo. En el mundo llueve por que lloviò. Vna agua es disposicion para otra. Elevantse vapores, forjanse nubes, y destilante en ordenadas fuentes; mas Elias, que penetraba la condicion de Dios, discurre al contrario del mundo en el llover. El sonido de la lluvia no nace del vapor dichoso, y elevado à la Region del ayre; nace de la necesidad con que gimen los valles, y montes. El sonido de la lluvia no se origina de las nubes llenas de agua, sino de la tierra necesitada, abjecta en bocas. Así penetrò David el genio de Dios en favorecer: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi: velociter exaudi me Domine.*

Psal. 142.

El tercer desengaño fue, que sus passos eran desgraciados por la anticipacion ligera de otros. Menor enfermedad es la que està en los pies, que en la cabeça: mas la dolencia da la cabeça era mas dichosa; pues có la ligereza de las plantas corria antes que otros à la Piscina. O quantas vezes el merito no consiste en trabajar, sino en correr: no se funda en las empresas del coraçon, sino en la velocidad de los pies! En el mundo tiene mas valimiento el caduco de Mercurio por las plumas en las plantas, que por los ojos en la cabeça. Bien lo conociò el Paralitico; pues afirma, que el agua de la Piscina solo para el se enturbiaba: *Cum turbata fuerit aqua.* Y el Texto afirma, que el agua del estanque se movia: *Cum mota fuerit aqua.* Para quien tenia pies se movia sin enturbiarse: para quien no tenia pies se enturbiaba, sin lograr el efecto de moverse. O quantos Paraliticos tienen los Palacios, sirviendoles de portico para la esperança el memorial que dieron, representando sus fatigas; y aunque para tantos se mueve el agua de los favores, solo parece se enturbia para los que merecen ser felizes. Bien lo conociò Salomon, como tan discreto Rey: *Fons turbatus pede, & vena corrupta, iustus cadens coram imbio.*

Proverb. c. 25. v. 26

El benemerito, que à vista del indigno es desgraciado en la pretension, es como la fuente, cuyo claro espejo se enturbia con los pies; porque las plantas del mas veloz en pretender, enturbian el agua para quien la mereciò. Luego si el Paralitico nunca hallò limpia el agua de la Piscina, fue, porque quien antes de el corria, con los pies se la enturbiaba.

A estos tres desengaños corresponden tres agradecimientos; en los quales se distribuye toda la letra del Evangelio. El primer agradecimiento, fue obedecer à Christo, cargando el Paralitico sobre sus ombros

con

con el volante catrecillo, que fue la enfermeria portatil de su affligido cuerpo. En los inferiores, la mejor accion de gracias es la obediencia: y lo mostrò el sucesso de este Paralitico; pues aunque era Sabado, dia festivo entre los Hebreos; y aunque los Fariseos le reprehendierò la accion de llevar en sus ombros pelo en un dia tan santo, respondiò agudo, profunco, y misterioso: Quien me sanò lo mandò, y yo agradezco la salud con el rendido obedecer. O que alta licion! Mas propone à un Israelita, que no quiso admitir el Reyno, porque no era Medico para la curacion de sus vassallos: *Nen sum Medicus.* El mandar con felicidad, nace del curar con discrecion: porque la curacion de sus vassallos haze al Rey oráculo de sus decretos. Moyses en las aguas de Marà promulgò à los Israelitas la primera ley: *Ibi constituit praecepta, atque iurata;* porque allí obrò Moyses el prodigio de curar las aguas, convirtiendo en suavidad su amargura: y así, en el mismo sitio donde curò las aguas, preservando à su Pueblo de dolencias, promulgò leyes, y decretos à los Israelitas. No hallò Moyses medio mas eficaz para que se recibiesen las leyes, que el curar en los subditos las enfermedades.

El segundo agradecimiento fue irse al Templo el Paralitico, llevando por trofeo del milagro el misero carretoncillo. No le pareciò que tenia segura la salud, si no la sellaba con el Templo de Dios. Si muchas saludes recobradas se desgracian con mudanças repentinas, es por que no se dieron al Cielo las gracias, por averse atribuido el favor à la medicina de la tierra. En las dolencias, primero se ha de buscar la salud en la curacion del alma; porque esta es la llave, que abre las puertas à la medicina fructuosa: *Eti in tua infinitate ne despicias te ipsam, sed ora Dominum: impingua oblationem, & da locum Medico.* Luego el buscar en Dios la salud dà lugar à la curacion del mal. La conjetural, y vacilante medicina del mundo, que harà si Dios tuerce la llave del conocimiento, negando la luz, y prudencia al juicio humano? Buen escarmiento fue Asa, Príncipe de Israel. Muriò este Rey de gota rabiola, y prolixa; porque no buscò à Dios en su dolencia, por tener en la natural medicina toda su confiança: *Nec in infirmitate sua quasiivit Dominum, sed magis in Medicorum arte confissus est.* Desengañole el dolor de su escarmiento, para que conociesse, que la medicina del mundo sin la del Cielo, es reloj sin espiritu, arbol sin riego, el espejo sin luz, abuja sin iman, Apolo sin Sol, y Nave sin fixo norte entre miserias, olas, y tempestades.

El tercer agradecimiento del Paralitico fue, atender à la correccion que le diò Christo, amonestandole no recayesse en culpas, para librarse de mayor amargura en las penas. Docil, rendido, y grato executò tan celestial documento, publicando en Ierusalem, que era Iesus el Autor de este milagro: porque aunque Christo se retirò como humilde, y modesto, el Paralitico debia publicarlo, ò para comun aviso de otros enfer-

S. August. in Cath. Quare id accipere in iudicem, à quo accipere sanitatem? Esaiæ c. 34 v. 7.

Esod. c. 15. v. 25.

Eccl. c. 3. v. 9.

2. Paralip. c. 16. v. 12

illos,

entendimiento, hazen mas obscura la noche de el alvedrio, despreciando las luzes de el desengaño. Entendimietos que no se emplean en lo mas provechoso, suelen ser mas lobregos, y ciegos: así como la llama, que cebandose en materia indispueta produce en el humo obscuras nieblas, y eclipsa las luzes nativas.

Predicando San Pablo en la Ciudad de Athenas la Redempcion de Christo, y resurreccion de los muertos, le oian dos linages de Philosophos, los Estoicos, y Epicureos. Los Estoicos (dize San Agustín) admitian la inmortalidad del alma, y siendo así, que esta tiene tanto parentesco con la immortal renovacion de la vida, no obstante les pareció esta platónica doctrina de nuevos demonios, y no promulgacion de bienes eternos: *Novorum demoniorum videtur annuntiator esse, quia Iesum, & resurrectionem annuntiabat eis.* Siendo tan discretos los Athenienses, y siendo tan apetecible la inmortalidad de la vida (que se debiera fingir como consuelo, quando no la creyeramos como oráculo) parece mucha ceguedad, llamar doctrina del infernal abismo à la que participaba tantas señas de el Cielo. Pero estos efectos tiene la discrecion humana, quando se ceba en materia que no fructifica. Eran los Athenienses los que el mundo llama discretos; pero adolecían de curiosos, siendo la novelera comecion de los oidos quien fazonaba los platos para el entendimiento. Todo su estudio era atender à lo nuevo, y despreciar lo provechoso: *Ad nihil aliud vacabant, nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.*

Tertul.
lib. de
Anima,
c. 3.

Tertuliano definió las cortefanas Tertulias, que florecian en Athenas: *Athenis enim expertus lin-*

guam Civitatem, cum omnes ille sapientie, atque facundie caupones degustasset. Eran los discretos de Athenas los que convertian su facundia, y su sciencia en oficio de fazonar platos para sus delicias. Y así dixo Santo Thomás, que los Athenienses tenían comecion en los oidos, atendiendo solo à platicas vanas, curiosas, y noveleras:

Prurulum habet in auribus, qui semper audire vult nova, inaudita, curiosa, & quandoque noxia, sicut Athenienses. Pues si los Athenienses emplean la luz natural de su discrecion en materias inviles de vanidad, esta luz mal empleada será ceguedad en materia provechosa: y aunque les prediquen la luz del Cielo, les ha de parecer infernal sombra del abismo. La diferencia de ciegos à perspicaces, no se toma de los ojos, sino del empleo, y uso de ellos. Quien solo atiende à los bienes del mundo, se llama ciego, y necio en las Divinas Letras; porque no emplea la vista en materias dignas de la cabeza, sino en materias solo dignas del vltirage de las plantas: *Oculi sapientis in capite eius: Oculi stultorum in sinibus terrae.* Luego aquel será mas ciego, que teniendo mas alta la luz natural del conocimiento, la infama con la baxeza de sus apetitos. Esto no es tanto mirar el alma, quanto despear la vista. O quantas discreciones se precipitan al profundo de las pasiones ciegas!

Pero si estos son los ciegos en el errado gobierno de las conciencias, otros peores ciegos hay en el gobierno de las Republicas. Los Ministros constituidos como atalayas, y centinelas del bien publico, son los ojos, que coronan al Cetro; y que estando el Cetro tan coronado de ojos discretos, perspicaces, y claros en

taaa

S. Thom.
1. ad Tim.
c. 4.

Eccles. c.
2. v. 14.
Proverb.
c. 17. v. 24

tanta erudita variedad de Consejos, que no se vean efectos de la luz, sino de la ceguedad? Salomon dixo, que donde hay muchos Consejos, hay salud para el bien publico: *ibi salus, ubi multi Consilia.* Pues habiendo tantos Consejos para dirigir, como no se experimenta la salud? Porque Dios suele eclipsar la luz de los Consejeros, ó porque no se disponen para merecerla, ó porque se obscurece con el negro humo de las pasiones humanas. Por lo qual dixo Salomon, que quien se facia, y se satisfacía con el dictamen propio, no participa la luz del Consejo Divino: *Nec acquiescerint Consilia meo: suisque Consiliis satrabuntur.* Que importa que sea tanto el numero de los ojos que goviernan, si flaquea para el acierto la vista?

Prov. c. 1
v. 30. &
31.

Nahum
c. 3. v. 19.

El Profeta Nahum (que predicó despues de Ionás en la Ciudad de Ninive) dixo à los Senadores de aquella gran Monarchia estas lamentables palabras: *Non est obscura consilio tua, pessima est plaga tua: quia super quem non transiit malitia tua semper?* Ya tu quebranto (ó Corte infeliz!) es de todos conocido: pessima es la plaga de tu mal organizado cuerpo. Veamos la causa de este daño: *Custodes tui quasi locustae.* Xantes Paginino: *Magnates, & Principes tui.* La Figurina: *Comaruli tui locustas refrant.* Tus Principes de largo cabello son langostas políticas de tus campos. Según Plinio, y Alberto Magno, la langosta tiene al parecer organizacion de ojos, pero sin luz para el conocimiento. Es la langosta tan pernicioso, como ciega; pues siega las verdes esperanças de la cosecha con las breves hozes que esgrime debajo sus alas. Y que esta sea la inteligencia del Profeta, inmediata-

S. Albert.
Magn. lib.
26. de animalib.
Plin. lib.
31. c. 29.

mente se autoriza. *Dormitaverunt Pastores.* Dormitar es medio cerrar los ojos, con disposicion viciosa para el sueño. Pues si los que deben gozar entera vigilancia como custodios, dormitan, eclipsando la luz del entendimiento, los Pastores, que deben dar el pasto, se convertiran en langostas, que marchiten el pasto de los pueblos: porque la mayor discrecion del alma, quando no vela, y dormita, es la mayor plaga de las Republicas.

Hay otra peor ceguedad? Si No es el peor ciego el que está cegado, sino el que está vedido: *Quis caecus nisi qui venundatus est,* dixo Isaias. Dictámenes hay vendidos, no tanto con la codicia, quanto con la lisonja, cautiva de dependencia, y esperança. Suele haver en los Consejos vn dictamen dominante, y va opinion prehemiente; quando los ojos de vno tienen à vn mismo tiempo vendidos, y vedados à los otros. Quien usa siempre por anteojos de los ojos ajenos, tiene vedada la luz del entendimiento, y vendida la reflexion del juicio.

En las tinieblas de Egipto reparó Salomó en dos cosas singulares. La primera, es, los Egipcios fueron fugitivos de la divina providencia: *Fugitivi perpetua providentia ienerunt.* El Texto Griego: *Exules.* La segunda singularidad, es, que los Egipcios estaban esparcidos, y desarmados, sin que huviese vnion entre ellos: *Dispersi sunt parentes horrendi.* Luego à vn mismo tiempo estaban los Egipcios desretados, y fugitivos de la providencia, y esparcidos con la discordia. Pero contra esto hay vna duda: Si todos los Egipcios estaban eslabonados en la cadena de las tinieblas: *Vna enim catena tenebrarum omnes evauit colligati.* Luego ni estaban fugitivos, ni separados: porque no podian huir los que estaban prisioneros; ni go-

Esaias c.
42. v. 19

Sapientia
c. 17
v. 2
Verl. 3.

Ibidem
v. 6.

dian separarse los q̄ estabā vnidos con las sombras de vn calabogo. Por esso mismo eran fugitivos de la divina luz, y estaban separados, y discordes en el conocer. Consta de el Texto, que Dios algunas vezes los ilustra con vna llama repentina, para que viesse en el lugar donde estaban, y para atemorizarles la conciencia: *Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus.* Con esta luz del Cielo no mudaban lugar los Egipcios; antes biē perseveraban asidos vnos a otros, como eslabones en la cadena de su cautiverio: Luego las sombras, y tinieblas de vno se participaban a otro, como en vna cadena la primera fortija es causa del movimieto: Pues si las sombras estā eslabonadas en los ojos de los Egipcios, bien dize Salomon, que son fugitivos de la providencia de Dios: porque quando las ceguedades se enlazan como fortijas de vna cadena, haze a los prisioneros fugitivos de la providēcia Divina; pues no se aprovechan de la luz, que influye en las almas. La dependencia, lisonja, temor, y esperanza forman la cadena de las tinieblas Egipcias. Quien se vende, y cautiva al dictamen ageno por vno de estos motivos, es el mas torpemente ciego; pues haze feria de su luz, por el imaginario precio de la ambicion. Vende el conocimiento de la verdad, comprandolo a la esperanza su interes.

§. II.

LA segunda enfermedad es falta de rectitud en los pies: *Clandorum.* En lo qual se significa la enfermedad de la lisonja, que valiendose de las reverencias desiguales de las rodillas, influye inclinacion a los vicios, con la inclinacion lisonjera del cuerpo. En la

enfermedad de los cojos represento Elias la vacilante adoracion de los lisonjeros, que si hazen reverencia, es por que se adoran a si mismos con el amor propio: *Vsque quo claudicatis in duas partes?* Para lo qual se ha de notar, que hay lisonja contra el bien del alma, y contra el bien comun de las Republicas. La lisonja contra el bien del alma, es la que aplaude los vicios, autoriza los escandalos, dando nombre decoroso a los delitos. Esta lisonja se halla en el padre con sus hijos traviesos; en el criado con su dueño escandaloso; y en los amigos del mundo, que cautelean entre los deleytes el daño. Son los lisonjeros abogados de el demonio para persuadir los vicios; pues lo que la sierpe del demonio haze interiormente con el silvo de la fugestion, esso mismo exteriormente executa quien celebra, aplaude, y loa las acciones poco atentas.

Salomon afirma, que assi como las aves caen en el lazo cauteloso, assi caen las almas en la malicia del tiempo: *Sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.* Pero assi como las aves, para que sean prisioneras de el lazo, primero quedan cautivas de el reclamo que las lisonjea, y alhaga; assi tambien el demonio forma su reclamo en la lengua del lisonjero, para que las almas engañadas caygan en las redes del vicio: *Sapē malignus spiritus, velut avis in ramo arboris, in lingua pontitur adulatoris,* dize San Pedro Damiano. Ponese la infernal sierpe en figura de ave en la lengua del lisonjero como reclamo. Desde aquella Cathedra contagiosa, da apariencias de bondad a lo que debia ser acusacion. Con la necesidad finge pretextos para la vsura; con la dependencia in-

ten-

tenta autorizar la injusticia, y con la honra falsa dà asidero para que no se paguen las deudas. Este es el reclamo de las culpas, y el fomento de las divinas ofensas. Y haze a esta verdad maravillosa alusion la pintura que hizo el pacientissimo Iob para exprimir la malicia de Satanás. Sus huesos, dize, son como dulcaynas de bronce: *Ossa eius velut fistule aris.* Los huesos del Demonio son dulcaynas de armonia, y contento. Pues si el Demonio todo es discordia, como guarda en los huesos consonancia? Hugo Cardenal: *Ossa fraudulenta consistit, quia dulcia resonant, ad noxia inclinant.* Assi como los huesos son la fortaleza de el cuerpo, assi los malos consejos son fortaleza del infernal abismo. Pero estos huesos, ya que son columnas de la fortaleza, como se llama dulcaynas de sonora musica? Porque la musica de Luzifer es la lisonja, con que prende, y engaña al coraçon. Los Musicos del abismo son los lisonjeros, quando aplauden, y celebran los vicios: *Musici diaboli sunt adulatores,* dize el Cardenal Hugo. Luego aunque el Demonio es Principe de la discordia, tiene en los que lisonjean su acorde musica; pues quātos aplauden las fealdades de la culpa, son Musicos de la infernal Capilla, que tocan las dulcaynas de la lisonja.

Esta infernal musica, aunque es concordia de voces para el oido, es discordia de coraçones para el afecto: porque los lisonjeros mas suaves, suelen ser en la ausencia sangrientos maldicientes. El mismo que te aplaude el vicio, se vale de tu espalda para morderlo. Es aspido cauteloso en lo que alaba, endulgando el veneno contagioso; y quando te mira ausente es cruel vivora, que se enrosca en tu fama. Esta es la disonancia que

lleva en su musica la lisonja.

Hablando Christo de los Fariseos, los llamo Niños, que juegan en la plaça del mundo: *Similes sunt pueris sedentibus in foro.* San Cirilo: *Erat autem quidam modus ludendi talis consuetus apud filios Iudeorum.* Siendo los niños espejos de la inocencia, como representan para los Fariseos las sombras de la malicia? Explicalo San Juan Chriftotomo con vna elegantissima sententia: Assi como quando los niños juegan, y reciprocamente con el heno, y espadañas se coronan, suelen hazerfe grandes reverencias a la vista, y hazer despues mucha burla a vna buelta de espaldas; assi los Fariseos, como lisonjeros del Bautista, le ofrecieron el Mesiazgo, y la Corona, y despues a pocas horas lo infamaron, llamandolo esclavo de vn mal espiritu: *Venit Iohannes, neque manducamus, neque bibimus vinum, & dicitis: Demonium habet.* A este talle son todos los lisonjeros, que organizā el cuerpo místico de el Demonio. A la vista solemnizan la culpa; en la ausencia son los primeros que publican la infamia. La ausencia descubre el animo con que te aplauden, pues son fiscales de tu desdoro los que antes eran Abogados de tu delito: *Sicut pueri ludentes in feno coronis invicem imponunt; coronatum autem sepe eius rei ignarum, post tergum irrident: ita sancti, & nunc qui te in faciem predicant, apud se ipsos clanculum subsannant,* dize el Chriftotomo.

Otra peor lisonja corre en los Palacios, que tiene tanto mas de pestilente, quanto es mas fecunda en los errores. Las reverencias palaciegas, que se acompañan con alagueñas mentiras, son la peste de los Monarchas. La rodilla que se dobla con la lisonja, no haze reverentes, y rendidos, sino cojos

ca

3. Regum
c. 18. v. 21.Iob c. 40.
v. 13.

Hug. ibidem.

Ecclesiast.
c. 9. v. 12.Idem super
Prov.
c. 9.S. Petrus
Damian.
opus. 50.
cap. 8.Lucæ c. 7.
v. 32.
S. Ciril. in
Cathen.

Lucæ c. 7.

S. Chriftotom.
hom. 17. in
epist. ad
Rom.

en la lealtad, y respeto. Bien lo conoció David, que fue tan discreto en las políticas fantás de Rey: *Filij alieni mentis sunt mihi: & claudica verunt à semitís suis.* Quien no habla verdad al Rey, claudica en las sendas de la fidelidad: pues si se tiene por traycion adúlterar la moneda, porque en ella se estampaba la imagen del Principe, que será viciar el corazón de el Principe con lisonjeras voces; falsificando el sello de las verdades? Así lo ponderaba Diogenes Philosopho:

Diogenes apud Diogenem, or. 3 de Regno.

Proverb. C. 29. v. 5.

Seneca nat. quaest. lib. 4.

Hierem. c. 48. v. 9.

Omnium vitiorum turpissimum invenias adulationem. Itaque multo peius faciunt; quam qui corrumpunt monetam, qui vitiose silem carere faciunt. Son en los Palacios las lisonjas vnas trayciones toleradas: Pues si el alçarse con los Reynos es alevesia; alçarse con el Rey no carece de infidelidad, quando la mentira, y lisonja son terceras de la ambicion. Así lo afirma Salomon con superior luz: *Homo qui blandis, sicuti se sermionibus loquitur amico suo, peccate expandit gressibus suis.* Cuya profunda sententia parece que leyeron Plutarco, y Seneca: (porque hay vicios con tanta hostilidad de el bien común, que para conocer sus daños, no haze falta la luz de la Fè) *Neque adulatoribus latus praebeas: artifices enim sunt ad captandam superiores.* Los Principes en el Palacio, son como el alma dentro del cuerpo que conoce por las ventanas de los sentidos; pues si estos no son puertas de la verdad, el alma en los cinco sentidos no tendrá fieles criados, sino enemigos cautelosos. Quien con la adulación siembra lazos, para cautivar à su Principe el conocimiento, mas que vasallo se ha de llamar pirata, y cazador del Real alvedrio. Esto explicó el Profeta Jeremias en vn clausula, quanto breve mistificiosa: *Date florem Moab.* La Chal-

dayca: *Auferite Coronam à Moab.* Dadle flores al Rey de los Moabitás, que con las flores le usurpareis la Corona. Si todos los nobles (que como Estrallas de primera magnitud sirven al Monarcha del Zodiaco Español) llevasen la verdad en los labios, no padeciera movimiento de trepidacion la esfera de tan ancho Imperio. No tuviera tanta polilla la purpura de los Soberanos: que así llamó à la lisonja el grande Constantino.

La causa intima de tantos daños la explicó Moyses en vn suceso maravilloso. Crióse Moyses en el Palacio de Faraon; y San Pablo nota, que se negó al honor de la adopcion Real: *Negavit se esse filium filiae Pharaonis.* Pues (como refiere Josepho) siendo Moyses Infante, logró el que Faraon le pudiesse en la cabeza la Corona Real; pero Moyses (con impulso superior à sus años) atrojó en tierra la Corona, y hollandola con sus plantas, significó el baxo precio en que la tenía: *Rex, pro sista gratia, imposuit ei Diademam. Moyses convolvens illud, proiecit in terram, quasi per infantiam, calcavitque suis pedibus.* Si ultrajar Moyses la Corona de Faraon pronosticaba la ruina de su Reyno, no se deslucia el pronostico, aunque Moyses conservara en sus sienes la Diadema de los Egipcios; pues de esse modo daba à entender, que ganaba Moyses lo que perdía Faraon. Así lo hizo David, que puso en su cabeza la Corona de el Rey de los Amonitas. No obstante Moyses tuvo providencia superior para no ceñir, sino antes bien ultrajar la Corona del Rey. Qué tenía esta Corona de singular motivo para la averfion de Moyses, sobre el motivo común de ser Corona de vn Rey enemigo de Dios? Diodoro Siculo refiere, que era frequen-

te uso de los Reyes Egipcios llevar la imagen de vn Aspid en la Real Diadema; porque como los Egipcios daban culto à todas las fieras, ó sabandijas que les podian dañar (como acuerda Tertuliano) pensaban que con este honor de la Diadema sería mas propicia, y menos cruel su ponçona: *Nonnullam Diademam Aspidis imagine distinctam Aegyptiorum Regum spectatissimum insigne fuit,* dice Diodoro. Pues que tiene el Aspid, que tanto infama las Coronas? No es veneno mas cruel la Vivora? El Basilisco no es el Rey de las ponçonas fieras? Su mismo nombre, que es *Regulus*, lo declara, como lo dice Jeremias: *Mittam vobis serpentes Regulos.* Y el Profeta Isaias lo declara mas: *Vipera, & Regulus volans.* Con todo esso, el Aspid tiene mas fatal veneno; porque es infanable su daño. El mismo Moyses lo dixo: *Venenum Aspidum insanabile.* Representa el Aspid al lisonjero cauteloso, dice el Cardenal Hugo; pues el efecto de su veneno es inducir vn apacible sueño, para que con la suspension, y letargo de las potencias, no se prevenida el remedio de la ponçona. Esta es para las Coronas la mayor dolencia. Los criados de los Reyes, que les ocultan las verdades, y autorizan los ocios, y placeres, cautelan el tofigo de los Aspides; pues entrando por el oido el pestilente ayre de la adulacion, inducen sueño en las potencias de el Rey; y como con el sueño se desatienden los peligros, hazen mas incurable el veneno, que ocultamente se difunde al cuerpo de los vasallos.

Pero vn gran consuelo queda: El visible, y experimental castigo, que Dios (mediante los Reyes) fulmina para censufo de los lisonjeros. Bien puede el Soberano gu-

Niceph. lib. 3. c. 54.

Ad Habr. c. 11. v. 24.

Josephus lib. 2. antiq. c. 11.

Paralip. cap. 20.

Tertulian. Apolog. c. p. 24. n. 378.

Diodoras Sicul. lib. 2. Zuinger. 10 Theat. n. 704.

Hierem. c. 8. v. 17. Esaias c. 30. v. 6.

Deuter. c. 32. v. 33.

Hugo to. 2. super Pl. 90.

tar (segun la humana miseria) del ayre contagioso de la lisonja. Pero Dios suele dar muchas vezes profundas reflexiones del oficio, cuya luz sirve à los Reyes de defençano, y à los lisonjeros de castigo. Conoce los Principes que son sus tiranos los aduladores, y así la desgracia, que suele padecer en la voluntad de los Reyes este linaje de Aspides, no tanto es pensio de lo que llaman fortuna, quanto justa pena, que previene el defençano de los Monarchas. Cuerdoamente lo afirma Salomon: *Voluntas Regum labia instrat qui recta loquitur, alligetur.* Vatablo lee: *Placent Regibus labia iusta: & recta loquentem amant.* Luego quando el corazón se reviste de la Augusta Dignidad, conoce los dañados fines de la adulacion infiel, y el engaño que padecieron los Soberanos en quanto hombres, lo castigan en quanto Reyes. Si tuviese aqui lugar el espejo del tiempo en las historias, se leñara de escarmientos la palaciega lisonja con muy amargas experiencias.

§. III.

LA tercera especie de enfermos son los aridos, y secos, por estar los musculos de el cuerpo humano faltos de espíritus, y de nutrimento. Esta dolencia representa à la dureza, y esteridad de la alma, que para Dios no fructifica, por haverse agotado el licor saludable con que se alimentaba la conciencia: *Aridorum, per cordis duritiam,* dice el Cardenal Hugo. La semilla de el Cielo se mal-logra en los corazones empederidos, y obstinados; porque falta el humor de la devocion, y el jugo de la piedad: *Natum aridit; quia non habebat humorem.* Esta enfermedad es la peor de todas, quanto es mayor la

Proverb. c. 16. v. 13.

Luc. c. 8. v. 6.

la malicia, que la fragilidad, y la ignorancia. En esta dureza de coraçon se forjan todas las culpas, que sirven à la alma de misera, y perseverante cadena. Y assi Iob, hablando del coraçon de la infernal sierpe (cuya dureza imitan, y heredà los pecadores) dize: que es tan obstinado como vna piedra; y por esto sirve de yunque para que el martillo fabrique, y labre todo linage de yerros: *Cor eius indurabitur quasi lapis, & stringetur quasi malleatoris incus.* Porque en llegar el coraçon à ser con la dureza pedernal, sirve de yunque infeliz para que se labren innumerables yerros contra la Divina Ley.

Viò San Iuan, que el infernal dragon estampaba sus huellas sobre la arena del mar; en la qual hizo palenque de guerra para pelear contra las almas justas: *Es iratus est draco in mulierem: & stetit super arenam maris.* Si tiene el Dragon su silla, y trono en las aguas del abismo, (*Deaoni, qui est in mari*) como elige ahora las secas, y adultas arenas por palenque para la batalla, y por terreno de su tirania? Acordaos quando Dios prometió al Patriarcha Abraham, que sus descendientes serian como las estrellas, y como las arenas: *Et velut arenam, que est in litore maris.* Y dixo el Cardenal Hugo, que las estrellas eran simbolo de los buenos, y las arenas de los malos.

Iob c. 41. v. 15.

Apocalip. c. 12. v. 18

Ezech. c. 32. v. 2.

Genes. c. 32. v. 17.

Hugo in Genes. in c. 22. & in Math. c. 7

Numcr. c. 11. v. 6.

Pues en que se conoció, que los descendientes de Abraham eran infructiferas arenas para Dios? Consta de el Texto de los Numeros, que los Hebreos incredulos, y obtinados dixeron à Moyses: *Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri, nisi Mox.* Llovía Dios innumerables beneficios à los Hebreos, ya en el resplandor de la nube; ya en la perennidad de la fuente; ya en el gustoso rocío de

los Angeles: pero era tan grande la sequedad, y dureza del coraçon en el pueblo obstinado, que aunque se regaba todos los dias con la leche suave del Cielo, siempre su coraçon estaba arido, seco, y adusto. La gracia, y benevolencia Divina era la nutriz, que con sus pechos criaba, y alimentaba à los Israelitas: *Omnium nutriti gratia vna deserviebat.* Luego el conservarle aridos en el alma à vista de tantos riegos à los pechos de la alta Providencia, los haría arenas esteriles con la culpa. Tenga, pues, el Dragon su palenque, territorio, y silla sobre las infructuosas arenas; porque el alma que no se humedece, y riega con las fuentes de la misericordia, es arenal seco de la malicia, en quien el Dragon impiñe sus huellas.

De esta aridez, y sequedad del alma nace el negarla Dios los frecuentes riegos de su beneficencia, por no admitirse con docilidad, y blandura. Aumentase la dureza, y crece la malicia por no aprovecharse el coraçon de las lluvias piadosas. Observò Tertuliano, que la Piscina de Bethsaida, aunque antes de la muerte de Christo eran sus aguas espejo de maravillas; pero despues, que con la muerte del Salvador se aumentò en el pueblo la dureza, cesò tambien la virtud celestial de la Piscina: porque en vn pueblo tan seco, y duro de coraçon, el agua de los milagros no era fecundo riego, sino desperdicio: *Piscina Bethsaida, usque ad adventum Christi, curando invaluabiles ab Israel, desijt à beneficijs detude, cum ex perseverantia furoris sui, nomen Domini per ipsos blasphemaretur.* El mayor daño de la dureza, y malicia, es secar las fuentes del Cielo con la sequedad, y aridez del coraçon obstinado.

El Profeta Ieremias escribió vn

Sapienti c. 10. v. 25

Tertull; contraludicos, c. 12. n. 161.

libro de amenazas contra Babilonia, y entregandofelo à Sarayas, le mandò, que lo atasse à vna piedra, y despues lo arrojasse en la corriente del Rio Euphates, diziendo à voces: Assi ha de castigar Dios à Babilonia rebelde: *Cumque compleveris ligere librum istum, ligabit ad eum lapidem, & projicies illum in medium Euphratem: & dices: sic submergetur Babilon.* Esta es la amenaza del Profeta. Veamos si corresponde la historia. Destruyò Dios à la Ciudad de Babilonia, siendo el Rey Dario instrumento de la Divina iusticia. Y como entrò el Rey Dario en Babilonia, quando tenia al Euphrates por inaccesible fosso, y vna muralla de dozientos codos de alto? Sentir es de Santo Thomàs (que sigue à los Autores antiguos Xenophote, y Herodoto) que aquella misma noche en que apareció la mano Celestial escribiendo en la pared, se agotò, y secò el cauce de el Rio Euphrates: ya porque los Persas con militar destreza extraveñaron en zanjas muy profundas la corriente de las aguas; ya porque el Cielo favoreció à los Persas en el sitio, para que por este medio tan raro soyugassen el Imperio de los Babilonios: *Subito desiccat ab eo Euphrates, qui per mediam Babiloniam transibat, Civitatem intravit.* Este suceso haze discordar la historia cò la amenaza del Profeta: porque la amenaza fue de que Babilonia havia de anegarse en las aguas del Euphrates; y la historia fue el secarse, y agotarse el cauce de la caudalosa corriente: Luego no hay proporcion entre la amenaza, y el suceso, pues no hay semejanza entre el caudal de la corriente, y la sequedad del cauce. Assi lo parece à la primera vista; pero es otra la intima, y profunda inteligencia. La piedra atada con el

Hierem. c. 51. v. 63

S. Thom. de Regimin. Princip. lib. 3. Xenoph. lib. 7. Herodotus, lib. 1.

libro, es la ley natural, escrita en los coraçoens de piedra: *Liber ligatus ad lapidem est Decalogus scriptus in lapide, id est, duro corde,* dize el Cardenal Hugo. Favorece Dios à estos coraçoens de piedra con el abundante riego de su misericordia, fràquandoles el Euphrates, cuyas aguas dàn à la conciencia el tierno sentido de las cosas divinas: *Qui adimplet quasi Euphrates sensum.* Assi favorece Dios à los duros coraçoens de Babilonia. Pero quando Babilonia persevera en su dureza, el modo de castigar la obstinacion de su culpa, es quitarla el beneficio de las aguas. Las amenazas de Dios, como avisas, y amonestas, se acompañan con el agua de su misericordia; pero si el alma como Babilonia no se aprovecha del aviso, la privará Dios del Euphrates fecundo de sus riegos. Muy fiada estuvo la Ciudad de Babilonia en la corriente de estas aguas; pero la sequedad, y dureza de su coraçon agotò al Euphrates su copioso caudal. Assi castiga Dios à las almas que permanecen secas, y adultas entre los riegos de la Divina clemencia.

Pero si hay aridos, y secos en perjuizio de su conciencia, hay otros peores en perjuizio de las Republicas; en cuyas adultas entrañas se concibe la ardiente pestilencia de las Coronas. Quien son estos? Son los que subiendo de gobierno en gobierno, y de grado en grado, esterilizan, y secan los Reynos, y Provincias, à donde el aliento de su codicia alcanza. Dos generos de hombres hay en las Republicas. Vnos, que riegan, y fecundan los Reynos con la vigilancia, con el noble desinterès, y con la prudente, y justa aplicació. Otros hay, que siendo esponjas de el bien comun, riegan, y humedececen su bien particular; y esterili-

Eccles. c. 24. v. 36

®

zan-

la malicia, que la fragilidad, y la ignorancia. En esta dureza de coraçon se forjan todas las culpas, que sirven à la alma de misera, y perseverante cadena. Y así Iob, hablando del coraçon de la infernal serpe (cuya dureza imitan, y heredà los pecadores) dize: que es tan obstinado como vna piedra; y por esto sirve de yunque para que el martillo fabrique, y labre todo linage de yerros: *Cor eius indurabitur quasi lapis, & stringetur quasi malleatoris incus.* Porque en llegar el coraçon à ser con la dureza pedernal, sirve de yunque infeliz para que se labren innumerables yerros contra la Divina Ley.

Viò San Iuan, que el infernal dragon estampaba sus huellas sobre la arena del mar; en la qual hizo palenque de guerra para pelear contra las almas justas: *Es iratus est draco in mulierem: & stetit super arenam maris.* Si tiene el Dragon su silla, y trono en las aguas del abismo, (*Deaoni, qui est in mari*) como elige ahora las secas, y adultas arenas por palenque para la batalla, y por terreno de su tirania? Acordaos quando Dios prometió al Patriarcha Abraham, que sus descendientes serian como las estrellas, y como las arenas: *Et velut arenam, que est in litore maris.* Y dixo el Cardenal Hugo, que las estrellas eran simbolo de los buenos, y las arenas de los malos.

Pues en que se conoció, que los descendientes de Abraham eran infructiferas arenas para Dios? Consta de el Texto de los Numeros, que los Hebreos incredulos, y obtinados dixerón à Moyses: *Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri, nisi Mox.* Llovía Dios innumerables beneficios à los Hebreos, ya en el resplandor de la nube; ya en la perennidad de la fuente; ya en el gustoso rocío de

los Angeles: pero era tan grande la sequedad, y dureza del coraçon en el pueblo obstinado, que aunque se regaba todos los dias con la leche suave del Cielo, siempre su coraçon estaba arido, seco, y adusto. La gracia, y benevolencia Divina era la nutriz, que con sus pechos criaba, y alimentaba à los Israelitas: *Omnium nutriti gratia vna deserviebat.* Luego el conservarie aridos en el alma à vista de tantos riegos à los pechos de la alta Providencia, los haria arenas esteriles con la culpa. Tenga, pues, el Dragon su palenque, territorio, y silla sobre las infructuosas arenas; porque el alma que no se humedece, y riega con las fuentes de la misericordia, es arenal seco de la malicia, en quien el Dragon impiñe sus huellas.

De esta aridez, y sequedad del alma nace el negarla Dios los frecuentes riegos de su beneficencia, por no admitirse con docilidad, y blandura. Aumentase la dureza, y crece la malicia por no aprovecharse el coraçon de las lluvias piadosas. Observò Tertuliano, que la Piscina de Bethsaida, aunque antes de la muerte de Christo eran sus aguas espejo de maravillas; pero despues, que con la muerte del Salvador se aumentò en el pueblo la dureza, cesò tambien la virtud celestial de la Piscina: porque en vn pueblo tan seco, y duro de coraçon, el agua de los milagros no era fecundo riego, sino desperdicio: *Piscina Bethsaida, usque ad adventum Christi, curando invaluabiles ab Israel, desijt à beneficijs detude, cum ex perseverantia furoris sui, nomen Domini per ipsos blasphemaretur.* El mayor daño de la dureza, y malicia, es secar las fuentes del Cielo con la sequedad, y aridez del coraçon obstinado.

El Profeta Ieremias escribió vn

Sapienti
c. 10. v. 25

Hierem
c. 51. v. 63

libro de amenazas contra Babilonia, y entregandofelo à Sarayas, le mandò, que lo atasse à vna piedra, y despues lo arrojasse en la corriente del Rio Euphates, diziendo à voces: Así ha de castigar Dios à Babilonia rebelde: *Cumque compleveris ligere librum istum, ligabit ad eum lapidem, & projicies illum in medium Euphratem: & dices: se submergetur Babilon.* Esta es la amenaza del Profeta. Veamos si corresponde la historia. Destruyò Dios à la Ciudad de Babilonia, siendo el Rey Dario instrumento de la Divina iusticia. Y como entrò el Rey Dario en Babilonia, quando tenia al Euphrates por inaccesible fosso, y vna muralla de dozientos codos de alto? Sentir es de Santo Thomàs (que sigue à los Autores antiguos Xenophote, y Herodoto) que aquella misma noche en que apareció la mano Celestial escribiendo en la pared, se agotò, y secò el cauce de el Rio Euphrates: ya porque los Persas con militar destreza extraveñaron en zanjas muy profundas la corriente de las aguas; ya porque el Cielo favoreció à los Persas en el sitio, para que por este medio tan raro soyugassen el Imperio de los Babilonios: *Subito desiccat alveo Euphratis, qui per mediam Babiloniam transibat, Civitatem intravit.* Este suceso haze discordar la historia cò la amenaza del Profeta: porque la amenaza fue de que Babilonia havia de anegarse en las aguas del Euphrates; y la historia fue el secarse, y agotarse el cauce de la caudalosa corriente: Luego no hay proporcion entre la amenaza, y el suceso, pues no hay semejanza entre el caudal de la corriente, y la sequedad del cauce. Así lo parece à la primera vista; pero es otra la intima, y profunda inteligencia. La piedra atada con el

libro, es la ley natural, escrita en los coraçoens de piedra: *Liber ligatus ad lapidem est Decalogus scriptus in lapide, id est, duro corde,* dize el Cardenal Hugo. Favorece Dios à estos coraçoens de piedra con el abundante riego de su misericordia, fràquandoles el Euphrates, cuyas aguas dàn à la conciencia el tierno sentido de las cosas divinas: *Qui adimplet quasi Euphrates sensum.* Así favorece Dios à los duros coraçoens de Babilonia. Pero quando Babilonia persevera en su dureza, el modo de castigar la obstinacion de su culpa, es quitarla el beneficio de las aguas. Las amenazas de Dios, como avisas, y amonestas, se acompañan con el agua de su misericordia; pero si el alma como Babilonia no se aprovecha del aviso, la privarà Dios del Euphrates fecundo de sus riegos. Muy fiada estuvo la Ciudad de Babilonia en la corriente de estas aguas; pero la sequedad, y dureza de su coraçon agotò al Euphrates su copioso caudal. Así castiga Dios à las almas que permanecen secas, y adultas entre los riegos de la Divina clemencia.

Pero si hay aridos, y secos en perjuizio de su conciencia, hay otros peores en perjuizio de las Republicas; en cuyas adultas entrañas se concibe la ardiente pestilencia de las Coronas. Quien son estos? Son los que subiendo de gobierno en gobierno, y de grado en grado, esterilizan, y secan los Reynos, y Provincias, à donde el aliento de su codicia alcanza. Dos generos de hombres hay en las Republicas. Vnos, que riegan, y fecundan los Reynos con la vigilancia, con el noble desinterès, y con la prudente, y justa aplicació. Otros hay, que siendo esponjas de el bien comun, riegan, y humedececen su bien particular; y esterili-

Eccles. c.
24. v. 36

S. Thom.
de Regi-
min. Prin-
cip. lib. 3.
Xenoph.
lib. 7. He-
rodorus,
lib. 1.

Tertull;
contralu-
cos, c. 13
n. 161

®

zan-

zando el bien de todos, se fecundan à si mismos. Estos son los secos, y aridos en la Piscina del mudo; porque aunque se humedecen, y riegan con el agua de los emolumentos, como nunca se facia el deseo siempre permanecen aridos: *Insatiables oculus cupidi in parte iniquitatis: non satiabitur donec consummat arsefaciens animam suam*, dixo el Eclesiastico.

Ecclef. c. 14. v. 9.

Despues que Christo entrò triunfante en Jerusalem, se belviò à la Ciudad de Bethania; y repitiendo el viage para limpiar el Tèplo, desterrando los codiciosos, se dispuso para la ira de el zelo con maldicir à vna higuera, que estava en el camino: *Nunquam ex te fructus nascitur in sempternum*. Desgraciado fue este arbol en ser assumpto de las iras de Christo: porque no siendo tiempo de dar frutos, el no tenerlos no es vicio del arbol, porque entòces los concibe para otro tiempo. Pues si la higuera no es delincente, como contra ella fulmina Christo maldiciones? Porque (como observò el Venerable Beda) así como Christo hablaba parabolos, así obrò vna parabola en la maldicion de la higuera. Ensayò Christo en la maldicion de este arbol, lo que despues executò contra los codiciosos del Templo: *Stent autem parabolos loquitur, ita et operatur: quia maldicendo sicut infertuosam per figuram Dominus fecit: hoc idem mox aperitus ostendit eijciedo improbos de Templo*. Los que gobernaban la Republica de Jerusalem eran gobernados de la codicia de su coraçon. Estos eran como higueras infructuosas, que con gran verdor de hojas en las palabras, eran esteriles, y aridos para la causa publica: Pues maldiga Christo la higuera, secando sus verdores, para que sea manifesta à los ojos aquella falta que paliaba

Matthæi c. 21. v. 19.

Beda in Cathena D. Thom.

la verde esperança de las ojas. Mas si no era tiempo de frutos, que delito es no franquearlos? Porque los arboles gobernadores pueden tener diversidad de tiempos para fructificar: pero todos los tiempos han de ser fecundos, quando insta la necesidad de su Rey: no ha de haver tiempo esteril para el bien comun.

Por esso Christo, siendo en todas las ocasiones tan piadoso, solo en esta higuera quiso formar el padron de vn exemplar castigo, confiscandola los bienes raizes, y convirtiendola en palidas aridez: *Viderunt sicut aridam factam à radicibus*. Porque las iras del Principe se emplean bien en castigar aquellos arboles que cautelean su esterilidad con engañosos, y falsos verdores. Nunca el Monarca parece mas hermoso, que quando la justa ira de el zelo enciende los colores del rostro. La mejor purpura de los Reyes es la que se tñe en las mejillas, quando la justicia punitiva se enoja. Así lo dixo al Rey Asuero la prudente Reyna Esther. Llamòlo Angel del Cielo, que estaba lloviendo gracias en su semblante ayrado: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei*: *Et factes tua plena est gratiarum*. Como puede llamarse Angel, que llueve gracias, quando està respirando iras?

Marci c. 11.

Esther c. 15. v. 16.

Porque en los Reyes (que por officio son Angeles, que mueven la Esfera de la Monarchia) no hay semblante mas gracioso para el bien comun, que aquel que respira enojos, castigando los quebrantos de la ley. O si la Austriaca clemencia pintasse con los rayos de la ira la imagen de la justicia respetada! Con el fuego de las enojadas centellas, se formara el iris de la causa publica. La espada ardiente, y fogosa de el Cherubin no marchita las flores del Parayso de Dios: por-

porque los ardores de el Principe en castigar delitos, son el riego de sus Reynos, y la fecundidad de su Palacio.

S. IV.

EL mas desgraciado de todos los enfermos fue el Paralitico; ya por haverse envejecido el dafio; ya porque su coraçon hizo dificultoso el remedio. A ninguno de los enfermos que yazian en los cinco porticos preguntò Christo si querian la salud; y al Paralitico, por mas enfermo que todos, se le pregunta si tiene deseo de estar sano? Si: porque el Paralitico queria estar enfermo, y aunque el no conocia este querer, padecia los efectos de su enferma voluntad. La razon es: su dolencia nació de la culpa: *Expectatis ei nata est hæc agnitiudo*, dize el Chriftotomo. Y como el Paralitico havia treinta y ocho años que era esclavo de la culpa por la voluptad propia; esse mismo tiempo fue cautivo de la perlesia, sin conocer, que el era verdugo de su desgracia. Por esso Christo le pregunta, si quiere la salud, para excitar el deseo de su coraçon: *Vis sic hominem accendat ad appetem sanitatis*, dize el Cardenal Hugo: Y que responde el Paralitico: *Hominem non habeo*. Respondiò bien, sin penetrar lo intimo de la respuesta. Pensò el Paralitico que le saltaba hombre fuera de si para el favor; y à la verdad la falta de hombre la tenia dentro de si para la salud; pues el primer passo para librarse de la dolencia, era quitar la causa, que fue su culpa. Faltaba la luz del ser humano para el conocimiento de su error; y así este hombre se saltaba à si mismo, para curar la perlesia de la voluntad. O quantas enfermedades son tan azes verdugos, que nos castigan, porque nuestras culpas dan

Christof. in Cathena.

Hugo in Ioan. c. 5.

para el tormento las armas! Y que exemplar tan admirable fue el Rey Manassès! Belipsò los rayos de su Corona con las sombras de su escandalosa vida; y para su reduccion vsò Dios del primoroso medio de su cautividad: para que experimentasse en la pescada cadena de su garganta los yerros que no conocia en su conciencia. El Exercito de los Asyrios lo lleuò preso à Babilonia, y allí estuvo muchos años, hasta que Dios, compadecido de su amargo dolor lo restituyò al Trono de Jerusalem: *Reduxitque eum Jerusalem in Regnum suum*. Por que medio recobrò Manassès su libertad? San Geronimo refiere, que así como el Profeta Abachuc fue llevado pendiente de vn cabello por vn Angel desde Iudea à Babilonia; así otro Angel lleuò pendiente de vn cabello à Manassès desde la carcel de Babilonia, hasta la Corte de Jerusalem, su Patria, y Silla: *Exasitium esse à Domino, et liberatum; et reduatum in Regnum suum, et in modum Abachuc reduatum, sicut ille de captivitate fuerat in Babylonem*. Logrò Manassès para el quebranto de su prison lo mismo que logrò Abachuc por los meritos de Daniel. A vn cabello se reduxò todo el copeite de la ocasion, y oportunidad. Como se dispuso Manassès para merecer vn tão maravilloso favor? San Geronimo refiere el suceso, que fue Oriente de su desengañò. Hallabase Manassès asfido, y angustiado en los tormentos, y penas con que le oprimia el Rey de Babilonia, invocò para su libertad el favor de los falsos Dioses, à quienes havia adorado en Jerusalem: implorò el auxilio de los torpes simulacros, à quienes havia ofrecido sacrilego incienso, Baal, Chamòs, Belcebub, y Astaroth: y no hallando consuelo en su calamidad, se desengañò

2. Por illi in tractu pom. c. 3.

S. Hier. super Paralip. ip. pro. ne incim.

ÓNOMA
ERAL DE



de que los ídolos eran falsos amigos, pues lo desamparaban en el trabajo. Con la amargura de este escarnimiento invocó al Dios de Israel, y con la oracion rendida mereció que vn Angel le quebrantase las cadenas: *locutus est omnia nomina idolorum, quae colerentur: & cum non fuisset ab eis exauditus, neque liberatus, recordatum fuisse, quod à Patre creatus audierat: cum invocaberis me in tribulatione, & conuersus fueris, exaudiam te: ut in Deuteronomio scribitur.* En qué consistió la eficacia de la oracion, que pudo limar las cadenas de tan penosa cautividad? Digalo el mismo Manasés:

In orat Manasés

Et nunc flecto genu cor dicit michi, precans à te bonitatem. Yo doblo la rodilla de mi corazón con el desco, y suplica de la bondad: porque si el corazón dobla la rodilla con la compuncion, y penitencia, quita la causa del cautiverio, deslerrando la culpa, para que el Angel quite el efecto de la prision, y cadenas. El primer pensamiento que tuvo Manasés de servir à Dios, sirvió de cabello para que el Angel lo sacase de cautividad: Luego ocioso es el deseo de evitar las penas, si persevera la tenacidad en las culpas. Primero ha de curar el corazón de la perlesia de la conciencia, para que se pueda curar la perlesia de las plantas.

Pero otra mayor enfermedad que su perlesia tuvo el Paralitico en treinta y ocho años de esperanza. En todos los años tenia esperanza, aunque todos los años tenia por contraria la experiencia: Luego su mayor enfermedad, fue esperar la salud. La razon es: Todos los años se hallaba mas Paralitico, mas necesitado, mas lexos de socorro, mas expuesto à las inelenciosas del Cielo: Luego esta esperanza no tenia fundamento alguno; porque si su pobreza era

la causa de que otros enfermos le ganasen la vanguardia de la Piscina, experimentando siempre mas olvido, y pobreza, seria siempre vniforme la desgracia. A esto se añade, que el Paralitico no puso medios para avezindar la esperanza de su dicha; pues ni consta que con el merito de Decano de tantos enfermos implorase el auxilio del Mayordomo, ò Enfermero de aquellos porticos: ni consta que ayudasse el movimiento del carratón, para que estando à la lengua de el agua, pudiese llegar las primicias de el movimiento en la Piscina: Luego la tenacidad en esperar fue su dolencia mayor; pues haviendo hecho campeon de no desistir, y no aplicando nuevos medios para la salud, el esperar no tenia mas fundamento que vn ocio so queter: *Per unquamque annum eripit ab egypti domo expellens, asilubai, & non desistebat,* dize el Chriostomo. La esperanza que no está fundada, no es esperanza, sino imaginacion mentirosa: *Polijanus mendacium spem nostram,* dize Isaius. Esperança que no aplica los medios del trabajo para conseguir el fin, no es esperança de la salud, sino vana presumpcion. Es como quien refirma el cuerpo en baculo de caña rota, para que se acompañe la vana esperanza con el escarnio de la caída: *Speras in baculo arundinis, atque confrauto.*

Esta hueca esperanza suele hazer vacilante la fabrica de las Monarchias: suele ser la mas perjudicial perlesia de sus politicas ociosas. Esperança de remedio sin aplicació al trabajo, es vna dulce imaginacion de la salud, cò plaga perlesiverante en la enfermedad. La virtud Theologica de la esperanza tiene dos vicios contrarios: Vno por exceso, que se llama presumpcion: y otro por defecto, que se llama

Chriost. in Cathed. na D. Th.

Esai. c. 28 v. 15.

4. Reg. c. 18. v. 21.

S. Thom. 2. 2. q. 21. art. 2.

Curcius lib. 5.

Vegetius de re Milit. c. 21.

2. Regum Cap. 2.

llama desesperacion. Mas peca quien desespera, que quien presume, dize Santo Thomás. Pero si esto passa en lo Theologico, no es assi en lo Politico: porque ya que se haya de saltar à la esperanza, menos mal es pecar por desesperados, que por presumidos. La razon es: quien presume, y confia mucho de si, y tiene alegre expectacion de su felicidad, se entrega al ocio, sin aplicar medios para vécer: pero el desesperado suele agitarle de la misma desesperacion, para obrar con el vltimo esfuerzo de la voluntad. Los que pelean como desesperados, suelen salir victoriosos; y assi dixo Quinto Curcio, que algunas vezes suele nacer la esperança de la misma desesperacion, no como parto del valor, sino como aborto de la necesidad: *Ignorantia necessitas acuit, & sepe desperatio spes causa est.* Vegetio afirma, que la desesperacion suele aumentar la osadía, y quando falta la esperanza como virtud, suele obrar con denuedo prodigioso el temor: *Ex desperatione crescit audacia; & cum spes nihil sit, sumit arma formidat.* De esta maxima se valió el Capitan Abner, para que no le perseguiessé su sangriento enemigo loab: *An ignoras, quod periculosa sit desperatio?* Esto tiene la desesperacion; que vnas vezes huvian de tener los Israelitas contra sus enemigos: *Per duodecim enim lapides (quos supra pedus Pontifex fuit in Essyn, id est Rationale portat) victoriam pugnaturis Deus praesentabat.* Y en la piedra del ombro siniestro no podia Dios anunciar la victoria de Israel, bañando la piedra con resplandor celestial? Si podia; però faltaba la proporcion. Las piedras de los ombros eran esmeraldas, como afirma el Texto Griego de los Setenta: *Sumer duos lapides smaragdus.* En la esmeralda está significada la esperanza, por ser

que en dos piedras preciosas (que llevaba el Sacerdote Sumo en los ombros) se escriviesen los nombres de los doze Tribus, y Linages del Pueblo Hebreo: *Portabique Aaron nomina eorum coram Domino super utrumque humerum ab recodationem.* Observe Flavio Iosepho vna cosa singular: que la piedra de el ombro derecho brillaba con luzes del Cielo quando Aaron ofrecia sacrificio: *Dum ergo Deus sacrificij adesset, alter, qui in dextro humero portabatur Micabat: & ex eo splendor exibat, et etiam procul appareret, cum prius hoc lapid non insisset.* Luego si los seis Tribus escritos en la piedra del ombro derecho gozaban luzes del Cielo, los del ombro siniestro estaban obocurcidos. No parece que hay motivo para que sean tan despreciados: porque de el mismo Autor consta, que las doze piedras que iban sobre el pectoral de Aaron, todas brillaba con resplandor Divino, para que todos los doze Tribus quedassen con esse favor ilustrados. Pues si brillan todas las doze piedras del pecho, por qué no han de brillar las dos piedras de los ombros? Porque (segun el mismo Autor) essa luz de las doze piedras de el pecho significaba el valor, denuedo, y animo que huvian de tener los Israelitas contra sus enemigos: *Per duodecim enim lapides (quos supra pedus Pontifex fuit in Essyn, id est Rationale portat) victoriam pugnaturis Deus praesentabat.* Y en la piedra del ombro siniestro no podia Dios anunciar la victoria de Israel, bañando la piedra con resplandor celestial? Si podia; però faltaba la proporcion. Las piedras de los ombros eran esmeraldas, como afirma el Texto Griego de los Setenta: *Sumer duos lapides smaragdus.* En la esmeralda está significada la esperanza, por ser

Exod. cap. 28. v. 12.

Ioseph. lib. 1. ca. 11. q. 8.

Textus Graec. su per c. 28. Exod.

la verde Primavera vna expectacion de los frutos que se aguardan. Y aunque hay esmeraldas en los dos ombros, solo brilla la del ombro derecho; porque hay dos esperanças; vna diestra, y otra siniestra. La diestra es la que aplica el ombro derecho para la carga, para el trabajo, y para la fatiga. La siniestra es la que con la ociosidad del ombro espera vanamente cõseguir el premio. El ombro izquierdo, que no se expone frecuentemente à la carga, carece de las claridades Divinas. El ombro derecho, que lleva todo el peso de el trabajo, goza muy luziente la esperança del triunfo. Desengañense los Monarchas, que sobre la ociosidad de los ombros no se puede fundar la esperança de feliz sucesso. La perlesia en el obrar, haze paralitica la expectación, y enferma la esperança de la salud.

§. V.

Visto ya el lamentable teatro de los daños, solo quedan dos linas de remedios. De dos modos cura Christo: ò mediante su Ministro, que es el Angel: ò por su vigilancia personal inmediatamente. Cura Christo mediante sus Ministros, quando estos mueven las aguas de la conciencia, infundiendo movimiento de lagrimas, y compuncion de las culpas: *Angelus movet aquam, quando gratia compellit exire lachrymas, & movet, & excitat in homine devotionem.* Conociase que era Angel de el Cielo quien movia las aguas; porque la pulsacion de las olas era salud, y curacion de las dolencias. Los que solo mueven las aguas para el sonido, y no para el remedio, no son Angeles en el ministerio, y oficio. Los que dirigen conciencias (ò como luyos del Pastor Divino en

UNIVERSIDAD

Hugo in Ioan. c. 5.

el Confessionario, ò como clarines de la virtud en el Pulpito) han de ser Angeles para el llanto, y comocion de las aguas; y no solo para el ruido, y aplauso de la eloquencia: *Vt movet plandum, non plausum,* dize San Bernardo. En cinco porticos yazian los enfermos de la Piscina; y segun el Chrysostomo, representaban las cinco llagas de Christo, en quien se havia de mejorar la curacion de todos; Porque quien exercita el ministerio Angelico de curar las almas, las ha de mirar engastadas en las llagas del Salvador, para imitar su clemencia, y caridad. Dentro las llagas del Celestial Enfermero, y Medico Divino yazen las almas enfermas; y si Christo dà las llagas por Hospital de la Misericordia, el Angel que es su Ministro, debe mover las aguas de la penitencia, limpiando con el llanto las culpas.

Dos Ministros hallo en las Divinas Letras, tan cõcibres en la direccion de las almas, que siendo hombres en el ser, fueron Angeles en la aclamacion. El primero fue el Sacerdote Finees. Asì entienden los Hebreos: *Ascenditque Angelus Domini de Galgali.* El segundo fue Samuel Profeta; el qual se llama Angel en el Psalterio Griego; como refiere Serario: *Deus misit Angelum suum, & me ab oculibus Patris mei abduxit: meque constituit super oleo unxit.* Muchos Sacerdotes, y Profetas huvio en la Antigua Ley, que pudierõ llamarse Angeles por su sabiduria, pureza, y fervor; pero entre todos brillan cõ superior luz Finees, y Samuel. Quando le llaman Angel à Finees? Quando como buen Ministro de Dios predicò al Pueblo de Israel con tal fervor, y energia, que desatò los corazones en penitentes lagrimas: *Cumque laquevetur Angelus. Demitit hæc verba ad omnes filios Israel: eleva-*

S. Bern. serm. 39. in Cantu.

S. Chrysost. apud D. Thom. in Ioan. c. 5.

Iudicium c. 2. v. 1.

Psalterium Graecum apud Nicolaum de-tarium, c. 2. latic.

Ibidem v. 4.

verunt ipsi vocem suam, & steterunt. Et vocatum est nomen loci illius locus silentium, sive lachrymarum. Abrió Finees sus labios, para que los Israelitas abriesen los ojos. Lo que en la boca de Finees era rocio, en los ojos de su auditorio fue llanto; y pues la lengua de Finees es llave de lagrimas, y compuncion, no se ha de llamar lengua de hombre, sino de Angel. Y Samuel en que mostrò el Angelico blason? Dispuso que todo el Pueblo se congregase en Masphath, (que se interpreta Atalaya) y haviendo dispuesto los corazones de Israel, los movió à tanta inundacion de lagrimas, que pudieron sacrificar sus arroyos à las Aras Divinas: *Parate corda vestra Domino: et hauriet aquam, & effuderis in conspectu Domini.* La Chaldayca: *Effuderunt cor suum in penitentia.* En la Atalaya del Cielo se hizieron los corazones fuentes de llanto; y este imperio fervoroso en las lagrimas del coracon diò el renombre de Angelico à Samuel. El Angel de la Piscina (segun San Cirilo) baxaba en la fiesta de Pentecostes à imprimir la salud en las aguas: porque esta fiesta se instituyó en memoria de la Ley Santa, que se promulgò à los Israelitas: *Accepistis legem in dispositione Angelorum.* Quando se haze memoria de los Angeles que promulgaron la Ley, baxa el Angel à promulgar la salud. Quien exercitare el oficio de Angel para dar salud, ha de ser Angel, que estè siempre promulgando la renovacion de la Ley: quanto mas se renueva la memoria de los Divinos Preceptos, serà el movimiento de el Angel mas fructuoso.

Pero descendiendo à los Angeles, que son Ministros de Christo en quanto Rey, hallo, que aunque sean Angeles de la Corte gloriosa,

t. Regum c. 7. v. 3. & ruit aquam, & effuderis in conspectu Domini. 6.

Act. c. 7. v. 55.

aunque sean medicina de Dios, tienen virtud limitada para influir: porque dos accidentes, y limitaciones tenia el Angel de la Piscina: No curaba à todos, ni à todos tiempos; solo el Divino Rey influia en todos salud, y à todos tiempos era vn benéfico manantial. Los Ministros de este Rey Soberano padecen limitacion en los influxos. O alto documento para los Principes del mundo! Si quando los Angeles son Ministros del gobierno, ni curan à todos, ni à todos tiempos; luego aunque el Principe elija por Atlantes de la Monarchia Angeles de la Corte Santa, ha de haver muchos quejosos, y pocos favorecidos: porque el curar à todos, y à todos tiempos, solo se logra con la aplicacion, desvelo, y resolucion del Monarcha.

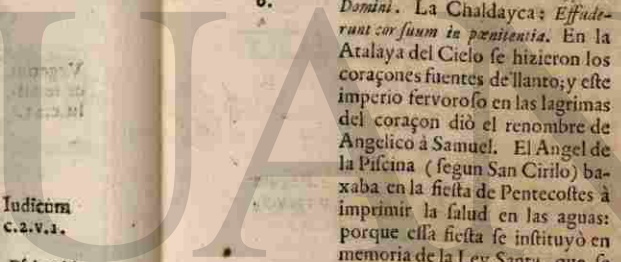
El Profeta Isaias se queixa de que el Pueblo de Israel no hizo el debido aprecio de la fuente de Siloè, que ilustraba vna de las Plagas de Jerusalem: *Abieci populus iste aquas Siloè, que vadunt cum silentio.* Pues esta agua no era agua prodigiosa, que libraba de todo linage de dolencias? Si, dize S. Ireneo: *Silvia super sabbatis curavit.* Pues si esta fuente es benéfico furtidor de milagros, como los Israelitas no hazen de ella sumo aprecio? Porque esta agua (segun S. Epiphantio) la embió el Cielo al Profeta Isaias, que aunque fue discreto, aplicado, santo, y zeloso del honor Divino, al fin era agua de puro hombre, y no tenia la deificacion, y autoridad de Principe. Bien se conociò por el efecto; pues aunque era milagrosa la fuente de Siloè, ni curaba todas las dolencias, ni corria el agua à todas horas: *Mult enim laborant ibi, & curati non sunt,* dize el Chrysostomo, *Quod non ingibis aquis, sed in curis*

Esai. c. 8. v. 6.

S. Ireneo: lib. 4. c. 19.

S. Epiphantio in vita Esaiæ.

S. Chrysost. in Ioan. c. 5.



S. Hier. *herti dicit ebulliat*, dize San Geronimo. Pues si esta agua no es bien comun de todas las personas, ni à todos tiempos beneficia, aunque sea agua del Cielo se le disputará el aplauso en las opiniones de el mundo. No se fien los Principes para descansar, en las aguas de sus Ministros, aunque seã limpios cauces del buen gobierno; porque aunque sea celestial la fuente, tiene limitada la influencia en los favores. Solo el Oceano, como padre de las fuentes, y rios, tiene la virtud de regar occultamente las venas de la tierra, sin intercendencia, ni descanso en las horas. Aunque los Ministros hagan milagros (como la fuente, y el Angel) han de estar los vassallos que xosofos, hasta que el Principe los cure à todos, y à todos tiempos.

Yá, Señor, están visitados los quatro linages de enfermos: yá están afeados los ciegos de la ignorancia: yá están confundidos los cojos de la lisonja: yá están señalados los aridos de la codicia: yá está reprehendida la mayor perlesia, que es la esperança sin obras. De donde nos ha de venir la curacion de tantas dolencias? Los Ministros, aunque sean Angeles, no bastan; curarán al mas dichoso en la velocidad; pero no al mas necesitado en favor. Qué resta, pues? La curacion del Salvador de las almas, y la del vnico Salvador de esta Monarchia. Christo, para la superior influencia: V. Magestad, para la imitacion de sus fatigas. Qué hizo Christo con el Paralitico? Ver, conócer, preguntar, y corregir. Ver, con la presencia personal los vassallos, despachos, y negocios. Conocer, con la comprehension, y desvelo las varias materias de estado, en que pue de fallecer con perlesia el cuerpo publico. Preguntar à los Consejos,

y Ministros desinteresados, para la aplicacion oportuna de los remedios. Corregir, castigando los insultos, refrenando los escandalosos; y haziendo que el trueno, y rayo de la justicia tenga formidables ecos en toda la Corona. Esta es la vnica curacion; esta es la vniversal medicina de todas las personas, y de todas las plagas.

Anunciaronle à Saul el Reyno de Israel con la señal misteriosa de tres Israelitas, que iban à sacrificar à Bethel, y havian de encontrar à Saul en el Monte Thabor: *Cumque veneris ad quercum Thabor*. En el Tabor se le anuncia la Corona à Saul: porque en esse Monte, destinado para la Transfiguracion del Divino Rey, se havia de transfigurar Saul en magnanimo, y Regio coracon: *Et insillet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium*. En que se conoció esta Divina transfiguracion de Saul para gobernar? Que sabiendo Saul la adiccion de sus vassallos los Galaaditas, hizo resonar tambores, y clarines, haziendo copiosas levas de gente, y consolandolos à todos con esta promessa de felicidades: *Cras erit vobis salus cum invaluert Sol*. Mañana en el fervor del Sol os tengo de llevar la salud. Por que no les ha de favorecer quando el Sol alumbra, sino quando el Sol calienta? Porque alumbrando el Sol permite negligentes perczas en los miembros, pero quando calienta el Emisferio, se siguen los efectos muy fervorosos. Quando el Sol alumbra, suele haver ojos dormidos: quando el Sol calienta, influye aplicacion de desvelados: *Cum mens per desillam prmitus tabe facta, iam in se reversa vorporem negligentia deserit, & fulgur insensibilitatis pristina flamma sancta amoris accendit: Tunc velut in calcensente Sole victoria de hostibus sumitur*, dize

1. Regum
c. 10. v. 3.

Ibid. v. 6.

1. Regum
c. 11. v. 9.

S. Petrus
Damian.
lib. 6. ep.
5.

Sole victoria de hostibus sumitur, dize

ze San Pedro Damiano. Al Sol atribuyeron los antiguos la ciencia medicinal en los oraculos de Apolo Delfico; porque el Sol à todas las Regiones favorece, en todos los sujetos influye; y aunque la virtud benéfica reside en la luz, el espejo de sus influencias es la vegetacion del calor. Con este calor politico de su frente logró Saul divinas transformaciones. Los rayos de este calor riegan, y no marchitan los laureles. La animacion de este calor haze frondosa la Corona del Principe. O quiera el Cielo, que este Augusto calor se continúe! Para que el Oriente de las Philipinas, y las tres

Coronas de Italia, el Occidente de la America, el Mediodia de las Plagas de Africa, y el Norte de los Payles Baxos, reciban de tan noble Sol benévolos, y perseverantes influxos. Así lo anuncian nuestros deseos: así lo secundan nuestros votos: así la Corona de V. Magestad tendrá los corçones de esta Monarchia engastados en el sitial de sus plantas. Así se aumentará con el trabajo el merito de tan defendida vida, para que coja el fruto de el gobierno, asanes, vigilancias, y fatigas, con vna coleccion de abundante gracia, mejorando el reynar en la Gloria, &c.

SERMON SEXTO.

DOMINGO SEGUNDO DE LA
Transfiguracion.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE
nuestra señora.

Paraphrasis de el Evangelio.



ADMIRABLE Teatro es el mundo, que labró Dios con su Omnipotencia, y gobierna con su Sabiduria. Es vn cuerpo, cuya primorosa organizacion se mira al espejo de la variedad. Son los montes cabeza de este cuerpo: los valles, las plantas: los rios, las venas: las piedras, huesos: los metales, nervios: las fuentes, ojos: los arboles, cabellos: y las aves, pezes, fieras, y hombres, el vestido, gala, y adorno: pero así como la cabeza es la porcion mas noble del cuerpo, así Dios empleó en la cabeza de los montes la Corona de sus beneficios. Sobre vn monte descansó el Arca de Noe; sobre otro monte fue el sacrificio de Haac; la zarça maravillosa de Moytes; la promulgacion de la antigua Ley; el fallecimien-

S. Hier. *herti dicit ebulliat*, dize San Geronimo. Pues si esta agua no es bien comun de todas las personas, ni à todos tiempos beneficia, aunque sea agua del Cielo se le disputará el aplauso en las opiniones de el mundo. No se fien los Principes para descansar, en las aguas de sus Ministros, aunque seã limpios cauces del buen gobierno; porque aunque sea celestial la fuente, tiene limitada la influencia en los favores. Solo el Oceano, como padre de las fuentes, y rios, tiene la virtud de regar occultamente las venas de la tierra, sin intercendencia, ni descanso en las horas. Aunque los Ministros hagan milagros (como la fuente, y el Angel) han de estar los vassallos que xosofos, hasta que el Principe los cure à todos, y à todos tiempos.

Yá, Señor, están visitados los quatro linages de enfermos: yá están afeados los ciegos de la ignorancia: yá están confundidos los cojos de la lisonja: yá están señalados los aridos de la codicia: yá está reprehendida la mayor perlesia, que es la esperança sin obras. De donde nos ha de venir la curacion de tantas dolencias? Los Ministros, aunque sean Angeles, no bastan; curarán al mas dichoso en la velocidad; pero no al mas necesitado en favor. Qué resta, pues? La curacion del Salvador de las almas, y la del vnico Salvador de esta Monarchia. Christo, para la superior influencia: V. Magestad, para la imitacion de sus fatigas. Qué hizo Christo con el Paralitico? Ver, conocer, preguntar, y corregir. Ver, con la presencia personal los vassallos, despachos, y negocios. Conocer, con la comprehension, y desvelo las varias materias de estado, en que pue de fallecer con perlesia el cuerpo publico. Preguntar à los Consejos,

y Ministros desinteresados, para la aplicacion oportuna de los remedios. Corregir, castigando los insultos, refrenando los escandalosos; y haziendo que el trueno, y rayo de la justicia tenga formidables ecos en toda la Corona. Esta es la vnica curacion; esta es la vniversal medicina de todas las personas, y de todas las plagas.

Annunciaronle à Saul el Reyno de Israel con la señal misteriosa de tres Israelitas, que iban à sacrificar à Bethel, y havian de encontrar à Saul en el Monte Thabor: *Cumque veneris ad quercum Thabor*. En el Tabor se le anuncia la Corona à Saul: porque en esse Monte, destinado para la Transfiguracion del Divino Rey, se havia de transfigurar Saul en magnanimo, y Regio coracon: *Et insillet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium*. En que se conoció esta Divina transfiguracion de Saul para gobernar? Que sabiendo Saul la adiccion de sus vassallos los Galaaditas, hizo resonar tambores, y clarines, haziendo copiosas levas de gente, y consolandolos à todos con esta promessa de felicidades: *Gras erit vobis salus cum invaluert Sol*. Mañana en el fervor del Sol os tengo de llevar la salud. Por que no les ha de favorecer quando el Sol alumbra, sino quando el Sol calienta? Porque alumbrando el Sol permite negligentes perczas en los miembros, pero quando calienta el Emisferio, se siguen los efectos muy fervorosos. Quando el Sol alumbra, suele haver ojos dormidos: quando el Sol calienta, influye aplicacion de desvelados: *Cum mens per desillam prmitus tabe facta, iam in se reversa vorporem negligentia deserit, & fulgur insensibilitatis pristina flamma sancta amoris accendit: Tunc velut in calcensente Sole victoria de hostibus sumitur*, dize

1. Regum
c. 10. v. 3.

Ibid. v. 6.

1. Regum
c. 11. v. 9.

S. Petrus
Damian.
lib. 6. ep.
5.

Sole victoria de hostibus sumitur, dize

ze San Pedro Damiano. Al Sol atribuyeron los antiguos la ciencia medicinal en los oraculos de Apolo Delfico; porque el Sol à todas las Regiones favorece, en todos los sujetos influye, y aunque la virtud benéfica reside en la luz, el espejo de sus influencias es la vegetacion del calor. Con este calor politico de su frente logro Saul divinas transformaciones. Los rayos de este calor riegan, y no marchitan los laureles. La animacion de este calor haze frondosa la Corona del Principe. O quiera el Cielo, que este Augusto calor se continúe! Para que el Oriente de las Philipinas, y las tres

Coronas de Italia, el Occidente de la America, el Mediodia de las Plagas de Africa, y el Norte de los Payles Baxos, reciban de tan noble Sol benévolos, y perseverantes influxos. Así lo anuncian nuestros deseos: así lo secundan nuestros votos: así la Corona de V. Magestad tendrá los corçones de esta Monarchia engastados en el sitial de sus plantas. Así se aumentará con el trabajo el merito de tan defendida vida, para que coja el fruto de el gobierno, asanes, vigilancias, y fatigas, con vna coleccion de abundante gracia, mejorando el Reynar en la Gloria, &c.

SERMON SEXTO.

DOMINGO SEGUNDO DE LA
Transfiguracion.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE
nuestra señora.

Paraphrasis de el Evangelio.



ADMIRABLE Teatro es el mundo, que labró Dios con su Omnipotencia, y gobierna con su Sabiduria. Es vn cuerpo, cuya primorosa organizacion se mira al espejo de la variedad. Son los montes cabeza de este cuerpo: los valles, las plantas: los rios, las venas: las piedras, huesos: los metales, nervios: las fuentes, ojos: los arboles, cabellos: y las aves, pezes, fieras, y hombres, el vestido, gala, y adorno: pero así como la cabeza es la porcion mas noble del cuerpo, así Dios empleó en la cabeza de los montes la Corona de sus beneficios. Sobre vn monte descansó el Arca de Noe; sobre otro monte fue el sacrificio de Haac; la zarça maravillosa de Moytes; la promulgacion de la antigua Ley; el fallecimien-

to del Sacerdote Aaron; la fabrica del Templo sumptuoso: y en fuma sobre los montes mostrò Dios la feria de sus glorias, para que los hombres siguiesen el camino de su Cruz, y penas. Lo que hizo el Demonio para nuestro mal, haze Christo para nuestro bien. Sobre vn monte muy alto mostrò el Demonio à Christo las riquezas, tesoros, y glorias del mundo; y sobre otro monte muestra Christo los deleytes, abundancias, y glorias del Cielo: porque si el Demonio como falso mercader muestra las joyas, para que le adoremos con las culpas; Christo como Mercader de perlas nos muestra la preciosa Margarita de la Bienaventurança, para que nos animemos à comprarla con la penitencia. Sobre la cumbre de el monte Phalgà mostrò Dios à Moyses las suaves delicias de la Tierra de Promission: *Ostendit que ei Dominus omnem terram Galaad usque Dan.* Por que Dios en esse monte Phalgà muestra à Moyses la feria de sus bendiciones? Porque en esse mismo monte Phalgà intentò el Demonio (sugeriendo al Rey de los Moabitas) que el Profeta Balàn lloviesse maldiciones sobre Israel: *Cumque duxisset eum in locum sublimem super verticem montis Phalgà.* Y si en vn monte quiso el Demonio hazer desgraciado al Pueblo; en esse monte quiere Dios mostrar vn espejo de sus beneficios para hazerlo dichoso.

Subiò, pues, Christo à la cumbre del Tabor, que es el monte mas florido, ameno, y hermoso que hay en Galilea. Su altura es de treinta estadios, que corresponden à quatro millas, dize Iosepho. Subiò Christo à orar, como disponiendole para la Transfiguracion; así lo afirma San Lucas: *Ascendit in Montem vt oraret:* porque la vnion de Dios con el alma, es quien mas la transfigura; porque es fuego, que la acrisola. La oracion, y trato con Dios, transforman nuestra voluntad en superior luz.

Mandò Dios à los Israelitas, que al mismo tiempo que se ofreciesse el Incienso, se avivassen las luces del Candelero Divino: *Mane quando componet lucernas incendet illud:* porque en esse Candelero de siete antorchas se representaban los siete Charismas de luziente gracia, con que el Divino Espiritu nos transforma: *Transformamur à claritate in claritatem tamquam à Domini Spiritu.* Para enseñarnos Dios, que quando se ofrece el Incienso de la Oracion fervorosa, se encienden las antorchas del alma, para que se transfigure en claridades divinas.

Subiò Christo acompañado de la Fè de Pedro, de la Esperança de Santiago, y de la Caridad de Iuan su amigo; y à porque entre todos eran estos los mas preeminentes en la virtud; (como quiere el Chriofotomo) y à porque estos tres havian de ser, como los tres hijos de Noe, que poblaron al mundo, significando; que estos tres Discipulos havian de ser pobladores singulares del Cielo; (como dize San Hilario) y à porque Pedro significaba los Prelados, Diego los activos, Iuan los contempla-

Deuter. c. 34. v. 1.
Numer. c. 23. v. 14.
Ioseph. lib. 4. de Bello Iudaeico. c. 2.
Luc. c. 9. v. 28.
Exod. c. 30. v. 7.
2. Corin. th. or. c. 3. v. 13.
Chriofot. in Math. c. 17.

plativos: (como explica el B. Alberto Magno) porque en estas tres clases de almas se ciñe la transformacion de la gracia, y la transfiguracion de la gloria.

A Saul se le anunció la Real Corona en el feliz encuentro de tres Israelitas, que passando por el Monte Tabor, subian à la Ciudad de Bethel: *Cumque veneris ad quercum I habor, invenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel.* Tres son los que encuentra Saul en el Monte Tabor; y tres son los que suben à sacrificar à Dios en Bethel: porque si el lugar de Bethel fue en donde Iacob viò la Escala de Angeles gloriosos, y la Puerta del Cielo, (*Non est hic aliud nisi domus Dei, et porta Caeli*) se entienda, que segun el numero de los que suben al Monte de la Transfiguracion, es el numero de los que entran por la puerta Celestial. A tres Israelitas se reduce esta dicha, y à tres classes se ciñe la felicidad de la gloria.

Llegò la hora de permitir à las glorias del alma, que saliesen de cauce para inundar las orillas de vn cuerpo tan hermoso. El Sol pudo aprehender à luzir en el semblante bañado de resplandor. Su vestidura perdiò el color nativo de lana, y fue como el bellosino de Gedeon en la pureza. En este espejo de la Bienaventurança quiso Christo que solo brillasen la luz, y el candor; porque la gloria es renovacion excessiva del estado de la inocencia. Y así solo suben al Cielo Empireo las almas à quienes ilustra la luz del desengaño, con la pureza del alvedrio.

En el dia santo de la Expiacion entraba el Sacerdote Sumo en el Sancta Sanctorum vestido solamente de blanco, con Tunica, Cingulo, y Mitra de purissimo lino; porque solo este vestido tenia credito de santo: *Haec enim vestimenta sunt sancta.* Pues no està santificada la vestidura de Purgura, Iacinto, y otros colores de vistoso adorno? Si; pero para entrar en el Sancta Sanctorum (símbolo de el Cielo) solo el candido color es el vestido proporcionado: *Ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt.* El hombre por el Bautismo se viste la blanca tunica de la gracia; y por el don de perseverancia logra los nevados arniños de la vida eterna.

Aparecieron con Christo Moyses, y Elias, bañandose con las sobras de su gloria. En vn mismo monte, y piedra del Monte Horeb vieron Moyses, y Elias vna vislumbre de la Divina Magestad: (como notò la armoniosa Lira del mejor Serafin) lo que en Horeb vieron en dibujo, en el Tabor lo vieron perfectamente pintado. * Passò la gloria desde los ojos à los labios, hablando de la Pasion, y Muerte de Christo; porque conocieron como Profetas sabios, que para vn amante como Christo, era nueva gloria del alma, saborearse con las penas que havia de padecer por las almas redimidas. * Aquel Varon celestial que gobernaba la carroza que viò Ezechiel, à vn mismo tiempo se mostrò glorioso, y

1. Reg. 74. v. 3.
Genes. c. 28. v. 17.
Levitic. c. 16. v. 4.
Apocalip. c. 3. v. 4.
Lir. super 3. Reg. ca. 19.

Irach. c.
1. v. 8.

coronado con arco del Cielo: *Velut aspectum arcus, cum fuerit in ru'e in die pluvie. Et est aspectus splendoris per gyrum.* Es el arco del Cielo motivo de bendiciones, y aplausos para el Autor Divino: *Vide arcum, & benedic enim.* Por que no son motivo de benediciones Divinas otros Meteoros de exalaciones, y cometas: Porque el arco Iris muestra su gloria à tiempo que se oyen ecos de lluvia, tempestad, y borrasca. Quando los ojos se entretienen con su hermosa pintura, los oidos perciben las voces de la tormenta. Coronese, pues, Christo glorioso con el arco del Cielo; pues tanta gloria es para su amor la voz, y platica de la tempestad, como para su poder es gloria la ostentacion de la luz.

Vio Pedro esta admirable perspectiva de la vida eterna; y sin saber lo que proponia pidió à Christo, que se fabricassen tres Tabernaculos para asegurar por mucho tiempo tan suave, y dichoso domicilio. Habló no como discreto en misterios tan profundos, sino como embriagado con el dulce licor que bebían los ojos: porque aunque en la Gloria hay variedad de fillas, y grados, no hay separacion de domicilios. Todos se miran, y contemplan sin embaraços de la vista, para que el amor, y el gozo de las almas sea con participacion de dulçuras. * Así lo notò San Juan, pues viò que la triunfante Jerusalem, aunque tenia sus paredes de purissimo oro, pero eran semejantes al transparente vidro: *Ipsa veio Civitas aurum mundum, simile vitro mundo.* El oro es precioso, pero es opaco; como no tiene transparencia por sí, seria embaraço, para que de vna pieza à otra se comunicasse la luz. Pues llamese la Jerusalem gloriosa fabrica de oro con transparencia de vidro: porque gozando cada vno los grados de gloria que mereció el alma con el oro de la virtud propia, se comunique esta gloria por las paredes cristalinas; haciendo con la vista, y admiracion participantes à todos los cortesanos de aquella Corte feliz.

A este tiempo se oyò la voz de el Eterno Padre, que autorizaba à Christo por su Hijo amado, y por Maestro, y Doctor del mundo: porque la Transfiguracion de la Gloria acreditada à las almas de amadas, y científicas. Allí el amor goza la fruicion del bien inmenso: y el entendimiento goza la graduacion de sabio. * Vio San Juan vn Angel transfigurado en Sol, cuya orla luziente era el arco Iris. Tenia en su mano vn libro abierto: *Habebat in manu sua librum apertum.* Si el Angel interiormente ilumina, parece que sobra el libro exterior de la enseñanza. Qué es lo que habla el Angel? *Quia tempus non erit amplius.* El fin de los tiempos, que es el principio de los siglos inmortales, y gloriosos; pues entonces havrà Sol de superior luz; Iris de perpetua serenidad, y libro siempre abierto de sobreeminente lición. Si tanto se afana la curiosidad de nuestro conocimiento, como no aspira à saber las altas liciones que Dios enseña à sus amigos: *Erunt docibiles Dei.*

Ioann. c.
6. v. 45.

Apocalip.
c. 21. v. 18.

Apocalip.
c. 10. v. 2.

Cayeron en tierra desavoridos los Apostoles; levantòlos Christo có su avida; desapareció la visió, porque se interpuso la sombra de vna nube, como cortina de los resplandores. Mandòles Christo, que guardassen có la llave del secreto el tesoro que los ojos havian recibido. No les encomienda Christo que callen lo que han oido, sino lo que vierò; porque como la vista fue de glorias, y el oido percibió platica de penas; les dà à entender, que en esta vida solo se ha de hablar de trabajos para merecer, y no de glorias, que son inefables, y superiores à la voz. * Los labios de Christo son de Azuzenas, que destilan aromatica mirra: *Labia eius sicut distillantia mirram primam.* Si los labios son de Azuzena blanca, como respiran el negro licor de la amarga mirra? Porque en esta vida (dize Theodoretto) solo se ha de hablar de penas amargas para merecer; porque el premio de las glorias no cabe en explicacion: *Non licet homini loqui.* Pues si las glorias no ceden à la explicacion humana, que hará desfallecida en sus pinceles la eloquencia? Acechar como el Profeta Moyses (por las rimas de vna piedra) las vislumbres de la espalda, y à que no se permita el semblante de la pintura. Contemplaremos los crepusculos del eterno dia de la gloria, si nos llueve su rocío la Aurora de la Gracia. AVE MARIA.

Cantic.
c. 5. v. 13

Theodo.
ret. ibid.

Et transfiguratus est ante eos
Ec. Matth. cap. 17.



A vnion de Dios có las almas es desposorio feliz de dulçuras eternas. En esta vida el desposorio espiritual es mediante la Fè:

Osee. c. 2. 20. *sponsabo te mihi in Fide.* En la otra vida el desposorio espiritual es mediante la vision clara de la inmèsa luz: *Venerit nuptia Agni, & vxor eius pr. paravit se.* En esta vida nos tráf figuramos en la divina naturaleza, mediante el crisol inestimable de la gracia: *In omnia transfigurata, omnia nutrici gratia tua deservibat.* En la otra vida se gozará vna transfiguracion perfecta có el suave, y precioso lumbre de la gloria:

Sapient. c. 19. v. 7. *Revelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur.* Para estas solemnes bodas de Dios, y el alma, des mōtes for-

maron el talamo de la fiesta: el monte Tabor, y el monte Olivete: el monte Tabor, cifrando en vn breve, y celestial dibujo las glorias que esperamos. El mōte Olivete, pintando la posesion de los bienes eternos con las huellas que estampò Christo, para que le sigamos. Y es digno de observar, que los dos mōtes se llaman montes de luzes: El monte Tabor, segun San Geronimo, es: *Lumen vivum.* Segun Beda es: *Adventus luminis.* Y segun otros Doctores es: *Thalamus puritatis, sive lucis.* Es el Tabor lumbre viviente, venida de la luz, talamo de purissimo resplendor. El monte Olivete se llama monte de las tres lumbres, como observò Ludolfo de Saxonias: *Adus trium luminum.* Tres luzes hay, natural, sobrenatural, y divina; y estas tres luzes se hallan en tres maravillosas transfiguraciones de la Gloria. Hay luz natural en el Cielo Empitico: hay luz sobrenatural en el Cielo Empitico: hay luz divina en el Cielo Empitico: hay luz sobrenatural en el Cielo Empitico: hay luz divina en el Cielo Empitico.

S. Hier.
in cap. 5.
Oliv. c.
Beda in
nem. Heg.
Ludolph.
de Saxonia.
apud Lo.
tium in Au.
clorum,
c. 1.

benatural en los cuerpos glorificados: y hay luz divina en el objeto de la Bienaventuranga. Este es el talamo de las vivientes luzes; este es el monte de las tres lumbres, y resplandores; porque median tres vuaves transformaciones. La primera, de la baxeza de la tierra, subir à la altura de el Cielo. La segunda, passar el cuerpo mortal à cuerpo glorioso. La tercera, mejorarle el alma cautiva en alma que reyna.

S. I.

Dilatemos el coraçon, poniendo los ojos de la Fè en el Palacio inmenso de la Eternidad. Levanta de noche los ojos al Cielo, y en la dilatada anclura, y ambito del Firmamento contempla tanta variedad de Planetas, Estrellas, Luceros, y Astros, con tan acorde armonia en los movimientos: por los resplandores que en las antefalas se descubre, puedes acechar la soberana luz que en el retrete se efconde. No cabe en el seguro compàs de los Mathematicos poder medir la longitud, y circunferencia de los Cielos: pero discutiendo segun la proporecion Geometrica de cuerpos continentes, y contenidos, deducen los Astronomos antiguos, y modernos, que para esta proporecion Mathematica ha de haver desde la tierra al Cielo octavo ochenta millones de millas. El Cielo Empireo (que ha de abraçar, y circuir el ambito de los otros Cielos) ha de tener de grandeza mas de diez mil y catorce millones de millas. Mathematicos afirman, que aunque Dios diese à cada Bienaventurado tanto espacio en el Cielo, como tiene de ancho este mundo, aun quedara espacio en el Cielo Empireo para repartir à otros. Si tan grande pa-

rece la circunferencia de el Cielo mirada con la distancia, que se à quando se contemple con la cecania? O Ciudad de Dios! Quien podrá medir tu dilatada grandeza, por haverte criado el Autor de las almas para talamo de vna gloria sin medida! O Israel! *quàm magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius!* dezia el Profeta Baruch. Refiere San Gregorio Turonense, que ha riendo muerto San Salvio Abad, resucitò para credito de la Omnipotencia de Dios. Rodearonle sus Monges, llenos de consuelo, por haverse reeobrado tal tesoro: Pero el Santo en medio los parabienes festivos, siempre estava llorando. Preguntaronle sus Monges, como no se alegraba de ver el gozo con que se recibian, y de experimentar tantas congratulaciones domesticas? Y el Santo respondió: No queris que lllore mi poca suerte? Ayer me vi tan alto, que tenia al Sol debajo de mis plantas; y oy me veo como miserable hormiga sobre la haz de la tierra. O si nos aprovechásemos de la vista de el cuerpo para defengaño de el espíritu! La piedra preciosa de el alma se criò para que se engastasse en el Cielo, como en Turquía. Consideremos lo que Dios nos previno en la eternidad, para despreciar los bienes fugitivos del tiempo. Padeces pobreza? Mira los bienes que te esperan con la tolerancia. Eres despreciado de los hombres? Contempla el lugar alto, y honorifico de los Angeles. Prueba Dios tu coraçon con plagas, y dolores? Clava los ojos en la eternidad de los deleytes. O como haràs aprecio del rico tesoro de la gracia, si contemplas las inefables delicias, que con ella se compran!

El Divino Esposo llama con voz de ternura al alma santa, para que

Baruch, c. 3. v. 24.

S. Gregorius Turonens. lib. 7. histor. Francor.

Cantic. c. 4. v. 8.

que reciba la immortal Corona: *Veni de Libano, vent: coronaberis de capite Amanà.* Con los riscos de el monte Amanà quiere labrar el Esposo la Corona del amor? Faltan piedras preciosas para la Diadema? No hay en el Parayso flores, que no se marchitan, para la Guirnalda? Si; pero si el alma sube à las altas cumbres de Amanà, alli encontrará la oficina de sus Coronas solo con tender la vista por los valles inferiores à sus plantas. Así lee Vatablo: *Aspicias de capite Amanà.* Hazen estas palabras del Esposo elegantissima alusion al Pueblo Hebreo: pues (como afirma la Lira textual de la Iglesia) el Pueblo de Israel, despues que peregrinò por el desierto Pharan, subió à la elevada cumbre del monte Amanà. Desde su alta eminencia registrò la Tierra feliz de Promisión; contemplò con atenta quietud los bienes que Dios les prometia en tierra tan deliciosa; y vien lo, aunque de lexos, aquella hermosa perspectiva de rios caudalosos, campos floridos, valles amenos, arboles fructiferos, con innumerables domicilios en las opulentas poblaciones de los Chananeros, se arrebatò en ansias fervorosas de conquistar tierra tan feliz. Entonces (es verosimil) se coronaron las cabeças con varias guirnaidas de flores, quantos mostraban su gozo, y desseo de possier aquellos bienes: *Populus Israel huc veniens aspexit hanc terram sibi promissam, gaudens propter eius pulchritudinem; & forte imposuerunt sibi sertam, vel coronam in signum exultationis. Coronaberis de capite Amanà, id est, videbis terram promissam de locis istis.* Mientras el Pueblo de Israel estuvo en el valle del conocimiento inferior, no labrò coronas para su cabeça; porque no conociò el deleytoso fin de sus jornadas: subió à la al-

Lira. in Cantic. c. 4.

tura de el monte Amanà, y desde alli descubrió los bienes que le previno la magnificencia de Dios; y fue bastante el conocimiento de tal joya para animarse à la conquista; hallando en el lugar de la Aralaya la fabrica de las Coronas.

Esto que passò historialmente con los Itraelitas, passa espiritualmente con las almas, que en la cumbre de su Fè, avivan la Esperança de las glorias prometidas. Así lee el Texto Griego de los Setenta: *Coronaberis de capite Amanà: Transibis de vertice Fidei.* A la mas alta cumbre de la Fè ha de subir el coraçon para atalayar desde lexos las delicias del sumo bien. O como se animará la paciencia con tan deleytable vista! O como se labrará la Corona de la Gracia con el registro de la Gloria, que se esperar *Ornamentum gratis accipias coronam.* La causa por que el alma se haze esclava de los bienes de la tierra con la baxeza de sus descos, es, porque no se contempla superior à los deleytes de el mundo. En la carcel está ahora de vn cuerpo amafado de miserias: vidrieras cristalinas tiene la carcel de la alma; pues tiene el espejo, en que se ven las cosas eternas: *Videmus per speculum in enigmate.* Alloseme à este espejo de la Eternidad, à quien las sombras de la Fè comunican soberana luz. Elevese à lo mas alto del pensamiento, considerando el alto fin para que somos criados; que perseverando el alma en esta altura de la immortalidad, ha de conocer defengañada, que los bienes fugitivos de el mundo, son indignos de su possession, y aprecio.

Dos vezes viò el Profeta Ezechiel la gloriosa Magestad de aquella Carroza luziente, que era tirada con las veloces plumas de

Eccles. cap. 32. v. 31.

1. Cor. cap. 13. v. 12.



Cherubines. La primera vez en las orillas del Rio Chobar. La segunda vez en vn campo vezino à la Ciudad de Babilonia: *Et surgens egressus sum in campum: & ecce ibi gloria Domini stabat, quasi gloria, quam vidi iuxta fluvium Chobar.* Y de spues de ambas visiones admirables, halló al Profeta lloroso, desconsolado, y triste. Despues de la primera vision estuvo siete dias cõ lagrimas en los ojos, mostrando la intima, y dolorosa tristeza de su pecho; y permaneciendo en este llanto entre sus Payfanos los cautivos: *Et mansi ibi septem diebus mœrens in medio eorum.* Despues de la segunda vision estuvo preso, y encerrado en su casa, arrastrando cadenas; y tan fuera de si en la admiracion de su alma, que todos imaginaron frenético, y sin juicio al Profeta: *Et tu fili hominis: ecce data sunt super te vincula, & ligabunt te in eis.* Parece que estas acciones de tristeza no son efecto de tan alegre vista. Si logró Ezechiel el registro de vnas glorias tan admirables, como de aquel sabor tan dulce le quedò tanta amargura en los dolores? Porque viendose sin lo que poseia, quedò atonito, y admirado con la falta: y quedò triste, viendo el suplemento de lo que antes gozaba, en los bienes falsos de la tierra. Todo se deduce de la historia del Profeta. Despues que Ezechiel vió el bolante Carro de la gloriosa Magestad, fue arrebatado en cuerpo, y espíritu, con el impulso de vn Angel, bolando en superior altura la distancia que hay entre el Rio Chobar, y la Ciudad en donde habitaban los Hebreos que llevò cautivos el Rey de Babilonia. Como bold el Profeta Abachuc, se elevò à la alta Esfera el Profeta Ezechiel: *Spiritus quoque levavit me, & assumpsit me.* San Geronimo: *Transferurque*

Propheta non (ut quidam asserunt) in spiritu, sed in ipso corpore: quod & de Abachuc iuxta Theodotionem legitur. Elevado el Profeta à tan superior altura, conoció quan baxos son los bienes de la tierra. Contemplò debaxo de sus pies las altas murallas de Babilonia, los amenos vergeles, y pensiles, que le servian de floridas almenas. Registrò el Palacio de los Reyes, la abundancia de sus tesoros, lo numeroso de sus Exercitos, la opulencia de los Pueblos comarcanos. A este tiempo (en que los ojos mirabã como inferiores à los bienes de el mundo) los oidos percibieron vnã voz, que era de la gloria del Cielo: recuerdo amoroso: *Et assumpsit me spiritus; & audivi post me vocem commotionis magne: Benedicta gloria Domini de loco suo.* Pues si el Profeta contempla debaxo de sus pies los bienes que el mundo aprecia, al tiempo que se le imprime vn recuerdo de la gloria; cuerda obra es la tristeza, y lagrimas: porque habiendo conocido la baxeza de los bienes de el mundo, comparados con la hermosura del Cielo, su posesion no es digna de gozo, sino de llanto.

Esta es la causa por que Ezechiel despues de la segunda vision de la Gloria Divina fue preso, y ahrojado en cadenas, teniendole todos por loco en su admiracion extatica, y muda. Quedò el Profeta tan arrebatado, y absorto con el espejo de la gloria que havia visto, que en fuerza de tan soberano embeleso, guardò mucho tiempo silencio, sin dar à entender, que usaba de la razon, y juicio. Este es el efecto que obrò en su alma la pintura de las glorias eternas; y así las almas à quienes Dios ilumina con algun rayo de luz (que pinte, aunque en bosquejo, los bienes de la immortalidad) quedan

absortas, atonitas, admiradas, y sin el exercicio de las potencias sensitivas: porque el alma entonces enagenada, y embebida en los altos bienes de la eternidad, desatiende las acciones, y exercicios de classe inferior. Penetrò S. Bernardo con la experiencia esta razon; pues afirma, que el portero que tiene la llave maestra de la voluntad para el amor extatico de Dios, es la memoria de la Celestial Patria: porque esta dulce memoria es el olvido de los bienes terrenos de esta vida: *Ad portam voluntatis statuatür ostiarius, qui vocatur: recordeo celestis Patrie.* Con la memoria de esta Patria immortal, conoce el alma entre los bienes del mundo, y Cielo, la desigual comparacion; y comprehendiendo el peso de las dos valanças, desprecia los deleytes de esta vida, y solo con el amor aspira à las delicias eternas.

Mandò Dios, que en la puerta Oriental del Tabernaculo estuviese pendiète vn velo, para que fuese cortina de respeto en el Santuario Divino: *Factes, & tentorium in introitu Tabernaculi.* Flavio Iosepho afirma, que en este velo estava bordado de imagineria el Cielo hermoso, con variedad de Luceros, y Altos: *Eratque in eo per scripta omnis Cœli ratio.* Parece que esta pintura de Cielo ajustaria mejor al velo del Sancta Sanctorum, que no al velo exterior del Tabernaculo: porque el Sancta Sanctorum era vn luzido bosquejo del Cielo Empireo; y así podian pintarse los Altos en el velo que servia de antefala al Supremo Solio. Así es verdad; però en el velo exterior del Tabernaculo havia razon muy intima, para que fuese espejo, y pintura del celestial Palacio. Fuera del velo exterior asistían los Israelitas, que consagraban à Dios

víctimas, ò pacíficas, ò de accion de gracias; ò expiacion de las merecidas penas: pues para que el trabajo de tantas leyes ceremoniales no fatigasse los coraçones, vean en la puerta del Santuario vna pintura de las antefalas de la Gloria: porque si los seiscientos y trece preceptos de la Ley Antigua eran pesados à la fragilidad humana, se consolasse el coraçon con el premio de las luzes eternas.

Esto mismo dibujò Dios en la cumbre del monte Sinay. Apareció la Divina Magestad, teniendo por Sitial de su grandeza à vn zafiro, que imitaba la transparencia hermosa del Cielo: *Quasi opus lapidis saphirini, & quasi Cœlum cum serenum est.* Y dixo Hugo Cardenal, que en el Sitial de zafiro estava el modelo primoroso para la fabrica del Santuario: *Ad instar Tabernaculi postea construendi.* En el Cielo, que servia de Sitial à las Divinas Plantas, estava el retrato del Santuario, que havian de frequentar los Israelitas; como quien les dezia: mucho haveis de padecer en las ceremonias, ritos, y leyes, que os he de promulgar para el culto de mi Tabernaculo; pero mirad esse Tabernaculo pintado en la tabla de este Cielo. Y pues antes que llegue el tiempo de merecer, os tengo prevenido este premio celestial; alentad vuestras almas con la esperanza de el galardon. Este noble estimulo tiene la fragilidad humana para tolerar el pesado yugo de sus miserias; para beber las amarguras de la negacion propia; para llevar la Cruz de la penitencia por el camino sembrado de espinas; para exercitar las virtudes con animosa perseverancia: pues quando la milicia de la virtud no se professara por el alto impulso de la Divina Bondad, deviera seguirse

Exod. c. 24. v. 10.

Hug. ibid. dcm.

S. Bernat. Serm. de triplici iudicio.

Exod. c. 27. v. 36.

Iosephus lib. 6. de Bello Iud. c. 6.

Ezechiel. c. 3. v. 23.

Ibid. v. 15.

Ibid. v. 23. Cornel. ibid.

Ibid. v. 14.

VERS

U

TÓNOMA

NERAL DE

®

fu vadera por la ambicion del in teres.

§. II.

LA segunda transfiguracion es la del cuerpo misero en cuerpo glorioso. El alma, y el cuerpo son como vn dueño, y vn criado, que fielmente han servido en la milicia de Dios. El alma ha servido peleando contra la fugefion de las culpas. El cuerpo ha servido padeciendo el peso de la penitencia; y así es justo que el alma reparta cō el cuerpo aquel sueldo de la celestial milicia, dividido en quatro monedas, ò dotes de gloria. Christo en varias ocasiones comunicò à su Cuerpo los quatro dotes gloriosos, aun antes de haver redimido al linage humano. El dote de subtilidad, naciendo de la Virginal Aurora; pues salió entonces el Sol sin romper el Alva. El dote de la agilidad, caminando sobre las espumas del mar, sin que fluctuasse el movimiento de los pies. El dote de claridad en el luzido espejo del monte Tabor. Y aun el dote de impasibilidad, de algun modo lo comunicò à su Cuerpo, quando instituyò el Sacramento mas Augusto; pues (como prueba Santo Thomàs) aunque Sacramentalmente nos diò su Cuerpo pasible; pero lo diò con modo inmortal, è impassible. Ensayò Christo en su Cuerpo Santo los dotes que havia de comunicar à los Justos en el celestial Esporio. O que inefables son los dones, con que galardona el Cielo la lealtad de sus criados! Qué decorosamente truecan los penitentes cuerpos las cadenas de su miserable cautiverio, en cadenas, y collares de oro! Al exercicio de las quatro Virtudes Cardinales (dize Santo Thomàs) ajusta Dios la recompensa de los quatro

D. Thom. 3. p. q. 91. art. 3.

D. Thom. in 4. dist. 40. quaest. 4. art. 5.

dotes. La Claridad, es premio de la Prudencia: la Impasibilidad, de la Justicia: la Agilidad, de la Fortaleza: la Subtilidad de la Templança. La Claridad es vn Occano de luzes, vn golfo de Soles, vn abismo de rayos celestiales. La Impasibilidad trueca los lamentos en gozo, los dolores en placeres, las enfermedades en quietudes, los afanes en consolaciones. La Agilidad presta plumas de Aguila al pesado yugo de nuestras miserias; convierte los passos en buelos; y haze imitar al cuerpo las velozes jornadas del espíritu. La Subtilidad lo haze victorioso contra todos los embaraços: con ella el cuerpo no es carcel del alma, sino triunfal Palacio; à quien, como al fuego subtilissimo, ceden todos los estorbos, se rinde la dureza de los peñascos, y obedece la obstinacion impenetrable de los bronces duros. No hay felicidad imaginable para el sentido, que no se cina à los quatro dotes del Cielo: Pues si Dios dà à beber la dulce copa de todos los consuelos, como no se anima el cuerpo à beber la amargura de los trabajos? Si así dota Dios à los criados que le sirven? O penitencias felices! O servidumbre suave! O amarguras dulces! O cruces coronadas de flores! O espinas dichosafas de el coraçon paciente!

Alaba el Divino Esposo la perfeccion de el alma, y dize, que es como vn Parayso de Granadas, y Mançanas hermosas, à quienes per fuman quantos olores, y aromas respiran los jardines del Cielo para recreacion del olfato: *Emisiones tue Paradysus malorum puniceorum cum pomorum fructibus: Myrrha, & Aloe cum omnibus primis unguentis.* Parece que no hay proporciõ entre la granada (que es simbolo de la Corona) y entre la mançana del

Canticor. c. 4. v. 13. & 14.

Pa-

Parayso, que nos robò la Corona con el cautiverio del pecado. Luego si la perfeccion del alma puede pintarse en la granada de la Caridad, que nos haze dichosofos, no podrá dibujarse en la mançana fatal, que nos hizo cautibos. Però distingamos dos linages de mançanas: porque hay dos Paraysos de ellas; vno en la tierra; otro en la gracia: *Grata sicut Paradysus in benedictionibus.* Las mançanas de el Parayso de la tierra son amarga digestion de miserias, dolores, enfermedades, y plagas. Así lo dezia Iob, como Maestro de la experiencia: *Oler mei quasi naves poma portantes.* Los dias de el hombre son como vn Baxel, que lleva la carga de las mançanas de Adan, para experimentar en las penalidades de esta vida vn mar de amargas, y salobres miserias.

Eccles. c. 40. v. 17.

Iob c. 9. v. 16.

Però el Parayso de la gracia tiene vn as mançanas, que sirven de curacion al daño de las primeras. Quanto padece el cuerpo mortal, y pasible, como efecto de las mançanas de la tierra; se cura con los dotes de la Gloria, que son las mançanas que fecunda el Parayso de la gracia. Y así observa admirablemente San Ambrosio, que la perfeccion del alma aplaudida son aquellos dotes con que el Esposo la hermosea: *Laudat muneva anime, que missa sunt à sponso, quibus ducata veniunt. Dos autem pte anima boni odores sunt, Myrrha, & Aloe, quibus spirat hortorum gratia, & peccatorum fector aboleatur.* Luego los dotes que para bañar al cuerpo se participan al alma, son vn Parayso de mançanas hermosas. Por este misterioso simbolo se dize, que la boca del alma respira olor de mançanas odoríferas: *Olor oris tui sicut malorum.* Lo qual explica el Parafrazes Caldeo, de Daniel Profeta, y los tres Israellitas del horno de Babilonia;

S. Ambros. lib. c. 5.

Cantic. c. 7. v. 8.

los quales, aunque padeció innumerables trabajos, tormentos, y agonias, después fueron mãçanas de la divina gracia; que difundieron su olor, y fama por todo el Orbe de la tierra: *Nomen Daniel, Anania, Azaria, & Misael, audietur in universa terra, & odor eorum erit fragrans, sicut odor pomorum Paradysi voluptatis.* Del Parayso refiere San Athanasio, que el aromático olor de sus arboles haze olorosos, y fragrantos los arboles que cria la Region del Oriente. Y si este efecto obra el Parayso de la tierra, otro superiormente se fecunda con el Parayso de la gracia consumada. Y si no digalo la experiencia: Aun antes que con la resurreccion de los cuerpos se imprimá los quatro dotes por la influencia del espíritu, quantas reliquias de Santos están respirando olores suavissimos? Si son mançanas olorosas de la gracia, aun quando están apriñonadas, y sepultadas en la tierra, que será quando gozen el terreno inmortal de la Gloria? Si esta fragancia se comunica aun antes de estar dotado con la celestial paga, que será quando cobre el sueldo inestimable, y precioso de la penitencia? Estos olores aromaticos de las Reliquias Santas son crepusculos de aquella eterna claridad, plumas de aquella agilidad veloz, centellas de aquel fuego sutil, y arras de aquel talamo inmortal, en que se goza el fumo bien.

Los cinco sentidos, que al alma sirven de palenques para el triunfo, y de oficinas para el merito, serán infaliblemente bañados en aquel Rio caudaloso, que nace de la Silla del Cordero Divino. A los que están agonizando en este valle de miserias, no se les imprime bien el conocimiento de las eternas delicias; mas por la grossera, y estúpida

Chal. lencus Cantica c. 7.

S. Athanas. epist. 179. ad Antiochum.

Cantic. c. 7. v. 8.

Cantic. c. 7. v. 8.

imagen de los consuelos humanos podemos acechar el original sobrado de los deleytes Divinos. Què sera vna vida sin fatigas, vna salud sin miserias, vna tranquilidad sin mudanças, vn tesoro sin perdidas, vn Sol sin ocaso, ni sombras, vn colmo de bienes, sin dese de mejores, vn consuelo sin sustos, vna felicidad sin riesgos, vna ganancia sin malogro, vna posesion sin despercicio, y vn bien, que anegando en dulçuras la tierra de los sentidos, los riega inmortalmente con el agua de placeres eternos?

Defezaba la Divina Esposa lograr à dos manos la liberalidad de su Santo Esposo, y aunque gozaba la mano sinestra por almohada favorable de su cabeça, tenia firme esperança de que la mano derecha seria vinculo estrecho del amor cõ el abraço de su generosa voluntad: *Leva etus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* San Bernardo entendiõ por citas dos manos del Esposo, las dos liberalidades del Coraçon Divino, justificãdo en esta vida, y glorificãdo en la otra. La mano que sustenta la cabeça del alma, es el merito de la penitencia. La mano que abraça à toda el alma, es el premio, que ciñe toda la circunferencia del alma con el abraço de las soberanas delicias: *Leva quidem Levat; dextera suscipit. Leva medetur, & iustificat; dextera amplectitur, & beatificat.*

In Leva merita; in dextera viorã pramta continentur. In dextera, inquam delitit; in sinistra sunt medicina. Lo que obra la mano sinestra de Christo, apartãdonos de la mano sinestra del pecado, es inferior à nuestro conocimiento; es curacion tan oculta, que aun el mismo enfermo ignora la profundidad de la llaga; por lo qual desatiende el favor de la medicina: *Portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curaret eos.*

Cantic. c. 2. v. 6.

S. Bern. serm. 4. in vigil. Nativ. Dñi

Olea. c. 1. v. 3.

Pues si ignoramos lo que obra la mano sinestra, y medinal quando nos pulsa los pensamientos con la gracia, como penetrãremos la frãqueza de la mano derecha, quãdo sus cinco dedos bañen de gloria à los cinco sentidos? Parece que lo dibujò el Parafraсте Chaldeo. Quando el Pueblo de Israel gozaba en el desierto de Pharan vna feria de las maravillas de Dios, havia dos nubes, que guiaban, y patrocinaban al Pueblo feliz. La vna servia de militar Caudillo; la otra servia de luziente, y admirable toldo. La nube que guiaba, era el deseãno de todas las vanderas: la nube que los cubria, los libraba de las inclemencias del Sol ardiente, de las tempestades de lluvia, y de otras penalidades, de que son tributarios los que viven en campaña: *Quando populus domus Israel ambulabat per desertum erant nubes glorie circumdantes eos per quatuor ventos mundi, ut non dominaretur in eos aestus, neque Sol, neque pluvia, neque grandis.* Raros privilegios gozaba aquel Pueblo dichoso, quando gozaba en la nube los divinos abraços. Consta del Texto, que entre los Israelitas no havia enfermos, que no envejecian sus vestidos, que no se les rompia el calçado. Consta de San Epiphãnio, que sobre estos prodigios, ni les crecia el cabello, ni se les manchaba la pureza del vestido. Pues este glorioso tropel de milagros, esta cadena preciosa de portentos eslabona Dios en la glorificacion de los Iustos. Què vida tan fuera de lamentos! Què salud tan essenta de trabajos! Què rocio tan perpetuo del Manã, sin peligro de gusanos, ni mudança de tiempos! Esta es la nube de los abraços divinos. Así abraça Dios à los que patrocinan entre las adultas arenas de vn desierto; que sera à los que sube

Chaldeus in Cantig. c. 2.

Deuterio; c. 29. v. 54

Apocalip. c. 5. v. 7.

Guillel. Parisenf. lib. 2. de univ. fo. 2. fol. 166.

al Cielo Empireo, para que tengan debaxo de sus pies entronizados, arenales de Estrellas, y Luceros.

Esta reflexion alta sobre los bienes que esperamos, endulça la mortificacion de los sentidos; lo segun el merito del padecer, crece incomparablemente el consuelo de gozar, quien no abraça la Cruz de nuestro Salvador, pues sus Clavos son los Polos, que sustentan el Cielo de nuestro bien? Esta consideracion suaviza los trabajos; mitiga los dolores; templã el rigor de las enfermedades; dà ombros para las tribulaciones; y convierte en suavidades las amargas hieles; y es el baculo con que los Santos hã caminado por la senda estrecha de la negacion de si mismos. Esta soberana contemplacion del premio poblò de Anachoretas los desertos de Egipto; diò aliento à los Martires, para triunfar de espaldas, piedras, llamas, cruces, partillas, naufragios, precipicios; hollando con superior animo las sangrientas olas de tanto linage de tormentos. O què gozo es para los Soldados, que siguieron la milicia de la virtud, ver, que tuvo medida el dolor de la batalla, y que se logra sin medida el consuelo, y gozo de la victorial

Viò San Iuan en la Gloria dibujada la Bienaventurança en la musica de vnas citharas: *Habentes singulis citharas.* Què citharas son estas, que resuenan Divinas alabanças? Sentir es de Guillelmo Parisiense, que el cuerpo de los Santos glorificados, es la cithara del Cielo, à quien pulsa el alma como musico: porque las alabanças que dan los Santos à su Autor Divino, son citharas armoniosas de vn eterno, sonoro, y suavissimo concento: *Or Cuiusque glorificat. erit sent cithara cordarum innumerabilium, & incogitabili nobis hic suavitate, sibi invicem consonantium.* Beda, Ruperto, y el Cardenal Hugo entienden por la cithara del Cielo la mortificacion de los sentidos; lo qual explica el B. Alberto Magno: *In cithara enim est lignum, & cordes; per lignum, Crux Christi; per cordes, caro Sanctorum significatur.* En la cithara de la Cruz de Christo sobrevieron de clavijas los clavos. Son los sentidos de el cuerpo humano las cuerdas de este meritorio instrumento; y quanto con la clavija de la penitencia se atormentan mas las cuerdas de los sentidos, sube mas de punto la armonia del gozo. Pues muestrense los Santos, pulsando las citharas de el Cielo Empireo: que quanto mas padecieron con los clavos, ò clavijas de la penitencia, sera tanto mas armonico, y suave el cõsuelo de la gloria, y el premio de las fatigas.

Aumentarã la dicha de los Bienaventurados el gozar eternamente la vista de aquella Madre piadosa, que es de todos los pecadores Patrona, y Abogada. Si es Maria Sacratissima la Puerta del Parayso, la Escala de los Cielos, la Apocentadora de los Iustos, y la Patria feliz de sus devotos; ò què consuelo sera para todos sus hijos, convertir el rocio de su influencia en eternas, y florecientes alabanças de su misericordia! Què accion de gracias sera bastante en nuestra fineza, para satisfacer tan soberana dicha! En la admiracion de los ojos se anegarã la eloquencia de los labios. El gozo de ver tan glorioso el Trono de tal Madre, sublimarã à los hijos el obsequio reverente, y el consuelo de los coraçones. Aquellas Oraciones que en esta vida saludaron à la Virginal Aurora, harã mas festivos los rayos de la immortal Diadema, y harã mas allegres los parabienes de su dicha.

B. Albert. Magno. ia Apocal. c. 5.

®

imagen de los consuelos humanos podemos azechar el original sobrado de los deleytes Divinos. Què sera vna vida sin fatigas, vna salud sin miserias, vna tranquilidad sin mudanças, vn tesoro sin perdidas, vn Sol sin ocaso, ni sombras, vn colmo de bienes, sin dese de mejores, vn consuelo sin sustos, vna felicidad sin riesgos, vna ganancia sin malogro, vna posesion sin despercicio, y vn bien, que anegando en dulçuras la tierra de los sentidos, los riega inmortalmente con el agua de placeres eternos?

Defezaba la Divina Esposa lograr à dos manos la liberalidad de su Santo Esposo, y aunque gozaba la mano sinestra por almohada favorable de su cabeça, tenia firme esperança de que la mano derecha seria vinculo estrecho del amor cõ el abraço de su generosa voluntad: *Leva etus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* San Bernardo entendió por citas dos manos del Esposo, las dos liberalidades del Coraçon Divino, justificãdo en esta vida, y glorificãdo en la otra. La mano que sustenta la cabeça del alma, es el merito de la penitencia. La mano que abraça à toda el alma, es el premio, que ciñe toda la circunferencia del alma con el abraço de las soberanas delicias: *Leva quidem Levat; dextera suscipit. Leva medetur, & iustificat; dextera amplectitur, & beatificat.*

In Leva merita; in dextera viorum premia continentur. In dextera, inquam delitit; in sinistra sunt medicina. Lo que obra la mano sinestra de Christo, apartãdonos de la mano sinestra del pecado, es inferior à nuestro conocimiento; es curacion tan oculta, que aun el mismo enfermo ignora la profundidad de la llaga; por lo qual desatiende el favor de la medicina: *Portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curaret eos.*

Cantic. c. 2. v. 6.

S. Bern. serm. 4. in vigil. Nativ. Dñi

Olea. c. 1. v. 3.

Pues si ignoramos lo que obra la mano sinestra, y medinal quando nos pulsa los pensamientos con la gracia, como penetrãremos la frãqueza de la mano derecha, quãdo sus cinco dedos bañen de gloria à los cinco sentidos? Parece que lo dibujò el Parafraсте Chaldeo. Quando el Pueblo de Israel gozaba en el desierto de Pharan vna feria de las maravillas de Dios, havia dos nubes, que guiaban, y patrocinaban al Pueblo feliz. La vna servia de militar Caudillo; la otra servia de luziente, y admirable toldo. La nube que guiaba, era el deseãno de todas las vanderas: la nube que los cubria, los libraba de las inclemencias del Sol ardiente, de las tempestades de lluvia, y de otras penalidades, de que son tributarios los que viven en campaña: *Quando populus domus Israel ambulabat per desertum erant nubes glorie circumdantes eos per quatuor ventos mundi, ut non dominaretur in eos aestus, neque Sol, neque pluvia, neque grandis.* Raros privilegios gozaba aquel Pueblo dichoso, quando gozaba en la nube los divinos abraços. Consta del Texto, que entre los Israelitas no havia enfermos, que no envegecian sus vestidos, que no se les rompia el calçado. Consta de San Epiphãnio, que sobre estos prodigios, ni les crecia el cabello, ni se les manchaba la pureza del vestido. Pues este glorioso tropel de milagros, esta cadena preciosa de portentos eslabona Dios en la glorificacion de los Iustos. Què vida tan fuera de lamentos! Què salud tan essenta de trabajos! Què rocío tan perpetuo del Manã, sin peligro de gusanos, ni mudança de tiempos! Esta es la nube de los abraços divinos. Así abraça Dios à los que patrocinan entre las adultas arenas de vn desierto; que sera à los que sube

Chaldeus in Cantig. c. 2.

Deuterio: c. 29. v. 54

Apocalip. c. 5. v. 7.

Guillel. Parisenf. lib. 2. de univ. fo. 2. fol. 166.

al Cielo Empireo, para que tengan debaxo de sus pies entronizados, arenales de Estrellas, y Luceros.

Esta reflexion alta sobre los bienes que esperamos, endulça la mortificacion de los sentidos; lo segun el merito del padecer, crece incomparablemente el consuelo de gozar, quien no abraça la Cruz de nuestro Salvador, pues sus Clavos son los Polos, que sustentan el Cielo de nuestro bien? Esta consideracion suaviza los trabajos; mitiga los dolores; templã el rigor de las enfermedades; dà ombros para las tribulaciones; y convierte en suavidades las amargas hieles; y es el baculo con que los Santos hã caminado por la senda estrecha de la negacion de si mismos. Esta soberana contemplacion del premio poblò de Anachoretas los desertos de Egipto; diò aliento à los Martires, para triunfar de espaldas, piedras, llamas, cruces, partillas, naufragios, precipicios; hollando con superior animo las sangrientas olas de tanto linage de tormentos. O què gozo es para los Soldados, que siguieron la milicia de la virtud, ver, que tuvo medida el dolor de la batalla, y que se logra sin medida el consuelo, y gozo de la victorial

Viò San Iuan en la Gloria dibujada la Bienaventurança en la musica de vnas citharas: *Habentes singulis citharas.* Què citharas son estas, que resuenan Divinas alabanças? Sentir es de Guillelmo Parisiense, que el cuerpo de los Santos glorificados, es la cithara del Cielo, à quien pulsa el alma como musico: porque las alabanças que dan los Santos à su Autor Divino, son citharas armoniosas de vn eterno, sonoro, y suavissimo concento: *Or Cuiusque glorificat. erit sent cithara cordarum innumerabilium, & incogitabili nobis hic suavitate, sibi invicem consonantium.* Beda, Ruperto, y el Cardenal Hugo entienden por la cithara del Cielo la mortificacion de los sentidos; lo qual explica el B. Alberto Magno: *In cithara enim est lignum, & cordes; per lignum, Crux Christi; per cordes, caro Sanctorum significatur.* En la cithara de la Cruz de Christo sobrevieron de clavijas los clavos. Son los sentidos de el cuerpo humano las cuerdas de este meritorio instrumento: y quanto con la clavija de la penitencia se atormentan mas las cuerdas de los sentidos, sube mas de punto la armonia del gozo. Pues muestrense los Santos, pulsando las citharas de el Cielo Empireo: que quanto mas padecieron con los clavos, ò clavijas de la penitencia, sera tanto mas armonico, y suave el cõsuelo de la gloria, y el premio de las fatigas.

Aumentarã la dicha de los Bienaventurados el gozar eternamente la vista de aquella Madre piadosa, que es de todos los pecadores Patrona, y Abogada. Si es Maria Sacratissima la Puerta del Parayso, la Escala de los Cielos, la Apocentadora de los sustos, y la Patria feliz de sus devotos: ò què consuelo sera para todos sus hijos, convertir el rocío de su influencia en eternas, y florecientes alabanças de su misericordia! Què accion de gracias sera bastante en nuestra fineza, para satisfacer tan soberana dicha! En la admiracion de los ojos se anegarã la eloquencia de los labios. El gozo de ver tan glorioso el Trono de tal Madre, sublimarã à los hijos el obsequio reverente, y el consuelo de los coraçones. Aquellas Oraciones que en esta vida saludaron à la Virginal Aurora, harã mas festivos los rayos de la immortal Diadema, y harã mas allegres los parabienes de su dicha.

B. Albert. Magno. ia Apocal. c. 5.

®

Baxò el Divino Espofo al Parayfo de la Gracia para alimentarse con los frutos de ella, y para coger las blancas Azuzenas, formando vn ramillete para su Espofo: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad arcolam aromatatum, & pascitur in hortis, & filla colligit.* Si el Espofo entra en el Parayfo para alimentarse de frutos, como coge flores? Porque hay flores, que sirven de frutos para el deseo de el Espofo. Christo cogè el fruto de las almas en el Eterno Parayfo de la Gloria: *Postea autem fructum peccatisimum.* Y al mismo tiempo que el Espofo, como buen Pastor, tiene segundo pasto de dulçuras en el gozo de sus ovejas (con el pasto de la Bienaventurança) quiere formar vn ramillete de Azuzenas, para ofrenda, y obsequio de su Espofo? Si: porque la Espofo desea flores, y frutos para consuelo de su fineza:

Cantic. 3. c. 6. v. 1.

Ad Hebr. c. 12. v. 11.

Cantico. c. 2. v. 5. Phil. Cap. par. ibid.

Ecclef. c. 39. v. 17.

Chaldeus in Cantico. c. 6. v. 1.

Fuite me floribus, & spate me malis. Filon Carpacio: *Sepelie me in numero Iustorum.* Las flores, que son frutos para el agrado de la Divina Reyna, son las Rosas de las Saluciones Angelicas: *Quasi Rosa plantata super viros aquarum fructificans.* A esta verdad haze maravillosa alusion el Parafrastes Chaldeo: *Sicut vir, qui colligit Rosas de Convallibus, ita congregavit eos de Babilonia.* Quando los Israelitas salieron de la cautividad de Babilonia, y gozaron la vista de su Patria, y cariñosa Madre Ierusalem, fueron como Rosas, sacadas de el cautiverio del mundo, y ofrecidas à su Madre Ierusalem en parabienes de gozo. Todo esto se debe al Divino Iardinerò, que cultivando las almas en la Iglesia, como flores de la devocion de Maria, essas flores fructifican en la Gloria, con el gozo, y consuelo de estar à la vista de aquella Aurora, à quien debieron la influencia. Los Iustos en el Cielo

son olorosas flores, que forman vn immortal ramillete: *Quasi in fasciculo viventium.* Aquellas flores, que regò la devocion de Maria, tendran à su vista el rocio suave de dulçuras eternas. La cercania de la Virginal Aurora darà à sus flores congratulaciones en la dicha. Aquellos hijos, que se alimentarò con la leche de vna Madre tan piadosa, tendran aumento de Gloria con el consuelo de adorar sus plàtas, de alabar su clemencia, de aplaudir sus maravillas, de ensalçar su misericordia, y de admirar aquella luz inapeable, y soberana, que haze brillar à las Estrellas de las Ierarquias Supremas.

Consumase la Gloria de los cuerpos glorificados con la vista de nuestro Amantissimo Salvador Jesu Christo. Pues asi como la gloria de las almas es la clara vision de la Divinidad, asi la gloria de los cuerpos tendrà su gozo consumado contemplando la Humanidad, que asumiò el Verbo Divino. Las almas entonces serian ovejas, que tendran su pasto en la vista de aquel Pastor, que las llevò en sus ombros. Allí seràn los rendidos agradecimientos, los amantes cultos, los immortales obsequios, los tiernos deliquios, los afectos amorosos, y las admiraciones desatadas en aplauso, viendo al Autor de tantos beneficios, y al Redemptor que los librò de tan misero cautiverio.

Viò San Iuan, que la luz de la triunfante Ierusalem era como vn jaspe cristallino, y transparente: *Et lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi jaspidi, sicut crystallum.* Si entran muchas piedras à construir la fabrica de esta Ciudad Eterna, como la piedra jaspe es la vnica, y dichosa en ser pintura de la luz que à todos ilustraba? El Texto: *Qui sedebat similis erat as-*

1. Regum c. 25.

D. Thos. 3. p. in suplemento q. 92. ar. 2 ad 6.

Apocal. c. 2. v. 11.

Apocal. 4. v. 3.

pectu lapidis jaspidi. Dios humano, que ocupaba el Trono, vestia por purpura luziente los matices del jaspe. Las llagas sangrientas de la Humanidad de Christo formabà, con variedad de rosicleres, vn jaspe hermoso: pues sea la luz de la Gloria para todos los Santos del color de jaspe de la Humanidad de Christo; porque la vista de nuestro Redemptor llagado, es la luz, que beatifica los humanos ojos. Con la luz del Redemptor Soberano se bañan todos los Luceros del Cielo Empireo: de sus llagas nacen los brillantes carmines, que riegan en consuelo inefable los coraçones. Los cinco rubies sangrientos forman el Mar Permejo, que anega en dulçuras à los cinco sentidos. Si la vista de lo que se ama desata al alma en ternuras; que hará la admiracion del espiritu, quando se affome à los ojos, y goze de aquel bien que buscò con las alas del deseo? O como hablarà la canora, perenne, y suave alabança de los labios, quando enmudezcan los admirables extasis de los ojos! Esta dulce, inmortal, y dichosa suspension, es el fruto de la ardiente Caridad. Esta gloriosa vista galardona al coraçon sus ansias. Esta luz inapeable de Christo, como Cabeça, se difunde à todos los miembros de la Iglesia, que triunfa.

§. III.

LA tercera, y mas subida Transfiguracion, es del alma cautiva, en alma que reyna. Bondad incomparable es la de Dios, pues à los que se stuvieron en la tierra, les dà su propia Silla en la Gloria; les comunica su mismo Trono en la formal, y esencial Bienaventurança: *Dabo ei sedere mecum in Trono meo.* En la Gloria hay vna silla, y

Apocal. c. 3. v. 21.

muchas sillas. Vna silla en que todos descansan, que es la vision formal de la Divina Essencia. Las muchas sillas formà la graderia de las mansiones eternas, segun los grados del merito, que con la caridad tuvieron las almas en este mundo: *Charitas via distinguet mansiones per modum meriti,* dize Santo Thomàs. Asi como todos los cuerpos leves suben à lo alto, pero con variedad de grados, porque hay variedad de cuerpos ligeros; asi siendo la Bienaventurança misma de Dios la Silla de nuestra felicidad, hay variedad de mansiones en esta Silla Divina, porque son desiguales las alturas, y meritos del alma. Pondèremos esta vnidad de el Trono con diversidad de assientos.

La vnidad del Trono es vn agrado de todos los descansos, delectes, y gustos. Si vicras en vna pagina de cristal las siete maravillas de el mundo; los magnificos Palacios de Salomon, y Assuero; los expectaculos, y fiestas de los Romanos; los triunfos de Cesar, y trofeos de Alexandro; los arboles frondosos, y varios del Parayfo; los teloros que occultan tierra, y mar en sus senos; las piedras preciosas de los veneros mas ricos; hasta donde llegara la suspension admirable de los ojos? Mas ò miseria del conocimiento humano! Que sombras tan grosseras son los bienes de esta vida para delinear las luzes de nuestra esperança! Pero si el Architecto antes de formar la planta, ò monte de la fabrica, la bosqueja primero en lo intimo de su coraçon, como en tabla de pintura: *Cor summi dabit in finititudine* Ecclef. c. 38. v. 23. Asi la pintura de la eterna felicidad tiene su dibujo en lo intimo de nuestro coraçon: *Regnum Dei intra vos est.* El coraçon humano tiene vn linage de inmensidad, que sus orillas no se pueden me-

S. Thom. 3. p. q. 93. art. 3.

Exempli ex D. Th. ibidem, art. 2.

®

Ecclef. c. 38. v. 23.

Luc c. 17. v. 21.

medir. Ni los deleytes lo facian, ni los tesoros lo llenan, ni los dominios folsiegan el movimiento de sus alas: siempre desea mas de lo que posee: porque lo crió Dios superior à todas las posesiones temporales. Pues este coraçon que en las delicias, riquezas, y honras de todo lo visible siempre està vacío, siempre deseoso, y siempre vacilante, y sediento, se quierará con la inefable posesion de los bienes divinos. Por la sed, y poca satisfaccion que nos dexan los bienes de la tierra, podemos dibujar la faciedad, y llenéz de las eternas dulçuras.

Entre todos los Tribus de Israel fue el de Benjamin felicissimo en la bendicion de Moyfes; pues le anunció, que havia de descansar en Dios como en Talamo de desposorio, siendo los ombros Divinos el lugar destinado para el consuelo: *Quasi in Thalamos tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet.* Si todos los Tribus de aquel Pueblo dichofo lograron el descanso de la Tierra de Promission, como el Tribu de Benjamin tiene el privilegio singular de hallar su descanso en el Talamo de Dios? Si es por que el Templo se fabricó (como observan el Abulense, y Lira) en el territorio de Benjamin, tambien el Tabernaculo de Dios estuvo muchos años en Siló, que pertenecia al Tribu de Ephraim; y no por esto logró Ephraim el Talamo de la quietud en los ombros de Dios. Pues que tiene Benjamin en su distrito, para gozar tan suave, y dichofo descanso? Que Benjamin logró en el Templo la gloria del Celestial Esposo, y así el Templo sirvió de Talamo para que se celebrasen las bodas festivas de Dios, y el Pueblo: *Vidua bant descendentem ignem, & gloriam Domini.* Solo Benjamin halló el des-

canfo de sus deseos; por que solo este Tribu logró la gloria del Templo magestuoso. Por esta conforancia de misterios vió San Iuan en la Ierusalem Triunfante del Cielo Empireo vna Imagen del Templo Sagrado: *Et aperium est Templum Dei in Caelo.* Qué Templo era este? *Dominus enim Omnipotens Templus illius est, & agnus.* El Templo en donde entran los Iustos, es la inmensa circunferencia de Dios, que los ciñe, y rodea con su deleytosa luz. Este es el Talamo en donde se celebran las bodas de Dios, y el alma. Y este es el centro en donde se halla el descanso, porque y à no tiene à que aspirar el deseo. En el Templo de la tierra estaban los deseos, adornados con la esperanza del premio: *Desideria oculorum ornata.* En el Templo de la Bienaventurança están los deseos, no solo adornados, sino faciados, y satisfechos. O felicidad sin medida, consuelo sin mudança, y exaltacion sin reveses de fortuna!

Pero si Dios, como centro, y circunferencia de los Bienaventurados, facia, y llena al coraçon sus deseos, como los Angeles desean con dulces ansias contemplar el semblante Divino? *Inquem desiderant Angeli prospicere.* Porque aunque Dios comunica à los Angeles toda la luz esencial, beatifica, y gloriosa; pero quando à Dios le place les revela misterios altisimos, que executa con la sucesion de los tiempos; y de esta luziente novedad en los favores hay deseos en los Cortesanos Celestes. Así entienden este lugar San Ireneo, y San Cirilo. Pues si hay deseos en la Gloria, como todos los deseos se facian? Porque estos deseos no quitá la faciedad en Dios, sino que avivan el gozo de la posesion feliz. Así lo explica San Gregorio. Tienen los deseos, y la

Apocal. c. 11. v. 29

ibid. c. 21 v. 22.

Ecclef. c. 45. v. 14

1. Petri, c. 1. v. 12.

S. Irenaeus lib. 4. c. 47 S. Cirillus lib. de Incarnat. c. 28.

Deuterio. c. 33. v. 12

Ita explicat Caicetan. ibid.

Lirano. ybi supr.

2. Paralipom. c. 7. v. 3.

faciedad dos escollos amargos, que desemplan la dulçura de el consuelo: porque los deseos fueren acompañarte con ansias, y trabajo. La faciedad suele tener por termino al fastidio: y para que en la Gloria se goze sin hastio la llenéz, y respire el deseo sin inquietud; dispone Dios vn manjar suave para el alma, que faciandola llenamente con su essencia, aumenta à los deleytes el primor con la admirable, y dulce novedad. Es vna vianda tan deliciosa, que es mas deseada quado poseida: *Deum Angeli vident, & videre desiderant, & sicut intueri, & intuentur. Nè autem sit in desiderio anxietas, desiderantes satiantur: & nè sit in satietate fastidium, satiati desiderant sine labore, quia desiderium satietas comitatur; & satiatur sine fastidio, quia ipsa satietas ex desiderio semper accenditur.* No puede haver mas alta felicidad, que la que ciñe todos los bienes poseidos, con el gusto que tienen deseados. Aquella admirable suspension que tuvo el alma en esta vida, deseando los manjares de el Cielo, se aumentan con la inefable experencia del gusto.

Promete Christo à los Soldados victoriosos de su Exercito, que les dará à comer de los frutos que lleva el Arbol de la vida en el Parayso de sus delicias: *Vincenti dabo edere de ligno vitae, quod est in Paradiso Dei mei.* Parece corta ponderacion de la Gloria prometer à los Bienaventurados en el Cielo, lo que oy gozan Elias, y Enoch en el Parayto. Sentir es de San Agustín, que estos dos Apostoles del siglo vltimo del mundo se alimentá con los frutos del Arbol de la vida, renovando el calor nativo, y rejubeneciéndolo à pesar de los años. Pues esta immortalidad, que no es privilegio contra la muerte, puede ser espejo de la immortalidad,

que siempre vive? Si, porque según la variedad de perspectivas son las semejanzas. Qué tenia el Arbol de la vida en el Parayso? Que (como sienten los Theologos) era renovacion del calor nativo; y así à ciertos plazos se debía repetir su alimento. Por esto vió San Iuan en la triunfante, y gloriosa Ierusalem, que el Arbol de la vida producía doze frutos al año, siendo sus hojas preservacion salutifera contra las dolencias: *Lignum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Por este Arbol de la vida entiende Beda à Christo glorioso, que alimenta à los Bienaventurados con las glorias de su alma, y de su cuerpo. Y este alimeto ha de ser de vn Arbol que renueva todos los meses el fruto? Si; porque aunque en la eternidad no ay variedad de frutos para la mudança, hay novedad de frutos, porque la admiracion de tan inefables delicias, renueva lo mismo que goza: *Vi alius semper visa gloria satiantur, & semper eterni dulcedinem quasi novam insatiabiliter esuriant,* dize Beda. Pintese, pues la Bienaventurança en el Arbol de la vida; pues, aunque el primer sabor de su fruto ciñe todos los sabores del Cielo; porque no falte el sabor de la novedad, y el deseo, hay renovacion de frutos; y así nada falta al gusto del Bienaventurado, pues goza en vna colmada posesion aquel gusto que se tiene en el desear, à visperas de el poseer: *Qui edunt me adhuc esuriant.*

Este sabor del deseo pintó San Iuan en la delineacion de la Iglesia Triunfante; pues notó, que los Soldados invictos tenían citharas en la mano, que pulsaban en el Coro de vn mar cristalino, en cuyo centro estaba la Silla del Cordero immaculado: *Sigales super mare vitæ*

S. Gregor. lib. 18. Mor. cap. 28.

Apocal. c. 2. v. 7.

S. August. lib. 1. de peccatorum merit. & remiss. c. 3

Duranda Scotus, Caicetan.

Apocal. c. 22. v. 2

Beda ibid.

Beda in 1. Petri, c. 1.

Ecclef. c. 24. v. 29.

Apocal. c. 13. v. 8.

ireum, habentes citharas Dei. Si los Soldados que se embarcaron en el mar de la penitencia, han arribado al Puerto de la Gloria, pintense en el Puerto, no en mitad del Golfo. Sean como los Israelitas, que en el Puerto de el Mar Bermejo cantaron à Dios la gloria de el triunfo. Para solució de esta duda nos servirá de luz el Iris que vió S. Iuan, coronando la Silla de el Criador

Apocal. c. 4. v. 3.

Ibidem.

Lit. super c. 4. Apocalips.

S. Thom. 1. 2. q. 67 art. 4. ad 3. & 2. 2. q. 18. art. 2. ad 3.

enteramente se goza. Ella yá consumado el numero de los amigos; y está yá pagado el sueldo de los criados, en la glorificación de los cuerpos. Con todo esto aquel dulce sabor que tiene el desear, y esperar, quando es con gozo, y sin ansias del corazón, cabe en el lleno de vna posesión feliz.

La razon es: quando el bien que se posee es superior en la perfeccion, se ve, y se goza; pero no se comprehende: se conoce claramente su bondad; pero no se penetran los fondos intimos de su valor. Así passa en la Gloria de los Bienaventurados: ven claramente aquel Oceano de luz; aneganse en el brillante piélago de tan dichosa fruición: pero como es mas la eminencia, que la capacidad de la vista, no se comprehende la altura de aquella Esfencia increada, aunque llenamente se mira, y goza. El Sol, que es el mas noble simbolo de la Divinidad (segun S. Dionisio) aunque francamete se comunica à los ojos, aunque se conoce con claridad la substancia de su luziente circulo; no obstante se niega à la comprensión de sus menudos atomos. Siempre los ojos miran al Sol con gustosa novedad; porque siempre se dexa ver con admiracion: Sol

in aspectu annuntians in exitu: vas admirabile opus excelsum. Así, pues, se comunica Dios à los Bienaventurados. Dexase ver con inefable fruición de las almas; y mas no se dexa comprehender su luz infinita. Siempre la admiracion reyna en quien lo goza: y como la admiracion contempla el bien con gustosa novedad, como siempre lo admira, siempre el gusto se renueva. De este principio nace, el que se goza el sabor de la esperanza, sin perjuizio de la posesión on eterna: porque como siem-

S. Dionis. lib. 4. de Divinis Nom.

Eccles. c. 43. v. 2. S. Thom. lib. 3. contra Gent. cap. 62.

Nihil quod cum admiratione est, ad hoc desiderium manet. Deus semper cum admiratione videtur. est nullus enim comprehensus

siempre Dios parece inaccesible, y admirable, siempre dà nuevo sabor de sus altas perfecciones.

En dos espejos veremos estas luzes. Dize el Ecclesiastico, que Eccles. c. 42. v. 26. nadie se facia con la Gloria Divina: *Uniusquisque confirmavit bona, & quis satiabatur videns gloriam eius?* Dize el Psalmista Rey, que

Psal. 16 v. 15.

Eccles. c. 24. v. 3.

x. Petr. c. 1. v. 4.

S. August. lib. 1. de peccator. m. c. 27

la Gloria de el Cielo facia todos los deseos humanos: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Pues si nadie se puede faciar de Dios, como David espera faciar los deseos de su voluntad? Porque Dios facia à los ojos, como lumbre; pero los dexa suspensos, como admirable: *Et in multitudine Sancta admirabitur.* La admiracion dexa pendiente del sabor de la esperanza, à la posesión mas gustosa: porque no comprehendiendo lo que mira, contempla con dulçuras de nuevo lo mismo que tiene visto. Por esto la Gloria se llama Corona, que no se marchita, ni se puede agostar, por duraciones eternas: *In hereditatem incorruptibilem, & incontaminatam immarcescibilem.* San Agustín leyó: *Florentem.* No solo es la Gloria fructifera, sino es floreciente: es fructifera, porque facia todos los fenos de el corazón con el premio, que es fruto de la virtud. Es floreciente: porque con novedad florece deleytes inefables, que causa la admiracion de un bien tan inaccesible. Y así facia, según lo que se contempla; y tiene el gusto de quien no se facia, por lo que suspende, y admira. O suave, y divinissimo golfo, en cuyas olas se baña el alma con dulçuras; sin comprehender orillas, ni profundidad en las aguas! O admirable luzidissimo Oriçonte, que no cabiendo en los compases limitados de la vista, la dexas siempre abfora, y suspensa, con la inmensa

luz que la corona! O curiosidad humana mal empleada en inviles novedades, como no aspiras à un bien, que siempre se gusta como nuevo en las dulçuras de la posesión? Esta es la silla de todos los descansos; el centro de todos los movimientos; la circunferencia de todos los ambitos; el ancho fin de los estrechos caminos; y la infaciable faciedad de todos los gustos; y la consumacion siempre nueva de todos los gozos.

La diversidad de sillars haz mas bella la taracea de la Gloria. La diversidad de mansiones en la Bienaventurança, corresponde à diversos grados de la Caridad, y Amor Divino. Segun los grados que tiene el fuego santo en tu elevacion, serán los grados de aquella altura feliz, dize Santo Thomas: Luego quato en esta vida aumentaremos la llama de la Caridad, será en la otra vida mas dichosa la mansion. Qué bien dixo Christo! que el Reyno de los Cielos está dentro de nosotros; porque la caridad edifica en lo intimo del pecho la altura del domicilio glorioso! O qué admirable Teatro será para la vista, contemplar la gradearia de premios, y la varia perspectiva de Ierarquias, y Coros! La eminente cumbre de la Virginal Aurora, que Orientes de luz tarayará en el Emisferio Eterno de tantas Sillas? El Baptista, como Lucero de la Triunfante Iglesia, à quantos parábienes recibirá de las Etrellas glorificadas! Los Apostoles, que son los doze Signes de el Sol humanado; ò como brillarán, siendo piedras preciosas del Sacerdote Sumo! Qué rubies tan luzientes las llagas de los Martires! Qué lirios tan floridos los penitentes, y extaticos Confessores! Qué Aureoias de agul, y oro las Coronas inamissibles de los Macrost

S. Thom. 1. 2. q. 93. art. 3.

(R)

Què arcos triunfales de Azuzenas pintará el cádido Coro de las Virgenes Santas! Si el frontispicio de el Templo de Salomon fue tan hermoso con la variedad de pinturas, como con la vnidad de la Simetria: *Et plenas varias.* Què precioso será el Templo de la Eternidad, con tanta vnion en el centro de la Bienaventurança, y con tan vistosa variedad en el circulo de las Coronas? O Ciudad de Dios, en quien la variedad de premios aumenta la vnidad de coraçones pacíficos!

Contempló el Benjamin de la Ley de Gracia vn luziente Espejo de la Triunfante Iglesia; y notó, que los que vencieron sus pasiones estaban con citharas en la mano, aplaudiendole à Dios su Providencia admirable. Y de quien aprendieron el sonoro motete? De Moyses, que en la playa del Mar Bermejo dedicó à Dios solemnes canticos, que fueron pintura para los oídos, representando el cantico victorioso del Cordero: *Habentes citharas Dei, et cantantes canticum Moysi serui Dei, et canticum Agni.* Supongo, que es la musica vn suave retrato de la Gloria. Pues el armonioso concerto de los Cielos son los Canticos, y Angelicos Himnos, con que respiran los coraçones bienaventurados: *Concentum Caeli quis dormire faciet?* La

3. Regum c. 6. v. 29.
Apocal. c. 15. v. 3.
Tob c. 38. v. 37.
Quintilianus lib. 1.

Glossa: *Hymnos, et gaudia Angelorum.* Antiguamente en los combites sumptuosos se acompañaba la dulçura de los platos con la armonia de los instrumentos musicos. Así lo observó Quinziliano: *Ille mos fuit, ut in convivio post coenam circumserretur Lira, quam ex ordine convivio pulsarent.* Era la musica individua compañera de los Templos para el culto; de los combites, para la concordia de los animos.

Dicitur mensis, et antica Tempus Lira. Horatius lib. 2. Ode 11.

Pero habiendo tantos que profesaron la Musica, y Poetica Religiosa en la Ley Antigua, como David, Ezechias, Isaias, y Habacuc; por què el Cantico de Moyses ha de ser el privilegiado en ser armoniosa pintura de los deleytes gloriosos? Mirad el modo con que cantó Moyses, pasado el mar Bermejo de la tribulacion. En la cationacion de este cantico huvo vna maravilla singular, dize San Agustín: Dividieronse en dos Coros los hombres, y mugeres, cuyo numero de almas llegaria à dos millones. El Chorisco de los hombres fue Moyses. La Maestra de Capilla de las mugeres Israelitas, fue Maria, hermana de Moyses, y Aaron. Empezó à cantar Moyses, y aunque su Coro se componia de infantes, varones, y ancianos, todos à vna voz, à vn tono, y à vn periodo seguian la inspiracion de Moyses en la armonia celestial. Desiguales eran las voces de niños, varones, y ancianos; pero todas guardaban la consonancia del metro: Pues esta desigualdad de voces distintas con la acorde armonia, y vnidad de alabanças, es lo que mas primorosamente pinta el concerto suave de la Gloria; porque en la Bienaventurança todos cantan à vn compás de la Divina Essencia; pero como en todos no es igual el espíritu de la voz para el merito, no es igual en todos la dulçura del cantico. Todos cantan; pero no con voces igualmente intensas; porque la variedad en la intension de la gracia, induce variedad en la sonora intension de la Gloria Eterna.

Para complemento de la felicidad que se goza, es privilegio de la amante concordia de las almas, que haya desigualdad de Tronos, sin

S. Augusti vel Auc. de mirab. fac. script. lib. 1. c. 21.

fin que reyne la embidia. Todos son llenamente dichosos: porque la vnion pacifica de los coraçones haze propias las agenas felicidades. Por esso las citharas de los Cantores del Templo se formaron de las maderas Thynas Orientales; que como espejos gozan reberberacion de imagenes, y luzes: *Citharas quoque, et Psalteria Cantoribus.* El Abulense: *Ex aut ligna speculativa imagines reddentia.* Por que siendo estas citharas del Templo vna armoniosa pintura de las citharas, y canticos del Empireo, se entiende: que las citharas de los Bienaventurados son suavísimos espejos: pues con la luz armoniosa de la vision Beatifica, se representa como propia la gloria que gozan otras almas. En el espejo de la Caridad amante se mira la reflexion de los otros resplandores: y así, aunque hay desigualdad de Tronos, segun la graduacion de meritos, todos los Solios son vnos para la vnion, y concordia de los animos: porque con el amor, y gozo que se participa à todos; reberbera la gloria de vno en los demás, como en espejos. Esta es la Real Purpura sin sustos de polilla; el Arbol de la vida, sin riesgo de carcóma; y la cumbre de felicidad suprema, sin el cruel oltrazismo de la embidia.

La razon intima de esta meritoria desigualdad con esta pacifica vnion, se explica con vn dibujo del soberano bien. Promete Christo al alma victoriosa vn manjar de tan inefables dulçuras, que sea Maná escondido con todos los sabores que se desean: *Qui habet autem, audiat quid spiritus dicat Ecclesie: Vincenti dabo Maná absconditum.* Por este manjar dulcísimo se entiende (segun Ricardo de San Victore) el secreto de la Divinidad, que en el Cielo comunica todo linage de

2. Paralip. c. 9. v. 11. Abuleos. ibid. & 3. Reg. c. 10.

fabor. Y supuesta la proporcion entre el manjar de todos los gustos, y entre la luz de todos los cõsuelos, hay vna alusion muy singular, que aviva la semejança entre el Maná, y la gloriosa vision. Consta del Exodo, que quando el Cielo argentó el desierto de Pharan con el rocío Angelico del Maná, huvo gran desigualdad entre los Hebreos, quando por la mañana recogieron lo que Dios havia nevado; pues vnos cogieron mas; otros cogieron menos; y haviedo mas, y menos, no se halló esta diferencia en lo que havian recogido: porque todo fue igualdad al examen de los ojos: *Nec qui plus collegerat, habuit amplius: nec qui minus paraverat reperit minus.* Pues si hay desigualdad en lo que recogen, como hay tanta igualdad en lo que reciben? Porque (como sienten los Doctores Sagrados cõ el Abulense) obraba Dios el prodigio de cõdensar lo que era mas, rarehazer lo que era menos; y así cõfendose lo mucho, y dilatandose lo poco, eran todos iguales en la medida del rocío del Cielo: *Et collegerunt alius plus, alius minus, et mensi sunt ad mensuram gomor.* La medida para todos era la que preferibia Dios por medida de su Santuario: *Gomor per singula capita.* Y así, aunque huviese desigualdad en los varios abastos del Maná, no havia desigualdad en la medida de Dios. Este es, pues, el espejo mas gustoso de la Gloria de el Cielo; porque en la Bienaventurança hay variedad de dulçuras, segun los grados de la Caridad, que los regula, y forma: pero como todos los Bienaventurados estàn intimamente vnidos con la voluntad Divina (que glorifica segun lo que mereció con las virtudes el alma) todos son iguales en esta medida. Lo mas, y lo menos, ni dá jaerancia,

ibidem v. 17.

cia, ni concibe embidia. Aunque no son iguales en el premio de la mansion feliz, hay vna pacifica igualdad por el reciproco parabien, y por la amorosa congratulacion. Desigual es la Gloria de los Santos, como la luz de los Astros, y Luceros: pero la medida de la voluntad de Dios, haze igual el premio con la docil, y amante conformidad. O Ciudad Eterna! O morada felicissima! O mansion, a quien la verde siempre Oliva de la Paz coronal

La vltima llenex de los bienes, es el no hallarse dia vltimo en las felicidades. La perseverancia que tuvo el alma en merecer, se premia con la perseverancia en el gozar. El mayor bien, si es fugitivo, tiene mas de lusto, que de consuelo. El menor bien, si es durable, se multiplica todos los dias con la seguridad de la posesion dichosa. Pues que sera gozar todos los bienes en vn junto, sin disminucion, sin variedad, sin mudanca, sin peligro, y sin termino? *Espectato Pastorem vestrum, requiem aternitatis dabit vobis*, dixo Eldras. Si mil años se comparan con la eternidad, son como el dia que ya passó: *Tamquam dies hesternus, que prateriit*. Y observó San Agustín, que no se comparan los mil años al dia venidero, sino al dia passado: porque toda duracion, que tiene fin, no es digna de esperarse para la posesion, sino de despreciarse, como cosa que no tiene ser: *Tamquam dies hesternus est, qui prateriit; non solum tamquam dies crastinus, qui venturus est: ita omnia, que temporis sine clauduntur, pro transactis habenda sunt*.

Vió San Iuan a los Celestiales Cherubines sembrados de ojos, que asistia en el Trono Divino; y a esse mismo tiempo estabá rodeando, y circuyendo su glorioso ambito: *Et in medio Sedis, & in circuitu*

Sedis quatuor animalia plena oculis. Si el centro se distingue de la circunferencia; y la quietud, del movimiento circular, parece que no pueden los Cherubines a vn tiempo gozar el centro de la quietud en el Trono, y rodear con el circular movimiento al Solio Divino. Esto es lo que haze a la fruicion del fumo bien con el circulo sin fin de la Eternidad: pues se goza el centro de la quietud con la feliz consumacion de los deseos; y la Eternidad es el circular movimiento, que no conociendo termino, perpetua los gustos: *Equilibrii ibi circuitus erit, pergere ab ipso in ipsum. In medio: quia vult sui parducuntur ad intima. In circuitu: quia rediunt semper voto feruntur in eadem ipsa*, dize Gilberto Abad. Lo qual explico San Dionisio con la semejanca de vn bayle festivo, con que los Cherubines obsequiábá al Autor Soberano, moviendose en circulo, a vista de el luziente Solio: *Circa pulchrum, ac bonum identitatis Antonem, & causam, indefectivem choream agentes.*

Siendo assi, que la eternidad es vna duracion indivisible, que abraza todos los tiempos imaginables; no fatiga, ni molesta con la perpetuidad de lo que se goza. Renuevanse las delicias: porque todo lo que há de gozar, lo tienen ya presente en la fruicion. Esta es la bendicion mas fecunda de soberanos deleytes; mas fertile de dulces amnidades: porque tan reciente, nuevo, y maravilloso será el gusto del Bienaventurado passados millones de siglos, como en el primer instante en que subió a ser dichoso. Esta fue la bendicion del Tribu de Asser (que se interpreta Bienaventurado) anuncióle Moyfes vna vez tan florida, que pudíese competir con la juventud de la Au-

UNIVERSIDAD

Esdre lib. 4. c. 2. v. 44.
Psal. 89. v. 4.
S. Agustín in Pl. 89.

Apocal. 4. v. 6.

Gilbert. Abbas, serm. 4. in Cant.

S. Dionis. lib. 4. de Divinis Nomin.

Au.

Deutero 33. v. 25. *Aurora: Sicut dies inventus tua, ita & senectus tua.* Asser, entre todos los Tribus, no conoce la decrepitud en los años: Luego es mas que el Fenix en los privilegios; pues sin las agonias de el morir goza la floreciente renovacion. Que es la causa? *Ascensor Caeli auxillator tuus: habitaculum eius sursum, & subter brachia sempiterna.* Aynda Dios a este linage bienaventurado con los brazos eternos de su patrocinio; y como Dios es immutabile en el ser, en los abraços de su amor imprime su immutabilidad. Llamese, pues, Asser, el dichoso en vna perpetua juventud; porque su edad nunca se marchita en los brazos del Eterno Criador.

Esta immortalidad indeficiente la pintó Christo, prometiendo la Gloria dibujada en la primera Estrella, que anuncia el dia: *Qui viderit, & custodierit usque in finem opera mea: dabo illi stellam matutinam.* Si todos en la Gloria han de brillar como el Sol en su Esfera, como la Gloria abrevia su pintura en la Estrella? Beda: *Qua transacta nocte seculi, lumen vite Sanctis promittit, & pandit aterna.* Las duraciones mas largas del mundo son (respecto de los bienes eternos) como la obscuridad de la noche, comparada con la claridad del Oriente. Y aunque tiene propiedades de Sol para luzir, se llama Estrella de la mañana, por la floreciente juventud: porque en la Eternidad no hay medio dia de calor pesado; no hay tarde, ni vejez de noche. Toda la Eternidad es vna perpetua mañana, es vn luziente crepusculo, que enlaza infinitas Auras; es vn Oriente indefectible de resplandores, que siempre conserva la novedad, y gusto de las primeras luzes. Por esto prueba Santo Thomás, que la resurreccion gloriosa de los cuerpos será reno-

Apocal. 2. v. 26. & 28.
Beda ibidem.

D. Thom. in supplement. 3. p. 9.

vando la edad juvenil, para que se conformen los resucitados con la cabeza de su cuerpo mistico. Los quatro dotes de gloria se darán a los Justos en el crepusculo de la mañana: *Resurrectio erit quasi in crepusculo; Sole existente in Oriente.* Porque si la Bienaventuranca es vna juventud florida, y perpetua, es justo que renueve los cuerpos al estado juvenil, siendo Estrella de la mañana, que nunca apaga las primicias del resplandor.

Este es el espejo que puesto en la eminencia del Tabor nos representa la imagen de la invisible, y gloriosa Eternidad. Tres luzes lo guarnecen, y coronan; la luz sin orillas del Cielo Empireo; la luz de los quatro dotes bienaventurados; la luz inaccesible, y admirable del Solar Divino. Eleva el coracon a las alturas que esperas, rescatandolo de las baxezas a que te condena tu culpa. Mortifica los sentidos con la penitencia; pues segun la medida de las amargoras será el licor de los consuelos en quatro rios caudalosos. Aspira al bien interminable que te crió, que esse ha de ser el centro de tu quietud, el descanso de tu inclinacion, y el vltimo sello de tu felicidad. Y alaba en compania de los Coros Angelicos la dignacion del soberano bien; pues a virtudes de limitados años premia con tan larga duracion de siglos, que cunen toda la prosperidad de los tiempos en vna elevacion tan honrosa, en la perpetuidad de la fama, en la abundancia de las delicias, en la pacifica, y amante concordia, en la seguridad de las sillas, en la congratulacion festiva de las almas, y en la consumacion de vna gracia, que es fuente perenne de vna eterna gloria.

Ad quam, &c.

9. 77. ar. 3. & 3. p. 9. 4. 6. art. 9. ad 4.

SER.

cia, ni concibe embidia. Aunque no son iguales en el premio de la mansion feliz, hay vna pacifica igualdad por el reciproco parabien, y por la amorosa congratulacion. Desigual es la Gloria de los Santos, como la luz de los Astros, y Luceros: pero la medida de la voluntad de Dios, haze igual el premio con la docil, y amante conformidad. O Ciudad Eterna! O morada felicissima! O mansion, a quien la verde siempre Oliva de la Paz coronal

La vltima llenex de los bienes, es el no hallarse dia vltimo en las felicidades. La perseverancia que tuvo el alma en merecer, se premia con la perseverancia en el gozar. El mayor bien, si es fugitivo, tiene mas de lusto, que de consuelo. El menor bien, si es durable, se multiplica todos los dias con la seguridad de la posesion dichosa. Pues que sera gozar todos los bienes en vn junto, sin disminucion, sin variedad, sin mudanca, sin peligro, y sin termino? *Espectato Pastorem vestrum, requiem aternitatis dabit vobis*, dixo Eldras. Si mil años se comparan con la eternidad, son como el dia que ya passó: *Tamquam dies hesternus, que prateriit*. Y observó San Agustín, que no se comparan los mil años al dia venidero, sino al dia pasado: porque toda duracion, que tiene fin, no es digna de esperarse para la posesion, sino de despreciarse, como cosa que no tiene ser: *Tamquam dies hesternus est, qui prateriit; non solum tamquam dies crastinus, qui venturus est: ita omnia, que temporis sine clauduntur, pro transactis habenda sunt*.

Vió San Iuan a los Celestiales Cherubines sembrados de ojos, que asistia en el Trono Divino; y a esse mismo tiempo estabá rodeando, y circuyendo su glorioso ambito: *Et in medio Sedis, & in circuitu*

Sedit quatuor animalia plena oculis. Si el centro se distingue de la circunferencia; y la quietud, del movimiento circular, parece que no pueden los Cherubines a vn tiempo gozar el centro de la quietud en el Trono, y rodear con el circular movimiento al Solio Divino. Esto es lo que haze a la fruicion del fumo bien con el circulo sin fin de la Eternidad: pues se goza el centro de la quietud con la feliz consumacion de los deseos; y la Eternidad es el circular movimiento, que no conociendo termino, perpetua los gustos: *Equilibrii ibi circuitus erit, pergere ab ipso in ipsum. In medio: quia vult sui parducuntur ad intima. In circuitu: quia rediunt semper voto feruntur in eadem ipsa*, dize Gilberto Abad. Lo qual explico San Dionisio con la semejanca de vn bayle festivo, con que los Cherubines obsequiáb al Autor Soberano, moviendose en circulo, a vista de el luziente Solio: *Circa pulchrum, ac bonum identitatis Anthonem, & causam, indefectivem choream agentes.*

Siendo assi, que la eternidad es vna duracion indivisible, que abraza todos los tiempos imaginables; no fatiga, ni molesta con la perpetuidad de lo que se goza. Renuevanse las delicias: porque todo lo que há de gozar, lo tienen ya presente en la fruicion. Esta es la bendicion mas fecunda de soberanos deleytes; mas fertile de dulces amnidades: porque tan reciente, nuevo, y maravilloso será el gusto del Bienaventurado passados millones de siglos, como en el primer instante en que subió a ser dichoso.

Esta fue la bendicion del Tribu de Asser (que se interpreta Bienaventurado) anuncióle Moyfes vna vez tan florida, que pudíese competir con la juventud de la Au-

UNIVERSIDAD

UNIONOMA

GENERAL DE B

ES

SER-

ES

Gilbert: Abbas, serm. 4. in Caat.

S. Dionis. lib. 4. de Divinis Nomin.

D. Thom. in suple. ment. 3. p. 9.

Deutero. Aurora: *Sicut dies inventus tua, ita & senectus tua.* Asser, entre todos los Tribus, no conoce la decrepitud en los años: Luego es mas que el Fenix en los privilegios; pues sin las agonias de el morir goza la floreciente renovacion. Que es la causa? *Ascensor Caeli auxillator tuus: habitaculum eius sursum, & subter brachia sempiterna.* Aynda Dios a este linage bienaventurado con los brazos eternos de su patrocinio; y como Dios es immutabile en el ser, en los abraços de su amor imprime su immutabilidad. Llamese, pues, Asser, el dichoso en vna perpetua juventud; porque su edad nunca se marchita en los brazos del Eterno Criador.

Esta immortalidad indeficiente la pintó Christo, prometiendo la Gloria dibujada en la primera Estrella, que anuncia el dia: *Qui viderit, & custodierit usque in finem opera mea: dabo illi stellam matutinam.* Si todos en la Gloria han de brillar como el Sol en su Esfera, como la Gloria abrevia su pintura en la Estrella? Beda: *Qua transacta nocte seculi, lumen vite Sanctis promittit, & pandit aeterna.* Las duraciones mas largas del mundo son (respecto de los bienes eternos) como la obscuridad de la noche, comparada con la claridad del Oriente. Y aunque tiene propiedades de Sol para luzir, se llama Estrella de la mañana, por la floreciente juventud: porque en la Eternidad no hay medio dia de calor pesado; no hay tarde, ni vejez de noche. Toda la Eternidad es vna perpetua mañana, es vn luziente crepusculo, que enlaza infinitas Auras; es vn Oriente indefectible de resplandores, que siempre conserva la novedad, y gusto de las primeras luzes. Por esto prueba Santo Thomás, que la resurreccion gloriosa de los cuerpos será reno-

vando la edad juvenil, para que se conformen los resucitados con la cabeza de su cuerpo mistico. Los quatro dotes de gloria se darán a los Justos en el crepusculo de la mañana: *Resurrectio erit quasi in crepusculo; Sole existente in Oriente.* Porque si la Bienaventuranca es vna juventud florida, y perpetua, es justo que renueve los cuerpos al estado juvenil, siendo Estrella de la mañana, que nunca apaga las primicias del resplandor.

Este es el espejo que puesto en la eminencia del Tabor nos representa la imagen de la invisible, y gloriosa Eternidad. Tres luzes lo guarnecen, y coronan; la luz sin orillas del Cielo Empireo; la luz de los quatro dotes bienaventurados; la luz inaccesible, y admirable del Solar Divino. Eleva el coracon a las alturas que esperas, rescatandolo de las baxezas a que te condena tu culpa. Mortifica los sentidos con la penitencia; pues segun la medida de las amargoras será el licor de los consuelos en quatro rios caudalosos. Aspira al bien interminable que te crió, que esse ha de ser el centro de tu quietud, el descanso de tu inclinacion, y el vltimo sello de tu felicidad. Y alaba en compania de los Coros Angelicos la dignacion del soberano bien; pues a virtudes de limitados años premia con tan larga duracion de siglos, que cunen toda la prosperidad de los tiempos en vna elevacion tan honrosa, en la perpetuidad de la fama, en la abundancia de las delicias, en la pacifica, y amante concordia, en la seguridad de las sillas, en la congratulacion festiva de las almas, y en la consumacion de vna gracia, que es fuente perenne de vna eterna gloria.

Ad quam, &c.

q. 77. ar. 3 & 3. p. 9. 4. 6. art. 9. ad 4.

Ad quam, &c.

SER-

ES

ES

SERMON SEPTIMO

PETICION DE SILLAS.

PREDICADO

A LA REAL SALA DE ALCALDES
de Casa, y Corte.

Paraphrasis de el Evangelio.



Que parentesco tan misterioso goza la suerte con el tiempo! La felicidad tiene sus horas; la dicha tiene sus dias; y la esperanza tiene su reloj, à quien contempla, quando mueve sus ruedas el volante de la fortuna. Por esto dezia la prudencia del Rey David: *In manibus tuis sortes meae.* O

Pfal. 30.
v. 15.

S. Hier.
in Pfalter.
Hab.
Proverb.
c. 3. v. 16.

como leia del Texto Hebreo S. Geronimo: *In manibus tuis tempora mea.* En las manos de Dios estàn las fuertes; porque estàn los tiempos de las ocasiones, y oportunidades: *Longitudo aerum in dextera illius.* Luego querer la suerte fuera de tiempo, es querer al Cielo que sea tributario de nuestro gusto. Querer las fuertes sin esta razon, es querer defabrido el semblante de la felicidad.

Asi lo mostrò Christo en el Evangelio de oy. Vna madre afectuosa pidió sillas de descanso en el Reyno de Christo, para que sus dos hijos fuesen Colaterales en el Solio. La peticion no vino razonada con el tiempo; porque Christo entonces platicaba con sus Apostoles de sus trabajos, oprobios, y tormentos, que havia de padecer por el linage humano: y así, quando el Principe queria conseguir el Trono con penas, no era razon querer los vassallos conseguir esse Trono con la facilidad de vna suplica ambiciosa. O que bien dezia Salomon! *Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur.* Cada vno deposita en el seno de su coraçon la suerte de la felicidad; pero Dios templa las fuertes, segun conviene à la musica de sus favores. Hay muchas fuertes destempladas en el mundo. Hay fuertes disonantes para el bien comun, y quien las templa, ordena, y afina, es la mano de Dios. Salomon labró su Trono, poniendo à vna, y otra mano de la Silla dos Leones, que la guardaban: *Duo Leones iuxta manus singulas;* porque como el Leon merece el Trono por su fortaleza, se entendiese, que el merito servia de braços à la Silla. Y tambien significaban, que los Colaterales de quien gobier-

3. Regum
c. 10. v. 19

na, han de ser como el Leon, espejos de la fortaleza, y vigilancia.

La peticion de Sillas se previno en la adoracion lisonjera. Adorò esta muger del Cebedeo à Christo. Pues no es Maria Salomè quien adora? como calla su nombre propio el Evangelio? Porque no tiene nombre para Dios, quien solo adora à la alta Magestad por el impulso del interes. O que de vsuras de propio amor suele tener la aparente virtud! Quando el alma se inclina por la dependencia, ò por conseguir el fruto de la suplica, entonces adora al idolo de la utilidad propia. Su adoracion es propia de esclavos, no de hijos. El Pueblo de los Hebreos fue de dura cerviz; adoraba à Dios por el interes de la Tierra de Promission, y por los frecuentes regalos de su bondad. En alusion de este imperfecto amor iban los turbidos pendientes de la mesa de los panes: *Ponent cum ea turbula;* porque si les faltàra la mesa del pan, faltàra el incienso de la adoracion. O como es cierto, que en el mundo, donde no hay pan que pretender, no hay turbidos para incensar!

Pero yo hallo, que aunque excediò la madre en pedir, mas excediò la ambicion de los hijos en pretender; pues otro Evangelista refiere la forma de su peticion: *Magister volumus, ut quodcumque petierimus facias nobis.* Esto no es pedir, sino despachar. Esto es decretar todo lo que se puede conceder. Y esto es lo que muchos dizen à Dios: Señor, desdò se haga vuestra voluntad para consuelo, y dicha de mi coraçon. Esto es adorar al Poder Divino como instrumento del interes propio. Que bien penetrò Iob esta verdad! *Si osculatus sum manum meam ore meo, quae est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum.* No he bafado, dize Iob, mi mano; porque esso fuera vna tacita negacion del culto Divino, y vna idolatria paliada contra el Cielo. La razon es: adorar à Dios solo por el fin del propio interes, no es besar la mano divina, sino la mano propia, que recibe la dadiva. Luego tener por fin de los ruegos el interes propio de las manos, es negarle à Dios la soberania de el Trono; porque tacitamente adora el amor propio; no al Divino Bienhechor, sino al beneficio; el qual es el idolo à quien ocultamente se consagra el incienso.

A esta peticion tan destemplada diò Christo el titulo de ñecia. Hallò la razon intima Santo Thomàs con el Chrisostomo: *Timebant enim Petrus sibi praeferrì.* La anticipada pretension de Sillas, fue por el rezelo de que Pedro gozaria la primera; y disputarle à Pedro la primacia del Trono, dà calidad de pretendientes necios. San Martin primero diò la copa Real à su Presbytero, que al Emperador. El gran Phelipo Segundo en los Oficios de la Sagrada Basílica daba honorable antelacion à los Ministros mas infimos de la Iglesia. El linage de el Sacerdote Aaron se compara à los dias del Cielo, en la claridad, honor, y decoro: *Semin eius sicut dies Caeli.* Los demás linages de Israel, por

Numeros
c. 4. v. 74

Marci c.
10. v. 35

Iob c. 31
v. 18.

Chriseo
in Catho-
na D. T.

Ecclesi.
c. 45. v. 19.

ilustres, y nobles que fuesen, eran como los dias de la tierra, que tienen sucesion de tinieblas, y Auroras. El linage de Aaon se llama e.a de el Cielo, por el Solar permanente, y luzido. La razon es: *Ipsè Dominus possessio eius est.* Los demàs linages de Israel tuvieron su fuerte en los heredamientos de la tierra: el linage de Aaon tuvo su fuerte en la posesion Divina. Y segun la altura de la herencia, es la eminencia de la honra. Conocióse en que la vara de Aaon floreció, y fructificó, sin raíces en la tierra, triunfando de las otras varas, pretendientes de la Prelacia. Cuyo milagro dispuso el Rey David que se estampasse en la immortalidad de la memoria; y à este fin (como refiere Genebrardo) en las monedas de oro, y plata que batió en su tiempo, gravó la imagen de la vara de Aaon, para honor eterno del linage Sacerdotal; queriendo, como tan Santo Rey, que estuviessè tan vivo el aprecio de los Sacerdotes, y Levitas, como la estimacion de las monedas.

Llamó Christo à los pretendientes, y les preguntó, si podian beber el Caliz de su Pasion: Respondieron animosos, que podian beberlo. Este animo no tanto nació de la fortaleza, quanto de la ignorancia, dize el Chrisostomo: *Non tam ex fiducia sue fortunam, quam ex ignorantia.* El deseo de conseguir lo que se pide, dà promessas de Omnipotente. Estas fuerças no son hijas del valor, sino de la ambicion interressal, que siembra promessas para coger dadas. Y à previno el Ecclesiastico este lance quando dixo: que los que pretenden, besan las manos del bienhechor hasta que reciben, acompañando con largas promessas las adoraciones rendidas: *Donec accipiant, osculantur manus dantis, & in promissionibus humiliant vocem suam.* Luego este denue-do en la promessa de beber el Caliz nació de ignorar el amargo fondo de los trabajos, poniendo solamente en el descanso de la silla los ojos.

La respuesta de Christo fue, intimarles, que havian de beber el Caliz de su Pasion, y Muerte. Pues tienen fuerças para beber este Caliz? No las tienen los Apostoles por si; pero quando el Superior bebe el Caliz de las amarguras, dà fuerças al subdito para beberlas. Bebiendo Christo el Caliz de la muerte, nos mereció brios inmortales para agotar à la muerte sus amargos licores. El Superior no dà exemplo à los subditos, abriendo los labios para hablar de penas, sino abriendo los para beber amarguras. Los dedos del alma santa son aromaticos furtidores de penitente mirra: *Digite mei pleni mirra probatissima.* Quando el alma (dize San Gregorio) respira amarguras de penitencia en las obras, entonces el alma se derrite, y ablanda para recibir las divinas influencias. Y entonces, que oye la Esposa: La voz del Divino Esposo, que la llama: *Anima mea liquet facia est. Et autem meus incutus est.* Y que son los labios del Esposo quando habla? Azuzenas,

Denter.
c. 10. v. 9.

Genebr.
in Chronologia
anno 3106

Chrisost.
in Cathena
D. T.

Eccles. c.
29. v. 5.

Canticorum
cap.
5. v. 5.

Ibid. v. 6.

que están destilando amarguras de mirra: *Labia eius Lilia distillant mirram p. m. m.* Pues no hay que admirarse que el alma tenga fuerças para destilar obras de amarga penitencia por todos los cinco dedos de los cinco sentidos; porque si los labios de Christo son vaso de Azuzenas con licor de penas, y amarguras, el exemplo de Christo, que bebe el licor de los trabajos, dà fuerças, y brios al alma para padecerlos. O como animó David à los Soldados de su exercito, para que tolerassen la sed! pues no queriendo beber el agua que à precio de sangre se sacó de la cisterna de Belen, alentó à sus milicias para la tolerancia, y fortaleza. La sed con que se quedó el Capitan, suplió por el agua que el sediento exercito podia beber.

Despues de haverles profetizado Christo el Caliz de su muerte, fosegò las pretensiones con vn decreto admirable. El dar ye las Sillas no se hizo para vosotros, sino para los que destinó la voluntad de mi Padre en el Cielo. Pues estos dos Apostoles no eran los que tenía el Cielo destinados para el Trono? Si; pero entonces no estaban azonados con el merito: pues solo pretendian en fuerça de el parentesco humano. Fue lo mismo que dezirles Christo: Yo doy las Sillas à quien las previno mi Padre Celestial; y no à quien solo tiene el derecho de su madre en la peticion. El parentesco de la alma con virtudes, mejora el parentesco de la sangre, y asegura el merito para los Doctores. En competencia de Joseph, llamado el Justo, gozó Mathias la fuerte celestial de el Apostolado: *Cecidit fors super Mathiam.* La Siriaca leyó: *Ascendit fors.* Subió la fuerte sobre Mathias: Si baxó del Cielo, como sube sobre el Apóstol? Porque su competidor tenía ganada la fuerte de el mas digno en opinion de los primeros Christianos: y así por Antonomafia le llamaban el Justo. Y no ayudaria poco para este decoroso blason ser Joseph el Justo, primo de Christo, por la linea de Maria, muger de Alfeo. Subió, pues, la fuerte desde la opinion à la verdad: desde el parentesco de la sangre, al mas intimo parentesco de las virtudes: *Um frequenter qui apud homines in pretio est, sit apud Deum inferior,* dize el Chrisostomo.

De todo esto se infiere, que aunque los Apostoles pretendientes de las Sillas Colaterales tuviessen meritos para la suplica, hizieron desgraciada su pretension con la sobervia: *Non est meum dare v. bis, id est superbis,* dize San Remigio. Luego el merito que podia tener el ansia de beber el Caliz amargo, perdió su lustre por la ambicion, y altivez de los deseos. Quantos benemeritos hay por el trabajo, que se hazen indignos por la presumpcion de los pensamientos! A Luzbel se le dize, que perdió la sabiduria de su entendimiento por haverle envanecido: *Perdidisti sapientiam in decore tuo.* Pues aunque se quedó despues de la culpa el saber, perdió el decoro, y lustre de su luz con la altiva

Canticorum
c. 5.
v. 4.

Fuchorius
Lug.
del. in. ex
2. leg. m.
v. 2.

Vite natura,
ut fides non
biberet: &
excitant de-
spravit quo
o. m. x. i. i.
tus. i. i. i. i.
i. i. i. i. i. i. i.

Actorum
c. 1. v. 26.

Chrisost.
super Act.
Apost. c. 1.

Ezechiel
c. 18 v. 17

pretension. Por esso la soberbia se llama Pie de tropieços por la boca de David: *Non veniat mihi pes superbia.* Llamàra yo à la soberbia tropieço de los pies; pero llamarle pie, que misterio puede llevar? Que los pies se hizieron para caminar por las sendas de la virtud con la luz que presta la Divina Ley: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Pero la soberbia es quien dà traspie à los passos de la virtud, apagando à vn mismo tiempo el resplandor de la Ley de Dios, que brilla en la rendida humildad. No hay caída mas peligrosa, que quando el vn pie tropieça en el otro; porque entonces es la caída sin reparo. Quando el vn pie de la virtud, ó ciencia tropieça en el pie de la soberbia ambiciosa, haze caer la estatua de lo que se merecía, estampando ruinas en vez de huellas. Afsi se desgracia la llama de las antorchas que brillan, apagandose con el viento de la vanagloria: pues solo luce delante la justicia distributiva, lo que vive, alienta, y se dedica al Autor Immenso de la Gracia. AVE MARIA.

Nescitis quid petatis: Calicem quidem meum bibetis. Matth. 20.



En la vistosa fabrica del mundo hay dias, y noches para la distribucion de los tiempos; no faltan noches, y dias en el mundo espiritual de los entendimientos humanos. Las noches se forman con la necesidad, y los dias con la discrecion: porque siendo los necios antipodas de los sabios, quando la luz de la razon ilustra el Emisferio de vnos, llena de sombras al Otrixonte opuesto. Conoció esta diferencia el defengano de Salomon: *Vidi quod tantum præcederet sapientia stultitiam, quantum differi lux à tenebris. Sapientis oculi in capite eius: stultus in tenebris ambulat.* Por esta causa dixo el mismo Salomon, que la distancia que ay de la cabeza à los pies, essa hay de la discrecion erudita à la necesidad presumptuosa: pues siendo los pies antipodas de la cabeza, los ojos del sabio brillan en la ca-

Ecles. c. 2. v. 13. & 14.

beça, los ojos de el necio se pisan con las plantas: *In facie prudentis lux: oculi stultorum in foveis terræ.* Prov. c. 17. v. 24.

Afsi, pues, como es hermoso el mundo con la desigualdad de montes, y valles, heriales, y flores, peñascos, y fuentes, dias, y noches; afsi se hermosa la pintura de el mundo con la sombra de los necios, y la luz de los coraçones sabios. Este mundo abreviado se halla en el Evangelio: porque si todas las Ierarquias del mundo se dividen en dos classes; la vna es de pedir; y la otra de conceder: hallo, que el pedir es caracter de sujecion; y el conceder, sello de la Magestad. En estas dos classes divide el mundo sus Ierarquias; y en estas dos acciones divide el Evangelio sus clausulas. Hay vn memorial que pide, y vn decreto que concede. El memorial pide Sillas de descanso; el decreto promulga calices de amargura, y tormento. El memorial lo dictó la imprudencia de vna muger, con la necesidad de vna presumpcion: el decreto lo firmó la Sabiduria de Dios, y lo selló con superior luz.

Ve-

Veamos, pues, en estos dos Emisferios del mundo espiritual lo que es la noche, y lo que es el dia: lo que es la obscuridad, y lo que es el resplandor: lo que es pedir sillas de consuelo, y lo que es conceder el Caliz de trabajos. Y à vn mismo tiempo verèmos, como este modo de pedir haze infelizes, y necios; y este modo de conceder haze prudentes, sabios, y dichosos.

§. I.

EL necio se castiga con los labios; porque las necesidades que pronuncia forman el suplicio contra su honra: *Stultus cœditur labijs.* El memorial de esta pretension infeliz fue castigo de quien lo dió; porque descubrió la necesidad: *Nescitis.* Bien podia responder el Principe Divino: *Acuerte à su tempus;* pues este modo de decretar era dar tiempo, para que fructificasse en colmada razon el arbol de la virtud. Pero llamarlos, pretendientes necios, sin duda erraron la prudencia del camino, para hazer à su ruego dicho: *Nescitis. Quasi dicat:*

Temporalia non debetis petere, sed excellentiam spirituales; dize Santo Thomàs, siguiendo al Chrysostomo. Fue indiscrecion gastar ansias, memoriales, y deseos por las sillas de el temporal descanso. Entonces los dos Apostoles pretendientes no tenían luz consumada de las cosas eternas, y divinas; y así solo deseaban el Reyno de Christo para descanso de los cuerpos, y decoro del mundo: *Vnde manifestum est, quod nihil spirituale prebant: neque intelligentiam superioris Regni habebant;* dize el Chrysostomo. Pues si en estos dos Discipulos, que no percibian el Reyno Espiritual de su Maestro, fue tan imprudente necesidad pedir el temporal descanso de sus tronos; no otros, que con

de su deseo errado. *Què me pides? (dize Dios) Todo lo que yo te diere en esta vida temporal, es menos que mi possession: en mi ballarás la firmeza de la salud; el lustre de la estimacion; el logro de vn alto, y supremo bien. Buscandome à mi con pureza de intencion, te darè aquello que no sirva de embaraço para gozarme en el Cielo. Pide mi gracia, aspira à mi sombra, deica mis influencias, anhela à coger el fruto de el defengano con mi alta Sabiduria: que en estos*

sublimada Fè penetramos la altura de la Eternidad, como fixamos en los bienes inconstantes de el mundo los deseos de nuestro coraçon? O quantos Altares Divinos estàn gimiendo con estos memoriales imprudentes, y necios! Quando falta la salud, todo es invocàr la promediacion de los Santos. En las desgracias de la hacienda desahazas à tu coraçon en lagrimas, con las quales escrives à Dios vn memorial de supplicas. Quando estàs pendiente de la esperança en alguna pretension de honra, no hay devocion que no sea tu ancora. Y quando pelagra tu alma con la tempestad de las pasiones, quando vacila la fabrica de las virtudes; quando las sugestiones de el enemigo te combaten, lloras, gimes, ruegas, instas, ò invocas el brazo de la Divina Clemencia? No. Pues en los daños que se eternizan tan folegado, y en los bienes fugitivos del tiempo tan ambicioso? O como te graduas de necio en gastar vanamente los ruegos, deseos, y suspiros! El modo, y la calidad de pretender acredita de imprudente, ò discreto el coraçon, dize S. Agustin. Pedir lo que se recibe en las manos para deflizarse en defenganos, y escarmientos, es propio de quien no conoce, como necio, los empeños de su deseo errado. *Què me pides? (dize Dios) Todo lo que yo te diere en esta vida temporal, es menos que mi possession: en mi ballarás la firmeza de la salud; el lustre de la estimacion; el logro de vn alto, y supremo bien. Buscandome à mi con pureza de intencion, te darè aquello que no sirva de embaraço para gozarme en el Cielo. Pide mi gracia, aspira à mi sombra, deica mis influencias, anhela à coger el fruto de el defengano con mi alta Sabiduria: que en estos*

de-

S. Auguf. fup. e. Pl. 33:

defectos bien dirigidos fe cifran los bienes que tu imaginacion haze tan preciosos: *Quid à me querit? Quidquid tibi dederò villius est quam ego me ipsum habes; me frueres; me amplectere.*

Luc. c. 1. v. 11.

r. Paraly. pom. c. 28

Luc. c. 1. v. 13. Ambr. ibi dem.

Paraphra. Chaldeus fup. Cà. ad il. la verba: *Vadam aq. montem wyrrha.*

Anunció Gabriel el nacimiento del Bautista, abriendo con la llave de oro de su embaxada el Oriente de la Iglesia; y eligió por lugar de su aparicion festiva el lado dextro del Altar, en donde el incienso se consagrava: *A dextris Altaris incense.* Que forma tenia el Altar de el incienso? Gaarnecido estaba con dos Querubines de oro, en imitacion del Propiciatorio Sagrado, à quien las plumas de los Querubines servian de folio: *Vi ex ipso fieret similitudo qua briga Cherubim.* Aparecióse el Angel del Cielo en el Altar de los Querubines Divinos; porque este Altar era el de las suplicas, y oracion, dando à entender, que se ha de pedir por la boca de vn Querubin. Que oracion era la de Zacarias? Por el bien espiritual del Pueblo. El Texto: *Exaudita est deprecation tua.* San Ambrosio: *Pro Populo intelligendum est.* Porque si en este Altar se piden bienes espirituales para el Pueblo, es justo que quede graduado con la aprobacion del Angel Divino.

Observó el Parafraſtes Caldeo, que los infernales espiritus huian temerosos de la virtud de este incienso Sagrado en el qual se representaba la oracion fervorosa de los lustos: *Omnes Dæmones, et spiritus nocentes fugiebant ab odore incensificæ aromatum.* Porque el Dragon infernal todo lo que se goza con nuestras suplicas empleadas en los bienes de la tierra, vive atormentado con la saeta de nuestra oracion dirigida à los bienes de la gracia. Y así se ha de notar el lugar en donde apareció Gabriel: *A dextris Altaris.* Porque en el Altar de la ora-

cion hay mano diestra, y siniestra. La diestra es de peticiones sabias para lo immortal, y eterno. La siniestra es de peticiones necias de lo terreno, y caduco: *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius.* Lo qual declara Origenes. *Dextram autem Christi vides si potes intelligere invisibilem creaturam; sinistram autem visibilem, et corporalem.* Quando el Angel se aparece en el Altar de la oracion, no quiere honrar el lado siniestro, sino el derecho; por que oracion q se emplea en lo siniestro de estos bienes sensibiles, y temporales, no se autoriza con divinos resplandores. Solo en la diestra del Altar se aparece; porque merece esta honra el deseo, y suplica de las virtudes.

El paliado atheismo de las Cortes da la nota à estos memoriales infelizes, en que solo se buscan los temporales intereses. El primero que edificó Ciudad en el Mundo fue Cain; porque este (segun el Targo Gerofolimitano) negó à la Fe los bienes de la eternidad, y observó Genebrardo, que el sacrificio de Cain no dirigia el humo de la llama por lineas rectas, sino por torcidas; porque si aquel sacrificio representaba la peticion que proponia al Cielo, se entendiese; que su peticion no era recta, pues no pedia los bienes de la gracia, sino los temporales de esta vida. Este fue el primero, que erró el modo de pedir; porque no creyó los bienes de la eternidad. Pero quien cree, que hay vida eterna, peor será que Cain, sino dirige à los bienes de la immortalidad su peticion. Necio fuera quien adoleciendo de vna enfermedad mortal, se desvelase en el auorno, y gala de el vestido, olvidando la aplicacion de los remedios. Pues así es (dize el Chriftostomo) el que se aplica à

Eccles. c. 10. v. 2.

Origenes in Matth. cap. 20.

U
A
ONOMA
ERAL D

S. Chriſto. f. eum. 60. in Matth.

Ad Rom. c. 8. v. 24. S. Auguſt. mur. 6. in Ioan.

a Paraly. pom. c. 20. v. 22.

la exterioridad de los bienes temporales, desatendiendo las dolencias interiores, sin llamar al Medico Celestial para que las cure: *Stimiles sunt illis, qui quamvis morbo conficiantur, cura tamen valetudinis neglecta, aureas sibi vestes contextunt.*

Pues no se han de pedir las cosas temporales? Si; pero han de servir de medio, y no de embarazo para las eternas. Los bienes temporales sirven de medio à vnos, y de embarazo à otros. No sabemos quando nos aprovechan, ni quando nos dañan; porque es tan grande nuestra ignorancia, como nuestra miseria. Ignoramos, dize S. Pablo, lo que debemos pedir; pero el espíritu del Divino amor nos dicta los memoriales de la oracion feliz: *Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus. Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* S. Agustini: *Spiritus, id est, charitas ipsa gemit, charitas ipsa orat.* La caridad nos vne con la voluntad Divina; y es maestra que dicta las peticiones dichosas; porque pidiendo lo mas acepto à la Divina voluntad, acertamos el prospero camino de la peticion.

Comprehendí esta gran doctrina el Santo Rey Iosaphat. Vió asigido à su Reyno con la hostilidad sangrienta de los Moabitos, y Amonitas; y halló el camino del consuelo para la gloria del triunfo; pues solo con cantar los Levitas varios Canticos en alabanzas de la eterna elemencia, se consiguió vna memorable victoria; porque al mismo tiempo que se entonaba la concordia sonora de las voces, dispuso Dios, que huviese discordia fatal entre las tropas infieles: *Cumque cepissent laudes canere, vertit Dominus insidias eorum in semetipsos.* Raro privilegio es de la oracion armoniosa deshojar laureles en las tropas Israelitas, sin mover la espada.

Quien pudo conseguir vn triunfo tan singular, que venciese à la misma admiracion? Mirad el modo con que el Rey Iosaphat presentó su memorial à Dios. Así discurrez, enseñando à la plebe el Santo Principe. Los enemigos no festejan, sus hostilidades nos fatigan, ya se fulminá sobre nosotros sus armas. En este conflicto es nuestra ignorancia la que mas nos atormenta; porq los enemigos Idolatras, vnas veces nos combaten para exercicio de nuestra paciencia. Otras veces nos asigen para credito de el brazo de Dios que nos favorece. No sabemos si este Exercito enemigo lo guia Dios para bien de nuestras almas asigidas, ò para trofeo de la Divina honra: y pues ignoramos los altos fines del Cielo, solo nos toca tener nuestros corazones rendidos, clavando en la voluntad del Altissimo los ojos: *Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residu, ut oculos nostros dirigamus ad te.* Acertó Iosaphat el modo primoroso de pedir, y logró el medio mas seguro para vencer. Subordinó las calamidades de el cuerpo al bien del espíritu; sugirió la victoria de los enemigos Moabitos à la victoria de las Divinas ofensas; y así, pidiendo bienes temporales, rredidos à los eternos, mereció el favor del Cielo, sin que lo temporal padeciese perjuicio.

Quantas vezes nos desengaña la experiencia, que aquellos bienes que deseabamos con ansias, si se consiguieran fueran el mobil de nuestra ruina? Quantas vezes los bienes apetecidos con anhelo molestan à la possession con el escarmiento, y desengaño? Pues si lo mismo que deseamos, despues de conseguido, es desapacible al deseo; (porque se conoce con la experiencia que no es de fruto) como empujamos el coraçon en desear,

z. Paraly. pom. c. 20. v. 12.

®

y pedir lo que quizas será tofizo de nuestro bien? Haze Dios oficios de Madre con nuestras imprudentes peticiones: *Quomodo fecit Mater blandiatur, ita ego consolabor vos.* Quando el infante goza el dulce gremio de su madre, suele ser importuno en la paciencia de sus ruegos, deseando la golosina con ansias, sin conocer su conveniencia. Negase la madre a la importancia de sus llantos, siendo la severidad la mayor caricia para su provecho. Asi Dios suele negar lo que pedimos con instancia, porque con alta luz previene la curacion de nuestras dolencias: *Portabam epi in brachijs meis, & nescierunt, quod curarem eos.* Nuestra miseria es ignorar los caminos del provecho, y daño; y es mayor miseria ignorar los quilates del beneficio, no conociendo lo que Dios nos concede negando: luego para preservarnos de todo peligro en los ruegos, solo hemos de pedir los bienes espirituales, y Divinos.

Estando el Profeta Eliseo para ausentarse deste Mundo, entró el Rey Ioas a visitarle, y llorando la perdida de vn Varon tan virtuoso, que era la columna de sus Reynos; dixo assi: *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Las mismas palabras que dixo Eliseo al Profeta Elias, dixo el Rey Ioas a Eliseo Profeta. Parece que con el espíritu doblado heredó a Elias el derecho para gozar sus elogios. Carro, y Carretero de Israel es la alabanza con que a Eliseo saluda el Rey Ioas? Si. El Parafraſtes Caldeo: *Preces sue curribus, & equitibus valentiores.* Los ruegos, y oracion de Eliseo, fueron de virtud mas imperiosa, que los cavallos, y carroza del Profeta Elias. Pues que semejanca hay entre los ruegos de Eliseo Profeta, y entre la carroza de llamas? San Ambrosio. Los Angeles en forma

Mt. cap. 66. v. 13

Offic. c. 11. v. 3.

4. Reg. c. 13. v. 14.

de fuego sirvieron de tirantes, y carroza para que subiese Elias; y asi como el fuego siempre tira a lo alto, asi el fuego de los deseos Angelicos buela solo a cumplir los Divinos mandatos: *Elias in corpore isto positus, curru igneo (id est, Angelorum subvectione, qui sunt spiritus, & flamma ignis, qui factum voluntatem Dei) in illa commotione, usque ad Caelum assumptus est.* Luego noble parentesco hay entre la oracion de Eliseo Profeta, y la ardiente carroza de Elias. Porque si el fuego siempre buela a lo alto, Eliseo hizó a sus ruegos dichosos, aspirando a la altura de los bienes eternos. Quien tuviere con Eliseo este modo de pedir, tendrá con Elias este modo de bolar. Esta doctrina comprendió San Juan, quando se graduó de Sabio en el pecho de el Salvador; pues afirma, que si pidieremos a Dios los bienes espirituales de gracia, caridad, y salud del alma, podemos tener confianza segura de que será favorable el despacho de nuestra suplica: *Et haec est fiducia, quam habemus ad eum; quia quocumque petierimus: secundum voluntatem eius, audit nos.* Y ponderó San Agustin, que dirigiendo nuestros memoriales, y peticiones en nombre del Salvador, nada se puede pedir, que sea ageno de la espiritual salud: *Quid velle possunt manendo in Salvatoris, nisi quod non est alienum a salute?* Luego han de regularse las suplicas con la voluntad Divina, para que esta sea generosa con la voluntad humana.

Esta regulacion de deseos, y peticiones azia lo Divino, es la que ensena las visperas de la muerte en su espejo de defenganos. Quien en aquella hora no emplea sus deseos, implorando el favor Divino para los bienes terrenos? Como el alma se avezinda a la eternidad, conoce con mas alta luz; y entonces solo

St. Amb. inymba lo a pto loci prope ium.

San Juan. c. 1. v. 14.

San Agustin. tract. 17. in Ioan.

San Agustin. tract. 17. in Ioan.

aspira a los bienes de la otra Region. Anticipemos, pues, el vltimo defengano con la celestial direcció de nuestros deseos; porque quien toda la vida tiene a su alma cautiva con inutiles ansias, por los bienes de la tierra, haze dificultosa la aspiracion a los bienes del Cielo en aquella formidable hora. Si ahora no buelas fervoroso buscando en Dios el consuelo de tu alma, entonces puede ser que tu llanto, no sea hijo de la penitencia, sino del dolor que lleva la separacion amarga de tus delicias.

Que desgraciado fue Esau en el mayorazgo de Israel! Perdió la primogenitura de su Casa por la lionja de la gula; y aunque procuró con lagrimas el recobro de tan honorada joya, fue inutil, y sin fruto el llanto de su penitencia: *Non enim invenit penitentia locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eam.* Las lagrimas doloridas, no tienen la fuerza de renovar el derecho del alma? Los penitentes suspiros no son fieles abogados para las bendiciones del Cielo? Por este medio consiguió Axa de su Padre Caleb, que era Principe de Iudá, la bendicion de vna tierra fertil, y bañada con aguas abundantes: *Da mihi benedictionem; quia terram avenam deisti mihi: da & triguam aqua.* Pues si Esau arrependido de lo que vendió, ruega, llora, y suspira por el recobro de la bendicion paterna, como sus lagrimas son tan desgraciadas? Porque en el mayorazgo de los Israelitas (dize los Santos Doctores) se incluan dos alhajas preciosas. La primera, es el espiritual Sacerdocio, que en la Ley Natural era derecho de los Primogenitos. La segunda, es el temporal heredamiento de todos los bienes duplicados: *Dabitque ei de his, quae habuerit, cuncta duplicata.* En la Primogenitura, y mayorazgo que compró Jacob, y vendió Esau estava inclui-

do el privilegio de la salvacion, sobre el Sacerdocio, y heredo amientito: *Sciote, quantum & postea in vobis hereditate benedictionem, reprobatum est, dize San Pablo. Supuesto, pues, que en el mayorazgo havia tres joyas que pretender: la amistad de el Cielo, el derecho del Sacerdocio, y el heredamiento en los bienes duplicados de el mundo, que perdida de las tres lloraba Esau? Conoceremos el motivo del llanto por el impulso de su aprecio. Profano lo llama San Pablo: *Aut profanus, ut Esau.* Platon Filosofo explicó el nombre de profano: *Quod dicitur amicum, id sanctum est; quod vero non amicum profanum est.* Profano es quien desprecia el derecho espiritual, y la amistad de Dios. Es-to es lo que executó Esau; pues habiendo vendido por vna golosina el mayorazgo de las tres prendas, desprecio la inestimable alhaja que vendia: *Parvipendens quod Primogenita vendidisset.* La Caldaica explica lo que desprecio en esta venta: *Parvipendens partem futurae saeculi.* Desprecio la parte espiritual, y eterna del mayorazgo de su Casa; y asi quando lloró por haver perdido el mayorazgo, no era el llanto por los bienes espirituales, que perdia; (porque estos eran los que despreciaba.) Lloró porque ma lograba los bienes duplicados de la tierra; porque segun los deseos en que se emplea la vida, es el llanto de la penitencia, y el desgraciado fruto de sus lagrimas.*

Pero yo hallo en las Divinas letras, que Esau no se quedó sin bendicion; luego ya logró el fruto de sus lagrimas en el recobro de la herencia. A mas de esto hallo, que las bendiciones de Jacob, y Esau parecén iguales en la felicidad: pues ambos a dos quedan benditos con el rocío del Cielo, y la fecundidad de la tierra. La bendicion de Jacob fue: *Dei tibi Deus de rore Caeli, & de*

Ad Hebr. c. 12. v. 17

Ibid. v. 16

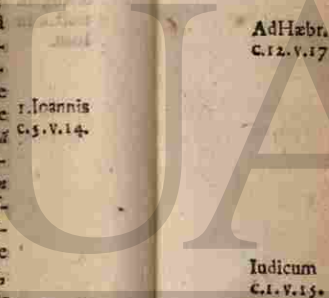
Plato. in Dialogo de sanctitate, & in Minoc.

Genes. 25. v. 34

Ad Hebr. c. 12. v. 17

Iudicum c. 1. v. 15.

Deutero. c. 21. v. 17



pinguedine terra. La bendicion de Esau se consiguió con lamentos, y fue semejante à la de su hermano:

Genes. c. 27. v. 28. & 39. *Cumque ciulatu magno fletet, motus Isaac, dixit ad eum. In pinguedine terra, & in vore Caeli desuper erit benedictio tua.* Pues si la tierra, y el Cielo concurren igualmente en la bédicion de Iacob, y Esau, como después son tan desiguales en la felicidad? Tertuliano observò la diferencia entre vna, y otra bendicion.

Tertulia. lib. 1. contra Marcionem. c. 24.

Adividò Isaac los deseos de sus hijos, y segun la antelacion, y aprecio de los bienes del Cielo, y tierra, se explicó la bendicion en clausulas misteriosas: *Nam circa Iacob prima promissio Caelestis est vobis: secunda, terrena opimitatis.* Lo primero que deseaba Iacob, eran los bienes del Cielo; y por esto empieza la bendicion por el Celestial rocío: *Det tibi Deus de vore Caeli.* Esau (como observan Filon, y Eusebio) deseaba los aumentos temporales de la tierra; y como esta perdida es la que lloraba, su bendicion empezó por la fecundidad de la tierra: *In pinguedine terra.* Luego la diferencia que hay de Iacob à Esau es, que deseando ambos los bienes de tierra, y Cielo; Iacob dà à los del Cielo el lugar supremo; pero Esau el lugar infimo. Esto es lo que sucede en los Iustos, y pecadores. Los Iustos lo primero à que aspiran, es à los bienes de la eternidad, en aumentos de gracia, caridad fervorosa, misericordia limosnera, oracion humilde, y rendida. Pero los pecadores lo primero à que aspiran, es à plazos de larga vida, abundantes riquezas, y aumentos en la honra, continuacion en las delicias. Estos con las sedientas ansias por los bienes del mundo, malogran los bienes Celestiales, y eternos; pero los Iustos (dize Tertuliano) son como Iacob, que por haver aspirado vnicamente à los bienes de la eternidad, no perdió en los bienes tem-

porales la abundante possession:

Nos enim primo ad Caelestia invitamur, cum à seculo avellimur, & ita postea invenimur etiam terrena consecuturi.

Esta doctrina tan provechosa para las almas, no es menos fructuosa para las grandes Cortes, y florecientes Republicas. La columna que sustenta la exaltacion de los Reynos, es la santa educacion de los hijos. Esta ha de ser la vigilancia publica de los Magistrados:

Magistratus etiam summi est, prospicere, ut pueri, & iuvenes honeste, & sanctè à prima etate, & infanzia instituantur, dize Platon. Y tambien refiere este Filosofo, que los hijos de los Reyes de Persia se educaban cò quatro pedagogos, y Maestros.

El primero era sapientissimo, el segundo justissimo, el tercero muy templado; el quarto muy animoso. Servian estos Ayos de instruir à los Infantes de Persia en las materias tocantes al Culto Divino; en la profesion constante de la verdad; en el freno de las ardientes pasiones; y en el exercicio, y destreza de los puntos Militares. Florecian las Republicas de Grecia, y Asia, quando los padres tenían mas cuidado en dexar à sus hijos la herencia de las virtudes, que la opulencia de los bienes temporales. El primer cuidado de los padres ha de ser, enriquecer à sus hijos con el patrimonio de la buena vida, y con esto brilla, y se logra el mayorazgo de la hazienda.

Admirable teatro desta verdad, fueron los hijos del pacientissimo Iob. Lo mismo que dà el Cielo en lluvias, y rocío à las flores del campo, daba Iob en fantos documentos al coraçon de sus hijos. Luego así, como las flores se fecundan, y propagan à los pechos del Cielo, así los hijos de Iob crecian en meritos heroicos: *Espectabant me sicut pluviam, & os suum aperiebant, quasi ad imbrem serotinum.* Consta de el

Tertulia. ibidem.

Plato. lib. 4. de Rep.

Plato. in Alcibiade

Iob. c. 1. v. 5. Hugo ibi.

Texto, que todos los dias se juntaban los siete hijos de Iob en vn combite sumptuoso, para còservar la vnion del fraternal cariño. Pues siendo tan cotidianos los deleytes, como podian conservar el Celestial rocío de las virtudes? Por que Iob prevenia el peligro con saludables consejos: *Mittebat Iob ad eos, & sanctificabat illos.* Hugo Cardenal: *Mittebat qui illos corrigere.* En medio las delicias de la mesa embiaba Iob Maestros de la templança, para que les corrigiesen las demasias. Y esto es hazer Iustos à los hijos? Esto es lloverles el rocío del Cielo? Esto es santificarlos: *Sanctificabat illos?* Si; porque así como las flores crecen con el agua, y rocío de el Cielo, así los hijos crecen àzia Dios con la fecundidad de los consejos santos, que refrenan sus indomitos deseos, y apetitos. Por esto dize el

Ecclesi. c. 30. v. 2.

Eclesiastico: *Qui docet filium suum laudabitur in illo, & in medio domesticorum in illo gloriabitur.* Por que quando el padre siembra virtudes en el tierno campo de sus hijos, coge gloriosos frutos en su docil rendimiento. Los brutos (dize San Ambrosio) son maestros, que ilustrados por el Autor de la naturaleza instruyen à la tibieza humana. Los Gerifaltes hieren à sus polluelos con las alas, para que tomen al vuelo la mayor altura. Las Golondrinas buscan la yerba celidonia, para despejar à sus hijuelos el embarazo de la vista. El Aguila examina à sus hijos con los rayos del Sol, y esta informacion de la luz es el primer carácter de su agilidad.

S. Ambr. lib. 5. Examer. c. 18. Idem ibi. cap. 17.

Las Ciervas (dize Plinio) enseñan à sus velozes hijuelos subir à la altura de los montes, y à vencer la fragosidad de las cumbres. Las Filomenas, ò Ruiseñores (dize Aristoteles) como Maestros de Capilla, enseñan à sus polluelos la

Plin. libr. 8. c. 32.

Aristot. de nat. Animalium lib. 4. c. 9.

consonancia metrica de sus voces sonoras. Y en fuma (dize San Ambrosio) el primer oficio de la Osa, es retratar con el pinzel de su lengua la semejança de sus hijos, laméndoles las impurezas del parto: *Vesit igitur partus suos ad sui esingit similitudinem, tu filios tuos instituere similes tui non potes?* Pues si los brutos, y fieras instruyen à sus hijuelos con lo mas perfecto de su linea, y classe; que deben obrar los que heredando superiores luzes se hallan en mas altura de obligaciones?

Por el contrario, los padres, que loan la travessura de sus hijos, que aprueban sus desmanes juveniles, y celebran, ò permiten la licencia de sus pasiones, cogen amargos frutos en penas, suspiros, y lamentos. El cavallo por no estar bien domado con las licciones del freno, despeña à su dueño en lamentables precipicios: *Equis indomitus evadit durus, & filius remissus evadit praeceps: :: doctum tuum, & operare in illo, ne in turpitudinem illius offendas.* Así es el hijo à quien no refrena las pasiones, la omision, y tolerancia del padre: Pues lo que al principio parece travessura de la edad, suele tener por fin à la insolente, y ciega obstinacion. Y quando el padre havia de labrar vn baculo para su vejez, anticipa la guadana de la muerte, en la frecuencia de pesares, y en el tropel amargo de dolores.

Así pasó con Heli Iuez, y Principe de Israel. Aunque tenia algunas calidades dignas de alabança, mancillaba todas sus obras con el borron de vna culpa, que era minero de perjudiciales consecuencias. Embió Dios à vn Angel con semblante de hombre (segun afirma el Abulense) para que fulminasse contra Heli vna amenaza

S. Ambr. lib. 4. Examer. cap. 6.

Ecclesi. c. 30. v. 3.

pinguedine terra. La bendicion de Esau se consiguió con lamentos, y fue semejante à la de su hermano:

Genes. c. 27. v. 28. & 39. *Cumque ciulatu magno fletet, motus Isaac, dixit ad eum. In pinguedine terra, & in vore Caeli desuper erit benedictio tua.* Pues si la tierra, y el Cielo concurren igualmente en la bédicion de Iacob, y Esau, como después son tan desiguales en la felicidad? Tertuliano observò la diferencia entre vna, y otra bendicion.

Tertulia. lib. 1. contra Marcionem. c. 24.

Adividò Isaac los deseos de sus hijos, y segun la antelacion, y aprecio de los bienes del Cielo, y tierra, se explicó la bendicion en clausulas misteriosas: *Nam circa Iacob prima promissio Caelestis est vris: secunda, terrena opimitatis.* Lo primero que deseaba Iacob, eran los bienes del Cielo; y por esto empieza la bendicion por el Celestial rocío: *Det tibi Deus de vore Caeli.* Esau (como observan Filon, y Eusebio) deseaba los aumentos temporales de la tierra; y como esta perdida es la que lloraba, su bendicion empezó por la fecundidad de la tierra: *In pinguedine terra.* Luego la diferencia que hay de Iacob à Esau es, que deseando ambos los bienes de tierra, y Cielo; Iacob dà à los del Cielo el lugar supremo; pero Esau el lugar infimo. Esto es lo que sucede en los Iustos, y pecadores. Los Iustos lo primero à que aspiran, es à los bienes de la eternidad, en aumentos de gracia, caridad fervorosa, misericordia limosnera, oracion humilde, y rendida. Pero los pecadores lo primero à que aspiran, es à plazos de larga vida, abundantes riquezas, y aumentos en la honra, continuacion en las delicias. Estos con las sedientas ansias por los bienes del mundo, malogran los bienes Celestiales, y eternos; pero los Iustos (dize Tertuliano) son como Iacob, que por haver aspirado vnicamente à los bienes de la eternidad, no perdió en los bienes tem-

porales la abundante possession:

Nos enim primo ad Caelestia invitamur, cum à seculo avellimur, & ita postea invenimur etiam terrena consecuturi.

Esta doctrina tan provechosa para las almas, no es menos fructuosa para las grandes Cortes, y florecientes Republicas. La columna que sustenta la exaltacion de los Reynos, es la santa educacion de los hijos. Esta ha de ser la vigilancia publica de los Magistrados: *Magistratus etiam summi est, prospicere, ut pueri, & iuvenes honeste, & sanctè à prima etate, & infantia instituantur,* dize Platon. Y tambien refiere este Filosofo, que los hijos de los Reyes de Persia se educaban cò quatro pedagogos, y Maestros. El primero era sapientissimo; el segundo justissimo; el tercero muy templado; el quarto muy animoso. Servian estos Ayos de instruir à los Infantes de Persia en las materias tocantes al Culto Divino; en la profesion constante de la verdad; en el freno de las ardientes pasiones; y en el exercicio, y destreza de los puntos Militares. Florecian las Republicas de Grecia, y Alsia, quando los padres tenían mas cuidado en dexar à sus hijos la herencia de las virtudes, que la opulencia de los bienes temporales. El primer cuidado de los padres ha de ser, enriquecer à sus hijos con el patrimonio de la buena vida, y con esto brilla, y se logra el mayorazgo de la hazienda.

Admirable teatro desta verdad, fueron los hijos del pacientissimo Iob. Lo mismo que dà el Cielo en lluvias, y rocío à las flores del campo, daba Iob en fantos documentos al coraçon de sus hijos. Luego así, como las flores se fecundan, y propagan à los pechos del Cielo, así los hijos de Iob crecian en meritos heroicos: *Espectabant me sicut pluviam, & os suum aperiebant, quasi ad imbrem serotinum.* Consta de el

Tertulia. ibidem.

Plato. lib. 4. de Rep.

Plato. in Alcibiade

Iob. c. 1. v. 5. Hugo ibi.

Texto, que todos los dias se juntaban los siete hijos de Iob en vn combite sumptuoso, para còservar la vnion del fraternal cariño. Pues siendo tan cotidianos los deleytes, como podian conservar el Celestial rocío de las virtudes? Por que Iob prevenia el peligro con saludables consejos: *Mittebat Iob ad eos, & sanctificabat illos.* Hugo Cardenal: *Mittebat qui illos corrigere.* En medio las delicias de la mesa embiaba Iob Maestros de la templança, para que les corrigiesen las demasias. Y esto es hazer Iustos à los hijos? Esto es lloverles el rocío del Cielo? Esto es santificarlos: *Sanctificabat illos?* Si; porque así como las flores crecen con el agua, y rocío de el Cielo, así los hijos crecen àzia Dios con la fecundidad de los consejos santos, que refrenan sus indomitos deseos, y apetitos. Por esto dize el

Ecclesi. c. 30. v. 2.

Ecclesiastico: *Qui docet filium suum laudabitur in illo, & in medio domesticorum in illo gloriabitur.* Por que quando el padre siembra virtudes en el tierno campo de sus hijos, coge gloriosos frutos en su docil rendimiento. Los brutos (dize San Ambrosio) son maestros, que ilustrados por el Autor de la naturaleza instruyen à la tibieza humana. Los Gerifaltes hieren à sus polluelos con las alas, para que tomen al vuelo la mayor altura. Las Golondrinas buscan la yerba celidonia, para despejar à sus hijuelos el embarazo de la vista. El Aguila examina à sus hijos con los rayos del Sol, y esta informacion de la luz es el primer caracter de su agilidad.

Plin. libr. 8. c. 32.

Las Ciervas (dize Plinio) enseñan à sus velozes hijuelos subir à la altura de los montes, y à vencer la fragosidad de las cumbres. Las Filomenas, ò Ruiseñores (dize Aristoteles) como Maestros de Capilla, enseñan à sus polluelos la

Aristot. de nat. Animalium lib. 4. c. 9.

consonancia metrica de sus voces sonoras. Y en fuma (dize San Ambrosio) el primer oficio de la Osa, es retratar con el pinzel de su lengua la semejança de sus hijos, laméndoles las impurezas del parto: *Vesit igitur partus suos ad sui esingit similitudinem, tu filios tuos instituere similes tui non potes?* Pues si los brutos, y fieras instruyen à sus hijuelos con lo mas perfecto de su linea, y classe; que deben obrar los que heredando superiores luzes se hallan en mas altura de obligaciones?

Por el contrario, los padres, que loan la travessura de sus hijos, que aprueban sus desmanes juveniles, y celebran, ò permiten la licencia de sus pasiones, cogen amargos frutos en penas, suspiros, y lamentos. El cavallo por no estar bien domado con las licciones del freno, despeña à su dueño en lamentables precipicios: *Equis indomitus evadit durus, & filius remissus evadit praeceps: :: doctum turpiditatem illius offendat.* Así es el hijo à quien no refrena las pasiones, la omision, y tolerancia del padre: Pues lo que al principio parece travessura de la edad, suele tener por fin à la insolente, y ciega obstinacion. Y quando el padre havia de labrar vn baculo para su vejez, anticipa la guadana de la muerte, en la frecuencia de pesares, y en el tropel amargo de dolores.

Asi pasó con Heli Iuez, y Principe de Israel. Aunque tenia algunas calidades dignas de alabança, mancillaba todas sus obras con el borron de vna culpa, que era minero de perjudiciales consecuencias. Embió Dios à vn Angel con semblante de hombre (segun afirma el Abulense) para que fulminasse contra Heli vna amenaza

S. Ambr. lib. 4. Exerc. cap. 6.

Ecclesi. c. 30. v. 3.

1. Regum c. 2. v. 31.

S. Hiero. in Trad. Reg.

1. Reg. c. 2. v. 32.

Iob c. 22. v. 16.

Senec. lib de Brevitate vitæ cap. 6.

Ibi. v. 29.

fatal: *Præcidam brachium te sum.* Yo, dize Dios, te cortaré el brazo, porque usas mal de la vara de tu dominio. San Geronimo entiende por el brazo al Arca del Testamento; porque el Arca de Dios era (con el patrocinio, y amparo) el brazo derecho de Heli, y la fortaleza de Israel: quitole Dios este brazo quando quedó cautiva en tierra de Filisteos el Arca del Testamento. Otra amenaza fulminó el Angel contra las culpas de Heli: *Et non erit senex in domo tua omnibus diebus.* En el linage de Heli no ha de haver, dize Dios, Varon anciano, que con sus canas, y prudencia haga venerable el decoro de su casa. De todas las las culpas, es comun plaga el abreviar los plazos de la vida: *Qui sublati sunt ante tempus suum.* *Et solvitur subvertit fundamentum eorum.* Y así, dixo Seneca, que los mortales hazen la vida breve, porque la gastan como prodigos con las destemplanças del vicio: *Non accepimus brevem vitam, sed facimus: non inopes temporis, sed prodigi sumus.* Pero esta singular amenaza de estrechar los plazos de la vida à la descendencia de Heli, sin duda tuvo un motivo muy especial en la Divina indignacion. Qual fue? *Magis honorasti filios tuos, quam me.* Quiso mas Heli dar gusto al deseo licencioso de sus hijos, que à los mandatos del Cielo; y el castigo desta permission indecorosa, fue abreviar Dios à todos los de su linage los plazos de la vida. Porque si son los hijos baculos de la vejez, quebrantando la muerte estos baculos, añade à la fatiga de los años la triste plaga de los frecuentes desconsuelos. O quantos padres por exceder en el amor de sus hijos licenciosos, padecen el desdoro del espejo manchado, y padecen el dolor de anticiparles la tragedia del sepulcro!

El mayor castigo con que se

amenaza à Heli, es quitarle el amparo del Arca de el Testamento, cortandole este brazo de los Divinos auxilios; porque es tan grave la culpa de ser los padres remisos en la educaciõ, y castigo de los hijos, que suele cerrar la fuente de las influencias del Cielo. Es vna culpa esta, cuyas consecuencias fueren ser tan largas, como la propagacion de la naturaleza. Frassé es de Salomon, llamar à los hijos agua de la fuente de los padres: *Derivatur fons tui foras, & in plateis aquas tuas dividit;* Y así la ponçoña que se derrama con la culpa en estas aguas, tiene dañados efectos de mal exemplo en la descendencia. El vnico cuidado de la Republica de Athenas; (dize el Nazianzeno) fue aplicar à la juventud al arte mas de su eleccion; para que no habiendo ningun ocio, arrancasen con tiempo la raiz de todos los vicios. Así se conservò esta Republica con los primeros laureles de Grecia, tejidos con la verde oliva de Minerva en la fabiduria. Y así se ven otras Republicas depravadas; porque esta perniciosa cadena se continua en los yerros que los padres fabrican, tolerando en sus hijos la juventud licenciosa. Esta es, pues, la culpa que Dios castiga con mas severidad; porque tiene entrañas mas fecundas para la perdicion. Salomon dixo, que el padre que no castiga al hijo, no lo ama, sino que lo aborrece: porque si no labra con la educaciõ la imagen de la virtud, tacitamente aborrece el bien que su hijo puede lograr: *Qui parit virge odit filium suum; qui autem diligit illum instanter erudit.* Los Setenta leen: *Qui parit baculo.* Castigando à los hijos con el baculo de la correccion, los labra el padre baculos para su vejez. Este modo de corregir, y educar, es efecto de su amor: porque así

Prover. c. 5. v. 16.

S. Gregor Nazianz. Epist. 57. ad Eudoc. xlii.

Prover. c. 3. v. 12.

Hierem. c. 7. v. 16.

Exod. c. 32. v. 10.

Prover. c. 13. v. 24.

así obra con sus hijos el Padre Celestial: *Quem enim diligit Dominus, corrigit; & quasi Pater in filio complacet sibi.* Dios quanto mas nos castiga, mas explica el amor con que nos labra à semejança suya. Corregirnos en la primera culpa, es avilarnos para que no se repitan las ofensas. Luego los padres de la tierra, que no imitan al Padre Celestial, arman contra si el arco de la Divina indignacion; porque no es digno de la paternal, y soberana clemencia, quien es cruel con el alma de sus hijos, tolerando sus demasias, y permitiendo la libertad de su vida escandalosa.

Presentò Dios su memorial à Ieremias, rogandole que no orasse por los Israelitas culpados; porque estaba empeñada su indignacion en el castigo: *Tu ergo noli orare pro Populo hoc, nec assumes pro eis laudem, & orationem; & non obstitas mihi; quia non exaudiam te.* Grãde empeño de la Divina Iusticia es el suplicio de los Hebreos, pues embaraza con tiempo la oracion de sus amigos, que podian templar su enojo. A Moyses le pedia Dios vna como licencia para castigar à Israel; pero Moyses no la diò; antes bien con disputa de razones, y con ruegos humildes consiguió el indulto para su Pueblo: *Dimitte me, ut trastratur furor meus: : : Moyses autem orabat Dominum.* Que era la culpa de los Israelitas por quienes abogaba Moyses? La torpe, y ciega idolatria del Beceero. Y esta culpa se perdona por los ruegos de Moyses Proferiendo Dios la puerta de su clemencia à los ruegos de Ieremias? Sí. Sin duda sería mayor culpa que la Idolatria, la que desmereciò el favor de la misericordia. Tambien fue Idolatria, pero con vna feissima circunstancia. Adoraban los hijos de vezino de la Corte de Ierusalem la falsa deidad de la varia, la

triforme Diana en el Orbe de la Luna: para este fin formaban vnos pancillos redondos, que confiagraban al Altar deste Idolo: en esto iguales corren los pecadores de el tiempo de Moyses, y del tiempo de Ieremias. Pero à esta culpa de la idolatria, añadieron los hijos de Ierusalem el peso de vna balança, que diò mas grave sealdad à la ofensa. Qual fue? *Fili colligunt ligna, Hierem. & patres succendunt ignem, ut faciant plantas Regine Cæli, & liberi diti alicui, & me ad iracundiam provocent.* Los hijos llevan la lena para el sacrificio de la idolatria; pero lo peor es, que los padres encienden la llama; y los que debian apagarla, la soplan, y avivan. Y que parado tiene esta culpa primera? El Texto la insinua: *Et edificaverunt excelsa tophei in valle filij Ennom, ut incenderent filios suos, & filias suas igni.* Si los padres soplan, y avivan el fuego de la concupiscencia en los hijos, tendràn por castigo el sacrificio mas sangriento: pues el Demonio (que nunca se sacia de nuestros daños) los inducirà à que le ofrezcan los hijos, colocandolos en los brazos ardientes de la estatua Moloch, para que sus miserios lamentos sean testimonio, y pregon de su infame suplicio. Luego el pecado de sacrificar panes à la Luna, ò Diana, (Asi entienden San Geronimo, y Santo Tomás *Regine Cæli*;) tuvo por pena el que los sacrificantes fueren sacrificados à vna estatua que respiraba fuego. El lugar deste fatal sacrificio se llama *Topher*, ò *Gobena*; que como refiere Santo Tomás, es simbolo del infernal abismo, y aun tiene esse sitio comunicacion subterranea con el infierno, por los ardientes bofezos, y negros humos que està exalando.

Luego si los padres huviesen corregido aquella primera culpa

6.7. v. 17.

Ibidem v. 31.

S. Hiero. & S. Tho. in Hier. cap. 7.

1. 1. S. Th. 1. 2. 2. 3. 6. 1. 1. 2.

Prover. c. 23. v. 13.

de las victimas de Diana, huvieran librado à sus hijos de la llama infernal que en la estatua de Moloch los defató en pavesas. Así lo previno Salomón: *Noli subtrahere à puero disciplinam: in virga percussus sum, & animam eius de inferno liberabis.* Pues esta culpa de concurrir los padres en la idolatria de los hijos tiene tanta fecundidad en los daños, que pide toda la severidad del castigo para escarmiento. Porque si los padres de la tierra son tan crueles con el alma de sus hijos, como han de obligar à la piedad del Padre inmenso à que sea misericordioso? Si los padres ayudan à pintar en los hijos la imagen de la virtud, como son semejantes à Dios, logran las influencias del bien; pero si con la permisión ligonera de las culpas pintan en los hijos la imagen del abismo con torpes concupiscencias, se hazen indignos de la alta misericordia: *Patres succendunt ignem, quia non coregunt filios suos, sed magis dant eis vestes, & denarios, & alias occasiones, quibus facilius colligunt hac ligna, id est, nequias concupiscentias,* dize el Cardenal Hugo. Quede, pues, impresso en la inmortalidad de la memoria; que así como Dios corrige con severa piedad nuestros errores, así deben los padres (como Vicedioses por derecho de naturaleza) enmendar en sus hijos las costumbres erradas: Deben amarlos con verdad, y no con ciega pasión: deben heredarlos antes para el Cielo, que para las posesiones fugitivas del Mundo; Porque Dios para disponer à sus hijos la herencia immortal, los labra antes, apartándolos del camino de la muerte con el beneficio de la correccion: *Propter quod nunquam quidem à nobis misericordiam suam amovet, corripiens vero in adversis Populum suum non derelinquit.*

Hugo super Hier. cap. 7.

2. Mach. c. 6. v. 16.

Todo lo que tuvo de necio el memorial de las Sillas, tuvo de sabio el decreto para la esperanza. Su propio caliz de amargas decreta Christo à los que desean la Gloria sin acordarse del camino de sus penas. Decreta el conflicto de la lucha à los que buscan triunfo sin batalla. Tres generos de calizes tiene Christo. Caliz de persecucion, y desamparo para sus amigos perfectos: *Calix meus inebrians quem proclarus est?* Caliz de tristeza penitente para los que dexan el mundo: *Et accepti calicem de manu Domini, & propinavi cunctis gentibus ad quas misit me Dominus.* Caliz de tormentos, furioses, y castigos, para los que perseveran en el pecado: *Spiritus procellarum pars calicis eorum.* Porque hay tres classes de trabajos: para los Santos, para los recién convertidos, y para la obli-vacion de los reprobos. Con esta diferencia, que los dos primeros calizes tiene Christo en la mano derecha, como Redemptor: El tercer caliz lo tiene en la mano izquierda, como Iuez. De los dos primeros calizes beben los que ó professan virtud heroica, ó virtud imperfecta: el vltimo caliz lo reserva la ira de Dios, para anticipar à los reprobos en esta vida; vna imagen formidable de las penas reservadas en la otra.

El caliz de los Santos va acompañado con las amargas hieles de la Cruz de Christo en la negacion del amor propio. Dezia San Pablo, que estaba hecho vn espectáculo del mundo, de los Angeles, y de los hombres: *Spectaculum facti sumus.* San Geronimo leyó: *Theatrum.* Porque los Justos son el Teatro del mundo, que los desprecia: un Teatro festivo de los Angeles, pues los admiran: son Teatro de los hom-

Psal. 224 v. 5.

Hierem. c. 25. v. 17.

Psal. 6. v. 10.

1. Ad Corinth. c. 4. v. 9.

2. Ad Corinth. c. 4. v. 10.

Cantic. c. 8. v. 6.

Theodor. ibidem.

S. Ambr. in Psal. 118. Sermon. 15.

bres, pues les representan con paciencia invicta los triunfos que cõfigue el coraçon con la lucha, y batalla. Quanto mas crece el alma en la perfeccion heroica, crece mas en la semejança con Christo, que es la Imagen Divina: *Conformes fieri Imagini Filij sui.* Y como esta Imagen de Christo se pintò, y fincelò con dolores, y penas; los Justos avivan la pintura espiritual, bebiendo las hieles de la mortificacion: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, ut & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.*

Dezia el Divino Esposo al alma Santa; O lo que defeo que me pongas como sello en tu coraçon, y en tu brazo! En tu coraçon, por caracter de la fineza; en tu brazo por señal de fortaleza invicta: *Pone me, ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Que vaya Christo en el coraçon como precioso joyel, es seña de la inestimable voluntad; pero que el coraçon no solo quede enriquecido, sino sellado con la Imagen de Christo, sin duda es quedar como moneda espiritual del Cielo: *Sic enim erunt, ut numismata regia, non adulterina, sed regiam imaginem proferentia,* dize Teodoro. Sello divino es el coraçon justificado; porque así como el sello se imprime en el metal con el impulso, y fuerza de la mano, así el sello de la semejança de Christo se imprime en el coraçon con el dolorido impulso de los trabajos. Quanto mayor fuere el sufrimiento, será mas viva la semejança del retrato Divino: *Figge hoc signaculum crucifixi; insige, & brachio tuo, ut operata tua peccato mortua sint. Fortasse hanc imaginem clavi non solum timoris, sed etiam charitatis affigunt; quia vultus est, ut mori dilecto,* dize San Ambrosio. Quando el sello penetra mas el coraçon con el dolor, se imprime la imagen con mas viva si-

militud: Y así los Justos para quedar semejantes à su Redemptor Divino, suturen con paciencia el sello de su mano, que se imprime en la tribulacion, desamparos amarguras, y desconsuelos.

Por esta causa castiga Dios en esta vida las imperfecciones ligetas de los que gozan su gracia; por que como buen Pintor de imagenes de fuego, aplica la fortaleza del caustico, para que salga perfecta la Celestial imagen que forma en nuestro espíritu. Vn Varón tan Santo, como Jacob llorò veinte y tres años la imaginada muerte de Ioseph su hijo, y rasgando las vestiduras, fue el primero que se vistió los cilicios de la penitencia: *Discisique vestitus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore.* Pues siendo tan facil, que Ioseph desde Egipto le avisase, como gozaba vida, que secreto es de la alta providencia, negarle tantos años à Jacob esta noticia? Qué fin tuvo Dios de herir el coraçon de su amigo con tan penetrante, y prolixo harpon de desconsuelos? Sentir es de San Agustín, que quiso Dios purificar con esta amargura las culpas ligeras de Jacob; porque si havia de ser Jacob la mas viva semejança de Christo: *Regnabit in domo Jacob.* La honra de tan noble dibujo pedia los pinzales continuos de trabajos. Esto mismo executò Dios con Moyses; y pues habiendole Dios subido à la eminencia de vn Môre (desde cuya alta cumbre se descubria la tierra de Promission) le dixo Dios: Mira esta tierra, que tanto has deseado, que aunq̃ la contemples cõ los ojos, no has de gozar la amenidad de sus càpos: *Vidiisti eam occultis tuis, & non transibis ad illam.* Pues à vn amigo, à quien Dios concede la luz de su semblante, le niega lo menos, que es la tierra de deleytes? Si, dize San Agustín; por que como consta del Texto

Genes. c. 37. v. 34.

S. August. Sermon. 28. de Temp.

Deutero. c. 34. v. 4.

de los Numeros) faltò Moyses (añe-
 de ligetamente) à la divina con-
 fiança, quando en el desierto de
 Cades repitiò los golpes con la va-
 ra, para sacar el agua de la piedra;
 y esta ligera imperfeccion la quiso
 Dios purificar, mortificando los
 deseos de Moyses. A otro Profeta,
 que predicò contra Ieroboam qui-
 tò vn Leon la vida, porque se dexò
 engañar de vn falso Profeta. Y pò-
 deraba San Agustín, que la ligera
 culpa del engaño tuvo vn sangri-
 to, y formidable castigo, siendo este
 el mayor beneficio de el Cielo;
 pues con las crueles vñas del Leon
 fatisfizo à la Divina severidad: *Ha-*
bitus enim voluit Dominus servum
suum plerere, qui non sua contumacia
spreserat preceptum eius implere; sed
aliena decipiente fallacia, obedire se
credidit quando non obedivit. Así cas-
 tigo Dios à sus amigos; para que las
 manillas del alma no impidan el
 resplandor de la semejança Divina.
 Embia enfermedades para sugetar
 el orgullo de las pasiones. Permite
 que los injurien, y persigan, para
 desvanecer el viento de la vana-
 gloria. Aligelos interiormente con
 desamparos, para arrancar las ma-
 las yerbas, que produce el amor
 propio. Fatigalos con la obscura
 noche de interiores tristezas, para
 examinar los quilates de la espe-
 rança. Y en suma siempre los está
 interiormente crucificando, para
 que clavados con la voluntad Di-
 vina, mueran los impulsos de la vo-
 luntad propia.

El Profeta Zacarias contemplò
 à vn Angel, que anunciaba la recu-
 peracion festiva de Ierusalem, for-
 mado de la alfombra de vnos mir-
 tos su lital: *Et ipse stabat inter myr-*
teta, que erant in profundo. Si quiere
 formar el Angel vn alegre pronos-
 tico de la felicidad de los Hebreos,
 otras flores mas bellas guardaban
 los jardines, ò pensiles de Babilo-

Num. c. 20. v. 11.
 S. Auguf. in quattio
 1. ibus sup.
 Num. q. 19.
 3. Reg. c. 13.

S. Auguf. lib. de
 cura pro
 mortuis cap. 7.

UN

Zacha. c. 1. v. 8.

nia. El Angel que apareció à Iosue
 sobre Iericò, eligió aquel Campo
 de innumerables palmas, anuncián-
 do en ellas la victoria à los Israeli-
 tas. Pues habiendo otras flores en
 Babilonia, porque elige el Angel à
 los arrayanes, y mirtos por flore-
 cientes Auroras del consuelo? Por
 que (como observò Pedro Abad
 Celense) esse Angel era vn luciente
 espejo de Christo; el qual tiene gra-
 to domicilio, entre los coraçones
 de los Iustos, que son los mirtos del
 Cielo; pues así lo profetizó Isaias,
 previniendo, que en la Ley de Gra-
 cia se havia de convertir la molesta
 ortiga en verde, y apacible mur-
 tera: *Pro vrtica crescet myrtus.* Al
 tiempo que el Angel se apareció,
 eran mirtos simbolicos del jardin
 de Dios Estras, Nchemias, Zoro-
 babel, el Profeta Egeo, y la Reyna
 Esther; pues esta santa, y prudente
 Princesa tuvo por nombre *Estiffa*,
 que es lo mismo, que *myrtus*, como
 observò San Geronimo. Pues que
 tienen los mirtos para ser olorosa
 representacion de los Santos? To-
 das las demás flores, y plantas se
 fecundan con la suavidad del rie-
 go, y con la providencia del culti-
 vo; pero los arrayanes, y mirtos,
 que estaban en los jardines de Ba-
 bilonia: *(Et ipse stabat inter arbores*
myrtinas, que sunt in Babilon, como
 advierte la Caldaica) pedian espe-
 cial primor en la agricultura. El
 Jardinero, que cuida de los arraya-
 nes, siempre está con la tigera cor-
 tando los copetes; siempre los mir-
 tos están padecièdo heridas en los
 cogollos sobrefalientes, y con esto
 se hermosa la verde perspectiva
 de los jardines. Así obra Dios con
 los Santos de la Iglesia Militante.
 Todos borecen virtudes; pero la
 raíz del amor propio suele brotar
 algunos copetes desiguales, que
 con la tigera de la mortificacion se
 reducen al estado vniforme. Los fi-
 los

Petr. Ce-
 lensis lib.
 de Panib.
 c. 23. to. 8
 Biblicoti.

Isai. c. 55.
 v. 13.

Hierony.
 & Cornel.
 sup. Zach.

Paraphra.
 Chaldeus
 super c. 1.
 Zachar.

ONOMA
 ERAL DE

los con que les corta Dios las su-
 perfluidades de la conciencia, son
 las enfermedades, tribulaciones, y
 calumnias. Con este continuado
 exercicio de dolores crecè los gra-
 dos de la caridad paciente, y crece
 la expresion de la Divina Ima-
 gen.

Que bien dezia San Pablo, que
 la virtud se perficiona con la en-
 fermedad! *Nam virtus in infirmita-*
te perficitur. Al bruto indomito de
 nuestro cuerpo, ajusta Dios las ri-
 das de los trabajos; para que siga
 docil los movimientos del espiritu.
 Comprehende Dios los caminos
 de nuestra salud; y à cada vno le re-
 gula el freno, segun el rielgo que
 previene en sus apetitos. Los Ius-
 tos en las enfermedades, y perfec-
 ciones son domesticos informá-
 tes de su alvedrio; pues así como
 los Querubines del Santuario eran
 labrados à golpe de martillo, así
 se labran los Iustos con los golpes
 de la Divina mano. Conocerà el
 Iusto dentro de su alma el fruto de
 las buenas obras, segun el fruto que
 diere en la paciencia: *Fructum as-*
ferunt in patientia. Por esto compa-
 rò David las almas perfectas à vna
 saeta disparada por mano fuerte, y
 briosa: *Sicut sagitta in manu poten-*
tis, ita filij excusorum. La Caldaica
 lee: *Ita qui Legi Dei vacaverunt à*
puertia. Los que sirven à Dios des-
 de la infancia, quando con la vir-
 tud se perficionan, son como las
 saetas, que dispara la mano robus-
 ta. Esta es alusion elegantissima de
 las almas perfectas. El alma está en
 el cuerpo, como la saeta en el arco.
 Quando el arco está mas oprimi-
 do con la fortaleza del tirador, sa-
 le la saeta con mas impetu, y velo-
 zidad. Por esta causa oprime Dios
 tanto el arco de los Iustos; para que
 la saeta de el espiritu buel mas li-
 geramente al Cielo. Y así consta

2. Ad Co-
 rinth. ca.
 12. v. 9.

Psal. 126.
 v. 5.

de la experiencia; pues quando se
 cumple en los Santos el plazo de la
 vida, se enciende mas el Purgatorio
 de sus potencias para crisol, y exa-
 men de las almas. Por lo qual de-
 zia San Bernardo, que por mucha
 que sea la paciencia, siempre es de-
 sigual al galardón de la esperanças;
 pues por mucho que se padezca, es
 mucho mas el beneficio de perdo-
 narle la culpa; es mucho mas el fa-
 vor de la gracia que consuela; y es
 mucho mas por la recompensa que
 se espera en la otra vida. Y así à los
 Santos todo el golfo de trabajos
 les parece vna gota de rocío; por-
 que con alta luz còtemplan el mo-
 tivo, que es superior à todos los
 desconsuelos: *Non solum condigne pas-*
siones huius temporis ad præteritam
culpam, que remittitur; ad præsentem
consolationis gratiam, que immittitur;
ad futuram gloriam, que promittitur
nobis, dice San Bernardo: Luego este
 caliz de los trabajos es para los
 Iustos vn ardiente crisol del amor
 Divino; vn sello de la imitacion de
 su Maestro, y vn suave suplemento
 del Purgatorio.

El segundo caliz es el de los re-
 cien convertidos, cuya amargura
 se bebe para el desengaño. Los que
 abraçan la cruz de la penitècia, co-
 mo crucifican los deseos de carne, y
 sangre, hallan para el gusto vn ca-
 liz muy despacible: *Qui carnem*
suam crucifixerunt cum vitio, et con-
cupiscentiis suis. Esta diferencia hay
 de los trabajos que embia el mun-
 do, à los que son medicina del Cie-
 lo; que los trabajos del mundo cau-
 san impaciencias, sin labores, des-
 consuelos, congojas, inquietud, y dis-
 cordia interior; pero los trabajos
 que Dios receta, como Medico de
 las almas, sirven de espejo para el
 desengaño, de impulso para aspirar
 al Cielo, de alta licion para el espí-
 ritu, de freno para los deseos licen-
 cio-

S. Bernard.
 de Cõ. ec-
 sione ad
 Clericos
 cap. 30.

Ad Galat.
 c. 5. v. 24.

®

X cio-

ciosos, y de coyunda para sugetar la cerviz de nuestro alvedrio.

Por los pecados de Jerusalem dispuso la Justicia de Dios, que fuese el Rey de Egipto Sefac con poderoso Exercito à sitiarla, para reducir sus fabricas, y murallas en lamentable ruina. Viendo los de Jerusalem, que Dios blandia el hasta fulminare del castigo, se postraron humillados, implorando con penitentes lagrimas por el remedio. Oyelos Dios, y en su nombre el Profeta Semeias, les promulgò este Decreto: *Quia humiliati sunt nõ disperdam eos; daboque eis paucillum auxilij.* Mucho me ha obligado, di-ze Dios, la humildad del Pueblo; por lo qual les concederè vna parte muy pequeña de mi auxiliar patrocinio. Pues, Señor, quando el siervo se rinde à los pies del dueño puede desmerecer la entereza del indulto? Si el Pueblo enteramente se humilla, porque Dios enteramente no embayna la espada? Enteramente la embaynò para el castigo; pero la dexò medio desembaynada para medicamento. La razon es del mismo Dios. Entrò el Rey Sefac en Jerusalem, llevòse todos los tesoros del Templo, y de Palacio: Saliòse de Jerusalem rico, opulento, y victorioso, quedando quebrantados los animos del Pueblo con la hostilidad, y servidumbre de tan cruel tirano. Pues si hay Angel, que deguella millares de Afirios, para que no entre en Jerusalem el Exercito de Senacherib; como la humildad del Pueblo no merece ahora otro Angel, que segando las gargantas de los Egipcios, les embarace el triunfo, y consuele en Jerusalem los spiritus humi-

2. Paraly- pom. c. 12. v. 7.

Ibid. v. 3.

llados? La razon es del Texto: *Visciant distantiam servitutis meæ, & servitutis Regni terrarum.* Quiere Dios que los trabajos que pade-

ciò antes el Pueblo como suplicio, los padezca despues de la penitencia, como celestial medicamento. Para que fin? *Visciant distantiam.* Para que experimentalmente conozca el Pueblo la distancia que hay de servir al Rey tirano con amargas, y de servir al Rey del Cielo con obras de penitencia; por que la servidumbre del mundo es trabajo con impaciencia, desconfuelo con furias, y agonía con desesperacion arrestanda; mas los trabajos que embia Dios à los Soldados bisños de su Milicia, van acompañados con interior dulçura, con serenidad de conciencia, y con resignacion pacifica del alma. En esto conocerà el penitente desengañado, que el caliz del mundo atormentaba sin curar; el caliz del Cielo cura sin atormentar la quietud del coraçon.

Son los trabajos Alguaziles de la Divina misericordia, que prenden las almas, y al mismo tiempo quebrantan las prisiones de la culpa. Lo que hizo Dios con Adan para hazerlo suyo, executà con todos los hijos del Linage humano: *In funiculis Adam traham eos.* Perdiòse Adan con las delicias de el Parayso; y queriendo Dios recobrar la joya de su alvedrio, la purificò con el fuego de los trabajos, destierro, afares, sudores, y otras miserias que le fueron mas amargas, por acordarse de las dulçuras de la inocencia. A este taller recobra Dios las almas que se le pierden con los deleytes de esta vida. Quitales Dios aquellos bienes del mundo, que mas adoran con los deseos; y quitandoles la materia de el abuso, introduce la forma de el desengañio.

La primera plaga con que Dios atigió al Reyno de Egipto, fue convertir en sangre las aguas del cau-

Offec. 11. v. 4.

Exod. c. 7 v. 21.

caudaloso Nilo; por cuya mutacion murieron todos los pezes que habitaban en sus senos: *Es pisces, qui erant in flumine mortui sunt: compatruisque fluvius.* Notò el Abad Ruperto, que las diez plagas corresponden, como castigo al quebranto de los diez Divinos Preceptos: Luego segun esta cuenta, parece que la vltima plaga de la muerte de los Primogenitos havia de ser la primera en la graduacion del castigo; pues si el amor de los hijos suele ser el embarazo mas tenaz del amor Divino, era pena muy justa, que muriese el amor de los hijos, para que viviese el amor del Padre inmenso. Parece fuera mas proporcionado, que la plaga del Nilo fuese la quinta, para castigar el homicidio de tantos infantes Hebreos. Mas, ò gran Dios! que aun en las plagas curas con misericordia, y gobiernas con sabiduria. El mayor enemigo que tenia el amor Divino, eran las aguas de el Rio Nilo; porque en ellas tenian destinada la adoracion, clavados los deseos, y empleado el gusto, afi los Egipcios, como los Hebreos. Los Egipcios adoraban por su Dios al Rio Nilo, dize la Glossa: Veneraban por Deidad la imagen de Apis, cuya figura tomaba ciertos tiempos el Demonio, apareciendose sobre las aguas del Rio; para que los Egipcios le diesen culto con bayles, vanquetes, musicas, flores, incienfos, y sacrificios. Así lo prueba la Historia Escolastica. Y Seneca afirma, que en Egipto ningun Labrador clava los ojos de su esperança en el Cielo; por que toda la esperança la tienen empleada en el Rio Nilo, que sirve de Cielo cristalino para sus cam-

Histor. Scholast. super Exo- pum 7.

Senec. lib. 4. natural. quest. c. 2.

raçon en los pezes del Rio Nilo; y se conociò por el efecto; pues alimentandose del Manà, en cuyo favor estaba el de los pezes, no por esso el desceolluvo fatishecho, pues anhelaban à comer pezes de el Rio Nilo con el examen de las manos, y con la informacion de los ojos, sin contentarse con solo el gusto: *Recordamur pisium, quas comedebamus in Agypto gratis.*

Numer. c. 11. v. 5.

Esto supuesto, se ha de notar; que Dios en las plagas de Egipto se portò como vn Padre amoroso, que castiga al esclavo, para hazer obediente al hijo. Así, pues, castigò Dios à los Egipcios para sangrienta liciò de los Hebreos. Vnos, y otros tenian su amor, y aficion en el Rio Nilo. Los Egipcios en las aguas; los Hebreos en los pezes, que eran lisonja de su gula. Las prendas del amor humano son los embarazos del amor Divino; pues mueran los pezes, y conviertanse las aguas en sangrienta podre; para que lloviendo Dios amargas sobre las prendas que se aman, se desengañe el coraçon, que fuera de Dios, no hay prenda amable en esta vida. Este modo primoroso de plagas tiene Dios con las almas, que quiere hazer suyas: apaga el ardor de la sensualidad, ò con la muerte del idolo, ò con las miserias de vna vacilante salud. Tempia la hidropezia de la codicia, ò con la desgracia en los bienes temporales, ò con la molesta azedia de frecuentes dolores. Abate los buellos de la ambicion, con las repentinas caidas del dosel. Y en suma en qualquier parte en donde fixares con anias tu albedio, te pondrà Dios el azibar de los trabajos, para que dexes los pechos de el mundo, y busques como infante de Dios mas robusto alimento.

El vltimo caliz de la mano finies. Y a

muestra de Christo, es el caliz que beben los reprobos. Que bien dize lob, que los Potentados deliciosos del mudo fabrica los desiertos en los Palacios! *Cum Regibus, & Consilibus terrae, qui edificaverunt sibi solitudines.* Porque en las flores de sus jardines engañan los abrojos de las soledades. En sus propios vicios es la dulçura fugitiva, y la amargura prolongada. Que afanes, lustos, desesperaciones, frenesies, con vn abreviado abismo de inquietas olas padecen los idolatras de la torpeza! Que lamentos, vigilijs, y congojas tienen los cautivos de la codicia! Que furias infernales entoscadas en lo intimo de el alma padecen los ambiciosos en sus ansias prolixas, y molestas! Son las penas del pecador en esta vida, como las tinieblas de Egipto, que siendo horribles sombras, eran negra pintura, que retrataba lo que havian de padecer en las tinieblas de la otra vida: *Gravis nox, & imago tenebrarum.* El pecador haze en su coraçon vna pintura de sus defgracias. Por lo que ahora padece en tantas esclavitudes prolixas, puede azechar lo que padecerà en las prisiones eternas.

Sitiò el Rey Nabucodonosor à la Ciudad de Ierusalen, y llevò preso al Rey Joachim à Babilonia, trocando sus collares de oro en prolixas cadenas de hierro: *Et vinum carceris, duxit in Babylonem.* Con las prisiones que padecia el cuerpo, explicaba Dios al desgraciado Rey las que padecia su alma en la carcel de innumerables culpas. Que fueron las culpas de este Príncipe infeliz? *Abominationum eius, quas operatus est, & quae inventa sunt in eo.* Hallaron en el Rey Joachim, como prêda de su torpe abominacion, varios sellos, y señales, estampados en su cuerpo con fuego, en

reverencia de los Idolos que havia adorado. Conociòse (dize la Sagrada Lyra) esta abominable pintura; porque haviendole quitado Nabucodonosor la vida, y mandado arrojar su cadaver à las aves, y fieras, se vieron en varias partes de su cuerpo las señales, y caracteres de fuego, siendo para todos los del Pueblo, horrendo, y feo espectáculo: *Stigmata, & figuras, quae in corpore suo fecerat in honorem Idolorum.* Antes que muriese este desgraciado Principe, ya havia muerto su libertad; pues segun la variedad de Idolos que adoraba, tenia estampadas las esclavitudes de su conciencia. Lo que havia de hazer el fuego de el infernal abismo, lo anticipò con los caracteres de fuego; para que todo el Pueblo conociese defengañado, que los esclavos de la culpa beben el caliz de los trabajos en esta vida, que ellos mismos confeccionan, siendo verdugos de sus amarguras, y penas. Beben en esta vida el vino lisonjero de los deleytes, y lleva embebidas las amargas hieles de Dragones: *Fel Draconum vinum eorum.* Con la embriaguez deste vino delicioso, no se perciben estas hieles, y venenos; pero passadas aquellas primeras lisonjas del gusto, queda el coraçon anegado en hieles de tormentos.

Procura, pues, hazer meritorio el caliz de los trabajos. Traslada esta copa de amarguras, desde la mano siniftra de tu desgracia à la mano diestra de la eterna dicha. Siente Dios mucho que no saques provecho del mineral de los trabajos. Apiadate su amante coraçon de ver à los del mundo, que adoran sus plagas, y miserias, sin sacar frutos de las congojas. El Profeta Isaias combidiò con maravillas del Cielo al Rey Achaz, y no que-

Lyranus
Ibid. Cui
assentit
Abulenſis

Deutero.
c. 32. v. 53

Job c. 3. v.
14.

Sapient. c.
17. v. 21.

2. Paraly.
pom. c. 36
v. 6.

Ibid. v. 8.

Isaie cap.
7. v. 13.

2. Paraly.
pom. c. 28
v. 23.

queriendo admitirlas, le dixo el Profeta, que era molesto à Dios con su falsa templança, y fingida modestia: *Molesti estis, & Deo meo.* Pues, Señor, la curiosidad de milagros no es vicio? Luego la falta de curiosidad serà virtud. Pues si el Rey Achaz, no es curioso en los prodigios, como se llama tan molesto para el Cielo? Por dos razones; lo primero, por la ingratitud. Lo segundo, por la incredulidad. Este Rey sacrilego fue muy ingrato; pues no querer recibir el favor por no estar sugeto à la ley de agradecer, es anticipada, y fea ingratitud. Tambien fue incredulo; pues no quiso admitir en los milagros el testimonio de la Fè, para conservar la sombra de su incredulidad. Viose por el successo: *Immolavit invidiamus dñi Damasci percussoribus suis.* Ofreciò sacrificio à los Idolos de la Ciudad de Damasco, por quienes el Demonio le llovía innumerables plagas à su casa, y Reyno. Pues esto es lo que es mas molesto à Dios; que no admita los favorables milagros del Cielo, y adore à los Idolos, que lo llenan de plagas, y tormentos.

Este es el memorial errado, y

los caliz es bien dirigidos. Erratas son de el memorial Divino pedir bienes temporales para el descanso, quando debemos aspirar à la quietud de la eternidad, como à centro. Acertò es beber los calizes de la mano derecha; porque todos los virtuosos, así perfectos, como imperfectos han de mortificar su coraçon, potencias, y sentidos, para ser copias vivas de la Imagen del Redemptor Soberano. Sino quisiéremos beber los calizes de la mano diestra con merito, beberemos el de la mano siniftra sin fruto; y pues no ha de ser el esclavo mas que el dueño, bebamos con los labios de la conformidad, y resignacion, quantas amarguras Dios quiera llover; porque esta agua de hieles, y agenjos, quanto es amarga al gusto del cuerpo, es provechosa para el bien del espiritu; pues abrazado con la Cruz de Christo, y clavando con la Ley Divina las concupiscencias, convertirá los dolores de las espinas, en suavidades de gracia, y diademas de Gloria;

Ad quam nos,
&c.



LIBRERÍA DE NUESTRO SEÑOR
DE BIBLIOTECAS

PARABOLA DE LA VIÑA:
PREDICADO AL REAL CONSEJO
de Indias.*Paraphrasis de el Evangelio:*

VE Mañosa ha de ser la discrecion de quien corrige, quando necesitan de cauterio los males! Quien sabe ocultar en la dulçura de vna platica el amargo finfabor de la medicina, penetra hasta lo intimo del alma; ocultando el horror del ançuelo con el suave cebo del agrado. Este es el medio de que se valió el Profeta Natan, para acufar con suave termino la ingratitud escandalosa de David. Propuso el espejo de vna parabola, en cuya narracion formò vn desapasionado, y limpio cristal, para que David viendo su culpa, no como propia, sino como agena, suera luez, que residenciara su malicia: *Proponit ei orationis habitæ speculum*, dixo San Basilio de Seleucia.

S. Basilius
Seleuc.
orat. de
David.

Destte Divino arte se vale oy la sabiduria del Salvador, para acufar à la Sinagoga la ciega ingratitud. Propuso Christo vn espejo en la misteriosa parabola de vna viña; para que los Escritbas, y Fariseos, viendo la imagen fea de su malicia, fuesen luezes, que fulminassen contra si mismos la sentençia. Vn Padre de Familias plantò vna viña; guarneçióla con su vallado, lagar, y torre de atalaya, para que su fecundidad frondosa tuviesse prevenida la defenfa. Poco importa plantar en el alma bienes, sino hay muralla, y cerca, que defienda de los males. Quien no conserva el tesoro adquirido, es con la posesion mas desgraciado. Que importa que se plante el sarmiento fecundo de las virtudes, sino se busca la defenfa contra las tentaciones, ò en la muralla del temor Divino, ò en el precioso lagar de la frecuencia de Sacramentos, ò en la atalaya de la oracion fervorosa del espiritu? * La gracia es como vn Parayfo de bendiciones: *Gratia sicut Paradyfus in benedictionibus*. Plantòse el Parayfo con vna muralla de fuego, dixo el Divino Lactancio: *Ipsamque Paradysum igni circumvalavit*. Porque siendo el Parayfo depositado del Arbol de la vida, no fuera feliz con esta joya de la inmortalidad, sino tuviesse prevenida la defenfa para la conservacion de tanto bien.

Ecclesi. c.
40. v. 17.
Lactanc.
lib. 2. diu.
Iust. c. 13

Au-

Ausentòse el Padre de Familias, y conociòse el daño de la ausencia; pues habiendo arrendado sus frutos à vnos villanos, mostraron serlo con la ausencia del dueño, conjurandose contra los criados que iban à cobrar los frutos; y maltratando à vuos, apedreando à otros, y aun manchando sus manos con la sangre de los homicidios, querian formar con hostilidades alevosas la renta de la viña. Estos son los daños de la ausencia; porque los ojos del dueño para con el criado fueron reverentes impulsos del respeto. Quien tuviere que guardar por leyes de vigilancia, arriega el acierto quando busca suplementos, y comisiones para la vista. Así lo dixo Dios à Moyses, mandandole, que se despegasse de sus caricias, y baxasse à cuidar del Pueblo que tenia en custodia: *Vade, discede, peccavit Populus tuus*. Pues si la ausencia de la viña de los Israelitas (aun quando se suple con vna oracion extatica, divina, y fervorosa) tiene tan perjudiciales consecuencias; que será quando se ausenta el Prelado, y Custodio, y no se suple su ausencia con el Divino trato? Pero si es Dios el Padre de Familias, como se puede ausentar desta viña tan amada? Siempre que faltamos à la presencia de Dios, le ausentamos de nuestro coraçon, y ofendemos los fueros de su inmensidad. Así se quexaba Ieremias: *Erant enim filij Israel, & filij Iudæ ingier facientes malum in oculis meis*. El Texto de los Setenta lee: *Soli facientes malum*. Solamente los Israelitas son pecadores? Si lo son en la gravedad de la malicia; porque teniendo Fe, que Dios en todo està presente, desatendian essa presencia con la fealdad insolente de sus culpas: luego mirar como ausente à quien està presente en el alma, era agravar mas la ofensa; pues negarse à la mayor luz, es para adolecer de mayor ceguedad.

Exod. c.
32. v. 7.

Hierem.
c. 32. v.
30.

Viendo el Padre de Familias la conjuracion, y alevosia de sus criados, embió à su Hijo, para que por prenda vnica de la lealtad, y respeto hiziesse con la vista reverentes, y dociles à los siervos conspirados. No sucedió así como trazaba el deseo; pues los renteros villanos quitaron tambien la vida al Hijo, guiados de este discurso codicioso: Si quitamos la vida al Heredero, quedaremos herederos pacíficos de este fecundo Mayorazgo. No hay vicio que sea peor logico, que la codicia. Porque los renteros se hagan homicidas, imaginan como premio suyo la herencia? Estas son las consecuencias imaginarias del alma codiciosa. O quantas esperanças soñadas son causa de culpas verdaderas! El Demonio à muchos haze consentir en el cohecho, y despues los burla con el conocimiento de su engaño. Vno destos fue el Profeta Balan. Consentió en el cohecho del Rey de los Moabitas. Intentò maldezir al Pueblo de Dios; y en vez del premio interessal, fue tratado como loco en la correccion: *Qui mercedem iniquitatis amavit, correptionem verò habuit sine vesanie*, dize San Pedro. La riqueza imaginada fue causa de cul-

2. Petri c.
2. v. 15.

culpa verdadera, sin sacar fruto de su malicia; pues despues de haver caido, se burlò el Demonio de su consentimiento con la misma luz del defengañio: *Dixit homo, cuius obturatus est oculus: : qui cadit, & sic aperiantur oculi eius.*

Numero.
C. 24. v. 4.

Preguntò entonces Christo à los Escribas, y Fariseos; que harà el Señor de la viña con los siervos alevos, ingratos, y homicidas? Respondieron ellos; castigarà à los malos, y darà la administracion de la viña à otros siervos. Iuezes de su propia causa se fulminaron la mas terrible sententia; porque el Pueblo Iudaico ingrato à Dios en la viña que plantò en el Monte Sinay, maltratò, apedreò, y quitò la vida à varios Profetas, porque iban à cobrar con la predicacion la renta de las almas. Atreviòse este Pueblo ingrato à quitar la vida al Hijo, y heredero de su dueño. Mil y seiscientos años son sucesivo testimonio de el exemplar castigo contra el Pueblo Hebreo; pues se arrendò la viña de la Iglesia al Pueblo Gètil; convertido à la Fè desposseyendo desta dicha al Pueblo Iudaico, tenaz, infiel, obtinado, y ciego. Siendo tan grande el suplicio, el mismo Pueblo Hebreo firmò la sententia, primero con voces, y despues con sangre: *Malos male perdet: : Sanguis eius super nos.* Porque los castigos de Dios son tan razonables, y proporcionados à la culpa, que el mismo reo anticipa la justificacion de la sententia. Esto hizo el Profeta Ionàs, quando naufragando el Baxel, vacilaban los Pilotos sobre quien era causa del naufragio: *Et dixit ad eos: Tollite me, & mitte in mare.* Arroxadme, dize Ionàs, en los braços deste tempestuoso ministro del Cielo, que quiere prenderme por fugitivo. El mismo reo fue el luz para el castigo, dize San Geronimo: *Protulerat enim Propheta contra se sententiam.* La razon de esta novedad la diò San Pablo: *Testimonium redente illis conscientia ipsorum.* La conciencia del reo es el mas seguro testigo contra el pecado: *Cum enim sit trivida nequitia, das testimonium condemnationis,* dize Salomon. En la conciencia brilla la Divina verdad; y esta haze conocer al coraçon culpado, que es merecedor del castigo.

Ioerz c. 1.
v. 12.

Ad Rom.
C. 2. v. 15.
Sapient.
C. 17. v. 10

Convenció Christo à los Escribas, y Fariseos la rebeldia de su ciega voluntad, con el exemplo que trae David de la piedra, que reprobo el Alarife, y despues vino à ser cabeza, y clave de todas las piedras de la fabrica. Intentaron (para vengar su confusion) prender à Christo; y no les moderò la templança, y el respeto, sino el temor del Pueblo devoto, que veneraba como Profeta à Christo. Si los Fariseos respetan la voz del pueblo, como no la teme quien se despeña, como escandaloso? Quien no teme à las voces de la plebe, haze à la insolencia cortina de sus maldades. Así proceden los que el mundo llama Nobles, y la herencia gradua de Principes, aunque son viles esclavos de sus pasiones. Quien es Superior por el dominio se haze red del infernal abismo por

por el escandalo: y segun las almas adonde llega su exemplo contagioso, se multiplican las consecuencias del daño. Esto conociò David despues de compungido: *Omnes iniquitates meas dele.* Muchas son las maldades que desea borrar de su alma: pues no dixo antes que era vna maldad sola? *Si: Dele iniquitatem meam.* Pero la culpa del Superior escandaloso, multiplica las abominaciones del vicio con el mal exemplo; y así aun despues de perdonada la culpa, castigò Dios con la muerte de su Hijo el escandalo que diò à los Reynos comarcanos: *Quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini: : Filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Esta es la parabola, segun el sentido simbolico de la letra; y para fruto del espiritu explicaremos los beneficios, con que la mano Divina generosa favoreciò à la Viña de su Iglesia; yà con los dotes de criar, y conservar, que son bienes de naturaleza; yà con las arras preciosas de redimir, y llamar, que son bienes de la gracia. AVE MARIA.

Plalm. 50.

3. Regum
C. 12. v. 14

Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vinea. Matth. cap. 21.



O hay luez mas riguroso cõtra vn ingrato, que la tenaz memoria del beneficio. Es la memoria tesorera, y depositaria de los favores; y quien no puede agradecer con la igual correspondencia, satisfaze mostrando los deseos en la vniforme, y perseverante memoria. Siempre agradece con la estimacion, y aprecio de los ojos, mientras no puede por la inutilidad de las manos. Los Querubines que tiraban el glorioso carro, que viò Ezequiel, llevaban en sus plumas vnos ecos sonoros de la grandeza de Dios: *Sonus alarum quasi sonus sabulnis Dei.* Porque no se oye esta armonia sonora en las manos que iban ocultas con las alas? Porque las manos significan el agradecimiento de obra. Las plumas de el Querubin explican los deseos del coraçon. Y son nobles deseos, pues estàn las plumas sembradas de ojos para cõttemplar con rendido apre-

Ezechiel.
C. 1. v. 24.

cio el beneficio: *Plena oculis.* Y así gozan estas plumas la armonia de Dios; pues contemplan el beneficio, y buelan con ansias del agradecimiento.

Pues si es la memoria del favor el Abogado de los agradecidos, tambien es el Fiscal severo de los ingratos. Observò San Juan, que al abrirse los libros de las conciencias, se abrió tambien el libro de la vida: *Et alius liber apertus est, qui est vitæ.* Hugo Cardenal: *Qui est vitæ Agni.* El libro de la vida del Cordeño amoroso, acusa à los libros de las conciencias, y albedrios; porque abriendose el libro de memoria de los favores de Christo, havià de confundirse las conciencias de los ingratos. Esto es lo que haze oy Christo en la parabola de la viña. Propone los beneficios, como luzientes hojas del libro de la vida; para que à su vista se confundan los libros de las conciencias ingratas. Propone Christo vna viña, cuyo fecundo plantel es el beneficio de la creacion. Su cerca, es la conservacion Divina, y custodia Angelica. Su lagar para el sangrieto licor, es el beneficio de la Redempcion. Su Torre de Atalaya, es la vocacion

Apocaly.
C. 20. v. 12

Divina. Estos favores son tan altos, que miden el profundo abismo de la ingratitude en nosotros. Veamos los beneficios deste Soberano Padre de Familias; y despues veremos, como la conciencia culpada fulmina contra si misma la sententia.

S. I.

Plantó Dios la viña de nuestra alma en la tierra de nuestro cuerpo, y la arrendó al cuidado de el conocimiento, y albedrio, dize Origenes. Este es el beneficio de la creacion, en que Dios puso en el álama, no solo vna viña, sino tambien vn fecundo Parayso de sentidos, y potencias. Mira à la belleza de los Cielos, la hermosura de los campos, la variedad luziente del Firmamento, y quanto ciñen los Emisferios del Mundo, que todo es sombra, si se pone à vista de la nobleza de el alma. Así como en el breve espejo de los ojos cabe el ambito casi inmenso de lo visible; así en el breve cristal de nuestro espíritu cabe la circunferencia inmensa de los bienes espirituales. Así como el compás de los Matematicos, fixando vn punto en el centro, rodea con velocidad todo el ambito del circulo; así el alma fixando vn punto en la animada carcel del cuerpo, rodea, y buela con la otra punta del compás toda la circunferencia de Cielos, y Mundo, por las velozes alas del pensamiento. Dotó Dios al alma de vn entendimiento, que con los colores, y especies de las cosas formase tan exquisitas ideas, y tan prodigiosas pinturas, que la admiración las celebra siempre como nuevas. Enriquecióla Dios con vna memoria, que atesorando las monedas del conocimiento, conserva el caudal adquirido con el trabajo; en cuyo deposito hay tanta variedad de imagines, conceptos, ideas,

y semejanzas, que forman dentro del alma vna siempre vistosa, y admirable perspectiva. Ilustró Dios à nuestro espíritu con vna voluntad, que goza en su albedrio el mas noble privilegio; pues tiene alas para buscar con deseos al bien, para retirarse con desvios del mal; tiene balanças para pelar su dicha, ò su desgracia; tiene plumas para bolar con el merito à la eterna vida: Y en suma hermoseó Dios al alma con tan rica novedad de resplandores, que fuera de si misma vna domestica admiracion permanente, si con atenta vista se contemplase. Pues si tanta hermosura engasó Dios en tu alma, como no clavas en este favor la memoria, para no afejar tal belleza con el borron de vna culpa?

Mandaba Dios en la Antigua Ley, que quando el sumo Sacerdote estuviere adornado con las vestiduras Pontificales, jamás se quitasse la Tiara de la cabeça, aun quando ofreciese sacrificio por los

Levítico
c. 21. v. 10

Israclitas: *Vestitusque sanctis vestibus caput suum non abscoperiet.* Parece que las leyes del respeto, y reverencia pedian que à ciertos tiempos se quitasse el Pontifice la Tiara; porque así lo acostumbra el Sagrado Pastor de la Iglesia, y deste fue sombra el antiguo de los Israclitas. Luego alto fin tuvo Dios en vna ley de quien parece podia tener queixa el culto de sus aras. El fin de la alta Magestad lo explico Salomon: *In veste enim poderis, quam habebat totus erat Orbis terrarum.* Sobre lo qual observó S. Gerónimo, que la Sacerdotal vestidura era imagen de las dadas preciosas, con que el Divino Criador ilustró à las almas. En la Tiara está significado el Cielo Empireo; en la lamina de oro estaba representada la memoria del Criador Divino. Pues quando el Sacerdote sumo este

S. Hieron
epist. 128.

este adornado con la vestidura, que representa à las cosas criadas, no aparte de la Tiara su cabeça; porque no ha de separar de Dios su memoria: tenga fixo en su frente el recuerdo del Criador Celestial, pues viste las prendas con que el Cielo donó à su alma feliz. El alma vestida con la organizacion de el cuerpo, es vn abreviado mundo de miembros, potencias, y sentidos: *Totus erat Orbis terrarum.* Pues yá que el alma se ve tan ilustrada con los dones de la naturaleza, justo es, que jamás se aparte su memoria de aquella preciosa lamina, en donde está escrito el nombre de la Divina beneficiencia.

De lo qual se infiere la alta obligacion de no convertir en armas contra el Criador las piedras de su precioso mineral. Recibimos de Dios la maravillosa organizacion de los sentidos, y con ellos forxamos las armas del agravio, quando aviamos de labrar las joyas de el agradecimiento. Los ojos que havian de servir para las reflexiones del desengaño, que sirvan para introducir en el alma tan frequentes, y contagiosos venenos? Los oidos que havian de ser medios para alicionar al espíritu, que sean los que introduzgan el pestilente silvo del pecado? Los labios que havian de emplearse en Divinas alabanzas, que estén lastosando el fuego de torpeza, de la ira, y de la discordia? Ha de ser mas dichosa la moneda con la imagen del Cesar, que la rica medalla de la Omnipotencia generosa? En nuestra alma, puso su imagen el Autor de la naturaleza, en nuestro cuerpo estápò la huella de su bódal Divina; y que esta Imagen, y su vestigio sean los que hazen guerra al Divino original de tan noble semejança? Todas las criaturas inferiores à el hombre obede-

cen à las Leyes del Autor Soberano, con la inclinacion, con el movimiento, y con el instinto. Y naciendo el hóbren con las altas obligaciones de abreviado mundo, que sea vna cifra de los abismos en lo ingrato? O si el olvido no borrasse estas luzes de nuestro conocimiento! O si en la admirable construccion del Vniverfo aprendiessemos el venerar à vn Artifice tan prodigioso!

Singular fue el mádato de Dios en la ereccion del Tabernaculo, y Santuario de Israel; porque dispuesto se erigiesse, y consumas se la fabrica en el primer dia de el primer mes del año; para que los umbrales del tiempo se perfumasen para Dios con las fragancias del culto:

Mense primo, prima die mensis eriget Tabernaculum testimonij. No mandaba Dios que se celebrasse la fiesta de la Expiacion en el dia dezimo del septimo mes? En esta fiesta no entraba el Pontifice Sumo en el Sancta Sanctorum à ofrecer los aromas del incienso? Si. Pues si era la celebridad mas festiva la de la Expiacion, erijase el Santuario en el tiempo de esta solemnidad; para que la primera vez que se entre en el Santuario, se de el culto intimo à Dios en el Sancta Sanctorum. No ha de ser sino en el Oriente del año; porque en la ereccion del Santuario enseñaba Dios à los Israclitas el respeto que devian tener à su alta Magestad; y para este fin daba brillantes lecciones la nube del Celestial resplandor: pues haviendo llenado de luzientes vapores toda la circunferencia del Tabernaculo, à nadie permitia la entrada del Santuario Divino. Ni aun à Moyses con ser tan amigo de Dios se le franquaba el permiso; porque todo lo llenaba la nube, que à Dios servia de Sollo: *Nec poterat Moyses ingredi ad seipsum si sederit, nube operiente*

Exod. c.
40. v. 2.

Ibid. v. 33

omnia, & Materiate Domini coruscante, quia cum nuda nubes operuerat. Este día se hizo Dios respetar de todo el Pueblo con admiraciones, alabanzas, holocaustos, sacrificios, y ofrendas. Veamos ora la circunstancia del tiempo, que Dios elige para que los Israelitas le rindan veneraciones: *Mense primo, prima die mensis.* El primer día del mes Hebreo, llamado Nisan (que corresponde en nuestros computos à la primera Lunación de Março) ostenta Dios su poder, grandeza, y Magestad, para estímulos de nuestra amante adoración? Si. Porque en este tiempo crió Dios la admirable fábrica de este Mundo, dize Theodoreto. Conservabáse esta noticia en el Pueblo Santo, por la sucesión de padres à hijos. En aquel tiempo de las ferias de Nisan celebraba Israel el beneficio de la creación; pues en este tiempo en que brilla la memoria deste favor, eríjase el Tabernaculo para que sea respetada la Divina Magestad; porque con el espejo de tantos beneficios, se alienten los Israelitas à ser agradecidos à vn Bienhechor tan magnífico; que crió todas las cosas para delicia, y consuelo del corazón humano: *Quam ob rem prima die mensis Deus insitit erigi Tabernaculum? Propter ea quod eodem sepe tempore Deus creaturas condidit.* En el tiempo en que la memoria aprecia los dones del Criador Soberano, se hizo la nube Celestial Maestra de la adoración, y respeto; porque si se entibia en nuestro corazón el culto de tan amante Bienhechor, y Dueño, es porque defatendamos sus dadas con el olvido.

Y penetrando más íntimamente los senos inapreciables de este golfo, hallo para el amor, y confianza del Cielo vn superior motivo. Si bolvemos los ojos al siglo pasado, quien de nosotros tenia ser en el

mundo? En el abisino de la nada estábamos escóndidos hasta que nos sacó à feliz alumbriamiento el Divino brazo. Pues para el ser que gozas con rectitud de miembros, con perfeccion de sentidos, quien hizo las instancias al Autor Soberano? Quien le obligó con ruegos? Quien le mereció este primero, y segundo beneficio? O bondad inestimable de el Criador inmensol Antes que el bien que gozas lo pudieras pedir, implorar, ò merecer, lo tenia destinado para ti el Divino amor. La nada fue tesorera de la Omnipotencia, para comunicarte aliento, y vida con razon tan noble en el alma, que es imagen, y fello dela razon Divina. Como, pues no has de amar, y confiar en la bondad deste Criador Soberano, conociendo que te llenó de bienes preciosos, sin la costa de tus ansias, suplicas, y ruegos?

Los siete hermanos Machabeos se sacrificó à las Aras de la muerte, por la defensa de las Leyes Santas. Todos consumaron la carrera de su vida, coronando la última congoja con el laurel de la invicta fortaleza. Pero el hermano septimo se descoló en la palma, perficionando la lucha de los tormentos con el triunfo de su corazón magnanimo: *Et hic itaque mundus obiit, per omnia in Domino confidens.* Este Soldado vitorioso murió con el renombre de limpio, confiando para todo en el Divino brazo. Pues los demás hermanos que padecieron martirio, no confiaron en el amparo del Cielo? No tuvieron à la confianza por ancora firme en el Mar Bermejo de su sangre? Si; pues consta del Texto, que el tercero en la graduacion del martirio ofreció lengua, y manos con denuedo al formidable cuchillo, exclamando con aliento brioso, que moria confiado; pues bolvia al

3. Mach:
c.7. v.40:

Ibid. v. 11

Cielo las alhajas que de su mano havia recibido: *Cum fiducia ait: E Caelo ista poscideo, sed propter Dei Leges, nunc hinc ipsa despecto, quoniam ab ipso me ea recepturum spero.* Pues si este Luchador tercero de la Divina gracia tiene à la esperanza por madre de la fortaleza, como el septimo Luchador se lleva el aplauso de ser el que en todo fia del amparo Divino?

Con justo titulo goza el septimo hermano este blason decoroso. Lo primero; porque es mayor la confianza, quando es mas el horror que exercita à la paciencia. Este vió padecer à los seis hermanos con tanta crueldad de tormentos, que sirvió la compasion de verdugo, para anticipar las agonias del pecho. Los seis martyrios de sangrienta víctima se vnieron, como el cuadro de sustos, para amedrentar con horrores el alma del septimo combatiente. Luego si en este corazón fue mas embravecida la tormenta, sin duda fue mas serena, y superior la confianza: *Per omnia in Domino confidens.* Lo segundo; porque (como refiere Iosepho) este entre todos consiguió el que le diesen libertad; y viendose desembarazado de las prisiones, se atroxó à las llamas con alas veloces, y corazón constante: *Ille autem ubi vincula effragandi facultas fuit, celer curavit ad penam.* Luego el septimo hermano tuvo mas animosa la confianza; pues desembarazandose de las prisiones de hierro, buscó las prisiones del fuego por consuelo de su amante espíritu. Lo tercero; porque este entre todos invocó à Dios en el último conflicto del padecer, profetizando la serenidad, y paz del Pueblo Hebreo: *Invocavit Deum maturus genti nostra propitium fieri.* De donde le nació à este Luchador valiente vna cōfianza tan superior à las penas, que fuesse profecía ani-

Ibid. v.37

Iosephus
lib. de Machabais.

mosa de la serenidad pacífica? Mirad lo que se le propuso en el conocimiento de el alma por los documentos de su madre piadosa: *Peto nate, ut assistas ad Caelum, & terram, & ad omnia, qua in eis sunt; & intelligas, quia ex nihilo fecit illa Deus, & hominum genus.* San Ambrosio lo explica: *Asspice in Caelum, unde hausisti spiritum, ad Patrem omnium.* La inspiracion de la madre imprimió en el hijo la memoria de havernos criado Dios, sacando del abisino de la nada nuestro ser. Cō esta memoria se encendió el fuego de el amor para buscar la llama, y se avivó la confianza para invocar la proteccion Divina; como quien dize; si es Dios tan bueno, que nos favoreció en la creación, sin costa de nuestras suplicas, que hará su beneficiencia, quando le busquemos con ansias fervorosas. O que estímulo tan noble para la confianza! Este fue el motivo de su fortaleza heroica, y esta fue la oficina, en donde labró la Divina confianza vna corona de superior Gerarquía para las fiendes de la paciencia: *In hunc super omnes crudelius deservit.* O que alto exemplo para animar nuestros deseos, y alentar la cobardía perezosa de nuestro espíritu! Ya has experimentado en la creación de tu alma los dones gratuitos de la Omnipotencia. Si así favorece este Padre Amantísimo, anticipándose à nuestros ruegos, que hará si le obligamos con penitentes suspiros? Qué hará si le pedimos lo mismo que nos tiene mandado? Qué hará si le acertamos el gusto, implorando su patrocinio para la obediencia de sus preceptos.

§. II.

LA cerca, y muralla de la viña, es el beneficio de la conservación, dize San Ambrosio, con Victor

Ibid. v. 28

S. Ambr:
lib. 11. de
Iacob, &
vita beata
cap. 11.

Ibid. v. 39

S. Ambr. in cap. 20 Luc. Vi. Antioche. in Marcu. c. 12.

tor Antiocheno : Per spem Divina custodia, a seque profugium. Este es vn beneficio que multiplica en todos los momentos el favor de havernos Dios criado. Todos los instantes experimentamos el amor de nuestro Dios. Si huviesse balanzas para el aprecio, todos los latidos del coracon son nuevos beneficios. Siempre esta Dios alentando la fragilidad deste miserable vido. Siempre esta afinando este relox organico del cuerpo, influyendo en la animacion que nos da el bolante de nuestro espiritu. De que peligros te preserva! De que trabajos te libra! El mayor beneficio, es favorecer a quien lo ignora. Que pocas vezes te acuerdas desta beneficencia yniforme, sin que por tu olvido suspnda la lluvia detanto bienes! Dilata, pues, el ambito del conocimiento, y advierte; que en las entrañas de su inmensidad te esta Dios siempre renovado el ser. Considera el mundo, como Templo de tu Criador; y oftee siempre las amantes memorias, como incienso de la gratitud.

Despues que vino Jacob profpero, y rico de la Region de Mesopotamia, y pisó los confines de Palestina, labró vn Altar en la Ciudad de Bethel; y para que fuesse accepto el sacrificio, dispuso, que todos sus criados enterrassen los Idolos debaxo vn terebinto, disponiendose con este penitente delapropio, para la solemnidad festiva de los holocaustos: Abijete Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra. Surgite, & ascendamus in Bethel. Parece que devia elegir el Santo Jacob la Ciudad de Sichen, para ofrecer sacrificio de reconciliacion. Lo primero, por ser esta Ciudad sangrientamente injuriada de Simcon, y Levi. Luego devia en ella ofrecer Jacob vn sacrificio de paz. Lo segundo; por,

UNIVERSIDAD

UN

Genesi. c. 35. v. 2.

que debaxo el terebinto de la Ciudad de Sichen estaban sepultados los Idolos de la familia de Jacob; y no hay otra mas ajustada para las victimas, que la que sepulta, como losa los idolos de las ofensas. Pues teniendo estas razones presentes Jacob en su prudencia inlusa, porque elige en la Ciudad de Bethel el terreno del Divino Altar? A esta pregunta responderemos cõ otra. Despues de haver visto Jacob la Celestial Escala, porque vngió la piedra en Altar, llamando al sitio con el nombre de Bethel? Esse sitio no se llamaba antes Luzà, que segun San Geronimo, es lo mismo que almendro? Si. Pues no era improporcion, que el almendro conservara en aquel sitio su nombre; pues (como prueba la Serafica Lyra) en esse sitio se edificó despues el Templo, en donde la vara de Aaron immortalizaba la fama del almendro en flores, y frutos. Por que, pues, se mada el nombre en Bethel? El mismo Jacob lo dirà: Verè Domus est in loco isto, & ego nescibam. Llamóse aquel Lugar Bethel, ò Casa de Dios; por que conoció Jacob por experiencia, que quando el dormia cõ peligro, Dios le guardaba con vigilancia el sueño. Conoció, que en el tiempo de sus mayores riesgos, era Dios su amante centinela, y su vigilante custodia: Ego custos tuus quocumque perrexeris. Ignoraba antes Jacob este beneficio; y conoció la grandeza del favor por el sueño misterioso; y formó en su coracon este prudente discurso. Lugar en que Dios mantiene, y guarda mi vida, se ha de mirar como Templo de Dios en el culto, y reverencia: Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cæli. Ahora entenderemos la causa, por que Jacob elige en la Ciudad de Bethel el sitio para el Divino Altar. Conoció, que en aquel sitio te

Lyra sup. c. 28. Ge. sis.

Genesi. c. 28. v. 16.

Ibid. v. 17.

Ibid. v. 17.

con-

Genesi. c. 35. v. 3.

S. Ansel. super Epist. ad Habr. cap. 1.

S. Grego. lib. 2. Moral. c. 12.

conservó Dios la vida con el amparo de su providencia. Conoció, que era Dios el amante custodio de su cuerpo, y alma; y penetrando los intimos fondos deste beneficio, erigió vn Altar fixo de inmortales agradecimientos: Ascendamus in Bethel, ut faciamus ibi Altare Deo; quia exaudivit me in die tribulationis meae, & socius factus fueris mei.

Esta admirable conservacion de las criaturas, es tenerlas engastadas en la inmensidad infinita de su essencia. Vivimos, somos, y nos movemos dentro del Ser Divino, como las aves en el ayre, como los pezes en el golfo, como los Altros en el Cielo. Todo lo sustentan con su poder, dize San Anselmo, conservando las cosas para que no caigan en el profundo abismo de la nada: Portat omnia, id est, sursum tenet, ne decidant, & in nihilum revertantur, unde creata ab ipso fuerant, & sustentat ea, non labore, & difficultate, sed imperio sue potentie. Por el beneficio de la conservacion, abraça, rodea, ciñe, sustentan, y mantiene la circunferencia de todo el Orbe. Està Dios dentro, y fuera, debaxo, y encima de todas las cosas. Està dentro por la sutileza de inñuir; está fuera por la grandeza de la Magestad; está debaxo por la firme sustentacion; está encima por la altura del poder: Superior est per potentiam, & inferior per sustentationem, exterior per magnitudinem, interior per subtilitatem. Sursum Regens, deorsum continens, extrà circumdans, interior penetrans, dize San Gregorio. Dios, como Conservador de las cosas, las recrea en sus entrañas inmensas, y las recrea con su providencia benefica, y angusta. Pues que amor deve causar en nuestro alvedrio el conocimiento de vn favor, que ciñe, y abrevia todo el ambito del bien? Pues incluye en la vida, habilita las potencias del alma;

previene en tres elementos nuestra mesa, repite la luecison de Soles, y Auroras; franquea la fecundidad de lluvias; y destina todo el gremio de las cosas criadas, para que sea cotidiano sirviente, que consuele tus miserias.

Nació Obed para ser Noble propagacion de el Tribu de Iudá. Llenóse la casa de congratulaciones festivas; y todo el coro de las Matronas de Belen, pusieron el nombre de Obed al infante recién nacido, dandole à Noemi los parabienes del alumbramiento: Vixit autem mulieres congratulantes ei, & dicentes: Natus est filius Noemi; vocaverunt nomen eius Obed. Si el infante es hijo de Ruth, y no de Noemi, como Noemi se lleva la festiva congratulacion? El nombre de Obed, es lo mismo que serviente, colens, promulgandole al infante en este nombre la obligacion de obediente; y à quien havia de obedecer, servir, y reverenciar? A Noemi: Qui consolatur animam tuam, & vivit sicut servitatem. Veamos la razon desta reverencia singular: Suscepit enim Noemi puerum, posuit in sinu suo, & nutrieit, ac gerula fangebatur offitio. Fue Noemi la primera que recibió en sus brazos à Obed, y que lo abrió en su gremio; la que le previno consuelo en su regazo; la que fue primer mobil de sus pasos, y movimientos; la que deslazó el silencio de sus labios, para que aprendiesse los primeros amorosos períodos; y pues Noemi abrevia tantas finezas para consuelo de las miserias de Obed, justo es que se lleve los parabienes de el Oriente feliz: obligando al infante con tanto numero de ternuras à que sea perpetuo sirviente de su casa; Vocaverunt nomen eius Obed.

Por el beneficio de la creacion gozamos el ser primitivo; por el beneficio de la conservacion gozamos

Ruth. c. 4. v. 17.

Ita Arias Monta & Iosef. hus.

Ibid. v. 15

®

mos

mos el que se continué la preciosa hebra de los vitales alientos. La Omnipotencia nos cria. La providencia en los brazos de la inmensidad nos recrea: pues Dios para conservar sus criaturas, es como vna madre amorosa, que franquea sus pechos al infante, y en sus brazos lo preserva de peligros: *Ad vbera portabimini, & super genna blanden tur vobis; quomodo si cui mater blanditur, ha ego consolabor vos.* Pues si vn infante pendiente de los providos pechos de su madre la injuriasse, y ofendiesse, en que clase de ofensa pondriamos esta culpa? Hay ponderacion que no desfallezca, si conoce la ingratitud de tanta malicia? Hay borron mas torpe de el alma, que injuriar à quien te conserva la respiracion de la vida? Si la fragil hebra de tu aliento pende, de tan superior mano; como desleal, y alevoso te conjuras contra el Autor de este cotidiano beneficio? Quando iba el Profeta Habacuc pendiente de la mano de vn Angel por vn cabello, no fuera suya ingratitud satisfacer con agravios, à quien le libraba de precipicios? Lo que pasó con el Profeta executa Dios conservandonos el fragil cabello de nuestra vida: eleva pues la vista del alma, y mira à quien te conserva esta delicada joya; y pues todos los instantes experimentas los efectos del amor Divino, aprecia siempre esta vniforme influencia, venerando las Leyes Santas, de quien como fuente perenne te beneficia.

Nació Noe en el dorado siglo del mundo, y su padre Lamech le impuso el misterioso nombre de Noe, que significa descanso, y quietud. La causa que tuvo para esta imposicion, fue la esperanza de el consuelo, y descanso para templar las calamidades que padecia el mundo, por la maldicion que sul-

minó Dios contra el linage humano: *Vocavitque nomen eius Noe, dicens. Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus.* Esta esperanza de consuelo, quietud, y descanso (segun la Lyra Serafica) fue el hallar Noe el arte de hazer dociles los brutos, para las tareas de la coyunda, y harado; porque antes de Noe labrabá los hombres la tierra con sus manos propias, valiendose de la mas fuerte, y robusta madera para instrumentos de la Agricultura, hasta que en tiempo de Tubalcain fe halló el arte de domesticar el bronce, y hierro, para hazer mas suaves, y de mas fruto las fatigas del campo. San Juan Chrysostomo es de sentir, que esta esperanza de consuelo, fue en el nombre de Noe profecia del Diluvio; porque como el Diluvio acabó con la inquietud del pecado, solo el Diluvio es quietud, y descanso del Cielo: *Quia Diluvium avinxit peccatum, quietem attulit: Non enim est gravius, ingluviabilis que pondus, quam peccati natura.* Pero contra esto se ofrece vna duda. Despues del Diluvio no se aumentó la inundacion de pecados? Luego aunque el Diluvio acabó con los pecadores, no pudo apagar con todas sus aguas las llamas de la concupiscencia, ni los incendios de la culpa: pues como Noe fe llama con el misterioso nombre de quietud; porque en su tiempo cesó la inquietud de la culpa en el coracon? Porque todo el tiempo que estuvo en el Arca Noe con sus hijos, fue vna como renovacion del estado de la inocencia, y en la docil sugencion de las fieras, y brutos à Noe (como quiere el Chrysostomo) yá en la obediencia, y rendimiento de todos los hijos de Noe à las Leyes de Dios. Y así observó San Ambrosio, que en la entrada del Arca mandó Dios la separacion

Genes. c. 5
v. 29.
Lyra sup.
Genes. c.
5.

S. Chryso.
hom. 21.
in Genes.

Chryso.
hom. 25.
Amb.
lib. de Arca,
ca. 21.

de ambos sexos; porque no solo quiso que estuviesen lexos de la culpa; pero aun de los deleytes permitidos à la concupiscencia. Luego mientras hubo Diluvio, no hubo pecado. Mirabanse las ocho almas encerradas en aquella Nave de la providencia; y conoçian que Dios solo era quien tenia la llave de aquel Baxel combatido de las olas: *Inclisti enim Dominus deserts.* Advertian, que los brutos, y fieras depuestas las leyes de la ira, vivian en paciencia, y suave concordia; y conociendose que estaban engastados en las entrañas fluctuantes del Arca, hazian aprecio de la Divina influencia, que entre tantos riesgos les daba alimento, y vida. Todo aquel tiempo fue destinado para la penitencia; siendo grato motivo para las virtudes del alma, la experiencia de que estaban solo pendientes de la mano Divina.

Mas pelagra nuestra vida fragil con el diluvio de sus miserias, que pudo peligrar el Arca con el embate de las olas. Así lo afirma Iob: *Oppressus quasi fluctibus sentis suis.* Porque las olas del mar no penetran las entrañas del Baxel que está bien calafateado; pero las miserias con que nacemos, entran en lo intimo de nuestro cuerpo en la fragil respiracion con que vivimos. Pues si la nave de nuestra vida pende solo de la alta providencia, como nuestro mismo interés no haze rédido, y docil à nuestro coracon? Si Dios sustenta la vida, que es el fundamento de esta fabrica, como solicitamos con el pecado nuestra ruina. Penetrase mas el fondo de la Divina misericordia; considerando, que la vida, no solo es beneficio, sino privilegio. Quantos hay, que con menos culpacion esclavos de la muerte en las entrañas de la tierra? Quantos hay en la reflexion de tu memoria, que fallecieron con

Genes. c.
7. v. 16.

Iob c. 30.
v. 12.

menos causa de la que tu has dado à la Divina Justicia? Esta esencia que gozas por la Divina clemencia no es deuda que solo puede pagarse con la obediencia del alma? Dios te haze sensible, y experimental el beneficio de la vida, para que à vista de las desgracias ajenas, conozcas que el aliento con que respiras es vna gracia muy preciosa.

Despues que el Pueblo de Israel pasó el Mar Bermejo, fue tanto lo que veneró al Divino poder, que con Fè rendida creyó las promesas de Dios, promulgadas por la boca de Moyses: *Tumultuque Populus Dominum, & exalderunt Domino, & Moysi servo eius.* Gran licion fue para el Pueblo de Israel el transito de el Mar; pues no solo pasaron de estremo à estremo en las orillas del agua; sino tambien pasaron desde el estremo de la incredulidad que rellosa, al estremo de la docilidad fiel, y rendida. Consta del Texto, que poco antes de entrar en el Mar Bermejo estaba el Pueblo tan insolente contra Moyses, que acriminó de engañosa à la Providencia Divina por haverlo sacado de Egipto para sepultarlo en las arenas: *Forsitan non erant sepulchra in Aegypto, ideo tulisti nos, ut moreremur in solitudine?* Pues como tan presto enmienda el Pueblo la incredulidad de coracon con el temor fiel, y reverente de la voluntad. Si es, porque vieron sobre el Mar vn espejo de la Omnipotencia de Dios, en las diez plagas de Egipto brillaron maravillosamente los dedos de la Divina mano; y especialmente en la muerte de los Primogenitos la espada de su fatal deguello fue azetada lima, que quebrantó al Pueblo Hebreo las prisiones, y grillos: pues si mucho antes tuvo el Pueblo motivos para ser fiel y rendido, en tan admirable teatro de portentos, como el prodigio de el Mar fue la llave,

Exod. c.
14. v. 31.

Ibid. v. 13.

que
Aa

que abrió la puerta de sus albedrios para la Fe, docilidad, y respeto?

Para solución de esta duda se ha de suponer, que el Pueblo Hebreo conoció sensible, y experimentalmente, que la conservación de su vida era sólo privilegio de la bondad inmensa; y quando los beneficios se hazen sensibles al conocimiento de los ojos, labran la dureza del mas ciego albedrio. Vió el Pueblo (después que salió triunfante del golfo, que todo el Exercito de los Egipcios quedó sumergido en el Mar Bermejo. Advirtió después, que el Mar haziendo sería de sus funestos huéspedes, arrojó à la orilla los cadáveres, para enriquecer al Pueblo con sus despojos:

Ibid. v. 31

Viderunt Egypcios mortuos super litus Maris. Conoció el Pueblo la gracia de la Divina providencia en el sangriento, y desgraciado espejo de las muertes Egipcias: *Et manum magnam quam exercebat Dominus contra eos.* Contemplo las fuertes varias de vnos, y otros: pues el Mar sirvió à los Egipcios de funesto sepulcro, y à los Hebreos de jardin ameno, y frondoso; pues (como dixo el Sabio) al estamparle las huellas en la arena de el mar, se formó con variedad de yerbas, y flores vn delicioso vergel: *Et campus germi-*

Sapientia. c. 19. v. 8.

nans de profundo nitens. A vista, pues, desta discrecion de fuertes, se vió inclinado el corazón de Israel à formar este discurso, en favor de su gratitud. Que es lo que ven nuestros ojos? Las orillas están sembradas con los funebres despojos de nuestros enemigos, y à nosotros nos mira el mar con atención, y respeto? Para los Egipcios es verdugo sangriento, y de sus riquezas, y vestidos es para nosotros tributario? Para los Egipcios fueron las aguas las lamentables de la sepultura, y para nosotros han sido

las arenas vn jardin de la Primavera con muralla cristalina? Quien pudo causar tan desigual diferencia? Nuestros meritos no han sido motivo desta gracia; pues desobligamos à la providencia Divina con la incredulidad de nuestras quejas, y con la infidelidad de nuestras culpas. Peores eramos que los Egipcios, pues con la experiencia de tantos beneficios, y portentos desconfiábamos de la Divina mano. Pues siendo nosotros peores, como somos mas felices? Quien nos hizo mas graciosos para la providencia, quando eramos mas desgraciados con la desconfianza? O bondad incomprehenfible, y amorosa de la alta Magestad Divina! Conocemos, Señor, que el indulto de la vida ha sido privilegio de vuestra fineza; y haviendonos hecho sensible la experiencia desta dadiva, fugetamos la misma prenda de la vida, para obsequio de vuestras Leyes Santas, y para exercicio de nuestra Fè, y obediencia amorosa: *Crediderunt Dominus.* Este es el fin (dize Oleastro) que tuvo Dios en la ostension de los cadáveres Egipcios. La lengua del agua que los llevó à la orilla, fue para los Hebreos escuela de muda enseñanza; pues conociendo el beneficio de la Divina conservación, les mostró el camino de agradecer: *Ostendere silet Dominus Deus beneficia sua, sicut; & mala à quibus eos liberavit, ut cognoscant ea, & grati sint.* *Hac etiam de causa eis ostendit mortuos Egypcios, ut viderent à quibus eos liberaverit periculis, dize Oleastro.* Pues por el favor de la conservación Divina somos tan singulares en el privilegio de la alta providencia, haya singularidad de afectos en nuestras almas; empleando el tiempo desta vida en obsequio del Soberano Autor que la conserva. Cada instante somos nuevamente di-

Oleastro. super Exodo. cap. 14.

dichosos por la continuacion desta dadiva; no seamos nuevamente ingratos por el abuso, y mal exemplo desta joya.

§. III.

Ibid. c. 63. v. 3.

EL Lagar misterioso desta Vña, es el beneficio de la Redempcion: *Torcular calcavit solus.* Y así San Geronimo, Origenes, Beda, y Teofilato entienden por el Lagar de la Vña el Altar de los holocaustos, en donde se recogia la sangre de los sacrificios. Este es el beneficio superior à todos, quanto va de los favores de la naturaleza, à los sobrenaturales de la gracia. Si penetrassemos la altura deste Divino favor, sería tan alta en los afectos nuestra voluntad, como fue antes profundo el abismo de nuestra esclavitud. Que el mismo Dios ofendido quiera satisfacer la deuda del ofensor! Que visitendose la naturaleza de el hombre delincuente, quiera hazernos felices à costa de su Sangre! No bastaba el querer para perdonar? No era sobre excedente al delito el mas leve suspiro de Dios humanado para el merito? Pues que dignacion será de la Divina bondad, sacrificar Dios humanado por el hombre su paciencia, su Sangre, y su vida, como precio para que compremos la vida eterna? Podia caber en la esperanza de el reo, que padeciera sus merecidos tormentos el mismo Rey ofendido? Luego por dos titulos deve nuestra alma sacrificarse à Dios con la obediencia; por dada, y por comprada: por criada, y por redimida: por su pintura hermosa, y por la renovacion de la semejança perfecta.

Mereció el Patriarca Ioseph en Egipto, que todos le doblasen la rodilla con tan rendida veneración, que era mayor su imperio sobre las voluntades con el amor, que sobre

los doseles con el poder: *Illius aspectu, & decorus aspectu.* Y notó Hugo Cardenal, que quando iba Ioseph por la Ciudad de Memphis, era tanta la admiracion amorosa, con que los Egipcios le contemplaban, que los Artifices suspendió la aplicacion de sus obras por estar toda el alma ocupada con el grato embeleso de la vista: *Cum ipse ibat per vicus Civitatis, homines dimittebant opera sua, & officia, & intuebantur eum.* Aun después de muerto mereció veneracion, y culto; y con el nombre de Serapis (*id est Saranepor*) le daban los Egipcios freqüentes adoraciones, coronando su rico simulacro con el generoso celemin, que servia de medir el trigo, para consuelo comun de aquellos Reynos:

Quo molito esurientibus, & emaniibus frumenta diviserat, capit illi superpositus est, dize Iulio Firmico Materno. El Santo Mardocheo gozó el valimiento de Asueto con el Real anillo, para el despacho; y aunque gozó la aclamacion, y elogios de el Pueblo (que mereció su vigilancia por el bienpublico) ni logró adoraciones, ni simulacros, ni el precioso incienso de la suspension admirable de los ojos. Daniel logró el valimiento de Nabuco, y Dario con los primeros honores de las dos Monarchias Caldea, y Persiana; y aunque consta, que Nabuco le ofreció incienso, víctimas, y sacrificios: (*Danielem adoravit, & hostias, & incensum praecepit, ut sacrificarent ei*) no concurrió à esta adoracion la multitud del Pueblo, ni logró la suspension de los Artifices de Babilonia, como espiritual incienso de las almas. Y Ioseph en Egipto logra con el Sollo el interior culto de los pechos, la suspension de los animos, y la erección de simulacros contra las injurias del olvido? Si; porque Ioseph gozó en Egipto el noble de Sa-

Genes. c. 49. v. 22.

Hug ibid.

Iulius Firmicus de errore Prophetarum Relig. ca. 14.

Daniel. c. 2. v. 10.

Genes. c. 41. v. 45.

que abrió la puerta de sus albedrios para la Fe, docilidad, y respeto?

Para solución de esta duda se ha de suponer, que el Pueblo Hebreo conoció sensible, y experimentalmente, que la conservación de su vida era sólo privilegio de la bondad inmensa; y quando los beneficios se hazen sensibles al conocimiento de los ojos, labran la dureza del mas ciego albedrio. Vió el Pueblo (después que salió triunfante del golfo, que todo el Exercito de los Egipcios quedó fumerado en el Mar Bermejo. Advirtió después, que el Mar haziendo feria de sus funestos huéspedes, arrojó à la orilla los cadáveres, para enriquecer al Pueblo con sus despojos:

Ibid. v. 31

Viderunt Egypcios mortuos super litus Maris. Conoció el Pueblo la gracia de la Divina providencia en el sangriento, y desgraciado espejo de las muertes Egipcias: *Et manum magnam quam exercebat Dominus contra eos.* Contemplo las fuertes varias de vnos, y otros: pues el Mar sirvió à los Egipcios de funesto sepulcro, y à los Hebreos de jardin ameno, y frondoso; pues (como dixo el Sabio) al estamparle las huellas en la arena de el mar, se formó con variedad de yerbas, y flores vn delicioso vergel: *Et campus germi-*

Sapientia. c. 19. v. 8.

nans de profundo nitens. A vista, pues, desta discrecion de fuertes, se vió inclinado el corazón de Israel à formar este discurso, en favor de su gratitud. Que es lo que ven nuestros ojos? Las orillas están sembradas con los funebres despojos de nuestros enemigos, y à nosotros nos mira el mar con atención, y respeto? Para los Egipcios es verdugo sangriento, y de sus riquezas, y vestidos es para nosotros tributario? Para los Egipcios fueron las aguas lasas lamentables de la sepultura, y para nosotros han sido

las arenas vn jardin de la Primavera con muralla cristalina? Quien pudo causar tan desigual diferencia? Nuestros meritos no han sido motivo desta gracia; pues desobligamos à la providencia Divina con la incredulidad de nuestras quejas, y con la infidelidad de nuestras culpas. Peores eramos que los Egipcios, pues con la experiencia de tantos beneficios, y portentos desconfiábamos de la Divina mano. Pues siendo nosotros peores, como somos mas felices? Quien nos hizo mas graciosos para la providencia, quando eramos mas desgraciados con la desconfianza? O bondad incomprehenfible, y amorosa de la alta Magestad Divina! Conocemos, Señor, que el indulto de la vida ha sido privilegio de vuestra fineza; y haviendonos hecho sensible la experiencia desta dadiva, fugetamos la misma prenda de la vida, para obsequio de vuestras Leyes Santas, y para exercicio de nuestra Fè, y obediencia amorosa: *Crediderunt Dominus.* Este es el fin (dize Oleastro) que tuvo Dios en la ostension de los cadáveres Egipcios. La lengua del agua que los llevó à la orilla, fue para los Hebreos escuela de muda enseñanza; pues conociendo el beneficio de la Divina conservación, les mostró el camino de agradecer: *Ostendere silet Dominus Deus beneficia sua, sicut; & mala à quibus eos liberavit, ut cognoscant ea, & grati sint.* *Hac etiam de causa eis ostendit mortuos Egypcios, ut viderent à quibus eos liberaverit periculis, dize Oleastro.* Pues por el favor de la conservación Divina somos tan singulares en el privilegio de la alta providencia, haya singularidad de afectos en nuestras almas; empleando el tiempo desta vida en obsequio del Soberano Autor que la conserva. Cada instante somos nuevamente di-

Oleastro. super Exodo. cap. 14.

dichosos por la continuacion desta dadiva; no seamos nuevamente ingratos por el abuso, y mal exemplo desta joya.

§. III.

Ibid. c. 63. v. 3.

EL Lagar misterioso desta Vña, es el beneficio de la Redempcion: *Torcular calcavit solus.* Y así San Geronimo, Origenes, Beda, y Teofilato entienden por el Lagar de la Vña el Altar de los holocaustos, en donde se recogia la sangre de los sacrificios. Este es el beneficio superior à todos, quanto va de los favores de la naturaleza, à los sobrenaturales de la gracia. Si penetrassemos la altura deste Divino favor, seria tan alta en los afectos nuestra voluntad, como fue antes profundo el abismo de nuestra esclavitud. Que el mismo Dios ofendido quiera satisfacer la deuda del ofensor! Que visitendose la naturaleza de el hombre delincente, quiera hazernos felices à costa de su Sangre! No bastaba el querer para perdonar? No era sobre excedente al delito el mas leve suspiro de Dios humanado para el merito? Pues que dignacion será de la Divina bondad, sacrificar Dios humanado por el hombre su paciencia, su Sangre, y su vida, como precio para que compremos la vida eterna? Podia caber en la esperanza de el reo, que padeciera sus merecidos tormentos el mismo Rey ofendido? Luego por dos titulos deve nuestra alma sacrificarse à Dios con la obediencia; por dada, y por comprada: por criada, y por redimida: por su pintura hermosa, y por la renovacion de la semejança perfecta.

Mereció el Patriarca Ioseph en Egipto, que todos le doblasen la rodilla con tan rendida veneración, que era mayor su imperio sobre las voluntades con el amor, que sobre

los doseles con el poder: *Illius aspectu, & decorus aspectu.* Y notó Hugo Cardenal, que quando iba Ioseph por la Ciudad de Memphis, era tanta la admiracion amorosa, con que los Egipcios le contemplaban, que los Artifices suspendió la aplicacion de sus obras por estar toda el alma ocupada con el grato embeleso de la vista: *Cum ipse ibat per vias Civitatis, homines dimittebant opera sua, & officia, & intuebantur eum.* Aun después de muerto mereció veneracion, y culto; y con el nombre de Serapis (*id est Sarapapor*) le daban los Egipcios freqüentes adoraciones, coronando su rico simulacro con el generoso celemin, que servia de medir el trigo, para consuelo comun de aquellos Reynos:

Quo molito esurientibus, & emaniibus frumenta diviserat, capit illi superpositus est, dize Iulio Firmico Materno. El Santo Mardocheo gozó el valimiento de Asueto con el Real anillo, para el despacho; y aunque gozó la aclamacion, y clogios de el Pueblo (que mereció su vigilancia por el bienpublico) ni logró adoraciones, ni simulacros, ni el precioso incienso de la suspension admirable de los ojos. Daniel logró el valimiento de Nabuco, y Dario con los primeros honores de las dos Monarchias Caldea, y Persiana; y aunque consta, que Nabuco le ofreció incienso, víctimas, y sacrificios: (*Danielem adoravit, & hostias, & incensum praecepit, ut sacrificarent ei*) no concurrió à esta adoracion la multitud del Pueblo, ni logró la suspension de los Artifices de Babilonia, como espiritual incienso de las almas. Y Ioseph en Egipto logra con el Sollo el interior culto de los pechos, la suspension de los animos, y la erección de simulacros contra las injurias del olvido? Si; porque Ioseph gozó en Egipto el noble de Sa-

Genes. c. 49. v. 22.

Hug ibid.

Iulius Firmicus de errore Prophetarum Relig. ca. 14.

Daniel. c. 2. v. 10.

Genes. c. 41. v. 45.

ra Salvatore mundi, Mercedio el nombre de Salvador, porque compró à todo el Reyno de Egipto, redimiéndolo con su providencia de la muerte, que les amenazaba à todos en la plaga de siete años de hambre:

Genec. c. 47. v. 20. *Emit igitur Ioseph omnem terram Aegypti.* Luego por dos titulos el Reyno de Egipto fue del Rey Faraon. El primer titulo, fue por la ley del vassallage. El segundo titulo, fue por haverlos rescitado Ioseph de la muerte: *Cur ergo moriemur te vidente? Et nos, & terra nostra tui erimus: eme nos in servitutem Regiam.* Pues si es duplicada la obligacion en los Egipcios, sea tambien superior la paga del agradecimiento: satisfaciendo con la admiracion amorosa del alma lo mucho que deven al rescate de su clemencia.

Ibid. v. 19. De Salvador à Salvador es la semejança; pero con esta diferencia de singular nota, que Ioseph compró à los Egipcios para que sirviesen: *In servitutem Regiam.* Iesus compró à las almas para que reynasen: *Redemisti nos Deo in sanguine tuo: & fecisti nos Deo nostro Regnum.* Ioseph compró à los Egipcios para esclavos de Faraon; Iesus compró à los hombres para hijos, y herederos de la Gloria Celestial. Como, pues, no consagra à este Amantísimo Bienhechor, la suspençion amorosa de tus potencias, pues le cuestras treinta y tres años de meritos, trabajos, amarguras, y llagas? Si es nuestra alma tan noble por Imagen del Autor Divino, mas illustre es por la nobleza del precio con que se ha comprado. Si el agua de la cisterna de Belen, porque costó sangre de hombres se consagra à Dios: (*Num sanguinem hominum istorum bibam?*) Nuestra alma, que costó Sangre de Dios, solo à Dios se deve consagrar en la obediencia de la Ley. No entreguemos al De-

Apocalip. c. 5. v. 10.

2. Reg. c. 23. v. 17.

monio tan varata vna prenda, que para Dios Humanado fue tan costosa.

Mandó Dios que se labrasse el vaso de agua lustral para el Santuario, con el bronçe de los espejos que servian à las Matronas de Israel: *Fecit, & labrum aeneum cum basi sua de speculis mulierum.* Sino quiere Dios que el oro que sirvió para la formacion del Idolo sirva despues para el culto del Santuario, como sirven al Tabernaculo Divino los espejos? Es el espejo el simulacro de la vanidad, cuya imagen adoran los ojos de la presumpcion. Quantas idolatrias ha ocasionado este vidro lisongerero! Quantas almas hay prodigas del tiempo, por ser cautivas del ocio en las fragiles, aunque seguras prisiones de vn espejo: *Hos tu otiosos vocas inter pacem, speculumque occupas.* dize Seneca. Pues si es el espejo el idolo mas peligroso para la vanagloria de muchas, como se dedica al Santuario por ofrenda? Porque no siendo ya el espejo prenda de la vanidad, tampoco es idolo de la presumpcion; y así puede ofrecerse al Santuario de Israel. Señal admirable fue de penitencia en las mugeres devotas, pues consagraron los espejos à las Divinas Aras; y por ser la guarnicion de los espejos de bronçe, hubo para el furtidor de agua material bastante: *Un signum, quod volebant amplius intendere ornatum exteriori, obtulerunt specula sua; quorum capsula erant aeneae; & de illis factum est vas praelatum,* dize la Lyra Eclesiastica.

Otra razon hallo misteriosa, para que estos espejos devieran consagrarse al agua de la penitencia. Quando estaban en Egipto las mugeres Hebreas, asistian à los bayles, y sèltnes de las Egipcias, teniendo en la vna mano vn adufe sonoro, y en la otra vn espejo. Es-

Senec. lib. de brevitate vitæ cap. 12.

Lyra sup. per Exod. cap. 38.

GENERAL DE P...

tos espejos salieron de la esclavitud de Egipto la misma noche, que se rubricaron los lindares de los domicilios con la Sangre del Cordero. Y pues fueron espejos redimidos del abuso, y barbara supersticion, con que los Egipcios adoraban al Demonio, justo es que no tengan otro empleo, que el servir al Divino Santuario. Pues son espejos sacados de Egipto por la Redempcion Divina, solo han de emplearse en obsequio de la Magestad Soberana: *Mos Aegyptiorum fuit, ac presertim mulierum sacris rebus interissi, in eis vestibus sese induere; speculum etiam sinistra, sistrum vero dextra manu tenere. Hac igitur specula ex Aegypto deportaverunt, quæ & in luteris formam fabricata sunt,* dize el Parafraсте Griego.

Paraphra. Græcus in Cathena Lypoma super Exodum c. 38.

Son las almas espejos del Ser Divino, cuyo purissimo cristal está guarnecido con la organizacion primorosa de nuestro cuerpo. Por el pecado de Adan eran espejos manchados, que representaban la imagen de la sierpe del abismo. Redimio Christo à estos espejos con el rescate mas precioso. Consagrante, pues, al Divino Santuario, como prendas del agradecimiento, para que se dediquen à Dios el agua lustral de la penitencia los que redimio el brazo de Dios con su misericordia. El alto aprecio de vna joya nace, ù de los quilates subidos de los diamantes, y el oro, ù de la altura de precio con que la compró su dueño. Por ambos titulos deve ser nuestra alma inestimable, para no venderse por el baxo precio de las pasiones; ya porque es imagen en quien brilla la luz de el Ser Divino: ya porque es imagen que costó à la Imagen del Verbo el precio infinito de sus trabajos. Nada le cuesta à Dios el criar; mucho le costó à Dios el redimir; porque eligió el penoso rescate de

el padecer: y lo que Dios compró tan caro con su Sangre, se desperdicia con la baxeza de los deleites? Como no corresponde la pureza del alma al precio purissimo que se dió por ella?

Restituyó Iudas à los Principes de la Sinagoga los treinta reales de plata, que cegaron su codicia, y pareciendoles que el precio de vna muerte, no era digno se depositasse en el arca del Testamento Sagrado, resolvieron comprar con esse precio vn campo para sepultura de Peregrinos: *Constitit autem initio, emerunt ex illis agrum sicuti in sepulturam peregrinorum.* En los Hechos Apotolicos se llama este campo posesion de Iudas, y precio de su mala conciencia: *Et hic quidem possidet agrum de mercede iniquitatis.* Pues lo que es precio de la inquietud de vn avariento, ha de ser precio para comprar la quietud, y descanso de los pobres Peregrinos? Si, porque si por parte de Iudas era precio de la maldad, por parte de Christo fue precio de nuestra quietud en el descanso de la Redempcion, dize San Agustin. Este campo está enseñado mudamente el aprecio que vemos hazer de el inestimable favor de haver quebrantado Christo las cadenas de nuestra esclavitud. Porque (como refiere Adricomio Delfo) tiene la tierra deste campo vna virtud maravillosa, y rara en credito de la mayor pureza; pues aunque sepulten innumerables cadaveres en su terreno, luego pierden la hediondez, y podre que acompaña à los cucipos difuntos, quedando limpio, y descarnado el esqueleto de los huesos: *Omnes carnis substantiam intra viginti quatuor horas profusa consumit, ossibus tantum residet.* Llevó de esta tierra Santa Helena muchas Naves cargadas à la Ciudad de Roma, con cuyo material se formó el Campo

Mat. c. 27. v. 8.

Actorum c. 1. v. 18.

S. August. de Sect. 1. 14. c. 10. comp.

Adricom. in Hierosalem. nu. 216. pag. 173.

San-

Santo cerca del Monte Vaticano, haziendose con la translacion mas venerable el prodigio; porque oy dia se experimenta este maravilloso efecto con los cada veres de pobres Peregrinos. Quiso Dios manifestar con la sucesion vniforme de portentos el aprecio, que devemos hazer de nuestro espiritu. Este campo goza privilegios tan raros, porque se compró con el precio de la Sangre de Christo: *Quia pretium Sanguinis est.* Pues si el campo que se compró con el precio de la Sangre Divina, no admite podre, ni corrupcion en sus entrañas, que deve hazer nuestra alma en la pureza de sus obras? Porque no solo se compró con el precio de la Sangre, sino que la misma Sangre fue el precio para sacarnos de prisiones. Esto es lo que persuade San Pedro: *Obscuro vos tamquam advenas, & Peregrinos, abstinete vos à carnalibus desiderijs.* Estamos en este mundo, como muertos para sus delicias, como sepultados con Christo por la primera gracia: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Pero si somos campo comprado con la Sangre de Christo, se ha de conocer la pureza del precio en la pureza de nuestro espíritu devoto; para que no se admita la podre de la concupiscencia, ni la hedionda contaminacion de la culpa.

Bien conoce el Demonio el fruto que saca, quando olvidamos tan precioso beneficio; pues nos haze vender por liveliza de vn deleyte, lo que se compró con precio inestimable. Quien con la memoria de vn Bienhechor tan generoso, tendrá ofidia para convertir el agradecimiento en agravios? Si se contemplan las amarguras, y penas de la Cruz, quien no crucificará su voluntad con el cumplimiento de la Ley? Si se considera lo que pagó la Boca del Cielo con las hie-

les, quien no mirará como suaves los sinlabores? Si se comprehenden los dolores, y congojas de la corona de espinas, quié lastimará la paciencia Divina con pensamientos de sobervia? La memoria de lo que padeció nuestro Salvador, es la armonia de el coraçon para vencer: *Christo agitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini.* La Redempcion obrada, fue el instrumento de todas las victorias; y esta misma Redempcion meditada contribuye armas para todos los triunfos de la conciencia: Luego el olvido de vn favor tan apreciable nos desarma de todos los bienes, y haze mas ciego el cautiverio de las pasiones.

Entró vn mal espíritu en el cuerpo de Saul, para ser domestico verdugo de sus congojas. Despues que entró en el alma por la puerta de la embidia, entró en el cuerpo para torcedor prolixo de sus penas: *Post diem autem alteram transiit Spiritus Dei malus Saul, & prophetabat.* El Medico desta enfermedad era David, que con la armonia de la citara sonora remplaba en Saul las pasiones desafinadas. Pero como la embidia vence con su destemplança el poder que tiene la música en las potencias, no bastó la consonancia de David à detener el furioso brazo de Saul; el qual vibró contra el celestial Musico la lança que tenia en su mano, pensando clavarlo contra la pared, para consuelo de su rabioso coraçon. Huyó David el golpe, salióse de Palacio, y quando parece que Saul havia de quedar mas empeñado en la vengança con esta fuga, le hallo con vna templança muy generosa, pues lo nóbró por Capitan, y Maeste de Cãpo de mil Soldados, con aprobacion, y loores del Pueblo: *Fecit eum Tribunum super mille viros.* Mirad la desigualdad de acciones. La rabio-

1. Petr. c.
4. vers. 1.

1. Reg. c.
18. v. 10.

Ibid. v. 1;

fa

sa furia vibra contra David su lança: la justicia distributiva le dá el baston de la Milicia. De que causas nacieron tan desiguales efectos, como la ira, y la prudencia?

Quando Saul era agitado del mal espíritu, aun mismo tiempo profetizava la ruina de su Imperio, anunciando el castigo que Dios havia de executar en la Casa de Saul, por la inobediencia, codicia, y embidia de su coraçon. Hablaba el Demonio por la boca de Saul, para que el mismo reo fuese pregonero del castigo. Valíase el Demonio de sus labios; pero le tenia obscurecida la luz del conocimiento: *Manus spiritus in Saul, & prophetavit dicens. Quid seducit Saul? An quem persequeris in vanum? Complutum est tempus Regni tui. Perge in locum tuum: Tu enim morieris, & David regnabit.* (dize Filon Biblico) *& abijt Saul, & nescivit, que prophetaverit.* Despues de estos vaticinios arrojó Saul la lança contra David. Pues si es David duplicado bienhechor, yá por la victoria que consiguió contra el Gigante Goliath, redimiendo de cautiverio à Israel; yá por la consonancia de la sonora citara, que templaba las pasiones de Saul; como tan ciegamente duplica en vna accion los botrones de la ingratitud? Este fue el arte de el Demonio turbandole las luzes del conocimiento. El mal espíritu (dize Lyra) dislocó las especies de la fantasia, y memoria, para que no conociese al bienhechor de su Casa: *Saul ex Dæmonio afflictione habebat memoriam, & fantasiam perturbatam, & impeditam à cognitione.* Luego obscureciendo la memoria de el bienhechor, dexó à la embidia executar el tiro contra David. Pues como despues se muda la rabiosa ira en militar prudencia, eligiendo à David por Capitan de su Esquadra? *Et timuit Saul David, eo quod*

Phil. Bibli
cus super
1. Regum

Lyra sup.
1. Regum.
c. 18.

1. Reg. c.
18. v. 12.

Dominaus esset cum eo. Amaneciò la luz de la razon, para conocer que Dios estaba en David; y por esto le temia, y respetaba Saul, aun entre las sierpes que con la embidia abrigaba la voluntad. Luego Saul no conociendo al bienhechor, tiró lanças; y conociendo sus prendas divinas, lo ilustró con el Baston de Militares honras. El arte del Demonio es, que se desatiendan los favores del bienhechor; para que el olvido de el siervo sea fecundo mineral de agravios. Apaga el recuerdo de los beneficios, y obscurece la luz del conocimiento, para que no sea despertador de afectos gratos en nuestro alvedrio. Mientras la sierpe derrame su veneno con este perjudicial olvido, asegúra en nuestro coraçon las cadenas del pecado.

La razon es, porque como afirma el Espíritu Santo; es propio del pecador obstinado, huir la ocasion de agradecer el beneficio; la ocasion del agradecimiento rendido, corre por cuenta de la memoria; que alistando los favores del bienhechor, excita los afectos, y deseos de vna amante gratitud. Es la memoria tesorera, y depositaria de los beneficios; y quantas vezes haze recuerdo de lo que guarda, mueve el aprecio para estimar las dadivas; y mueve los labios en alabanças afectuosas, para suplir la falta de igual recompensa: *Optima beneficiorum custos est ipsa memoria beneficiorum, & perpetua confessio gratiarum,* dize el Chrysostomo. Luego si la memoria del beneficio es fiel custodio de los favores; el olvido es tirano carcelero, que refirma la cadena de las ingratitudes. La luz de el bienhechor generoso acusa los ojos enfermos del ingrato; y este siempre huye del respaldor beneficio, que presta la memoria, porque no le sentencie el examen de su vida

Chrysost.
super Mat
theum.
25.

ta:

Ecclesiast. ta : *Gratiam fidelitatis ne obliviscaris* 29. v. 20. *ris; dedit enim pro te animam suam.*
 111. 3. *Repromissorem fugit peccator, & immundus.*

Luego mientras el olvido apagare la luz de los beneficios, será el alma ave nocturna del abismo con averfion a la luz del Cielo. La averfion de Dios produce la muerte del pecado; y quanto con este olvido pernicioso se fomenta la averfion fatal del albedrio a su biéhechor Soberano, se abrigará mas en el espíritu el mortal veneno. Luego si el olvido confirma las fombas, y perpetúa las tinieblas; la memoria de la Redempcion Divina abre las puertas de su misericordia, hloviendo los efectos desta Redempcion, en auxilios, charismas, dones, y gracias.

Subió Christo a Jerusalem a tiempo que celebrabá los Hebreos la fiesta de la Scaoepgia, ó Tabernaculos. Y en el vitimo dia de la octava, (quando se congregan en el Templo los que ofrecen victimas) se hizo Christo atender de las turbas, clamando en voz alta. Quien tuviere sed, venga a beber de la fuente de mi coraçon, que en sus entrañas verá el efecto, con Rios caudalosos de agua viva; que fertilicen a las virtudes del alma : *In novissima autem die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Supongo que esta agua con que combida Christo es el manantial indeficiente de gracias, que riega, y fecunda las conciencias; pues recibiendo en el alma la fuente de Christo será el alma fuente de las influencias del Cielo, por la vnion amorosa cõ

Ioan. c. 7. 37.

su principio : *Hauriens fontem habebit; & ipsa fons erit,* dize San Agustin. Lo que reparo es; la circunstancia de el tiempo que elige Christo en la fiesta de los Tabernaculos, para combidar a las almas cõ el agua de sus gracias, y auxilios. El hom-

S. Aug. in Cathena. D. Thom.

bre sabio observa los minutos del tiempo para hablar con oportuna razon : *Homo sapiens tacet ubi esse ad tempus.* Luego la Sabiduria del Verbo tuvo altos motivos para publicar en la fiesta de los Tabernaculos el agua viva que riega el Parayso de las almas. Veamos para que fin se instituyó esta fiesta. Consta del Levitico, que la fiesta de los Tabernaculos se instituyó para solemnizar, y grata memoria del beneficio de la Redempcion de Egipto, quando los Hebreos salieron de la miseria de esclavos a la providencia, decoro, y alimento de hijos: *Vi dicant posteri vestri, quod in Tabernaculis habitare fecerim filios Israel, cum educerem eos de terra Aegypti. Ego Dominus Deus vester.* Con esta solemnidad agradecian los Hebreos la mudanga felizissima de estado; por estar redimidos de la tirania de Sarracõ, pasando a gozar de el amparo de Dios en los prodigios de la nube Celestial. Pues si los siete dias festivos de la fiesta de los Tabernaculos se emplean en solemnidades agradecimientos por la Redempcion de Egipto, y por el consuelo que de la nube luziente participaron; elixá Christo el vitimo dia para hazer feria de sus dones, y gracias en el agua viva de las conciencias; porque no hay tiempo mas oportuno para conseguir el agua de la benignidad, y misericordia, que aquel que se emplea en agradecer los favores de la Redempcion Divina. El agua de los soberanos beneficios se agota con la sequedad del olvido groffero; y revierte en rios caudalosos con la memoria grata del coraçon favorecido : *luciger sibi subvenire facit, cui collatum beneficium ante oculos semper asistit,* dize Casiodoro. Luego quanto este gran beneficio estuviere mas presente en nuestros ojos, obligarémos a la Divina mano en

la distribucion generosa de los auxilios.

Ecclesiast. cap. 20.

Levitic. c. 23. v. 43.

S. Cirillus libr. 2. de recta Fide

4. Esdras c. 5. v. 36.

Isa. c. 26 v. 19.

Casiodor. super Pia. 23. v. 3.

la distribucion generosa de los auxilios.

§. IIII.

LA torre de esta Viña espiritual significaba el Templo de Jerusalem, dize San Cirilo; y en sentido simbolico, es el beneficio de la vocacion; pues dentro del Templo de la Iglesia Catolica gozamos el agua lustral del Bautismo, con el Altar de sacrificios en la frecuencia de Sacramentos. Este inestimable favor es fumario, y cifra de todos los demás. El beneficio de la creacion del alma, de la conservacion de la vida, y de la Redempcion preciosa, tiene su fruto en la vocacion del alma al aprisco de la Iglesia. Dezia vn Angel al Profeta Esdras. Quien puede juntar en vn globo las gotas de rocío, que espárce el Cielo? *Collige mihi dispersas guttas.* Estas gotas de rocío son las almas q̄ la mano de Dios infunde, y espárce en la tierra de los cuerpos: *Laudate qui habitatis in pulvere, quia rorentis vos tuus.* Al tiempo que el rocío de tu alma se infundió en el organizado barro de tu cuerpo, quantas almas, como gotas de rocío espárció la mano de Dios por el Vniverso? A millares subirán las gotas que cayeron en tanta diversidad de Reynos, y Provincias. De estas almas quantas cayeron en climas de Paganos! Quantas para manciillarse con los barbaros ritos de Sarracenos! Quantas para afearse con el borron de los Hereges, y Scismaticos! Tu alma se infundió en vn barro, que por la felicidad de el terreno Catolico, fue llamada al Cielo por la puerta del Bautismo, y por la pureza de vna Fè sin manciilla. Al tiempo que tantas almas fueron desgraciadas por haverse espárcido a infieles, y barbaros climas, que la tuya sea inestimablemente dichosa! O soberana, y amá-

te dignacion de la Clemencia Divina!

Elevó Dios al Profeta Moyses a la altura de su gracia; cuya elevacion se explicó en el nombre, que Moyses tenia : *Invenisti gratiam coram me, & te ipsum novi ex nomine.* En el nombre de Abraham estampó Dios su amor, y gracia, añadiéndole vna letra de aspiracion, y vida : *Sed appellaberis Abraham.* Este nombre era espejo de la alta beneficencia de Dios; porque el mismo Dios impuso el nombre de Abraham. Pero si vna Princeza Gentil impuso el nombre de Moyses, como en este nombre pudo brillar la gracia benefica de Dios? Porque en este nombre se explicó la especial vocacion de Moyses. Que significa Moyses? *Ex aquis extractus.* En las agua del Rio Nilo perecieron innumerables infantes Hebreos; y entre tantos desgraciados, fue Moyses especialmète dichoso; pues salió adoptado por hijo de la Princeza de Egipto. En lo qual se explicaba otra adopcion superior de la gracia Celestial : *Filia Regis est Hugo de gratia Dei, que non fluxu seculi eruitur in filios Dei adoptat,* dize Hugo de Sancto Victore. Pues si el nombre de Moyses es vn rico sello de su felicidad a vista de la desgracia de tantos, que fallecieron en las ondas del Nilo, sea el nombre de Moyses vn espejo de la gracia de Dios; porque la singularidad de el beneficio eleva en el favor los quilates de gracioso. Haviendo tantos que fallacen en el contagioso rio de la culpa, que arroja el infernal Dragon por su boca; ó que gran favor es de la Divina beneficencia, que tu alma sea adoptada por hija de Dios en el primer Sacramento, y puerta de la Fè! El espejo desta superior gracia, es el nombre que te impusieron en la sagrada pila. Este espejo representa la imagen espiritual,

Exod. c. 33. v. 17.

Genes. c. 17. v. 5.

Hugo de Sancto Victore in allegorij. Exod. c. 1.

con que el Cielo te refello. Pues esta vocacion admirable al Reyno de la Bienaventuranca, que afectos de grato amor pide en tu voluntad rendida! Siempre ha de estar presente esta dadiva preciosa co el derecho a la inmortal herencia, para no afeer tan rica imagen, con los mentirosos colores de la culpa.

Que buen discipulo desta grata memoria fue Naaman Principe de Siria! Despues de haverse limpiado las escamas contagiosas de su lepra en las aguas del Jordan, le pidio al Profeta Eliseo vna estrana merced. Concedeme (o gran Profeta!) dos cargas de tierra de tu misma casa, para llevarlas a Syria; y con tan precioso material edificare vn Altar al verdadero Dios de Israel. Porque ya mis incienfos, ni sacrificios, no han de perfumar; ni ofrecerse a las aras del falso Idolo Remmon: ya enmendó sus erradas victimas mi agradecida voluntad:

4. Reg. c. 5. v. 17.

Non enim facies serous tuus holocaustum, aut victimam Deo alienis, nisi Domino. Que Naaman sea agradecido, es justa deuda de la salud que recobra; pero que el agradecimiento goze en el aprecio los quilates mas subidos, tuvo superior motivo en la luz de su entendimiento. Dos cosas executa Naaman. La primera, llevar dos cargas de tierra de la casa de Eliseo, para formar vn Altar Divino; pues aunque de qualquier tierra se puede fabricar el Ara, eligió el material de la tierra Santa, para que fuese despertador inmortal de su memoria. La segunda gratitud en Naamã, fue la firme promessa de adorar al Dios de Israel, dexando los torpes, y vanos ritos del Idolo Remmon. Que Idolo era este? La estatua de Venus, que era la falsa deidad que adoraba el Reyno de Syria, como prueba Nicolao Serario, a quien siguen

Nicolaus Serarius 4. Reg. c. 5.

otros Doctores Expositivos. Luego en la tierra Santa, que conduce para erigir vn Altar Divino, elige vn excitativo para el recuerdo del beneficio; y en la promessa de no adorar la estatua de Venus, despreciando los deleytes del mundo, elige la prenda mas segura del agradecimiento. Muchos leprosos curó Christo, y ninguno dellos estampó la singular gratitud, que se vió en el coraçon del Principe Naaman; pues (como prueba San Agustin) permaneció toda su vida en el culto del verdadero Dios. Que fue la causa desta inmortal, perpetua, y grata fineza? El mismo Christo señaló la causa: *Multi leprosi erant in Israel sub Eliseo Propheta, et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.* Muchos leprosos havia en tiempo de Eliseo, y solo Naaman fue el dichoso; y como la singularidad graciosa del beneficio induce justicia singular en el agradecimiento, así como Naaman entre tantos fue el dichoso, el conocimiento desta dicha le hizo singularmente agradecido. Los leprosos que curó Christo fueron muchos; y en la grosseria de los favorecidos se vulgarizó la salud que recibieron de mano tan liberal. Mas que podrá responder el alma, que se conoce singularmente dichosa, con el oriente de la primera gracia? Quantos nacen en terreno de Catolico clima, que no logran el quedar limpios de la lepra, que se propaga, y hereda con la original culpa? Al mismo tiempo que tu recibiste este favor primitivo; quantas almas infelizes entraron por la puerta del abismo? Que de pues impresso en la inmortalidad de la memoria el sagrado lugar, en donde hallaste el tesoro de la gracia de Dios; y no adores jamas al idolo de los deleytes de el mundo; quien se considera limpio con el Jordan purissimo del Cielo; que

Sanctus, & Coelestis ibidem.

S. August. Ser. 267. de temp.

Lucę c. 4. v. 27.

ÓNOMA ERAL DE

que lo bañó en el Bautismo.

Pero lo mas admirable de la vocacion Divina, es aquella luz amorosa con que nos llama, despues que perdimos la inestimable joya de la gracia Divina. Tienes en tu malicia braço para perderte; y en tu albedrio espada para herirte; pero no tienes en tu miseria medicamento con que sanarte. Dios es quien te ilumina; quien con suavidad te acaricia; quien con dulçura te llama; y quien te reduce al aprisco de la obediencia con el silbo de su amante inspiracion, y con el cayado de algú ligero golpe en la salud. Los trabajos que padeces, son (como los garrotos que dà el Medico a quien padece letargo) para que dexes el profundo sueño de tus vicios. Castigos parecen a la grosseria del sentido; pero son voces con que el Padre llama al hijo, para que busque las caricias de su pecho. Si este Padre inmenso quisiera condenar tu alma, ocasion oportuna hallaba en tu primera culpa. Luego la tolerancia con que te sufre, y llama, es nuevo motivo para que adores su clemencia, implorizado su misericordia, y llorando el tiempo de tu vida ciega.

Ionã c. 1. 3. Reg. c. 13.

Exemplar castigo de los peccadores fue Ionã. Arrojaronle de la Nave los Pilotos; sepultóle vivo en sus entrañas vn monstruo marino; y siendo mayor la inobediencia de Ionã, que la de aquel Profeta a quien mató vn Leon, parece que no se proporciona la pena con el delito; pues, aquel Profeta, que predicó a Ieroboan, perdió la vida en las crueles garras de vn Leon; y Ionã en el sepulcro de la Vallena halló domicilios de vida, no mereciendolos por la mortal inobediencia de su alma. Mas, o gran Dios! como purificas lo poco, y enmendas lo mucho! Este Profeta (a quien San Geronimo llama Iaddo, Tur-

S. Hiero. 2. Par. 4.

tuliano, y Clemente Alexandrino llaman Semeyas) solo pecó venialmente con la ignorancia de pensar obedecer, quando no obedecia: *Aliena decipiente fallacia, obedire se credidit quando non obedivit*, dize San Agustin. Este pecado siendo ligero, tuvo en las vias del Leon su purgatorio; para que el espiritu falliese desta vida acrisolado; y siendo mayor la culpa de Ionã, fue el castigo menor; porque la preservacion de su vida havia de ser el espejo de la enmienda.

En sentir de San Epifanio, y San Doroteo, fue Ionã el niño que refucitò Elias. En sentir de Iuan Gerosolimitano, fue Ionã el niño que sobre el Monte Carmelo vió subir la milagrosa Nube del Mar. Esto supuesto, consideremos a Ionã sepultado en las entrañas de vn escamado bruto. Hagamos reflexion sobre la agonía de sus pensamientos: scamos testigos de las tristes olas con que vacilaba su discurso. Yo (dize Ionã) no he logrado segunda vida por la mano de Dios? No he visto la potencia del Dios de Israel en aquella nubecilla del mar? Pues si Dios me crió, y me refucitó, duplicando el beneficio de la vida, como tuve ofadía para duplicar los yerros de la inobediencia? Al mar busqué por asylo contra Dios, quando se lo que Dios puede en el mar? La obscuridad de mi culpa pedia por calabozo estas entrañas que me aprisionan. Pero animate confianza mia; derama el toraçon en supplicas llorosas; implora las ancoras de la Divina clemencia; y muevate esta razón que me ilumina. Por la ingratitud de mi culpa he merecido la muerte en el sepulcro de esta Vallena; quando Dios no executa en el cadaballo del mar esta plaga, señal es que logro su amor en la tolerancia; pues si pudiendome castigar,

pom. c. 10 Tertullia. lib. de Ieiunijs contra Pigea cos c. 16. Clemens. 1. Stromat. c. 1. S. August. lib. de cast. rapromot. tuis c. 7. S. Epipha. S. Dorotheus in vitis Prophetarum

®

no me castiga, sin duda aguarda à que le pida misericordia. O Señor! A vuestras puertas acude mi esperanza, animada de vna agradecida experiencia: *Clamavi de tribulatione mea ad Dominum, & exaudivit me.* San Geronimo: *Postquam in vtero ceteri sospitem esse se senserit, non desperasse de Domini misericordia; & totum ad obsecrationem esse conversum.* Luego el hallarse Ionàs con privilegios de la vida dentro la animada sepultura de vna fiera, le sirvió de vocacion maravillosa. Conoció que no merecia tan singular beneficio; y la experiencia de vn favor tan nuevo le abrió los ojos para la enmienda de su albedrio. O como se multiplicara el fruto de las vocaciones Divinas, si penetrásemos con advertencia intima lo que disimula, y tolera la misericordia!

Dios con la paciencia, y misericordia, dirige, gobierna, y dispone la conversion de las almas. La reflexion de lo que disimula, y perdona, es voz que con suavidad nos despierta: *Tu autem Deus noster suaviter, & verus es, patiens, & in misericordia disponens omnia.* Es Dios como el Pastor, que con el cayado, y silvo de su benignidad reduce à las ovejas perdidas al feliz aprisco de su amor: *Qui misericordiam habet, docet, & erudit quasi Pastor gregem suum.* Y se realca admirablemente esta clemencia à vista de su alta Sabiduria. En el mundo el padre perdona al hijo, y lo llama à la dulçura de su regazo, porque ignora sus delitos venideros. Si supiera el padre de cierto, que havia de repetir las ofensas, despreciando sus ternuras, no admitiera al hijo en la reconciliacion de su gracia. Luego en el mundo la ignorancia es medianera, y abogada para la paciencia. Mas (ò Leyes superiores de la Divina misericordia!) El Padre Celestial con las luzes de su Sabi-

Ionæ c.2.
v. 3.
S. Hiero.
ibid. ton.
6.

Sapientia
c. 5. v. 1.

Ecclesiast.
c. 18. v. 13

duria, aumenta los quilates de su paciencia. Con su Sabiduria comprehende lo ingrato que fuimos, y lo ingrato que seremos. Contempla con soberana luz el desprecio que hará nuestra voluntad de su amorosa vocacion; y que previendo las ofensas venideras, nos llame, y nos indulte la malicia pasada, es hazer, que la Sabiduria haga las pruebas de Noble à la misericordia: *Vidit presumptionem cordis eorum quoniam mala est, & cognovit subversionem illorum, quoniam nequam est. Ideo adimplevit propitiationem suam in illis, & ostendit eis viam equitatis.*

Soberano espejo desta verdad es la amorosa lucha entre Dios, y Moyfes. Pecaron los Israelitas en el Desierto cò rebelde infidelidad, no queriendo dar passo à la tierra de Promission. Resolvió la indignacion de Dios, segar con la espada de pestilencia los inutiles campos de zizaña, que desmerecian el favor de la Celestial Agricultura. Opusose Moyfes à este Decreto, inspirádole Dios el oficio de Abogado, y dexandose vencer la misericordia de las instancias, perdonó à los Israelitas la ofensa: *Dimisi iuxta Verbum tuum.* No reparo en la facilidad con que Dios perdona; pues se estiende su misericordia, segun las lineas de su Omnipotencia; mostrandose mayor el poder quando el alma se restaura con la penitencia, que quando el alma sería: *Misereris omnium, quia omnia potes, & distimulas peccata hominum propter penitentiam.* Y así todo el poder infinito que tiene Dios para mandar, es para emplearlo en la nobleza del perdon: *Et ob hoc, quod omnium Dominus es: omnibus te parere facis.* Supuesta, pues, esta amorosa facilidad, solo reparo en el modo con que explica su clemencia Dios: *Vivo ego, & implebitur gloria*

Ecclesiast.
c. 18. v. 10

Numero.
c. 14. v. 16

Numero.
c. 14. v. 20

Sapientia
c. 11. v. 24.

Sapientia
c. 12. v. 16

via Domini Univerfa terra. Todo el mundo se ha de llenar de la gloria Divina, porque Dios perdona à los Israelitas? Veremos, porque medio configue Moyfes el buen despacho de la fúplica. Viédo Moyfes à Dios empeñado en el castigo de su Pueblo ingrato, propuso como buen Abogado varios motivos para el indulto. El primer motivo fue representar: Señor, que quitais la vida en el Desierto al Pueblo, que haveis facado de esclavitud, y calabozo? Serà bueno Señor, que piensen los Egipcios que no podiais alimentar tanta multitud en el Desierto? Serà bueno que ofendá con sus blasfemias vuestro decoro? *Et dicant: Non poterat introducere Populum in terram, pro qua iuraverat; idcirco occidit eos in solitudine.* Fuerte argumento es este contra la honra Divina; pero viendo Moyfes, que esta razon tan fuerte, no templaba su justa ira, dió la vltima razon, de la qual se dexó vencer Dios para perdonar: Señor (insta Moyfes) magnifiquese vuestra fortaleza, venciédo como Superior las razones de la ira. Vos, Señor, haveis perdonado à este Pueblo tanto numero de ofensas desde que salió de Egipto à vuestra sombra; y pues sois vniforme en la bondad, continuad la nobleza vniforme de la conmisericordia: *Dimitte, obsecro, peccatum Populi huius secundum magnitudinem misericordiae tuae, sicut propitius fuisti egredientibus de Egipto, vsque ad locum illum.* Con esta poderosa razon se dexó vencer la Soberana Magestad: *Dimisi iuxta Verbum tuum.*

Ibid. v. 19

Ibid. v. 22

passos le havia de ofender el Pueblo de Israel; yà en la rebeldia de Dathan, y sus secuazes; yà en la malignidad de sus lenguas maldicientes: pues que teniendo Dios este conocimiento de las ofensas venideras, en desprecio de su misericordia, continuè en perdonarlas, es la mayor gloria de su nobleza benigna; porque si el mundo perdona, es ignorando la repeticion de las culpas; y Dios perdona previendo en los hombres su malicia ingrata. Pues que mayor gloria del Divino coraçon, que el conocimiento de los delitos, no medie para el castigo, sino abogue para el remedio: *Implebitur gloria Domini Univerfa terra.*

Estos son los beneficios con que obliga Dios à la viña de nuestro espíritu, à que de los frutos en agradecimientos, sin que los tiranize el desleal rentero de nuestro alvedrio. Este es plantel de la viña, con el favor de la creacion. Esta es la cerca maravillosa que conserva la viña, quando Dios, conservandonos la vida, propaga el favor de su Omnipotencia. Este es el sangriento Lagar de la Redempcion Sagrada, cuyo suave licor purifica nuestras almas, mereciendonos auxilios, dones, y charismas. Esta es la torre, y atalaya de la vocacion amorosa con que Dios nos llama, atrahe, ilumina, y despierta. Estos quatro beneficios han de immortalizarse en nuestro aprecio, dize Agustino. En todos tiempos, y lugares ha de ser vniforme el recuerdo, pues es tan regular el beneficio: *Sine intermissione laudare te, in prosperis, quia consolatoris; in adversis, quia corrigis: antequam essem, quia fecisti me; cum essem, quia salutem dedisti: cum peccassem, quia ignovisti; cum conversus essem, quia adiuvisisti: cum perseverassem, quia corrasisti.* Este sagrado Fenix de el

Numero.
cap. 16.

S. August.
super Pla.
70. v. 8.

agra-

agradecimiento nos participa la congratulacion de los periodos. Doy gracias, Señor, à vuestra grandeza magnifica, porque me elevaste à imagen vuestra desde el profundo abismo de la nada; porque conservais esta naufragante vida entre tantas olas de miserias; porque comprasteis con el inestimable precio de vuestras venas mi alma, para que se estimase, como joya eterna; porque tantas vezes habeis llamado en la puerta de mi

conciencia, con los golpes suaves de la inspiracion amorosa; porque habeis multiplicado las cadenas de mi obligacion, quebrantando innumerables vezes las cadenas de mi esclavitud; porque como Pastor me habeis llevado en los ombros de vuestra paciencia, para que no siendo oveja perdida por la culpa, lograse en esta vida el pasto de la gracia, con la esperanza de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON NONO.

DOMINGO TERCERO.
EL DEMONIO MVDO.

Paraphrasis de el Evangelio.



IVSTAR à las acciones el nombre, es el origen de la fama mas illustre. El clarin de la fama sonora se aliena con la buena voz, y se asegura con la mano del buen obrar; porque fama que solo tiene ayre de palabras, y no plumas de obras, carece de aquel buelo, que en la memoria de los tiempos se immortaliza. Nombre de Oriente dió Zacarias à Christo: *Eccē vir Oriens nomen eius.* Porque el Oriente tiene dos efectos admirables. El primero es, despejar las tinieblas de la noche. El segundo es, mover el cantico, y armonia de las Aves. Esto es tener Christo las acciones ajustadas al nombre; pues como Oriente destierra al Principe de las tinieblas del Orizonte mifero de vn cuerpo humano: *Exiens Demonium;* y como Oriente mueve la lengua de las Aves; pues habló el mudo, y saludaron à Christo las turbas con admiraciones: *Loquutus est mutus.*

A San Juan le dixo Christo: Yo soy la primera letra vocal en el Alfabeto de la gracia: *Ego sum Alpha.* Llamale primera letra vocal; porque comunica la primera voz del alma con la inspiracion Divina, dize el B. Alberto Magno. Isaías llamó à Christo Ave del Oriente: *Vocans ab Oriente Avem.* Y Ave que sea la primera letra vocal, es la Ave celebre entre los Egipcios llamada Ibis; la qual es capital enemiga de las sierpes; y en su Alfabeto de Geroglificos, es la Ibis la primera letra vocal, y es tambien

sym-

symbolo del coraçon. Discurrieron los Egipcios, que Ave tan noble, que destierra à las sierpes, devia ser primera letra vocal en la lengua; y devia ser symbolo del coraçon para la vida. Todo se verifica oy en Christo; pues quando destierra la sierpe del Demonio, es primera letra vocal en los labios del hombre mudo; y es llave de los coraçones afectuosos en la reverente admiracion del Pueblo.

Aunque el prodigio de lançar Christo al Demonio, fue tan celebrado de la sinceridad de las turbas, no faltò malicia en las voluntades embidiosas para obscurecer la gloria desta maravilla. Dividiòse la secta de los emulos en dos classes de dictámenes contragiosos. Vnos dezian, que este prodigio lo obrò Iesus en fuerza del pacto que tenia con Belecub Principe del abismo. Otros, no contentos con este milagro, tentaban el poder de Christo, pidiendo como curiosos vn prodigio del Cielo. Es gran logica la embidia, y con los sofismas, y engaños de la voluntad ciega; obscurece la luz purissima del alma. La nube que guiaba à los Israelitas, era luzida para el Pueblo Santo, y era tenebrosa para los Egipcios: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* Porque si segun la variedad de espejos puros, o manchados, es la variedad de luz en los aspectos; siendo los Egipcios espejos manchados con el negro borron de la embidia, la nube mas luzida se tenía con su emulacion en sombras.

No se contentò la embidia con atribuir el milagro à la mano del abismo; pues para que no quedasse concluido el entendimiento, hizo apelacion à los milagros del Cielo, por no convencerse con los del mundo. Es la embidia (dize San Prospero) fuego, que todo lo abraza; y contagio, que todo lo vicia: *Invidia cancella virtutum culmina concremat, cuncta bona pestifera devorat.* Y así es pestilente lima del oro de la virtud, que mordiendo su preciosidad, procura disminuir el valor. Bien se conoció en Laban, que habiendo registrado la recamara, y menage de los pavellones de Jacob, disminuía con los ojos lo que miraba como bien ageno: *Scrutatus es (mirorasti, lee el Texto Hebreo) omnem suppellectilem meam.* Esto mismo executan los Fariseos, como herederos de Laban embidioso. Disminuyen la eficacia, y persuasion del milagro; y aun concediendo de barato, que sea milagro verdadero del mundo, liman, muerden, y disminuyen el oro del prodigio; pidiendo otro milagro del Cielo, para que no les confunda el primer testimonio.

Pero que vanas son las astucias de vna voluntad embidiosa? Elias hizo baxar fuego del Cielo sobre las aras del sacrificio; y no pudo encender el coraçon embidioso de los Sacerdotes falsos, que al Idolo Baal ofrecian sacrilego incienso. Quanto es mayor la luz del milagro, deslumbra mas los ojos de la embidia, y solo engendra el humo, y fuego de la confusion, y rabia. Vióse en el suceso que refiere San Juan. Predicaba Christo à vn numeroso auditorio, à tiempo que vna voz del Cielo illustro el aplauso

de

Exodi c.
14. v. 20.S. Prosper.
lib. de Via
Regia.Genes.
31. v. 37.Zacharia
4.6. v. 12.Isaia c. 46
v. 11.Pierius Va
lerianus de
Antiq. E.
8. pta.

agradecimiento nos participa la congratulacion de los periodos. Doy gracias, Señor, à vuestra grandeza magnifica, porque me elevaste à imagen vuestra desde el profundo abismo de la nada; porque conservais esta naufragante vida entre tantas olas de miserias; porque comprasteis con el inestimable precio de vuestras venas mi alma, para que se estimase, como joya eterna; porque tantas vezes habeis llamado en la puerta de mi

conciencia, con los golpes suaves de la inspiracion amorosa; porque habeis multiplicado las cadenas de mi obligacion, quebrantando innumerables vezes las cadenas de mi esclavitud; porque como Pastor me habeis llevado en los ombros de vuestra paciencia, para que no siendo oveja perdida por la culpa, lograse en esta vida el pasto de la gracia, con la esperanza de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON NONO.

DOMINGO TERCERO.
EL DEMONIO MVDO.

Paraphrasis de el Evangelio.



IVSTAR à las acciones el nombre, es el origen de la fama mas illustre. El clarin de la fama sonora se aliena con la buena voz, y se asegura con la mano del buen obrar; porque fama que solo tiene ayre de palabras, y no plumas de obras, carece de aquel buelo, que en la memoria de los tiempos se immortaliza. Nombre de Oriente dió Zacarias à Christo: *Ecce vir Oriens nomen eius.* Porque el Oriente tiene dos efectos admirables. El primero es, despejar las tinieblas de la noche. El segundo es, mover el cantico, y armonia de las Aves. Esto es tener Christo las acciones ajustadas al nombre; pues como Oriente destierra al Principe de las tinieblas del Orizonte mifero de vn cuerpo humano: *Exiens Demonium;* y como Oriente mueve la lengua de las Aves; pues habló el mudo, y saludaron à Christo las turbas con admiraciones: *Loquutus est mutus.*

A San Juan le dixo Christo: Yo soy la primera letra vocal en el Alfabeto de la gracia: *Ego sum Alpha.* Llamale primera letra vocal; porque comunica la primera voz del alma con la inspiracion Divina, dize el B. Alberto Magno. Isaías llamó à Christo Ave del Oriente: *Vocans ab Oriente Avem.* Y Ave que sea la primera letra vocal, es la Ave celebre entre los Egipcios llamada Ibis; la qual es capital enemiga de las sierpes; y en su Alfabeto de Geroglificos, es la Ibis la primera letra vocal, y es tambien

Zacharia
1.6. v. 12.

Isaia c. 46
v. 11.

Plerius Va
lertanus de
Antiq. E.
8. pta.

sym-

symbolo del coraçon. Discurrieron los Egipcios, que Ave tan noble, que destierra à las sierpes, devia ser primera letra vocal en la lengua; y devia ser symbolo del coraçon para la vida. Todo se verifica oy en Christo; pues quando destierra la sierpe del Demonio, es primera letra vocal en los labios del hombre mudo; y es llave de los coraçones afectuosos en la reverente admiracion del Pueblo.

Aunque el prodigio de lançar Christo al Demonio, fue tan celebrado de la sinceridad de las turbas, no faltò malicia en las voluntades embidiosas para obscurecer la gloria desta maravilla. Dividiòse la secta de los emulos en dos classes de dictámenes contragiosos. Vnos dezian, que este prodigio lo obrò Iesus en fuerza del pacto que tenia con Belecub Principe del abismo. Otros, no contentos con este milagro, tentaban el poder de Christo, pidiendo como curiosos vn prodigio del Cielo. Es gran logica la embidia, y con los sofismas, y engaños de la voluntad ciega; obscurece la luz purissima del alma. La nube que guiaba à los Israelitas, era luzida para el Pueblo Santo, y era tenebrosa para los Egipcios: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem.* Porque si segun la variedad de espejos puros, o manchados, es la variedad de luz en los aspectos; siendo los Egipcios espejos manchados con el negro borron de la embidia, la nube mas luzida se tenía con su emulacion en sombras.

No se contentò la embidia con atribuir el milagro à la mano del abismo; pues para que no quedasse concluido el entendimiento, hizo apelacion à los milagros del Cielo, por no convencerse con los del mundo. Es la embidia (dize San Prospero) fuego, que todo lo abraza; y contagio, que todo lo vicia: *Invidia cancella virtutum culmina concremat, cuncta bona pestifera devorat.* Y así es pestilente lima del oro de la virtud, que mordiendo su preciosidad, procura disminuir el valor. Bien se conoció en Laban, que habiendo registrado la recamara, y menage de los pavellones de Jacob, disminuía con los ojos lo que miraba como bien ageno: *Scrutatus es (mirorasti, lee el Texto Hebreo) omniem supellecullem meam.* Esto mismo executan los Fariseos, como herederos de Laban embidioso. Disminuyen la eficacia, y persuasion del milagro; y aun concediendo de barato, que sea milagro verdadero del mundo, liman, muerden, y disminuyen el oro del prodigio, pidiendo otro milagro del Cielo, para que no les confunda el primer testimonio.

Pero que vanas son las astucias de vna voluntad embidiosa? Elias hizo baxar fuego del Cielo sobre las aras del sacrificio; y no pudo encender el coraçon embidioso de los Sacerdotes falsos, que al Idolo Baal ofrecian sacrilego incienso. Quanto es mayor la luz del milagro, deslumbra mas los ojos de la embidia, y solo engendra el humo, y fuego de la confusion, y rabia. Vióse en el sucesso que refiere San Juan. Predicaba Christo à vn numeroso auditorio, à tiempo que vna voz del Cielo illustro el aplauso

Exodi c.
14. v. 20.

S. Prosper.
lib. de Via
Regia.

Genes.
31. v. 37.

®

de

Joannis 1.
12. v. 29.

Christo.
in Cathen.

de Christo; y siendo así, que la voz era significativa, y clara, à vnos pareció voz de Angel; à otros, pareció terremoto, y trueno de las nubes: *Dicebant tonitruum esse factum. Alij dicebant: Angelus ei locutus est.* Porque (como dize el Chriftostomo) segun la variedad de coraçones, pareció la voz del Cielo inspiracion Angelica, ò trueno, que abortò vna borrasca. *Aper- ta quidem, & bene significatua erat vox; sed cito ab eis evolauit.* Luego aunque la curiosidad embidiola quiera apelar al milagro del Cielo para la Fè, nunca admitirà la sentença de la luz por estar enferma con tinieblas de la emulacion.

Christo despues de haver obrado con su omnipotencia, buscò la defen- sa en su Sabiduria, con estas palabras: O en este prodigio obra el dedo de Dios; ò el poder del Demonio. Si el dedo de Dios: Luego ya llegó sobre vosotros el Reyno de los Cielos; pues desterrado el Principe de las tinieblas, el Principe de la luz ha de reynar en las almas. Si el poder del abis- mo ha obrado este efecto: Luego el Reyno del abisimo està arruinado; por que està dividido. El Imperio tirano de Satanàs tiene vnion para daño del mundo, aunque los malos espiritus esten entresi opuestos: Luego si para dañar al mundo hay division, arruinado està el Imperio de Luzifer. Real- ça Christo mas esta razon: Los Exorcistas de vuestra Ley, que lançan De- monios, seràn luezes de vuestro delirio; porque ellos atribuyen la expul- sion del mal espiritu al poder del Cielo, y vosotros atribuis esta expulsion al pacto con el abisimo. Si vosotros obrarais esta maravilla, fuera hija de la omnipotencia; y porque yo la obrè se ha de atribuir à la infernal ma- licia: O juizios de la ceguedad apasionada! Este es el hedor, que arrojan las entrañas de la soberbia: (dize el Eclesiastico) porque el soberbio, que- riendo ser solo, obscurece, y apaga los luzimientos agenos. Es chimico de vna malicia pestilente; porque convierte en carbon el oro rico del bien, transformando en humos de fea obscuridad el metal precioso de la vir- tud: *Sicut enim eruclant precordia fatentium, sic & cor superborum. Bona enim in mala convertens insidiatur, & in electis imponet maculam.* Estos fata- les daños haze la soberbia en el alma; porque siendo madre de la embi- dia, propaga en sus contagiosas entrañas vna larga descendencia de cul- pas.

Quando vn Capitan guarda su Castillo, conserva en paz sus tesoros; pero si otro Capitan mas fuerte lo soyuga conquistando su fortaleza, le quita las armas de su confiança, y reparte los despojos de la victoria. Esto es lo que obrò Christo con el Principe de las tinieblas. Tiranzò este con las culpas el Imperio de las almas; y viniendo el Capitan de la Celestial Milicia, quebrantò, y venció las armas de su engaño, y repartió por des- pojos la frecuencia de gracias, y auxilios. Mucho devemos à la victoria del Salvador Divino; pues es mas lo que reparte à las almas en los meri- tos de su Sangre preciosa, que lo que perdimos en el Parayso por la cul- pa.

Eclesiast.
1. 11. v.
32.

pa. Despues que el Santo Macabeo desterrò de Ierusalem los Infeles, res- taurò las ruinas del Templo, adornando el frontispicio con coronas de oro, y con Militares Escudos, que antes fueron trofeos, y despojos del ene- migo: *Ornaverunt faciem Templi coronis aureis, & scutulis.* Muy justo es que la perspectiva del Templo tenga en su renovacion coronas de oro: porque si con la contaminacion de la culpa perdió el Templo su nobleza; *Templum eius sicut homo ignobilis.* Por la restauracion de la gracia devia re- cobrar la malograda Corona. Pero à las Diademas se añaden los pavesses Militares para la defenfa permanente. Porque el Escudo que se añadió (con la restauracion del Templo de nuestra alma) es el patrocinio, som- bra, y defenfa de la gracia Divina, que es efecto de la volitad mas podero- sa: *scuto bonæ voluntatis tuæ.* Configuriò Christo, como el Capitan de los Macabeos, victoria de sus contrarios: repartió en sus auxilios innumera- bles despojos; y porque fuesse mayor la ganancia de la victoria, que la perdida de la culpa, dispuso que sobre el recobro de las coronas de la gra- cia, se añadiesen los Escudos de vna segura defenfa.

Despues que Christo defendió su decoro con la modesta sabiduria de sus labios; amaneciò en la tempestad de lenguas embidiolas el Norte sereno de vna festiva alabança; pues vna muger piadosamente intrepida triunfando del susurro malevolo de las turbas, alabò las entrañas, y pechos que à Christo dieron feliz folio, y candido alimento. O que bien perlua- de el Eclesiastico, que bendigamos al Arco del Cielo: *Vide Arcum, & be- nedice eum.* Porque es vn taraceado, y bien colorido simulacro de la sereni- dad, quando murmuran los fugitivos relampagos de la emulacion: *Mur- murantes ignes tempestatum nuntij sentiuntur,* dize Plimo. Aparece el Iris, como lengua festiva de aplauso, entre las lenguas maldicientes de relam- pagos, y truenos; y así pide la benedicion de nuestros labios, por premio, alabança, y decoro.

Oyò Christo los elogios de su Madre; y sin desatender la justicia de tan soberana deuda, prorumpió en alabanças de la palabra Divina. Si es dichosa la Madre, que me alvergò en sus entrañas, y fuera dellas me diò en los pechos dos fuentes de vida, mas felices son los que concibiendome, como palabra Divina en lo intimo de su alma, acompañan esta dicha con la obediencia de las buenas obras. No desluze esta clauisula el me- rito de la Virgen, y Madre Santisima; antes bien, dize el Chriftostomo, pondera, que fue Maria mas dichosa por haver concebido al Verbo Espi- ritualmète en su alma, que por haverle concebido tèporalmente en sus en- trañas puras: *Non sui hoc responsum repudiantis Mariam; sed ostentantis, quod ubi ei partus profuisset, nisi valde bona, & fidelis fuisset.* Por esto en las Divinas letras està pintada al fresco del rocío la Encarnacion del Ver- bo: *Roravit Cali de super.* En el mismo rocío pintò Moyses la doctrina, y sabiduria de sus labios: *Fluat vt ros eloquium meum.* El mismo rocío que

1. Macha.
c. 4. v. 37.

1. Macha.
c. 2. v. 8.

Psal. 5.

Eclesiast.
cap. 43. v.
12.
Plin. libr.
18. c. 35.

S. Chriftos.
in Lucan.
cap. 11.

Esai. cap.
45. v. 8.
Dent. 1.
32. v. 22.

pinta la Encarnacion del Verbo, pinta la Concepcion de la palabra de Dios en nuestro espíritu, y siendo lo espiritual mas precioso que lo temporal, mas rica estuvo Maria con la Encarnacion del Verbo en su Alma, que con la animacion temporal de sus entrañas purísimas. San Mateo en la Genealogia de Christo, no menciona tres Reyes que le dieron sangre illustre; y observò Ruperto, que el Evangelista separò de la Ascendencia Noble del Salvador à Ioas, Ochozias, y Amasias; porque estos mancillaron la Real sangre Solariega con el desprecio de la palabra Divina: *Repusi sunt, qui verbum auitre, vel precione Verbi Dei vivere passioni sunt.* La pluma guiada del Espiritu Santo, no celebra el parentesco temporal de la palabra de Dios, quando se halla sin el paréscico Espiritual del Verbo, en el merito de la virtud; porque lo primero haze dichosos; lo segundo haze benemeritos. Lo primero es vna feliz inclusion en el Solar de la naturaleza. Lo segundo es vna preciosa adopcion, y herencia en los bienes de gracia. AVE MARIA.

Erat Iesus eiciens Dæmonium, & illud erat mutum. In Belcebub Principe Dæmoniorum eiecit dæmonia. Luc. cap. 11.



Aminar por los extremos, es andar con riesgos de precipicio. En las Virtudes Morales, son los extremos tan arriesgados, como las Fronteras del Enemigo; y así el Demonio procura apartarnos de los caminos medios de la prudencia, para que demos en los extremos fatales que nos precipitan. Tienta à vnos por la codicia idolatra del interés; à otros por el vano desperdicio de la prodigalidad. A vnos los hiere con el pecado de presumpcion, para hazer suave la cadena de la culpa. A otros hiere con la desesperacion, para que no busquen el asilo del alta misericordia. Encoge, y despeña con la pusillanidad, y la audacia; porque no hallemos el camino real de la fortaleza. Este es el genio de Luzifer;

y así lo muestra en las prisiones de de vn hombre mudo, y en la libertad de los maldicientes Fariseos. En vna, y otra lengua obò los extremos de su malicia; influyendo lo peor de callar, y hablar, explicó los confines de la perdicion infeliz: *Est odibilis qui proterax est ad loquendum. Est tacens non habens sensum loquelis; & est tacens sciens tempus aptum.* Extremos, y confines son de Luzifer, callar por la violenta prision de la lengua, y hablar por la libre insolencia de la boca. El medio de estos linderos tan peligrosos, es callar, y hablar, observando las leyes de la prudencia, y tiempo.

Pero suponiendo estos extremos arriesgados, (que son los confines del Reyno del abismo,) qual es el extremo mas peligroso? Estar el Demonio en vna lengua con el silencio, ò estar en otra lengua con oprobios? Mas daño haze el Demonio con el silencio, que oculta la malicia, que con la voz que descubre la ponçoña: *Si mordet serpent in silencio.* Porque aquel es mayor daño, que tiene mas lexos el remedio. Quien tiene ponçoña en la lengua, y puede explicarla, puede implorar para còseguir la medicina;

Eclesiast. c. 20. v. 5.

Eclesiast. c. 10. v. 11

Isaie. cap. 57. v. 19.

cina; y así dixo Isaías, que Dios haze pazes con las almas, sanando sus dolencias; y haziendo à la salud fruto de la boca, por haver confesado la culpa: *Creant fructum labiorum pacem: & sanauit eum.* Quié está herido, y no puede explicar el veneno, se alexa mas del remedio, y haze mas intimo el daño. Luego si es mayor la llaga, que está mas lexos de la medicina, mas daño haze el Demonio quado oprime la lengua cò la mordaza del silencio; pues cierra la puerta à la esperança del beneficio. Así lo observa el B. Alberto Magno. De otros Evángelistas còsta, que este hòbre mudo era sordo, y ciego. Sordo, para q̄ no oyese la doctrina de Christo. Ciego, para q̄ no viese el esplendor maravilloso de sus milagros. Y solo explica San Lucas, que era mudo el mal espíritu en los efectos; porq̄ en este silencio pernicioso explicaba los daños que hazia à los ojos, y à los oidos. Oprimió la lengua para que no pudiesse, ni explicar su dolencia, ni buscar la medicina: *In loquela, ne de salute ab aliquo inquirere possit.* Esto es lo que passa cada dia en la confesion de los Fieles, dize San Remig. *Mutus loquitur, possessus à Dæmone liberatur; quod quotidie completur in confessione credentium.* Mientras el Demonio estuvo, como Alcayde de esta misera Fortaleza introduxo dos daños en vn silencio: hizo callar lo bueno de las Divinas alabanças, callando también lo malo de la propia conciencia: *Faciens mutum à confessione Fidei; & peccati,* dize Hugo Cardenal. Christo, como Capitan General de el Cielo, conquistò cò las armas de su poder este Castillo, que el Demonio tenia tiranizado. Celebrò el candido, y sencello Exercito de las turbas este singular triunfo, con la admiracion explicada en elogios: *Et admiratae sunt turba.* Y que es lo que hablan,

B. Albert. Magn. in Luc. c. 11.

Hugo tom. 6. Luc. 11.

quando se admiran? San Mateo lo publica: *Et stupabant omnes turbæ; & dicebant. Numquid hic est Filius David?* Quando Christo quebranta los sellos del silencio en el hombre mudo se acredita ser de la casa de David en lo misericordioso? Si: *Ob miserordiam, & beneficia Filium David predicant;* dize la Glosa. Enseñó Christo, como doctrina lo que enseñó David instruido antes de la experiencia. Què enseñó David? El Ecclesiastico haze memoria de la enseñanza, que fue para los Israelitas espejo de penitencia: *In omni opere dedit confessionem sancto, & ex celsò in Verbo gloria. De omni corde suo laudauit Dominum; & dilexit Deum.* Tres cosas aplaude en David; la confesion de las palabras, afectos, y obras; porque entregò à Dios labios, coraçon, y manos en la confesion de su culpa, en lagrimas afectuosas, y en satisfacion de penas. Y así dixo San Ambrosio, que la palabra mas fructuosa que pronunciò David, fue *peccavi*, que es voz compuesta de tres sílabas; porque concurrieron à essa palabra las tres partes de la penitencia, que es Celestial, y ardiente sacrificio del alma: *Peccanti: in tribus syllabis flamma sacrificij ad Cælum ascendit.* Lo que David enseñó por experiencia de su confesion, lagrimas, y penitentes obras, enseñó Christo obrando en el hombre mudo esta maravilla. Abrió sus labios, ilustrò sus afectos, y movió sus passos agradecidos. Esto es lo que obra Christo espiritualmente en nuestros coraçones: destierra al espíritu infernal con las tres sílabas de David. Abre los labios en confesion verdadera; enciende el pecho en contricion afectuosa, y facilita las manos en la justa satisfacion de la penitencia.

Matth. c. 12. v. 23.

Glossa in Cathen. D. Thomæ Matth. 12.

Eclesiast. c. 47. v. 9.

S. Ambr. in exortat. ad penitentia



§. I.

La confesion de los labios ha de disponerse antes en la confesion de los ojos. Antes que el alma explique el numero de culpas por la boca, ha de ajustar las cuentas con el libro de su conciencia. Aquel cuidado que puso el alma en las desemplanças de la torpeza, ò en los delvelos hidropicos de la codicia, se deve enmendar, aplicandolo à vna vigilancia provechosa. Los que llama el mundo discretos, y emplean su malicia en lo curioso, deven emplear la luz del conocimiento en purificar el cieno de su alma, pues infamaron esta luz con las nubes de la conciencia obscura. Sirvan los ojos del alma para examinar, y reconocer las heridas que se han de curar con la confesion; pues antes sirvieron con la sutileza de la vista, para que fuese mas honda la llaga, y mas aguda, y penetrante la malicia. Por esto mandò Dios à Moyses, que se formasse el vaso de agua lustral con el bronçe de los espejos, que ofrecieron al Santuario las Nobles Matronas de aquel Pueblo: *De speculis multarum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* El Texto Hebreo: *Quæ militabant.* Las almas que se alistán en la Milicia de Dios, ofrecen sus espejos al agua lustral de la penitencia. Y que espejos eran estos? Los que antes sirvieron à los Idolos de Egipto, en las ceremonias, y ritos supersticiosos, dize el Parafrastes Griego: *Hæc agitur specula ex Egypto deportaverunt, quæ in lateris formam fabricata sunt.* Sirvieron antes los espejos à la mal pagada malicia de la vanidad del mundo; y así han de servir despues à la Milicia del Santuario, que con la quietud de corazón paga el sueldo. Si miramos la organizacion del cuerpo humano, los ojos sirven de espejos;

Exod. cap.
38. v. 8.

Vide Alogisum
Lypomanum in
Cathena
Exod. 38

y así observò Sato Tomàs, q̄ la niña de los ojos, es como vn espejo sin color en el cristal, para que pueda recibir los colores varios de la vision: *Sicut pupilla caret colore, et sic S. Thom. in potentia ad omnes colores.* Si miramos à lo interior de el espíritu, la conciencia es el espejo que nos descubre las mancillas, y defectos con que nos afeamos. Pues este espejo que sirvió à los Idolos del vicio, sirva al Santuario del Cielo. Lo que el conocimiento de la alma tributò à las culpas, ofrezcase (con mayoría de razon) al vaso lustral de la penitencia. Y esto quien lo ofrece? Las almas que Militan? Si. Porque entrar en la Milicia de Dios, y sentar plaza de Soldado, es para ser centinela de su espíritu: es para exercitar el examen de su desvelo, conociendo los errados passos del cautiverio que padeció con el engaño del mundo. O, si el espejo de la vigilancia que se dedica à los Idolos del plazer, se aplicasse para considerar las fealdades del corazón!

Las almas que por falta de examen no consiguen el fruto de la gracia en la Sacramental Penitencia, dexan sobre sanada en falso la herida; y se alexan del remedio con la ignorancia engañosa. Pienzan llevar la salud, à tiempo que echa mas hondas raizes la enfermedad. El examen de la conciencia ha de ser, segun los laberintos de la vida. Quien ha sido muchos años esclavo de sus pasiones, necessita de mas tiempo para ser fiscal, y acusador de sus costumbres. Quien ha ultrajado la memoria de Dios con el olvido ciego de su alma, necesita de suplir esta perjudicial sombra con mas dias de luz en la conciencia. Haga penitencia el entendimiento con las congojas del discurso para el recuerdo, pues quebrantò la Ley, no solo con el pecado, sino con la ceguedad de co-

ra-

razon, que ocasionò tanto olvido.

El libro tercero de Esdras, (que aunque no es Canonico, es de mucha autoridad entre los Doctores Santos) refiere vn examen de los Israelitas despues que salieron de las Carceles de Babilonia, y haze alusion à lo que narra el primer libro Santo de Esdras en el cap. 10. Mezclaronse los Hebreos con mugeres de Religion infecta eligiendolas por esposas. Predicò Esdras contra esta culpa, que era oficina de la Idolatria. Conociò el Pueblo el peligro de su alma, y la gravedad de la ofensa; y en la Luna nueva del mes dezimo se empeçò la pesquisa, que durò muchos dias cò gran fatiga, y amargas congojas: *Et confederunt in noui Lunio examinare.* Porque gastan tanto tiempo en el examen? Porque habiendose confundido los corazones con variedad, y continuacion de culpas, no podian en poco tiempo registrar los senos de la conciencia: *Et hoc opus non est nobis unius diei, neque bidui: multum enim in his peccauimus.* En tantos años de torpe adoracion con las mugeres alienigenas havia vn campo muy lleno de espinas, y zizañas; y para arrancar, y segar esta maleza, havia de ser la pausa del tiempo, quien diese reflexion à la memoria. Y en que tiempo examinan, y toman cuentas à su alma? En la Luna nueva, quando se percibia el Clarin de Dios, que llamaba à la fiesta: *Bucinate in Neomenta tuba.* Porque en oirse el Clarin de la Divina inspiracion, que nos llama, ha de responder luego el examen de la conciencia herida: *Et confederunt in noui Lunio examinare.*

Vno de los venenosos efectos de la culpa, es el soñoliento olvido que causa; para que con el dulce letargo se haga incurable la dolen-

cia del enfermo. Así passò con Ierusalem viciosa, à quien la cautividad de Babilonia sirvió de sangrienta medicina: *Lubricaverunt vestigia Thronor. ci. nostra in itinere.* Las huellas que estampò en el camino de la culpa se deslizaron de la memoria; y porque faltando la llave del temor Divino, falta en la memoria el cuidado, y se desperdicia con la omision el deposito del conocimiento. En las almas que no se han entregado totalmente al cautiverio de el vicio, como hay señas del temor Divino en la conciencia, no enferman las huellas de la culpa en la memoria: *Non sunt informata vestigia mea,* dezia David. Mas hay de los que con la ceguedad del corazón sepultarò en el olvido los cadaveres de la voluntad! Arte del Demonio es borrar la memoria de las fealdades, para que su disonancia con la razon no despierte à los peccadores.

Pero el Angel Custodio nos ayuda al examẽ intimo de las culpas; porque con el conocimiento de la gravedad, y numero se excite el dolor, y compuncion del espíritu fervoroso. Feliz exemplo fue Manassés; pues hallandose cautivo en Babilonia, conociò en los pesados hierros de su garganta, los graves errores que oprimian la respiracion de su conciencia: *Incurvatus sum multo vinculo seruo, et non possum attollere caput meum, et non est resp. ratio mihi.* Mereció por su contricion penitente, que vn Angel lo sacase de prisiones, y lo restituyesse à Ierusalem; para que el exemplo de su enmienda fuese vn Clarin sonoro de la Divina Misericordia. Por donde empeçò la Aurora de su penitencia? Por el examen, y conocimiento de las tinieblas, y culpas. Estando preso en el calabozo de Babilonia hizo reflexion sobre los passos de su escandalosa vida; y conociendo el mar de factiegas

Thronor. ci.
4. v. 18.

Psal. 17.
v. 37.

Oratio
Manasse.
S. Hieron.
in vrad.
super Para
lypoman.

3. Esdra
c. 9. v. 16.

Psal. 80.
v. 4.

arc-

arenas, detestó el naufragio de su alma, y buscó seguro Puerto en la Soberana Clemencia: *Statui abominaciones, & multiplicavi offensiones. Et nunc sicut genu cordis mei praecursus à te bonitatem.* Luego quanto con mas humildad rendida, y confusión amarga se examinaren los fenos del espíritu, habrá mas despertadores vivos para conocer la fealdad del pecado, y ofrecer en la contrición el mejor sacrificio. Todos los golpes que con el examen dà la memoria en las puertas de el albedrio ciego, son golpes de azerado eslabon en el pedernal, para encender la lumbre de la contrición feliz.

Pero como hará, quien por rustico en la educacion, ò por confuso con las redes de su torpe voluntad, no acierta el camino de examinar las sendas contrarias à la Divina Ley? La pauta vulgar, y segura de quien se examina Fiscal de su conciencia, es mirar las diez lineas de las Leyes Santas. Los diez Mandamientos forman los Articulos de la acusacion, dize David: *Confitebor tibi in vasis Psalms veritatem tuam.* Confessare la verdad en el Psalterio musico que llevo en mis manos. Qué instrumento era el Psalterio? De diez cuerdas constaba: *In Psalterio decem chordarum.* Cuyo numero significaba el de los Divinos Preceptos, que en la confesion de la verdad forman la musica penitente del coraçon: *Psalterium itaque cum decem chordis, id est, cum decem verbis Legis,* dize San Geronimo. Antes que resuene la confesion, como Divina consonancia, se han de templar con el examen las cuerdas, reconociendo; que cuerdas disuenan de la regla de la razon? Que cuerdas se han roto con la culpa; ò se han aflojado con la tibieza? Este es el preambulo de la musica Sacramental, sin el qual no será armo-

nia, sino estruendo la confesion.

Pero siempre queda en pie la duda en favor de la ignorancia, y de la humana miseria. Aunque haya diez sendas en el camino Real de Dios, son innumerables los modos de dexar este camino Real. Pues qué hará quien por su ignorancia, rudeza, confusion de conciencia, tinieblas, laberintos, amarguras, y congojas, no acierta à examinar las huellas erradas, que dió en el camino de la culpa? Salomon dió la respuesta: *Iustus prior est accusator sui, venit amicus eius, & in vestigabit eum.* El Texto Syriaco: *Iustus est filius hominis in iudicio, quando venit socius, probat eum.* San Ambrosio lo entien-

de del juicio Sacramental de la Penitencia: *Peccatorum moribus, dum tegitur, inardescit, si confessionibus proditur, evaporat. Et ideo Iustus accusator est sui in principio Sermonis, priusquam contagio ulceris serpat intrinsecus.* La acusacion de la conciencia propia corre por cuenta del penitente quando la examina; pero el Confessor es quien con la prudencia de sus preguntas la acrisola. Quantas vezes el misero pecador se halla anegado en la confusion de sus dudas, y halla puerto en las preguntas de quien lo dirige, ilumina, y gobierna! Quien por si no tuviere luz para buscar la dragma perdida, pida consejo à quien tiene oficio de antorcha en la Iglesia. Cada dia se experimentan pecadores, que entregados al examen de su conciencia se llenan de dudas, se enredan mas en sus tinieblas, y mirando à la virtud por la vidriera de sus congojas la contemplan horrible, espantosa, y fea. De que nace esta opinion engañada? De la poca luz de quien se examina para la acusacion de la penitencia. Clava la consideracion en los errados passos de su vida, y no sabiendo distinguir entre las huellas se confunde, y con-

Proner. c. 18. v. 17.

S. Ambros. Super Psal. 37. prope finem.

3. Regum 6. 18. v. 30.

Lyra super 3. Reg. c. 18.

trifese el alma, juzgando por imposible el camino de la enmienda fervorosa; hay remedio para este abismo de tinieblas, y agonias? Si. Que el confesar caritativo, no arrote toda la carga al examen de el rudo penitente: ayudele cò su luz, dirijale con su ilustracion, enseñe con sus preguntas el camino de responder; porque lo que sin luz cuesta de hallar mucho tiempo, si se enciende la antorcha se halla al primer passo. Esto es lo que aconseja el Cielo; para que el examen se deva à los ojos del reo, que se acusa; y à la luz del Confessor que lo gobierna: *Veni amicus eius, & inuestigabit eum.*

En aquella gran disputa que tuvo el Profeta Elias con los Sacerdotes del Idolo Baal, habiendo quedado vitoriosa la Fè, quiso Elias curar las ruinas del Altar de Dios: *Et accedente ad se Populo curavit Altare Domini, quod destructum fuerat.* Esta curacion no solo fue en lo material de las piedras, sino en lo formal de las almas convertidas. Resfriere Lyra, que para llenar cò agua el foso del Altar Divino (sobre el qual havia de baxar fuego milagroso del Cielo) sirvieron los dedos de el Profeta de fuentes prodigiosas; porque si contra los diez Preceptos del Decalogo havia faltas en el Pueblo, huviesse en los dedos del Profeta Santo, remedio, medicina, y lavatorio: *Aqua fluere cœperunt de digitis eius miraculose.* Como curó las ruinas del Altar de Dios en la conversion de las almas? No como Alarife de fabricas, sino como Medico Celestial de dolencias: *Ad instar Sapientissimi Medici,* dize Cayetano. El Medico no solo pulsa la arteria, sino tambien deve pulsar à todo el enfermo con preguntas. No solo el enfermo examina su mal con el dolor; tambien el Medico examina la enfermedad, pregun-

tando por el origen, causas, tiempo, y circunstancias, que acompañaron al quebranto de la salud. En las corporales dolencias, no se necesita que el enfermo las conozca: solamente se pide que el Medico las comprehenda. En las dolencias de la alma, el enfermo ha de conocer la especie de el mal que lo fatiga; porque à esse conocimiento se sigue la acusacion de la boca. Pues si esse conocimiento no le puede tener el enfermo, (ò por su natural rudeza, ò por la confusion, y errado laberinto de su vida) ayudele el Medico con amor, discrecion, y tolerancia. Distíngale las sendas, illustrele con doctrina, y râyetele la luz de que necesita, para el registro de su conciencia. El penitente ha de compiar con la confesion de su culpa la gracia de la Divina Clemencia; y así como en la compra de lo que mucho importa se ha de examinar la moneda para que no sea falta, ni falsa. Así hemos de examinar con atento desvelo la moneda que damos al Dispensero del Cielo, para lograr la compra del mayor tesoro. Entre el que compra, y vende suele muchas vezes facilitarse el examen de la moneda; y entre el penitente, y Confessor se facilita el examen de la conciencia intima, para el comercio de la vida eterna: *Si ergo, qui vendit, prius numum quo paciscuntur examinavit, ne falsum, ne rufum, ne adulter; etiam Dominum creditimus penitentiam probationem prius intrare,* dize Tertuliano. Quede pues firme en la memoria la importancia del examen para hazer dichosa la acusacion de las culpas. Porque la luz del examen prudente, es el crisol que descubre la escoria de la alma, para que sea de mas quilates el oro de la penitencia.

Yá que hemos probado, como se ha de concebir la confesion en

Tertul. lib. de Penitent. c. 6.

(R)

el

el examen de la memoria, verèmos su parto feliz en la explicacion de la lengua. Por necesidad, utilidad, y hermosura del alma se deve formar la acusacion propia con verdad, y entereza. Por necesidad, pues siendo tabla segunda despues del naufragio, es nuestro remedio para no atregarnos en el abismo, y gozar la seguridad del Puerto. Es la confesion vn dia del juicio anticipado con la misericordia, para librarnos del juicio severo de la justicia. Pues como observò con agudeza San Agustín, con la acusacion propia se vne con Dios el alma. Pues si Dios acusa tus delitos, quado tu los acusas, figues la pautá del Cielo, viniendote con el dictamen Divino: *Quis confiteatur, & accusat peccata sua, iam cum Deo facit. Accusat Deus peccata tua, & si tu accusas, coniungis Deo. Delo quod fecisti, & Deus saluet quod fecisti. Oportet ut in te oderis opus tuum, ut ames in te opus Dei. Intantum operum honorum confesio est operum malorum.* En los Tribunales del mundo la propia acusacion del delito suele ser artifice, que fabrica el cadahalso: en el Tribunal de la suma bondad del Criador la confesion rendida, es madre en cuyas entrañas se concibe la indulgencia, para que el parto sea con dolor de la ofensa cometida: *Apud Iudicem bonum confesio est mater indulgentie,* dize el Chrisostomo. Por lo qual aconseja Salomón, que se confiesen con rendimiento las culpas, para hallar propicio al Tribunal de la Misericordia: *Qui abscondit scelera sua non dirigetur; qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, Misericordiam consequetur.* Luego para conseguir la Divina Clemencia, ha de fixar el alma en su lengua el Tribunal de justicia en la acusacion de sus faltas.

Singular fue el rito de los Hebreos en la curacion del Leproso.

Mandaba Dios que quien adolecia de las contagiosas, y pestilentes escamas de la lepra llevasse la cabeza desnuda, cubiertos los labios cõ el vestido; pero abiertos para pronarle à voces, inmundado, fucio, y heciendo: *Habebis caput nudum, & veste contectum, contaminatum, ac sordidum. se clamabis.* Si Dios dispone, que el Leproso sea de todos conocido, basta que le vean con las señas de los ojos, en la desnudez de la cabeza, y defalino en la vestidura. Solo con verle las contagiosas cortezas del cerebro, publicaba el pregò de su enfermedad à los ojos. Pues si esta seña era bastante para que todos se alexassen de su pestilente cecania, porque mãda Dios, que el mismo Leproso sea vergonzoso Clarin de su dolencia? Porque en la curacion de esta enfermedad (dizen San Geronimo, y Chrisostomo) dibuxaba Dios para el tiempo de la Ley de Gracia la Sacramental abolucion de las culpas. Por esto manda Dios, que lleve el Leproso cubierta la boca, pero no cerrada: *Os veste contectum.* La Caldaica: *Os eius involvetur pannofioni lugens.* Lleve vn lienço en la boca, como quien suspira, y llora su dolencia. Pues esto no basta para ãlo conozcã por enfermo, sin que el publique su enfermedad à gritos? No. La razõ es; porque la enfermedad del espiritu puede publicarse con la infamia, ò el escandalo; y esto al pecador lo haze infeliz en su desgracia; pero no benemerito de la clemencia. Luego para obligar à la piedad Divina se ha de explicar el pecado por la lengua del reo, no por la boca de otros con el escandalo. El escandalo es la violencia, y amarga penitencia, que el reo padece, pero no la que haze; luego para que la penitencia sea propia, ha de nacer del mismo de quien nació la culpa. Esto es lo que

Leuitic. c. 13. v. 45.

S. Chrisost. lib. 3. de Sacerdotio. S. Hieron. in caput 16 Math.

Chrisost. homil. 20. de confes.

Proverb. c. 28. v. 13.

Leuitic. c. 5. v. 5.

dize Dios en el Levitico: *Agas patientiam pro peccato.* La version Hebrea, y Caldaica: *Confiteatur peccatum in quo peccavit.* Publique, pues, el Leproso su enfermedad contagiosa; que este es el medio para que la curacion por mano del Sacerdote sea segura.

Senec. lib. de Moribus

Plutarchus in Lachontis.

S. Maxim. Sermon. de Confesion. apud Cornelium in Leuit. c. 6.

Esto que Dios manda, como disposicion para su clemencia, es conforme al Derecho Natural de la justicia; pues la confesion de los errores en el hijo Prodigio templò à Padre ayrado para el indulto. Conocia esta verdad Catolica la Gentilidad ciega; pues Seneca afirma: *Vbi est confessio, ibi est remissio.* Y Plutarco refiere, que en la Republica de Esparta en Grecia era uso, que quando el Noble cometia vn delito, conseguia perdon del Magistrado, confesandolo con reverente confusion del rostro; porque esperar el castigo para la enmienda, no es propio de ingenuos, sino de esclavos: *Nihil aliud erat, quam se ipsum sua voce obiurgare. Ingenui pudore, & laudis amore melius ducuntur ad honesta, virgis, aut flagris caedi, servile est.* Pitagoras Filosofo dezia; que no tiene el pecado curacion benefica, sino se descubre con la boca, como sin la explicacion de la dolencia, no hay medicina. Aristoteles afirmaba, que dista poco de el que jamás peca, quien luego sana con la confesion de la culpa. Teltigo es de la sentencia de ambos Filofofos San Maximo.

Por conocer el Demonio la necesidad de este Celestial remedio, conjura todo el infernal abismo contra la aplicacion desta preciosa triaca de los Cielos. Prende Luzifer à las almas con el cauteloso anqueño de la culpa, y havienndose pasado el deleyte, que es el cebo con que nos aprisiona, queda el cruel arpon siempre clavado en la conciencia, asegurandose en esto el

cautiverio del alma: *Totum in hamo sublevavit: super hoc letabitur, & exultabit,* dize Habacuc Profeta. Procura el comun enemigo, que persevere clavado este anqueño; por que en el asegura la cadena de su dominio tirano. Pero ya que imitamos à los pezes en la desgracia de la prison, imitemos à cierto linage de pezes en los medios de la libertad. Vna especie de pescados cria el mar (dize Plinio) que tiene las entrañas tan dichoslas para el movimiento convulsivo, que si queda cautivo con algun anqueño, arroxa el buhecillo por la boca, y desembarazandose del arpon que le oprimia, lo recoge con suavidad en lo interior de sus entrañas, huyendo de aquel sitio de mortales congojas. Llamase este pez admirable, Scolopendra: *Scolopendra hamo devorato, omnia interanea evomunt, donec hamum egerant, deinde resorvent.* Por la Sacramental Penitencia desembarazamos el seno intimo del alma; mientras no arroxamos el anqueño cauteloso de la culpa, se ahõda de cada dia mas la llaga. Luego limpiarfe el coraçon por la boca, es romper el cautiverio la cadena.

Bien lo conoce el cruel enemigo de las almas; pues solo para impedir la confesion se conjura el exercito del abismo, proponiendo escollos de dificultades, pintando imposibles, y sugeriendo tibieza generosa en los coraçones. Es sangriento Lobo, que asegura en su infernal aprisco la ovejuela perdida, si continua la presa en la garganta, para que no llame al Pastor con la confesion de la boca. Lo primero que el Antechristo (Primogenito de la malicia del Demonio) ha de introducir en los sequazes de su cõcueta, es negar la confesion de las culpas. Apofentadores suyos son los Hereges antiguos, y modernos, que niegan esta Co-

Habacuc c. 1. v. 15.

Plinius lib. 9. c. 43.

®

lestial medicina. Por esso reparò S. Iuan, que el nombre del Antechristo formará con sus letras reducidas à guarismo Griego, el numero de 666. *Numerus eius sexcenti sexaginta sex.* Los quales numeros arismeticos se contienen en el nombre de *Avroums*, que en lengua Latina significa *Nego*; como observò San Hippolito Martyr. Porque su secta, como hydra de todas las ponçoñas, hará negativos à sus esclavos en el Tribunal de la conciencia. Negando la medicina de la confesion penitente, fabrica la cadena de quien los reprobos son miseros eslabones.

El medio mas violento con que el Demonio tiraniza las almas, no dexandolas bolver al rectil de la penitencia, es la falsa, y engañosa verguença de confesar las culpas. Rõpe el freno de la verguença para cometer insultos con escandalo; y para el remedio ajusta tanto las riendas del sonrojo, quanto antes las alargò para los precipicios. Quitò la verguença para el daño, y cubre de verguençoso temor el labio para buscar el remedio. O arte, y red de todos los engaños malignos! La confesion (dize Tertuliano) es vna agua tan eficaz, que apaga los ardores de la prison infernal; y si aquel misero calabozo fuera capaz de este remedio, no seria eterna la cautividad de el fuego en aquellos infelizes esclavos: *Gebenam exomoniaenita.* Quando con verguença humilde, y no altiva confesares la ofensa, cierras al inferno la boca, siendo tu confesion vna mordaza de su lamettable gruta. Quanto mas explicares al Ministro tus defectos, mas los ocultas de la acusacion del Demonio, dize el Nazianzeno: *Crimina namque recarmino s. et tacita, qui voce fatetur.* El Arte de calami, para no padecer la verguençosa plaga de la infamia, es confesar la cul-

Apocalypf. cap. 13. v. 18. Vide Malvendam de Antichrist.

Tertullian. lib. d. Patenitonia.

S. Gregor. Nazianz.

pa que la ocasiona. Lo que à Dios se descubre, mas se encubre. Lo que à Dios se manifesta con rendimiento, ataja los escandalos, cura la dolencia oculta del pecho, y reformula la vida sin desdoro, dize el grande Agultino: *Delictum meum cognovim tibi feci. Non operui, sed aperui, ut operires; non celavi, ut tegeres. Nam quando homo desegit, Deus tegit. Cum homo celat, Deus nudat. Cum homo agnoscit, Deus ignoscit.* Luego quanto mas revelares tus secretos al Sacramental Ministro, estaran mas ocultos los defectos para aumento de tu decoro. Quanto mas encubras las llagas de tu coracon al Medico, tendras verguença, mas en tu perjuizio; pues se publicaran para tu daño. Mira como la verguença que el Demonio propone por lazo de tu lengua, se haze mayor en la confesion del pecado que se publica, quando en la confesion se oculta, y calla.

El Profeta Oseas amenaza al delinquente Tribu de Efraim con un castigo, como el que executò Gedeon contra Salmana Principe de los Madianitas: *Sicut vastatus est Salmana à domo eius, qui indicavit Baal in die prelij.* Así entiende este lugar San Geronimo, à quien siguen los Doctores Santos, Cirilo, Teodoro, Ruperto, Alberto Magno, y Hugo. Con que armas pelea Gedeon contra Madian? Con trompetas, y antorchas; luego con luzes, y voces castiga Dios el pecado de Efraim. En que estubo su malicia para ajustarle Dios en los Clarines la pena? El Texto la declara: *Avallit impietatem, iniquitatem nefulit, comedistis frugem mendacii.* San Geronimo lee con los Setèra: *Quid reticetis impletates, et iniquitates eius vindemiastis, comedistis fructum mendacem?* La culpa de Efraim fue arar sus culpas, para tener en mayor numero de maldades abundante co-

S. August. super 1. sal. 31. v. 5.

Offic. c. 10. v. 14.

S. Hieron. tom. 8. in Offic. am. c. 10.

Verf. 13.

fecha, y sangrienta vendimia de mentiras por fruto de la esperança. Y el arar sus culpas fue callarlas? Si. *Avallit, reticetis.* Porque aunque parece que quando la culpa se calla, se entierra con el furco del arado, à la verdad lo que se siembra debaxo el furco se descubre con el tiempo. O que grã cosecha de errores, y maldades logra el silencio verguençoso de las confesiones! A estos que aran, y surcan sus defectos, ocultandolos en el confessorario, castiga Dios con los Clarines de Gedeon para el desdoro: castiga Dios con las teas encendidas, que descubren para el escandalo, lo que no se quiso ocultar para el sigilo de su remedio.

Y porque se vea como esta verguença que propone el Demonio, es el cuerpo de guardia en la puerta de tus labios, para que no se rinda à Dios el albedrio. Distingue los efectos desta verguença venenosa, de los que causa el humilde sonrojo de la penitencia. Mira la diferencia que hay de la verguença que descubre los defectos, à la que reserva el contagio. La primera es hija de la gracia, y humildad; La segunda abriga mas el cancer de la perdicion. Así lo afirma el Ecclesiastico. Porque así como el relampago se percibe antes que el trueno; así la gracia precede à la decorosa verguença; y esta verguença humilde, y rendida merece mayor aumento de gracia: *Ante grandinem (Texto Griego) Toxicivum) pr. alit coruscatio, et ante verecundiam pr. alit gratia, et pro reverentia accedet tibi bona gratia.* El relampago de la Divina gracia precede al trueno de la confesion verguençosa, rendida, y verdadera. Pero es tal el fruto de esta verguença bien gobernada, que por sacrificarse en reverencia de lo que Dios mãda, consigue colmos de gracia maravillosa: *Tota die*

verecundia mea contra me est; de hac verecundia qua ex cognitione peccati nascitur dicitur. Ecclesiastici 32. Ante verecundiam pr. alit gratia, &c. Accedet tibi bona gratia pro reverentia quam exhibet homo Deo in confessione, dize el Cardenal Hugo.

Profigue David en el Psalm. 43. esta sentencia favorable de los penitentes, y dize: *Confessio faciet me cooperari me.* La confesion de mi rostro me firviò de toldo, pavellon, y vestido. Porque si la confesion es entera, se acompañara con entera confusion de la alma llorosa; y esta confusion de la meritoria verguença sirve à la alma de pavellon, y tabernaculo contra las inclemencias del Cielo: *Non tantum dicit aperuit, sed cooperavit,* (dize Hugo) *et in hoc notatur, quod confessio abscondit hominem ab ira Dei.* Rara fue la bendicion del Tribu de Iudá en la boca de Moyses. Esta es la bendicion del mas noble Tribu, y lineage de mi Pueblo. Señor, oíd la voz, supplicas, y ruegos del Tribu de Iudá; porque merece en vuestra clemencia la atencion: *Hec est laude benedictio: Audi Domine vocem Iuda, et ad Populum suum introduc eum.* Parece que e bendicion venia mas ajustada; Tribu de Levi; porque quien tiene por officio orar por el Pueblo, tendrá feliz bendicion en que sea atendido. Pues como el Tribu noble de Iudá tiene por bendicion el que su voz sea atendida de el Solio Celestial? Veremos la bendicion que le diò Iacob: *Iudá, te laudabant fratres tui.* San Geronimo: *Quia Iuda. Confessio interpretatur.* Honcala lee de el Hebreo: *Confessus es, et non erubuit.* Fue el Principe de el Tribu de Iudá, quien en su nombre llevaba un espejo de la contelsion animosa, que sacrifica à Dios los colores de la verguença en la cara

Hugo in Psal. 43. tom. 2.

Deuteron. c. 33. v. 7.

Genos. c. 49. v. 8. S. Hieron. in Gloss. apud Lyrã

Dd 2 y es.

lestial medicina. Por esso reparò S. Iuan, que el nombre del Antechristo formará con sus letras reducidas à guarismo Griego, el numero de 666. *Numerus eius sexcenti sexaginta sex.* Los quales numeros arismeticos se contienen en el nombre de *Avroums*, que en lengua Latina significa *Nego*; como observò San Hippolito Martyr. Porque su secta, como hydra de todas las ponçoñas, hará negativos à sus esclavos en el Tribunal de la conciencia. Negando la medicina de la confesion penitente, fabrica la cadena de quien los reprobos son miseros esclabones.

El medio mas violento con que el Demonio tiraniza las almas, no dexandolas bolver al rectil de la penitencia, es la falsa, y engañosa verguença de confesar las culpas. Rõpe el freno de la verguença para cometer insultos con escandalo; y para el remedio ajusta tanto las riendas del sonrojo, quanto antes las alargò para los precipicios. Quitò la verguença para el daño, y cubre de vergonçoso temor el labio para buscar el remedio. O arte, y red de todos los engaños malignos! La confesion (dize Tertuliano) es vna agua tan eficaz, que apaga los ardores de la prison infernal; y si aquel misero calabozo fuera capaz de este remedio, no seria eterna la cautividad de el fuego en aquellos infelizes esclavos: *Gebenam exomoniaenita.* Quando con verguença humilde, y no altiva confesares la ofensa, cierras al inferno la boca, siendo tu confesion vna mordaza de su lamettable gruta. Quanto mas explicares al Ministro tus defectos, mas los ocultas

de la aculacion del Demonio, dize el Nazianzeno: *Crimina namque recarmino s. et tacita, qui voce fatetur.* El Arte de calami, para no padecer la vergonçosa plaga de la infamia, es confesar la cul-

Apocalyp. cap. 13. v. 18. Vide Malvendam de Antichrist.

UNIVERSIDAD

Tertullian. lib. d. Patenitonia.

S. Gregor. Nazianz.

pa que la ocasiona. Lo que à Dios se descubre, mas se encubre. Lo que à Dios se manifiesta con rendimiento, ataja los escandalos, cura la dolencia oculta del pecho, y reformula la vida sin desdoro, dize el grande Agultino: *Delictum meum cognovim tibi feci. Non operui, sed aperui, ut operires; non celavi, ut tegeres. Nam quando homo desegit, Deus tegit. Cum homo celat, Deus nudat. Cum homo agnoscit, Deus ignoscit.* Luego quanto mas revelares tus secretos al Sacramental Ministro, estaran mas ocultos los defectos para aumento de tu decoro. Quanto mas encubras las llagas de tu coraçon al Medico, tendras verguença, mas en tu perjuizio; pues se publicaran para tu daño. Mira como la verguença que el Demonio propone por lazo de tu lengua, se haze mayor en la confesion del pecado que se publica; quando en la confesion se oculta, y calla.

El Profeta Oseas amenaza al delinquente Tribu de Efraim con un castigo, como el que executò Gedeon contra Salmana Principe de los Madianitas: *Sicut vastatus est Salmana à domo eius, qui indicavit Baal in die prelij.* Así entiende este lugar San Geronimo, à quien siguen los Doctores Santos, Cirilo, Teodoro, Ruperto, Alberto Magno, y Hugo. Con que armas pelea Gedeon contra Madian? Con trompetas, y antorchas; luego con luzes, y voces castiga Dios el pecado de Efraim. En que estubo su malicia para ajustarle Dios en los Clarines la pena? El Texto la declara: *Avallit impietatem, iniquitatem mesulit, comedistis frugem mendacii.* San Geronimo lee con los Setèra: *Quid reticetis impletates, et iniquitates eius vindemiastis, comedistis fructum mendacem?* La culpa de Efraim fue arar sus culpas, para tener en mayor numero de maldades abundante co-

S. August. super 1. sal. 31. v. 5.

Offic. c. 10. v. 14.

S. Hieron. tom. 8. in Offic. am. c. 10.

Ps. 13.

fe-

fecha, y sangrienta vendimia de mentiras por fruto de la esperança. Y el arar sus culpas fue callarlas? Si. *Arasit, reticetis.* Porque aunque parece que quando la culpa se calla, se entierra con el furco del arado, à la verdad lo que se siembra debaxo el furco se descubre con el tiempo. O que grã cosecha de errores, y maldades logra el silencio vergonçoso de las confesiones! A estos que aran, y surcan sus defectos, ocultandolos en el confessional, castiga Dios con los Clarines de Gedeon para el desdoro: castiga Dios con las teas encendidas, que descubren para el escandalo, lo que no se quiso ocultar para el sigilo de su remedio.

Y porque se vea como esta verguença que propone el Demonio, es el cuerpo de guardia en la puerta de tus labios, para que no se rinda à Dios el albedrio. Distingue los efectos desta verguença venenosa, de los que causa el humilde sonrojo de la penitencia. Mira la diferencia que hay de la verguença que descubre los defectos, à la que reserva el contagio. La primera es hija de la gracia, y humildad; La segunda abriga mas el cancer de la perdicion. Así lo afirma el Ecclesiastico. Porque así como el relampago se percibe antes que el trueno; así la gracia precede à la decorosa verguença; y esta verguença humilde, y rendida merece mayor aumento de gracia: *Ante grandinem (Texto Griego Toxicum) pre alit coruscatio, et ante verecundiam pre alit gratia, et pro reverentia accedet tibi bona gratia.* El relampago de la Divina gracia precede al trueno de la confesion vergonçosa, rendida, y verdadera. Pero es tal el fruto de esta verguença bien gobernada, que por sacrificarse en reverencia de lo que Dios mãda, consigue colmos de gracia maravillosa: *Tota die*

verecundia mea contra me est; de hac verecundia qua ex cognitione peccati nascitur dicitur. Ecclesiastici 32. Ante verecundiam pre alit gratia, &c. Accedet tibi bona gratia pro reverentia quam exhibet homo Deo in confessione, dize el Cardenal Hugo.

Profigue David en el Psalm. 43. esta sentencia favorable de los penitentes, y dize: *Confessio faciet me cooperari me.* La confesiõ de mi rostro me firviõ de toldo, pavellon, y vestido. Porque si la confesion es entera, se acompaña con entera confusion de la alma llorosa; y esta confusion de la meritoria verguença sirve à la alma de pavellon, y tabernaculo contra las inclemencias del Cielo: *Non tantum dicit aperuit, sed cooperuit,* (dize Hugo) *et in hoc notatur, quod confessio abscondit hominem ab ira Dei.* Rara fue la bendicion del Tribu de Iudá en la boca de Moyses. Esta es la bendicion del mas noble Tribu, y lineage de mi Pueblo. Señor, oíd la voz, supplicas, y ruegos del Tribu de Iudá; porque merece en vuestra clemencia la atencion: *Hec est laude benedictio: Audi Domine vocem Iuda, et ad Populum suum introduc eum.* Parece que e bendicion venia mas ajustada; Tribu de Levi; porque quien tiene por officio orar por el Pueblo, tendrá feliz bendicion en que sea atendido. Pues como el Tribu noble de Iudá tiene por bendicion el que su voz sea atendida de el Solio Celestial? Veremos la bendicion que le diò Iacob: *Iudá, te laudabant fratres tui.* San Geronimo: *Quia Iuda. Confessio interpretatur.* Honcala lee de el Hebreo: *Confessus es, et non erubuit.* Fue el Principe de el Tribu de Iudá, quien en su nombre llevaba un espejo de la contelsion animosa, que sacrifica à Dios los colores de la verguença en la cara

Hugo in Psal. 43. tom. 2.

Deuteron. c. 33. v. 7.

Genos. c. 49. v. 8. S. Hieron. in Gloss. apud Lyrã

Dd 2 y es.

UNIVERSIDAD

LIBRERIA

ONOMA

AL DE B

y este nombre fue acreditado con la experiencia, pues confesó la culpa que cometió con Thamar: *Inferior me est.* Pues si este Tribu sacrifica à Dios la vergüenza en la confesion de la culpa, su voz será atendida en el Tribunal de la misericordia; porque es voz que al luez Divino reverencia: *Audi Domine vocem Iude: Iuda confessio interpretatur.* La vergüenza bien dirigida, es vna pena anticipada à la confesion de la culpa; y así es mas acepta la confesion, que cõ esta pena se castiga: *Ideo iubet nos Deus confiteri peccata nostra, ut verecundiam patiamur pro peccata.* Et hoc ipsam parat Iudæ est, dize Chriostomo.

Genes. c. 38.

Chriost. in Matt. c. 3.

6. II.

Los labios ha de seguir el pecho con el dolor contrito. Al ayre de las palabras en los labios ha de acompañar el agua del llanto en los ojos, como efecto de la llama que prendió en el verde leño del coraçon sacrificado. Este dolor de haver ofendido al Padre Celestial acredita la divina filiacion; pues el hijo llora la ofensa del Padre, el esclavo solo llora porque teme la ofensa del açote. Christo la noche de la Cena, aunque lavò los pies à sus Discipulos, no dispulo para sus pies otro lavatorio; porque (como observaron San Ambrosio, y San Paulino) en las contritas lagrimas de nuestros ojos queria el lavatorio de sus pies Divinos: *Ideo non lavit pedes suos, ut eos lachrymis nos lavemus.* Rara influencia tienen las aguas del llanto, quando las calentò el fuego de la contricion, dize el Chriostomo. Con estas aguas se borran las culpas, se purifica la conciencia, y se hermosa el alma; y si antes el libro de la iusticia de Dios tenia señalados nuestros borrones para el castigo, con el llanto doloroso queda esse libro limpio, terso,

S. Ambros. lib. 6. sup. in Lucan. S. Paulin. epist. 4. ad Severum.

y puro, para que no fiscalize nuestros defectos: *Magna peccatorum spongia sunt lachrymæ. Lachrymæ mite, & obliterantur. Lachrymæ mite, & purus ille liber inventur.* Con dos diluvios ha resuelto Dios purificar al mudo; el que pasó, fue de agua; el de la fin del mundo. será de fuego. Y esto que Dios executa para la purificacion, y hermosura del mundo grande, lo haze la contricion, quando purifica al mundo pequeño, que es el hombre. Forma diluvios de agua en los ojos; inundaciones de llamas en el pecho: para que se purifique con el llanto, y con la contricion amante nuestro espíritu.

S. Chriost. in Psal. 50.

Passada la cautividad de Babilonia, ofreció Nehemias el primer sacrificio en la Ciudad de Ierusalé; y aquel sitio en donde se erigió el Altar, y en donde se consagrò la víctima, y holocausto de Dios, se llamó: *Purificacion*, quedando este nombre impreso en las Divinas letras, para inmortalizar con la Fè su memoria: *Appellavit autem Nehemias hunc locum Nephthar, quod interpretatur purificatio.* Parece que el nombre de *Purificacion* venia mejor al Altar que fabricarò los Macabeos, despues de la guerra, y persecucion de Antioco; pues purificaron el Santuario, limpiandole de las piedras que havia profanado el Gentilismo: *Et mundaverunt Sancta, & tulserunt lapides contaminationis in locum immundum.* No obstante, aunque los Macabeos purificaron el Templo, la antonomasia de *Purificacion* se deve al lugar Santo, en donde Nehemias ofreció sacrificio. La razón dió San Ambrosio: *Mertid consumebatur sacrificium, quoniam pro peccato erat.* Este sacrificio era expiacion, y purificacion del pecado, pasado yà el tiempo del misero cautiverio. En este sacrificio concurrieron el agua, y el fuego. El agua, que (siendo

2. Mach. c. 1. v. 36.

1. Mach. c. 4. v. 43.

do efecto de el fuego santo, que ocultaron los Sacerdotes en vn poço) bañò el Altar de los sacrificios: *Iusti Sacerdos Nehemias aspergit c. 1. v. 21. ipsa aqua, & ligna, & que erant superposita.* El fuego se engendrò del agua condensada, que bañò al Altar, y víctimas: *Ex eis flamma accensa est.* En esta agua, y en este fuego se significa el llanto de los ojos, y la llama del Espíritu Santo, que forma en la penitencia su sacrificio: *Per ignem exurit, per aquam mundat lib. 1. offic. peccata nostra,* dize San Ambrosio. Pues llamece este lugar del sacrificio *Purificacion* del Santuario; porque cõ el agua, y fuego de los ojos, y del pecho, se purifica nuestro espíritu. O agua dulcissima del penitente llanto! O fuego que acrisola con el amor de el bien infinito! A vuestra pureza se deve la renovacion del Altar Sagrado, y merito; que puso Dios en nuestra alma; como en Templo suyo. O si los ojos que fueron ventanas de la muerte, fueren de la penitencia fuentes saludables! O si el coraçon que ardiò con las llamas de la concupiscencia, se encendiese en el amor de la bondad Divina! Seria vn Parayso de la gracia; pues tendria la fuente de lagrimas para regar las virtudes; y gozaria la espada de fuego para cauterizar las pasiones: *Gratia sicut Paradyus in benedictionibus.* Pero esta purificacion del Altar del alma muestra el dolor de los errores passados, en el espejo de el proposito para lo venidero. El proposito de la enmienda, es el informante del dolor, quando el coraçon clava sus defectos con la Cruz de la Divina Ley. Pero à muchas almas les sirve de agonía el no penetrar este firme proposito de la enmienda, por parecerles imposible esta mudança. Por esta causa (dize el Cardenal Hugo) en las confesiones suelen las almas encogerse

2. Mach. c. 1. v. 21.

Ibid. v. 31.

S. Ambros. lib. 1. offic. c. 14. vide Serarium hic q. 16.

Eclesiast. cap. 40.

con el temor de la culpa; porque como la costumbre en los pecadores passa à ser segunda naturaleza, temen el proponer la enmienda de la vida, por juzgar inaccesible la empresa en naturaleza tan viciosa. Mas, ò lo que vence la divina confianza, quando reyna el temor de Dios en la conciencia compungida! *In timore Domini fiducia.* Quanto con el temor de Dios desconfiamas el alma de sus fuerças, será el proposito de la enmienda mas firme, confiando en las fuerças que Dios promete: *Confessio timida est in principio, sed quanto maior est timor, tanto confidentior em redditi confidentem, nam in timore Domini fiducia.* Si el pecador mira el precipicio de sus pasiones, la ceguedad de sus costumbres, y el peso de su cadena en la inclinacion à los deleytes, parecerá el proposito de la enmienda imposible. Así lo conoce la razon natural; pero no así la lumbre de la Fè. Pues esta nos dize, devemos confiar del brazo de Dios, quando defallecen las fuerças de la voluntad: *Confidite, ego vici mundum,* dize Christo. *Confidat in mi mano poderosa,* porque la gracia del Espíritu Santo es mobil de las victorias, y anima à la confianza con la experiencia: *Dato autem Spiritu Sancto confidit, & vicerunt, non nisi in illo,* dize San Agustín. Exaltese, pues, el coraçon à la altura de proponer la enmienda de la vida, aunque lo resistan las pasiones viciosas de la alma; que quando se ha solo en las fuerças Divinas (invocadas de la voluntad contrita) se exalta mas el poder de la Omnipotencia: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Eligió el Baurista la Ribera de el Jordan, para enseñar la confesion de las culpas en el espejo de las aguas: *Baptizabantur ab eo in Jordane confidentes peccata sua.* Este Bautismo de Penitencia fue Precursor de el que

Pröverb. c. 14.

Hugo in Genes. c. 45.

Ioan. c. 16. v. 31.

S. August. in Cathena D. Thom.

Pf. 63. v. 17.

que Christo havia de instituir. Y que lugar se elige en el Iordan para que el lavatorio acompañe à la confesion? El sitio de Betania: *Hec in Bethania facta sunt trans Jordanem ubi erat Iohannes Baptizans.* No es Bethania Lugar vezino à Jerusalem, sino otra Bethania, à quien S. Geronimo, San Epifanio, San Christofomo, Teofilato, Eutimio, llama Bethabara, *id est, domus transitus.* *Vbi Iohannes in Preteritiam Baptizabat,* dize San Geronimo. Este sitio era el mismo por dode los Israelitas pasaron à la tierra de Promision, franqueandoles transito, el vado milagroso de el Iordan. Como es sentir comun de los Doctores. Supuesta, pues, esta noticia Geografica, hemos de notar, que en las aguas del Iordan empecò Dios à exaltar la potencia de su amado Capitan Iesus, ò Iosue: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israhel.* La exaltacion de Iosue se pintò al fresco en las aguas del Iordan; por que havia aguas superiores, y aguas inferiores. Las superiores se fueron elevando vnas sobre otras en forma de escollos de cristal, sin que se conociese en el subir el fragil deslize de su natural inclinacion: *Que autem desuper veniunt in vna mole consistunt.* Las aguas inferiores siguiendo el curso nativo del cauce, fueron à fallecer en el amargo golfo del mar muerto: *Que autem inferiores erant in mare solitudinis, (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt.* Luego la exaltacion de Iosue consistiò, en que las aguas superiores caminasen àzia el Cielo, quando las inferiores hazian imposible la empresa con su natural precipicio. Si. Porque quando el agua no se desliza segun su fragil naturaleza, se exalta mas la Omnipotencia Divina. Quando el agua en vez de seguir su natural costumbre de correr al mar muerto, se exalta bolan-

Iohann. c. 1. v. 28.

S. Hieron. de loc. Hebraicis lib. B.

Iosue c. 3. v. 7.

Ibidem v. 13. Vers. 16.

do al Cielo con las alas de vn prodigio, entonces el poder de Iesus se ve mas exaltado. O que buen sitio elige San Iuan para que se confiesen los pecados en su Bautismo! Puso San Iuan el exemplo de la conversion de las almas en las piedras que Iosue mandò colocar en el vado milagroso del Rio. Como si entran San Remigio, y San Anselmo sobre aquellas palabras de San Mateo: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Hizo el Bautista pulpito de la ribera, que despertava la expectacion con la memoria de tal maravilla: como què dize: Si confessais las culpas à vista de las aguas, hazed con los propósitos de la enmienda frutos dignos de vna penitencia fervorosa. Mirad estas corrientes que al mar muerto se precipitan, como en tiempo de Iosue se elevaron con milagrosa altura. Esto sabe hazer la gracia, para que otro Iesus (mejor que el antiguo) tenga su exaltacion, y honra, quando pone freno à la corriente de las pasiones humanas.

Pero considerèmos otra vez este sitio de Bethabara, que en el hemos de hallar los efectos del brazo de Dios. En este sitio venció Gedeon à los enemigos de su ley: *Preoccupavit aquas atque Iordanem vsque Bethbera.* Porque en el Rio Iordan de la penitencia logra el alma tales victorias, que solo puede publicarlas el que las experimenta. Lo que se juzgaba imposible à los sentidos, ò que facil se mira con las fuerças que infunde este Sacramento piadoso! Estas experiencias se vulgarizan, aunque las desatiende la ceguedad humana. San Lucas refiere, que en la Ciudad de Efeso los recién convertidos por la predicacion de San Pablo, quemaron publicamente los libros de Astrologia, y Magia superficial en donde tenían antes empleada la ado-

S. Anselm. & Remig. apud Beda in c. 1. Iob. v. 38. Matt. c. 3. v. 9.

Iudicum. 7. v. 24.

Flor. c. 19 v. 18. S. Bernard. clantes ad huc suos. San Bernardo refiere de vna muger, que siendo vna Malachia. S. Bonav. in vita S. Francis, c. 15.

Gregorius Turonens. de gloria Confessor. cap. 93.

Eclesiasti. c. 24. v. 19

B. Alberti. Magna de vegetabil. se maculas adhuc communit ligno albiolibus, lib. 1. res; que macula decorum reddunt lib. 6. c. 30.

racion de su alma. Accion tan dificultosa de executar, solo se hizo facil por la mudança que hizo en los deseos la contricion: *Multique credentium volebant confiteri, & annuunt. S. Bernard. clantes ad huc suos.* San Bernardo refiere de vna muger, que siendo vna Malachia. S. Bonav. in vita S. Francis, c. 15. despues de la confesion quedò como docil oveja en la suavidad, y blandura. San Buenaventura refiere de vn Soldado, que con la contricion de su culpa cobró la vista de cuerpo, y alma, logrando en su conciencia inefables victorias. Gregorio Turonense refiere, que vn Eclesiastico, à quien Dios castigaba con calentura las destemplancas de su vida, logró la salud de Cielo, y tierra, llorando en la confesion sus culpas, y conociendose el fruto de la penitencia en la curacion, y enmienda mas dificultosa. Pues si la contricion dilata los triunfos de la gracia hasta los accidentes, y achaques de la naturaleza; que troscos no conseguirà en el emisferio nativo del alma, en donde està el palenque de las luchas, y el campo de las batallas meritorias!

La Sabiduria Divina se pinta en varios symbolos de las Divinas letras; pero en quanto es doctrina espiritual de la gracia, pinta en el Platano su exaltacion, y hermosura frondosa: *Quasi Platanus exaltata sum iuxta aquam in Platinis.* La Glosa: *Id est, doctrine spiritualis gratia.* La doctrina de la gracia que enseña Christo en la Sacramental, y penitente Efeucia, es como el Platano en la belleza de sus ramas, y hojas. Observò Alberto Magno, que el Platano tiene variedad de manchas, que forman vna vistosa taracea por sobra de blancura. Son manchas que exceden en lo candi-

num. Esta noticia del Platano, manchado à trechos con hermosura, facilita la inteligencia, y Filosofia, de que usò Iacob en la segunda propagacion de sus rebaños, que salieron matizados con manchas de varios colores, ayudando el Platano dentro de las aguas à la imaginacion de los agentes: *Oves intervertur virgas, & parveni maculosa, & varia.* Esto es lo que passa en la Sacramental Penitencia, en donde las manchillas de la culpa, que se han lavado con el agua de la penitencia, se convierten en manchas de purissima blancura; que dando solo el nombre de mancha, para estímulo de la contricion con la memoria. Por lo qual dixo Izaías: *si fuerint Israhel peccata vestra, ut coctinum, quasi nix dealbabitur.* San Basilio lee con los Serenta: *si fuerint peccata vestra, ut phoenix.* Las manchas de la lepra se convierten por la gracia en manchas con exceso de blancura. Què otra cosa tiene el Platano? Ser sus hojas en forma de escudos para la defensa; y con discrecion tan rara, que en el Estio se disponen, como toldo, para hazer sombra, y en el Invierno, encogiendo las hojas le desembaraza al Sol sus influencias: *Plin. lib. 12. c. 1. Commentatio Platanus non alia maior est, quam Solem estate arcere, hyeme admittere, dize Plinio.* Mas admirable es el Platano en la propiedad de sus ramas, y hojas; pues no solo propaga escudos para la defensa, sino que sus hojas, y ramas, solo con el contacto atemorizan, y despejan à las fenebres aves nocturnas: *Platanus folia arcent vesperiliones. Noctua foliorum Platanus contactum non firunt, sed ex eo illud in corpus non firunt, dize Pierio de sentir de Eliano. Por estas naturales victorias del Platano le conflagró Xerges muchos colares, y jazerinas de su milicia, eligiendo al Platano por custodio, y defensor de sus tropas, como refiere-*

Genes. c. 30. v. 39.

S. Basilias ibidem.

Plin. lib. 12. c. 1.

Pier. hyst. roeli. 25. c. 17. c. 7.

Elian. lib. 2. cap. 14.

re Eliano. O lo que devemos al hermoso Platanó de la gracia, que se fecunda con las aguas de la penitencial. Convierte en hermosura las mancillas del alma; previene escudos para la defenfa; despeja los malos pensamientos, que son las aves nocturnas, y es custodio de nuestra conciencia renovada. Por esta causa se llama el hombre justificado, Aurora luziente de su alvedrio: *luminum autem semita quasi lux silentis.* San Gregorio: *Mors iusti Aurora dicitur;* porque mudado el orizonte del alma, con la Aurora de la penitencia, amanece el llanto, y rocío fecundo de las plantas; despeja las aves nocturnas; triunfa de las pasadas tinieblas; y se haze fácil con la Aurora luziente, lo que con la noche parecia imposible. Estos son los efectos de la gracia, que por la contricion amanece en los corazones.

§. III.

LA satisfacion es la mano de la penitencia, en dóde late el pulso de la contricion del pecho, que explicó la confesion de los labios. Vna fuente hay en Asia (refiere Pomponio Mela) que se llama fuente del Sol, cuyas aguas aumentan su caudal cristalino, si se mueven con la mano: *Fonti Solis cum hominis manu attingitur immodicus exurgit.* Este raro prodigio de la naturaleza es vn espejo, que representa las maravillas de la Divina gracia en la fuente de la penitencia. Sus aguas muestran el copioso caudal, quando las mueve la mano de vna meritoria satisfacion, y pues se descubre en la experiencia de las obras lo que delineó la conciencia en los afectos, y palabras. El Espiritu Santo acóseja la velocidad en las buenas obras; porque las alas del corazón veloz, son como las alas de el Sol, que lleva en sus plumas la me-

Proverbia. 4. v. 18. S. Gregor. lib. 16. Moral. c. 25.

Pomponius Mela lib. 1. cap. 4.

dicina de la salud: *In omnibus operibus tuis esto velox, & omnis infirmitas non occurret tibi.* San Ambrosio: *Omne studium torpescit dilatione.* El no dilatar la satisfacion que impone el Ministro de la penitencia, es para asegurar la salud del alma. Quando con la contricion se propone la satisfacion, se infunde la gracia; pero quando la satisfacion se executa, se aumentan los grados de gracia con el merito de la humildad rendida, y de la penitente obediencia: *Satisfactio confert gratiam propter in proposito, & auget eam propter est in executione,* dize Santo Tomás. Pues si la satisfacion quando se executa, aumenta los quilates de la gracia, mucho interesa el alma en redimir las penas de su culpa con la velocidad de la penitencia.

Gran triunfo fue el que consiguió David, conquistando la Ciudad de las Aguas, que era Metropoli, y Corte de los Amonitas. Entre los despojos de la Ciudad vencida logró la corona de el Idolo Melcom, de cuyos preciosos materiales labró vna rica diadema para sus sienes: *Tulit David coronam Melchom de capite eius: & scilicet si in diadema.* Parece que saltó David a la Divina Ley, fabricando su corona con el oro, y piedras del Idolo Melcom; pues expresamente lo prohíbe Dios en las Conquistas que hiziere el Pueblo de Israel: *Nec infoves quippiam ex idolo in domum tuam, ne sitis anathema, sicut & illud est. Quasi sparctiam detestaberis.* A esta duda responden Dionisio Cartusiano, el Abulense, y otros; que David purificó la contaminacion del Idolo, passando la corona por el examen, y crisol del fuego; por lo qual no quebrantó el Divino mandato, pues perdió en la llama su veneracion el Idolo: *David iuxta r. n. norem legis sic eam conflare.* La Historia Eclesiastica refiere, que para

Eccl. 1. 31. v. 27.

S. Thom. 3. 2. ad 2. 4. 90. ar. 2.

1. Paral. 1. pom. c. 20. v. 2.

Denteren. c. 7. v. 26.

Cartusian. de Abulen. super 2. Reg. c. 12.

Hist. Schol. super 2. Reg. c. 12.

mayor hermosura de la corona, añadió David a las piedras preciosas antiguas, vna piedra Sardonica de inestimable belleza: *Statuens in medio gemmarum Sardonicem incomparabilem.* Quiso David, que la corona del Idolo quedasse purificada con el fuego, añadiendo vna piedra preciosa para su adorno. Esto que pasó con la victoria de David se mejoró con el triunfo de el Salvador; porque siendo las almas corona de su amante voluntad, quantas almas rescata del cautiverio de los Idolos, tantas coronas ciñe su amor victorioso: *Quas autem melius corona David intelligitur, quam conventus Populi Catholici; que caput nostrum, Regem videlicet Christum, coram credulo nobiliter amble, & dignè conversans, decenter coronat, dize la Glosa de Angelomo.* Por lo qual dixo Ilaías: *Erts corona glorie in manibus Domini.* Quando el alma comete vna culpa, es robo q se haze a Christo, como Cabeça de la Iglesia, usurpandole la Corona; (quanto es de parte de el afecto vicioso, y de su malicia: *Cecidit corona capitis nostris, vna nobis, quia peccavimus.* Con las armas de la gracia auxiliante conquista Christo esta corona del alma: purificala con el crisol, y llama de la contricion penitente: *Ipsa enim quasi ignis conflans;* pero quando el corazón como artifice de la penitencia, aplica la mano de la satisfacion para consumir, y perficionar esta corona, se añade vna piedra preciosa en el aumento de la Divina gracia. Luego todo el tiempo que dilatare la satisfacion de la penitencia, priva a su alma desse mayor aumento de belleza.

De lo qual se sigue, que en la satisfacion concurren dos virtudes muy necesarias para que se consiga el fruto de la penitencia meritoria. Concurren la obediencia, y la paciencia; ya para tolerar las pe-

nas que el Ministro de Dios impone, como medicina del alma: *Panne medicina sunt,* dixo el Filosofo: ya para sufrir con rendimiento los trabajos, enfermedades, y plagas que Dios embia, como purgatorio desta vida en las almas: *Vnde si flagella, que pro peccatis à Deo insignuntur sicut aliquo modo ipsius patientis, rationem satisfactiois accipiunt: sicut autem ipsius, in quantum ea acceptat ad purgationem peccatorum, ete vrens patienter.* Suele muchas vezes la penitencia, que dá el Ministro (ò por corta, ò por tibiamente executada) no bastar para la expiacion del reato de la culpa; y Dios como Medico enfermo de las almas suple con enfermedades, y plagas de esta vida la falta de penitencia satisfactoria. Este es el arte chimico de la paciencia, que con el fuego de la tribulacion convierte en purgatorio anticipado los trabajos que padece el alma atfuida en este mundo: *Infirmitas carnis, si patienter sustineatur, est quasi purgatorium ignis,* dize el Venerable Beda.

Admirable exemplo fue David en la paciencia de la satisfacion. Muriósele el primer hijo de Betfabec; y quando pensaron sus Palaciegos, que havia de crecer el quebranto con la muerte de su hijo, se vistió David con mucha gala, y fue al divino Tabernaculo à dar gracias por el beneficio: *Latus, & nitidus, que est, cum que mutasset vestem, inersus est domum Domini, & adoravit.* Si quando el Infante está enfermo llora David, ayuna, padece, y se castiga, para templar la Divina amenaza; como quando se executa el golpe sensible de la muerte, no haze las exequias con el dolor, sino con la alegría, y festiva conformidad? Porque conoció David, que aunque estava perdonada su culpa, le impulso el Profeta Nathan vna penitencia la muerte de su hijo adul-

Hist. Schol. super 2. Reg. c. 12.

Angelomus in 2. Reg. cap. 12.

Ilaías c. 62. v. 3.

In oration. Hierem. c. 16.

Malachie c. 3. v. 2.

Aristot. 2. Ethicor. c. 3. apud D. Thom. in Suppl. 3. p. 4. 12. ar. 3.

Beda in Proverbia

2. Reg. c. 12. v. 20.

®

terino. Mientras el hijo estaba enfermo procuraba con el amor de padre aplacar la ira de Dios, con ayunos, lamentos, y oraciones. Vió cumplida su penitencia cõ la muerte de lo que mas amaba, y entonces se vistió de gala por ver satisfecha la Divina Iusticia. Adorò à Dios, dándole rendidas gracias en el Santuario, por haver tomado satisfacion de su culpa à costa de el quebranto de su coragon dolorido:

S. August. lib. 22. contra Faust. cap. 67.

Neque enim proptermissa est in illo pater ni flagelli disciplina; ut et confusus in aeternum liberaretur, et assiduis temporaliter probaretur, dicit San Agustin. Acompañò David al Infante su hijo en la enfermedad, y plagas de su cuerpo. Pues es sentir de muchos Doctores Sagrados, como refiere Jacobo Saliano, que David padeciò muchos dolores, y trabajos en su salud, despues que le absolviò de la culpa el Profeta Natan, como Ministro de Dios. Entonces (dizen) compuso David el Psalmo sexto, y treinta y siete, que son de los Penitenciales; en los cuales dize David:

Psal. 6. & Psalm. 37.

Miserere mei quoniam infirmus sum: non est sanitas in carne mea à facie irae tuae. Recobrò David la salud de el cuerpo, quando acabò de satisfacer con la penitencia lo que debía por el reato. Y reconocièdo ya templado al enojo Divino, acudiò alegre, y festivo al Santuario, para consagrarse en las aras del agradecimiento. Conociò que era efecto de inmensa benignidad en Dios, el comutarle vna eternidad de penas en los dolores, y enfermedad de aquellos amargos dias: *Intelligebat nisi Dominus consentiret penitentique propitius quantum peccatum esset non eius essent digna peccata, pro quibus cum tem-*

Augustin. lib. 22. contra Faust. cap. 67.

poralibus emendationibus verberaretur, videbat erga se, et manere ventam, et non negligi disciplinam; dize el grande Agustino.

O que bien aconseja el Espiritu

Santo, que asique Dios te aya perdonado la culpa, siempre ha de tẽblar tu alma con la penitencia, para que sea medicina preservativa de las culpas! *De propitiato peccato non esse sine metu.* Santo Tomas: *Ergo homo semper debet dolere ad peccatum*

Ecclesiast. c. 5. v. 5. S. Thom. in supplemento 3. p. 7. art. 1. & 9. 12. art. 3. S. August. de Ecclesia Dogmaticus c. 54. 10. 3.

propitiationem habendam, y dà la razon el Santo: Satisfactio, que est in illicite actus poenam inferentis est medicina curans peccata praterita, et preservans à futuris. La verdadera satisfacion, dize S. Agustín, es arrancar las causas, y ocasiones peligrosas de las culpas, cerràdo las puertas à la sugestion maligna: *Satisfactio est peccatorum causas excidere, nec eorum suggestionibus aditum indulgere.* Porque dexarse las voluntarias raizes de la zizania, es solapar la curacion de la malicia. Despojense con fortaleza los tropiezos en dõde el alma caia; que esto es satisfacer al ofendido la injuria, alexandose de los caminos en que cometió la ofensa. El crime del Estelionato en las Leyes Civiles, es el que lleva la fraude, y engaño de los coraçones; por lo qual no queria Dios al Estelion en sus aras, ni en la mesa de los Israelitas: *Stellio, et lacerta, et salpa; omnia haec immunda sunt.* Tiene el Estelion vna propiedad hedionda, que despojãdo se la piel como la sierpe, se buelve à tragar la tunica que se despojò: *Senectutum exuere, eamque proxi-*

Levit. c. 11. v. 30.

Plinius lib. 8. cap. 31.

deponere. Esta es la fraude, y engaño con que muchas almas imitan al Estelion en el relapso de su conciencia; pues despues de haverse despojado por la penitencia las pasiones del vicio, hazen alimento de lo mismo, y se desnudaron para continuar la propagacion mortal de su veneno. La moneda de media onga de plata, que en el mar de Galilea se hallò en la boca de vn pezezillo, fue simbolo de vna verdadera, y contrita confession, que lleva el sello de la gracia, en metal que no se fabrica en

en la boca, y ha pasado por la llama contrita de la conciencia. Así lo observò S. Ambrosio: *Didrachma non ostendit in ore piscis inventum est, et enim pretium nostrae immortalitatis est confessio.* Sentir es del Cardenal Baronio, siguiendo à San Hilario, y à otros Doctores Expositivos, q̃ esta moneda milagrosa era para pagar el tributo sacro, que se debía pagar al Templo, para sustento de los Sacerdotes, y Levitas; por lo qual se hallò en la boca del pez vn fielo de plata, como precio de dos personas, segun la Ley de los Israelitas: *Media pars fidei offerretur Domino.* Y así refiere Iosepho, que aun estàdo los Hebreos cautivos en Babilonia, embiaba à Jerusalem este medio fielo de alcavala, sin olvidar se de ofrẽdo tan justa en medio de sus trabajos, y cadenas. Luego esta moneda que se hallò en la boca del pezezillo, havia de ser la vna de los fielos que se ofrecian al Templo. Pues si leemos à Genebrardo, y al erudito Autor de *Apparatu Templi.* La moneda corriente de el Templo tenia sacada de relieve la imagen de la vara de Aaron, y en el reverso la Vna del Manà. Y en esta forma bautiò el Rey David la moneda corriente, y vniò para el Santuario de Dios. Aora entenderemos, porque esta moneda maravillosa de el pez, es simbolo de la penitencia sacramental. La confession verdadera, y culpida, es como la moneda de peso, y ley. La llama de la contricion diò los quilates al metal; pero la satisfacion penitente ha de ser como la Vna del Manà, y la Vara de Aarõ. La razon es: El Manà que no se depositò en la Vna, à poco tiempo se convirtiò en gusanos; pero el Manà que tuvo en la Vna del Santuario su deposito, se conservaba con immortalidad para el gusto. La Vara de Aarõ desde que floreciò, y fruc-

S. Ambros. lib. 4. in Lucam. c. 5. Baroni. 10. 1. Annual.

Exod. c. 30. v. 13. Ioseph. lib. 18. Antiq. c. 12.

Autor de Apparatu Templi. La moneda corriente de el Templo tenia sacada de relieve la imagen de la vara de Aaron, y en el reverso la Vna del Manà. Y en esta forma bautiò el Rey David la moneda corriente, y vniò para el Santuario de Dios. Aora entenderemos, porque esta moneda maravillosa de el pez, es simbolo de la penitencia sacramental. La confession verdadera, y culpida, es como la moneda de peso, y ley. La llama de la contricion diò los quilates al metal; pero la satisfacion penitente ha de ser como la Vna del Manà, y la Vara de Aarõ. La razon es: El Manà que no se depositò en la Vna, à poco tiempo se convirtiò en gusanos; pero el Manà que tuvo en la Vna del Santuario su deposito, se conservaba con immortalidad para el gusto. La Vara de Aarõ desde que floreciò, y fruc-

tificò, vniendo los Eteros con los Abriles, confervò el jardin milagro de sus flores, sin marchitarse. Así ha de ser la satisfacion penitente: conservar el Manà de la gracia, sin podre de gusanos, y la vara florida de la conciencia, sin perder los frutos. Este pezezillo que pagò lo que debía al Santuario, se llama pez de San Pedro en los Mares de Galilea; y por eterna memoria del milagro, confervan los de su especie la señal de los dedos que estampò en las escamas San Pedro Apõstol: *Vocatur piscis Sancti Petri* (dize la Historia de Conrado Gesnerio) *Digitorum impressorum vestigia in medio corpore relicta fuere.* Las señales de la mano de San Pedro, (que abre el Cielo con las llaves, que le fiò Christo) tendra el alma que satisfaga la deuda del Santuario, con vna penitencia, que ni se vicia (como la Vna del Manà) ni se marchita (como la Vara de Aaron.) Esta satisfacion meritoria, es el sello, que perficiona el fielo de peso, y ley que las almas tributan.

Conradus Gesnerius de piscibus cap. de Poma bro.

Supuesta, pues, la necesidad de la satisfacion con fervor perseverante de la voluntad, resta saber, que virtudes obedecen à su voz? La oracion, la limosna, y el ayuno dan materia à la satisfacion meritoria; porque como prueba Santo Tomás: *ò el pecado es contra Dios, ò contra el proximo, ò contra la templanza del reco.* Para lo primero, satisfize la oracion; para lo legundo, la limosna; para lo tercero, ò contra el proximo, que nos domestica: *Quia omne peccatum, vel in Deum committitur, et contra hoc ordinatur oratio; vel in proximum; et contra hoc ordinatur elemosina; vel in nos ipsos, et contra hoc ordinatur temperantia.* Por lo qual la satisfacion harà mas fruto si se

S. Tho. superplement. 3. p. 9. 15. art. 3.

Et 2 proa

proporciona como curacion à las llagas del pecado. Y así, pues hay tres raíces de culpas en la torpeza, en la codicia, y en la soberbia (como dize San Juan) es medicamento contra la torpeza la penitencia que satisface con el ayuno ; contra la codicia la limosna ; y contra la soberbia la oracion fervorosa , y rendida.

Exemplo de esta verdad fue el Rey Nabucodonosor, el qual fue castigado por su soberbia, convirtiendose en forma de bruto que paca el heno de los campos ; cuya transformacion le sirvió de alto documento. Qué fue la sentencia del suplicio? Que estuviera con grillos, y cadenas de azero, y bronce aprisionado à las mismas yervas que pacia en el prado de Babilonia. Ligerá, y benigna era la penitencia : *Alligetur vinculo ferreo, & arce in herbis, que forti sunt.* Porque si las fragiles yervas de la campaña aflaguraban la misera cadena, tan fácil era quebrantar la prision, como era facil artancar las yervas de raíz. Añadese à esta benignidad en el castigo otra observacion para suavizar el trabajo. Así estuvo padeciendo el Rey Nabuco hasta que le crecieron los cabellos como plumas de Aguila, que se remonta con agilidad por su Esfera : *Ex huminibus alioctus est, donec capilli eius in similitudinem Aquilarum crescerent.* Luego el aumento, y duracion de la pena le daba plumas de Aguila para el buelo, haziendo mas tolerables las prisiones de aquel silvestre calabozo. Qué tiempo havia de padecer este trabajo? Siete años: *Septem tempore manentur super eum.* Abreviaronse los plazos del consuelo? Si. Dize San Doroteo, porque los siete años se reduxeron à siete meses. Quié endulçó la amenaza de Dios que fulminaba rigores? El ayuno,

la oracion, y la limosna. Pues estos tres medianeros de la satisfacion Divina merecieron de la Divina Clemencia la salvaci6n de Nabucodonosor, como siente San Agustin, à quien sigue San Doroteo, Teodoro, Lyra, y el Carusiano. El ayuno lo padeci6 en el humilde pasto de las yervas, como pena de las pasadas delicias, y así refiere San Doroteo; que el resto que le quedó de vida fue de rara, y exemplar abstinencia : *Cum peccatorum suorum remissionem adeptus esset, dedit Propheta Regnum suum, & nec panem, nec carnem comedit, nec vinum bibit Domino confessus.* La limosna la execut6 Nabuco convertido siguiendo el consejo de Daniel para lograr el indulto de Dios: *Peccata tua elemosinis dimitte, & iniquitates tuas misericordias pauperum.* La oracion se logró por las Divinas alabanzas que confagr6 à Dios Nabuco, como sacrificio de su grata c6ciencia : *Lauda, & magnifico, & glorifico Regem Cæli, quia omnia opera eius vera.* Pues si este pecador convertido satisface con el ayuno, oracion, y limosna las penas tassadas à su culpa, aunque esté aprisionado en la cadena harà breves, y ligeras las congojas. Aunque haya sido vn abismo de maldades, redimirà su carcel con el exercicio de las tres virtudes.

Y para mas aliento de la satisfacion meritoria abre sus Tesoros Christo en las Indulgencias. Mereci6 Christo nuestro Salvador Amante la remision de culpas, y penas para el hombre. Con su Pasion endulç6 nuestra penitencia; con sus hieles amargas suaviz6 la copa de nuestros dolores, y fatigas. Y así es duplicado beneficio de su amor perdonar al reo la culpa, y darle el oro de sus Indulgencias, y gracias para satisfacer con el merito de su Pasion todas las deudas : *1161*

Doroth. in Synops. in vita Daul.

Daniel. c. 4 v. 29.

Ibid. v. 34

Tertul. lib. de Pœnitentia. c. 7. *Indulgentia Domini accommodat unde restituar, quod amiserat iterato beneficio gratias esto, dixo Tertuliano. O misericordia Divina! O amable, y siempre dulcissima Clemencia! pues por la Sangre de Christo distribuida en el Tesoro de la Iglesia se suavizan las penas, se abrevian las penitentes congojas, y al Purgatorio se le entibian las llamas,*

Castig6 Dios con el azero fatal de la pestilencia la culpa de vanagloria que tuvo David en el armilustrio, y refena de sus Milicias. La amenaza de la pena se fulmin6 para el tiempo de tres dias : *Aut certe tribus diebus eris pestilentia in terra tua.* Quanto tiempo dur6 la plaga? Desde la mañana hasta el tiempo constituido por el Cielo : *De mane usque ad tempus constitutum: Rupert. Lyra, y Vatablo entienden: Vt que ad tempus sacrificij vesper tibi.* Pues la amenaza de vna plaga que ha de fatigar al Pueblo tres dias se ciñe al breve coto de doze horas? Si. Porque David yà havia confessado, y tenido contricion de su culpa : *Peccavi valde in hoc facto.* Faltaba la satisfacion de la penitencia por el reato que dex6 la malicia : esta satisfacion por leyes de justicia pedia tres dias de sangrienta vengança con el cuchillo cruel de la pestilencia. Pero la sangre del cordero sacrificado sobre el Altar, supli6 la sangre que havia de derramar el Pueblo de Israel, para la entera, y consumada satisfacion.

Esta es la penitencia de labios, pecho, y manos, en la confesion verdadera, en la contricion fervorosa, y en la satisfacion llena, y c6-

plida. La penitencia de los labios, pide en el espejo del examen la c6sura de los ojos; pide sinceridad en la expresion de los delitos. Se ilustra con el temor Divino, que dà ofusadia, y confianza contra las falsas leyes del temor humano. La penitencia del pecho es sacrificio de el coraçon rendido, y pesaroso, por haver ofendido al fumo bien que lo ha criado. Es fuego que agilita las potencias del alma para vencer empresas dificultosas. Es crisol purissimo de la conciencia, que muestra los quilates de la gracia en allanar los imposibles de la naturaleza caida. La penitencia de las manos, es vn anticipado purgatorio con el arte de abreviarlo, aumentando los meritos. Es curacion de las culpas cometidas, y medicinal triaca que dà preservacion contra las venideras. Tiene por columnas al ayuno, oracion, y limosna. Tiene por firmamento los meritos de el Verbo Encarnado, destilados en las Indulgencias del Sagrado Tesoro. O quiera el Cielo, que nuestros labios, pecho, y manos se sacrificuen à Dios en suave holocausto purissimo! Para que los labios que ora confiesan culpas, se purifiquen para dedicarse à las Divinas alabanzas; para que el pecho contrito sea Aurora de llanto, y luzimiento; para que las manos que satisfacen con ayunos, oracion, y limosna, labren la fila de la vida Eterna, que estimalta la perseverante gracia, y asegura la eternidad de la Gloria : *Ad quam nos, &c.*

(2)

MIERCOLES DE LAS Tradiciones.

PREDICADO AL REAL CONSEJO de Ordenes.

Paraphrasis del Evangelio:

Descreditado es de la fuente el cieno del arroyo, desdoro es del original el borron de la imagen, y deshonor es de la cabeza la imperfeccion de las plantas. Esta verdad supone la venenosa logica de la embidia, para arguir en las sierpes de los Fariseos contra el decoro de Christo. Llegò, pues, el batallon de los emulos armados increpando al Salvador de omisso en el cumplimiento de la Ley; pues permitia à sus Discipulos el quebranto, cotidiano, y vulgar, de llegar à la mesa sin la purificacion de la agua, saltando à tan justa, y decente ceremonia. En vn tacito sigiloso cautelaron la intencion maligna. Quien permite en su Escuela quebrantos de la Ley, y tradicion venerable de los Doctores, no camina por la senda practica de las verdades. Iesus permite vna cotidiana relaxacion en las costumbres; pues sus Discipulos todos los dias se asientan à la mesa sin lavarse, contra lo que mandan nuestras Leyes: luego no es Maestro digno de seguirle. La intencion fue afeblar à los Discipulos, y dispartar contra el Divino Maestro. Que esta maliciosa punteria de la emulacion, supuso vna verdad, para persuadir que estaba injuriada la virtud. La verdad es el escudo, y pretextò de los maldicientes, à cuya sombra se ampara la malicia de sus intenciones: *Mendatio protecht sumus.*

*Esala. c.
28. v. 15.*

Y de que verdad se vale la malicia de los Fariseos contra Christo? Veneno es dorado, con la suposicion de que el Superior se ilustra, ò se infama con los subditos. Desacreditando la embidia à las Ovejas del Pastor Sagrado, quedava sin autoridad el pasto, y enseñanza de Christo. Dios mandò que los cada veres sacrilegos de Nadab, y Abiu los alexassen del Santuario: *Tollite fratres vestros de conspectu Santuarij, & asportate extra castra.* No eran estos hijos de Aaron los que ofrecieron incienso con fuego ageno, y no conagrado? Si. Pues como no quedan à vista del Altar Divino, como quien tiene el cadahallo junto al sitio de sus delitos feos? No quiere Dios tan pestilente cercania, porque no peligrasse el decoro de su fama con vn Pueblo

*Leuit. c.
10. v. 4.*

de

de tal rudeza: *Sanctificabor in his, qui apropinquant mihi.* El Maestro de el Cielo ilustra su decoro con los sequazes que tiene su doctrina en el mundo: y si los que le siguen no profesan la virtud, empañan como nubes elevadas del Sol la hermosura de su claridad. Pero no quiere Dios tener cerca de si à los que no figuen las huellas de su resplandor.

Supuesto, pues, el tiro sangriento de la embidia, veamos que escudo embragò la Sabiduria de Christo para la defensa? A la increpacion de los Fariseos en forma de pregunta; responde Christo con otra pregunta de superiores armas. Porque volotros quebrantais el precepto divino, atendiendo solo à essas vanas ceremonias que autoriza el tiempo? O alta, y penetrante correccion de nuestro siglo depravado! La virtud verdadera se ha convertido en prolixa ceremonia; pues ponen todo el cuidado en los accidentes de la exterioridad, dexando la substancia de la virtud, y ocultando el cadaver del bien dentro del coracon. Digno es de observarse, que en el Symbolo de los Apostoles, se nombra Poncio Pilato, como artifice de la muerte de Christo. No se nombra el Emperador Tiberio, como en la Historia de la Predicacion de San Juan. Ni se nombra el sacrilego Sacerdote sumo Cayfas, que formò el proceso sumario de la muerte del Salvador. Solo Poncio Pilato se nombra para infamarle de injusto Iuez? Si. Porque como observò San Isidoro: *Pilatus interpretatur os malleatoris.* Boca de martillador, que fabrica yerros de malicia con los golpes de la lengua. Y es nombre ajustado à la fecunda propagacion de sus culpas. Porque Pilato condenò à muerte à la inocencia, pareciendole que se purificaba de la injusticia, con lavar antes sus manos con agua: *Lavit manus coram Populo.* No quiso faltar al rito Hebreo, quando no reparaba en condenar al Iusto? *Iudaeo vsus est more,* dize Origenes: *Laverit suas manus Pilatus, tamen sua facta non diluit,* dize San Agustin.

Y en que faltaban los Escribeas, y Fariseos al mandato Divino? Enseñaban que se cumple con el precepto de honrar los padres, ofreciendo al Templo lo que se deve à su sustento preciso. Tenian en esta doctrina impia cruel, y inhumana, el mas sacrilego incienso para el Templo de su codicia; pues aprovechandose de los sacrificios, y victimas que ofrecia el Pueblo, lograbán la cosecha del interes, que havian sembrado en los consejos contra el paternal amor. Christo reprehende esta crueldad en los sacrificios, por ser contra mas alto precepto. No es para Dios graciosa la victima que se compra, atropellando la primera Ley de la Naturaleza: y si faltando la obediencia no es accepta la victima, ofensa es de las Divinas Aras el sacrificio que se ofrece, robando su precio al sustento, y obediencia de los padres. Haviendo salido el Rey Saul à Campaña contra los Filisteos, edificò el primer Altar à Dios, para conseguir el Laurel: *Tunc primum cepit edificare Altare Domino.* Pues no consta del capitulo antecedente, que ya Saul havia ofrecido sacrificio? Si: *Et obtulit holocaustum.* Pues como

*S. Isidor. in
Interpr.
nom. Heb.*

*Mat. c. 27
v. 24.
Orig. ibid.
S. August.
Serm. 118
de Tempore*

*1. Reg. c.
14. v. 35.*

*1. Reg. c.
13. v. 9.*

S. Hieron.
in Tradit.
Hebraic.

Philon lib.
de Decalog.
Ecclesiast.
ca. 3. v. 9.
& 17.

ERSIDAI

Ose. c. 1.
v. 4.

4. Reg. 6.
10. v. 16.

Calestano
Serario. In
2. Reg. 12.
2. Reg. 6.
12. v. 17.
Arias in
Idiosyncr.
Bibli. Re-
gi.

aquel primer sacrificio no entra en cuenta para la aprobacion Divina? San Geronimo: *Quia inobediens illud edificaverat, non Domino edificasse intellegitur.* Fabricó el Altar, y confagró las voluntarias victimas, faltando à las Leyes intimas de mas alta obediencia; y quando se ofrece el culto de Religion, faltando à mandatos superiores de la Ley; no es sacrificio que se acepta, porque se desgracia. Son los padres Dioses visibiles de la tierra, dize Filon. Cuya reverencia ha de ser en obras, para el sustento; en palabras para el decoro; y en la paciencia, como baculo de sus años decrepitos: *In opere, & sermone, & omni patientia honora patrem tuum, ut superveniat tibi benedictio à Deo, & sicut in sereno glacies solventur peccata tua.* Pues si el honor de los padres de tierra las culpas, como el Sol enjuga la escarcha, quien no los venera con palabras, y obras, es noche de el abismo con fatales tinieblas.

Bolviose Christo contra los Fariseos, y Escribas, que enseñaban doctrina tan contagiosa, y les dixo: Hipocritas, bien os conoció Isaias Profeta. quando os llamo, Pueblo engañoso, que honra con los labios, y se aleja de Dios con el albedrio. Vno de los daños que padecen las Republicas, es la hipocresia de los que gobiernan; pues afectando zelo del honor Divino en las palabras, vitrajan la honra Divina con las acciones escandalosas. Esto es lo que pondera el Profeta Oseas: *Viditabo sanguinem innocentem super domum Iehu.* El Parafraistes Caldeo: *Reputabo illum sanguinem innocentem super domum Iehu.* Las culpas del Rey Achab, y de la impia Iezabel parecen inocencias, respecto de los pecados de Iehu; porque aunque vnos, y otros fueron Idolatras, Iehu afectó el zelo del honor Divino, teniendo puesto el coraçon en los torpes simulacros: *Vide zelum meum pro Domino.* Y quando la culpa se viste con la capa del zelo para el engaño, tiene las entrañas mas feas del abismo. En comparacion de su veneno parece triaca la ponçonía de la idolatria, que en la crueldad de Iezabel fue tan sangrienta.

Concluyó Christo con la disputa, dando à las turbas lecciones de inteligencia fructuosa. No mancilla al alma, dize, lo que entra en la boca; sino lo que sale della; lo qual diffusamente explica con esta maxima. La impureza exterior por falta de agua, no mancilla à la voluntad; pero aseala mucho el alma por las culpas, que son impurezas del hombre interior. No se vicia el coraçon por lo que come el cuerpo, sino por el veneno de las culpas que propaga su alvedrio. En el coraçon està la oficina de los daños; pues aun las culpas contra la abstinencia, primero nacen del coraçon para la malicia, que contaminen los lindares de la boca. Cogió David à fuerza de armas la Ciudad de Rabbà Metropoli de los Amonitas; y es sentir de Cayetano, y Serario, que esta Ciudad tenia dos partes. La interior; (en donde estava el Templo del Idolo Melchom) y la exterior, que se llamaba Ciudad de las Aguas: *Copienda est Vrbis Aqua um.* El nombre de Rabbà se interpreta *urgium*, segun Arias Montano. En su nombre llevaba la con-

ti-

tienda, y discordia; pues teniendo la parte interior aseada con las sombras de la Idolatria, la parte exterior, era hipocrita de pureza con los estanques de agua. O quantas almas hay, que parecen Ciudad de las Aguas en lo exterior, hallandose la inmundicia interior en los Idolos de la voluntad! Quié mas inmundo, torpe, cruel, y sangriento, que Heliogabalo? Y teniendo tan viciado el coraçon, afectaba la limpieza con tal prolixidad, que à cada plato de la mesa repetia el lavatorio del agua, dize Lampridio. Resaltava mas la impureza de las costumbres, con la pureza que afectaba en los manjares.

Lampridio
in Heliogabalo.

Despues de esta doctrina tan solida, le dixerón à Christo los Apostoles: Señor, mirad que los Fariseos se escandalizan de que impugnéis sus Ritos, y antiguas ceremonias. No hagais caso (replicó el Salvador) de su discursu errado; porque son ciegos con la ignorancia, y mas ciegos con la malicia. No sigais su opinion, y nota en las Escuelas; porque Maestro, y discipulos, si son ciegos, caerán en vn mesmo precipicio. La mayor plaga que padece la Iglesia (como persecucion oculta) es, la que profetizó Isaias: *Speculatores eius cæci omnes, nescierunt Vnne si* Si las Atalayas de la Iglesia son ciegas, porque les falta la luz de la ciencia, no estará la Iglesia defendida contra los enemigos que impugnan sus murallas. Del error fecundo de quien guia, se forma la cadena de las tinieblas Egipcias en los que figuen sus huellas: *Vna enim cathena tenebrarum omnes erant colligiti.* Los Querubines de la Celestial Carroza llevaban ojos en la garganta; y estos ojos le heredaban en las ruedas que los seguian. Porque hay en los que tienen sabiduria influencia de ojos; como en los que ignoran, hay propagacion de ciegos. O quantas almas, yazen en las sombras fatales de la culpa, porque se apagó en los Pastores la luz de las antorchas! O como duerme la diabolica malicia, confiando en la sombra que le haze en los Confessionarios la ignorancia! *Sub umbra dormit.* La falta de estudio, la sobra de el ocio, y el temor de el trabajo, son como el tyrano Antiocho, que apaga las luzes de el candelero. Pero contra esta persecucion oculta, enseñan los Santos Machabeos la curacion fervorosa: *Expandierunt libros Legis.* Abrieron los libros de la Ley; pesaron con reflexion sus clausulas; renovaron en la memoria los documentos de la Celestial doctrina; y se restandó con el estudio, lo que destruyó la persecucion tyrana con el ocio. O quiera el Cielo, que segun la altura del empleo, sea la elevacion de luz en mis labios! Pero este rocío (como el de la boca de Moyses) tiene su origen en el Arca

Esai. cap.
56. v. 10

Sapient. ca
17.

Iob. c. 40.

1. Machab.
3. v. 48.

Divina, que siendo Arca de la luz, como Virginal Aurora, se abre con las puertas de el dia para la gracia. A V E
MARIA.

*Non enim lavant manus
cum panē manducant:
Pharisæi, audito verbo
hoc, scandalizati sunt.*
Matth. cap. 15.



ilencio, y paz son las
dos columnas del
Imperio visible de
Dios. El Reyno de
la caridad haze al
silencio de la boca

guarda joyas de la paz en la con-
ciencia. Las lenguas ardientes del
Espíritu Santo, no se fugetaron à
la carcel de los labios, sobre las
cabeças, como coronas; hizieron
su asiento; porque lengua que no
habla, sino quando Dios inspira,
dexa de ser cautiva, y passa à la di-
cha de ser corona: *Ut nova corona
spiritalis*, que dixo San Cirilo,

*S. Chrylus
Hierosoly-
mit. Cate-
quesi. 17.
Genesi. cap.
49. v. 10.
Ioanni. c.
9. v. 7.*

Christo, que es Verbo de el Pa-
dre, fue anunciado en la profes-
cia de Jacob con el nombre de
Meías, ò fuente de Silohe: *Do-
nec veniat, qui mittendus est.* El Abu-
se: *Donc veniat Siloha.* A cuya ex-
posicion haze alusion San Juan:
Siloha, quod interpretatur missus. El
nombre de Meías, y Verbo de
Dios Humanado, se estampò en
la fuente de Silohe; porque si San
Juan observò, que la voz de Chris-
to era como de aguas copiosas:
*Vox illius, tamquam vox aquarum
multarum.* La voz del Verbo Di-
vino, era como las aguas de Si-
lohe, que corren con silencio:

*Apocalypf.
cap. 1.
Iste. c. 8.
Mat. c. 27*

*Aguas Silohe; que vadunt cum se-
lento.* Las aguas del silencio dan
nombre al Meías Divino; por-
que Christo enseñaba tanto con
el silencio, como con la voz de
sus labios; y en el crisol de su Pas-
sion Sacrosanta, hizo al silencio
informante de su modestia. El ma-
yor triunfo de el Pueblo de Israel

(que plantò la primera palma de
Dios en los campos de Iericò) fue
con el silencio de los Soldados,
sin que el estruendo alterasse la qui-
tud de los oidos: solo hablaban los
Clarines del tubileo; y dando buel-
tas à Iericò con el silencio de los
labios, empegò à bacilar la firmeza
de los muros; dize el Chrysosto-
mo: *Speclaculum admirabile, & penè
incredibile, tot millia exercitus certò
ordine, & numerosè incenditis, in si-
lencio summo.*

*S. Chrysof.
in Psal. 43.*

Al contrario el Reyno tirano de
el Demoio se funda en el veneno de
los labios: *Et lingua ignis est vniuersi-
ficus iniquitatis.* Erigió el Demonio
la vniuersidad de las culpas en la
relaxacion de la lengua. La prime-
ra vez que se dexò ver el Demo-
nio con trage visible, fue haziendo
escuela en la lengua de vna serpe.
La aljaba de las factas del Demo-
nio se llama sepulcro abierto en el

*Iacob. epif.
cap. 3.*

*Hierem. c.
5. v. 16.*

Ps. 5. v. 11

*S. Ambros.
Psal. 118.*

Texto de Jeremias: *Faretra eius qua-
si sepulchrum patens;* Porque en el
Texto de David el sepulcro abier-
to es la garganta de quien murmu-
ra: *Sepulchrum patens est guttur co-
rum, linguæ suis dolisse agebant.* En la
garganta de los maldicientes tiene
el Demonio la aljava de sus factas
infernales. Y así observò S. Ambro-
sio, que la letra dezima septima del
Alfabeto Hebreo se llama *Phe*; que
es lo mismo que dezir: Abri la bo-
ca, y cometi error: *Phe litera decima
septima, Latine significat erravi, siue os
aperui.* Porque el Demonio tiene la
Catedra de sus errores en la boca,
que se abre como sepultura, para
descubrir lo que oculta la tierra.

Supuesta, pues, la diversidad de
ambos Reynos, se han de notar los
varios estulos que tiene Dios con
las almas; y el Demonio con su mi-
licia. Dios encubre con su mis-
ericordia los defectos de los ni-
zios, para que no perdiendo
la honra, no rompan el freno que

que

*Ossee. 13.
v. 12.*

*Prouerbi. 6.
10.*

Iob. c. 41.

S. Greg. lib.

*Hugo in
Prouerbi. 6.
24. tom. 3.*

que tiene la circunspeccion de la
naturaleza: *Colligata est iniquitas
Ephraim, absconditum peccatum eius,*
dize Ossea. Y esta misericor-
dia, que oculta los defectos de
el pecador, descubre en los lustos
los quilates de la virtud; para que
aun en esta vida gozen la aclama-
cion, que es anuncio de la inmortal:
Memoria iusti cum laudibus. El
Demonio corre muy al contrario:
descubre las culpas del malo, y
mancilla las virtudes de el bueno.
Publica lo que es deshonra; y vicia
lo que es digno de alabanza. Así
lo pinta Iob: *De ore eius lampades
procedunt sicut reses ignis accense.*
Arroxa Luzifer por la boca an-
torchas formadas de tea; porque
como nota San Gregorio, en la tea
hay luz que publica, y humo ne-
gro con que atezca: y esto logra la
boca del Demonio en perjuicio de
las almas; pues tiene luz para des-
cubrir los defectos de su esclavo; y
tiene humo para atezcar la virtud
de los lustos. Y quien es el Aboga-
do del Demonio, que à lo malo, y
à lo bueno pone pleyto? Quien es
el que aboga por Luzifer, para
que los malos escandalizen pu-
blicandose la culpa, y los buenos
no edifiquen, infamandose la vir-
tud verdadera. El maldiciente es
abogado, que alega en estos pley-
tos; dize el Cardenal Hugo: *Su-
furroneis, detractores Dei edibiles, ip-
si propriè advocati Diaboli sunt.* Así
se experimenta con los Fariseos
emulos de Christo. En la histo-
ria del Evangelio publican, y atez-
can; infaman, y amancillan; mur-
muran, y desdoran. Publican el
defecto de quebrantar los Disci-
pulos de Christo, la observancia in-
violable de los Ancianos: *Qua-
re Discipuli tui?* Y mancillan la
doctrina, y obras de Christo, no-
randolas de escandalizati sunt. Es-

to he de ponderar: como los
Abogados de la infernal sierpe
forinan sus dos alegaciones;
descubriendo defectos; y man-
cillando el merito de los Ius-
tos.

J. I.

La lengua que publica defectos;
es fuego que inflama la rueda
de nuestro nacimiento, dize el Apo-
stol Santiago: *Inflammat rotam nat-
vitalis nostræ, inflammata à gehena.*
Es la lengua maldiciente vna sac-
ta, que se encendió en la fragua de
el abismo, siendo su artifice el in-
fernal Vulcano, dize el Chrysosto-
mo: *Vndique nobis insidiat Dæmon S. Chrysof.
preparare consuevit; sed facilius tom. 5. ha-
lingua, & ore peccante: nullum enim mil. ad Bap-
equè congruum illi organum in ministran-
derim est interitus, atque peccati.* Y
Gilberto Abad, dize: *Ignem hunc, Gilbert. in
quem evomit, haurit de gehena: In- Apudice
ad incipit, & illo rapti.* Son los re-
ad Cantica, lampagos, dize Plinio, anuncio de S. Bernar-
las tēpestades, porque son fuegos Serm. 24.
murmuradores: *Murmurantes Ig- Plinius lib.
nes tempestatum nuntij sentiuntur.* 18. c. 35.
Y las lenguas de fuego murmu-
rador son relampagos, que ex-
hala el fuego de el abismo, como
anuncios de la tempestad, y dif-
cordia, que siembra en los cora-
çones humanos. Y sino, diga la
experiencia, si es la lengua con-
tagiosa oficina de discordias en
la Republica? De donde nace
la oposicion de animos? Quien
fomentò los rancores ocultos?
Quien enciende los duelos san-
grientos? Y quien trasplantò las
furias infernales al mundo? *Lin-
gua multum quidem membrum est,
& magna exaltat. Ecce quantus ignis,
quam magnam syriam incendit!* I-
ze Santiago. 1. c. 5.

Admirable espejo de esta ver-
dad San Juan en las visiones

Ff 2 del

del Apocalipsis: Quando el quinto Angel tocó el Clarín, advirtió, que vna Estrella abrió el poço infernal del abismo, de cuya gruta perfumada con azufre pestilente, salió vn exercito de langostas, de quienes era Capitan el Demonio, que en tres lenguas Hebrea, Griega, y Latina, estampó el nombre de sus plagas, para destruir, y talar toda

la tierra: *Et habebant super se Regem Angelum abisit, cui nomen Hebraicè, Abaddon, Græcè autem Apollon, Latine habens nomen, exterminans.* Si el nombre de Iesus se estampó sobre la Cruz en tres lenguas, para introducir la paz de Dios en las almas; el nombre del Capitan que gobernaba las langostas, imita la aclamacion de las tres lenguas, para introducir discordias en la tierra, sembrando las infernales furias. Así se explica el fin, termino, y buelo de tan perjudiciales langostas, que abortó el fuego del abismo: *Et similitudines locustarum similes equis paratis in prælum.* Son cavalleria de guerra, batallones de oposicion enemiga, y tropas de hostilidad furiosa. Que langostas son estas que aborra el fuego infernal, para sembrar guerras sangrientas en el coraçon? San Prospero Aquitano, es de sentir, que la tropa de langostas, es la maldiciente lengua, pues como langosta roe, tala, destruye, marchita, y corta la verde, y florida mies de la fama agena. Salta la langosta de vn campo en otro; y el maldiciente no contento con vn daño, lo propaga en las licencias venenosas con que buela, remuñando desereditos para renovar el perjuizio contra el

ageno decoro: *Locustarum multitudine falsarius est multa variaque consingens, qui volit, ut lacusta famam, vitam atque ingenio alienos, donec totum, adversus quem falsa consingit, rauditus exterminet.*

Por esto advierte San Juan, que estas langostas fatales herian como escorpiones: *Et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ.* Porque el murmurador, es como el escorpion, que quando parece que abraça con el rostro suave, hiere entonces cautelosamente: Observó Adricomio, que el mar muerto de Palestina tiene forma de lengua, en cuya extremidad está el sitio, que se llama la *Subida del Escorpion*; porque abunda destas ponçoñosas fieras aquel lugar: Así se deduce del Texto de Iosue:

A summitate maris Salsissimi, & à lingua eius: egressiturque contra aspectum scorpionis. Porque es propiedad de mar que se llama muerto para Dios, tener la lengua nociva de escorpiones, con veneno de voces maldicientes; y así comparó Dios las lenguas de los que perseguian à Ezequiel, con la ponçoña que derrama la malignidad del escorpion: *Subversores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas, verba eorum ne timeas.* Pues si las langostas hieren como escorpiones, y buelan como exercito de la discordia, en las lenguas que murmuran, no es mucho que tengan en el infernal abismo su patria: Porq̃ la guerra, disension, y furias, que en el infierno reynã, só las q̃ abrasan, fomentan, y asilan el corte de las lenguas contagiosas: *Inflammata à gehena.* Por esta razon afirma Salomon en los Proverbios, que el maligno coraçon que murmura, es el combustible que mantiene el fuego de las discordias: *Cum defecerint lingua extinguatur ignis, & susurrone subiverto lingua conquiescent.* Y el Ecclesiastico supone, que la maldiciente lengua, es el bolsã de inexorables llamas:

Non litiges cum homine litigato, & non struas in iguam illius ligna. Con que segun estos dos principios, la lengua maldiciente es combustible del

Apocalyps.
c. 9. v. 3.

Iosue c. 15
v. 2.

Adricom.
Dolphus
40. nu. 34.
in Tribu
Iuda.

Ezechiel.
2. v. 6.

Proverb.
26. v. 20.

Ecclesiast.
c. 8. v. 4.

del fuego de la discordia; y es llama que abraça, y arruina la fama agena: *Inflammata vocat: Inflammata à gehena.*

Penetremos mas hondamente los daños deste fuego, que todo lo consume: *Inflammata vocat.* Quatro exposiciones tiene esta voz rota. Las Genealogias; el cuerpo humano, la carrera de la vida, y el ambito de el Vniverso. Pues estas quatro cosas quedan abrasadas cõ el fuego de las malas lenguas. Lo primero, la rueda de las Genealogias, tiene en la mala lengua el clavo de la mala fortuna. Así lee la version Syriaca: *Inflammata fertes Genealogiarum nostrarum, que currunt in modum rotarum.* Hay vnas lenguas que publican lo que el tiempo, y la tierra occultan. Descubren el defecto de los linages; desentieran los cadaveres; resucitan para la memoria infame los ascendientes; y por acreditarse de curiosidad en los Archivos del tiempo; infaman el Solar, que tenia pacifico derecho à su decoro. O quantas disensiones, y daños han tenido en los censores de linages su pestilente principio! Las sangrias que haze el murmurador en las venas de el proximo (descubriendo la sangre para atezarla con desereditos) son la oficina de todos los disturbios; pues (no mediando el Religioso juramento de las autenticas informaciones) es sembrar espinas, el fiscalizar linages: es fomentar los animos discordes, el publicar los defdoras que el tiempo encubre.

De Christo, y del Antichristo es symbolo el Leon; de Christo por su invencible generosidad, y fortaleza victoriosa: *Victi Leo;* del Antichristo por la crueldad sangrienta de sus dientes, y viñas: *Os eius sicut os Leonis.* No hay propiedad mas bella que la fortaleza del Leon para triunfar. No hay boca

Apocalyps.
c. 13. v. 2.

mas hedionda que la del Leon; ni viñas mas crueles para herir. San Ambrosio afirma, que el Leõ aborrece los relieves de su propio mårjar, por dexar los abominables cõ la hediondez que les impresiona:

Leo cibum, fastidit externum, & ipsas suas esse reliquias averfat. Plinio afirma, que las viñas del Leon son tan crueles; y venenosas, que de las heridas que forma, no sale sangre de color purpureo, sino de color negro, y atezado: *Ex omni vulnere, siue dente, siue ungue impresso, iter profluit sanguis.* Esta es la propiedad de los que imitan al Antichristo, y son (con la malicia) apolentadores de su infame nacimiento.

Tienen los labios tan hediondos, que es abominable quanto llega à ellos. Tienen los dientes tan crueles, que atezan la mas limpia, y noble sangre, convirtiendo su pureza en feos carbonos. Estos son los Antichristos que la Republica permite; para que en la paciencia de los baldones haya algun exercicio que imite à los Martires.

Pondera el Profeta Jeremias la crueldad de los Soldados Babilonios en la sangrienta devastacion de los Hebreos, y compara el Rey-no de Iudea à la cueva de vna Hiena, que estãdo llena de cadaveres, q̃ ha destrozado, pinta el estrago que en Iudca havia de hazer el Exerçito enemigo: *Venite, congregantur omnes bestie terræ, prope cave ad devorandum.* La gruta en donde se guarece la Hiena, representa el estrago que ha de hazer en los Hebreos el Rey de Babilonia? Si: *Numquid avis discolor hereditas mea mihi? Et*

Textu Griego de los Setenta: *Numquid spulchra Hyena hereditas mea mihi? A* esta metãfora de que se vale Jeremias haze alusion el Profeta Habacuc, llamando à los Caldeos, y Babilonios, lobos vespertinos: *Velociter lapsi vespertini.* Los Se-

ten: *v. 8.*

S. Amb. in
lib. Exam.
ron.

Plinius lib.
8. cap. 16.

Jerem. c.
12. v. 9.

Ⓡ

Habacuc c.
ten: v. 8.

tenta leen: *Lapus Arabia*. Y los lobos de Arabia son las Hienas, como prueba Aristoteles, (y aprueban los Historiadores profanos, y Sagrados.) *Hiena colere lupi propi est. Est in Arabia Hienarum quoddam genus.* La crueldad que exercitaron los Babilonios en los miserables Hebreos cautivos la pinta Dios en la Hiena cruel, y voraz, Muchas son las propiedades desta fiera. Segun Plinio, muda varios colores en los ojos: *Oculo vario, & colores mutante.* Segun Solino, tiene en los ojos una piedra que pondera la crueldad, y dureza de la vista: *In quorum pupillis lapis inuenitur.* Segun Pierio, fue entre los Antiguos la Hiena simbolo de la inquietud, y discordia. Por lo qual observó el Christostomo, que la Hiena no puede doblar la cerviz, por embatazarlo la rebeldia de su espalda, que impide el docil rendimiento de la cabeza: *Hiena, & hanc dicitur habere naturam, quia spinam verticem habet indolis, que flexi non potest.* La inquietud de las Republicas, y la discordia domestica nace de no doblar la cerviz la propia voluntad: nace de tener piedras en los ojos por la dureza del rebelde conocimiento; y estos son para la crueldad en la Hiena los atributos; porque regularmente la tirania sangrienta del coraçõ nace de no doblar a otros la altiva cerviz, y nace de tener dos piedras en los ojos, que representan la dureza del alvedrio, y obllinacion de el engaño.

Pero en otra propiedad de esta fiera hemos de ver mas bien pintada la crueldad de el Exercito de Babilonia. Rara cautela es la de las Hienas, dize Plinio; pues sabe imitar el sonido de avoz humana, cerca de la choza de los Pastores, porque abriendo ellos la puerta, entre esta fiera para hazer en ellos presa con sus dientes, y viñas: Ma-

yor crueldad es la que ostenta, quando desenterra los cadaveres para alimentarse de sus carnes a pesar de las hediondez: *Ab ea Plinius lib. sepulchra erui inquisitione corporum. 6. c. 30. & Esto es lo que hazen los maldicientes. lib. 11. c. 6.* res, dize el Christostomo; pues con 37.

la crueldad de la lengua, degeneran de hombres, y pasan a ser fieras, en la voraz tirania de los dientes: *Homo ut, ne in belluam degeneret, ob eam causam os tibi datum est, non ut mordeat, sed ut aliorum vulneribus medeat.* El maldiciente no se contenta con destrozar los cuerpos vivos; tambien ensangrienta sus labios en los muertos; desenterra los cadaveres; abre los sepulcros, y se ceba en maltratar el credito de los que ya finaron. Rara crueldad es de vn Christiano, que en vez de servir la memoria de vn difunto, para la compuncion, y desengaño, sirva para manciillar su decoro. Atrocissima es la malicia, que no se vale del recuerdo para excitar el sufragio, sino para asilar los dientes contra la fama del difunto. Estas son las Hienas, o lobos infernales que alimenta el Demonio; pues abriendo sepulcros, y desenterrando huesos de Genealogias mancilladas, pintan la crueldad de los Soldados de Babilonia, quando por sus armas quedò Jerusalem cautiva. Estas inexorables Hienas son el fomento de la inquietud, y discordia. Pues si a los muertos no les permiten el descanso de la tierra; como han de permitir a los vivos con quien tratan la quietud, y paz de la conciencia?

Inflammat rotam, id est, corpus, dize Vatablo. Todo el hombre queda afeado con el veneno de la lengua: Lingua constituitur in membris, que Jacobo. 3. maculat totum corpus, & inflammat v. 6. rotam, dize Santiago. Y dà la razon, y principio desta verdad. Así como el gobierno del mas ancharo

lo baxel consiste en el timon. Así el gobierno del coraçõ humano, (que navega en varios golfos con deseos) se regula por el timon de la lengua, para que no dè al trabes con el naufragio de la culpa. El destemplado movimiento del timon, es causa de todos los daños que padece el desgraciado baxel; y el errado movimiento de la lengua ha hecho zozobrar a innumerables almas en el profundo abismo de métricas perniciosas, en donde tantos se anegaron con la final impenitencia: *Naves cum magne sint circumstantur a medico gubernaculo ubi impetus dirigentis voluerit. Ita, & lingua; modicum quidem membrum est, & magna exaltat.* Lo qual explica San Bernardo con los daños, que produce la lengua mal gobernada del celebró: *Labitur, & fallitur, labitur, & vit angulla, ponit atque sagittas volit amicos, multiplicat inimicos, movet risum, seminat discordias, uno istu multos percutit, & interficit: blanda est, & subdola, lita, & parata ad exaurienda bona, & miscenda mala.* Luego así como todo el baxel pende del timon para los bienes, y daños; así todo el espíritu pende de la lengua para llegar al puerto, o para padecer el naufragio lastimoso. Con otra semejança explicó la boca de oro de el Christostomo las desgracias, y dichas del coraçõ humano, por la lengua que es el timon de su gobierno. Nuestra lengua (dize el Santo) es vn cavallo ligero, y fogoso. Si la domas con el freno de la divina Ley, subirá en tu lengua el Divino Salvador, pero si la relaxas con la desatención perniciosa, subirá en ella el Demonio alargando las riendas de las infernales furias:

S. Christoff. Regius quidam equus est lingua nostra; hom. 5. 2. in sergio el frantum immiseris ascendi in eam Rex; si autem nullo freno domueris Diabolo eam vehiculum fecisti. Luego quanto se hermosea el alma con

la lengua, que es trono divino; tanto se aseca, quando con el pernicioso veneno es silla pestilencial del Demonio.

Veamos vn admirable espejo en los Divinos Canticos. Los labios de la alma Santa se llaman de Azuzenas, que destilan suave, y aromatica mirra: *Labia eius Lilia distillantia myrrham primam.* Almonacirio Complutense leyó: *Labia eius Irides.* Los labios del alma Santa son como la flor iris, que imita al Arco del Cielo en los colores. Qué tienen de bondad estos labios que pintan el Arco Iris? *Sicut vita coctinea labia tua. Et eloquium tuum dulce.* La Caldaica: *Verba eius avertabant peccata Israel.* Los labios del alma virtuosa, no destilan ponçoña para dañar, sino medicina Celestial para la curacion. Son labios que despejan las culpas, y anuncian con voces pacificas, y decorosas la serenidad de conciencia. Explicale mas Gilberto Abad. Los labios, como cinta de grana, son los que pronuncian voces modestas, y afectuosas, sin arrojar ponçoña maligna: *Pues este linage de labios sirve de cinta, para atar amorosamente al Esposo de nuestras almas: Sicut vita coctinea labia tua, & eloquium tuum dulce, non enim decet Sponsam nisi verba dulcia, verba amoris, verba que delicati sancti culti vice fungantur, verba que Sponsam irruciant, & vultum vinculis charitatis.* Pues si los labios de la alma justa respirá voces de caridad afectuosa, y no de cautelosa malicia, pinte el Arco del Cielo en labios de tanta dulçura; porque si el Arco del Cielo hermosea al Emisferio del mundo: (*Glaui Caelum in circuitu Gloria sua.*) Los labios que son propicios, son la belleza espiritual de nuestro mundo pequeño.

O qué bien ponderò Jeremias, que los maldicientes fabrican en su lengua el arco de las mentiras

que

Canticos 6. 5. v. 13. Almonacirio in Cantica cap. 5.

Canticos 6. 4. v. 3.

Gilbertus Abbas super Cantica.

S. Bernardi cap. 24.

Christoff. e. 40. v. 13.

Hierem. c. 9. v. 3.

Pf. 63. v. 4

Proverb. c. 24. v. 9.

Ecclesiast. c. 28. v. 15. Susurro, & si linguam maledictam.

Iacobi cap. 3. v. 10.

Idem ibid. v. 8.

Proverb. c. 13. v. 7.

que disparan! *Extenderunt linguam suam quasi arcum mendacij.* Lo qual previno David, llamando arco de amarguras al que se arma cō mentiras perjudiciales en la lengua: *Intenderunt arcum rem amarum, ut sagitent in oculis immaculatam.* Arco de el infernal abifmo, es la lengua maldiciente. Arco Iris del Cielo se pinta en los labios modestos, y propicios. El arco de las maldicientes lenguas, es maldito, y aborrecible por sus faetas venenosas: *Cogitatio stultis peccatum est, & abominatio hominum detraitor;* dize Salomon. El arco de los labios que sellan el temor, y alabanzas divinas, es digno de festivas bendiciones eternas: *Vide Arcum, & beneat: eam.* Así lo hizo San Buenaventura enarbolando como trofeo contra la muerte, la lengua immortal de San Antonio de Padua; y celebrando con estas palabras el Arco del Cielo, que en la predicacion disparo tantas divinas faetas. O lengua bendita, que siempre alabate a Dios! Este es el premio de los que bendicen la Soberana Bondad. Este es el galardion de los que a su lengua eligen por trono del fumo bien. Las llaves de la muerte, y de la vida estān en manos de la lengua. En la boca esta la oficina de nuestras dichas, o la infeliz cantera de todas las defgracias: *Ex ipso ore procedit benedictio, & maledictio;* dize Santiago. Si la lengua no se doma, como licra desbocada, ni se conserva docil a las Leyes de la prudencia, es vn azogue de inquietud, y malicia; y es como la lengua del escorpion, que en si mismo executa la furia de su mortal ponçoña: *Inquietum malum; plena veneno mortifero.* No hay vicio que con mas facilidad, sea ruina del alma, que el de la lengua, quando contra la caridad se desliza: *Os stultis contritio eius, & labia ipsius ruina anime illius;* dize Sa-

lomon. La Siriaca leyó: *Illaqueat se ipsum labijs suis.* Si quisiere saber el maldiciente, porque lo confunde, y castiga Dios con trabajos? Porque permite que caiga en pecados feisimos? Porque le niega la luz de sus divinos consejos? Porque con ceguedad de coraçon, y albedrio haze mas pesada la cadena de su cautiverio? Le responderā Eliphaz en el libro de Job: Tu boca fue el origen de tus maldades, la fuente de las abominaciones; y así a la pregunta de tus males solo tu boca ha de responder: *Docuit enim iniquitas tua os tuum, & imitatoris linguam blasphemantium. Condemnabit te os tuum, & non ego; & labia tua respondebunt tibi.*

Raro castigo es el que Dios executó en Maria hermana de Aaron, y en Ozias Rey de Iudā. Ambos quedaron castigados con lepra, siendo esta plaga el suplicio de sus culpas en el cadahalso de la publica infamia. Maria Profetisa hermana de Aaron, fue castigada con lepra tan veloz para el daño, que apareció de repente, como vn campo de nieve contagiosa, su cuerpo: *Ece Maria apparuit eadens lepra quasi nive.* La lepra del Rey Ozias, no fue tan veloz en dilatar el cancer de su contagio. En la frente se conoció la lepra que castigaba la sacrilega ofiada de ofrecer incienso en el Santuario: *Statimque orta est lepra in fronte eius coram Sacerdotibus.* Pues si la lepra de Ozias sacrilego limita en la frente la influencia de sus daños; porque la lepra de Maria Profetisa, siendo en castigo de menor culpa, dilata en todo el cuerpo la dolencia contagiosa? San Ephrem Syro dió la razon: Menor fue la culpa de Maria, mayor fue la de Ozias; pues fue de sacrilega soberbia; pero hay culpas menores, que tienen alas para que el contagio buelce con plumas velozes. La lepra

Job c. 15. v. 6.

Numeros. c. 12. v. 10.

2. Paralip. cap. 26. v. 19.

de

de Maria Profetisa, fue en pena de su murmuracion contra Sephora Etiopisa, esposa de Moyfes. Y como la murmuracion es pestilencia velozissima del alma, (con daños innumerables que della se originan) quiso Dios que se conociese en la lepra de todo el cuerpo lo que viciaban los maldicientes labios, a todos los ambitos, y senos del espíritu. La lepra (que como cancer cundia por todo el cuerpo) fue vn espejo de lo que passaba interiormente en el espíritu manchado con tal delito: *Ex terretima Maria Profetisa lepra docemur, quam grave, ac detestabile vitium sit obstraito. Corpus, quod lepra infectum cernebatur; velut speculum quoddam fuit anime, que non respiciebatur, cuius indicabat maculam.* Ex illa carnis corruptione patet factum est, quemodo hominis detraitoris corruptur animus. Mas veloz es el fuego que el viento. La culpa del Rey Ozias fue viento de soberbia. La culpa de Maria hermana de Aaron, fue llama pestilencial: *(In labijs eius ignis ardescit.)* Y así la murmuracion, como fuego veloz, y contagioso, passó a encender, y herir con celeridad a todo el cuerpo. Los daños deste fuego los pone en breve lista el Christofofmo, para que se conozcan, y se eviten tan perjudiciales efectos: *Grave malum est detractio, turbulentus Dæmon, nec unquam peccatum hominem reddens. Ex ea omnia pullulant, turba constantur, distulda vitium trahunt, suspiciones mala procreantur; sine illa causa hostem redidit, qui paulo ante amicus erat; conversas domos subvertit, & peccatas vias ad bellum excitat; pulchre pacis vincula dissolvit; magna charitatis nodum interfingit. Qui detractio studet, Diabolo servit; vixit qui calumnia opera exequatur.* Esta es la propagacion pestilente, que en las entrañas de la murmuracion se concibe. Esta es la genealogia de daños innumerables, que tiene su infame solar en los labios maldicientes.

S. Ephrem lib. de Morbo lingua.

Proverb. c. 16. v. 27.

S. Christoff. homil. in Psal. 100.

Inflammat vocem. Id est, Vntuersum Orbem conditum, dize Alapide. Esta es la sentencia tan celebrada de San Juan: *Mundus totus in maligno passus est.* Lira, y Tomás Anglico: *Malignus dicitur quasi malus ignis.* Todo el Orbe se abraza en discordias, desconfianças, y sospechas enemigas por el fuego maligno delas léguas: *Quotidiana fornax nostra est humana lingua,* dize San Agustin. Quando fallece el mudo pequeño del hombre, por el fallecimiento de la boca empieza la muerte, dizen Plinio, y Aristoteles: *Os primum mori tradunt, cor novissimè; euentis namque omnibus, ut quod vltimum sit, hoc primum desficiat.* Esto que passa en la muerte de la naturaleza se copia en la muerte de la culpa: *Mortis vincum ferè ostiū lingua est,* dize el Christofofmo. La muerte del mundo pequeño tiene su principio en la boca; la muerte de culpas, que fatiga al mundo grande como plaga contagiosa, tiene su principio en la lengua. Viciase la armonia del mundo con la maligna disonancia de los labios; alterase la paz; ensangrientase el coraçon; y embrazandose con la lengua del malin todos los progresos del bien. Si dexalle el mundo de amar este linage de plaga, experimentara en los pechos de la divina providencia los dones, que la naturaleza ignora, por ser tan superiores a su peranga. Quanto es mas cuidado se solimpren las Republicas desta infernal dolencia, serā mas abudante el influxo dela piedad divina; pues saltado en la légua la vniuersidad de los males, llorará el Cielo la vniuersidad de sus bienes.

Aparecióse Dios a Iacob Patriarca, y despues de haverle impuesto el glorioso nombre de Israel, le dixo así: *Ego Deus Omnipotens, cresco, & multiplicares.* En el Texto Hebreo se lee: *Ego Deus Sator dat.* Que la explicacion de los Doctos

1. Ioan. 6. 3. v. 10.

S. August. lib. 20. Confessio. 37.

Plinius lib. 11. c. 37. Aristotel. lib. 2. de generat. animal. mala. c. 4. S. Christoff. in Psal. 100.

®

Gg

10:114

tores Sagrados, fue lo mismo que decirle: Yo soy el Dios infinitamente provido, y te doy mis amorosos pechos, para que libres el aumento, y propagacion de tu linage feliz: *Thi, o Iacob, me exhibeo, ut Saddai, id est, fecerit mammam, ut ex ea sugas incrementum, & multiplicationem,* dize Alapide. Promete Dios al Patriarca Iacob la noble, y fecunda propagacion de su Casa, y el alimento de sus hijos, y familia a los pechos generosos de la providencia. Veamos que accion executa Iacob para lograr tanto bien. Consta de el mismo Texto, que Iacob habiendo convocado a todos los de su familia, los persuadió, que dexassen la torpe adoracion de los Idolos, cuyo contagio se les pegó en Mesopotamia. Especialmente fue su intencion quitarle a Raquel los Idolos que havia robado a su padre Laban, para que con el pretexto de la materia preciosa, no peligrasse el coracon en las prédas de la idolatria. Logró Iacob su santo intento; desferro de su casa la peste de los Idolos, sepultandolos debaxo vn terebinto vezino a la Ciudad de Sichem: *Delevarunt ergo ei omnes Idols a Sion, quos habebant: & At ille insidit ea subier terebintum, que est post Urbem Sichem.* Observeo Andreas Mañio, (a quien siguen otros Doctores Sagrados) que este celebre terebinto, es el mismo en donde Dios se apareció la primera vez al Patriarca Abraham, prometiendole los abundantes bienes de la tierra de Promission. En este mismo terebinto puso el Capitan Iosue aquel immortal padron, que era memoria de la paz entre Dios, y el Pueblo de Israel. (Y aunque el libro de Iosue no lo llama terebinto, sino encina; vno, y otro significado cabe en la original voz Hebraica, *Ela*.) Entre todos los Idolos sepultados, fueron los mas celebres los de Laban, a quien el Tex-

Cornelius Alapide.

Ibid. v. 4.

to Hebreo llama *Theraphim* de los quales dixo Vatablo; que eran estatuas, por las quales hablaba el Demonio, como oraculo, respondiendo a las consultas del engañado Pueblo. La Lira Serafica dize; q' era vnas estatuas chifinosas, dabá respuesta a las cõsultas de la Necromãcia, y Astrologia judiciaria: *Imagines facte, partim per Astrologos, partim per Necromantia, qua dant responsa.* En la lengua de las estatuas hablaba el padre de la mentira, y discordia; y descubriendo las obras ocultas, era vn abifino de disensiones, y contiendas toda la casa. Excitaba con sus respuestas engañosas la curiosidad de saber las acciones agenas; y como el que adolece de curioso en lo que no le importa, suele recoger las noticias para publicarlas, toda la casa de Iacob ardia en malévolas disensiones, porque de curiosos passaban los criados a maldicientes. Estos son los Astrologos que tiene el Demonio para que todo lo registren; y para que con el Astrolabio contagioso lo publiquen, y habien: *Astronomi Diaboli sunt curiosi,* dize Hugo Cardenal. Bien conoció Iacob los daños perjudiciales desta peste domestica; que passa a ser el cancer de los Reynos, y Republicas. Desferro de su casa las estatuas chifinosas, por cuya lengua sembraba el Demonio discordias, y mentiras. Sepultó los Idolos maldicientes debaxo del terebinto en donde Dios prometió a su Abuelo Abraham todas las bendiciones: Pues si Iacob desferro los Idolos de la maldiciente curiosidad, logre en los pechos de la Providencia Divina las dos fuentes de su amor; porq' separandose del cancer venenoso de todos los males, influye Dios la benefica lluvia de todos sus bienes: *Ego sum Deus. Saddai. Id est, munitus. Inflammat vocem, id est, vni e nostra cursum,* dize Beda. La maldiciente

Lira Saper Genes. c. 31

Hugo Cardenal in 1^oρον. cap. 9.

Judicum c. 12. v. 6.

Beda Incap. 3. La-cobi. Isidor. Pel. lib. 1. epist. 158.

lengua, comunica su ardiente pestilencia a toda la rueda, y circulo de nuestra vida: *Cursum humana velle lingua contaminat, quo ad mortem est, que velut torrenti rota agitur.* Por toda la vida queda mancillada el alma con los defectos de la lengua venenosa; porque los robos de la fama agena hazen perseverante el daño de la injusticia; y por no fatifazerse con equivalencia la injuria que se hizo a la honra. O a quantos castiga Dios negandoles la confesion verdadera de las culpas, por averla desmerecido con las desleplanças de la lengua! O quantos naufragá en el tiempo de las mortales agonias, por los delitos de la pestilente boca! En el conficto de las vltimas congoxas se conoce el daño de la alma, que por el vicio de la murmuracion sangrienta haze infeliz a la carrera de la vida.

Lamentable tragedia fue la que padeció el Tribu de Efrain a manos de los animosos Montañeses de Galaad. Ocuparon los Galaaditas a fuerza de armas los vados del Rio Jordan, y en llegando algun Soldado de Efrain, (para asegurarse en el conocimiento) le hazian pronunciar la palabra *Sibboleth*; y no pudiendo exprimir la conperfeccion, lo degollaban a la misma lengua del agua, para que el Jordan se tiñesse con la sangre de sus venas: *Statimque apruher sum ingulabant in ipso Jordanis transitu.* La misma lengua del Soldado Efrainita era el tragico señuelo para la espada. En vna letra de diferencia estaban las balanças de la muerte, y de la vida. En vez de pronunciar *Sibboleth*, exprimiá *Sibbaleth*. No podía exprimar la letra *Sehin* de los Hebreos, y pronuciando *Sin*, decretaban contra si mismos la sentecia de condenacion. Digno es de observacion singular; que la ribera del Jordan sirva de cadahalso a quarenta y dos mil reos sediciosos: pero si

penetramos el primer atrio del Tèplo de la providencia; halláremos vna justa proporcion entre la pena, y la culpa. Qué fue la culpa de Efrain? Fue culpa de maldiciente lengua, murmurado, y mancillando el credito de los Galaaditas: *Percussitque viri Galaad Ephraim, quia disserat: Fugitivus est Galaad de Ephraim.* Cornelio Alapide: *Vide hic petulantiam, & damna lingue intemporalis.* Y la pena desta culpa como se executó? Sirvió de fiscal para formar el proceso, y de señal para castigar el delito la misma lengua del maldiciente reo. Ven que sitio? Ala légua del Rio Iordán padeció la garganta cõ los filos de la espada, loque mereció por sus filos perniciosos la légua. El Rio Jordan es el Rio del Juizio de Dios: *Fluvius Iudicij.* La Ribera deste Rio, son los vltimos passos de la vida, vezinos al juizio particular del alma. Esta es la orilla de el Juizio de Dios, la Ribera de la eternidad, en cuyo transito padece mortales congoxas el coracon. En estos vltimos passos de la vida conocerá el alma los daños que causó la lengua. Entrará el castigo de Dios por la mala pronunciacion de su lengua infeliz. Querria entonces el alma pronunciar *Sibboleth*, quo interpretatur *Spica*. Quisiera pronuciá bié la espiga de los Sacramentos; porque hay espiga de Nardo en la pureza de la confesio, y en la penitente humildad: *Nardi spicati.* Pues de las penitentes lagrimas de Magdalena entió de Origenes, Beda, y el Nileno cõ Aponio aquel lugar de los Caticos: *Nardus mos deat odorem suu.* Tãbien hay espiga del trigo Sacramental, q' se recibe por Viatico, para que sea el tránsito feliz. Vna, y otra espiga quisiera el alma pronuciá bié en aquellas vltimas horas. Mas, ò misera, desgracia de la pestilente lengua! El alma que se empleó en licencias de murmuracion perniciosas, no puede pronunciar bien la Sacramental

Ibid. v. 4. Cornelius Nicolaus Serarius q. 1.

Marc. cap. 14. v. 3. Cantuar. 1. v. 11.

tores Sagrados, fue lo mismo que decirle: Yo soy el Dios infinitamente provido, y te doy mis amorosos pechos, para que libres el aumento, y propagacion de tu linage feliz: *Thi, d' Iacob, me exhibeo, ut Saddai, id est, fecerit mammam, ut ex ea sugar incrementum, & multiplicationem,* dize Alapide. Promete Dios al Patriarca Jacob la noble, y fecunda propagacion de su Casa, y el alimento de sus hijos, y familia a los pechos generosos de la providencia. Veamos que accion executa Jacob para lograr tanto bien. Consta de el mismo Texto, que Jacob habiendo convocado a todos los de su familia, los persuadió, que dexassen la torpe adoracion de los Idolos, cuyo contagio se les pegó en Mesopotamia. Especialmente fue su intencion quitarle a Raquel los Idolos que havia robado a su padre Laban, para que con el pretexto de la materia preciosa, no peligrasse el coracon en las prédas de la idolatria. Logró Jacob su santo intento; desferro de su casa la peste de los Idolos, sepultandolos debaxo vn terebinto vezino a la Ciudad de Sichem: *Delevarunt ergo ei omnes Idols a Schem, quos habebant: & At ille insidit ea subier terebintum, que est post Urbem Sichem.* Observeo Andreas Mañon, (a quien siguen otros Doctores Sagrados) que este celebre terebinto, es el mismo en donde Dios se apareció la primera vez al Patriarca Abraham, prometiendo-le los abundantes bienes de la tierra de Promission. En este mismo terebinto puso el Capitan Iosue aquel immortal padron, que era memoria de la paz entre Dios, y el Pueblo de Israel. (Y aunque el libro de Iosue no lo llama terebinto, sino encina; vno, y otro significado cabe en la original voz Hebreá, *Ela*.) Entre todos los Idolos sepultados, fueron los mas celebres los de Laban, a quien el Tex-

Cornelius Alapide.

Ibid. v. 4.

to Hebreo llama *Theraphim* de los quales dixo Vatablo; que eran estatuas, por las quales hablaba el Demonio, como oraculo, respondiendo a las consultas del engañado Pueblo. La Lira Serafica dize; q' era vnas estatuas chifnositas, dabá respuesta a las cónsultas de la Necromácia, y Astrologia judiciaria: *Imagines facte, partim per Astrologia, partim per Necromantia, qua dant responsa.* En la lengua de las estatuas hablaba el padre de la mentira, y discordia; y descubriendo las obras ocultas, era vn abifino de disensiones, y contiendas toda la casa. Excitaba con sus respuestas engañosas la curiosidad de saber las acciones agenas; y como el que adolece de curioso en lo que no le importa, suele recoger las noticias para publicariás, toda la casa de Jacob ardia en malévolas disensiones, porque de curiosos passaban los criados a maldicientes. Estos son los Astrologos que tiene el Demonio para que todo lo registren; y para que con el Astrolabio contagioso lo publiquen, y habien: *Astronomi Diaboli sunt curiosi,* dize Hugo Cardenal. Bien conoció Jacob los daños perjudiciales desta peste domestica; que passa a ser el cancer de los Reynos, y Republicas. Desferro de su casa las estatuas chifnositas, por cuya lengua sembraba el Demonio discordias, y mentiras. Sepultó los Idolos maldicientes debaxo del terebinto en donde Dios prometió a su Abuelo Abraham todas las bendiciones: Pues si Jacob desferro los Idolos de la maldiciente curiosidad, logre en los pechos de la Providencia Divina las dos fuentes de su amor; porq' separandose del cancer venenoso de todos los males, influye Dios la benefica lluvia de todos sus bienes: *Ego sum Deus. Saddai. Id est, munitus. Inflammat vocem, id est, vni e nostra cursum,* dize Beda. La maldiciente

Lira Saper Genes. c. 31

Hugo Cardenal in 1^o p^oncib. cap. 9.

Judicum c. 12. v. 6.

Beda Incap. 3. La-cobi. Isidor. Pel. lib. 1. epist. 158.

lengua, comunica su ardiente pestilencia a toda la rueda, y circulo de nuestra vida: *Cursum humana velle lingua contaminat, quo ad mortem est, que velut torrenti rota agitur.* Por toda la vida queda mancillada el alma con los defectos de la lengua venenosa; porque los robos de la fama agena hazen perseverante el daño de la injusticia; y por no fatifazerse con equivalencia la injuria que se hizo a la honra. O a quantos castiga Dios negandoles la confesion verdadera de las culpas, por averla desmerecido con las desleplanças de la lengua! O quantos naufragá en el tiempo de las mortales agonias, por los delitos de la pestilente boca! En el conficto de las vltimas congoxas se conoce el daño de la alma, que por el vicio de la murmuracion sangrienta haze infeliz a la carrera de la vida. Lamentable tragedia fue la que padeció el Tribu de Efrain a manos de los animosos Montañeses de Galaad. Ocuparon los Galaaditas a fuerza de armas los vados del Rio Jordan, y en llegando algun Soldado de Efrain, (para asegurarse en el conocimiento) le hazian pronunciar la palabra *Sibboleth*; y no pudiendo exprimir la perfeccion, lo degollaban a la misma lengua del agua, para que el Jordan se tiñesse con la sangre de sus venas: *Statimque apruher sum ingulabant in ipso Jordanis transitu.* La misma lengua del Soldado Efrainita era el tragico señuelo para la espada. En vna letra de diferencia estaban las balanças de la muerte, y de la vida. En vez de pronunciar *Sibboleth*, exprimiá *Sibbaleth*. No podía expresar la letra *Sabin* de los Hebreos, y pronuciando *Sin*, decretaban contra si mismos la senténcia de condenacion. Digno es de observacion singular; que la ribera del Jordan sirva de cadahalso a quaré-ta y dos mil reos sediciosos: pero si

penetramos el primer atrio del Téplo de la providencia; halláremos vna justa proporcion entre la pena, y la culpa. Qué fue la culpa de Efrain? Fue culpa de maldiciente lengua, murmurado, y mancillando el credito de los Galaaditas: *Percussitque viri Galaad Ephraim, quia disserat: Fugitivus est Galaad de Ephraim.* Cornelio Alapide: *Vide hic petulantiam, & damna lingue intemporalis.* Y la pena desta culpa como se executó? Sirvió de fiscal para formar el proceso, y de señal para castigar el delito la misma lengua del maldiciente reo. Ven que sitio? Ala légua del Rio Iordá padeció la garganta cō los filos de la espada, loque mereció por sus filos perniciosos la légua. El Rio Jordan es el Rio del Juizio de Dios: *Fluvius Iudicij.* La Ribera deste Rio, son los vltimos passos de la vida, vezinos al juizio particular del alma. Esta es la orilla de el Juizio de Dios, la Ribera de la eternidad, en cuyo transito padece mortales congoxas el coracon. En estos vltimos passos de la vida conocerá el alma los daños que causó la lengua. Entrará el castigo de Dios por la mala pronunciacion de su lengua infeliz. Querria entonces el alma pronunciar *Sibboleth*, que interpretatur *Spica*. Quisiera pronuciá bié la espiga de los Sacramentos; porque hay espiga de Nardo en la pureza de la confesio, y en la penitente humildad: *Nardi spicati.* Pues de las penitentes lagrimas de Magdalena entió de Origenes, Beda, y el Nileno cō Aponio aquel lugar de los Caticos: *Nardus mos deat odorem suu.* También hay espiga del trigo Sacramental, q' se recibe por Viatico, para que sea el tránsito feliz. Vna, y otra espiga quisiera el alma pronuciá bié en aquellas vltimas horas. Mas, o misera, desgracia de la pestilente lengua! El alma que se empleó en licencias de murmuracion perniciosas, no puede pronunciar bien la Sacramental

Ibid. v. 4. Cornelius Nicolaus Serarius q. 1.

Marc. cap. 14. v. 3. Cantuar. 1. v. 11.

espiga: *Respondabat Sibboleth, eadem littera, spkiam exprimeret non valens.* En vez de espiga pronuncia la carga de su conciencia: *Sibboleth interpretatur onus,* dize Arias Montano. Esta es la pena que proporciona la Divina Iusticia à la culpa de las pestilentes lenguas, porque si los labios no pronunciaron lo que se debía en favor del proximo, permite Dios que no pronuncien lo que deven en favor de si mismos.

§. II. ATIS

LA segunda alegacion de los infernales abogados del abismo, es decir mal de lo bueno, obscureciendo, y eclipsando el esplendor de los Iustos. La lengua maligna es como el Pintor malicioso, que afea la hermosura del original con las erradas lineas del pinzel, para que la viciada imagen esté puesta al publico baldon. No hay luz en el hombre justo, que no se convierta en sombras, por la contagiosa chimica de las malas lenguas. Los labios maldicientes (dize San Basilio) convierten en fea escoria el oro purissimo de la virtud, que en los Iustos se halla. Por esta causa llaman audacia à la fortaleza, insensibilidad à la modestia, crueldad à la justicia, astucia à la prudencia, prodigalidad à la virtud magnifica, y avaricia à la moderacion de gastos en vestido, y mesa: *Denique omnes virtutis species in vitia vitiorum nomina convertunt, nusquam calumnia rebus laudatis desistente.* La vltima plaga de los malos, es perseguir cõ la lengua las virtudes de los Iustos. Llega el pecador al extremo de la malicia, quando se enfurece contra la bondad agena. Si Dios siendo infinitamente bueno permite los malos en el mundo, como el pecador elevandose tacitamente sobre el Imperio Divino, no quiere permi-

tir el luzimiento de los buenos?

El espejo de la paciencia, que es Job, pinta la malicia del Demonio en la imagen de vn Elefante, cuya sagacidad, y astucia corre al igual de su animosidad, y fortaleza: *Ecce Behemoth quem feci tecum, sanum quasi bos comedit.* Así entienden este lugar los Doctores Sagrados; y es digno de observacion, que haviedo Job experimentado todas las flechas que disparò el arco del Demonio; no halla proporcionada pintura de su crueldad, ni en los dientes del Leon, ni en las sangrientas vias del Tigre, ni en el tofigo incurable del aspid, sino en la fea, y desmedida organizaciõ de vn Elefante. En esta fiera pinta la malicia que el Demonio influye en los coraçones. La razon es; porque aunque el Elefante tiene algunas buenas propiedades, y dotes de naturaleza, explica su condicion maligna en la oposicion que tiene con el agua clara. Aun quando se halla fatigado de las sedientas congojas, se detiene à enturbiar con los pies el agua del Rio, cediendo las agomas de la sed al deseo de ver atada la pureza del cristal: *Clara aqua, poito Elephanto inimicissima est: turbulenta, & foetida sua visum bibiti,* dize Eliano. La causa desta aversiõ à la claridad del agua, nace de la fealdad organica desta fiera; pues por no ver la deformidad de su cuerpo en la reverberacion de la agua, eclipsa, y enturbia al espejo que la representa. Esta propiedad del Elefante estampan en su alma los pecadores; en quienes la malicia del Demonio influye, pues enturbia el agua de las virtudes agenas, porque como espejo cristalino del alma, corrige la fealdad de su conciencia viciosa. Todo esto lo explicó Salomon: *Fons turbatus pe de, & vena corrupta, iustus cadens coram inopio.* El pecador enturbia con

Iob. c. 40. v. 10.

Elianus lib. 4. c. 44

Proverbe. 25. v. 26.

su lengua la fuente cristalina de el hombre justo, porque es vn espejo que le avisa, y corrige los defectos propios. O si este pestilente cancer se desterrasse del mundo! Dos ficales tiene el pecador contra si; la conciencia propia, y la virtud agena. El espejo de la conciencia propia se eclipsa con la ceguedad de coraçon, y con la dureza, y rebeldia de la voluntad. El espejo de la virtud agena se eclipsa con la lengua del maldiciente; porque le ofende la luz con que brillan las virtudes.

Conocen los Medicos la enfermedad maligna, por lo negro, y aspero de lengua. Azechan el fuego interno de la fiebre mortal en la lengua que es volcan de malignante ardor. Quando el màjar regalado, y el licor suavissimo no son gratamente recibidos por el enfermo, se arguye que hay en las entrañas tan grave daño, que expondrà al paciente en los vltimos confictos. Que la lengua no guste de lo amargo de los defectos, y culpas, vaya; pero que la lengua no guste de la dulçura de las virtudes agenas, arguye que la conciencia vive mortalmente estragada. La malignidad de la lengua contra los Iustos, es el vicio mas critico de la esclavitud de el Demonio, y es de la condenacion eterna el anuncio mas infeliz, y tragico.

En Iudas hallaremos vn lamentable exemplo. Fue à concertar la venta de su Maestro, y aunque codicioso, explicó mas el desprecio de la alhaja, que no la avaricia. Pues no puso precio à la vida de Christo, sino que ultrajandole, se expuso à recibir lo que le dieron: *Quid vultis mihi dare?* San Geronimo: *Nec certam tamen postulat summam, ut saltem Incessa videretur proditio: sed quasi velle tradens mancipium, in potestate ementium possuit quantum vellent da-*

Matth. c. 26. v. 15. S. Hieron. ibid.

re. Esta accion de la entrega, y cõfederacion sacrilega, fue el scilio de la final impenitencia; y la señal de la eterna esclavitud de Iudas: *Bennum erat ei si natus non fuisset homo ille.* De que causa nació tan enorme culpa? Veamos las disposiciones de su errada conciencia; porque siendo vnas culpas castigo de otras, por los yerros antecedentes de la cadena, conoceremos la influencia, y propagacion de tan grande malicia: *Tunc abiit vnus de iudoeis, qui dicebatur Iudas.* Entonces? A que tiempo? Consta del Texto antecedente inmediato; que Iudas murmurò de la accion devota, y obsequiosa de Magdalena, quando vngiõ à Christo la Cabeça en Bethania: *Ut quod perditio hac?* Fue Iudas el incentivo, y fomento desta murmuracion, atribuyèdo à inutil despendicio, lo que era leña amante de reverente obsequio. Defendió Christo la accion humilde, y religiosa de Magdalena: *Opus enim bonum operata est in me.* Y (como obfervò el Chrisostomo) con esta defensa tacitamente previno el despenadero de Iudas en la traicion mas alevosa: *Multum sum, & gratias, sed expecta paulisper, & migrabo, sed in viae ne me prouenio moris mea opifex ex istis, ne tibi ipsi mortem, & gehenam ad sciscar.* Murmurando Iudas de la accion virtuosa, disputo à su lengua para concertar la traicion mas sacrilega. De la murmuracion del bien se despendiõ en la alevosia contra el Sumo Bien. Estos son los precipicios en que se desliza la lengua desenfrenada, como funebres anuncios de su infernal caida.

La razon capital de ser la lengua maligna tan desgraciada, quando hiera, y mançilla las virtudes agenas, es; porque los Iustos son las niñas de los ojos de Dios: *Qui enim intigerit vos, intigit pupillam oculi.*

Matth. c. 26. v. 14.

Ibid. v. 8.

S. Chrisost. in Ioannem cap. 12.

®

Zacharie c. 2. v. 8.

Exemplo es de San Basilio.

S. Basilio homil. de imbutia.

li mei. Y así quien eclipsa el decoro de los Justos, intenta afezar la luz de los divinos ojos. Confervanse en el mundo los malos, por estar mezclados con los buenos, como la sangre viciada se conserva en las venas por el merito de la sangre espiritual: *Vulnusa propter semetipsam operatus est Dominus, im-pium quoque ad diem malum.* La Caldaica advierte: *Omnia opera Dei sunt pro his, qui obediunt illi, & impius servatur in diem malum.* En el Tribunal de la divina paciencia se haze tolerable la malicia, fino persigue a la vida virtuosa; porque tienen los malos alguna cosa de bueno, en la reverencia de los Justos. Mientras los habitantes de Sodoma, no persiguieron, ni valdonaron a Loth, y su familia, lograron para sus culpas los plazos de la divina paciencia: mas con el desprecio de la virtud de Loth, rewertió el vaso de la ira de Dios, lloviendo rayos sobre aquella region infeliz. Ya que por la fragilidad humana, no figas el aspero camino de la penitencia, no hagas a tu lengua abogada de la diabolica malicia, motejando las acciones menos perfectas de los que para Dios militan. Consagra a la virtud el decoro, y culto de las buenas palabras, ya que tu miseria no logre el merito de las buenas obras; porque en llegando el cancer del coraçon a la lengua, ya no hay seña de bondad en el alma, pues en obras: y palabras se vicia. La pestilente boca que a la virtud calumnia; bofeza llamas que anuncian las de la condenacion eterna.

Los Exploradores de la tierra de Promission en vez de ser Abogados de su alabanza, fueron Fiscales contra el viage de tierra tan dichosa. Sojos Iosue, y Caleb defendieron la verdad, y se opusieron a la murmuracion de Israel. Los

otros diez Exploradores fueron castigados de Dios con muerte turbatana, porque descreditaron la bondad de la tierra Prometida. *Mortui sunt atque percussit in conspectu Domini.* Qué linage de muerte padecieron? Rara forma tuvo la Justicia de el Cielo para que fuesse exemplar el suplicio. Dispuso Dios q sus léguas fuesen feos manantiales de vn humor tan pestilente, que entumeciendose dentro de la boca, negassen el passo franco a la respiracion de la vida: *Lingua eorum (refiere el Abulense) fluxebant veneno, & inflatae sunt, atque subitò mortui sunt.* La lengua entumecida con la ponçoña sirvió de llave, para la téporal, y eterna muerte. Porque se conociesse la causa de tan fatal estrago, empegó por el lugar del pecado el castigo del Cielo. Ya eran los Exploradores malos antes de abrir los labios; pero aunque eran malos en las obras, no sembraban su malicia en las palabras; y por esto los toleraba la divina paciencia; luego que sembraron el veneno có la lengua maldiciente, se apoderó de toda el alma el maligno, y contagioso cancer; y entonces entró la muerte, por la misma puerta por donde sabieron las voces. Salomon dixo, que la lengua maligna es muerte muy desgraciada, y es peor que la llama del Infierno en su malicia: *Mors illius mors nequissima.* Prouerb. 28. v. 25.

Numeros. cap. 14. v. 37.

Abulense, p. Numeros c. 14.

Prouerb. 28. v. 25.

S. Bernar. Serm. de Triplici custodia.

Ecclesiast. cap. 10. v. 11.

con su ponçoña. Pues excede al Infierno en la Jurisdiccion de los daños, nadie estrahará, que en tal boca esté la puerta infernal de los castigos.

Despues de probada, y confirmada esta verdad con autoridades, y razones, resta el confortar las escusas de los maldicientes. No hallaremos jamás quien es el reo, que desdora las virtudes, porque todos responden: que solo fue ayre, ó chiste; y que las palabras dichas sin intencion de dañar, sino por gracia, y sal de la familiar conversacion, no tienen pernicioso fin. Solo se arrojan las palabras por exercicio de la platica discreta, sin que se vicia el decoro de la memoria. O quantas lenguas satiricas hazen su salvacion dificultosa, con esta aparente escusa! Verdad es, dize S. Bernardo, que vna palabra de chiste, donayre, y gracia, es ayre fugitivo de la boca; pero si oculta alguna ponçoña contra la fama agena, con la agudeza de la clausula penetra mas la facta de la malicia. Ligeramente buela, y gravemente abraza. Con facilidad entra en el alma, y con dificultad se borra de la memoria: *Leuis quidem res Sermo, quia leuiter volat, sed grauius vulnerat; leuiter transit, sed grauius vrit. Leuiter penetrat animum, sed non leuiter exit: profertur leuiter, sed non leuiter reuelatur: facile volat, atque iteò facile volat chartatam: : Numquid non viperca est, lingua istae.* Por esto dixo Salomon, que quien hiebre en ausencia la fama del proximo, es como la sierpe, que cautelada en la yerva difunde sin ruido su veneno: *Si mordeat serpens in silentio nihil eo minus habet, qui oculis detrahit.* Qué linage de sierpes será el que pinta el veneno de los murmuradores? S. Gregorio Neocesariense llamado el

Tamatungo, lo explica de los Aspidos, que no templan su veneno con la musica de los encantadores: *Oculum autem serpentis morsum in cantantibus non medicinaluntur.* Imito la explicacion de David: *Venenum Aspidum sub labijs eorum, linguæ salis dolosè agebant.* Pregunto; porque sea la ponçoña del Aspid luuato al sentido, dexa de penetrar hasta el coraçon su daño? Porque no se perciva la llaga de sus dientes agudos, dexa de ser incurable su veneno? *Venenum Aspidum insanabile.* O quantos dulces, y fatricos Aspidos son la pestilencia de las conversaciones! Quantas vezes las palabras dichas con sentido equiuoco, son voces de dos caras aleuosas contra la fama, y decoro! Si las palabras indiferentes que entran por el oido en lo mas intimo del pecho, suelen salir viciadas por los labios, como saldrán las que llevaron oculto el daño en la equiuocacion maligna de el periodo contagioso?

Salíó de Egipto el Pueblo de Israel, y citando ya en el fervor de la marcha, dieron noticia a Farson de que el Pueblo a quien havia dado licencia, havia comenzado su fuga: *Et nuntiatum est Regi Aegyptiorum, quod fugisset Populus.* Parece que no tiene fundamento esta voz, y que solo fue chisme de los que tiene el laberinto del Palacio Real. Porque si el mismo Rey, no solo dió licencia a los Israelitas para salir de Egipto; pero aún passó el permiso a ser expreso, y executivo mandado, no se pudo llamar fuga la jornada del Pueblo: *Surgite, & egredimini à Populo meo, vos, & filij Israel: : Ugebantque Aegyptij Populum.* Pues de que principio nació esta voz, tá opuesta a la publica verdad? Rupperto: *Forsitan de mancipijs Aegyptiorum, adireo sic dictum est, Salieron cò*

S. Gregori. Tamaunus in Ecclesiast. cap. 10. v. 11. v. 14.

Deuteronomi 32. v. 33.

Exod. cap. 14. v. 5.

Exod. cap. 12. v. 31.

Ruppert. lib. 2. in Exodi cap. 13. v. 11.

cios. Corrió la voz primera, de que se hian los esclavos; pasó la voz segunda, de que se auentaban todos los esclavos con fuga aleuola; pasó la tercera voz à Farraon, de que hazian fuga los esclavos de Israel. La primera voz fue verdadera; La segunda voz fue equiuoca; La tercera voz fue totalmente falsa. El principio desta novedad, es el conducto por donde pasó la primera voz. Entró por los oidos, para salir segunda vez por los labios; pero en el transito del cerebro se tiño de los afectos varios de cada vno, y lo que al principio fue verdad, à poco tiempo fue mentira, que desafreditò la jornada de Israel. Pues si quando la voz primitiva es verdadera, suele viciarse con la falsedad injuriosa, por las regiones varias de la lengua; que será quando la primera voz es equiuoca para el bien, y para el mal? Que será quando es equiuoca cautelando en la mayor agudeza de la clausula su perjudicial ponçoña? Que será quando se explica la intencion maligna, eligiendo por armas las voces que mas infaman, desdoran, y asean?

Hay otra escusa? Si, y es la mas perjudicial, por ir vestida con la amorosa piel de la cõpasion. Muchos hay que murmuran, revelando los defectos ocultos, y para hazer más creible el daño, se disimulan amigos. Fingen sentimiento, y pintan su cõpasion, como tercera de la astuta infidelidad. Estos no sólo ofenden à la caridad Christiana, pero buscan su sombra para cometer injusticias con la lengua. Precivno San Bernardo este linage de escorpiones, que parece abraçan con amor, y hieren con mas cautelosa crueldad: *Videat prae-*

*S. Bernar.
Serm. 24.
in Cantica.*

*mitit alta suspiria, siveque quadam cum
grauitate, & tarditate, vultu moesto de-
missile supercilij, & voce plangentis*

*egredi maledictionem; & quidem tanta
persuasibilitate, quanto creditur ab his,
qui audiunt, corde inuito, & magis con-
dolentis affectu, quam multorum pro-
ferri. Quien muestra la enemistad
en la lengua, haze menos daños
pues no persuade mucho la opiniõ
del odio, que se declara en la ira de
los vituperios. Quien à la sombra
afectada de la cõpasion, y cari-
riño hiere al ausente, haze mas da-
ño à su fama; pues mostrando su
aficion cautelosa, haze mas creible
la injuria. Quien es abogado de el
Demonio con este linage de vene-
no tan astuto, se haze obstinado en
vicio tan pernicioso, es enfermo
yà desahuciado el que se vale del
semblante de la caridad, para ofen-
der al coraçon de tan hermosa vir-
tud. Es diabolica forma de malicia,
hazer à la triaca tributaria de
la ponçoña, eligiendola por medio,
para que sea la llaga mas profun-
da.*

Pondera el Profeta Jeremias la obstinacion de su Pueblo, y la dificultad de remedios para el daño, y pinta la miseria vltima del peccado en la piel negra del Eriope, y en la Panthera de varios colores: *Si mutare potest Aethiops pellem suam, aut Pardus varietates suas; & vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum.* Dos exemplos pone el Profeta, para pintar la obstinacion del Pueblo en la culpa: El primero es el Eriope; El segundo es la Panthera. Parece que el segundo exemplo no expresa la obstinacion del daño, y la dificultad del remedio; porque aunque el Eriope conserva siempre la fealdad de su atezada piel; La Panthera, ò el Pardo, tiene varias mudanças en la color. Plinio refiere, que segun las mudanças de la Luna, mu da la Panthera sus nativas manchas: *Pantheris in candido breues macularum oculi. Sunt qui tradunt in armo hie similem Lunae esse maculam,*

*Hierem. c.
13. v. 23.*

*Plinius lib.
8. c. 12.*

*culam, crescentem in Orbem, & cavan-
tem pari modo cornua.* Luego la Panthera no es imagen de la obstinacion, sino de la mudable variedad. Tambien es symbolo de la obstinacion, pues conserva tenazmente estos varios matizes en la piel. Así es el perjudicial pecador, que con la variedad de propósitos en el biẽ, se obstina mas en la costumbre de pecar: *Qua nimia consuetudine malo-
rum non poterunt mutare naturam,
nõ vultu Cõditoris, sed studio inuoliti fer-
lert,* dize S. Geronimo. Pero siempre se ofrece la duda. La imagen de obstinacion mejor se pintara en vn Dragon, que respira ardiente pçoña (y jamás se domestica) que en la piel manchada de la Panthera: pues como el Profeta exagera la obstinada perdicion de su Pueblo, pintando su desahuciada enfermedad con los colores de la Panthera cruel? Para penetrar el sentido literal metafórico de la profecia, sirvan como esclavas las humanas letras.

*S. Hieron.
in Hierem.
c. 13.*

*Plinius lib.
8. c. 16.
Elian. lib.
9. p. 40.*

Plinio, y Eliano afirman, que la Panthera exercita su crueldad por los medios, y pretextos de la suave atraccion. Ocultase entre lo verde, y apacible de las hojas; respira vna fragancia aromatica, cõ que atrae à si las demás fieras: pero esta suavidad de olor que exhala, se conuierte en medio astuto para la crueldad sangrienta, despedazando à quantos mira cerca de sus dientes, y vñas. El suave olor es medio para la amistad propicia, y se conuierte en medio de crueldad rigurosa. Esta disimulada, y astuta ferocidad de la Panthera, fue la que exerció contra la Iglesia el impio Iuliano Apostata, dize el Naziazeno. Porque al principio ocultò la enemistad contra la Fè, entre los buenos olores de la aparente deuocion; quedando con esta astucia, mas disimulada, y segura la

ponçoña: *Natura non patitur, ut S. Gregor.
Pardus distinctas macularum notas, Nazianz.
vel Aethiops aut um colorem, vel Iulianus oratio, 2.
vni improbatem, qua stimulat eum contra Ta-
contra Christianos, deponeret. Eita Iianum.* crueldad de Iuliano Apostata (que perfigió à la Iglesia cautelando al principio, con el amor su malicia) es la que practican las maldicientes lenguas, como sangrientas Pantheras de la Republica. Así lo afirma el Ecclesiastico, ponderando los daños de la lengua cautelosa: *Qui Ecclasiast.
relinquit Deum incidit in illam, & c. 28. v. 27
non exstinguetur, & immittetur in il-
los, quasi Leo, & quasi Pardus laedi il-
los.* La maldiciente lengua, (que imita à la Panthera en la crueldad) arroja al principio el buen olor de la cõpasion: respira la fragancia de hablar bien, para hazer despues mas creible su malignidad. Pues estas fieras, (que se valen de las voces de la caridad, y amor, para hazer mas daño) son las que por oblinadas tienen difícil remedio. Quando el enfermo se vale de la triaca para que sea mas fatal la ponçoña, señal es que abusa de la medicina, y quiere perseverar en la dolencia: Y si Dios castiga vnas culpas, permitiẽdo otras el Ecclesiastico afirma, que Dios castiga las culpas del pecador oblinado, permitiendole en la lengua el vltimo daño, y fatal despeñadero: *Qui relinquit Deum incidit in illam.*

Hay otra escusa? Si. Porque dize el maldiciente, que como pudo ser pernicioso, sino abrió los labios? Porq̃ habló cõ el gesto, ò con el sobreccejo, ò con los ojos. Que delicadas son las leyes del pundonor humano! Que facilmente se compaña con los ojos viciados el mas cristalino espejo! El peor modo de mancillar la fama agena, es mudar el orden de los sentidos para la injuria: pues con el silencio en la bo-

Hh ca,

Ecclesiast.
c. 27. v. 25

ca, y la retorica en vn arquear de cejas se dà mayor explicacion à la malicia: *Annuens neno fabreac iniqua.* Quien haze gestos cõ los ojos es artifice de malvados pensamiẽtos, y diõ la causa Salomon; porque el maldiciente siembra discordias invirtiendo el orden de los sentidos. Camina con los labios, murmura con los ojos, y habla con los dedos: *Homo Apostata, vir inutilis, graditur ore perverso. Annuit oculis, terit pede, digito loquitur, pravo corde machinatur malum, & omni tempore iurgia seminat.* La Caldaica: *Homo calumniator.* El Texto Griego: *Carpit oculo.* Xantes Pagnino: *Loquitur pedibus.* El hombre que todo lo acrimina sembrando en la Republica discordias, camina con la lengua muda; pero habla con los ojos, con los pies, y con las manos, y multiplica para hazer daño los instrumentos. O que infeliz es el alma, que haze al silencio fecundo abismo de las culpas! O de quantos bienes se priva, por los males que siembra!

Ezechiel.
c. 22. v. 24

Bien lo declara el Profeta Ezequiel, pues por inspiracion divina, llamõ à los habitadores de Jerusalem, tierra inmunda, y hedionda, à quien el Cielo niega la fertilidad de sus lluvias: *Fill hominis dicitur: Tu es terra immunda, & non compluta in die furoris.* Dios niega la lluvia de los auxilios à la tierra, que en vez de cosechas rinde vna selva de abrojos. Niega Dios el agua de su beneficencia, à quien se ha convertido ya en inutil, y fea escoria por la malicia: *Versa est tibi domus Israel in scortium.* Qual es la culpa de Jerusalem ingrata? *Viri detractores & 12.* fuerunt in te. Los Setenta: *Viri latrones.* Tus plagas estàn infamadas cõ el latrocinio de los maldicientes. Y como se executaba este robo de la joya mas estimable? *Auare proximi*

Proverb.
6. v. 12.

moi tuos calumntabaris. El modo de calumniar no era liberal, y generoso, sino avariento. Pues esto es tan malo? Si es mayor la culpa, quando sale mas franca la injuria contra la fama agena: luego quanto mayor fuere la reserva de la malicia guardandose en el pecho, serà menor el daño, y menos perjudicial el veneno del vicio. Asì parece lo insinua el Ecclesiastico, aconsejando, que guardemos nuestra boca, y seamos avarientos de las palabras: *Ori tuo facito osia, & seras :::* *Attende ne furis labaris in lingua.* Pues si la avaricia en las palabras injuriosas tiene de virtud el ser menor mal; como Dios tanto se irrita contra las avariẽtas palabras, que à medio articular pronunciaban las maldicientes lenguas? San Cirilo en su Apologos, discurre sobre este titulo, y epigrafe de vn Dialogo: *Doctus loqui, & avarus su verbi.* Luego la avaricia en guardar las palabras injuriosas dentro del pecho, sin gastarlas en los labios, tiene mas de provecho que daño para el espiritu.

Ecclesiast.
c. 28. v. 28

Esto se entiende que seas avaro en la materia de palabras injuriosas; pero no en la forma dellas; por que la forma de murmurar partiendo los periodos, y hablando cõ misterio malicioso, haze mas daño que la prodigalidad defendrenada en los vituperios. Deste linage de murmuracion, (que habla entre dientes para morder) se quezaban los dos siervos de Dios Aaron, y Moyses: *Nos vero quid sumus? quia misistis contra nos.* La razon es. Quien es liberal quando murmura, explica la llaga contra la fama agena; y tiene limites en lo que daña. Quien murmura con preñez de palabras, sin declarar el parto del cõcepto que desdora, dexa à la imaginacion de quien oye el juicio de

S. Syrilus Alexandr.
lib. 1. *Apostolog. Mor.*
cap. 15.

de la injuria. Hiere todo lo que puede herir con fecunda malignidad; porque desacredita la persona sin determinar la especie de la culpa. Las palabras misteriosas, õ las acciones, y gestos con que habla la malicia, dicen mucho mas de lo que cabe en la lengua; porque significan inefablemente todas las injurias que se callan. Y asì dixo el Espiritu Santo; que la llaga del agote se queda en el cutis; pero la llaga de la lengua maldiciente, penetra tanto, que quebranta hasta los huesos: *Flagelli plaga storem facit: plaga autem lingua comminuet ossa.* La mala lengua penetra mas, quando menos se explica. Quando se declara en el desdoro, haze daño limitado: quando habla con misterios, y corta los periodos, no dexa hueso sano; pues todo lo que la malicia de quien oye puede pẽsar, todo esto cabe en la misteriosa, y balbuente murmuracion. Pues si con este linage de culpa se halla delincuente la Ciudad de Jerusalem, no es mucho que Dios la mire como tierra estéril para fructificar: pues todo lo que tiene de fecunda en la malicia de las palabras, tiene de estéril en la bondad de las obras, desmereciendo la lluvia de las soberanas influencias.

Ecclesiast.
c. 28. v. 21

Hay otra escusa? Si; y es la comun de la vulgar modestia; porque à muchos les parece que la Ley de Dios solo se cumple con la observancia de vn sentido, quando todos cinco deven concurrir à la fidelidad de el cumplimiento. Muchos imaginan que observan el octavo Mandamiento, mientras no murmuran con los labios. Engañanse; porque hay aprobacion de los oidos, y de los ojos, y aun de los labios risueños, que cooperan en el principal delito. Si no huviesse risueña aprobacion

de los circunstantes, no se defendrenara tanto la lengua maldiciente. Por esto aconseja el Espiritu Santo, que nos desviemos del maldiciente contagio: *Attende tibi à pestifero fabricat enim mala.* En la fabrica de la culpa estàn debaxo vn techo el que mançilla la fama agena, y el que oye la plastica perniciosa, con aprobacion festiva, y risueña. Este es el daño que haze la lengua que murmura: Porque, si dixo Plinio, que la lengua de las sierpes tiene tres puntas como la faeta. La lengua de quien murmura tiene tres daños, y plagas, dize San Bernardo: Porque hierre al alma de quien es maligna serpe; y à la fama de quien lo oye; y à la fama de el ausente; y aun muchas vezes hierre al alma de quien padece el desdoro: pues si lo sabe, se excitan la S. Bernardi vengança, y abortecimiento: *Numquid non viperæ est lingua ista? Fero-cissima planè, admirum; quæ tam leuissimè tres inficit statim vno. Glandus equidem anceps, imò triiceps est lingua detractoris.*

Pues que remedio se ha de aplicar contra estas vivoras perjudiciales? Que no se apliquen gratamente los oidos à la pestilencia de los labios agenos. Que no se emplee el gusto en plasticas que vician el credito de el proximo. Asì lo aconseja el Espiritu Santo: *Septi autem tuam spiritus, linguam nequam noli audire.* Como buen Labrador de tu alma guarda su pureza, cercandola con espinas, para que no entre en tan preciosa viña la murmuracion contagiosa. Si el maldiciente encuentra los abrojos de el desagrado en tus oidos, no solo quedará modestamente desviado de su intencion, si no tambien quedará herida su malignidad: *Septi aures tuas spiritus, ut ille qui importune*

Ecclesiast.
c. 11. v. 35

S. Bernardi
Sermon. de
triplici ca-

Ecclesiast.
c. 28. v. 28

(R)

*inire aures fuerit non solum repel-
lar, sed etiam compungatur*, dize
S. Agustín. Si el maldiciente es in-
ferior se deve corregir: si es igual,
se deve modestamente avisar, ó
mudar de conversacion. Si es Su-
perior, no hay modo mas discreto
de no concurrir á sus voces pesti-
lentes, que mostrar severidad, ó
tristeza en el semblante. Esta me-
lancolica, y despacible presencia
de quien oye, es la fecundidad,
alegre, y risueña de las divinas vir-
tudes.

El Divino Espofo de las almas
llamò al Aquilon, y al Austro, para
que moviesen, y agitasen las flo-
res, y plantas en el jardin de su Es-
pofo: *Surge Aquilo, & veni Austro
perfla hortum meum, & stuant aroma-
ta illius*. El viento Austral por ser
caliente, y húmedo, es proporcio-
nado para fecundar las flores: El
viento Aquilon, que es frio, y seco,
es contrario a la fertilidad de los
campos. Y así dixo el Eclesiástico:

*Cantic. 1.4
v. 16.*

*Eclesiast.
6.43. v. 22*

*Flavit Aquilo, & gelavit crystallus ab
aqua: & exstinguet virtus*. Luego
no es á propósito el Aquilon para
mecer las flores recién nacidas en
el jardin; pues en vez de ayudar á
la fecundidad, es guadaña que con
velozes alas machuca la vegeta-
cion del vergel. Pero elevemos el
sentido literal symbolico la inteli-
gencia deste lugar, que pinta la
frondosa, y amena floresta de la
virtud: Aquilo commovens arbores fa-
cit eas germinare, ut Austro succedens
fructum faciat productore, dize San-
to Anselmo: *Fluant aromata virtutum
illius*, dize Ricardo de Sancto Vic-
tore. Esto supuesto, qual es el vien-
to Aquilonar, que haze florecer el
jardin espiritual de la virtud? Res-
ponda la sabiduria de Salomon:

*S. Anselm.
& Ricard.
ibidem su-
per Cantica*

*Proverbia.
25. v. 23.*

*Ventus Aquilo dissipat pluvias, & fa-
cies tristis linguam detrahentem*. El
semblante triste de quien oye la
murmuracion pestilente, es el vicio

de Aquilonar, que despeja las nu-
bes de las malas lenguas, y serena
los truenos, y rayos de su malicia.
Pues este Celestial ayre del sem-
blante triste, es alegre fecundidad
de las virtudes interiores. Este ay-
re (que es modesto desayre de los
maldicientes) es quien mas fertili-
za la flor que fructifica por eterni-
dades. Los oidos de quie tiene ca-
ridad corrigen á los labios de ma-
ligna intencion. Pues con mostrar
desagrado de la platica, se corrige
el maldiciente en la falva de su
ponçoña: *Detrahor cum tristem fa-
ciem videtis audientis, imò ne audien-
ti quidem, sed obturantis aures suas,
illuc iditescit, pallet vultus, harent la-
bia, salina ficitur*. dize San Ge-
ronimo. Cuyas palabras cierran la
puerta á la vulgar escusa de los
que oyendo gustosos platicas per-
niciosas, piensan no ser delinquen-
tes de la malicia; siendo así, que
preman con el agrado aprobacion,
y rifa festiva, los homicidios
que el maldiciente multiplica en
las agenas honras: *Neque vero illa
iusta excusatio est. Reserentibus alijs
iniuriam facere non possum. Nemo in-
vito auditori libenter refert. Sagitta in
lapidem numquam figitur: Invidum
resiliens percussit dirigentem. Discat
detrahor, dum te videt non libenter
audire, non facile detrahere*.

Estas son las dos alegaciones
del Demonio, que tiene en los la-
bios maldicientes sus abogados. O
quantos almas que se abstienen de
muchos vicios, forman de su len-
gua la cadena infeliz de su cauti-
verio! A quantos tiene en sus pri-
siones el infernal abismo, por ha-
ver caldeado los labios en la vor-
zidad de su inexorable fuego! En
las vltimas agonias, que son Au-
roras funebres de la eternidad. O!
como se penetra el daño que la len-
gua hizo al coraçon! Quando al
enfermo le falta el habla, quisiera
haver

*S. Hieron.
epist. 2. ad
Rufinum.*

haver tenido falta de caridad, y
justicia en su boca? O que dificul-
tosamente se cura el daño que hi-
zo la lengua precipitada! O quan
pocos son los que satisfazen en lo
vltimo de la vida, el agravio con
que mancellaron la fama agenal
Por esso se llama este vicio infana-
ble: *Et attende ne foris labaris in lin-
gua: & si casus tuus insanabili
in mortem*, dize el Eclesiástico. Di-
fícilmente halla remedio; quien
fue tan facil en hazer daño. La
Flota del Rey Josaphat se anegò
en el Puerto de Afiongaber, sin
poder llegar á la felicissima, rica,
y opulenta region de Tharfis: *Con-
triteque sunt Naves, nec poterat ire in
Tharfis*. Como se interpreta Afion-
gaber? *Lingua virt*, dize Hugo de
Sancto Victore. En vn sitio que
tiene por nombre la *Lingua huma-
na*, se desgraciaron las Naves de
la Flota. O quantos en la puerta
de la eternidad, ò en el Puerto de
la vida, se desgracian eternamen-
te por los pecados de la lengua!
Quantas Naves dan al trabes por
el viento pestilente, que ellas for-
man con el ayre maligno de sus
palabras!

*Eclesiast.
c. 28. v. 30*

*2. Paralyp
c. 20. v. 37*

*Hugo de
Sanct. Vic-
tor. de Be-
nign. & a-
lijs rebns,
lib. 1. c. 54*

*S. Anastas.
Synaita
Episcop.
Antioch.
orat. de Sa-
era Sinaxi
apud Ce-
sar. Baro-
nium tom.
7. Anno
Christi
599.*

Raro es el succello que refiere S.
Anastasio Antiocheno Obispo. En-
fermò vn Monge que no havia vi-
vido exemplarmente; y llegando
al confito del vltimo trance, esta-
ba ya alegre, como si huviera prac-
ticado en grado heroico las virtudes.
Admiraronse los otros Mon-
ges de su alegría, y segura confian-
ça, mas el los sacò de duda refirién-
do la causa intima. Yo, dize, en
medio de mis vicios he observado
fixamente el precepto de no ha-
zer processo, ni juzgar al proxi-
mo, zaliriendo sus acciones, ò con
mi pensamiento, ò con mis labios.
Jamás he vengado por obra, ni
por palabra la ofensa de el enemi-
go. Christo mi Maestro me assegu-

ra, que no ha de juzgar, á quien
no juzgare á otro; y que ha de
perdonar á quien olvide sus agravi-
os. Esta Fe, es mi esperanza. Este
credito que doy á la divina pro-
messa, es el ancora firme de mi
confiança segura. Los Angeles han
rasgado el processo de mis culpas,
porque yo no faquè á luz el pro-
cesso de las culpas agenas. Así
muriò este dichoso Monge, supe-
rior á las agonias amargas de la
muerte. Dexandonos vn espejo
para conocer la fealdad de este vi-
cio abominable. La lengua es el
testigo fallo de los juizios erra-
dos; y es el primer assassino san-
griento para la vengança de los
enemigos. El cuidado que se ten-
ga con la lengua, se vtiliza en ajul-
tar el freno á todos los passos de
la vida. Quien no juzga á otros
dando mala sentencia en el Tribu-
nal de la boca, no temerà en la vlti-
ma hora al fiscal de su conciencia.
Tendrá limpio el conducto de
la confesion llorosa; y purificado
el instrumento que solicita el per-
don de las culpas.

Concluyo con vn consejo ad-
mirable de San Bernardo, para no
ser juezes temerarios de el proxi-
mo, ò publicando sus defectos, ò
condenando con la lengua sus de-
litos: *Cave alienæ conversationis cu-
riosus esse explorator, aut temerarius
iudex. Nec sic iudices proximum, sed
magis excusilla. Excusilla inveniuntur, si
opari non potes, puta ignorantiam, sub-
reptionem, casum. Quia si omnem om-
nino dissimulationem vel veritatem recu-
susit, dicitur apud remissum: vehe-
ment sui nimis tentatio. Quid de me
illa fecisset, si accepisset in me similiter
possitatem. Gran doctrina para que
la lengua sea piadosa con las faltas
agenas. Si conoces en otro el de-
fecto, escusa la intencion, y á que
no puedas el exterior delito. Atri-
buye la falta cometida, ò á la som-
bra*

*Iacobi. c. 1.4
Qui detrahit
fratri, aut qui in-
dicat fratri
intra sunt*

*S. Bernardi
Serm. 40.
in Cantica*

®

bra natural de nuestra ignorancia; ò à la fragil inadvertencia, ò à la casualidad repentina. Si es la culpa tan clara, que no admite escusa: pondera quan vehemente seria la tentacion diabolica! Que efectos hiziera, si se trasladase à la fragilidad de tu alma la bateria? Así gobernaras con santas considera-

ciones los despeños de la lengua maldiciente. Así la ajustaras la rienda de las Leyes Divinas; para que en la vltima hora, sea atendida, quando pida la indulgencia, misericordia, y gracia, como puerta de la Gloria Eterna: *Ad quam nos, &c.*

(2)

SERMON VNDEZIMO.

VIERNES DE LA SAMARITANA;

PREDICADO

AL CONSEJO REAL DE
Castilla.

Paraphrasis del Evangelio:



VAL es mayor nobleza del coraçon; dar para pedir, ò pedir para dar: Quien dà para pedir, haze à sus dadivas memoriales de la pretension. No tanto muestra la generosidad, como la agricultura; pues alarga la semilla, con la esperança de recibir la cosecha. Quien pide para dar, tiene por fin la

generosa comunicacion. Desea verse obligado, como pretexto para olvidar lo agradecido. Así lo executò Eliezer Mayordomo del Patriarca

Genesi. c.
24. v. 17.
Yerf. 22.

Abraham. Pidiò agua à la bellisima Rebeca: *Pauxillum aque mihi ad bibendum prebe.* Explicò en la sed los deseos de verse obligado para ofrecer à Rebeca vnas prefeas de oro: *Protulit vir in aures aureas.* Quando de la pericion se haze pretexto para la liberalidad, hay dos prendas en el merito del coraçon. La primera es, vencerse la modestia para pedir. La segunda es, vencerse el amor propio con la generosidad del bien. Eliezer se interpreta: ayuda de Dios: *Dei adiutorium.* Porque el estilo que tiene Dios con las almas, es llamar, y pedir con inspiraciones, para mejorar lo que recibe con las virtudes: *Fili prebe mihi cor tuum.* El coraçon nos pide el Criador; pero este amoroso linage de pedir, es para ablandar la rebeldia, con los dones de su beneficencia: *Auferam cor lapideum de carne vis-*

Arias M.
tan. in lido
11/mi.
Prouerb.
cap. 23.
Ezechiel.
6. 11. v. 19

ita, & dabo vobis cor carneum.

Esta alta lecion de nobleza generosa practica oy el Divino Maestro con

con vna muger de Samaria. Llegò Christo fatigado del camino à buscar el descanso en la vezindad de la fuente de Iacob; no tanto porque su agua era lisonja de la sed, quanto, porque en ella tendiò las redes de la caridad, para lograr la presa mas feliz. A este lance salìo à buscar agua vna muger, tan en cuerpo, y alma perdida, que la foga, y el cantarillo, que sobarcaba, eran el despojo, vinculo, y herencia del estado en que la dexò su culpa. Pidiòla Christo agua: Estrañò la muger la novedad desta suplica: (porque aun en materias precisas, no tenian comercio los de Samaria, y Iudea.) Pero el Divino Maestro hizo assumpo desta duda, para explicar à la Oveja perdida, las calidades de la agua Celestial, que debia desear con ansias preciosas del coraçon. Conociòse por el efecto; pues olvidada yà del agua de la tierra, solo aspirò à beber el agua de la conciencia, que alivia las congojas, y facia con dulçuras. El error de nuestros deseos, nace de la ceguedad de nuestros ojos. No aspiramos à mas, que à lo terreno; porque no dilatamos el Horizonte de nuestra vista à lo inmortal, y Divino. Que sediento estuvo David, quando la memoria le propuso à la necesidad, el agua purisima de la cisterna de Belem? Llegò la sed hasta el grado de hidropesia, con el ardiente motivo de beber agua de la Patria: pero que defengano, quando à peso de agena sangre tuvo en las manos la copa! No quiso beber de la agua que se conquistò con el agua roxa de las venas; porque entre el desear, y conseguir, le fue revelada el agua de la Gracia, que havia de nacer en Belem para alivio de la naturaleza caída; y à vista de vn bien de duracion inmortal desatendiò el consuelo fugitivo, y lisongerò de la sed. *Volabat ergo bibere non aquam fluminis, sed potum gratia spiritualis,* dize San Ambrosio. O como se acabaria la sed de los bienes tranitorios del mundo, si elevaramos la vista al golfo sin orilla de los bienes eternos!

Lihant eñ
Domino, 2
Reg. cap.
23. v. 25.

S. Ambrosio.
Apol. 1. Da
uid cap. 7.

Aviendo conocido la muger de Samaria, con vislumbres infusas, la calidad del Agua que Christo aplaudia, deseò beberla con ansias, y explicando el deseo con suplica afectuosa, hallò Christo sazon para corregirla, mostrandose Divino Profeta, que registrava los senos de su conciencia errada. Raro es el modo que observò Christo para enmendar à esta muger licenciosa! Primero la alavò de verdadera: *Bene dixisti; quia non habeo virum;* Despues la amonestò con blandura, descubriendo (con primor muy delicado) lo que ella ocultava: *Et nunc, quem habes non est tuus vir; hoc verè dixisti.* O alta lecion para los que corrigen, por oficio, faltas ajenas! Aguardò Christo que los Discipulos fuesen à Samaria, à comprar vitualla, para quedar à solas con aquella Oveja perdida: pues no aviendo testigos que excitassen los colores de la verguença, seria la correccion mas grata. Alabò à la muger de verdadera, para que la alavança suave à los oidos, endulzasse las amarguras del documento. Así se ha de corregir, para enmendar: con secreto, por el decoro: con suavidad, porque la medicina se reciba con gusto.

El

bra natural de nuestra ignorancia; ò à la fragil inadvertencia, ò à la casualidad repentina. Si es la culpa tan clara, que no admite escusa: pondera quan vehemente seria la tentacion diabolica! Que efectos hiziera, si se trasladase à la fragilidad de tu alma la bateria? Así governaras con santas considera-

ciones los despeños de la lengua maldiciente. Así la ajustaras la rienda de las Leyes Divinas; para que en la vltima hora, sea atendida, quando pida la indulgencia, misericordia, y gracia, como puerta de la Gloria Eterna: *Ad quam nos, &c.*

(?)

SERMON VNDEZIMO.

VIERNES DE LA SAMARITANA;

PREDICADO

AL CONSEJO REAL DE
Castilla.

Paraphrasis del Evangelio:



VAL es mayor nobleza del coraçon; dar para pedir, ò pedir para dar: Quien dà para pedir, haze à sus dadivas memoriales de la pretension. No tanto muestra la generosidad, como la agricultura; pues alarga la semilla, con la esperança de recibir la cosecha. Quien pide para dar, tiene por fin la

generosa comunicacion. Desea verse obligado, como pretexto para of-
tentar lo agradecido. Así lo executò Eliezer Mayordomo del Patriarca

Genesi. c.
24. v. 17.
Yerf. 22.

Abraham. Pidiò agua à la bellissima Rebeca: *Pauxillum aque mihi ad bibendum prebe.* Explicò en la sed los deseos de verse obligado para ofrecer à Rebeca vnas prefeas de oro: *Protulit vir in aures aureas.* Quando de la peticion se haze pretexto para la liberalidad, hay dos prendas en el merito del coraçon. La primera es, vencerse la modestia para pedir. La segunda es, vencerse el amor propio con la generosidad del bien. Eliezer se interpreta: ayuda de Dios: *Dei adiutorium.* Porque el estilo que tiene Dios con las almas, es llamar, y pedir con inspiraciones, para mejorar lo que recibe con las virtudes: *Fili prebe mihi cor tuum.* El coraçon nos pide el Criador; pero este amoroso linage de pedir, es para ablandar la rebeldia, con los dones de su beneficencia: *Auferam cor lapideum de carne vis-*

Arias M.
tan. in lido
11/mi.
Prouerb.
cap. 23.
Ezechiel.
6. 11. v. 19

ita, & dabo vobis cor carneum.

Esta alta lecion de nobleza generosa practica oy el Divino Maestro con

con vna muger de Samaria. Llegò Christo fatigado del camino à buscar el descanso en la vezindad de la fuente de Iacob; no tanto porque su agua era lisonja de la sed, quanto, porque en ella tendiò las redes de la caridad, para lograr la presa mas feliz. A este lance salìo à buscar agua vna muger, tan en cuerpo, y alma perdida, que la foga, y el cantarillo, que sobarcaba, eran el despojo, vinculo, y herencia del estado en que la dexò su culpa. Pidiòla Christo agua: Estrañò la muger la novedad desta suplica: (porque aun en materias precisas, no tenian comercio los de Samaria, y Iudea.) Pero el Divino Maestro hizo assumpo desta duda, para explicar à la Oveja perdida, las calidades de la agua Celestial, que debia desear con ansias preciosas del coraçon. Conociòse por el efecto; pues olvidada yà del agua de la tierra, solo aspirò à beber el agua de la conciencia, que alivia las congojas, y facia con dulçuras. El error de nuestros deseos, nace de la ceguedad de nuestros ojos. No aspiramos à mas, que à lo terreno; porque no dilatamos el Horizonte de nuestra vista à lo inmortal, y Divino. Que sediento estuvo David, quando la memoria le propuso à la necesidad, el agua purissima de la cisterna de Belem? Llegò la sed hasta el grado de hidropesia, con el ardiente motivo de beber agua de la Patria: pero que defengano, quando à peso de agena sangre tuvo en las manos la copa! No quiso beber de la agua que se conquistò con el agua roxa de las venas; porque entre el desear, y conseguir, le fue revelada el agua de la Gracia, que havia de nacer en Belem para alivio de la naturaleza caída; y à vista de vn bien de duracion inmortal desatendiò el consuelo fugitivo, y lisongerò de la sed. *Volabat ergo bibere non aquam fluminis, sed potum gratia spiritualis,* dize San Ambrosio. O como se acabaria la sed de los bienes tranitorios del mundo, si elevaramos la vista al golfo sin orilla de los bienes eternos!

Lihant eñ
Domino, 2
Reg. cap.
23. v. 25.

S. Ambrosio.
Apol. 1. Da
uid cap. 7.

Aviendo conocido la muger de Samaria, con vislumbres infusas, la calidad del Agua que Christo aplaudia, deseò beberla con ansias, y explicando el deseo con suplica afectuosa, hallò Christo fazon para corregirla, mostrandose Divino Profeta, que registrava los senos de su conciencia errada. Raro es el modo que observò Christo para enmendar à esta muger licenciosa! Primero la alavò de verdadera: *Bene dixisti; quia non habeo virum;* Despues la amonestò con blandura, descubriendo (con primor muy delicado) lo que ella ocultava: *Et nunc, quem habes non est tuus vir; hoc verè dixisti.* O alta lecion para los que corrigen, por oficio, faltas ajenas! Aguardò Christo que los Discipulos fuesen à Samaria, à comprar vitualla, para quedar à solas con aquella Oveja perdida: pues no aviendo testigos que excitassen los colores de la verguença, seria la correccion mas grata. Alabò à la muger de verdadera, para que la alavança suave à los oidos, endulzasse las amarguras del documento. Así se ha de corregir, para enmendar: con secreto, por el decoro: con suavidad, porque la medicina se reciba con gusto.

El

Proverb. 6.
25. v. 2.

El Espiritu Santo compara el documento discreto del Sabio, con el arillo de oro, que se clava en la oreja de quien es corregido: *In auris aurea, & margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem.* El arillo de oro lastima el sentimiento con lo que atraviesa; pero se suaviza el dolor, con la perla de la arracada. En lo qual se explican dos cosas. La primera es, que quien desea hazer sabio al corregido, ha de guardar tal secreto, que solo el va oido quede informado, sin que lo sepa el otro. *In auris.* La segunda es, que para que el enfermo reciba la triaca del consejo medicinal, sea dulce, y suave la moderacion del corregir. Asi lee la Caldaica: *In auris aurea, & vassa smaragdina, correptio sapiens in aure obediens.* En vaso de esmeralda se ha de dar el licor de la verdad amarga; porque quanto mas gratamente se reciba el medicamento, se apodera mas del pecho, para el fruto. Siempre es mas ajustado à la blandura de nuestro genio, que el aviso vaya tenido con el amor, y no afilado con la aspereza, y severidad.

S. Ambros.
Serm. 30.

Conocióse por el efecto la cosecha que logra vna correccion con blandura; pues la gracia proporcionada al suave genio desta muger pecadora, fructificó la conversion de su alma, confesando à Christo por Mesias, y Profeta, y bolando à Samaria para publicar sus maravillas. Mirad los raros efectos de la omnipotente gracia. La que era auditorio del abismo, es Predicadora, y red del Cielo. Dexa la valija à los pies de Christo, y en vez del grollero cantarillo maneja el clarin sonoro de el Evangelio. Estos son los frutos del Espiritu Santo. Estas son las mudanças admirables, que haze la gracia, quando el coraçon obedece, como docil Esfera. En el Monte Sinay, luego que se publicò la Ley, se oyó vn clarin armonioso de Dios: *Clangor que buccina reboantius perstrepebat.* Porque quando Dios publica su Ley en el desengaño de la conciencia, se figue el clarin de las Divinas alabanças, como testimonio fiel de la obediencia rendida. En el Monte Sion, dixo Isaias, havia de hallarse la voz de la alabança, como explicacion de la voluntad grata, y amorosa: *Invenicur in ea gratia um acito, & vox laudis.* Porque goza Sion esta gratitud explicada en las alabanças de la Divina Bondad: *Solve vincula colli tui captiva filia Sion.* Rompió la hija de Sion la cadena de la culpa, que oprimia à su garganta; y en pruebas de la libertad, empleó esta garganta en alabanças del Soberano Bienhechor. Asi lo executó esta dichosa muger; pues habiendo recibido el agua Celestial del Cielo en su pecho compungido, luego assomó el beneficio en el furtidor de los labios, aplaudiendo à su Bienhechor generoso.

Isaia. c. 51
v. 3.
Idem c. 52
v. 2.

Mientras se logró este lance de las redes del Cielo, bolvieron de Samaria los Discipulos de Christo; y viendo al Salvador hablar con la muger, se llenaron de respetosa admiracion. Estrañaron en la honestidad purissima de su Maestro la platicas; pero no se atrevió la curiosidad à indagar

dagar la causa con descortés, y molesta pregunta. No acostumbrava Christo hablar à solas con mugeres; y la novedad de la accion suspendió los animos, sin passarlos à curiosos, ni desatentos. En estas dos acciones del Maestro, y Discipulos, hallan San Cipriano, y el Chrysostomo dos celestiales espejos. Porque Christo si habló con la muger à solas, fue confiriendo las materias de su salvacion; y en lugar patente del camino Real de Siquem: Dando exemplo à los Ministros del Evangelio: Para que sus platicas con mugeres, sean solo al fin del espiritual fruto, y en hombre expuesto al examen decente de los ojos. El Santo Profeta Eliseo, aviende de hablar à la muger sunamitis, que le hospedava frecuentemente, nota el texto, que la noble Matrona se quedó en el lindar de la puerta, sin entrar en lo interior de la estancia: *Qua cum vocata fuisset, & stetit ante ostium.* Esta muger atenta, se llama grande en la Ciudad de Sunam: *Erat autem ibi mulier magna.* La Chaldaica: *Ibi erat mulier timens peccata.* Era tan noble en las costumbres, como illustre en la sangre; y temerosa del peligro que podia fomentar la platica con vn hombre (aunque Santo) se puso en el lindar de la puerta à vista, y examen de todos: Y en esta accion consultó su consuelo, sin riesgo de su espiritu. Pues para hablar al Santo Profeta eligió aquel sitio, que con fruto de su alma, no podia caufar la mas ligera nota en su familia.

S. Ciprian.
de singulari
viti. Cleric.
Christoph. in
Ioann. c. 4.

4. Reg. cap.
4. v. 15.
Ibid. v. 8.

Los Discipulos procedieron como atentos, y reverentes no preguntando à Christo el motivo de platica tan estraña: rindieron la cerviz de su curiosidad al yugo de la docil veneracion. Con las preguntas vanas del curioso se pautan las lineas del juicio temerario: Porque la ociosidad impertinente de inquirir las acciones humanas, dispone para la mala censura; siendo el lazo mas peligroso de la conciencia. Asi lo afirma el Espiritu Santo en las maximas de su doctrina: *In superba cuius rebus non scrutari multipliciter, & in pluribus operibus eius non eris curiosus: multos quoque suplantavit suspicio illorum.* San Pablo observa, que la curiosidad ociosa del pensamiento es oficina de la inquietud, y discordia: *Quosdam ambulare inquiete, nihil operantes, sed curiosi se agentes.* La vana curiosidad en las preguntas, es relaxation de las lenguas; porque los Iuezes pelquifidores, que arma la malicia, siempre son para dar mala sentencia.

Ecclesiap.
3. v. 24.
2. ad The-
salonic. ca.
3. v. 11.

Ofrecieron los Discipulos à Christo de el mantenimiento que en Samaria aviam comprado: mas el Divino Maestro rehusó entonces el manjar de la tierra; porque su voluntad sollicita solo atendia à la conversion de Samaria, como plato suave de la penitencia: Mi alimento (dize) es cumplir la voluntad de mi Eterno Padre, que es la conversion de los coraçones: Alimentavase Christo como Ave del Parayso con este rocío del Cielo, y desatendia los manjares del mundo, como em-

barazos de alimento mas precioso. Insinuando, que si los Fieles se alimentan con el cumplimiento de la voluntad Divina, no faltará en dar vianda la Soberana providencia. Por esso el Sabio Salomon, llamó à la Ley Divina, Arbol de vida eterna: *Lignum vite est his, qui apprehenderint eam.* Por que si el Arbol de la Vida en el Parayto era medicina contra la corriente de los años, y el tiempo; la Ley Divina es vna renovacion de Auroras sin ocaso: Quando la Ley Divina se ve executada, se ve vn arbol de vida que asegura al cuerpo la vianda, y renueva los alientos de la naturaleza. Este arbol de alimento vital goza el alma, fructificando buenas obras: *Fructus iusti lignum vite.*

Mientras Christo conferia con sus Apostoles la feliz cosecha que en Samaria les tenia prevenida; estava la muger convertida publicando los favores de la alta misericordia, y excitando en los Samaritas la Fè de tan Divino Profeta. Muchos creyeron en Christo, por el fervoroso impulso de sus palabras; y formandose vn numeroso concurso de personas, salieron al campo à cortejar à Christo; cuyo dulcísimo trato en solos dos dias de tiempo conquistò, y ablandò los coraçones de aquel cismatico territorio. Sentir es del Menologio Griego, que esta dichosa muger convertida se llamava Photina. y fue tan abundante el agua celestial que bebio, que de su sobra se labarò las almas de Ioseph, y Victor sus hijos; de Anatolia, Photi, Photide, Parafceves, y Ciriaca sus hermanas, que padecieron illustre martyrio en tiempo de Neròn. O! efectos prodigiosos de la gracia feliz! La que por su culpa era oveja perdida, fue Pastora del rebaño de almas, que en Christo bulcaron el pasto de vida eterna. La que fue sierpe atrastrada de la torpeza, se convirtió en vara de Moyses, para dirigir al Pueblo de Dios. Bien observò Ezequiel, que las ruedas de aquella Divina Carroza gozavan vn cierto espíritu de milagrosa vida: Porque de esta vida diò testimonio la experiencia. Al principio las ruedas eran como las aguas del mar: *Quasi visio maris.* Despues ya se mejoraron en la piedra crisolito con precioso lucimiento: *Quasi visio lapidis chrysoliti.* Porque en entrar el espíritu de vida celestial, se convierte el abismo salobre de aguas en brillante piedra preciosa: transformale la espina en flor, el carbon en rubi, la dureza en ternura, el olvido en amante memoria, y el tirano cautiverio de la malicia en imperio suave de la gracia. *Ave Maria.*

Ioannis 4. *Omnis, qui bibit ex aqua hac sicut iterum, qui autem biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sicut iterum.*

EN Vna agua, q es sed; y en vna sed, que es agua, se pinta como en espejo el engaño de la tierra, y el defengaño del Cielo. La gra-

cia torpe del mundo, y la gracia purissima del Cielo, forman el agua salobre, y el agua dulce de los coraçones humanos. El agua del mundo quan-

Proverb. c. 3. v. 18.

Proverb. c. 11. v. 30.

Menologiu Græcum. 20. Martij Bivartus, in Comenti. L. Dextri, anno Xpi. 60.

Ezeq. cap. 1. & c. 10.

quanto mas baña los deseos de la boca derrama con mas congoja vna impaciente, y furiosa hidropezia. El mundo convierte en agua salobre la dulçura de sus deleites: *Et in dulcibus aqua falsa invententur,* dixò Estras. El agua del Cielo en las virtudes, dones, y gracias consuela, y facia los deseos de la conciencia: *Qui credit in me flumina de ventre eius fluent aqua vite.* El Cielo convierte en dulçura de sosiego las aguas salobres de los trabajos: como Eliseo, que con vn vaso de sal endulçò las aguas salobres de Iericò: luego el agua de las delicias del mundo se convierte en sed; la sed de las virtudes del Cielo se conyerte en agua. Estos son los dos espejos de contraria perspectiva; estos son los dos espejos que distingue Christo en las dos aguas. Vna es, la del poço de Samaria: Otra es, la del furridor perenne de la gracia divina. El agua de los Samaritanos dexa sed: *Sicut iterum.* El agua Celestial apaga toda la sed faciando los deseos del coraçon: *Non sicut in æternum.*

Estas dos aguas tan contrarias en los efectos, tienen dos leyes muy distintas para el coraçon humano: porque el agua del mundo se busca, y se debía oïdar; se sabe, y se debía ignorar. El demonio siembra anquehos en nuestros ojos; para que conociendo lo que debiamos ignorar, quedemos cautivos en lamentable prison: *In oculis eius, quasi hamo capiet eum.* El agua de la gracia de Dios es la que mas se ignora: *Nesciti homo pretium eius.* Pero esto que tanto se ignora, es lo que se debía saber, dice Christo: *Si scitis donum Dei.* Estas aguas pintan al fresco el engaño, y defengaño; las tinieblas, y lucimientos; las inquietudes, y el sosiego; las amarguras, y suavidades del gozo: y pues Christo en las dos aguas pinta nuestra desgracia, y nuestra dicha, valgamonos oy de los pinceles de Christo para pintarle à nuestro entendimiento la vileza del

Iob. ca. 40. v. 19. Iob. ca. 28. v. 13.

agua que tanto aprecia el mundo, y la dulçura del agua que facia nuestro alvedrio con los bienes eternos.

§. I.

EN el agua de los deseos humanos, al primer passo de la engañosa navegacion encontramos con la sed: *Anima vestra sitit vehementer.* Porque à nuestro coraçon ni los deleites lo facian, ni las riquezas lo llenan, ni las honras sosiegan sus ansias. Siempre desea mas agua; porque en el agua bebe vna suavidad imaginaria, y vna amargura verdadera. La esperança de beber esta agua de los bienes del mundo (en delicias, riquezas, y honras) es vn dulce sueño de los que velan, dice Plato Philosopho, *Spes mortalium sunt somnia vigilantium,* y verdad que pudo aprender en el Evangelico Prophetæ Ilaías, el qual para pintar los vanos deseos del mundo se vale del exemplo de vn passagero sediento, que arrojado de su ardor, y friga à la sombra de vn arbol, sueña que bebe à la margen lisonjera de vn arroyo. La imaginacion le dexa muy consolado; pero en la verdad queda mas sediento: pues toda el agua que bebe quando dormido, se còvierte en sed quando despierta de su letargo: *Sicut somniat sicuti, et bibit, et postquam fuerit exprope factus, lassus adhuc sitit, et anima eius vacua est.* En estas palabras entienda S. Ambrosio el sueño de nuestros coraçones quando queremos beber el agua de los deleytes: *Ita esse huiusmodi homines, qui in hoc seculo delectantur secundum rebus: ubi evigila veritas, deprehendunt quod ianatis huius seculi voluptas sit.* Hal si conocièsemos, y que el agua de las delicias tiene su paradero en sed amarga de fatales congojas. La razon intima de no faciarle los deseos con el bien temporal poçcido, es: porque todos los bienes del mundo son angostos, ceãidos, y pequeños; y al coraçon del hombre lo criò Dios

Eccles. cap. cap. 51. v. 32.

Plato. apud à Lapido. Istaie 29. v. 8.

Esate cap. 29. v. 8. S. Ambros. lib. de Iosoph. cap. 6.

tan ancho, tan espacioso, y tan inmenso, que no se llena con todos los bienes que el mundo tiene en su dominio. Todas las felicidades no son mas que vna gota de licor en vn vaso de gran circunferencia, y capacidad; y como el vaso no se llena de licor, siempre dexa grandes vacios, y espacios para la sed. Los mayores gustos se representan en aquel limitado paual de miel, que comió el Principe Ionatás. Pareció el paual sabroso: pero que presto la miel se convirtió en retamas por el peligro de la vida! Las mayores honras se pintan al olio, en aquella gota de azeite con que Samuel vngió por Rey a Saúl. Leatruela de olio la llama el Texto, porque es diminutivo de lentija el olio; que vna los celebros para la vanidad del mundo. Las mayores riquezas, no son mas que la hoz de la muerte por segar. Espigas que tienen mas larga la arista del trabajo, que el grano del consuelo. En suma todo el Vniuerso no es mas, que vna gota de rocío en comparacion de los bienes eternos: *Sicut gutta rosis antelucani, sic ante te Orbis terrarum.* Crió Dios el corazón para sí, y no pudiéndose llenar sino con todo vn Dios, todos los bienes del mundo son como la gota del rocío que no llena tan inmenso vaso. O! cómo somos ciegos! Las cosas de la tierra, porque las tenemos entre las manos, y entre los ojos, las apreciamos siendo así, que por la misma razon que caben en nuestras manos, y las comprehenden nuestros ojos, debíamos despreciarlas con desengaño. Aviendo criado Dios nuestro corazón para bienes infinitos, queda mas sediento, y ansioso, quando queremos beber estos bienes transitorios, y limitados.

Valgamonos de vn Texto reflexado con la predicacion de Christo: *Memores estote uxoris Loth.* Castigó Dios á la muger de Loth porque estando ya allitada en la vándera espi-

ritual de vn Angel, apostató con los ojos mirando a la torpe Ciudad de los deleytes. Quedó convertido su cuerpo en estatua de falsy con tan perenne milagro, para terror de la posteridad, que (como refiere Tertuliano) si la injuria de los tiempos aguaceros, y lluvias roba, ó lima los delinamientos de la estatua, Dios los renueva cada dia con su omnipotencia, porque se conserve aquel Padron infame contra la inobediencia curiosa.

Ipsaque imago sibi formam sine corpore servans. Tertullian. *Carmines de Sodoma.*

Durat adhuc, numquam pluvij, nec druita venit.

Quis etiam, si quis multavarit advena formam.

Protinus exese fugesu vulnera complet.

Hizo Dios con esta muger de Loth lo que con los traydores haze el Rey, que es sembrarles la casa de sal. Pues no ay espada de fuego pestilente, como contra Ierusalen? No ay bofesto infernal de llamas, como contra Datan, y Abiron? No le faltan á Dios instrumentos del castigo; y mas quando podia fulminar contra esta muger alguna centella executiva, de las que llovía el Cielo contra Sodoma; pero la sal en estatua sirvió de exemplar castigo á la inmortalidad de la memoria, sirviendo de pena la misma culpa. A quien mirava esta muger? Al torpe valle de Sodoma, que dexava á su espalda: luego contemplava lo que debia dexar, y no mirava lo que debia seguir: *Retro enim Satanas, retro enim Sodoma: qua propter fugie intemperantiam, destinata luxuriam.* Dize San Ambrosio. La culpa de esta muger era tener el corazón lleno de sal con los delinplados deseos, que esta fue la culpa de la Ciudad de Sodoma beber el agua salobre de los torpes deleytes, sin poder conseguir el faciarle.

Por esta causa dispuso Dios, que el castigo de Sodoma fuesse conforme á la culpa. La culpa no fue tener el corazón

raçon salobre, sin faciarle jamás con el agua de los deleytes? Pues la pena fue convertir en sal el valle de las Ciudades infelices, y así en las Divinas letras el Mar que castiga al torpe valle de Sodoma, se llama: mar saladísimo, y mar muerto: *Mare salissimum, mare mortuum.* Porque (como refiere Christiano Adricomio Delfo) este mar se bebe las aguas dulces del Jordan, convirtiéndose la suavidad de sus aguas en salobres amarguras; y tragándose los pezes, luego palpitan, y mueren en sus ondas tenebres. Borcardo, como refugio de vista, afirma: que este mar saladísimo (á quien llaman mar muerto) es como vna boca del infernal abismo, que siempre respira humos, y vapores tenebrosos, que esterilizan (agitados del viento) los cápos circunvezinos: *Mare mortuum sem lib. 1. hist. per ell fumans, et tenebrosu, quos inferni (sicut oculis meis aspexit) brevis vaporis inde fumantem, quicquocumque deservente vento pertingat, cuncta sterile facit.* El amor profano, y la boca de inferno son semejantes en lo infaciable del apetito: *Infernus, et os vulvae,* el Texto Griego de los Setenta: *Infernus, et amor mulieris.* Y lo confirma el Christotomo con San Agullin: *Infernum, et amorem mulieris recte coniungit scriptura, in Ioh. 8. etc.* Pues si los habitadores de Sodoma tenían salobre el corazón, imitando al infernal abismo en lo infaciable de sus deseos, sea la pena vn mar de sal correspondiente á la culpa; y los que jamás se faciaron con las delicias tengan por castigo vn mar salobre de penas.

Bolvamos á la muger de Loth, que con la imitacion de Sodoma se hizo tan infeliz. Sirvióla de pena su misma culpa. Allí quedó hecha estatua á donde miró con curiosidad, y ternura. La sal del Simulacro es muda enseñanza, y exemplar escarmiento: pues quien tiene el corazón salobre con los torpes deseos de este mundo transitorio, quanto mas beba con el apetito,

quedará mas sediento: *Nihil ergo tam S. August. inimi cum spei, quam retro respicere, id est, Serm. 29. in eis rebus qua propter labuntur, et trans de recitis seunt spem ponere, sed in his, que nondum Dñi. Super data sunt, sed danda quandoque, que vniuersi Lucam.* *quam transibant, non sperare. Quando autem scatis tentationibus mundus, velut pluvia Sodoma salpura, metuendum est exemplum uxoris Loth. Reto enim respexit, et ubi respexit, ibi remansit. In salem conversa est, et prudentes condiret exemplo, dize San Agullin. Este es el efecto de beber los bienes del mundo, que en la apariencia son dulces, y en la verdad son salobres; esto es lo que acuerda Christo proponiendo la muger de Loth por fatal exemplo.*

O que rios navegables de dulcúra propone la imaginacion en sus falsas ideas! O que anchos confines para los placeres humanos propone el engaño de los deseos! Pero como muestra la experiencia, que son limitados, y estrechos, los bienes que el apetito finge tan dilatados! Que bien dize S. Pablo, que en esta vida conocemos las cosas de la eternidad por el espejo y enigma de la Fè: *Videmus nunc per speculum in enigmate.* El Texto Griego lee: *Per inspectum inum sive vitrum oculorum.* El espejo de larga vista, ó antojo de largomira (que llama Telescopio, la Astronomia; mira como cerca lo que está lejos: porque las cosas eternas que están lejos de nuestro conocimiento, con la Fè se avezindan á nuestros ojos. Lo que está alejado, con la Fè se contempla como vezino. Y los bienes del mundo (que son los vezinos de nuestros ojos) como se podrán mirar lejanos distantes, y remotos de nuestro espíritu? En el mismo antojo de la Fè hallareis el remedio. El mismo antojo de larga vista, que avezinda lo que está lejos (si se trueca la especulacion de los vidros) aleja, y muestra como muy remoto, lo que sin antojo se mostrava muy vezino. Este es el oficio de la Fè, que enseña á mirar los bienes del mundo con elevacion

Iosue cap. 12. et c. 3. Adricomius in lacu Asphaltite.

Borcardus lib. 1. hist. r. cap. 5. et c. 6.

Proverb. c. 30. v. 16.

S. Christi. tractat. 86. in Ioh. 8. etc. S. Augustinus, tract. 107.

S. Ambrosius in Lucam, cap. 17.

1. Corinth. cap. 13.

Sapient. ca. 11. v. 23.

Luca, cap. 17. v. 32.

cion à los bienes eternos. Si miras (sin el antojo de la Fè) vezino à la posesion de los sentidos vn sumptuoso Palacio, vn jardin florido, y vn aparador de piezas de oro, parece que llena el agrado de los sentidos: mas para conocerlos como ellos son trueca los vidros en el antojo de la Fè; y advertirás, que son bienes muy estrechos, y limitados los que antes parecian tan anchos al deseo. Por este espejo de la Fè se conoce que Dios hizo à nuestro coraçon de capacidad infinita para recibir, y que solo de vn bien infinito se puede llenar: luego mientras no se llena de este inmenso inefable licor es naturalissima la sed en nuestra voluntad.

El segundo motivo, porque el agua de los placeres humanos dexa el coraçon mas sediento, es: porque sobre ser esta agua tan limitada (que se reduce à vna breve gota) es vil, y de poco precio en la estimacion de la prudencia. Podian ser los bienes del mundo, pequeños, y preciosos (como el luzero de vn diamante, que ilustra su pequeñez con los fondos del resplandor) Pero pequeños, y viles, no dexan arbitrio prudènte para eligirse, ò amarse. Deseais riquezas? Que baxezas no se cometen para adquirir las? Que indignidades con ansias viles para aumentarlas? Que trabajo, y afan para conservar esta dorada esclavitud? Que ansias, y congojas, con el temor vigilante de perder lo que se adquirió? Despues de aver amontonado tesoros inestimables con muchos sequazes, y dependientes; despues de aver labrado sumptuosos Palacios para llenar con la sombra los vacios que el cuerpo no ocupa, hallarás remedio contra vn dolor, ò calentura en tus riquezas? Podrás comprar con tus bienes vna hora mas de vida? Podrás librarre de las inexorables miserias? No. Pues de qué sirve la posesion de vnos bienes que no te libra de los males comunes? Esta es la vileza de lo que se

possee, pues no alcanza à comprar lo precioso de la vida, y salud; porque como bien despreciable siempre se mira inferior. Considerad à Iob como limpia la podre de sus llagas con la dureza compassiva de vna texa: *Qui testis saniem radebat.* Vn fragmento de texa le sirve de defençaga, y consuelo: *Luto ergo tergebat luum fragmento vestis sicilis,* dize San Gregorio. Tan vil era el consuelo como el daño. Y este consuelo del que antes era rico, se ha de pintar en el corte de vna texa? Si. El Profeta Isaias dize, que cinco Ciudades de Egipto han de testificar su Fè con el nombre del verdadero Dios; mas la Ciudad del Sol será entre todas la feliz, y singular: *Iurantes per Dominum exercituum: Civitas Solis vocabitur vna.* San Geronimo entiende por las cinco Ciudades, à los cinco sentidos; y por la Ciudad del Sol al sentido de la vista: *Vna dicitur Solis Civitas, que mihi videtur referri ad visum.* Observa el Santo, que al Sol corresponde en el Hebreo la voz cheres, que igualmente significa Sol, y texa. *Cheres enim verbum ambiguum; & testa dicitur, & Sol eo quod vivumque areat, & siccum sit.* Vna misma voz Hebraica significa el Sol, que produce el rico metal del oro, y significa la texa, que es vil fragmento de barro: porque todo lo que el Sol produce en los metales ricos, no podia servir à Iob de mas consuelo en sus llagas, que el vil, y afilado relieve de vna texa. Podras curar con todos los bienes del mundo vna plaga del Cielo? Pues de qué sirven las riquezas? De limpiar la apostemia de las llagas: De lisonjear la comezon, y de raer la podre de la humana miseria. En esto para el Sol que haze ricos, siendo fruto de los tesoros vna texa, que entretiene lo llagado? O viles, y despreciables bienes del mundo!

Conocefe mas la vileza de los bienes del mundo por el abominable dueño à quien con ellos seremos, Quien

Quien es este dueño tirano? Nuestro cuerpo hediondo, cuyos deseos, y apetitos queremos satisfacer con nuestro cautiverio. Delicado, y primoroso reloj de la Omnipotencia es el cuerpo, à quien sirve de volante el alma. Relox es que tiene por cuerda para moverse, y vivir, el ayre fragil de la respiracion. Pero que siendo tan delicado sea tan hedido? Que siendo tan primoroso sea tan abominable, y sucio? *Hec miser! quid sum? Vas sive quilibet, concha putredinis, fetore plenus, & horridum.* Por este cuerpo tan lleno de miserias se atorca con tales ansias? A este sirven los quatro elementos con viandas, y delicias? A este tributan los apetitos desenfrenados tantas inobediencias? A tan vil, y abominable tirano se rinde el noble alvedrio del alma? Por esta sepultura viva de miserias se pifa la Ley Santa, y se desprecia la inmortal Corona?

Que admirable providencia tuvo Dios en las plagas Egipcias! La primera plaga fue convertir en sangre las aguas del Rio Nilo. Convirtiose en podre vil el purissimo cristal: *Computruitque fluvius.* En sentir del Abad Ruperto las diez plagas sirvieron de suplicio, y pena contra los diez quebrantos de la Ley Divina: Luego la plaga del Rio Nilo era para castigar el quebranto del primer precepto: *Compara primum preceptum prima plaga,* dize la Glossa: *Vi ex qualitate peccatorum agnoscant suum errorem.* Quiso Dios que la primera plaga manifestasse el error de la primera culpa; y para este fin convirtió en abominables hediondez, y podre las ondas de aquel rio navegable. La razon es: porque (como refiere el Abulense) adoravan los Egipcios al Nilo consagrándole, como à deidad su in-

ciense. Y observò Seneca, que en Egipto los labradores no miran al Cielo como bienhechor, porque solo del Rio Nilo esperan su felicidad: *In Egipto nemo aratorum suscipit Cælum.* Luego el Dios de los Egipcios mas celebrado era el agua del Nilo: pues pudrate, y corrompase el agua, para que veà los Egipcios la vileza del dueño, à quien adoran. Vean en las hediondez del agua, quan indigno es el Nilo de las veneraciones Divinas; y conocerán que no merece los incienfos, y aromas, quien descubre en las entrañas tal vileza: *Computruit que fluvius.* O quantas vezes haze Dios con las enfermedades, y plagas de nuestro cuerpo, lo que hizo ensangrentando, y convirtiendo en podre al Rio Nilo! Adoramos la vileza de nuestro cuerpo con la torpeza de las delicias, con la codicia que bebe las riquezas como hidropica. Quiere Dios defençagarnos descubriendo la vileza de este idolo; y para mostalla sensiblemente à los ojos, ensangrienta, y corrompe las aguas, que ciegameos bebemos. Qué son las enfermedades, fiebres, dolores, llagas, y apostemas, sino convertir en podre las aguas que se adoran? Muestra Dios en las plagas, y dolencias de nuestro cuerpo, que es indigno de ser adorado, pues tiene todas las pruebas hechas para el sepulero.

El tercer motivo para no beber las aguas de este mundo engañoso, es la brevedad de los deleytes, y gustos. Pudieranse tolerar los placeres mundanos para el deseo con alguna apariencia, si como son pequeños, y viles, fueran fijos, y permanentes: pero pequeñez, abominacion, y brevedad? O que bien nos defençagan con lo fugitivo del bien! Qué veloces, y fugitivos son los passos, y buelos

S. August. Soliloq. 2.

Iob cap. 2. v. 8.

S. Greg. in Iob. libid.

Isai. cap. 29. v. 18.

S. Hierony. lib. 7. in Esaiam. c. 29. & lib. 5. in Esaiam. cap. 29.

Exodi. cap. 7. v. 21.

Glossa or. di. lib. Iem.

Abulen. in Exodu. cap. 7. Senec. li. 2. naturalium que est.

de lo que llaman fortuna! Que fugaces, y transitorias son las delicias humanas. El mismo peso de la felicidad sirve de ruina para caer. A las espigas coronadas las fuele derribar su misma lozania. El peso de los frutos fuele quebrantar las ramas del arbol. No llega à lograr festiva madurez la anticipada, y veloz fecundidad, dize Seneca: *Se segetem nimia floruit ubertas; sic rami opere franguntur, sic ad maturitatem non pervenit nimia fecunditas. Idem animis quosque venit, quos immoderata felicitas rumpit.* Así passa en nuestro coraçon. Quanto mas nos gozamos en los bienes hipocritas del mundo, hallamos ya en el principio el punto final del alborozo:

Senec. epi-
stol. 39.

Tob cap. 20
v. 5.

Glossa lib.

Gaudium hipocrita ad instar puncti. Como el punto final es el gusto? Si porque passa la alegría, y permanece la pena: porque aparece para vn momento solo, y desá parece perpetuamente de la posesion de nuestras manos: *Sic stilus in puncto dum ponitur, levatur: quia lethæa pertransit, poena permanset: apparet ad momentam, disparet in perpetuum,* dize la Glossa. No es mas veloz la exalacion del effio como saeta de luz, que bucla por el emisferio. No es mas fragil la hueca espuma del mudable golfo. No es mas breve, y fugitiva la flor del campo, que se aja, y marchita con el primer luzimiento: porque à la breve exalacion, transitoria espuma, y flor amortaxada en sus mantillas, excede la momentanea duracion de los plazer de esta vida engañosa. Dezia el Profeta Jeremias: cerca tiene Moab su ruina: y corre con velocidad su desgracia: *Prope est interitus Moab ut veniant: & malum eius velociter accurret nimis.* Tan cerca tiene Moab su perdicion? Tan apresurada corre su infelicidad? Si. Por q

Jeremias, c.
48. v. 16.

Ibid. v. 9.

diatur. Xantes Pagnino, y Vatablo leen. *Date alam Moab quia velando volabit.* La Galdaica vierte. *differte coronam à Moab.* Vna misma voz Hebreá, *TSTTS*, significa flor, ala, y Corona. Como quien dize, en tener Moab con sus deleytes, y gustos la flor, tendrá la corona de su mentida felicidad; y con esta corona, y flor, tendrá vna ala en el fugitivo, y engañoso bien: porque las flores de los deleytes fuele tener plumas para bolar velozes aun antes de marchitarse. En el fuyetro del memorable Scipion Africano arrojó el Pueblo varias flores para su funeral adorno: *Papulæ sanæ locavit, flores è prospectu omni sparsit,* dize Plinio. Las victo-

Plinius lib.

21. cap. 3.

Lucæ. cap.

4. v. 5.

rias, trofeos, honras, y delicias de la mayor fortuna se retratan con los pinceles de vna flor marchita; y así acompaña las flores el adorno de la sepultura como escarmiento de las posesiones humanas. El demonio se hizo pintor en vn monte de Palestina: formóle à Christo vna pintura de los Reynos, Provincias, y glorias humanas; y siendo así que su intento era engañar à Christo, fue tan breve, y fugitivo el retrato que no duró sino vn momento: *Et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis.* Si ay Reynos que duran muchos años: luego mal se pintan en vn momento solo: luego fue grosero el arte del demonio para engañar; pues pintó con breves plaços lo que fuele durar mucho tiempo. Bien pinta el demonio, dize San Ambrosio: porque el diestro pintor ajusta la semejança de la imagen con su original; y como de los bienes temporales solo se goza el instante, y momento presente; pintó las cosas temporales en vn momento para ajustar con la verdad el retrato. Muchas vezes succede que son tan

mo-

momentaneos los gustos, que como no tienen mas ser, que lo imaginario, fuele en estar (en la verdad) passados, y aun antes de venidos: *Bene autem in momento temporis secularia, & terrena monstrantur; non enim tam conspectus celeritas indicatur, quam caduca fragillitas potestatis illa pretereunt, & sepe honor seculi abiit antequam venerit.* Dize el Santo. Este mismo retrato de los bienes del mundo, que (aunque padre de la mentira) pintó con verdad el demonio, se bolvió à pintar por mano, y revelacion del Cielo: pues à San Iuan en su Apocalipsis se le manifestó la Monarquia de los reprobos en vn dragon que salia del mar, sobre el qual iba el Trono de vna muger, que en vna copa de dulce veneno embriagava la razon, y los sentidos. Mas como se pintó este dragon? *Bestia, quam vidisti fuit, & non est, & ascendit sicut de abyssu.* Vatablo lee del Texto Griego: *Bestiam que erat, & non est, & tamen est.* Notad, que este dragon (cuyo Ginete convidaba con la copa de los deleytes humanos) fue, y será, pero no es. Tiene del tiempo lo que no tiene ser, que es lo preterito, y futuro: mas no tiene ser presente: porque aunque tiene ser, es tan fugitivo, y momentaneo, que solo tiene ser para deslizarse de la posesion: *Non est, & tamen est.*

S. Ambros.
in Caibena
D. T. Luca
cap. 4.

Apocalip. e.
17. v. 8.

Hac frasi
fuit, & no
est, significa
tur brevitatis duratio
nis, ait
Maldona-
tus in no-
tis.

ecles. cap.
o. v. 11.

psalm. 77.
v. 37.
Cassiod. lib.
de m.

Abreviase mas la corta duracion con las ocupaciones del mundo poder, y de la hueca vanidad: *Omnia potentatus brevis vita.* El mal empleo del tiempo haze mas breve la duracion del tiempo mal consumido. Lo que se gasta en vanidad tiene en las alas del viento el buelo mas veloz para fallecer: *Defecerunt in vanitate dies eorum, & anni eorum cum festinatione,* y dicho Cassiodoro: *Quasi languida tabe dem.*

pro vanitate sua citius perierunt. Ponganse en numero las horas del sueño, las tareas corteses de la ambicion, los cumplimientos prolijos de la vrbaniidad, las molestias antesalas de la lisonja, la sufrida desesperacion de la dependencia: añadanse los accidentes amargos del tiempo, en enfermedades, fiebres, dolores, agonias, congoxas, desvelos, lustos, y ansias; y se hallará, que si el delengañó lima al tiempo las partes en que se padece, ò no se vive; quedará solamente vn soplo, tan fugitivo, y que no merezca el nombre de momento.

Quinze años de vida prometió Isaías Profeta al Rey Ezequias. Sirvió de señal para la maravilla, retroceder el Sol diez lineas, ò sombras en el reloj de Achaz: *Eccc ego reverti faciam umbram itinerum, & per quas descenderat in horologio Achaz in Sole, retrosum decem lineas.* Esta señal maravillosa no la pidió Ezequias porque fuele increíble à la divina promesa: la pidió para mayor manifestacion de la Omnipotencia soberana. Abstrayendo por aora, si el Sol cejó en su carrera, solo se explica, que el milagro se hizo en la sombra: *Vix ut ascendat?* Porque la vida, y la sombra tienen proporcion ajustada: *Dies mei sicut umbra declinaverunt.* Por qué linage de sombra era? Las diez sombras, ò lineas señalavan diez horas? No (dizen el Abulençe, Cayetano, y Alapide) sino diez medias horas: porque ajustando en este reloj Scioterico las sombras con las horas completas, sería mayor este día de Ezequias, que no el día de Iosué, quando el Sol se detuvo para que pudiesse triunfar; lo qual se opondria al Texto santo de Iosué: *Non fuit antea, & postea tam longa dies.* En diez sombras, ò

Isaia cap.
38. v. 8.

4. Rag. ap.
20.

Kk lineas,

lineas, que señalavan diez medias horas, pintó Dios la vida, y salud de Ezequias: porque conocióse, que no es vida aquella en que el tiempo corre, sino aquella en que se vive; y como la vida no es vida entera sino cercenada à mitades. con sueño, congoxas, anhas, y fatigas, se pinta mejor la vida en diez medias vidas. Y si à esta mitad de la vida cercenada añades los cuydados, sustos, y continuos desvelos, la media hora se reduce à vn soplo; y es digno de observar, que el cantico que entonò Ezequias agradecido, lo divide la Iglesia (en la Biblia Sixtina, y vulgar) en diez versos; porque aunque la vida parece entera al espejo de nuestro engaño, es solo vida media en la perspectiva de las enfermedades, y el sueño; y si se contempla el erizo de cuydados, deseos, y sustos, la media hora se reduce à vn verso; su duracion se abrevia en el sonoro aliento de vn soplo.

Abreviase mas la duracion de la vida con la duracion de los trabajos, y penas. Las horas del naufragio no las llama navegacion el marinero. Enteramente se padece, però à cereenes, y mitades se vive; y como vn punto solo de amargura basta para dar sin sabor à toda la clausula de vn dia; vna sola hora de pena por todo el dia se derrama haciendo amargas, y defabridas todas las horas. Por esto dixo David: *Et custodia in nocte: qua pro nihilo habentur eorum anni erunt.* La Glossa: *Bene custodia noctis comparatur vita presentis, pro sollicitudine, & vepidatione.* La centinela de vn Exercito de noche cuenta por sustos las horas, mas padece que vive con los temblores de la vigilancia teniendo à los enemigos cerca; y si se duerme la centinela, es menos la vida por el

Psalm. 89. v. 6.

mayor peligro de ella. Verdad que la explico mas David en las siguientes palabras: *Anni nostri sicut aranea meditantur.* S. Agustin. *Meditantur pasivè. Id est: repantantur anni nostri sicut aranea.* S. Gerónimo lee: *Consumpsimus annos nostros quasi sermone loquenti.* Como quien pronuncia vna palabra son los años de esta vida: Porque la palabra con el mismo ayre se acaba; con que se pronuncia: asi es nuestra vida, que imita en la vana contextura de los deseos à las telas de araña. Porque en la araña es mas el padeecer, que el vivir deshebrando el coraçon en hilos, para abreviar su vida con lo mismo que trabaja: *Videte quid dicat. Quomodo aranea vititit sila: & huc illucque discurrit, & tenet tota die; & labor quidem grandis est, sed effectus nullus: sic & vita hominum.* La Parafrafrasis Caldaica lee: *Anni nostri sicut vapor oris nostri in hyeme.* No es vapor de nuestra boca en la Primavera de flores, y delicias, sino en el Ibierno de trabajos, y penas: porque son tantos los males, que fatigan, y amargan esta breve duracion de la vida, que es en lo breve vn vapor ligero de la boca; pero en tiempo de rigores, nieves, y yelos, y escarchas. O que bien se se pintó esta verdad en el sepulcro de los Macabeos! Formose vn geroglifico de esta miserable vida en piramides, columnas, naves, y armazas: *Et super columnas armatas ad memoriam aternam, & iuxta arma naves sculptas.* Erán pintadas las armas? No sino verdaderas, dize el Carrusiano; y las naves (que eran simbolo de la vida) como eran? De media talla: porque siendo verdaderas las armas de los trabajos, enfermedades, y penas, que nos acosan, la nave de nuestra vida no es verdadera sino tallada, tiene menos de realidad, que

S. Hierony. in Psalterio Hebræo, ib. 8.

S. Hierony. in Esal. 89.

Chaldeus in Psal. 89.

1. Machabeorum. ca. 13. v. 29. Dionysius Carthusianus ibid.

que de pintura. Este es el simbolo de la brevedad de aquellos bienes, que pinta la imaginacion engañosa, tan durables.

El quarto motivo para no beber las aguas de este mundo, es la variedad, instabilidad, y mudança de los bienes transitorios. Ser pequeños, viles, breves, y mudables, forman los quatro elementos del desengaño para los coraçones. La misma brevedad haze amarga la posescion con las mudanças del bien. Esta agua del mundo, no solo fuele agotarse faltando los deleytes, pero aun suelen mudar de cauze para que posesiones, y esperanças se marchiten. Quien tiene janitas vn buen dia de gozo con plenitud de consuelo? Quien se solaza con los parabienes, que no viva alagado con los pesares? Quien se regocijó con las cuentas alegres de la esperança, que no se sobresaltasse con lo funebre de la tristeza. Lo que passa en la region de las nubes, passa en el clima de los coraçones. Que dia se goza totalmente sereno, que con vientos, nubes, ò ardores no padezca el lunar de vn sobresalto? O que bien dixo el Ecclesiastico: *Præcordia fatui quasi rota.* Lo qual aprendió de David: *Psalm. 82. Pone illos ut rotam: & sicut stipulam ante faciem venti.* Castodoro: *Per hanc similitudinem multas eorum prædicti calamitates.* Nuestras calamidades son clavos en la rueda de la fortuna. Siempre, como rueda, damos innumerables bueltas de vnos deselos en otros con variedad de encontrados afectos. Ay mas cruel calamidad, que ir siempre nuestro coraçon, como rueda de noria en las aguas de este mundo, vaziendo vnos vassos, y llenando otros? O que miseria es rodar desde la esperança al temor, mudandose de la confiança à las sospechas, de la audacia à la pusi-

Ecclesiasti. ca. 33. v. 5. Psalm. 82. v. 14.

1. Machabeorum. ca. 13. v. 29. Dionysius Carthusianus ibid.

lanimidad, y de la alegría al quebranto del coraçon! Este paradeiro tiene el agua de los deleytes humanos: pues condenando à vn misero, y triste cautiverio fuele mudar de dueños tyranos, para que con la variedad sea el tormento mas prolijo.

Mirad à Sanson lamentable esqueleto de la fortaleza divina por aver marchitado los alientos con la flaqueza humana. Miradle qual esclavo de galera, como rema con vna tahona en la carcel de los Filisteos! El q̄ antes avia remado con sus deleytes, vino à parar en remero de sus dolores. Antes que passemos à considerar la tragedia de Sanson, contemplemos el remo de la tahona à q̄ está afisido en pena de su torpeza. Habla de Tiro el Profeta Ezequiel llamandola nave que furca el proceloso mar, y dize, que los remos de esta nave son las encinas de Bassan: *Quercus de Ezeq. cap. Bassan dolaverunt in remos tuos.* El 27. v. 6. Texto de los Setenta: *De Bassan fecerunt remos tuos.* Sentir es de San Gerónimo, que quanto se dize de la nave de Tiro, se ha de aplicar à las congojas de este mundo, que agitado con variedad de olas, y miserias, bebe el agua salobre de las desdichas: *Quidquid de Tiro dicitur referamus ad angustias istius in Ezeq. ca. mundi, qui in maligno positus est, & 27. varijs perturbationibus, quasi fluctibus coarctatur, atque percutitur.* De donde se facan los remos de esta galera, que navega sobre el agua salobre de las delicias? De Bassan, que segun Origenes, significa los torpes deleytes de esta vida: *Bassan, turpitudinis dicitur.* De los torpes deleytes de esta vida se facan varios remos de desgracias, y tragedias. La encina que sirvió de cadahalfo contra las torpezas de Absalon, dió en sus ramas variedad de remos, como suplicio de los

Origenes in numeros, homil. 13.

plazeres humanos.

Conocióse este remo en la tahona de Sanfon: pues así como à vn cavallo ciego lo suelen condenar al remo de vn molino, así condenaron à Sanfon los Filisteos, tratandolo como à cavallo ciego en sus apertitos: *Clausum in carcere*

Iudicum. c. molere fecerunt. Hugo Cardenal: 16. v. 21. *Molam voluerunt sicut su de equis obedi.* Qué fue la causa de esta tragedia? Veamos, los Filisteos victoriosos de Sanfon à quien dan gracias?

Al idolo Dagon: *Convenérunt in unum, ut immolarent hostias magnificas Dagon Deo suo, & epularentur dicentes: Tradidit Deus noster adversarium nostrum Sanfon in manus nostras.* A Dagon dan gracias? Luego Dagon fue para Sanfon la causa de su ruina. Quien era Dagon? Vn simulacro como Sitena del mar, medio pez, y medio muger: *Factiem quidem habet multiviti, & reliquam corpus totum piscis,* dixo Luciano. Y aun afirma Nicolao Serario, que este simulacro de Dagon, era la imagen de Venus, à qui pintavan los Antiguos como Pez, y de quié fingian, que era hija de la espuma del mar: *Pisce Venus latuit,* dixo Manilio. El idolo de los deleytes venereos fue quien triunfó de Sanfon: fue quien lo condenó por culpas de la torpeza al remo de vna tahona. Y qué remo! Es poco trabajo el dar bueltas como cavallo ciego à la rueda del molino? Es corta miseria el mudar siempre de sitios, pero no de tormentos? Es leve tragedia vivir condenado al remo de las defdichas, aumentando con la voluble mudança? O remo de la agua del mundo, y lo que atormentas!

Esta mudança de los bienes falsos del mundo es propiedad irrevocable de lo transitorio, y es pestilente atributo del primer pecado. En apartarse el alma de

Dios (que es el amable centro de su dulce quietud) como se aparta de la vuidad de los bienes, y abraza en las culpas la pluralidad de males, le divide el coraçon en varios deleytes: y siempre es mudable en la variedad de gustos que elige: *Impij autem quasi mare fervens, quod quietere non potest,* dize

Isaias, y dió vna clara razon Ieremias Profeta: *Peccatum peccavit Ierusalem, propterea instabilis facta est.*

Como puede tener permanencia, ni quietud, quien se aparta del constante, y fumo bien! Al vicio de los torpes deleytes, llama Eusebio Cesariense: Dragón de siete cabeças: *Hydra septem capitum.* Y Clemente Alexandrino, dixo, que era Metropoli de los vicios: *Metropolis viciarum:* porque en este vicio concurren todos los venenos; todos los engaños de vna Corte, y metropoli del mundo. Admirable es el Texto del Genesis refiriendo la descendencia de Cain. En la vndezima generacion de Adan (por la linea de Cain) entran dos hermanos hijos de vnas entrañas: *Soror vero Tubalcain Noemá.* Quien fue Tubalcain? El primero que inventó los yerros, por fer el primer artifice que manejó el martillo. Quien es la Hermana que nació con él? Noemá, que en sentir de San Agustín, es lo mismo que el gusto, y deleyte: *Nam, & Noema voluptas interpretatur.* Son hijos de vna madre el gusto, y el artifice de los yerros: porque deseando el coraçon variar de gustos, y deleytes, tiene el martillo en la mano para fabricar errores; y al passo que muda de varias copas en que bebe las defdichas, à esse passo fabrica los yerros de su cadena, mudando de fortijas, para hazella mas larga.

De esta mudança de cautiverios nace la guerra, que el pecador lleva

Esaie cap. 57. v. 20.

Euseb. Cef. de preparat. Eváng. lib. 7. ca. 3. Clem. Alex. in Pedagog.

Genes. cap. 4. v. 22.

S. Agust. lib. 15. de Civit. Dei, cap. 20.

lleva dentro de si mismo: porque como sirve à tiranos opuestos entre si (que son los vicios) no pudiendo à todos obedecer, padece como pena la discordia de su coraçon: *Non potest dicere seculari: tuus suum ego; plures enim dominos habet,* dize San Ambrosio. La soberbia, la ira, la torpeza varian de manjares, para mudar de dolores. Remudanse las prisiones de la esclavitud, porque el deleyte de los sentidos publica la guerra de la voluntad. Son los vicios dentro de nuestro pecho, como los demonios en el infernal abismo: en donde la contrariedad, oposicion, guerra, y discordia hazen mas cruel, y sangrienta la desgracia: *Nec sentitur quietere ingrue helle, neque salubri impletas implum.* Dize Salomón. Quantos vicios hospeda el alma dentro de si mesma, tantas vivoras enroscas para su defdicha: y la oposicion de varios afectos que la tiranizan haze mas lamentable el cautiverio de la conciencia.

Amenaza Dios à los falsos Dioses de Egipto con la ruina fatal de sus estatuas, y simulacros: *In cunctis dijs Egypti faciam iudicia, ego Dominus.* Llega el caso de fulminarse el castigo, y todos los idolos, Templos, y adoratorios de Egipto cayeron desplomados la misma noche, que el Pueblo salió de su cautiverio prolixo. Mas quien fue el instrumento de la ruina? La Serafica Lira es de parecer, que ó el Rio Nilo salió de margenes, ó algun temblor de tierra desquizó la firmeza de las fabricas: *Omita idola Egypti confracta sunt nocte illa, & templayvet motu terrae, vel fluminis Nilis inundatione.* Quando Christo infante entró en Egipto derribó con su presencia todas las estatuas, y simulacros, que venerava la supersticion del engañado Pueblo: *Commo vebutur*

simulacra Egypti à facie eius, profetizó Isaias. Pues si Christo inmediatamente derriba los idolos, por qué Dios fia à la tierra, y à la agua la ruina de los simulacros? Porque quando el Pueblo salió de Egipto, salió enseñado con las diez plagas à observar los diez preceptos de la Ley Divina: y así para la observancia perfecta sirvió de leccion, y documento la ruina de los idolos que avian adorado: porque vno de los principales Dioses que adoravan los Egipcios era el agua del Rio Nilo (dize la Glossa) y la estatua de la Diosa Isis, que se coronava con espigas, como la imagen de la tierra, que llamavan Ceres: *Prima Isis reperitur spicas capitis circumtulit,* dize Tertuliano. La tierra, y el agua, que adoravan los Egipcios destruyeron los demás idolos con inundaciones, y terremotos: para que en este castigo hallasse el Pueblo Hebreo el vltimo desengañó. Estos dos elementos, que executavan el castigo, eran mudos clarines de celestial documento. O barbaros Hebreos, que mezclados con los Egipcios aveis cobrado amor à los bienes terrenos, defengañaos de vuestra ceguedad viendo la discordia de vuestros Dioses falsos. Vnos hazen guerra à otros. La Diosa Ceres, ó Isis tiembla para que vacien vuestros Templos. El agua del Rio Nilo se embreveze con olas, y rompiendo las mordazas de la arena sale à inundar todas las campiñas, para que vacie el cimiento de las Baflicas, cayendo de su altura las estatuas. Estos son los efectos de la culpa: Vnos vicios castigan à otros: vnos idolos son para otros el suplicio, el verdugo, y el cadahalso. La guerra intestina, que el alma padece con las culpas, haze mas lamentable su miseria, y mas tra-

S. Ambrosio in Psalm. 118.

Eccles. cap. 8. v. 8.

Exod. cap. 12. v. 12.

Isaie. cap. 19. v. 1.

Gloss. Super Exod. cap. 7.

Tertul. lib. de Corona Milit. cap. 7. v. 84. ex Pamelio.

plazeres humanos.

Conocióse este remo en la tahona de Sanfon: pues así como à vn cavallo ciego lo suelen condenar al remo de vn molino, así condenaron à Sanfon los Filisteos, tratandolo como à cavallo ciego en sus apertitos: *Clausum in carcere*

Iudicum. c. molere fecerunt. Hugo Cardenal: 16. v. 21. *Molam voluerunt sicut su de equis obedi.* Qué fue la causa de esta tragedia? Veamos, los Filisteos victoriosos de Sanfon à quien dan gracias?

Al idolo Dagon: *Convenérunt in unum, ut immolarent hostias magnificas Dagon Deo suo, & epularentur dicentes: Tradidit Deus noster adversarium nostrum Sanfon in manus nostras.* A Dagon dan gracias? Luego Dagon fue para Sanfon la causa de su ruina. Quien era Dagon? Vn simulacro como Sitena del mar, medio pez, y medio muger: *Factiem quidem habet multiviti, & reliquam corpus totum piscis,* dixo Luciano. Y aun afirma Nicolao Serario, que este simulacro de Dagon, era la imagen de Venus, à quié pintavan los Antiguos como Pez, y de quié fingian, que era hija de la espuma del mar: *Pisce Venus latuit,* dixo Manilio. El idolo de los deleytes venereos fue quien triunfó de Sanfon: fue quien lo condenó por culpas de la torpeza al remo de vna tahona. Y qué remo! Es poco trabajo el dar bueltas como cavallo ciego à la rueda del molino? Es corta miseria el mudar siempre de sitios, pero no de tormentos? Es leve tragedia vivir condenado al remo de las defdichas, aumentando con la voluble mudança? O remo de la agua del mundo, y lo que atormentas!

Esta mudança de los bienes falsos del mundo es propiedad irrevocable de lo transitorio, y es pestilente atributo del primer pecado. En apartarse el alma de

Dios (que es el amable centro de su dulce quietud) como se aparta de la vuidad de los bienes, y abraza en las culpas la pluralidad de males, le divide el coraçon en varios deleytes: y siempre es mudable en la variedad de gustos que elige: *Impij autem quasi mare fervens, quod quietere non potest,* dize

Isaias, y dió vna clara razon Ieremias Profeta: *Peccatum peccavit Ierusalem, propterea instabilis facta est.*

Como puede tener permanencia, ni quietud, quien se aparta del constante, y fumo bien! Al vicio de los torpes deleytes, llama Eusebio Cesariense: Dragón de siete cabeças: *Hydra septem capitum.* Y Clemente Alexandrino, dixo, que era Metropoli de los vicios: *Metropolis viciorum:* porque en este vicio concurren todos los venenos; todos los engaños de vna Corte, y metropoli del mundo. Admirable es el Texto del Genesis refiriendo la descendencia de Cain. En la vndezima generacion de Adan (por la linea de Cain) entran dos hermanos hijos de vnas entrañas: *Soror vero Tubalcain Noemá.* Quien fue Tubalcain? El primero que inventó los yerros, por fer el primer artifice que manejó el martillo. Quien es la Hermana que nació con él? Noemá, que en sentir de San Agustín, es lo mismo que el gusto, y deleyte: *Nam, & Noema voluptas interpretatur.* Son hijos de vna madre el gusto, y el artifice de los yerros: porque deseando el coraçon variar de gustos, y deleytes, tiene el martillo en la mano para fabricar errores; y al passo que muda de varias copas en que bebe las delicias, à esse passo fabrica los yerros de su cadena, mudando de fortijas, para hazella mas larga.

De esta mudança de cautiverios nace la guerra, que el pecador lleva

Isaias cap. 57. v. 20.

Euseb. Cef. de preparat. Eváng. lib. 7. ca. 3. Clem. Alex. in Pedagog.

Genes. cap. 4. v. 22.

S. Agustín. lib. 15. de Civit. Dei, cap. 20.

lleva dentro de si mismo: porque como sirve à tiranos opuestos entre si (que son los vicios) no pudiendo à todos obedecer, padece como pena la discordia de su coraçon: *Non potest dicere seculari: tuus suum ego; plures enim dominos habet,* dize San Ambrosio. La soberbia, la ira, la torpeza varian de manjares, para mudar de dolores. Remudanse las prisiones de la esclavitud, porque el deleyte de los sentidos publica la guerra de la voluntad. Son los vicios dentro de nuestro pecho, como los demonios en el infernal abismo: en donde la contrariedad, oposicion, guerra, y discordia hazen mas cruel, y sangrienta la desgracia: *Nec sentitur quietere ingrue helle, neque salubri impletas implum.* Dize Salomón. Quantos vicios hospeda el alma dentro de si mesma, tantas vivoras enroscas para su desdicha: y la oposicion de varios afectos que la tiranizan haze mas lamentable el cautiverio de la conciencia.

Amenaza Dios à los falsos Dioses de Egipto con la ruina fatal de sus estatuas, y simulacros: *In cunctis dijs Egypti faciam iudicia, ego Dominus.* Llega el caso de fulminarse el castigo, y todos los idolos, Templos, y adoratorios de Egipto cayeron desplomados la misma noche, que el Pueblo salió de su cautiverio prolixo. Mas quien fue el instrumento de la ruina? La Serafica Lira es de parecer, que ó el Rio Nilo salió de margenes, ó algun temblor de tierra desquició la firmeza de las fabricas: *Omita idola Egypti confracta sunt nocte illa, & templayvet motu terrae, vel humilis Nilis inundatione.* Quando Christo infante entró en Egipto derribó con su presencia todas las estatuas, y simulacros, que venerava la supersticion del engañado Pueblo: *Commo vebutur*

simulacra Egypti à facie eius, profetizó Isaias. Pues si Christo inmediatamente derriba los idolos, por qué Dios fia à la tierra, y à la agua la ruina de los simulacros? Porque quando el Pueblo salió de Egipto, salió enseñado con las diez plagas à observar los diez preceptos de la Ley Divina: y así para la observancia perfecta sirvió de leccion, y documento la ruina de los idolos que avian adorado: porque vno de los principales Dioses que adoravan los Egipcios era el agua del Rio Nilo (dize la Glossa) y la estatua de la Diosa Isis, que se coronava con espigas, como la imagen de la tierra, que llamavan Ceres: *Prima Isis reperitur spicas capitis circumtulit,* dize Tertuliano. La tierra, y el agua, que adoravan los Egipcios destruyeron los demás idolos con inundaciones, y terremotos: para que en este castigo hallasse el Pueblo Hebreo el vltimo desengañó. Estos dos elementos, que executavan el castigo, eran mudos clarines de celestial documento. O barbaros Hebreos, que mezclados con los Egipcios aveis cobrado amor à los bienes terrenos, desengañaos de vuestra ceguedad viendo la discordia de vuestros Dioses falsos. Vnos hazen guerra à otros. La Diosa Ceres, ó Isis tiembla para que vacien vuestros Templos. El agua del Rio Nilo se embreveze con olas, y rompiendo las mordazas de la arena sale à inundar todas las campiñas, para que vacie el cimiento de las Basticas, cayendo de su altura las estatuas. Estos son los efectos de la culpa: Vnos vicios castigan à otros: vnos idolos son para otros el suplicio, el verdugo, y el cadahalso. La guerra intestina, que el alma padece con las culpas, haze mas lamentable su miseria, y mas tra-

S. Ambrosio. in Psalm. 118.

Ecclesi. cap. 8. v. 8.

Exod. cap. 12. v. 12.

Isaias. cap. 19. v. 1.

Gloss. Super Exod. cap. 7.

Tertul. lib. de Corona Milit. cap. 7. v. 84. ex Pamelio.

tragicia su desdicha: porque admitiendo en la conciencia dueños tiranos de contrarias condiciones, y afectos, padece el fruto de estos encontrados cautiverios en la guerra interior de su espíritu.

El quinto motivo para no beber el agua de los placeres del mundo, es el engaño, y falsedad de su mentiroso espejo. Que diversa es el agua del mundo quando imaginada, que quando poseída. Imagínase la riqueza como consuelo, y después se posee como tormento, fusto, y sobresalto. Si desatis vida larga cargan achaques como correos de la muerte; y se pierde la dulzura del vivir con la molestia del padecer. Si venceis la altura de la ciencia, os cuefta tedios, afanes, sudores, y desvelos. Si lograis alto folio, os llenais de obligaciones con el cargo. Por leyes de la honra Divina, y humana no fois vuestros, sino de los que litigan, imploran, o gimen con vuestra dependencia. Aunque la imaginacion os pintó el folio para el descanso, no tenéis hora vuestra para el sosiego; y hallareis (como el sobervio Aman) que es mas el redio, que causa el finlavor de vno, que el gusto formado con la adoracion de todos. O quantos con la posesion de los bienes terrenos hallaron el escarmiento, y el defengaño! No pensó esta muger de Samaria, que avia de ser el misero paradero de sus delicias vn cantarillo, y vna foga. O como soñaria con su imaginacion abundancias, y riquezas, teniendo cinco fladores de su torpe esperanza!

Así se engañó Babilonia: Pues el Profeta Jeremias pintó su calamidad, y miseria en vn libro atado con vna piedra, y arrojado al agua del Rio Eufrates; para que libro, piedra, y foga se anegasen en

mitad de su corriente: *Ligabis ad eum lapidem, & projecis illum in mediam Eufatem; & dices: sic submergetur Babilon.* Hugo Cardenal entiendo por este libro vnido con la piedra, el libro de los Divinos preceptos vnido con la piedra de vn coraçon duro, y obstinado: *Liber ligatus cum lapide est decalogus in duro corde.* Esto mismo pinta San Juan representando la tragicdia de Babilonia, en vna piedra arrojada con impetu à las aguas del mar: *Sustulit vnus Angelus fortis lapidem quasi molarem magnum, & misit in mare. Aliens hoc impetu miseretur Babilon.* A la miseria de vna pobre piedra atada con vna foga, está reducida Babilonia? Pues antes no brillava con purpura, grana, oro, piedras preciosas, y candido rocío de perlas? Si: así la vió San Juan: *Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & in aurata auro, & lapide pretioso, & margaritis.* Pues qué le hizieron las riquezas de Babilonia? En qué paró tanta opulencia de vestidos, y galas? *Et dixit mihi Angelus: quare miraris? Ego dicam tibi sacramentum mulieris.* Tiene sus sacramentos el abismo para engañar, como lo tiene el Cielo para favorecer. Es como vn Sacramento misterioso el engaño del mundo, que embriaga con la dorada copa de los deleytes terrenos, y transitorios: *Habens poculum aureum in manu sua, plenum abominatious, & immunditia fornicationis.*

La copa de los deleytes humanos es el sacramento del infernal abismo: es vno, y parece otro. A los necios, y ciegos con los placeres del mundo, parece consuelo, riqueza, abundancia, y descanso; pero à los ojos del defengaño discreto, parece pobreza, amargura, trabajo, miseria, y congoja: *In aperto habet lignum, quod rudibus est misterium, sed sapientibus apperta cognitio.*

Jeremias, c.
17. v. 61.

Hugo in
Hierem. c.
51.

Apocall. c.
18. v. 21.

Apocall.
ibidem.

S. Thomas
de Regim.
Princ. cap.
7. Report.
in Daniel,
cap. 18. He
rodot. lib. 1
Xenophon.
lib. 2.

S. Anselm.
ibidem.

nito, dice San Anselmo. En qué pararon las riquezas de Babilonia maestra de torpes delicias? En la miseria pobre de vna piedra? En las prisiones de vna foga? En lamentable sepulcro de las aguas? Si: Pero que aguas? Las del rio Eufrates. Pues en este rio no confiava Babilonia su defensa, porque sus aguas la servian de segunda muralla? Si: Pero para que se vea quan engañosa es la confianza en las aguas del mundo, el rio Eufates (en quien tanto fiava Babilonia) fue la causa de su ruina, y tragicdia: porque (como refiere San Tomás) dividiendo los Persas en varios cauzes el caudal del rio Eufrates, facilitaron la entrada en Babilonia, y la reduxeron à la vltima miseria, saqueando sus riquezas, y convirtiendolo sus deleytes en amargura. Este es el engaño de las delicias humanas. Imaginó Babilonia, que avia de ser muy rico el fruto de sus torpezas. Confiava que el rio Eufates la serviria de muralla; pero la experiencia mostro, que las aguas en quien tenia su confianza, acabaron con la riqueza de Babilonia, y la reduxeron à la miseria de vna piedra, y à las prisiones de vna foga: *Ligabis ad eum lapidem.*

O que diferentes son los bienes, y placeres del mundo deseados, que poseídos; imaginados, que verdaderos! No pensó la muger de Samaria, que sus vicios tendrían tan corto premio en la torpe atencion de sus amigos. No pensó que el agua de los placeres hu nanos tendria por fruto la prolija tarea de sacar agua de vn poço. Pero à quantos engaña el espejo de larga vista, que pinta con alegre semblante las delicias humanas! Digilo la experiencia de los Israelitas, à quien Moyses defengaño fulminando amenazas. Si

os entregáreis al cautiverio de vuestros deleytes; os castigarà el Cielo con trabajos tan lamentables, que os vendereis à los enemigos sin que aya quien os compre: *Ut venderis tu imbecis tuis in seruos, & ancillas, & non erit, qui emat.* Si la venta, y la compra son correlativos, como el Pueblo se puede vender, si faltà quien compre su esclavitud? Este vendete, sin aver quien compre, es el efecto de la ceguedad de los mortales, dice Isaías: *Quis cecus nisi qui vendundus est?* En otra parte dize: *Gratis venduntur estis.* El pecador ciego con la imaginacion de los deleytes se vende al Demonio; pero en esta venta no recibe el precio imaginado: *Gratis, id est: sine pretio venditis,* dize San Agustín: *Nec commodum habuistis, nec incommodum effugistis,* dize la Glosa. Este efecto causan los placeres del mundo, de quienes se vale el Demonio para el engaño. Vendese el alma al torpe cautiverio de la culpa, esperando en los deleytes la recompensa. Multiplica las ofensas como fortijas de su cadena; como esclavones que hazen mas fuerte la prision de su garganta. Y qué precio recibe vendiendose à vna esclavitud tan misera? No ay quien pueda comprar fuera de Dios el valor de vna alma. No ay quien pueda igualar el precio de tan noble joyas. Y sobre no recibir precio que iguale, recibe el precio imaginario de los deleytes? O! Si los escarmientos sirviesfen de exemplar à los coraçones! Imaginó el alma vivir gustosa, y el Demonio la llena de amarguras. Imaginó tener abundancias, y vive esclava de la pobreza. Imaginó gozar adoracion perpetua, y halla en el desprecio sus congojas. Imaginó vn florido campo en las delicias, y halla en la inquietud, y sinsabor de su-

Deuteroni
cap. 28. v.
68.

Isaías, capi
42. & capi
52. v. 1. 3

S. Augustinus,
tom. 4
quest. in
lib. Iudicis,
quest. 17.
Glosa,
Isaías 52.

su conciencia en nido de vivoras enroscadas. Esta es la falsa imaginacion de quien se vende al Demonio por la culpa: y este es el precio tragico, y lamentable de quien lo compra. Esta es el agua de los placeres del mundo: que en bienes aparentes engaña con la pequeñez, con la vileza, con la brevedad, con la mudanca, y con la falla, y engañosa perspectiva.

§. II.

Pero el agua de los placeres divinos, de los gustos espirituales de la alma (como es agua que se forma del rocío de la gracia) sacia, alienta, anima, consuela, y conforta todos los lenos de nuestra conciencia: *Si feras donum Dei*. Los gustos de esta agua son grandes, preciosos, largos, permanentes, y verdaderos. Son grandes: porque empleándose el alma en Dios llena su capacidad; se sacian las inmensas orillas de nuestro coraçon, con el infinito golfo de tan soberano bien: *Dior mo, y todas las cosas*, dezia el Amante Serafin mi Padre San Francisco; para explicar en un suspiro la grandeza de el bien amado: *Deus cordis mei*, dezia David: Porque solo Dios reyna en nuestro coraçon, para saciar los confines de los deseos con su bondad: *Anima rationalis facta est capax maiestatis tuae, ut à te solo, & à nullo alio possit impleri* (dize San Agustin) *Amia unum bonum in quo sunt omnia bona, & sufficit: Desidera spiritu, & anima.*

Psalm. 72.

S. Augustinus in solilo.

104. cap. 30. & lib. de spiritu, & anima.

inquieto en los deseos: porque con el licor de los bienes del mundo no se llena la capacidad de el vaso.

En un Sermon que predicò el Profeta Amòs en la Ciudad de Samaria explicò este desengano de la conciencia. Si quereis vivir buscad à Dios. O coraçones engañados de Israel! Como convertis en ajenjos, amargas, y congojas el dulce manjar de la Ley divina? Como delamparais la justicia de la tierra? Como menospreciáis mi mano poderosa, cuyo primor labrò en el octavo Cielo à la Estrella Arturo? *Quærit Dominum, & vultis: & reliquit facientem Arturum.* La version Figurina lee: *Facientem synosiram.* Que son las Estrellas del polo Artico, que forman la constelacion de la vrsa menor, de la qual dixo San Gregorio, que siempre gira al rededor del polo Septentrional, y nunca perdemos de vista su luz; por lo qual es el govierno de la abuja de marear en la navegacion: *Arturus semper versatur, & nunquam mergitur.* Lo qual explica el texto de Job: *Girum Arturi poteris distipare.* Pondera el Profeta la ignorancia de los Israelitas dexando à vn Dios, cuya Omnipotencia fabricò la Estrella Arturo para guiar à los Navegantes en el golfo. Pero si la Omnipotencia divina fabricò tanta hermosa constelacion de Estrellas, como el fer Artifice soberano de Arturo es el motivo para que Dios sea buscado? La Glossa: *Audientes hæc non ad fabulas Poetarum recurramus: sed intelligamus omnium creatorem, & omnipotentem.* En esta Estrella esta significado el Sumo Criador, y principio de todas las cosas, y el vitimo fin de ellas: porque esta Polar Estrella tiene con la Bondad divina vna intima semejança. Rara cosa es que la abuja de ma-

Amòs, cap. 5. vers. 6. S. Gregor. lib. 9. in Job, cap. 6.

Job, cap. 38

S. Bernardus super illud Matthei: Ecce nos respicimus, &c. Et lib. de dilige Deo, ca. 3.

marear tocada con el iman, solo descansa gozando de amante quietud quando mira à la Estrella Polar. Agitado el baxel con variedad de balances, y olas causa inquietud en la abuja nautica; y todo el remedio de la Nao quando naufraga es la Estrella Polar à quien la abuja contempla, y en cuyo amor, y simpatia descansa. Así sucede en nuestro coraçon, que agitado con las olas de varios deseos, y apetitos jamàs encuentra su intimo descanso: *Dies mei quasi Navis poma portans.* Dà el baxel de nuestro alvedrio varios bordos por el mar falobre de sus deseos, buscando varios rambos de felicidad, descanso, y sosiego: pero miètras la abuja de nuestra voluntad no se fije en la seguridad del Polo (que es vn bien permanente, y eterno) como no llena à la simpatia del iman, nunca hallara el coraçon su descanso, y quietud. Nunca se saciarà con los deseos humanos: porque los bienes del mundo son pequeños para llenar la gran circunferencia de nuestro alvedrio. Por esto dixo San Bernardo: *Anima rationalis ceteris omnibus occupari potest, & pleri omnino non potest.* Y en otra parte dize: *Anima re qualibet temporali inflari potest, satisfari non potest, quia non sunt naturaliter cibi anima.* Los bienes temporales son alhajas que al coraçon lo ocupan, pero no lo llenan; porque solo sirven para llenar de viento los vacios del alma dexandola siempre hambienta, y nunca saciada: Pues siendo cortos, limitados, y estrechos los bienes de la tierra, solo Dios, que llena la capacidad del alma, desfila con su beneficencia el licor, que intimamente la consuela, y sacia, derramando por toda ella su dulçura.

Esta agita de los bienes Divinos no solo es grande para saciar

la grandeza de nuestro coraçon, tambien es preciosa, è inestimable en su valor celestial: *Nec est hominum pretium eius.* El Sol es vn vaso admirable en donde se recoge todo el licor de la luz, que en los demàs Astros se reparte con maravillosa distribucion: *Vas admirabile opus excelsum.* Porque entre todos los Astros es el grande, y el precioso. Grande por la circunferencia de su resplandor: precioso, porque fecunda al mas rico metal: Esta preciosidad, y grandeza de la mas hermosa luz no es mas que vna obscura huella de los bienes grandes, y preciosos de Dios: *Lux Dei ve stigium eius est.* Si los bienes del mundo son abominables, y viles, los de Dios son preciosos è inestimables. Son flores que no se marchitan, paraños que no se ajan, espejos que no se mancillan, astros que no se eclipsan, joyas que no se deslufran, caracteres de luz que no se borran, y folios del libro de la vida, que ni el tiempo los injuria, ni la emulacion los infama. Los bienes que por manos de Dios posee el alma, son de tan preciosa estatura, que no llega à ellos la sombra de la tierra. Son tanto mas estimables para nuestro coraçon, quanto estàn mas lejos, que el mundo los pueda dar.

En tiempo del Profeta Samuel descansò el Pueblo de Dios siguiendo las huellas de la virtud: *Et requiescit omnis domus Israel post Dominum.* El Abulense lee: *Et sibilavit post Dominum.* Quanto mas se apresurava el Pueblo por seguir à Dios, tanto mas descansava con dulce quietud. Y de que medios vsò para seguir? El medio fue la penitencia, que con lamentables lagrimas purificò al espirita desterrando de su Templo vivo à los Dioses falsos. *Et lamentatione quadam post Dominum introvertit dominus*

Job, cap. 28

Ecclesi. cap. 43.

Ecclesi. cap. 51.

1. Reg. cap. 7. v. 2.

Israel anhela fuit. Lee Vatablo. Mientras el Pueblo estuvo esclavo con tantos cautiverios como idolos no gozó la quietud del corazón; porque entre opuestas esclavitudes vació la voluntad. Hagamos pausa con vna fructosa digresion: pues muchas vezes el rio de la enseñanza debe salir de margenes con la doctrina, para bolver despues à seguir el cauze de la corriente primera. Debbora, y Barac entonaron à Dios vn cantico; cuyas clausulas fueron musica de misterios: *Nova bella elegit Dominus. San Agustin lee con los Setenta: Novos deos elegit Israel.* San Teodoro lee: *Elegimus ut panes hordeaceos deos novos.* Lo mismo fue servir Israel à los Dioses falsos, que alistar contra si vanderas de enemigos guerrerros. Dexò Israel el pan de trigo: eligió en los idolos el brutal alimento vil de vn pan de ordio; y quanto fue mas vil, y abominable el dueño, fue el cautiverio mas cruel, y tirano. Mirad pues como lacudiendo Israel el yugo de tantos enemigos, consiguió la dulce quietud de su corazón descansando en Dios la voluntad: *Requiesisse post Dominum dicuntur: quia abiecerunt idolorum sortibus, Domino se ad servitendum, toto corde tractaverunt,* dize S. Geronimo. *Què idolos eran los que adorava el Pueblo de Israel? Astarot: si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferite deos alienos de medio vestri, Baalim, & Astarot, & preparate corda vestra Domino, & servite ei soli.* San Teodoro entiende por Astarot, ò Astarte, à la torpe Diosa Venus: *Astartem Venerem esse dicunt, ab astro accepta denominatione; y se deduz de lo que refiere Tullio: Venus Syria, que Astarte vocatur, quam Abouitil nupissè traditum est.* *Què se interpreta Astarot? Trinea legum,* dize Xantes Pagnino. Es la

Judicam, c. 5. v. 8. S. Aug. super Iudices cap. 5.

S. Hierony. in trad. Heb. super 1. Reg.

S. Theodo. super lib. 1 Reg. ca. 4. v. 14. Cicer. lib. 3 de Nat. deorum.

torpeza la polilla de las Leyes Divinas. No ay cosa mas vil, y abominable que vna polilla: pues à la ropa mas preciosa la reduce à la vltima vileza. Sobre ser tan abominable, y despreciada la polilla, era de los Israelitas adorada con suma ceguera; pues apreciando las torpes delicias humanas apollillavan lo precioso de todas las Leyes Divinas. *Què ley con este idolo no se quebranta? Què virtud no se injuria? Què precepto no se mancilla? Què mandato no se borra? Què purpura de buenas obras con esta vil polilla no se convierte en alquerosa miseria? Otra explicacion dà al nombre de Astarot el Venerable Beda: *Astarot, id est caule, præsèptia.* Establos, apriscos de ganado, y pefebres de brutos se hallan en los deleytes humanos; porque todo quanto propone el mundo en sus delicias, y recreos, es vil establo, y pefebre de apetitos brutos: es mezcla abominable del alvedrio engañado. Aora pues conoceremos la causa porque los Israelitas hallan en Dios su descanso, y quietud, despues que dexaron los deleytes viles de Astarot. Conocieron la diferencia entre la vileza de los placeres, y la preciosidad de los bienes espirituales; y penetrando con el descanso el precio sumo de lo que gozavan, descansavan con quietud pacifica, siguiendo con la virtud las divinas huellas. Cifró este discurso San Gregorio: *Cor Domino preparat, qui mentem non solum ab immunda cogitatione separat; sed etiam cogitationum sanctarum, ac virtutum fulgoribus illustrat, ut velut abiecerit, & committuntur idolis, se Dei templum efficiat.* *Què bien se conoce lo precioso de los bienes inmortales despues de dexar la vileza de los mundanos placeres! Despues de convertidos los Israelitas bebieron agua**

Beda in interpret. Nom. Heb.

S. August. tract. 24. in Ioannem

S. Greg. super 1. Reg. cap. 7.

agua delante el santuario de Dios: Esta agua se formò de las penitentes lagrimas de su corazón; dize San Gregorio: *Bebiendo sus lagrimas, gustaron la dulçura de los consuelos que lleva vna penitente conciencia: y experimentando quà preciosa es la suavidad de los bienes divinos, descansò el corazón con el movimiento de el llanto: *Hauerunt aquam: quid est aquam haurire, nisi de profunda animi penitentis confusione lacrimarum fluxum producere?* Dize el Santo.*

*El tercer motivo para beber el agua celestial de la gracia, es la duracion de ella: *Non fides in eternum.* Los bienes del mundo son vna agua tan fugitiva de nuestras manos, que la misma brevedad de la possession alega contra la dulçura de el placer. Los bienes de el Cielo solo con imaginarse inmortales, citan todo el golfo suave de los deleytes: *Qui vult gaudere de se vestis eris; qui autem de Deo vult gaudere semper gaudebit, quia Deus semper bonus est. Vix habere gaudium sempernum, adhuc illi, qui sempernum est, dize San Agustin: Si consideramos el manantial perenne de las delicias de Dios quien no ha de bulcar el agua suave de la virtud? Aun quando Dios purifica las almas con el crisol meritorio de los trabajos, y penas, suele destilar vna gota de consuelo que vale mas que los rios navegables en que se bañan los del mundo. La serenidad de conciencia, la dulce, y pacifica tranquilidad, la docil paciencia del corazón, la resignacion conforme de la virtud, la ternura suave de la contemplacion feliz, quantas gotas destilan de agua celestial? El experimentado en las delicias de Dios conocerà que ay dulce llanto en los ojos; que es fuente de suavidad, y consuelo para los labios del espíritu. Estas**

son las antefalas del agua de el Cielo. Esta dulçura es el sabor de los bienes eternos, y divinos.

Estando Rebeca con entrañas fecundas de dos hijos, sintió que formavan palenque para pelear los dos infantes, luchando por ganar las primicias del oriente. La madre viendo campo vivo de batallas, llena de congojas acudió al santuario divino, pidiendo à Dios misericordia en aquella guerra domestica de los dos hermanos: *Perrexisti ut consuleres Dominum. El Paratrastes Hierosolimitano lee: *Abi vi pereret misericordiam in domo, ubi conelunabatur Sem.* En donde el Patriarca Sem (ò Melchisedech, segun Eusebio, Genadio, y Teodoro) predicava las verdades divinas, hizo Rebeca la rogativa para conseguir la alta misericordia: porque donde se predica la divina palabra, està nias favorable la soberana clemencia. Al monte Moria eligen por lugar de la supplica. Llegò la hora de nacer los infantes, y al segundo que nació le llamaron Iacob, que es lo mismo que *suplantador*, el que arma zancadilla, ò dà traspie à otro en la batalla. Fuele revelado à Rebeca que Iacob avia de vencer à Esau, y que Esau avia de servir à Iacob. Y què misterios se le revelaron en que dar Esau vencido, y Iacob victorioso? Ya lo dixò el Angel al Profeta Eldras: *Quando nati sunt Iacob, & Esau, manus Iacob tenebat ab initio calcaneu Esau. Finit enim huius scilicet de cap. 6. cui Esau, & principis sequentis Iacob. vers. 7.* En Esau se significavan los bienes temporales, y transitorios; en Iacob se representavan los bienes inmortales, y eternos de los siglos venideros; y como la eternidad dà traspie à los bienes temporales, venciendo con exceso infinito sus deleytes, por esso Iacob fue aplaudido victorioso, y Esau siempre*

Genes. cap. 25. v. 22.

Lib. 4. Estio calcaneu Esau. Finit enim huius scilicet de cap. 6. cui Esau, & principis sequentis Iacob. vers. 7.

vencido. O! quantos son como Elau que venden la primogenitura del Cielo por el breve, y transitorio sabor de los manjares de la tierra! Conoció Rebeca esta oposicion de los hijos; esta batalla de lo temporal, y eterno; y contemplando la diferencia que ay de vno à otro, logró la misericordia de Dios en su fantuero: *Abijt ut peteret misericordiam.* Y en donde logró Rebeca la misericordia Divina? En el monte Môria de Ierusalén (dizen S. Teodoro, y Diodoro) en donde el Angel anunció à la Casa de Abrahá vna larga genealogia de Estrellas, y arenas en la descendencia de su Solar, y Alcuña. En las Estrellas, se significan los descendientes de Jacob, que aspiraron à los bienes de la eternidad: *Orietur Stella ex Jacob.* En las arenas se significavan los descendientes de Elau, que aspiraron solo à los bienes terrenos, y transitorios del mundo: *Sicut Stellarum Caeli: hoc dicit quantum ad bonos, & religiosos. Et velut arenam: hoc dicit quantum ad cupidos, & terrenos: & maxime quantum ad filios Elau: conde & Esau dicitur est Edom, id est, terrenus,* dice la Serafica Lyra. En el monte Môria se reveló al Patriarca Abrahá la diferencia de las Estrellas à las arenas en variedad de almas: Vnas, que como Estrellas aspiran à los bienes de eterna duracion: Otras, que como arenas aspiran al terreno placer de momentanea brevedad. En este monte Môria conoció Rebeca el defengano de lo temporal, y eterno, pintado en la varia fortuna de sus hijos. En Jacob se dibujó el consuelo de los bienes eternos; y en la fuente de Jacob halló la muger Samaritana la ocasion, y oportunidad de los bienes divinos: que entrando como arroyos en el alma producen interiormente vn manantial

de vida eterna: *Aqua quam ego dabo ei, fiet in eo fons aque salientis in vitam eternam.*

El quarto motivo para beber el agua de los consuelos de Dios, es la igualdad de su corriente feliz. Mar de vidro, semejante al limpio cristal, se llama el espejo de los deleites de Dios: *Mare vitreum simile Chrystallo.* Porque el coraçon que bebe el agua dulce de los placeres del mundo es como el mar, que bebiendose los arroyos, nunca está quieto. La desigualdad, y mudança en las olas es propiedad de la malicia: *Impij sicut mare fervens, quod quietare non potest.* Los bienes de el Cielo Empíreo se llaman golfo de cristal purissimo, en donde no ay olas, vicisitudes, ò mudanças. El alvedrio humano debe desear lo que no tiene consigo: y pues dentro de si vacila con mudanças, debe aspirar à vn bien de permanente, y vniforme dicha. Si la honra se empaña con el aliento de la embidia; si la vida se marchita con la voluble miseria de las dolencias; si los deleites se truecan en amargas tragicas, quien no fixa el coraçon en vna honra, en vna vida, y en vna delicia, que no están sugetas à las comunes plagas? Quien no aspira à gozar vna prenda que sea tan durable como el alma? Quien no asegura el colmo de la esperança en vna cosecha ò eternamente fructifica? La prudente discrecion de Abigail formó vn Iris de paz en los labios templandole à David la tempestad de la ira, que contra Nabal Carmelo fulminava centellas. Vna de las clausulas, que pronunció Abigail fue para la buena, y mala suerte primoroso pincel: *Est anima domini mei custodita quasi*

Apocal. 1. 4. vers. 6. vide Andream Celsarensem, & Pererium. Isaie, cap. 57.

Apocal. 1. 4. vers. 6. vide Andream Celsarensem, & Pererium.

1. Re g. cap. 25. v. 29.

llete de flores eternas que no se marchitan: porque en la mano de Dios conservan la vegetacion primitiva de la Aurora. En estas palabras entiendo (con Angelomo, y la Glossa) Eucherio Lugdunense las almas de los predelinados; que como flores conserva Dios en el ramillete de su providencia singular, para que respiren la fragancia olorosa de la virtud: *Quia sicut fasciculus florum in manu ad oblectationem gestatur, ita electos omnes Deus in manu sua gestat, & virtutum odores, qui ex illis assatur, continuo delectatur, iuxta illud sapientie 3. In florum anima in manu Dei sunt.* Esta es la pintura de los escogidos de Dios de los que beben el agua purissima de la vida espiritual. Veamos como son los contrarios de este ramillete de la vida eterna: *Inimicorum tuorum anima rotabitur quasi in impetu, & circulo fundata.* Los enemigos de Dios son como las piedras de vn arroyo, que pasan del agua de las delicias al bolante circulo de vna honda, y despues de aver padecido varias mudanças, giraciones, y movimientos de la instabilidad, salen disparados de la honda para vn precipicio infeliz. El alma que busca los instables bienes de la tierra, es como vna piedra en el gremio de vna honda. Con la felicidad imaginaria forma varios círculos, y ruedas, de que se compone la de su aparente fortuna. Xamás halla quietud, ni descanso, porque son instables los bienes de este mundo, por su continuo movimiento.

Por esto dezia David: *Pone illos ut rotam.* Lyra: *Fac illos instabiles.* Esta instabilidad, y mudança se pinta en vna especie de espina, o abrojo, en cuya cabeça nace vna corona, ò circulo blanco semejante à las candidas hebras de lana, el

Psal. 82. v. 14.

qual al primer impetu del viento, desaparece de los ojos. Así son las almas, que como espinas se niegan con el agua torpe de las delicias. Gozan corona en la fragil rueda de la fortuna: pero à la mas ligera tempestad de viento se desvanece el deleyte, que las coronava: *Per rotam hic intelligitur species quodam tribuli, seu herba, que in summitate facit quandam spheram albam lanuginis similem, que ad modicum flatum venti dispergitur, & disperset.* Comparemos agora la instabilidad de la piedra en la honda, con la seguridad que gozan las flores en la mano divina. Qualquier terreno deleite, que al alma se propone, es como el circulo de la honda mudable. Quanto mas ródeos, y giraciones tiene la piedra en la honda, tanto mas lejos sale disparada: por que tanto mas se aleja el alma de Dios, quanto mas se le permiten los placeres de la libertad: *Lapis in Super 1. funda rotatur, ut abijctatur. Repròh Reg. 25. quanto latus volucribus suis admittuntur: tanto longius à divina visionis gloria projiciuntur. Ipsi enim de manu Dei repusi sunt, dicit Glossa.* Los justos (dice la Serafica Lyra) son como las ramas de vn arbol, que para trasplantarse, ò ingerirse se atan en vn azeccillo, y se ponen en el agua; por conservar el humor vegetal de la tierra. Así las almas justas se conservan con el humor de la divina gracia, para trasplantarse despues al jardín floreciente de la Gloria: *Ramusculi alibi transplantandi, vel inferendi in fasciculo ligantur, & in aqua ponuntur; & postea transplantantur, vel inferuntur: sic iusti presenti vita conservantur in humore gratie, ut transplantentur in terra viventium per adoptionem glorie.* Estas son las dos balanças de la buena, ò mala fortuna: porque vnos (como David) son flores que se conservan quietas en el agua de

Vi refert Lyranus, ibidem.

Glossa ord. Super 1. Reg. 25.

®

la gracia, para trasplátarse despues al vergel de la vida eterna. Otros (como Nabal Carmelo) son como la piedra en la honda, que quanto mas goza los circulos, y rueda de la fortuna, es para salir disparada con mas violencia. O bienes instables, varios, y de peligrosa ruina! Obien Divino permanente, igual, vniforme, y constante en los consuelos del alma!

El quinto motivo para buscar el agua de los Divinos consuelos, es ser verdadera en sus efectos prometidos. El agua del mundo es engañosa para los deseos, porque no halla el coraçon lo que tenia imaginado. Espera deleytes, y halla dolores; espera abundancias, y halla zoçobras, ansias, y amargas. El agua del Cielo es tan sincera en la bondad, que dà mucho mas de de aquello que se imaginó. Concíbese la gracia como fortaleza de la alma; pero con las experiencias se halla, que los imposibles de el coraçon apasionado en la culpa, se facilitan con la infusion de divinas fuerzas. No halla el pecador los deleytes, que deseava; y halla el justo los consuelos, que no prevenia. Así pasó en el agua del rio Nilo, en quien se ensangrentó la Justicia del Cielo, en castigo de los Infantes Hebreos ahogados. Convirtióse el agua en sangre de pestilente ponçonia; y como la necesidad es maestra de el arte, dió luz à los Egipcios sedientos para que abriesen pozos en las orillas de el Nilo; pareciendoles que desfilada la corriente por las entrañas de la arena, saldría el agua (sin el horror de sangrienta) clara, y limpia: *Foderunt autem omnes Aegyptij per circuitum fluminis aquam, et biberunt: Non enim poterant habere de aqua fluminis.* Configurió el Pueblo Egypcio este favorable indulto por su propia

Exod. cap. 7. v. 24.

mano? Como podia conseguirse la pureza de la agua, si la plaga siempre fue superior à la industria? Bebieron sangre los Egypcios con color de agua; pero los Israelitas bebieron agua con color de sangre, dize Flavio Iosepho: *Fluvius enim sanguineus Dei voluntate profusus, et tunc talis Aegyptij: Hebrais autem dulcis, et potabilis essebat, licet naturaliter videretur esse mutatus.* En el agua del rio Nilo formó Dios vn espejo de la desgracia que padecen los malos, y de la felicidad, que acompaña à los buenos. Quando los Egypcios abrieron en la orilla del Nilo sus pozillos, como esperarían limpias venas de agua? Como viendo el raudal de color menos sangriento, y mas inclinado à cristalino, lo beberian con alegre confianza de labios, para satisfacer el ansia de su deseo? Mas cómo se engañaron los ojos! Como los desengañó en su errada imaginacion la amargura de aquel veneno bebido! Norad aora en los Hebreos, que aunque bebían color de sangre, hallava el sentido del gusto el recreo de las fuentes. O como se frequenta este prodigio de la gracia en los coraçones! Beben los Justos el agua del Cielo teñida en sangre de trabajos. Matízase el cristal con lo rojo de enfermedades, persecuciones, lametos, congojas, y agonias del espíritu. A la vista parece el agua sangrienta; pero el gusto la halla muy deliciosa: Porque Dios siempre dà mas de lo que se imagina en los favores; y el mundo siempre engaña en el agua de los placeres.

Ya hemos visto las diferencias de agua que dà el mundo en sus torpes, y miserables delicias, y dà el Cielo en sus grandes, preciosos, eternos, inmutables, y verdaderos bienes de la Fuente Divina. Estas dos aguas bebió el coraçon engañado,

Flavio Iosepho, lib. 2. Antiq. c. 15.

Cornel. ibi. Non aquam sed sanguinem percalatum tamen, et qua si aqueum inveniunt.

Isaie cap. 7. v. 15.

2. Paralip. cap. 28. v. 25.

fiado, y desengañado de la muger Samaritana. El agua de las torpezas la bebió en la turbia corriente de sus culpas. El agua de la gracia la bebió en los llantos de su penitencia. En el tiempo de sus culpas quanto trabajó para perderse! Quanto padeció para asegurar sus miserias prisiones! Pero todo lo que antes se afanó para perder su alma, todo esto despues se apresuró para renovar la vida de su conciencia. Esta mudança es la que siempre nos predica con el espejo santo de esta Evangelica Historia; y lo previó antes el Profeta Isaias, quando ofreciendole milagros al Rey Achaz, y no admitiendolos su incredulo coraçon, le promete el milagro de vna Virgen fecunda, cuyo hijo avia de reprobear lo malo, y elegir lo bueno: *Vestiat reprobare malum, et eligere bonum.* Porque opond el Profeta esta señal contra el incredulo coraçon? Porque si el Molias avia de reprobear lo malo, y elegir lo bueno, Achaz era anticipado Antichristo, pues reprobava lo bueno, y eligia lo malo. Como reprobava lo bueno? Siendo, no modesto, sino molesto para Dios; pues no admitiendo el milagro que ofrecia, no queria entrar en la obligacion de agradecer la dadiva. Como eligia lo malo? *Inmolavit victimas dicit Damasci percussibus suis.* Los falsos Dioses de Damasco, y Siria le llenaron de enfermedades, dolores, y plagas: y era lo fumo de la eleccion errada, que adorasse Achaz à quien lo agotava con crueldad, y no admitiessse los milagros de quien lo favorecia con amor. Parece que el Profeta lo podia persuadir con esta razon, y conveniencia del bien: O Rey Achaz! maltratado de tus idolos, atormentado de tus deseos, y obligado de tu mismo apetito engañoso. Justo será que execute

para tu ganancia, lo que executavas para tu ruina. Si padeces con las desatenciones del vicio para condenarte, para salvarte rehusas el padecer como penitente? Si padeces enfermedades por la concupiscencia, por la ira, no padecerás algo en la salud por la penitencia de tu alma?

En suma, los que huvieren seguido la contagiosa huella de Samaria, acaben de seguir à esta muger, antes pecadora, y despues contrita. Los que la imitaron en beber el agua de los placeres del mundo, enmienden la imitacion, dexando la vasija con que bebían los placeres mundanos, y aspirando à beber en la gracia de Christo vn golfo dulce de consuelos: *Quod autem vultis haurire discitis mulier non negligenter praterendum est: haurita enim amorem huius seculi significat, id est cupiditatem; quia homines de tenebrosa profunditate, cuius imaginem putens gerit, hoc est de terrena conversatione, hauriunt voluptatem,* dize S. Agustín. El mismo Salvador que perdonó à la Samaritana, es el que oy nos combida con las aguas de su misericordia: si imitamos à esta muger penitente, en lo contrito, la imitaremos tambien en lo dichoso. Y què fue su dicha? Coronarse con la Aureola de martyrio, sacrificando con el laurel de su exemplo à Joseph, y à Victor sus hijos en la persecucion de Nerón; y animando à cinco hermanas, Anatholia, Phori, Photide, Parascève, y Ciriaca, para que ofreciessen sus gargantas en testimonio de la Fè Divina, como refieren el Menologio Griego, y Martyrologio Romano el día veinte de Março. A esta altura de meritos eleva Dios à las almas, que dexando el cieno de las aguas torpes, solo aspiran à beber las aguas vivas de vn llanto penitente. La cabeça de Santa Pho-

S. Augustinus, lib. 83. quest. 8. in Carthena. D. Thome.

®

Pho-

Phorina (este fue su nombre) se conserva como reliquia en la Basílica de San Pablo de Roma: Porque la rica prenda de vna cabeza, en donde amaneció el desengaño de la conversion, se dedicale al Templo de quien tantas almas convirtió a la FÉ. Convirtió el Salvador a esta muger Samaritana, quando mas ardia con las aguas de la concupiscencia; convirtió el Salvador a Pablo, quando mas ardia con las centellas de la ira: O que gran confianza nos dá con tantos exemplares de misericordia! Las voces del Salvador ya las oimos en nuestra conciencia: cada día nos habla interiormente alentando nos a buscar el don precioso de la gracia. Initemos al Auditorio de Christo en Samaria con la docilidad de la penitencia: no seamos peores q̄ los climáticos de la Ley Antigua; y pues el demonio propone sus exemplares para facilitar el precipicio de la culpa, alentemonos con los desengaños que oy nos propone (en tantos convertidos de Samaria) la Iglesia.

Y diré a las almas de este congreso lo que dixo Isaías Profeta al Rey Ezequias, quando vibrando Dios la espada fatal de vna dolencia, templó el rigor de la amenaza, viendo en el Rey enfermo lagrimas de penitencia contrita:

4. Reg. cap. 20. v. 5. Hec dicit Dominus Deus David Patris tui: nulli orationem tuam, & vidi lacrimas tuas. Dios de David se llama, y no Dios de Abraham: Fue oportuna, y misteriosa la apelacion: Porque llamandose Dios de David, servia de exemplar a Ezequias en la influencia de la misericordia; como quien dice: Yo soy el Dios de David, que le per-

doné va abismo de culpas, porque lloró otro abismo de lagrimas. Cō este exemplar puede alentarse a llorar Ezequias: Pues quien imitare a David en los penitentes gemidos, le imitará en la dicha de el indulto, y en la fuerte de verse perdonado. Esto que dixo Isaías predicando a vn Rey enfermo, digo yo a los que adolecen con el pecado. Vna alma pecadora, pero convertida, es el espejo que acusa las manchas de nuestra conciencia. Dios nos llama en la Fuente de Jacob. Dios se fatiga por ganarte, quando tu te fatigas por perderte. Dios, si pudiera crecer en estatura, le aumentaría con la misericordia, quando las culpas se multiplican. Aprovechate de el exemplar de su clemencia, imitando la docilidad penitente de esta alma dichosa en su compacion, y lagrimas. Considera la diversidad de aguas, que el Cielo, y la tierra ofrecen a tu alvedrio. Desprecia las aguas del vicio, cuyo torpe cieno solo eria vn bien aparente, limitado, abominable, breve, fugitivo, y engañoso. Aprecia las aguas, y fuentes del Salvador inmortales; pues franquean vn bien grande en la infinitud; precioso, en el valor; durable, en lo feliz; permanente, en el galardón; y verdadero, en los consuelos de la virtud. Fixa tu coraçon cō anchura magnanima de deseos en vna bondad de grandeza inmensa; de preciosidad incomparable, de duracion constante, de igualdad vniforme, de verdad infalible. Porque tu alma sea eternamente dichosa en el agua de la gracia, que fecunda para la Gloria:

Ad quam, &c.

* * *

Aug. Card. in Ioann. c. 4. Fōs enim est Sacra Scriptura.

SERMON DVODEZIMO,
DOMINGO IV.
EL MILAGRO DE LOS PANES.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE

NUESTRA SEÑORA.

Paraphrasis del Evangelio.



VRAR, y alimentar son las dos sienes en donde se fixa la Corona del superior. Dar alimento, y dar medicamento, es conservar los sanos, y consolar los enfermos. Estas dos manos para favorecer constituyen a vn Principe feliz. Por esto Isaías introduce a vn noble Israelita, que siendo elegido por Rey, discretamente reusó la Dignidad, dando por justa razon: que no tenia ciencia medicinal para curar enfermos, ni provision de panes para alimentarlos: *Non sum Medicus, & in domo mea, non est panis: molite me constituere Principem populi.* Oy aplauden a Christo por su Rey las Turbas que coronavan la orilla del Mar de Galilea: por que vieron en el Divino Salvador los dos polos sobre que se mueve la esfera de vn gobierno celestial. Vieron los predigios en el dichoso guarismo de tantos enfermos curados, y de tantos hambrientos magnificamente socorridos.

Desembarcò Christo del Mar de Genesaret, y subió a vn monte vezino de la orilla acompañado de su Familia Apostolica. Sentóse en la eminencia de la cumbre, y tendiendo la vista por las varias Tropas de gente que le seguía, entró por los ojos la compasion benéfica, contemplando a tanta muchedumbre ambrienta, y necesitada. O que consuelo podemos tener en nuestras congoxas, solo cō saber que Dios nos mira: pues a cuenta de la compasion, que nace de su vista, se derraman los bienes de su misericordia. Esperando Isaac a su esposa Rebecca, se salió al campo a meditar las obras de Dios: *Egressus fuerat ad meditandum in agro.* La Caldaica: *Exierat ad orandum.* A vn tiempo se paseava, y orava en el camino de vna fuente, que tenia por nombre: el que vive, y el que ve: *Cuius nomen est vivens, & videntis.* Era esta fuente

Galilea. 32

Genes. cap. 24. v. 63.

Phorina (este fue su nombre) se conserva como reliquia en la Basílica de San Pablo de Roma: Porque la rica prenda de vna cabeza, en donde amaneció el desengaño de la conversion, se dedicale al Templo de quien tantas almas convirtió a la FÉ. Convirtió el Salvador a esta muger Samaritana, quando mas ardia con las aguas de la concupiscencia; convirtió el Salvador a Pablo, quando mas ardia con las centellas de la ira: O que gran confianza nos dá con tantos exemplares de misericordia! Las voces del Salvador ya las oimos en nuestra conciencia: cada día nos habla interiormente alentándonos a buscar el don precioso de la gracia. Initemos al Auditorio de Christo en Samaria con la docilidad de la penitencia: no seamos peores q̄ los climáticos de la Ley Antigua; y pues el demonio propone sus exemplares para facilitar el precipicio de la culpa, alentemonos con los desengaños que oy nos propone (en tantos convertidos de Samaria) la Iglesia.

Y diré a las almas de este congreso lo que dixo Isaías Profeta al Rey Ezequias, quando vibrando Dios la espada fatal de vna dolencia, templó el rigor de la amenaza, viendo en el Rey enfermo lagrimas de penitencia contrita:

4. Reg. cap. 20. v. 5. Hec dicit Dominus Deus David Patris tui: nulli orationem tuam, & vidi lacrimas tuas. Dios de David se llama, y no Dios de Abraham: Fue oportuna, y misteriosa la apelacion: Porque llamandose Dios de David, servia de exemplar a Ezequias en la influencia de la misericordia; como quien dice: Yo soy el Dios de David, que le per-

doné va abismo de culpas, porque lloró otro abismo de lagrimas. Cō este exemplar puede alentarse a llorar Ezequias: Pues quien imitare a David en los penitentes gemidos, le imitará en la dicha de el indulto, y en la suerte de verse perdonado. Esto que dixo Isaías predicando a vn Rey enfermo, digo yo a los que adolecen con el pecado. Vna alma pecadora, pero convertida, es el espejo que acusa las manchas de nuestra conciencia. Dios nos llama en la Fuente de Jacob. Dios se fatiga por ganarte, quando tu te fatigas por perderte. Dios, si pudiera crecer en estatura, le aumentaría con la misericordia, quando las culpas se multiplican. Aprovechate de el exemplar de su clemencia, imitando la docilidad penitente de esta alma dichosa en su compacion, y lagrimas. Considera la diversidad de aguas, que el Cielo, y la tierra ofrecen a tu alvedrio. Desprecia las aguas del vicio, cuyo torpe cieno solo eria vn bien aparente, limitado, abominable, breve, fugitivo, y engañoso. Aprecia las aguas, y fuentes del Salvador inmortal; pues franquean vn bien grande en la infinitad; precioso, en el valor; durable, en lo feliz; permanente, en el galardón; y verdadero, en los consuelos de la virtud. Fixa tu coraçon cō anchura magnanima de deseos en vna bondad de grandeza inmensa; de preciosidad incomparable, de duracion constante, de igualdad vniforme, de verdad infalible. Porque tu alma sea eternamente dichosa en el agua de la gracia, que fecunda para la Gloria:

Ad quam, &c.

* * *

Aug. Card. in Ioann. c. 4. Fōs enim est Sacra Scriptura.

SERMON DVODEZIMO,
DOMINGO IV.
EL MILAGRO DE LOS PANES.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE

NUESTRA SEÑORA.

Paraphrasis del Evangelio.



VRAR, y alimentar son las dos sienes en donde se fixa la Corona del superior. Dar alimento, y dar medicamento, es conservar los sanos, y consolar los enfermos. Estas dos manos para favorecer constituyen a vn Principe feliz. Por esto Isaías introduce a vn noble Israelita, que siendo elegido por Rey, discretamente reusó la Dignidad, dando por justa razon: que no tenia ciencia medicinal para curar enfermos, ni provision de panes para alimentarlos: *Non sum Medicus, & in domo mea, non est panis: molite me constituere Principem populi.* Oy aplauden a Christo por su Rey las Turbas que coronavan la orilla del Mar de Galilea: por que vieron en el Divino Salvador los dos polos sobre que se mueve la esfera de vn gobierno celestial. Vieron los predigios en el dichoso guarismo de tantos enfermos curados, y de tantos hambrientos magnificamente socorridos.

Desembarcò Christo del Mar de Genesaret, y subió a vn monte vezino de la orilla acompañado de su Familia Apostolica. Sentóse en la eminencia de la cumbre, y tendiendo la vista por las varias Tropas de gente que le seguía, entrò por los ojos la compasion benéfica, contemplando a tanta muchedumbre ambrienta, y necesitada. O que consuelo podemos tener en nuestras congoxas, solo cō saber que Dios nos mira: pues a cuenta de la compasion, que nace de su vista, se derraman los bienes de su misericordia. Esperando Isaac a su esposa Rebecca, se salió al campo a meditar las obras de Dios: *Egressus fuerat ad meditandum in agro.* La Caldaica: *Exierat ad orandum.* A vn tiempo se paseava, y orava en el camino de vna fuente, que tenia por nombre: el que vive, y el que ve: *Cuius nomen est vivens, & videntis.* Era esta fuente

Galilea. 32

Genes. cap. 24. v. 63.

Genes. cap.
16.

el lugar en donde la divina misericordia mostro con Agar afligida la nobleza de su piedad, mirandola con ternura para consuelo de su afliccion: *Tu Deus qui vidisti me.* Eligió Isaac para orar con fervor el lugar en donde la memoria de la Divina presencia era noble prenda de confianza para su misericordia.

Luc. ca. 2.

Movidas ya las entrañas de la Clemencia por la vista, hizo à San Felipe vna pregunta misteriosa, para hazer mas expectable la maravilla con la imposibilidad, que propuso la respuesta. La Sabiduria del Cielo busca el consejo en el Discipulo mas sencillo de su Escuela, porque la ciencia del responder se aprende en la docilidad humilde de preguntar. Así pasó con Christo à los doze años. Admiravale todo el concurso del Templo viendo su prudencia, y el despejo en responder à las dudas: *Super prudentia, & responsis eius.* Mas como todas las acciones de Christo fueron espejos de cristal donde reberverò la Divina Luz, para esse magisterio el responder, se dispulo Christo con oír, y preguntar: *Audientem eos, & interrogantem illos.* Si dixo Santiago, que la Sabiduria Divina es suadible, y docil en lo que enseña; quanto mas docilmente se pidiere consejo, loverà Dios el agua de mas alto: *Et consilium illius quasi fons vite.* Christo en el Tabor fue graduado por Maestro de las almas. Admitió por Consejeros à Moyles, y à Elias, haziendoles primero la docilidad las pruebas. Moyles (aunque tan Docto) siguió el consejo de Ietrò en el gobierno politico del Pueblo. Elias (aunque tan elevado en los Charismas de Profeta) siguió el consejo de Abdias: y así Christo eligió por Consejeros, para el estado de la Iglesia, à los que siguiendo el consejo ageno rindieron dociles, y suadibles la cerviz de su espíritu.

Eccles. cap.
21.

Consultò con San Felipe Christo el medio de socorrer tanto numero de hambrientos. No consultò Christo con Iudas, aunque era quien guardava las limosnas, que al Colegio Apostolico se davan. Consultò con la boca de lampara, que es Felipe: no con la boca de tinieblas, que es Iudas: porque quien quiere socorrer al necesitado, no ha de consultar al codicioso. Tobias el Anciano consultò con su hijo, que recompensa podian dar à Rafael, que en traje humano fue su Custodio en el camino: *Quid possumus dare viro isti Sancto, qui venit tecum?* Por que no consulta Tobias à sus dios parientes Achior, y Nabath, que le hallaron al combite? Porque estos avian venido à visitar à Tobias, alagados de el buen olor de su fortuna, y riqueza, y no es bueno para Consejero en punto de generosidad, quien adolece con el cancer vulgar del interes.

S. August.
in Cath. D.
Thom.

Tobiz. cap.
12. v. 1.

Respondió Felipe, segun prudencia humana, sin penetrar las ideas de la Omnipotencia Divina. Señor (dize) docientos reales de pan

no bastan para tanta muchedumbre, aun quando se dividieran en menudos relieves. Aquí ay vn mancebo, que lleva cinco panes, y dos pezes: (dixo San Andrés) Pero que virtualla es esta para tan innumerables Tropas? O que poco discurre la confianza, sino eleva à nuestro coraçon la gracia Divina! Los dos Apostoles hablaron con Orizonte limitado en la Fe: porque todavia no los avia ilustrado con el medio dia de su plenitud la Luz de el Salvador. Hizo Dios en la duda de los dos Apostoles el azero de vn espejo, que despues avia de brillar con el milagro: porque quanto mas conocieron la improporcion de los medios comunes con el fin, fue despues la admiracion mas singular. Quantas vezes permite Dios que vaciles en la confianza, para que despues por la propicia, y favorable experiencia, hagas mayor aprecio de la misericordia, que sabe vencer tus aflicciones, y dudas! Gran fiesta fue para los Israelitas la del fuego sacro, despues del Cautiverio de Babilonia: *Et vos quoque agatis diem scenopogie, & diem ignis.* Que fuego era este? El que encendió el Sol, despues q le corrió la cortina de vnas nieblas de funebre obscuridad: *Tempus affuit, quo Sol refluxit, qui prius erat in nubilo, & accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Fue mas expectable la maravilla de la celestial llama, quanto mayor fue antes la oposicion de las nieblas. Así passa en los milagros de Dios, que siendo iguales de parte la Omnipotencia, son desiguales en la admiracion humana: porque se aumenta, en el conocimiento de la dificultad, la maravilla.

Mandò Christo que las Turbas se sentassen sobre las alcantifas de el verde, y mullido heno, que produjo la lozania del campo. Sentaronse por orden de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta (numeros que destinava la providencia, para las saluciones Angelicas de el Rotario de Maria: que son disposicion devota para llegar à la Sagrada Mesa) porque Dios no multiplica el pan en donde falta el orden, y sobra la confusion: *Et ponet triticum per ordinem,* dize Isaias. *Sternam per ordinem lapides tuos.* Lo mas admirable de el Cielo es el orden con que se mueven los Astros: *Numquid nosti ordinem Celi?* Lo mas admirable de la tierra es la imitacion de el Cielo en el orden, y buena disposicion de el Gobierno Economico. O quantas Familas carecen de pan, porque el desorden de vivir embaraza sus efectos à la provida mano de Dios!

Antes de executar Christo el milagro de la multiplicacion, dió gracias à la Divina Bondad. Porque el agradecimiento anticipado es la llave maestra del celestial tesoro. El inutil por su miseria solo puede competir con el poderoso, dando gracias: y quanto mas humilde es el grato reconocimiento, se ensancha mas el vaso que

2. Macab.
ca. 2. v. 18.
& v. 22.

1. Saie, cap.
28. v. 25.
& cap. 54.
Iob. ca. 18.

ha de recibir el licor de los beneficios. Por este fin mandò Dios, que quando la Mesa de los Panes Santos peregrinasse por las mansiones varias del Desierto, la acompañassen los turribulos de oro: *Ponent cum ea Turribula*. Porque los Turribulos servian para ofrecer à Dios el incienso sacro del cotidiano agradecimiento; y nunca mas se asegura la Mesa de la Providencia Divina, que anticipando con el afecto el Turribulo de la accion de gracias.

Hug. Card.
In hoc dat.
exemplum
non calcand.
di, vel resp.
puendi ve-
lignitas post
ventrem re-
pletum.

Proverb.
27. Anima
satiata cal-
cabit fana.
Ruth. cap. 4
v. 11.

Comieron todos con abundancia, sobrando doze canastas de los relieves que acreditaron el combite de la magnificencia. Mandò Christo recoger las sobras; porque el desperdicio, ni honra, ni aprovecha. No has de vivir en tu economia tan ceñido, que no sobre algo; mas lo que sobra, debes recogerlo, y con esso vivirás siempre sobrado. Pues no podrás ser generoso vn dia, si no guardas muchos dias lo que sobra. Así premia Dios con la abundancia à quien adora las reliquias de su Providencia. Así aplaudieron à Ruth los vezinos de Betlehem. *Faciât Dominus hanc mulierem sicut Rachel, & Liam, que edificaverunt domum Israhel*. Igual la congratulan con Rachel, y Lia, que en la hermolura, y fecundidad fueron felices Madres de Israel. Porque Ruth recogió las sobras, y relieves de la siega; aprehendiendo en esta accion el gobierno de su casa; pues en recoger las sobras de la abundancia está la mas segura lccion de la economia.

Quisieron las Turbas, agradecidas, saludar à Christo por Rey: Imaginando (dize la Interlineal) que seria bueno para Dueño quien tambien alimentava à sus criados. O quantos señores son indignos poseedores de la adoracion, porque no pagando à quien los sirve, se hizieron secuaces de la crueldad: Vna de las culpas que dan voces al Cielo es la tirania con los criados. Quando los Israelitas salieron de Egipto, salieron ricos de libertad; y de tesoros, despojando à sus dueños: *Spoliabitis Agyptum*. Porque como dize S. Theodoro, fue justa providencia de Dios, que los Egypcios quedassen despojados de riqueza, por no aver pagado à los Israelitas las tareas, y jornales de tanta fabrica. Quiso Dios que la satisfaccion de los que sirvieron se executasse en la desnudez, y despojo de los Egipcios. Exemplar escatamiento para los señores, que son tiranos; pues la culpa de no pagar à sus criados la castiga Dios con la desnudez miserable de sus ahogos, y con la calamidad vulgar de sus empeños.

No admitió Christo la Corona, porque era su Reyno el padecer, no el gozar: Reservava los rayos de la Diadema para su Corona de Espinas. Ausentóse al Desierto, huyendolos aplausos de tanto labio agradecido: porque la Corona que buscava en la soledad, se avia de recoger con las espinas de la persecucion: *Spinis deserti, ac tribulos. Dabo in solitudine*

Iudicum. 6.
18.
Esala. c. 41

tudine spinam. En el Desierto de Pharan recibió el Sumo Sacerdote Aaron la autoridad Sacerdotal. Su Corona, ò Mitra (dize la Historia Escolastica) iba bordada con varias granadas de oro, entre espinas, y abrojos recamados: *Erant malgranata aurea cum spinosis extremitatibus suis fabre facta*. Porque siendo Aaron quien reconciliava con Dios al Pueblo, avia de llevar la Corona de abrojos, que produjo la tierra con el pecado. Esta Corona de espinas, que en Aaron fue pintada, en Christo fue verdadera; y así huyó la Corona que le ofrecia las Turbas, buscando en el Desierto las espinas que avian de coronar à su cabeza, como exemplar de paciencia para las almas. En esta vida no quiso Christo Laureles que se marchitan, ni Diademas que huyen de la possessio como sombras. Solo aspirò à coronarse con la grama de la humildad rendida, para que hallatemos en su influencia el merito de la gracia. AVE MARIA.

Histor. 3o
lib. super
cap. 28.
Exod.

Ex Ioann. cap. 6. *Sequebatur eum multitudo magna quia videbant signa que faciebat super his, qui infirmabantur.*



N Seguir, proseguir, y conseguir está el merito, y el premio de la virtud. Quien sigue à Dios halla la luz

muchos siguen, y prosiguen; pero no consiguen: Porque quien ha de premiar los pasos, no tiene ojos para contemplar el merito de vn seguimiento prolijo. O quantos lloran sin remedio, y con escarmiento el aver seguido los pasos de vn dueño ingrato desconocido! Quantos en la Milicia siguen la Bandera, y prosiguen en las fatigas, sin aver manos que premien à vn Centinela, porque no ay ojos que conozean su vigilancia! Estos ojos, que en la ceguedad del mundo faltan, en la comprehension de Christo brillan: *Cum subleuasset ergo oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum*. Los ojos de nuestro Salvador fundan la esperanza para conseguir el premio de seguir, y proseguir. Son los ojos de Christo la proteccion del poder, el firmamento que ilustra las Estrellas de la virtud, el manantial de la salud, vida, y bendiccion: *Oculi Domini super intimentes eum, protector potuit, firmamentum virtutis: dans sanitatem, & vitam & benedictionem.* Estos

en el mismo camino de la perfeccion: *In visis eius splendebit lumen.*

Iob, cap. 22. Quien prosigue en el camino, al passo que multiplica las huellas, participa mas luz en lo que anda: *Ecclef. cap. 5. 1.* *Lux Dei vestigium eius est.* Quien consigue recibe por fruto de la gracia la Corona, que previene la dignacion Divina: *Ornamentum gratia: accipias coronam, & dignatione consequaris.* El seguir nace de los primeros alientos de la gracia. El proseguir pide tesson, constancia, y fortaleza. El conseguir es el fruto de la paciencia; como la cosecha es premio de la agricultura. Oy las Turbas siguen à Christo; prosiguen perseverando en su seguimiento; y consiguen vn alimento tan prodigioso, que al labor de ordio gressero comunicò dulçaras de trigo floreado. En el mundo

Ecclef. cap. 32. *ars. 3.*

Ecclesiast.
cap. 34.

Estos ojos hizieron dichosos los passos de quien seguia; hizieron feliz el tesson perseverante de quien proseguia; y dieron al seguir, y proseguir, vn conseguir como galardón de la alta Providencia. Veamos este seguir las divinas huellas, este proseguir con vniforme tolerancia; y este conseguir bendiciones de la mano Divina.

S. I.

Seguir.

Admirable es Dios en sus obras, pues siendo inaccesible por su naturaleza Divina, quiso tener sequazes por la naturaleza Humana. A Christo como Dios le debiamos servir; A Christo en quanto Hombre le debemos servir, y seguir; porque dexó estampadas las huellas de la perfeccion. Como Dios, nos traxo el remedio; y en quanto Hombre nos dió el exemplo para seguirlo. Quanto precepto tiene su amorosa Ley los quiso antes practicar, para que se endulcase nuestra execucion. Sirvenos Christo de espejo de armar en la Christiana Militia de la virtud: Christo igitur passus in carne, & per eandem cogitatione armatus, dize San Pedro. Su charidad es el impulso de nuestro amor; su humildad es la inclinacion de nuestra cerviz; su virginal pureza es el rocío de nuestras almas; su mansedumbre es el freno de nuestra ira; su clemencia es el memorial de nuestras limosnas; su oracion, ayunos, y aspereza en la vida, son los dulces imanes de nuestra penitencia. En Christo hallamos todas las prendas que hacen feliz el seguimiento; porque es caudillo, es camino, y es término deseado: Sequamur Domine te, portes ad sequia in evia, veritas, & vi-

1. Petri. c. 4.

S. Bern. ser. 2. de Aston.

razia in exemplo, veritas in promissa, vita in premio. Dize San Bernardo. La misma gloria que a Christo se le debia por Hijo del Eterno Padre la quiso ganar con meritos, y virtudes. Lo que era proprio en la herencia, quiso que fuesse proprio en la conquista para repartir los despojos del Cielo a las almas, que fiquiesen su penitente Vándera. Quarenta dias estuvieron los Exploradores de Israel contemplando las delicias, y amenidad de la tierra de promission. Mas por no averle aprovechado de lo que penetró la vista para asegurar mas las ancoras de la Divina confianza, fueron castigados con quarenta años de Desierto, sin entrar ninguno de ellos en la tierra feliz de promission, excepto Iosue, y Caleb: Annus pro die impunitabitur: Iosue autem filius Nun, & Caleb filius Iephone vixerunt ex omnibus, qui perrexerant ad considerandam terram. Que el Capitan Iosue sea el exceptuado, es privilegio de caudillo; pues heredando el espíritu de Moyses, avia de gozar los frutos de la vara en la tierra de promission. Pero el Capitan Caleb ha de ser el unico, que de tantos millares (como salieron de Egipto) entra en la tierra de los leytes deseados, que son pintura del Cielo: Si: servum meum Caleb, qui plenus alto spiritu secutus est me, inducam in terram hanc, quam circumsivi. De solo Caleb se dize que siguió a Dios: porque siguió las pisadas de Iosue, d'el sus. Sentir es de San Ambrosio que los dos Israelitas, que llevaron sobre sus ombros pendiente de vn varal el raziño de la tierra de promission, fueron Iosue, y Caleb. De estos se verifica: Num. c. 13. Absiderunt palmitem cum vna sua, v. 24. & quem portaverunt in veste duo viri. Sanctus Iosue iba delante en la jornada: S. Ambros. Caleb iba siguiendo sus huellas, ser. 72. de

Numer. ca. 14. v. 34. & 38.

Ibid. v. 24

Que S. Cyprian.

Que se interpreta Caleb? Quasi cor, dize San Geronimo. Es como si el coraçon fiquiese las pisadas de Iosue, o Iesus. Y es muy digno de observar, que antes de entrar Iosue, y Caleb a explorar la tierra de promission, y casi en el mismo procinto del viage, Moyses con divina inspiracion impuso el nombre de Iosue, a quien antes se llamava Osee: Vocavitque Osee filium Nun, Iosue. Que se interpreta Iosue? Salus, vel Salvador. Que significa el nombre de Osee? Salvador, dize San Geronimo. Porque Iosue como era la imagen mas viva de Iesus nuestro Redemptor, avia de gozar por dos titulos el nombre de Salvador, multiplicado en Osee, y en Iosue. Era Salvador por hijo de su Padre: Osee filium Nun. Era tambien Salvador por Padre de sus acciones, y virtudes: Fuit magnus secundum nomen suum, maximus in saltem electorum Dei. Esto que passó con Iosue se verificó en Iesus, que gozó por dos titulos el nombre de Salvador. Fue salvador por naturaleza, y por conquista. El nombre de Salvador por naturaleza lo anunció el Angel: Vocabit nomen eius Iesum. Ille erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur. El nombre de Salvador por conquista, se compró con la Cruz, Espinas, Clavos, y Lanca: Donavit illi nomen, quod est super omne nomen.

Ibidem, v. 17.

S. Hieron. de nomin. Hebraicis.

Ecclesiast. cap. 4. v. 1.

Luc. cap. 1

Juntemos aora la luz con la sombra, la imagen de la Ley Antigua con el original de la Ley de Gracia. Solo Caleb, que sigue los passos del Salvador Iosue entra a gozar las delicias de la tierra de promission: porque Iosue como Salvador por conquista ganó a fuerza de armas la tierra de las delicias, para franquearla a quien siguió con lealtad sus huellas. Como tambien el coraçon que imitare a Caleb siguiendo las pisadas

del Salvador Iesus, logrará el fruto de la tierra celestial de promission. Así se consolava San Bernardo entre las agonias tristes de vna prolija sugestion de Satanás: Pastor, indignus suos Regno Caelorum: Sed duplici iure obtinens illud Dominus meus, hereditate Patris, & merito passionis, aliter ipse contentus, alterum mihi donavit, cuius beneficio illud mihi vendicare non erubescat. Heredó, y mereció Christo el nombre de Salvador. Fue herencia, como Hijo del Eterno Padre. Fue merito, conquista, y ganancia, como Padre del siglo futuro en propagacion de virtudes: Pater futuri seculi. A quien siguiere las huellas del Salvador se conceden los frutos de la tierra Celestial, como despojos, que Christo ganó con las armas, y merito de la virtud.

Rom. Breviar. in vita S. Bern.

Pero en este seguir a Christo ay gran diferencia de vnos sequazes a otros: porque vnos quieren seguir a Christo por el camino de los consuelos, mas no por el de los trabajos. Quieren seguir las huellas de Christo en el Tabor, no en la Cruz. Muchos eligen el camino de la virtud, tomandola por la parte que acomoda, no por la que mortifica. Mortifera es la quietud de la oracion, que no produce fervores, deseos, afectos, y frutos de mortificar la voluntad. O como son lamentable escarmiento los reprobados quietistas de nuestro siglo! Siguen muchos a Christo en lo exterior para tiranizar la opinion de lustos, para formar la graderia de puestos altos, para vilizarle con el gobierno del espíritu, para desfrutar la confianza de los testamentos. Estos no huyen del vicio por ser contrario de el alma, sino por contrario de la sensible, y temporal conveniencia; y podiamos a estos zaherirles con el nombre, no de Christianos, sino

fino de *Chrestianos*, que es lo mismo q̄ acomodados. Así llamavan por baldon, y burla los Gentiles à los primitivos Fieles, como refiere San Iustino-Martyr: *Chrestiani enim esse deservunt: atqui Chrestum, hoc est commodum, & bonum, &c.* Lo qual acuerda Tertuliano en su Apologético afirmando la diferencia que ay de *Christo* à *Chresto*, y de *Christiano* à *Chrestiano*: porque el *Christiano* se deriva de la Vnion de *Christo*; pues nos vage para la lucha, y pelea contra el demonio: el nombre de *Chrestiano* se deduce de la suavidad, comodidad, y sensible bien que se percive de la

S. Iustinus
orat. ad An
tonin. Pii.

Tertul. in
Apolog. ca.
3. num. 40

Ad Philip.
cap. 3.

virtud: *Christiano vero quantum interpretatio est, de vntione deductur. Sed & cum perperam Chrestianus pronuntiatur à vobis, nam nec nominis certa est notitia p̄uenit vos) de suavitete, vel benignitate compositum est.* Buscan muchos à *Christo* por el nombre de *Chresto*, que es por la suavidad, y acomodamiento del bien. No quieren buscar à *Christo* por el nombre de *Christo*, que lleva el *Christma*, y Vnion en forma de Cruz para vngirnos en la lucha, agonía, y pelea de la mortificación. A estos llama San Pablo: *Enemigos de la Cruz de Christo* (aunque son amigos de la comodidad suave de *Chresto*) *Inimicos*

Orucis Christi quorum suis interitus. La Cruz de la descomodidad, la amargura de la mortificación, la prisión de los deseos, y el freno de los apetitos es el camino real del corazón defengañado. Para gozar la suavidad gloriosa de la Corte de *Christo*, vaya por el camino de el Rey el Cortesano; y si el camino de *Christo* fue de oracion, asperezas, ayunos, mansedumbre, misericordia, y paciencia, vaya por esta senda el alma, que quiere asegurar por vna eternidad su dicha: pues no ha de gozar mas privile-

oim

gio el Esclavo redimido, que el dueño soberano que lo fació de el calabozo.

Estando *Christo* predicando, llegó vn Maestro de la Ley antigua, y Doctor de la Synagoga, y con grande animosidad le dixo: Maestro, yo quiero seguir tus pasos como Discipulo: *Magister sequar te quocumque teris.* La respuesta de *Christo* fue desatender la propuesta con vna misteriosa maxima. Las fieras mas piratas tienen grutas para recogerse, las aves mas desvalidas tienen su nido para alvergarle; pero el hijo del hombre professa tanta aspereza, que no tiene ni aun la propiedad de vna piedra por almohada. Parece esta vna respuesta severa, quando debia premiarse vna propuesta tan rendida. Así lo parece en la corteza de la Historia: pero fue justo castigo esta severidad, si miramos el alma de la intención. Respondió *Christo* (dize San Geronimo) no à la propuesta del seguir, sino al fin que recitava la voz. Quería el Escriba seguir al Salvador, no por seguirle con sinceridad de afecto, sino por interesarse en la conveniencia de los milagros, estimacion, credito, y decoro de los seguaces de *Christo*: *Ob hoc Scribam repudiatum, quod signorum videns magnitudinem sequi*

voluerit Salvatoretem, ut lucra ex operum miraculis quereret. Por esta causa *Christo* haze memoria de su penitente pobreza. Como quiere dize: quiere gozar el fiero mas conveniencia que el amo? Quiera lograr el Discipulo los intereses que desprecia el Maestro? Si mi cabeza no tiene donde reclinarse, como pienso seguir las huellas de mis pies, sin descomodidades, y con intereses? *Quid me propter divitias, & saeculi lucra cupis sequi, cum tanta sim paupertatis, ut nec hos-*

Matth. ca.
8. v. 19.

S. Hierony.
in Cathena
D. vii. Th.

pitulum quidem habeam; & ideo vitar non meo? Dize San Geronimo. Los que siguen la virtud por los emolumentos de ella, y no por el amor de la bondad Divina, suelen vacilar en las primeras pisadas. La Sabiduria verdadera (que en el delengañio se impresiona) es vn vapor oloroso de la virtud Divina: *Vapor enim est virtutis Dei.* Quié busca la virtud, no por el vapor de la Sabiduria del Cielo, sino por la niebla de las conveniencias, y aplausos del mundo, tiene amagado el precipicio en los primeros pasos.

Sapientia,
c. 7. v. 25.

Sacrilega ofladia fue la del Pueblo de Israel quando adoró vn becerro de oro en el Desierto de Pharan: Fabricóse el Idolo en veneracion del falso Dios Apis de los Egipcios: *Fedit ex eis vitulum conflatum.* La Glossa: *At similitudinem Bovis Apis quem in Aegypto coluerunt.* Aparecióse el Demonio en figura de becerro sobre las aguas del Rio Nilo, de cuya corriente esperavan todos los bienes temporales. Raro precipicio es de los Israelitas; empezar el despeñadero por el mayor pecado. Quien fue el impulso? *Isti fuerunt Aegipij conversi ad Iudaismum,*

Lyranus su
per Exod.
32. & 8.

Idem in
Exod. cap.
12.

qui ascenderunt cum Iudels de Aegypto. Dize la Serafica Lyra. Qué fue el motivo de la conversion de los Egipcios, para dexar el domicilio propio, y seguir la luciete columna de los Hebreos? El motivo fue vilizarle con los bienes, que sensiblemente llovía Dios en el Pueblo Hebreo: *Videntes ea que Dominus fecerat pro Hebreis, transferunt se eis.* Vieron algunos Egipcios, que el Pueblo de Israel estava essento de Plagas; que se propagavan con rara fecundidad sus Familias; que la Region de Gesen (donde habitavan) no adoleció con la tremenda plaga de las tinieblas; que en

sus casas no avia enfermos, tragedias, ù desgracias; que iban los Israelitas cargados de innumerables riquezas; y viendo vn agregado delicioso de tantos bienes sensibles; siguieron la vanderá de la columna por las vtilidades. Pues en qué podia parar la conversion de los Egipcios, con vn motivo tan grosero, que hizo los cimientos falsos? Estos que siguen la columna de luz por el bñe temporal, serán los primeros, que pietan (con la mayor culpa) el respeto à Dios.

Buen exemplo (aunque no del todo perfecto) nos previenen las Turbas dichosas con el milagro de la magnificencia; pues sabiendo que *Christo* avia penetrado lo mas intimo, y lejano del Desierto, le fueron siguiendo à pié por los arenas prolijos de la orilla del mar: *Et cum audissent Turbe secuta sunt eum pedesstri de Chariatibus.* San Geronimo: *Secuta sunt autem eum pedesstri, non iumentis, non in vehiculis, sed proprio labore pedum: ut arduum mentis ostenderent.* Siguen à *Christo* las Turbas por la molesta aspereza de vn Desierto arenoso. No se fatigan las plantas de seguir; porque las dió, como vn dote de agilidad, la fervorosa llama del corazón. Siguen al Divino Maestro por las descomodidades de vn camino; sin que bagages, ó carrozas templen el fador, y afañes de concurrió tan devoto. No tenían fuerças para viage tan prolijo; pero *Christo* les salió al encuentro, influyendo con sus ojos vigor, aliento, y animo. O quantas vezes desfallece el corazón siguiendo à *Christo* por el camino de los trabajos! Mas como consuela Dios con su vista la falta de fortaleza! El camino para Dios, es Dios; y quien no se desviare de la senda segura de la virtud, hallará

Matth. cap.
14. v. 13.
S. Hierony.
in Cathena
D. Thom.

N n en

en la misma senda experiencias del Divino favor. Quando las plantas parece que vacilan, y tiemblan desfallecidas, reciben aliento del mismo camino de Dios por donde andan: Turbe quidem habebant eundi voluntatem, sed perveniendi vires non habuerunt, ideo salvator egreditur de loco, & obviam peregit, dize San Geronimo.

Bien lo experimentó el Pueblo de Israel, quando pasado el Mar Bermejo halló puerto feliz, echadas las firmes ancoras de vna confianza firme en Dios: Et crediderunt Domino, & Moysi servo eius, Cayetano. Tunc crediderunt, certa, & indubitata fide. Antes de entrar en el Mar Bermejo vaciló la confianza à vista de las encrespadas olas; y después que el Mar respetó las huellas del Pueblo de Israel se refirma la Fè, y confianza en Dios: Pues si antes que el Pueblo llegase à vista del mar tenia frecuentes experiencias de maravillas, cò el indulto, y effencion de las diez plagas, como entonces esta confianza no se confirma: Porque experimentando los primeros efectos de seguir à Dios en la brillante columna de su luz, se aseguró con basta firme la columna de la Fè. Conoció Israel por experiencia, que las mismas huellas que estampavan siguiendo à Dios se convertian en floridos anuncios de felicidad: Et campus germinans de profundo nitido. El Texto Siriaco lee: Et conculcata est via in mari rubro, & plantitas plena omni herba curvati illis. Luego que el Pueblo de Israel imprimia las pisadas en la arena del mar, brotava la tierra varias yerbas que matizavan el verde de la esperanza Divina. Experimentaron que antes de entrar en el profundo cauze de tantas olas podia desfallecer el aliento

S. Hierony. sup. Matt. cap. 14. in Cathal. D. Tbam.

Exod. cap. 14. v. 31. Caletan. ibidem.

Sapient. c. 19. v. 7.

de la naturaleza, pues se hallavan sitiados por las espaldas de los Egipcios; por la frente, con la vista de vn naufragio; por los costados con vn desierto en donde silvavan sierpes de fuego, fulminando peligros: Erat via clausa eis à quatuor partibus; à dextris, & à sinistris erant deserti plena serpentibus ignitis. Dize la Paraphrasis Caldaica. Conocieron sensiblemente que la nube que los guiava, formava las dos manos de la Omnipotencia Divina para abrazar al Pueblo que seguia tan docilmente sus huellas. Así entide de la Caldaica: Le va eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Con este Divino tropel de maravillas, conocieron que quanto mas seguian mas se alentavan: conocian que à la multiplicacion de los pasos crecia el numero de los auxilios: conocian que siguiendo à la nube del Cielo se convertió el lugar de los naufragios en puerto dichoso, y viendo tan acreditado el seguimiento Divino, creyeron las promesas de Dios por los efectos de la noticia experimental: Et crederunt Domino. Todas las dificultades del seguir las allana el exemplar del Salvador. Siendo caudillo à quien seguimos, facilita los embarazos, allana los esfuerzos, despeja los peligros: Aspera in vias planat. Por esto alaba Christo en los Canticos los pasos felices de la hija del Principe: Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis. San Geronimo lo entiene de los pasos del Principe Aminadab, que fue el primero, que como caudillo del Tribu Real de Iudà, entró con denuedo por la calle del Mar Bermejo, obediendo al dictamen de Dios con alta Fè: Speciosi gressus tui in calcamentis filij Aminadab. La Caldaica vierte: Quam pulchri sunt pedes Iffrah,

Paraphras. Chaldaeus, super cantica cap. 1. v. 8. Super illa verba: Equitatur meo in curribus Pharaonis &c. Canticorh, cap. 2.

Cantic. cap. 7. v. 1. S. Hierony. lib. 1. in Avinianum.

Chaldaeus super Iffrah,

Israel quando ascendunt, ut appareant coram Domino. Los pasos que se dan para Dios gozan vna admirable efeciosidad: pues quando Aminadab dió los primeros pasos en el mar Bermejo aseguró la felicidad del termino dichoso, con la confianza de Dios en el principio. Como el camino de hallar à Dios, es Dios, quanto mas huellas se estampan, mas influencias de Dios se participan, mas se fortalecen las plantas, mas se restablece el viage feliz de la senda; y en suma, aviendo caminado Christo por ella, la dexa ennoblecida, sembrando auxilios, dones, y gracias. Dió alma à este discurso el Fenix de la Iglesia: Christianus est, qui non aspernatur viam Christi, sed vult viam Christi sequi per passiones ipsius. Noli per aliam viam velle ire, quam per illam qua ipse ixit. Viam videris, sed ista est iuxta via. Alta forte delicias habet, sed latronibus plena est. Per dura ambulasti, sed magna promissis.

S. August. super Psal. 36.

S. II.

Prosequir.

EL seguir à Dios se ha de sellar con el proseguir. Lo que es el beneficio de la conservación para vivir, es para el alma la prosecucion del bien. Quien sigue, y no profugue, edifica, y no consume la fabrica: Planta el arbol, y no lo cultiva: Halla la joya, y la desprecia; encuentra el mineral, y no atre foras entra en la batalla, y no triunfa; solo busca el camino del Cielo, para arrepentirse de averlo seguido; que es el mayor agravio. La perseverancia en seguir añade fuerzas, y vigor à la voluntad, retinendo todos los senos del co-

Senec. Epist. 16.

Por perseverandum est, & assiduo studio robur addendum; donec bona mens sit, quod bona voluntas est, di-

ze Seneca. La semilla ha de ser con forme la cosecha; y si la cosecha de la bienaventuranga se mide con la eternidad, la semilla de el merecer, ha de asegurarse con la duracion. Por esto dixo San Bernardo, que la perseverancia en el bien es la Nudriza, y Ama que cria à sus pechos la virtud: Nutrix est ad meritum: Porque quanto mas tiempo está el infante bebiendo el candido licor de los pechos, se asegura la robustez, y aumento del niño alimentado.

S. Bernar. Epist. 129

Admirable fue la alabanga con que Dios favoreció en vn vaticinio al Pueblo de Israel: Quam pulchra Tabernacula tua Jacob, & tentoria tua Israel. Vt hortu iuxta fluvios irrigui, ut Tabernacula quae sicut Domus, quasi Cedri prope aquas. Llamanse huertos plantados al margen de los rios: Llamanse Cedros con abundante, y fecundo riego. En otra parte los llama el Profeta Moyses, Estrellas, y Astros del firmamento: Eratis sicut Astra Caeli. Como los Israelitas son Estrellas del Cielo si son arboles del campo? Dió la solucion el Parafraistes Ierosolimitano: Así como el huerto plantado cerea del agua siempre crece en fertilidad, y lozania, así el Pueblo de Israel regado siempre con la gracia de Dios, dará frutos en los Doctores, y Maestros de la Ley: Sicut sunt hortu plantati ad scaturigines aquarum, sic erunt civitates eorum profertentes, scilicet, Scribae, & Doctores Legis. Para que vn huerto sea fecundo ha de ser perseverante el riego. Israel tuvo el riego en la gracia de Dios quando siguió los pasos de la Nube celestial. Quando proseguió en el seguimiento, se aumentó el riego divino, y llegó à tanto la abundancia del agua, que si al principio de el seguir era jardín que la recibia, proseguiendo en seguir, se hizo

Numer. ca. 24. v. 54

Deuteron. c. 28. v. 62

En otra parte los llama el Profeta Moyses, Estrellas, y Astros del firmamento: Eratis sicut Astra Caeli. Como los Israelitas son Estrellas del Cielo si son arboles del campo? Dió la solucion el Parafraistes Ierosolimitano: Así como el huerto plantado cerea del agua siempre crece en fertilidad, y lozania, así el Pueblo de Israel regado siempre con la gracia de Dios, dará frutos en los Doctores, y Maestros de la Ley: Sicut sunt hortu plantati ad scaturigines aquarum, sic erunt civitates eorum profertentes, scilicet, Scribae, & Doctores Legis. Para que vn huerto sea fecundo ha de ser perseverante el riego. Israel tuvo el riego en la gracia de Dios quando siguió los pasos de la Nube celestial. Quando proseguió en el seguimiento, se aumentó el riego divino, y llegó à tanto la abundancia del agua, que si al principio de el seguir era jardín que la recibia, proseguiendo en seguir, se hizo

Ibid. num.
7.

fuerite copiosa para darla: *Fluet aqua de stula eius, & semen illius erit in aquas multas.* Tambien se llaman los Israelitas Astros de el Cielo: porque aunque tengan movimiento proprio en el Cielo octavo, no obstante siempre siguen al primer movil en su vniforme, y regular impulso. La quietud que en el fin de los tiempos han de gozar los Cielos inferiores, está comprada siguiendo al primer movil en sus velocidades: *Sicut est Caelum, quod expandit Verbum Domini pro domicilio quietis suae, sic vobis, & durabit Israel in aeternum. Discit & celebrae sunt tanquam Caeli iuxta aquas, quae ex tolluntur crescido,* dize el Parafrastes.

Las almas que siguen a Dios forman vn camino de luz: *Inflorum semita quasi lux splendens, Proverb. 6. & crescit usque ad perfectam diem.*

Alabanza que aplicó a los Philipenses, ya convertidos, San Pablo: *Inter quos lucetis sicut luminaria in mundo.* Quanto mas se camina por la senda de la luz, mas se crece hasta el medio dia de la perfeccion. Crecen con los pasos los estorvos del comun enemigo; pero crece mas la influencia de los auxilios como socorro. Quanto mas se sigue a Dios, se participa mas de su vnebolencia, y bondad; y se aprende mas la doctrina de su amor. *Qui appropinquant pedibus eius accipiunt de doctrina illius.*

El proposito de perseverar en la virtud vá incluido con el amor de la virtud; y exercitandose la paciencia en la constancia de la duracion, es el alma señora de su voluntad: *Est perseverantia, propositus fore voluntas bene agendi, & haec est in precepto, & de hac dicitur Lucae 21. in patientia vestra possidebitis animas vestras,* dize Hugo Cardinal. San Bernar. la llama, aliento, y vigor de las fuerzas de el alma, consumacion de las virtudes, Nu-

driza de los meritos, y medianera para el galardón, hermana de la paciencia, hija de la constancia, amiga de la concordia, nudo de las finezas, vinculo de la vniformidad, y baluarte firme de la santidad del coraçon. Siguiendo oy el camino de la virtud, con proposito de proseguir, se obliga a Dios, para que fortalezca a la alma sus propósitos, con la superior influencia de los auxilios. Así persevera el campo fecundo con el agua del Cielo: pues con la primera lluvia se forman los vapores, y elevandose despues a Nubes, se continua con el calor del Sol la lluvia que favorece a la fecundidad. Aprovechando la tierra de nuestro coraçon la primera lluvia de la gracia, exalta nuestro coraçon vapores de obras buenas; y con estas se merece la segunda lluvia, para que perseverar, y dure la fertilidad del alma.

Antes de morir Moyses dió su bendición a los Tribus, y Linages de Israel; y en las clausulas que pronunciava llovió el rocío de la Divina beneficencia. Al Tribu de Asser le anuncia vna vez, con floridos alientos de juventud: *Sicut dies inventus tuae, ita & senectus tua.* Cayetano lee: *Sicut dies tuae fortitudo tua, sicut et licet in senectate tuae, & muentur aetate hominis, non tamen muentur fortitudo, sed in eodem homo perseveret robore, usque ad mortem.* Solo el Tribu de Asser fue semejante a Moyses en la floreciente, y juvenil ancianidad. Quien dió a este Linage vn privilegio contra las inclemencias del tiempo, que arruyna con el calor nativo la fabrica de los cuerpos humanos? Moyses dará la razon: *Non est Deus alius, ut Deus resistit. Insuper Caeli auxillator tuus: magnificentia eius discurrunt nubes: habitaculum eius sursum, & subter*

Subter brachia sempiterna. Dios es quien embia los auxilios al Tribu de Asser. Dios es quien cada dia delata lluvias de gracia, y destilándole las Nubes de tu magnificencia; Dios es quien lo lleva en sus brazos con ternura para comunicarle vigor, y fuerzas: *Subter brachia sempiterna, ita est: non tuis viribus expugnatur, sed fortitudine brachiorum,* dize la Glossa. Gran maravilla es que vna alma (como el Tribu de Asser) quanto mas vida goza, se aleje mas de la vegez molesta. Gran prodigio es, que quanto mas cansado el cuerpo con la penitencia, se halle mas briosa el alma para proseguirla: pero quien manda proseguir a las fuerzas, y el valor. Influye ocultos alientos; conforta con espirituales brios; presta la fortaleza de sus brazos; y allana los imposibles que forjaba el miedo.

El medio mas intimo para proseguir en la virtud, es la cotidiana, y fervorosa oracion. Quando la tierra necessita de agua para continuar la fertilidad, se abre ea bocas pidiendo a las nubes del Cielo favor. Así lo suspirava David: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Al mismo tiempo, que las antorchas del Candelero Divino se encendian en el Santuario, a este tiempo mandava Dios ofrecer el aromatico incienso: *Mane quando compones lucernas incendes illud.* Porque para que duren lucidas las siete Antorchas de los charismas, y gracias es ocasion oportuna consagrar el incienso de vna oracion fervorosa. El alvedrio humano es tan instable, quebradizo, y fragil, que por si no puede aguarle en los Bienes; así debe pedir a Dios (como a bondad inmutable) la perseverante firmeza en las virtudes. Pero esta oracion de palabras no ha de estar vacia de

obras buenas. Todos los dias debes consolar al pobre, o con los afectos de tu compasion, o con los efectos de tu generosidad. Todos los dias debes fixarte en el exercicio de vna virtud, ofreciendole a Dios esse corto obsequio de tu voluntad. Jamás pierdas la ocasion de mejorarte haciendo bien. Frecuenta los Sacramentos del Salvador Celestial: pues quanto mas te vnieres con la gracia de el bien eterno, mas fortaleza recibirá la contingencia de tu alvedrio, para no deslizar en tan frecuentes, y nocivos riesgos.

Dos singularidades tenia el Altar de los Olocaultos en donde se ofrecian las Victimias del Santuario Divino. Lo primero, este Altar estava guarnecido de laminas de bronce: *Et operies illud aere,* Exod. cap. 27. v. 2. Y parece que era ocioso el bronce: Pues si algun fin avia de tener era, para defender las Tablas de Serim de las inclemencias voraces del fuego que ardia siempre, en el Altar. Para este fin era superfluo el bronce: porque los Leños de el Altar gozavan essencias de madera incombustible. Formóse el Altar de vna madera de Setim traída del Paraíso de Dios, o por ministerio de Angeles, o por otra via de la Providencia omnipotente. Así lo siente San Gerónimo, a quien sigue el Venerable Beda: *Altaris ligna, quae de lignis Paradisii sunt, non cremantur igne vlti in cap. 41. no, sed puriora redduntur. Cum etiam Ezeq. 41. Amianon, quod ligat genus est, vel tom. 4. cap. ligni habens similitudinem, quanto 11. lib. 2. plus arserit, tanto mundius invocatur. de Tabernaculo.* Pues si la madera del Altar tiene por si el privilegio de no quemarse, ni consumirse, para que son las laminas de bronce? Para seguridad mayor de las tablas, se aplican laminas de bronce sobre ellas: 27. Porque aviendo de perseverar sicut

Deuter. 33. v. 25

Exod. cap. 30. v. 7.

Ibid. num.
7.

fuerite copiosa para darla: *Fluet aqua de stula eius, & semen illius erit in aquas multas.* Tambien se llaman los Israelitas Astros de el Cielo: porque aunque tengan movimiento proprio en el Cielo octavo, no obstante siempre siguen al primer movil en su vniforme, y regular impulso. La quietud que en el fin de los tiempos han de gozar los Cielos inferiores, está comprada siguiendo al primer movil en sus velocidades: *Sicut est Caelum, quod expandit Verbum Domini pro domicilio quietis suae, sic vobis, & durabit Israelita in aeternum. Discit & celebrae sunt tanquam Caeli iuxta aquas, quae ex tolluntur crescido,* dize el Parafrastes.

Las almas que siguen a Dios forman vn camino de luz: *In florum semina quasi lux splendens, Proverb. 6. & crescit usque ad perfectam diem.*

Alabanza que aplicó a los Philipenses, ya convertidos, San Pablo: *Inter quos lucetis sicut luminaria in mundo.* Quanto mas se camina por la senda de la luz, mas se crece hasta el medio dia de la perfeccion. Crecen con los pasos los estorvos del comun enemigo; pero crece mas la influencia de los auxilios como socorro. Quanto mas se sigue a Dios, se participa mas de su vnebolencia, y bondad; y se aprende mas la doctrina de su amor. *Qui appropinquant pedibus eius accipiunt de doctrina illius.*

El proposito de perseverar en la virtud vá incluido con el amor de la virtud; y exercitandose la paciencia en la constancia de la duracion, es el alma señora de su voluntad: *Est perseverantia, propositus fore voluntas bene agendi, & haec est in precepto, & de hac dicitur Lucae 21. in patientia vestra possidebitis animas vestras,* dize Hugo Cardinal. San Bernar. la llama, aliento, y vigor de las fuerzas de el alma, consumacion de las virtudes, Nu-

driza de los meritos, y medianera para el galardón, hermana de la paciencia, hija de la constancia, amiga de la concordia, nudo de las finezas, vinculo de la vniformidad, y baluarte firme de la santidad del coraçon. Siguiendo oy el camino de la virtud, con proposito de proseguir, se obliga a Dios, para que fortalezca a la alma sus propósitos, con la superior influencia de los auxilios. Así persevera el campo fecundo con el agua del Cielo: pues con la primera lluvia se forman los vapores, y elevandose despues a Nubes, se continua con el calor del Sol la lluvia que favorece a la fecundidad. Aprovechando la tierra de nuestro coraçon la primera lluvia de la gracia, exalta nuestro coraçon vapores de obras buenas; y con estas se merece la segunda lluvia, para que perseverar, y dure la fertilidad del alma.

Antes de morir Moyses dió su bendición a los Tribus, y Linages de Israel; y en las clausulas que pronunciava llovió el rocío de la Divina beneficencia. Al Tribu de Asser le anuncia vna vez, con floridos alientos de juventud: *Sicut dies inventus tuae, ita & senectus tua.* Cayetano lee: *Sicut dies tuae fortitudo tua, scilicet ut licet iuvenescas dies, & mutescat aetate hominis, non tamen mutescat fortitudo, sed in eodem homo perseveret robore, usque ad mortem.* Solo el Tribu de Asser fue semejante a Moyses en la floreciente, y juvenil ancianidad. Quien dió a este Linage vn privilegio contra las inclemencias del tiempo, que arruyna con el calor nativo la fabrica de los cuerpos humanos? Moyses dará la razon: *Non est Deus alius, ut Deus resistit. Insuper Caeli auxillator tuus: magnificentia eius discurrunt nubes: habitaculum eius sursum, & subter*

Subter brachia sempiterna. Dios es quien embia los auxilios al Tribu de Asser. Dios es quien cada dia delata lluvias de gracia, y destilándole las Nubes de tu magnificencia; Dios es quien lo lleva en sus brazos con ternura para comunicarle vigor, y fuerzas: *Subter brachia sempiterna, ita est: non tuis viribus expugnatur, sed fortitudine brachiorum,* dize la Glossa. Gran maravilla es que vna alma (como el Tribu de Asser) quanto mas vida goza, se aleje mas de la vegez molesta. Gran prodigio es, que quanto mas cansado el cuerpo con la penitencia, se halle mas briosa el alma para proseguirla: pero quien manda proseguir a las fuerzas, y el valor. Influye ocultos alientos; conforta con espirituales brios; presta la fortaleza de sus brazos; y allana los imposibles que forjaba el miedo.

El medio mas intimo para proseguir en la virtud, es la cotidiana, y fervorosa oracion. Quando la tierra necessita de agua para continuar la fertilidad, se abre ea bocas pidiendo a las nubes del Cielo favor. Así lo suspirava David: *Anima mea sicut terra sine aqua sibi.* Al mismo tiempo, que las antorchas del Candelero Divino se encendian en el Santuario, a este tiempo mandava Dios ofrecer el aromatico incienso: *Mane quando compones lucernas incendes illud.* Porque para que duren lucidas las siete Antorchas de los charismas, y gracias es ocasion oportuna consagrar el incienso de vna oracion fervorosa. El alvedrio humano es tan instable, quebradizo, y fragil, que por si no puede aguantarle en los Bienes; así debe pedir a Dios (como a bondad inmutable) la perseverante firmeza en las virtudes. Pero esta oracion de palabras no ha de estar vacia de

obras buenas. Todos los dias debes consolar al pobre, o con los afectos de tu compasion, o con los efectos de tu generosidad. Todos los dias debes fixarte en el exercicio de vna virtud, ofreciendole a Dios esse corto obsequio de tu voluntad. Jamás pierdas la ocasion de mejorarte haciendo bien. Frecuenta los Sacramentos del Salvador Celestial: pues quanto mas te vnteres con la gracia de el bien eterno, mas fortaleza recibirá la contingencia de tu alvedrio, para no deslizar en tan frecuentes, y nocivos riesgos.

Dos singularidades tenia el Altar de los Olocaustos en donde se ofrecian las Victimias del Santuario Divino. Lo primero, este Altar estava guarnecido de laminas de bronce: *Et operies illud aere,* Exod. cap. 27. v. 2. Y parece que era ocioso el bronce: Pues si algun fin avia de tener era, para defender las Tablas de Serim de las inclemencias voraces del fuego que ardia siempre, en el Altar. Para este fin era superfluo el bronce: porque los Leños de el Altar gozavan essencias de madera incombustible. Formóse el Altar de vna madera de Setim traída del Paraíso de Dios, o por ministerio de Angeles, o por otra via de la Providencia omnipotente. Así lo siente San Gerónimo, a quien sigue el Venerable Beda: *Altaris ligna, quae de lignis Paradisii sunt, non cremantur igne vlti in cap. 41. no, sed puriora redduntur: Cum etiam Egea, Bed. Amianon, quod ligat genus est, vel tom. 4. cap. ligni habens similitudinem, quanto 11. lib. 2. plus arserit, tanto mundius invocatur. de Tabernaculo.* Pues si la madera del Altar tiene por si el privilegio de no quemarse, ni consumirse, para que son las laminas de bronce? Para seguridad mayor de las tablas, se aplican laminas de bronce sobre ellas: 27. Porque aviendo de perseverar sicut

Deuter. 33. v. 25

Exod. cap. 30. v. 7.

ÓNOM.

ERAL DE B

siempre el fuego Divino en esse Altar ha de aver siempre defensivos, para que no siempre se gasten milagros. Esto es lo que passa misticamente con el altar del coraçon humano. Por la gracia goza vna influencia del Paraíso de Dios: *Gratia sicut Paradisus in benedictionibus.* Mas si este Altar ha de permanecer sin destruirse con el incendio, será medio proporcionado el bronce de la perseverancia en las virtudes del espíritu: exercitándose el alma todos los dias en actos de virtud, se forma el bronce para la duracion, sin esperar milagros para la fortaleza de el bien: *Altare operietur era cum virtus cepta fidelium perseveranter, usque ad finem firma tenetur: quia enim eris metallum solet longo tempore incorruptibile durare: et sic per hoc valet virtus perseverantia designari,* dize Beda.

Lo segundo que tenia el Altar, era: conservar siempre el fuego Divino, renovándose todos los dias el fomento de la llama, con los leños que aplicava el Sacerdote de la Sinagoga: *Ignis autem in Altari semper ardebit, quem nutrit Sacerdos subijctam ligna mane per singulos dies.* En lo qual parece ocioso q̄ el Sacerdote substituya leños: porque el fuego del Altar no le encendió por mano de la tierra, sino del Cielo; pues quando confagrarón al Pontífice Aaron, en la oblation de las primicias el dia octavo, baxò milagrosamente fuego del Cielo, y consumió el Holocausto Divino: *Apparuitque gloria Domini omni multitudini: et ecce egressus ignis à Domino devoravit holocaustum, et adipem qui erant super altare. Quòd cum vidissent turba laudaverunt Dominum ruentes in facies suas.*

Luego este fuego del Altar tenia su origen en la Omnipotencia

Divina, y no en las entrañas adultas de los minerales, ò piedras. A mas, que como refiere Lira de Flavio Josepho, el fuego del Altar no dependia de los leños para su conservacion: *Diets Josephus quòd apponebantur ligna duo parva quotidie propter istud præceptum, non propter necessarium: quia ignis continuari poterat absque tali lignorum appositione.* No obstante aunque el Divino fuego no necesitava de leños para arder, los pedia como natural disposicion: porque este fuego aunque era milagroso por su origen, no queria gasto de milagros para conservarse, pues su duraciò se asegurava con el proporcionado combustible. Así passa en el corcon humano misticamente.

Del Cielo vienen las virtudes infusas como llama, que centellea la Bondad Divina: pero esta llama como es fecunda, siempre obra, ò con los santos pensamientos, ò con los descos fervorosos, ò exercitando las virtudes en el espíritu. Si faltan estos Leños Sagrados para conservar el fuego del amor Divino, se apaga su incendio: porque prevalece el fuego, y el fomite del amor propio: *Quisque fidelis Sanctorum exempla, et scriptura testimonia in corde suo congerere non cessat: his ignem forte languescentem nutrit, et excitare debemus,* dize San Gregorio. Cinco efectos tiene la gracia en nuestras almas, dize Santo Tomás. El primero, la salud del alma. El segundo, la inclinaciò, y voluntad al bien. El tercero, obrar con eficacia el bien à que se inclina. El quarto, la perseverancia en el bien. El vltimo, la consecucion de la Gloria feliz. Quando la gracia produce los efectos primeros se asegura la esperanca de los segundos. Pero al contrario, faltando la gracia preveniente, faltan los efectos de la constancia, per-

Lyranus in Levitic. ca. 6.

S. Greg. in Glos. orat. super Levitic. ca. 6.

S. Thom. 1. 2. 2. 11. ar. 3.

perseverante en las virtudes: *Et ideo gratia secundum quod causat in nobis primum effectum, vocatur præveniens, respectu secundi effectus.* El primer efecto es dar la salud espiritual: pero así como la salud natural pide las operaciones organicas del cuerpo, así la salud sobrenatural pide para su conservacion las operaciones virtuosas de la voluntad. Poco importa la primera vida del infante, si con el alimento no crece, ni exercita sus naturales operaciones. Dios obra, para que vivamos con la gracia; pero Dios coopera para perfeccionar las obras buenas del alma: *Ut autem velimus operari, cum autem volumus, ut perficiamus, nobis cooperatur,* dize San Agustin. Luego el intimo medio para que se propaguen las virtudes, y la gracia se conserve, es, no contentarse el alma con lo adquirido en los bienes celestiales. Todos los dias se fomenten leños nuevos del Altar Divino, para que se aumente, y no desfallezca el Divino fuego.

Ay otro modo para asegurar el proseguir? Si. No seguir por curiosidad à Dios, sino con docil rendimiento à la Doctrina de la Fè. Entre los sequaces de Christo avia dos diferencias. Vnos le seguian por aprender su admirable Doctrina. Así lo insinua S. Marcos: *Et extens vidit Turbam multam Iesui, et miratus est super eos, quia erant sicut oves non habentes pastorem.* Theophil. *Voluit eos satisfacere voluntati, docendo eos.* Otros seguian à Christo, no por aprender las altas hiecionnes de Fè, sino por ver frecuentes milagros con vana curiosidad: *Quia videbant signa.* Hugo Cardenal: *Isti enim curiosi, non veri sequaces; unde dixit Chrysostomus, Non erat firma mentis ista sequitio plebis.* Los que seguian à Christo por curio-

S. Aug. 1. tom. 7. lib. de Gratia, et lib. Arb. cap. 17.

Marci. cap. 6.

Theophil. in Cath. D. Thom.

Hug. Card. in Marc. ca. 6.

sidad, no tenían firme coraçon para proseguir. San Pablo dixo, que la Doctrina se instituyó para los Fieles, pero los milagros se destinaron para los coraçones infieles: *Lingua in signum sunt non fidelibus, sed infidelibus.* No sigue à Christo con docilidad fiel de coraçon, quien solo le sigue por la curiosidad y sûtera de las maravillas que obra. Este falso, y peligroso modo de seguir à Christo, es la peste placentera de los Palacios. Muchos ay que dizen en su coraçon, si yo viera vn muerto resuscitado me convirtiera à Dios dexando el vicio. O fumo error de nuestro ciego alvedrio engañoso! Este era el dictamen errado del rico Avarento en el infernal abisno. Para seguir la Ley Divina, y proseguir con antias fervorosas, bastan los avisos de la Fè que lo amonestan. El esperar milagros para empleo de la vana curiosidad, es de autorizar la firmeza de la Fè. Mandava Dios que todos los vasos, y alhajas del Santuario se embolviesen con vn zendal de azul celeste, quando el Tabernaculo se trasladava de vnas en otras mansiones: *Omnia vasa quibus ministratur in Sanctuario involvent hyacinthino pallio.* Quería Dios à los Israelitas, dociles para sus preceptos; pero no curiosos para examinar las alhajas del Santuario; y era tan delicado Inez contra la curiosidad, que fulminò pena de muerte, à quié viesse los vasos del Tabernaculo antes de estar embultos, exceptuando al Sacerdote Aaron, y sus hijos: *Atij nulla curiositate videant, que sunt in Sanctuario prius quam involvantur, alioquin moriantur.* Por esta causa mandava Dios, que quando el Sacerdote sumo entrava en el Sancta Sanctorum, llevasse vn Turibulo sobre cuyas aguas derramasse varios aromas. El fin de esta cere-

1. Corin. b. ca. 14. v. 22.

Numer. ca. 4. v. 12.

Ibidem. v. 20.

ceremonia, no era solamente la fragancia, sino para que el humo de los aromas formasse vna densa vaporesa niebla, que embarazasse al Sacerdote la vista, para no examinar con los ojos los misterios de la Arca: *Et posuit super ignem aromatum, nebula eorum, & vapor operiet oculos, quod est supra testimonium, & non morietur.* En el Santuario hablava Dios al Sacerdote fúmo: Allí le enseñava lo que debia obrar con el Pueblo de Israel; y quando Dios busca para la Fè la atencion de los oidos, castiga como defacato la vana curiosidad de los ojos.

La razon intima es, porque mayor milagro es la conversion de vna alma pecadora, que no triunfar vn cadaver de la sepultura. Qué maravillas no se ven en las almas convertidas, que siguen el camino del Cielo, dexando el despenadero del vicio? No es prodigio, que el iracundo sea manso de coraçon? No es portento, que el que antes era torpe en sus deseos, despues se bañe con el purissimo rocío del Espiritu Santo? No es maravilla que el que antes bebia todos los ayres de la sobervia, despues viva sepultado en la tierra de la humildad profunda? Estos son los milagros que obra la gracia en las almas, que siguen, y prosiguen por el camino de la penitencia. Muevete à seguir à Christo, no por los milagros que obra en las enfermedades del cuerpo, sino por los prodigios que ostenta en la curacion de nuestro espíritu.

Caminando el Pueblo de Israel por el Desierto de Pharan, le dixo Moyses à su pariente Hobab, que pues era tã practico en las sendas, y veredas de aquel Desierto, se dedicasse al empleo, de ser su guia, Capitan, y Caudillo: *Tu enim noscisti quibus locis per desertum castra*

Levit. cap. 16. v. 13.

Numeror. 10. v. 31.

puere debemus, & eris ductor noster. Parece que Moyses hizo con esta eleccion agravio à la columna de luz: porque Dios, mediante aquella columna Celestial, guiava por los Desiertos al Pueblo de Israel: *Et dicit dominus: utroque tempore.* El titulo de Caudillo de Israel se le debia à la Celestial Vanguardia, y proteccion de Dios: *Quia Dominus Deus tuus ipse est ductor tuus, & non dimittet, nec derelinquet te.* Pues si los Israelitas tienen por guia, y Caudillo à la columna de Dios, porquè Moyses elige segunda columna en su pariente Hobab? La Serafica Lyra: *Hobab relictus gentilitate conversus est ad Iudaeismum.* El fin de Moyses fue mover à los coraçones incredulos de Israel, sirviendo de exemplar vn Gentil convertido à la Fè. Si vosotros (dize Moyses) seguid las pisadas de Dios por los milagros que ha obrado esta columna de luz, considerad las maravillas de esta alma convertida à la Divina Ley. Antes adorava con ceguedad los Idolos; Era torpe cautivo de infernales simulacros; era vil esclavo que arrastrava la cadena del Demonio; era tributario con sus deseos à todos los vicios. Miradle aora que diverso estado tiene su alvedrio! Què amante de nuestra Fè! Què seguaz fervoroso de la virtud! Què docil, y rendido seruvo de la Ley de Dios! Què fervoroso ofrece victimas al Santuario Celestial! Què amante dirige sus passos al soberano fin! Estos son (ò Israelitas!) los mayores milagros del Divino poder. Seguid à Dios, no tanto por las maravillas que vuestra curiosidad interressa, sino por los prodigios que en las conciencias obra: pues la portentosa conversion de un alma, es el mas vivo, y eficaz exemplar para que otras almas sigan las divinas hue-

Exod. 13.

Deutero. 6. 31.

Lyr. super Numer. ca. 10.

huellas. Para proseguir en la virtud, mire cada vno dentro de su voluntad las maravillas que obra la gracia de Dios: *Regnum Dei intra vos est.*

III.

Conseguir.

AL seguir, y proseguir, premio Christo consiguiendo las Turbas la doctrina de sus labios, y el alimento de sus manos: porque quien sigue con humildad, y fervor las Divinas pisadas, se haze acreedor de la generosa Providencia. Es Dios vn dueño que alimenta sus criados; y à quien le sirviere con rendido afecto, no le faltará el alimento preciso. Mandò Dios que el Libro del Santo Deuteronomio se depositasse en el Arquivo del Arca del Testamento, para que se conservasse como fiel testigo contra la incredulidad, y dureza del Pueblo Hebreo: *Tollite Librum istum, & ponite eum in latere arcae foederis Domini Dei vestri: ut sit ibi contra te in testimonium. Ego enim scio contentionem tuam, & cervicem tuam durissimam.* En sentir de el Abulense se depositò este Libro en el mismo angulo, y seno del Arca de Dios, en el qual se depositò la Vrna del Manà. Obrò Moyses con soberana inspiracion: poque fue como dize al Pueblo de Israel: Mirad que estàn juntos en el Arca del Santuario, el Libro de los Preceptos Divinos, y la Vrna de el Manà de vuestro quotidiano alimento. Conservad el Libro de la Ley en vuestro coraçon, y conservaréis el derecho para que la Providencia os franquee el pan. Sino observais el Libro de los Divinos mandatos, no aseguraréis el pan de vuestro alimento. Antes bien el Libro de la Ley sera fiscal de vuest-

Deutero. 6. 31. v. 26.

tra condenacion; y quãto padecieris hambrientos, y necesitados, es justa sententia que castiga al desprecio de este Libro. Por esto refiere el Texto del Exodo, cap. 16. que el Viernes cogian Manà duplicado para el Sabado dia festivo: *Cum venerunt ad Domum invenerunt per miraculum duplices cibos, dize la Serafica Lyra.* Porque siendo el Sabado dia destinado con especialidad para el obsequio de Dios, anticipava Dios el premio en la seguridad del manjar. Si à las aves, pezes, y brutos, no niega Dios su alimento, porque le obedecen como à Supremo Autor de naturaleza, si el alma lo siguiere como à Divino Autor de gracia, logrará la franca mesa de su Providencia magnifica. A muchos que siguen, pero no prosiguen, fuele Dios negar el alimento, para que con los trabajos, abran los ojos para el defengano; y prosiguiendo en la virtud, obliquen à Dios para que proliga en alimentar. Quien sigue, y prosigue en la observancia de la Ley, tiene à Dios por vigilante fiador de su necesidad.

Rara cosa es, que aviendo tantas mugeres Santas por ascendientes de Christo, como Sara, Rebecca, Lia, y otras insignes Matronas, sola Ruth es la que enigmáticamente nombra Isaias Propheta, quando explica las ansias, de que el Verbo Divino se encarnara: *Emitte aquam Dominus dominatorem terrae, de petra deserti.* De la piedra del Desierto ha de salir el Cordero Divino: Si: Porque en sentido mistico, Christo nació de Maria que es piedra iman de consuelo para las almas. En sentido literal metafórico, esta Piedra de quien temporalmente procede Christo, es Ruth Moabita, que fue natural de la Arabia Petrea, cuya Ciudad Metropoli se llamó

Isaia, cap. 16. v. 1.

Petra, y dió nombre à Ruth en este misterioso Oraculo de Isaías. Así lo entienden los Doctores de las Divinas letras. En Belen, casa de pan, ruvo Ruth su exaltación, y se ha de notar, que Ruth entró en Belen acompañando à Noemi en el tiempo de las mieses de Ordió: *Quando primū Hordea metebantur*. El Paraphrastes Caldeo observa, que el tiempo de entrar en Belen fue en los primeros días de la Pascua; quando los Israelitas ofrecen al Santuario de Dios vn manojó de espigas, como primicias de lo que deben à su generosa providencia: *Ille ascenderunt in Bethlehem in ipso Pasche ascensibus, & in illo die caperunt Filly Israhel metere gomer, sive manipulum, qui elevari seu coram Domino offerri solebat*. Felicissimo auspicio tuvo Ruth quando entrava en Belen: pues aquel mesmo dia encontró el manojó de espigas ofrecidas como tributo à la Providencia Divina, que tan francamente nos alimenta. Esto que parece casualidad, fue premio de Ruth en la soberana disposición. Notese que Ruth, y Orpha, nueras de la bella Noemi, eran Idólatras, y Moabitas. Ambas figuieron à Noemi quando se bolvia à la tierra de Israel; pero ambas no prosiguieron: porque Orpha se bolvió à la tierra de los ídolos desde la mitad del camino: *Reversa est cognata tua ad populum suum, & ad Deos suos*. Pero Ruth siguió, y prosiguió, eligiendo al Dios verdadero que adorava Noemi: *Populus tuus populus meus, & Deus tuus Deus meus*. Pues este seguir, y proseguir lograron el conseguir las abundancias de pan, en las espigas de Belen. Entre pues Ruth en la Ciudad de los Panes de Dios, al tiempo mismo que se ofrece el manojó de espigas en el Divino Altar; porque à quien si-

Ruth. ca. 1.
v. 22.

Chaldeus
apud Nicol.
Serarium.
Ruth. ca. 1.

Ruth. cap. 1.

Ruth. cap. 1.
v. 16.

gue, y prosigue en el camino de la virtud, con la Diosa con el feliz anuncio de que logrará la abundancia del pan.

Y no solamente se logra lo preciso, sino lo abundante, y copioso: pues Ruth no solo comió, y se sació; sino que sobraron muchos reliques del manjar: *Congesi potentam sibi, comeditque; & saturata est, & tulit reliquias*: porque quien sigue, y prosigue; no solo consigue las suficiencias, sino las abundancias: no solo se alimenta, sino que se sacia con la suavidad, y dulçura. Esto es lo que passa oy en el combate de la magnificencia. Los que siguen à Christo, y prosiguen afeutosos, consiguen el alimento de las Divinas manos; y siendo comida de penitente ayuno en peces, y panes de ordiό, todos quedan gustosamente saciados. Es digno de observar, que antes de hazer Christo el milagro levadó los ojos al Cielo: *Intuens in Caelum benedixit, & fregit panes*: porque se entendiese, que el pan que sacia los deseos solo Dios lo puede dar, y no el demonio: *Inuenit etiam in Caelum, ut instrueret à Deo petere escam, & non à diabolo, sicut faciunt illi, qui alienis inuisis laboribus nutriuntur*, dize Theophilo Antioqueno. Esta diferencia ay de Dios quando alimenta, al demonio quando engaña; que Dios, como por buenos medios de virtud, y justicia contribuye la vianda, influye gozo, y verdadera serenidad de conciencia; y con el gozo del alma, nada falta, todo sobra. Saciale el deseo, no aspirando à mas; porque se ajusta à la Divina voluntad con resignación. Quando el Demonio alimenta con vlturas, torpezas, prostitucion de culpas, tiranas violencias, y sangrientas codicias, aunque alimente con grande copia, nadie se llena, ninguno se sacia;

Ruth. cap. 2
v. 14.

Theophil. in
Cathen. D.
Tho. Marti
ci 6.

Iob. cap. 30
v. 15.

cia; porque con el mismo alimento enlancha los deseos para mucho mas de lo poseído; por lo qual, aunque el coraçon estè ocupado, jamás queda saciado; porque los deseos lo dexan siempre necesitado, y hambriento.

En Iob, que es espejo de la paciencia, hallaremos el semblante de esta doctrina. Vióse Job sin hijos, hacienda, teforos, criados, salud, decoro, siendo vivo sepulcro de sus gulanos, y siendo vivo cadaver de su denegrido, y palido esqueleto. Todo le falta à Job, y solo desea vna felicidad. Qual es?

*Quis mihi tribuat auditorem, ut desiderium meum, audiat. Omnipotenti & librum scribat ipse qui iudicat. Vt in humero meo portem illum, & circumdum illum, quasi coronam mihi. Solo desea Job, que el libro del Divino Juez (que es la Ley de Dios) le sirva de corona à sus ombros. La Serafica Lyra: *Tamquam victori mee vexillum*. El libro de la Ley de Dios es el estandarte de los triunfos, quando se lleva con la obediencia de los ombros? Y en esto se cifra el deseo de vn coraçon, à quien le faltan todos los bienes del mundo? Si. No desea mas que llevar al ombro el peso de la Ley de Dios. El mismo dà la razón: *Redaui sum la nihilam: abstulisti quasi ventus desiderium meum*. Reduxose el alma de Job à la nada de su principio. Con el viento vacan que le derribó los Palacios, se le fueron de casa los deseos; y faltandole los deseos de los bienes del mundo, estava espiritualmente tan gozoso, que solo deseava para sus ombros el peso de los trabajos, como corona del alvedrio, y como estandarte de victoria, y triunfo. De donde le nace esta conformidad, y consuelo? El mismo señaló la causa. Yo, dize Job, nunca he comido el pan*

por mano del demonio, sino por mano de Dios. Jamás me alimenté tiranizando el trabajo del pobre labrador: porque si huviera comido el pan por medios tan injustos, merceda por castigo, que las espigas se me convirtiesen en espigas, para que nunca me saciasse, y siempre viviese atormentado con dolores: *si fructus eius comedit absque pecunia, & animam agriculturam eius afflixit pro frumento oritur mihi tribulus, & pro hordeo spina*. Parecióle à Job que podia vivir gustoso, porque el pan de su alimento no llegó à sus manos por medios injustos.

Veamos aora el alimento de los pecadores. Así lo pinta Job: *Radix iniquorum erat cibus eorum*. La raíz del enebro, que produce espigas, y abrojos, sirve de manjar à los que el demonio comienda en la meca del vicio? Si, dize San Gregorio porque aunque el manjar del pecado parece que deleyta el gusto, está tan lejos de saciar el deseo, que antes bien, maltrata con dolores inquietos al espíritu: *Intinperi pro folijs, quasi spinas habent*. S. Greg. in spina mundi est omne peccatum: quia Glofor. dicitur. *dam trahit ad delatationem, quasi super Iob, pungendo lacerat mentem*. Los que se alimentan por mano del demonio convierten el pan en espigas de enebro: pero los que se alimentan por mano de Dios, aunque coman vn pan ceniciento como Elias, quedan saciados con dulce fortaleza, hallando à la sombra de el enebro en las espigas, y trabajos vn alimento que fortalece al espíritu. Mirad la diferencia de vnos à otros. Esto mismo amenaza Dios à los Israelitas, que no quieren proseguir por el camino de su gracia: *Comedit, & non saturabitur*. Levitic. ca. 26. v. 26. ni. Quien no come por buena mano, no jamás quedará saciado en los deseos. La razón es: *Postquam con-* Tobem, v.

Iob. cap. 31
v. 40.

Iob. cap. 30

S. Greg. in
Glofor. dicitur.
cap. 30.

Levitic. ca.
26. v. 26.

Tobem, v.
Iobem, v.

fierego baculum panis vestri. Pienfan algunos, que el pan injustamente adquirido le servirá de baculo para la vejez. Engañanse: porque como es baculo que lo dió el demonio por malos medios, lo quebranta Dios en castigo del pecado. O que lamentables escarmientos tiene de esta verdad el mundo! A quantos vemos padecer trabajos en la vejez, porque fue injusto el pan que se adquirió en la juventud.

Pero ya estoy viendo que interiormente me replican todos. Si miramos el tablero de la experiencia del mundo, son varios los axedreces de prosperos, y desdichados. Muchas vezes los buenos aun para lo preciso están necesitados; y los malos, aun en lo superfluo están copiosos: luego quien sigue, y prosigue, no consigue siempre el alimento. Así discurre la vulgaridad de el mundo. Pero discurre sin verdad en los cimientos de lo fabricado. Nunca Dios falta à sus amigos con lo preciso: porque fuera agravio de la amistad divina no focorrer al que focorre la amistad humana. Si la lealtad, y fineza de los hombres favorece al amigo necesitado, quien es todo sabiduría, amor, y poder con sus amigos, cómo puede faltar en el conficto siendo por naturaleza generoso? Si el hombre haze lo que debe cō Dios, sirviendo: Dios haze lo que debe con el hombre, alimentado. Así lo dize el blaffon de vna infinita Bondad. Así lo dize la promessa firme de vna Suma verdad:

Psal. 54. vers. 23.

Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te eruet: & non dabit in aeternum fluctuationem iusto. La Lyra Serafica: *Quia in desertis locis longo tempore vixit David, cum viris suis per Dei providentiam specialem, ut habetur, 1. Regum, cap. 10.* Quien fixa

su pensamiento en servir al mundo, no se alimenta sino de vanos cuidados, que son gusanos roedores, que anticipan el sepulcro. Quien fixa en Dios su esperança, y deseos, despues de cumplir con sus mandatos, asegura el alimento en la mano de su Bienhechor magnifico: *Cura sacull vs vermis noster nos consumit: sed si cura in Domino incitatur, nutrit,* dize Casiodoro.

Casiodor. in Glosa Ord. navia.

Admirable exemplo de esta verdad fue la sensible experiencia de David. Hallavase David refugiado en la tierra de Moab contra la persecucion embidiosa de Saul: pero como el trato de Idolatras Moabitas podia mancellar la Fè, y Religión de sus tropas, obediendo à la inspiracion del Profeta Gad, bolvió à la tierra del Tribu de Iudà, à vn lugar, y sitio llamado Haret: *Es profectus est David, & venit in saltum Haret.* En este desierto de Haret se hallava David quando cantó el Psalmo 22. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me collocavit.* La Serafica Lyra: *Ex quo enim me in terram suo cultui deditam reboavit: teneo firmiter, quod de victu conveniunt mihi, & societari meæ provident: quia in saltu Haret erat locus sustulens ad vivendum.* Pero contra esto se opond. El desierto de Haret era sin agua, sin ganados, sin caza, sin comercio, y sin conveniencia alguna para sustentàr à David: Pues en tierra tan esteril, como se halla apacentado de la providencia de Dios? Como se verica *Nihil mihi deerit: in loco pascuæ ibi me collocavit?*

1. Regum, 22. v. 5.

Lyra super Psal. 22.

La solucion de esta duda la dà el mismo David en el Psalmo 62. el qual compulso David en el desierto de Haret, como es sentir comun de los Expositores: *In terra deserta, & in via, & in aqua sic in sancto*

Vide Lyranum, Psal. 22.

sancto apparuit tibi. Aunque el Desierto tenia tanta descomodidad, era tã buen siervo David, que así adorava à Dios entre las descomodidades de vn desierto, como entre las abundancias del divino Santuario: pues esta lealtad en servir, la premio Dios convirtiendo milagrosamente las espinas, abrojos, hambre, y necesidad de el desierto, en flores, fuentes, animales, y pasto delicioso; para sustentàr à David, y à sus Soldados. Así se explicó la Providencia de Dios en vn prodigio: porque David, aunque necesitado, no perdió las lealtades de buen siervo:

Corn. à La pide, 1. Regum 22. & Lyran, in P. psalm. 22.

Divina virtute factus est idem locus abundans fructibus & animalibus, & irriguus fontibus, ut Davidem & Lyran, in vitos etur, non solum sustentaret, sed etiam miris recrearet. Así lo sienten Lyra, y à Lapide. Quien imitare à David en servir cō pureza de coraçon, tambien le imitarà en la dicha de ser apacentado como oveja de Dios. Muchas vezes castiga Dios con el vltimo conficto de la necesidad, porque, ò no se observa su Ley divina; ò no se fixa en el Cielo llenamente la confiança. Registre el necesitado los senos de su conciencia. Veg si del seno saca la mano leprosa. Examine en los pecados de omision las faltas mas ocultas de la vida pasada. Considere si en su alma se enroscó alguna vez la vibora de la embidia, que es el veneno que suele acompañar à la vulgar pobreza.

Supuesta esta verdad, queda por averiguar la diferencia del pobre al rico, para que en ella misma halle el pobre su consuelo. El pobre necesitado que teme à Dios, clava, y crucifica su corazon con el gusto de la divina voluntad. Goza solamente lo preciso para vivir; pero no deseando mas,

vive contento con la misma corteidad, y escasez. Conoce que Dios embia la necesidad, afliccion, y penuria, para exercitar la humildad, y paciencia con la dependencia, y así conoce que es mejor lo poco con el temor de Dios, y obervancia de su Ley, que no lo mucho que jamás sacia la voluntad, y precipita los buenos deseos de la virtud: *Mellus est parum cum timore Domini, quam thesauri magni, & insatiabilis.* La Chaldaica: *Quam thesauri multiplicationis in quibus est turbatio.* La Syriaca: *Quam thesauri iniquorum.* Los Setenta: *Quam thesauri magni sine timore.* El temor de Dios quita la molestia de la pobreza, alivia lo prolijo de la enfermedad, temple las miserias de la servidumbre, dize San Chriostomo: *Adit timor Dei & nihil erit molestum, siue dixeris paupertatem, siue mortium, siue captivitatem, siue servitutem, siue quidvis aliud molestum: sed & ipsa nobis opem afferent ad contraria.* Y dà la razon el Santo: *Nam timor Dei conspicitatem extirpat.* El temor de Dios quita los deseos superfluos, y así haze felizes dando solamente lo necesario. Lo poco sin deseos de mas, es abundancia: Lo mucho con ansias de codicia, es miserable penuria. Por esto dize Salomon; que aunque todos los dias del pobre son malos por la necesidad, pero el alma de el pobre es vn perpetuo combite con la alegria de la virtud: *Omnes dies pauperis, mali: securus meus quasi iuge convivium.* Explica el Chriostomo esta maxima de Salomon: *Qui contentiam parvam habet, licet pauperus sit, & cum fame assidua lactetur; tamen beator & tranquillior est illis, qui inter delicias magnopere degunt.* Y así vierte Xantès Pagnino: *Omnes dies pauperis mali sunt; sed mundus corde est, ac si esset in iuge convivio.* Aun Sencea

Proverb. c. 15. v. 16.

S. Chriost. Hom. 26. in Epist. ad Hebræos.

Proverb. c. 15. v. 15.

Chriost. Hom. 2. in Epist. ad Romanos.

fien-

siendo Gentil, conoció que la pobreza alegre es felicidad superior á la riqueza infaciable, y triste. Verdad que se vulgariza en la Corte de los Reyes: pues muchos ricos engolfados en ansias, y desvelos, para conservar el fausto, pueden embidiar al pobre la tolerancia alegre de su pan grosero: *Honestiores est lata paupertatis. Iam iam non est paupertas, sed opulencia cordis, si lata est. Denique non qui parum habet, sed qui plus cupit, pauper est. Quid enim refert, quantum illi in arca, quantum illi in horreis lateat, quantum pascat aut senoretur; si imminet alieno, si non acquisita, sed acquirenda computet? Quis sit divitiarum modus, quis? Primus, habere quae necessi est; secundus, quod satis est. Si atentamente consideras la mesa de vn poderoso, la hallarás polvoreada con las amarguras de el animo, en la vanidad, ambicion, proligidad de cumplimientos, anchura de deseos, que lo dexan hábriento, y no saciado: *Oculus malus ad mala, & non satiabitur pane, sed indigens. & in tristitia erit super mensam suam*, dize el Ecclesiastico; y así el Sabio Salomon pone la diferencia entre la mesa pobre, y la abundante: que el pobre se alimenta con paz, concordia, y quietud de coraçon; pero en la mesa de los poderosos, quando ay mas combidados, ay menos vnion de alvedríos. La desvnion, discordia, y embidia que se ocultan, son hieles que malquistan el sabor de las viandas: *Melius est vocari ad olivam cum charitate, quam ad vitulum saginatum cum odio*. Explicalo San Juan Chriostomo. Excede la mesa del pobre á la del rico en el gusto, en la sinceridad del honor, en la modesta libertad, y en el agrado reciproco del coraçon: *in tribus Rom. 1. in illos superamus; scilicet voluptate, Epist. ad Co honore, libertate, & gratia. Nam ego luceo ser.**

Sen. Epist. 2. ad Luciliu, & lib. 1. de Remedijs fortunae.

Ecclesiast. 6. 14. v. 10

Proverb. 15. v. 17.

S. Chriost. do reciproco del coraçon: *in tribus Rom. 1. in illos superamus; scilicet voluptate, Epist. ad Co honore, libertate, & gratia. Nam ego luceo ser.*

malum quidem solum panem sumere cum gratia, quam innumerabiles cibos cum ferocitate.

Finalmente, supuesta la Providencia de Dios, que franquea mesa á los justos; y supuesta la riqueza de los pobres en la falta de deseos; queda vn intimo, y espiritual consuelo, que (vivificado con la Fè) es dulce alimento de los necesitados. Nadie vive mas el dia, que es poderoso; ni aun la salud, que es el baculo de la vida, tiene fortaleza, y aumento, porque sea mayor la delicia, y el regalo. Los bienes temporales, tienen de bueno ser medio para conseguir los bienes eternos. En saltando á los bienes sensibles la ordinacion, y destino á los bienes celestes, no son bienes, sino males. Segun esta consideracion, tanto tiene el pobre como el rico: pues tanto puede aprovechar la pobreza, exercitando la paciencia; como la abundancia, exercitando la limosna. Menos recibe el pobre que el rico segun la censura de los ojos; pero igualmente recibe segun la facultad del merito. En el pobre lo poco bien aprovechado puede comprar el Cielo, como en el rico lo abundante, y copioso. Dios distribuye á cada vno aquellos bienes temporales, que conoce son medios para exercitar virtudes. Si el rico, y el pobre son iguales en obedecer á la voluntad divina, y en recibir los medios destinados para la Bienaventurança, igualmente el rico, y el pobre se alimentan.

Gran prodigio obrava Dios todos los dias con el pan Celestial que franqueava entre el rocío de la Aurora. Cogian del Maná vnos mas, y otros menos, segun las diferencias de los apetitos; pero el que cogia mas, no hallava mas abundancia; ni el que cogia menos, padecia penuria. Obrava

Dios

Exod. cap. 16. v. 18.

Dios vn milagro (dize el Abulense) condenando lo mas, y rareaziendo lo menos. Insignalo el Texto: *Nec qui plus collegerat, habuit amplius: nec qui minus paraverat, reperit minus*. El modo de el milagro era: que aunque vnos cogian mas, y otros menos, en llevarlo á medir con la medida de Dios, y del Santuario; parece que todos igualmente avian cogido el rocío milagroso: *Et collegerunt; alius plus, alius minus. El mensi sunt ad mensuram gomor*. A ricos, y pobres igualmente contribuye la Divina Providencia alimento. Parece que el rico coge mas cantidad de Maná antes de proporcionar con la medida de Dios; pero si este Maná se llega á medir con el vaso de la Divina voluntad, se hallará; que no es más, lo que parece mas: porque el rico, y el pobre reciben igualmente, si se mide el recibo como medio proporcionado que conduce para el Cielo. Esta es la razon que dá San Pablo explicando este mismo lugar del Exodo: *Ut fiat equalitas, sicut scriptum est: qui multum non abundavit; & qui modicum, non minoravit*.

Ibid. v. 17. Abul. super Exod. 16. S. Gregori. Nifens de vita Moys. Cor. ad Lapide super 2. Corinth. c. 8. v. 15. & plur. alij.

2. Corinth. c. 8. v. 15.

Exod. cap. 30. v. 15.

Buquemos la razon intima de esta igualdad entre los ricos, y pobres de Israel. Mandava Dios, que quando los Israelitas se empadronasen (haziendo reseña de el numero, para el tributo del Tabernaculo) ofreciesen ricos, y pobres medio siclo, en testimonio de servidumbre, y vassallage al Santuario de Dios Omnipotente: *Dives non addet ad medium sicli; & pauper nihil minuet*. Parece que esta Ley se opone al consejo que dió Tobias; pues aconsejando á su hijo le dize: ofrezca á Dios con el tributo de la limosna, segun la posibilidad de la hacienda. Si esta es mucha, la ofrenda debe ser abundante; pero si es poca, se puede

proporcionar la dadiya con escaseces: *Quomodo poteris, ita esto misericors: si multum tibi fuerit, abundantius tribue: si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertire stude*. Pues si manda Tobias que las ofrendas se midan con las posibilidades; Luego en el ofrecer no debia aver igualdad entre ricos, y pobres. La solucion de esta duda es clara: porque Tobias habla de lo que se ofrece como limosna; mas no de lo que se consagra; como tributo del vassallage; y victima de la obediencia, y prenda de la servidumbre, que professavan á Dios los Israelitas. Medio siclo ofrecen ricos, y pobres: Luego ofrece cada vno diez monedas: *Siclus viginti obolos habet. Media pars sicli offerretur Domus. Que significan las diez monedas del medio siclo? La Glossa Interlineal: Dimidium sicli, id est decem obolos: observantiam scilicet decalogi, & fidem Israhelitis*. En las diez monedas que se consagran, se representa la obervancia de los diez preceptos, que integra la Ley Divina: porque si todos los Israelitas, ricos, y pobres, tienen igualmente obligacion de creer en Dios, y obrar bien; justo es que la igualdad de la obervancia se explique con el tributo igual de las monedas: *Quia cunctis aequè lex decalogi, qua Deum, & proximum diligant imponitur*, dize Beda. Cotejando pues agora la igualdad del tributo, como causa de la igualdad en el Pan de los Cielos; se infiere: que como Dios nos quiere igualmente siervos, y rendidos á sus Divinos mandatos, igualmente nos franquea con su Providencia el alimento, en quanto este se mide con la medida de Dios, que tira líneas á la eternidad.

Este es el seguir, el proseguir, y el conseguir. Dios que es inafectible

Tobias, cap. 4.

Exod. cap. 30. v. 13.

Beda in Glossa ord.

®

fible por su grandeza infinita, se hizo Hóbre para que pudiésemos seguir sus huellas. Sigamosle, no por los frutos temporales de la virtud, sino por el tan amargo, como seguro camino de la mortificación. Aunque al principio defalientan las asperezas; pero crecen los bríos quando los passos se multiplican. Prosigamos en el camino de la penitencia; pues el tesson dispone para la perseverancia. La duracion del merecer tiene premio sin fin en la eternidad. El mismo Dios Eterno que nos quiere

durables en nuestros propósitos; llueve el rocío de los auxilios para fortalecernos. Prosigamos no llevados de la vana curiosidad, que en las visiones, revelaciones, y milagros suele entibiar la obscuridad segura de la Fè, y con esto conseguiremos el pan de la Divina Providencia para sustento de cuerpos, y almas; cuya Celestial dulçura se multiplica en manos de la gracia, haciendo nuestros deseos en los ojos de la Glo-

ria. *Ad quam, &c.*



SERMON TERCIODEZIMO. 297
MIERCOLES DEL CIEGO.

PREDICADO

AL REAL
CONSEJO DE ORDENES.

Paraphrasis del Evangelio.



O Ay mas claro espejo del desengaño, que el engaño conocido. Si se conoce el error de los humanos juizios, se fiara poco en el decoro, y desprecio del mundo: porque quien acredita, ò infama por ignorar lo intimo de la prenda, en su mismo engaño defautoriza la censura del entendimiento. Vemos las cosas espirituales por la vidriera de las sensibles: *Per speculum in enigmate.* El Texto Griego: *Per speculum oculare, sive vitrum viride.* Segun la passion, ò humor de los sentidos, se tiñe el juizio del entendimiento. Segun el color de la vidriera, es el color de lo que se juzga.

Salia Christo del Templo (venciendo la conjuracion de piedras, y triunfando del granizo de la embidia) y encontró à un cieguecillo de nacimiento, cuyos ojos siempre anohecidos eran el mal, y el bien; pues movian para dar limosna à la noble compasion. Segun el Chrysostomo: Se detuvo Christo con misteriosa pausa à contemplar aquella desgracia de la vista; y los Discipulos, sin reflexion, ni cordura, le hizieron à Christo una pregunta con logica despeñada. Maestro, quien pecò para merecer el castigo de esta ceguedad? Fue la culpa de este misero paciente, ò fue delito de sus padres? Ni fue la culpa de este pobre ciego, ni fue la culpa de sus padres (dize Christo) sino para que con esta desgracia de la naturaleza, se de aslunto à la gracia de la Omnipotencia Divina. O como yerra el mundo juzgando que los trabajos los llueve siempre el Cielo para castigar delictos: Cinco motivos tiene (en sentir de Beda) la Divina Providencia para affligir las almas con temporales penas, y amarguras. O para aumentar los meritos de la conciencia; como en Iob: O pa-

1. Chortut.
c. 13. v. 12
Corn. Ibid.

Chrysost. in
Cathen. D.
Thom.

Beda super
Iacob. ca.
2.

SER:

Pp

ra

fible por su grandeza infinita, se hizo Hóbre para que pudiésemos seguir sus huellas. Sigamosle, no por los frutos temporales de la virtud, sino por el tan amargo, como seguro camino de la mortificación. Aunque al principio defalientan las asperezas; pero crecen los bríos quando los passos se multiplican. Prosigamos en el camino de la penitencia; pues el tesson dispone para la perseverancia. La duracion del merecer tiene premio sin fin en la eternidad. El mismo Dios Eterno que nos quiere

durables en nuestros propósitos; llueve el rocío de los auxilios para fortalecernos. Prosigamos no llevados de la vana curiosidad, que en las visiones, revelaciones, y milagros suele entibiar la obscuridad segura de la Fè, y con esto conseguiremos el pan de la Divina Providencia para sustento de cuerpos, y almas; cuya Celestial dulçura se multiplica en manos de la gracia, haciendo nuestros deseos en los ojos de la Glo-

ria. *Ad quam, &c.*



SERMON TERCIODEZIMO. 297
MIERCOLES DEL CIEGO.

PREDICADO

AL REAL
CONSEJO DE ORDENES.

Paraphrasis del Evangelio.



O Ay mas claro espejo del desengaño, que el engaño conocido. Si se conoce el error de los humanos juizios, se fiara poco en el decoro, y desprecio del mundo: porque quien acredita, ò infama por ignorar lo intimo de la prenda, en su mismo engaño defautoriza la censura del entendimiento. Vemos las cosas espirituales por la vidriera de las sensibles: *Per speculum in enigmate.* El Texto Griego: *Per speculum oculare, sive vitrum viride.* Segun la passion, ò humor de los sentidos, se tiñe el juizio del entendimiento. Segun el color de la vidriera, es el color de lo que se juzga.

Salia Christo del Templo (venciendo la conjuracion de piedras, y triunfando del granizo de la embidia) y encontró à un cieguecillo de nacimiento, cuyos ojos siempre anohecidos eran el mal, y el bien; pues movian para dar limosna à la noble compasion. Segun el Chrysostomo: Se detuvo Christo con misteriosa pausa à contemplar aquella desgracia de la vista; y los Discipulos, sin reflexion, ni cordura, le hizieron à Christo una pregunta con logica despeñada. Maestro, quien pecò para merecer el castigo de esta ceguedad? Fue la culpa de este misero paciente, ò fue delito de sus padres? Ni fue la culpa de este pobre ciego, ni fue la culpa de sus padres (dize Christo) sino para que con esta desgracia de la naturaleza, se de aslunto à la gracia de la Omnipotencia Divina. O como yerra el mundo juzgando que los trabajos los llueve siempre el Cielo para castigar delictos: Cinco motivos tiene (en sentir de Beda) la Divina Providencia para affligir las almas con temporales penas, y amarguras. O para aumentar los meritos de la conciencia; como en Job: O pa-

1. Chortut.
c. 13. v. 12
Corn. Ibid.

Chrysost. in
Cathen. D.
Thom.

Beda super
Marci, ca.
2.

2. Corint. cap. 12. Num. c. 12. Acto. c. 12. ra conservar la humildad; como en San Pablo: O para corregir algun defecto; como en la hermana de Aaron, y en el Paralitico: O para triste anuncio de la condenacion; como en Herodes: O para manifestacion de la Excelencia Divina; como en este ciego, que con los rayos de su vista formò el traeno maravilloso de la Omnipotencia Soberana.

El Angel que curò à Tobias la ceguedad, siendo Rafael, se llamó Azarias, que es lo mismo que Atrio de Dios: *Ego sum Azarias*. El Atrio de Dios se llenò del resplandor de la gloria Celestial, en la Carroza que viò Ezequiel: *Atrium repletum est splendore glorie Domini*. En la misteriosa Carroza las ruedas estavan llenas de ojos; los quales al principio imitavan el ceño obscuro, y horrible del mar; pero despues le còvirtierò, y mudaron en ojos de preciosa luz: *Quasi visio maris: & horribilis aspectus. Quasi visio lapidis crystallini*. El Atrio de Dios convirtió los ojos obscuros de las ruedas en brillantes, y luzidas Estrellas: *Ut nihil in rotis aspires*. S. Hieron. *ceres, quod oculos luminis non haberet*, dize San Getonimo. Esto que passò con el Atrio de Dios se verificò en Rafael, pues curò la ceguedad de Tobias, para que con la maravilla se engrandeciese la Divina Omnipotencia: *Benedico te Domine Deus Israel, quia tu castigasti me, & tu salvasti me*. Así como las ruedas de Ezequiel tuvieron los ojos oscuros como el ceño del mar, para que despues en los ojos de luz brillasse mas la grandeza magnifica de Dios: Así Tobias padeciò el trabajo de la ceguera, para que su paciencia acreditasse mas la Divina Bondad, y con la maravilla, se exaltasse el Divino poder: *Aspicite ergo que fecit nobiscum, & cum timore & tremore confitemini illi: regemque seculorum exalate in operibus vestris*.

Despues de aver favorecido Christo al cieguecillo con la compasion de sus ojos, y con la defensa contra los juizios humanos, passò à formar vn admirable colirio de la saliva de su Boca, y del polvo de sus plantas: Con tan divina, y prodigiosa mezcla, vngió los eclipsados espejos de la vista, porque el barro de los ojos se còvirtiese en brillantes luzeros: pues de esta forma se restaurò con la mano del Poder Divino la falta de el barro de Adán en los ojos, dize Teodoreto. Quando el Pueblo de Israel adorò à Dios en el Monte Sinai, viò debaxo de sus plantas vn ladrillo de zafiro, que imitava el azul, y brillante campo de los Cielos: *Quasi opus lapidis saphirini*. El Texto Griego. *Quasi opus lateris saphirini*. La Serafica Lyra. *Figuram lateris reducebat eos ad memoriam anxietatis, quam sustinuerunt faciendo lateres in Agypto*. Conocieron por experiencia, que sabe Dios convertir el obsecuro

Theodor. in Carthena tu non fuit depositum, sed in oculis est conversum. Exod. c. 24 v. 10. Lyranus, ibi.

ro barro de los adobes en brillante alfombra de luzes. Esto que pintò Dios en Sinai, lo executa oy en Jerusalem: pues para remendar la falta de ojos en el barro de Adán, convierte el colirio de barro en organizados zafiros, que al Cielo imitan el resplandor de sus Luzeros.

Despues de averle vngido le mandò fuesse à labarse en la Fuente de Siloè, cuyas aguas caminan sin mormullò, y con suave, y tranquilo silencio. Insinuando Christo en vna accion dos documentos, moral, y politico: pues el agua en la Sacramental penitencia cura la ceguedad del alma. Y por esso la Fuente se llama Siloè: *Quod interpretatur missus*. Proprio nombre de Christo, como Legado, y Embiado del Padre Eterno, para lavar, y purificar de culpas al mundo: *Nisi enim ille fuisset missus nemo nostrum esset ab iniquitate dimissus*, dize San Agustin. Esta agua de Siloè camina con silencio, porque limpia las almas debaxo de el Sacramental sigilo, porque si la sierpe de la culpa muerde con silencio al alma: *Si mordeat serpens in silencio*. También con silencio del Ministro de la penitencia, se introduce la medicinal triaca. También insinua Christo en el agua de Siloè vn espejo de la politica discrecion. Si se ha de buscar la luz de los ojos para el acierto del Senado, se ha de buscar en el agua del silencio profundo. Cuidado con el secreto de los congresos, ayuntamientos, y consistorios. La mayor Republica de Europa, que es Venecia, hallò firme cimiento en la fragilidad de las aguas, cò mas de mil años de aumento en la estatura; porque el Leon de San Marcos no ruge por las bocas. La mayor Monarquia, es como Ciudad sin baluartes, ni murallas, si los coraçones se abren en las lenguas rompiendo el muro que en los labios secretos puso la Republica: *Sicut vrbs patens, & absque murorum ambitu: ita vir, qui non potest in loquendo cobibere spiritum suum*, dize Salomon.

Aviendo cobrado vista el ciego, la emulacion de los Fariseos intentò eclipsar las luzes del milagro: y à poniendo en duda el que antes era ciego, y à atribuyendo la curacion al Demonio por averse quebrantado con ella la fiesta del Sabado; y à queriendo obscurecer la fama de Christo, para que todos lo juzgasen por indigno de obrar tal portentoso; y à queriendo confundir la sinceridad del cieguecillo con las redes cautelosas de vn judicial interrogatorio; y à llamando à sus padres, por si su testimonio podia en algo desdorar la maravilla del Cielo. Nada bastò para que la luz nueva de sus ojos, no se convirtiese en clarin armonioso de sus labios; quedando los Fariseos confundidos, y el prodigio con mayor exaltacion, y credito. Este es el blason de la

S. August. in Carthena D. Thoma.

Eccles. cap. 10.

Proverb. c. 25. v. 28.

verdad que con las espadas de sus enemigos forma los rayos en la corona de su decoro. Es la verdad como la luz; que entre las nubes de la tempestad pinta mas hermoso el Iris de la consolacion: *Emite lucem tuam, & veritatem tuam.* Al justo lo corona Dios con el escudo de su proteccion, y voluntad: *Scuto bona voluntatis tue coronasti eum.* Los Soldados antiguamente se coronavan con el escudo que embrazavan en la pelea; y à este tallo (dize Santo Tomàs) los Santos se coronan con la Diadema en forma de escudo para convertir en trofeos de gloria el instrumento que exercitò su tolerancia. Pero q̄ escudo es este que sirve de Corona à las almas justas? La verdad: *Scuto circumdabit te veritas eius.* La verdad es el escudo que recibe los golpes de la emulacion; para que el numero de las flechas clavadas, forme el numero à los rayos de la Corona.

Finalmente, yà que los Fariseos, ni pudieron eclipsar las luzes de la vista, ni enmudecer las voces de la lengua; forjaron vna vengança propria de la embidia, que fue descomulgar, y desterrar al cieguecillo de la Sinagoga. Esta injuria la premiò Christo con su presencia; pues consolo al ciego, abriendole los ojos de el alma para que confessasse, y adorasse la Divinidad de su Persona. Llamavale Cedonio, ò Sidonio el dicho cieguecillo iluminado. Se entien de que fue vno de los Serenta y dos Discipulos. Fue baptizado por los Apostoles, destinandolo por compañero de San Maximino. Gozò la suerte de acompañar en el destierro à San Maximino, Lazaro, Marta, y Magdalena, à los confines de Francia; siendo carro triunfal de la Divina confianza, vn baxel desarmado de timon, y velas, y arrojado al naufragio de las olas. Nunca Dios se viò mas engrandecido, que quando Sidonio ilustrado con los ojos de alma, y cuerpo, fue como el Cielo que predica la gloria de Dios en los Astros. Por la victoria de Iudith celebraron los Israelitas fiesta con tan festivo alborozo, que sin destemplanças del jubilo, guardò la modestia propria de varones Santos: *Erat autem populus incundus secundum faciem sanctorum.* Huvo dos triunfos en vn dia: de las armas temporales de Israel, y de las espirituales de Dios: pues Achior, Principe, y Capitan de los Amonitas, dexò los ritos ciegos de la Gentilidad, y se convirtió à la Fè: *Relicto gentilitatis ritu credidit Deo.* Fue gran blason de la Fè de Israel, que aun antes de convertirse Achior, se hiziesse Predicador, y clarin de la Divina Magestad: *Deus patrum nostrorum, cuius tu virtutem predicasti.* Que es tan grande el resplandor del Divino poder, que reverbera aun en la noche lobrega de la infidelidad. Antes, y despues de

ilu-

Psal. 42.
Psa. 5. ver.
13.

S. Thom. in
Psal. 5.

Psal. 90.
vers. 4.

Ita Petrus
de Natalit.
Episcop.
Agustini in
Catalogo
Sanctorum
65. c. 102.

Iudith. cap.
16. v. 24.

Ibid. c. 14.

Ibid. cap. 6.

iluminado, fue el ciego dicho Predicador de las glorias de Christo: porque si el Cielo quando recibì (el primer dia de el Mundo) los ojos de la luz, se convirtió en alabanças de su Criador: *Cum me laudarent simul astra matutina;* Justo era que quien recibì en su rostro la luz, que (en el mundo pequeño) es Sol de la naturaleza, se dispusiesse con el agradecimiento à recibir en la Fè Divina la Aurora de la Gracia. AVE MARIA.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate. Ex Ioanne, cap. 9.



RIENDO El gremio de los pecadores vn abismo de infelicidad, forma vn Hospital de ciegos por el desgovierno de la razon: *Et ambulabunt ut cæci, quia Domino peccaverunt.* dize Sophonias. Quanto mayor es la luz à que se niega el alma por la culpa, padece mas profundas las tinieblas: Pero asi como el Sol de la Gracia tiene tres modos de insinuir en los montes del coraçon: *Tripliter Sol exurgens montes.*

Sophon. ca.
1. v. 17.

Ecl. c. 43.

1. ad Timo
theum, c. 3.

S. August.
lib. 14. de
compulsis,
dize S. Agust.
lib. 14. de
compulsis,
dize S. Agust.
lib. 21. de
Exeche. ca.
28.

Que son luz, calor, y movimiento de sabiduria; caridad, y buenas obras; asi la ceguedad de la culpa se introduce por tres regiones, y sendas: Por la ignorancia, por la flaqueza, y por la malicia. En el Paraíso se vieron estos tres linages de ciegos desgraciados. Eva padeciò ceguedad por la ignorancia, dexandose engañar culpablemente de la Sierpe astuta: *Mulier autem seducta in peccatione fuit.* Adán padeciò ceguedad por flaqueza, dexandose vencer de las caricias alhagueñas de su yá desgraciada esposa: *Blasphemias feminis impulsas,* dize S. Agust. La sierpe del demonio padeciò practica ceguedad, quando perdiò el respetoso conocimiento de Dios: *Perdidisti sapientiam in decore tuo.* Estos tres linages de ciegos enfermos

forman el misero Hospital deste mundo, dize Origenes: Porque vnos pecan (dize San Gregorio) por culpable, y perezosa ignorancia; otros pecan, por fragilidad, y flaqueza; otros por industria maligna, e intencion maliciosa. Los ignorantes son, como Saulo: *Ignorans factus in incredulitate.* Los flacos, y enfermos son como Pedro quando negò à Christo, dize Beda: *Quid Dominum Petrus negat obreptionis est.* Los malignos de industria, y de malicia, son como Judas, de quien pudo dezir el Divino Salvador: *Quasi de industria recesserunt à me.*

Orig. l. 4. in
c. 5. Epist.
ad Romanos
S. Gregor.
apud Hugo
nem Card.
super c. 23.
Luca 1. ad
Timoth. ca.

1. Iob. c. 34

Estos tres linages de ciegos esparcidos por las regiones de el Aquilon obscuro, hallo con tres classes de personas en el Evangelio. Los Apostoles juzgando mal de la ceguedad del Mendigo, pecaron de ignorancia; y el cieguecillo es vna sombra viva de la ignorancia que nace con nuestra desgraciada naturaleza por la culpa: *Iste autem cæcus à nativitate denotata pueri cæcos per ignorantiam innatam,* dize Hugo Cardenal. Los padres del cieguecillo no queriendo confessar claramente lo que sabian en credito de Christo, son ciegos por la fragilidad, flaqueza, y temor del mundo: como el ciego Balán, que temiendo al Rey de Moab no queria bendecir al Pueblo

Hugo super
Ioann. c. 9.

Nam. c. 24. blo de Israel: *Dixit homo cuius obsecutus est oculus.* Los Escribas, y Fariseos embidiosos de las glorias de Christo. Son ciegos de lumbrados, y ofuscados con la luz del Cielo. Así lo llama San Marcos: *Construitur super cecitate cordis eorum.* Esto es lo que he de ponderar. Como ay tres linages de ceguedades en la culpa; por ignorancia, por flaqueza, y por malicia. La primera es mala; la segunda es peor; la tercera es pessima.

S. I.

Ciegos por ignorancia.

NAcemos hijos de la ira, heredando por censo de la original culpa las tinieblas de la ignorancia, en pena de aver sido curioso Adán en el arbol de la ciencia. Esta ignorancia es la oficina de el abismo, y el fomento de los pecados; la noche de los entendimientos; el mar negro en donde arroja sus redes el demonio: Porque todos tenemos obligacion de saber lo que pertenece a nuestro estado;

S. Tho. 1. 2. y así en orden al oficio, empleo, y profesion de cada vno (aunque se libren de culpa las naturales inadvertencias de la fragil memoria) siempre son culpas las habituales ignorancias; de aquello que se deba saber para el gobierno ordinario de su conciencia. Llamasse conciencia, porque pide ciencia para la direcion de la alma: *Importat ordinem scientia ad aliquid*, dize Santo Tomás. Es la Fè del Christiano vna nave, que padece naufragio, sino la asegura la firme ancora de la cociencia. Así entiende San Juan Christofomo aquellas

palabras de San Pablo: *Habens fidei nauem. 1. dem. & bonam conscientiam, quam quidam repellentes, circa silem nauis. 19. Christ. ibid. fragauerunt.* Para conservar la na-

ve de la Fè viva, es precisa el ancora de la conciencia: Pues con el conocimiento de lo bueno, y de lo malo, se fixa la confianza de llegar al deseado puerto. El mayor mal de las Republicas es la falta de conciencia en lo que importa. Florece la inutil poesia, sin que en sus agudezas se afile el alma para materias mas preciosas. Brilla la aplicacion de las letras humanas, sin que sirvan estas de paura, y disposicion para penetrar las divinas. Fatiganse los ingenios en la delicadeza de varios sophismas, questiones, disputas, problemas; desentrañandose el entendimiento en vanas fatigas; a fuer de inutil araña, que de su coraçon saca las fragiles hebras que el primer viento despoja: *Considant in nihilo, & loquuntur vanitates: & telas araneas texerunt.* Empleanse los talentos, no en comerciar en los bienes eternos, sino en los deleites, recreos, y vanidad de el Mundo. Aplicanse los sellos de Dios en la luz de la razon a empleos indignos de tã alto fin. Gástase el tiempo en los libros infructuosos, para aprender la sal de vn donayre, la pueril perspectiva de voces, la satira descortès, y maldiciente, la torpe profanidad de las costumbres. Este es el fruto de los ingenios sutiles? Es justo que se ofrezcan al Principe de las tinieblas las luzes del alma? Es razon que se aprenda lo que se debia ignorar, y que se ignore lo que se debia saber? Es bueno, que siendo caminantes para la Eternidad, se ignoren los peligros del mal, y sendas de la perdicion?

En tal caso podrèmos dezir:

Iniquitas calcanei mei circumdabit me. La culpa explicada en el calcañar de mis pies ha de sñitar con graves congojas al coraçon? Si: porque el sabio, y discreto para Dios, lleva los

Psal. c. 59.
vers. 5.

S. Aug. in Psal. 48.

Eccles. cap. 2. ver. 14. los ojos en la cabeza: *Occult sapientia in capite eius.* El ignorante, y necio lleva los ojos en lo mas infimo de sus plantas: *Occult stultorum in sinitibus terrae.* Dos ojos tiene el alma; el vno es mirar siempre a la gracia Divina: *Gratiam quasi pupillam considerabit.* El otro ojo es mirar a los

preceptos de la Ley Divina: *Legem meam quasi pupillam oculi tui.* La gracia de Dios, y la Ley de Dios forman los dos espejos, o niñas en la vista del alma: porque toda la atencion de la conciencia debe ser considerar el alto valor de la gracia Divina, y el precioso fruto que lleva la obediencia de las Leyes Santas. Què haze el pecador? Estos dos ojos los lleva entre pies con la ignorancia: los desprecia, y olvida con la negligencia; y esta es vna culpa de tan larga càdena en los males que causa, que llevando en los talones olvidada la Ley de Dios, en encuentra vn sitio de desgracias en la culpa de sus pies: *Circumdabit me, id est: oprimet & timere faciet.* dize San Agustín. Quantos ay que mortalmente enferman de conciencia erronea, porque su ociosidad, omision, y tibieza, les vendaron los ojos con la viciosa ignorancia! De aqui nace, que errando lo que mas importa, se propagan los yerros de esta fatal cadena, en administracion de la hazienda, en el decoro prudente de la persona, y en el gobierno práctico de la familia.

Exemplar lamentable de esta verdad fue la ceguera con que Dios castigò a los habitadores de Sodoma, aun antes que las Estrellas lloviesen el diluvio de llamas. Lo singular fue, que esta ceguera no fue por falta de luz, sino por falta de juicio, y consideracion de lo mismo que se debia co-

Genes. cap. 19. v. 11. nocer: *Percusserunt cecitate.* Los Se-

blo: *Percusserunt illi oculos, ut belligerarentur.* Lo mismo que tenían delante de los ojos, no lo percibia como objeto. Ninguno pudo hallar la puerta de su casa aunque la tuviese a la vista: *Cam subtrahenti cooperiti essent tenebris, & unusquisque transiit ostij sui querebat.* Pues que necesidad tenia Dios de que los pecadores de Sodoma no hallasen la puerta de su casa? Que no hallasen la puerta de la casa de Loth, era preciso de salubramiento, para que a la casa de los Justos no le perdisen el decoro: Mas negarles Dios el conocimiento de su propia casa; tuvo por motivo algo mas que la preservacion de Loth, y su familia: Què fue la culpa de Sodoma? Muchas fiesere el Propheta Ezequiel, como son la soberbia, la tirana abundancia, la insaciable gula, la ociosidad novelera, y la falta de misericordia. Pero estas culpas que me recieron vn cadahallo de fuego, a quien tuvieron por madre, origen, y principio? A la ignorancia: Pues anegados en olas de torpeza, y gula que movió el vracàn de la soberbia, ni se acordavan de saber los preceptos de la Ley natural, ni aprendian a los consejos de Loth:

Sapientiam enim pratercentes, non tantum in hoc lapsi sunt ut ignorarent bona; sed & insipientie sua relinquerunt: hominibus memoriam. Explicado el Doctor Cornelio siguiendo la armonia de la Lyra Serafica: *Sensus est quid vera bona virtutis, ac consequentis ex ea felicitatis & gloriae, ignorant, ideoque in scelera deliquit vindictam acerrimam inciderunt.* La ociosidad, y la negligencia tuvieron por hermana melliza a la ignorancia. Por ella los pecadores, ni saben, ni atienden, ni preguntan para conocer los riesgos, y peligros del alma; y así, vendandose la vista con la voluntaria, y cul-

Sapientia, c. 19. v. 16.

Ezeq. cap. 16. v. 49.

Sapientia, c. 10. v. 8.

culpable ceguedad, se precipitan de vnos vicios en otros, hasta que las tinieblas los despenen en los abismos.

Vna de las mas ocultas perfecciones con que el Demonio forma la bateria contra el rebaño de la Iglesia, es la satisfaccion con que los pecadores adoran su ignorancia, con la qual sosiegan falsamente los estímulos de su conciencia, para que no acede el torpe fabor de sus delicias. Si se leyessen Libros santos de saludables consejos, no fuera tanto el estrago del mundo. Si se registrassen los fenos ocultos, en que el alma puede saltar à los Divinos preceptos, no fuera tanto el precipicio de los coraçones engañados. Quando el Rey Antiocho profano la Ciudad, y Templo de Jerusalem, puso por guarnicion en el Alcazar de David, la gente mas impia, cruel, y sacrilega, para perenne fomento de las divinas ofensas: *Posuerunt illic gentem peccatorem vnos iniquos.* Fue esta vna gran persecucion para la Fè Divina. Qual fue el instrumento de la malicia diabolica? Los libros profanos que no importan, con el desprecio de los que aprovechan para instruccion de la ignorancia. Conocióse por el efecto: pues lo primero que executó el Rey Antiocho (cruel imagen del Antichristo) fue derramar el veneno de muchos libros profanos, abrasando, y convirtiendo en cenizas los libros que despejavá la ignorancia, con la luz serena de las Leyes Divinas: *Et misit Rex libros per manus nuntiorum in ca. 1. v. 46. Hierusalem, & tu omnes Civitates & ver. 59. Iuda: libros legis Dei combulerunt igni stantentes eos.* La mas cruel pestilencia que pudo respirar el infernal dragon, fue alhagar los sentidos con la novedad de los libros profanos, y sembrar profun-

1. Macabe. ca. 1. v. 36.

1. Macabe. Rex libros per manus nuntiorum in ca. 1. v. 46. Hierusalem, & tu omnes Civitates & ver. 59. Iuda: libros legis Dei combulerunt igni stantentes eos. La mas cruel pestilencia que pudo respirar el infernal dragon, fue alhagar los sentidos con la novedad de los libros profanos, y sembrar profun-

das nieblas de ignorancia, quemando los libros de la enseñanza Divina. Mucho padeciò el Pueblo Santo con estas tinieblas del abismo: pero amaneciendo la Aurora de los Santos Macabeos, fue la primera diligencia de la restauracion, manejar con mucha frecuencia los libros de la Divina Ley: *Habentes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris.* Quiso Ionatas Macabeo que empezasse la restauracion del bien por donde se introduxo la oficina del mal; y así desterrando las olas de la ignorancia, hizo que rayasse el Sol de la inteligencia, con feliz Oriente en las victorias.

Executa el demonio con las almas lo que intentó Naas, Rey de los Amonitas, queriendo sacar los ojos derechos de los Israelitas, porque solamente para lo siniestro les quedasse en la vista la luz de la inteligencia. Muchas culpas se executan sin atender la fealdad que está embebida en sus circunstancias. Muchos caminos ay arriesgados, y fragolos, que si se registrassen antes del conflicto tendriá pocos pasajeros. Si à la sierpe se le contassen las escamas, se enroscaría menos vezes en la conciencia. Esto dezia Saul mezclando lagrimas, y suspiros de gratitud, y admiracion. Yo (dize à David) he obrado contigo neciamente: porque he ignorado muchas cosas, que si las supiera, no hubiera sido tan furiosa mi vengança: *Apparet enim, quod fulte egerim, & ignoraverim multa nimis.* La culpable ignorancia de Saul rompió los alacranes de la ira, permitiendo à las infernales furias quantos linages de bateria puede torjar la violencia.

Y porque esto no quede en sola confesion de Saul (pues pudo parecer escusa) confiamos esta verdad la

1. Macabe. ca. 14. v. 9.

1. Reg. cap. 26. v. 21.

Ecles. cap. 49. v. 1.

Apocalyp. c. 5. v. 8.

Ecles. cap. 49. v. 3.

4. Reg. cap. 22. v. 8. Liban. ibid.

la Divina historia. Admirable es el elogio con que el Espiritu Santo engrandece la memoria del Rey Josias: *Memoria Josia in compassionem adoris.* El Texto Syriaco: *Nomen Josia sicut thuribulum incensi.* En el incienso está representada la oracion de todos los justos: *Odoramentorum que sunt orationes Sanctorum.* El nombre de Josias logró el ser turbulo de suaves aromas, y perfumador de Divinas fragancias? Si: porque por el fin à que Dios destina las almas, se conocen los soberanos medios que las comunica. A qué fin destinó Dios en el arco de su Providencia la celestial facta de Josias? Para la reformacion de costumbres, para la restauracion de las virtudes; para la conversion de los pecadores: *Ipse est directus divinitus in penitentiam gentis, & tulit abominabiles impietatis.* De qué medios usó para reformar su Republica? La ocasion se le vino à la mano sin buscarla. Consta del Texto de los Reyes, que disponiendo Josias restaurar las ruinas del Templo, se halló el Libro de la Ley entre los despojos, y polvo de las ruinas del muro que tenia el Templo: *Librum legis reperit in domo Domini.* La Seráfica Lyra refiere (y lo aprueban otros Doctores) que el impio Rey Achaz, por no tener en los santos libros fiscales contra su idolatria, procuró quemar quantos Libros de la Ley pudieron llegar à manos de su sacrilega impiedad: pero los Sacerdotes, zelosos de la honra de Dios, ocultaron en lo mas intimo de la muralla del Templo el libro de el Santo Deuteronomio, el qual con el transcurso de los tiempos se halló entre las ruinas de la fabrica, como celestial mina de espirituales riquezas: *Cam Achaz quæret libros legis Domini ad comburendum, iste fuit absconditus in muro Templi:*

& sic cum repararentur muri fuit inventus. Luego que se halló este libro, mandó el Rey consultar à vna muger Profetisa, llamada Holda, que habitava en la segunda muralla de Jerusalem: *Quæ habitabat in 4. Reg. cap. 22. v. 14. Jerusalem in secunda.* La Caldæica: *in domo doctrinae.* Cayetano: *videlicet repetebat divina: frequens enim legis, & divinorum repetitio non solum meditando, sed privatim instruendo alios.* Aviendo hallado Josias el Libro de la Ley, consultó à quien instrua en los Preceptos de Dios. Pero qual fue el efecto de este hallazgo, y de esta consulta del Oraculo Divino? Todo el Pueblo se juntó en el Templo de Jerusalem; y aviendo leído publicamente el Libro de Dios, ofreció todo el Pueblo mudar de vida observando las Leyes Santas: *Et ambularent post Dominum, & custodirent precepta eius, & testimonia, & ceremonias, in omni corde, & in tota anima.* Fue tan admirable el efecto que produjo la promulgacion del libro santo, que inmediatamente mandó el Rey limpiar de profanidades el Templo; derribar las estatuas profanas del demonio; extirpar las vanas supersticiones, y abusos; y en suma, con la luz que le comunicó el libro desterró las tinieblas de su entendimiento, y notó lo que con la ignorancia no avia observado. Muchos ay que como Josias, en los primeros años de su puericia, no conocen la fealdad de la culpa; porque se les negó la luz de la inteligencia con el embarazo de la ignorancia. Así lee el Texto Siriacco: *Quoniam absconditus est à tentationibus, & absultis opera erroris, tradiditque Deo cor suum.* Otros leen. *Non fecit amplius opera pueritæ suæ.* Luego que Josias recibió la ilustracion del Libro de Dios, dexó las obras de la ignorante puerilidad. Muchos ay que con canas

4. Reg. cap. 23. v. 3.

Textus Syriacus in c. 49. Ecles. apud Corn.

Isaic. 65.

Iob. cap. 24

4. Eudr. c. 14. v. 40.

Eccles. cap. 50. v. 10.

en la cabeza, viven infamados con la ignorancia de la puericia: Puer centum annorum. Muchos ay que juzgan por luzes claras a sus tinieblas peligrosas; y despues se desengañan con la luz de la doctrina: In tenebris quasi in luce ambulans, dize Job.

Esta ignorancia, si haze pestilentes daños en los que deben aprender, es de más consecuencias en los que deben enseñar. Los que predicán, consuelan, y dirigen almas, nunca deben faciarle con el estudio de las Divinas letras: nunca deben fiarse en que se deserró la ignorancia; porque esta con el tiempo suele bolver al alma, por borrarle las especies de la memoria, y por despintarse con el tiempo las imagenes de la fantasía. Lo que es en el cuerpo el fuego del calor natural, que todo lo gasta; es en el alma la voracidad del olvido, que consume el alimento de las letras. Todos los dias se renueva el manjar para restaurar la vida: todos los dias se ha de renovar la doctrina para restaurar la vida de la ciencia.

Asi lo afirma Eudras: Et in pectus meum increfcebatur sapientia. Nam spiritus meus conservabatur memoria. Renovandose con el estudio el precioso deposito de la memoria, se aumenta el tesoro de la divina ciencia. Nadie está satisfecho con lo que tiene adquirido: porque de los may satisfechos se forman los vanos, que tienen muchos vacios de ciencia, en los cuales entra el viento de la vanagloria: Nisi inanis esset non inflaretur, dize San Agustin. Los entendimientos solidos tienen pocos vacios; porque los llenan, y consolidan con los materiales estudiantios del trabajo: como Simon hijo de Onias, que fue vaso de oro solido: Quasi vas auri solidum. El

Texto Syriaco: Quasi torquet auri archivum, id est tabellarium fuit, in

curando todos los dias macicjar, y llenar los vacios de la ignorancia, son collares preciosos en la garganta de la Iglesia, con los cuales se autoriza, y honra. Muchos ay que se hazen pilotos en la Nave de San Pedro gobernando almas, dirigiendo conciencias, y dando leyes a la Monarquía mística; porque con vna oculta soberbia se satisfacen de su insuficiente, y moderada doctrina.

Estos que tienen satisfacion de doctos, son los ignorantes verdaderos: Superbus, & arrogans vocatur indoctus. San Lucifero, Arzobispo Calaritano, siguiendo al Texto Griego de los Setenta, lee asi: *Tomaravus & Superbus pestilentia vocabitur.* Porque la satisfacion de quien presume ser docto, es el mas pestilente contagio: pues se pegan sus efectos nocivos en los malos consejos. Es propiedad de los Ingenios perezosos, no tener refon en las tareas del estudio; y de esta pereza nace la presumpcion de su corta doctrina, pareciendoles que es superior a los Siete Sabios de Grecia: Sapientior sibi piger videtur septem viris loquentibus sententias. Pues el olvido perennemente está limando el collar de la sabiduria, aya vn estudio perenne que restaure los materiales de la ciencia: para que a la perpetuidad del daño, se oponga la duracion de el remedio.

Misteriosa prueba tenemos en la Ciudad de Cariathsepher, que despues se llamó Dabir: *Revis ad habitatores Dabir, qui prius vocabantur Cariathsepher, id est Civitas litterarum.* Fue esta Ciudad el Archivo de las noticias, y monumentos historiales; y deposito de los libros de Canaan, dize Andreas Mafsiot: *Litterarum aut librorum urbem, quia priscorum patrum velut archivum, id est tabellarium fuit, in*

que

Proverb. 21. v. 24.

B. Lucifer. in Apolog. pro B. Athanasio. apud Gorn. à Lapidibus.

Proverb. 26. v. 16.

Iosue. 15. v. 15.

Arias in Idiotis. Biblia Regia.

Hugo in 1o fue 15.

Iosue. cap. 15. v. 49.

que multa vetustatis monumenta post orbis diluvium reposuerint. Hugo Cardenal: *Civitas eius scriptores erant.* Primero se llamó esta Ciudad Archivo de las letras, que se llamasse oraculo, platica, ó guia. Esta es la interpretacion de Dabir, dize Arias Montano: *Dabir, id est oratorium, sive verbum meum; aut Syriacè, ductor meus.* Primero ha de ser el Maestro Ciudad de letras, siendo vivo, y durable deposito de los libros, que sea Oraculo de el Confesionario, platica del Pulpito, y direccion en el camino místico de los documentos. Todo lo ciñe Hugo Cardenal: *Dabir interpretatur loquela; Cariathsepher, Civitas litterarum; quia primum homo debet esse Civitas litterarum, quam alij loquatur.* Esta misma Ciudad se llama Cariathsepha en el libro de Iosue: *Cariathsepha, hæc est Dabir.* Este nombre es lo mismo que Ciudad de las espinas: porque a la verdad, de las letras, y de las espinas se formaron a Christo las Coronas. Vna espina se clava en la cabeza en cada letra que se imprime en el alma; y asi es necesario grã refon para vencer el trabajo de las letras, como es necesaria paciencia para mansuevar las espinas. Primero ha de ser el Maestro Ciudad de espinas para la agricultura de letras, antes que sea Ciudad de Dios para la direccion, y enseñanza.

Pero me dirán algunos penitentes: que ya buscan personas Ecclesiasticas que dirijan su conciencia, gobiernen su alma, y refuelvan sus consultas. Asi es; pero en la eleccion de la guia está todo el acierto de la jornada. Muchos eligen los Confesores, como a los Medicos, por inclusion, conocimiento, y amistad. Otros, porque recelán, que Maestro muy docto, y cuerdo no les permitirá enfanches

en las vsuras, y tratos; y asi eligén al de mediano, y agradable concepto, para direccion de el espíritu. Ambos caminan ciegos en la eleccion: pues solo buscan al que aprueba, ó la amistad, ó la sierpe enroscada del interés. Quien desea la mayor luz para los ojos del cuerpo, como no aspira a la mejor ilustracion de su animo en vn docto, prudente, y sabio espejo de Christo? De Samuel se valió Dios para corregir, guiar, y enseñar al Sacerdote Heli: *Indicavit itaque ei Samuel universos sermones, & non abscondit ab eo.* Parece que esta comission la podía continuar el Angel, que en traje de Varon se apareció a Heli, y lo amonestó de parte de Dios, para que enseñasse las destemplanças de sus torpes hijos: *Venit autem vir Dei ad Heli.* No quiso Dios que continuasse el Angel en dirigir, sino la sabiduria de Samuel. La razon es, Heli estava tan ciego de ignorancia, como de vista: *Oculi eius castigaverant, nec poterat videre.* Samuel se llama en las Divinas letras el que ve la luz de Dios: *Et cognitus est in verbis suis fidelis, quia vidit Deum lucis,* y por esso Saulle llamó asi: *Numbic est videns?* Pues si se ha de amonestar, y dirigir a vn ciego en los ojos, y en el espíritu, elijasse por director a quien ve la luz de Dios como Samuel: porque eligir el Santo en la vida, no es buscar norte de Estrella, sino luz limitada de piedra preciosa, que en los mares desta vida solo se alumbrá asimismo, sin servir de fanal a las conciencias que naufragán. Por esso se dize que Samuel juzgó a los hijos de Israel en Masphat: Esto es: Los dirigió, y reconcilió con Dios: *Iudicavitque Samuel filios Israel in Masphat.* Porque Masphat se interpreta Atalaya: *Id est specula.* En el Lugar de las Atalayas de Dios se ha

de

1. Reg. cap. 3. ver. 18.

1. Reg. cap. 2. ver. 27.

Vide Abul. lit. 9. 22.

Eccles. cap. 46. ver. 18.

1. Reg. cap. 9. vers. 11.

1. Regum, cap. 7.

de reconciliar con su bondad el Pueblo de Israel. Porque el Confessionario se hizo para atalayar con ojos discretos, y sabios los peligros que siembra à las almas el Demonio. Quien no tuviera conciencia de Atalaya Teologica, dexará entrar los lazos en la conciencia, en vez de desatarla.

S. II.

Ciegos de flaqueza.

Los ciegos de flaqueza son los que conocen la verdad, y por temor del Mundo, ò no la explican, ò no la ponen en practica. Asi pasó con los padres del ciego iluminado. Dizen que no sabien quien dió vista à su hijo: *Aut qui eius apperuit oculos, nos, nescimus.* Mirad como la afectada ignorancia, tuvo por causa à la ceguedad de flaqueza: *Imbecilliores erant sicut, dize Theophilato: Bene sciebant, sed dixerit non audebant.* dize Hugo Cardenal. Quien teme al Mundo eclipsa los ojos del alma con las sombras de la tierra. Esto es lo que expresa el Propheta Isaias: *Semita eorum incurvata sunt eis: Palpavimus sicut caeci parietem.* Quando las sendas del Cielo se encorban, y se tuercen por el temor del Mundo, entonces ay ceguedad en los ojos: porque se ofuscan, y se obscurecen con los vapores terrenos. Los padres de este ciego dichoso (aunque debian ser agradecidos à Christo por la beneficencia de tal milagro) temieron mas las iras del poder humano, que no à los gratos respetos del Poder Divino. Siendo así, que sabian los padres que era el Autor de aquel prodigio, lo ocultan con silencio pernicioso al decoro de Christo: Y porquè? *Quia timebant Iudeos.* O perjudicial temor de la ignorancia afecta-

da, que pestilentes daños derramas en la conciencia! Quien teme à los hombres, fabrica sus ruinas con el obsequio reverente: *Qui timet hominem cito corruet,* dize Salomò: *Favor hominum inscit laqueum,* lee Vatablo. Quien teme al poder del Mundo se torja con el respeto los lazos? Si dize David: *Quoniam Deus dissipavit ossa eorum qui hominibus placent.* Dios quebranta los huesos, y arruyna la fabrica mas firme de los deseos humanos, porque se funda en el fragil agrado, y atencion del Mundo. Quantos criados sirven à su dueño de instrumentos para el pecado, porque temen perder la gracia de su coraçon escandaloso! Digalo el sacrilego Cardenal Bolseo con el Antichristo de Ingalaterra Enrico Octavo: pues por ganar la gracia de el Rey con sus torpes consejos, perdió primero la de Dios enojado, y despues la del Rey ofendido. Así el infeliz suspirava sin remedio: *Insiè hæc pastor, quia dum regis gratiam cum offensa Dei aucupatus sum, Dei gratiam amisi, nec regis gratiam acquisivi.* Quantos Ministros ay que no administran con recitud constante la justicia, porque se ruere la vara con el peso de la temporal dependencia! Qual es el remedio contra esta ceguedad que nace de flaqueza? La memoria del fuerte, y alto poder de Dios en las criaturas. Si fluctuas, y vacilas con los males que el Mundo te amenaza porque observas la Ley Divina, fottalecerás à tu alma con siderando, que Dios tiene espada mas larga, penetrante, activa, y rigurosa.

Asi defengañò Dios à Moyses en el camino de Egipto. Iba Moyses desde Madian à la Corte de Memphis à intimarle à Faraon el imperioso decreto de la liberrad de su Pueblo cautivo. Llegò Moyses

Proverb. c. 19. v. 25.

Psal. 52. vers. 6.

Ita Sanders in scribis mase Angli cano.

ses con su familia à vn meson, en donde encontrò à vn Angel que le salio à recibir con vna espada en ademán de atravesarlo con ella: *Exod. cap. 4. ver. 24. Cam que esset in itinere in diversorio, occurrit ei Dominus & volebat occidere eum.* Mucho rigor parece en el Angel de sembraynar la espada contra Moyses, quando obediente, y rendido admitió el ser Legado à Latere de Dios contra Faraon cruel. No viò Moyses la espada del Cielo quando marò al Egipto, y quando và à redimir los Hebreos vè el cuchillo dessembaynado? Si dize Teodoro: Porque en este suceso hemos de considerar, no lo que executava Moyses con la exterioridad de las plantas, sino lo que vacilava con el troyel de pensamientos que lo asigian. Puso se Moyses en el camino de Egipto con la comision de Iuez contra Faraon. Iba solo armado con el arnés de la confiança Divina para vna legacia tan arriesgada. Entraron en su coraçon las baterias del temor, y flaqueza. Empezò à luchar con los pensamientos del peligro que le amenazava. Yo (dize) contra Faraon, y su Corte? Yo Iuez de vn Rey, à cuyo Palacio debo las benevolencias de vna grata educacion? Yo con sola vna vara he de alterar los Reynos, y Provincias en plagas funestas? Yo con este Cayado de Pastor he de batallar con el Cetro de tan poderoso Rey? Y si no diere credito à mi legacia? si no quebrantare el cautiverio de las cadenas? si fulmina contra los de mi Pueblo mas rayos de ira? Detente, dize el Angel, mira esta punta de espada sobre tu pecho, y advierte que llevas el mayor peligro en la puslanimidad de tus pensamientos. Qué temes el poder del mundo? Qué te acobarda la espada de vn Rey severo? Pues mira esse acero execu-

tivo de la Divina mano; y si el temor del mundo te acobarda para proseguir tu legacia, cura essa flaqueza con el temor de mas penetrante espada: *Minabat ut illi parnas Angelus, metum metui repellens, maiore videlicet minore, per inde, ac si per hunc enssem nudatum dixisset: Si Pharaonem timuisti, me multo magis timebis, qui modo invisibili passum te vulnerare, dize Theodoro. Contra el menor temor de la espada del mundo, sirvió de curacion el mayor temor de la espada del Cielo. El temor del mundo nos dexa desarmados, y desvalidos; el temor de Dios nos arma de valerosos: porque tanto mas se participa del poder Divino, quanto menos se sujeta el coraçon à los peligros del poder humano. Verdad, que se experimentò en Eliseo: *In diebus suis non peritumt principem, & potentia nemo vicit illum, nec superavit illum verbum aliquod.* Nadie del mundo venció à Eliseo; porque à nadie temió. Conocióse por experiencia esta santa intrepidez en vna historia singular.*

Llegò à conseguír Eliseo en su tiempo, à los enemigos que milita vā en las infleles vāceras de Syria, no tenían animo de invadir la tierra de Israel; ni de alterar con robos, y correrias la paz: *Et oliva non venerunt latrones Syria in terram Israel.* Aunque en los infleles de Syria era el orgullo singular, los detuvo en la raya de sus confines la experiencia de quan flaco es el humano poder. Embió el Rey de Syria su Exército para prender à Eliseo. Sitiaron la Ciudad con la Cavalleria, y vn cordon de carrozas armadas. Avísaronle al Santo Profeta del conflicto en que se hallavan, y respondió: no temais; porque solo os puede vencer vuestro temor. Buen animo, que mas, y mejores Tropas tiene nuestra Ciudad

St. Theod. sa per Exod. cap. 4. g. 4.

Eccles. cap. 48. v. 13.

4. Reg. cap. 6. v. 23.

®

de reconciliar con su bondad el Pueblo de Israel. Porque el Confessionario se hizo para atalaray con ojos discretos, y sabios los peligros que siembra à las almas el Demonio. Quien no tuvire conciencia de Atalaya Teologica, dexará entrar los lazos en la conciencia, en vez de desatlarla.

S. II.

Ciegos de flaqueza.

Los ciegos de flaqueza son los que conocen la verdad, y por temor del Mundo, ò no la explican, ò no la ponen en practica. Afisi pasó con los padres del ciego iluminado. Dizen que no sabien quien dió vista à su hijo: *Aut qui eius apperuit oculos, nos, nescimus.* Mirad como la afectada ignorancia, tuvo por causa à la ceguedad de flaqueza: *Imbecilliores erant sicut, dize Theophilato: Bene sciebant, sed dixerit non audebant.* dize Hugo Cardenal. Quien teme al Mundo eclipsa los ojos del alma con las sombras de la tierra. Esto es lo que expresa el Propheta Isaias: *Semita eorum incurvata sunt eis: Palpavimus sicut caecum parietem.* Quando las sendas del Cielo se encorban, y se tuercen por el temor del Mundo, entonces ay ceguedad en los ojos: porque se ofuscan, y se obscurecen con los vapores terrenos. Los padres de este ciego dichoso (aunque debian ser agradecidos à Christo por la beneficencia de tal milagro) temieron mas las iras del poder humano, que no à los gratos respetos del Poder Divino. Siendo así, que sabian los padres que era el Autor de aquel prodigio, lo ocultan con silencio pernicioso al decoro de Christo: Y porquè? *Quia timebant Iudeos.* O perjudicial temor de la ignorancia afecta-

da, que pestilentes daños derramas en la conciencia! Quien teme à los hombres, fabrica sus ruinas con el obsequio reverente: *Qui timet hominem cito corruet,* dize Salomò: *Favor hominum inscit laqueum,* lee Vatablo. Quien teme al poder del Mundo se torja con el respeto los lazos? Si dize David: *Quoniam Deus dissipavit ossa eorum qui hominibus placent.* Dios quebranta los huesos, y arruyna la fabrica mas firme de los deseos humanos, porque se funda en el fragil agrado, y atencion del Mundo. Quantos criados sirven à su dueño de instrumentos para el pecado, porque temen perder la gracia de su coraçon escandaloso! Digalo el sacrilego Cardenal Bolseo con el Antichristo de Ingalaterra Enrico Octavo: pues por ganar la gracia de el Rey con sus torpes consejos, perdió primero la de Dios enojado, y despues la del Rey ofendido. Así el infeliz suspirava sin remedio: *Insi hoc pastor, quia dum regis gratiam cum offensa Dei aucupatus sum, Dei gratiam amisi, nec regis gratiam acquisivi.* Quantos Ministros ay que no administran con recitud constante la justicia, porque se ruere la vara con el peso de la temporal dependencia! Qual es el remedio contra esta ceguedad que nace de flaqueza? La memoria del fuerte, y alto poder de Dios en las criaturas. Si fluctuas, y vacilas con los males que el Mundo te amenaza porque observas la Ley Divina, fottalecerás à tu alma con siderando, que Dios tiene espada mas larga, penetrante, activa, y rigurosa.

Así defengañò Dios à Moyses en el camino de Egipto. Iba Moyses desde Madian à la Corte de Memphis à intimarle à Faron el imperioso decreto de la liberrad de su Pueblo cautivo. Llegò Moyses

Proverb. c. 19. v. 25.

Psal. 52. vers. 6.

Ita Sanders in scribis mase Angli cano.

ses con su familia à vn meson, en donde encontrò à vn Angel que le salio à recibir con vna espada en ademán de atravesarlo con ella: *Exod. cap. 4. ver. 24. Camque esset in itinere in diversorio, occurrit ei Dominus & volebat occidere eum.* Mucho rigor parece en el Angel de sembraynar la espada contra Moyses, quando obediente, y rendido admitió el ser Legado à Latere de Dios contra Faraon cruel. No viò Moyses la espada del Cielo quando matò al Egiptio, y quando và à redimir los Hebreos vè el cuchillo dessembaynado? Si dize Teodoro: Porque en este suceso hemos de considerar, no lo que executava Moyses con la exterioridad de las plantas, sino lo que vacilava con el troyel de pensamientos que lo asigian. Pusose Moyses en el camino de Egipto con la comision de Iuez contra Faraon. Iba solo armado con el arnés de la confiança Divina para vna legacia tan arriesgada. Entraron en su coraçon las baterias del temor, y flaqueza. Empezò à luchar con los pensamientos del peligro que le amenazava. Yo (dize) contra Faraon, y su Corte? Yo Iuez de vn Rey, à cuyo Palacio debo las benevolencias de vna grata educacion? Yo con sola vna vara he de alterar los Reynos, y Provincias en plagas funestas? Yo con este Cayado de Pastor he de batallar con el Cetro de tan poderoso Rey? Y si no diere credito à mi legacia? si no quebrantare el cautiverio de las cadenas? si fulmina contra los de mi Pueblo mas rayos de ira? Detente, dize el Angel, mira esta punta de espada sobre tu pecho, y advierte que llevas el mayor peligro en la puslanimidad de tus pensamientos. Qué temes el poder del mundo? Qué te acobarda la espada de vn Rey severo? Pues mira esse acero execu-

tivo de la Divina mano; y si el temor del mundo te acobarda para profeguir tu legacia, cura essa flaqueza con el temor de mas penetrante espada: *Minabat ut illi parnas Angelus, metum metu repellens, maiore videlicet minore, per inde, ac si per hunc enssem nudatum dixisset: Si Pharaonem timuisti, me multo magis timebis, qui modo invisibili passum te vulnerare, dize Theodoro. Contra el menor temor de la espada del mundo, sirvió de curacion el mayor temor de la espada del Cielo. El temor del mundo nos dexa desfarmados, y desvalidos; el temor de Dios nos arma de valerosos: porque tanto mas se participa del poder Divino, quanto menos se sujeta el coraçon à los peligros del poder humano. Verdad, que se experimentò en Eliseo: *In diebus suis non peritumt principem, & potentia nemo vicit illum, nec superavit illum verbum aliquod.* Nadie del mundo venció à Eliseo; porque à nadie temió. Conocióse por experiencia esta santa intrepidez en vna historia singular.*

Llegò à conseguír Eliseo en su tiempo, à los enemigos que milita vā en las infleles vāceras de Syria, no tenían animo de invadir la tierra de Israel, ni de alterar con robos, y correrias la paz: *Et oliva non venerunt latrones Syria in terram Israel.* Aunque en los infleles de Syria era el orgullo singular, los detuvo en la raya de sus confines la experiencia de quan flaco es el humano poder. Embió el Rey de Syria su Exército para prender à Eliseo. Sitiaron la Ciudad con la Cavalleria, y vn cordon de carrozas armadas. Avísaronle al Santo Profeta del conflicto en que se hallavan, y respondió: no temais; porque solo os puede vencer vuestro temor. Buen animo, que mas, y mejores Tropas tiene nuestra Ciudad

St. Theod. sa per Exod. cap. 4. g. 4.

Eccles. cap. 48. v. 13.

4. Reg. cap. 6. v. 23.

Ibid. v. 16.

Verf. 17. & 18.

S. Ambrosi. serm. 1. de Elifas.

UN

ORACION EVANGELICA,

310 en su defenfa, que todo el Exer- cito de Syria: Nati timere; plures enim nobiscum sunt, quam cum illis. Este aliento, y confianza lo manifestó el Profeta en dos maravillas. A los Soldados de Syria los castigó con ceguera: Perente, obsecro, gentem hanc caecitate; Pero al Ministro, y criado de Elifas le abrió Dios los ojos del alma para que viese vn Exército de Tropas Angelicas, que formavan vn lucido, y ardiente Batallon de Cavalleria: Et aperuit Dominus oculos pueri, & vidit: & ecce mons plenus equorum, & currum beneorum, in circuitu Elifas. Notefe la diferencia: à vnos ciegos, à otros ilumina. A los que confian, y temen al mundo les dà el castigo en la ceguera de su alvedrio temeroso: à los que solo temen, y confian en Dios, les dà el premio en vna serenidad de coraçon que participa de alta luz: Divinus timor terrorem à nobis expellit hostilem. Non mirum si adversarij caecitatem intulit, qui famulo largitus est claritatem; & si hostibus auferre visum, qui ministro praestat aspectum. Necesario ergo sanctus Elifas hoc subito ministro formidoloso praestitit securitatem, cui iam resuderat claritatem, dize San Ambrosio. Esta es pues la diferencia de los ciegos à los iluminados; que los ciegos solo temen al poder del Mundo, porque està mas cerca de su sensible conocimiento. Los iluminados de Dios gozan vna altura tan eminente sobre los bienes temporales, que ni temen sus perdidas, ni aspiran à sus ganancias: luego quanto mas confiare el coraçon en Dios, y menos temiere al mundo su malignidad, gozará en sus acciones mas serena luz: Bien así como el Profeta Ezequiel, cuyo rostro se compara al diamante, que participa del Cielo la claridad; porque nunca remiò los males que el mundo puede ha-

zer con su tirana oposicion: *Ut adamantem, & ut silecom deat faciem suam: ne timeat eos, neque metuar à facie eorum.* Ezeq. cap. 3. vers. 9.

Ay otros peores ciegos de flaqueza? Si: Estos son los que eclipsan la rectitud de la enseñanza por estar absidos al mundo, y à sus vanas dependencias. Esta es la flaqueza mas perjudicial de la Christiana Republica. Arde el Mundo en escandalos: reynan con insolencia los vicios; beben en la vñra los codiciosos la sangre de los necesitados; y à vista de esto enmudece la reprehensio de los Confesonarios? A vista de escandalos tan notorios, se divierte con inútiles pensamientos el Pulpito? O lamentable experiencia deste desgraciado siglo! Si no huviese en los Maestros flaqueza de coraçon para corregir, no huviera en el disimulo de los Confesores tan pernicioso ceguera. Esta es la que a mas dolorosa que dà el Profeta Isaias: *Speculatores eius caeci omnes, nescierunt universi, todas las Atalayas de Israel son ciegas. Qual es la causa? Canes muti non valentes latrare.* La causa de ser ciegos los Pastores de Israel, es porque son mudos los lebreles de el rebaño. Pues que conexion tiene el cegar con el enmudecer? La conexion de causa, y efecto. Los Confesores, y Pastores que son ciegos por la flaqueza de su alvedrio, y obsecuren el dictamen con el terreno vapor de los humanos intereses, estos son lebreles mudos de el rebaño de Dios: porque ni ladran contra los vicios, ni muerden al lobo sangriento que despedaza las ovejas del rebaño de Christo. Son ciegos (dize San Gregorio) porque no ven con la practica, lo que miran con la inteligencia. Tienen especulacion de ojos cientificos; pero la practica es de ciegos:

Isaias, cap. 56. ve. 10.

ÓNOMA D

ERAL DE B

pues

MIERCOLES DEL CIEGO.

pues no comunican la luz por el documento de los labios: *Quia non Gregori. videbant opere, quid professione certant. Moral. veabant. cap. 10.*

Hiere. cap. 12. vers. 9.

Isaias, cap. 11. vers. 8.

Hiere. cap. 12. ve. 10.

Solimus in Polibist. ca. 40.

Entenderemos mas profundamente el sentido de esta quexa que propone Isaias, en otra quexa de Jeremias Profeta: *Nunquid El Texto Griego de los Setenta lee: Nunquid spelunca Hienu hereditas mea est tibi? Quexate Jeremias de que el Pueblo de Israel es infame gruta, y desgraciada cueba de la Hiena rabiosa; la qual representa al demonio, y su malicia. No podia el Profeta pintar la desgracia de Israel, en el vibar de Aspides, ò en el nido de Basiliscos, ò en la madriguera de Sierpes? Así pintó Isaias el triunfo del Salvador, quando con su gracia venció los Aspides, y Basiliscos representados en las culpas de Israel: *Et Isaias, cap. delatrabitur infans ab ubere super 11. vers. 8. foramine aspids: & in caverna rugul, &c.* Pues si los Aspides, y Basiliscos son las culpas de el Pueblo; porqué se llama cueba de la rabiosa Hiena quando admite, y hospeda al demonio en su alma? El Profeta responde: *Pastores muti demeliti sunt vineam meam.* El mayor daño de Israel vino de los Pastores que lo avian de dirigir, y governar. Y este daño de los Pastores se pinta en la gruta de la Hiena? Si: Porque es propiedad de la Hiena (dize Solino) enmudecer con el contacto de su sombra à los perros que el rebaño guardan: *Canes si veniantes umbram eius contigerint latrare nequeunt voce perditis.* La sombra de la Hiena (que es el demonio) quita las voces, y ladridos de la reprehension, y documentos à los lebreles que debian guardar el rebaño de Christo. Explicase mas esta verdad con otras palabras de la discreta, y animosa*

Iudith. Todo el Pueblo de Israel esta como rebaño de ovejas sin Pastor: *Haebis omnem populum Israel, sicut oves, quibus non est pastor.* Pues no tenian por Pastor al Sumo Sacerdote Eliachim? Si: Pero no avia lebreles que ladrassen contra el enemigo comun: *Et non latrabitis vel unus contra se;* y quando en el rebaño de Dios no ay lebreles que intrepidamente ladre, y corrija los vicios, hazed cuenta que en el rebaño no ay Pastor para el gobierno. Por esto los Egypcios pintavan à los Governadores, Magistrados, y Iuezes, en figura de vn lebreles que està al lado del vestido, y Purpura Real de su Principe: *Magistratum aut Iudicem indicant pingendo canem, & iuxta eum regiam vestem.* Como refiere Horo en sus Geroglificos. Bolvamos aora al Texto de Isaias para penetrar su inteligencia. Las Atalayas de Israel son ciegas, pues como lebreles vencidos de la flaqueza, y miedo no ladran contra los vicios, y escandalos. Hallaremos el intimo principio de tãto daño? Isaias lo señala con el dedo: *Omnes in viam suam declinaverunt, unusquisque ad avaritiam suam.* La codicia del coraçon, en la dependencia del mundano interès, es causa de que los Pastores obsecuren la vista, y enmudecen la lengua. La razon la diò Moyses, y es digna de especial observacion: *Non accipies personam, nec munera: quia munera excecant oculos sapientum, & mutant verba iustorum.* Las dadas, ò recibidas, ò esperadas, son grillos de la dependencia, y aprisionan à la libertad de el espiritu obsecureciendo los ojos, y atando con la puslanimidad, y flaqueza los labios: *Xenia, & dona excecant oculos iudicum, & quasi murus in ore avertit correptiones eorum,* dize el Ecclésiastico.

Iudith, cap. 11. ve. 15.

Horu, lib. 1. Hierogl. 38.

Isaias, cap. 56. ve. 11.

Deuterono. 6. 16. v. 19

Ecclési. cap. 20. 31.

Esta

Esta flaqueza en los que no corrigien, sino que francamente ab fuelven, es la pestilente causa de perseverar en su misera flaqueza los pecadores. Los Ministros de Dios, quando ocupan su Catedra en el Pulpito, deben atender al fruto que desea coger el Espiritu Santo. Si temen, o el peran el desagrado, o aplauso del auditorio, no seran sus palabras de fuego que cauterice los vicios cancerados: seran de rocío lisonjero que fecunde las flores, y deleytes del Mundo. O que rigurosa cuenta daran a Dios los Ministros Evangelicos, porque imitando la profanidad de los reatros, solo tienen por fin deleytar los oidos! Esta es la queixa lamentable de Ezequiel: *Hec dixit Dominus Deus vobis quia consumunt pulvillus sub omni cubito manus: & faciunt cervicem sub capite: ut inversa est iter ad capiendas animas.* O que desgraciados son los que cosen con primor almohadas para laxos, y redes de las conciencias! Quien ha visto que el cazador se valga de almohadas para prender las incautas avecillas? Esto que no executa la cautela del cazador, executa el demonio cazando almas, con las almohadas de los Predicadores que lisonjean. El Ministro Evangelico, que ciego con la codicia, dependencia, o lisonja, sigue el espiritu de su ambicion, y vanidad, fabrica lazos del demonio en la elocuencia planccetera de el Pulpito: *Vt Prophetis insipientibus, qui sequuntur spiritum suum, & nihil vident. Estos labran almohadas con el primor eloquente de la lengua, para que el pecador duerma con mas descanso en el torpe lecho de sus culpas: Pulvillus, & cervical sunt molles, & blandiores sermones ad in super Eze- cum composuit, qui ad tempus util- quiel, c. 13.*

Exeg. cap. 13. v. 18.
Ibid. v. 3.
Theodoret. super Eze- cum composuit, qui ad tempus util- quiel, c. 13.

misimo el Escoliaskes Griego, y Polychronio: *Vt qui consumunt pulvilleria.* Los que hablan al gusto de el auditorio son (en dilatar las filacterias) como los Fariseos: porque ensanchan, y vician la Ley de Dios con inuiles, y vanos discursos. El Texto Arabico Alexandrino lee: *Texunt & faciunt sudaria omni capiti.* Los que predicen con facundia profana (entreteniendola atencion, y no imprimiendo el temor de Dios en la voluntad) texen, y fabrican sudarios, y mortajas para el sepulcro: pues en vez de vivificar las almas con la reprehension medicinal, y fervorosa, amortajan las conciencias, y aseguran mas la prision de la sepultura.

S. Greg. 18 moral. c. 4.

§. III.

Ceguedad de malicia.

La pessima ceguedad es la de malicia. Esta es la ceguedad reprobada de los Fariseos, que empezó por embidia, y tuvo por fruto la final impenitencia. Es propiedad del embidioso cegarse, y desalumbarse con las luzes de el embidiado: *Nequam est oculus lividit, & avertens faciem, & despitens animam suam,* dize el Eclesiastico. Este vicio de los Fariseos es la peste vniversal del Mundo, y el cancer que contagia los coraçones humanos. De donde nacen los odios, y rancores contra el proximo, los maldicientes venenos, la discordia en los animos, y la guerra civil de los alvedrios: La embidia es oficina de todos los daños, polilla de las conciencias, pestilencia de las almas, y chimica del demonio, convirtiendo en males propios los bienes agenos: *Invidia est animi tinea: sensum comedit, pectus vitit, mentem afficit, cor hominis, interiori do quasi quadam peste depascit, & cuncta*

Eccl. 14. vers. 8.

ONOMASTIC GENERAL DE B

S. Basilus, Homilia 2. de invidia. Ioan. cap. 9.

S. Gregori. Nissen. de vita Moyf.

J. Hieron. in Epist. ad Galatas.

Esta lona ardore pestifero devorat. Invidiam alienum bonum, sium facti invidiam peccatum, dize San Bernardo. Por esto es propiedad del que está ciego con la embidia, no confesar jamás su ceguera, porque es tan grande la fealdad de esta culpa, que nadie la quiere publicar, por no manifestar su confusion: *Seque invidiam ac malignum aculeare vulnere veretur,* dize San Basilio. Por esto los Fariseos no quieren confesar su ceguera: *Numquid & nos caeci sumus?* Porque la embidia es vicio de ronda, es ave nocturna, es pirata sin sanal, ladrón sin linterna, culpa emboçada, y espada que atraviesa estando en la bayna oculta. En suma, es la embidia el principe de los males, la madre de la muerte, la puerta del pecado, la raíz de los vicios, el origen del dolor, el padre de la calamidad, causa de la inobediencia, principio de la ignominia, mortal aguijon del alma, espada cautelosa, enfermedad de la naturaleza, colera venenosa, y nociva, corrupcion voluntaria, harpon de amargas, clavo penetrante, llama del coraçon, fuego de las entrañas; cuya desgracia es tanta, que es infeliz por la agena felicidad, semejan te a los Cuervos, y Milanos, que se apacietan, y viven con los cadáveres hediondos, y mueren con la fragancia olorosa de los vnguentos. Toda esta ponderacion es de San Gregorio Niseno. Es vn vicio la embidia, que es juntamente culpa, y pena, reo, y verdugo, delito, y cadahallo, pecado, y suplicio. No ay cosa mas justa, que la embidia injusta, pues haze el oficio de la justicia que es castigar a quien peca. Observacion fue de San Gerónimo: *Invidia invidia nihil est, que protinus ipsum auctorem reddi, discretatque autem.* Job afirma, que la embidia es vicio de peque-

ñuclos: *Parvulum occidit invidia.* Otros leen del Texto Griego: *Fatum occidit invidia.* Porque la embidia es propiedad de parvulos, y de necios: de parvulos; porque siempre se halla en los que son muy inferiores para el merito: de necios; porque es de gente sin razón, sin juicio, ni celebró, vivit atormentado con lo que otro vive gustoso.

Halló Rubén en los campos de Palestina el fruto de las mandragoras, dió el hallazgo a su madre Lia, como obsequioso tributo de su amor, y obediencia. Vió Raquel la nueva golosina; apeteçiola, pidio-la con instancias; huvo repulsa en su hermana Lia; y después que se halló la importunidad desairada, condescendió Raquel (como quié gozava el imperio en la voluntad de Jacob) en que Lia gozasse aquella noche el talamo de su esposo, por recompensa de las mandragoras tan apeteçidas del gusto novelero: *Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui.* De que afectos tan contrarios se vió combati-do el coraçon de Raquel. En estos escollos suele dar al través el baxel inchado de la vanidad. Si el vnico deseo de Raquel era poseer el talamo de Jacob para lograr el fruto de la fecundidad, como por la golosina del apetito vende el fin de sus ansias, y deseos: estos son los escollos de la vanidad, y presuncion: porque Raquel preciado se de agraciada, y hermosa, desestimó la competencia de su hermana Lia, tratandola con menosprecio, y soberbia; por lo qual Dios hizo fecunda a Lia despreciada, y castigó con esterilidad a Raquel presumptuosa: *Videtur autem Dominus quid despiceret Liam, apravit vulvam eius, sorore sterili permanente.* De esta soberbia, y jactancia de hermosa, nació en Raquel la embidia

Tob. c. 5. v. 2.

Genes. cap. 30. v. 15.

(R)

dia contra su hermana Lia, viendola fecunda. Algunos son de parecer, como Aristoteles, y San Epi de generat. fanio, que la mandragora tiene virtud de preparar, y disponer las entrañas para la fecundidad, por cuti Philolog. yo sin pudo apeteer las mandragoras Raquel: pero San Agustín es S. August. de parecer, que la mandragora por su frigidissima, no puede tener la virtud de fecundar. Sea lo vno, o lo otro, Raquel se movió al ansioso apetito de las mandragoras, por el estímulo de su embidia: o porque embidiava à Lia la fecundidad de los hijos; o porque embidiava la singular golosina de aquel fruto raro: *Invidit sorori suae.*

Retraióse su embidia en las mandragoras que deseava: porque en sentir de Philon, y Honorio Augustodunense, la mandragora es semejante à un cuerpo humano sin cabeça: *Raben invenit mandragoram, regiam puellam sine capite in agro nascentem,* dice Honorio, y así Pithagoras llamó à este fruto *Autropomorphion*, y Columela, *Semihomo*. Esta es la propiedad de la embidia, tener cuerpo para padecer, pero no cabeça para la razon. Conocióse esto en Raquel: pues le dixo à su esposo Jacob, que le diese hijos, o sino avia de morir à manos de sus deseos: *Invidit sorori suae, et ait marito suo: da mihi liberos, alioquin moriar.*

Representa la mandragora à un cadaver humano sin cabeça: porque el embidioso muere de lo que otros viven; es cadaver entre los vivos; con su malignidad engendra la podre, y gusanos de sus pensamientos; y en suma, no tiene cabeça, juicio, ni cerebro, pues de los bienes agenos forma las viboras enroscadas de sus males propios.

Conocieronse estos efectos en las entrañas malignas de los Fariseos embidiosos: pues la luz en los

ojos del cieguecillo se convirtió en aves nocturnas de sus emulos. El gozo del ciego iluminado fue para los Fariseos el tormento mas riguroso. Pero como entretenian, y disimulavan los Fariseos este tormento? Con el pretexto de el zelo divino: porque este es el velo, y mascara de que vían los embidiosos, para dorar à la saliva su veneno. Dezia la emulacion de los Fariseos, que no podia ser Christo Hombre Divino, ni legitimamente milagroso, porque aviendose empleado en la obra mecanica de el colirio para curar al ciego; era quebrantador escandaloso de la fiesta del Sabado: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit. Ut detraherent miraculo per estimationem legis pravaricationem,* dice el Christofomo. Labán embidioso de Jacob le fue persiguiendo hasta el Monte Galad. Su pretexto fue el robo de sus Dioses; *cur furatus es Deos meos?* Pero la verdad causal fue la embidia que tenia à Jacob, dice Philon. Con el nombre de sus Dioses solapó Labán el veneno de su emulacion. Antigua propiedad del demonio, que esgrimiendo la espada del zelo falso, haze mas segura, honda, y penetrante la llaga. La embidia vsa de todos los vicios como tributarios, y abusa de las virtudes torciendolas à fines dañados con el falso pretexto: por lo qual entre todos los vicios es el coronado Bafilisco; superior à todos los venenos, y pestilente oficina de todos los contagios. Este paliado zelo de los embidiosos es lo que pierde à las Republicas, lo que delauto riza à los Consejos, afea los Tribunales, siembra discordias en los Superiores, Magistrados, y Luezes, siendo el cancer mas pernicioso de la Iglesia, y de todo el Orbe: *Invidi peiores sunt feris, demonibus au- num.*

Ioan. ca. 9.
Christof. in
Cathen. D.
Tho.
Gene. c. 31.
vers. 30.
Públ. lib. 2.
Allego.

autem parves, & forte deteriores. Invidie vis totam subvertit Ecclesiam, & toti nocet terrarum orbi, dice el Christofomo.

Clara experiencia de esta verdad fue Saul, el qual publicó vn bando contra los agoreros supersticiosos, y magicos adivinos: *Abstulit magos, & hariolos de terra.* Esta accion de Saul no la aplaude la Santa Escritura, siendo así que es obra de religion, y zelo contra la sacrilega impiedad. Esta misma accion executó el Santo Rey Josias desterrando los agoreros, y adivinos de todos los confines de su Reyno, y mereció por esta accion muchos encomios, y aplausos: *Sed & pythones, & hariolorum: abstulit Josias, ut statueret verba legis.* Y el Eclesiastico dice: *Tulit abominaciones impietatis.* Pues siendo en Saul, y en Josias igual el zelo exterior contra los Magicos adivinos, porquè tambien no es igual el aplauso? Porque en Josias el zelo fue efecto del amor con que apreciava la Ley Santa: *Ut statueret verba legis, quae scripta sunt in libro.* En Saul el zelo no fue verdad, sino pretexto de la maligna emulacion que tenia contra David. La causa intima fue la embidia de Saul; porque los adivinos, y agoreros publicavan que el Reyno de Israel lo avia de heredar David con ruina de la sucesion de Saul: *Substulit hariolos, quia illi predicarent eius familiam evertendam, & Regnum transferendum ad Davidem,* dice la Lyra Serafica. La embidia de Saul desembaynó la espada del zelo contra los adivinos: no porque aborreciesse la impiedad de los agoreros, sino porque publicavan el Reyno de David tan embidiado: *Non hariolorum habens impietatem, sed Regni adamans administrationem,* dice San Iustino Martyr. La embidia de Saul, como era ma-

1. Reg. cap. 28. vers. 3.

4. Reg. cap. 23. vers. 24. Eccles. cap. 49.

Lyran. super 1. Reg. cap. 28.

S. Iustinus, quest. 52. ad Gentes.

dre, y oficina de todos los vicios, no desterrò à la supersticion de su pecho, y así consultò à la muger magica, en pruebas de que no aborrecia lo mismo que buscava. La emulacion de Saul se valió del pretexto de Dios contra Dios, haziendo al mismo nombre divino tributario de la embidia para sus intentos. Hasta el Cielo mas alto llega la malignidad de este vicio.

Pero ay para tanto daño algun remedio? Si: el que dió Christofomo à los Fariseos, aunque de ellos no fue admitido: *Nunc vero dicitur Ioan. cap. 9. quia videmus. Peccatum vestrum manet.* Hugo Cardenal: *De sapientia Hug. Ibid vos iactatis, & iustitia: tamquam sapientes superbi; ut Pharisaei, qui per se videre putant, & Medicum non quaerunt.* La soberbia de los Fariseos fue causa de la embidia: porque la soberbia quiere ser sola en decoro, lucimiento, y aplausos; y así los Principes de la tierra, aunque se hallen siempre acompañados, no dexan de estar solos: porque la soberania de su coraçon activo fabrica soledad del mismo acompañamiento: *Cum Regibus & Consulibus terra qui adificanti sibi solitudines,* dice Job. La soberbia es madre de la embidia, y mientras no se ahogare la madre con la humildad de coraçon, siempre la embidia como vibora ondeará en los senos de la voluntad, dice San Agustín: *Invidia est filia superbiae, sed ista mater necesse est fertilit, ubi fuerit continentis parit: suffoca matrem & non erit filia.* Es remedio eficazissimo para no embidiar humillarle el alma à los pies de Dios.

Para no embidiar en los bienes de la naturaleza, como linage, discrecion, y hermosura, sirva de medicinal triaca la imposibilidad de la prenda; y que ninguno puede, ni debe enmendarle à Dios las echuras de su Omnipotencia. Para no

Ioan. cap. 9.

Hug. Ibid

Iob. cap. 3. vers. 14.

S. August. Serm. de verbis Dni. super Mattheum. c. 5.

embidiar en los bienes de fortuna, es remedio presentaneo considerado como los bienes del mundo se desmayan de nuestra posesion, sin poder acompañar al espíritu en el camino de la eternidad feliz. La mayor riqueza pinta defengaños en el lienzo de vna mortaja. La mayor exaltacion de honra abate sus alas en la profundidad de vna sepultura. Todos los bienes de fortuna no hazen mas durable la fabrica, que el fragil cimiento de nuestra vida: *in rebus terrenis & sanctis nullam putet se esse felicitatem & emulandum. Neque enim ista tu te sunt sita*, dize San Basilio. En los bienes de gracia suele nacer la embidia de la soberbia acompañada de la pereza: porque muchos bienes que se embidian se podrian conseguir, si el alma se dispusiese en exercicios de virtud. Este remedio reereto la medicina de Dios al embidioso Cain: *Cur conclit facies tua? Nonne si bene egeris recipies? El Texto Hebreo lee: Si bene egeris, levatio.* La Paraphrasa de Maluenda: *Hoc est elevatio, exaltatio est tibi. Tu dolens quod frater tuus sit elatus, & evectus supra te mea favore; non est quid fraterno honoris invidias, quia si te recte gesseris, attolleris vi ille.* La soberbia, y la pereza de Cain, hallaron mas facil camino para embidiar, que para exercitar obras de virtud. Desfiterse pues la soberbia de los peccadores, que entrando la humildad a reynar en lo interior del espíritu, cessara la pestilente ociosidad, y maldicia de los embidiosos, que desmayan conseguir el premio, sin merito, ni trabajo.

Contemplad la desgracia de aquel Seraphin, a quien vn pecado convirtió en Dragon. Tuvo a muchos Angeles por sequazes de su infelicidad: pues el Dragon altivo ondeando, y esgrimiendo su efica-

maada cola, desquicó del firmamento Angelico la tercera parte de las Estrellas, y Astros: *Cauda eius trahebat tertiam partem Stellarum.* Si el Dragon tiene cabeza, y cola con que arrancar las Estrellas, porque à la cola sacrilega se atribuye la ruina de los Luzeros que se despeñan? Porque Luzbel tuvo dos culpas; el primero de soberbia; el segundo de embidia. La soberbia formó la cabeza del Dragon; la embidia formó la cola para precipitar à los Angeles malos hasta el profundo abismo de su perdicion: *Post peccatum superbie consequutum est in Angelo peccatum malitiam invidie, secundum quod de bono hominis deluit; & etiam de excellentia divina*, dize Santo Tomás. Observemos aora, que Job pinta la cola del Demonio en la altura de vn Cedro: *Stringit caudam suam quasi Cedrum.* Como el Cedro fue la embidia del infernal Dragon? Si: porque la embidia se exalta, dilata sus ramas por el copepe de la presuncion, y soberbia: *Vidi impium super exaltatum, & elevatum sicut Cedros Libani.* Qué remedio havrá para que el Cedro de la embidia, no se propague, ni dilate sus raíces? El remedio es cortar el copepe del Cedro: porque faltando essa guia altanera para la vegetacion de las ramas, el tronco se seca, y se marchita: *Decacuminato Cedro nocet; ha siquidem intervencit detracto cacumine*, dize Plinio. Essa propiedad del Cedro se vió executada en aquella Aguilá que vió Ezequiel, la qual quitó el alto copepe de vn Cedro, para marchitarlo, y destruirlo: *Tulit medullam Cedri. Summitatem frontium eius avulsit.* Otros leen del Texto Hebreo: *Tulit cacumem Cedri.* El medio que ay para secar, y destruir al Cedro de la embidia, es cortar, ó arrancar el alto copepe de la soberbia.

Apocal. cap. 12. vers. 4.

S. Thom. 1. part. 2. q. 63. art. 2.

Iob. cap. 40. vers. 12.

Psal. 36. v. 35.

Plin. lib. 17. cap. 4.

Ezeq. cap. 17. vers. 4.

Mien-

Mientras la altivez no se modere, siempre la embidia dilatará sus raíces.

Si los Fariseos huvieran sugetado la cerviz de su soberbia, no fuera tan inexorable, y tan permanente su embidia. Por esto los llamó Christo Maestros de la ceguedad, y descendientes de la soberbia, y embidia de Luzifer: *Caeli sunt & duces caecorum. Vos ex patre diabolo estis.* Porque la malicia, y malignidad del coraçon, forman vna ceguedad semejante à la del infernal abismo, por aver despreciado voluntariamente las luzes del Cielo. En este miserable despeñadero suelen dar las almas, que despreciando las iluminaciones divinas, las ilustraciones, y voces de su conciencia, cierran los ojos como cauallo desbocado en su propria ruina: *Impius cum in profundum vehenit peccatorum, contemnit*, dize Salomon: *Impius cum in caecitatem mentis venerit*, lee San Atanasio: *Contemnit conscientiam*, dize el Cardinal Hugo. En llegar el alma à padecer la ceguedad de malicia, desprecia las voces interiores de su conciencia, para dormir mas quietamente en el abismo de su culpa. La humildad, y la caridad forman el cimiento, y el capitel en la fabrica de la perfeccion; y con los vicios opuestos à estas dos virtudes, se arruina totalmente el edificio de Dios, introduciendose el profundo abismo de la ceguedad:

Proverbio. ca. 18. v. 3.

S. Athan. 1. 4. contra Arrianos.

Proverbio. ca. 4. v. 19.

Què horribles fueron las tinieblas de Egipto! El Sabio las llamó noche obscura, con cuyas densas sombras pintó Dios la imagen de otras mas crueles tinieblas: *Solis autem illis superposita erat gratia noctis, imago tenebrarum, quae super ventura illis erat.* La privacion de luz puede ser imagen de otra

privacion? Si: porque las tinieblas que los Egypcios padecian en los ojos era imagen de las infernales tinieblas del abismo; la qual imagen pintaron con la ceguedad de su coraçon maligno, dize Hugo Cardinal: *Ulla obscuritas tenebrarum, vel mentis caecitas, quae erat exterioris, erat similitudo & praesaga futura damnationis.* Qué fue el pecado de los Egypcios? Cometieron dos culpas, contrarias al cimiento, y capitel de la Divina fabrica, que son humildad, y caridad, à quienes impugnaban con la soberbia, y embidia de su coraçon cruel: *Egypci male volebant Heredes, quod per invidiam ferro aquo animo illorum felicitatem non poterant*, dize Flavio Josepho. Por la falta de las dos virtudes que dan luz al alma, se introduxo en Egipto la ceguedad de conciencia. Pero como pinta esta ceguedad de los Egypcios Salomon? *Tenebrosus oblivionis velamine dispersi sunt.* Otros leen del Texto Griego: *Obscuro Letheo operculo.* Parece que los Egypcios avian bebido las aguas del rio Letheo embarcados yá para el infernal abismo: porque la ceguedad de coraçon, que voluntariamente cierra las puertas à la Divina luz, es vn rio Letheo que engendra olvido de la Divina Ley; y en esse olvido navega el alma al infernal abismo de su perdicion. Por esto dize Moyse, que el vino de los deleytes humanos ciega las luzes del entendimiento; y teniendo este vino su vltimo sabor como miel de dragones, tiene el efecto como el veneno de los aspidos: *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Luego este falso licor participa de el dragon la amargura, y del aspid la infamable pogoña. El aspid aborrece con tal empeño la luz, que en las tinieblas de su cueba fatal, ha-

Hugo. Sap. 17.

Joseph. 2. an. 17. cap. 5.

Sapient. 17. vers. 3. Ita Petrus Nanius, & Corn. ibid.

®

Deuter. ca. 32. v. 32.

22

Simon Ma-
yolus Dieru
Canticular.
Colloquio 8

ze mas inexorable su veneno cruel: *Olli autem aspis lucem, maulique in tenebris degere quam captiva incantatoris fieri,* dize el Obispo Simon Mayolo. Todos los pecados son hieles del infernal Dragon, y son efectos del licor de los deleytes q embriaga nueltra voluntad, y eclipsan la luz de nueltra razon: pero quando las hieles pasan à ser veneno de aspides con la ceguedad de coraçon, ay poca esperança de salud, originãdose (de el despreciar al Medico) la desesperacion.

Estas son las tres ceguedades, mala peor, y pessima, con la ignorancia, flaqueza, y malicia. La ignoracia es vna noche de peligros, y riesgos para la conciencia. La flaqueza eclipsa las luzes de la razon, con los vapores que exala el desorden de la voluntad. La malicia es ceguedad diabolica de los Fariseos, que se aumenta con la embidia, y soberbia de su coraçõ

obstinado. La ceguedad de la ignorancia se cura con la saliva de Christo, que derramando de sus labios celestiales documétos, ilustra las conciencias para que conozcan sus peligros, y busquen el norte deseado. La ceguedad de flaqueza se cura con el constante exercicio de obras buenas, y se asegura con el temor de Dios, que es el luciente paraíso del alma. La ceguedad de malicia se cura con las dos antorchas que encendiõ el exemplo del Divino Salvador, en la humildad rendida, y caridad fervorosa. Estos son los tres Cielos que penetrõ San Pablo quando dexando las tres ceguedades del mundo rayõ en su alma el Sol Divino sus tres efectos. Esta sea nueltra imitacion, para que prudentes, fuertes, y amantes gozemos las tres gracias, que son inestimable precio de la gloria: *Ad quam, &c.*

(*)



SER-

Paraphrasis del Evangelio.



QVIEN Es la madre que aprueba por hija legitima à la amistad: Es la ausencia, ò la presencia de el bien: El Mundo dize que la ausencia es madrastra de la amistad; y no dize mal: porque la amistad de el Mundo es enemiga del Cielo: *Amicitia huius mundi inimica est Dei.* Y assi, como la amistad del Mundo es interesada, y no fina, muere à las manos de la ausencia. En la amistad del Cielo es la ausencia del bien, quiẽ haze las pruebas de fino al coraçon: porque mas camina la ausencia con el buelo de los suspiros para merecer, que la presencia con la dicha de los ojos para gozar. Viõse en San Iuan el Benjamin de amor. En la presencia, y gremio de Christo estuvo muy amado, y dichoso, pero muy dormido, y sooliento. En la ausencia de Christo estuvo el mas desvelado, bolando al sepulcro con las alas, y fervor de sus deseos. Luego la presencia del bien haze dichosos, pero confiados, y dormidos: La ausencia del bien haze la informacion de benemeritos. La amistad verdadera, con la presencia de lo que ama, goza vna confiança dormida; pero con la ausencia de lo que estima, se excitan los fervores de la vigilante confiança, examinada en el fino crisol de la paciencia: *Absens autem confido in vobis,* dize San Pablo.

Iacob. ca. 4.

2. Corinth. c. 13.

Conociõ Ghristo esta verdad, y se ausentõ de Bethania, para probar con la ausencia los quilates de la tolerancia con Lazaro, Marta, y Magdalena. Muestrale Dios presente en los consue-
los; muestrale Dios ausente en los trabajos: como quando se ausentõ de la naufragante navecilla, para examinar en el cõbate de las

Simon Ma-
yolus Dieru
Canticular.
Colloquio 8

ze mas inexorable su veneno cruel: *Olli autem aspis lucem, maulique in tenebris degere quam captiva incantatoris fieri,* dize el Obispo Simon Mayolo. Todos los pecados son hieles del infernal Dragon, y son efectos del licor de los deleytes q embriaga nuestra voluntad, y eclipsan la luz de nuestra razon: pero quando las hieles pasan à ser veneno de aspides con la ceguedad de coraçon, ay poca esperança de salud, originãdose (de el despreciar al Medico) la desesperacion.

Estas son las tres ceguedades, mala peor, y pessima, con la ignorancia, flaqueza, y malicia. La ignoracia es vna noche de peligros, y riesgos para la conciencia. La flaqueza eclipsa las luzes de la razon, con los vapores que exala el desorden de la voluntad. La malicia es ceguedad diabolica de los Fariseos, que se aumenta con la embidia, y soberbia de su coraçõ

obstinado. La ceguedad de la ignorancia se cura con la saliva de Christo, que derramando de sus labios celestiales documétos, ilustra las conciencias para que conozcan sus peligros, y busquen el norte deseado. La ceguedad de flaqueza se cura con el constante exercicio de obras buenas, y se asegura con el temor de Dios, que es el luciente paraíso del alma. La ceguedad de malicia se cura con las dos antorchas que encendiõ el exemplo del Divino Salvador, en la humildad rendida, y caridad fervorosa. Estos son los tres Cielos que penetrõ San Pablo quando dexando las tres ceguedades del mundo rayõ en su alma el Sol Divino sus tres efectos. Esta sea nuestra imitacion, para que prudentes, fuertes, y amantes gozemos las tres gracias, que son inestimable precio de la gloria: *Ad quam, &c.*

(*)



SER-

Paraphrasis del Evangelio.



QVIEN Es la madre que aprueba por hija legitima à la amistad: Es la ausencia, ò la presencia de el bien: El Mundo dize que la ausencia es madrastra de la amistad; y no dize mal: porque la amistad de el Mundo es enemiga del Cielo: *Amicitia huius mundi inimica est Dei.* Y assi, como la amistad del Mundo es interesada, y no fina, muere à las manos de la ausencia. En la amistad del Cielo es la ausencia del bien, quiẽ haze las pruebas de fino al coraçon: porque mas camina la ausencia con el buelo de los suspiros para merecer, que la presencia con la dicha de los ojos para gozar. Viõse en San Iuan el Benjamin de amor. En la presencia, y gremio de Christo estuvo muy amado, y dichoso, pero muy dormido, y sooliento. En la ausencia de Christo estuvo el mas desvelado, bolando al sepulcro con las alas, y fervor de sus deseos. Luego la presencia del bien haze dichosos, pero confiados, y dormidos: La ausencia del bien haze la informacion de benemeritos. La amistad verdadera, con la presencia de lo que ama, goza vna confiança dormida; pero con la ausencia de lo que estima, se excitan los fervores de la vigilante confiança, examinada en el fino crisol de la paciència: *Absens autem confido in vobis,* dize San Pablo.

Iacob. ca. 4.

2. Corinth. c. 13.

Conociõ Ghristo esta verdad, y se ausentõ de Bethania, para probar con la ausencia los quilates de la tolerancia con Lazaro, Marta, y Magdalena. Muestrale Dios presente en los consue-
los; muestrale Dios ausente en los trabajos: como quando se ausentõ de la naufragante navicilla, para examinar en el cõbate de las

las olas el primor de la Divina confianza. Tiene Dios sus juegos con las almas: elcondese de ellas con sensible desamparo, y auferencia; para refinar las centellas de la voluntad fervorosa: *Ludens Proverb. c. 8. v. 30. in orbe terrarum.* El Obispo Drogon Holtienle: *Abcondit se vt ardentius requiratur. Hac arte ludit Deus.* Así jugó Dios con Moyses, pues en la cumbre del Monte Synai encerró su luz entre los velos de una niebla obscura, y hasta el septimo dia no consoló la docil atencion con la suavidad de sus palabras: *Septimo autem Exodi. cap. 24. v. 16. die vocavit eum de medio caliginis.* Tuoga Dios con las almas, como el Sol con la flor que sigue à sus huellas: pues aun ocultandole la luz entre cortinas de nubes, el Girasol sigue à su Planeta con respeto amante.

Enfermó Lazaro en esta ausencia de Christo. Marta, y Magdalena afligidas en la dolencia de su hermano, embiaron una carta à su Divino Maestro, tambien notada con clausulas de su afecto, como bien escrita con la ternura de sus ojos. *El que amas está enfermo.* Breves periodos, pero fecundos de confianza, y resignacion de deseos. No suplican à Christo que venga, y de salud. No ruegan que cure como Celestial Medico la enfermedad: Elevan con termino mas alto el primor de la suplica, representando la dolencia conformes, y resignadas. *Sufficit vt noveris, non enim amas & deseris,* dize San Agustín. Este modo fructuoso de pedir enseñó David al Pueblo de Israel: *Tu exurgens miserere Sion: Quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.* Dichosa es la oracion que se ofreció quando dava el reloj de la oportunidad. Que oracion es esta que halló la ocasion, y tiempo de la misericordia: Dízalo el titulo del Psalmo: *Oratio pauperis.* El mejor modo que tiene el pobre para obligar es representar las llagas de su dolor. Quanto mas conforme, y resignado, obliga mas al coraçon compalsivo. Este linage de oracion rendida obliga mas à la Divina Misericordia: porque la conformidad del alma, es en las puertas de Dios la aldaba mas imperiosa, que pulsa con la confianza, y fineza.

Recibió Christo la noticia de la enfermedad de Lazaro, y dixo à sus Discipulos: Esta enfermedad no tiene por termino el morir en el destino de la Providencia, porque en ella ha de brillar mas la Gloria Divina, exaltandose el Hijo de Dios en su Omnipotencia. Quantas vezes Dios embia enfermedades à una familia, para que con el golpe de los martillos resalte mas el yunque de la tolerancia. En las nubes de tempestad se forma el Iris de resplandor. Es muy dichosa una alma quando Dios la halla buena para exercitar su voluntad Divina con el crisol de las con-

gojas. Murio el hijo de la Sunamitis, y ella para consolarle en tal perdida, acudió al Carmelo, buscando en el Propheta Eliseo la serenidad de su coraçon afligido. Antes de llegar à la cima de el Monte, la preguntó Giezi por la salud, y felicidad de su persona, hijo, y esposo. Respondió Sunamitis con terminos de felicidad, y consuelo: *Recte ne agitur circa te, & circa virum tuum, & circa filium: Que respondit recte.* Parece que mintió para disimular su dolor, pues respondió, que en orden à su hijo se passava bien: pero penetrandolo intimo de la respuesta, fue verdadera, atendiendo à los fines de la voluntad Divina. Si miramos al dolor, no lo passava bien, segun las leyes del maternal cariño: pero lo passava bien, segun la resignacion de su espiritu en aquel trabajo, y segun la confianza en el divino consuelo: *Sic loquitur est in Lyran. lib. spe resurrectionis filij sui per Eliseum, que fuit materia maioris gaudij,* dize la Serafica Lyra. Siendo el trabajo anuncio de un consuelo, y materia de la paciente conformidad, bien venido sea de la mano de Dios: *Recte.*

Luego que Christo oyó la noticia de la mortal dolencia, se detuvo allende el Rio Jordan dos dias; en cuyo tiempo publicó el viage de Bethania, à cuyo decreto replicaron algunos Discipulos, diziendole à su Maestro: Señor, poco ha que en Judea os querian apedrear, y tan presto quereis volver lisonjeando los riesgos de morir: Si dize Christo, doze son las horas del dia; quié anda con luz atendiendo à la voluntad de Dios como Astro Celestial, no tropezará en las piedras de la puslanimidad, y temor. Buen exemplo halló la fortaleza en el Propheta Elias: pues quando el Rey Achab tomó tirana possessión de la viña de Naboth, le salió al encuentro Elias, y le anunció un fatal estrago à su descendencia. No teme Elias las piedras que forman el suplicio de Naboth: No: porque en la cueba de Horeb vió que el torvellino que desquiciava las piedras del Monte, se convirtió en viento apacible, y suave; *Spiritus grandis & fortis subvertens montes, & conterens petras: & post ignem sibilus aura tenuis.* Sabe Dios trocar la tempestad de piedras, y granizo, en auras suaves de consuelo. Con la experiencia de esta dulce serenidad, se corrobora la confianza, y se despeja el temor.

Llegó pues Christo à Bethania, que distava quinze stadios (esto es 1875. pasos) de la Ciudad de Jerusalem. Acudió à Bethania gran concurso de Nobleza, y para cumplir en la muerte de Lazaro con las funebres, y vrbanas ceremonias. Salió Marta à recibir à su Maestro: dióle sus quejas amorosas por la tardança: fatiszó Christo à ellas con el empeño, y promessa de que Laza-

ro resucitaria. Salio despues deshecha en amantes lagrimas Magdalena: Y viendo Christo llorar à Magdalena, y à los Nobles de su comitiva, enterneciò en llanto de Auroras los dos Soles de su vista, dando por exemplo, que el no llorar en las agenas lastimas no es compasion humana, sino tenaz severidad de penas. Los follozos de Christo tuvieron dos motivos. El primero fue por ser la muerte inexorable miseria. El segundo motivo fue, por ser la muerte castigo, efecto, y pena de la culpa. Lo que mas profundamente llorò es la muerte del espiritu, que llenò de flechas el arco para la muerte del cuerpo. Afsi lo entendiè San Agustín, y San Cirilo. Y afsi lo entendiò Ierusalén quando llorò la muerte del Rey Iosias. Todos lloraron; pero excediò à todos Ieremias Profeta: *Iuda & Ierusalem luxerunt cum. Ieremias maxime.* Y que lloro Ieremias: Llorò la raíz de la muerte fatal, que fue la culpa de Ierusalén. *Peccatum peccavit Ierusalem.* Porque como dize San Agustín si se llora al cuerpo porque le falta el alma, como no se llora el alma porque le falta Dios?

Abrieron la sepultura, cuya hediondez, advertida por Marta, hizo las pruebas à la fragancia, que derramò despues en todos la maravilla. Con sola vna voz que diò Christo llamando à Lazaro, obedeciò la muerte restituyendo aquel esclavo con las faxas, y vendas sepulcrales de su cautiverio Mandò Christo à sus Apostoles que desatassen à Lazaro: porque el vivificar las almas toca à Christo: El desatarlas, y absolverlas toca à los Discipulos en el Confessionario: *Quem Christus per se ipsum interius vivificat, Discipuli solvunt,* dize Santo Thomàs. Porque nunca el peccador se halla suelto, sin el destino de estar absuelto. Profetizò Ioele que vna fuente de la Casa de Dios avia de regar el arroyo de las espinas: *Et irrigabit torrentem spinarum.* El Texto Hebreo lee: *Torrentem funicularum.* Esta fuente de la Casa de Dios es la penitencia sacramental, que limpia, y desata de abrojos, y cordeles al coraçon: *Funium, id est peccatorum quibus antea alligabamur,* dize San Geronimo. La fuente que dispensan los Ministros de la gracia, entonces riega el campo con seguridad de cosecha, quando desata los cordeles de la culpa.

Bolviose Lazaro à casa, siendo vn espejo de la Omnipotencia Divina, que llenò de admiracion aun à los ojos ciegos de la envidia furiosa, y es sentir del Obispo Elquilino, Pedro de Natalibus, que la primera palabra que habló Lazaro resucitado, fue preguntarle à Christo, si avia de morir otra vez, y sabiendo que otra vez avia de fallecer, fue tal su constante, y desvelado temor que jamás le vieron reir. Fue Lazaro vno de los setenta y dos

Dis-

2. Paralip.
6.35. v. 25.

S. Aug. l. 1.
de Sumo
Bono.

Ioele, cap. 3.
ver. 11.

S. Hieron.
in Ioele, 3.

Petrus de
Natalib. l. 1.
Cathal. SS.
cap. 72.

Discipulos de Christo. Su padre se llamó Syro, y su madre Eucharía. En compañía de Marta, Magdalena, Marcela, y Celidonio, ò Sidonio (que fue el ciego iluminado) arribò à la Costa de Mariella en vna defarmada, y naufragante navicilla. Muriò Obispo de Marsella à diez y siete de Diciembre. Segun San Epifanio: treinta años tenia Lazaro quando muriò la primera vez, y otros treinta años de vida le franqueò la beneficencia del Salvador: porque los mismos años que vivió à cuenta de la naturaleza, los bolviessè a vivir à expensas de la misericordia. En los primeros treinta años, muchas vezes tuvo Lazaro risa plancetera, y gozosa: En los segundos treinta años, saltò la risa con la memoria de la muerte, viviendo siempre con temor vigilante. Esto es lo que dixo Ezequias: *Meditabor vt columba.* San Bernardo explica esta meditacion de paloma de las penitentes lagrimas: *Non deerit sacrificium vespertinum, cum instar columbae lacrimas fundam in tribulatione.* Lloro Ezequias desterrando la risa de sus labios, porque la muerte le amenazò en la mitad de sus años floridos: *In dimidio dierum meorum.* Forerio lee: *In silentio dierum.* Dias tan aflitados de temor, y susto, no son para dichos, ni numerados, sino para entregados al silencio. Los Setenta leen: *Relinquam annos residuos.* Del precia Ezequias los años que le faltan de vivir, porque los aflata la memoria de la muerte anticipado la lucha, y agonía con el temor. Pues si Ezequias, que tiene destinados quinze años seguros para vivir, derrama sobre los dias el llanto de su coraçon; quien no tiene instante fixo en la Divina promesa, como no marchita el gozo de sus delicias con el temor de las mortajas? Como no aspira à enmendar el fatal tributo de la naturaleza, venciendo à la muerte con las obras de vida que aliena la gracia? AVE MARIA.

Ex Ioanne, cap. 11. *Lazarus amicus noster dormit. Lazarus mortuus est.*



A verdad, y la opinion disputan las llaves del poder, y el cetro de la voluntad. Vnos juzgan por la opinion de las cosas: Otros por la verdad de ellas. Los primeros son muchos: Los segundos son raros. Porque como observò Epitecto Filosofo,

la opinion entra por la engañosa puerta de los sentidos. La verdad tiene su alto dosel en el entendimiento. La opinion es de las cosas que superficialmente se miran: La verdad es de las cosas que intimamente se penetran. Por lo qual la opinion tiene inumerables esclavos; y la verdad tiene raros discipulos.

En lo mas cierto de los hombres, que es morir, se dividieron mas las opiniones de vn trance tã fatal. En las Escuelas de la Filosofia Griega todos sabian que la muerte era inexorable tributo de la naturaleza miera; y el conocer la muerte era con tanta variedad de juizios, como cabeças. Todos se vnieron para temer la execriva guadaña, y todos se dividieron para conocer lo intimo de su amargura. Sophocles filosofo, dixo, que la muerte es medicina vtiua de nuestras miserias. Sotades dixo, que era puerto comun de los mortales que navegan el mar salobre de trabajos, miserias, y congojas. Socrates dixo, que era vn profundo sueño, ó vn viage muy largo. Aristoteles dixo, que era el trance mas terrible de todos. Tertuliano dixo, que era la vltima quietion, y pleyto. Secundo Filosofo preguntado por el Emperador Aditiano, dixo: que la muerte era vn sueño eterno, refolucion miserable de los cuerpos, pavor, y espanto de los ricos, desseo de los pobres, inevitable conflicto, incierta jornada, la-dron del hombre, padre del sueño, fuga de la vida, ausencia de los vivos, y corrupcion de todas las cosas que poseemos.

*Ha Diogen.
Laertius
de vita &
moribus
Philosopho.*

En esta variedad de aspectos se divide la opinion de la muerte: pues como espejo de las vidas multiplica los semblantes de la opinion, segun los varios ojos que contemplan su fealdad. Si miramos al verdadero conocimiento de la muerte, solo en las Divinas Letras se penetra el filo de su espada. Conoce la verdad intima de la muerte penetrando mas allã de la guadaña el estado de las almas desgraciadas, ù dichosas. Para las almas que sirven à su Criador, la muerte no es guerra, y batalla, si-

Sapient. c. 3 no paz, y concordia: Visi sunt ocu-

lis insipientium mori, illi autem sunt in pace. Para las almas que solo aman el grossero engaste de su cuerpo, y no al Artifice Divino, es la muerte vn mar sangriento de amarguras, que multiplica las olas al passo de las torpes delicias: *O mori! Quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis.* Estos dos conocimientos de la muerte los cõprueba Christo en vn mismo sujeto, que es Lazaro: pues le aplica Christo dos atributos. Lazaro nuestro amigo està dormido. Lazaro à solas està muerto: porque Lazaro como amigo de Christo murió en su gracia, y este linage de morir, se llama dormir, no fallecer: *Lazarus amicus noster dormit.* Hugo Cardenal: *Mortuus enim erat hominibus, sed sibi dormiebat.* Lazaro à solas, y con precision de la amistad de Christo, no està dormido, sino muerto: *Vel accipimus Lazarum in monumento, animam terrentis peccatis obrutam,* dize San Agustín.

Eccles. cap. 41.

Lazaro era vno, y representava otro. Por lo que era, se llama justo, amigo de Christo, y dormido. Por lo que representava (como funebre espejo de pecadores hediondos) se llama, no dormido, sino muerto. Esta es la diferencia de la muerte en buenos, y malos: que los buenos duermen, los malos mueren. En los buenos es dulce sueño, en los malos mortal conflicto. Tres propiedades tiene el sueño (como observa Juan de Santo Geminiano) dar quietud, dar seguridad, y dar vida fortaleciendo las potencias que se fatigan con la vigilancia. Así es la muerte del justo, dà quietud, restablece la seguridad, y aumenta la vida de el coraçon. Todo lo contrario se halla en la muerte de los reprobos: inquietud, desconfianza, y cruel argolla de fatales agonias.

S. August. l. 83. quæst.

Ioann. à S. Geminian. l. 6. c. 45.

Contemplémos primero el dulce sueño de los que sirven à Dios; y despues de se conocerà mas el mortal horror de los que fallecen como esclavos de Satanàs.

§. I.

Sueño de los Justos.

Sapientia. c. 4. ver. 7.

Iob. ca. 30. vers. 12.

Iob. ca. 13. vers. 13.

LA muerte de los justos participa del sueño: la dulce quietud: *Iustus autem si morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit.* Quien muere en gracia, como goza quietud, y serenidad de conciencia, tiene quieta el alma, entre la inebitable inquietud de las corporales agonias. Esto es lo que dezia Job entre las mortales congojas: *Calamitas ter meo illico surrexerunt: pedes meos subverterunt, & oppresserunt quasi flumines semitis suis.* Yo soy como la nave agitada de las embravecidas olas, que se encreupan en mis dolores, y amarguras: pero en medio de esta inquietud, està quieto mi coraçon, como la abuja de marear, que mira fixamente al norte feliz: *Etiam si occiderit me in ipso sperabo.* Quando las cosas estan dentro de su centro, la inquietud del movimiento es madre de la quietud, y descanso. Con la muerte se abren las puertas de la eternidad al justo, y como vè tan vezino el centro de la Divina bondad, està mas quieto el coraçon entre los dolores inquietos del fallecer.

Deuter. ca. 34. ver. 4.

Subió Moyses à la cumbre del Monte Abarin, desde cuya eminencia se mostrò Dios los floridos campos de la Tierra de Promission. Vès la amenidad de esta tierra? Pues no la has de gozar, ni poseer, dize Dios: *Visisti eam occultis tuis, & non transibis ad illam.* Estas palabras parecen amenaza, y no promessa. De esta misma frase de amenaza se valió Eliseo para casti-

gar à vn Cavallero de Israel, mostrando le el manjar, y negandole la possession, para que muriese como Lantalo del bien: *Visibis oculis, & tunc non comedes.* Luego el contemplar Moyses la Tierra de Promission, para avivar el desseo de sus delicias, parece amenaza muy rigurosa. Ea que no es castigo sino premio, dize el Abad Celsen: *Amicus est qui minatur, ideo non imendus.* Forè id circo terram morientum negat, quia ad Caelum panibus, c.

Petr. Abbas Colensis de panibus, c. 11.

Cant. cap. 5 vers. 13.

Otros leen: *Labia eius Iris.* Los labios de Dios son como la flor Iris, que deflora el licor de la Mirra amarga: porque quando Dios sellò con sus labios los de Moyses, derramava las amarguras, y naturales congojas de la muerte, mezclando los dolores con la florida serenidad del Arco de Iris. Natural es al cuerpo inquietarse con las agonias, y mira de la muerte: pero tambien es natural consuelo del alma, que busca su centro en Dios, quietarse con el Iris de la consolacion, que amanece en el mayor conflicto de su tempestad. Esta fue la muerte de Moyses: pues en sentir de los Padres de la Cathena Griega, baxò vna nube del Cielo, tornafolada de hermoso resplandor à engastar en su gremio el cuerpo de Moyses, ocultandolo à los ojos de los demás: luego el sinfabor que pudo padecer Moyses negandole Dios la tierra de Promission, se suplió con la quietud de vn brillante dosel bordado con los rayos de vna nube celestial.

Conocefe esta quietud de los justos.

justos en la dulce, y alegre serenidad de coraçon con que esperan la lucha de la muerte fatal. Por esta quietud murió mi P. San Francisco cantando como Cifne Seráfico: *Educ de custodia animam meam.* El Extático San Pedro Alcántara murió entonando: *Latus sum in his que dicta sunt mihi.* San Gerardo, hermano de San Bernardo, murió articulando como clarín del Cielo: *Laudate Dominum de Caelis.* San Nicolás de Tolentino murió respirando, y espirando con aquellas palabras de San Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* San Ambrosio murió comentando el Psalmo 47. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* El Doctor Angelico murió interpretando aquellas palabras de los Canticos: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum.* El Venerable Beda falleció explicando aquellas palabras con que murió el Salvador: *Consumatum est.* El Apostol. y Angel de Valencia San Vicente Ferrer exaló el alma con los deseos amantes de alabar á Dios en la vida eterna: *Omnia spiritus laudat Dominum.* Con esta serena, y pacífica quietud, están los justos entre las olas inquietas del conflicto mortal.

A la quietud del dormir se figura la confianza, y la seguridad del coraçon en los que profesan la virtud: *Sperat autem iustus in morte sua.* Esta gran seguridad de los justos en la muerte se funda en el alto concepto de la bondad de Dios incomprehensible: *Sentio de Domino in bonitate.* San Dionisio Arcopagita: *Hoc ipso quod bonum est, ut bonum per se, & essentia sua, in eandem nominatam, bonitatem diffundit.* Formemos altísimo concepto de aquellas entrañas del infinito bié. Si se tiene por prenda de un verdadero amigo no desamparar á quien ama en un trabajo, como en

el conflicto de la muerte dexará Dios de consolar á los justos que le sirven? En la carrera de la vida lleva Dios en su mano á los justos como anillos de su fineza: *Dilexit populos, omnes sancti in manu illius sunt.* Y así en las persecuciones, los asiste; en las necesidades, los socorre; en las suplicas, los favorece; en las enfermedades, los consuela; en las congojas, los anima; en las tentaciones, los libra; en las dadas, los ilustra; en la guerra interior, los conforta; y en los trabajos los fortalece, y alhaga: pues si en el menor peligro muestra su bondad favoreciendo, como en el mayor conflicto suspenderá el favor un amigo tan generoso?

Christo se llama Alpha, y Omega, primera, y última letra del Alfabeto Griego, quando combinada á los justos, para que beban el agua de la vida eterna: *Ego sum Alpha & Omega, initium, & finis. Ego sistenti dabo de fonte aque vite gratis.* Tan noble epiteto de Christo es llamarse Alpha, y Omega, que en la primitiva Iglesia era costumbre de los Christianos (para prolección de su católica Fè) gravar en las piedras de los sepulcros estas dos letras misteriosas. San Pedro Damiano entiendo por estas letras la suma Sabiduría de Christo, que comprehende nuestros principios, y fines; nuestro origen, y nuestra muerte. Pues qué tiene la letra Omega para significar el fin de las almas justas, á quien Dios abre en la muerte las fuentes perennes, y celestiales de Ruperto Abad penetró lo intimo de esta alusión. *Alpha significat enim, Omega obliuiscit.* Si se forma la calculación de los guarismos Griegos con estas letras de su Alfabeto, se hallará que Alpha supone por vnos; y Omega supone por ochocientos. *Rupert. in Como* quien dice: yo combido á

Deuteron. cap. 33.

Apocalip. 21. v. 6.

Ambros. de Morali. li. 11. histor. 41.

S. Petr. Da. Apocalip. 1. vers. 8.

los justos con el agua de la vida eterna; el conflicto de la muerte es el margen de esta fuente dulce; y porque nadie piense q no multiplica los auxilios en el mayor trabajo, sepan todos: que si en el origen de la vida soy vno para favorecer, en el fin de la vida seré ochocientos para consolar. De esta suerte explica la bondad Divina la multiplicación de sus finezas: porque si en la hora de la muerte multiplica el demonio sus redes, y lazos contra el justo; en esta misma hora haze Dios brillar la amistad de su pecho, derramando con mas franqueza sus benevolos auxilios.

Pues los justos en el conflicto de la muerte no temen? No los eriza la cercanía de tan amargo trance? Si Porque no es el siervo mas privilegiado que su dueño Christo. El Salvador en Gethsemani, padeciendo temores, y agonias, se vistió de nuestra flaqueza; pero con sus congojas nos mereció auxilios para la confianza: Temen los justos en el mortal conflicto; pero temen como hijos; no como esclavos. Es temor bañado con esperanza generosa de conseguir la celestial herencia. Es temor que no inquieta la serenidad del alma; antes bien sirve de materia á la resignación Divina. Mirad á Jacob, y á Labán como sobre el monte Galad establecen; y juran su confederación. Juró Labán por el Dios de Abraham, y Dios de Nacor. Jacob para autorizar el juramento invocó por testigo al temor de su padre Isaac: *Iuravit ergo Jacob per simonem patris sui Isaac.* Si el testimonio de el juramento ha de ser divino, como Jacob trae por testigo al temor humano? Este temor de Isaac fue el que padeció en el monte Mória; quando atados los pies, rendida la cerviz, y vendados los ojos estava debaxo del azero

Genes. 31. ver. 53.

S. Petr. Da. Apocalip. 1. vers. 8.

executivo, que esgrimia su padre obediente, y resignado: *Inteligitur de timore quem passus est tempore immolationis. Solent enim homines iurare per aliquam terribilem, sicut per horam mortis,* dize el Obispo Paulo Burgense. Pues esse temor de Isaac qué tuvo de divino para autorizar el juramento? El mismo Jacob lo dize: *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi.* El temor de Isaac haze coro con el Dios de Abraham: porque diviniza el rendimiento de nuestro coraçon. Járe, pues, Jacob por el temor de su padre Isaac: porque aunque Isaac temió la muerte, fue tan grande la resignación, y deseo de obedecer á su padre, que entre los amagos de el empenado cuchillo explicó el rendimiento de su alvedrio con la alegría, y gozo: *Latus est puer patre fidei ipse quoque fidelior. Nemo rogat, nemo trepidat, nemo se excusat, nemo turbatur,* dize San Zenon Veronense.

Ibid. v. 42.

S. Zeno. Veronens. in Cath. Lipo. Genes. 22.

La razon intima de ser el temor filial de los justos tan animoso, es: porque como dixo Salomon el temor de Dios, no nace de pusilanimidad, y flaqueza, sino de una fortaleza resignada en la voluntad Divina: *In timore Domini fiducia fortitudinis.* Esta diferencia ay del temor de hijos, al temor de esclavos (dize Santo Tomás) que el temor de hijos se acompaña; y se perfecciona con la esperanza; y así el temor divino tiene dos actos; reverenciar á Dios, y temer la separación de su bondad. De esto se sigue que en los afectos del mundo el temor engendra flaqueza; pero en el camino de Dios, el temor engendra constancia. Así lee el Texto Syriaco: *Timor Domini est spes valida & fortis.* Dió la razon San Gregorio. Quanto mas el alma con el temor se rinde, y fugeta á los

Proverb. 14. ver. 26.

S. Tho. 2. 2. quest. 19. art. 9. ad 1. & 12. quest. 67. art. 4. ad 2.

à los pies de Dios , tanto mas se mira superior à todos los males que la puedan invadir, y afsi quanto mas resignada, y rendida à las Divinas plantas, se fortalece, y conforta con ellas: *Sicut in via sequitur timor debilitatem, ita & in via Dei timor fortitudinem gignit, Salomone attestante: in timore Domini fiducia fortitudinis dicitur: quia nimis cum mens nostra tanto valeat ut terrores rerum temporalium despiciat, quanto se auctori carum mentem veraciter per formidinem subdit, dicit San Gregorio.*

Admirable exèplo de esta verdad fue Elias. Iba huyendo de la impia, y sangrienta Jezabel, y despues de aver caminado mucho tiempo en alas de su temor, desèo la muerte como consuelo de su vida vacilante: *Petivit anime sue ut moreretur.* Este temor de Elias fue viva sombra del temor que tuvo Christo segun la porcion inferior en el Huerto de Gethsemani, dize el Abad Ruperto. Como fue el temor de Christo en laagonia de su pafsion? San Hilario lo explico con profunda claridad. Querria Christo que passasse el Caliz de la muerte desde sus labios à los de todos; heredandole el fabor de las amarguras con valentia, constancia, y fortaleza: *Transseat calix à me: c.26. Mat. idest, quomodo à me bibitur, ita ab in Catben. his bibatur, sine spei diffidentia, sine sensu doloris, sine metu mortis.*

Luego si el temor de Christo en las mortales agonias fue sagrada oficina de fortaleza, el temor de Elias fue padre de la constancia. Qué sitio elige el Propheta Elias para esperar la muerte? La sombra de vn Enebro: *Subier euan iuniperum.* San Methodio lee: *Ad rhamnum primum venisse.* A la sombra de las espinas, y abrojos deseava morir Elias. Sea la sombra de Enebro, ò sea la sombra de abrojos,

S. Greg. lib. 5. moral. c. 12.

3. Reg. cap. 19. vers. 4.

Rupert. J. 5. cap. 10.

S. Hillar. in c. 26. Mat. in Catben. D. Tho.

S. Method. apud Phtonum primum venisse. Bibliotheca VV. PP.

siempre era lecho inevitable de trabajos. Pero que importa? A la sombra de los trabajos mueren, y duermen los justos mas felizmente. La sombra del Enebro dà dolor de cabeça; y por ojas tiene espinas: *Iuniperi gravis umbra.* Pero tambien tiene la propiedad benevola de ayuntar las sierpes venenosas, no admitiendo ningun linage de pogoña en sus ramas, como lo observan Plinio, y Alberto Magno. Deseo morir Elias à la sombra del Enebro; durmièse entre sus abrojos; pero se assegurava contra las sierpes, y venenos. Nunca estuvo Elias mas fuerte, y animoso para vencer, que quando lo sacrificò à la sombra de los trabajos el divino temor: porque si dixo Salomò: *Timor Domini fons vita ut declinet à ruina mortis.* El temor con que se sujeta el alma à los pies de Dios, que es vida eterna; la dexa superior en la fortaleza para vencer à la muerte el tropel de sus agonias.

La tercera propiedad del sueño es fortalecer las facultades de la vida, con el suave descanso de las potencias. Esto mismo tiene la muerte de los justos; pues contribuye para el descanso del alma, volando al centro de la vida eterna. Esto es lo que conociò el desengaño de Job: *Puerulini dixi pater meus es.* Los Padres de la Cathena Griega leen: *Montem invocavi patrem meum esse.* La muerte es el padre de los justos, porque los produce para vna vida inmortal. Conocen los justos que esta miserable vida tiene mas de muerte, que de vida, en las plagas, trabajos, fatigas, y molesta sucesion de congojas. Todos los dias morinos, dize Seneca. Todos los dias perdemos parte de la vida que deseamos: *Quotidie morimur, quotidie enim demitur aliqua pars vite, & Senec. Epist. tunc 24.*

Vrg. Eclog. 10. Plin. l. 24. & B. Alber. Mag. nus de vegetabilibus lib. 6. c. 23.

Proverb. c. 14. v. 27.

Job. ca. 17. v. 14.

Iosue, cap. 24. vers. 30.

Sene. Epist. tunc 24.

tunc quoque cum crevissimus vita crevissit. Esto mismo dezia San Pablo: que como todos los dias estava muriendo, deseava el consumo de fin de morir, para asegurar el logro de vna vida inmortal: *Quotidie morior: & mori lucrum.* Por esta causa trae Salomon las señales de morir en vn Almendro quando empieça à florecer: *Florabit amigdalus.* La Serafica Lyra: *Idest caput canescet.* Las canas de la cabeça son flores de Almendro, que amanecen como anuncios de la primavera perpetua de la eternidad: *Si: Quoniam ibit homo in domum aeternitatis sue.* Las canas avisan como floridos Almendros, que ay vna vida eterna à donde siempre caminamos: como los navegantes, que despiertos, y dormidos siempre caminan à la eternidad, que es el puerto. Muere pues los justos considerando que la muerte es vna breve puente de la vida, en cuyo termino esperan vivir sin los vulgares achaques de nuestra misera, y vacilante respiracion.

Despues de aver introducido Iosue al Pueblo de Israel en la amenissima tierra de Promission, y despues de aver formado el lecho para morir con los militares trofeos que ganò en la tierra de Canaan, llegò la hora de su tránsito feliz, y fue sepultado en el Monte de Ephraim, en la Ciudad de Thamnatharè, la qual avia conquistado con su valor: *Sepulchrumque cum in finibus possessionis sue in Thamnatharè.* La demarcacion del sitio para el sepulcro no carece de misterio. Aaron murió, y fue sepultado en el Monte Hor; porque (como dixo San Geronimo) era conveniente que murièse en la cima de vn monte, quien era superior al valle de la plebe en las virtudes: *ad Babild. Vi dignus locus mortis illius mons-*

traretur. Moyfes murió en el monte Nebo, que se interpreta lo mismo que *Profecia*: porque el monte de la profecia era el mas digno sitio para el tránsito del mayor Profeta. Luego también Iosue tuvo ajustada proporcion cò el lugar en dõ de logro la suerte del morir. Thamnatharè (segun la Serafica Lyra) se interpreta imagen, ò figura del Sol. O porque los Israelitas colocaron la imagen de el Sol sobre el sepulcro de Iosue (como refieren, Cayetano, Serario, y Adricomio) ò porque la Ciudad tenia figura de Sol en las lineas rectas de sus calles, y plazas, con simetrica armonia desde el centro à la circunferencia. Todo esto haze admirable alusion à la muerte de Iosue: porque murió como Sol, à quien el Ocaso le produce nuevo Oriente de lucimientos. Parece que muere à nuestros ojos, pero siempre es brillante en si mismo. Afsi fue Iosue à quien el ocaso de la muerte lo reengendrò para vna vida inmortal. Digalo el Texto: *Mortuus Iosue, cap. 24. vers. 30. est Iosue filius Nun servus Domini centum, & decem annorum.* El Texto Griego de los Setenta lee: *Filius centum & decem annorum.* Observa San Agustín, que Iosue no se llama hombre de ciento y diez años, sino hijo de ciento y diez años: *Ve potius diceretur filius, quam homo.* Llamase Iosue hijo de sus años: porque el tiempo de la miserable vida fue el padre q lo reengendrò para la vida eterna. Sepulchrese pues Iosue en la Ciudad que tiene imagen de Sol: porque si el Sol renace como Fenix de su Ocaso, el justo renueva la vida en el fallecimiento.

Ya hemos visto los tres efectos de la muerte del justo: pues como dulce sueño dà quietud, seguridad, y vida en la quieta, pacifica, y vital serenidad de conciencia.

Eclesi. 12

Lyran. ibi.

S. Gregori. in Registr.

Iosue, cap. 24. vers. 30.

S. Hieron. Epist. 128. ad Fabiolã.

Ita Thom. Maluen. in Iosue, c. 24.

Mortuus Iosue, cap. 24. vers. 30.

S. August. lib. 6. de locutionibus iudicum.

à los pies de Dios , tanto mas se mira superior à todos los males que la puedan invadir, y afsi quanto mas resignada, y rendida à las Divinas plantas, se fortalece, y conforta con ellas: *Sicut in via sequitur timor debilitatem, ita & in via Dei timor fortitudinem gignit, Salomone attestante: in timore Domini fiducia fortitudinis dicitur: quia nimis cum mens nostra tanto valeat ut terrores rerum temporalium despiciat, quanto se auctori carum mentem veraciter per formidinem subdit, dicit San Gregorio.*

Admirable exèplo de esta verdad fue Elias. Iba huyendo de la impia, y sangrienta Jezabel, y despues de aver caminado mucho tiempo en alas de su temor, desèo la muerte como consuelo de su vida vacilante: *Petivit anime sue ut moreretur.* Este temor de Elias fue viva sombra del temor que tuvo Christo segun la porcion inferior en el Huerto de Gethsemani, dize el Abad Ruperto. Como fue el temor de Christo en laagonia de su pafsion? San Hilario lo explico con profunda claridad. Querria Christo que passasse el Caliz de la muerte desde sus labios à los de todos; heredandole el fabor de las amarguras con valentia, constancia, y fortaleza: *Transseat calix à me: c.26. Mat. idest, quomodo à me bibitur, ita ab in Catben. his bibatur, sine spei diffidentia, sine sensu doloris, sine metu mortis.*

Luego si el temor de Christo en las mortales agonias fue sagrada oficina de fortaleza, el temor de Elias fue padre de la constancia. Qué sitio elige el Propheta Elias para esperar la muerte? La sombra de vn Enebro: *Subier euan iuniperum.* San Methodio lee: *Ad rhamantium primum venisse.* A la sombra de las espinas, y abrojos deseava morir Elias. Sea la sombra de Enebro, ò sea la sombra de abrojos,

S. Greg. lib. 5. moral. c. 12.

3. Reg. cap. 19. vers. 4.

Rupert. J. 5. cap. 10.

S. Hillar. in c. 26. Mat. in Catben. D. Tho.

S. Method. apud Phtonum primum venisse. Bibliotheca VV. PP.

siempre era lecho inevitable de trabajos. Pero que importa? A la sombra de los trabajos mueren, y duermen los justos mas felizmente. La sombra del Enebro dà dolor de cabeza; y por ojas tiene espinas: *Iuniperi gravis umbra.* Pero tambien tiene la propiedad benevola de ayuntar las sierpes venenosas, no admitiendo ningun linage de pogoña en sus ramas, como lo observan Plinio, y Alberto Magno. Deseo morir Elias à la sombra del Enebro; durmièse entre sus abrojos; pero se asegurava contra las sierpes, y venenos. Nunca estuvo Elias mas fuerte, y animoso para vencer, que quando lo sacrificò à la sombra de los trabajos el divino temor: porque si dixo Salomò: *Timor Domini fons vita ut declinet à ruina mortis.* El temor con que se sujeta el alma à los pies de Dios, que es vida eterna; la dexa superior en la fortaleza para vencer à la muerte el tropel de sus agonias.

La tercera propiedad del sueño es fortalecer las facultades de la vida, con el suave descanso de las potencias. Esto mismo tiene la muerte de los justos; pues contribuye para el descanso del alma, volando al centro de la vida eterna. Esto es lo que conociò el desengañado de Job: *Puerulini dixi pater meus es.* Los Padres de la Cathena Griega leen: *Montem invocavi patrem meum esse.* La muerte es el padre de los justos, porque los produce para vna vida inmortal. Conocen los justos que esta miserable vida tiene mas de muerte, que de vida, en las plagas, trabajos, fatigas, y molesta sucesion de congojas. Todos los dias morinos, dize Seneca. Todos los dias perdemos parte de la vida que deseamos: *Quotidie morimur, quotidie enim demitur aliqua pars vite, & Senec. Epist. tunc 24.*

Vrg. Eclog. 10. Plin. l. 24. & B. Alber. Mag. nus de vegetabilibus lib. 6. c. 23.

Proverb. c. 14. v. 27.

Iob. ca. 17. v. 14.

Eclesi. 12

Lyras. ibi.

S. Gregori. in Registr.

Iosue, cap. 24. ver. 30

S. Hieron. Epist. 128. ad Fabiola.

tunc quoque cum crescit vita decessit. Esto mismo dezia San Pablo: que como todos los dias estava muriendo, deseava el consumo de fin de morir, para asegurar el logro de vna vida inmortal: *Quotidie morior: & mori lucrum.* Por esta causa trae Salomon las señales de morir en vn Almendro quando empieza à florecer: *Florabit amigdalus.* La Serafica Lyra: *Idest caput canescet.* Las canas de la cabeza son flores de Almendro, que amanecen como anuncios de la primavera perpetua de la eternidad: *Si: Quoniam ibit homo in domum aeternitatis sue.* Las canas avisan como floridos Almendros, que ay vna vida eterna à donde siempre caminamos: como los navegantes, que despiertos, y dormidos siempre caminan à la eternidad, que es el puerto. Muere pues los justos considerando que la muerte es vna breve puente de la vida, en cuyo termino esperan vivir sin los vulgares achaques de nuestra misera, y vacilante respiracion.

Despues de aver introducido Iosue al Pueblo de Israel en la amenissima tierra de Promission, y despues de aver formado el lecho para morir con los militares trofeos que ganò en la tierra de Canaan, llegò la hora de su tránsito feliz, y fue sepultado en el Monte de Ephraim, en la Ciudad de Thamnatharè, la qual avia conquistado con su valor: *Sepulterumque cum in finibus possessionis sue in Thamnatharè.* La demarcacion del sitio para el sepulcro no carece de misterio. Aaron murió, y fue sepultado en el Monte Hor; porque (como dixo San Geronimo) era conveniente que murièse en la cima de vn monte, quien era superior al valle de la plebe en las virtudes: *ad Fabiola. Vi dignus locus mortis illius mons-*

traretur. Moyfes murió en el monte Nebo, que se interpreta lo mismo que *Profecia*: porque el monte de la profecia era el mas digno sitio para el tránsito del mayor Profeta. Luego también Iosue tuvo ajustada proporcion cò el lugar en dõ de logro la suerte del morir. Thamnatharè (segun la Serafica Lyra) se interpreta imagen, ò figura del Sol. O porque los Israelitas colocaron la imagen de el Sol sobre el sepulcro de Iosue (como refieren, Cayetano, Serario, y Adricomio) ò porque la Ciudad tenia figura de Sol en las lineas rectas de sus calles, y plazas, con simetrica armonia desde el centro à la circunferencia. Todo esto haze admirable alusion à la muerte de Iosue: porque murió como Sol, à quien el Ocaso le produce nuevo Oriente de lucimientos. Parece que muere à nuestros ojos, pero siempre es brillante en si mismo. Afsi fue Iosue à quien el ocaso de la muerte lo reengendrò para vna vida inmortal. Digalo el Texto: *Mortuus Iosue, cap. 24. ver. 30 est Iosue filius Nun servus Domini centum, & decem annorum.* El Texto Griego de los Setenta lee: *Filius centum & decem annorum.* Observa San Agustín, que Iosue no se llama hombre de ciento y diez años, sino hijo de ciento y diez años: *Ve potius diceretur filius, quam homo.* Llamase Iosue hijo de sus años: porque el tiempo de la miserable vida fue el padre q lo reengendrò para la vida eterna. Sepulterese pues Iosue en la Ciudad que tiene imagen de Sol: porque si el Sol renace como Fenix de su Ocaso, el justo renueva la vida en el fallecimiento.

Ya hemos visto los tres efectos de la muerte del justo: pues como dulce sueño dà quietud, seguridad, y vida en la quieta, pacifica, y vital serenidad de conciencia.

Ita Thom. Maluen. in Iosue, c. 24.

Mortuus Iosue, cap. 24. ver. 30

S. August. lib. 6. de locutionibus iudicum.

Pero que señales tendrèmos de que se ha de gozar la muerte con los privilegios de sueño? Las señales que tuvo la enfermedad de Lazaro. Siendo este, Cavallero de ilustre nacimiento, y de rico patrimonio, el primer cuydado fue llamar à Christo. En lo qual se significa (dize Hugo Cardenal) la diligencia con que se debe llamar al medico del espíritu, quando es necessaria la medicina del cuerpo:

Hugo Card. Deben mittere nuntium ad Dominum, id est, devotam orationem. Por dicitur, y experimentado que sea el Medico de la tierra necessita de alta luz para penetrar los senos de la naturaleza enferma, y postrada. Ay remedios que con probabilidad de buenos no destierran del todo la contingencia de nocivos. Pues quien sin luz oculta de Dios podrá enmendar la obscuridad de este riesgo? Quantos remedios califica de propicios la ciencia humana, y suelen ser perjudiciales por las razones ocultas que se ignoran? A quantas loables medicinas desacredivit el tragico efecto de la experiencia? Aun encontrando el enfermo con Galenos, Apolos, y Esculapios, no asegura la certidumbre del consuelo, por no ser transparente el cuerpo humano para el registro. Antes que los remedios humanos, se ha de implorar la ilustracion del Cielo, para que por medio de sus Santos, dirija el dictamen del Medico:

S. Teodoro. Sanctorum depracatio est comune omnium morborum remedium. Para todo nos dexò liciones el Espíritu Santo: pues nos aconseja, que en la enfermedad llamemos primero à Dios como à Medico infalible en la curacion, y despues de aver aplacado à la Divina Justicia con la Sacramental penitencia, tendrá lugar para la curacion la tempo-

ral medicina: *Fili in tua infirmitate no despitare te ipsam, sed ora Dominum, & ipse curabit te. Averte à dextera, & dirige manus, & ab omni dextera munda cor tuum: & da locum medico.* La Glosa lee: *Fili nò desperes te ipsam*: porque puede estar como desesperado de remedio, quien primero no invoca al Medico Divino. La razon intima es: porque fuele Dios embiar las enfermedades, como castigo, y agote de las malas costumbres: *Morbi sunt flagella peccatorum*, dize San Basilio. Vidse en Maria, hermana de Aarò, cuya lengua destemplada fue castigada con lepra. Vidse en el Rey Ozias, à quien castigò Dios el sacrilegio abominable con la lepra que le nació en la frente. Vidse en Jeroboan, que por su idolatría, y atrevimiento se le fecò de repente la mano. Luego el medio para curar, no es pagar, y buscar la medicina de la tierra, sino satisfacer con la penitencia la ira del Cielo.

Dos Reyes de Judà hallò enfermos, pero con efectos tan distintos, que el Rey Assa aunque enfermò ligeramente, murió de su dolencia; pero El Rey Ezequias, aunque enfermò de muerte recobró vna salud tan admirable, que aplaudiò sus prodigios el imperio del Orbe. Veamos la diversidad de causas. La dolencia de Ezequias fue vna incurable llaga. Mandò Isaias aplicar vn emplastro manipulado de higos: *Et iussit Isaias ut tollerent massam de figis.* Notan los Expositores, que esta corporal medicina no tenia proporción natural con la salud de la llaga; y de arte curadas estando ya el enfermo en las vltimas agonias, originadas de la podre contagiosa. Galeno observa, que este linage de frutos es habil para supurar los tumores; pero aviendo pasado ya el tumor à ser llaga pestilente, mas dañaria, que

Eccles. cap. 38. ver. 19. 10. & 11.

Glos. Rabani. Ibidem.

S. Basil. in Regulis Regula 55.

Isaias 38.

Gal. 1.2.

de arte curat. c. 7.

& Vales. in Sacra Phit. c. 39.

& Cor. nel. Isaias

38.

apro.

§. II.

Muerte de los Reprobos.

Los pecadores en la vltima hora de la vida padecen inquietud, desconfiança, y mortal dolor. Padecen inquietud: porque en aquella vltima agonía se le representa al alma el espejo de la eternidad para las penas, y el tragico fin de sus recreos, y delicias. Entoncez conoce vn Horizonte nuevo de amargos desengaños, por la ceguedad engañosa con que desperdiò el tesoro del tiempo. Entoncez serán causa de su inquietud, guerra, y discordia, las mismas culpas que con falsa paz, y quietud adorava. Succedele al pecador, lo que al passagero confiado, y presumido; que caminando con incauto gozo por tierra de enemigos, de repente se ve assaltado, y trueca la necia quietud del coraçon, en inquietas congojas de la puslanimidad. Què bien pintò Salomon este lamentable fin! *Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet possessionem in illo mortis, nec scitur quiescere ingruente bello.* La Caldaica: *Neque vasa armorum auxiliantur in prelio.* El Texto Arabico: *Neque inveniet epistolam in die belli.* El pecador quando agoniza, ni halla armas para defenderse de su inquietud; ni halla para su patrocinio, y consuelo cartas de favor. Esta misma guerra, y discordia se retrató en aquel misero Geraseno, possido del demonio, que tenia por domicilio los sepulcros: *Occurrit de monumentis homo in spiritu immundo, qui dominellium habebat in monumentis.* Vno de los malos espíritus le dixo à Christo, que su nombre era legiõ: *Legio mihi nomen est.* Legion es nombre de soldados vnidos para la

Eccles. cap. 8. vers. 3.

Marci cap. 5. vers. 2.

T r 2

gue.

aprovecharia. Pues por que elige este remedio el Profeta? Para mostrar la virtud de la oracion, y penitentes lagrimas de Ezequias: pues aplicandose remedios improporcionados à la salud, lograron el efecto, porque Dios los elevò con su medicina celestial. Fue Ezequias el que procurò quemar vnos libros que dexò escritos Salomon para la curacion de dolencias, solo porque el Pueblo fiava tanto de estas medicinas, que se olvidava de buscar à Dios en las enfermedades, y dolores. Así lo refiere Anastasio Niceno, de sentir de Eusebio: *Libros Salomonis qui scripti erant de Proverbijs, in quibus tractabatur de natura plantarum, & omni genere animalium, & de curacione omnium morborum, de medio substituit.* Ezechias: *propterea quod morborum medelas inde acciperet populus, & nihil facerent, à Deo petere curacionem.* Veamos agora como enfermò el Rey Assa: *Egrotavit dolore pedum vehementissimo.* El Texto Hebreo: *Usque in supra egrotatio eius.* Egrotavit usque ad verticem. Paísò la gota prolija, casi en vn buelo, desde los pies à la cabeça. De dolècia tolerable se hizo luego mortal, y peligrosa? Si. La razon es: *Neque in infirmitate sua quiescit Dominum, sed magis in medicorum arte confusus est.* La mucha confiança en los medicamentos de la tierra, fue causa de averse olvidado de la influencia Divina: por lo qual la gota que invocando luego à Dios) tendria facil remedio en la medicina del mundo (por no averlo executado) se hizo gota inexorable en el dolor, y tormento. Mirad la diferencia de vn Rey à otro, por la diversidad de contrarios motivos.

Anast. in cen. ex Euseb. apud Cornel.

4. Reg. 18.

Idque afferit Suidas, & Cedren.

apud eundem Cornel.

2. Paralip. ca. 18. ver. 12.

Vide Cayet. & Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

Vide Cayet.

& Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

Vide Cayet.

& Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

Vide Cayet.

& Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

Vide Cayet.

& Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

Vide Cayet.

& Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

Vide Cayet.

& Maluen. da. 2. Para lip. 18.

12.

guerra. Como quien dize: la militia del infernal abismo tiene aqui parte de su exercito, para hazer guerra à este hombre desgraciado. Conocióse por el efecto, pues rompía las cadenas, quebrantava los grillos, y dando alaridos furiosos, se heria cruelmente con las piedras que fulminava su propia mano. En donde habitava este infeliz cautivo del demonio? En los sepulcros, y representava vn peccador, à quien la mortal fealdad de sus obras tiene ya cerca de la sepultura: *Qui in monumentis habitabat, quia in mortuis operibus delectabatur, & per operum feclitatem quasi in monumentis iacebat*, dize Beda. O que guerra, inquietud, y discordia interior padece el alma reproba, quando al cuerpo le amenaza la carcel de la sepultura! El efecto que produce vna legion de infernales furias se conoce en la rueda de inquietudes, agonias, y congojas.

Por esto dize Salomon, que en el conflicto de la muerte se comueven, y alteran los custodios de la casa racional: *Quando commovebuntur custodes domus*, Olimpido: *Custodes, id est oculi, & vires animae*. Las fuerzas, y los ojos del alma se inquietan quando conciben el peligro que amenaza. La razon es: porque el alma en aquella hora como està para desembainarse del cuerpo, recibe con ilustracion superior la luz del defengaño, que antes embarazava el ciego de los sentidos. Hallase en los terminos, y confines del tiempo, y participa el crepusculo de la eternidad; en cuya clara, y serena luz penetra los errores pasados de su coraçon, dize Tertuliano: *Hinc denique evenit sepe animam in ipso divorzio potius agitari sollicitiore obitu. Evantiat que videt, que audit, que incipit nosse. Vnde illi velut per*

Beda in
Cathena
D. Thom.
Marc. 5.

Ecles. cap.
12. ver. 3.
Olimpido.
in Cathena
Graca.

Tertul. de
Anima, ca.
13.

Cornu speculari obsoletior lux veru est. Entonces se empieza à desnudar de los sentidos, y conoce que por darles gusto padece tres generos de daños. El primero es, auentarse de los deleytes del mundo. El segundo es, separarse de la vnion amable de su cuerpo. El tercero es, apartarse para siempre de vn bien infinito, despenandose al infernal abismo de tormentos: *Mors peccatorum est mala in amissione mundi, peior in dissolutione carnis, pessima in tormentis inferni*, dize San Bernardo. Estas tres causas de daños, son tres batallones armados contra el peccador endurecido. Dentro de su imaginacion se forma el palenque de la batalla, con los pensamientos que lo congojan, y atormentan. Sucede entonces al alma, lo que sucedió al Rey de los Amalecitas: *Sicine separat amara mors?* Así se separa de mis gustos el cuchillo de la muerte? De que me aprovechan los tesoros, si aun los despojos de vna mortaja no pasan al otro mundo? De que me sirve la adoracion de mis vassallos, si estoy cerca de que me pisén con desprecio? En esto para el consuelo de mis delicias? Este fin tiene la abundancia de mi mesa? A estas amarguras me ha traído mi dulce, y loca esperanza? Estos son los gusanos que roen mi conciencia, adelantándose los huespedes de mi sepultura?

Si: que este vracan inquieto de embravecidas olas produce la tormenta de la vltima agonía. Vióse en el Rey Saul la tragica experiencia. Agonizando estava Saul en los montes de Gelboè. Mas fiado estava de sus cruéles, y angustiadros pensamientos, que de las saetas de sus enemigos; por lo qual deseava morir con brevedad, para dar muerte à las amargas agonias de su dolor: *Interfice me quonia*

S. Bern. ser.
41. ex Par-
vis.

1. Reg. cap.
15. ver. 32.

2. Reg. cap. tenent me angustia. Los Setenta. 1. vers. 9. Tenent me tenebra. La Chaldaica, Chaldæ. & Tremor vel trepidatio. El Texto Hebreo: *Tenant me vestigines, suis scilicet, apud tomæ.* Todas estas liciones cifra Thom. Ma. misteriosamente la voz Hebræa *luend. ibid. Scabatur.* Estava Saul luchando con las ansias de la muerte, cuyas agonias eran principio de las infernales tinieblas. Cuyas congojas eran temblores de su alma, viendo tan cerca la ruina. Cuya mortal amargura era padecer vn remolino de cabeza, pareciendole que se le andava al rededor toda la campaña, moviendose como rueda de su mala fortuna todo el ambito de la tierra. Y esta es la angustia de Saul, que se le anden las cosas al rededor? Si. Porque antes su coraçon estava muy quieto en las delicias, en las riquezas, en la opulencia, y en la abundancia. Estava con gran sosiego su voluntad entre los falsos bienes de la fugitiva posesiõ. Qué hizo la muerte con Saul? Moftralle como bienes mudables, los que en la vida parecieron permanentes. Y esta vista es causa de sus temblores? O vltimo, y amargo de fengañeo de los mortales! Conoció Saul en aquella hora, lo que antes (por la ceguedad de su coraçõ) no conocia. Vió en las vltimas agonias del alma las sombras de vnos Sacerdotes Israelitas, que en el Tribunal de Dios eran Fiscales de su conciencia: *Vi propinquus morti videret Sacerdotes accusantes eum in iudicio coram Deo*, dize el Abulense. En aquel breve crepusculo de la Eternidad conoció Saul las manceillas, y errores de su coraçon: registró los acusadores de su crueldad; y combatido de tantas agonias, halló por mejor el morir, que luchar con su asigida imaginacion.

Crece esta inmortal inquietud con el intimo, y inconsolable

temor; el qual produce vna deficiencia de la Divina Bondad. Los pecadores quando se miran dueños del tiempo, fían tanto en la Divina Bondad para quebrantar su Ley, que su vana confianza es culpable presuncion. En la hora de la muerte, quando les falta el tiempo de penitencia, desconfian el perdõ de sus culpas. Passan la vida confiando necios, y presumidos; y en la agonía de la muerte padecen rabias, y furores desesperados. En la vida se olvidan de la misericordia. Este es el peligroso tránsito de los que abusan del tiempo con presuncion, y sobervia. Formidable sentencia es la de Iob contra los pecadores que se valen de la misericordia, para hazer mas larga la cadena de sus culpas: *Obliviscatur eius misericordia: dulcedo illius vermibus: conteratur quasi lignum infructuosum.* Olvidese la misericordia de las almas reprobadas: conviértase la dulçura de las delicias en gusanos cruéles roedores de la conciencia: descarguese la segur de la muerte executiva sobre el tronco de vn alma que no dà fruto de buenas obras. Con tres cosas amenaza: con el olvido de la misericordia, con los gusanos de la conciencia, y con la segur de la muerte tirana. La causa la dà el mismo Texto: *Dedit ei Deus locum penitentiae, & ille abiecit eum in superbiam.* El peccador abusó en la vida del tiempo de la penitencia que le concedió la Bondad Divina; y así en castigo de esta sobervia presumtuosa, se olvida de la misericordia dexandose llevar de la desesperacion con las infernales furias. Por esto aconseja Salomon, que nadie sea necio presumptuoso fiando en la Divina Bondad, solo para ofender al Sumo Bien: porque el castigo de esta ofensa presun-

Iob. ca. 24.
vers. 20.

Ibid. v. 23.

Eccles. cap.
7. ver. 18.

funcion, es morir en el tiempo que no es suyo para fallecer: *Ne imple agas multum, & noli esse solutus, ne moriaris in tempore non tuo.* El Texto Syriaco: *Ne forte moriaris sine tempore tuo.* Muere el pecador sin su tiempo; cayendo en el tiempo de Dios para el castigo. Toda la vida del pecador es ofender à Dios mas alla del tiempo de la vida; pues haciendo largas cuentas de años, que no han de vivir; pecan mucho mas que viven, excediendo los limites de la respiración. La culpa es ofender à Dios en el tiempo que no es proprio; y el castigo es morir en el tiempo que no es suyo, por no ser oportuno para el tránsito.

La razon intima de padecer los pecadores vna desconfianza rabiosa, es: porque su misma conciencia los condena como Tribunal de la justicia. La maldad tiene por condicion el ser medrosa. Ella es el luez que residencia; y las ofensas conocidas en aquella hora son causa de vna imaginacion, que atormenta como desesperada: *Cum sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis; semper enim presumit seiva perturbata conscientia.* Confirma esta verdad el

Thronor. c.
1. ver. 14.

Propheta Ieremias: *Vigilavit iugum iniquitatum mearum. Convoluta sunt, & impositae collo meo.* Hugo Cardenal: *Sicut factum imponitur collo latronis.* Forman las culpas vn yugo muy pesado para el alma. Este yugo está velando en la vltima agonia, como centinela de rabiosa tristeza. Hallase entonces el alma como el ladrón à quien le cuelgan el hurto en la garganta, para mayor confusion, y afrenta. Este peso intolerable que causa el yugo de las culpas, aviva mas el temor servil de la conciencia, y ensangrienta mas el furor de la desconfianza. O que diferente perspectiva tienen

las culpas miradas al espejo de la Divina espada rigurosa! O como en el azero de la Divina Iusticia se ven al vivo representadas las ofensas con su gravedad, peso, numero, y circunstancias!

Castigò Dios à David con fatal pestilencia el pecado de soberbia, quando hizo reseña de los Israeclitas que podian salir à campaña. Iba el Angel percuciente segando como funebres espigas las gargantas Hebreas, hasta que ofreciò David sacrificio en el monte Môria, cesò la plaga, y se embaynò el azero de la Soberana Iusticia. No me admiro que el Altar de los Olocaustos sea el arco Iris de serenidad, y consuelo: porque la Sangre del Cordero en la Ley Antigua diò privilegios de vida à los Hebreos en Egipto, no tanto por lo que señalava los lindares de la puerta, quanto por lo que pintava el Rosier de la Sangre Divina, que dà contra la muerte superiores armas. Lo que observo es, que el Tabernaculo Divino, para el sacrificio, y accion de gracias estava en Gabaon, adonde no acudiò David, despues que recibió el indulto de la peste en Ierusalem. Pues David no quedó agradecido al privilegio de la salud? Si: Pero fue tal el temor de David viendo el azero del Angel, que poseido, y sitiado de vn pavoroso terror, ni aun para buscar el Santuario de Dios pudo mover los pies: *Et non prevaluit David ire ad altare ut ibi offerret Deum: nimio enim fuerat timore perterritus, videns gladium Angeli Domini.* Quedò David tan enfermo, y desfallecido por la vision horrorosa de la sangrienta espada, que le duraron los efectos del pavor toda la vida, desmayado el calor de las venas, y sin que le valiesse el abrigo de las vestiduras: *Miserere mei quoniam infirmus*

1. Paral. 17.
6. 21. v. 30.

Psal. 6. v. 3
(am,

Lyran. ibl. *sum, dize David: Infirmitas se appellat, quia ex visione Angeli percucientis populum pro numeratione praedicta fuit ita perterritus, ut de cetero sanguinis remaneret: adeo ut nullis vestibus calefere, ut 3. Reg. 1. v. 1. dicitur.* Dize Nicolao Lyrano. Veamos que viò David en esta espada que le ocasionò tal dolencia, desfalleciendole los espíritus de la vida? A la luz del acero que esgrimia el Angel conociò David tres culpas en vna; por las quales, segun la divina sentencia, se avia de fulminar tres dias el cuchillo de vna peste executiva. Solo vna culpa pareció de soberbia; pero à la luz, y desengaño de la mortal agonia, viò David otras dos culpas que lo mancillavan. La primera culpa fue el sobervio engreimiento de contar, y hazer alarde de su Pueblo armado. La segunda culpa fue, no pagar medio siclo de cèso por cada vno de los empadronados, como lo mandava la Ley del Exodo. La tercera culpa fue, hazer reseña general de los soldados de todas edades, y tiempos; quando solo podia hazerse la lista de veinte años arriba, segun el Texto de los Numeros. Estas son las tres culpas que cometió David, y penetrò à la luz de la espada de Dios. Pues esta es la causa porque juzgandose David pecador adolece de pavor, y quebranta, sin poder mover los pies para el Santuario Divino. En el espejo de acero que viò en la mano de vn Angel percuciente, conociò su culpa, y sus circunstancias. Conociò tres inobediencias en vna; tres cadenas en vna argolla; tres miserias en vna desgracia, y tres heridas mortales en vna vibora ponçoñosa. Conociò David que à las tres culpas se debian tres dias de pestilencia; y aunque Dios avia indultado dos dias por su mi-

Ita Hugo
Card.
2. Reg. 24.

sericordia, viendo la gravedad de las tres culpas, no tuvo aliento para mover las plantas. Esto es lo que passa con David contrito, solo porque en el conflicto de la muerte, conoce la gravedad de su malicia errante; pues que será con la obstinacion de los pecadores? Qué será quien vè sobre su cerviz la espada de la condenacion; conociendo tanto numero de culpas que asilan el acero fatal? Qué será en quien la propia conciencia es juez que anticipa la pena, ensayando el infernal abismo, en su desesperacion, y congojas?

Lo peor es, que siendo la muerte de los reprobos vn mar de inquietud, vna Hidra de sangriento temor, es tambien vna muerte con verdad: porque es eterna separacion de Dios (que es la vida mas feliz: *Mors peccatorum pestima.* San Geronimo lee del Texto Hebreo: *Interficiet impiam multum.* La muerte de los pecadores es lo sumo de la desgracia; porque no tanto mueren con el golpe de la guadaña, quanto con los filos de su malicia. El pecador se quita la vida eterna; siendo como ludas, que con la culpa se echa el lazo à la garganta. Conoce el pecador en las vltimas congojas la violencia de separarse el alma de lo que amava en esta vida. Conoce que yà se acaba ron los dias de gozo, los años de recreo, los deleites del mundo, la mesa opulenta, las torpes delicias, la adoracion rendida, el dominio de las riquezas, el engañoso fausto de galas. Conoze que le espera vna carcel eterna, con infinitos siglos de tormento, con perpetua noche del abismo, con visiones horribles de infernales monstruos, con amarga mesa de viboras, serpentes, y basiliscos; con galas de ardiente inexorable fuego, con toreros de metal derretido en los labios,

Psal. 33. v.
22.

bios. Conoce que llega el formidable punto de separarle el alma de su divino centro, careciendo de todos los bienes, y padeciendo en vna ausencia todos los males; y pe netrando intimamente los daños de tan triste ausencia, empieza à padecer la pena de daño, aun antes que el alma baxe à la Carcel de los abismos.

Lamentable muerte fue la de Herodes Agripa en la Ciudad de Cesarea. Sanò en publico adornado con la Real purpura, para hablar desde el Règio dosel à sus Vassallos. El Pueblo como interesado, engañoso, y lisonjero, vitorèd à Herodes, llamandole divino; pero no sufriendo el Cielo la tiranía de este aplauso, se desvaneciò el teatro festivo, quedando Herodes repentinamente herido con la saeta de vn Angel, que convirtiendo en pestilente, y misera podre, lo hizo sepulcro vivo para escarmiento de las altivezes: *Populus autem clamabat: Dei vocas, et non hominis. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo: et consumptus à vermine usque expiravit.* Flavio Iosepho refiere, que despues de herido Herodes viò sobre su cabeza vn Buiò (ave nocturna, y sepulcral) que en vna maroma estaya sentado, como disponiendose para algun juego, ò

Act. cap. 12. vers. 22. tem. acclamabat: Dei vocas, et non hominis. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo: et consumptus à vermine usque expiravit.

columpio: *Pauloques post suscitatus vidit supra caput suum Bubonem fuisse exento insipientem. Moxque sensit hanc esse calamitatis nuntium.* Conociò Herodes que era anuncio fatal de su muerte aquella ave nocturna, y funebre. En ella le dava à entender el Cielo, que los bienes que gozava Herodes en el mundo son como de quien anda sobre vna maroma con los bienes de fortuna; pero al mas ligero bai ven de riva la muerte con su guadana, à los que pensavan estar firmes en-

Ioseph. l. 19. antiq. ca. 8.

tre los columpios, y movimientos de esta vida. Pero que linage de muerte padeciò Herodes despues de vna vision tan horribles: *Crepuit, et effusa sunt viscera eius*, dize el Chriostomo. Viò Herodes à su cuerpo hecho cadaver vivo con ospedage de gusanos, y aun sus entrañas se le huyeron, dexando su proprio domicilio. Esta fue la muerte de Judas alevoso: *Crepuit medius.* Antes de morir se conociò con los efectos de muerto. Bufquemos la proporcion entre la culpa, y castigo. Admitiò Herodes la sacrilega lisonja de Divino, sin refabios de humano: *Dei vocas, et non hominis.* Con este aplauso mentiroso le borraron de la memoria la muerte, que es el freno de los vicios, y el espejo de todos los desengaños. Por lo qual observò San Basilio, que el Demonio para que cayesse Adán propuso dos anque los en vna tentacion. El primero fue proponelles divinidad; el segundo fue embarraxalles el temor de morir: *Extis sicut di; nequaquam movemini.* San Basilio. *Evitit demit mortis timorem, ut legis munimenta depraderetur.* Así fue en Herodes: con los elogios de divinidad inefable, desatendiò el desengaño de la muerte. Acuerdele pues el Cielo con vn sepulcro vivo de su cuerpo hediondo. Hagale memoria la vision pavorosa de vna ave nocturna, que sobre vna maroma representa los bienes mudables de esta vida. Sirvale de castigo ver que sus proprias entrañas desamparan à su cuerpo; para que en esta dolorosa ausencia de sus entrañas mismas, conozca lo que padecerà ausentandose para siempre de quien es el coraçon de su alma.

Ya hemos visto la diferencia entre la muerte de los justos, y reprobos: que en los justos es con quietud

S. Chriost. Hom. 26. in Epist. ad Hebræos.

Genes. cap. 3. vers. 5. S. Basilius oratione. 3.

Ioann. cap. 12. vers. 2.

S. Hieron. de nom. heb. super Mattheum.

S. August. (como siente San Agustin citado l. de Verbis del Cardenal Hugo) en el combi. Dñi. Hugo te referia Lazaro noticias horrosas de las penas de la otra vida, y de la mortal prison, que en las

tud, confianza, y vegetacion: en los reprobos es con guerra sanguenta, con desconfianza, y con muerte inmortal, y viva. Que resta pues en el auditorio de esta Basílica? Limitar al auditorio de Bethania, que viò en Lazaro sepultado, y hediondo, vna lición de vivos desengaños, para aprender la mortificación de nuestro cuerpo. Sirva la muerte de exemplo para mortificar los sentidos. Empecemos à morir con la mortificación, para no morir por vna eternidad. Quando Maria Magdalena vngiò la Cabeça de Christo en Bethania, era Lazaro vno de los convidados à la mesa, en la qual tambien se hallò Judas: *Lazarus vero unus erat ex discumbentibus cum eo.* Quiso Christo ablandar el coraçon de Judas con la memoria de Lazaro, y sus mortajas. La razon es. Onze veces llamò à Judas los Evangelistas con el nombre de Ischariotes. Cuyo numero es representacion del pecado; por ser el numero vandezimo, transgrecion de los diez preceptos. Que significa Ischariotes? San Geronimo dize que *memoria mortis.* Siempre que à Judas lo nombravan por su apellido (para distinguirlo del Primo de Christo San Judas Thadèo) le acordavan la memoria de la muerte. Pero que olvidado estuvo de ella quien vendiò al Autor de la vida! Por esto Christo busca vn nuevo despertador de la muerte contra Judas, colocando à Lazaro en la mesa de Bethania. Comia Lazaro en ella restificando la verdad de su milagrosa resurreccion; y al mismo tiempo era vn Predicador fervoroso de la muerte fatal: pues

tud, confianza, y vegetacion: en los reprobos es con guerra sanguenta, con desconfianza, y con muerte inmortal, y viva. Que resta pues en el auditorio de esta Basílica? Limitar al auditorio de Bethania, que viò en Lazaro sepultado, y hediondo, vna lición de vivos desengaños, para aprender la mortificación de nuestro cuerpo. Sirva la muerte de exemplo para mortificar los sentidos. Empecemos à morir con la mortificación, para no morir por vna eternidad. Quando Maria Magdalena vngiò la Cabeça de Christo en Bethania, era Lazaro vno de los convidados à la mesa, en la qual tambien se hallò Judas: *Lazarus vero unus erat ex discumbentibus cum eo.* Quiso Christo ablandar el coraçon de Judas con la memoria de Lazaro, y sus mortajas. La razon es. Onze veces llamò à Judas los Evangelistas con el nombre de Ischariotes. Cuyo numero es representacion del pecado; por ser el numero vandezimo, transgrecion de los diez preceptos. Que significa Ischariotes? San Geronimo dize que *memoria mortis.* Siempre que à Judas lo nombravan por su apellido (para distinguirlo del Primo de Christo San Judas Thadèo) le acordavan la memoria de la muerte. Pero que olvidado estuvo de ella quien vendiò al Autor de la vida! Por esto Christo busca vn nuevo despertador de la muerte contra Judas, colocando à Lazaro en la mesa de Bethania. Comia Lazaro en ella restificando la verdad de su milagrosa resurreccion; y al mismo tiempo era vn Predicador fervoroso de la muerte fatal: pues

infernales grutas padecen las almas: *Qui Lazarus et Bathanator dicebatur: et mulier de locis paraliis resurrebat convalescens, et de trisegni inferni.* Quien oyendo hablar de la region de la muerte, no tiembla, ni encièna sus pasiones, este haze auditorio con Judas, no con los Discipulos de Christo en Bethania. Por esto dize Jeremias, que Jerusalem confesò hasta la muerte las mancillas de su culpa, porque no se acordò del fin de la muerte que le amenazava: *Sordes eius in pedibus eius, nec re. ordata est sinit sul.* En saltar como en Judas la memoria de la muerte, persevera hasta la muerte la abominacion de las costumbres. Aun los Egypcios conocieron esta verdad (dize Herodoto) pues llevavan à los combites la estatu de vn hombre muerto, para enseñenar con el horror de los ojos la destemplança de los demàs sentidos; siendo comun proverbio de los convidados: *In hunc Intuens pota, et oblecta te; talis post mortem futurus.* Y así aconseja Salomon, que es mas provechoso asistir à la funeral politica de los pestifames, que à la destemplada congratulacion de los combites: porque en los pestifames conoce el alma el paradero de sus miserias, y el tragico fin de sus recreos, terrosos, y delicias, que pinta la muerte en el lienço de vna mortaja: *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum convivii.* La Caldaica: *Igitur in erumiosam domum se recipiens vtriusque, ad poenitentiam adducetur, et mortis sermones in intum inducet suum: et si aliqd errore versetur, illum discedens, ad Deum faciet conversionem.*

Threnor. 1. vers. 9.

infernales grutas padecen las almas: *Qui Lazarus et Bathanator dicebatur: et mulier de locis paraliis resurrebat convalescens, et de trisegni inferni.* Quien oyendo hablar de la region de la muerte, no tiembla, ni encièna sus pasiones, este haze auditorio con Judas, no con los Discipulos de Christo en Bethania. Por esto dize Jeremias, que Jerusalem confesò hasta la muerte las mancillas de su culpa, porque no se acordò del fin de la muerte que le amenazava: *Sordes eius in pedibus eius, nec re. ordata est sinit sul.* En saltar como en Judas la memoria de la muerte, persevera hasta la muerte la abominacion de las costumbres. Aun los Egypcios conocieron esta verdad (dize Herodoto) pues llevavan à los combites la estatu de vn hombre muerto, para enseñenar con el horror de los ojos la destemplança de los demàs sentidos; siendo comun proverbio de los convidados: *In hunc Intuens pota, et oblecta te; talis post mortem futurus.* Y así aconseja Salomon, que es mas provechoso asistir à la funeral politica de los pestifames, que à la destemplada congratulacion de los combites: porque en los pestifames conoce el alma el paradero de sus miserias, y el tragico fin de sus recreos, terrosos, y delicias, que pinta la muerte en el lienço de vna mortaja: *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum convivii.* La Caldaica: *Igitur in erumiosam domum se recipiens vtriusque, ad poenitentiam adducetur, et mortis sermones in intum inducet suum: et si aliqd errore versetur, illum discedens, ad Deum faciet conversionem.*

Herodotus lib. 3.

Pero esta memoria de la muerte ha de ser tan continua como la vida, para que la vida tenga por premio vna muerte preciosa: *Quid est*

Eclesi. 7. vers. 3.

S. Ambrosius est moris meditatio nisi quaedam corde fide resurrexerit. *de fide resurrexerit.* *S. Ambrosius* Meditar en la muerte, es separar imaginariamente al alma de los cuerpos: conocer en esta separacion el estado de vno, y otro. En la primitiva Iglesia no se permitian en el Templo las sepulturas: pero aora para freno del siglo relaxado, tenemos dentro los Templos libros de meditacion abierta en los sepulcros. Quando se desquicia vna cosa, desentrañandose con el azadon la podre de vna sepultura, que cosecha de huesos muestra la muerte como frutos de su casa! Quantos huesos empiedran la tierra hedionda son trompetas con que la muerte nos amenaza. Quantas porciones de cadaveres miramos entre los golpes, y furcos del azadon, son breves espejos de larga vista que anticipan el fin de nuestra mortalidad. Pues quien conociendo el fin de los humanos deleytes, tiene cautiva el alma por dar al cuerpo gusto en sus pasiones? *Inclinemus nos ad sepulchra, & conditionis nostrae*

S. Ephrem occulta perspicimus. Ex caravertibus tractat de vi permixtos ostium acervos, et antiaque ta spirit. carnalibus exuta cum reliquis ostibus cernimus. *Et haec considerantes nos ipsos in illis, velut in speculo quodam contemplabimur. Vbi inventum est, & pulchritudo? Vbi venustus ille generum color? Haec nobiscum cogitantes carnis desideria fugiamus, dicit San Ephrem Syro.*

Lamentable, y exemplar fue el castigo que mandò Dios executar en el Pueblo de Israel, porque adorò al torpe, y sacrilego falso Dios Beelphegor: *Initiatusque est Israel Beelphegor.* Los Principes que dieron mal exemplo para la idolatria fueron suspendidos en cruces à vista del Sol, para que sus luzes claras aumentassen la confusion ignominiosa. Varias vezes

idolatraron los Israelitas, y nunca hallò à la Justicia Divina tan severa como aora. Conocióse por el efecto, pues los Israelitas justos, viendo tan fulminante la Divina ira, acudieron al Santuario à llorar las agenas culpas con penitentes lagrimas: *Qui stebant ante fores Tabernaculi.* Cayetano: *Congregatio virorum proborum, qui coram Deo stebant videntes ruinam populi in hoc seculo.* Lloran los buenos la ruina de los malos, cuyo castigo es dárles el Sol en los ojos, como fiscal contra la torpeza del vicio: *Suspende eos contra Solem.* Origenes: *Urgamur à luce.* Luego las lagrimas de los justos, y la luz de el cielo eran los fiscales que residenciavan al Pueblo vicioso. Quien fue el idolo Beelphegor? Segun S. Isidoro era el idolo de la torpeza llamado Priapo, à quien consagravan la proteccion de los jardines, y huertos: *Beelphegor latini Priapum vocant, coluntque quasi Deum hororum.* Tenia este idolo pendiente de sus labios la piel de vn hombre difunto, como refiere

Alapide: *Erat Beelphegor imago viri nudi, qui habebat palem mortui in ore.* A vista de la piel de vn cadaver horrible, se dedicaron los Hebreos à todo linage de deleytes, à que haze alusion David: *Et initiati sunt Beelphegor, & comederunt sacrificia mortuorum.* Tan ciega fue la concupiscencia de los Hebreos, que ofrecieron torpes sacrificios sin encontrar el desengaño, aun entre los horrores, y denegrida piel de vn muerto. Esta culpa abominable à vista de los despertadores que fabrica la muerte, es la que lloran los ojos del Senenorio: *Qui stebant.* Y es la que fiscaliza el Sol del Cielo: *Urgamur à luce.* No ay Planeta que enseñe mas desengaños para morir que el Sol: *Sol cognovit Occasum suum.* Hugo

S. Isidor. li. 8. cap. de dijs gentijs. *Cornel. in Numeros, cap. 25.* *Christopho. à Castr. in Ierem. 48.* *Psalm. 105 vers. 28.*

Idol. v. 6. *Idol. v. 4.* *S. Isidor. li. 8. cap. de dijs gentijs.* *Cornel. in Numeros, cap. 25.* *Christopho. à Castr. in Ierem. 48.* *Psalm. 105 vers. 28.* *Hugo Car.*

Cardenal: *Sol id est homo sapiens cognovit Occasum, quia scilicet oportet enim non licet horum mortis ignoret.* Mandò Dios que los torpes idolatras, que eran delinquentes à vista de vn cadaver, fuesen castigados à vista del Sol, que desde que nace conoce su muerte: para que en las cotidianas ficciones del Ocaso aprendiesen los ojos la memoria del sepulcro.

Esta es la definicion de la muerte en buenos, y en malos. En los buenos es preuda de quietud, seguridad, y vida. En los malos es rueda de inquietud, facta de temor, y mortal eterna separacion del Sumo Bien. Esta muerte será preciosa, y no desgraciada, si nos aprovechamos de la incertidumbre de su hora, para la certidumbre de la penitencia. Seremos dichosos en la vltima batalla si velamos siempre como custodios de nuestra alma, y como centinelas de la espiritual milicia. Solo con la muerte es la ignorancia provechosa: pues nos quiere Dios vigilantes en todas las horas de la vi-

da, porque ignoramos el momento de las vltimas congojas: *Non enim prudens scire, sed metuerat quod futurum est. Scire non poterat. Imò prudens ignorans: ut ignorans timeamus, ut observantes emendaremur, dicit San Ambrosio.* Este ha de ser el espejo cotidiano de nuestra conciencia; el excitativo de nuestras almas; el desengaño de las mundanas delicias; el despojo vilisimo de las riquezas; y el miserable cetro de los bienes que nuestra ignorancia aprecia, y adora. La muerte es el fiel contraste que distingue las verdades de las apariencias, y enseña los quilates, y valor de la inmortal joya de nuestra alma: pues conociendose superior à los bienes de la tierra elevarà la altura de sus deseos al amor de vn bien, que favorece con perseverancia, ilustra con divina ciencia, beneficia con ternura, alhaga con mansion eterna, sustenta con la gracia, y dà su silla en la Gloria: *Ad quam, &c.*

S. Ambrosius de fide, lib. 5. cap. 7. *UNIVERSIDAD* *ONOMIA DENON* *ERAL DE BIBLIOT* *V v 2* *SER.*

DOMINGO V

DE QVARESMA,

LAS VERDADES.

PREDICADO

AL REY NVESTRO SEÑOR.

Paraphrasis del Evangelio.

NO Siempre la paciencia ha de llevar à ombros el peso de la injuria. Alguna vez ha de poder mas la autoridad de quien padece, que la modestia de quien sufre. En el discipulo, el sufrir es aprender: así se adiestran en la Escuela de Pitagoras. En el Maestro, alguna vez el sufrir impide el fruto del enseñar, quando la enseñanza está pendiente del honor. Oy Christo quiere convencer la reveldia de los Judios, no tanto con la modestia, y tolerancia del silencio, quanto con la energia de vn argumento animoso: así lo pone en forma el Serafico Apostol San Antonio de Padua. El no admitirse vna doctrina en los oyentes puede nacer de tres causas: O porque en el Maestro falta la bondad en la vida; o porque le falta la verdad en lo que enseña; o porque en los oyentes ay dureza, y reveldia. En mi (dize Christo) ni ay mentira en las palabras, ni culpa en las obras: Luego el no admitirse mi doctrina, nace de vuestra obstinacion, y dureza. Moyses quando baxò del Monte Sina la leguda vez, tenia las Tablas de Dios en la mano, y las luzes del Sol en el rostro. Con las Tablas de la verdad, y con el espejo del Divino resplandor enseñava à los Israelitas Moyses. *Quibus præcepit cuncta quæ audierat à Domino.* Exod. cap. 34. v. 32. Diò la causa la Serafica Lyra: *Ut populus qui per idolatriam peccaverat magis eum timeret, & haberet in reverentia.* Quería Moyses confundir al Pueblo de Israel, tratandolo como obstinado, y duro en no admitir sus consejos. *Populus dure cervicis es.* Para este fin se acreditò en la verdad, y bondad: en la verdad, de las Tablas de la Ley, y en la bondad, de la Soberana luz, que es espe-

jo

jo de santidad del coraçon: *Iustorum semita quasi lux splendens.* Proverb. 4. *Via impiorum tenebrosa.* Luego no admitiendo Israel la doctrina de Moyses, explicava la ceguedad, y reveldia de su coraçon: y así dixo San Pablo, que el velo de Moyses, representava la ceguedad, y dureza de los Israelitas: *Velamen positum est super cor eorum.* 2. Corinth. ca. 3. v. 16.

Este argumento tenia mas fuerça contra los Fariseos, y Escribas, en quienes la mentira, y la maldad reynavan: *Quis ex vobis arguet.* Si vosotros adoleceis con la mentira, y pecado, como tenidreis osladias para infamar mi decoro: O que mordaza tan executiva es esta para las maldicientes lenguas, que censuran las faltas ajenas, sin mirar las proprias! *Conscientia criminis accusatrix fruentur.* *est proprie lingua.* dize San Palschasio. David conociendo sus culpas enmudeció à su lengua, y se recogió al humilde retrete de su alma: *Obmutui: & humiliatus sum.* Job al contrario de David, tuvo à su lengua por consuelo de su calamidad: *Derelicta sunt tantummodo labia:* David enmudece confuso, y Job habla como animoso: Si: Mirad la diferencia. David cometió graves culpas contra Dios: *Peccavi Domino.* Y la cadena de sus culpas la mirò siempre como severa mordaza de su lengua. Job no tuvo culpas en su alma: *Non peccavi:* y solo puede tener osladias para hablar, quien se hallare sin culpas como Job.

Quien es de Dios (dize Christo) joye la palabra Divina; y así vosotros no queréis oír mi enseñanza porque no sois de Dios, por la obstinacion, y malicia. Conocefe la enemistad con Dios en el pecho, por la defatencion de los oídos. Conocefe el amor de las almas, por la docilidad con que oyen la palabra Divina. Dixo el Propheta Oseas que se desposaria con Dios el alma, sirviendo de calamo la santidad, la justicia, y la misericordia: *Et sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus.* La causa de este desposorio espiritual fue el aver oído la voz de Dios, cuyo dulce silvo sirvió de leche Divina para alimentar la conciencia à los pechos de la gracia piadosa: *Eecce ego lactabo eam: & loquar ad cor eius.* Propriedad es de los buenos hijos, atender con suaves ansias à la voz de su padre amoroso: *Auris bona audiet eum omni concupiscentia sapientiam.* Ibid. v. 14. *Ecclesi. cap. 3. vers. 31.*

Replicaron à Christo los Fariseos con rabiosa ira, viendo que les faltava la razon por armas. Llamaronle Samaritano possiedo de vn mal espiritu. En este silvo de la infernal sierpe se explico el veneno de sus coraçones. Qué cierto es que el primero que se enoja tiene menos razon en la disputa! La razon, como es luz de Dios, no necessita que le riña sus pleytos la ira: pues en donde se

ha-

halla la razon fuele estar la franqueza de espíritu, con la paciencia, y la serenidad de la ira, con la tolerancia. Estando conjurado el Pueblo de Israel contra Iosué, y Caleb, y amagando ya el riesgo de las piedras, apareció la gloria de Dios en el Santuario, para serenar la tempestad de aquel Pueblo sedicioso: *Cumque clamaret omnis multitudo, & lapidibus eos vellet opprimere, apparuit gloria Domini.* Parece que la justicia vindicativa de Dios no vsó de armas oportunas para castigo de la temeridad. Quando los Israelitas se arman de piedras contra los amigos de Dios, es quando Dios corre las cortinas de su hermosa luz: Parece fuera mas proprio fulminar centellas, y rayos, contra la insolencia del Pueblo atrevido; que esto es lo que pasó en el Monte Sinai: *Caperunt micare fulgura.* No obstante lo alegado obró Dios con soberano desigmo, no fulminando centellas de ira, sino luzes de benevolencia grata: porque Iosué, y Caleb tuvieron disputa, y contienda porfiada con los Israelitas sobre las delicias de la tierra de Promission. En esta disputa, quien no tuvo razon, acudió à las piedras: Luego para explicar Dios la razon de Iosué, y Caleb, era conveniente que las armas defensivas no fuesen de la ira, sino de la pacífica benevolencia: *Vt viderent omnes filij Israel quia bonum est obsequi sancto Deo.* Con esto conocieron los Israelitas, que quien defiende la razon de Dios, no necesita de mas armas.

Con dos injurias infamaron à Christo: pues lo llamaron Samaritano, y endemoniado. Defatendió Christo à la primera contumelia, y respondió à la segunda: porque el primer desdoro tocava solamente à la persona: pero el segundo agravio heria en la autoridad de la doctrina, como aborto del Demonio en la influencia; y es propiedad de justos despreciar las injurias contra la sangre, lustre, y nobleza; vengando las injurias que tocan à la Divina honra, y al decoro de la Evangelica doctrina: *Vt scilicet (dize el Chrisostomo) disceremus, que ad Deum pertinet, vindicare; que vero ad nos, despicere.* Grande exemplo fue David medido con el coraçon de Dios. Cinco injurias embueltas con vn granizo de piedras padeciò à manos, y boca de Semei, y queriendole quitar la vida sus soldados, lo embarazò con vn pecho generoso: *Dimitte eum, vt maledicat.* En otra ocasion mandò David quitar la vida à vn soldado Amalecita, porque atravesò con su espada à Saul, quando luchava con la muerte por morir: *Sanguis tuus super caput tuum.* Tan Rey era David como Saul: pero la injuria contra Saul quiso castigarla, porque era injuria contra Dios, cuyo espejo era Saul en la dignidad; como prueba San-

Numer. ca.
14. ver. 10

Exod. ca. 19.

Ecl. ca. 46

2. Reg. cap.
16. ver. 10.

2. Regum.
ca. 1. 16.

S. Tho. 3. p. 4. 47. art. 6 ad 3. In fine

S. Ambros. lib. 1. offic. cap. 6.

S. Hieron. in trad. super 3. Reg. cap. 2.

Santo Tomàs. Pero la injuria hecha contra David, se mirò entonces como agravio de la persona. Ostentò David con su paciencia, y mansedumbre que era indigno de semejantes baldones. Si huviera David respondido con impaciencia, daria à entender que era en parte digno de las injurias: *Non ergo movebatur convitijs, qui abundabat bonorum operum conscientia. Itaque is qui cito iniuria movetur, facit se dignum videri contumelia, dum vel ea indignus probari,* dize San Ambrosio. Las injurias que le dixo Semei, fueron todas personales, hiriendo à David en la sangre, y acciones: porque en sentir de San Geronimo, los oprobios fueron, llamarlo adultero, Moabita, homicida, leproso, y abominable. Defatendió David las personales injurias, castigando las que herian à la autoridad publica, con lesion de la divina honra.

Quien observa mis mandatos (dize Christo) no gustará el amargo trance de la muerte por eternidades. El Patriarca Abraham desèd con ansias mi dia feliz: ya lo viò, y se alegrò: porque quando Christo nació tuvo Abraham por premio de su Fè la vision clara del Divino Humanado Salvador. Así premia el Cielo con la vista feliz la ceguedad, y obediencia de la Fè. Desèd las profundidades del Limbo penetrò Abraham las luzes soberanas del Por talejo. O como Dios premia nuestra obediente, ciega, y rendida Fè, con la luz de su consolacion! Ausentòse Tobias el Menor de la casa de sus padres: llorò su ausencia su madre Ana, sin hallar consuelo en sus congojas, hasta que pronunciò Tobias el Anciano vna sola clausula, con la qual se serenò el llanto, y enmudecieron los suspiros: *Ad hanc vocem cessavit mater eius flere, & tacuit.* Què periodo fue el Iris de este llanto: *Credo enim quod Angelus Dei bonus comitetur ei, & bene disponat omnia.* La fe ciega, y confianza animosa del Anciano Tobias serenaron la tormenta de lagrimas: porque si dixo San Pablo, que el Dios que dà paciencia, dà tambien con ella consuelo, y alegria: *Deus autem patientia, & solatijs.* En la paciente fe de los Santos està prevenida la claridad del consuelo: *Patientia, & fides Sanctorum.*

No entenieron los Fariseos las altas frases de Christo, y así se le arguyeron funiosos: no tienes toda via cincuenta años, y has alcanzado à ver al Patriarca Abraham? Respondiò Christo antes que Abraham huviera recibido el ser, soy yo; en cuyas palabras (dize San Agustín) se insinua la diferencia de Criador à criatura: pues es propio de la criatura recibir de otra mano el ser; y es caracter del Criador, el mismo ser essencial: *Non dixit ante quam Abraham esset, ego sum; sed ante quam Abraham fieret; quia nisi per me, non fieret.* Agnoscite Creatorem, discernite creaturam. Azecharon los

Ita Iansen.
Cornelius;
Maldonat.
& alij. In
Ioan. cap. 8

Tobias, cap.
5. ver. 28.

Ad Roman.
cap. 15. v.
5.
Apocalyp.
cap. 13.

S. August.
in eccl. 43.
in fine.

Fariseos en estas palabras de Christo, que se autorizava como Divino en el ser eterno. Condenaronle por blasfemo, eligiendo à las piedras por instrumento del suplicio: pero Christo, haziendose invisible, desapareció de sus ojos, castigando con su ausencia la obstinacion, y dureza de tantas almas: *Tanquam homo à lapidibus fugit: sed non illis, à quorum lapideis cordibus Deus fugit*, dize San Agustin. La soberbia del entendimiento, endurece la cerviz de la voluntad. Huye Dios de los soberbios, y de los coraçones duros: porque si la soberbia le quita à Dios el Cetro de la mano, la dureza de coraçon le niega el vassallage de su imperio. Esta es la condicion del demonio, dize Job: porque influye coraçones de piedra en la indocilidad, y alvedrios de yunque en la obstinaciõ: *Cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur quasi malleatoris incus*. La causa de esta dureza es la soberbia: *Ipse est rex super universos filios superbiae*. Conocefe que la altivez es madre de la obstinacion: pues los Fariseos por altivos, y presumptuosos, tuvieron coraçon de piedra en lo obstinado. De estos coraçones huye Christo: porque con la reveldia, y dureza imitan al Principe de las tinieblas, aborreciendo la blandura suave de la Luz, y rocio de la Gracia. AVE MARIA.

Idem ibid.

Job, cap. 41 vers. 15. Ibidem v. 25.

Quis ex vobis arguet me de peccato; si veritatem dico vobis quare non creditis mihi.

Hermosa proporcion ay entre el mundo pequeño, que es el hombre, y el mundo mayor de elementos, y orbes celestiales. En el cuerpo grande de este Univerlo sirven de ojos las fuentes, de arterias los metales, de huesos las piedras, de venas los arroyos, de entrañas el mar, de cabellos los árboles, y de vestido, gala, y adorno las aves fieras, y brutos del campo. Pero así como el Sol, y Luna son dos Lumbres, y Antorchas de la noche, y el día, así el entendimiento, y la voluntad son el luciente Sol, y la mutable Luna, que esta fabrica hermosa. El Sol es la fabrica del entendimiento: *Sapientia*

Eccles. cap. 27. vers. 12 *manet sicut Sol*. La Luna es la vo-

luntad mutable, que con el alvedrio muda de semblantes, y facciones: *Luminare quod mlauntur in consumatione*. En este Sol, y en esta Luna padece la naturaleza caída dos linages de desgracia: porque ni el Sol del entendimiento conoce el solar de la verdad; ni la Luna del alvedrio dexa de padecer los eclipses, y menguantes del pecado. Todo lo cifra Salomon: *Ante quam tenebrositas Sol, & lumen, & Luna*. San Geronimo. *Ne cum peccaveris occidat tibi Sol iustitia, mercede, & scientia lumen intereat, & splendor Luna*. Raro es el sol del entendimiento que no adolezca con las tinieblas, y sombras de la mentira: *Omnis homo mendax*. Rara es la Luna del alvedrio que no tenga mudanças, y menguantes de pe-

Eccles. 43. vers. 7.

Eccles. 29. 1 vers. 12. S. Hieroni. Ibidem.

ca.

Eccles. cap. 27. *Stultus sicut Luna mutatur.*

Contra esta comun desgracia del Sol, y Luna (que alumbran al mundo pequeño de la naturaleza) propone Christo el solar de su nobleza Divina, en vn Sol sin Occidentes, ni sombras de mentiras: porque todo es Oriente de verdad, clara: *Ecce vir Oriens nomen eius*. Propone vna Luna llena sin menguantes, ni mudanças de culpa: *Luna tua non minuetur*. Oy pues he de ponderar la perfeccion de la verdad, y bondad del entendimiento, y alvedrio; y con esto se conocerá, quan fea es la mentira como eclipse del entendimiento, y quan fea es la culpa, como lunar del alvedrio humano.

Zacharie, ca. 6. v. 12.

Isaia, c. 60. vers. 20.

§. I.

Eclipse de la mentira.

S. August. Serm. 61. de Verbis Domini.

ES la verdad vn espejo que acusa, y residencia la fealdad del espíritu en los engaños: *Speculum est quod te falso nitore non fallit*, dize San Agustin. En este espejo se miran los que quieren, y buscan la hermosura de su alma. No ay quie se atreve à dezir, que no desea ver el espejo de la verdad. El Politico la busca con espías, el Juez con sentencias, el Secretario con plumas, el Testigo con la boca, el Alguacil con la vara, el Abogado con sus letras, el Agente con instancias, el Confesor con avisos, el Predicador con documentos, el Prelado con mandatos. O verdad! Quantos dan à entender que te buscan ausente, y presente te injurian, afrentan, y desconocen! Profecía fue de Daniel que la mayor desgracia de los tiempos se avia de conocer en la perfeccion de la verdad: *Preferretur veritas in terra*. A todos sirve la verdad de pretexto para el engaño, y quan-

Daniel, ca. 8. vers. 12.

do enueñtran la verdad, la eligen por blanco de sus tiros. Mas ò gran fuerza de la razon! Perseguen à la verdad, el Politico con sus engaños, el Juez, ò Magistrado con su passion, el secretario con los borrones, el Testigo con las imposturas, el Alguacil con el disimulo, el Abogado con sus comentarios, el Agente con falsos informes, el Confesor con la puslanimidad; el Predicador con lisonjas, y el Prelado con tolerancias. Overdad, verdad de Dios! Quantos con mentira te buscan, y con verdad te afrentan! Quantos blasonan de buscarte, affectándose solo para herirte! De todos triunfa la verdad; porque ella misma se sirve de escudo en la perfeccion: *Scuto circumdabit te veritas eius*.

Psal. 90.

Este escudo deben abrazar los Magistrados, y Juezes: *Sumet scutum inexpugnabile agnitatem*. La justicia, y equidad son escudo de Dios, pero no sin el escudo de la verdad, y conocimiento de la razon. Quiera Dios que no se arroje este escudo, por recibir otros en la mano. En los que gobiernan, sentencian, y litigan, son los pecados contra la verdad culpas de perniciosa consecuencia. Son culpas de tan larga cadena, que asegura para el abismo la argolla, haziendo dificultosa, y casi imposible la penitencia. Entra el Abogado en causas injustas, sin examinarlas, y despues engañado con el teson de la honra produce innumerables efectos de malicia. Es arte, que si la forense libertad no se enfrena con las leyes de Dios, es tanto mas aplaudida quanto mas engañosa. Que bien lo llora S. Agustín con el desengaño de la experiencia: *Es laudabilior quò fraudulentiore*. Entra el testigo por pasio, lisonja, y depèndencia à deponer en vna causa, y la falta de fortaleza, q

Sapientie, ca. 5. v. 20.

®

S. August. lib. 3. Confessionum, cap. 3.

no tuvo al principio para testificar como verdadero, tiene despues vn profundo precipicio de inexorables daños. Conoció Salomon este riesgo: *Labium veritatis firmum erit; qui autem testis est repentinus concinat linguam mendacij.* Hugo

Proverb. c.
12. v. 19.

Cardenal: *Testis repentinus, id est: subito testificans que ignorat, vel ingerens se non sine vocatus.* Quien antes de examinar su conciencia, testifica, sin recoger las especies de la memoria, solo se emplea en asfeytar el semblante de la mentira. Quien entra a testificar sin que lo mueva el Tribunal, ó zelo de la Justicia, sino su interés, pasión, y dependencia, este labra la cadena de la condenacion con la boca; pues se pone a conocido peligro de desliar en la verdad, quien se mueve por el violento impulso de su propio interés. El Secretario de las causas, solo con mudar el sentido de vna palabra, dá lugar para que al inocente le pleyteen la justicia con los Sofismas de la Logica, y probavilidades rentes de la Jurisprudencia mal dirigida. El padre de la mentira descansa a la sombra de la ignorancia en los cañones malignos de las plumas: *Sub umbra dormit in secreto calami.* El Texto Hebreo de

Iob. ca. 40.
vers. 16.

Maluenda lee: *Dormiens iuxta papyrus, & calami.* San Gregorio: *Apellacione calami mentes secularium temporali gloria dedit & designantur.* Los que solo aspiran al agrado de este siglo, a la hifonja de los poderosos, y a sustentar el peso de excesivos gastos con las alas del officio, forman en su pluma el mullido catre, para que duerma el Demonio muy delectado, con la seguridad de aquel infeliz cautivo.

El Propheta Isaías llora esta desgracia de los esclavos de la Isate, cap. mentira: *Multiplicat & sunt enim in Isate, cap. 59. ve. 12. quitates nostra coram te, & peccata*

nostra responderunt nobis. Las culpas se multiplican, quando vnas responden a otras? Si: Que este es el dialogo de las divinas ofensas. Vnas culpas responden a otras como eco, y con esta reflexion de fondo, pinta Isaías la frecuencia de los pecados, y la notoriedad escandalosa de los insultos: *Peccati quasi echo peccantibus respondent.* Echo notat peccatorum frequentiam, & divulgationem, dize Forerio.

Forer. c. 1.
& Corneli.
libidem.

Veamos la causa de esta multiplicacion, y frecuencia de culpas: *Concepimus & locuti sumus de corde verba mendacij: quia corrui in platea veritas, & equitas non potuit ingredi.* En faltar la verdad, se multiplican los eslabones en la cadena de la culpa, con vna larga dependencia, y propagacion de ofensas divinas. Por esto dixo Salomó, que al principio es muy suave el pan de la mentira; pero despues llena la boca de piedras, por la multiplicidad de las culpas: *Subis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius calculo.* San Gerónimo lee: *Lapide igneo.* El Texto Hebreo de Maluenda: *Implebitur arena.* Quien se alimenta con el pan de la mentira, tendrá por postrero en la boca vna multitud de arena: por dos razones; La primera es, porque el dragon infernal esta aipa sus huellas en la arena: *Stetit supra arenam maris.* La segunda razon es, porque en los granos de arena se representa la multiplicacion de las culpas: *Peccavi super numeram arenam maris,* dize Manassa.

Proverb. c.
20. ve. 17.

Explica Hugo Cardenal la causa de esta pena, quando al pecador, que vive de la mentira le sirve de suplicio la arena de su boca: *Oratio non impleri calculo potius quam allud membrum dicitur quia ore maxime peccat advocatus.* Las causas injustas que alimentan al Abogado dan en la boca arena por fruto; y a por-

Apocal. ca.
12.

Oratio Manassa.

Hugo Proverb. 20.

Exod. c. 38.

que dispone Dios que sean estériles, como arena las esperanças de su codicia; ya porque permite Dios tanto numero de culpas como arenas, que aumentan la descendencia de la primera injusticia.

Tambien deben abrazar este escudo de la verdad los Sacerdotes, y Ministros de Dios. Son los Sacerdotes en Pulpito, y Confessionario, vnos clarines anticipados del dia del juicio: Son desesperadores del alvedrio losolientos: Son celestiales Redemptores del tiempo cautivo; Son Orientes lucidos del desengaño, y son Angeles custodios que iluminan las almas con la verdad que imprimen en las conciencias. Los Ministros de Dios se han de mirar como dispenseros de su verdad: como superiores a toda humana dependencia: como Legados de Christo sin aceptación de personas. De los leños preciosos Thyonos, que vinieron de Ophir, formó Salomon los Pulpitos, ó Sugelos del Templo de Dios, a los quales llama *Gradior* el Divino Texto: *De quibus fecit rex gradus in domo Domini;* y consta del libro de Eldras que esta voz *gradus*, significa Pulpito adonde su-

2. Paralip.
c. 9. ve. 10.

2. Esdr. ca.
8. vers. 4.

Abulen. 3.
Reg. 10.

Exod. c. 38.

bian los Maestros de la Ley a promulgar, y renovar la memoria de Dios: *Stetit autem Esdras scriba super gradum ligneum quem fecerat ad loquendum.* Singular providencia fue de Salomon, que estas maderas de Ophir sirviesen para Pulpitos de la verdad. Sentir es del Abulense, y de la Serafical Yra, que estos leños preciosos eran, en la re-verberacion de las imagines, como espejo: *Erant ligna specularia imagines reddentia.* Labio Salomon los Pulpitos del Templo con maderas de la India, que en lo terso, y hermoso reverberava como espejo. Mandó Dios que el vaso de bronce en donde los Sacerdotes

se purificavan para los empleos de el Santuario, estuviess coronado de espejos; y Salomon siguió esta idea del Santuario en los Pulpitos del Templo Divino; porque el espejo con libertad, independencia, y verdad, representa los defectos de la imagen que forma con la luz. Insinuava Salomon con los Pulpitos de espejo, lo que debian hazer en ellos los Sacerdotes, y Ministros: porque pareciera mal que el Predicador no aprendiess del Pulpito las calidades de su empleo, manifestando como espejo los defectos del auditorio.

Pero este espejo de la verdad ha de estar guarnecido con el oro de la prudencia, sin la qual la verdad mas daña que aprovecha. Se ha de proporcionar la luz con este espejo, de forma, que corrija, y enseñe, pero no desalumbre: *In facie prudentis lucet sapientia.* El fervor, y el zelo son locos permitidos por algunos buenos efectos. Si el fervor, y el zelo no se adiestran con la prudencia, suelen multiplicar las llagas en vez de curarlas con suavidad, y dulçura. San Pablo dá por prenda compañera de la Fè saludable, a la prudencia de los Sacerdotes: *Prudentes, sicut infide.* Mu-

Proverb. c.
17. ve. 24.

Ad Titum.
cap. 2.

Ad Titum.
cap. 2.

Ad Titum.
cap. 2.

chas veces sucede, que es santa la intencion del fin, y es perjudicial, y pernicioso la execucion; porque faltó la prudencia en la eleccion de medios, con tiempo, saçon, y oportunidad. Si la correccion fraternal pide que sea cierta la culpa para corregirla a solas; la correccion publica pide que la culpa no solo sea cierta, sino publica, y notoria. El fin de los que predicar reprehendiendo culpas es la enmienda; si esta se puede lograr con suavidad, y dulçura, no se ha de afilar la espada con claufulas que desheplan, y no fructifican. Por esto aconseja el Espiritu Santo que

X x 2
buf-

busquemos à los Sacerdotes, y Presbiteros, primero por la prudencia, despues por la sabiduria: porque con la prudencia de los labios se dispone el auditorio para la sabiduria de Dios en la enmienda, y desengano del espiritu: *In*

Ecclesiast. c. 6. vers. 35.

multitudine presbyterorum prudentiam sua, & sapientiam illorum ex corde coniungere, ut omnem narrationem Dei possit audire. Luego el auditorio se dispone para poder oír la palabra Divina, si busca Oradores sabios, y con prudencia. El fervor, y el zelo de la verdad tienen prodigiosos efectos con la prudencia oportuna de los labios; pues observando, y examinando el modo mas atento de la reprehension, se facilita la enmienda de la voluntad, y se haze suave de admitir el documento; porque lo endulzó la prudencia del Ministro: *Doctrina prudentium facilis.*

Proverb. c. 14. vers. 6.

Soñó el Rey Nabucodonosor, que vn frondoso arbol media sus ramas con los confines del mundo. Vió despues, que por decreto del Cielo estava este arbol sentenciado al corte de vna segur. Fluctuó el Rey entre las olas de su imaginación; y para hallar puerto à sus dudas, llamó à Daniel con vn epiteto muy singular: *Ingressus est*

Daniel, ca. 4. vers. 5.

S. Epiphanius, in vita Danielis.

S. Epiphanius, in vita Danielis.

in conspectu meo Daniel, cui nomen Balthasar secundum nomen Dei mei, qui habet spiritum doctorum sanctorum in semetipso. El nombre de el Dios de los Babilonios estava incluido, y engastado en el nombre de Daniel; y así le llama la Caldaica *Belsasar*. Grande honra es esta de Daniel, dize San Epifanio: pues determinó Nabuco, que Daniel fuese su heredero en compañía de Balthasar su hijo. Por donde mereció Daniel vna honra tan superior? No profetizó à Nabuco la ruina de su Imperio? Si: pues siendo Daniel anuncio de desgracias,

y pronostico de tragedias, como goza en el Rey Nabuco vna benevolencia tan grata? Conquistó Daniel la benevolencia de Nabuco, porque supo endulzar la amargura del desengano, con la suavidad del buen termino. Aunque Daniel recibió como infusa de Dios la interpretación del sueño, y el anuncio fatal contra Nabuco, no obstante guardó las leyes de la prudencia, en el modo de explicar la sangrienta profecía. Vna hora estuvo Daniel delante de Nabuco sin hablar palabra, luchando con su imaginación, y examinando las voces mas decentes para hablar: *Capit intra semetipsum tactus cogitare quasi vna hora: & cogitationes eius consurbabant eum.* San Gerónimo dize: *Tactus intellexit somnium esse contra regem.* Dionisio Cartusiano es de sentir, que en aquella hora fixó su Tribunal la prudencia; y en dos balanzas pesó Daniel el precio de la verdad, y el aprecio obsequioso del Rey. Su obligación era de ser verdadero en lo que interpretava; pero à la prudencia tocava el guardar el espejo de la verdad, con voces de urbanidad, y atencion; para que con la dulzura de los labios corteses, se recibiese vna herida tan amarga, y penetrante: *Per illam horam premeditabatur Daniel, quemadmodum sine inlicita veritate, & offensâ regis responsurum suum componit, & ordinari oporteret.* Halló Nabuco en el Profeta Daniel muchas prendas para el nombre de Divino: pues con la intencion de verdadero, supo en la prudencia elegir los medios mas oportunos, para suavizar el desengano.

Daniel, ca. 4. vers. 16.

La prudencia ha de ir acompañada con la justicia: para que quando la verdad se promulga no aya aceptación de personas. En la disposición de los testamentos ha de estar

Dionisius Cartusianus, in Daniel, ca. 4.

estar el Ministro de Dios muy desvelado, y cuydadoso, sin atencion à la dependencia, inclusiones, ò intereses del mando. En los confesionarios no aya distincion de personas para la caridad, y paciencia; ò para la probabilidad teologica: porque esta desigualdad en los espejos de la verdad Divina es quien mas los mancilla, y afea. Mandava Dios que los Israelitas no hiziesen manjar de vna ave llamada Charadrión, y consiguiendamente que no la ofreciesen por víctima en los Altares Divinos: *Levitic. ca. 11. v. 13. & 19.*

Levitic. ca. 11. v. 13. & 19.

Aristot. lib. Animal. ca. 11.

S. Thom. 1. 2. q. 102. artic. 6. ad 1.

Hæc sunt quæ de avibus comedere non debent, & vitanda sunt vobis: Charadrión iuxta genus suum. Esta ave es enemiga de la luz; y Aristoteles la llama mala ave; yà por nocturna, yà por sus propiedades malevolas. Santo Tomás dize, que el Charadrión es vna ave molestandamente parlera, y por su loquacidad prolija se halla desterrada de las Divinas Aras: *Charadrión autem, quæ est avis garrula, significat lo-*

quaces; y antes tenia dicho el Santo: Per omnia huiusmodi animalia prohibita designantur aliqua peccata, in quorum figuram illa animalia prohibebantur. Con todo esto esta ave tiene vna propiedad tan benevola, que parece podia ser admitida en las Divinas Aras: pues (como refiere Plutarco) tiene virtud del Autor de naturaleza para curar las dolencias por vna oculta calidad magnetica, quando à los enfermos mira: *Eos sæpe numero cognovimus sanari si in avem Charadrión inspiciant.* Pues si logra vna virtud tan maravillosa en la vista, por qué no la admite Dios por sacrificio, y ofrenda? Porque no mira à todos los enfermos sin aceptación de personas; y así dize el mismo Plutarco, que el Caradrión no quiere mirar al que padece letericia, ò morbo Regio, siendo

Plutarch. 5. Disp. convival. cap. 7.

parciales con los enfermos, sus ojos: *Itaque Charadrión arguatur non invidetur, neque sustinet, sed clausis oculis se avertit.* La aceptación de personas haze parcial la benevolencia de la vista; y por esto padece el destierro en los Altares de la Iglesia. Ay muchos Ministros de Dios que curan las dolencias del alma purificando con sus ojos la conciencia ajena; pero no son iguales, y uniformes con toda clase de personas. Participan la luz de la verdad à los que adolecen cautivos de la culpa en inferior esfera; pero no tienen fortaleza de espíritu para mirar con dictamen de verdad à los que adolecen de morbo regio: esto es, à los nobles de el mundo, y à los señores escandalosos. Esta parcialidad, ò conivencia de los ojos, es el vicio mas detestable para el Cielo: pues no teniendo Dios aceptación de personas con las almas, quieren enmendarse con la parcialidad de doctrinas, à la alta ley de la enseñanza fructuosa.

Finalmente, los Maestros, en quanto Comisarios de la verdad Divina, deben guardar justificación, y entereza; pues si son fieles, como dispenseros de la verdad sagrada, mueven à la Divina misericordia à que les perdone otro linage de culpas, que no tocan en la línea de la enseñanza. Obligase el dueño à mirar con benevolencia vn criado, si es diligente, y fiel en la incumbencia, ò empleo que le fió. Aunque tenga otras faltas personales que lo mancillan, se haze digno de la clemencia, por no aver faltado en el especial encargo de la confianza. Quien ofrece almas à Dios, en la publicacion de la verdad, y en la prudente justa direccion, obliga à la Divina verdad à que derrame en los auxilios su luz.

El primer tirano del mundo fue Nemrod: *ipse capiti esse potens in te- 10. ver. 9. vna. Et erat robustus venator coram* 2. Augusti. Domino. San. Agustín lee: *Intelligen- lib. 16. de num. Como se compadece que sea rebuisto cazador de fieras contra la voluntad de Dios? Porque Nemrod (como siente el Chriostomo) fue constituido por Dios en el empleo de Principe, y Fundador de Babilonia, por lo qual consiguió la opinion de Divino en el respecto, y veneracion de todos. Pues como se llama contra Dios, si Dios lo constituyó en esta dignidad? Coram Domino, id est à Domino constitutus; eo quod accepit aliquam ab illo divinam exultationem: vel quod Deus per hunc esset in admiratione habendus, quod talem produxisset, et super terram monstrasset; dize el Chryostomo. Esta duda se facilita obfervando que Nemrod era tirano sangriento, era soberbio, y altivo; pero entre estas cosas malas tenía vna buena, pues ofrecia à Dios en verdadero sacrificio las fieras que cazava en los campos. Así leen Xantes Pagnino, Olenstro, Vatablo, y Genebrardo: *Offerens de venatione sua coram Domino. Pues aunque Nemrod sea gigante soberbio contra Dios, si ofrece à Dios los despojos de las redes, y caza, será digno de alabanza en las Divinas Letras: Venator coram Domino. Offerens de venatione sua. Lo que en Nemrod fue solamente alabanza, en los cazadores, y Ministros de Dios será divina influencia de gracias, y carismas. Los Cofesores, y Ministros de Dios son cazadores de almas. Frasse es del Profeta Ieremias: *Multam est multas venatores, et vanabuntur eor.* Las almas que antes eran fieras por la culpa, caen en las sagradas redes de la Divina palabra, para ofrecerle à Dios en holocaustos**

Chryostom. 29. in Genesim.

Ierem. cap. 16. v. 16.

de penitencia. Si los que tienden las redes son fieles en la dispensacion de la verdad, ofrecièdo almas penitentes à Dios, obligan à la piedad Divina à que perdone las culpas que no hieren las lineas de la enseñanza.

Confirmale esta verdad con la admirable aparicion de Christo, con siete Estrellas en la mano, entre siete candeleros de oro. Habla Christo con los siete Obispos de Asia, y dirigiendo su reprehension al Obispo de Efeso, le dize: Yo estoy enojado contra ti porque has caido de la altura de la caridad. Acuerdate de donde has caido: haz penitencia, y renueva tus primeras obras; porque sino lo executas, removerè el candelero de tu dignidad, para que le ocupe otro que sea atento à mi Ley: *Habito adversum te quod civitatem primam tuam reliquisti. Memor esto itaque unde incidisti: et age penitentiam.* Si el Prelado, y Obispo de la Ciudad de Efeso, no brilla, y arde con el buen exemplo de las virtudes, como Christo se mira cerca de esse candelero (que es el primero de los siete) y como tiene paciencia, que el primer candelero de la Asia este apagado con las culpas? Porque las culpas de este Prelado no tocavan en lo formal de su oficio; ni herian las lineas de la verdad y enseñanza con el Pueblo. El formal empleo de este Prelado era ser espejo de la verdad de Christo. Este espejo estava guardado de serpes, en las culpas mortales (como sienten Haymon, y Ambrosio Ansbertus) pero con todo esto el cristal del espejo tenía pureza en la doctrina, y enseñanza; y así Christo alaba su tolerancia en publicar la verdad, y oponerle à la mentita: *Scis opera tua, et laborem, et patientiam tuam; et quia non potes sustinere malos; et*

Apocalyp. 2. vers. 4.

Ad Efesus ca. 6. v. 16.

Apocalyp. 14. v. 1. 5.

Proverb. 10. v. 11.

Synesit. de Regno.

Ibid. ver. 2.

tentasti eos qui se dicunt Apostolos esse, et non sunt; et invenisti eos mendaces. Alaba Christo la pureza de la verdad en este espejo. Primero alaba, y despues reprehende: para endulgar la medicina de la reprehension con la alabanza del bien: *Ita reprehensionis amaritudinem, ne nimis offunderet atque exterreret, collaudationis dulcedine circumlunavit;* dize el Abad Rupert. El motivo de la alabanza fue disposicion para derramar Christo tus auxilios en la penitencia. No faltò el Obispo de Efeso en la dispensacion de la verdad: fue fidelissimo en esta espiritual comision; y con la verdad en sus labios logrò la bondad de su pecho, obligando à la inspiracion, y gracia de Christo.

Rupert. ibi. cap. 2.

Tambien deben abraçar este escudo de la verdad los que se hallan armados con el escudo de la Catolica Fè: *In omnibus sumentes scutum fidei.* Propriedad es de los que llevan el nombre de Dios escrito en la frente por el Bautismo, que lleven la verdad de Dios escrita en los labios: *Habentes nomen eius, et nomen Patris eius scriptum in frontibus suis; et in ore eorum non est inventum mendacium.* Los que tienen buena sangre, tienen mas alta obligacion de mostrar su nobleza con la verdad; y así dixo el Espiritu Santo: *Vena vltia os iusti.* La boca sirve de vena: si Porque en las venas està la buena sangre; y la nobleza de la sangre tiene en la verdad de los labios su solar illustre: *Veritas verborum nobilitas est;* dixo Synesio. Conocefe la sangre noble quando la vena de los labios se defangra en verdades. Llamante *ingenios* los nobles, porque en dezir la verdad han de ser libres. Por esto entre todos los Principes del Pueblo Hebreo, el Principe Zorobabel se la-

ma sello de Dios, y Oriente de Dios: *Ponam te quasi signaculum,* dize el Profeta Aggeo: *Bocce vite Orientis nomen eius; et subter eum orietur; et adificabit Templum Domini.* Dize el Profeta Zacarias, segun San Geronimo interpreta. El anillo fue antiguamente simbolo de la nobleza, como insinua Santiago: *Si introierit in conventum vestrum vit auream anulum habens in veste cancelli;* y así el Profeta Ieremias amenaza à Teconias, que le quitarà el privilegio de ser anillo en la mano Divina, porque lo definerò con la vileza de sus obras: *Si fuerit teconias annulus in manu dextera mea, inde evellam eum.* Tambien el Oriente simboliza con el solar de la nobleza, por las luzes claras, y por el color de purpura en la aurora; y así la nobleza de David, se pinta en el solar del dia, por la claridad illustre de las venas, que no adolecen con la manilla de nubes, y sombras: *Sicut lux aurora Oriente solet evellam eum.* Todos estos elogios son clarines de la nobleza en aplauso de Zorobabel; pues se llama Oriente de la luz, y sello de Dios. Bien merecida tiene esta alabanza, quien defendió à la verdad en la antecámara del Rey de Persia: *Veritas manet, et invalescit in aeternum.* Entre todos los Principes de Persia fue solo Zorobabel quien defendió à la verdad, manifestando el imperio de su eterna luz: pues si entre todos los nobles palaciegos es Zorobabel quien busca la verdad por blason, honrele Dios con los dos mayores epitetos de la nobleza, en el solar, y luz de la aurora, y en el precioso anillo de su mano Divina. Esta misma verdad quedò estampada en los Canticos de Salomon; pues dize Christo à la alma santa: *Pone me ut signaculum super*

Agg. 2. Zacar. ca. 6.

Iacob. cap. 2. vers. 2.

Ieremia. ca. 22. v. 24.

2. Reg. cap. 23. vers. 4.

3. Esdr. ca. 4. vers. 38.

Cantic. cap. cor 8. vers. 6.

cor tuum. Esta alma se llama como noble, hija del Principe: *Filia principis*. En que se conoce esta nobleza? En llevar la imagen de Christo en un Joyel, ó bula de oro sobre el coraçon: *Gesta imaginem expressam in bula aurea, quam super portat*, dize Cornelio Alapide. Haze alusion al Joyel en forma de coraçon que llevavan sobre el pecho los Cavalleros Romanos, en señal de ingenuidad, y nobleza. Llamavase este Joyel, bula de oro, y no se permitia que la llevassen los libertos, y Plebeyos. Era este Joyel en taller de coraçon, y representava la nobleza de la verdad, como refiere Pierius, *ll. 41.* Supuesta esta alusion entre las divinas, y humanas Letras, se penetra el sentido de la Escritura Santa. Si el alma quiere parecer noble, lleve a la verdad como esmalte de tu pecho. Vaya el coraçon patente a los ojos, con la verdad sencilla de los labios. Sieva la verdad de Christo de sello precioso, para honor del coraçon que es verdadero; y sea el alma tan ingenua, que pueda llevar el coraçon en la mano.

Conocefe la nobleza de la verdad; pues aun el mundo (siendo teatro de la mentira) haze sangriento duelo quando alguno se ve baldonado con la palabra *mentis*. Este solo incienso de respeto reserva el mundo para la imagen de la verdad. El que no repara en *mentis*, repara mucho en que le digan *mentis*; porque entonces conoce la injuria de la verdad; sino por sus costumbres, por la sangre que heredó. Mas: O lamentable experiencia de nuestro siglo! Los que son mas ingenuos, y nobles por el nacimiento, son menos ingenuos, y mas plebeyos por el trato. Hallase la verdad entre los harapos de la pobreza; y no entre los doctores, y purpuras; y ora se

verifica con mas profunda reflexion: *Veritas de terra orta est*. Cuid Dios la verdad (para los cuerpos mas nobles de este mundo, que son las Esferas Celestiales: *Proporabitur veritas tua in eis*). Desterrada de la altura el padre de la mentira. Halló su refugio en las nubes del Emisferio, esto es en los nobles de inferior gerarquía, y grado: *Et veritas tua usque ad nubes*. Pero viendose la verdad desterrada, se refugió en el plebeyo elemento de la tierra: porque los que tienen menos obligaciones de acuña para la verdad, la reciben, y hospedan en tu candido coraçon. La razon intima es: la verdad se halla en donde se halla la vanion, y concordia; y como, en los que llama nobles el mundo, se haze blason de la discordia, tambien es accidente inseparable deste abisno de las tinieblas, que juntamente es padre de la mentira, y fomentador de la infernal discordia. Vna de las señales de la paz, y concordia del coraçon, es la articulacion de la verdad. Por esso se atribuye la enseñanza de la verdad, al Espiritu Santo que inhuye paz en el coraçon: *Ille docebit vos omnem veritatem*. La señal que dieron a Saul para que conociera a Samuel, fue que era noble con el espiritu de Dios, y en sus labios se hallava la verdad: *Vir nobilis, et cum quod loquitur sine ambiguitate venit*. Quando el alma sea mas alta en la estatura de la verdad, será mas alta en la nobleza que el mundo debe apreciar, por ser lustre parentesco con su Criador.

El Propheta Isaias fue de noble sangre. Su padre Amos fue herinano de Amasias, Rey de Judá. Su estilo urbano, y elegante centellea la educación que tuvo entre los Reyes; En el último conficto de su

1. Reg. cap. 9. vers. 6.

Eclesiasti. c. 48. v. 27

S. Zeno Veronens. ser. de Isai.

vida tuvo un espíritu grande, a quien llama gigante el Texto Siríaco: *Spiritu magno vidit vultum, id est spiritum gigantem, vel gigantem*. Siempre Isaias fue noble, pero en las últimas horas de su vida fue de espíritu gigante. Murió Isaias con el martirio de una sierra, que furcò, y mordió con sus dientes a la cabeza mas discreta del Orbe. Condenóle a este desusado tormento el Rey Manasés, de quien dixo San Zenon Veronense, que quitó la vida a Isaias Propheeta, porque no sería amigo de documentos verdaderos, sino de políticos, filoneros, y engañosos: *Sed Bellal filius Ezechie in ira horicam, sacri peccatoris fidei comitium, predicationis politice literarum curiam requirebar*. Manasés no buscava en la predicacion, sino letras políticas, documentos de razon de estado, que suelen ser fomentos de la mentira, ofensas de la honra, y liciones de la propria conveniencia. Pero quien tiene como Isaias espíritu, y nobleza de Dios, no adolece de estas políticas con perjuicio de la verdad. Confirma esta nobleza de Isaias San Ambrosio, el qual refiere que estando Isaias en la cárcel (poco antes que falciese al cadahalso de la sierra) se le apareció el demonio, y le persuadió, se retratase de las verdades que avia dicho, y con esso se libraria del duplicito sangriento: pero Isaias tan firme en la verdad como noble, eligió antes morir afrentado del mundo en el mas cruel suplicio, que no injuriar al decoro de la verdad en sus labios: *Fertur et in carcere possessum diabolum dixisse: de qua non a Domino tatus es, que dixisti: Et omnium in te mentes affectus que mutabo, ut qui indignatur inlicitam absolutonem confitentur. Sed ille gratis iudicavit pro veritate sapientiam*. Pues si el Pro-

S. Ambrosio. in Psa. 118

pheta Isaias en el fin de su vida es illustre sacrificio de la verdad, llamese espíritu gigante en la noble estatura de la perfeccion: porque segun los grados de la verdad en la boca, se aumentan los grados de nobleza en el Alma. Así se educava la noble juventud de los Persas. Era ley, que los ingenuos, y Cavalleros aprendiesen tres cosas: manejar con destreza un cavallo, disparar saetas con denuedo, y pronunciar verdad en todos sus dichos: *Docent pueros a quinquento usque ad vigesimum etatis annum, tria solum: equitare, sagittas lacere, veritatem dicere*; como refiere Herodoto. *ll. 1. de Legē Persarum*. Con estos tres exercicios de la juventud noble, aprenden a ser leales vassallos con el Rey del Mundo, y con el Rey del Cielo: pues con los cavallos, y armas hazen guerra al enemigo, y con la verdad al Demonio.

Finalmente han de embragar este escudo de la verdad los que se emplean en la justicia comutativa, con arrendamientos, pagas, compras, y ventas. Pienzan algunos (engañados de el padre de la mentira) que ofendiendo a la verdad en la asseveracion de lo que les costó la alhija, han de obligar engañosamente al comprador a que sea tributario de quien vende. Mas: O como la codicia suele cegar los coraçoens! Nadie fie en la mentira para grangear hacienda: porque dispone la alta Providencia Divina, que con los reveses de fortuna, venga a caer en miserable pobreza la mentira codiciosa. San Cesario refiere que en la Ciudad de Colonia avia unos Mercaderes, que pensavan hacerse ricos jurando mentirofamente, para que elevasen el precio los compradores. Nada les aprovechó este arte; antes bien quanto mas crecia la mentira, por la va-

Herodot. ll. 1. de Legē Persarum.

S. Cesarius 1.3. Mirac. cap. 37.

Y y rie-

riedad de contratiempos se les disminuía la hacienda. Con esta experiencia conocieron el origen de su desgracia; y luego que mudaron de vida; profesando verdad; se vieron colmados con abundantes bienes de fortuna: porque la verdad Divina abrió con llave de oro las arcas de su providencia. Correspondió esta historia al consejo de Dios en los Proverbios: *Egestatem operata est manus remissa.* El Texto Hebreo de Maluenda: *Pauper facti bilancem fraudulentiam, sive dolosam.* Dispone Dios, que las mentiras, y fraudes en los pesos, y medidas, sean los Artífices de la pobreza. La maldición que fulminó el Patriarca Noé contra su nieto Chanaan, fue que avia de ser esclavo de los esclavos, en la miseria, en la pobreza, y en los trabajos de la vida amarga: *Maledictus Chanaan servus servorum erit fratribus suis.* El motivo de esta sangrienta maldición lo refiere el Propheta Oseas: *Chanaan, in manu eius statera dolosa.* Basta la falsedad en las medidas, y pesos, para el castigo de Chanaan muriendo con pobreza de esclavo. La razon intima la dió San Gregorio, pinta Job al demonio que lleva por vanguardia la pobreza para los que figuen la vandera de su mentira: *Faciem eius praececidit egestas.* El cuerpo que ofensa el demonio, como padre de la mentira, está armado con la jacerina, y cora de malla, cuya rebelde obstinacion no se dexa herir con las saetas de la verdad: *Corpus illius quasi senta fusilla.* San Gregorio: *Igitur sagitta veritatis non penetrabitur.* Los que figuen el estandarte del padre de la mentira tienen por vanguardia los trabajos de la pobreza: pues aunque en algun tiempo se vean con abundancia, es despues mas dolorosa la po-

Proverb. c. 10. vers. 4.

Genes. c. 9. v. 25.

Osee. c. 12. vers. 7.

Iob. ca. 41. v. 13.

Iob. Ibidem v. 6. S. Gregori. 33. Moral. cap. 30.

breza; porque caen de mas alto quando malogran los bienes de fortuna. Así lo asegura el Propheta Amós, amenazando (á los que se valen de la falsedad, para el logro de su interés) que el gozo se ha de convertir en llanto, y los dias planceteros; y festivos, en amargos, y calamitosos: *Convertam festivitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in planctum.* Qué fue la causa? *Et aperietur frumentum, ut imminuamus mensuram, & augetur solum, & supponamus stateras dolosas, ut possideamus in argento egenos, & pauperes procalceamentis.* Hacienda que se gana con perjuicio de la verdad; convierte en trabajo los dias festivos, que en las ganancias celebran los codiciosos. Concluyó con la formidable sentencia del Espiritu Santo: *Qui loquuntur mendacia portibus.* Y se experimentó en la tragedia lamentable de la Emperatriz Eudoxia. Presentaron al Emperador Teodosio, el dia de los Reyes, yendo al Templo, yna mançana de extraordinaria grandeza. Y por ser de tal singularidad, y hermosura, la dió Teodosio á su esposa la Emperatriz Eudoxia: esta la dió despues á Paulino, Varon santo, y docto; y este sin saber el origen de esta divina, la presentó al Emperador Teodosio, el qual, ó curioso, ò desconfiado, le preguntó á Eudoxia por la mançana que le avia dado: ella por ostentarse fina, ò por foflegar la curiosa imaginacion de Teodosio, respondió que ya la avia comido. Teodosio de repente pulso la mançana en sus ojos. Turbaronse ambos, y vna mentira, que solo fue culpa ligera, llenó de tantas desconfianças á Teodosio, que hizo matar á Paulino, y al fin Eudoxia se vió obligada por los sinsabores domesticos á ir desherrada á Ierusalen. Mirad las conse-

Ambr. cap. 8. vers. 10.

Proverba. 19. vers. 9.

Nizephora. Gregoras in Theodos. secundo.

secuencias de culpas, y penas, que tuvo en sus entrañas la fecundidad de vna sola mentira.

§. II.

Fealdad de la culpa.

LA fealdad del alma con el pecado, iolo se puede conocer á vista de la hermosura de Dios. A vista de la belleza inefable de el ofendido, se conocerá la fealdad abominable del ofensor. Confidera la grandeza de Dios, que tiene por duracion á la eternidad; á la inmensidad, por dofel; á la omnipotencia, por cetro; á la sabiduria, por ojos; á la suma Bondad, por coraçon; á la infinidad, por estatura; á la justicia, por espada; á los Ciclos, por tarima; á nueve Coros de Angeles, por criados de familia; al furor de los demonios, por verdugo de su ira; al infernal abismo, por carcel eterna de las almas; y á toda la variedad de criaturas en el Orbe, por breve espejo de su grandeza inefable. Quanto mas consideres á Dios, y creçerá Dios en tu conocimiento, yá que no pueda crecer en si mismo: *Cam desinitur ipsa desinitione crescit,* dize el Nazianzeno. Pues si esto se cree, como tus obras son contrarias á la Fè? Si conoces su sabiduria, como le ofendes en su presencia? Si es Omnipotente para castigarte, como presumes de Omnipotente en la malicia para ofenderle? Si es Padre que te alimenta con su providencia amorosa, como desprecias su Ley, haziendo el fardo á su Divina inspiracion? Si conoces que es tu Criador Soberano, como buscas ageno dueño en la esclavitud del demonio?

Salieron á campaña contra los Moabitas tres Reyes confederados, Joram Rey de Irael, Josaphat Rey de Judea, y el Rey de Edom.

S. Gregori. Nazianz. Oratio. 49. de Fide.

Buscaron por medianero para la victoria á Eliseo Propheta, el qual pueflo en presencia de los tres Reyes, le dixo al Rey Joram con vna fanta intrépidez: *Vive el Señor de los Exercitos, que sino atendiesse á la veneracion que debo á Josaphat, ni apreciaria tu supplica, ni te miraria á la cara: Vivit Dominus exercituum in caelis conspectu suo, quod si non vultum Josaphat Regis Iudee erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem.* Parece que el enojo de Eliseo no acertó con el motivo: pues el Rey de Edó era cnemigo de Dios, Idolatra, y Gentil, luego su presencia podia caufarle á Eliseo igual desazon, que la vista de Joram Rey de Irael. Como pues se querella de Joram, y no de el Rey Barbaro de Edom? Antes de responder á la duda, consultémos á Jeremias Propheta: *Erant enim filij Israel iugiter facientes malum in oculis meis.* El Texto Griego de los Serenta lee: *Soli facientes malum.* Quexase Jeremias de que los Israelitas eran los que solamente ofendía á Dios. Pues no le ofenden los Idolatras invocáo al demonio? No le ofenden las naciones Barbaras de el mundo? Si: Pero quando las ofensas se acompañan con la mayor luz, y conocimiento del ofendido, aumentan el atrevimiento de el ofensor. Dizelo el Texto: *Et verterunt ad me terga, & non facies: cum docerem eos diluculo, & erudirem.* A los Israelitas (dize Dios) los tengo instruidos con la luz de la razon elevada con la Fè; y que estos conociendo quien soy me injurien, es la ofladia mas abominable. Aora entenderémos la causa porque Eliseo respondió al Rey Joram con azedia. Verdad es que el Rey de Edom era enemigo de Dios, por ser Idolatra; pero esta enemistad, no iba acompañada con el conocimiento, y se de lo que

4. Regum. c. 3. ve. 16

Hierem. c. 32. v. 30

Ibidem. v. 33.

Abulens. su per. 4. Reg. cap. 3.

merece Dios. Pero el Rey Joram (dize el Abulense) tenia luz para conocer la grandeza de Dios; y como la ceguedad que se niega a mayor luz, es mas defecto, la culpa de Joram dió mas estatura al pecado: porque injuriava à Dios conociendo la grandeza del bien ofendido.

Agravase mas la fealdad de la culpa, por comerse en la Divina presencia. Quando los delitos son en ausencia del ofendido, tienen algun linage de respeto; pero en la presencia del bien injuriado, eleva de grados el atrevimiento. Quando el alma (conociendo por la Fè que Dios està intimamente dentro de ella) consiente en vna culpa, se arma de piedras, para tirarlas al Autor de la vida; y en quanto à su depravada malicia quita la vida al Dios verdadero que se hospedava en la conciencia, y respecta al Dios falso imaginario, que finge como idolo de su alvedrio: *Quot quot malas cogitationes quis assumit, quasi tot lapides in Iesum mittit: ac deinde quantum ad se pertinet, si ad deliberationem transiit, quasi Iesum extinguit*, dize el Venerable Beda. Crecen los delitos en la conciencia por la ciencia. Crecen las ofensas por la vista de la persona injuriada. Si sacar la espada en Palacio es culpa tan enorme, que será ofender la vista de Dios Omnipotente?

Vio el Propheta Ezequiel seis Angeles armados con espadas, como executores de la soberana justicia. En medio de estos seis Angeles, iba otro vestido de blanco con vna esferivania pendiente de la cintura; quien mandò Dios que subiesse à la Celestial Carroza, y puesto entre sus ruedas, fulminasse los encendidos carbones del Altar sobre los habitadores de Jerusalem: *Ingretere in medio rotarum*

Ezechiel. c. 10. vers. 2.

que sunt subitus Cherubim. Las ruedas (en cuyo centro estava el Angel Divino) se esmalcavan con variedad de ojos; y significavan à la Divina Providencia, y Sabiduria, que todo lo registra, y àralaya: *Oculi Domini multo plus lucidiores sunt super solem, circumspicientes omnes vias hominum*, dize el Ecclesiastico.

Ecclesiast. c. 23. v. 28

Penetrèmos el motivo de mandar Dios al Angel que entre en las ruedas llenas de ojos. A que fin llevaba el Angel prevencion de esferivania? San Geronimo: *Vi omnium peccata scriberet.* Escribió el Angel los pecados del Pueblo: subió despues la lista de las culpas sobre las ruedas llenas de ojos: como quien dize: estas culpas son el mayor defacato contra la bondad Divina, porque se cometieron à los ojos de su presencia; y siendo tan grande el atrevimiento, es justo que yo derrame tantos carbones encendidos de penas, como ay numero de carbones feos por la culpa.

Aumentase mas la gravedad de la culpa, con los beneficios de la persona injuriada. Quanto mas se ofende al bienhechor generoso, crecen los grados del defacato, por el grado de los beneficios. Dios es quien te dió el ser, con este cuerpo de ran admirable arquitectura como huella de su bondad; y con esta alma, que es prodigiosa imagen de la Divina perfeccion. Dios es quien te redimió con su Sangre; quien te elevó à la gracia de hijo heredero, defide la miseria de esclavo. Dios es quien te llamó à la Fè, por la Fuè del Bautismo, para que lograsesses à los pechos de la Iglesia sus tesoros. Pues que correspondencia es la de tu ciego espiritu? A quien te dió el alma con cinco sentidos hazes guerra, convirtiendo en armas de la culpa lo que te dió

S. Hiero. in Ezechiel. c. 9 super illa verba. Atram tarium Scriptoris.

dió la beneficencia? A quien te conserva la vida quebrantas su Ley amorosa? A quien cada dia de nuevo te alienta, correspondes pecando mas de lo que respiras? A quien murió por sanar tu alma lo clavas segunda vez con las ofensas? A quien te llamó para el gremio de la Iglesia, te hazes sordo en la inspiracion, y voz de su gracia?

Lamentable castigo fue el que fulminó el Cielo contra Absalon. Pendiente quedó de los cabellos de vna encina, teniendo à los cabellos de vn arbol por corona, que ni intentó tiranizar à su padre la Real Diadema: *Et illo suspensa inter Cælum, & terram, mulus cui infederat pertransiit.* El Chrysofomo: *Cælum eum non admittet; Terra eum averfabatur, non ferens pollut passibus parvicide.* Tan grande fue su culpa, que le aborrecieron el Cielo, y la tierra. Armóse la encina como vara de la Divina Justicia; y con sus ramas formó el patibulo afrentoso de la ofensa. No se contentó la ira del Cielo con este suplicio; pues Joab clavó tres lanzas en el pecho de Absalon; y (como sienta la Glossa) fueron azerados pinceles que retrataron el eterno castigo de Absalon en las tres penas de los condenados, que son, llama executiva, gusano de conciencia, y privacion de Gloria:

Gloss. ordin. 2. Reg. 18.

Arbor Absalonis significat patibulum gebennæ: tres lancee triplicem damnationem poenam significat, ignis, vermis, & carentia visionis beatificæ. Aumentóse el castigo de Dios (dize la Lyra Ecclesiastica) pues estando Absalon pendiente de la encina, vió que abriendose la tierra en infernal bofezo de llamas, estava aguardando al feo carbon de su alma por material de la hoguera: *Dum penderet in quercu vidi subsappertum gebennam.* Merecido tuvo

Lyra. ibid.

Absalon el suplicio de las tres lanzas, como pintura de las tres infernales penas, pues ofendió à su padre con tres linages de culpas. La primera fue el deseo de robarle la Corona. La segunda, fue el abufar de su clemencia, que le perdonó (en la muerte de Amnon) su primera culpa. La tercera fue, la violacion del talamo de David, con escandalo de todo Israel. Así correspondió el ingrato Absalon à la ternura, fineza, y cariño de su padre David: pues castiguesse con tres lãças el coraçõ de la ingratitud; y vea todo el mundo que merece esta publica pena, quien no tuvo coraçõ para la grata correspondencia, sino para repuesto infame de la malicia: *In cor excordis tres sagittas infixit, ille eum feriens, ubi erat receptaculum iniquitatis*, dize el Chrysofomo. Esto es lo que passa con el pecador, que ofendè à Dios, en pensamientos, palabras, y obras, injuriando los tres beneficios de la creacion, redempcion, y vocacion: pues abusa de la creacion, haciendo de su alma armas contra Dios; abusa de la redempcion, pues desprecia el ser hijo del Cielo por ser cautivo del Demonio; abusa de la vocacion, pues atiende à las voces de la sierpe, y enfordece à las Divinas inspiraciones. Las tres lanzas del infernal abismo son justo castigo del coraçõ ingrato.

Conocefe mas la fealdad de la culpa, por el fumo aborrecimiento con que Dios mira al alma peccadora. No pudo Dios perdonar la culpa de Adan sin morir: No quedaria triunfante con el indulto de su misericordia? Si; pero quiso Dios dexar airosa, y con decoro à su Justicia. Quiso Dios perdonar; y quiso por el hombre satisfacer. Quiso Dios perdonar al culpado; y quiso cargar sobre ii las penas del

Chryso. ibidem.

del reo: para que el mundo viera el aborrecimiento que tenía à la culpa; pues para redimirla, el mismo Dios ofendido quiso perder la vida para satisfacerla. O terrible feveridad de la bondad inmensa! O formidable enojo de la alta misericordia! O espejo de suma caridad, que rebervera con el azero del rigor! *O inestimabilem Divina severitatis vigorem! Quia homo deliquit, occiditur Deus? Terribilior vitæ apparatus redimendo Deus, quam si nunquam redimeres, dicit Santo Tomás de Villanueva.*

Salieron à campaña tres Reyes contra el Rey de Moab. Quedó el Exercito de los Moabitas vencido, por lo qual el exercito vencedor sitió à vna Ciudad fuerte de Moab, para vsufructuar la victoria con su conquista. El Rey de Moab viendose en aquel conflicto, sacrificó à su hijo primogenito sobre el muro, quitandole la vida por el bien publico de su Reyno: *Arripitque solum suum primogenitum obtulit holocaustum super murum. Fuit tunc poderosa esta accion de fortaleza, que los enemigos levantaron el sitio, indignados contra los que querian permanecer en el asedio: Et facta est indignatio magna in Israel, statimque recesserunt ab eo. Pues de qué se indignan vnos enemigos contra otros? Los que querian continuar el sitio parece que son animosos, pues quieren pelear aun contra el furor de vn Rey desesperado. Pues qué motivo tuvieron para que se venciese la opinion de levantar el sitio? Cayetano: Desperassi de victoria adversus regem multum proestitio tantis holocaustis, & propterea commotus ad iram contra ipsi aulitas volentes persistere in bello. Conocieron los enemigos, que era cruel la guerra que se hazia; pues obligó à vn padre à quitar la vida à su hijo para reme-*

diarla. La Serafica Lyra dize, que esta indignacion, fue de Dios contra los Iraclitas: porque el Angel Custodio de los Moabitas representó las culpas con que los hijos de Israel avian ofendido à Dios: *In Hebræo habetur: ita super Israel. Scilicet ipsius Dei offensi contra filios Israel. Et quod tunc fuerunt recordate iniquitates eorum coram Deo, per Angelum qui preerat Moabitibus. Indignóse Dios; porque en aquel sacrificio del Rey de Moab se representaron las culpas de Israel, que fueron causa de sacrificar Dios à su mismo Hijo en la redempcion. Como quien dize: O que indignado debo estar contra las culpas, pues à la misericordia obligó la justicia para sacrificar à mi Hijo en remedio de las almas. Qué indignacion tendrá el dueño contra la culpa del esclavo, para cuyo remedio ofrece el dueño la vida de su mismo Hijo?*

O alta licion de horror contra el pecado! Esta es la licion que dió el Cielo à los Egypcios, quando ensangrentó las aguas del Rio Nilo: *Percussit aquam fluminis. La primera plaga delcargó sobre el agua los efectos de la muerte executiva. La causa la señala Procopio: Egyprij maxime, & divinis honoribus coluerunt aquam statuente ipsam esse principium universi, proinde aqua primo assignatur, ut ex qualitate partium cognoscant suam errorem. Qui so Dios que por la gravedad de la pena conociesen los Egypcios la gravedad de la culpa. Para exagerar lo enorme de la malicia, convirtió en sangre al falso Dios que Egipto adorava. Como quien dize: mirad la gravedad de vuestro pecado contra el Cielo, pues padece por vosotros el Dios que estais adorando, que es el Rio Nilo. Qué tal será la fealdad de vna culpa, que por ella se ve Dios obli-*

Exod. cap. 7. vers. 20.

Procop. in Gloss. Exod. 7. Abulens. ibi. q. 6. ex Salin. lib. 15. & Plin. lib. 8. c. 45.

ga-

gado à padecer la pena, si quiere satisfacer à su justicia. Todo lo citó la Glosa de Mauro: *Aqua de qua generantur omnia significat unum Deum ex quo omnia. Aqua ergo verba est in sanguinem, & hec quidem commutatio fit in corde impiorum. Siempre que se ofende à Dios (quanto es de parte del afecto viciado) se quita la vida al bien inmenso, fingiendose otro ultimo fin del aivedrio humano. El corazon del impio convierte en castigo sangriento al Dios que lo ha criado, y redimido: pues (sino fuera baltante el merito de su passion) con la culpa nueva que comete, le obliga segunda vez à morir, para satisfacer. Conced pues la gravedad de el daño, por la soberania del remedio. Si el remedio cuesta la Sangre de vn Dios, qué abominable será en la culpa la fealdad?*

Conocefe mas la gravedad de la culpa, por lo que la aborrece Maria Santissima siendo de los peccadores la Celestial Abogada. Si el Abogado abomina con sumo horror la fealdad de vn delito, qué tal será el aborrecimiento de los testigos, y de los Secretarios? Christo en esta vida juega con las almas, ferindolas variedad de auxilios, gracias, y carismas: pero en este juego fuele Maria Santissima ganar el dado de la misericordia; para que los peccadores gozen las fuertes en la Divina paciencia: *Ludens in orbe terrarum. El Abad Ruperto: O ludum sapientia delictorum! Scilicet Christi & Mariae. Debemos à Maria Santissima todos los officios de Madre en el amparo, educacion, alimento el piritual, y celestial favor: y así el desagrado que tiene de la culpa, haze mas aborrecible la ofensa para el coraçon que la busca como Madre piadosa.*

Rabanus Maurus in Gloss. Exod. 7.

Proverb. c. 8. vers. 31. Ruperti de vita Verbi Dei, lib. 10. cap. 3.

Inspirado del zelo de Dios el Sacerdote Zacharias, predicó en el Templo contra los peccadores escandalosos; cuya obstinacion respondió con piedras en la mano, que fulminadas contra Zacharias, le labraró en la officina de la muerte vna celestial corona de rubies. Lo singular es, que estando Zacharias espirando entre el granizo de las piedras, apelló à la vista de Dios muriendo en el consuelo de ofrecerse por victima de su voluntad: *Qui cum moreretur, ait, videat Dominus & rogatur. Esta apelacion à la vista de Dios, se conoció por el efecto de su severidad: pues (como refiere San Epifanio) desde aquel dia saltó en el Santa Santorum la respuesta de los Divinos Oraculos, con que solia Dios consolar las afflictiones del Pueblo. Otras culpas cometió los Hebreos, y aunque el Cielo fulminó varios castigos de Leones, Osos, sierpes, pestilencias, rayos, y espadas, pero con todo esto, no les negó el consuelo de responder Dios à las consultas en beneficio de las almas. Qué será pues aora la causa de tan formidable ira? El Texto: Et non est recordatus Ios rex misericordia, quam fecerat Iosada pater illius secum, sed interfecit filium eius. El padre del Santo Zacharias hizo gran misericordia al Rey Iosás, que fue quien influyó en la muerte del hijo apedreado: por lo qual quiso Dios castigar la ofensa, y desprecio de esta misericordia, con la negacion de su Divina Clemencia. Como quien dize: en el Arca del Santa Santorum tenia yo depositadas las respuestas favorables de mi clemencia piadosa. Allí tenia el Propiciatorio, y reconciliacion de las almas; y para que los Hebreos conoczan la gravedad, y abominacion de su culpa, vean que está enojada el Arca que repartia las*

2. Paralip. c. 24. v. 22

S. Epiph. in vita Zachariae, & ex eo Generatadas in Chronolog.

®

mi-

misericordias, siendo tesoro de las favorables, y graciosas respuestas. Veneramos todos à Maria Santissima por Madre, à cuyos clarísimos Pechos bebemos el licor de los auxilios; y siendo tan amable su ternura, se haze mas enorme la ofensa injuriando al Hijo de Dios que se hospedó en sus Entrañas. Debora Profetisa se llama comun madre de los Israelitas: *Donce surgeret Debora, surgevet mater in Israhel.* El nombre de Debora se interpreta Abeja, dize San Geronimo: *Apti nomen accepit.* La Abeja aborrece tanto à los impuros, y torpes, que en llegar cerca de su corcho, y oficina los que no guardan pureza, hallan tropas armadas de abejas, que con severidad furiosa lo castigan: *A complexu venereo recensum agnoscunt, adque illam spes hostem insequuntur,* dize Eliano. Este aborrecimiento que tiene la abeja à las torpes delicias, tiene en grado superior, Maria Santissima à las almas que se manciplan con la culpa. Madre es de la misericordia; pero es Abeja que aborrece las impurezas de el alma.

Penetrase mas la fealdad de la culpa por los daños que causa en la conciencia. Verifícase la sentencia del Angel Rafael, que los pecadores son los mayores enemigos de su alma; pues todas las armas las convierten en daño proprio de la conciencia: *Qui autem faciunt peccatum, & iniquitatem, hostes sunt anima sua.* Todo el poder de los malos espiritus; todo el furor del infernal abifino; toda la infinita potencia de Dios inmenso, no pueden hazer tanto daño al alma, como ella se haze à si mesma, siendo causa primera de su culpa. Cofidela los males que siembras en sola vna ponçona. Tu mesmo te destierras del Cielo; te robas la

corona de hijo adoptivo; te allegas la cadena de tu cautiverio; te proporcionas la argolla triste de esclavo; te entras por la carcel de los abifinos; te fugetas à la misera prision del demonio; te alistas en la vandra de todos los pecados: porque despeñado en el primero, rompiste el freno para caer en todos los precipicios.

Esta es la maldicion que fulminó David contra Doeg Idumeo: *Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate?* San Geronimo lee del Texto Hebreo: *Potens misericordia Dei tota die.* La Serafica Lyra: *Id est misericordia Dei, quae tota die sustinet te in vtra: debulsa te retraxisse à tanta malitia.* El pecador se haze poderoso, y omnipotente para la malicia; porque abusa del tiempo, que le fería la Divina misericordia. Como quien dize: Todo lo que la misericordia puede favorecerte, lo conviertes en modos de malicia para dañarte. Con tu propria mano te robas el mayor tesoro: con tu alvedrio te labras los yerros que forman la cadena de esclavo. Esta calamidad la pintó Moytes, quando mandó al Pueblo (que delinquiró en la idolatria del Becerio) que se quitasse el adorno de la cabeza con su propria mano: *Nunc deponere ornatum tuum.* La Lyra de la Iglesia: *Intelliguntur corona, sed quia peccaverant per idolatriam, & tabula legis erat fracta: ideo ad verum confisorem & humilitationem praecepti Dominus eas deponi.* Quiso Dios confundir al Pueblo idolatra, viendo que por sus manos se quitavan las coronas de la cabeza; para que conociefen la profunda miseria de sus almas. Como quien dize: Estas coronas os dió el Cielo con el espiritual desposorio, que en el Monte Syna celebró el Pueblo con Dios. Con la culpa de idolatria os

aveis

Psal. 51. vers. 1. S. Hieronym. tom. 8. in Psal. 51.

Exod. 33. vers. 5. Lyra. in Exod. 33.

aveis robado esta corona, perdiendo la herencia; y el Reyno de la gracia; y así el robo que pasó en el alma, conozease sensiblemente en la degradacion de los Israelitas.

Estos son los daños que siembra el alma con la culpa: *Quasi seminauit iniquitatem meti mala.* Horror causa el considerar que el alma peccadora se arroja voluntariamente à vn despeñado tan profundo, que solo es omnipotente para el daño, y es áaca, y sin fuerzas para el remedio: *Præcordia fatui quasi rota.* Despeñase la conciencia del necio peccador en vna sima tan profunda de males, que no puede salir de ella, sino le ayada la mano de Dios Omnipotente. Y para que Dios favorezca, y de la mano, es modo de obligar despararte cada dia mas en los vicios? En la batalla del rebelde Absalon contra David, hizo mas daño la profandidad de vna sima en el Monte de Efraim, que la espada del exercito vencedor: *Multo plures erant, quorum saltus consumpsit de populo, quam illi, quos voraverat gladius in die illa.*

Proverb. c. 22.

Ecclesiast. cap. 33.

2. Reg. cap. 18. vers. 8.

Pues como vn bosque lleno de profundas quiebras pudo hazer mas daño que el tesson, y filos de la espada? El Abulense: *In montibus istis erant multa fossae, & fugientes Israhelie incidebant in fossas, & mori hantur ibi; & alio quodam modo non moverentur, postea cum nullas ediceret eos moriebantur.* Manifestó Dios, que mas daño se haze el peccador con el precipicio de su culpa, que puede hazerle la espada de la Divina Justicia, con el corte, y filo de todas las penas. La mayor pena puede separar al cuerpo de la alma; y la separacion de Dios, y el alma, solo puede hallarse en el precipicio de la culpa. Los que huyen de las vanderas de Dios; (y siguen al rebelde Absa-

lon de Luzifer) ellos mismos se precipitan en tan profundo abifino, y llaman à la muerte con la mano de su alvedrio del pecado. Y si Dios no te saca de esse infeliz calaboz? Y si Dios no te dà la mano sobrenatural de sus auxilios? Y si Dios te dexa en el profundo de tu cautiverio? Horrible suplicio te espera, sino te redime la misericordia.

Estos dos son los espejos que representan la verdad, y la bõdad de Christo. La verdad, para que se conozca la fealdad abominable de las mentiras. La bondad, para que se contemple la gravedad de la malicia ingrata. Hallese esta verdad como espejo de azero, que sirva de firme escudo, à todo linage de esferas, y estados. Al noble con sus palabras; y promessas. Al Ministro con sus sentencias, y gobierno de la Republica. Al Predicador con la libertad prudente, santa, y zelosa, sin que se enfangrienten en murmuracion, y satira. A los de comercio en la justificacion de ventos, y compras; y à todos en la sinceridad Christiana. A vista de la bondad, y perfeccion de Christo, conozease la fealdad, y miseria del pecado. Pues se opone à la grandeza de vn Dios Altissimo; pues es injuria de su bienhechor soberano; pues se comere en la presencia de el juez riguroso; pues lo aborrece la que es Reyna, y Madre de el Cielo, y Mundo; pues siembra en vn veneno todos los daños; pues haze al alvedrio poderoso contra si mesmo; pues priva de la herencia de la Eternidad, à que debe aspirar nuestro desengañado, y contrito coracon; para que el conocimiento de tantas plagas, nos obligue à buscar el remedio en la Gracia Divina, que es el camino Real de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON SEXTODEZIMO.
DE LAS ENCENIAS.

PREDICADO

AL REAL
CONSEJO DE INDIAS.

Paraphrasis del Evangelio.



COMO Se assoman los cuidados del divino coraçon en la sensible inquietud! Así como se estampa el genio del dueño en el humor, y acciones de los criados, así se trasluze el afecto del alma en la antefala de los sentidos. Así como las olas del mar son los pensamientos del espíritu; q̄ aunque se formen en lo mas interior del alma, suelen reverter las espumas à lo exterior de las arenas. La alegría haze serenos; la pusilanimidad, encogidos; la franqueza, despejados; y la vigilancia, atentos, y fervorosos. Quien viera à Christo passarse por el portico de Salomon en tiempo de Imbierno, podia pensar, que hazia al movimiento de sus veloces passos remedio contra las inclemencias de el frio. Quien le movia los pies era el desvelado, y fervoroso bolante de el coraçon: porque (como dize San Gregorio) estava Christo affligido viendo peor Imbierno de culpable frialdad en las almas ciegas de Ierusalen. Isaías dixo, que eran hermosos los pies de quien Evangeliza: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem.* Los Setenta leen: *Sicut hora super montes, pedes annuntiantis auditum.* San Geronimo explica: *Significatur tempus, cura, & sollicitudo evangelizantium.* Los pies de Christo quando evangeliza, son como los de vn reloj, cuyo exterior movimiento nace de moverse con cuidados el bolante del espíritu. Así le vió San Juan: *Qui ambulat in medio septem candelabrorum.* Passase Christo entre los siete candeleros de las siete Iglesias del Asia; porque el cuidado Pastoral de las ovejas, se explicò en las plantas fervorosas.

En el portico de Salomon se passea. El Templo no se llama de Salomon, sino el portico: porque en la debastacion de Ierusalen

S. Grego. in
Cathena D.
Thomae.
Isaia. c. 52
Ad Roman.
c. 10. v. 15
Vide Corne-
lium, ibid.

Apocalip. c.
2.

len se conservò el portico aviendo caido todo el Templo, y solo para Dios tienen nombre las fabricas de la virtud, que se conservan cò su meza, y perseverancia. Vna Estrella que cayò del Cielo, perdiò el nombre de Estrella clara, quedandose con el de yerba llena de amarguras: *Et nomen stelle dicitur absinthium.* El nombre de los pecadores tiene su sepulcro, mortajas, y gusanos: porque no conservan la gracia que les franquea el Cielo: *Nomen impiorum putrescet.* Conservòse el portico del Templo de Salomon, porque en el oraba para exemplo de los Israelitas: *Porticus Salomonis dicitur, ubi rex ille ad orandum stare consueverat,* dize Alcuino Maestro de Carlo Magno. En esse portico fixava Salomò las dos rodillas en protestacion de su perfecta reverencia. *Vtrumque enim genu in terram fixerat.* La verdadera oracion es la que dobla las dos rodillas del alma; conociendose con el doblar las dos rodillas en la Iglesia. Conservòse en el Templo el portico de la oracion: porque no se puede conservar la fabrica del alma, sin la oracion fervorosa. El Propheta Jeremias ocultò en las entrañas de vn peñasco à la Arca del Testamento, y al Altar de el incienso Divino: *Arcam, & Altare incensi intulit illuc.* Solas estas dos alhajas se conservaron en la ruina de Ierusalen, sin quedar miserable despojo de la cautividad: porque la conservacion del Arca de nuestra conciencia (que guarda las tablas de la Ley Divina) quiere Dios que se acompañe con el Altar del incienso en la oracion fervorosa, y cotidiana.

Sitaron à Christo en vna rueda los Fariseos, y Escribas; y formando vna engañosa bateria con sus lenguas, le dixeron: Si tu eres el Mesias prometido en la Ley, dinoslo con claridad. En cuya clausula observò el Cardenal Toledo tres mentiras, en tres sentidos que puede tener esta sentencia. El primero es: *Hablas claro, porque hasta aora no lo has hecho.* El segundo es: *Si hablas claro, te creeremos.* El tercero es: *Si no te hemos creído, es porque no hablaste claro.* Esta es la preñez de tres mentiras, que tiene vna sola clausula. Bien de antemano se quejó Dios por el Propheta Jeremias, amenazando al Pueblo con el total desamparo de su patrocinio: *D relinquam populum meum, & recedam ab eis.* La causa de desamparar Dios à Ierusalen, fue, el tener lenguas que disparan mentiras, como si fueran saetas: *Extenderunt linguam suam quasi arcum mendacij.* La saeta tiene tres puntas: vna al clavar, y dos al salir; simbolo de tres heridas, en vna mentira sola. Este modo de injuriar à Christo lo previó David, llamando lengua de sierpes à las saetas venenosas de la emulacion: *Acurunt linguam suam sicut serpentis.* La lengua de las sierpes tiene tres puntas pa-

Apocal. c. 8

Proverb. c.
10.

Alcuin. five
Alvianus
Flacus in
Cathen. D.
Thom. hic.
3. Regum,
c. 8. ve. 54.

2. Macha.
cap. 2. v. 5.

Hieremias,
cap. 9. v. 2.

Psal. 139.
vers. 4.

S. Iſid. l. 1. Origin. c. 4. & Plln. lib. 11. cap. 37. S. Bernard. de triplici caſtodia.
 ra herit dize Plinio: *Tenuiſſima ſerpentibus lingua, & triforca, vilians, atricoloris;* y à eſto hizo aluſion San Bernardo, llamando à la lengua maldiciente eſpada de tres fillos, y cortes: *Gladus equidem anceps; imò triceps eſt lingua detractoris.* Eſta lengua de ſierpe aſilaron contra Chriſto los Farifeos: pues con ſola vna palabra eſgrimieron el engaño de tres mentiras.

A eſta perſpectiva malicioſa reſpondió Chriſto: os eſtoy hablando, y no me creéis. Las obras que yo executo en nóbre de mi Padre ſon mi teſtimonio mas firme; pero vosotros no creéis porque no ſois de mis ovejas. Eſtas oyen mi voz, me ſiguen, y yo conozco ſus nóbres, y propiedades, y las doy eterna vida, ſin que nadie pueda robarme vna oveja, de las que mi Padre, y yo tenemos ſeñaladas para el paſto de la Gloria. Con el exemplo de las ovejas doctes, fiſcaliza Chriſto à las almas rebeldes, q̄ no atienden, ni ſiguen las divinas inſpiraciones. Quando el Pueblo de Iſrael avia de ſalir de Egipto en el mes de Niſſan, mandò Dios que lleváſſe cada familia vn corderillo à ſu caſa: *Decima die tollat unusquique agnum per familias.* Sino ſe avia de ſacrificar hafta el dia catorze, porquè và al dezimo dia ſe previene; Ruperto Abad: porque el valido del cordero ſirviéſſe como de clarín, para que los Iſraelitas ſiguieran la vanderá de Dios en la nube Celeſtial. En la voz de vn corderillo enſeñava Dios el modo de ſeguir à los Hebreos: *Quoties agnus balatum emittebat, toties quaſi tube ſonitus exituras caſtrorum acies excitabat.* De eſte medio ſe valió Chriſto para convertir à Saulo, embiandolo à caſa de Ananias, para que en ſu miſmo nombre (que ſe interpreta oveja) aprendieſſe el modo de ſeguir al Paſtor Divino. Aſi lo obſervò San Aguiſtin: *Adductus eſt ad Ananiam, & Ananias interpretatur ovis. Ecce lupus rapax adducitur ad ovem ſequendam.*

S. Auguſt. ſerm. 14. de Sanctis.

No hallaron los Farifeos mas armas que las piedras; y ſe ha de notar, que en el Templo no ſe hallava fácilmente reſuelto de piedras que poder tirar: pues el Templo eſtava precioſamente pavimentado con marmoles ricos, como refiere Iosepho: luego era neceſſario, que los Farifeos entraſſen al Templo prevenidos de piedras, ò arracaſſen los marmoles de la fabrica. Pero que loſas no arrancarà la embidia, ò que prevención no tendrá vna vengança? Preguntòles Chriſto: porquè obra buena me quereis apedrear? Reſpondieron con vn granizo de injurias, y mientras ſuspendian el de las piedras. No te apedreamos, porque eres juſto; ſino porque eres blaſfemo, atribuyendote ſer divino. Quien podrá convencer à vn embidiolo? Los Farifeos preguntaron à Chriſto, ſi era el Meſias, con dos intenciones dañadas. Si reſpon-

U

ÓNOMA

ERAL DE B

de claro que es el Meſias, lo acularèmos al Ceſſar; ſi reſponde que no es el Meſias, lo defacreditamos con las turbas que ſiguen ſu enſeñança. Eſta es la propiedad de la embidia ciega, que queda mas ofuſcada con la luz, y menos convencida con la mayor razon. Conociò eſta verdad la embidia de Saul, quando Dios cò algun delengañò abrió puerta en ſu coraçon: *Apparet enim quòd ſultè egerim.* Cayetano lee del Hebreo: *Ecce inſanivi, & erravi multum valde.* Confeſſa que con la embidia le faltò el juizio en la cabeza: confeſò que ſu emulacion era vna locura furioſa; porquè el loco, y el embidiolo no ſe atan, obligan, ni ſe convencen con razones: quanto mayor es la luz de las verdades, mas ſe ofenden.

Con todo eſſo Chriſto hizo la última prueba de ſu paciencia en eſta diſputa, proponiendo vn argumento à la embidia, que ſolo ſirvió de cargarſe mas de razon para caſtigarla. A los que el Eterno Padre ſanctifica (como hijos adoptivos de la gracia) llama Dioses la Santa Eſcritura: *Ego dixi dii eſtis.* Luego à quien el Eterno Padre engendra, y embia veſtido de la naturaleza humana, con mas razon ſe le puede llamar Dios: à boca llena. Las obras que yo executo ſon perfectamente divinas; Luego mis obras prueban, q̄ llamandome Dios, no articulo blaſfemias. Con eſte argumento deſalumbro mas à la ceguedad embidioloſa, y ſirvió de motivo para caſtigarla, auentadole de ſu viſta. O que argumento para fiſcalizar nueſtra tibieza en las buenas obras! Cò el agua del Bautiſmo nos adoptò el Eterno Padre por hijos de ſu gracia amoroſa; y eſta nobleza de hijos ha de ir acompañada con la rebeldia de eſclavos? Que obſervante eſtuvo la Reyna Eſtèr obedeciendo à Mardocheo, con la rendida veneracion de ſus mandatos! Tan obediente eſtuvo entre los doſeles de Reyna, como en la infancia de ſu pobre fortuna: *Ita cuncta faciebat, vt eo tempore ſolita erat, quò eam parvulam nutriebat.* La cauſa de eſte rendimiento de Eſtèr, fue averla adoptado Mardocheo por hija, remediendo el deſamparo que e padecía como huérſana: *Mardocheus ſibi eam adoptavit in filiam.* Tuvo Eſtèr ſiempre muy preſente el beneficio de la adopcion, explicando ſu amante memoria en las obras de obediencia, y gratitud. Eſte obſequio debemos imitar todas las almas de la Igleſia; para que la noble adopcion que nos diò el Bautiſmo con la Divina naturaleza, ſe explique ſiempre en obras de virtud, y gracia.

AVE MARIA.

Iſta Gloſſa, & Hugo.

1. Reg. cap. 26. ver. 21

Eſtèr. c. 2. verſ. 20.

Ibidem, ve. 7.

Ioannis, cap. 10. *Facta sunt autem encenia in Hierosolymis. Oves meae vocem meam audivunt.*



RES dedicaciones tuvo el Templo de Salomon, y tres dedicaciones tiene el Templo de nuestra voluntad. La

3. Regum, cap. 8.
1. Esdr. 4. 6.
1. Macha, cap. 4.

primera dedicacion del Templo de Salomon fue en el Otoño; la segunda, fue en la Primavera; la tercera, fue en el Invierno. La primera la celebró Salomon en el mes de Ethanim, ó Septiembre. La segunda la celebró el Sabio Esdras en el mes de Nisan, ó Marzo. La tercera la celebró el valiente Judas Macabeo en el mes de Casleu, que terminava en Diziembre. Tambien el Templo de nuestra alma tiene tres dedicaciones festivas. La primera es con la gracia del Bautismo. La segunda es con la Sacramental penitencia. La tercera es con la renovacion del alma. La gracia del Bautismo nos dedica para Dios, desterrando à la culpa de Adan. La Sacramental penitencia nos dedica para el Cielo, reparando la ruina de los pecados propios. La renovacion del alma forma vnas espirituales encenias que restauran las quiebras de las caidas, y recaidas. La tercera dedicacion, y renovacion del Templo es la que oy honra con su presencia Christo; y se ha de notar, que quando se celebraron las encenias de los Macabeos, renovando las segundas quiebras del Templo Divino, depositaron las piedras (contaminadas con la profanidad del Rey Antiocho) en vn lugar reservado, hasta que viniessen vn Profeta del Cielo, que respondiessen como Oraculo Sa-

Ita Hugo, Card. super Ioan. c. 10

1. Macha, cap. 4. v. 46.

grado: *Et responderunt lapides in m-*

te domus in loco apto, quoad usque venires Profeta, & responderet de eis. Vno Christo como celestial Profeta, y como Oraculo discreto de las almas, explicó espiritualmente el enigma de estas piedras que arruinó la malicia. Oyamos lo que Christo habla en la Fiesta de las Encenias: *Oves mea vocem meam audivunt.* Las almas (que cò caidas, y recaidas son templo que el demonio arruina) son piedras renovadas para la fabrica eterna, si tienen calidades de dociles ovejas oyendo, y siguiendo al Pastor que las guia. Las Encenias del alma se celebran con tres cosas: con el silvo, pasto, y seguimiento. Oyendo el dulce silvo del Pastor; alimentandose con el pasto celestial; y siguiendo las pisadas de la virtud.

S. L.

Silos.

EL silvo suavissimo de la inspiracion divina, es el arquitecto, que renueva el Templo del alma. Este es el silvo con que Dios se manifestó en el Monte Oreb al Profeta Elias: *Sibilus aura tenuis.* El Espiritu Santo nos alienta para la vida espiritual; porque inspirando à nuestra voluntad nos infunde la ciencia de la virtud con la eficacia de su voz: *Sibilantiam habet ovis.* Todo el bien de las almas empieza atendiendo à las voces Divinas. Atiende à la voz de Dios, que te habla llamando à las puertas de la conciencia: *Vox dilecti mei passantis.* Las aldadadas interiores se forman cò las voces que te inspira

3. Reg. cap. 19.

Sapient. ca. 1.

Cantic. c. 5.

pira

pira. Estas se articulan en lo mas intimo de tu alma: proponiendote lo mucho que debes à la Divina Bondad. La clemencia de mantenerte con la vida; la paciencia de sufrirte tantas alevosias, y ofensas; el amor, ofreciendote su sangre por medicina; la justicia, con que puede castigarte con vn abismo de llamas; la providencia, con que te alimenta, aunque te ofendes cada dia; la dulçura que causan los Sacramentos de su Iglesia; la quietud de conciencia, que interresas con las buenas obras. O voces de Dios! Quanto debe el coraçon al amoroso silvo del Pastor Celestial!

El Profeta Ezequiel contempló en los Cherubines de la Carroza de Dios, que sus alas eran clarines de la Omnipotencia Divina: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur quasi vox Dei Omnipotentis loquentis.* Estas mismas alas, con sonido de omnipotentes, hazian ruido como de vn exercito formidable: *Et sonus castrorum.* Dichosas son las plumas de los Cherubines, pues en ellas puso Dios su voz omnipotente, con estruendo de Esquadrones Celestiales. Este ruido de Exercito, es para hazer guerra à todo el poder del infernal abismo: *Populorum enim multitudines castra sunt; quia bellum contra potestates aereas suscipiunt,* dize Hugo Cardenal. De donde nace esta fortaleza de las plumas, y este poder para triunfar de las armas enemigas: *Nam cum seras vox super firmamentum quod erat super caput eorum, stabant, & submittebant alas suas.* Hablava Dios desde el Trono superior del firmamento. Los Cherubines estavan tan dociles à la voz del Cielo, que rendian las alas en oír el sonido: pues si fon alas que se rinden à la voz de Dios, gozen el privilegio del Di-

Ezechiel. 10. vers. 5.

Ibid. cap. 1. v. 24.

Hugo Card. Ibi. cap. 1.

Ibi. cap. 1. vers. 25.

vino poder, y las armas del Cielo para triunfar del enemigo comun. Los ojos del alma (como los ojos en las plamas de los Cherubines) nacen de los oídos con que atienden las voces Divinas. Todo lo que el alma tuviere de sorda, tiene de ciega. Todo lo que tuviere de atencion, y docilidad, tiene de luz, y conocimiento para penetrar las calidades del bien. Aumentale el desengaño contra la vanidad del mundo, apreciando las voces intimas con que nos habla el Cielo.

Es bien digno de observacion, que siendo la Esposa de los Cantares Divinos, dessemjante al Esposo en las facciones del espirito, con diferentes, y varios epíritos, goza vna semejança muy perfecta en los ojos: *Oculi tui columbarum.* En estos ojos de paloma entienda la Paraphrasis Caldaica la perfeccion de las buenas obras, que como Paloma se ofrecen à Dios en sacrificio, y victima de sus Aras: *Quam recta sunt opera tua, & occupationes tuae sicut pullorum columbae qui mundi sunt, ut offerantur super altari meo.* San Gregorio Niseno confirma esta interpretacion, afirmando, que quando el alma se libra de los carnales afectos, aspirando à la vida espiritual con pureza de coraçon, goza entonces los ojos de paloma en la luz, y vista de la conciencia: *Animam liberatam corporali affectione habet speciem columbae in oculis, hoc est, characterem vite spiritualis.* De que principio nacen para el alma estos ojos de paloma? De la atencion, y docilidad con que oye el silvo de la inspiracion Divina. Es propiedad de las palomas domesticas ser tan dociles à la voz de su dueño, que en oír el silvo, ò reclamo buelven à casa, con veloz, y obediente portia. Observacion fue de San

Cant. cap. 1. vers. 14.

S. Gregor. Nisen. hom. 4.

Cef.

S. Cessarius Dialogo 3. Nonertius S. beatusm. lib. 1. cap. 57.

Cessario : Aspice & columbarum convolatus, quomodo fistula subito auditu eius, qui earum posidet, instat nabit ad columbarum turres devolent. Pues si las palomas son tan dociles para oír la voz de su dueño, también serán el mas ajustado simbolo del desengaño en sus ojos; porque si el alma las imita en la docilidad de los oídos, las imitará también en la luz del conocimiento, con fruto de buenas obras para los Altares divinos.

Quien ay entre los abisinos de la culpa, a quien Dios interiormente, como Pastor, no enseñe el camino de la salud? Avisa Dios por variedad de medios a nuestro corazón errado, ya dando sostenidas a la conciencia; ya ponderando el peligro de la ofensa Divina; ya atemorizando con la memoria de la muerte; ya proponiendo el infernal castigo de la eterna cárcel; ya amenazando con sueños de tristes imaginaciones; ya representando el miserable paradero de las malas costumbres. Así el Pastor Divino avisa a las errantes ovejas, que con la culpa buscan al sangriento lobo que las despedaza. Quantas veces desprecia estas voces, queda mas cautiva del Demonio en la cadena de su servidumbre, multiplicandose los despreciados, y daños de la conciencia, al paso que el alma enfordece a los llamamientos de la voz Divina.

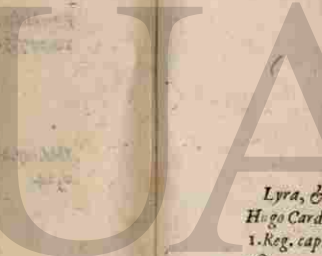
Quexase el Profeta Isaías de los habitadores de Jerusalen, de ver que sus almas, no solo estaban ciegas, pero sin proxima esperanza de vista. Unas tinieblas se sucedian a otras, sin que la noche tuviese el consuelo de esperar el dia: *Esperavimus lucem, & ecce tenebrae: splendorem, & in tenebris ambulavimus.* Vcamos el principio de esta sucesion de tinieblas, y de esta infeliz rueda con perenne cir-



culo de sombras: *Ora aspidum ruperunt: & quoddam confutum est, erumpet in regulum.* Los pecadores partean la cascara en donde se concibe el Aspid, de cuyo fomento nace el Basilisco: *Ex ovis aspidis regulus,* dize la Glosa. En lo natural el Basilisco no nace de los huevos del Aspid; pero en lo espiritual de esta sentencia, indica el Profeta, que la mas cruel ponzoña del pecado se forma de los Aspides sordos: *Aspid ad primam vocem incantatoris, alteram autem terrae insiggit, alteram candida obstruat, non possit incantari,* dize la Glosa. Armase el Aspid con la sordidez, para no quedar cautivo de el cazador. Esto es lo que hazen las almas, que hazen el sordo a las inspiraciones divinas, por no dexar el veneno, y ponzoña de su mala vida. De estos aspides sordos, se forma el Rey de todos los venenos, que es el Basilisco: porque quanto mas el alma enfordece a las voces del Cielo, tanto mas se aumenta la insana ponzoña de los pecados.

El peor efecto de esta sordidez es no continuar Dios las voces, y aldavadas a la conciencia, en castigo de la obstinacion, y rebeldia. Dexa de llamar, porque no le abre las puertas del corazón. Así castigó Dios a la Ciudad de Babilonia: pues por no admitir la celestial medicina de las inspiraciones sagradas, la desampararon los Angeles Custodios, que eran sus centinelas, y atalayas. Saltaron las voces, y avisos del riesgo, porque se despreciaron los clamores de quien la guardava como Custodio: *Curravimus Babylonem, & non est sanata: derelinquamus eam.* Esto mismo que pasó con Babilonia, se explicó mas en el alma del infeliz Rey Saul. Salieron los Filisteos a campaña; vió su formidable Exercito el Rey Saul; y desfallécido el co-

lib. v. 5



Florentie. ca. 51. v. 9.

raçon con el temor de el peligro, acudió al Divino Santuario a consultar a Dios en aquel conflicto. Hizo Saul la consulta mediante el Sumo Sacerdote; y aunque varias veces instó por la respuesta, no la consiguió, ni en la vision imaginaria del sueño, ni en el Sagrado Oraculo del Pontifice Sumo, ni en la voz de los Profetas Santos: *Consultavitque Dominum, & non respondit ei, neque per somnia, neque per Sacerdotes, neque per Prophetas.* Rara severidad fue la de Dios con Saul, pues le negó el consuelo, que acostumbra a dar en los mayores conflictos. Es digno de especial ponderacion (dize la Glosa) que el racional, ó Pectoral del Pontifice Sumo, solia responder a las dudas del Pueblo, con la doctrina, y verdad que manifestava el celestial Oraculo: *Neque per Sacerdotes, in Hebreo habetur. Neque per doctrinam, neque per epbot, scilicet, quem Sacerdos gerebat in pectore, in quo scriptum erat doctrina & veritas.* La Serafica Lyra siente, que Saul debia disponerse con ayunos, y oraciones, para merecer los Oraculos Celestiales. *In tali requisitione debebant tetunia & orationes praecedere: quod non fecit Saul.* Pues si era tan grande la calamidad del Pueblo, si era tan grande el conflicto de Israel, como Saul no aplica los medios proporcionados de la oracion para conseguir la respuesta de Dios? Porque Dios le negó a Saul la inspiracion para orar, por aver antes Saul despreciado a la Divina voz. Esta es la maldicion que le fulminó el Profeta Samuel: *Quare ergo non audisti vocem Domini? Pro eo ergo quod obteisti sermonem Domini, abieci te Dominus.* Esta misma maldicion la bolvió a repetir Samuel, quando se le apareció anunciandole su lamentable fin: *Quid interrogas me,*

cum Dominus recesserit a te? Quia non obedisti voci Domini. Quis desprecia la voz de Dios, no hallará a la voz de Dios en su mayor necesidad.

No ay que fiar en el atributo de la misericordia, para despreciar las voces Divinas; porque este pecado es de presumpcion altiva, aunque tenga apariencias de tendida confianza. Fiarse de la bondad de Dios contra Dios, es injuriar al Tribunal de la apelacion, abusando de la benignidad de el Iuez. No tenemos obligado al Pastor Divino, para que nos llame con su voz quando queramos. La voz de su misericordia, no ha de ser tributaria a los deseos de nuestra malicia. Es voz que buela, corre, y falta, sin que nadie pueda atar la velocidad de sus plumas:

Vox dilecti mei ecce iste venit saltans in montibus, transiens colles. San Ambrosio: *Ergo & unne saltis, & nunc curris de corde Patris super sanctos suos.* La voz de Christo sale de su boca, quando corre, falta, y buela sobre el horizonte de las almas. El nombre de Christo en quanto Meñas, es Siloé: Fuente de Siloé: porque esta Fuente no tiene hora segura para las aguas: *Qui non turbibus aquis, sed incertis horis dicit ebulliat,* dize San Gerónimo. Nadie se fie en que Dios tiene misericordia en llamar. No se abuse de los Divinos llamamientos, haciendo mas insolente, y desenfrenado el vicio: porque ni la misericordia está obligada a llamar siempre, ni la benignidad debe hazer espalda a las malas costumbres.

Desdó Moyses ver la gloria de la Magestad Divina, y concediendole Dios el fruto de tan nobles ansias, le advirtió que quando mirasse el espejo de su bondad, lo avia de llamar en el nombre de Dios: *Ego ostendam omne bonum tibi,*

1. Reg. cap. 28. ver. 6.

Lyra, & Hugo Card. 1. Reg. cap. 28.

1. Reg. cap. 15. v. 19. & 23.

1. Reg. cap. 28.

Cantic. c. 2. vers. 8. S. Ambrosio in Psalm. 118. ferm. 6.

S. Hieroni. super Isaiam 8.



Exod. cap. 33. ver. 19.

bi, & vocabo in nomine Domini coram te. El Texto Hebreo lee: *Legere te faciam*. Porque como refiere la Serafica Lyra, se le representò à Moyses una escritura con caracteres de luz, en que Moyses podia leer treze modos de conseguir la Divina clemencia (haziendo alusion a Christo, y à los doze Apóstoles de la Iglesia Santa) sin alegar los meritos de los Patriarcas antiguos: *Intelligitur apparitio Dei facta Moysi sub similitudine hominis, quem Moyses videt tantum à parte posteriori: & vult ibi scripturam, in qua continentur tredecim modi impetrandi preces divinas absque allegatione meritorum Abrahæ & aliorum patrum*. El modo que tiene Dios de llamar (*vocabo in nomine Domini*) se explicó en aquellas clausulas escritas de luz, para que se leyessen los modos de la Divina piedad. Como quien dize: Nadie imagine que los modos de la piedad Divina están pendientes de nuestro alvedrío; porque son fugitivos, y transitorios, como la luz del espejo en donde están representados: *Cumque transibit gloria mea*. Este espejo glorioso de luz, ha de ser visto, quando se va ausentando: *Non videbit me transentem, in similitudine me representantis, donec transiero*, dize Lyra. El espejo de la misericordia, y de las vocaciones divinas no ha de estar fijo, y permanente como quieren los ojos; solo se ha de mirar como transitorio, y fugitivo: *Cumque transibit*. Quien imagina que ha de señalar la hora al reloj de la Divina clemencia, quiere fiar de ella, no para conseguir luego el perdón de las culpas, sino para multiplicar mas las ofensas: luego el abuso, y desprecio de las Divinas voces, es para tener mas libre el uso de las maldades.

Singular es la ponderacion

que haze la Santa Escritura de las culpas de Amon Rey de Judá. Solo dos años vivió en el Real doley, y comió pecados mas enormes que su padre Manassés, que reynó cinquenta y cinco años: *Facitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manassés pater eius. Et multo majora deliquit*. Amon en solos dos años hizo mas larga la cadena de sus yerros, que todos los Reyes antepassados? Si: dize San Clemente Romano: porque abusó de las vocaciones Divinas, solo para vivir con mas libertad de conciencia. Su padre Manassés fue mucho tiempo gran pecador; después estando preso en Babilonia lo llamó Dios con la voz de su gracia para que hiziesse penitencia. Su hijo el Rey Amon, sabiendo los dos estados de malo, y bueno, que tuvo su padre, hizo dentro de su corazón este discurso infeliz: mi padre no fue enemigo de Dios? No se entregó à sus deleytes en lo mejor de su edad? No fue tirano, y sangriento con los vasallos de Jerusalem? No halló antes de morir el llamamiento de la Divina voz, que lo convirtió à la penitente virtud? Esta vocacion de Manassés me ha de faltar à mí? No: Porque Dios es uniforme en lo piadoso, y liberal. Pues si estoy seguro de que Dios à su tiempo me ha de favorecer, la misericordia me hará sombra para entregarme à todo linage de delicias. Este abuso de la voz de Dios, fue el Artifice que labró la cadena infeliz, con mas yerros, y eslabones que la de su padre Manassés. Todo este discurso lo azechó San Clemente Romano: *Decipit se Anò mala cogitatione transgressionis, & dixit: Pater meus multa peccata ab adolescentia commisit, & cum senex esset, commisit penituit; & nunc ego ambulabo, ut expetit anima mea.*

2. Paralip.
433. v. 22

S. Clement.
Rom. lib. 2.
Const. Apof.
cap. 23.

postea

postea convertam me ad Dominum: & egit improbe coram Domino super omnia nata ante se. Mirad el efecto de hazerle à Dios argumentos, y discursos, confiando vanamente en su misericordia, solo para afilar el azero de su justicia, con el mayor numero de las ofensas.

§. II.

Pasto.

S. Bernar.
Apud Hugonem Car
din. Ioann.
cap. 10.

Ioan. ca. 5.
v. 37. &
S. August.
traç. 42.

Tres pastos tienen las ovejas de las almas en la Iglesia: La predicacion divina, las buenas obras, y la oracion cotidiana: *Triplex est pastus: predicacionis, operis, & orationis*, dize San Bernardo. La palabra divina es el primer pasto del alma; porque el alma se apacienta con las verdades de la Fè, con las persuasiones de la virtud, y con los desengaños que propone el Pastor espiritual. Cada uno mire dentro de si que provecho saca de la palabra de Dios. Saca el fruto de lagrimas, de compuncion, de penitencia, y de amor à la bondad divina: Por el alimento del alma, se conocerà que es oveja; pero si el pasto no se convierte en propia sustancia, aumentando, ò manteniendo la virtud de la conciencia, prueba que el alma no quiere entrar en el rebaño de las ovejas dichas. Esto es lo que dezia Christo à los obstinados Fariseos: *Sermo meus non capit in vobis*. San Agustin lo explica: *Si sermo meus caperetur, caperet: si caperemini inter verba fidei, tamquam pisces concluderemini; sic enim est sermo Dei, & sic esse debet fidelibus, tamquam pisci hamus; tunc capit, quando capitur*. Es la palabra Divina para las almas, como el anzuelo para la pesca. Entonces el pececillo queda prisionero del pescador, quando el anzuelo entra en las entrañas, y hiere lo intimo

de la conciencia. Quando la palabra Divina no hiere, y penetra las almas, no se logra el lance de la misericordia. Por los efectos que causa la palabra de Dios en el corazón, se puede azechar si las almas son ovejas del rebaño celestial.

Predicò San Pablo en Athenas, escuela general de Grecia, y predicò en Epheso, Corte, y Emporio celebre de la Asia. En Athenas convirtió pocos; y siendo así que predicava la resurreccion de los cuerpos, fue tan desgraciado el pasto, que le miravan los Athenienses à Pablo como Predicador de malos espíritus, y panegirista de nuevos, y nunca vistos demonios: *Novorum demoniorum videtur iste annuntiator esse, quia Iesum, & resurrectionem annuntiabat eis*. En Epheso fue tan diehosa su predicacion, que venian en tropas à confesarle, manifestandose el dolor de los corazones penitentes: *Multique credentes recipiebant confidentes, & annuntiantes actus suos*. Mirad la diferencia de los Athenienses à los Ephesios. En Athenas el pasto del Cielo pareció infernal veneno del abismo. En Epheso tuvo el pasto de la Fè gloriosa: cofecha de almas en la contricion. La razon es. Los Athenienses adolecian (con las dos sacrilegas sectas de Epicureos, y Estoicos) de vna curiosidad novelera, y deleytosa, sin fijar el corazón en los consejos que aprovechaban: *Athenienses autem omnes, & advena hospites, ad nihil aliud vacabant, nisi aut dicere, aut audire aliquid novi*. Y así refiere Plutarco, que los Athenienses convertian en burla, y juego la seriedad de los consejos fructuosos, por ser amigos de la vanidad ostentosa de los teatros: *Luceo ille non inopere scribit in ludicrum impudentes, gloria Athe hoc nientiam*.

Apor. cap.
17. v. 18.

Ibid. cap. 19
vers. 18.

Apor. c. 17

Plutarch.
de
res scribit in ludicrum impudentes, gloria Athe hoc nientiam.

Aaa 2

hoc est magnarum clasium, & exercituum committatur, & sumptus in theatrum prodigentes. Estaban tan mal dispuestas las almas de Athenas para la predicacion Divina, que convertian en vanos frutos de curiosidad el Celestial rocío de la Fè. Y los Ephesios que fruto facaron? Multi autem ex eis qui fuerant curiosi scilicet, conuenerunt librorum, & combusserunt coram omnibus. Ita fortiter crecebat Verbum Dei, & confirmabatur. Luego que oyeron la palabra Divina los Ephesios, quemaron publicamente los libros supersticiosos, siendo el fuego de la plaça fruto del fuego sacro de la penitècia. Pues en esto se conoce que la palabra de Dios tiene frutos crecidos de pasto celestial: Ita fortiter crecebat Verbum Dei. Porque si el alma dexa el pasto de la vanidad del mundo, acredita la virtud, y fuerza que tiene el pasto del Cielo.

La causa porque los Predicadores, aunque sean fervorosos, y sabios, no hazen fruto, es la mala disposicion que llevan las ovejas del Auditorio. No se frecuentan los Templos, ni se recibe el pasto de los pulpitos, con la recta intencion de caminar al Cielo; sino por la curiosidad novelera de oír el periodo sonoro, la armonia de vocablos, y la sutileza de conceptos; por esta viciosa disposicion no hazen fruto los documentos de la virtud. Este linage de oyentes no formó el rebaño de Christo; pues convierten su Divino pasto en sacrificio del demonio. O! como en las puertas de la eternidad, y en las agonias de la muerte, conocerán los pecadores esta verdad, que aora desatienden, llevados del gusto novelero de sus malas costumbres!

Así amenazó à los oyentes noveleros de su auditorio, el Pro-

Ahor. c. 19

UNIVERSIDAD

UN

feta Ezequiel: Et cum venerit quod praedictum est (ecce enim venit) tunc sciet quod Prophetes fuerit inter eos. Tiempo llegará, dize el Profeta, que conozcan los pecadores los efectos de la espada de Dios en castigar, yá que no se sugetaron à la espada de la palabra de Dios: Tunc cognoscent quod non fuerunt hominis verba, sed Domini, qui per Prophetas locutus est, dize Hugo Cardinal. Veamos la culpa del Auditorio: Audiunt sermones tuos et non faciunt eos, quia in canticum oris sunt veritatem illas; & es eis quasi carmen musicum, quod suavis, dulcique sono canitur. Hugo Cardinal: Hoc dicitur, quia conveniebant ad verba prophetiae ex curiositate audiendi nova, sicut homines conveniunt ad cantica theatralia audienda. Oyen la palabra de Dios, como pasto del gusto, no del provecho; como flores del oflato curioso, y no como frutos que alimentan al espíritu. Van los oyentes al Templo con las disposiciones para el teatro; y así en vez de entrar en las redes de Christo, caen en los legeros lazos del demonio. Este es el efecto de los que no admiten el pasto de la palabra Divina, con docilidad, y devocion de su alma.

El segundo pasto de las ovejas de Dios, se forma con las obras de virtud. Este es el pasto de la nutricion espiritual. Conozcáse el nuevo alimento de las ovejas, en los nuevos pasos de la vida: In novitate vitae ambulamus. Conozcáse las primicias del fervor, en la mortificacion de la voluntad, en la frecuencia de las confesiones; en la mayor pureza con que se llega al pan de Angeles, en la compasion, y liberalidad con los pobres; en evitar las culpas veniales, que han labrado costumbre. Este es el pasto que nos previene el Divino

Eze. cap. 33. v. 33.

Ibi. v. 31. & 32.

Hug. Ibi.

Cantic. cap. 2. ver. 16. Se.

S. Ambrosio: Pastorem agens in liliis. San Ambrosio: Bona pasqua divina sunt sacramenta. San Bernardo: Opus tuum studium tuum, desiderium tuum, lilia esse protestentur. Apacientese el alma con las azucenas de la Eucharistia, con los cardenos lirios de la penitencia, y con las flores Divinas que respiran en la virtud olorosa fragancia: porque este es el vnico pasto que asegura en el rebaño de Christo à las ovejas.

Aviendo llegado Christo con su Familia Sagrada à la Ciudad de Cafarnaum, le pidieron el tributo los Aduaneros de aquel Puerto maritimo. Este tributo era el que todos los años pagavan los Israelitas al Templo: Dominus dicitur de acchyma solvere postulat, id est de Thom. Marianus: hoc enim omni Israel lex precebat. 17. redemptione corporis, & anime constituerat in ministerio Templi serventium. Quien pagó este tributo, que se debía al Templo? El pececillo que prendió San Pedro. Hallóse una moneda en su boca, la qual era la corriente que servia para el Templo, à diferencia de las monedas que servían para vsos civiles, y profanos. Gilberto Genebrardo es de sentir, que la moneda que labró el Rey David para el vfo de el Templo, estava sellada con la imagen de la vara de Aaron, y de la vna de oro en que se guardó el

Maná Celestial: figura erat vasculi Maná pient, & xami, qualis in virga Aeronis frondeverat. Quería Dios que este tributo de las monedas, representasse el tributo de las buenas obras. Estas se pinran bien en la vara de Aaron, y en la vna del Maná: porque la vara de Aaron conservó siempre las flores, y frutos del prodigioso almendro. La vna del Maná conservó el celestial rocío sin las impurezas, y podre de gusanos. Así ha de ser el

alma, que saliendo del mar salobre de la culpa, y entra en el angulo de Pedro con la penitencia, ha de gozar las flores, y frutos de la vara de Dios; y ha de conservar los efectos del sagrado Maná, sin viciar los bienes de la sacramental Comunión. Con este pasto de las buenas obras agradeceará el alma, lo que debe al Pastor que la consuela.

El tercer pasto es la oracion. Este es el pasto espiritual del alma: porque previene la mesa de Dios en la contemplacion de su bondad inmensa. Este alimento previene Christo à su Iglesia, para que no pierda la vida espiritual en la persecucion del Antichristo:

Vbi habet locum paratum à Deo, vbi ibi pascat eam. Por esto la garganta de la Iglesia se compara à la Torre de David, que estava prevenida contra las invasiones enemigas, con muchas municiones de boca, y guerra: Sicut Turris David colium tuum. Teodoro: Colium mysticum anime est oratio. La oracion es la garganta del alma, por donde se introduce el pasto de la conciencia; y en donde se halla la Torre de David con todo linage de bastimentos, y armas. El titulo del Psalmo 101. es: Oratio pauperis. En este Psalmo se muestra David como pobre, que todos los dias pide alimento espiritual de gracia à las puertas de la Divina elemencia. Veamos el motivo que tiene David para pedir limosna como pobre en la oracion: Similis factus sum Pellicano solitudinis. David es semejante al Pelicano de los desiertos, de quien refiere Alberto Magno, que tiene inclinacion, y gusto de beber lavenosa, y trage en leche de los Cocodrilos; y así suele arriesgar la vida caminando

Apocal. cap. 12.

Cantic. cap. 4. vers. 4.

Psal. 101. vers. 7.

S. Albertus Magn. lib. 23. de animalib.

*Crocodylus spargit super lutum paludum, unde & Pelicanus sequitur Crocodillum. Confiesa David que es como el Pelicano figuendo al infernal Cocodrilo por el fomite del pecado. La naturaleza caída por la culpa, ama el alimento que dà à sus pechos la vanidad de el mundo. Inclinafe al fausto, al recreo, à las delicias, à la destemplança, deslizando se en tan peligrosas huellas. Pues que remedio ha de aver para estas miserias cotidianas, que sirven de leche venenosa à nuestra naturaleza caída? El remedio es el titulo del Psalmó: Oratio pauperis, cum anxius fuerit, & in conspectu Domini effuderit precem suam. Si todos los dias nos dà el infernal Cocodrilo su pecho con varias tentaciones, y lazos; todos los dias hemos de buscar el pecho de los Cielos, orando como pobres à las puertas de la misericordia, para conseguir el pasto, y alimento del alma. Esto es lo que hizo Abraham quando plantò vnos arboles en la region de Bersabè: Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei eterni. Para dos fines plantò los arboles. Segun Cayetano, para que fuesse Oratorio en donde el alma se apacentasse con la contemplacion del bien eterno: *Vi esset oratorium tam sibi, quam alijs contentibus verum Deum.* Segun la Lira Serafica, para alimentar con el fruto de los arboles à los pasajeros que transitavan por aquel bosque: *Ut amenitate loci recrearentur, & fructibus resuscitentur.* En vn mismo sitio depositò Abraham el pasto del cuerpo, y del espíritu. El pasto del cuerpo en los sazoados frutos del campo: el pasto del espíritu, en el trato familiar con Dios, para que se destinò el Oratorio.*

Genes. cap. 21. ve. 33.

Cayetan. & Liran. Genes. c. 21.

S. III.

Seguimiento.

Despues de atender el alma el silvo del Pastor, y despues de alimentarse con el pasto celestial debe animarse el coraçò à seguir. Esta diferencia ay de los rebaños del mundo à los del Cielo; que en el mundo el Pastor sigue à las ovejas; en el camino de el Cielo las ovejas siguen al Pastor. Observacion fue del Chirifostomo: *Contrarium faciunt Pastores oves sequentes; sed ipse ostendit se contrarium facere: quoniam oves deducti, ac veritatem.* No basta para la perfección christiana el oír al dulce silvo de Dios, ni el recibir el pasto espiritual de la palabra Divina, Sacramentos, y oracion; tambien es necesario que las obras buenas no sean hijas de la voluntad propia, sino de la obediencia. Quantas almas se han perdido, porque las penitencias, mortificaciones, y ayunos, han seguido à su capricho, y no à las huellas del Pastor en la direccion, y consejo! Esta es la virtud que enseñò Christo en su infancia: *Es erat subditus illis.* Mostròse Christo subdito de sus Padres con reverencia docil, y obediente: porque (como dixo San Gregorio) la obediencia, que doma los impulsos de la voluntad propia, es la tesorera de las virtudes, y el vigilante Custodio de los bienes celestiales; y como Christo en la infancia mostrò el espejo de las virtudes todas para despues predicarlas, quiso que este espejo de perfecciones heroicas se guardasse con el merito de la obediencia: *Sola virtus est obediens, que virtutes ceteras menti inserit, infertaque custodit.* El Demonio fuele tentar descubierta, y oculta-

Chryssost. in Cathen. D. Tho. Joann. cap. 10.

Luce. c. 2. v. 51.

S. Greg. lib. 35. Moral. cap. 10.

men-

mente. Tienta à lo descubierta quando propone laços en el vicio, por ser el objeto malo. Tienta como sierpe Cerastes con disimulo, quando persuade actos de virtud por eleccion de el amor propio, sin recibir consejo. Quando vè el Demonio que vna alma està resuelta à professar la virtud, la peritade que la exercite por su eleccion; para que los actos de la voluntad propia (sopen ocultamente el viento de la sobervia, y se funde sobre falso la fabrica.

Marc. c. 6. vers. 3.

S. Iustinus Martyr. Dialog. contra Triplicem.

A Christo le llamaron Carpintero los vezinos de Nazaret: *Nonne hic est fabri? Llamaronle así (dize San Iustino Martyr) porque en la Oficina del Santo Joseph se entretenia en labrar coyundas, y arados, retratando en los leños lo que debía obrar con la obediencia el espíritu: *Iesus cum inter homines degeret solebat aratra fabricare, iugaque, ut per has figuras iustitiam doceret, & re ipsa fugam oij.* Quando Christo en el Evangelio pone exemplo para la virtud, se vale de la coyunda, y arado, como de simbolos mas propios. *Tollite iugum meum super vos. Nemo mittens manum suam ad aratrum.* Esto mismo que predicò despues, es lo que fabricò antes. Con el yugo, y arado enseña, que se ha de sujetar la cerviz de la voluntad propia con la obediencia; y que de este yugo meritorio, esterà pendiente el arado, que labra, surca, y fertiliza los campos del espíritu. Dezia San Juan Climaco, que la fugacion de la voluntad propia en las obras buenas, es la perfecta negacion del alma, es vna muerte voluntaria, es vna vida sin cozo-bras, es navegacion sin perdida, es sepulcro meritorio de la voluntad, es vida de la humildad, y es caminar al Cielo dormido en brazos de otro. Refiere San Buenaventu-*

S. Ioannes Climaco. de obedientia, gradu 4.

ra, que el Serafin de la Iglesia San Francisco renunciò el oficio de Superior, solo por gozar la segura quietud de la voluntad agena, dando por motivo, que el que sirve à Dios, y quebranta su alvedrio con el dictamen ageno, no ay hora, ni momento que el alma no tenga logro, sacando de todas las acciones merito, y fruto: *Vi est qui iugo ipsius colla submitterent, nihil temporis sine lucro transiret.*

S. Bonaventura, in vita S. Francis, cap. 6.

Mandava Dios en la antigua Ley, que nadie hiziesse manjar de vna ave llamada Porphyrio; por lo qual quedò para siempre desterrada de las masas de Israel, y de los Altares de Dios: *Hæc sunt que de avibus comedere non debent, & vitanda sunt vobis: Porphyriionem.* Si la calidad de las aves haze alusion à la variedad de costumbres, no parece es indigno el Porphyrio de ser víctima para el Divino Altar. Sirva de alegato en su favor. Lo primero el nombre de Porphyrio, que es lo mismo, que purpureo, como notò Visif Aldobandero. Lo segundo, porque es vna ave de tal antipatia, y averfion à las torpes impurezas, que desfallece solo con su vista, como refiere Atheneo. Por la purpura con que rubrica las alas, y por la simpatia que goza con la pureza, parece que esta ave podia ser mas dichosa, siendo víctima de las Aras Divinas. Así discurre la apariencia, mirando el rosicler, y pureza de vna ave tan hermosa; pero si penetramos sus calidades intimas, hallaremos vna grã deformidad; porque es huesped de dos elementos: pues el vn pie le tiene para nadar, y el otro lo tiene hendido como para correr. Todo quanto come lo baña primero en agua; y jamás se haze docil, y manso con la industria. Estas calidades representan à los coraçones, que aunque

Levitic. ca. 11. ve. 13. & 18.

Visif. Aldobandus in Ornithologia.

Atheneus, lib. 9. de Cænis Sapiantum, c. 12.

®

tienen muchas cosas buenas en el material exercicio de las virtudes, mas tienen vna falta, que es obrar siempre guiados de la voluntad propia, la qual mancilla la purpura, afea la pureza, y desacredeita las acciones virtuosas. Todo lo ciñe el Angel de las Escuelas:

S. Thomas,
1. 2. qu. est.
102. ar. 6.
ad 1.

Porphyrus autem prater modum altarium cultum habet: vnam pedem latum ad natandum, aliam fissum ad ambulandum: quia & in aqua nascitur, et anates, & in terra ambulat, et perditur, solo morsu bibitur, omnem cibum aqua tingens: & significat eos, qui nihil ad alterius ahiuim facere volunt. Sed solum quod fuerit: tunc aqua propria voluntatis. Muchas aves ay en la Iglesia, que con las plumas de los deseos aspiran à la esfera de la eternidad, con los buelos exteriores de la virtud: pero el demonio siembra lazos en los buelos que van guiados por el propio arbitrio. Christo se hizo Redemptor obedeciendo; y obedeciendo logran el fruto de su Sangre los redimidos. Las obras que son de virtud se vician con la propia voluntad: porque no todo lo bueno, es bueno para todos; y esta eleccion de medios no la puede dar el amor propio, sino la direccion del consejo. Quien tuviere casa, y familia, menos vida contemplativa, y mas cuydado con la activa, para que la caridad no estè quejosa. Quien no tuviere en su cuerpo entero dominio, no se ha de entregar à las penitencias sin permiso ageno. Solo las tres virtudes teologicas son independientes, y superiores à la prudencia. Creer, esperar, y amar à Dios sin modo, es el modo del coraçon agradecido: porque en la Fè, Esperança, y Amor de Dios, nunca puede aver exceso. En la practica de otras virtudes inferiores, lleva el compàs la mano de la prudencia co-

mo muestra de la musica. Luego si la voluadad propia ciega los ojos del alma, tambien eclipsa los ojos de la prudencia, para la direccion, y doctrina.

El Profeta Jeremias dixo à los habitadores de Jerusalem, que su agricultura espiritual era la mas infeliz: pues arrojando à las entrañas de la tierra, trigo por semilla, tenían en sangrientas espinas la cosecha: *Seminaverunt triticum, & spinas mesuerunt.* Rara desgracia es, que la semilla del floreado trigo, se convierta en inutiles abrojos. Veamos la causa que señala el

Jeremia.
c. 12. v. 13

Texto: *Namquid vobis disolor hereditas mea est mihi?* Los Setenta leen: *Namquid spelunca Hyena hereditas mea est mihi?* San Iuan Chrysostomo es de sentir, que la Hyena

lib. v. 9.

(que es vna especie de lobos que piratean en la primera luz de la mañana) tiene los huesos del espinazo ligados, cõ tal travazõ, y dureza, que jamàs puede doblar la cerviz, para hazer mas inexorable su crueldad: *Hyena & hanc dicitur habere naturam, quia spinam vnam habet, que flecti non potest.*

Conradus
Gessner. ca.
de Hyena.

Asi eran las almas de Jerusalem, tenaces, indomitas, inflexibles. sin ceder jamàs à otro dictamen. Pues desta cerviz de la Hyena, nace la desgracia de convertirse en espinas, el trigo de la virtud, que podia dar feliz cosecha. Donde està la indomita cerviz de la voluntad propia, nunca esperéis espinas, sino espinas: jamàs esperéis cosecha, sino malogro de la espiritual agricultura.

S. Chrysost.
to. 2. Hom.
13.

Estas son las Encenias de la alma, que se renueva como oveja de el aprisco de Dios. Restaurase con el silvo, pasto, y seguimiento. Con el silvo de las divinas inspiraciones. Con el pasto de la palabra Divina, de los Sacramentos, y de la Oracion cotidiana; y con el seguimiento

mien-

miento de las huellas, de quien es Pastor, y director de la conciencia. Atendamos este silvo de quien nos llama para herederos de sus riquezas. Alimentémonos con el pasto de la Divina palabra, que franquea en vez de yerbas factas encenidas. Frequentemos el pasto de la Penitencia, y Eucharistia, pues es balsamo que cura nuestras llagas, y es medicina que nos pre-

serva. Aspirémos al pasto de vna oracion atenta, amorosa, y rendida, para conseguir à las puertas de la clemencia la continuacion de sus dadivas; y coronémos al silvo, y pasto, con vn humilde seguimiéto: cautivando à los pies de la obediencia nuestra voluntad propia, para que aliente con el impulso de la gracia; prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DEZIMOSEPTIMO.

LOS DOLORES DE MARIA SANTISSIMA,

Y CONCILIO DE LA SINAGOGA:

PREDICADO

A L R E Y NUESTRO SEÑOR.

Paraphrasis del Evangelio.



O Ay punto mas difcil, que saber consolar à vn coraçon doloroso, y satisfazer à vn animo justamente ofendido. Difcil es consolar: porque todos los consuelos humanos se quedan en las antefalas del oido, no passando à lo intimo del pecho; y asi, nunca llega el remedio al lugar en donde se hospeda el daño: *Lachrimas innocentium & neminem consolatorem.* El Rey de la Pa-
ciencia Iob llamó à sus amigos; consoladores molestos: porque el dolor penetrante del alma no se suaviza con el viento de las palabras en la boca. La intencion es de consolar, y el efecto es de afugir: *Consolatores onerosi.* Tambien es difcil empresa satisfazer à la voluntad amargamente ofendida: porque quanto el al-

®

Ecclesiast.
cap. 4. vs. 1

Iob, ca. 16.
vs. 2.

Bbb

ma

tienen muchas cosas buenas en el material exercicio de las virtudes, mas tienen vna falta, que es obrar siempre guiados de la voluntad propia, la qual mancilla la purpura, afea la pureza, y desacredeita las acciones virtuosas. Todo lo ciñe el Angel de las Escuelas:

S. Thomas,
1. 2. qu. est.
102. ar. 6.
ad 1.

Porphyrus autem prater modum altarium cultum habet: vnam pedem latum ad natandum, aliam fissum ad ambulandum: quia & in aqua nascitur, et anates, & in terra ambulat, et perditur, solo morsu bibitur, omnem cibum aqua tingens: & significat eos, qui nihil ad alterius ahiuim facere volunt. Sed solum quod fuerit ductum aqua propria voluntatis. Muchas aves ay en la Iglesia, que con las plumas de los deseos aspiran à la esfera de la eternidad, con los buelos exteriores de la virtud: pero el demonio siembra lazos en los buelos que van guiados por el propio arbitrio. Christo se hizo Redemptor obedeciendo; y obedeciendo logran el fruto de su Sangre los redimidos. Las obras que son de virtud se vician con la propia voluntad: porque no todo lo bueno, es bueno para todos; y esta eleccion de medios no la puede dar el amor propio, sino la direccion del consejo. Quien tuviere casa, y familia, menos vida contemplativa, y mas cuydado con la activa, para que la caridad no estè quejosa. Quien no tuviere en su cuerpo entero dominio, no se ha de entregar à las penitencias sin permiso ageno. Solo las tres virtudes teologicas son independientes, y superiores à la prudencia. Creer, esperar, y amar à Dios sin modo, es el modo del coraçon agradecido: porque en la Fè, Esperança, y Amor de Dios, nunca puede aver exceso. En la practica de otras virtudes inferiores, lleva el compàs la mano de la prudencia co-

mo muestra de la musica. Luego si la voluadad propia ciega los ojos del alma, tambien eclipsa los ojos de la prudencia, para la direccion, y doctrina.

El Profeta Jeremias dixo à los habitadores de Jerusalem, que su agricultura espiritual era la mas infeliz: pues arrojando à las entrañas de la tierra, trigo por semilla, tenían en sangrientas espinas la cosecha: *Seminaverunt triticum, & spinas mesuerunt.* Rara desgracia es, que la semilla del floreado trigo, se convierta en inutiles abrojos. Veamos la causa que señala el

Jeremia.
c. 12. v. 13

Texto: *Namquid vestri discolor hereditas mea est mihi?* Los Setenta

lib. v. 9.

leen: *Namquid spelunca Hyena hereditas mea est mihi?* San Iuan Chrysostomo es de sentir, que la Hyena

Conradus
Gessner. ca.
de Hyena.

(que es vna especie de lobos que piratean en la primera luz de la mañana) tiene los huesos del espinazo ligados, cõ tal travazõ, y dureza, que jamàs puede doblar la cerviz, para hazer mas inexorable su crueldad: *Hyena & hanc dicitur habere naturam, quia spinam vnam habet, que flecti non potest.*

S. Chrysost.
to. 2. Hom.
13.

Asi eran las almas de Jerusalem, tenaces, indomitas, inflexibles. sin ceder jamàs à otro dictamen. Pues desta cerviz de la Hyena, nace la desgracia de convertirse en espinas, el trigo de la virtud, que podia dar feliz cosecha. Donde està la indomita cerviz de la voluntad propia, nunca esperéis espinas, sino espinas: jamàs esperéis cosecha, sino malogro de la espiritual agricultura.

Estas son las Encenias de la alma, que se renueva como oveja de el aprisco de Dios. Restaurase con el silvo, pasto, y seguimiento. Con el silvo de las divinas inspiraciones. Con el pasto de la palabra Divina, de los Sacramentos, y de la Oracion cotidiana; y con el seguimiento

miento de las huellas, de quien es Pastor, y director de la conciencia. Atendamos este silvo de quien nos llama para herederos de sus riquezas. Alimentémonos con el pasto de la Divina palabra, que franquea en vez de yerbas factas encenidas. Frequentemos el pasto de la Penitencia, y Eucharistia, pues es balsamo que cura nuestras llagas, y es medicina que nos pre-

serva. Aspirémos al pasto de vna oracion atenta, amorosa, y rendida, para conseguir à las puertas de la clemencia la continuacion de sus dadivas; y coronémos al silvo, y pasto, con vn humilde seguimiéto: cautivando à los pies de la obediencia nuestra voluntad propia, para que aliente con el impulso de la gracia; prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DEZIMOSEPTIMO.

LOS DOLORES

DE MARIA SANTISSIMA,

Y CONCILIO DE LA SINAGOGA:

PREDICADO

A L R E Y

DE NUESTRO SEÑOR.

Paraphrasis del Evangelio.



O Ay punto mas difcil, que saber consolar à vn coraçon doloroso, y satisfazer à vn animo justamente ofendido. Difcil es consolar: porque todos los consuelos humanos se quedan en las antefalas del oido, no passando à lo intimo del pecho; y asi, nunca llega el remedio al lugar en donde se hospeda el daño: *Lachrimas innocentium & neminem consolatore.* El Rey de la Pa-

®

Ecclesiast.
cap. 4. vs. 1

Iob, ca. 16.
vs. 2.

ma renueva mas la amargura de la ofensa, aviva mas el escolor de la injuria; y quando es justa la causa del dolor, y es imposible la satisfaccion igual, es vn nuevo modo de atormentar la pretension prolija de satisfacer. Iacob no quiso admitir consuelo en la muerte imaginaria de Ioseph su hijo, aunque pretendia endulçar su sentimiento la satisfaccion aparente de los otros hijos, que disimulavan el delito con el llanto de sus ojos: *Congregatis*

Genes. cap. 37. ver. 35. autem cunctis liberis eius ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere. Bien sabia Iacob la cruel embidia, con que los otros hijos aborrecian à Ioseph; y quanto mas le hablaban, para satisfacer su querella, se enlanguentava mas amargamente la memoria; creciendo el dolor de la penetrante ofensa, con el recuerdo, y renovacion de la llaga.

Oy se nos propone el purissimo, invencible, heroyco, y extatico coraçon amante de MARIA Sacratissima, que adolece con dos afectos: pues se halla este coraçon doloroso, y ofendido. Doloroso, con las penas proprias; ofendido, con las culpas ajenas. Hallase doloroso con las penas: pues es vivo, y animado espejo de los dolores de Christo crucificado. Hallase ofendido con las culpas de vn Concilio reprobado, que hizo à IESVS processo de muerte con sus milagros. MARIA en quanto dolorosa, no se puede consolar; ni en quanto ofendida, satisfacer. No se puede consolar: porque el dolor de perder vn Hijo, que ciñe todos los bienes eternos, mal se puede aliviar con temporales llantos. Sola la Eternidad es tesorera del consuelo en tal conflicto. Con menos causa dixo Raquel, que no admitia consuelo en la muerte de los inocentes (à quien llama hijos, ò por el territorio de la sepultura, ò por la adopcion de su fineza: *Noluit consolari quia non sunt.* Porque no aviendo bienes temporales que puedan suplir la falta de vn Hijo, solo puede consolarle el coraçon con los bienes eternos: *Non vult consolari: sed omnem spem & consolationem ad aeternam transmittit vitam,* dize la Glosa.

A MARIA en quanto ofendida no se puede satisfacer: porque los pecados de aquel ciego, y embidiolo Concilio, se propagan en las culpas de tantos como ofenden al Cielo: luego mal podemos curar, y satisfacer la llaga con la renovacion de la injuria; pues con las culpas cotidianas se renuevan los dolores de MARIA, afilandose las espadas de tanta ofensa. En la muerte de Iosias llorò su patria, y madre Ierusalen, sin admitir consuelo que templasse la amargura de la afliccion: *Longè factus est à me consolator convertens animam meam.* Porque los pecados del Pueblo fueron la causa de morir vn Rey tan santo: *Discooperuit peccata*

Thren. cap. 1. ver. 16. Ibid. cap. 4. ver. ultimo

ta tua. Estos pecados se iban continuando con la sucesion de los tiempos; y mientras no se quita la causa con la penitencia, no se puede consolar el dolor de la llaga, ni satisfacer el sentimiento de la injuria: *Nec apperebant iniquitatem tuam, ut te ad penitentiam* *161. cap. 2. 14.* *provocarent.* Pues si MARIA dolorosa no se puede consolar; ni en quanto ofendida, satisfacer; à que fin se destinan los canticos, incienso, y cultos de este dia? A que fin las solemnes consonancias, que pintan como festivas sus penas? Si en el dolor de MARIA no cabe alegre consuelo, ni justa satisfaccion, como se viste de jubilo la Iglesia en el cantico de gloria, y en el candom de sus galas? Quando el coraçon de MARIA se vistió de sangre, el Altar se viste de candores: Que lagrada alusion puede aver en espejos tan poco semejantes?

O admirable crisol de la paciente conformidad! Pues transformas las espinas en azuzenas, las congojas en alegrías, las angustias en Auroras, el sentimiento en jubilo, la tribulacion en gozo, las amarguras en suavidad, y el filo de siete espadas en salud, y consolacion: *Spiritus consolationis; spiritus, scilicet, dulcissimi Filij tui,* dize San Anselmo. En MARIA hubo dolores, y hubo conformidades. Vniendose MARIA con los dolores de su Hijo, padeciò la segunda impresion de sus tormentos: vniendose con la conformidad, y resignacion de su Hijo, participò el consuelo, y el gozo: *Saturabitur opprobrijs,* dize el Profeta: *Delectabitur,* lee Santo Tomàs. Christo segun la parte inferior, y sensitiva padeciò vn abismo de penas; segun la parte racional, se alegrò, y se deleyò con las amarguras. Y MARIA vniendose con el coraçon de Christo, tuvo mas gozo en la paciente, y resignada conformidad, que penas, y angustias en la materna compasion.

El estanque amargo, y salobre de las aguas de Marà se endulçò con vn leño muy amargo, que en las aguas se arrojò: *In dulcedinem verse sunt.* Este fue el prodigio de la Omnipotencia: pues con la amargura de vn leño, se templaron, y suavizaron las amarguras del golfo: *Vt mirabiliter innotesceret vis divina, amarum additum amaro dulcedinem operatum est.* Este portento de las aguas se hizo visible en el mar de penas, que se abreviò en el coraçon de MARIA: *Magna est velut mare contritio tua.* El leño que se arrojò à las aguas fue vn pincel profetico de la Cruz de Christo, dize San Cipriano: porque las amarguras de Christo crucificado endulçaron al coraçon de MARIA para el gozo. La vniò, y conformidad de dos cosas tan amargas, produjo con la resignacion vna dulçura maravillosa. Profetizò (en sentido simbolico)

S. Anselm. de excellen. tia Virg. cap. 5.

Thren. cap. 3. ver. 30. D. Tho. ibi.

Exod. cap. 15. ver. 25

Petrus Comestor. in Hist. Scola. ibi.

Thren. cap. 2. ver. 13. S. Ciprian. lib. de 7. & li. 1. in fine.

Jeremias este consuelo, y gozo de MARIA Sacrosanta: *Gaude, & letare filia Edom, ad te quoque perveniet calix.* Alegrate Hija de Edom. Esto es: Hija del sangriento Reyno de los meritos, y penas de Christo (*Quis est iste qui venit de Edom?*) Alegrate: pues el Caliz de la Pasion de Christo llegará à tus labios, para que bebas amarguras con sediento gozo: *Gaude.* Este es el festivo consuelo, que hallò MARIA para su coraçon doloroso, y affligido.

Pero si en la Cruz de Christo halla MARIA el consuelo de sus penas, en los crucificados con Christo halla MARIA la satisfaccion de las injurias: *Qui carnem suam crucifixerunt.* La penitencia fervorosa, los exercicios de virtud, la frecuencia de los saludables Sacramentos, y la reconciliacion de las almas con Christo, sirven à MARIA de satisfaccion grata, con que se temple su voluntad ofendida. Quando el alma se crucifica espiritualmente con Christo por la penitencia, se suavizan, y endulçan las penas del crucificado coraçon de MARIA.

Instituyò Dios la solemne Fiesta de la Expiacion en el Santuario de Israel; en cuyo dia iba el Sacerdote vestido de blanco; eligiendo esse color, como gala de tan festiva, y santa solemnidad: *Tunica linea vestietur: hæc enim vestimenta sunt sancta.* Esta Fiesta se instituyò para satisfazer à la Arca de Dios de la ofensa con que le agraviaron los hijos de Aaron, que fueron Nadab, y Abiu. Pues si essa Fiesta era de penitencia, no vaya el Sacerdote vestido de blanco, sino de negro; como quien imita à los penitentes cilicios. Buen color se elige, dize Origenes: porque en esse dia se limpiavan los Hebreos de sus culpas: en esse dia aflagian con la cõtriciõ, y penitencia sus almas. *Affligetis animas vestras.* Y quando las almas se humillan, y affigen con la penitencia, se dà el Arca de Dios por tan satisficcha de las injurias, que gusta del color blanco como de gala, para solemnizar con alegria tal fiesta. *O*

para festivas: Dies festus vocatur afflictio anime, dize Origenes. Eljale pues oy en esta Real Basilica el color festivo, como gala del coraçon sangriento, y resignado de Maria. Lo primero: porque se consuela con las penas, y Cruz de su Hijo. Lo segundo: porque se consuela con la penitencia de los coraçones crucificados. Para que el mismo color, se transforme en alegre conformidad; la espada sangrienta, en palma victoriosa; la hiel de las angustias, en iris de bonanças; el diluvio tempestuoso de penas, en Paloma con verde olivas; y la afficcion inevitable de la naturaleza, en tesoro de consuelos, meritos, y gracia. AVE MARIA.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophae, & Maria Magdalen, &c. Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi Concilium, &c. Ex Ioann. cap. 19 & cap. 11.



El Pincel de los dolores excesivos se halla en las alas de nuestro pensamiento. Vn trabajo no es tanto padecido como imaginado: porque la imaginacion de la pena haze mas honda la llaga, affilando la espada cruel de la tristeza. Dixo el Ecclesiastico, que no ay cordeles mas sangrientos para el alma, que el pensamiento que la atormenta: *In cogita u meo flagella.* Quanto el alma es mas aguda, y discreta, es mas tirana en atormentarse con lo que imagina. Es el pensamiento la armeria de dolores para el coraçon; y es la rueda de azeradas puntas, que dà muchas bueltas para affigir al alma en succion de congojas: *Quasi axis versutis cogitatus illius.*

Ecclesiast. cap. 33.

El Evangelio nos propone vn dia de dolores en la mejor Madre, quando vieron sus ojos crucificado à su celestial Hijo. Los dolores de vn dia entraron por la vista de los ojos; pero los dolores de treinta y tres años entraron por la vista veloz del pensamiento. Quando el Sacerdote Simeon anunció à Maria la muerte de su Hijo, le profetizò dos cosas. Las penas que Christo avia de padecer; y las culpas con que le avian de injuriar los de aquel Pueblo infeliz. Anunciò las penas en una espada de siete filos: *Tua in Iesu animam pertransibit gladius.* Anunciò las culpas del Pueblo ingrato, en las saetas disparadas al blanco de Christo: *In signum cui contradicetur.* Y así refiere San Eucherio Lugdunense, que

Ecclesiast. cap. 22.

la espada mas executiva, fue el espíritu de profecia, con que Maria Santissima penetrò el sentido de las divinas letras, y los pensamientos, cautelas, è intenciones dañadas, con que ofendieron à Christo los de la Synagoga: *Gladius spiritus prophetie transibit animam tuam, &c.* Esto es lo que previno el Sacerdote Simeon: *Vi revelatur ex multis cordibus cogitatione.* En siete espadas se pinta el dolor de sus penas; y otras siete espadas atravesaron su alma, en las culpas de vn Concilio lleno de malicia: *Septem nequitie sunt in corde illius: revelabitur malitia eius in Concilio,* dize Salomon. Este conocimiento de penas amargas, y de culpas maliciosas, fue la espada que profeticamente atravesò à Maria el coraçon, aun antes que llegasse la hora de padecer al pie de la Cruz. Tuvo Maria vn antojo de larga vista en su ciencia infusa, y en su profecia soberana: con esta prevencion de luz penetrò todas las penas que avian de penetrar su coraçon; y previno todas las culpas, con que avia de ofender à Dios el Concilio sacrilego de Jerusalem: luego en el don de profecia se le anticiparon à Maria las espadas dolorosas: porque aun antes que el dolor entrasse por los ojos, entrò volando por la ventana de los pensamientos, para que fuesse mas largo, y dilatado el conflicto. Por esto dize Jeremias: *Lux et que antemurale, & Thronor. c. 2. vers. 8.*

S. Eucher. Lugdunen. ho. in Dom. post octavam Nativitatis Dñi.

Proverb. 26. ve. 25.

Thronor. c. 2. vers. 8.

el Muro al pié de la Cruz con los dolores. Lloró el antemural muchos años antes, por las proféticas superiores luzes. Esto he de ponderar: como se cumple oy la profecía de vno, y otro dolor, por las penas de su corazón lastimado, y por las culpas de vn Concilio reprobo. Por las propias penas, es Maria dolorosa: por las ajenas culpas, es Maria angustiaada. En el dolor de sus penas fue vn espejo de Christo en quanto Hombre; por el sentimiento de las ajenas culpas, fue vn Espejo de Christo en quanto Dios.

S. I.

S. Laurentius Justinian. de Agno. Xpi. 1.2. & 17.
Clarissimum Passioni Christi speculum effulgerat cor Virginis (dize San Laurencio Justiniano) In corpore situs, in mente erat genitrix crucifixae. Fue el corazón de Maria vn espejo de las penas de Christo; pues lo que Christo padecia en el Cuerpo, lo elevó Maria à la suprema region de su Espiritu: Luego quantas penas tuvo Christo repartidas en varias porciones de su Cuerpo, se vñieron para assaltar al corazón de Maria como batallon armado. Las penas, y las llagas son mayores, segun el sugeto es mas delicado en lo sensible; y siendo el corazón la oficina de todos los sentimientos (Quis pungit cor profert sensum) las llagas que en el corazón se escorcan, y abrevian, son mas lastimosas, sangrientas, y profundas.

Eclesiasti. ap. 22.

Cantic. cap. 5. vers. 1.

El Divino Esposo combida al alma Santa à que baxe al huerto meritorio de su Pasion, en donde se halla la preciosa mies amarga de los dolores, y penas: Veni in hortum meum soror mea sponsa, missat myrrham meam cum aromatis meis. El Texto de los Setenta lee: Vindemiavi myrrham meam. Justo Orge-

litano explica: *Inspiratur pla anima ad hortum Passioni Christi.* Pues Maria se halla combidada à la mies, y vendimia de las amarguras, veamos como se alimento de ellas: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi datur vbera mea commorabitur.* San Gregorio Nileno: *Non cordis situs inter vbera esse dicitur.* Christo como acecillo de amarguras, y penas, tiene su deposito en el doloroso corazón de Maria. Y en que se conoció este dolor del corazón?

Pone me ut signaculum super cor tuum. San Ambrosio: *Fixe cordi tuo hoc signaculum crucifixi.* Todas las amarguras, dolores, y penas, que en los Pies, Manos, y Cabeça de Christo estuvieron distribuidas, en el corazón de Maria se escorcaron, y abreviaron con vnion de llagas: para que el corazón de la Madre fuese el centro de todas las amarguras; el crisol de todas las penas; la oficina de todas las congojas, y el paciente yunque de todos los golpes, y heridas. Esto es lo que profetizó Jeremias en el dolor que padeció Jerusalem como Madre comun: *Videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemia vitæ me, ut locutus est Dominus.* El dolor que padeció el Alma de Maria, fue como el de vna vendimia sangrienta; porque quanto padecieron todos los sarmientos de los Martires, con variedad de tormentos, y dolores, padeció el Alma de Maria como Vña de todos los Sarmientos, y como Vid paciente de todos los Racimos sacrificados: *Condidit inter Martyres, quis in anima passa,* dize San Ildelfonso: *Tuam animam pertransiit vis doloris, ut plusquam Martyrem predicemus, in quoniam nimirum corpore e passionis sensum, excesserit compassionis affectus,* dize San Bernardo.

Pero si Maria (por abreviar en su corazón las penas, que se repartie-

Cantic. cap. 1. vers. 13. S. Greg. Nil. in Cant. cap. 1.

Cantic. cap. 8. vers. 6. S. Ambrosio in Ps. 118. Serm. 15.

Threnoz. 1. vers. 12

S. Bonaven. tura, Le. 1. de Partu Virginis.

S. Damasc. lib. 4. de fide, cap. 15.

S. Ildelfonso. Serm. 2. de Assumptio. S. Bernardus. Serm. super signu magnu.

tieron en la Cabeça, Pies, y Manos de Christo) fue vn deposito de todas las amarguras, vna celestial vendimia de todos los sarmientos de la Iglesia, y vn crisol de todos los martirios de olas, fuegos, y espadas: que diremos de este corazón, quando recibió el golpe de la lança, que hiriendo al Costado de Christo, reservò para su Madre todo lo vivo del sentimiento? Aquí no fue compasión, sino pansion: porque sola Maria fue, quien recibió en su Alma el sentimiento que saltó à Christo con la vida. De este modo se entiende, que Maria padeció mas que Christo; no por la intensión de la paciencia, sino por la extensión de las congojas:

Virgo maiorem dolorem habuit, quam Christus qui tot dolores sustinuit, dize San Buenaventura. Las espinas, y los clavos dividieron entre Christo, y Maria su sentimiento: pero el golpe de la lança dexò la herida en el Hijo, y pasó à la Madre el eco doloroso. Maria (dize San Iuan Damasceno) no tuvo dolores en el parto de Christo Jesus; pero quedaron reservados para el nacimiento de la Iglesia, quando saliese del Costado de Christo

con Sangre, y Agua: *Quos in partu dolores esugerat Passionis tempore sustinuit.* No tuvo dolores en el Oriete de Christo; pero tuvo dolores en el Ocaso: porque para la Iglesia fue el Oriente mas dichoso; y así quando nació la Iglesia (embuelta en las mantillas de cristal, y purpura con sangre, y agua) Maria tuvo la compasión, y la pansion: pues no pudiendo padecer Christo muerto con el golpe de lança, entrò Maria à sustituir el sentimiento con la maternal fineza. Christo tuvo abierto su Corazón, pero sin sentir la llaga: Maria sintió la llaga, sin que el Corazón se le abriese con la herida, dize San

Bernardo: *Ipsiis plane non attingit animam crudelis lancea, sed tuam vitæque animam pertransiit.*

Murió el Principe Jonatás en los Mòtes de Gelboè. Llegò la noticia de su muerte à su amigo precioso el Rey David, y con altísima discrecion explicó su sentimiento en mandar que todas sus Milicias se adiestrasen, y armassen con arcos, y saetas: *Præcepti, ut docerent filios Iuda arcum.* Al arco hizo David funebre citara de su amante dolor: *Arcum threnum vocat,* dize Nicolao Serario: porque así como Jonatás murió entre las saetas de los Filisteos, así David hizo propias las heridas de los arcos enemigos, haziendose blanco de la compasión, y sentimiento. Por esto llama Arco al epicedio funebre de su lamento afectuoso. Como quien dize: quantas saetas salieron de los arcos enemigos, en mi corazón se clavaron; formando con sus plumas las alas de mi compasión, y afecto. De dos modos padeció David; por la compasión, y por la pansion: compadeciendo lo que padeció Jonatás estando vivo; y padeciendo las heridas que dieron à Jonatás después de muerto: pues su cadaver fue colgado de vna escarpia sobre los muros, de la Ciudad de Bethsan, recibiendo otras nuevas injurias, y llagas después de fallecer. El baldon con que los Filisteos injuriaron al cadaver de Jonatás, lo sintió, y padeció el corazón de David. La causa de esta pansion, y compasión la explicó David, descubriendo el manantial de su dolor: *Sicut Mater unicam amat filium suum, ita ego te diligebam.* David amaba entrañablemente à Jonatás, así como vna madre à su hijo vnigenito, en quien abrevia toda la circunferencia afectuosa del cariño: luego si David tiene amor de

S. Bernardus. Serm. super signu magnu.

2. Reg. c. 1.

Nicolanus Serarius in 2. Reg. 1.

1. Reg. cap. 31. v. 12.

2. Reg. cap. 1. vers. 26.

madre, sentirá los males de su hijo, haciendo propias las llagas antes, y después de muerta la preñada. Explique pues David su sentimiento en los Arcos de sus Milicias: porque su corazón con el maternal afecto hace propias las heridas del que adora como hijo de sus entrañas. O dulcísima Señora, y Madre llena de amarguras! Qué bien pudiste dezir con Job, *Sagittae Domini in me sunt!* Porque todas las factas que Dios reparte en la distribución de las penas con merito de las almas, hallaron en nuestro Corazón, lleno de angustias, vna aljaba dolorosa.

Sentir es de San Anselmo, que los dolores que padeció Maria eran bastantes espadas para quitarla muchas veces la vida, si el poder Divino no la huviera dado superiores fuerzas, para coronar el merito de su paciencia heroica:

S. Anselm. Quisquid crudelitatis insitiam est libale ecce corporibus Martyrum, leve fuit, aut illent. Virg. potius nihil comparatione tua passionis. Et utique pia Domina non creditur te potuisse vilo pacto stimulus tantum cruciatus, quin vitam amitteres, sustinere, San Bernardino piamente contempla que si el dolor de Maria se dividiese en todas las criaturas del mundo, era bastante para privallas de la vida, y aliento:

S. Bernar. Tantus fuit dolor Virginis, quod si in diuis Se omnes creaturas dividerent omnes uent, tom. 2. subito interirent. Dolor que es ofi. Serm. 61. cina de innumerables muertes, con Art. 3. c. 2. que dolor puede compararse? Aun el entendimiento desmaya en las admiraciones. Qué vida será de tantos dolores la que se labró con muchas muertes? La muerte tiene de malo, la extrema congoja del padecer tiene de bueno, el acabar con el dolor, pero que de muchas muertes à vn tiempo se forme la vital respiracion, es tener siempre armada la rueda del padecer, sin

que se logren los fines de el penar.

La Madre de los siete Martyres Macabeos brillò como Luna sin menguáte entre las siete Estrellas Pleyades: *Nec sic Luna inter Stellas resalget, ut inter filios Mater*, dize S. Ambrosio. Llamòse esta Madre insigne Salomè, como refiere el Menologio Griego. Viendo morir con variedad de tormentos à sus siete hijos, mereció siete coronas de Martyrio: porque en su corazón se repitieron las muertes de todos, como meritorio cadahallo, que representava en lo vivo del sentimiento las agonias tragicas de cada vno. La causa de tantos martyrios à vn tiempo, fue (dize el Chriftotomo) porque la madre padecia mas crueles tormentos que sus hijos: *In quâ dilata est gloria passionis, et corona Martyrij. In ea omnium virtus, et gloria confluebat, et per singulos eorum auribus sustinebat dolores.* Yo vengo en que las siete coronas de los hijos se deban à las invencibles sienes de la madre; pues les infundió valor para ceñir los laureles. Lo que reparo es, que padeciese mas que sus hijos, y que fuesen mas crueles las agonias de la madre, que los tormentos de sus hijos pacientes, y conformes.

Compadecer, es acompañar à otro en padecer; y nunca es tanto el dolor en quien por la compasión participa el eco, como en quié recibe el golpe del martillo. Tambien el espíritu de los hijos compadecia lo que padecia el cuerpo: Luego la madre no padeció mas que todos. Basta que se igualasse à sus hijos heridos, y llagados, y entregados después à crueles incendios. No obstante estos argumentos, padeció mas la madre, dize el Chriftotomo: *Quia per unumquemque filium passus est.* Si cada Martyrio era bastante para quitar la vida à la

S. Ambrosio lib. 11. de Iacob. et ubi ta beata. 9.

S. Chriftot. Homil. de Septima Machab.

Idem ibid.

à la madre (como la quitò al hijo) en cada martyrio obrava Dios como vn milagro, conservando à la madre la vida, para que pudiese padecer las siguientes congojas: Luego siete muertes padeció Salomè en los siete hijos que viò morir. Siete muertes acabaron con siete vidas, y sustentaron con sus amarguras à vna vida sola: pues si padecese Salomè las siete muertes de sus hijos, sin duda padeció mas tormentos: porque los tormentos de los hijos acabaron con el padecer, pero en la madre dexaron la vida, para que durasse mas el teatro de la agonía, y dolor. Si el dolor de Maria se repartiessse en gotas, era bastante para apagar todas las vidas. Y esta cadena de tantas muertes eslabonadas, es la que al corazón de Maria prestò su argolla? O azorado Espejo de paciencia invicta! O centro de todos los meritos! O sangrienta oficina de todos los Martyrios! O animoso taller de todos los trabajos! O invencible crisol de todos los tormentos!

Mas ò gran Dios, que en la grandeza de vuestro amor comunicaste à Maria el alto modo de vivir, y fallecer! Todo el amor Divino que reside en las almas cifrà en el Corazón de Maria el bolcàn de sus centellas. Quien mas que todos amava, mas que todos padecia. Mediase el dolor con la espada del Cherubin. Todo lo que ardia la voluntad, cortava el filo de su dolor; y como fue inafectible en lo amante, gozò vn grado inimitable en lo paciente. Esto es lo que pondera San Geronimo: *Quia plus omnibus dilexit, propterea, et plus doluit; in tantum ut animam eius totam parvasiret, et possideret uti doloris, ad testimonium extrema dilectionis: quæ quia mente passa est, plusquam Martyr fuit, Nimirum, et eius dilectio amplius*

S. Hieroni. tom. 9. Ser. de Assump. Virg.

fortis quam mors fuit, quia mortem Christi suam fecit.

En vn golfo de amarguras se forma el espejo de Maria dolorosa: *Magna, est velut mare coarctata.* Que Mar puede pintar al fresco la tempestad de sus congojas, entre los mares que bañan à la tierra Santa de Palestina? El mas vivo espejo es el mar de Pentapolis, en cuyos braços muere el Rio Jordan (símbolo de Christo: *Quasi Iordanis in tempore messis.*) Este mar en las Divinas Letras se llama mar muerto, mar de soledad, y mar amarguísimo: *Mare mortuum, mare solitudinis, mare salissimum.* Tres propiedades son que pintan las congojas de Maria: pues con la muerte de Christo quedò el Corazón de Maria, muerto, solitario, y amarguísimo. Llamase el Mar muerto: porque se expone à morir quien bebe sus aguas; y así los pezes del Jordan mueren luego en sus olas. Llamase Mar solitario: porque està rodeado de soledades, y desertos. Llamase Mar amarguísimo, porque sus aguas no tienen tanto calidad de aguas, como

Ecclesiasti. cap. 24.

Iosue, cap. 3. vers. 16. Iosue, cap. 12. vers. 13.

Abulen. In Genes. 6. 2. Adricom. In Lacu Asphaltite. ex Iosepho 5. de Belco. 6.

cido al grado más alto el fuego de su amor.

§ II.

MAs angustiada estuvo Maria Santissima por las ajenas culpas, que estuvo dolorosa por sus penas. Mayor conflicto padeció su Coraçon oyendo las blasfemias de los Judios, los improprios de los Soldados, y los baldones, y oprobrios que fulminavan à Christo los passageros. Què à ninguno de los ladrones baldone el Pueblo con injurias, y que à Christo (siendo tan benefico en curar cuerpos, y almas) se disparasse toda la artilleria de las lenguas? Este es el venablo que penetra mas al Coraçon de Maria: porque las penas de Christo erã fructuosas para la Iglesia, pero las blasfemias, y las injurias de aquel Pueblo ingrato, solo fructificavan como cosecha del infernal abismo. Las penas maltratavan à la Humanidad de Christo; pero las culpas, injuriavan la Divinidad de su Hijo Precioso: y como Maria Santissima fue mas amante de Christo en quanto Dios, que en quanto Hombre; (esto es: amò mas à Christo por el divino impulso de la charidad, que por las naturales caricias del maternal amor) mas sintió las culpas, que ofendian al ser Divino, que no la crueldad de los tormentos contra el ser Humano. Y por esto es digno de observar lo que dize el Profeta Jeremias ponderando el dolor con que suspirava su Madre Jerusalem, que en sentido alegorico se aplica à las angustias de la Madre de Dios: *O vos omnes qui transitis per viam attendite & videte si est dolor sicut dolor meus!* Llama por testigos de su dolor à los passageros. Pues no podia llamar por testigos fieles de su cõgoja à San Juan, y à las Marias? No era buen testimonio el dicho

UNIVERSIDAD

UN

Thren. c. 1. ver. 12.

de los Soldados, que atormentavan à su Precioso Hijo? Si: porque en el coro de los buenos, y malos, firmasse Maria el testimonio de lo que padecia su Coraçon afligido. Pues porquè invoca por testigos solamente à los passageros de el Calvario? San Mateo diò la causa: *Prætereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua.* Los que passavan por el camino proximo à la Cruz, blasfemavan de Christo, y de su Divinidad. Pues estos que injurian al ser Divino, son para el Coraçon de Maria el mayor tormento. Por ser los mas crueles verdugos que la asigen, los llama como testigos de la angustia que padece: *O vos omnes qui transitis per viam!*

Matthel. c. 27.

Mientras Moyfes estava gozando la contèplacion de Dios en el Monte Synai, idolatrò el Pueblo de Israel. Avisò Dios à Moyfes de tan enorme delito, y le intimò que intentava destruir à vn Pueblo tan ingrato, y elegir à Moyfes por Caudillo de otro Pueblo reverente, y obsequioso. Entra Moyfes à pedir por su Pueblo como fiel Abogado, y le haze dos argumentos à la rigurosa justicia, inspirados por la Sabiduria piadosa. Señor, porque os enojais con tanto rigor, quando aveis mostrado vuestra Omnipotencia con mi pueblo, quebrantando las cadenas que padece en Egipto? *Cur Domine transiit furor tuus contra populum tuum, quem eduuxisti de terra Egipti cum fortitudine magna & in manu robusta?* Este argumento se funda en la grandeza del Bienhechor: pues es propiedad del Bienhechor generoso redimir cautivos, no para quitarles la vida, sino para comutar en dulce amparo las cadenas. Fuerte argumento es este para mover à la piedad. Con todo esto hallò Moyfes otro argumento mayor:

Exod. cap. 32. ver. 11

yor: *Ne quis dicant Egiptii: calidè eduxit eos ut interficeret in montibus, & deleret e terrâ quæ significat tua.* Hugo Cardenal: *Duo allegat Moyfes pro populo. Primo collata benèficia secundo, vtriusq; hostiam.* El primer argumento, fue mover la piedad de Dios con el memorial de sus beneficios, para que se continuassen en la vida del Pueblo. El segundo argumento fue mover à Dios, con lo que blasfemarian los Egiptios, si Dios destruyessè en los desertos al Pueblo redimido. Y este es el argumento mas fuerte para Moyfes: Mas le mueve à Moyfes el evitar la blasfemia de los Egiptios, que el evitar la muerte de vn Pueblo à quiè la mano de Dios librò de prisiones, y calabozos? Si. La razon es: porque Moyfes gozava el oficio de ser madre, y nutriz, que llevaba al Pueblo en el gremio de su cuydado, y vigilancia: *Porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutritrix infantulam.* El Pueblo era como hijo de Moyfes para la ternura, y amor. Moyfes amava mas la honra de Dios, que la vida del Pueblo de Israel, y así mas le asigian las blasfemias de los Egiptios contra el honor Divino, que le podia asigir la muerte en la sangrienta plaga de su Pueblo. Esto que mas sintió Moyfes, fue lo que mas asigió à la Madre Celestial de Iesus. No tanto sintió las penas de su Hijo atormentado, quanto las blasfemias que fulminavan los Judios. Esta fue la mas sangrienta aljava, y de mas crueles faetas contra el Coraçon de Maria.

Nam. c. 11. ver. 12.

GNOMA D

ERAL DE B

Supuesto pues que mas padeció Maria angustiada por las culpas, que dolorosa por las penas, descubramos en el Concilio de la Synagoga, la penetrante causa de las angustias. Tres propiedades queria Dios en los Consejeros de

Moyfes. Temor de Dios, verdad, y desinterès: *Provide autem de omni plebe viros potentes & timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui odiant avaritiam.* De estos se debia formar el Concilio *Sanhedrim* de Jerusalem: pero estas tres propiedades faltaron en los Consejeros del infernal Concilio-bulo que se armò contra Christo. Faltò el temor de Dios, pues reynava la embidia cruel: *Quia hic homo multa signa facit.* Faltò el conocimiento de la verdad, pues la necia lisonja de seguir à Cayfàs, governo el dictamen de vna sentencia cõ herros: *Vos vestitis quidquam.* Faltò el desinterès: pues los movió el pretexto de sus casas, y hazien-das para quitar à Christo la vida: *Veniunt Romani, & tollent locum nostrum & gentem.* Tuvo Maria Santissima ciencia infusa, que penetrò los coraçones, y pensamientos del Concilio reprobò, y así conociò la fealdad de estas culpas, que formaron los tres filos de la espada mas rigurosa. Maria Santissima se llama en las Divinas Letras Madre de la Caridad perfecta, del temor de Dios, del conocimiento de la verdad, y de la esperanza que se funda en el Eterno bien, y no en los intereses de este mundo infeliz: *Ego Mater pulchra dilectionis, & timoris, & agnitio-nis, & sanctæ spæ.* Hugo Cardenal, *qua nihil sperat nisi sanctum.* Porque en el amante Coraçon de Maria, brillò tanto el temor de Dios con la verdad, y desinterès; por esto sintió con tanta vehemencia la embidia, mentira, y codicia, que mancillaron al Concilio de la Synagoga.

Exod. cap. 18. ver. 21 & Numer. c. 11. v. 16

Ecclesiast. c. 24. v. 24 Hugo. ibi. tom. 3.

La falta de temor de Dios es la primera falta de quien ha de governar. Piensa el mundo, que quiè sabe mas del politico atheismo, sabe mas de la razon de estado. Pero

§ II.

MAs angustiada estuvo Maria Santissima por las ajenas culpas, que estuvo dolorosa por sus penas. Mayor conflicto padeció su Coraçon oyendo las blasfemias de los Judios, los improprios de los Soldados, y los baldones, y oprobrios que fulminavan à Christo los pasajeros. Què à ninguno de los ladrones baldone el Pueblo con injurias, y que à Christo (siendo tan benefico en curar cuerpos, y almas) se disparasse toda la artilleria de las lenguas? Este es el venablo que pene-trò mas al Coraçon de Maria: por-que las penas de Christo erã fructuosas para la Iglesia, pero las blasfemias, y las injurias de aquel Pueblo ingrato, solo fructificavan como cosecha del infernal abismo. Las penas maltratavan à la Humanidad de Christo; pero las culpas, injuriavan la Divinidad de su Hijo Precioso: y como Maria Santissima fue mas amante de Christo en quanto Dios, que en quanto Hombre; (esto es: amò mas à Christo por el divino impulso de la charidad, que por las naturales caricias del maternal amor) mas sintió las culpas, que ofendian al ser Divino, que no la crueldad de los tormentos contra el ser Humano. Y por esto es digno de observar lo que dize el Profeta Jeremias ponderando el dolor con que suspirava su Madre Jerusalem, que en sentido alegorico se aplica à las angustias de la Madre de Dios: *O vos omnes qui transitis per viam attendite & videte si est dolor sicut dolor meus!* Llama por testigos de su dolor à los pasajeros. Pues no podia llamar por testigos fieles de su cògoja à San Juan, y à las Marias? No era buen testimonio el dicho

UNIVERSIDAD

UN

Thren. c. 1. ver. 12.

de los Soldados, que atormentavan à su Precioso Hijo? Si: porque en el coro de los buenos, y malos, firmasse Maria el testimonio de lo que padecia su Coraçon afligido. Pues porquè invoca por testigos solamente à los pasajeros de el Calvario? San Mateo diò la causa: *Prætereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua.* Los que passavan por el camino proximo à la Cruz, blasfemavan de Christo, y de su Divinidad. Pues estos que injurian al ser Divino, son para el Coraçon de Maria el mayor tormento. Por ser los mas crueles verdugos que la asigen, los llama como testigos de la angustia que padece: *O vos omnes qui transitis per viam!*

Mientras Moyzes estava gozando la contèplacion de Dios en el Monte Synai, idolatrò el Pueblo de Israel. Avisò Dios à Moyzes de tan enorme delito, y le intimò que intentava destruir à vn Pueblo tan ingrato, y elegir à Moyzes por Caudillo de otro Pueblo reverente, y obsequioso. Entra Moyzes à pedir por su Pueblo como fiel Abogado, y le haze dos argumentos à la rigurosa justicia, inspirados por la Sabiduria piadosa. Señor, porque os enojais con tanto rigor, quando aveis mostrado vuestra Omnipotencia con mi pueblo, quebrantando las cadenas que pade-cia en Egipto? *Cur Domine transiit furor tuus contra populum tuum, quem eduuxisti de terra Egipti cum fortitudine magna & in manu robusta?* Este argumento se funda en la grandeza del Bienhechor: pues es propiedad del Bienhechor generoso redimir cautivos, no para quitarles la vida, sino para comutar en dulce amparo las cadenas. Fuerte argumento es este para mover à la piedad. Con todo esto hallò Moyzes otro argumento ma-yor:

Matthel. c. 27.

Ezod. cap. 32. ver. 11

yor: *Ne quis dicant Egipti: calidè educlit eos ut interficeret in montibus, & deleret è terrâ quæ edificata tua.* Hugo Cardenal: *Duo allegat Moyzes pro populo. Primo collata benèficia secundo, vtriversonem hostiam.* El primer argumento, fue mover la piedad de Dios con el memorial de sus beneficios, para que se continuassen en la vida del Pueblo. El segundo argumento fue mover à Dios, con lo que blasfemarian los Egiptios, si Dios destruyessè en los desiertos al Pueblo redimido. Y este es el argumento mas fuerte para Moyzes? Mas le mueve à Moyzes el evitar la blasfemia de los Egiptios, que el evitar la muerte de vn Pueblo à quiè la mano de Dios librò de prisiones, y calabozos? Si. La razon es: porque Moyzes gozava el oficio de ser madre, y nutriz, que lleva al Pueblo en el gremio de su cuydado, y vigilancia: *Porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutritrix infantulam.* El Pueblo era como hijo de Moyzes para la ternura, y amor. Moyzes amava mas la honra de Dios, que la vida del Pueblo de Israel, y así mas le asigian las blasfemias de los Egiptios contra el honor Divino, que le podia asigir la muerte en la sangrienta plaga de su Pueblo. Esto que mas sintió Moyzes, fue lo que mas asigió à la Madre Celestial de Iesus. No tanto sintió las penas de su Hijo atormentado, quanto las blasfemias que fulminavan los Judios. Esta fue la mas sangrienta aljava, y de mas crueles faetas contra el Coraçon de Maria.

Nam. c. 11. ver. 12.

GENOMA D

ERAL DE B

Supuesto pues que mas padeciò Maria angustiada por las culpas, que dolorosa por las penas, descubramos en el Concilio de la Synagoga, la penetrante causa de las angustias. Tres propiedades queria Dios en los Consejeros de

Moyzes. Temor de Dios, verdad, y desinterès: *Provide autem de omni plebe viros potentes & timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui odierit avaritiam.* De estos se debia formar el Concilio *Sanhedrim* de Jerusalem: pero estas tres propiedades faltaron en los Consejeros del infernal Concilio-bulo que se arinò contra Christo. Faltò el temor de Dios, pues reynava la embidia cruel: *Quia hic homo multa signa facit.* Faltò el conocimiento de la verdad, pues la necia lisonja de seguir à Cayfàs, governo el dictamen de vna sentencia cò herro: *Vos vestitis quidquam.* Faltò el desinterès: pues los movió el pretexto de sus casas, y hazien-das para quitar à Christo la vida: *Veniunt Romani, & tollent locum nostrum & gentem.* Tuvo Maria Santissima ciencia infusa, que pene-trò los coraçones, y pensamientos del Concilio reprobò, y así conociò la fealdad de estas culpas, que formaron los tres filos de la espada mas rigurosa. Maria Sacratissima se llama en las Divinas Letras Madre de la Caridad perfecta, del temor de Dios, del conocimiento de la verdad, y de la esperanza que se funda en el Eterno bien, y no en los intereses de este mundo infeliz: *Ego Mater pulchra dilectiois, & timoris, & agnitio-nis, & sanctæ spæ.* Hugo Cardenal, *qua nihil sperat nisi sanctum.* Porque en el amante Coraçon de Maria, brillò tanto el temor de Dios con la verdad, y desinterès; por esto sintió con tanta vehemencia la embidia, mentira, y codicia, que mancillaron al Concilio de la Synagoga.

Ezod. cap. 18. ver. 21 & Numer. c. 11. v. 16

Ecclesiast. c. 24. v. 24 Hugo. ibi. tom. 3.

La falta de temor de Dios es la primera falta de quien ha de go-vernar. Pienfa el mundo, que quiè sabe mas del politico atheismo, sabe mas de la razon de estado. Pero

que bien defengaña à las Monarquias el tiempo! Reyno que no se funda en el temor, y subordinacion al supremo Rey, en vez de levantar mas la estatua, está llamando al golpe de la piedra. Los consejos han de ir siempre pautados sobre los preceptos Divinos: porque como Dios gobierna por superiores causas, torcerà la llave de su Providencia, para confundir todas las maximas de la humana politica. El temor de Dios es vn Parayso de bendiciones: *Timor Domini sicut paradisus in benedictionibus.* El temor del mundo es vn desierto de espinas, y abrojos. El temor de Dios se llama Parayso: porque el agua de su Fuente dividida en quatro rios, es la fecundidad, y benificio del Vniverso. Quando en los Consejeros, y Magistrados reyna el temor de Dios, se halla vn Parayso de bendicion feliz, que riega à los Pueblos con el buen exemplo de la virtud. Quando los Consejeros no temen à Dios, tam poco temen al Rey. La Reyna, madre de Salomon llamó à su hijo, no con el nombre de Salomon, sino con el nombre de Lamuel: *Verba Lamuelis Regis. Viso, qui eruditus est eum mater sua.* Que significa Lamuel? Vn varon con quien está Dios. El mismo Salomon lo interpreta: *Viso quam locutus est vir, cum quo est Deus.* Con el Rey en quanto Rey está Dios: porque es el Rey vn Vicario visible de Dios, para el gobierno temporal. Luego quien no teme à Dios, menos teme à al Rey, con el respeto que pide la virtud de la fidelidad. Aya en los Consejeros, y Magistrados, varones de buen exemplo, sin escandalos, ni insultos, y temerá à Dios, y al Rey la fervidambre de los Pueblos.

Necesitando de agua el Pueblo de Israel, se juntaron los Principes del Pueblo en el margen de

vn pogo; descubriendose vn ricomanantial de aguas, como lilonja de los sedientos: *Tunc caecati Israel carmen israel: ascendat puteus.* No solo Dios franquea el agua, sino dispone que el agua suba: Si, y refiere la Paraphrasis Caldaica, que aquella Fuente milagrosa subió à los collados, y de los collados baxó à vn valle profundo, y despues bolvió à subir à lo alto de vn risco, sin cauze artificial que la diese elevacion: *Ex quo datus est et fons ille descendit cum eis in conualles, & ex conuallibus ascendit cum eis in colles, & ex collibus in vallem, que erat in agris, sive in regione Moab, usque ad summitatem colles, que respicit versus Bithisimon.* Siendo el agua cuerpo grave, y no leve, y no valiendose de artificiosos cauzes: de que medio usaron los Israelitas, para que el agua subiesse desde las plantas del valle, hasta la cabeza de los montes? Porque dió la forma del exemplo la cabeza de los Principes: *Effuderunt capita populi, scribe scilicet cum baculis suis,* dize la Caldaica, y el Texto lo confirma: *Paraverunt duces multitudinis in datore legis, & in baculis suis.* Hizóse el prodigio formando los Principes vn surco en la tierra con el baculo. Iban delante los Magistrados con las varas abriendo el surco; y las aguas iban trepando, con obediente, y docil seguimienro: *Aguas subsitas usque per canales suos ductas, quos Principes (baculis quos in terra post se trahebant) fecerunt,* dize la Glosa de Vatablo. Las aguas que siguen son los Pueblos: *Aqua populi sancti.* Pero como suben las aguas? Con el exemplo de las varas que gobiernan. Si los Magistrados labran surco, y abren passo con el buen exemplo de sus varas, el Pueblo, como arroyo de agua seguirá sus huellas, aunque el seguimienro sea

Numer. v. a. 21. ve. 17.

Paraphr. Caldaic. in Bibl. Regia

Ibid. v. 18.

Apoc. 17.

cuesta arriba. Estén las varas vezinas, y atentas à la Ley de Dios, y se verán allanados los montes de dificultad: *In datore legis, & in baculis suis.*

Por esto los Principes, y gobernadores que eligió Moyses, se llaman poderosos, y temerosos de Dios: *Viros potentes ac timentes Deum.* El Texto Hebreo: *Viros roboris.* Porque pide gran fortaleza, valor, y denuedo; para dar à entender que solo se teme à Dios, y no al mundo. Salomon previno este consejo. Nadie sea exaltado à la silla del gobierno, sino tiene fortaleza para resistir à los poderosos:

Ecclesiastes cap. 7. v. 6.

Noli querere fieri iudex, nisi valeas virtute triumphare iniquitate: ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in equitate tua. Rofros de diamante comunicó Dios al Profeta Ezequiel: porque avia de vencer el poder de los martillos en la execucion de su empleo:

Ezechiel. 3. vers. 9.

Ut adamantem, & ut silicem dentis faciem tuam: ne timeas eos. Por esto eligió Moyses à los Cherubines, para que su imagen estuviessse en el Oraculo, en donde se daban las respuestas para el gobierno de el Pueblo: *Duos Cherubim aureos.* Elije à los Cherubines por gobernadores: porque este Coro de Angeles esgrimió la espada de el fuego delante del Parayso; y quien tiene hechas las pruebas con la fortaleza para desterrar delinquentes, será bueno para el gobierno, y que Dios propone.

Confirmó esta verdad el Capitan Banaias, à quien David eligió para el gobierno de Israel, comunicandole las intimas confianças para el bien común de su Monarquía: *Facitque eum sibi David articulatorium à secreto.* Muchos varones celebres tenia Israel, que por la monarchica prudencia podian aspirar à la silla del gobierno; pero

2. Reg. cap. 23. ve. 23.

à Banaias le hizo las pruebas su fortaleza, para la suprema confianza: *Ipse percussit duos leones Mead, & ipse descendit & percussit leonem in media esserna, in diebus vitis. Ipse quoque interfecit virum Egyptium, virum dignum spectaculo.* Fue tanta la fortaleza de Banaias, que sabia luchar, y vencer Leones: cófiguó el triunfar de vn Gigante Egypcio. Tenia prendas de fortaleza para vencer la mayor oposicion; y con esto era segura, y feliz la prudencia para govtarnar. *Hoc est signum, quod non viribus duntaxat, sed prudentia pollebat,* dize Cayetano. La fortaleza sin prudencia, es prenda militar solo para obedecer; la prudencia con valor, es prenda militar, y politica para govtarnar. Mas porque en el Texto se le hazen à Banaias las informaciones de fuerte, y valeroso, antes que le refiera su elevacion al gobierno? Porque los Ministros han de ser espejos de su Rey, y la propiedad del Rey en el mismo Texto la pintó David. El fuerre de Israel me habló (dize David) dandome vn alto consejo para govtarnar: como la luz de la Aurora quando en su gremio nace el Sol, será tu Reyno feliz (asi empeçó el Reynado de V. Magestad: vn Sol infante en los brazos de su madre la Aurora, que gozó la tutela de su Oriente) *Sicut lux Aurora, Oriente Sole; mand absque nubibus rutilat.* Pinta Dios à David la profecia de su Reyno glorioso en vn Sol que despeja las nieblas de el emisferio: *Prevaricatores autem quasi spina evellentur universi: quia non tolluntur manibus. Et si quis tangere voluerit eas armabitur ferro, & ligno lanceato.* Los delinquentes de la Monarquía son abrojos, y espinas de la campaña; y para arrancar estas espinas de la tierra, no ha de ser el medio la ma-

Ibid. v. 20.

2. Reg. cap. 23. vers. 6

no, fino la manopla, ò guante de malla; no ha de ser el medio el decreto benigno de la pluma, fino la severidad rigurosa de vna lanca. Con esta fortaleza de los Reyes, logra la Monarquia vna serenidad de luz en el Horizonte. Pues si Dios aconseja à David que tenga fortaleza para el gobierno; justo es que Banaas se acredite de fuerte, si ha de subir à vn folio, que representa como espejo à su Duño Soberrano.

La falta de verdad en el Concilio es la segunda oficina de innumerables daños. La falta de verdad suele nacer, ò de la injusticia, ò de la embidia, ò de la culpable ignorancia. Estas tres madres de cruces entrañas tavo la falta de verdad en la Synagoga; y estas tres infernales Parcas vnidas, hizieron proceso à Christo para cortalle la hebra de tan benefica, y amable vida. Los de este reprobo Concilio desatendieron con afectada ignorancia el cumplimiento de las profecias: dieron lugar à las sierpes de la embidia; y admitieron al peso de la injusticia con la falsedad de sus balanças. O que despenadero tan infeliz tuvo en el Concilio la falta de verdad! De setenta Consejeros, los setenta y siete fueron malos: pues solos Gamaliel, Joseph Abarimathia, y Nicodemus, no ensangrentaron la pluma en la firma de vn proceso tan facilego. Si todos los setenta votos huvieran respetado la imagen de la verdad, no huviera padecido ruina tan lamentable la Monarquia de Jerusalem.

Moysses, Aaron, y sus hijos fueron al Monte Synai acompañando à los setenta varones de Israel, que governavan (en sentir de la Glosa) al Pueblo de Israel. En la cumbre del Monte vieron vna Imagen de la Divina Magis-

trada, sobre vn ficial precioso de zafiro: *Quasi opus lapidis saphiri.* En esse gran folio se manifestó Dios, como Supremo Juez, y Governador de su Pueblo: *Viderunt Deum in specie summi iudicis,* dize Cayetano. Porque se muestra Dios à los Governadores del Pueblo en vn ficial de zafiro? Porque el zafiro fue simbolo del gobierno, y magistrado entre los antiguos, como refiere Pierio. El zafiro gozó la primacia de los Oraulos; por lo qual lo veneravan con reverencia en los Templos; y así el Dios verdadero quiso emendar la estimacion que hazian del zafiro los Dioses falsos: *Apud Gentiliam Deus in magna fuit saphirus reverentia, quod sine eo responsa non dabatur,* dize el Abulense. Eliano refiere, que los Juezes Magistrados, y Governadores de Egipto llevavan sobre el pecho pendiente vna vena de zafiro, y en ella escripta la palabra *Veritas*; por la admirable alusion que tiene el color celestial del zafiro con la verdad. Apareciòse, pues, Dios à los setenta Governadores de su Pueblo, poniendoles delante de sus ojos vna tabla de zafiro. Como quien dize, si os acordais de Egipto en los trabajos, acordais tambien de Egipto en el gobierno. Si los Egypcios no teniendo luz de Fè, son para su gobierno tan amantes de la verdad; que de beis hazer vosotros, pues gozais tan altas luzes de conocimiento? Por esso las Tablas de la Ley se formaron de la piedra zafiro, como refiere la Chaldayca en la Paraphrasis de los Canticos: *Dabo tibi duas Tabulas lapideas exister ex saphiro Troni Gloria mea.* Porque las interpretaciones de la Ley, se han de escribir en el zafiro, que es espejo de la verdad.

Pero es digno de observacion, que en este Concilio de Jerusalem,

Exod. cap. 24. ver. 10

Pierio. Valeriano, lib. 41.

Abul. super caput 24. Exod.

Elianus de varia Hist. l. 14. c. 34.

UNIVERSIDAD

UN

U A

ÓNOMA D

ERAL DE B

aviendo setenta votos, casi todos siguen la voz de vno, que es Cayfas; cuyo nombre se interpreta *vomitus oris*. El que vomitó de su boca la mas cruel sentencia. Persuadió Cayfas al Concilio la muerte de Christo vniendose la embidia, y la lisonja de los Consejeros. La embidia, de los milagros que obrava el Salvador: la lisonja que complacia al voto de Cayfas. O que daños haze en los Consejos la adulation del dictamen superior! *Conclui autem ad iram ex verbis Cayphæ, taxaverunt ut occiderent Dominum,* dize Origenes. La lisonja que respeta al mayor poder, es la polilla de las purpuras del Senado; es la carcoma que destruye las filias del Pretorio. Esta falta de verdad en los Consejos es el venablo mas penetrante en el Coraçon de Maria: porque siendo el libro de la vida, y el testamento de los pios legados que franquea Dios, tiene por blason el conocimiento de la verdad: *Hæc omnia liber vite, & testamentum Altissimi, & agnitio veritatis.* Maria al pié de la Cruz fue Testamento de Christo, y conocimiento de la verdad: porque la conoció con plenitud, y nos la haze conocer: *Et agnitio veritatis; quia ipsa plenarie agnovit veritatem, & nos agnoscere facit,* dize Hugo Cardenal. Luego el mayor dolor de Maria angustiada, es la poca verdad que se practica.

Orig. in Ca. thes. D. Th. Joana. 11.

Eclesiast. c. 24. v. 32

Hug. ibid.

Ester, cap. 14. vers. 3.

his qui non sanè, nè riteant ad vulnam nostram: sed converte Consilium eorum super eos. Llamase Ester Solitaria, porque no tienen ser los que gobiernan. Todo su temor es de los Consejeros, que al Rey Asuero le pueden persuadir en perjuizio del Pueblo de Israel. De qué principio nació esse temor, que hirió como saeta su affigida voluntad? Tuvo mucha razon para temer con la experiencia fatal de su antecessora la Reyna Vasthi. Llamò el Rey Asuero à Vasthi, para que saliesse al combite sumptuoso en que mostrava la magnificencia de su imperio. Rehusò Vasthi salir en publico. Juntòse luego Consejo para castigar esta inobediencia, y defacato; y todos los Consejeros firmaron, que la privassen de Corona, y Soglio, segun las leyes de los Persas, y Medos: *Scribatur iuxta legem Persarum adque Medorum.* Sentencian à Vasthi segun la ley de los Persas? O qué interpretacion tan erradal San Ambrosio, y Severo Sulpicio son de sentir; que antes bien era ley inviolable de los Persas, que no se admitiesen mugeres en el combite de los hombres. Y así dize Flavio Josepho, que la Reyna Vasthi observò las leyes, y fueros de Persia, no saliendo à vista de los combidados, por conservar su modestia, y decora: *Voluit ipsa Persarum leges custodire, que ab alienis viris videri prohibebant.* Las leyes eran en favor de Vasthi; y los Consejeros se valieron de las leyes propicias para fulminar vna sentencia infausita. Qué fue la causa? La lisonja de los Consejeros con Asuero viendole impaciente, y furioso por el defacato: *Iratus Rex, & nimis furoræ successus: septem duces Persarum qui videbant factorem Regis.* La lisonja con el superior, fue quien torció la interpretacion de la verdad. Pues no quereis que

Ester, cap. 1. vers. 19.

S. Ambrosio lib. de Ella, cap. 15.

Joseph. lib. 11. cap. 6.

11. cap. 6.

cité

estè solitario, angustiado, y affigido el coraçon de Eltèr? Donde no ay Consejeros de verdad, se maneja el Cetro del Rey por los que no son: *Sceptum tuum his qui non sunt.* Luego si el Ministro que no es verdadero no tiene ser; aunque estèn los Consejos llenos de votos, en faltando la verdad, quedan como desertos.

La suma codicia de los Consejeros fue el tercer filo de la espada que atravesò el Coraçon de Maria, llamase Maria Madre de la esperanza, que es santa porque se emplea en los bienes eternos: *Es sancte spei.* Los Consejeros de este Concilio nada pensaron menos que los bienes eternos: porque solo fixarò el ansia en no perder los intereses, y bienes del mundo:

S. August. Temporalia ergo perdere timuerunt, & vitam eternam non cogitaverunt, dicitur San Agustín. Conociòse el interés del Concilio en que temieron perder el aplauso del Pueblo, si continuava Christo con los milagros; y temian perder con el aplauso los emolumentos, y el fruto. En conocer el Principe que reyna la codicia en un vasallo, lo mismo es encomendalle gobiernos, que al mar encomendalle los rios, para que se los beba con labio hidropico, y sediento. A Giezi Ministro codicioso calligò con lepra el Profeta Eliseo: porque no ay cosas mas conocidas que la codicia, y la lepra: por lo qual mandava Dios que fuese el leprosoregonero de su dolencia: *Contaminatum ac fordidum se clamabit.*

Leuit. 13. No ay vicio mas facil de conocer que la lepra de los Ministros. Conocièse en los criados ansiosos por el regalo; conocièse en el apego de los familiares, y domesticos; y conocièse en la voz comun del Pueblo, cuyo clarin de templado, ò honoro es la afrenta, ò decoro de los

Ministros. La comun, y primera fama de los que gobiernan, ha de ser el informante para las segundas sillas. Quando el que gobierna no mueve la coman querrela de los pobres, ni siembra con su codicia inquietud en las voluntades, puede elevarse de plaza, en plaza à mas altos doseles. Considerad pues quan angustiado estaria el generoso, y franco Coraçon de Maria Sacratissima, con la ciega codicia, que en este Concilio reynava!

Menor virtud fue la de Samuel, y apareciendose despues de muerto à Saul, se quexò de que se avia inquietado con la aparicion: *Quare inquietasti me, vi sissetarè?* Pues de que se inquietarà la alma de Samuel quando le habla, y consulta Saul? Porque para Samuel era el tratar con Saul un amargo susabor; y así reulava la ocasion de que le pudiesse preguntar: *Quid in terris me, cum Dominus recessit à te?* Fue Saul codicioso: pues la causa de no obedecer al mandato de Dios en los despojos de Amalech, fue por la codicia, y ciega imaginacion de que los prisioneros le avian de revelar grandes tesoros ocultos: *Saul cupiditate du-*

Lyran. f. Elias sperabat habere de eo magnam redemptionem; vel per eum oculi revelarent revelationem: & eadem cupiditate reservavit meliora de preda, dicitur la Seraphica Lyra. Y Samuel? Fue un espejo de generosidad contra la codicia de Saul: *si de manu cuiusquam munus accepti; & contemnam illud hodie, restitutumque vobis.* Y así el Espiritu Santo formò el mas noble epitafio de Samuel: *Peccatus est, & usque ad calcamentum ab omni carne non accepit, & non accusavit illum homo.* Pues si Samuel tiene sumo despego, y desinterès en la coraçon, aun despues de muerto, se inquietarà si le quiere ha-

1. Reg. cap. 28. ve. 15.

Lyran. f. cap. 15.

1. Reg. cap. 12. vers. 3.

Ecclesiast. cap. 22.

hablar Saul: Pues si la codicia inquieta à la quietud de las almas, que comocion causará en las Republicas? El golpe de esta inquietud padeciò el Coraçon de Maria con la ciega ambicion, y codicia, que inquietava como terremoto los dictámenes del Concilio. Quantos afectos huvò à los intereses terrenos, tantas heridas padeciò el pecho que respirava solo con lo divino.

§. III.

EL mismo desconsuelo de sus penas sirviò de consuelo para su vizarlas; siendo el dulce nectar la resignacion Divina. Esta suavissima resignacion con la soberana voluntad, fue el remedio contra las espinas, la medicina de los clavos, el balfamo de la lanza, el pinal contra la esponja, el lecho de flores para la Cruz, y el amante lenitivo para el dolor. Conociòse por el efecto; pues temblò la tierra, el Templo rasgó en el velo su vestidura. Eclipsaronse las celestiales lumbreras, las piedras despedazaron sus entrañas; y Maria que siente mas que todos, como lo muefta? No se lee que llorasse, dize San Ambrosio. No mesava sus

S. Ambros. de institut. Virg. ca. 7. S. Anselm. de excellen. Virg. cap. 5.

S. Meibild. creatura in morte filij Dei dolente, lat. ca. 56. ipsa sola cum Divinitate immobilis, & gaudens, filium suum pro mundi salute voluit immolari.

cabellos, ni rasgava el vestido, ni explicava en deslempadas voces su sentimiento: *Non se laniabat in tanta amaritudine, non maledicebat, non murmurabat, nec vindictam hostium à Deo petebat.* Antes bien se revelò à Santa Matilde, que vnida dulcemente con el Alma de su Hijo, se conservava inmoble, y animosa columna, entre los terremotos, y baybenes de la tierra: *Quia omni creatura in morte filij Dei dolente, ipsa sola cum Divinitate immobilis, & gaudens, filium suum pro mundi salute voluit immolari.* Conservòse en pie al pie de la Cruz, porque la

rectitud de intencion que tenia Christo para sacrificarse, se pintò en el Coraçon de Maria para ofrecerse; y si faltasse quien clavasse à su Hijo en la Cruz, tenia animo, y resignacion (superior al resignado espíritu de Abraham) para sacrificar à su Hijo, obedeciendo con amor al precepto Divino, por el bien del linage humano: *Parata enim stetit, si non adesset manus percussoris, dicitur San Ildefonso: Penebat Ser. de Asin Cruce Filius, Mater se persecutori sumptibus offerebat, dicitur San Ambrosio. S. Ambros. Era en Maria mas crecido el amor ubi supra.* à las Divinas Leyes, que no el fervoroso amor de madre; y así cediò el maternal afecto, à las Leyes del Precepto Divino, gozando en el mortal conficito, las conformidades mayores del consuelo.

Que admirable, y misteriosa pintura propone Salomon de los cabellos de su Esposa! Como los rebaños del Monte Galaad son las trenças; como los cogollos de la palma son las hebras victoriosas: *Capitulum sicut grex caprarum, que ascenderunt de Monte Galaad: Come capituli eius sicut elaste palmarum.* Qué tienen que ver los rebaños del Monte, con las palmas triunfantes? San Gregorio entiende por estos rebaños de Galaad à las manadas victoriosas de los Martyres, que resignandose con la voluntad del Pastor Eterno, se sacrificaron à las aras de la martirio, para dar en credit de la Fè el mas illustre testimonio: *Grec: itaque iste caprarum de Monte Galaad ascendit, quia populus Ecclesie est magis fide se ad eterna suspendit, quo fortius Sanctos Martyres eidem fidei super cap. 4 testimonium perhibuisse scribit.*

Cantic. 4. vers. 2. & 6. ve. 11.

S. Gregori. Cant.

se conocerà la proporcion entre los rebaños de Galaad, y las hojas de la palma destinada para premio del vencedor: pues quando los Martyres se sacrificavan como res-

ses al cuchillo, logran la palma del vencimiento. Maria es la principal Esposa del mejor Salomon, cuyos cabellos ò pensamientos, se podian contar, y peynar como inumerables martirios, dize el Abad Ruperto. Estando Maria al pie de la Cruz, fue Palma victoriosa con tantos martirios de compasion como cabellos, ò pensamientos de losos sacrificio à la Divina voluntad. Así lo explica Guillermo

Abad: *Stabat illa iuxta Crucem sublesta, atque eo ipso sibi quodammodo erat in crucem erecta, stando iuxta Crucem Filij: ipsa sibi quodammodo per affectum maternum facta erat crux. Sic ergo cum staret iuxta insignem illam palmam, statura eius assimilata est palmæ.* Contemplad à Maria que con sus pensamientos forma vn rebaño de Martyres sacrificados. Contemplad al pie de la Cruz como Palma victoriosa, cuyos frutos son el consuelo de su alma afectuosa, por la suavidad resignada, alegre, y conforme de su conciencia: *Est plantæ palma mar-*

tyrillus suavis ad cibum, umbrosa est in Dom. ad requiem, honorabilis ad triumphum, dize San Ambrosio. De donde nació en Maria la suavidad, y consuelo que fructificó la Palma de su espíritu, con tantos martirios, como pensamientos? Mirad estos pensamientos de Maria como son: *Coma capitis tui, sicut purpura Regis.* Los cabellos, ò pensamientos de Maria eran como la Purpura del Divino Rey. En lo material, porque al pie de la Cruz recibió Maria muchas gotas de Sangre en la Cabeça, que destilava Christo como Purpura de sus Llagas preciosas, como prueba el

Aloys. No-Autor de la *Umbra Virginea.* En lo variunt en espiritual, porque los pensamientos de Maria, eran como la Sangre purpura de Christo Rey, que de Maria descendia con tolerancia, pacienlosa.

cia, y resignacion: *Rubebat cara illi sanguine passionis, Rubebant materne ille cogitationes, vicia dicam, sanguine compasione: bene ergo illi dicitur: come capitis tui sicut purpura Regis,* dize Guillermo Abad. Pues si Maria tiene sus pensamientos teñidos como la Purpura, y Pasion de Christo, aunque el coraçon padezca los dolores, gozará el consuelo alegre de las conformidades: y así tendrá de los Martyres el sacrificio doloroso, y de la palma gozará el fruto de la suavidad, gozo, y consuelo: segun la parte sensible vivirá atravesada con la espada executiva; segun la parte racional, gozará la serenidad de la alegría, como fruto suave de la paciencia: *Deus autem patientie & solatiij.*

Halló Maria el consuelo de sus penas en la charidad fervorosa, y en la resignacion divina: pero tam bien halló consuelo contra el dolor de las agenas culpas, viendose eligida por Madre de Juan, y de todas las almas de la Iglesia, para abogar, y mediar con su misericordia. Conocióse por el efecto; pues la benignidad de Maria, padeció al pie de la Cruz los dolores de vn parto espiritual; poi que tantas almas avian de nacer de las Entranas de su amor. Y así refiere Simeon Metafrastes, que quando llegó el Sagrado Cadáver de Christo à los brazos de Maria, se enlago la Madre con su Hijo precioso adorando sus Llagas, y regandolas con abundantes lagrimas de compasion, y ternura: *Clavos qui extrahantur in sinu suo accepti, & membra illius amplexa est, partim quidem vultu astringens, partim quidem suis lacrimis plagas emundans.* Las fuentes de los ojos de Maria davan liciones de llorar à las almas, para que con los llantos de la penitencia suavizassen à Christo el dolor

Guillelmus
Abbas Beccensis in
Cantic. c. 7.
vers. 5.

Ad Roman.
cap. 15.

Simeon Me
tafrast.
15. August.
& ex eo Ba
ronius, an
no 34. c. 11

de las injurias. El Espíritu Santo nos aconseja, que quando veamos al Arco Iris celestial, bendigamos al Soberano Criador por este luciente rasgo de su admirable pinxel: *Vide Arcum, & benedicite eum qui fecit illum.* Este Arco Iris se mejoró quando al pie de la Cruz fue Maria el Iris de la Divina reconciliacion. Dixo Seneca que quando aparece el Iris en el Ocaso del Sol, anuncia la suavidad de rocío para las plantas, y profetiza vna lluvia lenta para fecundidad de la tierra: *Arcus si circa Ocasum refluxit vorabit, & leniter Impluet.* En el Ocaso de Christo Sol apareció el Iris de Maria al pie de la Cruz, anunciando el dulce rocío de la Iglesia, y la lluvia suave de lagrimas, con que las almas avian de templar à Christo sus penas.

Ecclis. 1.
c. 43. v. 12

Seneca, lib.
1. Nat.
question. 1.
cap. 6.

Luce. c. 23.

Isaie c. 32.
vers. 2.

Conocióse esta influencia de penitentes lagrimas, pues muchos de los Judios que antes improporavan à Christo, se convirtieron en penitentes llantos dandose golpes en los pechos: *Percutientes pectora sua revereabantur.* Convióse el buen Ladron, aplicando los tormentos del suplicio por purgatorio de sus pecados. Convióse el Español Centurion rayandole Dios la luz entre los Eclipses de el Sol. Convióse el Soldado Leginos, que le abrió à Christo el Costado. De estas conversiones fue Maria la preciosa Oficina de la soberana clemencia; y así el Profeta Isaias anunció la felicidad de la Iglesia en la sombra de vna piedra, que en el desierto es el consuelo, y refugio de los pasajeros fatigados: *Est umbra petreæ prominentis in terra deserta.* Esta piedra del desierto fue Maria en el Monte Calvario, como asylo, y consuelo amoroso de los pecadores convertidos. Mereció Maria Santissima la contrición de los que lloravan:

mereció al Centurion el oriente de la Fè; mereció à Longinos, la iluminacion en los ojos de cuerpo, y espíritu; mereció al buen Ladron el Memorial afectuoso del Parayso. O celestial Piedra de amparo, refugio, y consuelo para todos! Qué bien lografte el consuelo de las angustias en la feria de contricion, y lagrimas! O qué gozo tuviste por laurel de tus congojas, viendo tantas almas convertidas en la Cruz de la penitencia!

Vn sueño misterioso tuvo el Sato Mardocheo, cuya pintura fue: que vna fuente creció à los caudales de Rio, y despues se convirtió en el mas hermoso Planeta del Cielo. Pero se ha de notar, que despues de convertida en Sol se desató en abundantes lluvias para beneficio de la tierra. En esta pintura enigmatica se representavan las angustias de la Reyna Estèr, y el brillante, y festivo consuelo de su coraçon: *Fons parvus qui crevit in fluvium, & in lucem Solemque conversus est, & in aquas plurimas redundavit: Estèr est.* Hallóse la Reyna Estèr con vna dia de tinieblas, congojas, angustias, y mortal sentimiento, quando que estava condenado à muerte su hijo el Pueblo de Israel: *Fuitque dies illa tenebrarum, & discriminis, tribulationis, & angustie, & ingens formido super terram.* Logró Estèr el consuelo de sus angustias, y el premio de sus ansias, representado en la luz del Cielo. Así pintó Job la imagen de las angustias, quando se convierte en consuelo, y alegría del alma: *Miserite quoque obliuisceris, & quasi aquarum que praeceperunt, non recordaberis. Et quasi meridiana salgor confurget tibi ad vesperam.* En qué se conoció este consuelo de Estèr: *In aquas plurimas redundavit.* Influxo celestiales agoas: pues por su causa se convirtieron muchos Gentiles à la Fè Divina.

Estèr c. 10
vers. 6.

Ibid. c. 11.
vers. 8.

Job. c. 11.
vers. 16.

*Esther, c.8
vers.
Cornel. libi-
dem, c. 10.
ver. 6. alt.
Es her sua
opera, &
studio in-
gentem pro-
duxit Iudeo-
rum populū
multosque
Gentiliū ad
Deum, &
In datsinum
conuertit.*

Digalo el Texto: *la tantum ut plu-
res alienis gentis, & secta eorum reli-
gioni, & ceremonijs iungerentur.* Vió
Esther la cosecha de sus angustias, el
fruto de las congojas, y el consue-
lo de sus agonias: pues con tantas
almas convertidas à la Fè formò
vn ramillete de flores suaves, para
templar el herial de sus abrojos, y
dolores. Padeciò Esther cruels ago-
nias de parto, en la amargura de su
sentimiento, pero fue parto espiri-
tual de almas consagradas à la Fè
Divina, para que con el consuelo
de tantas vidas se endulçasen las
angustias passadas. Esto es lo que
al pié de la Cruz passò con Maria.
Su consuelo se formò con tantas
conversiones de almas contritas, y
fervorosas. Mucho padeciò con la
angustia de oír blasfemar el nom-
bre, y Reyno de su Hijo: pero tuvo
el consuelo en el aplauso del Cen-
turion, en la suplica del Parayso,
en la iluminacion del Soldado cie-
go, y en los golpes de tantos pe-
chos penitentes, contritos, y lloro-
sos. Ha! Señora. Quien se arrima à
tu sombra, que no participe luzes,
y centellas para bien de su alma, y
para consolar tus angustias? Quien
busca la cercania de tu influencia,
que no halle el fruto de la Sangre
Divina?

La Esposa de los Sagrados Can-
ticos dize, que su Esposo Christo
es Racimo de oloroso Cypro en
las viñas del balsamo: *Botrus Cypro
illectus meus mihi in vineis Engaddi.*
Que balsamo? El precioso, y aro-
matico de la Region de Engaddi;
que en sentir de San Ambrosio,
en *Psal. 118. Ser.* Calvario, en donde Christo
Crucificado fue Aromatico, y celestial
Cypro: *Christus ergo Crucifixus est
gelu in Că- botrus Cypro in Engaddi,* dize Justo
Orgelino. Maria Santissima al
pié de la Cruz, fue vid preciosa de
Balsamo, que se enlazò con el San-

griento Racimo del cadaver de su
Hijo sacrificado: *Quasi balsamum
non mixtum odor meus.* Dicia yo, que
Maria Sacratissima se podia llamar
Mirra muy amarga en el monte de
sus penas: *Vadam ad matrem Myrrae.*
San Teodoro: *Myrrha est passio, &
mors Christi.* Pues si el Calvario es
monte de Mirras, como en él es
Maria Balsamo de Divinas fragran-
cias? Porque el Balsamo con su
sombra quita el veneno à las vibo-
ras: *Vmbra eius contra viperas ten-
eas esse,* dize Pausanias. Y quantos
participaron la sombra de Maria
en su amparo, y en sus ruegos, de-
xaron la ponçonia del pecado. Esto
es ser Maria Balsamo, quando en el
Calvario fue su Hijo Cypro olo-
roso. En sentir de San Vicente Fer-
rèr, se convirtió el Buen Ladron,
porque le tocò la sombra del Bra-
ço de Christo. Entre Christo, y el
Buen Ladron estuvo Maria como
Abogada, orando por el Ladron
feliz de la mano derecha, dize San
Pedro Damiano. Luego à vn tiem-
po hizo Maria dos sombras à la
Cruz del Buen Ladron: la de su
Cuerpo Virginal, y la de su pode-
rosa intercessión para el bien. Mi-
rad pues, el efecto en el Ladron
feliz: Porque si antes tenia lengua
de vibora, fulminando oprobios
contra Christo, la sombra del Bal-
samo de Maria, le quitò el veneno
con el temor Santo, humildad, y
penitentes follozos.

Este es el espejo acerado de la
Paciencia de Maria, que represen-
tò los sentimientos de Christo,
por las penas que padecia, y por
las culpas con que le injuriavan.
En lo primero fue Maria Dolorosa,
en lo segundo fue Angustiada. Co-
mo Dolorosa abreviò en el cora-
çon los clavos, y espinas compa-
deciendo: fue vnica Lamina de
invencible Paciencia, quando reci-
biò por sicej el riguroso golpe de lan-

*Eclesiasti.
cap. 24.*

*Canticor. c.
4. vers. 6.
Cornel. libi-
dem. Mons
Myrrae est
mons Cal-
varie.*

*Pausanias
in Bœotids
lib. 9.*

*S. Vicent.
Ferrar.
Serm. Pa-
rasceve.
S. Petr. Da-
mian. apud
Salmerò in
Evng. tom.
10. v. 24.
tu 40.*

lança. Formò su vida con muchas
muertes encadenadas, para dilata-
tar el espectáculo, de sus congo-
jas. Como Angustiada sintió mas
la falta de temor de Dios, verdad,
y desinterès; que fueron los tres
filos que tuvo la embidia del Con-
cilio mas infeliz. El consuelo de
este espejo fue la luz que recibió
de Christo en la resignacion con
la voluntad Divina; en el fruto de
la Conversion de almas, y en ver-
se eligida por Madre, y celestial
Asylo de la Iglesia. Aprendamos

en Maria à ser espejos de la Pas-
sion de Christo, ò en la dulce con-
templacion de tan singulares be-
neficiosò en la paciencia, y con-
formidad que haze meritoria la
Cruz de los trabajos: Pues por este
medio se logra el consuelo de la
conciencia, la quietud de las al-
mas, el fruto de las buenas obras;
y se participa de la sombra de Ma-
ria el Balsamo precioso de la
gracia, como salud eter-
na de la Gloria.
Ad quam, &c.



ÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ERAL DE BIBLIOTECAS

SER.

DOMINGO TRIUNFAL DE RAMOS

Paraphrasis del Evangelio.

VE Dulces lazos forman el amor, y el padecer. Coraçon que no padece congojas se halla ignorante de la fineza Divina; porque esta se examina entre los martillos de la paciencia. Los Israelitas à vn mismo tiempo ofrecian el ombro, y el pecho del cor-
 derillo: *Pecluscidum elevationis & armum separationis*. Porque en esse cordero sacrificado ofrecian la Imagen de Christo como victima del Cielo; y así el ombro acreditava el sufrimiento en padecer, y el pecho autorizava la fineza de su amor. Oy Christo conociendo en el reloj de su ciencia la vezindad del dia que avia de ser teatro de sus penas, se entrò por la Ciudad de Ierusalen, despertando la suspension de la embidia, con la aclamacion, y victores de ramos, y palmas. El amor de su coraçon moviò las alas para buscar la hora, y lugar de padecer. Christo huyò de los Escribas quando tenian en las manos piedras. Huyò de su patria Nazareth quando le quisieron despenar. Huyò de los Fariseos, y embarazò à los Herodianos quando le querian prender. En otra ocasion (despues que lo condenò à muerte el Concilio de Ierusalen) se huyò à la Ciudad de Ephren. Estas fugas no fueron efecto de cobardia, sino alientos de fortaleza. Huyò de los peligros, porque no era entonces la hora de pelar con los tormentos. Mas oy no aguarda à que lo busquen; el mismo se dà à conocer triunfante, para buscar en sus triunfos las prisiones. Eligiò este linage de aclamaciones, en victores, vestidos, y ramos, porque le anunciava lo que avia de padecer como sacrificio. En los ramos, y palmas antevia el Arbol de la Cruz. En las aclamaciones, y victores de honra, los pregones de aficua. En los vestidos que pñava, la division de sus vestiduras. Dexarle hallar de las penas, en vn Amante es rendida conformidad; pero buscar con ansia las penas, es el vltimo sello del amor.

Asi pintò el Divino Esposo las centellas de su voluntad.
Fortis est ut mors dilectio. Lampades eius lampades ignis. El Texto Hebreo lee: *Volatilia eius volatilia ignis*. Las centellas amantes de

Levit. cap. 7. vers. 34.

*Lucas, c. 4.
 Math. c. 22.
 Marc. c. 3.
 Ioan. c. 11.*

*Cantic. c. 8.
 v. 6. Hebr.
 apud Malinè
 da. Ibidem.*

el Esposo, son como las mariposas, ò avicillas del fuego. Vereis à vna Mariposa que huye del rapaz que la persigue. Puede parecer flaqueza esta fuga? No. Porque aunque huye de la persecucion inquieta, ella misma busca à la muerte en la llama: por ser el fin mas semejante à su fineza. O gran Dios cuyas alas se movieron para morir como mariposas de amor! Oy es el dia en que Christo busca el lugar de la muerte, para coronar el ansia de sus deseos amantes.

Llegò pues Christo à vn Pueblo llamado Bethphage, y mandò à dos de sus Discipulos, que fuesen à vn Castillo vezino. (Estos Discipulos fueron San Pedro, y San Felipe, segun San Hilario; ò San Pedro, y San Iuan, en sentir de otros) y delatando vna jumentilla con su hijuelo, dixessen à su amo, que el Señor se queria valer de aquel humilde ministerio. En todo obrò con supremo dominio; inclinando el animo de su propietario dueño, para que no embarazasse la execucion obediente à sus Discipulos. Para humillar la soberbia del mundo eligiò al bruto del menor infante, que paze el heno de los campos. Con esta hazña rustica de la humildad, entrò triunfante en Ierusalen; excediendo al Bucfalo de Alexandro, à los Elefantos de Antiocho, y à los Leones de Pompeyo. Despues que Sanson venció à mil Filisteos cantò à Dios vn motete en accion de gracias por el triunfo: *Cumque haec verba canens compleisset*. Sentir es de los Doctores Sagrados, que entonces cantò Sanson el Psalmo 143. que despues restaurò David: *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prelium*. Como en otros triunfos no entona Canticos? Porque este triunfo, fue el mayor: pues las armas se sacaron de la armeria de la humildad. Con la quixada, ò mandibula que le ferió el cadaver de vn bruto en los campos, consiguiò Sanson vn memorable triunfo; y quando el instrumento de la victoria es mas humilde, son mas dignos de aplauso los laureles. La misma especie de bruto, que à Sanson sirvió despues de muerto para triunfar, sirvió à Christo de humilde trono para vencer la vanidad del mundo: porque en la aclamacion de oy no quiso Christo ostentar las carrozas triunfales del poder, sino la mansedumbre de la humildad, y amor.

Comoviòse toda la Ciudad con este Real triunfo del Salvador. Vnos alfombravan el camino con sus palios; otros formavan vna portatil floresta à los pies de Christo; pero todos con victores, y aplausos le aclamavan por Rey pacifico del Cielo. En estas sensibles aclamaciones de alegria, se pintò el consuelo que avian de lograr las almas, ofreciendose Christo por sacrificio de

*S. Hilarius
 Glos. Beda,
 & Imperfe
 tus: altier
 sentit lanse
 nius, & Cor
 nellus, Ma
 thei 21.*

*Iudic. c. 15
 v. 17. Cate
 sanus, Abu
 lensis, Ly-
 ranus, Ibi.*

la Iglesia, y dexandonos en su Sangre vna armeria de victorias. Quando el Principe Simon Machabeo entrò victorioso en la Ciudad de Ierusalen, fue recibido cò victores, aplausos, hymnos, palmas, y canticos sonoros: *Cum laude, & ramis palmarum, & hymnis, & canticis.* Debíale à Simon esta aclamacion festiva, porque venció al Tirano que à los Israelicas dominava: *Quia contritus est inimicus magnus ex Israel.* Què se interpreta el nombre de Simon? *Obediens*, dize San Geronimo. El obediente (siendo por naturaleza el dominante) es Christo: *Factus obediens usque ad mortem.* Su obediencia se conociò en buscar el sitio de la muerte, con el fervor de sus deseos amantes; pues antes que se celebre en la cima del Monte Calvario la victoria de la Cruz, celebresè en la falda del Monte Olibete la victoria del amor. Desnude se el Pueblo para vestir su Solio; arranguense los verdes braços de los arboles, para adorar los pies de su Dios Omnipotente. Pierdan los cogollos de las palmas sus aturas, para mejorarle en la humildad de Christo con victorias; y alienten los coraçones victores de aclamacion festiva, à quien dà passos para metecer al mudo los alientos de gracia: AVE MARIA.

Ex Matthei, cap. 21. *Dicite filie Sion: Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

NO puede ser mas adversa la fortuna, que padecièdo del pues de aver triunfado. Esqueletos fueron de la humana prosperidad el Capitan Belisario en Italia, el Tirano Dionisio en Sicilia, Caton Vtiense en España, Scipion Africano en Roma, y el Rey Darío en la Persia. Quien no sabe de aplausos, no penetra la amargura intima de los desprecios. Què padeciera Job, sino huviera gozado los sitios de Rey? Primero brillò con luminarias festivas, y despues se eclipsò con dolores, y sombras: *Quando splendebat lucerna eius super caput meum. Què padeciera Sanson en la prolija tabona, sino se huviera visto en los ombros con las puertas de Ga-*

za? Saber del bien, para que sea mas cruel la experiencia del mal, es como caer de mas alto la flecha para el dolor.

Las caídas despues de la prosperidad, en el mundo se tienè por suma del gracia, y en Dios Hombre fue voluntaria eleccion de su fineza graciosa. Por esto canta la Iglesia oy dos Evangelios. El primero es festivo, el segundo es doloroso. El primero es de triunfar; el segundo es de padecer; porque aunque el Soldado no triunfa antes de pelear, Christo quiso anticipar los triunfos, ò para que sucesse mayor la amargura de los tormentos, ò porque los tenia ganados con el ansia de padecer por el mundo: *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor usque dum periclitatus?* El dia de oy han de cruzar

Lucas, cap. 12. ve. 50.

los braços los dos Evangelios; por que la Pasion de Christo no la hemos de considerar como tormento, sino como triunfo; no como angustia, sino como victoria; no como suplicio de afrenta, sino como estandarte de honra. El Naziangeno dixo, que Christo bolviò mejorado quanto de los hombres avia recibido: *Assumpsit quod deterrius erat, ut dei quod prestantius est.* Christo el dia de oy recibì de los hombres vestidos, ramos, y elgios; pero en su Pasion Sacrosanta, nos diò en su Sangre mejor vestidura; nos diò en la Cruz mejor palma de victorias; nos diò en su oracion mejor fruto de canticos, y alabanças. Esto es cruzar las manos los dos Evangelios, para que se mire la Pasion de Christo como preciosa feria de vestidos, como arco triunfal de ramos, y como cantico festivo de nuestro con suelo.

S. Gregori. Nazianz. Oratio 1. in Pascha.

S. Gregori. 1. Moral. cap. 1.

Levit. cap. 16. ver. 4.

dos preciosos, con los quales representava la grandeza, y autoridad de su ministerio. Tenia la Mitra con lamina de oro, y cintas de Cielo; tenia el superhumeral como vn escapulario corto con dos piedras Oniquinas sobre los ombros; tenia el Racional, ò Pectoral con doze piedras ricas de inestimable precio; y tenia la tunica jacintina de color azul celeste, y orlada con campanillas, y granadas de oro. Pues si tantas vestiduras tiene el Sacerdote Sumo de la Synagoga, como se desnuda de ellas, quando entra en el Santuario intimo de los Israelicas? Salomon, y San Pablo daràn la respuesta. San Pablo entiende por esta fiesta de la Expiacion, la fiesta de la redempcion Christiana, quando el Sumo Pontifice Christo fue en el Altar de la Cruz Sacrosanta, à vn mismo tiempo, Sacerdote, y víctima: *Per proprium sanguinem introivit semel in sancta, aeterna redemptione inventa.* Salomon dize, que en la vestidura Sacerdotal del Pontifice Sumo de la Synagoga estavan representados los bienes temporales de la tierra: *In veste enim poderis quam habebat totus erat orbis terrarum.* Supuesto pues que la fiesta de la Expiacion es la Redempcion de Christo en la Cruz; y supuesto que la vestidura Sacerdotal preciosa representa los bienes preciosos de el Orbe de la tierra; es ajustado precepto que entre el Sacerdote en el intimo Santuario, desnudandose antes de los vestidos preciosos: porque quien con la Pasion de Christo ha de aspirar à los bienes eternos, es razon que se desnude de los terrenos bienes deste mundo.

Por esto dixo San Remigio, que los vestidos sacrificados à Christo en el camino de Ierusalen, significàn la ofrenda que hizieron los Mactres

Ecc tyres

Al Hebrae. 6.9. v. 12.

Sapientia. 6.18. v. 14.

S. Remigius
in Cathena
D. Thom.
Math. c. 21

tyres de su vida, sacrificando sus cuerpos que es el vestido del alma: Turba que vestimenta stravit in via significat Martyres, qui vestimenta sua, id est corpora, que tegumenta sunt animarum pro Christo ad martyrium tradiderunt. El obsequio de ofrecer los vestidos, fue adoracion, y culto; pero fue vn sagrado anuncio de vencimientos; profetizando las purpuras teñidas con la Sangre de los martirios. Si Christo en la Cruz ha de entregar por el bien del mundo el sangriento vestido de su Cuerpo, pintese el agradecimiento anticipado, en este obsequio de los vestidos, que se presenta al mayor sacrificio de tanto martirio victorioso. Digalo David, que quando trasladó el Arca del Testamento al Alcazar de el Monte Sion, se desnudó la purpura magestuosa, y se vistió vna humilde blanca túnica de Levita: David erat accinctus ephod lineo. Páreciolo a la Princesa Micol, que era indecencia esta santa desnudez: Et nudatus est. La Glosa: Nudatus non omnino sed regalibus indumentis. Parece que debía el Rey David ir vestido de purpura en tan festiva Procecion, para que se autorizasse tan celebre solemnidad. Así discurre la altiva Princesa Micol; pero mas altamente discurre David confagrandole a Dios vna misteriosa desnudez. Reveló Dios a David (dize San Gregorio) que de su casa, y familia, tomaría sangre, y nobleza el Divino Redemptor de las almas: David ex carne sua venturum Redemptorem nominat, cuiusque gaudia prophetando nuntiabat. Conoció David que de su Real sangre avia de ser el Redemptor de los coraçones; y anreviendo con luz profetica, que Christo como Redemptor le avia de dar la Purpura de su sangre, se previno con el agradecimiento,

S. Gregori.
l. 27. Moral, cap. ultimo.

desnudándose la Purpura como humilde. Esto es lo que dixo David: *Ludam & vilior sum plusquam factus sum.* San Bernardo: *Ludam, ut illudat. Bonus ludus; qui hominibus quidem ridiculum, sed Angelis pulcherrimum spectaculum prebet.* A Christo le aplauden oy Hijo de David: *Hosanna Filio David.* Y este feliz ascendente ofreció al Arca de Dios la Real Clamyde, ó Purpura, enseñando con anticipacion de doctrina, lo que debian hazer con Christo las almas.

Desnudóse Christo en la Cruz, para vestiros con la gala celestial de su preciosa Redempcion: *Ut cooperat se byssum splendens & candido.* Desnudóse Christo de la Túmica inconsutil, y la cedió a la suerte de los dados; significando que en el tinte de su sangre se cifrava la mayor suerte del mundo: *In sorte autem Dei gratia comendata est.* dize San Agustín. Pues quien se desnuda para vestir a otros, bien merece el obsequio de los vestidos, como prenda del agradecimiento. Sea el mismo David nuevo espejo de esta verdad. Quando tuvo noticia de la desgraciada muerte de Saul, rasgó sus vestiduras imitando todos los soldados de su Esquadra: *Aprahendens autem David vestimenta sua scidit, omnesque viri qui erant cum eo.* Este lamento amoroso explicado en los vestidos, fue vn obsequio sacrificado a la memoria de Saul. Examinad el motivo de esta fina demostracion. Quando el Espiritu profetico de Dios arrebató el coraçon de Saul, se desnudó de la Real Purpura cantandole a Dios alabanzas toda la noche con el dia: *Cecidit nudus tota die illa & nocte.* Hugo Cardenal: *Se vero expoliasset, non omnibus vestimentis sed regalibus tantum.* Y este que se desnuda de la Real Purpura, quando lo agita el Espiritu

1. Reg. cap.
6. ver. 22.
S. Bernard.
Epi. 87.

Apocalip. 19.

S. August.
in Cathena
D. Thom.
Ioann. cap.
19.

2. Reg. cap.
1. ver. 11.

1. Reg. cap.
19.

de Dios, que mas haze por las almas de Israel: Digalo con su lamento David: *Filite Israel super Saul stete, qui vestiebat vos caecino in delicijs.* La Serafica Lyra: *In vestibus coloratis & preclosis de prada hostium sublatis.* Vestia Saul a las Matronas de Jerusalem, con las preciosas Purpuras que conquistava su valor; pues si el Espiritu de Dios haze que Saul se desnude de la Purpura Real, y vista con purpuras victoriosas a las almas de Jerusalem, justo es que en los vestidos de David se pinte la memoria de su dolor. Esto es lo que pasó con Christo. Dos linages de vestidos se consagraron a la memoria del Redemptor. El vestido de las Turbas con jubilo, y gozo: el vestido del Templo (que es el velo santo) se rasgó dedicandose como seña dolorosa de la muerte de Christo: *Nunc quoque Divinum Templum quasi agrum ferens Christi mortem dirupit vestem suam, hoc est velum,* dize Teoflato. Christo fue quien se desnudó en la Cruz la Purpura Real (ya de su vestidura, ya de sus venas) y vistió con la escarlatina de su sangre preciosa a todas las almas de la Iglesia. Ofrezcanse pues las Turbas sus vestidos: porque quien viste como Redemptor a todos los del mundo, justo es que en las vestiduras del Pueblo tenga anticipado el merecido trono.

Teophilat.
in Math.
cap. 27.

S. II.

EL obsequio de las palmas, y ramos de oliva, se mejoró con las victorias, y paz de la Cruz santa. Nota San Geronimo, que los arboles de que formaron la verde alcatifa del camino, no eran arboles infructiferos, ni esteriles, sino los fecundos, y suaves de el Monte

S. Hieroni.
Olivete: De arboribus scilicet fructibus in Math. seris, quibus mons Olivete constans est.
cap. 21.

En los Reyes de la tierra ay palmas, y olivas esteriles: porque, ni la victoria fuele fructificar la total succion del enemigo; ni la paz fuele fructificar virtudes en los Reynos, sino torpes licencias para el ocio. La muerte, y Pasion de Christo Rey del Cielo, logró vna victoria, y paz con inmortales frutos: pues la victoria destruyó al enemigo comun; rompió la escrutura de esclavitud, que tenia la sierpe contra Adan; y se llevó los despojos, que tenia tiranizados el Demonio en las almas deste mundo. Este es el fruto de la palma fecunda con la sangre de Christo: *Expolians principatus & potestates. Ascendam in palmam, & agrabundam fructus eius.* La oliva de la paz, fue fructifera para nuestro coraçon: pues nutriendo Christo mereció la exaltacion del nombre de Jesus, para que como fruto de la oliva de su sangre, no solo se infundiese, sino que francamente se derramase en dones: *Oleum effusum nomen tuum.* San Bernardo: *Olim hoc nomen infusum erat, sed non effusum.* Luego la victoria, y la paz tuvieron frutos inmortales con la Pasion, y sangre de Dios Hombre.

Estos efectos logró Samuel con tra los enemigos de Dios. Logró el humillar la cerviz de los Filisteos; y logró vna paz que fructificava para Dios: *Et humiliati sunt Philistim:* eratque pax inter Israel & Amorrahum. Iudicabat quoque Samuel Israhel. En el mismo lugar en donde venció levantó vna piedra, a quien llamó: piedra de amparo: *Lapis adiutorij.* San Cipriano vierte *Lapis auxiliator.* Hallaron los Israhelitas vna piedra de inmortal amparo en el hijo del vencimiento. De que medio se valió Samuel para vencer? De vn cordero consagrado en olocausto a Dios: *Cum*

Ad Colosen.
cap. 2.
Cantic. c. 7.

Cantic. c. 1.
S. Bernard.
Serm. 15.

1. Reg. cap.
7. ver. 13.

1. Reg. 12.
S. Cipriano.
l. 2. Testim.

Ibid. v. 10.
Iosephus, l.
5. *Antiq.*
2.

Samuel offerret holocaustum. Flavio Josepho: *Cum agni vltima arderet parterruit Dominus hostes fulmine, tonitru, & terremoto.* Un cordero sacrificado dió á los Israelitas victoria, y paz con glorioso fruto. Todo esto fue simbolo (dize la Serafica Lyra) del Sacrificio del Cordero crucificado. Con la Palsion de este Cordero logramos la piedra de toque de todos los auxilios, *Lapis auxiliator.* Logramos que la victoria fructifiquese la sujecion de Lucifer; y propague la pacifica oliva en la reconciliacion de las almas con Dios. Por esso las palmas, y olivas empezaron desde el principio de la festiva aclamacion, que fue la Aldea de Bethfage; en donde los Sacerdotes guardavan los cordeiros que despues avian de ser sacrificados, como refiere Adricomio: porque desde el lugar en donde se prevenia el cordero para el sacrificio, empezasse la aclamacion de las palmas, y ramos, que anuncian victoria, y paz con celestiales frutos.

Digno es de observacion, que se ofrezcan la palma, y la oliva, y no el Cedro, Sauce, y Mirto, como en la Fiesta de los Tabernaculos. Movió Dios con inspiracion superior las manos, de los que alfombravan con arboles el camino. Solo eligen la palma, y oliva, acreditandole de victorioso, y pacifico; y llamandole Hijo de David, le dan sobre Salomon, y David superioridad. David fue victorioso, pero no pacifico, sino guerrero. Salomó fue pacifico, pero no guerrero, y victorioso; pero Christo juntó el laurel con la paz, el triunfo con el descanso, el trofeo con el gozo, y el vencimiento con el jubilo. Esta es la Palma que enseña á triunfar, y la Oliva que enseña la paz del coraçon, quando camina á pade-

cer el Soberano Maestro de la virtud. Todo lo cifró vna Profecia de Joel: *Fons de domo Domini egreditur, & irrigabit torrentem spinarum.* Vna Fuente saldrá del Templo de Dios, para humedecer, y regar al arroyo de las espinas. El Texto Hebreo lee: *Torrentem Valsethim.* San Geronimo. *Torrentem fonticulorum.* Esta Fuente es Christo, que camina á fertilizar los cordeles, maderas, y espinas. Este es el camino de Christo, quando el dia de oy busca las espinas del Monte Olivete para su Cabeça; busca los leños de el arroyo Cedron para su Cruz; y busca los cordeles, y fogas del Pretorio de Jerusalem. Pero quando esta Fuente camina á fertilizar con el agua de los meritos á los leños, cordeles, y abrojos, de donde sale?

De domo Domini. Del Templo de Dios: porque en las puertas de el Templo estavan talladas de relieve muchas palmas: *In ipsis ostiis Templi sculptura palmarum.* Tambien las puertecillas del Santuario eran de olivo: *Ostia de lignis olivarum.* Pintase el camino de Christo al lugar de su Palsion en vna fuente que sale de lo intimo del Templo, á beneficiar con el agua de sus venas al mundo. Sale esta fuente por entre olivas, y palmas, para denotar la paz victoriosa, que consiguió Christo, con los meritos de su Palsion Santa. Sale esta fuente anunciando victorias contra el pecado, y paz con el Cielo; siendo el fin de sus pasos fertilizar las espinas para su Cabeça, los cordeles para su Garganta, y el Leño de la Cruz para suplicio de sus congojas.

Pero notad, que las palmas, y olivas no están en forma de arcos triunfales, sino de alcáritas reverentes, y humildes. No están como florido toldo, sino como blanco, y verde pavimento: *sternebant in via.*

Joel, cap. 3.
vers. 18.

Ezeq. cap.
41. v. 25.
3. *Reg.* c. 6.

Apocalip.
15.

1. Reg. c. 15
vers. 12.
Lyranus
ibi.

La razon es. A los Reyes de la tierra se les forman arcos triunfales de arboles floridos, en forma de toldo; porque como son Reyes de la tierra, y no de las almas, los cortejan ocultando con los arcos el Cielo, sobre el qual no dominan. A Christo que es Rey del Cielo no le consagran toldos, sino alfombras, y pavimentos floridos, dexandole descubierto el sitio en donde tiene para las almas la eternidad del solio. En prendas de esta verdad, saludan á Christo las Turbas, no en los bienes de la tierra, sino en los bienes altísimos de la otra vida: *Hosanna in excelsis.* La Glosa. *Determinant vobis se velent salvari, in altissimis, id est, in Coelestibus, non in terrenis.*

Quando Saul triunfó de los Amalezitas, no se celebró la victoria, ni Samuel dió por ella accion de gracias. Quando Moyfes triunfó de los Egypcios en el Mar Bermejo, se immortalizó la victoria con un cantico que entonaron los Israelitas en la orilla del mar, y repiten los Bienaventurados en señal de gloriosa gratitud: *Cantantes canticum Moysi servus Dei.* Las dos victorias son grandes: en ambas quedan vencidos los enemigos con sus Reyes; y la victoria de Saul, no se celebra en las Divinas letras, quando la de Moyfes eterniza su alabanza? Si: La razon es. La victoria de Saul representava el triunfo de los Reyes de la tierra, cuyo fin es ambicion, sobervia, y jactancia. Y así consta del Texto, que Saul erigió vn arco triunfal: *Et erexit sibi fontem triumphalem.* La Serafica Lyra: *Id est archi triumphalem de palmis, & olivis factum, in signum victoriae habitae ad sui instantiam.* El arco triunfal de Saul se formó de palmas, y olivas, estampando en el arco su jactancia: pues todo lo que la frondosidad del arco le encubria al

Cielo, significava que avia sido de ambicion terrena su motivo. Y la victoria de Moyfes? Significó la victoria de Christo en el Mar Bermejo de su Sangre, dize la Glosa. Y como se celebró este triunfo de Moyfes? No con arcos triunfales, sino con pavimentos florecientes: pues las arenas del mar, producian todo linage de amenidades en plantas, y flores. Dixo Salomon: *Et campus germinant de profundo nimio.* Y aun parece que Dios quiso despues de esta victoria immortalizar la fama, con los laureles, y olivas, que el Mar Bermejo produce entre sus aguas, encubriendose entre las espumas vna florida selva: *In mari Rubro sicut vivere, laurum verò maxime, & olivam ferentem bacca.* Plinio. Notad pues la diferencia de Saul á Moyfes. Saul triunfa como terreno: Moyfes como espejo de Christo. El triunfo de Saul encubre al Cielo con los arcos; porque no fue celestial su motivo. El triunfo de Moyfes descubre el Cielo, y oculta la tierra con flores; porque fueron del Cielo los trofeos, y laureles. Lo que pasó despues del triunfo de Moyfes en el camino del mar, se pintó antes de triunfar Christo en el camino de Jerusalem.

§. III.

LOS Elogios de tanto coraçon agradecido, son tributo sonoro que se debe á la Palsion del Redemptor Soberano. La voz con que aplauden á Christo es, *Hosanna.* Que segun el Chrystostomo se interpreta gloria, y redempcion, porque el Pastor que redime con el pasto de su Sangre á las ovejas, merece los armoniosos balidos de la fama, como justo feudo de su gloria: *Hosanna etiam qui. Lam inter- pr. atantur gloriam: alij verò redemp-*

Gloss. ordinar. in Exodo, cap. 15.

Sapientie, cap. 19.

Plinius, lib. 13. ca. 15.

S. Chrystost. in Catben. D. Thom. 110. Math. c. 21

Nonem. Nam & gloria illi debetur, & redemptio illi conuenit, qui omnes redemit. Bendito llaman al Salvador: porque con la Cruz de su Pasion nos avia de bendecir. Bendito sea por eternidades, quien es dulce benefico manantial de bendiciones. Esto es lo que Moyfes pronuncio alabando al Tribu de Nephthali. *Nephthali abundantia perfructur, & plenus erit benedictionibus Domini.* Este Tribu feliz se lleva las bendiciones de Dios. Otro aplauso de Nephthali profetizo Jacob: *Nephthali cervus emissus dans eloquia pulcherrima.* La Serafica Lyra: *Id est eloquia divinae laudis.* Por que Nephthali se ha de llevar las bendiciones Divinas, siendo motivo de celestiales alabancas? La razon es: porque el Tribu de Benjamin era el primero que ofrecia sus primicias al Tépulo, pagandole à Dios la deuda de los campos: por lo qual los Sacerdotes, y Levitas bendicen, y alaban à Dios por tan singular misericordia: *Ex suis tribu, illius terra primo afferre bantur primiciae ad Templum: unde & Sacerdotes, & Levitae benedicebant Dominum,* dice la Serafica Lyra. Si Christo, como el Tribu de Nephthali, es el primero que consagrò las primicias de su Sangre preciosa, para satisfacer por el mundo à la Divina Justicia, como no ha de llevarse todas las bendiciones, y alabancas? Si coronandose de espinas hizo dichosa la maldicion de la tierra, como no ha de ser el bendito en la inmortalidad de nuestra memoria?

Mas como le hemos de bendecir? La Iglesia nos ensena el modo, y forma en la bendicion de las Palmas: *Ve portantes palmas, & ramos olivarum, bonis actibus occurramus obviam Christo, & per ipsum in gaudium invocamus aeternum.* Los ramos florecientes son el exercicio de las virtudes. En todo tiempo es

Deuterono.
cap. 33. v. 23.

Genes. 49

I yranus,
Deuterono.
cap. 33.

sea la culpa: pero quando se representa vn Dios Injurado por ella, deben ser las licencias mas enfreñadas: deben ser mas modestas las vestiduras. Quando el Pueblo de Israel injuriò al Cielo con la idolatria del Becerro de oro, mandò Moyfes, que los Israelitas depusieran el ornato de los vestidos: *Depone nunc ornatum tuum:* porque no era decente que se viese Dios sensiblemente injuriado, y que la penitencia del ofensor no se conociese en el vestido.

Quiere Dios por fruto de la palma, y oliva, la imitacion de sus virtudes heroicas: *Christo ignis passus in carne, & vos eadem cogitatione armamini,* dice San Pedro. De las espinas que à Christo le sobran aya alguna para mortificar los pensamientos del alma. La paciencia con las ofensas, suavize à Christo el dolor de las espinas. La templança en la Mesa, endulce à Christo las amarguras de la esponja. Las ataduras de la obediencia, moderen à Christo la pena que los clavos causavan; y la conformidad con la voluntad Divina, aprenda de Christo liciones de resignacion amorosa. Los hijos de Israel celebraron las exequias de su padre Jacob en el campo de Atad con lagrimas, y llanto funebre de su coracon: *Veneruntque ad Arceam Atad, ubi colebatur, exequias plangunt magno, atque vehementer, impleverunt sepiorem illis.* Si el cadaver de Jacob se sepulta en la Ciudad de Hebrò, cerca del Valle de Mambre, porque en esse mismo lugar donde se sepulta, no se celebra la parentacion de las exequias? La razò es. El lugar de la sepultura era vna floresta de amenidades: *Spelunca & omnes arbores eius.* Pero el campo de Atad estava tan vallado de espinas, y abrojos, que servian à los huéspedes de muro: *Significat genus spinarium;*

Exod. 32

Genes. cap.
50. v. 10.

Genes. cap.
23. v. 17.

I yranus,
Ibidem.

rum: quia aeva illa clausa erat in modum septis tactibus spiritus, dice la Lyra Ecclesiastica. Avian de llorar los hijos de Israel la muerte de su padre Jacob, que con amarguras, y trabajos logrò la bendicion para sus hijos. Dediquense, pues, los siete dias de vna semana, para llanto de su memoria; eligiendose el lugar sembrado de espinas, por territorio de las exequias; que quando se celebra vna muerte tan preciosa, es razon que el sentimiento reparta las espinas, con las amarguras de la penitencia en lagrimas.

Este es el triunfo de la Pasion de Christo, retratado en los vestidos, ramos, y elogios. En los vestidos: pues fueron sacrificio de honra à quien se defraudò por ves-

tir las almas. En los ramos: pues anuncian la victoria, y paz contra el comun enemigo, encubriendo la tierra, y descubriendo el Cielo para donde caminamos. En los elogios: pues quien es tan de las bendiciones Divinas, merece el tributo de nuestras bendiciones, y alabancas. Sigamos los passos de su humildad quando triunfa; de su paciencia quando calla; de su clemencia quando perdona, y de su caridad ardiente con las almas escurvas; para que signiendò los passos de este Cordero, que à la muerte camina, merezcamos el sangriento, y candido Vellocoino de su gracia, para vestidura de la Gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON DEZIMONONO:

EL MANDATO DE EL SANTO

A M O R.

PREDICADO

A LA REYNA

MADRE NUESTRA SEÑORA.

SALVACION.



*Indicum, c.
5. ver. 31.
Qui autem
diligunt se
sicut Sol in
ortu suo
splendet, ita
vultent.*

VIEN Pudo vnir en vna fuente todos los arroyos, en vn cauze todos los rios, en vn cristal todos los espejos, en vna turquesa todos los tesoros, en vna flor todos los Parayfos, y en vna luz del Cielo à todo el firmamento de los Astros? Mas quien pudo ser centro de todos los bienes Divinos, fino el incéfable Amor Soberano: Lo que es el Sol entre los Luzeros, es el inmefo Amor entre los atributos. Este ardiente Sol de la Divina voluntad tuvo por crepusculo de su lucimiento al resplandor de otros atributos manifestados. Explicose la Omnipotencia en la primera semana del Mundo. Explicose la Providencia con el mes prodigioso en que alimentò Dios de bolateria à su Pueblo. Explicose la Iusticia con la satisfaccion de vn año que durò la inundacion del Diluvio. Explicose la Misericordia con todos los siglos, ò en la conversion de almas, ò en la redempcion de cuerpos. Pero el Amor hizo mas en vna hora de favorecer, que los demás atributos, en semanas, meses, años, y siglos de beneficiar. Fue Sol que mejorò el resplandor de los Luzeros, la claridad de los crepusculos, y el influxo de los demás Astros.

El reloj del Eterno Padre señalò vna hora para exercitar el amor de su Hijo: però en esta hora se explicò mas rica la Omnipotencia; pues los tesoros que Christo heredò de su Padre Omnipotente los puso oy con liberalidad humilde à los pies de sus Apostoles. Explicose con el amor la Providencia: pues el Pastor se hizo perenne pasto para alimentar con su Cuerpo, y Sangre las

EL MANDATO DEL SANTO AMOR. 419

las almas deste mundo. Explicose con el Amor la Iusticia: pues lo ardiente de la caridad obligò à Dios ofendido, à que satisficisse la pena, que debia el ofensor ingrato. Explicose con el Amor la Misericordia; pues para estar siempre perdonando, buscò la caridad el medio, en la oracion, y merito del Cordero Divino. Luego la hora del Santo Amor muestra mas ostentosa à la Omnipotencia; mas benefica à la Providencia; mas justificada à la satisfaccion de la Iusticia; y mas compassivas las Entrañas de la Misericordia. Pues aunque todos los atributos forman la circunferencia de la Eternidad, el centro de sus lineas es el punto del Soberano Amor; ciniendo lo poderoso, lo benefico, lo justo, y lo magnanimo, en criar, sustentar, satisfacer, y perdonar con excesso.

O que dichas anunciò Isaias en la cumbre del Monte Sion? Tiempo vendrà, que vna piedra preciosa sea fundamento de vn celestial edificio, y sea piedra angular, y llave que corone los arcos: *Eccè ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem, pretiosum.* Supongo con el Comentario de San Pedro Apostol, que esta piedra del Monte Sion, es Christo, acabando con la Ley antigua, y fundando la fabrica de su Iglesia: *Ad quem accedentes lapidem vivum: propter quod continet scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularem, electum, pretiosum.* Supongo lo segundo, que esta profecia se verificò en el Salvador, quando el dia de oy diò fin con la Cena Legal à los Ritos de la Ley antigua; y diò principio con la Cena Sacramental à la fabrica de la Iglesia, fundada en la caridad, y amor: *In charitate radicati, & firmati.* Y así eligiò Christo el Cenaculo de Iuan, llamado Marcos, que estava situado en el Monte Sion de Ierusalen; en donde celebrò el Phasè, labò los pies, consagrò el Pan azimo, y puso à la Iglesia el primer cimiento.

Supuesto que es Christo el significado de este vaticinio, por el sitio, por la accion, y por el tiempo; ponderemos la calidad de esta piedra que sirve de cimiento precioso: *Lapidem probatum.* Olcastro: *Lapidem, inquam, probationis, ac si esset hydius lapis.* Tiene oy Christo propiedades de Piedra de Toque: porque con el amor de la hora en que padece, examina à los demás atributos sus quilates. Esta hora de Christo (quando predicando su santo amor coloca la primera piedra de su Iglesia feliz) la pintò el Profeta Isaias, sobre el Monte Sion, à tiempo que se anunciava el bien, se predicava la paz, y se profetizava la salud, y el Reyno de Dios: *Quam pulchri super montes pedes annunciantis, & predicantis pacem: annunciantis bonum, predicantis salutem, dicentis Sion.*

Fff

Reg-

*Isaie, cap.
28. ver. 16.**Petr. Epist.
1. cap. 2.**Ad Ephes.
cap. 3.**Ita Baroni.**anno 34.**Adriomitu.**in Hierusa.**lem, num. 6**Canisus in**Mariali, l.**5. cap. 1.**Olcastro in**Esaiis, c. 28**Isaie, cap.**52. ver. 7.*

Corneli. ad
Romanos. c.
10. ve. 15.
Tertullian.
l. 4. Contra
Marcionē,
cap. 13.
Iohannis. ca.
16. ve. 32.

Regnabit Deus tuus. Los Setenta leen: *Sicut hora super montes.* Tertuliano lee: *Adsum dum hora est, in montibus, ut evangelizans auditionem pacis.* Christo en el Monte Sion, quando publicó el Mandato de su Amor, mostrò que era llegada la hora del relox celestial: *Quia venit hora eius. Adsum dum hora est.* En esta hora anunció en el Monte Sion la paz, con la reconciliacion de las almas con Dios: *Ecce venit hora, & iam venit. Hec locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis.* Y esta hora del Amor es la piedra de toque, que examina el valor à los divinos metales: *Si. Ac si esset hydus lapis.*

Isaie, cap.
4. vers. 5.

Manifestò Dios en el Monte Sion la Mano de su Omnipotencia, criando en el vn espejo de maravillas: *Creavit Dominus super omnem locum Montis Sion, &c.* Manifestò Dios su Providencia en el Monte Sion, alimentando à sus habitadores dichosos con la flor suave del trigo: *Lauda Deum tuum Sion. Qui posuit fines tuos pacem; & adipe frumenti satiat te.* Manifestò la Iusticia de Dios en Sion, redimiendo, y satisfaciendo con penas, lo que se debía por las culpas: *Sion in iudicio redimetur, & reducent eam in iustitia.* Manifestò la Misericordia de Dios en Sion, quebrantando cadenas, y perdonando ofensas à las almas cautivas: *Tu exurgens misereberis Sion.* La Omnipotencia con milagros, la Providencia con alimentos, la Iusticia con suplicios, y la Misericordia con indultos, explicaron con el Monte Sion sus efectos generosos. Mas, ò grandeza del Amor inefable, y soberano! La Omnipotencia de el Amor oy no cria Cielo, y tierra, pero recrea, y recrea las almas. La Pròvidencia de el Amor, oy no franquea las espigas del campo, pero las mejora con vn Dios engastado en el Pan del Cielo. La Iusticia de el Amor oy no castiga los culpados, pero carga sobre sus ombros toda la satisfaccion, y pena del suplicio. La Misericordia del Amor oy no solo perdona los Reos, fino que en su Sangre dexa vn immortal remedio para la absolucion del Mundo. Mirad como la piedra de toque de el Divino Amor examinò en vna hora de tiempo, los quilates, y valor de los demás atributos.

Psalm. 47.
vers. 14.

Isaie, cap.
1. ver. 27.

Psalm. 101.
vers. 14.

S. Hieron.
super Isaie
c. 54. & in
per Ezech.
ca. 28. ubi
de Xpo. ex-
planat lapi-
dem Sion &
Lapidē Car-
bunculi.
S. Isidorus,
l. 16. c. 13.

Esta piedra del Monte Sion (que examina como piedra de toque los sagrados metales de las Divinas perfecciones) tiene propiedades de Carbunculo, Carcedonio, ò Pyropo, dize San Geronimo, y se colige de otro lugar de Isaías Profeta: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos.* San Geronimo lee con los Setenta: *Ecce ego preparo Carbunculum lapidem tuum.* Es el Carbunculo, vna piedra preciosa que imita el resplandor ardiente de vna llama, dize San Isidoro: *Carbunculi fulgor noc nocte vincitur, colore igni-*

ignitus ut carbo lucet in tenebris. Lo singular del Carbunculo, ò Carcedonio es: que bañado en agua se enciende en mas ardor, y centellas, creciendo con la oposicion su llama preciosa: *Principium habent Carbunculi quos & Charcedonios vocare. Aque perfusi inardescunt.* Dize Plinio à quien cita San Geronimo. Así fue Christo el dia de oy en el Monte Sion de Jerusalem. Fue Piedra de toque explicando sus atributos: Fue Carbunculo precioso, explicando sus amantes incendios; pues quanto mas bañava sus Manos con el agua del Lavatorio, mas se refinavan el ardor, y la llama de su pecho Divino. Aquí se verificò: *Aque multa non poterunt extinguere charitatem.* Lo que passava labando los pies, anunciava lo que avia de executar quando nos labasse con su Sangre en la Cruz: Pues el agua de la persecucion, no pudo apagar la llama con que nos amò sin fin. Esta piedra es fundamental, y es angular: es profunda, y es alta. Como piedra fundamental abrió los cimientos de la humildad tan profundos, que penetraron las zanjas del edificio, hasta encontrar con el agua de el Lavatorio. Como piedra angular elevò con tanta altura la fabrica, que sirvió de excelsa Clave vn Pan Angelico de la Gloria. Mirad pues lo que obra en esta hora el Salvador, como Arquitecto de nuestra felicidad. El amor de Christo fue la piedra de toque para lo poderoso, para lo provido, para lo justo, y para lo compasivo. El amor de Christo fue el Rubi, ò ardiente Pyropo que venció la obscuridad de la noche con la luz de vn coraçon amante; que se excitó en mas tiernas centellas, quando labando los pies de su Iglesia se bañò las manos en agua. Esta es la hora que todo lo ilustra.

Y esta es la hora que triunfa de todas las horas mundanas: *Ecce venit hora: confidite, ego vici mundum.* El Amor Divino se alza con todos los triunfos, y vencimientos: porque los demás atributos de Dios vencen lo que está fuera de Dios. La Omnipotencia triunfa de los abismos en que está sumergida la nada. La Pròvidencia triunfa de nuestra necesidad, y pobreza. La Iusticia triunfa de nuestra ofadia. La Misericordia triunfa de nuestras miserias. Y el Amor de quien triunfa: ò inefable dignacion de la caridad infinita con las almas! El Amor triunfa del Amante. El victorioso con el Amor queda vencido. El libre con el Amor queda aprisionado; y Dios con el Amor queda triunfante de si mismo: *O Amoris vim. Triumphat de Deo Amor. Que est ista vis queso tam violenta ad victoriam, tam victa ad violentiam: O Amor preceps, vehemens, flagrans, impetuosa! Triumphas in te metipso, & redigis in captivitatem,* dize San Bernardo.

Plalat, n.
37. cap. 7.
& S. Hiero
nibus in
Isaia 54.
& Ezech.
28.

Cantic. c. 8.

Iohann. cap.
17. v. 33.

®

S. Bernard.
serm. 64. 3.
Cantica, &
serm. 79.

Admirable espejo de la fortaleza de Christo fue Samson: Pues el Amor finisimo que profesò a Dalila; fue vna sombra del que explicò Christo con su Esposa la Iglesia: *Quod Samson*
S. Hierony. Sanctam comam nutrens Dalila pauperis dilexit amplexus, & omnia
in cap. 1. ad
Ephesios.
cordis sui secreta confessus est, Salvatoris, & Ecclesie ex gentibus vere
pauperis, & egenae mysterium significabat, dize San Geronimo. El nombre de Samson es lo mismo, que: *Sol de ellos*; esto es, de los
Augst. in
Psal. 80.
 Israelitas, dize San Agustín: *Samson, Sol ipsoform.* Este Sol tuvo diversas horas para triunfar. Con su imperioso poder triunfò de los Filisteos. Con su providencia benéfica alimentò à sus padres en el dulce Panal de el Leon. Con su Iusticia triunfò de sus enemigos los de Thamnarà abralando las mieses, olivares, y viñas de aquel País. Con su Misericordia perdonò los engaños de Dalila, que examinava su fortaleza con preguntas cautelosas. En todos estos lauces triunfò Samson de lo que estava fuera de su vida, y ser. Pero cò el amor que tuvo à Dalila triunfò de su vida, ser, y coraçon: Pues de Poderoso, se hizo flaco; de Mantenedor; hambriento; de Severo, rendido; de Misericordioso, misero; de Victorioso, vencido; y de libre, aprisionado. Quando Dalila le quiso examinar à Samson la voluntad, empezó Samson à triunfar de si mismo con la respuesta del Amor: *Quomodo dicis quod*
In dilectum,
16. v. 15.
amas me, cum animus tuus non sit mecum? Desde que Samson se viò examinado en lo amante empezó à triunfar de su voluntad, con las prisiones; y de su vida con la muerte. Pues sea Samson el Sol, que como sombra pintò à Christo Amante de la Iglesia: Porque en los demás Atributos siempre quedava Christo victorioso, y llo de su Amor quedò vencido. Esta es la hora del Sol que nos ilustra; cuyo Relox de influencias es la Aurora de Gracia. AVE MARIA.

Ioannis, cap. 13. Sciens Iesus quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos.



O Ay rayo que no se explique con el clarin del trueno; ni ay centella del Amor Divino, que no tenga su explicacion en los labios. Entre la lengua, y el pulso divide el coraçon la eloquente armonia de sus afectos.

El fuego Divino baxò en forma de lenguas, sirvicado de clarines sonoros que aplaudieron la celestial llama. Por esso el Espíritu Amoroso de Dios es Maestro de la voz sonora, y de la consonancia métrica: *Hoc quod continet omnia silentium habet vocem: por que así como*
Sapientie,
cap. 1. v. 7.
 el Maestro de la Música enseña la

con-

concordia de las voces por la armonia, así el Amor enseña la concordia de las almas por la fineza. Los Cherubines que viò Ezequiel formavan con sus alas vn sonido armonioso, que imitava la Música del Cielo: *Quasi sonum sublimis Dei.*
Ezeq. 44. 1.
 Porque estos Cherubines; aunque Maestros de Sabiduria, eran tambien ardientes rayos de la celestial fineza: *la similitudinem fulguris coruscantis;* y quando ay llama del Amor Divino, luego se forma vna suave Música de afectos. Pero notad, que vna mano de hombre gobernavava las plumas de los Cherubines: *Manus hominis sub pedibus eorum;* porque el Cherubin con semblante de Aguila representò à la alta Sabiduria; el rostro del Leon pintò el imperio del soberano poder: El rostro del Becerro pintò el obediente sacrificio de la humildad; el rostro de Hombre (que se halla superior à todos sobre el firmamento, vestido de fuego en el trono de zafiro) es simbolo de Christo Amante del linage Humano. La Mano de Christo Amante lleva el compàs à las plumas de los Cherubines, enseñandoles el orden, y movimiento de sus buelos, y voces: *Manus vero hominis sub pedibus, propter ordinis rationem, & disciplinam,* dize el Nazianceno. Todo esto se dibujò para Christo, que es el noble significado de los antiguos Mysterios. El racional amor se pinta en el Hombre; la sabiduria en el Aguila; el poder en el Leon; la humildad en el Becerro; fugeto à la coyunda, y arado: por que Christo mostrò su Amor, Sabiduria, Poder, y Humildad, en la hora de su tránsito, y Passion. Cantan las plumas de los Cherubines vn sonoro concento de armoniosas voces: pero la mano del Amor es quien lleva el compàs de la consonancia, y enseña la Música de al-

mas; en la concordia, y fineza.

Es muy digno de especial observacion, que aviendo llorado Christo tantas vezes, solo se refiere que vna vez cantase, quando entonò el Hymno del Cordero Pascual esta noche: *Et Hymno dicto.*
S. August.
 San Agustín lee: *Hymno decantato.*
Super Psal.
 Este Hymno del Cordero Pascual se componia (dizen Paulo Burgen-
70. Initia
 se, y Baronio) de siete Psalmos, que tienen por titulo Aleluya, cuyo primero es el Psalmio 112. *Laudate*
Paulus Bur-
genf. apud
 pueri Dominum. Y segun el quarto Concilio Toledano, capitulo 12. aprendiò la Iglesia à cantar los Hymnos en alabança de Dios, del Hymno que cantò Christo despues de la Cena Legal. Este rito (dize Tertuliano) observaron los Christianos primitivos despues de la Cena llamada *Agape.* Esto es dileccion, y caridad: *Cena nostra de nomine rationem sui ostendit. Vocatur enim*
Agape, id quod dilectio vocat Grecos
est. Post aquam manuaem, & lumina
provocatur in medium Deo canere: hinc
probatur quomodo bibent. Este era el
estilo de los Gentiles con sus fal-
2. Pwadag.
 sos Dioses (dize Clemente Alexandrino) terminandose los sacrificios en sonoros canticos: luego Christo entonò el Hymno de Aleluyas en las Vísperas de su Passion Santa. Este es el gozo del coraçon amante, que se llena de jubilo por el Amor, quando es llegada la hora del padecer.

Christo como Dios, y Hombre explicò esta noche sus Atributos, y Virtudes. Mostrò su Sabiduria: *Sciens Iesus.* Explicò los tesoros de su Omnipotencia: *Omnia dedit et Pater in manus.* Y mostrò la inclinacion de su Amor en el peso de la humildad, lavando à sus Apostoles los pies: *Capit lavare.* Toda la Música se reduce à tres voces, que son *Vi, Mi, Sol.* Estas son las voces

pri-

UNIVERSIDAD

U A

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE B

GENERAL DE B

primigenias, y originarias de la consonancia. Estas voces forman el solar de las armonias: pues todas las demás voces que se multiplican, son voces compuestas, y derivadas, como octavas del tenor, baxo, y contralto, que son las tres voces fundamentales de la Musica. A la humildad pertenece el baxo, que es el *Mi*. Humilitatis se nectissimum: ut pro omnibus gustaret mortem. A la Sabiduria pertenece el alto, que es el *Si*. Pues la Sabiduria de Christo halló medio para reparar el daño, que en el Arbol de la Ciencia hizo el demonio, que por querer ser alto perdió la Sabiduria del Cielo: *Perdidisti sapientiam in decore tuo. Sapientia manet sicut Sol.* A la Omnipotencia pertenece el tenor, que es el *Mi*. Pues el tenor de todas las obras de naturaleza, y gracia corren por mano de la Omnipotencia, y que Christo atefora: *Opera que dedit mihi Pater ut perficerem ea.* Estas perfecciones son la Musica del Coraçon de Christo, formando con tres voces vna armonia del Cielo. Però quico lleva el compás a la consonancia es el Amor del Cordero Divino. Así dezia San Pablo: *la Gratia cantantes.* Las Virtudes son armonia sonora; pero la Gracia, y Amor de Dios lleva el compás de la Musica. Esto he de ponderar oy: como la Sabiduria, Omnipotencia, y Humildad de Christo, se explicaron en canticos, por la doctrina de su Amor generoso.

S. I.

Sabiduria.

IA Sabiduria de Christo brilla mas con la llama de su fuego amoroso: *Silens Iesus.* Conoció Christo la hora de su tránsito, y conoció los empeños en que le

D. Philip.
cap. 2. v. 8.
Ad Hebr. e.
cap. 2. v. 9

Ezeq. c. 28
Ecllesiast.
cap. 27.

Ioann. c. 3.
v. 35.

Ad Colosenses.
cap. 3. v.
16.

avia de poner su Amor. Conoció que este amor lo avia de empuñar en vna batalla sangrienta, para contar por sus heridas las victorias. Conoció los temporales peligros de su Amor en el desamparo, en la desnudez, en los clavos, en las espinas, hielcs, y lagas: *Posuit me quasi signum ad sagittam.* Quando se dispara vna saeta concurre la vista para assestar el tiro; però el coraçon es quien dà fuerza a los braços, para que se tire con impetu brioso. La Sabiduria assestó la saeta de los dolores de Christo: però el Amor fue quien disparó las flechas al blanco de su Cuerpo. Pues qué sabiendo Christo los efectos de esta saeta, la dispare su Amor con tanto numero de llagas! O Amor inefable, y como el malta a la Sabiduria!

Abraham sacrificó a su hijo Isaac sobre el Monte Mória, sin del cargar el golpe de la espada, porque le suspendió la voluntad Divina. En este sacrificio se reveló al Patriarca Abraham el sacrificio de Christo en la Cruz. Así entiendo San Ambrosio aquellas palabras de Christo: *Abraham exultavit ut videret diem meum: viderit & gavisus est.* Fue Isaac por este sacrificio la mas luciente sombra de Christo sacrificado; y aun refiere San Agustín, de sentir de San Geronimo, que en el mismo Monte en donde estava sepultado Adán, se sacrificó Isaac en el afecto, y despues murió Christo crucificado: porque como refiere Diodoro Tarfense vna misma cordillera de monte tuvo tres collados, ó eminencias, de las quales vna se llamó el Monte Sion; otra, el Monte Mória, y otra el Monte Calvario en el Occidente de Jerusalem: *Hieronymus Presbyter scripsit, se certissimè à senioribus Iudeorum cognovisse, quod ibi immolatus sit Isaac, & Adam sepultus, ubi postea*

Tibrenor. c.
3. vers. 12.

S. Ambrosio
in Cothen.
Lipam. Genesios. c. 22.

Diodor. Tarfense.
Genesios. c. 22.

S. August.
l. 16. de Civitate. cap. 32.

postea

postea Christus est crucifixus, dize San Agustin. Parece que esta pintura de Christo sacrificado, estaria mejor delineada en la hija del Capitán Jephthé; pues esta se consagró efectivamente en sacrificio, por manos de su padre en conformidad del voto: *Fecit ei sicut volebat.* Abraham sacrificó a su hijo solo quanto al afecto, pero sin engrantar el cuchillo. Jephthé sacrificó a su hija en el efecto, rubricando las aras con la sangre de sus venas. Luego mas noble pintura de la Humanidad Santissima sacrificada es la hija de Jephthé, que no el hijo de Abraham. Esfuerçase el argumento: Pues San Agustin entiendo por Jephthé (que se interpreta el que abre; *Id est aperiens*) a Christo que tiene la llave para abrir el Cielo. En la hija de Jephthé entiendo a la Iglesia, que en los sacrificios de los Martyres se consagra por víctima: *Nec abhorret à vero, quod q. 41. super filie nomine eadem significatur Ecclesie, & sic.* Comunmente entienden los Christofom. Expositores por la hija de Jephthé Homil. de a la Humanidad Santissima de Christo; y por los quatro dias (en Vide Corne su muerte) se entienden los quatro dias celebres de la Semana Santa Nicol. Sera bado por tarde, y mañana) en que se celebra con lagrimas el sacrificio de la Humanidad Santissima. Pues si al Patriarca Abraham se revela en la ofrenda de su hijo el sacrificio del Salvador; como en la víctima de su hija no se revela a Jephthé esta misma profetica luz, siendo mas viva la pintura, y mas propria la semejança?

Para soltar esta duda, veamos las circunstancias de vna, y otra ofrenda. Jephthé hizo el voto del sacrificio como ignorante del suceso. Prometió como afectuoso, y agradecido, pero no previno co-

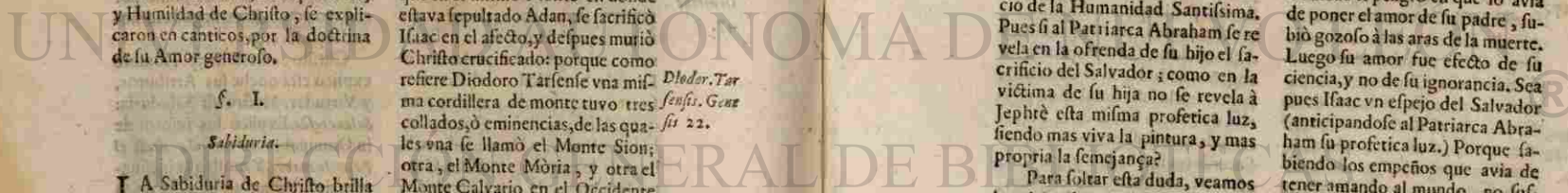
Indic. cap.
11. vs. 31.

S. August.
q. 41. super
Indic. & sic.
Christofom.
Homil. de a
Christo; y por
los quatro dias
(en Vide Corne
su muerte) se
entienden los
quatro dias
celebres de la
Semana Santa
Nicol. Sera
bado por tarde,
y mañana) en
que se celebra
con lagrimas
el sacrificio de
la Humanidad
Santissima.
Pues si al Patriarca
Abraham se
revela en la
ofrenda de su
hijo el sacrificio
del Salvador;
como en la
víctima de su
hija no se
revela a Jephthé
esta misma
profetica luz,
siendo mas
viva la pintura,
y mas propria
la semejança?

mo sabio. Si hubiera conocido Jephthé los empeños de su fineza prometiendo, no hubiera articulado semejante voto: y así aviendo prometido sacrificar a Dios lo primero que saliese de su casa, y se ocurriese a la vista despues de conseguida la victoria, se halló engañado en su deseo quando vió a su hija: No previno con la prudencia esta casualidad, y así hija, y se quedaron engañados con vna acción: *Hec me, filia mea, decepsit me, & ipsa decepta es.* Luego si el padre, y la hija huvieran prevenido el conocimiento deste peligro, ni el padre hubiera hecho la promessa, ni la hija hubiera salido la primera a congratular la victoria. En este sacrificio se gobernó el afecto por la ignorancia, y no por la ciencia. En el sacrificio de Abraham fue muy al contrario el modo de consagrarle la víctima. Aunque Isaac tuvo los pies atados, no tuvo ataduras en el conocimiento: Pues (como refiere Iosepho) comunitó Abraham a su hijo el precepto de Dios. Con esta ciencia de el peligro fatal, ofreció Isaac al cuchillo su obediente cerviz: *Isaac Fla. Ioseph. autem habens patrem fortissimum, sapientiaque delectatus, & libentissimè eius sermone accipiens accessit ad eadem, pariter & ad altare.* Sabido Isaac el peligro en que lo avia de poner el amor de su padre, subió gozoso a las aras de la muerte. Luego su amor fue efecto de su ciencia, y no de su ignorancia. Sea pues Isaac un espejo del Salvador (anticipandose al Patriarca Abraham su profetica luz.) Porque sabiendo los empeños que avia de tener amando al mundo, no suspendió el amor por conocer sus peligros, sino que encendió su llama sin fin, limitacion, ó terminos: *Sicut Iesus in finem dilecti.*

Indic. cap.
11. vs. 34.

Esta sabiduria no solo comprehen-



hendió los empeños, afanes, y peligros del Amor, tambien penetró intimamente las prendas de los amados. No solo amó à las almas del Cenaculo, sino à todas las del Mundo: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo.* En el Cenaculo avia mas agradecidos, que ingratos: en el mundo casi todos eran ingratos, y solo avia muy pocos agradecidos. La hora en que Christo amó con mas aliento à los ingratos, fue la hora en que los ingratos persiguieron mas à Christo. Que amafse Christo al Mundo en el Oriente de Belen, vaya: pero en el Ocaso de Ierusalen, es inestimable su Amor. En el Oriente ay Pastores que visitan, Reyes que adoran, Portalejo que hospeda, Sacerdote Simeon que alaba; pero en el Ocaso ay Soldados que injurian, Principes que condenan, Monte que deshonra, y Sacerdotes sacrilegos que infaman. Que la hora del Mundo para perseguir, sea en Christo la hora de su Amor! Que la hora en que mas padece à manos de la ingratitud, sea para Christo la hora de su mas fina voluntad! O entrañas clementísimas del infinito Bien! Vió el Profeta Ezequiel vna imagen de esta inefable fineza, en quien ocupava el Trono de la celestial Carroza: *Vidi quasi speciem eleatri, velut aspidum ignis.* Ensayó Christo su Amor en vna imagen de Electro que ardia como fuego divino, en el qual se representava lo que Christo avia de padecer en el crisol ardiente de su Cruz: *Quasi Electrum in igne est Deus factus homo in persecutione,* dize San Gregorio. Quando la hora de su Amor encuentra con la hora de padecer, se pinta como Electro celestial? Si: Notad la singularísima propiedad de el Electro quando es mineral, nativo, y precioso: *Electrum quod est nativum*

venena deprahendi: namque disturrunt in castibus arcus celestibus similes, cum igneo stridore, & gentili ratione pradiant; dize Plinio. Si arrojais veneno en vn vaso de Electro, con los vapores del tofigo se forma vn ruydo como de fuego que estalla, y centellea; y se forma vn color con la hermosa variedad que lleva el Arco Iris como espejo de la luz. Esto es lo que passó con el Divino Salvador. Quando el Mundo derramó el veneno de los Aspides (con el labio de los fallos testigos, y acusadores: *Venenum Aspidum sub labijs eorum*) Christo ofrentó mas el fuego de su Amor paciente; y pintó mas hermoso el Iris de su benignidad amante. Vna misma fue la hora del Amor, y de la ingratitud: *Quia venit hora eius. Hae est hora vestra.* Eligió el Amor aquella hora para explicar mas la llama, en que las aguas de la ingratitud querian apagar su fineza. Eligió por teatro de su voluntad fina, al mismo tiempo en que la malicia del Mundo reynava: *Hae hora fuit Christi, quantum ad impletionem salutis, & fuit hora inimicorum quantum ad impletionem malitiae,* dize el B. Alberto Magno.

Realzase mas esta Sabiduria para nuestro aprecio, por el Amor de Christo. Lo mismo que sabia era para entibiar, no para aumentar la fineza. Sabia que los amados sobre ser ingratos, eran engañosos, y desconocidos. Comprehendia los engaños de Judas en el Cenaculo; penetrava la falsa simulacion politica de Poncio Pilato en el Pretorio, y la cautelosa acusacion de los Sacerdotes sacrilegos; y que conociendo tanto abismo de engaños, se empeñe en mas favores, y llamas el amor imperioso! O fuerza natural del Bien infinito, que sacas de tu coraçon las razones, y motivos para el efecto! Si el Capitan Amasá

Psalm. 13. vers. 3.

B. Albertus Magnus in loan. c. 13.

1. Reg. cap. 20.

UNIVERSIDAD

UN

S. Gregor. Homil. 2.

Plinius. lib. 33. cap. 4.

Ezech. cap. 1. ver. 27.

S. Gregor. Homil. 2.

Amasá huiera conocido el engaño de Joab en los abraços, no se huiera expucito al peligro. Tener conocimiento de las cautelas, y no entibiar los fervores de la alma, es proprio de quien es superior en su bondad à la malicia. La mayor alabanga de David fue estar medido con el coraçon de Dios: *Quasi vit Dominus sibi vitum iuxta cor suum.* San Gregorio: *Potest intelligi vit, pro fortitudine; secundum cor Dei pro interna charitate.* El nombre de David es lo mismo que dileccion, ò Amor. Correspondió al nombre de David el harpon de la suprema caridad, que abrió vn sello Divino en su coraçon. Veamos los motivos de vna alabanga tan singular: *Paratum cor meum Deus paratum cor meum.* Mi coraçon está prevenido para el Amor, aunque me persigue la emulacion de Saul. San Agustín: *Ille paravit foream: cor meum paratum est.* Conocióse que el coraçon de David tenia su medida en el Coraçon de Dios, pues empleava su amor en Saul. Pues David no amó à Joab, que fue desleal, y fealdioso? No amó al Principe Absalón, que fue parricida ingrato? No amó, y perdonó à Semei maldiciente, y atrevido? Si. Pero la mas viva fuerza del amor se empleó padeciendo los engaños de Saul: porque Saul le prometió à su hija por la victoria del Gigante, y despues no quiso cumplir la promessa hasta que le traxesse cortadas cien cabeças enemigas. Engañóle Saul segunda vez despojándole de su Esposa Michol, y entregándole à Phalti. Tercera vez le engañó; pues quando esperaba premio por tañer la citara, se halló galardonado con el ademán de vna lança. Quarta vez le engañó; pues conociendo que David se pudo vengar, y no se vengó en la

cueba de Engadi, lloró Saul con venenosa ternura, cauteládo nuevos lazos de la embidia en sus lagrimas. Los engaños son centellas que fomentan la discordia, como contrarios à la sinceridad de la fineza: *A Scintilla vna augetur ignis, ab vno doloso augetur sanguis,* dize el *Ecclislast. 11. v. 34.* Espiritu Santo. Pues si David teniendo en los engaños de Saul tantos motivos para suspender el amor, no los suspende, sino que alienta con mas fervores la voluntad, justo es que viva sellado con el Coraçon de Dios: porque solo vn pecho que se mide con el Amor del Cielo, puede con su bondad vencer la malicia de los engaños.

Aun resalta mas la Sabiduria por el Amor. Christo comprehendió todas las mancillas de sus amados; penetró lo mas intimo de sus defectos. Conoció que sus amados no solo eran ingratos, no solo engañosos, sino desconocidos. Algunos amaron la fealdad; como Moyses à su atezada Esposa Sephora la Etiopisa. Algunos conservaron el amor en la pobreza; como los amigos de Job, que lloravan el rebès de su fortuna. Algunos conservaron el amor con la ingratitud: como Samucl que suspirava con amoroso llanto por Saul, reprobado para el Reyno de Israel. Algunos conservaron el amor entre las redes del engaño: como Samion con Dalila cautelosa en fingimientos. Pero conservar el amor fino entre las ignorancias del Amado es el mas alto primor del afecto. Amar à los ignorantes de vn beneficio, es entregar à vn rustico los rubies preciosos. Beneficio que no se conoce, no solo está muerto por la ingrata villania, sino sepultado por la ignorancia. El ingrato de algun modo aprecia el beneficio, pues aunque

Ecclislast. 11. v. 34.

1. Reg. cap. 13. ve. 14. S. Gregor. Ibidem.

Psalm. 57. vers. 8.

S. August. ibi.

ÓNOMA D

ERAL DE B

Ggg sca

sea para despreciarlo, lo conserva en su conocimiento. El ignorante, ni satisface con la voluntad, pues no agradece; ni con el entendimiento, pues no conoce. Este modo altísimo de amar las ignorancias, reservó Christo para lo alto de su fineza. Por esto le dixo à San Pedro: *Quod ego facio tu nescis modo.* Es consuelo del bienhechor saber que su galanteria se ha de conocer. Y que ame Christo sin este consuelo de la voluntad!

De este modo de amar se vale Dios para cautivar el corazón à los hijos de Ephraim: *In fontibus* *Offea, cap. 11, vers. 4.* *Adam traham eos, in vinculis charitatis.* La Caldaica vierte: *Sicut moris est trahi filios dilectos, traxit eos forsitum dicit charitatis.* El amor con q̄ Dios ama à los de Ephraim, es tan divino encitador de la voluntad, q̄ puede fervir de alxava para todas las flechas que hieren al corazón. Qué amor es este? Lo primero emplea su afecto con ingratos, que teniendo manos para recibir, no tienen corazón para agradecer: *Factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cor.* No tiene corazón el ingrato, porque no le emplea con el amigo: *Qui despicit amicum, indigenas corde est,* dize Salomon. Lo segundo se empleó este amor con engañosos, cuyas cautelas afrentan la sinceridad del alma: *Facti sunt quasi arcus dolosus.* San Geronimo: *Ar-*

Offea, cap. 11, vers. 11.

Proverb. c. 11, v. 12.

Offea, cap. 7, vers. 15.

Offea, cap. 11, vers. 3.

7, vers. 15. *et vulnerat Dominum.* Lo tercero: porque este amor no sólo se empleó con ingratos, y engañosos, sino con desconocidos: *Ego quasi natus sum Ephraim, portabam eos in brachiis meis, et nescierunt quod curarem eos.* Ama Dios à los ignorantes de su amor: como vn infante que và en los brazos, dormido entre los alhagos, y feliz ignorate de los beneficios. Este pues linage de amar, es la alxava de todas las fac-

tas del Divino Amor. Conoció Christo nuestro desconocimiento; y que al passo de nuestra ignorancia, y tinieblas, creciesse en Christo la llama de su antorcha! Que nuestra falta de luz encienda en Christo las sobras de ardor! Que quanto menos conocemos lo que ama, sea mas rica la feria de su amor sin vñuras! Que quanto mas afectamos lo desconocido, sea el conocimiento de Christo mas afectuoso!

Por el modo con que San Juan habló de este amor, azecharémos los primores de su fuego celestial: *Sciens quia venit hora eius et transeat.* Hora llama las diez y ocho horas del padecer: *Ve pro omnibus gustare morte.* San Anselmo: *Sciens licet horantem.* La Pasion duró diez y ocho horas en el reloj de la verdad, y sabiduría: pero duró vna hora en el reloj de la fineza. Los recreos que dan pena dilatan el termino de las horas. Las penas que dan alegría, aunque sean dilatadas, se efcorçan, y se abrevian. Nombre de Salvador tuvo el Capitán Oroniel. Y observó Origenes, que con el renombre de Salvador, llevó engastado en su nombre el de tiempo, y hora de Dios, para redimir à Israel, y restaurar la antigua paz: *Suscepit eis Salvatorem Oroniel, qui interpretatur tempus militi Dei, per quem ille populus de servitute evectus est, et pax populo reddita.* Arias Montano: *Oroniel, id est, tempus vel hora Dei.* La primera vez que se oyó el nombre de Oroniel, fue por aver conquistado la ciudad de las letras, y la ciudad de las espinas, que estos son los dos nombres que tuvo el Castillo que conquistó Cariathsepher, y Cariathsephna. Hora de Dios se llama Oroniel quando conquista la Ciudad. Pues que en vna hora se conoció la conquista de Dios? No se

Origen. Ho mil. 3. in Ia dices.

Iosue, cap. 15, v. 15. & 49.

gaf.

gastaron muchas horas en las batallas, y asaltos de la muralla? Si. Pero este Salvador de la Ley Antigua representó al de la Ley de Gracia. Oroniel conquistó à la ciudad de las letras, y espinas, por amor de la hija de Caleb, que se le avia prometido en galardon. Christo conquistó la fortaleza de su Cruz coronada con letras, y espinas, por el amor de su Esposa la Iglesia. Pues llámese hora de Dios quando consigue el laurel: porque aunque gasta muchas horas en el Relox de la Verdad, solo parece vna hora en el Relox suave de el Amor.

Concluyo con la Sabiduria, que por el Amor, ò se hizo ignorante de la Historia, ò de la Gramatica: *Sciens quia venit hora eius et transeat.* Este *venit*, ò es presente, ò preterito: pues como oy se verifica, si ni es presente, ni pasado el transito? Porque la Sabiduria tiene vna gramatica, y el Amor tiene otra. Mejoróse el arte de saber hablar con la naturaleza del amor. El transito oy se mirava como futuro; pero el Amor lo mirava como presente, y pasado. Las penas como venideras son objeto de tristeza; pero como pasadas son objeto de alegría. La tormenta prevista atemoriza los Pilotos; pero en llegando al puerto es materia para el jubilo. El Amor tiene la calidad chimica de trasformar en gozo los materiales del tormento. Así lo dixo Christo: *Si diligereis me, gaudebitis utique.* Pues aunque la hora del padecer es venidera en el Relox de la Sabiduria, pero se mira como pasada por el gozo que el amor engendra.

Ioan. c. 14, vers. 28.

Después de aver curado Christo al Paralitico, y despues que se despertó con el milagró la embidia de los Fariseos, les anunció su mayor tormento, vaticinando la

resurreccion de Lazaro: *Amor amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mortui vivent vocem filij Dei.* Así lo explican Theofilato, y Cornelio. Como se puede verificar que llegó la hora de la resurreccion de Lazaro el mismo dia que corrió al Paralitico? Porque al Paralitico dió salud en el principio del año treinta y dos; y à Lazaro resucitó en el principio del año treinta y quatro. Pues dos años antes se mira presente, y pasado lo venidero? Si: Porque la resurreccion de Lazaro fue el examen del Amor de Christo: *Ecce quem amat, assumatur.* *Ecce quomodo amabat eum.* Unidad el Amor, con el *Ecce* de la hora: *Ecce venit hora, et nunc est.* El Amor de Christo anticipó los plagos, y abrevió los tiempos, y pintó como pasado el consucto venidero: porque esta muración de tiempos, aunque la ignora la gramatica del saber, la tiene muy aprendida la Filosofia de el Amor.

s. II.

EL Poder resaló con el Amor; Conocióse la Omnipotencia en la creación del Mundo: *Omnipotens; manus tua que creavit orbem terrarum.* Conocióse el amor en la recreacion, y restauracion de lo criado: *Inspirare omnia in Christo.* La Omnipotencia edificó à la Esposa del primer Adan: *Edificavit Dominus collam.* Pero el Amor edificó à la Iglesia que es la Esposa de el segundo Adan celestial: *Charitas verò edificat.* La Omnipotencia no crió al Mundo por habitacion de los malos, sino por domicilio de los buenos: *Quia propter nos creavit seculum.* El Amor no vino

Ioan. ca. 5, vers. 25. Theoph. lib. 2. v. 11. & v. 11. & v. 11.

Ita Baron. in Cornel. in Chronica xi.

Ioan. c. 11.

Ioan. c. 16.

Sapientia, cap. 11.

Genes. ca. 2.

1. Corin. th. cap. 8.

4. Esdr. c. 6.

en busca de los buenos, sino de los malos: *Non vent vocare iustos sed peccatores.* Luego mas se debe a la ternura del Amor, que al imperio del poder: porque el poder con la creacion nos hizo siervos de Dios; pero el Amor con la recreacion, y redempcion, nos hizo hijos, y herederos de la eterna felicidad. La Omnipotencia nos mira a todos como criados: el amor nos mira a todos como amigos: *tam non dicam vos seruos sed amicos.* A la Omnipotencia no resiste el abismo de la nada. El Amor tiene mucho que vencer en el abismo de nuestra malicia: Luego el poder que al Mundo conserva, se esmalta con el Amor que al Mundo restaura: pues quebrantando el Amor las cadenas de la culpa, logra el alma redimida vn alto ser superior a su naturaleza.

Despues de la lucha de Jacob, y el Angel, quedo mejorado Jacob con el nombre de Israel: *Noguaquam, inquit, Jacob appellabatur nomen tuum, sed Israel.* San Geronimo explica el nombre de Israel: *Principi cum Deo. Quomodo enim princeps ego sum, sic & tu princeps vocaberis.* Perdió el nombre de Jacob, y ganó el nombre de Israel, que se interpreta Principe con Dios; gozando el nombre de Omnipotente entre los epitetos de Principe: *Fit ex supplantatore cum Deo princeps, ut fide, & deuotione sua apud Deum fiat omnipotens,* dice Aloyfio Lipomano, Obispo Veronense. Parece que debia gozar Jacob el blasón de Omnipotente participado, quando bendice a sus hijos con felicidades de tierra, y Cielo. Mayor poder arguye bendecir, que recibir la bendicion: Jacob bendice a sus hijos, y recibe la bendicion del Angel con quien avia luchado: Luego no quando lo bendicen, sino quando bendice debia llamarse Jacob Omnipotente. Mas

Matth. 9.
Iuan. 15.
Genes. 32 vers. 28.
S. Hieron. in Glos. ord.
Lipoma. in Cathana su per Genes.

o Sagrados, y Divinos Misterios celestiales! En sentir de la Ley Sacra, el Angel a quien venció Jacob era el Angel Custodio de Esau, significandose en esta victoria el triunfo que avian de conseguir los descendientes de Jacob, de los Idumeos descendientes de Esau: *Per hanc enim lucam significabatur ad litteram, quod Iacob finaliter ipsi Esau preualeret: quod fuit impletum tempore David, qui terram Idumee sibi subiecit.* En tiempo de David quedaron los Idumeos sugetos a Israel; en cuya conquista se representó la victoria de el Amor de Christo, que triunfó de las culpas como del peor cautiverio, dicen San Agustín, y San Geronimo. Así se entiende aquel lugar de Isaias: *Quis est iste qui uenit de Edom.* *Isa. 63*

Lyran. super Genes. 32.

Convirtieronse los Idumeos a la Fe, y al paso que estavan sugetos a los Israelitas, tenían libres de la infidelidad a sus almas. Pues llamese Jacob Omnipotente quando venciendo al Angel anuncia la conversion de los Idumeos infieles: porque mayor poder arguye quebrantar con el amor las cadenas de la culpa, que llover las bendiciones de Cielo, y tierra en los bienes de la naturaleza criada. Quando bendice Jacob, comunica los bienes de la creacion; quando a Jacob lo bendicen, anuncia los triunfos del Divino Amor, que redime de las cadenas con la gracia de su voluntad; y así, quando profetiza los trofeos del Amor de Christo, debe lograr el blasón de poderoso.

Resaltó mas el poder con el Amor. Quando Dios beneficia con los dones de naturaleza, y gracia, obra con potencia reservada. Franquea quanto quiere, pero no quanto puede. Por mucho que da, siempre es inagotable su infinito poder. Siempre queda el tesoro de su Omni-

Omnipotencia lleno para dar: luego la Omnipotencia da siempre todo lo que quiere; pero no quiere todo lo que puede. Con su elección se limita la explicacion del poder. Mas: o privilegio del Amor Divino que derramaste a la Omnipotencia los tesoros! En el sacrificio (in-cruento del Altar, y cruento de la Cruz) que oy dispone el Amor, se agotan los tesoros del poder: porque no puede Dios mas, que darse Dios en sacrificio por la redempcion: *Deus cum sit omnipotens plus dare non potuit,* dice San Agustín. Mirad como el amor descubrió todos los fondos inmensos del poder: Pues la Omnipotencia que en la creacion del Mundo, y en la reuerberacion de milagros no estendia toda la mano, ni agorava sus tesoros, por el amor de Christo dió en el Altar, y Cruz, todas las riquezas infinitas del Cielo.

S. August. tract. 48. in Ioannem

La vltima vez que se manifestó la vara de Aaron, fue para dar vn fuente perenne de aguas en la piedra de Cadés: *Tulle igitur Moyses virgam que erat in conspectu Domini.* *Numer. ca. 20. vers. 9. ni.* La vltima funcion de la vara prodigiosa fue dando agua a los Israelitas? Si. Pues parece que en otras necesidades publicas debia sacarse del Santuario la vara para consuelo de las plagas, y dolencias. David sacó del Santuario la espada de Goliath, porque necesitava de armas para vencer: pues si despues de esta funcion se halló necesitado el Pueblo de esta vara milagrosa, como no la sacan del Santuario, o para victorias, o para lluyas? Prenda mas sagrada para el aprecio fue el Arca de el Testamento Divino, y salió de su Tabernaculo para dar animo en la guerra contra los Filisteos; y la vara de Aaron ha de quedar invisible a los ojos de Israel, despues que formó el prodigioso manan-

tial? Si. Previno San Agustín la solution: *Significata est ergo de Christo profluens gratia spiritalis, qua interior suis irrigaretur. Sed quod virga percauitur, Crux Christi figuratur. Ligno enim accedente ad peram, gratia manavit.* Pintava Dios en la region de Cadés (que se interpreta Santidad) el mayor beneficio de su Hijo en la redempcion, para que su merito fuese la fuente celestial de nuestro bien, gracia, y virtud. La vara de Aaron era simbolo de la Omnipotencia Divina, que obra los prodigios de Cielo, y tierra: *Significabatur potentia in virga,* dice Santo Tomas: pues está vara que es espejo de la Omnipotencia, no se dexa ver mas, quando aya representado las gracias de la redempcion Divina; y si el poder de Dios concluyó las funciones del cetro, redimiendo, y amando; concluya la vara sus prodigios, quando pinte en la fuente de Christo vn abismo inapeable de tesoros. Esto es medirse toda la inmensa vara del poder, con la celestial fuente del amor. Fuentes de amor se llamaron los dos Redemptores de Israel Aaron, y Moyses. *Duo vbera tua.* La Caldaica. *Duo saluatores tui.* Porque las varas de ambos se explicaron en el oficio de amorosos pechos. Conocióse la vara de los prodigios, en los portentos del amor soberano: Explícóse el Imperio del alto Poder, con el amor de vna redempcion, que rompió las cadenas de la esclauitud. Esto es lo que Christo mejora el dia de oy. En sus manos recibió los tesoros de la Omnipotencia: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Pero estas manos se franquean dando por el amor todas las riquezas de su Altar, y Cruz. Mirad como el poder Divino alargó en la mano amorosa de Christo, la inmensidad imperiosa de su vara, y cetro.

S. August. in qu. est. su per Namer. 101.

S. Thomas, 1. 2. qu. est. 102. art. 4 ad 6.

Cantlc. c. 4. vers. 5.

U
A
ONOMA
ERAL DE B



en busca de los buenos, sino de los malos: *Non vent vocare iustos sed peccatores.* Luego mas se debe a la ternura del Amor, que al imperio del poder: porque el poder con la creacion nos hizo siervos de Dios; pero el Amor con la recreacion, y redempcion, nos hizo hijos, y herederos de la eterna felicidad. La Omnipotencia nos mira a todos como criados: el amor nos mira a todos como amigos: *tam non dicam vos servos sed amicos.* A la Omnipotencia no resiste el abismo de la nada. El Amor tiene mucho que vencer en el abismo de nuestra malicia: Luego el poder que al Mundo conserva, se esmalta con el Amor que al Mundo restaura: pues quebrantando el Amor las cadenas de la culpa, logra el alma redimida vn alto ser superior a su naturaleza.

Despues de la lucha de Jacob, y el Angel, quedo mejorado Jacob con el nombre de Israel: *Noguaquam, inquit, Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israel.* San Geronimo explica el nombre de Israel:

Principi cum Deo. Quomodo enim princeps ego sum, sic & tu princeps vocaberis. Perdió el nombre de Jacob, y ganó el nombre de Israel, que se interpreta Principe con Dios: gozando el nombre de Omnipotente entre los epitetos de Principe:

Fit ex supplantatore cum Deo princeps, ut fide, & devotione sua apud Deum fiat omnipotens, dice Aloyfio Lipomano, Obispo Veronense. Parece que debia gozar Jacob el blasón de Omnipotente participado, quando bendice a sus hijos con felicidades de tierra, y Cielo. Mayor poder arguye bendecir, que recibir la bendicion: Jacob bédice a sus hijos, y recibe la bendicion del Angel con quien avia luchado: Luego no quando lo bendicen, sino quando bendice debia llamarse Jacob Omnipotente. Mas

Matth. 9.
Joan. 15.
Genes. 32.
vers. 28.
S. Hieron.
in Glos. ord.
Lipoma. in Cathana su per Genes.

o Sagrados, y Divinos Misterios celestiales! En sentir de la Ley Sacra, el Angel a quien venció Jacob era el Angel Custodio de Esau, significandose en esta victoria el triunfo que avian de conseguir los descendientes de Jacob, de los Idumeos descendientes de Esau:

Per hanc enim lucam significabatur ad litteram, quod Jacob finaliter ipsi Esau prevaleret: quod fuit impletum tempore David, qui terram Idumee sibi subiecit. En tiempo de David quedaron los Idumeos sugetos a Israel; en cuya conquista se representó la victoria de el Amor de Christo, que triunfó de las culpas como del peor cautiverio, dicen San Agustín, y San Geronimo. Así se entiende aquel lugar de Isaias:

Quis est iste qui venit de Edom. Isaias. 63

Convirtieronse los Idumeos a la Fe, y al passo que estavan sugetos a los Israelitas, tenían libres de la infidelidad a sus almas. Pues llamese Jacob Omnipotente quando venciendo al Angel anuncia la conversion de los Idumeos infieles: porque mayor poder arguye quebrantar con el amor las cadenas de la culpa, que llover las bendiciones de Cielo, y tierra en los bienes de la naturaleza criada. Quando bendice Jacob, comunica los bienes de la creacion; quando a Jacob lo bendicen, anuncia los triunfos del Divino Amor, que redime de las cadenas con la gracia de su voluntad; y así, quando profetiza los trofeos del Amor de Christo, debe lograr el blasón de poderoso.

Resaltó mas el poder con el Amor. Quando Dios beneficia con los dones de naturaleza, y gracia, obra con potencia reservada. Franquea quanto quiere, pero no quanto puede. Por mucho que dá, siempre es inagotable su infinito poder. Siempre queda el tesoro de su

Lyran. super Genes. 32.

Omnipotencia lleno para dar: luego la Omnipotencia dá siempre todo lo que quiere; pero no quiere todo lo que puede. Con su elección se limita la explicacion del poder. Mas: o privilegio del Amor Divino que derramaste a la Omnipotencia los tesoros! En el sacrificio (in-cruento del Altar, y cruento de la Cruz) que oy dispone el Amor, se agotan los tesoros del poder: porque no puede Dios mas, que darse Dios en sacrificio por la redempcion: *Deus cum sit omnipotens plus dare non potuit,* dice San Agustín. Mirad como el amor descubrió todos los fondos inmensos del poder: Pues la Omnipotencia que en la creacion del Mundo, y en la re-verbacion de milagros no estendia toda la mano, ni agorava sus tesoros, por el amor de Christo dió en el Altar, y Cruz, todas las riquezas infinitas del Cielo.

La ultima vez que se manifestó la vara de Aaron, fue para dar una fuente perenne de aguas en la piedra de Cadés: *Tulle igitur Moyses virgam que erat in conspectu Domini.* La ultima funcion de la vara prodigiosa fue dando agua a los Israelitas? Si. Pues parece que en otras necesidades publicas debia sacarse del Santuario la vara para consuelo de las plagas, y dolencias. David sacó del Santuario la espada de Goliath, porque necesitava de armas para vencer: pues si despues de esta funcion se halló necesitado el Pueblo de esta vara milagrosa, como no la sacan del Santuario, o para victorias, o para lluyas? Prenda mas sagrada para el aprecio fue el Arca de el Testamento Divino, y salió de su Tabernaculo para dar animo en la guerra contra los Filisteos; y la vara de Aaron ha de quedar invisible a los ojos de Israel, despues que formó el prodigioso manan-

S. August. tract. 48. in Ioannem

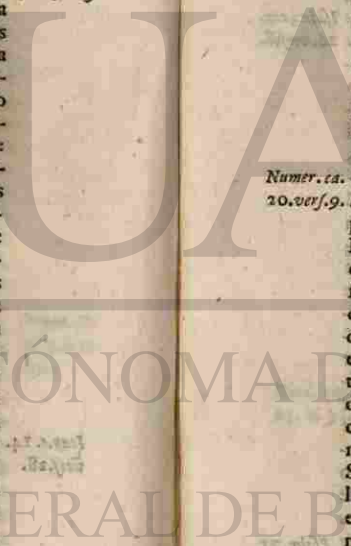
Numer. ca. 20. vers. 9. ni.

tial? Si. Previno San Agustín la solution: *Significata est ergo de Christo profluens gratia spiritalis, qua interior suis irrigaretur. Sed quod virga percauitur, Crux Christi figuratur. Ligno enim accedente ad peccatum, gratia manavit.* Pintava Dios en la region de Cadés (que se interpreta Santidad) el mayor beneficio de su Hijo en la redempcion, para que su merito fuese la fuente celestial de nuestro bien, gracia, y virtud. La vara de Aaron era simbolo de la Omnipotencia Divina, que obra los prodigios de Cielo, y tierra: *Significabatur potentia in virga,* dice Santo Tomas: pues está vara que es espejo de la Omnipotencia, no se dexa ver mas, quando aya representado las gracias de la redempcion Divina; y si el poder de Dios concluyó las funciones del cetro, redimiendo, y amando; concluya la vara sus prodigios, quando pinte en la fuente de Christo vn abismo inapeable de tesoros. Esto es medirse toda la inmensa vara del poder, con la celestial fuente del amor. Fuentes de amor se llamaron los dos Redemptores de Israel Aaron, y Moyses. *Duo vbera tua.* La Caldaica. *Duo salvatores tui.* Porque las varas de ambos se explicaron en el oficio de amorosos pechos. Conocióse la vara de los prodigios, en los portentos del amor soberano: Explícóse el Imperio del alto Poder, con el amor de vna redempcion, que rompió las cadenas de la esclavitud. Esto es lo que Christo mejora el día de oy. En sus manos recibió los tesoros de la Omnipotencia: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Pero estas manos se franquean dando por el amor todas las riquezas de su Altar, y Cruz. Mirad como el poder Divino alargó en la mano amorosa de Christo, la inmensidad imperiosa de su vara, y cetro.

S. August. in qu. est. su per Nume. ros.

S. Thomas. 1. 2. qu. est. 102. art. 4 ad 6.

Cantlc. c. 4. vers. 5.



Conocióse que el amor ferió á las almas los tesoros del poder, por los lances de esta noche feliz. Admitió Christo el título de Maestro, y Señor: *Vos vocatis me Magister, & Dominus, & bene dixisti.* Oy admitte el título de Señor, y el de Maestro, porque aprendieron del Amor la sabiduría, y el dominio. Ostentó Christo lo hábio en vn Sermón cuyas clausulas eran centellas de fuego. Ostentó Christo su Omnipotente dominio en la prevención opulenta del Cenaculo. Rara cosa es, aviendo se preciado Christo de pobre en la carrera de su vida, en el fin ofendiese vn aparato magnífico de riquezas. El Cenaculo estava ricamente adornado, segun la capacidad del sitio: *Cenaculum grande stratum.* El Caliz fue de finísima Agata, ù de preciosa Calcedonia, y se vea en la Santa Iglesia de Valencia. El plato del Cordero se formó de vna esmeralda rica, que vino á poder de la Republica de Genova quando ayudó al Rey Don Alonso de Castilla en la Conquista de Almeria. Los Mantos son de artificiosa contextura, con delineacion de azucenas, y se guardan como Reliquia en la Iglesia de San Roque de Lisboa. Aun el cuchillo de la Mesa, fue con rica guarnicion, y se guarda en la Iglesia de San Maximo cerca de la Ciudad de Treberis: luego el amor sacó el día de oy á luz á la magnificencia del poder. El motivo es singular. El día de oy mostró su Omnipotencia Christo, no por los enfanches, sino por los pliegues: No llenando espacios, sino abreviando los Cielos en vn punto: no dilatando terminos, sino ciñendose en vn sitio. La Cena Sacramental recogió en va breve coto, á la circunferencia del Cielo Empireo. La Omnipotencia se explicó en lo grande de Cielos, y Elementos;

pero con el amor aprendió á explicar se en las breves prisiones de vn Pan Divino. Conociamos antes al Poder inmenso por lo archo de sus obras, pero el amor lo dió á conocer por lo angosto de las clausuras. O trazas suavísimas de la inefable soberana fineza!

Mandava Dios en el Levitico, que se ofreciese la flor del trigo en oblation grata del Santuario. Pero con la circunstancia que no se consagraste sino lo que cabia en vn puño de la mano, por ser este trigo vn memorial de los cielos: *Tolle pugillum plenum simila, & ponet memoriale super Altare.* Si han de corresponder las acciones del Santuario á la pintura de los Mysterios, parece se debía dilatar la ofrenda del trigo, segun la capacidad del Memorial sagrado. Isaías dixo: *Dominus nomen tuum, & Memortale tuum in desiderio anime.* El deseo de la alma es el Memorial de la Mesa Divina: Luego si el deseo es capaz de vn bien infinito, no es justo que el Memorial de trigo sea tan limitado. Como, pues, no se ofrece mas al Santuario, que vn puño solo de la flor del trigo? Aun se ofrece menos que vn puño, dize Hugo Cardenal. Porque solo consagravan el trigo que cabia entre vn dedo, y la palma de la mano: *Illud tantillum quod remanebat inter illum digitum, & volam suscipiebat offerri.* Valgate Dios por oblation, y lo que abrevias, y limitas el bien! Verdad es; pero tiene al bien mas seguro, quando lo ofrece mas ceñido, y abreviado. David anunció, que en algun tiempo (y se verificó esta noche feliz) se veria el firmamento de los Astros en la tierra: *Et erit firmamentum in terra.* San Geronimo lee: *Exit Memortale triticum in terra.* El firmamento del Cielo se formó con la Omnipotencia, dilatando espacios: El firmamento del Amor se formó abreviando

Levitico. ca. 2. vers. 2.

cap. 26. vers. 8.

Psalm. 71.

viando cotos en la flor de trigo. Pues si la mayor arte del poder, es dar en poco mucho, ofreciase la flor de trigo que cabe en vn dedo solo: que si en el trigo se dà vn Memorial de los Cielos; quanto el poder se vea mas ceñido; el Amor (que es el Artifice) se verá mas glorioso, y dilatado.

De otro modo mas alto duplicó el Amor los primores magníficos del Poder. La Omnipotencia crió al Mundo; pero no renueva su dominio bolviendo á criar nuevas especies del Universo. Propagase el Mundo por la fecundidad, sin que aya gasto de nueva creacion. Pero la Omnipotencia acompañada del Amor de Christo instituyó vn Sacramento para que á todas horas se renovasen los milagros, segun la voluntad, y arbitrio de los Ministros. Lo mismo que Christo dió vna vez, halló forma con el Amor, para que se bolviese á dar; siendo siempre nuevo beneficio de el alto poder, y nueva expresion de su voluntad sin fin. Esto anunciavan los Panes de la Proposicion coronados con la Urna de incienso: Todas las semanas se renovava la ofrenda; significando en el Poder amante de la Divina Mesa la renovacion frecuente de maravillas. Colateral de esta Mesa de los Panes renovados, estava el Candelero Divino adornado con variedad de copas, esferas, y azucenas: *Sapbor, & spherular, ac lilia.* Cayetano: *Apparent ibi Calices diversarum figurarum.* Vn Candelero coronado de Calices, y circulos? Si. Porque esse Candelero es Christo como Redemptor, dize San Agustin, y su Amor quando redime saca por divisa muchas esferas de eternidad, porque su fineza no tiene fin; saca muchos Calices de consagracion, porque dió poder para que renovasen el derramamiento de su

Exod. cap. 25. v. 31.

Sangre Celestial.

Puede esmatarse mas el Poder con el Amor? Si: Porque si vn Rey comunica á los Virreyes su potestad, es para mandar, no para obedecer: Pero Christo dió á los Apóstoles, y demás Ministros el poder consagrar, no tanto para que Christo mande, quanto para que obedezca á las cinco palabras del Sacerdote, quando, y como quisiere. Comunicar el poder para mandar es arte de la Regalia; comunicar el poder para obedecer, es arte del Amor, y fineza. Quando Dios eligió al Capitan Josué por caudillo de los Israclitas, mandó á Moyfés que le diese parte de su Gloria: *Vtrum in quò est spiritus Dei, Dabis et praecepta, & partem gloriae tuae.* San Agustin lee: *Dabis gloriam tuam.* Caldaica: *Dabisque de splendore tuo super eo.* Comunicó Moyfés á Josué su mas glorioso blason, ò en la luz del semblante, ò en llamarse amigo de Dios, como termino feliz de su gracia, y amistad: *loventisti gratiam coram me.* En que se conoció esta suavísima amistad que á Moyfés heredó el coraçon de Josué? Conocióse en el prodigio del Sol, quando quedó sin movimiento en su esfera, respetando el imperio de Josué que lo mādava: *Sol contra Gabon ne movearis.* El Texto Hebreo lee: *Sol tace.* Calló el Sol como criado á vista de su Dueño; porque entonces Dios fue quien obedeció á la voz de Josué: *Obediente Domino voci hominis.* Pues si Dios obedece á la voz de Josué, qué mucho es que calle el Sol? Mostróse el Sol como criado con reverente silencio á la voz de Josué, quando vió que le obedecia el Criador Celestial. Dios comunicó su espíritu á Josué: *In quò est spiritus Dei.* Pero este espíritu que Dios le comunicó es de amistad, y amor, porque le dà poder para mandar participandole

Numer. ca. 27. v. 18. & 20. S. August. que 55. in Numeros.

Exod. c. 33.

Josué, cap. 10. v. 12.

su imperio, y obedeciendole Dios como Amante rendido. O Señor quanto debe à vuestro Amor incomprehensible la Jerarquia de los Sacerdotes! Cinco palabras dice el Sacerdote, como Josué, y à todas horas, y tiempo obedece el Amor de Christo: Porque no comunicò su potestad solo para abrir los Cielos, ò para mandar à otros: Tambien diò su poder, para que segun el Relox del alvedrio humano, consagrasen el Pan Angelico, y pudiesen atar con la amorosa prision de los accidentes al Rey Divino. Mirad como el Poder explica sus inventivas, y raras ideas con el Amor.

Però què podrà, ni aun accechar las centellas amantes de este mar de fuego? Desde las orillas de nuestra Fe contemplo las olas que no se dexan navegar, sino de la reverente admiracion. El Poder de Dios multiplica las cosas; pero enseñado del Amor multiplica las gracias, al passo de las Sacramentales presencias. Esta noche se multiplicò Christo por el Amor en las doze presencias de los que recibieron el

Psalm. 11. Sagrado Pan: *Secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.* Genbrardo leyò del Hebreo: *Secundum altitudinem epulario filijs hominum.* Antes la Arithmetica que todo lo multiplica, corria por cuenta de la Omnipotencia: Pero el Amor Divinoazonò una vianda, que multiplica en las presencias à todo linage de gracias. Segun la Altura del Poder, se formò la vianda del Amor: *Secundum altitudinem epularia.*

Dichosos son, dice Christo, los que lavan sus vestiduras en la Sangre del Cordero, porque tienen poder sobre el Arbol de la Vida: *Apocal. cap. 22. v. 14.* *Beati qui lavant stolas suas in Sanguine Agni, ut sit potestas eorum in apud Corn. Ligna Vita.* San Cipriano lee: *ibid.*

Beati qui faciunt mandata eius. Felices son los que observà la Ley Divina, lavandose en los meritos de la Sangre de Christo: Pero porquè motivo? Porquè tendrán poder sobre el arbol de la vida? Si. Porque esse Arboles Christo, en la Eucharistia, que oy instituyò en la Cena Sacramental: como sienten Ruperto, Anastasio Synaita, y San Pascaño. Este Arbol tiene muchas presencias: *In medio platearum eius, & ex utraque parte fluminis lignum vite.* Las hojas deste Arbol son las Formas consagradas, que se reciben como saludable triaca de los coragones: *Es folia eius ad sanitatem gentium.* Pues si Christo multiplica las presencias, para multiplicar la Suma de sus gracias, y charissimas, dichosa es el alma que tiene potestad para consagrar este fruto en las Aras de la Iglesia; porque el poder para consagrar esta vianda, es tan alto, y precioso en la fineza Divina, que podia servir de premio à quien se lava con los meritos de Christo, y observa con fidelidad sus mandatos: *Beati qui faciunt mandata eius, ut sit potestas eorum in ligno vite.* Vnas almas comulgando participan el fruto de este Arbol: *Vincenti dabo edere de ligno vite.* Otras almas que estàn selladas con el Sacerdocio, se alimentan, y tienen poder sobre este Arbol sagrado. Pues contemplad hasta donde rayò la altura de el amor, para que brillasse mas el alto poder. La potestad sobre el Arbol de la vida podia servir de precioso premio à las virtudes humanas: *Ut sit potestas eorum.* Y que pudiendo ser vn galardon tan singular de nuestros meritos, quièra el amor de Christo que se comunica à todos los Sacerdotes aunque sean malos! Quien podrà examinar las llamas de tan soberano golfo?

Ex.

Explicaré mi admiracion con vn texto. Dize Dios por Oseas al Tribu de Efraim, vnas palabras de singularissimo blason: *Ego exaudiam & dirigam eam.* Promete Dios que oirà los ruegos; suplicas, y memoriales de Efraim. Pues, Señor, mirad lo que prometéis: porque Efraim es pecador: su malicia se conoce en la pesada cadena de su voluntad: *Revelata est iniquitas Ephraim.* Pues à vn pecador tan digno de penas favoreceis prometiendo el buen despacho de sus memoriales, y suplicas? Si. O altos misterios escòdidos en la sòbra de los Profetas, y revelados en la luz de la Ley de Gracia! El Tribu de Efraim se halla favorecido de Dios con vn Pan Divino, y con vn Vino consagrado: *Convertentur sedentes in umbra eius, vivent vitico, & germinabunt quasi vinea.* Lo qual explica San Geronimo del Pan, y Vino de la Eucharistia; à quien sigue Santo Tomás. Pecador es el Sacerdote que imita à Efraim; pero para hazer dicho el memorial de sus ruegos, elige por memorial al Vino Sacramentado: *Et memoriale eius sicut vinum libani.* Notad pues aora las trazas del Divino Amor, en las influencias maravillosas del poder. Dispuso el amor de Christo ser siempre el Sacerdote principal de todos los sacrificios, y el sacrificio substancial de todos los Altares del universo. Quiso como causa principal ser siempre el Sacerdote, para que se vea obligado en admitir la Ofrenda el Eterno Padre. Dios tiene prometido admitirà todos los sacrificios de la Iglesia, aunque el instrumento del Sacerdote humano se halle en culpa; porque para que todos los sacrificios fuesen admitidos de parte de la obra, el amor de Christo buscò la traza, quedandose siempre principal Sacerdote, y vnico

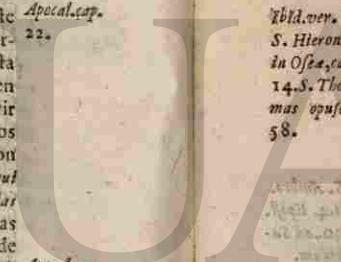
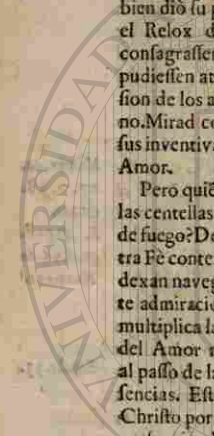
sacrificio de la Iglesia. La caridad fue el Artifice desta idea primorosa: *Diligam eos spontaneè.* O inmenso pielago de inefable dulçura! Què fino el Amor pudiera aver puido las joyas de la Omnipotencia? Dios promete admitir el sacrificio de su Hijo; y prometiendo se clava las manos de su poder: que assi pintò a la promessa Salomòn: *Si sponderis pro amico tuo, defecisti apud extraneum manum tuam.* La Omnipotencia se halla clavada, y crucificada con la promessa Divina: que este es el arte de el amor, crucificar las manos de el poder, para que tenga como el amor de Christo su Cruz.

§. III.

Humildad.

LA Humildad de Christo lavando los pies refaltò mas con la inclinacion, y peso de su amor. Muchos se humillaron por falta de poder, haciendo à otros reverencia, porque la diò la inferioridad de Gerarquia: *Magnati humilia caput tuum.* Otros se humillaron, porque la pobreza con sus trabajos, sugerò la cerviz del alvedrio: *Humilitatum est in laboribus cor eorum.* Otros se humillaron por falta de ciencia, y doctrina, como dependientes de la agena direccion, y enseñanza: *Presbytero humilia animam tuam.* Pero Christo se humillò, no por la inferioridad de Gerarquia; no por el desvalimiento de la pobreza; no por falta de sabiduria; y enseñanza; sino por la sòbra de su voluntad afectuosa. Por esto San Juan antes de referir la humildad del Lavatorio, le haze las informaciones de fino, afirmando que Christo era todo poderoso, por tener en sus manos los tesoros del Cielo: *Sciens quia omnia dedit ei.*

H h h Pa



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA LIBRERIA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD

Pater in manus, Ruperto: Hac in Ruperto. in quam & hac scimus Surgit à Cena, Ioan. c. 13. vi ineffabilis opera dilectionis habitus vel actu significaret admiranda humilitatis. Christo para morir tuvo precepto: pero no tuvo mandato Divino para el Lavatorio. Exercitò la obediencia en la muerte de Cruz, porque huvo precepto para morir: mas no aviendo precepto para lavar, la humildad corriò toda por cuenta del amor. Conociò quien era, y à quien se humillava. Porquien era debia ser adorado de los mismos à quienes se humillava con rendimiento. Muchos huvo que fueron humildes adorando à otros; porque, ò no supieron su alto nacimiento, ò ignoraron que Dios los destinava para el Trono: Como Saul que fue humilde antes de haber estava eligido para el Soglio, y despues à poco tiempo fue altivo: *Nonne cum parvulus esses in oculis tuis caput in tribus Israel factus es?* Otros se humillaron adorando à otros, porque ignoravan la vileza del objeto. Esto es lo que dixo Christo à los Samaritanos: *Ioan. cap. 4. Vos adoratis quod nescitis.* Pero Christo sabia su Solar Divino, y comprehendia la baxeza del linage humano; y en medio de saber su altura, y nuestra vileza, se postro, y se rindiò à los pies de los que amava? O amor superior à las Regalias, que bien lografte en las aguas de la humildad tu victoria!

Contemplad à David quando vestido con la blanca tunica de Levita saltava con festivo placer ante la misteriosa Arca de Dios; y podreis dezir con San Gregorio, que fue David mas admirable en el jubilo de saltar, que en la fortaleza de vencer; porque con los triunfos venció à sus contrarios; y con los siltos venció à todas las leyes de su decoro: *Ego David plus*

saltantem stupeo, quam pugnantem. Pugnando quippe hostes subdidit; saltando autem coram Domino semetipsum vicit. Pues que tuvo que vencer David, quando saltò en la solemnidad del Arca de Dios? Porque los Israelitas saltavan con variedad de ramos en la fiesta de los Tabernaculos, explicando en el movimiento de los pies el placer del coraçon: *Lesabimini coram Domino Deo vestro.* Pues si es estillo religioso, y comun de los Israelitas, como en David es asumpto de singular victoria? *Quia coram Arca saltare, ut creditur, vulgi mos fuerat: Rex se in divino obsequio per saltum rotat,* dize San Gregorio. El saltar delante del Arca, se tenia por accion vulgar, y de la plebe: Era jubilo de siervos, no de Principes; pues dexar las Reales vestiduras, y vestirse de lienço delante de sus vasallos, se tenia por accion afrentosa al decoro en la opinion del Mundo. David por el amor que professava à Dios atropello con estas regalias mundanas vistiendo de siervo para acreditar su fineza: *Amplius placuit (dize San Ambrosio) quia ita se humiliavit Deo, ut regale posthaberet fastigium, & ultimum exhiberet Deo quasi servulus ministerium.* Bien conociò David que este trage de siervo era contrario à la purpura, y à las regalias palaciegas. Conociò que era vileza en la opinion mundana: *Et vilior sicut plus quam factus sum.*

San Gregorio: *Viliter coram hominibus appeto.* Pero la grandeza de su amor Divino, como peso de el coraçon, se inclino à lo profundo de la humildad. Viendo à David en trage de siervo lo desprecio la Princesa Michol; porque esta ignorava las centellas de la caridad fina que tienen la imitaciò del agua en la humildad de las fendas: *Nesciebat ipsa divini amoris stimulos.*

S. Gregor. lib. 27. in Job, ca. 27.

Levit. c. 23. Ex Abulen. saltebant eam Ramis

S. Ambro. 30. ad Sa. Epist. 4. Epist. 4. Epist. 4.

2. Reg. c. 6.

Theodoret. 2. Reg. cap. qui 6.

qui magis etiam ad parva exultant, dize Teodoro. En esta accion de David (dize la Glosa de Angelomo) se representò la traslacion de el Testamento, y Ley de la Synagoga à la Ley de Gracia: *St Dominus Iesus Christus Testamentum Dei in Ecclesiam suam transferre voluit, hoc est ex veteri Testamento Evangelica precepta.* Vistiose de siervo David en la traslacion del Arca: Vistiose de siervo Christo en la traslacion de su Iglesia, que se executò passada la Cena legal de las antiguas ceremonias: *Surgit à Cena.* Depuso Christo la grandeza de Señor, ciñendose la Toalla de siervo; en una accion fue mas admirable, y prodigioso, que quando con una voz de *Ego sum* postro una cohorte de Soldados; porque es propio del poder el triunfar; y es cosecha natural de la fortaleza el vencer. Mas que el Superior se postre, que el Poderoso se humille, que el independiente agasaje, y que el Altisimo cortege con el agua à vnos Pescadores, es accion tan fuera de las leyes comunes de la humildad, que solamente la pudo prevenir la extravagancia del Amor: *Vi scitis amoris fuisse quod plenitudo effusa est, quod altitudo adaequata est, quod singularitas associata est,* dize San Bernardo.

Conociòse por el efecto este Amor Divino, que ardiò mas con las aguas del Lavatorio: pues el lienço que Christo se ciñò para enjugar el agua de los pies à sus Amados, tiene propiedades de ardiente fuego manifestadas en este successo milagroso. Vnos devotos Monges del Monte Casino llevaron de la Tierra Santa por Reliquia, una parte de la dichosa Toalla que à Christo la noche de la Cena, sirvió para enjugar à sus Apóstoles las plantas. Llevaron tan rica joya al Monasterio del

Monte Casino, y dudando muchos sobre la verdad de tan preciosa alhaja, por comun conspiracion se hizo la prueba de arrojar el sagrado lienço à las llamas: y como el fuego no abrasa à su semejante, quedò el lienço como otra llama en el examen luciente, saliendo sin lesion de sus ardores: *Cum plerumque fidei devorarent, illi solum preeditis, particulam istam ardentibus imponunt prunis, quae mox in colorem ignis versa est; amotis tamen carbonibus ad pristinam speciem admirabiliter rediit,* dize el Cardenal Baronio. El agua del Lavatorio se encendió con las Manos amorosas de Christo; y este incendio Divino se participò al lienço de la Toalla, en las centellas fervorosas, que triunfaron de las llamas activas. Como podia abrasar el fuego al Lienço dichoso en donde se pintò al liecco una Imagen del Amor de Christo?

Suma gloria, y aplauso configuiò el Pontifice Aaron, quando ofreció incienso para aplacar la ira de Dios que anegava en olas de fuego al Pueblo de Israel: *Et addidit Aaron gloriam.* Entrò Aaron con santa intrepidez en el golfo de llamas. Ofreció en reconciliacion los Divinos Aromas; y luego cesò la plaga: *Quod cum fecisset Aaron, & curvasset ad medium multitudinem, quam tam vastabat incendium, obtulit thymiana.* Dionisio Cartusiano: *Solus Aaron in igne mansit illaesus.* En todas las otras plagas, y castigos que Dios fulminò contra su Pueblo ingrato, fue Moyses el Iris de la paz con sus ruegos; y en la plaga del incendio ha de ser Aaron quien proponga à Dios el memorial? No podia rogar por el Pueblo sin arrojarse à las llamas para ofrecer el incienso Divino? Para que el ruego de Aarò fuese admitido, fue necessaria la demostracion de tan gran por-

Baron. anno 1014. & Franciscas Quaresim. tom. 1. lib. 3. c. 43.

Ecclesiasti. cap. 45. ve. 23.

Numer. ca. 16. v. 47. Dionis. Cartus. lib. 1. Artic. 27.

rento: No. Pero quiso Dios autorizar la vestidura Sacerdotal de Aaron por los Misterios que dibujava para nuestro bien. Si el Altar de los Sacrificios no se consumia con el fuego cotidiano (dize San

S. Hierony. Geronimo) porque representava in cap. 41. el fuego amoroso de Christo en el Altar de la Cruz: tambien la vestidura de Aaron quedo libre de las llamas, porque representava las amantes centellas del coracon de Christo con las almas redimidas. Y asi observo el Abad Pedro Celense, que la orla de la vestidura Sacerdotal, representava en las campanillas de oro las amorosas clausulas de Christo, que en la noche de la Cena articuló para documento de su Iglesia dichosa: *Videntur mihi tintinabula, pronuntiare ea, que cum Apostolis habuit Iesus in ultimo Sacrosancte Cene.* Basta que la vestidura Sacerdotal fuese pintura de las sonoras y amantes clausulas de Christo, para que las respete el inexorable fuego: pues si el Lienzo de las Manos de Christo tuvo mas parentesco con su amor por el contacto, no avia de gozar como la vestidura de Aaron el privilegio? La prerrogativa que se concedió á quien estava lejos, se avia de negar á quien logró la dicha de vezino: Como avia de consumirse en las llamas quien gozó superioridad á las centellas arrimandose al bolicán de la fineza Divina? Parece que la Iglesia halló el mysterio de este amante Lavatorio: pues le celebra entre dos Octavas de dos Lavatorios de Magdalena. El Jueves pasado celebró el Lavatorio de los pies de Christo con mas fuego contrito en el pecho, que fuentes de agua en los ojos: *Quia dillexit multum.* El Jueves que viene de Pascua celebra otro llanto amoroso de Magdalena, que en los tiernos espejos de la vista buf-

Vestis Aaró significat vitam Christi Mysteriorum. Ex S. Ciril. lib. 11. de Adorat. Arnoldo de 7. Verbis Domini. Abbas Petr. Cellensis de Pantibus, lib. 11. de Bibulo. 16c. VV. PP.

cava la Imagen del bien que amava: *Flebas inquitendo, & amoris sat igne succensa,* dize San Gregorio. Entre dos parentesis, y dos Jueves de amoroso llanto (que es lavatorio de agua, y fuego) se celebra el amante Lavatorio de Christo: porque esta musica con dos Octavas de fineza, sirvió de engaste al amor sonoro de Christo con las almas.

Por esso dize San Juan: *Ccepit lavare.* Origenes: *Corpiu quidem lavare, haud tamen cessavit.* Empezó á lavar, pero no cesó: porque continuó siempre en lavar; no con agua, sino con la Sangre purissima de sus venas. La amante humildad con que se postró á los pies para lavarlos con agua, se continuó en la humildad amorosa de lavar con Sangre á su Iglesia: *Quia in lavandis pedibus affertor est gestus humilitatis, & propinquior significatio charitatis, qua nos lavit in Sanguine suo à peccatis nostris,* dize Ruperto. Esta fue el agua del Mar Bermejo con color de sangre para el sacrificio. Esta es el agua milagrosa de Elifeo, que tinendose con color de sangre, anunció la victoria contra los Moabitas, ó espíritus rebeldes: *Viderunt Moabitis contra aquas rubras quasi sanguinem.* No se contentó el Amor de Christo con la humildad de vn lavatorio. En la franqueza con que sus manos davan el agua, ensayó la liberalidad amorosa, con que sus Manos crucificadas dieron en fuentes la Sangre de sus venas, para que fuese perenne el manantial de gracias: *Haurietis aquas in gaudis de fontibus Salvatoris.*

Mandó Dios que se labrase en el Tabernaculo vn vaso de bronce, que lleno de agua sirviese para lavar los pies á los Sacerdotes: *Facies, & labrum aeneum cum basi sua ad lavandum.* El Hebreo: *Facies*

S. Gregor. Homil. 23. in Evange.

Origen. homil. 32. in Ioan.

Rupert. in Ioan. 4. 13.

4 Reg. 4. 3.

Isaie, cap. 12. vers. 3.

Exod. cap. 30. v. 18. con-

concham. Los Setenta: *Lavatorium.* Lo que reparo es que esta fuente de agua lustral para lavar los pies, estava entre el Altar de los Sacrificios, y el Altar del Incienso. De forma, que quando los Sacerdotes se lavavan, tenían á su espalda el Altar de los Sacrificios, y Víctimas. No hubo circunstancia en el Divino Tabernaculo que no tirasse líneas profeticas á los Mysterios de Christo. Veamos, pues, la causa de colocarse el Lavatorio de los pies delante el Altar de los sacrificios. El vaso de bronce destinado para el Lavatorio, estava coronado de espejos, como consta del capitulo 38. del Exodo; en estos espejos se mirava la Imagen del Altar de los Sacrificios, por estár el Altar en disposicion de representarse en los espejos del Lavatorio Sagrado. Este Altar estava bañado en Sangre del Cordero ofrecido: *Fundenque Sanguinem super Altare per circuitum.* Luego en los espejos del Lavatorio se mirava la Imagen del Altar sangriento. Pues esto es lo que pasó en el Lavatorio de Christo. El agua era para lavar los pies: pero tenia el espejo, que representava la Sangre con que nos avia de lavar en el Altar de la Cruz. No se contentó el Amor con el primer lavatorio, pues quiso que como espejo representasse al segundo, para lavar llenamente á sus amados.

Conocióse mas en esta humildad el amor: porque quiso con los inefables afectos de su voluntad, llenar excesivamente todas las leyes de gratitud. Con este lugar de la Escritura me explicaré. Aparecióse Dios en traje humano al Patriarca Abraham, en cuyo obsequio previno agua para lavar los pies, y vn Becerrillo que fazonó a

Genes. cap. 18. vers. 4. pauxillum aque & lavate pedes vest-

ros: & sultu vitulum tenerimum & optimum. Entra Tertuliano á contemplar esta accion, en que Dios recibe de Abraham el lavatorio de los pies, y el sacrificio del Becerro, y dize que Christo el día de oy mostró lo amoroso en lo agradecido, satisfaciendo el lavatorio que recibió en la Ley Antigua, con lavar oy á los hijos de Abraham sus plantas: *Abrahe siliorum pedes abluere reddens in siliis in hospitalitate, quod aliquando illi servaverat Pater.* Pero notad la mejoría, y exceso en la satisfaccion, y gratitud: *Vitulus tener & sanguinatus Christi corpus est, quod pro salute mundi ad arborem crucis immolatum est,* dize la Glossa. El Becerrillo que ofreció Abraham debajo de vn arbol, se mejoró con el Cuerpo del Redemptor sobre el Arbol de la Cruz. Ay otra mejoría? Si. Que Abraham dió el agua para lavar los pies, pero personalmente no los lavó. Encomendó á sus criados la funcion; para que aunque por mano agena brillasse en el lavatorio de los pies su humildad: *Et laventur pedes vestri, felicit per famulos meos. Ecce humilitas,* dize la Lyra Seráfica. Luego mas hizo Christo por los hijos de Abraham, que Abraham por la Magestad de Dios: pues Abraham exercitó la humildad por mano agena; y Christo la executó por mano propria: para que en la infinita distancia de Abraham al Salvador, se conociese el exceso amante de la gratitud lavando los pies.

Pero quien pudo igualar aun en sombras, nieblas, y humo, la luz, y claridad de este amoroso fuego? Ponderació fue del Amante Fenix Agustino. Gedeon con el candido rocío del Vellocino, yá defatado en agua, llenó la capacidad de vna cuenca, ó vasija: *Concham vore im-Iudicum, c. ple- 6. vers. 38.*

Lyran. super Genes. 18.

placit. Si Gedeon tiene vna agua celestial que se formó de el rocío milagroso, como no lava los pies al Angel que le anunció los triunfos? Menos obligaciones tenia Abigail à David, y deseava lavar los pies, no solo de David (que era su dueño, y el esposo) sino tambien los pies de sus criados: *Ecce famula tua sit tu ancillam, ut lauet pedes servorum Domini mei.* Pues si Gedeon debe al Angel mas altos beneficios, como rendido no intenta lavar sus pies con el agua de el rocío que formó el Cielo? Embarrázó Dios esta accion (dize Agustino) porque no huviesse pintura llena del Salvador en el amor, y humildad. Gedeon triunfando con los trecentos Soldados, representó à Christo triunfante en la Cruz: porque la letra Tau de los Hebréos tiene forma de Cruz, y es guarismo para contar el número de trecentos: *Iste trecentorum numerus in Tau littera continetur, que cruce spectem tenet,* dize San Gregorio. En el modo de triunfar, fue Gedeon imagen inadecuada, y parcial del Salvador. Si lavasse los pies al Angel, fuera imagen llena, y total de Christo lavando con humildad amante, y triunfando con amor humilde. No se le permitia pues à Gedeon el que perficione la pintura de Christo en el triunfo, y lavatorio: que pues nadie le puede igualar en la fineza, no ha de aver empeño de la igualdad en la pintura: *Rorem vstem prorsus.* *August.* *Sus verbis eius misit in pelvum, ut impleretur aqua, non tamen ipse eorum pedes lavit. Alij debebatur tantum prorsus via mysterij exspectabatur ille qui sordes omnium posset abluere,* dize San Agustín. Mirad hasta dondellegó la humildad de este Amor, pues no consintió dibujos, ni pinturas vivas en la Antigua Ley.

Conocióse mas esta humildad: pues el peso del amor, y fineza inclinó à Christo hasta el abismo de los pies de Judas: *Eius quoque pedes lavit, charitatem usque in finem conservans,* dize San Cirilo. Esto es lo que explica San Juan: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* San Agustín: *Ergo et ipsum traditorem. Proinde iam traditor traditus erat ei, quem tradere cupiebat.* Judas estava en las manos, y arbitrio de Christo; y Christo se rindió à los pies, y arbitrio de Judas. O inefable dignacion de tan humildes entrañas! Isidoro Isolano refiere por revelacion de la Veronica, que Christo después de aver lavado, befava los pies à sus Discipulos: *Ablutos singulorum pedes defeculabatur Salvator.* Christo no quiso adorar al Demonio quando le prometia glorias mundanas, y besó los pies à Judas, quando el Demonio lo poseia, porque en este obsequio humilde tuvo por premio la explicacion de su voluntad amante. Con justa causa dieron al Patriarca Joseph en Egypto el titulo de Salvador benefico. El arco de su amor fue de gran fortaleza para vencer: *Sedit in forti arcus eius.* Conocióse esta fortaleza amante en el escudo de la paciencia tolerando las flechas de la embidia? Conocióse en la magnanimidad generosa de alimentar en Egypto à los hermanos que le ofendieron? Mas lexos tiró el arco de la voluntad de Joseph. Mandó que su hermano Simeon quedasse preso en Egypto, como en rehenes de su querido hermano Benjamin: *Tollenque Simeon et Hebron illos presentibus.* El to que parece prision, fue pretexto para la oportunidad de favorecer, y regalar à Simeon con franca mesa dandole libertad en su casa: *Illi tamen abeuntibus silos fecit eum, et ei de cibo convenienti providere,* *Abulenfis,* *Genes. 42.* *in quest. 2.*

S. Cyril. lib. 9. in Joann. cap. 7.

S. August. tract. 55. in Joann.

Isidor. Isolanus, lib. 4. cap. 15.

Genes. 45.

Genes. cap. 42. ver. 25.

Abulenfis, Genes. 42. in quest. 2.

in quo pietas fraternam demonstrabat, dize el Abulense. Pues si avia muchos hermanos que avian injuriado à Joseph, y no obstante les llenó las sacas de trigo, como el alimentar à Simeon es tan singular seña de la amante piedad? Porque en sentir del Abulense fue Simeon quien vendió à Joseph: Fue quien le llamó soñador, y fue quien lo baxó à la Cisterna seca, empozando lo vivo con fiera crueldad. Pues fies Simeon el que forjó la traicion contra Joseph, los obsequios que en Simeon se emplean, son las señas mas singulares de vna fineza piadosa, fuerte, y magnanima. Esta es la fortaleza de la amante voluntad, disparar beneficios en el arco del amor, favoreciendo à quien con alevola traicion, executó la mayor ingratitude: *Sedit in forti arcus eius.*

Ha si pudiessimos penetrar lo intimo del misterio, que en olas de fuego representa el agua de el Lavatorio! Renuevase esta ceremonia todos los años en la Iglesia, por llenar el misterio de la Ley Antigua, que lavava los pies de las victimas en el Santuario, para que los Israelitas dexassen lo terreno, y aspirassen como la llama à lo mas alto del amor Divino: *Pedibus lotis aqua.* Phylon: *Pedum lotio significat, non humi post incidendam, sed per aera. Amans enim Deum anima vera in Coelum à terris emicat, stimpitque alti petis sublimi.* Después que la victima se bañava en agua, luego se sacrificava al fuego de el Altar sagrado. Insinuando con esta accion, que los que somos lavados con la sangre de Christo (que mejoró al agua del Lavatorio) hemos de aspirar al Altar del fuego Divino en los afectos amantes del Celestial Maestro.

Esta es la musica que produce el Coraçon de Christo. Del Fenix refiere Lacancio Firmiano, que an

tes de renacer de si mismo en la pira de fuego aromatico canta con sonoros periodos: *Incipit illa sacri modulamina fudere cantus.* Esto es lo que oy executa Christo antes de morir como Fenix amante por el linage humano. Canta à tres veces con la Sabiduria, Poder, y Humildad, llevando el compás la mano liberal de su Amor. La Sabiduria refaldó con la fineza; pues conoció los empeños de su voluntad, y conoció en los Amados, la ignorancia, el engaño, y la ingratitude. El Poder se explicó amando, pues dió quanto pudo dar redimiendo: pues fe dió en la Cena Sacramental, no para mandar, sino para obedecer, y halló traza para multiplicar el bien, dando muchas vezes lo mismo que fe dió. La Humildad se explicó en la inclinacion, y peso del Amor: Pues tuvo calidades de fuego el agua con que lavó los pies, y porqué el Amor no tiene fin, no tuvo termino el lavar, continuando la Sangre de la Redempcion feliz, lo que el agua de la humildad empezó. Esta es la hora en que Sabiduria, Poder, y Humildad, acreditan à Christo de Aman te como Dios, y Hombre. El galardón de quien ama es el Amor de lo que aprecia, y pues es tanta nuestra dicha, que nós hizo Dios buenos por amados, seamos mejores por amantes agradecidos: para que en nuestros pensamientos, labios, y alvedrios, solo reyne quien tiene por ojos à su Sabiduria, por Cetro à su Omnipotencia, por dofel à su Benignidad, por cortina à su Tolerancia, por sitial à su Misericordia, por Palacio à su Inmensidad Eterna, por Audiencia la Liberalidad magnifica, y por fello de sus Armas, al Amor que en la Cruz formó su divina para el feliz despacho de todas las gracias, que se immortalizan en la Gloria: *Ad quam, &c.*

La Sabiduria, Carm. de Phante,

SERMON VLTIMO:
LVNES DE PASCHA

PREDICADO

AL REY
NUESTRO SEÑOR:

SALVACION.

DE Donde viene con viento en popa la Nave del Sol, desembarcando en la losa de vn sepulcro tesoros de luz: Triunfante llega el Baxel de San Salvador, ferenno el Cielo, quieto el golfo, gozoso el Mundo, y alegres los Santos. Mirad con los ojos de la Fè, como llega al dichoso Puerto de la Gloria, surcando los mares que ay desde el abismo à la sepultura. Esta gran Nave padeció tormenta en el golfo de Leon, que hizo Mar Bermejo, y Mar Muerto, à la cumbre del Monte Calvario. Echò las ancoras sobre la piedra de vna sepultura: Tres dias tuvo de calma despues de vn dia de tormenta; pero foplando en la tercera mañana el favorable viento oriental, navegò gloriosamente por el mar pacifico de eterno resplandor. Llena està la Nave con la gloria de los Santos, que aumentan su luz, y forman la perspectiva de su belleza inmortal. Reconoced à esta Nave, que lleva por arbol mayor el Arbol de la Cruz; por velas mayores, Eva, y Adà; por ardiere fagon el sacrificio de Abel; por Piloto mayor Noe; por Estàdarte la Fè de Abraham; por ancoras la esperança de Isaac; por Escala, la que viò con Angeles Jacob; por grumete, la sabiduria de Salomon; por abuja de marear, la vara de Moyses; por gumenas, la honda de David; por fanal, la antorcha de Gedeon; por viveres el trigo de Joseph; por esquisse, el leño del Buen Ladron feliz; por plaza de armas, los cabellos de Sanson, la espada de Iosue, el alfançe de Judith, y lanças de Banaias, y Ionathas; por artilleria, el terremoto q̄ forma vn Angel; por gallardetes carmelies, la tierna purpura de los Inocentes; y por clarines sonoros de esta Nave victoriosa, el jubilo, alborozo, y aclamacion de las Marias. Ha de la Nave del Sol, donde quereis tomar puerto? En la playa serena, y triun-

trunfante del Sepulcro: *Et quam delectat attendere litus Domine Resurrectionis, & portum Domini resurgentis micare mercibus pretiosis!* Así exclama pintando à esta Nave San Fulgencio. Esta es la Nave del Mercante mas rico, que con su vida comprò à la muerte por el clava; y en el sudario, y mortaja feridò la mercancia mas gloriosa de la tierra: *Ecce sudarium capitis: ecce sarcinam mercatoris.* Esta es la Nave, cuyas riquezas, llevan à ombros los Angeles de la Gloria, sacandolas (como criados de carga) desde la escorilla à la ribera: *Qui sunt baiuli? Angeli, & Arcangeli.* Esta es la Nave cuya vista convierte en Luzeros las arenas, al mismo tiempo que el infierno su naufragio llora: *Sic Domino resurgente ripa fulgebat, quando naufragium gehenna lugebat.* Estos son los tesoros que trae la Nave del Salvador, haziendo al sepulcro (sito en la falda del Monte Calvario) segundo Cielo Empireo de los Bienes Eternos.

Aquella gran flota de Salomon traia de la region de Ofir muchos texos de oro finisimo, con vnas maderas preciosas, de que se formaron las Citaras para la Musica del Templo, y las gradas de la escalera para subir al Divino Santuario. *De quibus fecit rex, gradus in domo Domini, & in domo regia, Citharas quoque, & psalteria cantoribus.* Luego con esta flota se añaden al Templo Divino dos linages de ornato: Salterios, y Citaras alegres de Musica, y escalera para entrar en la Basilica sagrada. De donde viene la flota? De la region de Ofir; que segun Arias Montano, se interpreta *fructificatio, incineratio.* La region de las cenizas frias de los cadaveres en la sepultura, fructificò con la Resurreccion de Christo, la Gloria preciosa de nuestros cuerpos. Sentir es de muchos Doctores Sagrados, que la region de Ofir no era distinta de Tarsis, y esta se interpreta *Turtur gaudij.* A esta region fue la Armada, y Flota del Alma de Christo, quando bajò al Limbo de los Santos Padres; pues si antes suspiravan como Tortolas la ausencia de su consuelo, viendo à Christo fueron Tortolas de gozo. La region de los cadaveres Santos fue region de fructificas cenizas para el Cielo: *Fructificatio, incineratio.* La region de las almas en el Limbo, fue region de Tarsis con las Tortolas de gozo: *Turtur gaudij.* Estas dos regiones fueron vna misma, viniendo-se los cuerpos con las almas en la Resurreccion gloriosa: *Multi corpora sanctorum surrexerunt.* Però que trae esta Flota? Trae el material de las Citaras, y Salterios para la Musica: porque configuriò Christo (en la inmortalidad de nuestros cuerpos) vna Musica de alavanças eternas, de perpetuas armonias, y de perennas consonancias: *Ipsi erant Cithare Dei, laudibus scilicet corda bati-*

S. Fulgent.
In die San
Pasche,
apud Biblio
thec. Com-
besi.

2. Paralip.
69. ver. 11.

Vide Thom.
Maluenda
de AntiXpo.
l. 4. cap. 31.

Ausbertus
in Apocal.
ben-
cap. 14.

bentes dicata; & utriusque testamenti consona veritate canora, dize Ambrasio Anberto. Tambien trae esta Nave el material de que se toman las gradas para subir à la Casa del Divino Rey; porque relucitanto Christo, fue causa exemplar de nuestra feliz resurreccion, dize Santo Tomas; y así en la Resurreccion del Salvador, le formò la Escala de Jacob para subir à la Gloria Celestial. Pero porque Mar navega esta flota del pacifico Salomon: *in Afiong. ber., que est iuxta Ailath in litore maris rubri.* Despues de aver passado la flota por las langrientas olas del Mar Bermejo, detaxò en la losa de vn sepulcro, la gloria de sus tesoros. Pues passauo Christo por el Mar Bermejo de su Pasion santa, adquiriò con su merito la justificacion de las almas; y participò à las cenizas frías vn Ofr de riquezas en los quatro dotes de Gloria. Porque a vn tiempo fuessen los cuerpos glorificados Citaras de inmortal armonia, y hallassen la Escala de Jacob para subir al Templo de la Bienaventurança.

Pero si esta Nave descarga en el puerto de la sepultura tan celestiales riquezas, no ha de aver quien pague el tributo, y alcavala de Nave tan rica? Si. Sentir es de Simeon Metafrastes, que Maria Santissima perseverò noche, y dia cerca de la sepultura de Christo, esperando con Fe viva la Resurreccion de su Cuerpo. Allí estuvo Maria para que en sus brazos tomassè puerto esta Nave gloriosa de su Hijo. A las plantas de Maria ofreciò Christo las almas redimidas que conducia en esta flota. El Sol anticipò los terminos del dia claro, quando resucitó su dueño, dixo el Crayologo: *Antelucanus fuit, & prius solito exortus.* Porque si en la muerte de Christo diò los pesames à Maria angustiada, vistiendo de sombras; en la Resurreccion debia anticipar el vestido de su mas luciente gala, para dar à Maria las festivas enorabuenas. Madrugò el Sol como testigo de los Cielos, para ver à las plantas de Maria vn Cielo portatil de Luzeros santos, que con parabienes de gozo explicavan su tributo.

En la boca del Leon vencido, hallò vn Panal de miel Samson victorioso; y pareciendole que debia participar à sus padres el despojo deste triunfo, les diò parte del Panal, cuya dulçura fue tributo de la filiacion: *Dedit eis partem, qui & ipsi comederunt.* Esta prenda de reverencia en Samion se mejorò en el obsequio de Christo con su Padre Celestial, y con su Madre feliz. Luchò Christo con los brazos de la muerte fiera: *Salve me ex ore Leonis.* Logrò en la muerte vencida vn Panal de dulçuras gloriosas: *Favos post bella gustavit,* dize Terruliano: *Te forti egressa est dulcedo, quid aliud significat quam Christum à mortuis resurgentem?* Dize San Agui-

S. Thomas
in Suplen.
3. p. 7. 76.
art. 1.
3. Regum,
6. 9. ver. 26

Chrysologu.
Serm. de Resurrectione

Indicum, c.
14.

Tertulian.
de Resurr.
caruit.
S. Augusti.
serm. 107.
de Tempore

Agustin. El Panal dulcissimo de la Resurreccion (con tantos nichos de suave necectar, como cuerpos resucitados acompañan à Christo en su Gloria) sirviò de plato regalado al Eterno Padre en el Cielo; y à Maria Santissima en la Tierra. Fue obsequio gustoso del Padre Inmenso: porque le ofreciò Christo la victoria contra la culpa, la redempcion de las almas, la libertad de sus ovejas, la restauracion de las Angelicas Sillas, y la llave maestra de la Bienaventurança. Fue obsequio de su Madre Santissima, pues la consagrò, y dedicò la gracia primitiva de la inocencia, la paciencia de Abel, la santidad de Enoch, la esperanza de Noe, la Fè imperiosa de Abraham, la obediencia de Isaac, el temor santo de Jacob, los prodigios de Moyse, los canticos alegres de Maria hermana de Aaron, la perseverancia de Ana madre de Samuel, la piadosa prudencia de Abigail, la eficaz intercessiõ que logrò la muger de Thecuè, la sabiduria discreta de Holdà, la hospitalidad, y compasiõ de Sunamitis, la misericordia asable de Esther, la victoriosa oracion de Judith; y quantos Justos seguian como Estrellas al Sol de la Esfera Divina, tantas adoraciones se consagraron à los pies de Maria, por coger en el rocio de tan alegre Aurora la bendicion de su gracia: AVE MARIA.

Ex Marco, cap. 16. *Iesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic.*

Ex Luca, cap. 24. *De Iesu Nazareno: & crucifixerunt eum.*



OMBRE, apellido, y empleo (S. C. R. M.) son tres asuntos del merito heroico. Quien acredita su nombre con las obras, qui'n ilustra su apellido con la fama, y quien autoriza su empleo con virtud perfecta, merece en el templo del honor, incienso, adoracion, y gloria. Conociõse esta verdad en Josuè, que fue el Salvador de la Ley Antigua. Fue celebre por el nombre de Iesus: Fue aplaudido por Hijo de Naue: y fue aclamado por el empleo de fuerte caudillo de Israel: *Fortis in bello Iesus Naue.* Ayer, y oy aplauden à Christo Angeles, y hombres, llamandolo Iesus, Naza-

Eclesiasti.
cap. 46.

reno, y crucificado. Así habló el Angel à las Marias: *Iesum queritis Nazarenum crucifixum.* Y así hablaron los Discipulos de Emmaus, quando gozaron en habito de Peregrino à quien es Corte de todos los Ciudadanos: *Et dixit unus de Iesu Nazareno: & crucifixerunt eum.* Aplauden à Christo por el nombre, por el apellido, y por el empleo: porque en el nombre de Iesus, en el apellido de Nazareno, y en el empleo de crucificado, estava el mas alto motivo para que resucitaste glorioso.

Por estos tres blasones hizieron à Christo vna salva Real el Cielo, la tierra, y el infierno. El Cielo, porque es Iesus; la tierra, porque es Nazareno; y el Infierno,

no, porq̄ es crucificado. El Cielo, cō Angeles; la tierra con tēblores; y el inferno, confeslandose vécida la muerte. El Cielo, vistiedo de biã co, y oro à vn Angel mensagero; la tierra, moviēdose con el jubilo de vn terremoto; el abismo, y la muerte, reſtituyēdo en almas, y cuerpos el robo de quatro mil años; *ficēsus autem istum diem solemnem, etc. Primo Caelum Angelum et anſmittēdos; secundo terra, pre gaudio exultādos; tertio infernas sanctos restitūdos; dize Santo Tomás. Ellas tres salvas Reales hazen el Cielo, la tierra, y el abismo, quando la Nave del Salvador toma en su sepulcro puerto glorioso. Tres salvas se hazen à Christo, por Iesus, por Nazareno, y por Crucificado. Veamos el efecto de rã altos motivos.*

S. Thomas in Dominic. Resurrect.



S. I.

AL nombre de Salvador, y Iesus, no solo pertenece el dar gracia redimiendonos de la culpa, sino el dar gloria redimiendonos de la pena, y desterrando à la muerte de la sepultura. Christo en su Pasion nos librò de los males; pero en la Resurreccion nos promovió à los bienes: *Quia sicut per hoc quod mala sustinuit (humilitatus est) moriendo, ut nos liberaret à malis: ita glorificatus est resurgendo, ut nos promoveret ad bona, dize Santo Tomás. Quando Christo murió convirtió al Ladron, al Centuriò, y à muchos de los que se davan golpes en los pechos con penitente humildad: pero quando resucitó, resucitaron muchos Santos de la Antigua Ley: porque el morir, era limpiar con la gracia las cadenas de la culpa; el resucitar, era franquear à los Santos los rayos de su Corona. No se puede llamar la Redempcion consumada, si los Cautivos no recobian la luz de la patria perdida.*

S. Thomas, 3. p. q. 53. art. 1.

Vna vision imaginaria tuvo San Juan, en que viò toda la Gloria de el Cielo, y abreviada en vn Principe Divino, el qual tenia semblante como de la piedra preciosa llamada Sordio, que tiene de roscleres, y luzes los rēflexos: *Qui se debat similis erat aspectui lapidis lapidis, & Sardiois. De verdad que Christo en la Cruz tuvo efectos de piedra iman; pues atrayendo à si el yerro de los clavos, y el yerro de los coracones enenigos, les diò virtud de mirar al norte de los Cielos: Omnia traham ad me ipsum: Piedra iman quando atrae los yerroes en clavos de penas; y piedra Sordio quando su cuerpo ocupa la silla de glorias? Si: Porque el Sordio, que se halla en la clausura de vn peñasco, representa la luz que tuvo Christo en la clausura de vn sepulcro. Y así observan Doctos Expositores, que divididas en los Articulos de la Fè Divina, las piedras que señala San Juan por fundamentos de la Iglesia, toca à la piedra Sordio el articulo: *Resurrexit à mortuis. Sicut Sardius intra saxum generatur, sic Christus in sepulchro quasi regeneratus fuit, dize Alapide. Del Sordio refiere San Epifanio, que cura las llagas que formò el yerro en los cuerpos humanos: Vulneribus ferro testitatis, & tumoribus medetur. Este mismo efecto haze la Resurreccion de Christo, curando las llagas que introduxo la guadaña de la muerte en los cuerpos. Sirva pues el Sordio de semblante al Divino Redemptor quando ocupa la Silla de su gloriosa luz: porque resucitando, curò las llagas de nuestro cautiverio con el resplandor immortal de su sepulcro.**

Apocalip. 4. vers. 3.

Invitò Christo al Sordio renunciando de la sepultura sin romper los sellos del pedernal; como en su nacimiento, que no rompiò los

los sellos del virginal candor. Quiso Christo sepultarse, para vencer à la muerte despojandola de sus trofeos en los cadaveres. Christo en la Cruz venció à la muerte; pero la venció en campaña: *Extra portam passus est.* Christo en la sepultura venció à la muerte; pero la venció en su propia casa, para que fuesse mas memorable la victoria. Isaías profetizó que Christo avia de llevarse los despojos de la muerte: *Fortium droidet spolia, pro eo quod tradidit in mortem animam suam.* Luchò Christo con la muerte formando palenque segundo de la batalla en la sepultura, para redimir los cadaveres que tiranizava: Sepultose como la ardiente polvora en el seno de vna piedra, para arruynar la caia de la muerte con incendios, y llamas. Este es el modo perfecto de redimir, libertando los cautivos, y cautivando al tirano, que los oprimia en funebres calabozos.

Isaies. 6. 53

Cont. cap. 3 vers. 9.

Fabricò el Rey Salomon vna Carroza para su descanso buscando el material precioso en las tablas del Cedro: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani.* Ay oro, y marfil para el trono, y ha de formarse con el Cedro el catre de su descanso? Si: Porque este catre era el talamo Real de Salomò: *Letum feci tibi,* dize San Bernardo. *Que lecho es este? Dos lechos tuvo el pacifico Salomon que es Christo: vno para padecer, otro para descansar. El lecho de padecer fue la Cruz; el lecho de descansar fue el sepulcro en donde resucitó. An non lectulus tumulus? Exclama S. Bernardo. Descansando Christo en el sepulcro, hallò en el peñasco propiedades de Cedro; el qual conserva los cuerpos muertos sin corrupcion, cenizas, ò gusanos; pero haze fatal daño en los cuerpos vivos: *Defuncta corpora incorrupta**

S. Bernard. sup. Cant. cap. 1.

avis servat virtutem corruptis. M. Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in fac.

avis servat virtutem corruptis. M. Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in fac.

avis servat virtutem corruptis. M. Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in fac.

avis servat virtutem corruptis. M. Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in fac.

avis servat virtutem corruptis. M. Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in fac.

avis servat virtutem corruptis. M. Plinius. lib. 24. cap. 5. spirantibus, defunctis pro vita sit, d. num. 20. in fac.

ver despues las armas contra el que invadia. Esto es lo que anuncio el Propheta Oseas: *Adversus tuos Oseas, cap. 13. v. 14. postea tuæ ad mortem.* Christo relucido fue como pestilencia contra la muerte, y el abismo: porque es vn bien dichosamente contagioso, que como peste benéfica se pega à quantos yazen en los sepulcros. La culpa de Adan, y su mortalidad formaron vna desgraciada pestilencia de los males; pero la Resurreccion del segundo Adan, fue contagio felicísimo de los bienes.

Prisionero estava Samson en la Ciudad de Gaza, sitiado de sus enemigos los Filisteos, los quales cerraron las puertas de la Ciudad para que Samson con la fuga no se librasse de la esclavitud. Nada bastó para que conociesse al miedo el valiente, y animoso caudillo: pues cargando las puertas de la Ciudad sobre sus ombros las subió sobre la cima de vn Monte, siendo su libertad trofeo de tan robusto Atlante: *Impositusque humeris suis portavit ad verticem montis, qui respicit Hebron.* Si quiere Samson probar su libertad, basta el desquizar las puertas, el quebrantar sus vigas, para gozar el fruto de la ocaion en la fuga. El cargar con las puertas pesadas, pudo ser ostencion de fortaleza, pero no argumento de que su libertad estava mas segura: pues si los enemigos le siguieran, llevava en el peso de los ombros mucho embarago, y para la velocidad de las plantas vn prolijo impedimento. No obstante estas razones aparentes obró Samson como discreto Capitan, dize San Gregorio: porque obró como Samson, que en lengua Siriaca es lo mismo que Sol de su pueblo. El Sol quando vence las tinieblas de la noche, no

comunica el triunfo de sus luzes rayando la claridad en los montes, y en la profundidad de los valles: Si: Luego no cumplia Samson con su nombre, en darse à sí mismo la libertad, sino llevandose tambien las puertas de la prision: porque todos los Israelitas que despues cautivassen en Gaza, tuviessen esperanza de libertad, viendo la cárcel sin puertas. Esto es lo que pasó con Christo quando triunfo de la muerte en la sepultura. No solo gozó Christo la posesion de su Gloria, sino que en esta posesion nos dexó esperanza de resucitar à todos, robando à la muerte las puertas del sepulcro, y comutando en temporal el eterno cautiverio: *Portas tulit, quia resurgendo claustra inferni abstulit.* Y si no veamos à donde subió Samson las puertas de su libertad? Al Monte de la Ciudad de Hebron: *Qui respicit Hebron. In Montem Hebron.* Como lee Serario. Porque en este Monte de Hebron estava el sepulcro de los Patriarcas antiguos, Adan, Abraham, Isaac, Jacob, Eva, Sara, Rebeca, y Lia, como dize San Geronimo. Samson con las puertas de Gaza fue sombra de Christo con las puertas de la sepultura. Subanse, pues, las puertas de la muerte vencida, à donde estavan los primeros cadaveres de la naturaleza; porque enarbolando Christo como Samson los trofeos de la libertad, nos dexó esperanças de vencer la mortal esclavitud. Preciosa prenda desta verdad es; que la tierra del sepulcro de Christo cura todo linage de dolencias, y destierra con su contacto la malicia de los infernales espíritus, como refiere San Gregorio Turonense: *Quia tum ad morbos curandos, tum etiam ad Dæmones fugandos vitæ consecratur.* Son las enfermedades cortos de la

S. Gregori. Homil. 21. Chrysost. Hom. 4. in Mattheu. Serarius, Iudic. 16. quæst. 3. S. Hieron. Epist. 27. & Abtcomius in Luda. n. 100.

S. Gregori. Turonense. de Gloria Mortis. 2. cap. 7.

muerte. Son los malos espíritus fatales verdugos del linage humano. Y si la tierra del sepulcro de el Salvador destierra los mortales correos, y atormenta los fatales verdugos, es para asegurar nuestra esperança, y victoria contra la muerte, y el demonio.

§. II.

Resucitó Christo por Nazareno: porque el apellido de el Solar originario fue Nazareno, ó florido: *Nazareus idest floridus.* Florido estuvo Christo en su Pasion: porque las espinas, y abrojos de su Corona conservaron las verdes hojas con las mezcladas puntas: *Ex rhanno semper florente,* dixo Tertuliano. Las espinas floridas se convirtieron en corona de luzes, trocadas en rosicleres las gotas de sangre: *Apparuit Iesus totius floridus, quia circumdatus rosis, I. I. I. guttis sanguinum,* dize Santo Tomas: Luego por Nazareno, y florido en las espinas se le debia la corona de luzes, y rosas: *Gloria & honore coronatum.* Las Estrellas de su Diadema gloriosa se formaron con los rayos de la corona que le atormentava: porque si la corona lastima con los cuidados la cabeza, segura se tiene la Resurrección, y Gloria en la Monarquía. Y así la Corona de Christo convirtió los abrojos en rayos, los juncos en lucimientos, las heridas en Estrellas, la Sangre en luzes, y las llagadas Sienes en apacibles Soles.

En las vestiduras del Pontífice Sumo de los Hebreos, estava representada toda la hermosa variedad del Mundo: *In veste enim pontificis, dicitur quam habebat totus erat orbis.* 1. 8. v. 24. *terrarum,* dixo el Sabio. En la Tunica de olanda se representava la tierra; en la Tunica Jacintina, el ayre; en el Cingulo, el agua de el

Mar Oceano que ciñe al Vniverso; en las doze piedras del Pectoral precioso, los doze Signos del Cielo; en las doze piedras de los ombros, el Sol, y Luna Principes de los Astros. El Cielo Empíreo se representó en la Tiara, ó Mitra, que coronava al Pontífice Sumo, dize San Geronimo: *Super omnia autem cetera Cælum indicat.* Sentir es de la Historia Escolástica, que Moyses mandó que se bordassen, y recamasen vnas granadas de seda, y oro en la Tiara del Pontífice Supremo: *Erant malo granata aurea, cum spinosis extremitatibus suis sabre facta.* Erán granadas enlazadas con espinas: porque si se ha de pintar la Gloria del Cielo Empíreo, se ha de pintar vna granada que se enlace con abrojos: porque si el merito es la mejor pintura del premio, las espinas que lastiman la cabeza para merecer, pintan la corona de glorias para premiar: *Cylaris Cælum indicat.* El Principe de la Sinagoga representó à Christo Principe de su Iglesia. Coronóle Christo con espinas que lo lastimaron, y coronóse despues con luzes que lo ennoblecieron. Llamóle Christo Iesus Nazareno el deseado: *Desideratus cunctis gentibus;* y cumplió los deseos de su Iglesia lastimando primero à su cabeza con abrojos, para adornarla despues con Diadema de Luzeros. San Bernardo dixo, que fueron mil las heridas de la cabeza de Christo: *Mille puncturis (spe. I. sum S. Bernard. eius caput atuleravit.* Luego à de Passione Dñi.

Aun hemos de ver la gloria floreciente de las espinas que antes lasti-

S. Hieron. Epist. 128.

Historia Scholast. super ca. 28. Exod.

Dñi.

Tertull. de Corona militis prop. suam.

Hist. Sc. l. 25. Ex. dl.

Exod. cap. 26.

S. Hieron. in cap. 41. Isai.

lastimaron su cabeza. Tertuliano dixo que las espigas de Christo eran las culpas de su Pueblo, las quales penetravan tanto con el cuydado, como con el sentimiento: *Ex spinis, & tribulis in figuram delictorum.* Luego finitiendo Christo con desvelo del coracon los pecados de su Monarquia, labró para su cuerpo la corona de la bienaventurança. La Mesa de los Panes Santos estava adornada con varias coronas, y el espíritu profetico de Moyses mado colocar tantas imagenes de Reyes sobre la Mesa de Dios, quantos en la Real casa de Judá avian de Reynar, desde David, hasta la cautividad de Jerusalem: *Tot ibi sunt imagines facta, quot fuerunt reges, à David usque ad Sedeciam,* dize la Historia Eclesiastica. Reyes se pintan en la Mesa de los Panes de Dios: Si: porque se profetizavan Reyes Augustos, que por el Pan de la Eucharistia, y su veneracion avian de Reynar. En la Mesa de los Panes está la imagen de los Reyes: porque la Corona tiene sin queaxa la adoracion, quando se acompaña con la abundancia del Pan. De que materia se fabricó la Mesa de los Panes, que fue sagrado Museo para simulacros de Reyes? *De lignis scitum.* De los preciosos leños de Setim, que es vn arbol coronado de espinas, y abrojos blancos, y victorioso contra las injurias del tiempo: *Genus arboris nascentis in eremo spine albe habens similitudinem,* dize San Geronimo. Ponganse pues los Reyes en la Divina Mesa, que se formó de los abrojos, y espinas: porque con los desvelos que lastiman la cabeza, aseguran los Reyes de la Mesa de Dios sus coronas. Formase la imagen de los Monarcas de vn arbol que produce espinas: que así se formó Christ

to como imagen florida del Eterno Padre en la tierra, vniendo las espinas, y las espigas; las espinas para su cabeza, y las espigas para las almas. Por esso Christo se apareció varias vezes resucitado, yá en la tierra, y montes de Jerusalem, y Samaria; yá en el Mar de Galilea: porque Christo avia padecido vna Corona, que se formó de juncos del mar, y espinas de la tierra. Y aun refiere el docto Jacobo Grefero, que en el Monte Olive te nace vn cierto linage de espinas, con tres ordenes de abrojos en cada rama; significando que Christo (siendo Persona de la Trinidad Santissima) padeció con ellas: *Cum terne in eo spine simul iunctæ cornantur.* Pues si Christo padeció con juncos del mar, y con espinas de la tierra, razon es que en mar, y tierra manifieste la gloriosa luz que le acompaña, como fruto de su floreciente Corona. Christo es Principe que en mar, y tierra ciñe el laurel de su Monarquia. Así le vió San Juan, rugiendo como Leon, à tiempo que sus dos plantas se fixavan en el mar, y en la tierra como columnas. Y así pues tiene su imperio en dos columnas de tierra, y mar, con los abrojos de ambos elementos (sustituidos en desvelos, y cuydados) ha de coronar su Cabeça para el gobierno: pues de esta suerte le verá en tierra, y mar el mundo, renovando à su imperio triunfante, glorioso, y resucitado. Conocióse esta renovacion de la Monarquia sagrada, en la misteriosa aparicion de los Angeles à las Marias: pues estas no doblaron las rodillas, sino tan solamente inclinaron los ojos con modestia: *Cum timerent autem, & declinarent vultum in terram.* De esta accion misteriosa de las Marias tuvo principio

Jacobus Greferus, tom. 1. de Cruce, cap. de Corona spinea.

Luce, cap. 24

Beda in Luca, c. 24. in Cathen. D. Thom.

Genes. cap. 8. vers. 11.

S. Ambros. lib. de Noè, & Arca. c. 19.

Osse, cap. 14.

Psal. 68.

el rito de la Iglesia, de no doblar las rodillas en el tiempo Pascual, significando la estatira recta de la Resurreccion, y la firme estatira de nuestra felicidad: *Vnde moriam dominice, vel in nostra spem Resurrexerunt omnibus dominicis diebus, & tota quinquagesimo tempore, non flexit genibus, sed declinatis in terram vultibus oramus,* dize Beda. Renuevanse las caidas con la recititud de plantas; y quando Christo resucita, se rectifica el imperio de su Iglesia, restaurandose las ruinas con los dotes festivos de su gloria. Viendo Noè en el pico de la Paloma el berde ramo de oliva, infirió por consecuencia que el diluvio de las aguas avia yá serendado sus iras: *Intellexit ergo Noè quod cessassent aque super terram.* Como Logico discurre Noè, que si la oliva floreció, yá la mortal inundacion de las aguas no tiene poder. Pues si cerca de vn año estuvo la oliva debaxo de las aguas, como no se arrancaron las raizes del arbol con las olas violentas del diluvio? Como en tanto Imperio de humedad, halló Primavera, y Sol debaxo las aguas para florecer? Milagro fue de la Omnipotencia, dize San Ambrosio: *Adverti itaque in illis nova semina misericordie fructificasse celestis, ut radices arborum viverent, & quasi resumpta anima fetus germinarent vultus.* La mano celestial cultivó la oliva, y resucitando en medio las prolijas olas, anunció que el diluvio no renia poder sobre las plantas, y que se avia de renovar el florido imperio de la naturaleza. Segun el Profeta Osseas, la oliva anunció la Gloria, y Resurreccion de Christo: *Erit quasi oliva gloria eius.* El diluvio de las aguas es funebre espejo de la muerte, que todo lo anega, y sepulta: *In-*

traverunt aqua. Pues en resorecer, y resucitar la oliva de Christo, sacad por consecuencia la renovacion de su florido imperio contra las caidas, y ruinas del peccado. Admirable imagen de esta verdad fue el sacrificio de Jacob en el sitio de la Escala celestial: *Erexit lapidem in titulum.* Esse mismo sitio se llamó Betel, y Luzà: *Bethel quæ prius Luzà vocabatur.* Gran cuydado pone el Texto en delinear la Scenografia del Altar Sagrado. Antiguamente se llamó Luzà, que se interpreta Almendro: porque abriendo los cimientos de aquel sitio, se halló la raiz de Almendro, como feliz anuncio de florecientes campos: *Luzà, id est amigdalus, quia cum fundamenta illius invenirentur, inventa est ibi radix amigdalæ,* dize Hugo Cardenal. En el sitio de los floridos Almendros (que son vegetales Auroras que anuncian la Primavera) levantó Jacob vna piedra para el Divino holocausto: porque como refiere Beda, si Christo en su Pasion fue Piedra caída, en la Resurreccion fue Piedra levantada: *Erexit autem Lapidis Resurrectio est.* Mostróse vna Imagen de Christo Resucitado en el sitio de los floridos Almendros: *Abundantia huius generis arborum est illi,* dize Hugo. Porque Resucitando la Humanidad de Christo, renovó la verde Primavera de la inmortalidad en los cuerpos glorificados que resucitaron con Christo glorioso. Estos son los frutos del Florido Nazareno.

Genes. cap. 28.

Hugo, ibid.

Beda super Genes. cap. 28. Hug. Card. ibi supra.

§. III.

Resucitó Glorificado, porque en la Cruz perseveró gustoso. Sirvióle la Palma de la Cruz nido para morir, como al Fenix: formando de las mortales ansias

Kkk me

nocimiento de la salud, y dolencias de sus vassallos. En lo Practico fue de soberana aplicacion en su Real empleo: pues en la Cruz hablo siete palabras, y despachando en ellas siete materias altissimas, y dificultosas. Aun despues de resucitado, antes de subir al Cielo, todos los dias se aparecia à sus Discipulos, aplicandose con amor, ternon, y vigilancia al gobierno de su Iglesia renacida: *In multis argumentis per dies quadraginta apparuit eis, & loquens de regno Dei.* Todos los dias destino tiempo para conferir con sus Discipulos las materias mas altas de su Reyno; y con todo esto le sobro tiempo para estar con los Justos que le seguian en el Paraiso terreno; que era el mayor recreo, y vergel de delicias en el Mundo; y asi refieren Santo Tomas, y San Buenaventura: que en los quarenta dias que se detuvo Christo glorioso en la tierra, confirió con sus Discipulos el estado de la Iglesia, y se dedicó al recreo del Paraiso en compañía de sus amigos Santos: *Erant in paradiso terrestri, quamvis locus ille non sit propriè spirituum; sed erant ibi dispensativè ad tempus.* Luego Christo Rey glorioso tenia el tiempo tambien distribuido, que aunque lo gastava en el gobierno de la Iglesia Militante, nunca le faltó para la decencia de los placeres. Este es el unico medio que eligió Christo para hazer eterna su Monarquia: aplicarse con practica, y estudiosa vigilancia al empleo de su oficio, y à la Cruz de su gobierno.

El nombre de Iesus Nazareno en la Cruz se escribió en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: y dixo Teofilato, que eran para significar à Christo soberano, Principe de la Iglesia; yà en la practica del gobierno; yà en lo físico de las noticias del Mundo; yà en lo teologico de las virtudes que esmaltan al alvedrio humano: *Ut scias Regem esse practice, physicè, nec non theologice.* Teologos eran los Hebreos, Filósofos los Griegos: Practicos en el gobierno politico los Romanos; y de la practica física, y Teologia hizo Christo empeño para resucitar à su Iglesia. En lo Teologico fue Christo gran Rey: porque no tuvo vicios, y fue por naturaleza, y gracia santo. En lo físico fue gran Rey: porque tuvo alto co-

nocimiento de la salud, y dolencias de sus vassallos. En lo Practico fue de soberana aplicacion en su Real empleo: pues en la Cruz hablo siete palabras, y despachando en ellas siete materias altissimas, y dificultosas. Aun despues de resucitado, antes de subir al Cielo, todos los dias se aparecia à sus Discipulos, aplicandose con amor, ternon, y vigilancia al gobierno de su Iglesia renacida: *In multis argumentis per dies quadraginta apparuit eis, & loquens de regno Dei.* Todos los dias destino tiempo para conferir con sus Discipulos las materias mas altas de su Reyno; y con todo esto le sobro tiempo para estar con los Justos que le seguian en el Paraiso terreno; que era el mayor recreo, y vergel de delicias en el Mundo; y asi refieren Santo Tomas, y San Buenaventura: que en los quarenta dias que se detuvo Christo glorioso en la tierra, confirió con sus Discipulos el estado de la Iglesia, y se dedicó al recreo del Paraiso en compañía de sus amigos Santos: *Erant in paradiso terrestri, quamvis locus ille non sit propriè spirituum; sed erant ibi dispensativè ad tempus.* Luego Christo Rey glorioso tenia el tiempo tambien distribuido, que aunque lo gastava en el gobierno de la Iglesia Militante, nunca le faltó para la decencia de los placeres. Este es el unico medio que eligió Christo para hazer eterna su Monarquia: aplicarse con practica, y estudiosa vigilancia al empleo de su oficio, y à la Cruz de su gobierno.

Antes del dia tremendo de el Juizio precedera vn fuego vniuersal, que defate en cenizas à todo el Orbe de la tierra. De este diluvio de fuego avrá alguno reservado? Si. La Cruz de Christo; que real, y verdaderamente ha de apa-

Astor. c. 1.

S. Thom. in 3. disp. 22. q. 3. art. 2. *quæstionem la 3. ad 3. & S. Bonaventura in Medit. vi. ca. 1. Xpi. cap. 91.*

S. Ambrosio in Lucam, cap. 23.

S. Christoff. recer en el Juizio de las almas, y *hom. de Cru* se ha de contervar por eternidad: *ac Latro* des en la gloria, como precioso *Arne, Thomas* bol de la vida. Asi lo sienten muchos Doctores que refiere el *Exi. tom. 3.* de mio Suarez; y fue profecia de la *Sacra. tit. Sibylla: Nec se terra capiet, sed Cæli* 20. *Suarez* *teza videbitur*: Luego si la Cruz fue tom. 2. in 3 el Principado, y Reyno de Christo. *part. disp. 10. (Principatus super unumquemque eius)* 57. *section.* El Reyno, y Cruz de Christo gozarán la misma inmortalidad de *Sibyll. l. 6.* fu dueño glorioso; y con justo titulo por; *estando clavado* Christo, le decian los Hebreos blasfemando: que creerian era Mesias, y Principe celestial, si dexava los tormentos de su Cruz: *Si Rex Israel est, descendat nunc de cruce, & credimus ei.* Y por esto dexó Christo la Cruz? No: Antes bien continuó con ella hasta morir, porque era el centro de su imperio el padecer: *Imò quia Rex Israel est, etiam Regnum ei non deserat; ubi iam imperij non deponat; cuius imperium super humerum eius,* dize San Bernardo. Pues Christo no ruvo Cireneo para llevar la Cruz? Si: Pero aunque aya quien ayude à llevar el peso de la Cruz; pero en llegando à fixarse en ella el titulo de Rey ha padecer sin Cireneo en el despacho de su obligacion. Sentir es de San Athanasio, que algun tiempo llevó la Cruz el Cireneo, sin que la llevasse Christo: Porque aquel alivio de sus ombros era guardar la vida para mayores tormentos. San Ambrosio afirma, que aviendo llevado Christo la Cruz venció los impedimentos, dando brios al Cireneo para que la pudiesse llevar: *Convenit enim; ut tropicum suum prius ipse videret attollat.* Luego la Cruz de el principal dió alientos al sustituto: porque mal puede vn Cireneo tener fuerças para el acierto; si el principal las desmerece cò el ocio. La continua tarea del Angel que

mueve à la primera esfera, facilita el movimièto de las otras, subordina das à la primera inteligencia. Pues si Christo despues de crucificado con su empleo, no dexa la Cruz cotidiana del despacho, eterna será la Monarquia de Christo à pesar de los diluvios de fuego. Luego el sagrado Leño tendrá su modo de resurreccion en la inmortalidad, solo porque Christo no la desamparó, ni se desvió de padecer.

Conocióse este trofeo del Arbol de la Cruz: pues aun el Demonio Principe del Abismo, hizo la salva à esta Nave de el Salvador, quando tomó puerto en la serena playa de su luz immortal. Refiere Plutarcus que el año 18. de Tiberio Cesar, navegando Thumo por las Islas Echynadas oyó una horrible voz, que entre lamentos pronunciava: *Magnus Pater mortuus est.* Aplicó la gentilidad esta voz, à la supersticion de vna falsa deidad; pero el Cardenal Baronio refiere que este alarido se articuló por boca del infernal abismo, por conocer que la muerte de Christo avia de ser redempcion de los esclavos resucitandolos para immortal, y glorioso imperio: *Et PanChristi Dominus universorum intelligitur, eiusque mortem, ut suam ipsorum eladem iussisse Demonem.* El mas sangriento enemigo hizo la salva Real del mayor crédito.

Dispuso Dios que el Tribu de Dan enarbolasse su Estandarte à la parte de el Aquilon: *Ad Aquilonem partem calceamur sunt filii Dan.* Este Tribu llevaba en sus vanderas vna Aguila, que despedazava à vn Dragon con las vias: *Aquila pinguetibus, que unguitibus arripit gestaret draconem.* Pues al Tribu de Dan se le ha de fixar la bandera del Aguila, que triunfa de la serpe enemiga? La razon de da-

Plutarchus por las lib. de Descriptibus oraculois. Eusebius Casariensis. lib. 5. ca. 9.

Baronius anno Xpi. 34. n. 129.

Numer. ca. 2. ver. 25.

Andreas Masius in Josuè, ca. 6. vers. 9.

dar es: porque el Tribu de Dan estava representado en vna Sierpe; segun la profecia de Jacob: *Fiat Dan caluber in via.* Y siendo la Sierpe la que se ve destruida del Aguilta: que la Sierpe enarbole, y haga la salva, con la vndera de el mismo que la destruye! Que la Republica de Cartago enemiga de Roma, enarbole el Estandarte de Roma que es vn Aguilta! Si, dize San Amrosio: porque el semblante de Aguilta: que renueva la juventud, es simbolo de la immortal Resurreccion: *Aquila quia resurrexerit est.* En el Tribu de Dan está representado el Demonio: pues de este Tribu nacera el Antichristo su primogenito. Encomiendese pues el aplauso de Christo glorioso a la misma Sierpe de el infernal abismo: para que se formen los clarines del aplauso en la Oficina de el mayor enemigo.

Esta aclamacion del Demonio en lo or de Christo crucificado se conocio en lo Soldados que guardaban el sepulcro: pues como refiere Egefito, aviendo los Fariseos cochado con dinero a los Soldados, para que publicasen el robo supuesto del cadaver de Christo; aunque al principio practicaron este sacrilego testimonio (*fecerunt sicut erant edocti*) despues movidos de superior impulso, publicaron la Resurreccion de Christo glorioso, y al mismo tiempo pregonaron intrepidos el soborno; quedado mas luciente el decoro de Christo: *sed cum accepissent pecuniam, quod factum fuerat tacere non poterant; nam & illum surrexisse testati sunt se vidisse.* Esta fue la salva mas apreciable para esta Nave triunfante de la muerte: porque eligió el Cielo por clarines de la verdad a los que eligió el Demonio por instrumentos malignos

Genes. cap. 49

S. Ambros. proem. in Lucam. prope finem.

Egefito. in Anac. phatesii.

nos de la oposicion.

El Rey David hizo su nombre celebre en la immortalidad de la fama, quando triunfó del Reyno de Syria: *Fecitque sibi David nomen cum reverseretur capta Syria.* Hugo Cardenal: *Exerit sibi formam triumphalem.* Erigió vn arco triunfal de Palmas, y Laureles, para immortalizar victoria tan illustre. Otras Provincias sugeró a sus armas, y no por esto hizo a su nombre celebre en las conquistas. Pues que singularidad de aprecio tuvo esta victoria? Explicala el mismo Texto: *Tulit David arma aurea que habebant seribi Aharzer: & que ipsa sanctificavit Rex David Dominus, cum argento.* & *auro que sanctificaverat de Universis gentibus quas subegerat de Syria.* La Seráfica Lyra: *Constravit ut indo fierent illa que erant necessaria in Templo.* La mayor grandeza de David es, de las mismas armas del enemigo sacó el oro, plata, y bronce, para adorno del sagrado Templo. Esto es lo que mas eleva la immortalidad de su fama: *fecit sibi David nomen.* David tuvo dos nombres: vno heredado, y otro adquirido. El heredado era nombre hecho: *fecit nomen.* Así Christo heredó, y adquirió el nombre de Salvador, y Jesus. Heredólo como Hijo del Eterno Padre: *Vocabis nomen eius Iesum. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur.* Adquirió, y ganó el nombre de Jesus con el merito de la redemcion: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen quod est super omne nomen.* Lo que hizo David con las armas de los enemigos, hizo Christo con las armas del demonio; convirtiendolas en aclamación, y adorno para el Templo de su Cuerpo Resucitado. Todo lo que ganó en la batalla de la Cruz, lo convirtió en despojos de la

2. Reg. cap. 8. vers. 13.

Luc. ca. 1.

Ad Philip. cap. 2.

la immortalidad: *Spolians principibus, & possidens.* Los soldados en el sepulcro, fueron armas del demonio, que hirieron, y mancharon el decoro de Christo Resucitado; pero el triunfo del Salvador, fue mas celebre para el aplauso, quando las mismas lenguas de los soldados, se hizieron clarines sonoros, que publicaron las luzes gloriosas del sepulcro.

Ay otra mayor gloria de la Cruz que sirvió de entena para navegar este dichoso Baxel? Si: porque inmediatamente que Christo espiró baxó a las entrañas de la tierra; formando con su presencia vn nuevo cielo portátil de glorias. Antes de morir Christo estava el Cielo superior a la Cruz: despues de morir Christo estava la Cruz superior al Cielo. Antes la Gloria estava muy alta: *Gloria in excelsis;* pero por la Cruz de Christo pasó la Gloria de muy alta a muy profunda. El gran Rey de los Orientales Job lo explicará: *Homo cum dormiente non resurgat donec ateratur Calum.* Si el hombre muere no ha de resucitar hasta que el Cielo se pise. Parece que esta condicion es imposible: porque primero es resucitar el cuerpo, que subir al Cielo Empireo: pues como dize Job, que primero se ha de pisar el Cielo, que se vea la resurreccion del linage humano? Este imposible se alland, antes que resucitasse Christo. Baxó el Alma Santissima del Salvador al centro de la tierra; y allí comunicó su gloria a las almas cautivas de los Patriarcas, y Profetas que murieron en gracia. Luego avia dos Cielos Empireos: vno antiguo, y otro nuevo. El antiguo era muy alto, y superior a las cabeças. El nuevo estava debaxo de las sepulturas, y se hallava inferior a nuestras plantas. Christo como Geometra de

Job. ca. 14. vers. 12.

nuestra felicidad, puso la Gloria en la circunferencia del Cielo Empireo por edades eternas, y tambien puso la Gloria en el centro del Limbo por tres dias. Pues ay mayor triunfo de Christo que no quiera solo humillar su Persona Divina, sino tambien su Gloria! Que al Cielo que estava sobre nuestras cabeças, lo quiera poner debaxo de nuestras plantas! Este es el merito de Christo crucificado en su Trono: pues con el precio de su Sangre depositó el Cielo en lugar tan profundo, que eran superiores las plantas del Linage Humano: *Non resurgat donec ateratur Calum.*

Esta es la Nave de Jesus Nazareno crucificado. Glorioso Baxel, y Flota del Cielo, por el nombre, apellido, y empleo victorioso. Llegó al puerto de la sepultura, para que en ella se asstasen tierra las almas coronando a la tierra de sus cuerpos con diademas de glorias. Abrevió Christo el desembarco de la immortalidad: porque la Torre del Pharo, que es Maria, era dulce imán de este Baxel, atrayendola con los suspiros, y ansias de su coraçon. Así lo profetizó Jacob al Principe de Judá: *Requiesceus accubasti in Leo.* Murió Christo como Leon, clavado en el Arbol de la Cruz. Eligió este Leon para descansar la cueba del Sepulcro. Pero su Madre Santissima, como celestial Leona, dió tales suspiros en la cueba de la sepultura, que se abrevió la restauracion de Terita de la vida, con el dulce alhago de sus ojos ansias. Nace el Leon dormido, y perit marcón la voz de la Leona despierta, verno frey. Y Christo renace, y despierta con mira expectacion corporal de su Hijo, decbemos imi-

Genes. cap. 49.

Corrad. Gesner. ca. de Leone. Teritia die vita. verno frey. & factus.

imitar facilitando la Resurreccion de Christo en nuestras almas, con los suspiros, ansias, y lamentos de la penitencia: Estos son los rugidos espirituales de la Leona. Sentir es de Herimias Sozomeno, que Christo, caminando à Emaus, se lavò los pies en vna fuenrecilla de agua, la qual quedó con virtud de sanar todo linage de dolencias:

Herimias Sozomenus Aquam ex eo tempore vim moribz medendi habuiss. La fuente que lava los pies de Christo, ha de nacer de nuestros ojos: porque en las lagrimas de vn coraçon contrito se lava los Pies Christo Refucitado, y dexa en el agua virtud contra las dolencias de nuestro pecho vicioso. Christo se llama Racimo inestimable de Cipro en las Viñas de Engaddi: *Bonus Cypri dilectus meus in vineis Engaddi.* Ruperto Abad: *Bonus Cypri erat quia resurrexerunt.* La Resurreccion del Salvador formò el Racimo oloroso de Cipro en las Viñas de Engaddi. Por què en Engaddi? Porq̃ eran viñas de Balsamo, que destilavan

vn llanto aromatico, para curar las llagas del cuerpo herido, dize San Ambrosio: *Cum autem compunctum fuerit lacrimam distillat.* Christo Refucitado es Cipro de olor suave; pero gusta hallarse entre las viñas de Balsamo, que llorando sus pecados forman vna fragranza del Cielo, para curar las hediondas llagas del vicio. Conozcamos la grandeza del bien para que nos llama Dios. Los que el mundo refucita estàn mas atados con las prisiones del engaño, y ceguedad: los que Dios refucita, gozan la dulce libertad del espiritu feliz, con el desengaño, y contemplacion del bien. No malogremos con el amor de lo terreno, los reñoros que el Cielo tiene prevenidos. Utilizemos del nombre de Jesus, Nazareno, y Crucificado, la salvacion, la inmortalidad, y el Reyno de Dios: para que en la vltima hora de la vida, con gracia, alleguremos el resucitar para

la Gloria: *Ad quam, &c.*



Genesis.

CAP. 4. ver. 6. Cur concidit facies tuas? Nonne si bene egeris recipies? pag. 316. col. 1.
 Cap. 4. ver. 7. Sin autem malè, statim in foribus peccatum aderit, pag. 78. col. 1.
 Cap. 4. ver. 22. Soror verò Tubalcain Noemà, pag. 260. col. 2.
 Cap. 5. ver. 22. Et ambulavit Henoch cum Deo: ambulavitque cum Deo, & nò apparuit, quia tulit eum Deus, pag. 102. col. 2.
 Cap. 5. ver. 29. Vocavitque nomen eius Noe, dicens. Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus, pag. 184. col. 2.
 Cap. 6. ver. 3. Eruntque dies illius centum viginti annorum, pag. 94. col. 2.
 Cap. 9. ver. 25. Maledictus Chanaan, servus servorum erit fratribus suis, pag. 354. col. 1.
 Cap. 10. ver. 9. Et erat robustus venator coram Domino, pag. 350. col. 1.
 Cap. 17. ver. 15. Non vocabis Sarai, sed Saram, & benedicam ei. pag. 54. c. 1.
 Cap. 18. ver. 4. Afferam pauxillù aquæ, & lavate pedes vestros, p. 429. c. 1.
 Ca. 18. ver. 27. Quia semel cepi loquar ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis, pag. 24. col. 2.
 Cap. 21. ver. 33. Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei aterni, pag. 105. & pag. 374. col. 1.
 Cap. 22. Abraham exultavit ut videret diem meum: vidit & gavisus est, pag. 414. col. 2.
 Cap. 24. ver. 17. ver. 22. Pauxillù aquæ mihi ad bibendum præbe, pag. 246.
 Cap. 24. ver. 63. Egressus fuerat ad meditandum, in agro, pag. 273.
 Cap. 25. ver. 22. Perrexitque ut consuleret Dominum, pag. 267. col. 2.

Cap. 25. ver. 34. Parvipendens, quod primogenita vendidisset, p. 161. c. 2.
 Cap. 25. ver. 22. Collidebantur in utero eius parvuli, pag. 43. col. 1.
 Cap. 27. ver. 28. & 39. Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine tertæ, pag. 161. col. 2.
 Cap. 28. ver. 16. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, pagin. 182. col. 2.
 Cap. 28. ver. 18. Exiit lapidem in titulum, pag. 441. col. 2.
 Cap. 30. ver. 15. Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui, pag. 313. col. 2.
 Cap. 31. ver. 37. Scrutatus es omnem supellectilem meam, pag. 199.
 Cap. 31. ver. 53. Iuravit ergo Jacob per timorem patris sui Isaac, p. 327. c. 1.
 Cap. 33. Adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius pag. 30.
 Cap. 35. ver. 11. Ego Deus omnipotens, cresce & multiplicare, pag. 233. c. 2.
 Cap. 37. ver. 34. Scissis que vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore, pag. 167. col. 2.
 Cap. 49. ver. 8. Iuda, te laudabant fratres tui, pag. 211. col. 2.
 Cap. 49. ver. 10. Donec veniat, qui mittendus est, pag. 226. col. 1.
 Cap. 49. ver. 17. Fiat Dan coluber in terra, pag. 444. col. 1.
 Cap. 49. Requiescens accubasti vt Leo, pag. 445. col. 2.
 Cap. 49. In consiliu eorum non veniat anima mea, pag. 28.
 Cap. 49. ver. 24. Sedit in forti arcus eius, pag. 41. col. 2.
 Cap. 49. ver. 25. Benedictionibus Cœli desuper; benedictionibus abyssi iacentis deorsum, pag. 42. col. 2.
 Cap. 49. Disoluta sunt vincula brachiorum, & manuum filius, pag. 44. c. 1.
 Cap. 49. ver. 22. Filius aerefcens, & decorus aspectu, pag. 187. col. 2.

imitar facilitando la Resurreccion de Christo en nuestras almas, con los suspiros, ansias, y lamentos de la penitencia: Estos son los rugidos espirituales de la Leona. Sentir es de Hermias Sozomeno, que Christo, caminando à Emaus, se lavò los pies en vna fuenrecilla de agua, la qual quedó con virtud de sanar todo linage de dolencias:

*Hermias Aquam ex eo tempore vim morbis medendi habuisti. La fuente que lava los pies de Christo, ha de nacer de nuestros ojos: porque en las lagrimas de vn coraçon contrito se lava los Pies Christo Refucitado, y dexa en el agua virtud contra las dolencias de nuestro pecho vicioso. Christo se llama Racimo inestimable de Cipro en las Viñas de Engaddi: *Bonus Cypri dilectus meus in viuis Engaddi. Ruperto Abad: Bonus Cypri erat quia resurrexerunt. La Resurreccion del Salvador formò el Racimo oloroso de Cipro en las Viñas de Engaddi. Por què en Engaddi? Porquè eran viñas de Balsamo, que destilavan**

vn llanto aromático, para curar las llagas del cuerpo herido, dize San Ambrosio: *Cum autem compunctum fuerit lacrimam distillat. Christo Refucitado es Cipro de olor suave; pero gusta hallarse entre las viñas de Balsamo, que llorando sus pecados forman vna fragancia del Cielo, para curar las hediondas llagas del vicio. Conozcamos la grandeza del bien para que nos llama Dios. Los que el mundo refucita están mas atados con las prisiones del engaño, y ceguedad: los que Dios refucita, gozan la dulce libertad del espíritu feliz, con el desengaño, y contemplacion del bien. No malogremos con el amor de lo terreno, los tesoros que el Cielo tiene prevenidos. Utilizemos del nombre de Jesus, Nazareno, y Crucificado, la salvacion, la inmortalidad, y el Reyno de Dios: para que en la vltima hora de la vida, con gracia, alleguemos el resucitar para la Gloria: *Ad quam, &c.**

S. Ambrosio in Psalm. 118. Ser. 3.



Genesis.

CAP. 4. ver. 6. Cur concidit facies tuas? Nonne si bene egeris recipies? pag. 316. col. 1.
 Cap. 4. ver. 7. Sin autem male, statim in foribus peccatum aderit, pag. 78. col. 1.
 Cap. 4. ver. 22. Soror verò Tubalcain Noemà, pag. 260. col. 2.
 Cap. 5. ver. 22. Et ambulavit Henoch cum Deo: ambulavitque cum Deo, & nò apparuit, quia tulit eum Deus, pag. 102. col. 2.
 Cap. 5. ver. 29. Vocavitque nomen eius Noe, dicens. Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Dominus, pag. 184. col. 2.
 Cap. 6. ver. 3. Eruntque dies illius centum viginti annorum, pag. 94. col. 2.
 Cap. 9. ver. 25. Maledictus Chanaan, servus servorum erit fratribus suis, pag. 354. col. 1.
 Cap. 10. ver. 9. Et erat robustus venator coram Domino, pag. 350. col. 1.
 Cap. 17. ver. 15. Non vocabis Sarai, sed Saram, & benedicam ei. pag. 54. c. 1.
 Cap. 18. ver. 4. Afferam pauxillù aquæ, & lavate pedes vestros, p. 429. c. 1.
 Ca. 18. ver. 27. Quia semel cepi loquar ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis, pag. 24. col. 2.
 Cap. 21. ver. 33. Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei aterni, pag. 105. & pag. 374. col. 1.
 Cap. 22. Abraham exultavit ut videret diem meum: vidit & gavisus est, pag. 414. col. 2.
 Cap. 24. ver. 17. ver. 22. Pauxillù aquæ mihi ad bibendum præbe, pag. 246.
 Cap. 24. ver. 63. Egressus fuerat ad meditandum, in agro, pag. 273.
 Cap. 25. ver. 22. Perrexitque ut consuleret Dominum, pag. 267. col. 2.

Cap. 25. ver. 34. Parvpendens, quod primogenita vendidisset, p. 161. c. 2.
 Cap. 25. ver. 22. Collidebantur in utero eius parvuli, pag. 43. col. 1.
 Cap. 27. ver. 28. & 39. Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine tertæ, pag. 161. col. 2.
 Cap. 28. ver. 16. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, pagin. 182. col. 2.
 Cap. 28. ver. 18. Exiit lapidem in titulum, pag. 441. col. 2.
 Cap. 30. ver. 15. Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui, pag. 313. col. 2.
 Cap. 31. ver. 37. Scrutatus es omnem supellectilem meam, pag. 199.
 Cap. 31. ver. 53. Juravit ergo Jacob per timorem patris sui Isaac, p. 327. c. 1.
 Cap. 33. Adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius pag. 30.
 Cap. 35. ver. 11. Ego Deus omnipotens, cresce & multiplicare, pag. 233. c. 2.
 Cap. 37. ver. 34. Scissis que vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore, pag. 167. col. 2.
 Cap. 49. ver. 8. Iuda, te laudabant fratres tui, pag. 211. col. 2.
 Cap. 49. ver. 10. Donec veniat, qui mitendus est, pag. 226. col. 1.
 Cap. 49. ver. 17. Fiat Dan coluber in terra, pag. 444. col. 1.
 Cap. 49. Requiescens accubasti vt Leo, pag. 445. col. 2.
 Cap. 49. In consilium eorum non veniat anima mea, pag. 28.
 Cap. 49. ver. 24. Sedit in forti arcus eius, pag. 41. col. 2.
 Cap. 49. ver. 25. Benedictionibus Cœli desuper; benedictionibus abyssi iacentis deorsum, pag. 42. col. 2.
 Cap. 49. Disoluta sunt vincula brachiorum, & manum filius, pag. 44. c. 1.
 Cap. 49. ver. 22. Filius aerefcens, & decorus aspectu, pag. 187. col. 2.

Cap. 50. ver. 10. Venerunq[ue] ad Aream Atad, vbi celebrantes exequias planctu magno, atq[ue] vehem[en]ti, impleverunt septem dies, pag. 406. col. 2.

Exodus.

Cap. 1. ver. 13. Oderantq[ue] filios Israel Egyptij, pag. 55. col. 2.
Cap. 3. ver. 12. Daboq[ue] gratiam populo huic coram Egyptijs, pag. 43. col. 2.
Cap. 3. ver. 22. Spoliabitis Egyptum, pag. 276.
Cap. 4. ver. 22. Filius meus Primogenitus Israel, pag. 29.
Cap. 7. Quae versa est in sanguinem, pa. 55. col. 1.
Cap. 7. ver. 21. Et pisces qui erant in flumine mortui sunt computruitq[ue] fluuius, pag. 171. col. 1.
Cap. 7. ver. 21. Computruitq[ue] fluuius, pag. 255. col. 1 & 358.
Cap. 7. ver. 24. Foderunt autem omnes Egyptij per circuitum fluminis aquam, vt biberent, pag. 270. c. 1.
Cap. 12. Mensis iste vobis principium mensium, pag. 2.
Cap. 12. In cunctis dijs Egypti faciam iudicia ego Dominus, p. 2. & 261.
Cap. 14. ver. 5. Et nuntiatum est Regi Aegyptiorum, quod fugisset populus, pag. 239. col. 2.
Cap. 14. ver. 31. Et crediderunt Domino, & Moyfi seruo eius, pag. 185. & pag. 282. col. 1.
Cap. 15. ver. 25. Ibi constituit praecipua, atq[ue] iudicia, pag. 111. & 379.
Cap. 16. ver. 18. Nec qui plus collegerat, habuit amplius: nec qui minus paraverat reperit minus, p. 149. & p. 295. c. 2.
Cap. 19. ver. 16. Nubes densissima operire montem, pag. 112.
Cap. 24. ver. 10. Quali opus lapidis saphirini, pag. 298. & 137. & 390.
Cap. 25. ver. 31. Sciphos, & spherulas, ac lilia, pag. 423. col. 1.
Cap. 26. De lignis Setim, p. 440. cap. 1.
Cap. 27. ver. 36. Facies, & tentorium in

introitu Tabernaculi, pag. 137. col. 1.
Cap. 28. ver. 12. Portabitq[ue] Aaron nomina eorum coram Domino super vtrumq[ue] humerum ob recordationem, pag. 125. col. 2.
Cap. 30. ver. 7. Manet quando componet lucernas incedet illud, pa. 139.
Cap. 30. ver. 18. Facies, & labrum aeneum cum basi sua ad lavandum, pag. 428. col. 2.
Cap. 32. ver. 10. Dimitte me, vt irascatur furor meus: Moyses autem orabat Dominum, p. 165. col. 1.
Cap. 33. ver. 17. Et verbum istud, quod locutus es, faciam: inventisti enim gratiam coram me, & te ipsum novi ex nomine, pag. 48. & 193.
Cap. 33. ver. 5. Nunc depono ornatum tuum, pag. 360. col. 2.
Cap. 33. ver. 19. Ego ostendam omne bonum tibi, & vocabo in nomine Domini coram te, pag. 369. col. 2.
Cap. 38. ver. 8. Fecit, & labrum aeneum cum basi sua de speculis mulierum, pag. 204. & 188. col. 2.
Cap. 40. ver. 2. Mense primo, prima die mensis eriges Tabernaculum testimonij, pag. 179. col. 2.

Leviticus.

Cap. 1. ver. 9. Pedibus lotis aqua, pag. 431. col. 1.
Cap. 2. ver. 2. Tolle pugillum plenum simile, & ponet memorialia super Altare, pag. 422. col. 2.
Cap. 6. ver. 12. Ignis autem in Altari semper ardebit, quem nutriet Sacerdos subijciens ligna, pag. 286. col. 1.
Cap. 10. ver. 4. Tollite fratres vestros de conspectu Sanctuarij, pag. 222.
Cap. 11. ver. 13. & 18. Haec sunt quae de avibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis: Porphyryonem, pag. 375. col. 2.
Cap. 11. ver. 13. & 19. Charadriion iuxta genus suum, pag. 349. col. 1.
Cap. 13. ver. 45. Habebit caput nudum, os veste contentum, cotaminatum,

ac

ac fordidum se clamabit, pag. 208. col. 2.
Cap. 16. ver. 4. Tunica linea vestietur: haec enim vestimenta sunt Sancti, p. 380. & 401. 131.
Cap. 19. Non oderis fratrem tuum in corde tuo: non queras ultionem, nec memor eris iniuriae civium tuorum, pag. 28.
Cap. 21. ver. 10. Vestitusq[ue] Sanctis vestibus caput suum non discoopriet, pag. 178. col. 2.

Numeri.

Cap. 2. ver. 25. Ad Aquilonis partem castrametati sunt filij Dan, pag. 443. col. 2.
Cap. 4. ver. 7. Ponet cum ea thuribula, pag. 153.
Cap. 4. ver. 12. Omnia vasa quibus ministratur in Sanctuario involvent hyacinthino pallio, pag. 287. col. 2.
Cap. 10. v. 31. Et eris ductor noster, pag. 288. col. 2.
Cap. 11. ver. 6. Anima nostra, arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi Man, pag. 100. col. 2. & 102. & 120.
Cap. 12. ver. 10. Ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix, pag. 232. c. 2.
Cap. 14. v. 10. Cumq[ue] clamaret omnis multitudo, & lapidibus eos vellet opprimere apparuit gloria Domini, pag. 342.
Cap. 14. v. 12. Tentaverunt me iam per decem vices, pag. 84. col. 1.
Cap. 14. ver. 17. Vocavitq[ue] Osce filium Nun, Josue, pag. 179. col. 1.
Cap. 14. ver. 10. Dimisi iuxta verbum tuum, pag. 96. col. 2.
Ca. 14. v. 24. Servu[m] meum Caleb, qui plenus alio spiritu securus est me, inducam in terram hanc, quam circumivit, pag. 278. col. 2.
Cap. 14. ver. 37. Mortui sunt atq[ue] percussu in conspectu Domini, pag. 238. c. 2.
Cap. 14. ver. 49. Parati sumus ascendere ad locum, de quo Dominus locutus est: quia peccavimus, pag. 82. col. 2.
Cap. 16. v. 13. Eduxisti nos de terra, quae lacte, & melle manabat, pag. 77. col. 1.
Cap. 16. v. 47. Quod cum fecisset Aaron,

& cucurrisset ad mediam multitudinem, quam iam vastabat incendium, obtulit thymiam, &c. pag. 52. col. 1.
Cap. 20. ver. 9. Tulit igitur Moyses virgam quae erat in conspectu Domini, pag. 421. col. 1.
Cap. 21. ver. 17. Tunc cecinit Israel carmen istud: ascendat puteus, p. 388. c. 2.
Cap. 24. v. 5. Quam pulchra Tabernacula tua Jacob, & tetoria tua Israel. Vt hortu iuxta fluuios irrigui, vt Tabernacula quae fixit Dominus, quasi Cedri propè aquas, pag. 104. & 283.
Cap. 24. Dixit Balaam, dixit homo cuius obturatus est oculus, &c. pa. 70. col. 2.
Cap. 27. ver. 18. & 20. Virum in quo est spiritus Dei. Dabis ei praecipua, & partem gloriae tuae, pag. 423. col. 2.

Deuteronomium.

Cap. 2. ver. 24. Det Dominus imbrem terrae tuae pulverem, & de caelo descendat super te cinis, pag. 23. col. 1.
Cap. 6. Et ligabis ea quasi signum in manu tua eruntq[ue], & movebuntur inter oculos tuos, pag. 75. col. 2.
Cap. 11. ver. 17. Dabitq[ue] ei de his, quae habuerit, cuncta duplicia, pa. 161. c. 1.
Cap. 15. Delebis nomen eius sub caelo, cave ne obliviscaris, pag. 17.
Cap. 28. ver. 68. Reducet te Dominus clavisibus in Aegyptum: ibi venderis inimicis tuis in servos, & ancillas, & non eris, qui emat, pag. 77. col. 1. & 263.
Cap. 31. v. 26. Tollite librũ istũ, & ponite eum in latere arcae foederis, p. 89. c. 1.
Cap. 32. ver. 33. Venenum Aspidum insana bile, pag. 119. & 317. col. 1.
Cap. 33. v. 12. Quasi in Thalamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet, pag. 144. col. 1.
Cap. 33. Benedictio illius, qui apparuit in rubo veniat super caput Joseph, p. 456. c. 2.
Cap. 33. ver. 23. Nephtali abundantia profuerit, & plenus erit benedictionibus Domini, pag. 406. col. 1.
Cap. 33. ver. 25. Sicut dies iuventutis tuae, ita & senectus tua, p. 151. c. 1. & 284.
Cap. 34. v. 1. Ostenditq[ue] ei Dominus omnem terram Galaad vsq[ue] Dan, p. 130.
Cap. 34. ver. 4. Vidisti eam oculis tuis, & non transibis ad illam, pag. 325. col. 1.

Iosue.

- Cap. 5. vers. 5. Nova bella elegit Dominus, pag. 92. col. 1.
- Cap. 10. vers. 12. Sol contra Gabaon ne movearis, pag. 423. col. 2.
- Cap. 14. Dedit eis partem, qui & ipsi comederunt, p. 434.
- Cap. 15. vers. 15. Venit ad habitatores David, quæ prius vocabatur Cariathpher, pag. 306. col. 2.
- Cap. 20. vers. 28. Exire ultra debemus ad pugnam contra filios Benjamin? p. 28.
- Cap. 24. vers. 30. Mortuus est Iosue filius Nun servus Domini centum, & decem annorum, pag. 329. col. 2.
- Judicum.*
- Cap. 2. vers. 1. Ascenditque Angelus Domini de Galgalis, pag. 126. col. 2.
- Cap. 2. v. 23. Dimisit ergo Dominus omnes nationes has, & cito subvertere noluit, nec tradidit in manus Iosue, p. 85.
- Cap. 4. Palma, quæ nomine illius vocabitur, pag. 42. col. 1.
- Cap. 5. vers. 7. Donec surgeret Debora, surgeret mater in Israel, pag. 360. col. 1.
- Cap. 5. vers. 8. Nova bella elegit Dominus, pag. 266. col. 1.
- Cap. 5. Qui autem diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilat, p. 40. c. 2.
- Cap. 6. vers. 38. Concham rore implevit, pag. 439. col. 2.
- Cap. 7. v. 5. Qui lingua lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, p. 69. c. 2.
- Cap. 7. vers. 24. Præoccupavit aquas atque Jordanem usque Bethbera, p. 214. c. 2.
- Cap. 11. vers. 31. Fecit ei sicut voverat, pag. 415. col. 2.
- Cap. 12. v. 6. Statimque apprehensum iugulabant in ipso Jordanis transitu, pag. 235. col. 1.
- Cap. 15. vers. 17. Cumque hæc verba canens compleisset, pag. 399.
- Cap. 16. vers. 3. Impositasque humeris suis portavit ad verticem montis, qui respicit Hebron, pag. 438. col. 1.
- Cap. 16. vers. 15. Quomodo dicis quod amas me, cum animus tuus non sit mecum? pag. 412.
- Cap. 16. vers. 21. Clausum in carcere mole re fecerunt, pag. 260. col. 1.

Cap. 4. v. 17. Natus est filius Noemi, vocaverunt nomen eius Obed, p. 183. c. 2.

1. Regum.

- Cap. 1. v. 10. Post diem autem alteram invasit spiritus Dei malus Saul, & prophetabat, pag. 190. col. 2.
- Cap. 2. vers. 27. Venit autem vir Dei ad Heli, pag. 307. col. 2.
- Cap. 2. vers. 30. Qui autem contemnunt me erunt ignobiles, pag. 84.
- Cap. 2. vers. 31. Præcidam brachium tuum, pag. 164. col. 1. & 106.
- Cap. 2. vers. 32. Et non erit senex in domo tua omnibus diebus, pag. 164. col. 1.
- Cap. 7. vers. 2. Multiplicati sunt dies, & requievit omnis domus Israel post Dominum, pag. 265. & pag. 91. col. 2.
- Cap. 7. v. 3. & 6. Præparate corda vestra Domino: hauserunt aquam, & effuderunt in conspectu Domini, p. 127. c. 1.
- Cap. 7. v. 13. Et humiliati sunt Philistim: eratque pax inter Israel, & Amorrhæum, pag. 403. col. 2.
- Cap. 10. vers. 3. Cumque veneris ad quercum Thabor, pag. 128. col. 2.
- Cap. 10. vers. 6. Et insiliet in te Spiritus Domini, & prophetabis cum eis, & mutaberis in virum alium, pag. 50. col. 2.
- Cap. 10. vers. 27. Filij Belial dixerunt: nū salvere nos poterit iste? pag. 49. col. 2.
- Ibidem. Ille vero dissimulabat se audire, pag. 50. col. 1.
- Cap. 11. v. 8. Invasit ergo timor Domini Populum, & egressi sunt quasi vir vnus, pag. 20. col. 1.
- Cap. 13. vers. 14. Quæsit Dominus sibi virum iuxta eor suum, pag. 417. col. 1.
- Cap. 14. vers. 35. Tunc primum cepit edificare Altare Domino, pag. 223.
- Cap. 15. vers. 12. Et erexisset sibi fornix triumphalem, pag. 405. col. 1.
- Cap. 19. Cecidit nudus tota die illa & nocte, pag. 402. col. 2.
- Cap. 22. vers. 5. & profectus est David, & venit in saltum Haret, pag. 292. col. 2.
- Cap. 24. v. 4. David, & viri eius in interiore parte speluncæ latebant, p. 40. c. 1.
- Cap. 24. vers. 11. Cogitavi vt occiderem te, pag. 39. col. 1. Ibidem, v. 8. Et confregit David viros suos sermonibus, & non per-

- permisit eos, vt conlugerent in Saul, pag. 39. col. 1.
- Cap. 24. vers. 23. David & viri eius ascenderunt ad turiora loca, pag. 58. col. 1.
- Cap. 25. vers. 3. Durus, & pessimus, & inlatiosus, erat autem de genere Caleb, pag. 69. col. 1.
- Cap. 25. v. 29. Erit anima domini mei tibi totidia, quasi in fasciculo viventium, apud Dominum Deum tuum, pag. 268. col. 2.
- Cap. 26. v. 11. Nunc igitur tolle hastam, quæ est ad caput eius, & scyphum aquæ & abeamus. Tulit igitur David hastam, & scyphum aquæ, pag. 36. c. 1.
- Ibidem. Apparet enim, quod stultè egerim, & ignoraverim multa nimis, p. 36. co. 1.
- Cap. 26. vers. 12. Quia sopor Domini intruerat super eos, pag. 35. col. 2.
- Cap. 26. vers. 21. Apparet enim quod stultè egerim, pag. 365.
- Cap. 28. vers. 6. Consulvitque Dominum, & non respondit ei, neque per somnia, neque per Sacerdotes, neque per Prophetas, pag. 369. col. 1.
- Cap. 28. vers. 15. Quare inquietasti me, vt suscitaret? pag. 392. c. 2.
- 2. Regum.*
- Cap. 1. vers. 9. Internec me, quoniam tenent me angustia, pag. 333. col. 1.
- Cap. 1. vers. 11. Apprehendens autem David vestimenta sua scidit, omneque viri qui erant cum eo, pag. 402. col. 2.
- Cap. 1. Præcepit, vt docerent filios Iudæ arcum, p. 383. col. 2.
- Cap. 2. An ignoras, quod periculosa sit desperatio? pag. 52. & 125. col. 1.
- Cap. 5. vers. 24. Cum audieris fonitum gradientis in cacumine pyrorum, tunc ini bis prælium, pag. 89. col. 1.
- Cap. 6. vers. 14. David erat accinctus ephod lineo, pag. 402. col. 1.
- Cap. 6. vers. 22. Et vilior fiam plusquam factus sum, pag. 426. col. 2.
- Cap. 8. v. 13. Fecitque sibi David nomen cum reverteretur capta Syria, p. 444. c. 2.
- Cap. 10. Reliquam autem partem populi tradidit Abisay fratri suo, pag. 54. c. 1.
- Cap. 12. Missit ergo Dominus Natham ad David, pag. 73. col. 2.

- Cap. 12. vers. 2. Lotus, vt dicitur est, cumque mutasset vestem, ingressus est domum Domini, & adoravit, p. 217. c. 2.
- Cap. 14. Sicut est Angelus Dei, sic est Dominus meus Rex, vt nec benedictiones, nec maledictione moveatur, p. 33. c. 2.
- Cap. 16. vers. 10. Dimitte eum, vt maledicat, pag. 342.
- Cap. 18. v. 8. Multo plures erant, quos saltus cõsulerat de populo, quàm his quos voverat gladius in die illa, p. 361. col. 1.
- Cap. 18. vers. 9. Et illo suspensio inter Cœlum, & terram, nullus cui infederat pertransivit, pag. 357. col. 1.
- Cap. 23. Sedens in Cathedra sapientissimi Princeps inter tres, pag. 11. col. 2.
- Cap. 23. vers. 23. Fecitque eum sibi David auricularium à leccreto, pag. 389. col. 1.
- Cap. 23. Sicut lux Auroræ, Oriente Sol, manet absque nubibus rutilat, p. 389. c. 2.
- Cap. 24. vers. 13. Aut certe tribus diebus erit pelticantia in terra tua, p. 214. c. 1.

3. Regum.

- Cap. 18. Ostende te Achab, pag. 3.
- Cap. 18. vers. 21. Usque quo claudicatis in duas partes, pag. 116. col. 2.
- Cap. 18. vers. 30. Et accedente ad fe populo curavit altare Domini, quod destructum fuerat, pag. 207. col. 1.
- Cap. 18. vers. 41. Accende, comede, & bibbe, quia sonus multæ pluvie est, p. 110.
- Cap. 19. vers. 4. Perivit anima sua vt mureretur, pag. 328. col. 1.
- Cap. 19. Oculer, oro, partem meam, & matrem meam, & sic sequar te: dixitque: vade, pag. 75. col. 1.
- Cap. 22. v. 3. Percussit Regem Israel inter pulmonem, & stomachum, p. 97. co. 2.
- 4. Regum.*
- Cap. 3. vers. 27. Attriciensque filium suum primogenitum obtulit holocaustum super murum, pag. 358. col. 1.
- Cap. 4. vers. 15. Erat autem ibi mulier magna, pag. 249.
- Cap. 4. vers. 26. Rectè ne agitur circa te, & circa virum tuum, & circa filium? Quæ respondit rectè, pag. 321.
- Cap. 5. vers. 17. Nō enim faciet servus tuus holocaustum aut victimam dijs alienis, nisi Domino, pag. 194. col. 1.

LII 2

Cap.

Cap. 6. ver. 23. Et ultra non venerunt latrones Syriae in terra Israel, pag. 309. col. 2.
 Cap. 8. Quid venit in sanus iste ad te? pag. 86.
 Cap. 13. ver. 14. Pater mi, Pater mi, curtus Israel, & auriga eius, pag. 160. col. 1.
 Cap. 18. Egrotavit dolore pedum vehementissimo, pag. 331. col. 1.
 Cap. 20. v. 5. Hæc dicit Dominus Deus David Patris tui: audiui orationem tuam, & vidi lachrimas tuas, pag. 272. col. 1.
 Cap. 21. ver. 8. Librum legis reperi in domo Domini, pag. 305. col. 1.
 Cap. 22. ver. 14. Quæ habitabat in Hierusalem in secunda, pag. 305. col. 2.
 Cap. 23. Dispersit cinerem eorum in torrentem Cedron, pag. 5. cap. 2.
 Cap. 23. ver. 13. Montis offensionis, pag. 78. col. 2.
 Cap. 23. ver. 24. Sed & pythones, & hariolos: abstulit Iosias, & statuerit verba legis, pag. 315. col. 1.

1. Paralipomenon.

Cap. 12. De fratribus Saul ex Benjamin: qui erant fortissimi, & egregij pugnatores, pag. 44. col. 1.
 Cap. 15. ver. 26. Cumque audisset Deus Levitas, qui portabant Arcam fœderis Domini, pag. 106. col. 2.
 Cap. 20. ver. 2. Tulit David coronam Melchom de capite eius, p. 216. col. 2.
 Cap. 21. ver. 30. Et non prevaluit David ire ad altare, ut ibi obsecraret Deum, pag. 334. col. 2.
 Cap. 28. ver. 18. Ut ex ipso fieret similitudo quadrigæ Cherubim, pag. 108.

2. Paralipomenon.

Cap. 9. ver. 10. De quibus fecit rex gradus in domo Domini, pag. 347. col. 1.
 Cap. 9. ver. 11. Citharas quoque, & Psalteria cantoribus, pag. 149. col. 1. & 433.
 Cap. 12. ver. 7. Quia humiliati sunt non disperdam eos; daboque eis pauxillum auxilij, pag. 170. col. 1.
 Cap. 15. Simulachrum Priapi; quod omne cõtrivit, & in frustra comminuens, combuit in Torrente Cedron, pag. 71. col. 2.

Cap. 20. ver. 22. Cumque cœpissent laudes canere, vertit Dominus insidias eorum in semetipsos, pag. 159. col. 1.
 Cap. 20. ver. 12. Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus reindui, ut oculos nostros dirigamus ad te, pag. 159. col. 2.
 Cap. 20. v. 37. Contritaque sunt Naves, nec potuerunt ire in Tharsis, pag. 245. col. 1.
 Cap. 24. ver. 22. Qui cum moreretur, ait videat Dominus & requirat, pag. 359. col. 2.
 Cap. 28. v. 23. Immolavit in victimis dijs Damasci percursoribus suis, pag. 173. col. 1.
 Cap. 33. ver. 13. Reduxitque eum Hierusalem in regnum suum, pag. 123. col. 2.
 Cap. 33. ver. 22. Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manassés pater eius. Et multo maiora deliquit, pag. 370. col. 2.
 Cap. 35. v. 25. Juda, & Hierusalem luxuriant eum. Ieremias maxime, pag. 322.
 Cap. 36. ver. 6. Et vincum catenis, duxit in Babylonem, pag. 172. col. 1.

Thobias.

Cap. 2. ver. 15. & 18. Parentes, & cognati eius iridebant vitam eius, pag. 86.
 Cap. 5. ver. 28. Ad hanc vocem cessavit mater eius flere, & tacuit, pag. 343.
 Cap. 6. ver. 8. Fumus eius extricat omne genus demoniorum, pag. 7. col. 2.
 Cap. 12. ver. 8. Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum? pag. 274.
 Cap. 12. Bonis omnibus per eum repleti sumus, pag. 62.
 Cap. 13. ver. 22. Ex lapide candido, & mundo omnes plateæ eius sternentur, pag. 22. col. 2.

Judith.

Cap. 11. ver. 15. Habebis omnem populum Israel, sicut oves, quibus non est pastor, pag. 311. col. 2.
 Cap. 16. ver. 24. Erat autem populus iucundus secundum faciem sanctorum, pag. 300.

Esther.

Esther.

Cap. 2. ver. 20. Ita cuncta faciebat, ut cõtẽpore solita erat, quòd eam parvulam nutrebat, pag. 365.
 Cap. 10. ver. 6. Fons parvus qui crevit in fluvium, & lucem Solemque conversus est, & in aquas plurimas redundavit: Esther est, pag. 395. col. 2.
 Cap. 14. v. 2. Pro varijs vnguentis cinere, & stercore implevit caput, p. 4. col. 2.
 Cap. 14. ver. 11. Ne tradas Domine sceptrum tuum his qui non sunt, nè rideat ad ruinam nostram: sed converte consilium eorum super eos, pag. 391. col. 2.
 Cap. 15. ver. 16. Vidi te Domine quasi Angelum Dei: & facies tua plena est gratiarum, pag. 122. col. 2.

Iob.

Cap. 1. ver. 5. Mittebat Job ad eos, & sanctificabat illos, pag. 163. col. 1.
 Cap. 4. ver. 11. Tigris periit, eo quod non haberet prædam, pag. 66. col. 1.
 Cap. 7. ver. 14. Putredini dixit Pater meus es, Mater mea, & Soror mea vermium, pag. 14. col. 2.
 Cap. 9. ver. 26. Dies mei quasi naves poma portantes, pag. 43. & 93.
 Cap. 14. ver. 12. Homo cum dormierit non resurget donec atteratur cœlum, pag. 445. col. 1.
 Cap. 20. v. 5. Gaudium hypocritæ ad instar puncti, pag. 256. col. 1.
 Cap. 20. ver. 14. Panis eius in utero illius vertetur infel aspidum intrinsecus, p. 60.
 Cap. 24. ver. 20. Obliviscatur eius miseri cordia: dulcedo illius vermes, pag. 333. col. 2.
 Cap. 25. ver. 2. Qui facit concordiam in sublimibus suis, pag. 51. col. 2.
 Cap. 26. ver. 13. Obstetricante manu eius, eductus est coluber tortuosus, pag. 113. col. 1.
 Cap. 27. ver. 18. Edificavit sicut tinea domum suam. Dives cum dormierit nihil secum auferet, pag. 11. cap. 1.
 Cap. 29. ver. 3. Quando splendebat lucerna eius super caput meum, pag. 10. col. 1.

Cap. 29. ver. 24. Exiecit hanc me sicut pluviam, & solum suum aperiebant, quasi ad imbrem serotinum, pag. 162. c. 2.
 Cap. 30. Radix iuniperorum erat cibus eorum, pag. 291. col. 2.
 Cap. 30. ver. 1. Cum canibus gregis mei, pag. 69. col. 2.
 Cap. 31. ver. 18. Si osculatus sum manum meam ore meo, quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum, pag. 153.
 Cap. 31. ver. 35. Ut in humero meo portem illum, & circumdum illum quasi coronam militis, pag. 291. col. 1.
 Cap. 34. ver. 30. Qui regnare facit hominem hypoeritam propter peccata populi, pag. 15. col. 2.
 Cap. 38. ver. 37. Concreta cœli quis dormire faciet? pag. 148. col. 1.
 Cap. 40. ver. 10. Ecce Behemor, quem feci tecum; fœnum quasi bos comedit, pag. 83. & 236.
 Cap. 40. ver. 18. Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quod infuat Jordanis in os eius, pag. 65. col. 1.
 Cap. 41. ver. 9. Oculi eius, ut palpebræ diluculi, pag. 70. col. 1.
 Cap. 41. De ore eius lampades procedunt quasi tædæ ignis accensæ, pag. 71. col. 2.

Psalmi.

7. Si reddidi retribuentibus mihi mala, pag. 46. col. 2.
 11. Secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum, pag. 424. c. 1.
 20. ver. 22. Confitebor tibi in vasis Psalmi veritatem tuam, pag. 206. col. 1.
 30. ver. 15. In manibus tuis sortes meæ, pag. 152.
 35. ver. 12. Non veniat mihi pes superbiæ, pag. 156.
 43. Confessio faciei meæ cooperuit me, pag. 211. col. 2.
 51. ver. 12. Quid gloriaris in malicia, qui potens es in iniquitate? pag. 360. col. 2.
 54. ver. 23. Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te evuetriet, pag. 292. col. 1.

56. Verſ. 3. Clamabo ad Deum Altiffimū:
Deum qui benefecit mihi, p. 39. c. 2.
82. Verſ. 14. Pone illos vt rotam, pa. 269.
col. 1.
101. Verſ. 7. Similis factus ſum Pelicano
ſolitudinis, pag. 373. col. 2.
101. Verſ. 14. Quia tempus miſerēdi eius,
quia venit tempus, pag. 320.
105. Verſ. 28. Et initiati ſunt Beelphegor;
& comederunt ſacrificia mortuo-
rum, pag. 338. col. 2.
118. Funes peccatorum circumplexi ſunt
me, & legem tuam non ſum oblitus,
pag. 68. col. 1.
126. Verſ. 5. Sicut ſagitta in manu poten-
tis, ita filij executorum, pag. 169. col. 1.
131. Ecce audivimus eam in Ephrata,
pag. 19. col. 1.
139. Verſ. 4. Acuerunt linguam ſuam ſicut
ſerpentis, pag. 363.
- Proverbia.*
Cap. 1. verſ. 9. Vt addatur gratia capiti
tuo, pag. 87. col. 2.
Cap. 3. verſ. 18. Lignum vitæ eſt hiſ, qui
aprehenderint eam, pag. 250.
Cap. 4. verſ. 18. Iuſtorum ſemita quaſi
lux ſplendens procedit, & creſcit vſq;
ad perfectam diem, pag. 103. col. 2.
Cap. 5. verſ. 16. Deriventur fontes tui fo-
ras, & in plateis aquas tuas divide,
pag. 164. col. 2.
Cap. 6. verſ. 1. Si ſpoponderis pro amico
tuo, defixiſſi apud extraneum manum
tuam, pag. 425. col. 2.
Cap. 8. verſ. 30. Ludens in Orbe terra-
rum, pag. 320.
Cap. 8. verſ. 31. Ludens in Orbe terra-
rum, pag. 359. col. 1.
Cap. 10. verſ. 4. Egeltatem operata eſt
manus remiſſa, pag. 354. col. 1.
Cap. 11. verſ. 1. Pondus æquum voluntas
eius, pag. 43. col. 1.
Cap. 12. verſ. 12. Deſiderium impij muni-
mentum eſt peſſimum, pag. 76. col. 2.
Cap. 14. verſ. 26. In timore Domini fidu-
cia fortitudinis, pag. 27. col. 2.
Cap. 15. verſ. 1. Reſponſio mollis frangit
iram. Sermo durus ſuſcitat furorem.
pag. 57. cap. 1.

- Cap. 15. verſ. 15. Omnes dies pauperis,
malifecura mens quaſi iuge convivij,
pag. 293. col. 2.
Cap. 16. verſ. 13. Voluntas Regum labia
iuſta qui recta loquitur, diligitur, pag.
119. cap. 2.
Cap. 16. verſ. 33. Sortes mittuntur in ſonū,
ſed à Domino temperantur, p. 152.
Cap. 17. verſ. 24. Oculi ſultorum in ſini-
bus terræ, pag. 114. col. 2.
Cap. 18. verſ. 17. Iuſtus prior eſt accuſa-
tor ſui, venit amicus eius, & in veſtiga-
bit eum, pag. 206. col. 2.
Cap. 18. verſ. 3. Impius cum in profundū
venerit peccatum, contemnit, pag.
317. col. 1.
Cap. 19. verſ. 9. Qui loquitur mendacia
peribit, pag. 354. col. 2.
Cap. 19. verſ. 25. Qui timet hominem cito
corrumpet, pag. 308. col. 2.
Cap. 20. verſ. 17. Suavis eſt homini panis
mendacij, & poſtea implebitur os eius
calculo, pag. 60. & 346.
Cap. 21. verſ. 24. Superbus, & arrogans
vocatur indoctus, pag. 306. c. 2.
Cap. 24. verſ. 17. Cum ceciderit inimicus
tuus ne gaudeas, & in ruina eius nē
exultet cor tuum, nē forte videat Do-
minus, & diſpliceat ei, pag. 58. col. 1.
Cap. 25. verſ. 2. In auris aurea, & marga-
ritum fulgens, qui arguit ſapientem,
& aurem obedientem, pag. 248.
Cap. 25. verſ. 11. Mala aurea in lectis ar-
genteis verbum dictum in tempore
ſuo, pag. 93. col. 2.
Cap. 25. verſ. 26. Fons turbatus pede, &
vena corrupta, iuſtus cadens coram
impio, pag. 110.
Cap. 26. verſ. 20. Cum deſecerint ligna
extinguitur ignis, & ſufurrone ſub-
tracto iurgia conquieſcent, pag. 228.
col. 2.
Cap. 26. verſ. 25. Septem nequitia ſunt in
corde illius: revelabitur malitia eius
in concilio, pag. 381. col. 2.
Cap. 28. verſ. 13. Qui abſcondit ſcelera
ſua non dirigitur, pag. 208. col. 1.
Cap. 29. verſ. 5. Homo qui blandis, fictiſ-
que ſermonibus loquitur amico ſuo,
recte expandit gressibus ſuis, p. 118. c. 1.
Cap.

- Cap. 31. verſ. 1. Verba Lamuelis Regis.
viſo, qua eruditur cum mater ſua,
pag. 388. col. 1.
- Eccleſiaſtes.*
Cap. 2. verſ. 13. & 14. Vidi quod tantum
præcederet ſapientia ſtultitiam, quan-
tum deſert lux à tenebris, pag. 156.
col. 1.
Cap. 2. verſ. 14. Oculi ſapientis in capite
eius, pag. 114. col. 2.
Cap. 5. verſ. 13. Labia eius Lilia diſtilla-
ntia myrrham primam, pag. 231. col. 2.
Cap. 8. verſ. 6. Pone me vt ſignaculum
ſuper cor tuum, pag. 351. col. 2.
Cap. 8. verſ. 8. Nec habet poteſtatem in
die mortis, nec ſinitur queſcere in-
gruente bello, pag. 331. col. 2.
Cap. 9. verſ. 12. Sicut aves laqueo com-
prehenduntur, ſic capiuntur homines
in tempore malo, pag. 116. col. 2.
Cap. 9. verſ. 8. Omni tempore ſint veſti-
menta tua candida, & oleum, de capi-
te tuo non deſiciat, pag. 44. col. 2.
Cap. 12. verſ. 3. Quando commovebun-
tur cuſtodes domus, pag. 332. col. 1.
Cap. 12. Florebit amigdaluſ, pag. 329.
col. 1.

Cantica.

- Cap. 1. verſ. 5. Nigra ſum, ſed formoſa, ſi-
lix Hieruſalem, ſicut Tabernacula Ce-
dar, pag. 96. col. 2.
Cap. 1. verſ. 14. Oculi tui columbarum,
pag. 367. col. 2.
Cap. 1. verſ. 14. Botrus Cypri dilectus
meus in vineis Engaddi, pag. 396. &
445.
Cap. 2. verſ. 4. Ordinavit in me charitatē,
pag. 52. col. 2.
Cap. 2. verſ. 6. Lava eius ſub capite meo,
& dextera illius amplexabitur me, pa.
140. col. 1.
Cap. 2. verſ. 16. Qui paſcitur inter lylia,
pag. 372. col. 2.
Cap. 3. verſ. 9. Ferculum fecit ſibi Rex
Salomon de Lignis Libani, pag. 437.
col. 1.
Cap. 4. In vno oculorum tuorum, pag.
48. col. 1.
Cap. 4. verſ. 1. Oculi tui ſicut columbæ,
pag. 90. cap. 2.
Cap. 4. verſ. 2. Capilli tui ſicut greges ca-
prarum, pag. 393. col. 2.
Cap. 4. verſ. 8. Veni de Libano, veni: co-
ronaberis de capite Amanā, pag. 135.
col. 1.
Cap. 4. verſ. 9. Vulneraſti cor meum in
vno oculorum tuorum, & in vno cri-
ne colli tui, pag. 95. col. 2.
Cap. 4. verſ. 13. & 14. Emiſſiones tuæ Pa-
radyſus malorum puniceorum cum
pomorum fructibus: Myrrha, & Aloë
cum omnibus primis vnguentis, pag.
138. col. 2.
Cap. 4. verſ. 16. Surge Aquilo, & veni
Auſter perſa hortum meum, & ſuant
aromata illius, pag. 244. col. 1.
Cap. 5. verſ. 1. Meſui myrrham meam in
aromatibus meis, pag. 382. col. 1.
Cap. 5. verſ. 2. Aperi mihi foror mea:
quia caput meum plenum eſt rore,
pag. 88. col. 2.
Cap. 5. Surrexi vt apperirem dilecto
meo: digiti mei diſtillerūt myrrham,
pag. 90. col. 1.
Cap. 5. verſ. 11. Comæ capitis eius ſicut
elata palmarum, nigrae quaſi corvus,
pag. 98. col. 1.
Cap. 5. verſ. 11. Comæ capitis eius, ſicut
elata palmarum, pag. 393. col. 2.
Cap. 5. verſ. 12. Oculi tui columbarum
pag. 90. col. 2.
Cap. 5. verſ. 13. Gennæ eius ſicut arcolæ
aromatum, pag. 103. col. 2.
Cap. 5. verſ. 13. Labia eius lylia diſtilla-
ntia myrrham primam, pag. 133. & 325.
Cap. 6. verſ. 1. Dilectus meus deſcendit
in hortum ſuum ad areolam aroma-
tum, & paſcitur in hortis, & lylia col-
ligat, pag. 142. col. 1.
Cap. 7. verſ. 1. Quam pulchri ſunt gressus
tui in calcamentis ſilia Principis, pa.
282. col. 2.
Cap. 7. verſ. 4. Oculi tui ſicut piſcinæ in
Heſebon, pag. 90. cap. 2.
Cap. 7. verſ. 7. Statura tua aſtimilata eſt
palma, pag. 107. col. 2.
Cap. 7. verſ. 8. Odor oris tui ſicut malo-
rum, pag. 139. col. 1.

Cap. 8. vers. 6. Fortis est ut mors dilectio. Lampades eius, lampades ignis, pag. 398.

Cap. 8. vers. 6. Pone me, ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, pag. 67. col. 1.

Sapientia.

Cap. 1. Ego qui fui Rex in Hierusalem, pag. 61.

Cap. 5. vers. 7. Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles, pag. 76. col. 2.

Cap. 10. vers. 7. Fumigabunda constat deserta terra, pag. 6. col. 1.

Cap. 12. vers. 10. Daps tempus, & locum, per quæ possint mutari à malitia, p. 1.

Cap. 16. vers. 25. Omnium nutrici gratia tuæ deserviebat, pag. 120. & 133.

Cap. 17. vers. 2. Fugitivi perpetuæ providentiæ iacuerunt, pag. 115. col. 2.

Ibidem, vers. 6. Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus, p. 116. col. 1.

Cap. 17. vers. 20. Gravis nox, imago tenebrarum, quæ super vêtura illis erat, pag. 317. col. 1.

Cap. 18. vers. 24. In veste enim poderis quam habebat totus erat Orbis terrarum, pag. 439. col. 1.

Cap. 19. vers. 7. Et campus germinans de profundo nimio, pag. 80. col. 1.

Ecclesiasticus.

Cap. 3. vers. 1. Ecclesia iustorum, & natio illorum, obedientia, & dilectio, p. 82. col. 2.

Cap. 3. vers. 21. Quoniam magna potentia Dei solus, & ab humilibus honoratus, pag. 81. col. 2.

Cap. 4. vers. 12. Sapientia filijs suis vitam inspirat, pag. 91. col. 2.

Cap. 4. vers. 25. Est enim confusio adducens peccatum, pag. 78. col. 2.

Cap. 5. vers. 5. De propitiato peccato noli esse sine metu, pag. 218. col. 2.

Cap. 7. vers. 21. Gratia enim verecundiæ eius super aurum, pag. 77. col. 2.

Cap. 10. vers. 22. Non est creata hominibus superbia, pag. 13. col. 2.

Cap. 12. Non credas inimico tuo in æternum; & si humiliatus vadat curvus, adijce animum tuum, & custodi te ab illo, pag. 58. col. 1.

Cap. 17. Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, pag. 31.

Cap. 17. vers. 18. Gratiam quasi pupilam conservabit, pag. 96. col. 1.

Cap. 23. vers. 6. Animæ irreverenti, & infrunitæ nè traddas me, pag. 78. c. 1.

Cap. 24. vers. 21. Quasi balsamum non mixtum odor meus, pag. 47. col. 2.

Cap. 24. vers. 22. Rami mei honoris, & gratia, pag. 41. col. 1.

Cap. 29. vers. 5. Donec accipiant, osculantur manus dantis, & in promissionibus humiliant vocem suam, pag. 154.

Cap. 29. Conclude eleemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit, pag. 31.

Cap. 30. vers. 2. Qui docet filium suum laudabitur in illo, & in medio domesticorum in illo gloriabitur, pag. 163. col. 1.

Cap. 32. vers. 12. In multis esto quasi inficius, pag. 50. col. 1.

Cap. 38. vers. 9. Fili in tua infirmitate nè despicias te ipsum, sed ora Dominum: impingua oblationem, & dà locum Medico, pag. 111.

Cap. 40. vers. 17. Gratia sicut Paradysus in benedictionibus, pag. 95. col. 2.

Cap. 43. vers. 2. Sol in aspectu anuncians in exitu: vas admirabile opus excelli, pag. 146. col. 2.

Cap. 43. vers. 12. Vide Arcum, & benedicum, pag. 201.

Cap. 44. vers. 16. Henoch placuit Deo, & translatus est in Paradysum, ut det gentibus poenitentiam, pag. 102. col. 2.

Cap. 45. vers. 23. Et addidit Aaron gloriam, pag. 427. col. 2.

Cap. 48. vers. 27. Spiritu magno vidit vltima, pag. 353. col. 1.

Cap. 49. vers. 17. Ioseph, qui natus est homo Princeps fratrum, pag. 41. col. 2.

Iffias.

Cap. 1. vers. 18. Si fuerint peccata vestra:

ut cocinum, quasi nix de albabuntur pag. 215. col. 2.

Cap. 7. vers. 13. Molesti estis, & Deo meo, pag. 173. col. 1.

Cap. 7. vers. 15. Ut sciat reprobare malum, & eligere bonum, pagin. 271. col. 1.

Cap. 7. vers. 20. In novacula conducti, pag. 12. cap. 2.

Cap. 8. vers. 6. Abiecit populus iste aquas Siloë, quæ vadunt cum silentio, pag. 127. col. 2.

Cap. 14. Subter te sternetur tineæ, pag. 82. col. 1.

Cap. 19. vers. 18. Civitas Solis vocabitur vna, in die illa erit Altare Domini in medio terræ Egypti: & cognoscetur Dominus ab Egypto, pagin. 17. col. 1.

Cap. 22. vers. 18. Quasi pilam mitte te in terram latam, & spatiosam, pagina 80. col. 2.

Cap. 28. vers. 15. Possuimus mendacium spem nostram, pag. 124. col. 1.

Cap. 28. vers. 16. Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, pag. 409.

Cap. 29. vers. 8. Sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit, experge factus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est, pag. 251. col. 2.

Cap. 29. vers. 18. Iurantes per Dominum exercituum: Civitas Solis vocabitur vna, pag. 254. col. 2.

Cap. 30. vers. 6. Vipera, & Regulus volans, pag. 119. col. 1.

Cap. 38. vers. 8. Ecce ego reverti faciam vmbra linearum, & per quas descenderat in horologio, pag. 257. col. 2.

Cap. 38. vers. 14. Meditabor ut columba, pagin. 323. col. 1.

Cap. 38. vers. 20. Et iuste Iffias ut tollerent massam de ficis, pag. 330. col. 2.

Cap. 44. vers. 20. Pars eius cinis est: cor insipiens adoravit illud, pag. 21. col. 2.

Cap. 52. Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, pag. 362.

Cap. 52. v. 7. Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, pag. 409.

Cap. 54. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, pag. 410.

Cap. 56. vers. 10. Speculatores eius cæci omnes, nescierunt univervi, pagina 310. col. 2.

Cap. 59. vers. 9. Expectavimus lucem, & ecce tenebræ: splendorem, & in tenebris ambulavimus, pag. 368. col. 1.

Cap. 59. vers. 12. Multiplicate sunt enim iniquitates nostræ coram te, & peccata nostra responderunt nobis, pagina 346. col. 1.

Cap. 61. vers. 3. Darem eis coronam, pro cinere, oleum gaudij pro luctu, pag. 22. col. 1.

Jeremias.

Cap. 5. vers. 16. Faretra eius quasi sepulchrum patens, pag. 226. col. 2.

Cap. 7. vers. 16. Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec assumes pro eis laudem, & orationem, & non ablitas mihi, quia non exaudiam te, pag. 165. col. 1.

Cap. 7. vers. 17. Filij colligunt ligna, & patres succendunt ignem, ut faciant placentas Reginae Cœli, pag. 165. col. 2.

Cap. 8. vers. 17. Mittam vobis serpentes Regulos, pag. 119. col. 1.

Cap. 9. vers. 2. Extenderunt linguam suam quasi arcum mendati, pag. 263.

Cap. 9. vers. 3. Extenderunt linguam suam quasi arcum mendati, pag. 232. col. 1.

Cap. 12. vers. 9. Numquid avis discolor hæreditas mea est mihi? pag. 229. & 211. & 376.

Cap. 13. v. 23. Si mutare potest Ethiops pellem suam, aut Pardus varietates suas, pag. 240. col. 2.

Cap. 14. vers. 6. Traxerunt ventum quasi Dracones, defecerunt oculi eorum, pag. 88. col. 2.

Cap. 17. vers. 61. ligabis ad eum lapidem, & proiecies illum in medium Euphratem, pag. 262. col. 2.

Cap. 19. Iuxta introitum portæ fictilis, pag. 8. col. 2.

Cap. 32. v. 30. Erat enim filij Israel iugiter facientes malum in oculis meis, p. 355. col. 2.

Cap. 48. Date florem Moab, quia florens egredietur, pag. 62. & 118.

Cap. 51. vers. 63. Cumque compleveris legere librum istum, ligabis ad eum lapidem, & proiecis illum in medium Euphratem: & dices: sic submergetur Babilon, pag. 121. col. 1.

Threni.

Cap. 1. vers. 16. Longe factus est à me consolator convertens animam meam, p. 378.

Cap. 2. vers. 13. Magna est, velut mare contritio tua, pag. 385. col. 2.

Cap. 4. vers. 21. Gaude, & letare filia Edom, ad te quoque perveniet calix, pag. 380.

Ezechiel.

Cap. 1. vers. 28. Velut aspectum arcus, cum fuerit in nube in die pluvie, pag. 132.

Cap. 1. vers. 27. Vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis, pag. 416. col. 1.

Cap. 3. vers. 23. Et surgens egressus sum in campum: & ecce ibi gloria Domini stabat, quasi gloria, quam vidi iuxta fluvium Chobar, pag. 136. col. 1.

Ibidem, vers. 14. Spiritus quoque levavit me, & assumpsit me, pag. 136. col. 1.

Cap. 10. vers. 12. Ingredere in medio rotarum quae sunt subtus cherubim, pag. 356. col. 1.

Cap. 10. vers. 5. Et sonitus alarum cherubim audiebatur quasi vox Dei Omnipotentis loquentis, pag. 367. col. 1.

Cap. 17. vers. 18. Haec dicit Dominus Deus: vae quae consuunt pulvillos sub omni cubito manus, pag. 312. col. 1.

Cap. 17. vers. 4. Tulit medullam cedri, Summitatem frondium eius avulsit, pag. 316. col. 2.

Cap. 18. vers. 13. Aurum opus decoris tui, & foramina tua, in die qua cõditus es, preparata sunt, pag. 81. col. 2.

Cap. 22. vers. 24. Filij hominis die ei: tu es terra immunda, & non completa in die furoris, pag. 242. col. 1.

Cap. 27. vers. 6. Quercus de Bassan dolaverunt in remos tuos, pag. 259. col. 2.

Cap. 28. vers. 17. Perdidisti sapientiam in decore tuo, pag. 155.

Cap. 33. vers. 33. Et cum venerit quod pradicatum est (ecce enim venit) tunc sciet quod Prophetes fuerit inter eos, pag. 371. col. 2.

Daniel.

Cap. 4. vers. 5. Daniel, cui nomen Baltasar secundum nomen Dei mei, qui habet spiritum deorum sanctorum in semetipso, pag. 348. col. 1.

Cap. 4. vers. 12. Alligetur vinculo ferreo, & arce in herbis quae foris sunt, pag. 220. col. 1.

Cap. 4. vers. 16. Coepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora, pag. 348. col. 2.

Cap. 4. vers. 24. Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum, pag. 220. col. 2.

Oseas.

Cap. 1. vers. 4. Visitabo sanguinem innocentem super domum Iehu, pagin. 224.

Cap. 5. vers. 12. Et ego quasi tineam Ephraim, & quasi putredo domui Iuda, pag. 10. col. 2.

Cap. 10. vers. 14. Sicut bastatus est Salmana à domo eius, qui iudicavit Baal in die praelij, pag. 210. col. 2.

Cap. 11. vers. 4. In funiculis Adam trahat eos, in vinculis charitatis, pag. 418. col. 1.

Cap. 11. In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis, p. 37. col. 2.

Cap. 11. & ero eis quasi exaltans iugum super maxillas, pag. 38. col. 1.

Cap. 3. vers. 14. Morsus tuus ero inferne, pag. 438. col. 1.

Cap. 14. vers. 8. Converterentur sedentes in umbra eius, vivent tritico, & germinabunt quasi vinea, pagin. 475. col. 1.

Ioel.

Ioel.

Cap. 2. vers. 17. Plorabit Sacerdotes, & Levitae: parce Domine, pag. 5. col. 1.

Cap. 3. vers. 11. Et irrigabit torrentem spinarum, pag. 322.

Cap. 3. vers. 18. Fons de Domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem spinarum, pag. 67. & 304.

Amos.

Cap. 5. vers. 6. Querite Dominum, & vivite: relinquitis faciem Arcurum, pag. 164. col. 2.

Cap. 7. Et in manu eius thralla camentarij, pag. 27.

Cap. 9. Numquid non ut filij Aethiopyum vos michi celsis? pag. 34. col. 1.

Ionas.

Cap. 1. vers. 12. Et dixit ad eos: tollite me, & mittite in mare, pag. 176.

Cap. 1. vers. 16. Et timuerunt viri timore magno Dominum, & immolaverunt hostias Domino, & voverunt vota, pag. 99. col. 1.

Nabum.

Cap. 3. vers. 19. Non est obscura contritio tua: pessima est plaga tua: quia super quem non transijt malitia tua semper? pag. 115. col. 1.

Habacuc.

Cap. 1. Propterea immolabit sagena suae, & sacrificabit reti suo, &c. pag. 64. col. 1.

Cap. 1. vers. 15. Totum in hamo sublevavit: super hoc letabitur, & exultabit, pag. 209. col. 2.

Aggeus.

Cap. 2. Ponam te quasi signaculum, pag. 351. col. 2.

Zacharias.

Cap. 4. vers. 8. Et ipse stabat inter myrtetas, quae erant in profundo, p. 168. col. 1.

Machabeorum.

Cap. 1. vers. 36. Posuerunt illic gentem peccatricem viros iniquos, p. 304. col. 1.

Cap. 13. vers. 15. Cum laude, & ramis palmarum, & Hymnis, & canticis, p. 400.

2. Machabeorum.

Cap. 1. vers. 36. Apellavit autem Nehemias hunc locum Nephthar, quod interpretatur purificatio, pag. 212. col. 2.

Cap. 2. vers. 5. Arcam, & Altare incensae intulit illuc, pag. 363.

Cap. 2. vers. 18. & v. 22. Ut & vos quoque agatis diem secnopegiae, & diem ignis, pag. 275.

Cap. 9. supra humanum modum superbia repletus, pag. 14. col. 1.

Ibidem. Hinc igitur cepit ex gravi superbia deductus ad agnitionem sui venire: iustum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentur, pag. 14. col. 1.

Matthews.

Cap. 3. vers. 6. Baptizabantur ab eo in Jordane confitentes peccata sua, pag. 213. col. 2.

Cap. 8. vers. 19. Magister sequar te: quocumque icris, pag. 280. col. 2.

Cap. 8. v. 22. Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos, p. 74. col. 2.

Cap. 21. vers. 9. Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum, p. 122. col. 2.

Cap. 26. Et Hymno dicto, pag. 413. col. 2.

Cap. 17. vers. 8. Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli in sepulchuram peregrinorum, pag. 189. col. 2.

Cap. 27. vers. 24. Lavit manus coram populo, pag. 223.

Marcus.

Cap. 6. vers. 3. Nonne hic est faber? pag. 375. col. 1.

Cap. 11. Viderunt ficum aridam factam à radicibus, pag. 122. col. 2.

Lucas.

Cap. 1. vers. 11. A dextris Altaris incensae, pag. 158. col. 1.

Cap. 7. vers. 32. Similes sunt pueris sedentibus in foro, pag. 117. col. 2.

Cap. 9. Nescitis cuius spiritus celsis, pag. 32. col. 2.

M m m a

Cap.

Cap. 13. Nisi poenitentiam habueritis omnes similiter peribitis, sicut illi decem, & octo supra quos cecidit turris in Siloë, & occidit eos, pag. 23. col. 2.

Cap. 13. vers. 11. Habebat spiritum infirmitatis annis decem, & octo, nec omnino poterat sursum respicere, pag. 92. col. 2.

Cap. 14. Qui non baiulat crucem suam, & venit post me non potest esse meus Discipulus. Quis enim ex vobis volens turrim edificare, &c. pag. 24. c. 1.

Cap. 17. vers. 32. Memores estote vxoris Lothi, pag. 253. col. 1.

Cap. 24. Cum imerent autem, & declinarent vultum in terram, pag. 440. col. 2.

Ioannes.

Cap. 5. vers. 25. Amen amen dico vobis, quia venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem Filij Dei, pag. 419. col. 2.

Cap. 5. vers. 37. Sermo meus non capit in vobis, pag. 371. col. 1.

Cap. 12. vers. 2. Lazarus vero vnus erat ex discumbentibus cum eo, pag. 337. col. 1.

Cap. 18. Ego sum, pag. 56. col. 1.

Cap. 21. vers. 5. Pueri, numquid pulmentarium habetis, pag. 104. col. 2.

Acta Apostolorum.

Cap. 1. vers. 3. In multis argumentis per dies quadraginta apprensus eis, & loquens de Regno Dei, pag. 442. col. 2.

Cap. 1. vers. 26. Cœcidit fors super Matthiam, pag. 155.

Cap. 6. vers. 15. Tamquam faciem Angelij, pag. 33. cap. 1.

Cap. 7. vers. 55. Accepistis legem in dispositione Angelorum, pag. 127. col. 1.

Cap. 12. vers. 22. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo, pag. 336. col. 1.

Cap. 17. vers. 18. Novorum demoniorum videtur iste anuntiator esse, quia Iesum, & Resurrectionem anuntiabat eis, pag. 371. col. 2. & 114.

Cap. 26. Inanis Paule, pag. 86.

Ad Romanos.

Cap. 12. Si elurierit inimicus tuus ciba illum. Hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius, pag. 57. col. 1.

1. Ad Corinthios.

Cap. 4. vers. 9. Spectaculum facti sumus, pag. 166. col. 2.

Cap. 13. vers. 12. Per speculum in enigmate, pag. 255. & 293. & 76.

Cap. 15. Seminatur corpus animale, pag. 7. col. 1.

Cap. 15. Seminatur in corruptione, surget in corruptione, pag. 17. col. 1.

Ad Philipenses.

Cap. 2. Odorem notitiae suae manifestat per nos in omni loco, pag. 22. col. 1.

Ca. 3. Videte canes, videte malos operarios, videte conculsionem, pag. 69. col. 2.

Ad Hebraeos.

Cap. 11. vers. 24. Negavit se esse filium filiae Pharaonis, pag. 118. col. 2.

Cap. 12. vers. 17. Non enim invenit poenitentiae locum, quamquam cum lachrymis inquisisset eam, pag. 161. col. 1.

Cap. 12. vers. 17. Non invenit poenitentiae locum, pag. 11.

Iacobi.

Cap. 2. vers. 2. Si introierit in Conventum vestrum vir, aut cum anulum habens in velle candida, pag. 46. col. 1.

Cap. 3. vers. 5. Lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat. Ecce quantus ignis, quam magnam sylvam incendit, pag. 27. col. 2.

1. Petri.

Cap. 1. vers. 4. In hereditatem incorruptibilem, & incontaminatam immarcescibilem, pag. 147. col. 1.

Cap. 1. vers. 12. In quem desiderant Angeli prospicere, pag. 144. col. 2.

Cap. 2. A quod enim quis superatus est, huius & servus est, pag. 79. col. 2.

Cap.

Cap. 3. vers. 20. Quando expectabant Dei patientiam in diebus Noe, pag. 24. col. 2.

2. Petri.

Cap. 3. Terra autem, & quae in ipsa sunt opera exurentur, pag. 9. col. 2.

1. Ioannis.

Cap. 2. vers. 16. Omne quod est in mundo, concupiscentiae carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitae, pag. 5. col. 1.

Cap. 5. vers. 14. Et haec est fiducia, quam habemus ad eum; quia quodcumque petierimus: secundum voluntatem eius, audit nos, pag. 160. col. 2.

Iuda.

In Epist. vers. 11. Vae illis, quia in via Cain abierunt; & errore Balaam mercede cefusi sunt, pag. 70. col. 1.

Apocalypsis.

Cap. 1. Ego sum Alpha, pag. 198.

Cap. 1. Vox illius tanquam vox aquarum multarum, pag. 19. col. 1.

Ibidem. Ego Ium Alpha, & Omega

Cap. 2. vers. 4. Memor esto itaque vnde excideris: & age poenitentiam, pag. 350. col. 2.

Cap. 2. vers. 7. Vincenti dabo edere de ligno vitae, quod est in Paradiso Dei mei, pag. 145. col. 1.

Cap. 2. vers. 17. Qui habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesijs: Vincenti dabo Mannam absconditam, pag. 149. col. 1.

Cap. 2. vers. 17. Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit, pag. 79. col. 1.

Ibidem. Et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit, pag. 98. col. 2.

Cap. 2. vers. 26. & 28. Qui vicerit, & custodierit vsque in finem opera mea: dabo illi stellam matutinam, pag. 15. c. 1.

Cap. 7. vers. 5. Qui vicerit sic vestietur vestimentis albis, pag. 46. col. 1.

Cap. 4. vers. 6. Et in medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis, pag. 150. col. 1.

Cap. 4. vers. 3. Qui sedebat similis erat aspectui lapidis Iaspidis, & Sardinis, pag. 436. col. 2.

Cap. 4. vers. 3. Iris erat in circuitu sedis, pag. 146. col. 1.

Cap. 5. vers. 7. Habentes singuli citharas, pag. 141. col. 1.

Cap. 6. Vidi subitus altare animas intersectorum, pag. 22. col. 1.

Cap. 9. vers. 11. Et habebant super se Regem Angelum abyssi, pag. 228. col. 1.

Cap. 10. vers. 2. Habebat in manu sualibellum apertum, pag. 132.

Cap. 12. vers. 4. Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum, pag. 316. col. 2.

Cap. 12. vers. 18. Et iratus est draco in mulierem: & stetit supra arenam in aris, pag. 120. col. 1.

Cap. 13. vers. 2. Os eius sicut os Leonis, pag. 229. col. 1.

Cap. 13. vers. 18. Numerus eius sexcenti sexaginta sex, pag. 216. col. 1.

Cap. 15. vers. 2. Stantes super mare vitreum, habentes citharas Dei, pag. 145. col. 2.

Cap. 15. vers. 3. Habentes citharas Dei, & cantantes canticum Moyse servi Dei, & canticum Agni, pag. 148. col. 1.

Cap. 15. Cantantes canticum Moyse servi Dei, pag. 405. col. 1.

Cap. 21. vers. 6. Ego sum Alpha, & Omega, initium, & finis, pag. 326. col. 2.

Cap. 21. vers. 11. Et lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi Iaspidi, sicut crystallum, pag. 142. col. 2.

Cap. 21. vers. 18. Ipsa vero Civitas aurum mundum, simile vitro mundo, pag. 132.

Cap. 22. vers. 14. Beati qui lavant stolas suas in sanguine agni, ut sit potestas eorum in Ligno vitae, pag. 424. col. 1.

Cap. 22. vers. 2. Lignum vitae, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium, pag. 145. col. 2.

INDI:

Cap. 13. Nisi poenitentiam habueritis omnes similiter peribitis, sicut illi decem, & octo supra quos cecidit turris in Siloë, & occidit eos, pag. 23. col. 2.

Cap. 13. vers. 11. Habebat spiritum infirmitatis annis decem, & octo, nec omnino poterat sursum respicere, pag. 92. col. 2.

Cap. 14. Qui non baiulat crucem suam, & venit post me non potest esse meus Discipulus. Quis enim ex vobis volens turrim edificare, &c. pag. 24. c. 1.

Cap. 17. vers. 32. Memores estote vxoris Lothi, pag. 253. col. 1.

Cap. 24. Cum imerent autem, & declinarent vultum in terram, pag. 440. col. 2.

Ioannes.

Cap. 5. vers. 25. Amen amen dico vobis, quia venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem Filij Dei, pag. 419. col. 2.

Cap. 5. vers. 37. Sermo meus non capit in vobis, pag. 371. col. 1.

Cap. 12. vers. 2. Lazarus verò vnus erat ex discumbentibus cum eo, pag. 337. col. 1.

Cap. 18. Ego sum, pag. 56. col. 1.

Cap. 21. vers. 5. Pueri, numquid pulmentarium habetis, pag. 104. col. 2.

Acta Apostolorum.

Cap. 1. vers. 3. In multis argumentis per dies quadraginta apprensus eis, & loquens de Regno Dei, pag. 442. col. 2.

Cap. 1. vers. 26. Cœcidit fors super Matthiam, pag. 155.

Cap. 6. vers. 15. Tamquam faciem Angelij, pag. 33. cap. 1.

Cap. 7. vers. 55. Accepistis legem in dispositione Angelorum, pag. 127. col. 1.

Cap. 12. vers. 22. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo, pag. 336. col. 1.

Cap. 17. vers. 18. Novorum demoniorum videtur iste anuntiator esse, quia Iesum, & Resurrectionem anuntiabat eis, pag. 371. col. 2. & 114.

Cap. 26. Inanis Paule, pag. 86.

Ad Romanos.

Cap. 12. Si elurierit inimicus tuus ciba illum. Hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius, pag. 57. col. 1.

1. Ad Corinthios.

Cap. 4. vers. 9. Spectaculum facti sumus, pag. 166. col. 2.

Cap. 13. vers. 12. Per speculum in enigmate, pag. 255. & 293. & 76.

Cap. 15. Seminatur corpus animale, pag. 7. col. 1.

Cap. 15. Seminatur in corruptione, surget in corruptione, pag. 17. col. 1.

Ad Philipenses.

Cap. 2. Odorem notitiae suae manifestat per nos in omni loco, pag. 22. col. 1.

Ca. 3. Videte canes, videte malos operarios, videte conculsionem, pag. 69. col. 2.

Ad Hebraeos.

Cap. 11. vers. 24. Negavit se esse filium filiae Pharaonis, pag. 118. col. 2.

Cap. 12. vers. 17. Non enim invenit poenitentiae locum, quamquam cum lachrymis inquisisset eam, pag. 161. col. 1.

Cap. 12. vers. 17. Non invenit poenitentiae locum, pag. 11.

Iacobi.

Cap. 2. vers. 2. Si introierit in Conventum vestrum vir, aut cum anulum habens in velle candida, pag. 46. col. 1.

Cap. 3. vers. 5. Lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat. Ecce quantus ignis, quam magnam sylvam incendit, pag. 27. col. 2.

1. Petri.

Cap. 1. vers. 4. In hereditatem incorruptibilem, & incontaminatam immarcescibilem, pag. 147. col. 1.

Cap. 1. vers. 12. In quem desiderant Angeli prospicere, pag. 144. col. 2.

Cap. 2. A quò enim quis superatus est, huius & servus est, pag. 79. col. 2.

Cap.

Cap. 3. vers. 20. Quando expectabant Dei patientiam in diebus Noë, pag. 24. col. 2.

2. Petri.

Cap. 3. Terra autem, & quae in ipsa sunt opera exurentur, pag. 9. col. 2.

1. Ioannis.

Cap. 2. vers. 16. Omne quod est in mundo, concupiscentiae carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitae, pag. 5. col. 1.

Cap. 5. vers. 14. Et haec est fiducia, quam habemus ad eum; quia quodcumque petierimus: secundum voluntatem eius, audit nos, pag. 160. col. 2.

Iuda.

In Epist. vers. 11. Vx illis, quia in via Cain abierunt; & errore Balaam mercede cefutunt, pag. 70. col. 1.

Apocalypsis.

Cap. 1. Ego sum Alpha, pag. 198.

Cap. 1. Vox illius tanquam vox aquarum multarum, pag. 19. col. 1.

Ibidem. Ego Ium Alpha, & Omega

Cap. 2. vers. 4. Memor esto itaque vnde excideris: & age poenitentiam, pag. 350. col. 2.

Cap. 2. vers. 7. Vincenti dabo edere de ligno vitae, quod est in Paradiso Dei mei, pag. 145. col. 1.

Cap. 2. vers. 17. Qui habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesijs: Vincenti dabo Mannam absconditam, pag. 149. col. 1.

Cap. 2. vers. 17. Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit, pag. 79. col. 1.

Ibidem. Et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit, pag. 98. col. 2.

Cap. 2. vers. 26. & 28. Qui vicerit, & custodierit vsque in finem opera mea: dabo illi stellam matutinam, pag. 15. c. 1.

Cap. 7. vers. 5. Qui vicerit sic vestietur vestimentis albis, pag. 46. col. 1.

Cap. 4. vers. 6. Et in medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis, pag. 150. col. 1.

Cap. 4. vers. 3. Qui sedebat similis erat aspectui lapidis Iaspidis, & Sardinis, pag. 436. col. 2.

Cap. 4. vers. 3. Iris erat in circuitu sedis, pag. 146. col. 1.

Cap. 5. vers. 7. Habentes singuli citharas, pag. 141. col. 1.

Cap. 6. Vidi subitus altare animas intersectorum, pag. 22. col. 1.

Cap. 9. vers. 11. Et habebant super se Regem Angelum abyssi, pag. 228. col. 1.

Cap. 10. vers. 2. Habebat in manu sualibellum apertum, pag. 132.

Cap. 12. vers. 4. Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum, pag. 316. col. 2.

Cap. 12. vers. 18. Et iratus est draco in mulierem: & stetit supra arenam in aris, pag. 120. col. 1.

Cap. 13. vers. 2. Os eius sicut os Leonis, pag. 229. col. 1.

Cap. 13. vers. 18. Numerus eius sexcenti sexaginta sex, pag. 216. col. 1.

Cap. 15. vers. 2. Stantes super mare vitreum, habentes citharas Dei, pag. 145. col. 2.

Cap. 15. vers. 3. Habentes citharas Dei, & cantantes canticum Moyse servi Dei, & canticum Agni, pag. 148. col. 1.

Cap. 15. Cantantes canticum Moyse servi Dei, pag. 405. col. 1.

Cap. 21. vers. 6. Ego sum Alpha, & Omega, initium, & finis, pag. 326. col. 2.

Cap. 21. vers. 11. Et lumen eius simile lapidi pretioso, tanquam lapidi Iaspidi, sicut crystallum, pag. 142. col. 2.

Cap. 21. vers. 18. Ipsa vero Civitas aurum mundum, simile vitro mundo, pag. 132.

Cap. 22. vers. 14. Beati qui lavant stolas suas in sanguine agni, ut sit potestas eorum in Ligno vitae, pag. 424. col. 1.

Cap. 22. vers. 2. Lignum vitae, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium, pag. 145. col. 2.

INDI:

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES

DE ESTE LIBRO.

- A**
- Aaron*. Queda sin lesión entre las llamas, pag. 51. co. 2. Quando ofrecia sacrificio, brillava sobre su ombro derecho la esmeralda ilustrada con resplandor divino, pag. 125. Es como el dia de los Ciclos: porque fue vniforme en la luz, pag. 154.
- Aheas*. Forman vna Monarquía, cuya Reyna no tiene aguijon para la vengança, pag. 42.
- Abisai*. Se llama en el Texto Hebreo Abisai, por la vengança de su corazón, pag. 54.
- Abraham*. Plantó vn bosque para consuelo de Peregrinos. Invocó en aquel sitio à Dios Eterno, pag. 105. Multiplica su descendencia como arenas, y Estrellas, por los malos, y buenos, pag. 268.
- Abisalon*. Estando pendiente de la encina, vió debaxo de sus pies el abismo infernal, pag. 357.
- Achaz*. Rey de Judá no admitió los milagros que le ofrecia el Cielo, y ofreció incienso à los Idolos de Damasco, que eran siempre fatales para su Reyno, pag. 173.
- Agradecimiento*. Tiene varios, y eficaces motivos. Señalense con San Agustín, pag. 197.
- Admiracion*. Dexa siempre con el gusto del deseo à lo que contempla, pag. 146.
- Almendra*. Significa con su florido candor las canas de la vejez, pag. 329.
- Altar*. De los holocaustos se componia de leños iacom bustibles, que se traxeron del Paraiso, pag. 235.
- Amán*. Es Monte de Palestina. Sirve de Coroná à la Esposa: porque de su cumbre se contemplava la tierra de deidades, pag. 135.
- Amon*. Rey de Judea, Reynd solos dos años, y fue peor que su padre Manases; porque hizo de la Divina Misericordia fiador para pecar, pag. 370.
- Amor*. Triunfa del amante. Es Maestro de musica, pag. 411. y 413.
- Angel*. Se llamó el Sacerdote Finces, pag. 28. El de la Piscina, ni curaba à todos, ni à todos tiempos, pag. 127. Vide fuente de Sion. Castigó à los Asirios, convirtiendo en cenizas sus cuerpos sin lesión de los vestidos, pag. 13. col. 1.
- Angels*. Desean, y poseen la gloria: Como se entiendo esta aparente paradoxa? pag. 145.
- Anticristo*. Morirá en el Monte Olivete à mano de San Miguel. Con su muerte se defenagiarán las Almas, y harán penitencia. Morirá en el dia de Ceniza, pag. 15. & 16. Tendrá su señal en vna cifra de numeros que forman la voz *Arname*, que se interpreta, *nege*, pag. 210.
- Aquilon*. Es viento que despeja las nubes, como la severidad del rostro à los malicientes, pag. 244.
- Ara*. Consecrada à la Diosá Juno, conservava las cenizas à pesar de los viéto, pag. 14 col. 2.
- Arca Irá*. Es digno de bendiciones: porque se pinta en tiempo de tempestades, pag. 132.
- Arcturo*. Es la Osa menor constelacion del Polo Arctico, pag. 264.
- Arroyo*. De Cedron, castiga las cenizas de los Idolatras: Delagua en el mar muerto, pag. 5. & 6.
- Aspid*. Abortece genialmente la luz, pag. 318.
- Asser*. Es Bienaventurado, y feliz: porque su vejez fue como su juventud. Es sim-

- bolo de la Eternidad, pag. 151.
- Asmodeo*. Se interpreta: quien mide al fuego. Es tentador de la torpeza. Quedó vencido por la fragancia del corazón de vn pez, que se abrasó en las ascuas, y cenizas del Thimiana, pagin. 7. col. 2.
- Atendientes*. Amigos de novedades, y ocio. Imaginavan que era nuevo demonio la resurreccion de los cuerpos, pag. 114.
- B**
- Babilonia*. Significada en vn libro, y vna piedra fue cogida por los Perlas, por aver se defaguado en varios cauzes el Rio. Eufrates, pag. 121.
- Balsamo*. Con su sombra despoja del veneno à las víboras, pag. 47.
- Benjamin*. Se llama Talamo de Dios, porque en su territorio estava el Tabernaculo de Israel, pag. 144.
- Bezzerro*. Adorado en el Desierto por Dios à Apis de los Egypcios, pag. 60.
- C**
- Campo*. El que se compró con el precio de la Sangre de Christo, tiene virtud de purificar los cadaveres sepultados, pag. 189.
- Canto*. Sagrado es para dar victorias à los encimigos, pag. 159. Vide *Iosaphat*.
- Caradeto*. Cura al enfermo que mira, pag. 349.
- Carbunculo*. Brilla como antorcha; y se enciende en mas luz con las aguas. Es la primera piedra de la fabrica Divina, pag. 410. y 411.
- Cebra*. Favorece à los difuntos, y desfavorece à los vivos. Dió materia à la Carroza, ó lecho de Salomon, pag. 437.
- Se marchita cortandole el copete, p. 316. Siempre crece sin termino en la vejetacion, pag. 104.
- Cementerio*. Sirvió de pulpito à Jeremias. En él estavan los Alfahares de Jerusalén, pag. 8. col. 2.
- Charidad*. Es la vándera en donde se alifran las virtudes, pag. 52. col. 2. Alien-
- bra con mariposas de fuego, pagin. 398.
- Cherubines*. Avia de oro en el Altar del sagrado incienso, pag. 158.
- Christo*. Era llamado de los Gentiles Christo, pag. 280.
- No quiere que sus Discipulos se embarquen con actos de virtud inferior, quando impiden mayor virtud, pag. 75. Llama à las puertas del alma, para que entienda las lagrimas que despendicia en materias profanas. Aparececedando señal de vencer en vnos arboles que lloran, pagin. 88. y 89. Fabricava en la Oficina de Joseph yugos, y arados; y estos dos simbolos de la espiritual agricultura puso en el Evangelio, pag. 375. Destierra de su Genealogia à los que perseguiron la divina palabra, pagin. 202.
- Ciudad del Sal*. Simbolo de los ojos, fue habitacion de Christo Infante con su Madre Virgen, pag. 7. Tenia vn Templo con 365. Idolos, pag. 8.
- Combite*. Entre los Hebreos pedia vestiduras blancas en los combidados, pagin. 46. col. 2.
- Computo*. De años empezó con la libertad de los Hebreos saliendo de Egipto, pag. 21.
- Confeston*. Sus admirables efectos, pagin. 208. vsque ad 221.
- Conciencia*. Es el Tribunal del alma, pagin. 176.
- Conserui*. Fueron malos los del Rey Asuero contra la Reyna Vasti, pag. 391.
- Cordero*. El destinado para el sacrificio, hazia con sus validos oficio de Clarin para el exercito, pag. 364.
- Cuerpo*. Quando sirve à la virtud es Cithara de Dios, pag. 141.
- Culpa*. Sirve de Poitero para la condenacion. Su ofensa abre las puertas de la conciencia à todos los idolos de la malicia, pag. 78. Haze los corazones siles, aunque sean de noble sangre, pag. 84. Multiplica las guerras, y discordias de la alma, pag. 92.
- Caridad*. Es contraria de la perfecta virtud. Suele ir acompañada con la codi-

cia, y amor de la propia conveniencia, pag. 181. Es contraria al merito de la Fe, pag. 187.

Dagon. Idolos de los Palestinos era la Diosa Venus en forma de Sirena, pag. 260.

Dadiva. De tiempo, y lugar es la mayor, pag. 1.

Daniel. Mereció el nombre divino porque habló al Rey con urbanidad, sin faltar à la verdad de la comisión, pag. 348.

David. Es Principe Sabio en la Cathedra. Es catcoma de sus riquezas, pag. 11. col. 2. Con vna palabra *Pecavi* de tres silabas, pintó las tres partes de la penitencia, pag. 203. Fue alimentado de Dios milagrosamente en el Valle de Areth, pag. 292. Reconciliado con Saul no se fiava del. Amó à Saul con fineza, pero sin confianza, pag. 58. Llamò arco al cantico fúnebre de Jonathás, pag. 383. Deseò beber en la agua de Belen la gracia del Salvador, pag. 247. Quitò la Corona al Idolo Melcom, añadiendo vna Sardonica preciosa, pag. 217. Se vistió de gala quando murió el hijo adulterino. Padeció muchos dolores, y trabajos en la salud, como satisfaccion de su culpa, pag. 218. Abrevió à pocas horas los tres dias de la pestilencia, pag. 221. Mas valeroso en perdonar à Saul, que en vencer à Goliath. Gozò vna milagrosa agilidad quando cortò el girón de la purpura à Saul. Fue amparado de Dios con las cortinas prodigiosas de telas de araña, que lo ocultaron de la vista de sus enemigos, pag. 38. & 39. Se vistió de Levita en honor del Arca, previendo que Christo avia de ser Redemptor de las almas, pagin. 402. Llamase Angel de Dios. Llevòse vn vaso de agua de la tienda de Saul, que era relox, pag. 36. Hizo su nombre celebre, porque ofreció al culto de el Templo el oro de las aljivas, y flechas de sus enemigos, pag. 444.

Demonio. Perdió la sabiduria infusa, por que se le apagò con el viento de la soberbia, pag. 155. Huía del Templo Di-

vino, quando se ofrecia el sagrado incienso, pag. 158. Pinta las riquezas del mundo, para que se gozen solo en vn momento, pag. 62. Se quisiera beber el Jordan de la penitencia, para que nadie se lavara en sus aguas, pag. 65. Persegue la primicia de los Justos. Es Leon fornicasio; porque es devil contra quien resiste, y valeroso, con quien lo oye, pag. 66. & 67. Tienra con delicado primor, pa. 70. Pinta los estorvos de la virtud, pag. 72. Embaraza con obras buenas otras mayores, pag. 73. Finge sepultar muertos, para que no se estorvase la culpa de David, pag. 73. Llamase Elefante, y Buey; porque no se aprovechò de la ciencia, pagin. 85. Gimio en la muerte de Christo, for mando con suspiros el Clarin de su aplauso, pag. 443.

Deleyte. Tienen parentesco con la ceniza en la significacion de la lengua Hebraea, pag. 6. col. 2.

Desesperacion. En la Milicia suele ser causa de la esperanza, pag. 52. Es mayor culpa que la presumpcion en lo teologico, pero no en lo politico, pag. 125.

Despo. En los malos es sepulcro del alma, y lazo de la malicia. Venden al alma, y no dà precio quien la compra, pagin. 76. & 77.

Desengaño. Se halla considerando lo que ocultan los sepulcros, pag. 5. col. 2.

Diamante. Servia de muralla à Dios, como Arquitecto de la virtud, pag. 27.

Diluzio. Acabò con el pecado. Mientras durò la inundacion de aguas, no hubo culpas, ni aù los permitidos amplexos de la concupiscencia, pag. 184.

Dlor. Es Pedagogoy Ayo de Israel, pag. 37. Abrevia el tiempo del castigo, quando no ay enmienda, pag. 94. & 95. Como se verifica que es lo mas superior, inferior, interior, y exterior, pag. 183. Ayudò à los Levitas aligerando el peso del Arca. Castigo à Ozà secandole el brazo, y ombro, pa. 106. Con el nombre de *Saday* significa vna bondad, que es toda pechos para favorecer, p. 234.

Doeg. Fue poderoso en la malicia, por que

siò mucho de la misericordia, y pagin. 360.

Egyptos. Fueron despojados por los Hebreos de los vasos de oro, en castigo de no averles pagado el salario, pag. 276. Adoravan la imagen de vn Niño en el Pesebre, y la de su Madre Virgen en vn florido Catre, pag. 17. *Vide Ciudad del Sol.* Adoravan por su Dios al Nilo; y al Dios Apis, que por arte diabolica aparecia sobre las aguas de el Rio en figura de Bezorro. No miran al Cielo, sino al Nilo por esperar de sus aguas el riego de sus campos, pagin. 171.

Electro. Si recibe veneno, forma vn Arco Iris de lueientes rayos, pag. 416.

Elefante. Enturbia con los pies el agua que bebe, porque es enemigo de su claridad, pag. 236.

Elías. Siendo niño fue saludado de los Angeles. Tuvo en su lengua las llaves de el Cielo, pag. 3. Formò vna fuente de agua en sus dedos para convertir al Pueblo engañado, pag. 207.

Elises. Con su oracion formò carrozas de fuego contra los enemigos, pagin. 160.

Embidia. Es vicio de almas ruines. Es cadahalso, y verdugo del embidioso, pa. 312. y fue 318. Disminuye quanto ve con su malignidad, pag. 199.

Enfermedad. Se cura buscando antes à Dios que al Medico, pag. 111.

Especios. Que sirvieron à las Matronas Egyptias para la adoracion de los Idolos, se conflagraron despues en culto del Santuario, pag. 189.

Esfera. Simbolo de los Reprobos. Antepuso los bienes terrenos à los Divinos, pag. 161.

Esperanza. La de el mundo es engañosa. No es verde, sino negra, pag. 109.

Estatus. La de la muger de Loth no se disminuye con la injuria de los tiempos, pag. 152.

San Estevan. Aprendió de Christo el orar

siò mucho de la misericordia, y pagin. 360.

Egyptos. Fueron despojados por los Hebreos de los vasos de oro, en castigo de no averles pagado el salario, pag. 276. Adoravan la imagen de vn Niño en el Pesebre, y la de su Madre Virgen en vn florido Catre, pag. 17. *Vide Ciudad del Sol.* Adoravan por su Dios al Nilo; y al Dios Apis, que por arte diabolica aparecia sobre las aguas de el Rio en figura de Bezorro. No miran al Cielo, sino al Nilo por esperar de sus aguas el riego de sus campos, pagin. 171.

Electro. Si recibe veneno, forma vn Arco Iris de lueientes rayos, pag. 416.

Elefante. Enturbia con los pies el agua que bebe, porque es enemigo de su claridad, pag. 236.

Elías. Siendo niño fue saludado de los Angeles. Tuvo en su lengua las llaves de el Cielo, pag. 3. Formò vna fuente de agua en sus dedos para convertir al Pueblo engañado, pag. 207.

Elises. Con su oracion formò carrozas de fuego contra los enemigos, pagin. 160.

por sus enemigos. En su frente vieron el *Thau* los Hebreos del Concilio. Viò à Christo en figura de crucificado, pag. 56.

Estelion. Se despoja de la piel para bolverla à tragar, pag. 218.

Eitopes. Fulminan maldiciones contra el Sol, pag. 34.

Endoxa. Emperatriz, por vna mentira sembrò la muerte, y discordia de su casa, pag. 354.

Examen. El de la conciencia se pinta en el Palterio de diez cuerdas. Debe ayudar el Confessor al penitente, pag. 206.

Ezequiel. Fue arrebatado por el ayre como Abacuc; para que desde su altura viesse la diferencia que ay entre los bienes del Cielo, y de la tierra, pag. 156.

Ezequias. Forma vn sacrificio vespertino llorando como paloma, p. 303. Mandò quemar los libros de experiencias Medicas, porque no acudian à Dios los Israelitas, pag. 331.

Fariseos. Eran descendientes de Simcon, y Levi, pag. 28.

Flella. De los Israelitas es la afliccion penitente de las almas, pag. 380.

Felisteos. Adoravan à vn Idolo à quien sacrificavan lagrimas de sus ojos, pag. 89.

Fuego. El del Infierno fue criado en el segundo dia del mundo, pag. 51.

Fuente. Del Sol crecen las aguas al contacto de las manos del hombre, pag. 216. De Siloe dava salud en los Sabados. No corría su agua en todos tiempos, pag. 127.

Gullfoos. Sacrificados al cuchillo en tiempo de Ponciopilato, pag. 23. ol. 1.

Gracia. Hazte al hombre moneda de Dios, pag. 53. col. 1. Es Parayso de Dios. Sirve de ojos al alma. Es celestial Musica. Dà hermosura à la conciencia, pa. 95. & 96. Fortalezca al coraçon, Se de-

no mucho de la misericordia, y pagin. 360.

Egyptos. Fueron despojados por los Hebreos de los vasos de oro, en castigo de no averles pagado el salario, pag. 276. Adoravan la imagen de vn Niño en el Pesebre, y la de su Madre Virgen en vn florido Catre, pag. 17. *Vide Ciudad del Sol.* Adoravan por su Dios al Nilo; y al Dios Apis, que por arte diabolica aparecia sobre las aguas de el Rio en figura de Bezorro. No miran al Cielo, sino al Nilo por esperar de sus aguas el riego de sus campos, pagin. 171.

Electro. Si recibe veneno, forma vn Arco Iris de lueientes rayos, pag. 416.

Elefante. Enturbia con los pies el agua que bebe, porque es enemigo de su claridad, pag. 236.

Elías. Siendo niño fue saludado de los Angeles. Tuvo en su lengua las llaves de el Cielo, pag. 3. Formò vna fuente de agua en sus dedos para convertir al Pueblo engañado, pag. 207.

por sus enemigos. En su frente vieron el *Thau* los Hebreos del Concilio. Viò à Christo en figura de crucificado, pag. 56.

Estelion. Se despoja de la piel para bolverla à tragar, pag. 218.

Eitopes. Fulminan maldiciones contra el Sol, pag. 34.

Endoxa. Emperatriz, por vna mentira sembrò la muerte, y discordia de su casa, pag. 354.

Examen. El de la conciencia se pinta en el Palterio de diez cuerdas. Debe ayudar el Confessor al penitente, pag. 206.

Ezequiel. Fue arrebatado por el ayre como Abacuc; para que desde su altura viesse la diferencia que ay entre los bienes del Cielo, y de la tierra, pag. 156.

Ezequias. Forma vn sacrificio vespertino llorando como paloma, p. 303. Mandò quemar los libros de experiencias Medicas, porque no acudian à Dios los Israelitas, pag. 331.

Fariseos. Eran descendientes de Simcon, y Levi, pag. 28.

Flella. De los Israelitas es la afliccion penitente de las almas, pag. 380.

Felisteos. Adoravan à vn Idolo à quien sacrificavan lagrimas de sus ojos, pag. 89.

Fuego. El del Infierno fue criado en el segundo dia del mundo, pag. 51.

Fuente. Del Sol crecen las aguas al contacto de las manos del hombre, pag. 216. De Siloe dava salud en los Sabados. No corría su agua en todos tiempos, pag. 127.

Gullfoos. Sacrificados al cuchillo en tiempo de Ponciopilato, pag. 23. ol. 1.

Gracia. Hazte al hombre moneda de Dios, pag. 53. col. 1. Es Parayso de Dios. Sirve de ojos al alma. Es celestial Musica. Dà hermosura à la conciencia, pa. 95. & 96. Fortalezca al coraçon, Se de-

no mucho de la misericordia, y pagin. 360.

Egyptos. Fueron despojados por los Hebreos de los vasos de oro, en castigo de no averles pagado el salario, pag. 276. Adoravan la imagen de vn Niño en el Pesebre, y la de su Madre Virgen en vn florido Catre, pag. 17. *Vide Ciudad del Sol.* Adoravan por su Dios al Nilo; y al Dios Apis, que por arte diabolica aparecia sobre las aguas de el Rio en figura de Bezorro. No miran al Cielo, sino al Nilo por esperar de sus aguas el riego de sus campos, pagin. 171.

Electro. Si recibe veneno, forma vn Arco Iris de lueientes rayos, pag. 416.

Elefante. Enturbia con los pies el agua que bebe, porque es enemigo de su claridad, pag. 236.

xa conocer solo de quien la posee. Dà fuerças sobre la naturaleza: contra lo que se temia, pag. 98. & 99.

H

Hebreos. Quando entraron por el Mar Bermejo tenían por los costados vn campo lleno de serpes, pag. 282.

Henoc. Desde su infancia sirvió à Dios, por severando en la virtud Su nombre significa à la Divina gracia, y à la renovación de la conciencia. Tuvo en años la carrera que el Sol en los dias. Fue imagen de la resurreccion, p. 10. & 103.

Herodes. Agripa vio à la hora de su muerte à vn Buho que estava sobre vna cuerda sobre su cama, pag. 336.

Hiena. Es casta de Lobos vespertinos. Muda el color de los ojos, y en ellos tiene vna piedra No puede doblar la cerviz, pag. 230. Enmudece à los perros de ganado con su sombra, pag. 311.

Hijos. Deben educarse en temor de Dios, evitando los ociosidad. Traense varios exemplos, pag. 163. Los de el Sacerdote Heli fueron pessimos, por lo qual merecieron el castigo, de no aver ancianos en aquel linage, y descendencia, pag. 164. No corregirlos es la culpa de mas consequencias en la Republica, pag. 165.

Humildad. Es telorera de la gracia. Es la que à Dios dà reverencia. Es enemiga de la voluntad propia, pag. 81. & 82.

I

Isaol. Castigado con variedad de amarguras por las culpas veniales de su alma, pag. 167. Adorò siete vezes à Jau por los siete Reyes descendientes de Jacob, que avian de reynar sobre los nietos de Esau, pagin. 30. Se llama Principe de Dios, pag. 420. Erigió vna piedra en Altar en el sitio que antes tenia vna Ciudad llamada Almendro, pag. 441. Ofreció sacrificio en Bethel, en donde reconoció la custodia, y amparo de Dios, pag. 181. Ju-

rd por el temor de su padre Isaac, pag. 327. Fue sepultado en el campo de Atad, que estava vallado de abrojos, p. 408.

Ibs. En el Alphabeto de los Egypcios era la primera letra vocal, y era simbolo del coraçon, pag. 198.

Idolos. Los de Egipto se convirtieron en polvo, pag. 2. Cayeron todos en Egipto quando salio de su esclavitud el Pueblo Hebreo; y tambien cayeron quando entró Christo Infante en Egipto, pag. 261.

Iphis. Sacrificó à su hija en fuerça del voto que hizo, con ignorancia, pagin. 435.

Ignorancia. Es pena de la original culpa. Origen de naufragio para la conciencia, pag. 302. Es madre de la temeridad, y audacia, pag. 354.

Ioachim. Rey de Jerusalem, pintava en su cuerpo las figuras de los Idolos, pag. 172.

Job. No se alimentó con el precio de el jornalero, pagin. 291. Fue Maestro de enseñanza para sus hijos, pag. 162.

Jon. Fue el niño que refució Elias, y el que vió la nabecilla del Mar. Dentro de las entrañas de la Vallena hizo vn discurso à favor de su esperanza, y en credito de la Divina Misericordia, pag. 196.

Ioseph. El Patriarca de Egipto suspendia con su agradable vista à los Ciudadanos de Memphis. Despues de muerto fue adorado por los Egypcios con el nombre de Serapis. Su estatua se coronava con vn celemin de trigo, pag. 187. En Egipto logó el arco de fortaleza, con la piedad. Gozó la bendicion del que apareció en la Zarza de Moyfes. Tuvo vnos braços apreciables como el oro por no ser vengativos, pag. 41. 43. & 44.

Iosaphat. Venció à sus enemigos con el cantico de los Levitas, pag. 159.

Iosud. Sepultóse en la Ciudad del Sol. Llamase hijo de los años que vivió, pag. 329.

Ifr.

Ifr. Diosa de los Egypcios, era la misma que Ceres entre los Romanos. Coronavase con espigas, pag. 261.

Malas. Fue tentado del Demonio prometiéndole libertad; pero quedó victorioso, muriendo aserrado por la Fè, p. 353.

Israel. Quando pecó tuvo semblante de Eriote; quando se reconcilió tuvo rostro de Angel, pag. 97.

Itan. El Baptista administrava el baptismo en Bethania del Jordan, que era el sitio por donde transitaron los hijos de Israel, y en donde venció à los enemigos Gedeon, pag. 214.

Judas. En su apellido de Iscariotes llevaba la memoria de la muerte, pag. 337.

Juegos. Los Olimpicos se executan para la clemencia, y para la crueldad, pag. 45. col. 2.

L

Lagrimas. Son Baptismo de los pecados, pag. 4. col. 2. Se destilan de vn arbol en donde Dios se aparece, y se ofrecen en sacrificio à vn Idolo de los Filisteos, pag. 89. & 90. Son el Licor de los Angeles, el sabor de la gracia, y suavidad de la conciencia, pag. 91.

Languista. Es tan ciega como cruel. Es imagen de los malos Ministros, y de los nobles viciosos que ponen todo su cuidado en el cabello, pag. 115.

Languistas. Simbolo de los maldicientes. Tienen por capitan al Demonio con tres nombres, Hebreo, Griego, y Latino, pag. 228.

Lazaro. Combidado à la mesa de Christo, referia à los del combite las maravillas que avia visto antes de refucitado, pag. 337.

Ley. La de Dios sirve de Antojos à la conciencia, pag. 76.

Lengua. Castigada con veneno, porque murmuró de la tierra de promision, pag. 238. Imita à la Vibora en la ponçon, pag. 239. La maldiciente es como facta de tres puntas, ó como lengua trífulea de serpe, pag. 363. Fue causa de la lepra en Maria hermana de Aaró. Es la puerta de la muerte. Y es la primera que muere, p. 233.

Leon. Abre los ojos al tercer dia de su nacimiento, pag. 446. Su boca es como la del Antichristo para hazer daño. Aborrece los relieves de su paladar. Sus viñas convierten la sangre de roja en negra, pag. 229.

Leona. Clava los ojos en tierra, porque no le espanten los venablos de los cazadores. Es simbolo del Pueblo de Israel, pag. 20. col. 2.

Leproso. En la Antigua Ley eraregonero de su dolencia. Lleba tapada la boca có vn liço en señal de llato, p. 208.

Letras. La primera, y la vltima del Alphabeto Griego significa las vocaciones divinas, pag. 19. col. 1.

Limosna. Ha de ser como sello, por el secreto de los labios, pag. 31.

Lisonja. Es la musica del diablo. Es el reclamo que endulza los vicios, p. 116. & 117. Formá las aliohad as para que duerma la culpa, contando las mortajas de la sepultura, pag. 312.

M

Maldicientes. Son abogados del demonio. Caldean su lengua en el fuego del abismo, pag. 227. Hazen à su lengua arco de mentiras, p. 232.

Manafes. Fue llevado por vn Angel como Abacuc pendiente de vn cabello. Conoció que sus Idolos le avian dexado en el conflicto, pag. 123. & 124. Haciendo examen de su conciencia se dispuso para la contricion del alma, pag. 206.

Manna. Es imagen de la vision Beatifica, y de sus delicias eternas. Sucedia vn milagro de rareaccion, y condensacion, quando se cogia en el Desierto, p. 149.

Manuagora. Tiene forma de cuerpo humano sin cabeza, pag. 314.

Manos. Las del Espolo significan los bienes de gracia, y gloria, p. 140.

Manzanar. Son simbolo en su fragancia de las virtudes de Daniel, Ananias, Azarias, y Mifael, pag. 139.

Mar. El Bermejo cria entre sus aguas laureles, y olivas. Produxo flores, quando los Hebreos caminavan por sus arenas,

Nnn 2

pag. 30.

pag. 80. El que llaman muerto, está lleno de humos, y tinieblas como boca del abismo, pag. 253.

Maria Santísima. Fue Palma victoriosa. Tuvo los pensamientos de purpura. La vò con sus lagrimas à Christo las Llagas. Refierenle los Elogios de su dolor en la Palsion de Christo, pag. 377. vsque 397.

Medicos. Se han de posponer à Dios para que ellos puedan acertar en el metodo de la curacion, pag. 330.

Memoria. La de los beneficios es tesoreria del agradecimiento, pag. 191.

Mentiroso. Tiene la boca llena de arena, y de piedras, pag. 60.

Mexillas. Las de la Iglesia son como surcos de flores. Son las dos Tablas de la Ley de Dios, que promulgò Moyses, pag. 104.

San Miguel. Fue el Angel que degollò los Asirios en el Valle de Josaphat, convirtiendole en cenizas sus cuerpos, pag. 13. col. 1. Vide *Anticristo*.

Mitra. La de Aaron tenia bordadas vnas granadas de oro con guarnicion de el pinas, pag. 277.

Moneda. Es simbolo de la confesion, pag. 207. La que se hallò en el pez de San Pedro, era la que se ofrecia al Templo por tributo, y es verosimil llevasle por sellos la vna del Mannà, y la vara de Aaron, pag. 219.

Monte. Es vno mismo el que sirviò para el sacrificio de Isaac, para el sepulcro de Adan, y para la Cruz del Salvador, pag. 415. Olivete produce vnas espinas con tres ordenes de abrojos, pag. 440.

Moyser. En su nombre lleva el beneficio de la vocacion llamase ojos de la Synagoga, pag. 48. Arrojà la Corona de Faraon con la imagen del aspid, pag. 118. Fue castigado del Cielo por las culpas veniales, pag. 168. En su nombre llevò la memoria del beneficio de su vocacion, pag. 193. Hizo à Dios vn argumento para conseguir el indulto de su Pueblo, pagin. 197. Porque mostrò flaqueza en la legacia contra

Faraon, fue amenazado con la espada de vn Angel, pag. 309. Viò la gloria de Dios en vna lucente imagen, que enseñava varios modos de pedir, obligando à la Divina piedad, pag. 370. Comunicò à Josue su resplandor, pag. 423.

Muerte. Su diferencia, y efectos, en los pecadores, y Justos, pagin. 325. vsque 339.

Muger. Las Israelitas dedicaron sus espejos al Santuario, ayunado, y orando en los lindares del Tabernaculo Divino, pagin. 61.

Murmuracion. Pag. 226. vsque ad 245. Explicanle sus principios, efectos, y danos.

Musica. Simbolo de la gloria: pues de varias voces desiguales para el merito, se forma la consonancia del gozo, p. 148.

N

Naaman. Permaneciò en el culto del verdadero Dios. Defechò el idolo de la torpeza. Fabricò vn altar de la tierra, que sacò de la misma casa de Elifeo, pag. 194.

Natan. Se detuvo à sepultar vn muerto fingido por arte del Demonio, pag. 73.

Nemrod. Conagrava à Dios las fieras que cazava, pag. 350.

Nilo. Adorado de los Egypcios por Dios, era para los Hebreos de agua dulce, aunque con color de sangre, pag. 55. Tenia solo color de sangre para los Hebreos; pero sabor, y color de sangre para los Egypcios, pag. 270.

Ofir. Se interpreta ceniza; de cuyo mineral se traen las piedras para la fabrica espiritual de la Iglesia, pag. 121. col. 2. Es la misma Region que Tarsis, pagin. 433.

P

Palabra Divina. Es el viento para la nave del alma. Contribuye frutos del Paraíso, pag. 93. & 94.

Palma. Es simbolo de la Resurreccion, y de la perseverancia en la virtud, y de las victorias que consigue la oracion, pag. 107.

Palomas. Simbolo de las almas atentas à la inspiracion Divina, pag. 367.

Pantera. Se matiza con manchas la piel. Imita al movimiento de la Luna. Exalta el olor suave de la boca, para cautelar lo cruel de sus garras, pag. 240.

Paraiso. Tiene muralla de fuego, p. 174.

Pecado. Quanto mas se oculta, mas se ara, y se siembra, para descubrirle la cosecha de malicia, pag. 210. Es nueva guerra del coracon. Es la polilla de las Leyes Divinas, y el establo de la conciencia, pag. 266. Se multiplica como eco, pag. 346. Se agrava con los ojos del conocimiento, pag. 356. Es abominable por oponerse al gusto de Christo, y Maria, pag. 359.

Pecador. Llama tierra de deleytes al lugar en que padece esclavitudes, pag. 101. Es piedra puesta en la honda de la Divina Justicia, pag. 269.

Pelicano. Se alimenta con la leche de los cocodrilos, pag. 373.

Perro. Simbolo de fidelidad. Pintavanle los Egypcios como simbolo de Juezes, y Magistrados, pag. 311.

Perros. Tienelos el demonio para guardar su redil, y los tiene Christo como Pastor, pag. 69.

Perfas. Enseñan à la juventud tres cosas: ir acaballo; disipar factas; y pronunciar verdad en sus palabras, pag. 553.

Perseverancia. Es beneficio de la espiritual conservacion. Es nutriz de alma. Es el agua que riega los cedros de la virtud, pag. 283.

Peleton. Como se ha de regular en los bienes temporales, pag. 157.

Pez. El que prendiò Tobias fue el Calyornimo, que tiene solo vn ojo, mirando al Cielo, pag. 7. col. 2. Vide *Asnadero*.

Platano. Es arbol que tiene vnas manchas blancas que lo hermosean. En el Estio sirve de toldo contra el Sol; y en el Invierno no sirve al Sol de embarazo.

Sus hojas destierran à las lechuzas, y otras aves nocturnas, pag. 215.

Plas. En los Predicadores son como la hora del reloj sobre los montes, p. 362.

Plato. Se interpreta boca del martillador, por los yerros que forjà en la sentencia, pag. 223.

Plstina. Probatica de Jerusalem, dexò de curar las dolencias desde la muerte de Christo, pag. 120.

Pobreza. Tolerada con alegria, es abundancia. Ponderase en que consiste, pag. 294.

Polen. Engendra polilla en lanas, y vestiduras. Dios se llama polilla de Israel: porque lo defengaña con el polvo de la mortalidad, pag. 10. col. 2.

Porfirion. Es ave enemiga de impurezas. Tiene vn piè dispuesto para andar, y otro para nadar, pag. 376.

Priapo. Fue Idolo de torpeza. Arrojas sus cenizas à las aguas del Arroyo Cedron, brotaron nuevas llamas, pagin. 72. Dios falso tutelar de los jardines, y huertas. Su imagen tenia pendiente de la boca vna piel de difunto, pag. 338.

Principesi. Entre los Israelitas formaron con las varas surcos para que subiesse el agua del valle al monte, pag. 388.

Providencia. Dà à todos lo necesario, y suele cercenar lo superfluo, pag. 292.

Pueblo. El de Israel fue muy favorecido del Cielo en vna nube que servia de toldo contra las injurias del tiempo, pagin. 140.

R

Rebeca. Hizo à sus entrañas campo de lucha; ò golfo de naves en tiempo de tormenta, pag. 43. col. 1. Consultò à Melquisedech sobre la lucha de los infantes en su vientre, pag. 267.

Relampagos. Son fuegos murmuradores, como anuncios de la tempestad, p. 201.

Relox. De Achaz contava medias horas por lineas, y sombras, pag. 258.

Resucitado. El de Alemania referia, que su alma tuvo orde de volver à su cuerpo, pag. 15. col. 1.



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

